10331

49/68

49/68

SEGVNDO TOMO

DE SERMONES

QVADRAGESIMALES, Y DE LA RESVRRECCION.

POR EL M. F. MARTIN Peraça, Cathedratico de Prima de sagrada Escritura en la Vniuersidad de Salamanca, y Prior del Carmen.

Dirigido al Excellentissimo señor Duque de Alua, y Condestable de Nauarra, &c.

CON PRIVILEGIO.

En Salamanca, En casa de Andres Renaut. Año 1604.

Está tassado à tres marauedis y medio el pliego.

Fr. Martin Gonzalez

EL REY.

POR Quanto por parte de vos el Maestro Fray Martin Peraça de la orden de nuestra Señora del Carmen, nos fue fecha relacion que auiades compuesto vn libro de la *Segunda parte de los Sermones de Quaresma*, de que hizistes presentacion: y attento que os auia costado mucho trabajo, nos pedistes y suplicastes os mandassemos dar licencia para le poder imprimir, y priuilegio para le poder vẽder, o como la nuestra merced fuesse; lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por nuestro mãdado se hizieron las diligencias que mãda la prematica por nos vltimamente fecha sobre la impresion de los libros: Fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien. Por la qual vos damos licencia y facultad, para que por tiempo y espacio de diez años cumplidos primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la data desta nuestra cedula en adelante, vos o la persona que para ello vuestro poder vuiere, y no otra alguna, podays imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion. Y por la presente damos licencia y facultad a qualquier impressor destos nuestros reynos que vos nombraredes, para que durante el dicho tiempo le pueda imprimir por el original que en el nuestro consejo se vio, que va rubricado cada plana, y firmado al fin del, de Francisco Martinez nuestro escriuano de Camara, y vno de los que residen en el nuestro Consejo, con que antes que se venda, le traygays ante ellos, juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impresion està conforme a el: y traygays fe en publica forma como por el Corrector por nos nombrado se vio y corrigio la dicha impresion por el original. Y mandamos al impressor que ansi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro con el original al author, o persona a cuya costa se imprimiere para effecto de la dicha correction y tassa, hasta que antes y primero el dicho libro esté corregido y tassado por los del nuestro consejo: y estando hecho y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer

pliego, en el qual seguidamente se ponga esta nuestra licencia, y priuilegio, y aprobacion, tasa, y erratas: y no los podays vender ni vendays, vos ni otra persona alguna, hasta que el dicho libro esté en la forma susodicha, so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pragmatica y leyes de nuestros Reynos que sobre ello disponen. Y mandamos que durante el dicho tiempo, persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender, so pena que el que lo imprimiere y vendiere aya perdido y pierda qualesquier moldes y aparejos que del tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere: de la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara; y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare; y la otra para el q̃ lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente e Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa, Corte y Chancillerias, y a otras qualesquier justicias de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros reynos y señorios, y a cada vno en su jurisdicion, assi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que assi os hazemos; contra ella no vayan ni passen ni consientan yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Fecha en Aranjuez a veynte y ocho dias del mes de Abril, de mil y seyscientos y tres años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Ioan de Amezqueta.

Censura.

POR Mandado de los señores del Consejo supremo del Rey nuestro señor, he visto este segundo tomo de los sermones de la Quaresma, del padre Maestro fray Martin Peraça de la orden de nuestra Señora del carmen, Cathedratico proprietario de Prima de Sagrada Scriptura en la insigne vniuersidad de Salamanca; y no ay en el cosa que no sea muy conforme a la verdad de nuestra sancta Fè Catholica, y costũbres Christianas: antes en ordẽ a estas cõtiene muchas enseñanças muy prouechosas fundadas en doctrinas graues, y escogidas de los sanctos, y en lugares muy propriamente traydos de la Sagrada scriptura: cuyos auentajados estudios de ella, y mucha erudicion en la lection de los Sanctos Padres y expositores sagrados, muestra bien claro en estos sermones: como tambien en otros muchos suyos que dignamente andan ya impressos; de todos los quales, y de los contenidos en este segundo tomo, aun la gente muy docta y Predicadores graues, sacaran muy grandes prouechos y fructos; y vniuersalmente los cogeran muy abundantes todos los que los leyeren, y assi a mi juyzio se le puede y deue dar la licencia que pide para imprimirlos. En Valladolid en este nuestro Collegio de Sant Ambrosio de la Compañia de Iesus a 29. de Março, de 1603. años.

Gaspar Moro.

AL LECTOR.

SI Ha sido necessario trabajo, Christiano Lector, de estudio en el tomo passado; mucho mayor sin comparacion se ha empleado en este, en que los Euangelios son todos de Sant Iuan, a quien la Theologia dio renombre: por lo qual para dar luz en cosa tan obscura y comprehender cosa tan larga en tan breues tratados, ha sido congoxosa obra: porque no succediesse lo que dizen en semejante ocasion, que *obscurus fit qui breuis esse laborat*. Tambien fatiga mas el estudio de materias tan extraordinarias, y graues, y deuotas, como las de la Passion, y Resurrecció, en que estenderse por tantas cosas y tan varias en angosto papel, trabaja mucho el ingenio y pluma. En la primera parte deste tomo, siempre habla S. Iuan, llega hasta el Domingo de Ramos exclusiuè. Despues comiença otro abecedario, y como volumen differente y puselo ansi; porque tratandose tan de proposito de Passion y Resurreccion, y todos los antecedentes, y passos, por cada dia de la semana sancta; cosa en que puse todos los neruios del ingenio y estudio, estuuiesse de por si, por si algunos quisiessen traerlo separado, manual y socorrido para estudiar en casa, y en camino. Cada parte tiene su Indice breue: el de la Passion con ayuda de Dios se hara algun dia mas largo.

Li-

Licencia del Prouincial.

EL Maestro Fray Pedro Cornejo Prouincial de la orden de nuestra Señora del Carmen en la Prouincia de Castilla, Cathedratico en la vniuersidad de Salamanca, &c. Por quanto el Padre Maestro Fray Martin Peraça Religioso de nuestra orden y Prouincia, y Cathedratico de Prima de Escriptura en la vniuersidad de Salamanca, tiene compuestos vnos sermones en lengua Castellana sobre los Euangelios de la Quaresma, y nos ha pedido licencia para los poder imprimir. Por la presente y autoridad de nuestro officio por la vtilidad que esperamos con su doctrina, de todos conocida en el pueblo Christiano, le damos la dicha licencia, para que precediendo la de su Magestad, pueda imprimir los dichos sermones sobre los Euangelios de la Quaresma: y para que en ello tenga mas merecimiento se lo mando en virtud de santa obediencia. Dada en nuestro conuento de Salamanca a veynte y dos de Enero de mil y seyscientos y tres años.

M. Fray Pedro Cornejo Prouincial.

ERRATAS.

De la segunda parte.

FOl.4.pag.1.lin.29. hybernales gracias.di. hybernalis glacies. li.30.te adorate.dig.adorate.fol.23. pag.1.li.1.me igitur. dig. mergitur. li. 3. proportionatam.dig. proportionatum.fol.30.pag.1. li.28.ha. dig. na. fol.36. pag.2.li.6.quæ.dig.que.fol.42.pagina.2.li.1.veſtra.dig.veſtia.fol.48. pag.1. li.22. hominis. dig. homines. fol.51.pag.2.li.24. erat.dig.arat.fol.62. pag.1.li.5.ſeguimineto.dig.ſeguimiento.fol.67.pag.1.li.23.ei.diga. &.fol. 85.pa.1.li-pen.do.qual. di.Domini,que.fo.100.pa.2.li.27.ſecabrolo. di.eſca broſo.fol.111.pag.2.li.1.verdad de.dig.verdad dize.fol.124.pag.2.li.25.fiat. dig.fiant.fol.130.pag.1.li 6. Domino.dig. Domine.li.11.em.dig.eum.fol. 131.pag.2.li.12. Dominuo.dig. Dominos.fol.134.pag.1.li.24.impredicitia. dig.inpudicitia. fol.136.pag.2.li.7.mentire.dig.mentir. fol.143. pag.2.li.17. humilitas.dig.humiditas.fol.169.pag.2.lin.2.ſea.di.ſe au.fol.173.pag.2.lin. 15.abſcõderet.dig.abſcondere.fol.176.pag.2.li.6.te homo.dig.tu homo.fol. 178.pag 2.li.ant.magis.dig.magnus. fol.182.pag.1.li.23.ouejas dig.abejas. fol.186.pag.1.li.30.parecẽ.di.perecen.fol.195.pag.1.li.2.meũ eum. di.meũ. li.28.na da.di.no da.fol.202.pag.1.li.2.coccinam.dig.coccinum.fol.210.pa. 1.li-11.na.di.no.fo.221.pag.2.li.2.ſanan.dig.ſanas.fol.225.pag.1.li.12. veran la ſobre ſi gẽte. dig.virà gente.fol.229.pag.1.li.vlt.amoras.dig.amoris.pa. 2.li.14.en.dig.el.li.ant.ſic pro.dig.ſit pro.fol.244.pag.2.li.18. populos. dig. populus.fol.247.pag.1.li.20.vinieran.dig.viniera.fol.248.pag.1.li.12.profi- cimur.dig.proficimus.fol.249.pag.1.li.24.lungeatur.dig.iungentur.

De la tercera parte

Pag.9.li.10.complecturus.dig.completurus.pag.74.li.19.la de.dig.de la. pag.145.li.26,concupiſcencia.dig.amicicia.pag.185.li.vlt.vox dig.voce.pa gina.289.li.11.pegaran.dig.pagaran.pag.304.li.29.propriamente.dig.proſ- peramente.pag.322.li.4.ui.dig.qui.

Con eſtas erratas eſtà impreſſo conforme a ſu original eſte libro del padre F. Martin de Peraça, &c. Que es la ſegũda y tercera parte de ſermones quadrageſimales. En fee de lo qual lo firme. En Salamanca oy 14. de Setiembre de 1603.

El corrector, &c.

Manuel Còrrea de Montenegro.

ERRATAS.

De la segunda parte.

Hoja 4. pag. 1. lin. 29. hybernales gracias. dí. hybernalis gracies. li. 20. te adorare. dig. adoratre. fol. 23. pag. 1. li. 1. mesgnar. dig. mesgnur. li. 3. proporcionadum dig. proporcionatum. fol. 30. pag. 1. li. 18. lin. dig. na. fol. 38. pag. 2. li. 6. que. dig. que. fol. 42. pag. 2. li. 1. verfira. dig. veltis. fol. 48. pag. 1. li. 22. hominis. dig. hombres. fol. 51. pag. 2. li. 24. crer. dig. arer. fol. 61. pag. 1. li. 5. leguminero. dig. leguminero. fol. 67. pag. 1. li. 23. ci. dig. Si. fol. 83. pa. 1. li. pen. do. qual. di. Domini. que. fo. 100. pa. 2. li. 23. lecabiolo. dixera broio. fol. 111. pag. 2. li. 1. verdad de. dig. verad dize. fol. 124. pag. 2. li. 21. fan. dig. fanr. fol. 130. pag. 1. li. 6. Domino. dig. Domine. li. 11. cm. dig. cum. fol. 131. pag. 2. li. 12. Domino. dig. Dominos. fol. 134. pag. 1. li. 24. imperdritis. dig. inpudicitia. fol. 136. pag. 2. li. 7. mentire. dig. mentur. fol. 143. pag. 2. li. 17. humilitas. dig. humidras. fol. 169. pag. 2. lin. 2. fea. di. fe. au. fol. 173. pag. 2. lin. 15. ablé dexer. dig. ablé ondere. fol. 176. pag. 2. li. 6. re homo. dig. ru homo. fol. 178. pag. 2. li. ant. magis. dig. mesgnus. fol. 182. pag. 1. li. 25. cuenas d g. abejas. fol. 186. pag. 1. li. 30. pa. ec. di. perecen. fol. 185. pag. 2. li. 2. mec cum. di. mecú. li. 28. na da. di. no da. fol. 201. pag. 1. li. 2. coccinum. dig. coccinum. fol. 210. pa. 1. li. 11. na. di. no. fo. 211. pag. 2. li. 2. Gnan. dig. Ianas. fol. 215. pag. 1. li. 12. veran la sobre li gere. dig. vira gente. fol. 229. pag. 1. li. 1. vl. amoras. dig. amoris. pa. 2. li. 14. ca. dig. el. li. ant. fe pro. dig. fi pro. fol. 244. pag. 2. li. 8. populos. dig. populus. fol. 247. pag. 1. li. 20. vinieran. dig. vinieras. fol. 248. pag. 1. li. 12. proli- cimur. dig. prolicimus. fol. 249. pag. 1. li. 24. lungeamur. dig. lungeamur.

De la tercera parte.

Pag. 2. li. 10. complesumus. dig. complexumus. pag. 14. li. 29. la de. dig. de la. pag. 145. li. 24. conpulicencia. dig. amicicia. pag. 185. li. vl. vox dig. voce. pa. gina. 189. li. 11. pegaran. dig. pegaran. pag. 300. li. 29. propriamente. dig. prol. peramente. pag. 322. li. 4. in. dig. qui.

Con esta erratas está impresso conforme a la original de libro del pa dre F. Martin de Peralta, &c. Buena la segunda y tercera parte de Jerusa len quadragesimales. En Jaca de lo qual lo firme. En Salamanca oy 14. de Setiembre de 1603.

El corrector, &c.

Manuel Cabrera de Montemayor.

TABLA DE LOS lugares de la Sagrada Scriptura, que se explican en este segundo Tomo, hasta el Domingo de Ramos exclusiuè. Primer numero, folio. Segundo, pagina.

Genesis.

CAp. 1. Terra inanis, & vacua fol. 116. pa. 2.
2. Nequa quam moriemini. 81. 2.
4. Vox sanguinis fratris tui clamat. 86. 1.
Quare iratus es, & cur concidit. 219. 1.
6. Omnis caro corruperat viã suam. 161. 2.
8. Figmentum cordis humani malum est. 133. 2.
19. Percusserunt eos cæcitate. 71. 1.
23. Cũ spelunca duplici. 81. 1.
29. Num quia frater meus es. 162. 2.
32. Minor sum cunctis miserationibus tuis. 84. 2.
35. Deus omnipotens crescere te. 12. 2.
37. Vidi persomnium, quasi solem & lunam. 237. 1.
45. Pro salute vestra misit me Dominus. 192. 1.
46. Desiderium collium æternorum. 120. 1.
49. Omnipotens benedicat tibi. 12. 2.
Nephtalim abundantia perfruetur. 91. 2.

Exodus.

2. Ascendit clamor eorum ad Deum. 60. 2.

Leuiticus.

24. Qui blasphemauerit nomẽ Domini. 143. 1.

Numeri.

12. Vir mitissimus super omnes. 189. 1.
16. An oculos nobis vis eruere. 48. 1.
23. Moriatur anima mea morte iustorum. 124. 2.

Deuteronomij.

4. Hæc est sapiẽtia vestra. 55. 2.

Aperiet Deus thesaurum suũ, 157.2.
6. Quis non timebit te Domine.175.2
14. Iubentur vendere primogenita.26.2
32. Mihi vindictam, & ego retribuam eis.57.2.
Sicut aquila prouocans ad volandum.192.2
Leuabo ad cœlum manũ meã. 195.1.
33. Incensum abominatio est mihi.43.2.

Iosue.

2. Raab excepit speculatores Hebræorum.190.2.

Iudicum.

4. Qui soporem morti sociãs defecit.89.1
7. Vidis omnium & videbantur mihi quasi subcinerius panis.15.2.
15. Irruit super eũ spiritus Domini.35.1

Regum. 1.

1. Cum multiplicaret præces coram Domino.91.1

Regum. 2.

6. Dauid ante arcam Domini saltabat.144.2
14. Quærunt extinguere scintillam meam.80.1
15. Absalon stabat iuxta introitum portæ.82.2
Viuit Dominus & viuit Dominus meus Rex.102.2
21. Tunc iurauerunt filij Dauid.98.1
23. Qui occidit octingẽtos impetu vno.84.2

*Regum.*3.

1. Domine mi Rex in te oculi respiciunt.58.1
11. Dormiuit cum patribus suis.99.2.
16. Etiam ne viduã, apud quã sustentor afflixisti. 91.1.
Quid mihi & tibi vir Dei.93.1.
18. Viuit Dominus Deus tuus quod non est gens.176.1
Deus qui exaudierit per ignem ipse sit Deus.212.1
22. Egrediar & ero spiritus mẽdax.137.1
Decipies,& præualebis.236.1.

Regum. 4.

4. Hodie nõ sunt kalendæ neque Sabbatum.93.2.
Anima eius in amaritudine est 94.1
Et mensus est super puerum. 94.1

Paralipom.

2. Quicunque orauerit in loco isto exaudi Domine. 41.1.

Tobias.

2. Videte ne sit furtiuus.71.2.
Arguebãt omnes proximi eius dicentes 169,1.
4. Omni tempore benedic Deo. 2.1.
12. Tu castigasti me, & ecce

ego video. 58.2

Esther.

14. Domine mi, qui Rex noster es solus. 80.1

Iob.

1. Gaudium hypocritæ ad instar puncti. 28.1
Nec stultum quid contra Deũ locutus est. 53.2.
Nonne tu vallasti eum? 194.1
Nunquid Iob frustra timet Deum? 162.
3. Qui maledicunt diei. 116.1
Nonne dissimulaui nonne silui. 169.2.
4. Deus reperit prauitatem in Angelis. 136.2
5. Percutit & manus eius sanabunt. 67.2.
Paruulum occidit inuidia. fol. 222.2
6. Fratres mei prẽterierũt me sicut torrens. 62.1
Si iustus fuero hoc ignorabit anima mea. 134.2.
7. Sicut mercenarij dies eius. 68.2.
10. Manus tuæ Domine fecerunt me. 60.1
12. Si repente interroget quis respondebit ei. 82.1
14. Vocabis me & ego respondebo tibi. 96.1
Quis potest facere mũdum de immundo? 213.2
15. Tulisti preces coram Deo. 41.2.
Nunquid primus homo tu natus es. 120.1
Concepit dolorem & peperit iniquitatem. 124.1
Quis est homo vt immaculatus sit? 128.2
16. Cum haberem mundas ad Deum preces. 42 1
Ecce in cœlo testis meus & cõscius meus. 42.1
Fulserint velut mundissimæ manus meæ. 42.1
Verbosi amici mei. 87.1
17. In amaritudinibus moratur oculus meus. 107.1
18. Quando splendebat lucerna eius. 119. 1
21. In puncto ad inferna descendunt. 82.1.
22. Qui sublati sunt ante tempus suum. 8 1.2
24. Pauit enim sterilẽ, & quæ non parit. 85.2
29. Procedebam ad portã ciuitatis. 182.1
30. Mutuum auxilium oculus fui cæco, & pes claudo. 72.1.
31. Si despectio propinquorũ terruit me? 168.2
37. Fabricatus est cœlos qui solidissimi sunt. 53.1.
38. Quis præparat coruo escã. 11. 2.
39. Cor viduæ consolatus sum 9.1.

Psalmi.

1. Et erit tanquā lignum.157.2
2. Conuenerunt in vnū aduersus Dominum.182.1
Qui habitat in cœlis irridebit eos.238.1.
4. A fructu frumēti vini & oli, &c. 22.1.
Quis ostendet nobis bona. 18.9.1.
5. Nec habitabit iuxta te malignus, 83.2.
7. Ecce parturit iniustitiam. 218.2.
9. Qui exaltas me de portis mortis.90.1.
Quæres peccatum illius & non inuenies.142.1.
10. Desiderium pauperum exaudiuit Deus.77.1.
Comprehenduntur in cōsilijs quibus cogitant.250.2.
11. Linguam nostram magnificabimus, 104.2.
12. Illumina oculos meos. 121.2.
13. Dixit insipiens in corde suo.227.1.
14. Expandi manus meas ad te. 204.1.
15. Non derelinques animam meam.153.2.
Non congregabo conuenticula eorum.172.1.
16. De abscondito tuis adimpletus est venter eorum. 45.2.
17. Tu es lucerna mea Domine.119.2.
Qui docet manus meas ad prælium. 125.1.
18. Delicta quis intelligit. 129.2.
Filij alieni mentiti sunt mihi 137.2.
22. Dominus regit me.11.2.
25. Respice in me & miserere mei.80.1.
26. Dominus illuminatio mea. 194.1.
32. Inuenit eum in terra deserta.10.1.
Fidelia omnia mandata eius. 14.1.
Qui finxit sigillatim corda eorum.61.1.
33. Benedicam Dominum in omni tempore.2.1.
Accedite ad eum, & illuminamini.123.1.
Mors peccatorū pessima.184.1.
34. Cum mihi molesti erant in duebarcilicio 42.2.
35. Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ.143.2.
36. Quæres locum eius & non inuenies.147.2.
41. Quemadmodum desiderat ceruus.148.1.
Sitiuit anima mea ad fontem viuum.159.1.
Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes.208.2.
45. Fūdatur exultatione vniuersæ terræ.180.1

59. Ostendisti populo tua dura.189.1.
62. Non est respectus morti eorum.81.2.
63. Sagittæ paruulorum factæ sunt plagæ eorum. 81.2
Vt sagittẽt in occultis immaculatum.128.2.
64. Sanctum est templum tuum mirabile .40.1.
Visitasti terram & inebriasti eam.143.2.
67. Parasti in dulcedine tua pauperi.11.2.
Pluuiam voluntariam segregabis.157.2.
68. Aduersum me loquebantur.82.2.
70. Quantas ostendisti mihi tribulationes.185.1.
71. Domine memorabor iustitiæ tuæ.132.1.
72. Vt iumentum factus sum apud te.100.1.
Mihi adhærere Deo bonum est.146.2.
Quid enim mihi est in cœlo. 173.2.
76. Deduxisti sicut oues populum tuum.7.2.
77. De gregibus ouium de post fœtantes accepit eum. 51.2.
79. Qui deducis velut ouem Ioseph.7.2.
Iudica me Domine secundum iustitiam meam.133.1.
81. Vos autem sicut homines moriemini.81.2.
82. Cogitauerunt aduersus sanctos tuos.141.2.
84. Veritas de terra orta est. 117.2.
88. Deus qui glorificatur in cõsilio sanctorum.194.2.
Ponã in mari manũ eius.135.2
90. Asagita volãte in die.119.1.
Cum ipso sum in tribulatione. 156.1
93. Dominus scit cogitationes hominum.33.2.
Qui finxit oculum non considerat.61.2.
94. Hodie si vocem eius audieritis.204.2.
101. Poculum meum cum fletu miscebam.107.2.
102. Et omnia, quæ intra me sunt nomini. 94.2.
103. Saturabũtur ligna cãpi 8.1
Illic passeres nidificabunt 8.2.
Tibi derelictus est pauper. 9.1.
Num quid poterit Deus parare mensam.9.1.
Pluit super eos sicut puluerem carnes.10.1.
Qui producit in montibus fœnum.22.2.
Posuisti tenebras & facta est nox.22.2.
Potabunt omnes bestiæ agri. 158.1.
104. Ferrum pertransijt animam eius. 170.1.
105. Vocauit famem super terram.169.2.

 108. Ser-

108. Sermonibus odij circum dederunt me.
110. Fidelia omnia mandata eius. 155. 1.
112. In mandatis eius volet nimis. 155. 2.
115. Quid retribuam Domino pro omnibus. 3. 2.
Preciosa est mors Sanctorum. 124. 2.
116. Confirmata est super nos misericordia eius. 159. 1.
117. Circunderunt me sicut apes. 181. 2.
118. Tabescere me fecit zelus. 32. 2.
Dissipauerunt legem tuam Domine. 56. 2.
Dormitauit anima mea præ tedio. 87. 2.
Viam mandatorum tuorum cucurri. 123. 1.
Erraui sicut ouis quæ perijt. 131. 2.
126. Si iniquitates obseruaueris. 133. 1.
130. Quis auditas faciet omnes laudes tuas.
Domine Domine virtus salutis meæ. 119. 1.
131. Memento Domine Dauid 183. 2.
138. Exitus aquarum deduxerunt oculi mei. 32. 2.
146. Præcinite Domino in cõfessione. 3. 2.
Laudate Dominum quoniam bonus est Psalmus. 4. 1
Qui numerat multitudinem stellarum. 22. 1.
Qui dat iumentis escam ipsorum. 22. 2.
148. Aquæ, quæ super cœlos sunt. 85. 1.

Prouerb.

1. Fili mi si te lactauerint peccatores. 88. 2.
5. Bibe aquam de cisterna tua. 157. 1.
8. Ego sapientia habito in cõsilio. 234. 1.
11. Sine gubernatore populus perijt. 223. 2.
13. Peccatores persequetur malum. 162. 1.
In luce facierum Regis vita. 166. 1.
14. Amici dona tribuentis. 162. 1.
Extrema gaudij luctus occupat 174. 1.
Cor quod nouit amaritudinem anima suæ. 209. 2.
20. Lucerna Domini spiraculũ hominis. 60. 2.
Gubernaculis tractanda sunt bella. 226. 1.
21. Sultitia colligata est in corde tuo. 120. 1.

Eccleſiaſtes.

1. Cognoui, quod in multa scientia multa sit indignatio. 32. 1.
4. Vidi lachrymas innocentium. 86. 1.
11. Mitte panem tuum super

per transeuntes. 14.2.

Cantica.

1. Equitatui meo in curribus pharaonis. 100.1.

Oleum effusum nomen tuum. 122.2.

Trahe me post te curremus. 121.1.

2. Ego flos campi. 9.1.

Dilectus meus mihi, & ego illi 69.1.

Quæ est ista quæ ascendit per desertum. 118.1.

En lectulum Salomonis sexaginta. 118.2.

3. Sicut virgula fumi. 44.1.

4. Oculi tui columbarũ. 76.2.

5. Nunciate dilecto quia amore langueo. 97.1.

Sapientia.

2. Qui edunt me adhuc esurient. 159.2.

Non est qui agnitus sit reuersus ab inferis. 243.1.

5. Hi sunt quos habuimus aliquando, &c. 11.2.

7. Infinitus Thesaurus est hominibus. 45.1.

8. Candor est lucis æternæ. 113.1.

9. Fraternitas deperijt. 124.1.

12. Circũueniam iustũ. 150.1.

Comestores viscerum hominum. 27.1.

16. Quoniam oportet præuenire solem. 4.1.

17. Neque syderum lympida flamma. 117.1.

Cũ sit timida nequitia. 226.1.

Ecclesiasticus.

2. Qui diligunt eum replebuntur lege ipsius. 162.1.

4. Inflauit filios suos sapientia. 54.2.

Quanto magis es humilia te in omnibus. 178.2.

11. Benedictio Dei mercedem iusti festinat. 163.1.

16. Nonæ exorauerunt pro peccatis suis 82.1.

22. Qui docet fatuum, quasi qui conglutinat testã. 55.1.

Super mortuum plora. 161.1.

31. Splendidum in panibus bene. 14.1.

35. Nonne lachrymæ viduæ ad maxillam. 85.1.

Exclamatio eius super deducentem eas. 85.1.

Esaias.

1. Si fuerint peccata vestra vt coccinum. 202.1

2. Fluent ad eum omnes gentes. 123.2.

Ne dimittas eis. 194.2.

5. Dominatores eius inique agunt. 149.1.

8. Non poterit auolare de angustia sua. 248.1.

19. In die illa erunt quinque cĩuitates. 243.2.

21. Qui incredulus est infideliter agit. 62.1.

Custos quid de nocte custos quid de nocte. 69.1.

26. Possederunt nos Domini absque te. 163.1
Domine in angustia quæsierunt te. 209.2
31. Quomodo si rugiat Leo. fol. 192.1
54. Extendetur super eá mensura. 117.1
Sicut pastor gregem suum pascet. 191.2
41. Quæres eos, & non inuenies. 152.2
42. Populus in domibus carcerum. 88.1
43. Non te seruire feci Iacob. fol. 28.1
47. Audi hæc derelicta quæ dicis in corde. 78.2
Prunæ quib⁹ calefiebāt. 194.1.
51. Sicut aues volantes sic protteget Dominus. 192.2
52. Iugiter tota die nomen meū blasphematur. 142.1
53. Sciens infirmitatem. 127.1
Oblatus est quia ipse voluit. fol. 149.2
58. Clama nec esses quasi tuba. 156.1.
Frange esurienti panem tuum. fol. 158.2
59. Confidunt in nihili & loquuntur vanitates. 218.1
Manus vestræ pollutæ sunt sanguine. 234.2
65. Et vos qui dereliquistis Dominum. 10.2

Hierem.

2. Ab Ægypto cōfūderis. 290.1
4. Aspexi terram, & ecce vacua erat. 116.2.
11. Quid est quod dilectus meus in domo mea. 38.1
15. Non sedi in concilio ludentium. 171.2
18. Descende in domum figuli & descendi. 198.2
23. Ego ad Prophetas qui furantur verba mea. 52.1.
30. Nólite timere Iacob. 83.2
31. Cōfusus sursum & erubi, quia sustinui. 119.2
49. Arrogátia decepit te. 226.2
50. Præparamini cōntra Babylonem. 181.2
51. In calore eorū ponam potum eorum. 84.1

Thren.

Quare scripsit Threnos Hierem. 10.2
1. Viæ Sion lugent eo quod non sin. 171.2
3. Dabis eis scutum cordis laborem tuum. 193.2
4. Paruuli petierunt panē & non erat. 145.2.

Baruch.

3. Adinuenit omnem viam disciplinæ. 47.1

Ezechiel.

9. A sanctuario meo incipite. 31.1
22. Triumphabunt de te sordida nobilis. 201.2
31. Abietes in paradiso Dei æmulatæ. 8.1

37. Ossa arida audite verbum Domini. 89. 2.

Danielis.

4. Cor eius ab humano commutetur. 193. 2.
6. Non inueniemus Danieli aliquam occasionem. 41. 2.
13. Species decepit vos. 226. 1

Oseas.

4. Nunc pascet eos Dominus quasi agnum. 131. 2.
Maledictum & mendacium & homicidium. 199. 2.
8 Sequetur amatores suos 152. 2
8. Deuoratus est Israel quasi vas. 200. 1.

Amos.

3. Numquid rugiet leo in saltu. 192. 2.
7. Non sum propheta & non sum filius prophetæ. 51. 1.
Tulit me Dominus cum sequerer gregem. 51. 2.
Pluuiæ Hierogliphico significatur verbum Dei. 160. 2.
Reuelauit cõtra te Amos. 165. 2

Abdiæ.

1. Operiet te confusio. 34. 2.

Ionæ.

3. Peruenit verbum ad Regem Niniue. 118. 2.

Michææ.

3. Qui ædificatis Sion in sanguinibus. 27, 2.
6. Dominum tuum timebis. 175. 2.

Nahum.

1. Indignatio eius effusa est. 194. 1.
3. Repletus ignominia pro gloria. 166. 2

Habac.

1. Facies homines sicut pisces maris. 55. 1.
Gentem amaram & velocem. 229. 1.
2. Quomodo vinum potantẽ decipit. 26. 2.
3. Exultatio eorum sicut eius qui deuorat. 27. 2.
Quadrigæ tuæ saluatio. 100. 1.
Montes sæculi & colles mundi 220. 1.

Sophonias.

1. Visitabo super eos, qui cõplent. 30. 1.

Zacharias.

5. Hieroglyphicum amphoræ egredientis. 24. 1.
Ego ero murus ignis in circuitu eius. 194. 1.
9. Circundabo domum meam 193. 2.
13. Dicit Dominus extendens cœlum. 60. 2.
24. In die illa erit quod super frænum est equi. 40. 1.

Machab. 1.

16 Væ mihi vt quid natus sum dixo Matatias. 86. 2.

Tabla de los lugares de la Sagrada Escriptura del nueuo Testamento.

Matthæus.

CAp. 5. Panem nostrũ quotidianum. fol. 18. pag. 1.
6. Nolite multum loqui. 92. 1
7. Scit Pater vester quod his omnibus indigetis. 156. 1.
8. Domine nonne in nomine tuo prophetauimus. 231. 1.
9. Videns turbas viscerum dolore tactus. 131. 2
12. Generatio mala & adultera signum quærit. 39. 1
Qui peccauerit in Spiritũ Sanctum. 65. 2
Vt putabatur filius Ioseph. 164. 1.
15. Accesserunt ad eum turbæ multæ. 73. 2
16. Quam commutationẽ dabit homo, 174. 1
17. Infirmitates nostras accepit, 127. 2
20. Mater filiorũ Zebedæi. 79. 1
Dic vt hi duo filij mei sedeãt. 162. 2.
Vt peteret aliquid ab eo. 167. 1
21. Publicani & meretrices præcedent vos. 196. 2.
22. Et nemo poterat ei respondere verbum. 49. 2.
Quomodo huc intrasti non habens vestem. 82. 1
23. Væ vobis Scribæ & Pharisæi 147. 1.
Quoties volui congregare filios tuos. 193. 2
25. Discedite à me maledicti. 175. 1
27. Recordati sumus, quia seductor ille. 172. 1
28. Data est mihi omnis potestas. 51.
Ecce ego vobiscum sum. 150. 1

Marcus.

3. Dixit discipulis, vt nauicula sibi deseruiret. 6. 2
6. Viderunt abeuntes, & pedes tres. 5. 2.
9. Si pes tuus scandalizat te amputa illum. 74. 1
16. Super ægros manus imponent. 95. 1

Lucas.

2. Per viscera misericordiæ Dei nostri. 117. 1
4. Tanquam potestatem habens. 96. 1.
11. Doce nos orare sicut docuit Ioannes. 41. 1
13. Respicite volatilia cæli. 23. 2
Erubescebãt omnes aduersarij eius. 49. 1

Ego

15. Ego hic fame pereo. 176. 1
Gaudiū erit in cœlo super vno pecatore. 208. 2.
16. Recordare fili quia recepisti bona. 20. 1
18. Nolebat nec oculos ad cœlum leuare. 206. 1.
19. Nolumus hunc regnare super nos. 137. 1
Magister benedixisti, & amplius non audebant. 49. 2.
21. Erat autem diebus docens in templo. 55. 2
22. Et accepto post cœnam calice gratias. 3. 2
Ecce Satanas expetiuit vos, vt cribraret. 232. 1
23. Non erat consentiens consilio & actibus eorū. 228. 1
24. Potēs in opere & sermone 145. 2.
Quid quæritis viuentem cum mortuis. 153. 2.

Ioannes.

1. Qui tollit peccatum mundi, 127. 2.
Illuminat omnem hominē venientem. 161. 2
Verbum caro factū est. 180. 1
3. Spiritus vbi vult spirat. 120. 1
4. Nunquid tu maior es patre nostro. 140. 2
5. Dedit ei vitam habere in semetipso. 50. 1
Venit hora & nunc est. 89. 2
Non misit Deus filium suum in mundum. 156. 1
6. Quo ibimus, verba vitæ æternæ habes. 47. 1
Eum qui venit ad me non eijciam foras. 156. 1
7. Nunquam sic loquutus est homo. 48. 2
Nunquid ex principibus aliqui crediderunt. 148. 2.
Non potest mundus odisse vos 168. 1
Tu de te ipso testimonium perhibes. 184. 2.
10. Oues suas vocat nominatim. 22. 1.
Pater diligit filium. 50. 1
11. Ego sum resurrectio & vita. 156. 1.
13. Quærebant eum Iudæi interficere. 167. 2.
14. Venit Princeps mundi huius. 130. 2.
17. Pater manifestaui nomen tuum. 139. 2.
18. Calicem quem dedit mihi pater. 124. 1
19. Mulier, ecce filius tuus. 90. 2.
Non habemus Regem nisi Cæsarem. 137. 1

Act. Apostolorum.

1. Hi erant omnes perseuerātes vnanimiter. 164. 1.
3. Quem oportet quidem cœlum suscipere. 153. 2
9. Thabita surge Thabita. fo. 89. 2.
19. Ita fortiter crescebat verbum Dei. 64. 1.

20. Beatius est dare quam accipere. 50.1.

Ad Romanos.

1. Populus Dei, adoptio gloria. 155.1.

Fides vestra annunciatur in vniuerso mundo. 236.2.

Tradidit illos Deus in reprobum sensum. 239.2.

6. Quem fructum habuistis. 174.1.

8. Qui nouit Deum audit nos 136.1.

Quis nos separabit a charitate Dei. 173.2.

9. Miserebor cuius miserebor 193.1.

11. Illorum delicto salus est gentibus. 217.2.

1. Corint.

1. Non in sapientia verbi. 145.1.

4. Quid habes quod non accepisti. 179.1.

8. Scientia inflat, charitas vero ædificat. 54.1.

9. Dominus ordinauit eos qui Euangelium. 24.2.

Ne cum alijs prædicauero. 52.1.

15. Si in hac vita tantum in Christo sperantes. 111.1.

2. Corint.

2. Quod est vere verbum Dei. 155.1.

3. Cæcitas ex parte contigit in Israel. 155.1.

11. Quis scandalizatur & ego non vror. 32.2.

15. Gratia eius in me vacua, non fuit scientia. 126.

Ad Galatas.

6. Mihi absit gloriari nisi in cruce. 174.1.

Ephes.

2. Gratia saluati estis per fidem. 59.1.

Quæ præparauit Deus vt in illis. 68.2.

4. Tradiderunt semetipsos. 134.1.

Philip.

2. Omnes quæ sua sunt quærunt. 161.1.

Hoc sentite in vobis quod in Christo Iesu. 177.1.

3. Desiderium habens dissolui. 39.2.

Colossen.

2. In quo sunt omnes Thesauri. 45.1.

3. Vita nostra abscondita est cum Christo. 172.1.

1. Tessa.

4. Nolumus vos ignorare de dormientibus. 105.2.

5. Semper gaudete, sine intermissione orate. 1.2.

1. Timot.

2. Volo viros orare in omni loco. 42.1.

Vt quietam & tranquillam vitam agatis. 233.1.

4. Demas me dereliquit diligens sæculum. 161.2.

5. Quæ vere vidua est desolata. 77.2.

Discunt

Discunt circuire domus.78.z.
Viduas adolescentiores deuita. 75.1.
Luxuriatæ in Christo.79.1.
Ne communicaueris peccatis alienis.132.1.

2.*Timoth.*

1. Memor lachrymarum tuarum.108.1.
2. Quia ab infantia litteras nosti.48.1.

Recte tractantem verbum veritatis.144.1.

4. Tempus resolutionis meæ instat.39.z.

In omni patientia & doctrina. 135.z.

Ad Titum.

1. Potens sit eos, qui contra dicunt arguere.135.z.
3. Interrogate sacerdotes legem Dei.63.1.

Ad Hebræos.

1. Omnes sunt administratorij spiritus.194.2.
4. Habentes Pontificem magnum.126.z.
6. Vsque ad interiora velaminis.126.z.
11. Fide acceperunt mulieres de resurrectione.92.z.

Fide Raab perijt,196.1.

12. Recogitate qui talem sustinuit.125.1.

Circunstans peccatum.129.z.

Iacobi.

1. Vicissitudinis obumbratio.133.z.
3. Ex eodem foramine fons emanat.231.1.

1.*Petri.*

5. Mons caliginosus.117.1.

*Ioan.*1.

2. Nolite diligere mundum. 172.z.
3. Filioli nõ diligam⁹ verboꝝ 15.2
5. Totus mundus positus est in maligno.174.1.

Apocalipsis.

6. Audiui vocem dicentem bi libris tritici.16.z.
7. Non esurient neque sitient amplius.158.1.

22. Foris canes venefici. 32. z.

Tabla de las cosas mas notables

que se contiene en esta primera parte del segundo tomo Quadragesimal. El primer numero significa el fol. el segundo, la pagina.

A.

ABuso soberuio de fausto mundano se reprueua. 17.1.

Abundancia de lo espiritual es causa de que no se estime. 121.1.

Abraham regozijado en espiritu. 141.2.

Affentoso es el llanto excessiuo. 109.1.

Agradescimiento, ha de ser perpetuo en nosotros, como lo son los beneficios recebidos de mano de Dios. trata se desta virtud, y del vicio opuesto fol. 1. hasta el. 4. 2.

Aguas muchas y de diuersa estimacion, tratãse sus excellẽcias desde el fol. 187. 1. hasta 160. 2

Ayre espiritu vital y sus qualidades. 113. 2.

Alteza se adjudica a Dios en la Sagrada escriptura. 8. 1.

Alegria diffusion de sangre por el cuerpo. 21. 2.

A los buenos todo se les buelue en bien. 168. 2.

Amarguras se llaman las lagrimas. 107. 1.

Anima immortal y sus perfectiones. Animas de los Santos son cauallos de Dios. 100. 1.

Argumento de la sabiduria diuina. 60. 2.

Argumentos del ciego, que Christo sano, con los Phariseos y alabãças suyas, desde el fol. 75. 1. hasta. 77. 1.

Arrio furioso. 183. 2.

Astutia de la Serpiente quitando la memoria de la muerte. 81. 1.

Authores sagrados mas elegantes que los prophanos. 132. 1.

B.

Barro misterioso. 70. 1.

Blasones de Christo S. nuestro. 130. 2.

Bombarda y el artificio de dispararla. 140. 2.

C.

C.

Cayphss prophetiza sin saberlo.230.1.
Ciudad descuydada.56.1.
Ceguera immedicable curada. 61.2.
Ceguera milagrosa, prueuase con exemplos.71.1.
Cercan los judios a Christo. S. N.181.2.
Charidad de Christo S. N. 172.2.
Christo S. N. aũque pobre con todo honrado en el sentido del mundo tratase desde el fol.4.hasta la.7.2.
Christo responde a las culpas y no a las injurias.56.2.
Christo S.N.llegado de su Padre.68.1.
Christo vendra de noche que tambien vino de dia. 69. 1.
Christo resuscita a Lazaro con imperio.96.1.
Christo luz del mundo y señor del vniuerso tratase desde el fol.112.hasta.120.
Christo Pontifice grande declaranse sus excellencias desde el fol.126.2.hasta.128.2.
Christo entrega el processo de su vida en manos de sus enemigos.132.2.
Christo S.N.maestro de humildad.166.2.
Christo exemplo de humildad y obediencia, explicase aquello de Sant Pablo hoc sentite in vobis,&c.177.1. hasta.180.1.
Christo Señor nuestro pastor de ouejas tratase.191.2.hasta.195.1.
Christianos deudores a obrar bien.68.2.
Cielo y tierra pechos de Dios. 12.2.
Circuncision, salud del alma, y enfermedad del cuerpo. 57.1.
Ciegos en el alma y lynces en las cosas del mundo.71.1.
Con capa de virtud se hazen grandes maleficios. 27.2.
Consejos del ciego Tobias a su hijo.72.1.
Confession del mysterio de la Trinidad contra Arrio y Sabelio.179.1.
Conuersion de la Magdalena todo el sermon es notable de alabanças suyas tratanse. 195.2.& 216.
Costumbre de vencedores despues de la victoria.36.2.
Creacion del anima auentajada a todas.60.2.
Cueruo symbolo de auaricia. 12.1.
Curiosidad para inquirir lo ageno y oluidar lo proprio 63.1.

D.

Dauid de vn encuentro mató ochocietos hombres. 24.2.

Dauid da de comer al pobre en el desierto. 62.1.
Demonios no tienen virtud para obras sobrenaturales. 712
Descripcion del prelado y predicador Euangelico trata se desde la hoja. 144.1. Hasta. 146.2.
Deroga a la grauedad la mucha conuersacion. 168.1.
Dios autor de todo el vniuerso 198.1.
Dios no es causa positiua de la dureza del coraçon. 240.1.
Differentia entre peces de la mar y del rio. 55.2.
Differencia entre el Rey y el Tyranno. 178.2.
Dinero es el Dios del auaro. 24.1.
Discursos de Christo differentes de los nuestros. 18.1.
Dissimular las injurias. 57.2.
Doctrina de Christo y sus partes. 53.1.
Doctrina Christiana, no pagar agrauios con agrauios. 188.2.
Domiciano segundo perseguidor de la fe. 185.1.

D.

Dones gratuitos de Christo. S. N. a los hombres. 61.1.
Dos maneras ay de ciegos. 71.2

E.

Ecclesiasticos, lymosneros. 18.2.
El gran Carmelita Helias destruie los prophetas de Baal 112.1.
El hõbre ordena y Dios dispone, prueuase con exemplos. 237.1.
Eminẽcia de Doctrina en Christo. 47.1.
Embriaguez de vino y agua. 142.2.
En Christo, los muertos resuscitan, y los biuos biuen. 105.2.
Enfermedades son penas de peccados. 64.2.
En la justificaciõ se halla algo de parte de Dios y algo de la nuestra. 55.1.
En Doctrina de ricos que no sean auaros. 14.2.
Enceniare, vestir de nueuo. 180.1.
Estado de mugeres erradas. 200.1.
Examen de culpas necessario para el gouierno. 132.1.
Excelencia de la Doctrina Euãgelica. 52.1.
Exemplo de Christo para que mejoremos nuestras cosas. 54.2.
Exemplo para Predicadores. 156.1.
Exemplo generoso de S. Andres. 13.2.
Exemplo de buenos vassallos. 98.1.
Exhortaciõ de Padre a hijo, 2.1

F.

F.

Faciliſsimo es incurrir en culpas.125.1

Fortuna venerada de varias naciones.10.2.

Fuego, cuſtodia de la naturaleza, 113.2.

Fuerça de la palabra de Dios. 145.2.

G.

Generacion eterna del hijo de Dios.112.2.

Gente Iudaica, inuidioſa. 217. 1. haſta.223.1.

Gracia y fè ſon dones de Dios 59.1.

Grande es el fructo de las lagrymas, trataſe deſde 207. haſta.210.

H.

Hazaña del pan de cenada.15.2

Hazañas fabuloſas refieren las hiſtorias profanas.35.1

Hereges concluydos, echá mano de affrentas.75.1

Hijos de Iſrael lleuados por el deſierto, y las mercedes que Dios les hizo, deſde el folio 7.1. haſta 12.1.

Hijos de Eccleſiaſticos odiados.19.1.

Humildad del Rey Achab.fo. 178.1.

Hieruſalem deſcuydada. 55.2.

Hieroglyphico del hõbre oluidado de Dios.132.1.

Hieroglyphico del agua lluuia.160.2.

Hieremias, primero Sãcto que naſcido.198.1.

I.

Igleſias profanadas, y los palacios reſplandecientes.30.1.

Impios perſeguidores de la doctrina ſancta.139.1.

Indianos venidos a la fè de Chriſto Señor Nueſtro.fol. 140.2.

Ingenio maligno de los Phariſeos.75.1.

Ingenio de parientes en adquerir ſus commodos.165.1.

Injurias ꝓprias perdona Chriſto, las de ſu padre caſtiga. 32.1.

Ir en ſeguimiento de Chriſto, 121.1.haſta.125.1.

Iudea perfida y maluada.125.2.

Iudea cruda y inhumana. 141. pag.2.

Iudios deſterrados por diuerſas gentes.154.1

Iuez apaſsionado.228.2

Iuſticia, y innocencia de Chriſto, declaraſe aq̃llo del Propheta, iudica me Domine ſecundum iuſtitiam meam. deſde el folio. 133. 1. haſta 135.1.

L.

Lagrymas, ſon oracion efficaz 107.1.

Lagrimas sacan lagrimas.107.2
Lagrimas de Marta y Maria son causa de las de Christo. 108.1.
Lamentaciones de madres sobre los hijos muertos.83.2.
Lazaro exemplo de la resurrection.92.1.
Lazaro pregonero de la resurrection.250.2.
Leche concilia sueño.89.1.
Ley de Dios traspassada.56.1.
Lymosna no se ha de dar arrojada.18.2.
Lobo viendo al hombre huye. 22.2.
Llora Christo para resuscitar a Lazaro, y la causa dello. 108.2.
Luna preñada y fecunda.113.2.

M.

Malas compañias dan con las almas de muchos en el infierno.88.1.
Medicos, negocian de nuestros cuerpos.14.1.
Medicamento de la ira.190.1.
Memoria madre del agradescimiento fol.126.1.
Mesa admirable del Sol.1.1.
Milagros que Dios haze cada dia.58.2.
Milagro Sol y Luna detenidos 114.1.
Miserias de las bindas.85.2.
Miserable del que tiene cautelizada la conscientia. 239.2.
Modo de buscar a Christo. 153.1.
Monumento de Lazaro venerado.92.1.
Muerte con Christo amable. 102.1.
Muerte de Christo voluntaria. 151.1.
Muerte improuisa apetescida de muchos gentiles.81.2.
Muerte repentina pena de peccados.81.2.
Mugeres valerosas en fe.92.2.
Mundo carcel horrenda.112.1.
Mundo se llaman los affectos desordenados, trataſe desde el fol.172.2.hasta.176.1.

N.

Naim ciudad famosa.80.2
Natural es el amor a lo que nos costo trabajo.60.2.
Natural es el amor de proprias cosas.172.2.
Necessidad de pan rinde al hombre.20.1.
Necessidad de buenos consejeros.223.2.
Necessaria es para corregir la prudencia.37.2.
Necessario es creer para entender.52.2.
Nicodemus no aprouo el concilio de los Phariseos contra Christo.228.1.

No castigar Dios a todos, es misericordia suya y no debito 66.2.
Noche desacomodada para el trabajo. 68.1.
No falta Dios con el sustento a sus criaturas. 8.1
Nombre de Iesus. 500. vezes repetido en las cartas de S. Pablo 126.2.
Nombre de Dios blasphemado 142.2.
No sabiendo los Iudios lo que dizen, llaman a Christo fabri filius. 53.1.
No se ha de fiar sino de Dios. 11.1.
No siempre està en mano del Propheta prophetizar. 80.2
No suffren los malos reprehension, prueuase con exemplos. 165.1.
Nunca falto tiempo para los negocios por visitar el hospital. 62.1.

O.

Obras de Christo Señor Nuestro significadoras de su poder diuino. 69.2.
Offensas de Dios abrasan al justo. 32.2.
Oracion fundamento de religion, trataſe desta virtud desde el fol. 41. hasta 44.2.
Orando se halla el esposo. 118.2.
Orejas del curioso son como puertas desdichadas. 63.2.
Oueja perdida imagen de suma miseria. 131.2.
Oueja de Christo es la que le da oydo. 185.2.

P.

Pablo escogido por Christo S.N. 126.1.
Palabras de los sanctos no galanas, sino fuertes. 105.1
Parientes malos, amigos y finos enemigos. 168.1.
Pena del soberuio es la verguença. 34.2.
Peccado original y sus heridas 62.2.
Peccado original, causa de todas nuestras lisiones. 65.2.
Peccados secretos difficiles de vencer. 130.1.
Penitente verdadero. 211.2.
Perro, symbolo dela desuerguença, y imagen del odio comun. 181.2.
Poco pá y esse aspero, y vil deshaze los enemigos. 162.1.
Por ningun respecto se ha de declinar de la justicia. 58.1.
Portico de Salomon, y porque se dixo. 180.2.
Predicar sin estudio, es quitar la autoridad Euágelica. 52.1
Principes del mundo al principio zelosos, y a la postre remissos. 129.1.
Principado, impedimento para la salud del alma. 148.2.

Prophetiza Cayphas como prelado.232.1.
Prouidencia de Dios en apascentar sus criaturas desde el fol.21.hasta 23.2.
Prudencia sancta buscar a Christo sin esperar hermanos. 103.2.
Prudencia de Martha en pedir la resurrection de su hermano.104.1.
Prudencia y mansedumbre de Christo.S.N.126.1.
Prueua efficaz de la resurrection.105.1.
Puertas de la muerte son peligros della.90.1.

Q.

Quales deuen ser los negocios del templo.34.1.
Quatro generos de officios de las Republicas.234.2.
Querella de Christo Señor nuestro contra Hierusalem.137.1.
Quien no creyere a las scripturas no creera a los muertos. 245.2.

R.

Raab libre del incendio. 196.2.
Raab figura de la Magdalena. 196.2.
Reperhension de ricos auaros.13.2.
Repugna la malicia a la verdad euidente.75.2.
Resurrection de Christo testimonio de su diuinidad. 39.1.
Resurrection, esperança del Christiano.112.1.
Resuscitan mis Padres Helias, y Heliseo a dos muertos desde el fol.93.hasta.96.
Risa proprio de la biuda falsa. 85.1.
Romanos vengadores de Christo.S.N.236.2
Roma grandissima en todo. 236.2.

S.

Sabiduria de Adan la mayor que huuo.120.1.
Sacerdotes comen del sagrario: reprueuase su auaricia, desde el fol.25.hasta.29.
Saliua mysteriosa.70.1.
Sanson con vna quixada de asno mato mil hombres.35.2
Sanson da gracias a Dios por la victoria que alcanço.36.2.
Seguir a Christo es caminar por sus passos contados. 186.2.
Sermones de Christo bien trabajados.55.2.
Soberuios, ladrones de la gloria de Dios.177.2.
Socorrer al mal perfectamente. 34.1.
Sueño en los enfermos señal de salud.59.2.

T.

Tau, significa Cruz.229.2.
Temor de Dios y verguença del mundo riberas del pecado.199.2.
Thamar mas hermosa que dichosa.201.1.
Tiempo proprio de Christo S. N.167.2.
Tierra centro del mundo.113.2
Tigres hambrientos alçan los ojos al Cielo.18.1.
Tobias exemplo de ciegos. 71.2.
Todas las cosas de Dios son perfectas.189.2.
Todos buscan sus proprios cõmodos desde el fol. 161.1. hasta.163.1.
Trabajo perdido.55.2.
Trabajoso es el officio del ollero.60.1.
Tristeza es fuga de la sangre. 21.2.
Thesoros de la sabiduria de Christo, declarase aquello de S.Pablo. In quo sunt omnes Thesauri, &c. desde el fol.45.1.hasta.49.2.

V.

Verdadero el concierto de Iacob con Dios.20.1.
Verdadera diffinicion dela biuda y sus partes trataſe desde el fol.77.2.hasta.80.2.
Verdad desarmada vence.40.1
Virtud diuina manifestada en el ciego.66.2.
Virtud del maestro necessaria para persuadir.76.2.
Virtud grande huyr dignidades del mundo.40.1.
Voz de Christo poderosa para resuscitar todos los muertos.89,2.
Voz grande de Christo en resuscitar a Lazaro,y por su nombre.109.2.

Z.

Zacharias memoria de su Señor.24.1.
Zelo de Christo perseuerante. 28.2.
Zelo de la honra de Dios. 33.2
Zeuxis pintor famoso.226.2.

FINIS,

T.

Tu significa Cruz. 229. a.
Temor de Dios y vergueça del mundo riberas del pecado. 229. a.
Tamar mas bermeja que dichola. 201. 1.
Tiempo propio de Christo S. N. 267. a.
Tinta centro del mundo. 113. a
Tigres bambrientos algan los ojos al Cielo. 18. 1.
Tobias exemplo de ciegos. 71. a.
Todas las cosas de Dios son perfectas. 189. a.
Todos buscan sus proprios comodos desde el fol. 161. 1. hasta 169. 1.
Trabajo perdido. 77. a.
Trabajolo es el oficio del olle ro. 60. 1.
Trifteza es fuga de la sangre. 21. a.
Thesoros de la sabiduria de Christo, declarale aquello de S. Pablo. In quo sunt omnes Thesauri, &c. desde el fol. 45. 1. hasta 49. a.

V.

Verdadero el conocimiento de las cosas con Dios. 20. 1.
Verdadera diffinicion dela bida y sus partes tratase desde el fol. 77. a. hasta 85. a.
Verdad de firmada vence. 40. a
Virtud divina mostrada en el ciego. 66. a.
Virtud del mesmo necessaria para perfiadir. 76. a.
Virtud grande huyr dignidades del mundo. 40. 1.
Voz de Christo podera resuscitar todos los muertos. 89. a.
Voz grande de Christo en resuscitar a Lazaro, y por su nombre. 89. a.

Z.

Zacharias testemonia de su Sanctidad. 1. a.
Zelo de Christo perseuerante. 28. a.
Zelo de la honra de Dios para Zeuxis pintor famoso. 12. 1. a.

FIN IS.

Laus Deo, & Beatæ Mariæ de monte Carmelo.

EN SALAMANCA.

En casa de Andres Renaut.

1603.

Laus Deo, & Beatæ Mariæ de
monte Carmelo.

EN SALAMANCA.

En casa de Andres Renaut.

1605.

Breue ſumma de algunas coſas de la ſemana ſancta, la qual va tan diſtincta, y con tantos titulos de los ſermones, y coſas que no tiene neceſsidad della: y ſi por extenſo ſe hiziera, fuera coſa prolixa, aora paſſara anſi.

A.

ADoni-Bezech deſtroncado de pies y manos, explicatur. late. 14

Abraham, dos regalos haze a los hueſpedes, los miſmos Chriſto a ſus diſcipulos. 128

Amor.

Impe fectiones del amiſtad humana. 141

Alma.

Limpieza ſuya, enſeñaſe. 157. & ſequent.

Ayunauan los diſcipulos de Chriſto. 95

B.

Beronice Reyna, offrecio ſus cabellos, vnde capilli Beronices. 45

Beſos del Eſpoſo que pide la eſpoſa, quales ſon. 49. & ſeq.

Buey que llorò porque le apartaron de ſu compañero. 145

C.

Cabellos de la Eſpoſa como purpurea. 48. Los de la Magdalena celebrados. 49

Dos cabrones que ſe ponian en el tabernaculo. 73

Çaragoça.

Loa de la nobleza y ſanctidad deſta ciudad. 270

Centurion.

Vn Centurion fue el que primero de Gentiles conocio a Chriſto, y el primero en la muerte. Conſiderado eſte ſegundo en lugar, tiempo y circunſtancias y confeſsion fue calificadiſsima, ponder. 228. & ſequent.

Combites de los Hebreos, y del de Betania, confiança nimia de la miſericordia de Dios. 39. explicatur locus Eccleſiaſt. 158. & ſequent.

Cuerdas de Adam, quales ſon. 37.

Cuerdas de Adã con que atrahe Dios. 37

Confiança vana de la miſericordia

cordia de Dios, qual es que perdona facilmente, explicat locus Eccles. 158. & sequentib.

Christo.

Quatro generos de gentes burlaron del en la Cruz. 66. Tal paciencia ningun hombre la tuuiera. 81. De su corona ibidem. Pintase el sudor de sangre de Christo por eloquentissimo modo y comparaciones. 91. Quales fueron dias de carne en Christo, y conocerle segun carne 92. Zeloso de su gloria. 93. Su casa era Cathedra de oracion. 93. que dizen hereges de la palabra, pro sua reuerentia. 95.

Todo lo que toca a la oracion del huerto, se declara copiosissimamente serm. del mier coles Sancto por tres titulos que se ponen en que se diuide el sermon. Primero de su tristeza, segundo de su oracion, tercero del agonia, sudor, su temor no fue tanto esso como esfuerço y animo, ibidem.

Dos exinaniciones de Christo, vna ser hombre hasta seruir, y lauar pies. Otra ponerse debaxo de especies, probat. a 134. con santos, su muerte se llama hora, porque. 137. y transito.

Differencia de su amor a todo otro. 140. Caridad immensa sobre aquello, caritate constrauit, &c. 141. Exẽplos de amor, para encarecer el de Christo. Puede se quexar de los hõbres, como Iacob de Laban, declarase. 144. Dios bendixo al mundo al entrar de Christo. 145. cordero imagen, habla con el Christo: sus vestidos. 150. Los ojos de Christo emiendan, respexit Petrum. 156

Christianos no nacen, sed fiũt. 311. La forma del, no es sino imitacion de Christo.

Cruz.

De que materia era, quan alta, y otras muchas cosas dla antiguedad, porq̃ la lleuo Christo. Vide titulo, Passion de Christo. 199.

Dios.

Que es traer Dios el alma escrita en su mano. 20. Cara de Dios como la desseaua el coraçon de Dauid. 52. No conoce a Dios Nabuchodonosor. 68. Nobilissima miseridia, y rigorosissima justicia. 88. Cinco obras propriasde solo Dios, creacion, cõseruacion, saluaciõ, precogniciõ, y milagros. Todo esto da a Christo la Santa Scriptura: prueuase, exacte a 129. por gran numero de lugares. Por ser

ser Dios infinito en sus amãtes, no ay zelos. En el amor humano porque los ay, tratase. 143. Que es perseguir como Dios. 216. Sirue se de tyrannos, como de vara para sacudir, &c. ibid. Dauid no tiene zelos de que otros amen a Dios. 143.

E.

Ecce quid significet in Sacra Scriptura. 8.
Elefante y sus propriedades, y significacion. 21.
Enemigo segana por dos maneras, ambas probo Christo con Iudas. 151.
Espera el justo en Dios, y burla del. 67.

Esposo, y Esposa.

Son pechos que suelen dar leche, como dan vnguentos, son del esposo. 58. compara do al camueso entre quexigos. 59. Ecce sponsus venit. explic. Cant. Aperi mihi soror. Exui me tunica, propriamente. 157. Totus desiderabilis, no ay que echar a mal. 226. Exhortacion a virtud, &c. 29.

F. *Fè.*

Tratase. 292. Exponese Isai. 7. Eccle. 2. 2. Paral. 20. Ioan. 10 que es ser enfermo en fè, es initium substantiæ. 314.

H.

Hector el Troyano, muerto, estaua manso. 232.
Hijos son dolores. 224. Llanto de vnigenito. 225.
Holocaustos llenos de medula que son. 232.

I.

Illuminacion del Espiritu Sancto. 81.
Imagenes de los malos destruye Dios. 23.
Infierno, põderase, y aquel, Yd malditos, &c. 75.
Iob a su muladar llama cama. a pag. 217.
Ioseph, fidelissimo. 93.

Iudas.

El mayor delos auaros. Ladron extraordinario, como fue electo el que auia de ser malo, y le fiaron la bolsa al ladron, a pag. 53.
Iumento se llama Dauid delante de Dios. 25.
Ay quien diga que detuuo algo de verguença. 169.

Iob.

De sus carnes se hartauan sus falsos amigos, dize que le perseguian como Dios. 217.
Iuliano preguntaua porque resquicio entro el peccado original. 278.

L.

Lança estatua de Marte, a pagina. 230.
La de Christo. 231.

L.
Ladrones blasphemauan, y siẽ pre Christo entre dos ladrones dize Tertul. 72. Symbolos de ladrones en la ley, muchos, y abominanse. 77. Los dos ladrones fueron compañeros en sus hurtos: el bueno fue martyr. 79. confessose bien, corrigio a su hermano, ibidem.
M.
Magdalena.
Vngio a Christo para la sepultura. 55. De todos sus officios con Christo en el combite, sermon de lunes Sãcto.
Martyrios estupendos de Sanctos, y otros de Gẽtiles. 101
Entre las marauillas de los infieles, y las nuestras, que differencia ay. ibid.
Misericordia de Dios como se ha de esperar. 3
Moyses se llama Christo Domini. 12
Muerte.
Agonia de la de Christo, y de los demas. 125. En ella se oluidan los padres de los hijos. 141. Vltima victoria la de la muerte. 5.
Myrrha prouadissima la penitencia. 141.
O.
En obediencia, y desobediencia, està todo nuestro bien, y nuestro mal: tratase abundantemente de ambas. 31
Oracion.
Oracion, qual es aquella de Dauid, Nõ in labijs dolosis. 29
P.
Pablo.
Boca maestra. 60. Confiessase por el primer peccador: declarase aquello, fidelis sermo, &c. quia Christus venit peccatores, sermon del martes Sancto, in principio.
Paraysos si es ya. 85. & sequent.
Peccado de agrauio se paga cõ semejante. 17
Pedro.
Reprehendido seueramẽte de Christo por el sueño: tratase porque hizo memoria el Señor del gallo. 96. Declarase su confession, Tu es Christus. 153. Porque no se dexa lauar. 154. Su penitẽcia y lagrymas, Penitencia, sus partes, hallanse en el buen ladron. Predicador pintado por la limpieza de los pies, su hermosura se yguala a la de la esposa.
Predestinacion es palabra propria de Theologos. 276.
R.
Ramos, y Passion juntos, que significan 1.
Reynar Dios en Sion que es. 7
Reyno de Christo.
Dispone el Señor y haze testamento. 3. Pondra sus enemigos

gos por estrado de sus pies. 2. Con que ramos hemos de recebirle. 10. Todo lo que toca a este Rey, y Reyno, y profecias larguissimamente esta, Domingo de Ramos su yugo suaue. 19. No es deste mũdo su Reyno. 19. Conociole el ladron. 33. Vncion del Rey Iehu. 27. Dauid se quexa de los que vltimamente le recibieron por Rey. 28

S.

Seno de Abraham donde estuuo, y que era. 86
Serpiente de metal, que significaua. 36
Soldados insolentes. 69. Buen soldado Cornelio Centurion. 71.

V.

Varios vnguentos, del vso de ellos, de los de la Magdalena. 40. & sequentib.
Vengança pidieron algunos Sanctos. 82

Passion de Christo.

MEditacion della. 126. mucho en el sermon de la oracion del huerto. Otra en el fin del Iueues Sancto. 160. Descripcion della. 161 Como fue Christo victima holocausti: trataſe ampla-mente. 163. & sequent. con su cardenal sanamos, *liuore*, 164. como fue *peccatum*, recte exponitur. 165. Corrector, y emendador. Consideracion pia de los açotes, y passion. 166. Con su sangre laua Dios el mundo. No baxô al infierno, leuanta *peccatores terræ*.

RESVMIR LA Passion de Christo nuestro Señor, seria negocio muy largo, ella se reduze a tres partes principales, y tiene cinco diuisiones con sus titulos, de lo que cada vna tiene, que seruiran de indice, que en suma son.

¶ Præmissa la introduction.

1. Del denuedo y valentia de Christo, &c.
2. De lo que padecio en la honra.

3. De los agrauios en la justicia.

4. De los grauissimos dolores de la Cruz.

Apuntare aqui algunos mas insignes lugares que se exponen por el orden que estan.

NO murio Christo como flaco, sino como Abner. Declarase la historia. 169. porque le dio la bofetada el sieruo: porque le escupian. 181 dieronle bofetadas, y puñadas, y golpes de pantuflos, y palos: todo se declara, y el mesar de la barba. 182. Las insignias de Rey, y que era aquel venir a el de San Iuan 183. La ropa blanca que significa, largamente. 184.

Quanto procuro Pilato justificarle y librarle, extensamente. 186. No piden muerte de Rey, sino de ladron. 187. La injusticia mas q̃ barbara de los Pontifices y Escribas. 190. Su voz, crucifige, es de leon. 191. No soño Pilatos sino su muger, declarase. 192. Muchas personas y cosas que testificaron la innocencia de Christo, hasta Iudas.

Tratase de proposito aquel insigne lugar de los Threnos. Spiritus oris nostri Christus Dominus captus est. 193. De su prision fiera: Pintase deuotissima y largamente, donde mostro su diuino animo y valentia. 196. La tunica de Christo pegada con sangre, como la de Iob. 202. Crucifixion de Christo deuotamente considerada, y el Caluario. 202. Crucificado se contempla, y se haze vna santa meditacion y oracion, hasta el fin.

Transfixion dela Beatissima Virgen.

VNa de sus espadas. 208. en su persona cabe aquello, O vos omnes qui transitis, exponese todo. 210. & sequentib. Para considerar este passo de Hijo y Madre. Pidense a Dios dos affectos, Gratiæ & precum, senti-

ſentido admirable, largo. 212. Viendole eſpirar el Centurion, conoce la vida en la muerte. Otra conſideracion y exhortacion deſte eſpectaculo deuota. Quexa ſe Chriſto, y dize: Miſeremini mei ſaltim vos, &cæt. & nouem vbi ſunt? Puede ſe dezir delos dicipulos, deſamparo en la neceſsidad de Chriſto, de los ſuyos. 217. haſta los niños que clamaron. ibidem.

Stabat, por ſiete razones, a pag. 218.

En la Virgen no vuo deſmayo, como ni en Chriſto. 224. Dolores de la Virgen, porque, Filij doloris, explicatur Geneſ. 224. Mayor dolor es el mal en el amante, que en el amado, prueuaſe. 224. Gran dolor verle morir, Agar dexo a ſu hijo en la muerte. Razones vrgentes del amor eſpecialiſsimo que ſobre todas las madres tenia la Virgen, Inde arguitur dolor. 225.

Colloquio deuotiſsimo conſolando a la Virgen. Otro entre la Madre y el Hijo, dulciſsimo y terniſsimo, a 226. & ſequentib. Porque la llama muger, no madre. 220. Hizo teſtamento domeſtico entre Madre, y Diſcipulo. Ver a Chriſto crucificado, dizen los Sanctos fue la Transfixion el dolor que no tuuo al parirle tuuo agora. 221. Traenſe muchos Sanctos. Otro cuchillo, dan los Sanctos. 222. Los ojos de Chriſto como amatiſsimos ſepulchros de la Madre. ibid.

De la lança, ſe trata largamente, y del deſcendimiento de la Cruz, y vna contemplacion y adoracion del cuerpo ſanctiſsimo, a 229. ad finem, ſerm. de todas ſus ſacratiſsimas heridas, y miembros diuinos.

Reſurrection.

EN ella fue honroſamente hõrado. 236. Quãtas manifeſtaciones hizo della Chriſto el primer dia, &c. 238. Ieſu Chriſto ayer y oy, reſuſcito como vn clauel. Reſurrection de Iob, compara cõ la de Chriſto. Las tres hijas, con las tres mugeres ſanctas. 241.

Los

Loz dellas muy cumplida. Besaron sus pies. La virgen no vino a vngir, ni era conuiniente, aunque siempre fue indiuisible compañera. 245. Concuerdase, valde mane orto iam sole, quienes eran. 247. De la piedra, quis reuoluet? explicatur factum Iacob mouentis lapidem, & Iob. 248. Del terremoto. 250. Causa de la venida del Angel. Ninguno de los mortales supo jamas de la hora de la Resurrection. 251. Todos los Sanctos cóparan la salida del Sepulchro por penetracion ¡gloriosa como la del viẽtre. 252

Qualidades del Sancto Sepulchro.

PRimera, Que era nueuo.
Segunda, Ageno.
Tercera, Honradissimo, Glorioso. Tratase todo esto muy por extenso, y de los diuersos modos de sepultar. 252. & sequent.

Traça de la Fabrica.

BEda la describe, Vuo dos piedras, ambas mouio el Angel. Vna del monumento, otra que cerraua el Sepulchro. Esto fue de Sant Augustin, pintase como es. 257. Como estauan los Angeles. 260.
Temor de las guardas, estraño. Admirablemente le pinta le Euangelio, los Angeles. A las Sanctas quitan los Angeles el temor. 160.
Ha de ser buscado Christo. 262
Pintura del Angel que habla con las Sanctas, muy particular.

Epitaphios del sancto Sepulchro.

¶Pimero, El Angel pone este. *Non est hic.* ¶Segundo. San Pedro in-

dro interpretando al Psalmista: *Sanctus sine corruptione.* ¶ Tercero, Dauid, *Inter mortuos liber.* ¶ Quarto, Iob, *Sicut palma, ô Phœnix multiplicabo dies.* Todo esto, cada titulo se expone, ad amussim, à 263.

Hallaronse los vestidos, señal cierta que no le lleuaron ladrones. Lazaro salio amortajado, que differencia. 156. De las personas pias que hõraron el sancto Sepulchro, y vngieron el cuerpo diuino. 256. Del terror y desmayo de las guardas viendo los Angeles descubrirse, como estauan. 263.

Vista de Christo con su madre, coloquio dulcissimo, ponderanse aquellas palabras, Sufficit mihi si filius meus viuit de Iacob, en boca de la Virgen nuestra Señora. Rematase el sermon primero de Resurrection, con vna grãde loa de la festiuidad.

Summa de los lugares insignes del sermon segundo de Pascua.

Aquel insigne lugar de Sant Pablo, Rom. 1. Qui prædestinatus est filius Dei ex resurrectione mortuorum, declarase con Griegos y Latinos. 275. Dedo de Dios en que echaua los demonios. 277. Virtud de Christo sanctificadora, declarase illud. Pau. Christo muerto ad multorum exhaurienda peccata. La tercera prueua de su diuinidad es q̃ resuscito, expone se, Notas mihi fecisti vias vitæ. Comparase su resurrection al preñado y parto: aplicase hermosamente, llamase natiuitas. 280. & sequ. Pintase como estaua el cuerpo, y la vnion con el anima, muy en particular. 283. Su resurrection, en si mesmo la probo. 285. Quienes eran los discipulos que yuã a Emaus. 286. quan amado Christo como el Vnicornio. 288. Memorial de la passion, que por el camino hizieron, como Pilatos la defendia, y Pedro corto la oreja porq̃ huyo el golpe Malcho. De aquel Ecce homo,

Declarase del Señor aquello del Psal.73. quanta malignatus est inimicus in sancto. No le dieron muerte de noble: cosa que se ha sentido entre grandes capitanes. Iudith & Olo. a pag. 285. & sequentib.

Como eran detenidos los ojos de estos discipulos detenidos, largamente. 291. Hablalos, y reprehendelos de tardos en creer. Nunca quiso ser conocido sino de fieles: exponese aquel lugar de Isa. 7. Nisi credideritis non intelligetis: exponese. 292. La poca esperança destos. La reprehension graue, como les enseña las escripturas, a 297. & sequent. Finalmente se auerigua que esconocerle en el partir del pan, la Eucharistia, o la limosna, exponese Isai. Frange esurienti. La historia de los Angeles que libraron a Loth, cosa de gran consideracion, pag. 303. vsque ad finem concionis.

Summa del Tercero.

Despues de la guerra, muesta señales de paz. 309. explicat. locus Hebr. participes Christi effecti sumus en carne, para serlo en su diuinidad, si perseueramos en viua fe. 311. Compañia de espiritu que es en Sant Pablo: No baxo Christo a solo redimirnos sino a edificarnos, con su exemplo, tratase largamente a pag. 311. & sequentib. exponese aquel insigne lugar, nunc filij Dei sumus, & nondum apparuit 1. Ioan. 3. Mucho de imitació de Christo, cõ grãdes lugares de Sãtos. 312. & seq.

Increyble mansedumbre de Christo, declarase Isai. Calamum quassatum non cõteret. 312. Differencia en la clemencia entre Christo y los Reyes. 314. Su salutacion acostumbrada, Pax vobis. Mostroles su cuerpo, llagas, &c. Testigos autenticos. 317. Tertull. No son por si, sino en si.

Platon y Porfirio, dos verdades, vno vna, y otro otra, que si las juntaran, quiça fueran Christianos, Augusti. 314.

Muchos exemplos de naturaleza para augmenro de la resurrection, para que creamos a la

a la prophecia, discipulos de naturaleza. Tertull.

Exponense dos insignes testimonios, Iob. 19. Scio quod Redẽptor meus viuit, como Christo es Redemptor, tratase de proposito, a pag. 320

Illustrase otro insigne de Isa. Viuent mortui tui interfecti mei resurgent, extensissimamente, es cosa mysteriosa, a pag. 322. & sequentib. como offrecio a que le tocassen su carne y huessos, creyblé es le tocaron. Esto es lo que lo dixo Sant Iuan, quod vidimus, & manus nostræ contrectauerunt.

FINIS.

DOMINGO IIII.
DE QVARESMA.

Abijt Jesus trans mare Galilææ. Ioan. 6.

PROEMIO.

TENEMOS en el Euangelio de oy la rica y opulenta mesa del Sol, que Sant Hieronymo llamo famosissima, de quiẽ antes que todos trato Herodoto padre de la historia, diziendo, que en Etiopia auia vn prado, que en ciertos tiempos amanecia proueydo de diuersos manjares y carnes, adonde todos los que querian, venian a gozar de la regalada mesa: y pensauan los forasteros que milagrosamente el Sol, que era el mayor de sus Dioses les hazia aquella fiesta y regalo, haziendo la no el Sol, sino los principes y magistrados secretamente, para admiracio̅ de las gentes, y naciones que lo oyessen, como lo fue entre Monarchas y Reyes: pues Cambysses embio sus legados a Etiopia, para certificarse deste milagro. Y lo escriuen antiguos y graues Autores. Vno dellos es Pomponio. *Est locus in Etiopia paratus semper epulis refertus, edulia passim apposita sunt, quæ affirmant innasci subinde diuinitus.* Y Iulio Solino dize lo mismo: y que de diuersas partes del mundo concurrian los que con curiosidad buscauan cosas peregrinas. Dize S. Hieronymo. Y era

Hierony. ad Pauli. Herodotus. Rodig. libr. 29. lectio. c. 4.

Pompon.

Solinus.

cosa famosa la mesa del Sol, en boca de todos. Oy tenemos la mesa verdadera del Sol, que alumbra cielos y tierras, puesta en vn desierto a gran multitud de gente, no de carnes dize Sant Basilio, sino de pan, y esse de ceuada, a que se añadio vn pedaço de pescado. Y no se haze mencion de vino, porque es mesa de quaresma, y toda templança. Los pajes que siruen a los combidados son Apostoles, y lo que principalmente se sirue es vn gran milagro, y doctrina, de la misericordiosa prouidencia de Dios, aun en el desierto. Saludemos a la Virgen Maria.

Basil. in Regul.

Aue Maria.

LA diuina virtud del agradecimiento quiere S. Pablo Doctor de Doctores, sea en nosotros tan perpetua, como son perpetuos los diuinos beneficios. *Semper gaudete sine intermissione orate, in omnibus gratias agite*, Alegraos siẽpre con gozo espiritual, que es el que da animo para hazer y padecer grandes cosas. Y si os pareciere imposible, que dure siempre el alegria, succediendo muchas cosas aduersas, hazed como perfectos, los quales en todo hallan materia de consuelo, y por todos successos dan gracias a Dios, porque todos los recibẽ de su mano prospera, y pues todos son al justo materia de agradecimiento, todos han de ser materia de su gozo. Qual aya de ser este perpetuo agradecimiento, bien lo enseño aquel illuminado ciego Tobias, quando entre los dolores de sus infortunios passados, y miserias presentes, lamẽtando su vida y llamãdo la muerte, pensando que Dios se la daria quieta, llamo a su hi

1. Thessa. 5.

Tob. 4. 20.

jo Tobias, en quien se hallauan las costumbres de su padre juntamente con el nombre. Y entre muchos auisos que le dió proprios de aquella hora en que la piedad paterna mas reluze, le exhorta que huya la soberuia, principio de todo peccado, siga la continencia, aborrezca la auaricia, ame la castidad, sea cortes con los viuos, religioso con los muertos, siga los buenos consejos, abomine malos exemplos, y cerrando aqueste testamento, puso por sello esta noble sentencia. *Omni tempore tuo benedic Deum*. Hijo mio. Toma los consejos de padre que tanto te ama, que suelen ser bien recebidos y estimados entre personas de buen entendimiento. Todo el tiempo de tu vida da gracias a Dios. O documento de padre sancto! No seas ingrato a Dios hijo mio, dale gracias en todo tiempo. En la fortuna prospera, porque es regalo, en la aduersa porque es estimulo, en la puericia porque es tierna: en la juuentud porque es fragil: en la edad varonil, porque es cuerda: en la vejez porque es debil: en la abundancia, porque es fauor: en la pobreza, porque es recuerdo: en la sanidad, porque es don: en la enfermedad, porque es auiso: en el principio, porque aspira: en el medio, porque ayuda: y en el fin, porque corona. Acuerdate de lo q̃ dixo aquel buen Rey. *Benedicam Dominũ in omni tempore*. *Psalm.* 33. 1 No seas como el mar que recibe las aguas dulces, y las buelue amargas, tales son los ingratos, pues bueluen la dulçura de los beneficios diuinos en amargas maldiciones. Y vosotros Christianos tomando el consejo de vn santissimo viejo, dado de padre a hijo, quando tenia el vn pie en la otra vida y estaua vezino al siglo venidero, huyd toda ingratitud. Que vicio ay mas fiero que este? Enemigo del anima, ruyna de los

meritos, muerte del aprouechamiento, perdida del
Bernar. beneficio, miniſtro de la ira, viento ardiente (dize Ber
nardo) que ſeca el rio de la piedad, la lluuia de la miſe
ricordia, la fuente de la gracia. Haze al hombre rebel
de a Dios, enemigo de el proximo, odioſo al mundo.
Ciega la mente, endurece el coraçon, deſuia el bien,
auiua el mal, cauſa mil deſordenes, infama el hombre,
y condena el alma al infierno. Voſotros ingratos rece
bis beneficios de Dios, y llenos de ingratitud bolueys
por roſas eſpinas, por flores hortigas, por miel toſigo.
Quien te podra Chriſtiano reduzir a ſuma las merce-
des largas y magnificas que te a hecho ſu bondad?
Diote gracioſamente el ſer que tienes, tal ſer, que es
differente y ſuperior a todo lo que ay debaxo de el cie
lo. Hizote differente de las piedras con la vida, de los
arboles con el ſentido, de los animales con el entendi
miento, de muchos hombres con la Fe, de muchos
Chriſtianos con las buenas obras. Puſo ſu imagen en
tu alma, con la qual eres ſuperior en nobleza y digni-
dad al cielo, a la tierra, al Sol y Luna, a los elementos y
mixtos, perfectos y imperfectos, porque todas las co
ſas fueron hechas por ti. Hizo immortal tu anima cõ
tantas potencias tan perfectas, dotada de tal virtud, q̃
ſe acuerda de las coſas paſſadas, conſidera las preſen
tes, preuiene las futuras. De tal entendimiento que co
noce a Dios ſobre ſi, a los Angeles junto a ſi, a ſi miſ-
ma en ſi, todo el mundo fuera de ſi. Entiende lo bueno
y lo malo, lo juſto y injuſto, perfecto y imperfecto, eſ-
piritual y corporal. La voluntad libre que deſpues de
mala puede ſer buena, capaz de bien y de mal, de vir-
tud y vicio, de pena y premio, tan grande que es capaz
de eternidad, tan recta que apetece naturalmente el
bien, puede recebir el ſello de la fe, la gracia del Spi-

ritu

ritu sancto, el priuilegio de esposa, la possession como hija tan generosa, que no se contenta con menos que Dios, y tan honrada que le dio su proprio hijo, viuo en exemplo, muerto en precio, resucitado en premio, todo esto no con meritos del hombre, mas con muchos demeritos. Callo los continuos beneficios espirituales que te haze. Si emperezas te aguija, si duermes te despierta, si estas caydo te leuanta, si combates te ayuda, si vences te corona, si eres vencido te salua, si llamas te responde, si quieres entrar te abre, si peccas te espera a penitencia, si te dueles te perdona. Date preceptos, para coronar tu obediencia, fatigas para beatificar tus sudores, dexate a vezes para que le llames, y recibete para que le conozcas. O magnifica y infinita bondad!

Christo nuestro Señor anssi como nos fue exẽplar de toda virtud, anssi lo fue de el agradecimiento, como se ve a cada passo en el Euangelio, sino mira en el de oy, como en tomãdo aquellos pobres panes en sus manos *cum gratias egisset, distribuit*, hizo gracias en quãto hombre por el beneplacito diuino, con que auia de hazer tan gran milagro para salud espiritual y corporal de los hombres, reputando nuestro bien por proprio suyo, y dando gracias por nosotros. Da tambiẽ gracias por aquel poco pan de ceuada, como otro las diera por vna mesa muy regalada, y al cabo de todo manda recoger los relieues y mendrugos, porque el agradecido dize S. Bernardo, no dexa perder aun los minimos beneficios de Dios. Todo esto nos pide y enseña agradecimiento, y en particular, como a hõbres interessales, que aun con Dios negociamos nuestra ganancia nos amoneста a esta virtud, ver que es vn manantial de bienes y misericordias, porque en las *Bernar. in Cant.*

manos agradecidas crece el pan, y se multiplica el pescado. Finalmente salieron enseñados los combidados de la escuela del agradecimiento, y el Señor concilió por este milagro tanta beneuolencia, y opinion de aquellos pueblos, que no solo le offrecieran el Reyno, pero aunque repugnara se le dieran, si como sabidor de las cosas futuras, no huyera al monte, antes que lo intentaran.

Sus Christiano, da perpetuas gracias a tu Dios, por los beneficios que cada dia te haze, y por los males de que te libra cada hora, y di con Dauid. *Quid retribuam Domino pro omnibus quæ retribuit mihi?* Que podre yo dar a mi Señor en reconocimiento de las muchas mercedes que me ha hecho? *Retributiones* llama los beneficios diuinos, no porque con ellos pague lo que nos deue, *Nam quis prior dedit illi & retribuetur ei?* Sino porque nos da bienes por males. *Calicem salutaris accipiam.* No auia en la ley sacrificio sin offrenda de vino, que se llama ua libacion, ni auia fiesta ni combite en que no se bẽdixesse vn caliz de vino, y se diesse por rueda a gustar a los combidados, en symbolo de agradecimiento, caridad y comunion. Al qual miro S. Lucas, quando escriue del segundo caliz de Christo. *Et accepto post cænã calice gratias egit & dixit. Accipite & diuidite inter vos, &c.* Cypriano y Basil. dizen q̃ este caliz salutifero de Dauid, es el martyrio suffrido por Dios, como si dixera. A poder de mercedes me tiene Dios tã obligado, que estoy aparejado a beuer por el la muerte. Esta es aq̃lla consonancia y respondencia de beneficios, y agradecimiẽtos, de q̃ habla el mismo propheta. *Præcinite Dño in confessione.* Donde en lugar del verbo, *præcinite*, esta en el Hebreo *accinite* o, *respõdete*, quando se respondẽ dos coros dos vezes. q.d. q̃ quando como hõbres reconocidos

Rom. 11.

Luc. 22. 17. 18.

Cypria.

Basil.

Psalm. 146

cidos alabamos la diuina bõdad y largueza, Dios cãta y nos reſpõde, no cõ palabras ſino cõ nueuas miſericordias y premios de nueſtro ſeruicio. Y quãdo el nos da nueuos beneficios, y como cõ voz de muſica nos deſpierta y prouoca a q̃ le alabemos, noſotros le reſpõdemos cõ oraciones pias, y religioſas alabanças. Que ſuauiſsima muſica de beneficios y agradecimiẽtos. Siẽpre alcãça mas y mas el ſieruo agradecido. *Laudate Dñm quoniã bonus eſt pſalmus.* Bueno, es lo miſmo q̃ *vtilis, & bonorũ cauſa.* Alabad a Dios, q̃ no perdereys nada, y raos muy biẽ en ſer deuotos, y agradecidos ſieruos, recibireys cada dia nueuas mercedes y gajes de vueſtro Señor. Sed ſolicitos en reconocer tãtos bienes como recibis cada dia venidos del cielo, imitad a aquellos Patriarchas, q̃ en los nõbres de ſus hijos hazian memoria les de las diuinas mercedes. A vno llamo Ioſeph oluido *Manaſſes*, porq̃ cõ tãta felicidad como hallo en Egypto oluido la caſa de ſu padre: a otro, acrecẽtamiẽto, porq̃ auia crecido en hijos y hazienda en la tierra de ſu peregrinaciõ. Anſi auiamos de tener deſpertadores de memoria q̃ nos la refreſcaſen cada dia, poniẽdonos ante los ojos las infinitas dadiuas y prẽdas q̃ de Dios hemos recebido. Eſte ha de ſer el primer cuydado de la mañana, cõ eſto ha de deſpertar la razõ, y la memoria. *Quoniã oportet præuenire Solem ad benedictionẽ tuam.* Cõ uiene madrugar mas q̃ el Sol para agradecerte Señor los bienes, q̃ nos hazes. Habla del agradecimiẽto deuido a Dios como ſe ve en lo ſiguiẽte. *Ingrati enim fides tãquã hybernales gracias tabeſcet.* Y aquello q̃ dize *ortum lucis te adorare*, no quiero dezir que oraſſen bueltos los reſtros a Oriente, porque a los Hebreos deſpues de recebido el manà, les mando orar, no a la parte del Oriẽte ſino a la del Occidente, mas ſignifica el tiempo en que

Pſal. 146.1

Geneſ.

Sap. 16.28

auian de adorar a Dios, al amanecer, *oriente luce*. Anſi que el cõtexto de el Sabio es. Que porque les dio mana, que al ſalir del Sol ſe derretia, ſepan que han de madrugar a dar gracias a quien ſe loda. Si el agradecimiento como dizen los Sabios es madre de todas las virtudes, porque de ſus fuentes manò la piedad con los padres, charidad con la patria, religion con Dios, amiſtad con los hombres, veneracion con los que nos criaron y enſeñaron, cierto ſe colige lo que Tullio dize ad Atticum. *Ingratis omnia in eſſe vitia*. No ay coſa tã inhumana, tan fiera, tan cruel, como ſer no digo indigno pero vencido del beneficio. Ariſtoteles dize en ſu Metaphyſica, que deuemos retribucion de gracia, no ſolamente a los que nos enſeñaron la verdad, pero a los que aunque no la tocaron del todo, porque nos incitaron, y auiuaron. O virtud honeſtiſsima!

Sequebatur eum multitudo magna, &c. Acordaos de gracia, oyentes mios, que en vn ſermon de los primeros de eſta Quareſma, parte por hazer fieſta a vueſtra Chriſtianiſsima deuocion, parte por dar alguna ſatisfacion a mi deſſeo, os comence a prouar, como Chriſto nueſtro Señor, aunque pobre y deſtituydo de todo preſidio y fuerça mundana, fue el hombre mas honrado, que tuuo ni tendra el vniuerſo, tomando la honra en el ſentido que la toma el miſmo mundo, y poniendola en lo que la puſo el Philoſopho Romano, en que muchedumbre de gentes ſiga, y ame, y alabe a la perſona que honra. *Si diligit multitudo, ſi fidem habet ſi cum admiratione, laude & honore dignum putat*. Eſto que comence entonces, proſeguire vn rato agora. Al principio de ſus milagros en Cana de Galilea no ſiendo Chriſto conocido, mas que por teſtimonio del Baptiſta, ni teniendo mas

Tul. l. 2. offic. cap. 5.

que

que quatro discipulos, subio a Hierusalem, y confirmo, y hizo illustrissimo el Reyno Euangelico, con los milagros que hizo en este tiempo en aquella ciudad, de los quales dixo Nicodemus, *Nemo potest hæc signa facere quæ tu facis, nisi fuerit Deus cum eo.* Confessando, que no podian hazerse, ni por virtud natural, ni por arte Magica, ni diabolica. Dentro de pocos dias que estuuo en Iudea alcanço tanta fama y celebridad de nombre, que vencio la de Sant Ioan, que era en aquella sazon summa, a quien seguia por los desiertos toda la region de Iudea y Hierusalem, y tuuo tan grande auctoridad dize Iosepho, que el pueblo estuuo dispuesto a obedecerle en todas las cosas, por lo qual temio Herodes, q̃ si Ioan queria, se rebelarian cõtra el todos. Luego que se aparto el Señor a Galilea en este mismo tiempo, tuuo mas discipulos, y baptizo mas que Ioan. Y era tanta la frequencia y concurso de toda Iudea, Galilea, Idumea, de los fines de Tyro y Sydon, de aquella ribera del Iordan y toda la Syria, y otros Reynos vezinos y comarcanos, que se le juntauan muchos millares de hombres, tantos, que se creeran quando menos ocho, o diez mil. Muchas vezes crecia este numero, y llegauan a muchas dezenas de millares. De lo dicho tenemos buena prueua en el combite milagroso de oy, donde se hallaron cinco mil hombres, sin mugeres y niños, y en el otro segundo combite en que vuo quatro mil hombres, tambien sin niños y mugeres. Del combite de oy escriuen todos los Euangelistas, en el qual occurrieron circunstancias tales que hazen mas notable este numero de oy, por lo qual le llama el Euangelista, *multitudo magna*, y *maxima*. La primera, la difficultad y aspereza del lugar donde naturalmente auian de perecer

Ioan. 3.

Ioseph. l. 18. *Antiq. c.* 7.

Matth. 14.

de hambre, y esta era razon vrgente para que viniessen muy pocos. La segunda, que era Pascua, tiempo en que era comun y solemne a todos los que professauan la Religion Iudaica, acudir a la fiesta a Hierusalem. La tercera, que en aquesse mismo tiempo como Sant Marcos dize, los Apostoles, que poco antes auian sido embiados a predicar, auian venido. Por lo qual los retiraua el Señor de proposito a vn desierto apartado, para que descansassen vn poco, de tal fatiga, apretura y concurso de diuersas gentes. *Erant enim qui veniebant & redibant multi, & nec spatium manducandi habebant.* De manera que parece escogio Christo lugar y tiempo, para tomar algun descanso y gozar del regalo de la soledad, pero no basto todo esto, para que los pueblos deuotos le dexassen, pues le buscaron cinco mil hombres, y esto, sin niños y mugeres, los quales son naturalmente mas deuotos que los hombres, y ansi por lo menos serian otros cinco mil combidados. Donde ves ser verdad lo que dixe, que le seguian quando menos ocho, o diez mil personas: pues por mares y desiertos le buscan oy tantos. En los quales se ha de ponderar otra circunstancia de encarecimiento, que todos estos no yuan empos del siguiendole, sino delante anticipando su venida. *Viderunt abeũtes & pedestres de omnibus ciuitatibus concurrerunt illuc, & præuenerunt eos.*

Marc. 6. 2.

Marc. 6.

Mar. 6.

El segundo combite fue en vna soledad tan aspera y inculta, que la gente que por tres dias continuos suffrio las incommodidades del lugar, vuiera de perecer de hambre, si la benignidad de Christo no socorriera, porque si la dexara ayuna perecieran en el camino. *Si dimisero ieiunos deficient in via.* En este trance peligroso se vieron ocho, o diez mil, contando mugeres y niños.

Matth. 15.

niños. Tal era la grandeza y gloria de sus insignes hechos, que sacaua el mundo de sus casas, y ciudades, y lleuaua como ouejas por essos desiertos. Pues si en desiertos tan asperos concurria tanta muchedumbre, quanta seria la que se juntaria en las villas y aldeas de Galilea populosissimas en todo el mundo? y en sus ciudades llenas de hombres? Escriue Iosepho en su vida, y en el tercero de bello Iudaico, que auia en Galilea villas y ciudades quatrocientas, en cada vna no auia menos de quinze mil moradores. *Vicos cum ciuitatibus, quadringentos. Vicos*, llamamos los que llaman los Euangelistas, κωμοπολεις, pueblos sin muros, como Euthymio declara. En tierra tã poblada quãta gẽte acudiria quãdo aparecia en ella aql Sol hermoso? Pues en los yermos horrẽdos lo buscauan de ocho a diez mil personas jũtas? O grandezas proprias de Christo! Que gẽte pensareys le acõpañaua, quãdo yua a tierra de Genesar? dõde de mas de Bethsayda y Capharnaum nobles ciudades, estauan las dos populosissimas Tharichea, y Tiberias, vezinas a Capharnaum, de vna dellas que era Tarichea, salian quãdo era menester quarenta mil hombres de armas, como testifica Iosepho, en la otra Tiberias auia seyscientos Senadores, como el mismo escriue, porque en esta region tenian particular amor a Christo, donde quando venia, le salian al camino: venido le querian detener, quando boluio de Genesareth, dize Sant Lucas. *Erant omnes expectantes eum*. Y Sant Marcos, que auiendo salido muy de mañana a orar, Pedro con los demas le busco y hallandole dixeron, *Omnes quærunt te*. Y boluiendo del desierto a tierra de Genesar, en conociendole dize Mattheo. *Viri loci illius miserunt in vniuersam regionem illam, & obtulerunt ei om-*

Ioseph.

Euthy. in 1. Mar.

Ioseph. l. 2. de bell. Iud. c. 26.

Luc. 8.

Mar. 1.

Matth. 14.

ei omnes male habentes. Y en fin vinieron tantas y tan espessas vandas de gentes de todas las ciudades, que le compelieron a retirarse al mar, porque no le opprimiessen, y haziendo de la nauezilla cathedra del cielo, teniendo delante de sus ojos aquella multitud de deuotos vertida por la ribera de la playa con gran cõmodidad les predicaua. Sant Marcos. *Et dixit discipulis*
Mar. 3. *suis, vt nauicula sibi deseruiret, propter turbam, ne comprimerent eum. Multos enim sanabat, ita vt irruerent in eum.* En las quales palabras se ha de aduertir que habla como puro hombre timida y cautamente, siendo Dios. Mando a sus discipulos, que le aparejassen vna nauezilla. Y el verbo Griego de que vso el Euangelio, προσκαρτερειν, significa mas que *deseruire*, parece que es, *proprium atque indiuiduum esse*, como si dixera, no solo para esta occasion sino para siempre que yo quiera passar el estanque, querria tener propria naue, y llamala *nauicula*, diminutiuamente porque para passar el solo, bastaua vn muy pequeño baxel, que la virtud con poco se contenta. Y porque no pareciesse que sin causa temia las grandes auenidas y olas de gente, y por esso queria tener propria nauezilla. Da el Euangelista la razon de este temor, y preuencion, por que los concursos eran copiosissimos, por la publica fama de sus curas y sanidades, milagros, y beneficios diuinos. *Multos enim sanabat*, y sanaua a quantos
Mar. 6. 56. tocauan su vestido, como despues dize el mismo. Era de mas de esto el testimonio y fama de Iesus y de sus diuinas obras y excellente doctrina tan celebre, y la noticia de su Euangelio crecia por horas tãto, q̃ medraua al mismo passo el cõcurso y aplauso del mũdo, y la infinidad dela gẽte amõtonada, tomaua los caminos y passos, y no le dexaua entrar en las

las ciudades. Nunca acabaria si vuiesse de referiros aqui en particular, las ydas y venidas de todas gẽtes, admiradas de las obras y doctrina de Christo, pobre, desarmado. Siguen las cortes de los Reyes sus vassallos, por las mercedes que de el esperan, mitras, encomiendas, officios de justicia, y de guerra. Si el Rey no tuuiesse que dar, no tendria hombre a su lado. Siguẽ a los Emperadores y capitanes por desiertos y mares, y tierras peregrinas innumerables soldados, o lleuados por fuerça, o mouidos de la presa, y despojo y gloria. A Christo desnudo, y pobre siguen gentes y pueblos por todas partes, sin esperança ni miedo de males, ni bienes mundanos, de que le ven destituydo, solo por las estupendas obras que haze, y por la doctrina marauillosa que enseña. Concluyo este discurso, cõ la turba de oy, tan fiel al Señor que le quiere hazer Rey. Felices vosotros que gozastes de la vista y milagros de aquesse principe desseado de Reyes y Patriarchas. Merecer verle, nadie lo pudo alcançar, sino el que pudo verle, como vosotros. Pues que hazemos nosotros Christianos, que no corremos por mar y tierra tras este vnico, y fiel amigo, en esta peregrinacion de nuestra vida, que tanto nos ama, que tanto cuydado tiene de nosotros? Rodead el mundo todo que nunca encontrareys amigo tal. Nunca te dexa Christo, o hombre, contigo esta en todo lugar, en todo tiempo, de dia y de noche te acompaña, para ayudarte, te defiende valerosamente, te guarda amigablemente, te guia con fidelidad, te amonesta como padre, te instruye como docto, te consuela suauemente como benigno, te reprehende con modestia como manso, te persuade con efficacia, como poderoso, te socorre cõ liberalidad, como rico, te conforta cõ dulçura como

sua-

suaue, te ama con terneza, te soporta con piedad. O caro amigo, o dulce amigo, o singularissimo amigo, Christo Iesu. Bienauenturados aquellos, que dexan a Egypto y te buscan en el desierto.

§. II.

Sequebatur eum multitudo magna. Dexan sus casas, salē por essos desiertos cargados de sus mugeres y hijos para hazerlos participes de tan soberano bien, descuydados todos de la comida. O que inuidia tengo de de este descuydo. *Nolite soliciti esse de crastino.* Estos ni de oy ni de mañana cuydan. O gente deuota, o pueblo cōfiado, buen viaje, seguro caminas. Este es aquel Señor que dio de comer en el desierto quarenta años a seyscientos mil hombres, en cuyas diuinas alabanças canta Dauid. *Qui deducis velut ouem Ioseph.* Que lleuo aquel pueblo por el desierto como rebaño de ouejas (ISON, es nombre collectiuo que en numero singular significa muchos.) Lleuaua aquel gran linaje, en parte descendientes, en parte parientes de Ioseph por los arenales como ouejas entre bosques y rios por aql desierto. Este es literal sentido, no el que dan algunos Griegos, que habla de la persona de Ioseph, a quien libro como oueja de la rabia de los lobos sus hermanos. Y en otro Psal. *Deduxisti sicut oues populum tuum in manu Moysi & Aaron.* Guiaste Señor seguramente y prouidamente tu pueblo como ouejas, como pastor entre fieras y lobos sin que les faltasse en aquellos arenales salados, pasto suaue y regalado, defendistelos por mano de Moysen y Aaron, y caminauan tan seguros, como van los corderos y ouejas sin trabajo ni molestia por la buena direccion de su pastor, quietamente, tranquilamente, y como ociosamente peleauan

Psal. 79. 1.

Theodore. in comm. Euthy. ibid. Psa. 76. 21

uan tus pastores por ellos, derribauã las fuerças de las ciudades barbaras enemigas, y los tuyos no eran mas que testigos de tus proezas, y de la matãça que haziã en ellos viẽdo los perecer ante sus ojos, sin tomar ellos las armas en las manos. O summa seguridad. No falta a Elias pan ni carne en el desierto, ni falto el sustento ordinario a aquellos hermitaños q̃ morauã los cãpos.

Oyd a este proposito lo que canta Dauid en aquel Psalmo de la prouidencia. *Saturabuntur ligna campi & cedri Lybani quas plantauit illic passeres nidificabunt.* Hartarse han de la lluuia del cielo los arboles del campo y los cedros que planto en el monte Lybano para que anidassen en ellos las aues. O ineffable prouidencia. *Psal.* 103.

Oyd doctos. El Hebreo y todos los otros interpretes como escriue Theodoreto, tienen *Ligna Domini*, hartarse han los arboles del Señor, por lo qual pensaron algunos authores que hablaua de los arboles del Parayso, porque siempre se llamo *Paradisus Dei*. Como ves en Ezechiel. *Abietes in Paradiso Dei. Æmulata sunt eum omnia ligna quæ fuerunt in Paradiso Dei.* Pero esto, es fuera de proposito. Lo simple y literal es, que en la Escriptura lo muy alto y excellente se adjudica a Dios, *montes Dei, cedros Dei*. Y Homero llama al mar *diuino*, por su immensa grandeza, y otra vez la cedemonaciam, porq̃ el nombre de Dios entre Hebreos exagera. Y los Latinos al mayor de nuestros huessos llamã *ossa sacrũ*. Ansi *ligna Dñi*, son los grandes y altissimos arboles. Mas sin perjuyzio de esto, pienso que tiene otro elegante sentido. *Ligna Domini*, no son los arboles frutales como penso vn Theologo q̃ se llamarõ ansi porq̃ los crio el Señor para beneficio de los hõbres, sino al cõtrario los arboles syluestres y esteriles que nacẽ en los bosques y mõtes, dõde parece *Theod. in comm.* *Ezech.* *Caiet.*

se

se nacieron ellos a caso, que su madre es la tierra y su padre la lluuia, y no nacieron a caso sino por prouidẽcia, y como aqui se dize son plantaciõ diuina, porque Dios los mando salir de el seno de la tierra, y por esto se atribuyen a Dios y se llaman *ligna Dei*, y haze especial memoria de los muy altos cedros que nacen principalmente en Oriente y Iudea, y parecen mucho al enebro como Dioscorides dize. Dan se encumbradissimos en el Lybano, monte de Syria muy celebrado de los Prophetas, quando escriuen las cosas de los Iudios, como los Poetas Griegos cantan sin cansarse sus Hiprocrenes, sus Parnasos, y Helicones, y Menalos, los Latinos su Soracte. Ansi ellos cantan los Cedros del sacro mõte Lybano. Destos dize q̃ *saturabuntur*, q̃ Dios los viste, visita, y riega, el pinta los cãpos y toda la tierra, plãta los mõtes de estos arboles, y no solo los da de comer pero los satisfaze y harta. Vn arbol plantado por mano de hombre, parece que se puede llamar planta humana, la mano que le planto, le riega, le cultiua, le poda, y visita. Pero essos arboles seluaticos y montaraces que no ay cosa mas jucunda ni admirable que su aspecto, quien los riega? y sustenta sino el mismo que los planto? El que tiene en el hueco de la mano las aguas del mar, y de los rios. Pues como les faltara riego a los que cultiua tal mano? No es mucho regar las plantas, frutales y felices, que estã a mano y sustentan nuestra vida. Pero mucho es, y mucha prouidencia y bondad arguye la cultura y riego de essos arboles remontados, que dixo seruian de dar domicilio y nido a las aues, *illic passeres nidificabunt*. No parece que les hallo otro vso, ni vtilidad, sino prestar nidos a las auezitas, que cantan en la primauera, y es tan dulce y tan buena su prouidencia, que a essas plantas que

Dioscor.

Isai.

Psal. 103.

de

de tan poco siruen en el mundo sustenta hasta hartar. Regalar los arboles de vuestras huertas y jardines, es cosa humana: proueer los alcornoques, castaños, y quexigos en el cãpo, es liberalidad diuina, y de essos cuyda tanto, que por ser arboles del campo, son arboles de Dios, à cuyo cargo quedaron ellos como pobres, *tibi derelictus est pauper*, aunque sea vn arbol. *Psalm.*

Pues si los arboles del campo gozan con hartura el regalo de su prouidencia, porque dudaran los hermitaños que moran en los montes, y los que la pobreza haze viuir en los campos, y los que como esta gente le siguen por el desierto, de que los ha de sustentar, quiẽ sustenta las plantas? La santa Esposa, rica y sobrada de todos los bienes, no los atribuya à humano socorro ò industria, sino à sola la diuina bõdad, sin otra cultura ni deligencia que la del cielo. *Ego flos campi, & lilium conuallium.* Quiẽ juntaua multitud de peces en las redes, quãdo los Discipulos no auian podido prender vno en toda la noche, como si los encantara con su palabra. *Cant. 2.*

O quan impia voz fue aquella de los antojadizos Iudios, que ingratos al manà, y desseosos de carne, pidiendo gullorias en el desierto, dixerõ: *Nunquid poterit Deus parare mensam in deserto?* Podrà Dios ponernos mesa franca en el desierto? Apreстar vna comida y vna cena, en las ciudades y poblaciones donde, ò prestado, ô comprado se halla lo necessario, no es cosa dificultosa, que todo lo descubre el dinero. Pero proueer vna gran cena en vn desierto, donde no ay sino promontorios de arena y tumulos de guijarros, es caso humanamente imposible. Virtud diuina pedia el demonio en el desierto para hazer solamente panes de guijarros: y no pedia mesa entera aparada, como pi-

den estos. *Quoniam percussit petram.* Prosigue la murmuracion de los infieles (figura Mimesis) y este verso cae sobre el siguiente, y ha se de leer continuadamente. *Quoniã percussit petrã & fluxerunt aquæ & torrentes inundauerunt. Nunquid & panẽ, (an etiam & panẽ) poterit dare & parare mensam populo suo?* Porque hirio la piedra y corrieron aguas, y torrentes rapidos y abundosos. Por esso hemos de creer que nos puede dar pan y poner la mesa a su pueblo en el desierto? como si dixeran, no porque hizo lo vno se sigue que puede hazer lo otro. No por que hizo lo menos difficil, podra hazer lo mas difficul toso. Menos difficil es sacar de la piedra aguas, las qua les estauan dentro de sus venas, y concauidades presentes, como el cirujano con lanceta saca la sangre q̃ estaua en la vena, que dar a tanta muchedumbre panes y carnes. *Nũquid & panem?* Carne interpreta Rabbi
R. Dauid. Kimhi. Porque de mas que pan en el Hebreo significa todo manjar, aqui significo carne, en lo que añadio *mensam*, para declararse, (figura Hepexegesis) y ansi pusieron los Setenta esta palabra *mensam* por carne mas abaxo en el verso 32. Quiere dezir. Pidieron pan y mesa, como si dixera, pan y todo lo que con pan se come a la mesa, carne y toda vianda. Como doctamente
Euthy. in comm. declara Euthymio por estas palabras. *Beatus Dauid qui nunc dixit: nunquid & panem poterit dare? Videtur mihi Moysi verba declarare maxime ex sequentibus. Addidit enim & mensam præparare populo suo. Illa enim coniuncta & posita mihi videtur, non vt disiungat sed vt declaret.* Ves aqui el ingenio
Numer. destos malcuolos impios pintado, diminuyr los milagros de Dios, y soñar no se que seminarias razones en la naturaleza, atribuyr los successos al hado, al caso, los que se han de atribuyr al milagro, y a la prouidencia. Es tambien ingenio de impios cerrar los ojos a

los

los precedentes milagros y beneficios de Dios. Porque estos antes que Moysen hiriesse la piedra, auiã por milagro diuino comido codornizes, y con todo esso piden carne agora segunda vez, y tienen por imposible que se la de. O impios, vereys si Dios puede siempre que quiera proueer de carne en el desierto. *Pluit super eos sicut puluerem carnes, &c.* Llouio sobre ellos carnes como poluo. Mirà que auenida tan copiosa de carne que se compara a la lluuia, produxo carnes de la misma materia que se engendra la pluuia: ò dioles carnes como llouidas, o dioles carnes como agua, o embiosela del lugar de donde cae la lluuia, que es el cielo, o ayre: tanta carne quanto poluo y quanta es el arena del mar. Innumerable, admirable, y dessusada nuue de codornizes, *aues* señaladamente codornizes. *Volatilia*, porque con las codornizes vienen mezcladas otras aues. Todas bolauan dos codos de la tierra para que las tuuiessen a mano. Y esto sin salir de sus alojamientos. Porque *ceciderunt in medio castrorum eorum.* Que se les venian a las manos, y en tanta abundancia que tuuieron carne para comer y engullir vn mes. O infieles: No aueys leydo en el Psalmo: *Inuenit eum in terra deserta in loco horroris & vastæ solitudinis.* Lo qual leen del Hebreo *suffecit ei in terra deserta.* Bastole Dios, hartole, guardo y proueyo con la custodia de sus ojos, ninguna cosa presente Dios tenian que dessear, y guardandolos ninguna que temer. *Num.* 11. 31. *Psal.* 32. 10.

No suene pues en essa boca Christiana, el impio nõbre de Fortuna, ni hagas tal affrenta a la prouidencia de Dios, que pidas a esta ciega te ponga la mesa, como los Iudios q̃ yendo de mal en peor y acrecẽtando la herẽcia de errores de padres a hijos, primero creyerõ q̃ Dios no les podia poner mesa llena y cũplida, dessi

pues se la pidierõ a la fortuna, como vemos en Isaias, q̃ les esciue. *Et vos qui dereliquistis Dñm & obliti estis montem sanctũ meum. Qui ponitis fortunæ mensam & libatis super eam.* O Apostatas dize Cyrillo, que oluidados de la mesa del templo, poneys mesa a la fortuna infiel. Beuieron en Egypto los Iudios los errores de aquellos barbaros, entre los quales fue señalado este de poner mesa a la Fortuna, del qual escriue anſi S. Hieronymo. En todas las ciudades de Egypto, mayormente en Alexãdria, vuo costũbre, de poner cada vltimo dia del año a la fortuna vna mesa rica de toda variedad de frutas y manjares, y de vinos preciosos adereçados, en hazimiento de gracias por toda la fertilidad del año passado, y peticion de la misma abundancia para el siguiente. Los Israelitas pues que veneraua todos los portẽtos de idolos, y simulachros, dexãdo el altar de Dios, aparauan esta sacrilega mesa. Y fue tan proprio de Iudios este error, que llamauan a la fortuna Reyna de el cielo, y se atreuieron a dezir a Hieremias abiertamente, que despues que no la adorauan y sacrificauan como antes solian les auian succedido tantos males y peligros. Por lo qual dize Philastrio que Hieremias lleno de dolor dexo su pueblo y ciudad y sobre este caso impio, escriuio el libro de sus lamentaciones, y anũcio su total ruyna a aquella gente. Con razon Lactancio abomina de Virgilio que llamo a la fortuna, Omnipotente, y de aquellos Paganos que le dieron el *Cornucopiæ*, como si ella produxera los fructos de la tierra. Hazian la causa de todo nuestro bien y nuestro mal, y significauan esto en aquel prouerbio. *Fortuna vtranque paginam facit*, la fortuna haze ambas planas, metafora tomada de los libros racionales de mayordomos y despenseros, donde en vna plana se escriue el recibo, en otra

Isai. 65.

Cyrill.

Hiero. in com.

Hiere.

Philastr.

Lactan.

otra el gasto, lo vno y lo otro dauan a la fortuna, ella da el recibo, ella el gasto, por ella se gasta y por ella se recibe. Lo qual declaro Plinio diziendo. *Huic vni data, huic vni tribuuntur accepta.* Que error mas necio fiar la vida y hazienda de esta dançadora, que assi llamo a la fortuna Georgio, q̃ ya esta aqui, ya alli, ya mira a vno, ya a otro, *vere meretrix*, q̃ya finge q̃ ama a este ya aquel, y en vna hora muda amor y con ninguno le tiene. *Plin.* *Georg. Pisa des. tom. 4. Bibl. S. PP.*

La summa de este milagro es, no fiar de otro sino de Dios, nunca desconfiar de la misericordia de Christo, cometerse totalmente a su prouidencia, creer que nos miran del monte delcielo aquellos sus clementissimos ojos y esta prõpto para socorrer nuestra pobreza y necesidad. Traer siẽpre en el coraçon y la boca aquella sentẽcia del Psal. 22. q̃ los Hebreos llamã glorioso, noble, *Dñs regit (pascit) me & nihil mihi deerit*, aquel principe de los pastores cuyo pasto solo quieta el anima, *Animam meam conuertit IESHOBEB*, Exponen los Hebreos quietar, pacificar. No me trae por circuytos al retortero de pasto, en pasto, no cansa mi anima por montes y valles, mas tienela puesta en quietud de justicia, y viendo Hieronymo este significado, puso. *Animam meam refecit*, por su nombre, porque el sea celebrado y glorificado. *O propter nomẽ suum*, haziendo por su bondad y clemencia, lo que no alcãçaran mis meritos. Ten agora buen animo pobre, q̃ si no eres agora cõbidado a la mesa dela fortuna, lo seras a la de Dios, y diras algun dia lo q̃ dixo Dauid. *Parasti in conspectu meo mensam aduersus eos qui tribulãt me.* Aũ que me cerquen por todas partes mis enemigos, yo estare seguro, y contento, como quiẽ come a la mesa de vn gran principe llena de preciosas viandas, libre de temor, lleno de gozo. Que contento daria a vn po *Psal. 22. 1.*

bre verse combidado publicamente à la mesa de el Rey, ò Papa, à vista de sus emulos y competidores. O quieren dezir, segũ Rabi Dauid. Verán mis enemigos los que se sentauan à la mesa de la fortuna, la mesa real que me tenias aparejada, y comidos de inuidia y angu
Sap. 5. 3. stia de espiritu, gimiendo diran. *Hi sunt quos habuimus ali quando in derisum*. Estos son aquellos que teniamos por materia de escarnio y desprecio, como son aora tenidos por hijos de Dios, y como tales gozan su mesa llena de Ambrosia y nectar, y bienes celestiales? Estos q̃ despreciaron la fortuna y sus bienes, como gozã aora los de Dios? Finalmente es proprio y perpetuo sobre nombre de Dios. *Animarum amator*, como lo dize el Sabio. *Qui amas animas*, que defiendes las vidas y commodidades de todos. Pues quien no fiara de el que guarda diligẽtisimamẽte vn pauarillo, y tiene los cabellos contados, para q̃ ninguno sin saberlo el perezca. Que
Iob. 38. mayor argumento quieres de la prouidencia regalada de Dios, de aquel de Iob. 38. *Quis præparat coruo escam suam*: al coruezuelo rezien echado del nido. El verbo, *præparat*, de la rayz, *Cum*: no solo significa dar racion quotidiana al cueruo (porque como dize vn Hebreo, este verbo significa certificacion) sino que Dios guisa manjar regalado y delicado al cueruo, porque de la
Psa. 67. 11. misma rayz, se dize. *Parasti in dulcedine tua pauperi Deus*, y de la misma rayz, se dize *placenta*, que se aparejaua, y preparaua regaladamente. Prouidencia indulgentisima, no solamente à los hõbres, sino a los irracionales no solo dar lo necessario, sino tambien delicias, y que *Esca*, vn manjar solo? no sino de mil generos, como di
Macrob. ze Macro. lib. 7. 5. Luego aunque no siembran, ni cogen, ni tienen donde guardar las carnes ni semillas, Dios las sustenta con mil manjares. Y esto, à aues da-

ñosis-

ñosissimas y voracissimas, y dà *omnibus abunde ad fruendum*, aues auarissimas y insaciables da hasta hartar, por que el cueruo es symbolo de auaricia, como Clemente dize, y Basil. *Homi in diuites auaros*: los llama voracissimos y auarissimos. *Homl. in di.*

§. III.

Cvm subleuasset ergo oculos Iesus. Muchas cosas particulares passa en silencio Sant Ioã, que los otros Euangelistas dixeron. Iuntandolas todas, el caso passo ansi. Lo primero, dizen Mattheo, y Marcos, que salio Iesus de lo secreto del monte â ver esta gente. Lo segundo, dizen los mismos, que tocô su coraçon vn affecto de misericordia. Lo tercero, dà la causa Sant Marcos, porque estauan como ouejas sin pastor. Lo quarto, dize Lucas, que los recibio apazible y humanamẽte. Lo quinto, refiere Marcos, que començò à darles doctrina de muchas cosas. Añade lo sexto Lucas, *de regno Dei*. Lo septimo, Mattheo y Lucas escriuen, que sanô los enfermos y necesitados de cura. Lo octauo, segun Mattheo y Marcos, era ya muy tarde y declinaua el dia, llegaron los Discipulos, y dixeronle, *Dimitte illos, &c.* Dadles licencia, para que vayan por essas aldeas comarcanas à buscar de comer. Lo nono, segun Mattheo y Marcos, dize Iesus, daldes vosotros de comer. Lo decimo añade Marcos respondieron, yremos à comprar pan por dozientos dineros, y dar se lo hemos. Lo vndecimo, lo que aora escriue Sant Ioan. *Cum subleuasset oculos & vidisset.* La gran muchedũbre. Buelto el rostro à Philipo le pregunta. Ya el Señor auia dado à sus huespedes doctrina, ya auia hecho delante de ellos milagros, ya auia sanado sus enfermos, aora aplicando su animo à darles refeccion corporal, leuanta sus ojos para mirar toda aquella gran muchedumbre,

à quien quiere dar de comer. Y no se emplearon aqui los ojos corporales solos, sino los interiores de su coraçon. A todo lo dicho, haze relacion y consequẽcia, aquella palabra *ergo*, en que insinua que la causa del milagro, fue la que los otros Euangelistas trataron. Auia ya conferido cõ sus discipulos de dar de comer al pueblo, y ellos respondido, que a tal muchedũbre no se podia dar con menos que dozientos reales de pan, por esta causa, alça sus ojos y contempla la turba. Y nota las palabras. *Multitudo maxima venit ad eum.* Tuuo por digno de su bondad remediar a aquellos que se auian venido a el, fiados de el, sin mirar mas de que venian a el, *ad eum*, que aunque los truxo su propria vtilidad, pero al fin vinieron a el con animo beneuolo, confiado, y tan occupado y absorpto en el, que no cuydaron de el viatico. Quien te sigue Señor, sigue al Omnipotente. Llamase Dios omnipotente *Sadai*, como si dixessemos. *Deus vberum, Deus mãmarũ*, Dios vberrimo, que con su gracia criadora y misericordia nutre todas las criaturas, y recrea los hombres con la leche de su dulçura, como benignissima ama. Esta diuina gracia y abundancia de bondad desseo, y pidio Iacob para su hijo Ioseph, para que conforme a su nombre creciesse. *Omnipotens* (Sadai) *benedicat tibi benedictioni buscælide super, &c.* Y si con Dauid Kimhi entendemos por los dos pechos Cielo y tierra, porque el cielo distila como leche lluuia, y de la tierra se maman fructos. Entendemos que es Dios aquel cuyos pechos son estos, y de cuya plenitud todos recibimos. A la misma significacion se alude, *ego* (dize Dios a Iacob) *Deus omnipotens cresce & multiplicare*, como quien le da el pecho y se le pone a la boca a Iacob, *quem dilexit*, por que mamasse acrecentamiento y multiplicacion. Ansi

Gene. 49. 25 R. *Kim.*

Gene. 35. *Rom.* 9.

que

que Dios es quien ensalça, los hombres le desprecian, el nos cria y sustenta y de sus pechos colgamos. Dema nera que aunque tu propria necesidad, hermano, o de alma, o de cuerpo te lleue a Dios, hallaras en el ma rauilloso fauor, porque acudes a el, no a la fortuna, no al demonio embustero, ni al mundo vano, ni a tu industria corta, ni a tu braço flaco, ni al Rey que no tiene salud, ni a Egypto baculo de caña, que se entra por la mano. Esto es lo que inclina la misericordia de Christo, ver que se van a el, *ad eum*. Pregũta a Philippo, *vnde ememus panes, &c.* Amonio, Chrysost. Theodoro, Heracleota, para librarnos de difficultades, dizẽ, que Christo hizo esta pregunta, aunque sabia la respuesta, porque quiso con demandas y respuestas, poner aten tos y cuydadosos a sus discipulos, despertar su fe para consideracion del milagro que disponia, porque si de improuiso, sin preuenir los con esta interrogacion hi ziera el milagro, no fuera tambiẽ considerado, por que ni se ponderara bien la multitud de gente, la gran de hambre, y el poco pan, y estremo peligro. Si pregũ tares, porque haze esta pregunta a Philippo? Respon do, que como a hombre mas congoxado y solicito de la falta del pan. Porque quando les dixo a todos, que diessen de comer a la gente, respondieron, que con do zientos reales podian comprar la comida, pero quan do pregunta a Philippo *vnde ememus panes?* Responde, que no bastarian dozientos reales para darles sendos bocados. Argumento de que tenia mas congoxa en esta necesidad, y q̃ era mas timido q̃ los otros. Es to dizen Cyrillo y Chrysostomo. Podemos imaginar otra cosa, que Philippo era mas practico, y intelligen te en comprar cosas semejantes, en prueua de lo qual dixo, que no bastarian los dozientos reales, aunque

Amon. in cat. Theo. ibid. Chrys. in com mun.

Cyril. Chrys.

todos los demas dixeron que bastarian. Quiso el Señor preguntar a este para que todos viessen como faltaua totalmente subsidio humano, pues no le pudo descubrir el que en cosas tales era mas inteligente que todos, y practico.

Dicit ei vnus ex discipulis eius Andreas. Antes que Christo preguntara à Philippo auia dicho a los discipulos. *Quot panes habetis? ite, & videte*, como S. Marcos narra. Hecha la diligencia hallaronse en poder de vn mochacho cinco panes, y dos peces, no se sabe cuyos eran, si del colegio de Christo, si de alguno de aquel pueblo, aunque ay quien diga lo vno, y lo otro. Tẽgo porcierto q̃ eran de los discipulos, pues les pregunto su Maestro, quãtos panes teneys? y d, y miraldo, enlo qual parece que mandaua en su casa, no en las agenas, y si hablara de todos, no dixera quantos panes teneys, sino quantos panes ay, ò aura en este pueblo? Lo que haze al caso es que Andres descubrio el pan candidamente, aunque como hombre considero las cosas humanas y dixo. *Sed hæc quid sunt inter tantos?* como si dixera. Todo socorro humano falta, porque poco y nada es todo vno, para tantos. Esto dixo como hombre, pero hizo vna cosa como buen hombre, y es que viendo el peligro al ojo, la hambre y lo que se podia seguir si passaua adelante, pudiera tomar aquel pan y peces y esconderse con aquel mochacho detras de vna enzina, y comerselo porque no faltasse para el, como hazen los q̃ dizen. *Primum mihi.* Pero noble y cãdidamente siruio a su Señor y manifiesto el pan, aunque sabe Dios quanta hambre tenia. Exemplo y doctrina para vosotros ricos auaros, q̃ enssilays los tres y quatro mil cahizes de trigo, para venderlo quando no ay hazienda con que pagaros lo. Oyd, que dize de vosotros el

Marc.

Sabio

Sabio. *Qui abscondit frumenta maledicetur in populis.* Quien encierra el trigo quando ay hambre, sera maldito en los pueblos, lloueran sobre el maldiciones de pueblos enteros, de pobres: *benedicto super caput vendentiũ:* vendran mil bendiciones sobre el que lo saca a la plaza, y lo vẽde. Y si gozara bendiciones generales y particulares, quien lo vendiere, que alcançara quien lo repartiere a los pobres. *Splendidum in panibus benedicent labia multorum.* Esplendido en panes llama al que saca sus panes, y no es parco en comunicarlos, sino largo, y benigno. A este alabã muchos, como a Iob, *& testimonium veritatis illius fidele.* *fidele* se llama a vezes en la Escriptura, lo firme, y durarero, *fidelia omnia mãdata eius. Misericordias Dauid fideles.* Durara la buena loa, y testimonio hõroso, quedarã los pobres del rico misericordioso, cõ eterna fama. Que dezis a esto hormigas, q̃ no seruis de mas q̃ de robar el trabajo al labrador y encouarlo, peores soys q̃ ellas, pues no guardays para comer, sino para q̃ no lo comã, *qui famẽ negotiamini*, son palabras del Nazianzeno, y Ambrosio, los que negociays la hãbre, y esperays la careſtia y necesidad, como dixo Plinio de los medicos q̃, *corpora nostra negotiãtur*, q̃ hazẽ negociacion de nuestros cuerpos y humores, y como estos se huelgã cõ los años enfermos, ansi aquellos cõ los esteriles, comunes enemigos. Que cosa honrada se puede esperar de vosotros? Son muy cõtrarias entre si la honra y la auaricia, jamas moraron en vna casa, mucho menos en vna persona, ni se mãdarõ por vna puerta, como remediara la necesidad agena, el q̃ no remedia vna gotera de su casa? como hara limosna el q̃ se abrocha cõ vn cabo de agujeta? como cõbidara al pobre, quiẽ no se harta de pã, quiẽ le escõde? No parece, q̃ tienẽ estos la haziẽda cõ otro fin, sino q̃ tẽgã otros. De

Eccle. 31.

Psalm.

Nazian.
Ambro.
Plinio.

nin-

ningunos la guardan tanto, como de si mismos, porque solos ellos son fieles en guardarla, no tienen por fiel à la muger, no al hijo, no al padre. Oyd aora, no à mi sino à S. Ambro. Conoci, dize vn rico, que quando yua à su labor del campo, lleuaua tantos panes, quantos dias auia de estar fuera, y essos pequeños. De manera, que por el numero de los panes, sabian ya en su casa, quantos dias auia de tardar en la granja. Supe tambien fielmente de otro rico, que quando le ponian à la mesa vn hueuo, suspiraua, y dezia. *Aqui me pierdo vn pollo*. Esto os escriuo auaros, para que conozcays la justicia vengadora de Dios, que venga las lagrymas de los pobres con vuestro ayuno. Esto os dexò escripto Ambrosio.

Amby. li. de Nabut. c. 4.

Eccles. 11.

Mas aquel gran maestro moral, guiandoos, ò ricos, por otro estremo, no solo no os permite esconder los panes: pero os enseña à buscar occasiones de cõmunicarlos: no solo à presentes, sino tambien à absentes. Mas esto quan elegantemente lo dize. *Mitte panem tuum super transeuntes aquas.* Este passo es difficultoso: pero en vuestro fauor, ricos, le declarare. La primera exposicion es de Gregorio Neocesarienſe. Iusta cosa es dar pan, y toda cosa necessaria al pobre, aunque parezca que lo has de perder, como si lo echasses al agua, que no ay cosa que se tenga por mas perdida, que lo que và agua abaxo. La segunda es, de algunos Hebreos, que por aguas entienden, aquellas que distilã los ojos de las biudas, y huerfanos pobres. Prestà misericordia à las lagrymas de pobres, q. d. ten piedad de los pobres, q̃ llorã. La tercera es, de las mismas aguas de lagrymas, que ha de verter el que dà la limosna, como diziendo, no te contentes con condolerte del pobre, llora con el, y dale tus lagrymas, sino sobre

Greg. Neocesar. in Metaph.

ellas

ellas dale tambien el dinero, el pan el vestido, conforme a aquello del discipulo amado. *Filioli nõ diligamus verbo neque lingua, sed opere & veritate.* El vltimo sentido, y mejor que todos, consiste en la differencia de este verbo *mitte*, al verbo, *da*, que puso en el verso siguiente en que trata tambien de la limosna, *da partem septem*, porque *mittere*, se refiere a los que estan absentes, *dare* a los presentes. Sera pues la sentencia, Embia tu pan por agua, por mares y rios, para remedio de pobres absentes. Hijo no solamẽte has de ser charitatiuo y limosnero, con el pobre que tienes presente y mora en tu pueblo, en tu calle, pared en medio, y le encuentras cada dia a la puerta de la Iglesia y de tu casa, pero si oyeres dezir, que de la otra parte del mar ay falta de pan, y padecẽ los pobres, embarca tu trigo, y encaminalo alla. Tenga tu misericordia tan largas manos que passen mares y rios y visites a todos pobres presentes, y distãtes. Mira de quã apartadas tierras lleuo vn Angel por el ayre a Abachuch, con la limosna para Daniel. Y aquello que añade Salomon, que este pan echado al agua lo hallaras despues de largos tiempos, conuiene admirablemente con aquella palabra Christiana de aquel Christianissimo Doctor. *Sola misericordia comes est defunctorum.*

1. Ioan. 3.

§. IIII.

Est puer vnus hic qui habet, &c. Los panes son cinco, y essos no grandes pues los trae vn niño, y essos de ceuada. Ambas condiciones son de aduertencia, poco pan, y esse malo, y de ceuada. En lo poco nos enseña Christo dizen Leoncio y Theodoro con este exẽplo nunca desconfiar cõ nuestro poco, pues sabe y puede hazerlo en sus manos mucho. Tienes poca hazienda y muchos hijos, qualquier poco puesto en aquellas

Ambros.

Leonc. Theodor.

llas manos crece, y sino tienes nada, sabe criar panes de nada, para grandes familias.

Aquesta ceuada me ha traydo a la memoria vna hazaña milagrosa, que hizo vn pan de ceuada en tiempo antiguo. Quando el valiente Gedeon estaua en campaña contra los Madianitas, Amalechitas y pueblos Orientales tendidos sobre la haz de la tierra, innumerables como langostas, y sus camellos como las arenas del mar, passo en el silencio de la noche por mandato de Dios al campo contrario quando todos en el dormian, oyo que vn soldado contaua vn sueño que acabaua de tener, a vn compañero por estas palabras.

Iudic.7. *Vidi somnium & videbatur mihi quasi subcinericius panis ex hordeo volui & in castra Madian descendere, &c.* Vi vn pan de ceuada entrar por este campo y tropellar todas nuestras defensas y pertrechos, passar hasta las tiendas y reales, dar mil bueltas, y arrasarlo todo por tierra. Respondio el compañero. Este pan de ceuada maraui lloso, no es sino la espada de Gedeon varon Israelita, porque Dios ha puesto en sus manos a Madian con todos sus exercitos. Que razon tuuiesse este para interpretar aquel pan, la espada de Gedeon, dala Iosepho diziendo, que porque en estimacion suya y de aquella gente los Israelitas eran la nacion mas desestimada y vil del mundo, como el pan de ceuada es el mas vil de todos pan al fin, mas de bestias que de hombres. Pero entre catholicos ha auido quien descubrio aqui muchos secretos, de los quales dire solo vno. La palabra Hebraica T S A L V L. Significa dos cosas. Pã cozido entre carbones, y el estruendo q̃ suele hazer esse pã de q̃ falta delas brasas, por q̃ como la ceuada es mas fria y humeda q̃ el trigo, cõ la fuerça de el calor resuena, y a vezes salta lleuando consigo pegadas asquas.

Y ansi

Y ansi fue tanta la furia que lleuaua del calor del fuego aquel pã al parecer de aquel soldado, q̃ con ligero y apresurado mouimiento como suele el rayo, fue derribando trincheas, y reparos, carros, camellos, y todo aparato, y llego hasta las tiendas y tabernaculos puestos en medio guardados cõ muchos armados, cõ tal impetu, commocion y tempestad, que los hizo bolar por el ayre como poluora, y dando en todos ellos, cõ el calor los encendio, con el impetu los auẽto, y echo por alto. O hazaña estupẽda y prodigiosa de vn panezillo de ceuada! Dios ansi como inspiro el sueño al primer soldado, ansi tãbien la interpretaciõ al segundo. En este pã ay mas q̃ considerar. Antes q̃ el trigo sazone en años necesitados, suelẽ los labradores remediarse cõ pã de ceuada, por q̃ grana antes q̃ el trigo. Y si no esta biẽ seco, tostãdolo al Sol, o al horno, va al molino, y buelue harina y se amasa y sazona en breue tiempo y se cueze depresto, como vemos a mugeres cozer lo sobre las asquas y ceniza caliẽte. Cõ este pã entretienẽ y remediã su falta hasta q̃ ay trigo. Este pã q̃ con tãta breuedad se pone a pũto llaman pan tumultuario, como hecho de tropel y de rebato. Por la qual imagẽ significo Dios cõ quã poco aparato de gẽte y armas, y en quã breue tiẽpo auia de desbaratar aq̃l grã exercito, vn solo pã, vn solo capitã, vn Gedeõ cõ tan pocos soldados como treziẽtos, aq̃l reboluerse de el pã cõ tãto estruẽdo significaua aq̃llos diestros soldados saltando de vna parte a otra velozmẽte. Demanera q̃ subitamẽte se auia de acabar tã gran empresa, por Gedeon, como por rayo q̃ passa abrasando quãto se le pone delãte. El pã tumultuario, q̃ asuela a Madiã es el pã de ceuada, es Gedeon y su poca gente. No se puede tratar sueño tã mysterioso como este en pocotiẽpo. Dexãdo

lo

lo pues para otro masoportuno. Y acordando os lo
Hier. in epi. ad Epheſ. que S. Hieronymo dize, que por eſtos enemigos corporales del pueblo de Dios ſe entienden los eſpirituales de nueſtras animas, la doctrina mas acõmodada y moral que yo os puedo aqui dar, es que el pan de ceuada, quiero dezir, que el poco pan, y eſſe no regalado, ſino aſpero, vil, y comun ſumariamente hecho y adereçado es el que desbarata los enemigos, que el regalado pan y delicioſa meſa acarrean. Toda la deſpenſa de Chriſto, es peces manjar quareſmal, pan de ceuada mantenimiento de muy pobres, de lo vno y de lo otro poco. Porque es don de Dios, *panem arctũ & aquam breuem*, poco pan, poca agua. Vn pan deſcuydado, hecho de prieſſa tumultuario derriba la ſenſualidad, las luxurias, la ſoberuia, como aquel pan comido tan ſin guſto de Dauid que le llamaua ceniza. Pan es eſte que a nadie pone en trabajo ni pobreza, pan que ſiempre ſe halla a mano para ſocorrer al pobre. *Audiui vocem dicentem, Bilibris tritici denario vno & tres bilibres hordei denario.* Por *bilibris*, tiene Oecum, y los Griegos *Chœnix*, vna medida de trigo que baſta a vna perſona para vn dia. Budeo la haze quatro libras, Pollux tres. Georgio Agricola dos y vna quarta. El denario es el diurno, jornal de vn dia. Aquella voz fue vn conſuelo que embia Dios a los juſtos, en vna gran hambre, que con el trabajo ordinario podrian ſuſtentarſe, y tener el victo cotidiano. Pero que ſi el juſto ſe contentare con mas vil ſuſtento, qual es el pã de ceuada, no ſolo tendra para ſi ſolo, ſino para otros. Nunca le faltara pan de trigo para ſi, ni para ſu familia de ceuada, Daniel no comia *panem deſiderabilem*, pan regalado.

Apoc. 6. 6. Oecu. in Apoc. Bude. de aſſe. Pollux. Georgi. Agr. Bulenger in c. 6. Apoc.

§. V.

Facite homines diſcumbere. Sentaronſe dize S. Marcos

ſecun-

secundum contubernia sua. Por orden, por casas, maridos con sus mugeres, hijos con sus padres, por orden, porq̃ à estar confusos, y mezclados no pudieran los discipulos dar cõmodamente a todos, y anduuieran al rebato. Poned orden en vuestras casas, y os sobrara todo. Ordenad y reformad, la mesa, el vestido, las alhajas, el seruicio, y acompañamiento, los coches, los cauallos, y perros, los juegos, y fiestas, lacayos, y escuderos, reglaos por la regla de vuestros padres y no os faltara nada. No ay haziẽda que suffra los desordenes deste tiempo, los banquetes, las tablas del juego, las joyas pompas y delicias. Orden pide Christo a sus combidados, los Apostoles los ordenan, officio suyo es, y como tal le vso S. Pablo quando dixo, *Omnia ordinate fiant in vobis.*

El puesto era acomodado, porq̃ auia mucho hẽno sobre que reclinarse, mesa humilde, pero apazible. Deste hecho toma motiuo S. Clemente Alexan. para reprobar el abuso soberuio de vuestras mesas, de vuestros aparadores, de vuestras baxillas ricas resplandeciẽtes hechas asquas de oro, de vuestros manteles subtiles y resplandecientes. O ricos, ò señores. Y dize. Si para cultiuar el campo es necessaria la reja y el arado, y no hazemos la reja de plata, ni la hoz de oro, sino de materia acomodada para la labor, no para magnificẽcia, porque en los vasos domesticos no hazeys lo mismo, pues corre la misma razon, de acomodar los al vso, no al fausto, y sumptuosidad? Dime, si el cuchillo que pones a tu mesa no tuuiere el cabo de marfil, y los clauos de plata, dexara de cortar por esso, sera necessario para partir la carne, el yerro de la India? O si la vacia o fuẽte fuere de barro, no podras en ella lauar las manos? O indignarse ha la mesa con sus pies de mar *Clem. Alex. Pedago.*

fil, si pusieres sobre ella vn pobre pan de vn maravedi? O negara su luz la candela, si el candelero en que la pones fuere obra de ollero, no de platero? Yo siento que el lecho mas pobre, da mas seguro reposo que la cama de marfil y oro. Y si para tomar sueño bastan pieles de cabras y ouejas, para que son las purpuras, y las sedas y la blandura de la pluma y algodon, pasto de toda luxuria y renouacion de la locura de las primeras delicias? Mirad à Christo comer en vn despreciado plato, sentar sus discipulos y cõbidados sobre el verde heno, lauar los pies à los Apostoles ceñido con vn liẽço, Dios ageno de todo fausto, y el Señor de todos para lauar los pies truxo del cielo vacia de plata? A la Samaritana pidio de el agua que ella sacaua del pozo en vn cantaro. No buscaua para beuer el oro real, en señandonos matar la sed facilmẽte, y poner en estas cosas por blanco, el vso, no la magnificencia inutil. En suma, no solo el mantenimiento, pero el vestido, los vasos, las alhajas, y todo quanto tenemos en casa, y por dezirlo en vna palabra, la vida misma, ha de ser regla da por el instituto Christiano, decente medida con la persona, con la edad, cõ la profession y con el tiẽpo.

Accepit ergo Iesus panes, &c. Seys cosas hizo cerca de ellos. Tomolos en sus manos mostrãdose autor del milagro, he aqui la primera. Miro al cielo como quien era de alla, y del padre tenia aquel poder, he aqui la segunda. Hizo gracias como hombre por el beneplacito diuino de aquel milagro, esta es la tercera. Bendixo los panes segun S. Lucas, pidiendo y dando virtud para acrecentar los, esta es la quarta. Partio los y partiendo los, los multiplico, esta es la quinta. La sexta, q̃ los dio a sus discipulos para q̃ los repartiessen, todo tenia misterio tocante al Sancto sacramento.

Acer-

Acerca de la ſegunda coſa, que fue mirar al cielo, conſidero quan differentes ſon los diſcurſos de Chriſto, en proueer vna neceſsidad, que los nueſtros. Nueſtro diſcurſo es de la hambre al pã, de el pan al dinero, acudiendo a neceſsidades humanas por medios puramẽte humanos. Ay hãbre? que remedio? buſcar pan, y para hallar pan, en tiẽpo q̃ lo eſcondẽ los ricos auaros? buſcar dinero, que con eſſe perro ſe deſcubrira el pã. Eſte fue el diſcurſo de los diſcipulos. Muerẽ de hãbre, proueanſe dineros, q̃ con dozientos reales aura pan. *Vnde ememus panes?* con dozientos reales. No le reſpondieron. *Domine tu omnia noſti.* Todo lo ſabes, y puedes. Los diſcurſos de Chriſto, de la hãbre, no al dinero, ſino al cielo. Puſo los ojos en los hãbrientos, leuanta los luego y ponelos en el cielo, dõde ponẽ los ſuyos todas las fieras, los tigres y ſerpientes quando tienen hambre donde mora aquel comun criador, que abre ſus manos y llena a todo animal de bendicion y hartura. En dezir que abre la mano ſignifica la facilidad de el dar, que quan facil nos es a noſotros abrir la mano, tanto es a Dios matar la hãbre de todos los viuientes. Aprende tu a no hurtar el pan, ſino comprarlo. No digas de donde lo hurtaremos ſino *ememus.* Pues quien es tan ignorante que en ſu pobreza y neceſsidad no leuanta los ojos al cielo y dize? *Pater noſter qui es in cælis panẽ noſtrum quotidianum, &c.* Danos oy el pan de cada dia, el comun y ordinario, *Panem cibarium non delicatum*, aunque ſea de ceuada, no viene mal eſte ſentido. Hieronymo dize, que en el Euangelio de los Hebreos leyo *craſtinum*, como que nos enſeñara Chriſto pedir de oy para mañana. Pero no conuiene eſta ſentencia, porque no nos enſeño a ſer ſolicitos del dia de mañana, antes lo prohibe. Ningun ſentido ay

Matth. 5.

Hierony. Euãg. Heb.

Matt. 6.34

mejor que el de el Vulgato, *quotidianum*, como se entiende de lo siguiente, *da nobis hodie*, llamole antes quotidiano, que *hodierñ*, porque fuesse mas general el sentido, y nos enseñasse que Dios todos los dias, sin faltar ninguno proueelo necessario a sus sieruos. Los Latinos llaman a este pan *diarium*, pedimos pues al padre del cielo, que no permita nos falte nuestro diario. Hablamos con el como niños que partiendo por la mañana a la escuela, lo primero que hazen es pedir su acostumbrada racion de pan. Quadra con esta sentencia la translacion Syriaca, que por pan quotidiano tiene, *panem indigentiæ nostræ*.

Syriacum.

Los que dan el pan a los combidados son los Apostoles. Pareceme que quiso Christo transferir de si en alguna manera la gloria del milagro en ellos. Item enseñan en esto a los Ecclesiasticos a ser limosneros, qual suele vn padre Christiano embiar la limosna al pobre, no arrojandosela de la ventana como a perro, no con desprecio por mano de criado que la menoscaba, y da con affrenta, sino con su proprio hijo enseñandole en la niñez a amar al pobre. Querian los discipulos despedir estos pobres para que fueran a buscar de comer. Dizeles el Señor, dadlelo vosotros. No es vuestro officio despedir pobres, sino acogerlos, abrigarlos, y darles limosna. Que sabeys lo que padeceràn antes que lo hallen? Veys que no es officio Apostolico ni Ecclesiastico, despedir los necesitados, ni poner en auentura el socorro de su necesidad. No sin causa les pregunto Christo, de donde comprarian pan para esta gente, y luego los emplea en su seruicio, sino para enseñarnos (dize Cyrill.) que las personas cõsagradas a Dios, han de estar siempre a punto y proueydas para hazer charidad a los pobres, aũ en el desierto. Dezidme por

Cyril. in Ioa.

que

que son tã aborrecidos en el derecho los hijos de los clerigos, sino porque quitan el pan á los pobres para dar lo a sus hijos? Mirad en ello, y vereys quan de ordinario los perros la drã en sus puertas à los pobres que llegã. La causa es porque el perro vee que days al pobre vn pedaço de pan q̃ es lo que le soleys dar à el, por esto son tã odiados los hijos de sacerdotes, porque les dan lo que auian de dar à pobres, y esta es vna razon entre otras, porque no les permite Christo casarse, porque sustenten los pobres. Escriue Marco Varron q̃ algunos mandan castrar los perros del ganado, porq̃ residan mejor cõ las ouejas: segũ esto los sacerdotes hã de ser continentes, porq̃ residan con vigilãcia en la Iglesia, pero aũ tẽgo por mas vrgẽte razon, porq̃ sean padres de pobres, Y para que los perros guarden las ouejas manda el mismo autor, que les den sopas de leche, para que engolosinados las acõpañen sin desuiarse de ellas. Pues recibis de los ricos, y teneys tantas rentas del patrimonio de Christo apiadaos de pobres Señores sacerdotes aquien toca este exemplo, principalmente. Crecia el pan en las manos de Christo dize Auguſt. crecia despues en las de los Apostoles y sus cestas dize Chrysost. crecia finalmente en las de los cõbidados, añade Hilario, y aunque crecia en tantas, de las primeras manaua la virtud que en todas hizo tal effecto. Comieron hasta hartar, guardarõ en los senos parte para cenar, parte para dar testimonio de el milagro, y sobraron doze grandes cestas, en que los discipulos auian lleuado la comida, cada vno recogio la suya llena. No permite el Señor q̃ se pierda vn mẽdrugo, yes tã antiguo este recato de no pisar el pã ni cõsentir vna migaja en el suelo (pues lo leuãtays y lo besays) que haze mencion dello el antiguo Tertull. No se pier

Varro. l. 2. de agricul. c. 9.

Auguſt. tract. 24. Chryſ. hom. 54. Hila. l. 3. de de Trini. Ambro. in Lucam.

da migaja en vueſtra caſa, ni ſe gaſte lo que no aprouecha, ni es meneſter, y de eſſos ahorros ſacareys la limoſna de el pobre.

Ieſus ergo vt cognouit quia venturi erant, &c. Mayor fue en ſu genero eſte milagro, que el mannà de Moyſen en ſu tiempo, porque aquel le eſperaua cada dia del cielo, y no le daua Moyſen ſino los Angeles que le preparauan. Eſta fue obra de las manos de Ieſus, como ellos vieron y prouaron. Tenia tambien eſte en ſi variedad, panes, peces, abundancia, ſobras, que ſe podian reſeruar para otros dias, pero del mannà no ſe podia guardar bocado, de oy para mañana, ſino era para el Sabbado. Penſaron pues que podia proueer y dar de comer a todos quantos le admitieſſen por ſu Rey, ſin trabajo ni fatiga ſuya, y que ſerian bienauenturados, ſi alcançauan tal principe que les dieſſe abundoſamente todas las coſas. Y anſi aunque auia hecho otros milagros, no ſe afficionaron tanto a el, ni a ſu doctrina como en eſte. Agora vereys la fuerça que tiene eſte comer, que rinde los hombres y los haze ſeruir y adorar. Soño Ioſeph que las hazes de mies de ſus hermanos adorauan ſu gauilla. Burlaron del, perſiguieronle, y vendieronle. Deſpues de muchos años conſtreñidos de la hambre, fueron a Egypto donde el era principe, y adoraronle, dize muy bien Theodoreto, que aquel ſueño ſignificaua, que por hambre auiã de venir a adorarle, pues por comprar pan fueron a Egypto, y cumplieron la prophecia. Adoraron le dize Ruperto por tener licencia de comprar pan. Veys aqui dize como ſus manojos adoran el de Ioſeph. Pues no por otra coſa adoran al principe no conocido, ſino porque ſe auian conſumido ſus manojos de mies, y Ioſeph de los ſuyos tenia las troxes

Geneſ.

Theod. in Gene.

Ruper. ibid.

ses llenas. Finalmente por vn pedaço de pan sirue vn hombre a otro hombre, y dandolo todo Dios, apenas ay quien lo reconozca y sirua. Tengo por honrado pensamiento aquel de Iacob, que se concerto de assentar con Dios, y le pidio el sustento ordinario, pan para comer, vestido para cubrirse, y hizo voto de offrecerle diezmos. No quiso seruir a hombre por pan, sino a Dios que lo da a todos. O hermanos veys aqui este Rey que da de comer en abundancia, y sobran para cenar doze espuertas. O como se compran caro del mundo aquestos bienes terrenos, *Ducentorum denariorum panes, &c.* Quanto trabaja aquel auaro, quanto se fatiga aquel ambicioso, quan arrastrada es la vida del Cortesano, y despues de auer se comprado con gran precio de diligencia y sudor aquestas cosas del mundo, no bastan a hartarnos de aquestos bienes terrenos, que son todos sombra, viento, fraude, sueño, nada. Miserables aquellos que se sustentan de sueños, porque del sueño bien veys que no queda otra cosa sino memoria. La qual quando ha sido apazible, nos affligе. De aquestas cosas que aqui se gozan que resta en el otro mundo, sino acordarse de auer sido felice. *Fili recordare quia recepisti bona.* Hijo ten memoria de la felicidad passada, dize Abraham al rico para su mayor tormento. Yo no veo en aquesta ciudad otra cosa sino sueños en las plaças, en las Iglesias, en las camaras, en los tribunales. Dezidme dõ de reyna la carnalidad, la deshonestidad oy, las lasciuias, los juegos, la gula y embriaguez, sino en Zaragoça? Donde la vanidad, los bayles, con las delicias, y fiestas? Donde la soberuia, con la ambicion, la auaricia cruel, y todo peccado sino en

Genes.

Luc. 16.

esta ciudad? Cada vno anda emboscado en su negocio, en su pretension, en guiar el agua a su molino, no ay quien acuda a Dios, no ay quien le de gracias. Dexad aqueste vicio del desagradecimiento, y en todo tiempo, y en todo caso alabad a Dios, admiraos de su infinita omnipotencia, ensalçad su admirable sabiduria y agradece aquella summa bõdad, ansi lo hizo oy aquesta turba fiel. *Hic si vere propheta.*

Finalmẽte, en aquel huyr de Christo à lo secreto del monte luego que hizo este milagro, sabiendo que le querian sus combidados hazer Rey, significa quan gran virtud sea, huyr las riquezas, dignidades y potencia, no porque sean del todo malas, que no son sino buenos dones de Dios, como Augustin. determina. *Non est potestas nisi à Deo.* Pero quiso enseñar Christo, que no fue embiado de su Padre para gouernar administracion politica, con potencia de armas, con multitud d' pueblo, ni fausto real, y como aũ agora sueñã los ciegos Iudios, sino para que se hiziesse victima y sacrificio por el peccado, y fuesse señor de los coraçones de los fieles, con fe, esperãça, charidad, en que cõsiste la verdadera justicia y se obtiene la remision de los peccados por Christo, que solo justifica al impio. Estas eran y son cosas mas sublimes, que aquellas cosas externas de que suele admirarse el mundo. Pues para mostrar Christo que vino para este effecto huyo al desierto, mostrandonos en el mismo hecho, quanto se ha de huyr en los buenos y virtuosos hechos la ambiciõ, soberuia, jactancia. Porque tanta es la industria del demonio que sabe con estas artes corromper las mayores virtudes. Por lo qual todos los pios y timoratos hã de huyr siempre de estos vicios, que se inxieren en medio de las obras virtuosas.

Augustin. Epistol. 89. Rom. 13.

Acce-

§. VI.

Accepit ergo Iesus panes. No me parece que dariabuē dexo a este sermon, ni yo yria con buen gusto, si en el remate del, por vltimo bocado no os tratasse de la regalada prouidencia paternal y pastoral de Christo, que nos da de su mano pan en nuestra necessidad. Miro esta gente que *erant sicut oues sine pastore*, mouio sus piadosas entrañas su hambre, y trato de hazer officio de pastor en el desierto. Aquella prouidencia y sabiduria de Dios que tanto mira por nuestro regalo, que en la creacion del mundo professo a su Padre, que assistio con el en la creacion de todas las cosas, *cum eo eram cuncta componens*, donde dize el Hebreo, *eram apud eum nutritius*, o *eram alumnus*, en Hebreo, *Aman*, el ama, que cria y da el pecho, como suelen los ricos en naciendo sus hijos darlos a amas que los crien, ansi la potencia diuina, en teniēdo sus criaturas a luz, como hijos procreados, los entrego a la sabiduria y prouidencia de su hijo, para que los criasse y instituyesse. Hizo pues con ellas como pastor amantissimo con sus ouejas, dāles pasto de alma y cuerpo, y tratando agora deste segundo, q̄ oy les dio, siempre enriquecio los cāpos, para que diessen frutos al hombre y a los animales, y criaturas que le siruen. *De fructu operum tuorum satiabitur terra*, hartando el campo de agua, que es fruto de las nuues, *producens fœnum iumentis & herbam seruituti hominū*: donde la palabra *seruitus* significa culto, agricultura, labor humana, porque trabajando cō auxilio de las lluuias del cielo saca pan de la tierra, y no solo pan sino todo manjar, señaladamente esse, que es el mejor, de que siempre vsamos. *Et vinum lætificet cor hominis*. Vino que alegra el coraçon humano, no solo al paladar quādo se beue, mas despues de beuido da calor a los miē-

bros, quita la sed, da calor y alegria con el al coraçon, porque ansi como la frialdad es compañera de la tristeza, por lo qual en Griego, se significan ambas cosas en vna palabra, ansi el calor causa alegria, quita el frio, defiende la sangre, de donde nace el alegria. Porque alegria es diffusion de la sangre, como la tristeza es retrahimiento, fuga y perturbacion de ella. De aqui enseñan los Griegos como haze el vino alegre el coraçon, *demulcens & remittens ipsum cor*, y alegrarle dizen ellos es regalar y remitir el mismo coraçon y disponerle. Homero tambien llama al vino. *Dulcianimem suauem, lætumque faciens animum*. El que dulçora el animo y buelue alegre y suaue el coraçon, porque coraçon se toma aqui por animo, y por todo el hombre, por ser el miembro mas principal, como dixo aquel en el Poeta, *Cor patere istud, nam que hoc & maiora tulisti*: Hablaua con el coraçon como consigo todo. Ansi el vino conforta el coraçon. q. d. toda la vida sensible. O es razon Physica, porque la propria silla de la sangre es el coraçon, y alli la sangre, o se diffunde, o se cõtrahe y encoge, y porque en la sangre esta el calor, haze al cuerpo juntamente palido, y frio con su fuga. De aqui nace, que beuido vino se enciende el cuerpo y el animo se alegra, y el color del rostro se mejora, llenando se por todas partes de la sangre. Por estos dos fructos nobilissimos significo todos aquellos que este Padre y pastor celestial prouee a sus criaturas, su diuina prouidencia que no solamẽte quiso que viuiessemos, sino que nuestra vida fuesse jucunda, suaue, y regalada, que es lo q̃ grauemente dixo aquel summo Orador. *Interdum hæc Epicurea fuisse videatur*, a vezes parece prouidencia tan delicioſa que se puede llamar Epicurea, facil cosa fue

ra

ra mostrar esto, o por mejor dezir reduzirlo a vuestra memoria, si pudiera detenerme en ello, basta dezir que aun los proprios que han tenido por corta la prouidencia de Dios, la han sentido regaladissima, *â fructu frumenti vini & olei sui multiplicati sunt*, como alli declara Theodor. Digo pues doctrina mas vniuersal q̃ nos deue hazer mas amable esta prouidencia tan regalada, q̃ Dios es pastor de todas las criaturas. De vnos impios se escriue en el lib. de Iob, que limitarõ esta general prouidencia hasta los cielos. *Circa cardines cæli per ambulat, nec nostra considerat.* Nosotros dezimos q̃ de tal manera tiene cuydado de los cielos, sino tãbien de las pobres jaulas, y apriscos de las ouejas, y q̃ la prouidẽcia de Dios no solo se vee y se dize por su potestad, sino por el officio de pastor. Algunos hablan ansi que Dios pace los Angeles, las estrellas y planetas en aquellos immensos espacios de los cielos, en pastos soberanos, abũdosos, pingues, y siẽpre verdes. Aqui apacienta Dios estas esquadras de estrellas, y rebaños, cuyo capitan y guia es el Luzero, pastor Dios, como graciosamente lo pinta Seneca.

Theo. in Psal. 4.

Iob. 22. 14.

Iam rara micant sydera prono,
Conturbauit ignes luce renata.
Languida mundo nox vagos,
Cogit nitidum Phosphoros agmen.

Sen. in Hercule furca.

Y Synesio en el hymno habla con Christo Dios, *Astrorum greges semper pascis.* Y Sant Chrysostomo hablando del cielo hermoso y de la tierra fertil. *Inferius pratum* dize, *superius pratum, Inferius rosa, superius Iris*, prado ay en la tierra, y prado ay en el cielo, abaxo rosas, arriba flores de estrellas, colores y matizes del arco. Por ventura no es officio de pastor aquello. *Qui numerat multitudinem Stellarum, & omnibus*

Synes.

Psal. 146. 4
Ioan. 10. 3.

bus eis nomina vocat. Suele el pastor como Christo dize llamar nombradamente sus ouejas, y tenerlas por numero y quenta. Con particular razon, cria Dios, sustẽta aquellos fuegos celestiales, conserua, cura, y los gouierna en su mouimiento y curso, y rige: vagantes, erraticas las reduze dentro de sus limites, y las saca como al pasto, y recoge, como en corrales. Tambien como pastor saca los esquadrones, o rebaños (fuera del linaje humano) al pasto. *Qui producit in montibus fœnum, & herbam seruituti hominum. Qui dat iumentis escam ipsorum.* Pace en los altos montes los ciervos, *montes excelsi ceruis*, y abrio las cuevas y concauidades de las piedras, para los conejos. Saca al pasto las bestias fieras, pero porque hagan poco mal de noche. *Posuisti tenebras & facta est nox, in ipsa pertransibunt omnes bestiæ syluæ. Catuli leonum rugientes vt rapiant, & quærant à Deo escam sibi.* Saca Dios las fieras de noche, dizẽ los Hebreos, a buscar su pasto, porque viuen de rapiña y por miedo que tienen al hombre, estando de dia escondidas. Prouidencia de Dios, porque no le dañen, porque a Noe dixo. *Timor & terror vester, sit super omnes bestias.* Constituyo Dios que las terribles y fortissimas fieras, oluidadas de sus fuerças tremendas, teman al hombre animal flaco, principalmente de dia, como se ha visto en el lobo, que viendo vn hombre, huye ligeramente, y conuienen los Griegos con los Hebreos, en señalar la causa porque las bestias brauas andan de noche como se vee en Isidoro, q̃ dize. No fue pequeño cuydado de la prouidẽcia de Dios, que las fieras salgã de noche, no de dia, porq̃ no offendã a los labradores, ni a los caminãtes. Lo mismo dizẽ los Hebreos. Pero tenemos otra hermosissima causa en Philosophia, de Plutarcho. *Eadem causa est quod animalia quæ nocte pascuntur, similiter afficiun-*

Psal. 103. 14

Psal. 146. 8

Psal. 103. 21.

Plutar. in sympos.

efficiuntur. *Nam oculus eorum debilis à diuino lumine me igitur, nec potest cum maiori & fortiori lumine misceri. At ad lumen debilius & obscurius, vt stellæ radium habet proportionatam vt sensus possit operari.* Por lo qual se ha notado que los animales nocturnos, por la flaqueza de sus ojos rehuyen la luz del dia. Tiene pues gran fuerça aquella palabra. *Vt quærant à Deo escam sibi.* Diuinamente dixo, porque el dà de comer à toda carne, y como son differentes en genero, anſi en pasto, y mantenimiento, y el que dispuso que nacieſſen de diuersas formas y naturalezas, el mismo señalò à cada vno su sustento. Dizen los Griegos, que se han visto muchos animales, puestos en summa hambre y sed, leuantar los ojos al cielo, como con vna secreta razon, inuocando à su hazedor y pastor.

Genus atque alimenta ministrat
Omnibus, atque eius viuunt sub numine cuncta.

Vee pues aqui la admirable sabiduria del criador, que la noche diputô para que siruieſſe a las fieras, como a menos nobles, el dia para los hombres nobles. Dispuso los ojos de las fieras, para que vieſſen mas de noche que de dia, y rehuyeſſen naturalmente la luz, porque como tienen los ojos mas humidos, y craſſos, veen en medio de las tinieblas, como los lobos, leones, y gatos, y offendidos de la luz, huyen. Anſi lo dispone todo aquel principe de pastores, para que todas sus criaturas tengan sus tiempos de repastarſe, conuenientes. Nacido pues el Sol, encierra Dios las bestias en sus cueuas. Da de beuer, y recreelas de que tienen sed, porque vertiendo fuentes por los valles. *Potabunt omnes bestiæ agri, expectabunt onagri in siti sua*, ò como Symacho lee. *Recreabit onager sitim suam.* Pues donde me dexo las aues del ayre? Pastor tãbien es suyo Dios, como està eſcripto.

to. *Respicit volatilia cæli quoniam non serunt, neque metunt, &*
Luc. 12. *tamen pater vester cœlestis pascit illa.* Por donde veys, que es pastor de todas sus criaturas, sin despreciar ninguna, pues todas esperan en el, *Vt det illis cibum in tempore.* Y si todas sus criaturas sustenta y para todas tiene pan en las manos en todo lugar, mal pensaron y dixeron los impios, *circa cardines cæli perambulat,* pues tiene otras ouejas en este rebaño. O summo pastor, por quiẽ se sustentan Angeles, cielos, astros, planetas, estrellas y fuegos celestiales, elementos, animales fieros, y domesticos, arboles, plantas, fructos de la tierra, y aues del cielo, harto corta seria Señor mi fe, y confiança, sino me echare en tus braços, y pensare, que has de mirar por esta oueja, y sino dixere. *Dominus pascit me & nihil deerit,* y si me viere entre las sombras de la muerte no temere mal, porque tu me guardas: tu que viues y reynas, &c.

LVNES DESPVES DEL QVARTO DOMINGO DE QVARESMA.

Prope erat Pascha Iudæorum. Ioan. 11.

AQuel gran Propheta Zacharias que sembro en lagrimas y llanto, por coger con alegria y fiesta(bien Zacharias que significa memoria de su señor Dios, porq̃ acordandose de su potencia, era humilde:de su sabiduria,era cauto,de su bondad era sancto) entre otros misterios que lleno de furor diuino, vio, vno fue en el ayre, auisandole vn Angel para eleuarle la mente, a vn secreto grande que le dixo, *Leua oculos tuos.* Mira contempla,esta atento, *Quid est hoc quod egreditur?* Yo no lo se,tu lo sabes Señor. *Hæc est amphora egrediens,* vn cantaro,o arroba,pero no lo entiendo,declarame lo, *Hæc est oculus eorũ,* Esta amphora es el ojo de todos los hõbres moradores de la tierra:no ay hõbre viuiente,q̃ tẽga ojo a otra cosa. Dẽtro de este vaso estaua sentadavna muger,mas porq̃ como descarada,se le uãtauaen pie,y mostrauala cabeça fuera,le fue echado porlaboca mucho plomo derretido,y dela misma mas sa taparon el cantaro porq̃ no pudiesse sacar mas la cabeça. Pregũto el nõbre de esta muger el Propheta,y dixeron le, *Hæc est impietas.* S.Pablo declaro, quien es la impiedad,diziẽdo. *Auaritia quæ est idolorũ seruitus.* Auaricia,impiedad,idolatria. El Dios del auaro es el dinero,el sacrificio,el anima propria, el encienso, la continua solicitud terrena, el templo, la bolsa, el altar la volun-

Zacha. 5.

Epbes. 5. 5.

voluntad maluada. El fuego la cobdicia que le abrasa. El amphora abierta donde esta la impiedad, es la auaricia, porque el auaro nunca dize, basta, siempre tiene la boca abierta, aspira siempre a nueuas riquezas. *Auarus non implebitur pecunia*. Es castigada como sacrilega, con pena de sacrilegos, que era fuego potable, y oy a fuerça de açotes echada del templo, como profana, y con todo esso. *Hæc est oculus eorum in vniuersa terra*. O ojos malos auaros, de quantos males soys occasiones en esta ciudad, y en aqueste sanctuario de Dios. Vereys de quanta seueridad ha vsado Iesus con los sacerdotes, que vendian y comprauan auaramente en el templo. Saludemos la B. Virgen.

Eccles. 5. 9.

Aue Maria.

1. Cor. 9. 12 Luc. 10.

PAra justificar en fauor de los predicadores del Euangelio, aqueſta proposicion. *Qui Euangelium annuntiant de Euangelio viuere*: de mas de ser expressa ordenacion de Christo, propone Sant Pablo algunas de las leyes de Moysen. La primera es, *Non alligabis os bobi trituranti*: al buey que trilla no le pongas bozal. *Nunquid de bobus cura est Deo?* Dixolo esto, como suena por los bueyes? ò tiene Dios cuydado de ellos? Si que le tiene, y no solamente de bueyes: pero de las hormigas: pero no tiene aquel cuydado q̃ llaman los Theologos legitimo positiuo de leyes, como en vna palabra dixo Theophylacto, *non ea ratione, vt leges de ijs sanciat*, porque esse cuydado solamente le tiene de las criaturas racionales, capaces de leyes, y de los fines q̃ en ellas se pretẽdẽ. *An propter nos hæc dicit?* Sin duda ninguna lo dixo por los Sacerdotes y Doctores. *Quoniam debet in spe qui arat arare, & qui triturat in spe fructus*

Theophil.

fructus percipiendi. El que ara, ara con esperança, y el que trilla, trilla con esperança. Quando el labrador ara, y arroja su grano, pone delante de sus ojos, la mies crecida, y aquellas ondas suaues que en ella haze el viento quando la abate, quando la leuanta, imitãdo en la tierra las olas de la mar. Y el que trilla, tambien suda con esperança del monton limpio, y del granero lleno. Y porque començo a hablar del buey, pienso que tambien esto se ha de entender de aquella esperança que por instincto natural tiene este animal en sus labores del fructo y colecha. Pero el texto Griego, haze mayor sentido, como tienen los padres. *Vt sit particeps spei suæ in spe.* Esta differẽcia ay entre sembrar, y trillar, que el que siembra no tiene mas q̃ esperança, pero el buey que trilla en parte posee, porque goza de la esperança que tuuo quando araua, y tiene la boca libre, y come: en parte espera, porq̃ aquel grano ha de dar simiente para otro Agosto. Esto, como notã los Sãctos Griegos dixo a fin de que ninguno dixesse, que los Doctores y Apostoles predicauan, solo por el estipendio y alimento que les dauan los fieles. No es esse dize el premio de tales y tantos trabajos, otra ha de ser la remuneracion de bienes celestiales, immortales, adonde tira finalmente su esperança. De manera que aunque como el buey suelto que trillando come, tienẽ los doctores su victo y sustento para esta vida, lo principal esta librado en Dios por la esperança: participan algo, pero el todo lo tienen en espera. *Vt sit particeps spei suæ in spe.* *Chrysost. Oecum. Theophyl.*

Pero porque esta ley conuiene en sentido alegorico a los sacerdotes, trae otras que en literal y riguroso hablan de ellos. *Nescitis quod qui in sacrario operantur quæ de sacrario sunt edunt?* No sabeys que los sacerdotes que celebran los sacrificios en lugar sagrado, comen de el sa-

grario? No dize que comen de bolsa o mano de los ofrentes, porque no tenga empacho el sacerdote de recibirlo como de merced de mano de vn hombre, que mañana da en cara con el beneficio, ni el oyente se engria y leuante cresta (dize Oecumenio) como si el sustẽ tasse al sacerdote, porque desde el pũto que el offrecio en el sagrario el cordero, ya no es suyo. No se lo da hõbre, sino el sagrario, y el officio, *quæ de sacrario sunt edũt. Et qui altario deseruiunt*. Los Leuitas que siruen al altar participan con el, no le dan nada al Leuita los feligreses, sino el altar, a quien lo dieron ellos, el altar es quiẽ les da de comer, y come con ellos, y los combida, en Griego, *Simerizonte*, que es, *simul participant*, porque se repartia el sacrificio entre ellos: al altar se daua la sangre, la grossura, al sacerdote el pecho y braço derecho y ventriculo. El holocausto era de solo el altar. Entre todas estas palabras aũque todas son notables, aueys de notar dos, vna es aquella, *Qui altari deseruiunt*, que en Griego, es, *assidere qui altari assident*. Los que assistẽ, y estan presentes, y asidos al altar. Noto el emphasi deste verbo Theophil. y antes del Chrysostomo. No dize, los sacerdotes, sino, *qui assident altario*, mostrãdo la assistencia, la residẽcia del sacerdote y prelado en su Iglesia y officio, y el culto perpetuo diuino. Pero muchos ay oy que estan lexos del altar, aunque participan mas de el. Ningunos piden los diezmos con mas vexacion y molestia, que aquellos que niegan al pueblo, aquello mismo porque les paga diezmos: y no basta assistir ocioso, sino trabajãdo. *In sacrario operantur*. La otra palabra es, q̃aplicãdo esto a los Doctores Euãgelicos (y corre a todos pies la semejãça) y cõcluyendo dixo. *Ita & Dñs ordinauit his qui Euãgeliũ annũciãt, de Euangelio viuere*. Assi tambien el Señor ordeno, que los que predi-

Oecum.

Theophil. in comm.

Chrysost. in comm.

predican el Euangelio, viuan del Euangelio: ordenolo en S. Lucas. *Dignus est operarius mercede sua.* Pondero en tre otros sanctos Theodor. aquel, *viuere, viuere dixit nõ thesaurizare*, ordeno que el ministro viua del Euangelio, no que atheſore, como del sacerdote antiguo auia dicho, *de altari edit*, no *accipit*. Iustissimo es que el sacerdote, y Doctor coma, aquel del altar, este del pueblo, pero no que atheſorẽ y tengan casas y aparato de caualleros seglares, y fundẽ patrimonios y mayorazgos. Victo les conceden las leyes, no theſoros auaramente adqueridos, y cruelmente guardados. Por esso les prohibio la ley del Leuitico, guardar las carnes de los sacrificios tres dias so graue pena, porq̃ no comiessen solos, y la partiessen cõ los pobres. Por esso les dio licencia para q̃ primero y segundo dia comiessen de ellas, no el tercero, y si sobrasse q̃ la quemassen, para q̃ de pura necesidad la diessen en limosna, como nota Theodor. y no fuessen cezineros, auaros. Qual estaua en este tiẽpo el estado Eccleſiastico, qual era su asistẽcia al tẽplo, qual su estudio y cuydado, bien se ve en este Euangelio, en q̃ Christo zeloso, ayrado, vestido de rigor, sanctamente cruel, se haze verdugo de su auaricia, echãdo a puro açote de su casa los sacerdotes auaros, q̃ vendian y cõprauan, bueyes, palomas, ouejas, cãbiauan moneda en el tẽplo sancto, y en el tiempo mas sancto, y solẽne de todos, vezino a la Pascua. O confusion estrema! Arde el tẽplo de aquel fuego profano de Nadab, y Abiu, de insaciable cobdicia, y los sacerdotes oluidados de su dignidad sagrada, se han buelto mercaderes cõpradores, y reuenddores. Quedara se pluguiera a Dios esta infamia en los sacerdotes Iudios, y no vuiera llegado a los nuestros, y lo peor es q̃ para ellos vuo açote, y no le ay para nosotros.

Luc. 10. Theodor.

Leui. 7. Theodor. in qq.

Sūma peruersidad, es, q̄ los q̄ Dios quiso fuessen padres de pobres, limosneros, esten mas sediētos de dinero, q̄ los mismos pobres. Tiene el pobre sed, y tiene hambre, no es mucho, porque la misma etimologia de su nōbre y propriedad en Hebreo, es lo mismo, que, *desiderans*, el desseoso, y quanto mas pobre, mas desseoso. Masque el rico tenga la misma sed, especialmēte aquel que deue ser padre de huerfanos, como el Ecclesiastico, q̄ nunca se harte, y siēpre se allegue, y miētras mas beue mas sed tēga. Este es aq̄l vino engañoso de Nabucodonosor. *Quomodo vinum potantem decipit, sic erit superbus*, y da la razon, *Quia dilatauit quasi infernus animam suam.* Su vientre y estomago, *anima*, es appetito, alli està la sed, la hambre, dilatase el ventriculo con mucho vino, hinchanse las entrañas: pero no por esso tiene el destemplado menos sed, porque ensanchado el vientre tiene mas sed, y es como la muerte, *sicut infernus*, por que aunque la muerte deuore mucho, es insaciable. Esta enfermedad de replecion, no se cura cō mas comer y beuer, y recebir, sino con euacuacion.

Abach. 2.

§. I.

IN*uenit in templo vendentes.* En los atrios y portico dō de el pueblo oraua, y se offrecian los sacrificios, estauan pastores con muchas ouejas, vacas, cambiadores con dinero: labradores con jaulas de palomas, grā concurso de merchantes, permitiendolo ansiò procurandolo los Pontifices y sacerdotes, à titulo de que los forasteros que venian à la Pascua, y no podiā traer de sus tierras las offrendas, hallassen alli todo lo necessario. Porque en el Deuteronomio se manda, que los distantes y apartados vēdiessen en sus casas los diezmos, y primogenitos de los ganados, que auian de offrecer, y los comprassen al mismo precio, en el lugar que

Deut. 14.

Dios

Dios les señalasse para sacrificar. Esto interpretauan mal de el mismo templo, y haziendo su officio la auaricia, paliaua esta irreuerencia con titulo de commodidad, para que por falta de estas cosas no cessasse los sacrificios y deuociones, y por defecto de esta agua, no cessasse jamas el molino de su ganancia. Este era el achaque con que seprofanaua el templo, y los sacerdotes negociauã y atheizauã. Siempre los hurtos y latrocinios se cubren con alguna capa de bien. Oyd lo que en razõ desto dize Habacuch. *Exultatio eorum sicut eius qui deuorat pauperem in abscondito.* Para cuyo entendimiẽto notad, que entre las bestias fieras aquellas aborrecemos mas, que nunca nos hazẽ bien, y siempre nos hazen mal. Algunos han domesticado los leones y tigres aunque son fieras violentas, y las han criado para expectaculos y hallado en ellas algun gusto. Pero quien jamas regalo aspides? viuoras? cantaridas? basiliscos? y otras bestias tales que parece no nacierõ en el mundo, sino para mal y daño del hombre? Quien las encuentra, que no huya dellas? quiẽ ay que no las mate si puede matarlas? *Ipse conteret caput tuũ.* Entre los animalejos mas minimos experimentamos esta differencia, porque buscamos curiosamente las auejas, y aborrecemos mortalmente las abispas, langostas, y aquellos gusanillos, que se comen los fructos de la tierra. A este genero de bestias naturalmẽte enemigas nuestras, compara Plutarcho los ricos auaros, robadores de las haziendas, beuedores de sangre, y comedores de entrañas de hombres, como habla el Sabio. Quien quiere que la Republica tenga salud, no regala, ni defiende si no haze perpetua guerra y echa con açote zeloso esta langosta y peste de el pueblo. Estos no se criaron para prouecho alguno, sino para destruycion y muerte de

Habac. 3

Plutar.

Sapien.

muchos. Nunca dan, ni aun prestan su hazienda, y sie pre roban las agenas. A estas fieras cõpara Habacuch los tyrannos, barbaros, ladrones del mundo, que chupan la sangre y vida de los pobres, semejantes a los caymanes y vallenatos que deuoran los peces pequeños, *in abscondito*. Nunca el ladron haze guerra manifiesta, porque ninguno lo quiere parecer por muy grã de que lo sea: porque quien es tan inhumano que no conozca en el pobre su naturaleza? quien no teme ser tenido por lobo cruel, ingrato? y ansi por no ser tenido por enemigo de los hombres, traga se como tal al pobre, pero cauteloſamente por no parecerlo, *in abscõdito*. Que es en escondido? a titulo del seruicio del Rey, cõ fraude, dolo, socolor del biẽ de su principe, cubriẽdo la injusticia y rapina con velo de algũ derecho. El mercader con pesos falsos, con medidas engañosas, el soldado no contento cõ su estipendio, socolor de defender la patria roba al pobre. Los juezes y ministros cargã penas pecuniarias a titulo de edificar muros, torres, palacios, lonjas, y de reparar lo arruynado, echa sisas, repartimiẽtos, y al cabo no lo pagan sino los pobres. *Qui ædificastis Siõ in sanguinibus, & Hierusalem in iniquitate.* Achab no pudiendo alcãçar la viña de Naboth, se la quita cõ la vida, con titulo de blasphemo. *Benedixit Naboth Deũ & regẽ*, debaxo de la sombra de aq̃lla acusaciõ zelosa estaua escondido el tyranno Achab, para deuorar al pobre, *in abscondito*. Este pretexto de justicia y buena administraciõ es el mas escuro, escondido, y cueua de ladrones, a cuya sombra son despojados todos, ricos, pobres, porq̃ cõ aq̃lla vara tienẽ seguro de tragar los. Estos y otros officiales, como thesoreros, receptores, dize Gregorio Nazianzeno. *Publicis bonis Briarei manus injicere, ac scelerato quæstu turgescere.* Fue Briareo

Greg. Naz. Ora. de paup. aman.

Mich. 3. lo. Reg.

Greg. Naz. Ora. in fun. patris.

reo vn Gigante que tenia cien manos y cinquenta bocas. Anſi eſtos miniſtros tienen tantas bocas, quantas partes contrarias, eſcuchan y defienden, y tantas manos quantos preſentes y dones reciben, por las ſuyas, por las de ſus mugeres, officiales, hijos, criados, engordan con flaqueza comun de todos. Finalmente cada vno dellos come cõcinquenta bocas. Que mas, *abſconditum*, que el de eſtos ſacerdotes, que con eſte pretexto de que no faltaſſe materia de ſacrificios, hizieron del templo publico mercado, de caſa de oracion, caſa de contratacion, tiendas de merceria. Y eſto tan ſin eſcrupulo ni remordimiento de ſus conciencias, que antes eran ſus fieſtas de ver aquella feria tan copioſa, *exultatio eorum*. Pero ſu alegria es, *ad inſtar puncti*, como dize Iob, y declaralo Sant Gregorio del punto que ſeñala la pluma en hazer vna linea, y eſcriuir vna palabra, y aun envna letra ay alguna dilaciõ, pero en hazer vn pũcto no la ay, que al miſmo inſtante que ſe ſienta la pluma ſe leuanta. Con capa de ſacrificio diſ ſimulaua Saul ſu auaricia, quãdo reſeruo los ganados q̃ Dios mãdo degollaſſe. Y anſi ſe aprouechã eſtos del ſacrificio, deuociõ y culto diuino, y obras pias, y aun ſe ſiruẽ de el miſmo Dios para ſus intereſſes y ganancias. Miẽto, ſino lo dixo por eſte lẽguaje el miſmo por Iſaias. *Nõ te ſeruire facit Iacob, in oblatione, nec laborẽ tibi præbui in thure. Verũtamẽ ſeruire me feciſti in peccatis tuis, præbuiſti mihi laborẽ in iniquitatibus tuis.* En las quales palabras cõ grã ſentimiẽto ſe querella Dios de ſu pueblo, particularmẽte de los miniſtros ſagrados, de q̃ no auiẽdo los el obligado a q̃ le ſiruieſſen, ellos ſe ſeruiã de el miſmo Dios, y lo que es mas graue, hazian q̃ les ſiruieſſe en ſus peccados. Yo dize, no te pedi eſſe ſeruicio y tributo de encienſo y ſacrificios por ellos, ſino por la fe

Iob. *Greg. ibid.*

1. Reg.

Iſai. 43. 23. 24.

y deuocion, como muchas vezes te dixo Moysen, que lo que yo de ti queria, era, que me amaras, y temieras, y obedecieras, y que los sacrificios no los queria, sino como testigos de vna mente fiel, y amante. Pero tu me has hecho a mi seruirte en tus peccados, yo no te he hecho seruirme en sacrificios, ni me agrade jamas dellos sino de la fe y piedad, y negandome tu esto, ningun gusto tenia yo de tus offrendas. Mas aquel callar yo quando tu me honrauas con lo exterior solo, aquel consentir q̃ tus sacerdotes fuessen tenidos por mios, y honrados de todos, como tales, el no quitarles de la boca las primicias y oblaciones, aquel tener por reconciliados y limpios, los que ellos purificauan, aquel no repeler los con todos sus sacrilegios de mi altar, y cõsentirlos enriquecerse y atheſorar de mis sacrificios. Esto todo q̃ es sino seruirlos yo a ellos en sus peccados, en sus intereſſes, en sus hõras y delicias. Veã esto aora los Christianos, lean y atiendan los ministros de el Señor, cõfieran cõsigo mismos y examinẽ si los sirue Dios a ellos con sus letras, con su altar, y beneficios, cõ el patrimonio de el crucificado, o ellos siruen con todo esto, y hazẽ al pueblo seruir a Dios. Quien da trabajo y moleſtia, Dios a ellos? ò ellos a Dios? De la auaricia de estos magistrados Eccleſiasticos hablaua Amos. *Auaritia in capite omniũ.* Lo qual entẽdio Nicolao *in mẽte omniũ*, todos tienẽ pueſta en la cabeça la auaricia, pero el sentido verdadero es, de la pena de su cobdicia la auaricia se boluera sobre su cabeça, llouera sobre ellos el castigo que merece este vicio, por el qual leemos que aborrecieron a Christo. Ansi lo declara Hieron. *Volo vt dent pœnas auaritiæ suæ.* Por ventura quiere dezir, que estos sacerdotes y magistrados q̃ robaron a los pobres, pagarian en la misma moneda, caeria sobre su cabeça el mis-

Matth. 5. Luc. 16.

el mismo juyzio, porque el auaro es tan crudo y duro consigo como con el pobre, justo castigo, que pues no lo dexan comer a los miserables, no lo coman ellos, y con su ayuno paguen la hambre dellos. Porque el auaro, no es menos inhumano consigo mismo que con el pobre, como el antiguo Poeta dixo. *Desunt inopiæ multa, auaritiæ omnia in nullum auarus bonus est, in se pessimus.* Hurtã lo y no lo gozan.

§. II.

Et cum fecisset quasi flagellum, &c. Dos vezes echo Christo los merchantes de el templo, vna al principio de su predicacion, que es esta de oy. Otra al fin de su vida, de que haze mencion Sant Mattheo. Aquella segunda fue mas rigurosa. Aqui dixo, no hagays mi casa, *domum negotiationis*, alli, que auian hecho cueua de ladrones. Si con zelo entra, con zelo sale, si con feruor comiença, con el acaba. No como nuestros principes y magistrados, que al principio se muestran legales, zelosos, executores de justicia, al fin remissos y descuydados. Vn corregidor nueuo, el primer año pretende reformar la ciudad, visita, zela, ronda de noche, acude a todo de dia, al segundo remite aquel feruor, al tercero ya van las cosas por el camino que solian. No ay quien dure en el zelo, y porque no ay gato hieruen tantos ratones en la casa de Dios. Oydme, quales el principe q̃ haze justicia miẽtras viue en este mũdo? que nunca pierda el zelo, ni embote los azeros de la justicia? que no haga desafueros y demasias? agrauios claros y descubiertos, y a vezes paliados directa, o indirectamente a sus vassallos? que no sea parcial en juyzio? y tenga la balança derecha? que no decline a la diestra ni a la siniestra? que no fauorezca malos? que no persiga los grandes por sustentar su tyrannia? que

defienda las biudas despreciadas de todos, y los pupilos? que limpie las Iglesias de todo sacrilegio? que conserue sus immunidades? Cada vno querria ser Papa en su estado. Quien ay que fenezca presto las lites? que de audiencia voluntaria a todos? que sea padre de pobres? que abra los graneros en tiempo de hambre? que ayude con su hazienda a los necessitados? que castigue los insolentes? que ahorque los ladrones de su corte? que corte la lengua a los blasphemos? que abrase los herejes? que sea defensor de la Religion, que castigue los violadores del sacro templo? Perdida esta la justicia, muerto esta el zelo. Y si comiença a arder en el principio de su gouierno presto se extingue y apaga. Mira el zelo de Iesu Christo, como perseuera y haze siempre mayores proezas, que palabras tan penetrantes, que açotes tan rezios. Bien dixo Isaias, que estaua reple to del espiritu de Dios. *Repleuit eum spiritus timoris Domini*. En el Hebreo propriamente es, *olfacere spirare*, no respiraua sino temor de Dios, porque como el zelo de la casa de su padre le comia las entrañas, y de la abundancia de el coraçon hablan ojos, boca, y manos, que otra cosa podia espirar sino zelo de Dios? Otro sentido tiene aquesta razon. *Olfacere ipsius cum timore Domini*. El olfacto, metaphoricamente es la sagacidad en juzgar, en Latin se dize *sagire*, de donde dezimos perros sagaces, porque huelen muchos, y el cauallo sagaz en lob, porque de lexos huele la guerra. Y los viejos sagaces, porque conocen los peligros. Christo sagaz en zelo y temor de Dios, de cien leguas olia y abominaua las offensas diuinas, y hallaua a mano el açote para castigarlas. Contrapone el juyzio de el temor de Dios

el

el de los ſentidos, porque el de el ſentido es fallible, pero el de el temor y zelo de Dios es infallible. Como puede ſer llamado zeloſo el prelado, o principe que no vela con cien ojos por limpiar la caſa de Dios. Porque no ay vara vigilante, ni açote zeloſo ſe han acogido los maleficios y los mal hechores a ſagrado, y los auaros, o deſmeſurada auaricia. Eſto no es verdad? Que lugar ay mas profanado oy que las ſanctas Igleſias? Si aq̃lla muger quiere hazer alarde de ſu hermoſura y gala, y vender vilmente ſu carne, adonde ſe va ſino a alguna Igleſia? Si aquel mancebo quiere andar a caça y tender ſus redes, donde ſe acoge, ſino al templo en las fieſtas y ſermones? Si el otro vengatiuo quiere hazer vna traycion a ſu hermano, donde la vrde, ſino en la Igleſia? Las vſuras y logros de los mercaderes, donde ſe fraguã y conciertan, ſino apar de eſſas columnas, y en eſſos eſcaños las piedras clamarã? Que lugares ſon tenidos en menos reuerencia, que las Igleſias? Los palacios reſplandecen, las plazas rien, las camaras huelen ſuauemẽte, las deſpenſas y cozinas relucen, las portadas llenas de medallas y bronze, la Igleſia con lodo, con telarañas, los altares deſpojados, las imagenes desfiguradas, las ſacriſtias robadas. Chriſto apenas tiene vna pobre cuſtodia donde eſtar. Aqui ſon las juntas, y cõciertos de los ladrones de la caſtidad, aqui ſe tienden las redes de la caça que deſpues eſperã, y de todas maneras ſe ha buelto el palacio ſacro, cueua de ladrones. O abominacion eterna, o verguẽça de Chriſtianos, clama Sophonias. *Viſitabo ſuper eos qui complent domum Domini ſui iniquitate.* Da muy muy buen ſentido a eſtas palabras vn Hebreo, q̃ ſe quexa Dios de los criados de los ſeñores, q̃ hazen agrauios y ſe acogen a ſus caſas, priuilegiadas de la juſticia, haziendo las caſas de

Sopho. 1. Hebre.

de sus señores, casas de maldad y peccados, que por ellos se cometen en la Republica, y de alli salen a hazerlos. Costumbre es esta entre Turcos, cuyas casas principales son sagradas, como las de los nobles eran en España, y particularmente se vso esto entre Iudios. Pues si estos affrentan a su señor con hazer su casa cueua de peccadores, como se suffren semejantes agrauios en la casa de Dios? Con razon se siente el y se querella del que tal haze, *in domo mea fecit scelera multa.* *Isai.*

Los que rompen poyos, y rondan calles, y guardan esquinas, que andan poniendo assechança a la castidad de la donzella, y a la honra de la casada, aqui hallan mas commodidad que en otras partes, para hazer vn contrato de peccado, *in domo mea*, en mis ojos, en mi cara, y en mis baruas, como muger rematada, que osa peccar delante de su marido. Bien hallo Christo dize Tertulliano, cambiadores en su templo, pero alomenos no hallo adulteros. *Terreni Dei templum citius spelunca latronum, appellari potuit à Domino, quam mœchorum & fornicatorum.* Que mucho Señor, que esse braço se arme de açote de muchos ramales para castigar estos locos? que esse pecho oluide la piedad. Açote *de funiculis*, de muchos ramales, que ramales? Guerras, hambres, pestilencias, langostas, esterilidad, terremotos, mortandades, y otros semejantes. *Omnes eiecit.* Vno solo contra tantos. No solo echo vacas a manadas, rebaños de ouejas, vaqueros, pastores, cãbiadores, mercadantes a puro açote, como vil canalla, sino tambien Phariseos, y sacerdotes, cuya authoridad era summa. *Omnes*, no se ahorra con nadie el zeloso y justo pecho, el braço terrible vengador de los agrauios diuinos. Anacleto Epistol. 2. dize, que tambien echo fuera los sacerdotes de su propria mano. Cõfirma *Tertul. l. de Pudici.* *Anacl. Epistol. 2.*

lo

lo Pio primero, y declaran que los sacerdotes que vẽ dian fuerõ echados. Lo mismo dize Iulio primero en la Epistola contra los Obispos Orientales *pro Athanasio*. Y de estos Pontifices tomo por ventura Beda lo q̃ escriue, de estos sacerdotes, que los animales que se auian de sacrificar los recibian viuos, y los guardauan y vendian mas baratos a los mercaderes y regatones que estauan en el templo para este effecto, y ellos los reuendiã despues mas caros. Y si esto passaua ansi, cierto era grauissimo peccado en sacerdotes, y con razon fueron lançados del templo. Pero esto no esta expresso en el Euangelio, sino el desacato del lugar, aunque pudo ser que vuiesse esto, y otros cambalaches, cõ resabio de simonia. Si esta vn hombre enfermo creedme que es necessario acudir al coraçon, a la cabeça, al estomago primero que a los miembros. El coraçon, la cabeça, el estomago del Christianismo es el grado Ecclesiastico, el qual en siendo reformado, toda la Iglesia esta biẽ, si esta enfermo todo, va siẽpre de mal en peor. *A sanctuario meo incipite.* Por ay comiẽça Christo, pero q̃ halla ay, que este coraçon esta ahogado. Este estomago indispuesto. Esta cabeça doliente. Este templo arde en fuego detestable de auaricia. En fin quien tan irreligiosa y barbaramente peccaua, bien fueron castigados con açote. Muy bien amonesto Aristoteles, que los que *de rebus clarissimis dubitant, non esse verbis, sed verberibus coercendos.* Vnos hombres necios, estupidos que dudã en cosas clarissimas y manifiestas, no los hemos de curar con razones, sino con açotes. Quien siẽte mal de la sanctidad del templo, y tiene por licitos en el tratos y negocios profanos, y mundanos, no ha de ser enseñado cõ palabras, sino echado fuera cõ açotes. *Auferte ista hinc.* Ay de mi, si con tanto zelo y braue

Pius Epist. 1
Pius Epis. aduer. Epis. Orienta.

Ezech. 9.

Arist. l. 1. To pi. c. 9.

za

za echa Christo deste templo material los profanado dores, q̃ hara de aquel celestial y glorioso donde rey na para siẽpre. En lugar de aquestas palabras de oy me parece q̃ oygo aquellas que le oyo S. Ioã en el Apo calipsi. *Foris canes & venefici, & impudici, & homicidæ, & idolis seruiẽtes & omnis qui amat, & facit mẽdaciũ.* O palabras espãtosas. Fuera perros de aquesta Iglesia, fuera hechi zeros, fuera torpes, impudicos, fuera idolatras, fuera homicidas, fuera todos los enemigos dela verdad. Ha sta agora os he suffrido en aqueste tabernaculo de mi Iglesia, como pescador q̃ recoge peces malos con los buenos en su red, hasta salir al arena, como labrador q̃ dexa la cizaña en el cãpo jũta cõ el grano, hasta la sie ga, por no arrancar el trigo cõ la mala yerua. Ya es lle gado el dia enq̃tẽgo de apartar el bueno del malo. No lo puedo suffrir mas junto, fuera, fuera, fuera, padres d' guerras, lites, enemistades irrecõciliables. Fuera, fue raenemigosmiosq̃hazeys aqui? andad al fuego eterno cõ vuestros cõpañeros. Con el diablo viuistes, cõ dia- blos estareys. Fuera malignos, q̃ andauades siẽpre te- xiẽdo redes y lazos al simple, que se fiaua de vosotros que enredauades mil trayciones, y assechanças a aque lla pobre muger, que con vuestra lengua, no perdona uades a viuos ni a muertos. Fuera maluados, que siem pre trayades hiel en el coraçõ, y miel en la boca. Fue- ra iniquissimos, que por tantas injurias graues que os perdone, siempre, mas inhumanos que tigres, nunca dissimulastes agrauio, ni dexastes de vengaros, en la fama, en la hazienda, en la persona de vuestro enemi- go. Fuera ingratos, soberuios, contumaces, lleuad la pena de vuestra rebelion, gozad y desembolsad el the soro de la ira diuina que aueys acumulado. O que fu- ror sera aqueste? que tumulto? que estrepito? aquestas

Apoc. 22.

seran

seran verdaderas lagrimas, aquestos verdaderos suspiros, verdaderos açotes, y cruxia. Aquesta confusion de los Phariseos de oy, sea memoria de aquella y os espante de tal manera, que llenos de sancto temor y temblor os boluays a Dios, con penitencia tan Christiana, que os haga ver a Christo en juyzio aplacado, clemente, misericordioso.

§. III.

O *Mues eiecit.* Las injurias proprias se deuen humanamente perdonar, las del proximo reprehender con charidad, pero las injurias de Dios se han de castigar seueriſsimamẽte, a imitacion de Christo que disimulando las que le hizieron y dixeron, llamandole beuedor de vino, amigo de publicanos, hombre de malas compañias, idiota, engaña mundos. Las injurias de su padre, la profanacion de su casa venga seueriſsimamente, luego sin dilacion, no por ministro, sino por su persona. El que estaua lleno de sciencia y conocimiento de la Magestad de su padre, no podria dexar de indignarse de sus agrauios, y todos los que tienen verdadera sabiduria de Dios, arden en zelo de sus ofensas, como nos enseño el Eccleſiastes. *Cognoui quod in multa scientia multa sit indignatio.* Donde ay mucha sciencia y noticia de Dios ay mucha indignacion. Dixo ad mirablemente y vemos lo en vn mismo hombre consi derado en diuersas edades, quando es niño no se indigna de ver los maleficios de los hombres que sean adulterios, o homicidios, oppresiones, hurtos, calumnias de los innocentes, y lagrimas de agrauiados, porque ni tienen sabiduria ni experiencia que les enseñe quan graues delictos son estos. Pero quando es varon hecho, y con la edad tiene experiencia y sciencia, alcança la malicia de semejantes crimines, *Eccles. 1.*

en

en quanto son offensas de Dios indignase quando los ve cometer tan sin freno ni reparo, que querria como Phinees hincar la espada hasta la cruz en quien los comete, y mientras mas sabe de Dios, mas lo zela, y mas se quema. Oye aquel Propheta en quien abūdaua sciēcia y sabiduria diuina. *Tabescere me fecit zelus meus quia obliti sunt verba tua inimici mei.* El zelo q̄ tengo de tu gloria me seca las carnes y huessos, y me buelue tisico, de ver quan oluidados estan tus mandamientos en el mūdo, *succidit*, dize el Hebreo. Metaphora de quiē dejarreta el arbol, ansi me derriban las offensas que veo. No me offenden tanto las injurias que a mi me hazen, como las preuaricaciones de tu ley. Y en otro verso. *Exitus aquarum deduxerunt oculi mei quia non custodierunt legem tuā.* Y en otra parte. *Nonne qui oderunt te Domine oderam?* Aborrecia yo Señor a los que te aborrecen, lo qual entienden los Hebreos que lo dixo por los Apostatas y herejes, a estos *perfecto odio oderam.* Con odio capital, consumado, con perfection de odio, con tal aborrecimiento, que no suffre añadidura. Este odio es vn zelo y justicia no contra las personas, sino contra sus maldades. Y como Euthy. dixo, aborrecer perfectamente a vno es castigar caualmente sus vicios, perseguirle y no quererse reconciliar con el mientras pecca. Por lo dicho ves, quā bien dixo el Sabio que la mucha noticia de Dios causa mucha indignacion, como declara Salonio. Testigo es tambien Sant Pablo, que dezia de si. *Quis scandalizatur & ego non vror?* Donde aduierte Theophyl. la grandeza del dolor que padecia quien dezia, que se abrasaua viendo offensas de Dios. Todas las tribulaciones desta vida suffria con paciencia y alegria, porque las suffria por el Señor, pero qualquier escandalo que veya le quemaua cō fuego de dolor

Psal. 118. 138.

Psal. 138.

Euthy. in comm.

Salon. in Ecclesiasten.

2. Cor. 11.

Theophyl. in comm.

lor el anima. Este fuego zeloso ardia tambien en el corazon de aquel gran Mathathias, de quiẽ esta escripto, que mãdandole vn ministro del Rey Antiocho que sacrificasse a los idolos, respondio, que no lo auia de hazer. Fue otro, y sacrifico, y el con zelo de la honra de Dios salio hecho vn leon con vna espada, y le mato. Y agora en nuestros tiempos en Alemania auia dos hermanos, el vno se boluio lutherano, el otro se armo cõtra el cõ el mismo zelo, y le mato. Chrysostomo dize a este proposito vna cosa, q̃ aunq̃ no se ha de hazer, mostro bien el animo que tenia zeloso, que quando el buẽ Christiano oye vna blasphemia en la casa de Dios, no ha menester ponerlo en manos de justicia, sino que luego le ha de quitar la vida. Esto dixo por encarecer quan zelosos hemos de ser de la hõra diuina. Sacamos de aqui, que el zelo de Dios, de corderos haze leones. Ay aqui Señor quien este tocado de este zelo? donde ay tantas maldades, viendo venderse las almas? entregar por dinero las palomas a los Gerifaltes? blasphemar el nombre sancto de Dios, y renegar a cada passo de los bienauenturados? Oy se haze todo al cõtrario, para vengar vna minima offensa, vn desprecio, vna palabra que toco algo en lo viuo, se hazen mil diligencias, se juntan siete compañias, exercitos, se expẽde, se combate, y se persigue hasta la muerte el offensor, y si vemos agrauiar a aquel pobre, despoſſeer aquella biuda, y defraudar aquel pupilo, affrẽtar aquel bueno, de boca de vn insolente, engañar aquella donzella, no ay quien hable vna palabra. Si oyes blasphemar de Dios, renegar de la madre, sembrar riñas y cizaña, dissimulas, y no los ves. Los ladrones, los vsurarios, los homicidas, los violadores de las Iglesias, los brauos, acuchilladizos, los falsarios, los encãtadores, los tahures,

M cha.

Chrysost.

son amados, son fauorecidos, y defendidos. O mundo quanto degeneras de las costumbres de Christo. Las injurias proprias tolera con summa paciencia dexandose lleuar como oueja mansa y innocente al matadero. Las injurias agenas de los Apostoles, de la adultera repele con mãsedũbre las de Dios, castiga oy con gran ira, sin respectar a nadie. Cosa estraña, que siendo Christo todo misericordia, se haga oy cuchillo y açote de rigor. Si las maldades de los hombres son tales que viniendo por instrumento de misericordia al mundo, se haze instrumento de justicia que sera quãdo venga por instrumento de justicia? O Zaragoça põte la mano en el pecho, y dime, crees que Dios conoce tus peccados? aun los mas secretos? tus suzias carnalidades? tus trafagos injustos? tus simonias paliadas? tus hipocresias? tus malicias enmaxcaradas? O
Psal.93.11 miserable. *Dominus scit cogitationes hominum.* El ve e tu coraçon, y no tienes hecho peccado tan menudo que no le sepa. Dime mas por tu fe, crees que tus peccados le agradan? puedes persuadirte, que Dios se huelga de que tu le offendas? de que tu le injuries? que tu trafpasses sus preceptos? que tu hagas mal al proximo? de que
Psalm.5. tengas la mano de carne y sangre? *Odisti omnes qui operantur iniquitatem. Quoniam nõ Deus volens iniquitatẽ tu es.* Ama Dios toda justicia, aborrece toda iniquidad. *Neque habitabit iuxta te malignus*, en Hebreo esta en neutro. *Non habitabit iuxta te malum, scelus, non assidebit tibi, turpitudo.* *R A H.* Como al contrario de la justicia predica Salomon y los antiquos Poetas, que la justicia es assessora assistente a Dios, compañera del summo Señor, sentada junto a su throno. Al contrario no tendra ella en tu corte la maldad, no ay cosa mas detestable, ni execrable en tus ojos, no mora contigo, ni tiene parte en

tu amistad la malicia ni el malo. Por esto castiga oy en el Euãgelio, y lo recita la Iglesia, porque no te oluides de su justicia, y quede la memoria de este zelo impressa en el pecho. Y temas la ira de la paloma, que quanto mas mansa, tanto es mas ayrada, quando se enoja, porq̃ su ira es muy justificada, y por esso mas braua.

§. IIII.

Omnes eiecit. Dize Sant Hieronymo, que le parece este el mayor milagro de Christo, que *homo tunc vilis abiectus hoc fecerit, quod infinitus non fecisset exercitus.* Que vn hombre solo, desconocido, humilde, desarmado, con vn açote que de presto hizo de vnas soguillas que por alli hallo, viendo el templo lleno de innumerables hombres, y entre ellos mercaderes sin cuẽto, sacerdotes, ganaderos, ganados mayores y menores, regatones, corredores, los echasse a puros açotes por aquella puerta de tropel, dando y cayendo los vnos sobre los otros. Salieron los mercaderes, despues sus ganados y haziendas, para que no tuuiessen occasion de boluer por ellas. Por lo qual dizen Cyrillo, Chrysostomo, Anacleto, que no hizo el açote para los animales solos, sino para los hombres, y muestralo Sant Ioan. *Cum fecisset flagellum, omnes eiecit*, echo todos los merchantes, *oues quoque & boues*. Tambien lanço los ganados. Echo los compradores, y porque no boluiessen vertio la moneda, y derribo a puntillazos las mesas sobre ella, no solo vertio el dinero, pero prostro las caxas para extirpar la contratacion, porque entonces se socorre al mal perfectamẽte quãdo se quitan todas las occasiones, sin que a todo esto huuiesse quien por entonces osasse hablar palabra, ni los Pharisseos y sacerdotes viendo su authoridad lesa, ni los mercaderes viendo el destroço y menoscabo de su

Cyril. Chrysost. in comm. Anacle.

hazieda, ni los forasteros ni naturales viendo vna no-
Isai.28.15 uedad tan estupenda, y aquel açote general que bola-
ua, *flagellum inundans*, que salia de madre y hazia tal ri-
ça y confusion, o açote de esparto puesto en la ma-
no de Dios, que hazes el estrago que no emprendiera
vn exercito armado. Que proeza, que hazaña se escri-
uio jamas en historia profana ni sagrada como esta?

Considera de camino aquella verguença y con fu-
sion que cubriria las caras de Pōtifices y Pharisēos en
estimacion suya y reputacion vniuersal tā graues y tā
principes, viendose echar de su tēplo por mano de vn
hombre tan pobre, pena digna de su peccado. No sin
razon en Abdias sepone por pena de vn soberuio cu-
brirse de verguēça, *operiet te confusione*, no dixo, *irruet*, o
apprehendet, caerate verguēça en el rostro: sino cubrir
te ha para significar que en los malos todo ha de ser lle
Abd.1.10 no de confusion, a dōde quiera que se bueluā: o pon
gan sus ojos, no veran cosa, que no los haga cerrar de
verguença. Ansi salian estos tropellados, poluorosos,
oprimidos de lagente, corridos y auergōçados, callā
do, y tragando su empacho. Valentisimo fue Dauid,
Eccles.47. jugaua con los leones como cō corderos, y puesto en
campo con vna lança en el gallardo braço blādean-
dola y enristrandola derribo antes de romperla ocho
Reg.23.8. cientos, *qui occidit octingentos impetu vno*, y como el era
fuerte cauallero, ansi se siruio dē fortisimos capitanes,
hæc sunt nomina fortiū Dauid. Abisai hermano de Ioab flo
reando vna gruessa y larga pica trabuco trezientos ca
ualleros y los mato a todos. Banayas mato dos mōs-
truosos Gigantes de Moab, y salto en vna cisterna dō
de auia caydo vn leon, y le mato en tiempo de nieue.
Encontrose otra vez con vn Gigante, gitano de es-
tatura desemejada y fiera tan alto como vn pino, tan

fuerte

fuerte como vna enzina, *virum dignum spectaculo*, de aspecto espantable y tremendas fuerças, que traya vna lança en la mano tan fuerte como el yugo del texedor, quasi, *liciatorium texentium*, venia despreciãdo el cielo y la tierra, saliole a recebir Banayas con vna vara en la mano, quitole de la suya la grã lança, y mato cõ ella al mortal barbaro. Otros tuuo valentissimos, pero bastan estos, para que se vea, quan differentes hazañas son estas y quan auentajadas a las fabulosas que se escriuen en essos libros que matã hombres, que llamays de caualleria, donde se hienden peñas, y arboles, y todas son mentiras, y sueños de locos. Quien en estos lee pareceme que como dixo vn auctor saldra buen official de mentir. Mas admirables son nuestras verdades que vuestras mẽtiras, ò Poetas. Quien como Dauid entre los Hectores y Achiles, quien como Abisay, como Banayas, y otros muchos. De todos callare: pero no de aquel antiquissimo memorable Sanson, de quien dirè vna cosa semejante à la hazaña que oy haze Christo, estad atentos. 1. Parali.

Tres mil Iudios juntos armados fueron à prender à Sanson, para ponerle en manos de los Philisteos sus señores, para que le castigassen por aquel incendio de sus miesses, viñas, y oliuares q̃ hizo por el artificio de las zorras. Sãson permitio q̃ le atassen cõ dos fuertes sogas reziẽtes, cõ vna de las quales pudieran guindar y lleuar fuertes toros. Vinieron con el hasta el lugar donde los Philisteos armados en gran numero le esperauan, pensando hazerle tajadas. Corrieron à el con gran alarido y grita, quando al punto, *Irruit super eum Spiritus Domini, & sicut solent ad odorem ignis ligna consumi. Ita vincula quibus ligatus erat dissipata sunt ac dissoluta.* Estaua Sanson atado de pies à cabeça con muchas bueltas

y ñudos, los braços torcidos y bueltos atras, para que no pudiesse desemboluerse, pero vino sobre el el espiritu fuerte del Señor, y con aquella ligereza inuisible que suele el rayo abrasar lo que encuentra, ansi se rompieron sus prisiones. Y mirando por aquel contorno si hallaua algun palo con que acometer a sus enemigos, vio vna quixada de vn asno en tierra. *Inuentamque maxillam, ideſt, mandibulam asini quæ iacebat arripiens interfecit mille viros.* Echo mano de aquel hueſſo y con el mato mil hombres armados. Esto dize el texto Latino. Mas considerando este lugar conforme a la simplicidad Hebraica, tiene mas hermosa significacion y misterio. Aquel hueſſo que hallo, no era seco, sino humido rezien despojado de la piel y de la carne, como de vn animal rezien muerto y descarnado, *maxillam humentem*, en Hebreo T E R I A A H. Que los Latinos dizen *humidum*, no de qualquier humor sino crasso, qual suele manar de las llagas y heridas. La qual palabra esta en Isaias, *plaga tumens*, en Hebreo T E R I A A. El hueſſo seco no es bueno para arma, porque facilmente se quiebra, especialmente si se huuiesse de golpear sobre arneses, y morriones de azero, que al primer golpe se haria pieças, pero vn hueſſo humido es como vn leño verde, que a muchos golpes dura, y esta entero. Bien imagino Sanson que aquel hueſſo solo, que alli estaua apartado de todo el cuerpo, le auria traydo de donde estaua el resto, algun perro, o leon, o otra fiera, y dexadole alli comida la carne, pero entendio el varõ prudentisimo, que por especial prouidencia de Dios auia venido alli, para que hallasse a mano aquella arma que hiziesse su triumpho mas glorioso. La palabra H H A M O R, que en Latin es asno, significa en el Hebreo grauedad, y monton, de lo qual

Isaias.

enten-

entendio Sanson dos cosas, vna que Dios queria que los castigasse grauemente, otra que de tal manera fuesse el castigo graue, que no passasse de la significacion de HHAMOR, que es monton q̃ no los auian de matar a todos, sino que se contentasse con hazer vn monton de muertos, como lo declara el succesſo, por que los castigo grauemente a porraços y golpes mortales, mas graues que los de la porra de Hercules, y dexo vn monton de muertos. Y esto tan sin colera ni turbacion, y con tanta entereza de animo, que mas parecia que procedia como juez, que como bellicoso vengador de sus proprias injurias. Muertos pues y amontonados mil Philisteos, arrojo el hueſſo como suele vn gran Señor q̃ ve la chusma y canalla de su pueblo alborotada, con vara en la mano herir y castigar algunos dellos, sin temor alguno, y poniẽdo cõ esto miedo en los otros arrojar seguramẽte el palo. Que valentia? q̃ esfuerço? que entereza de coraçon puede ser comparada con la de este capitan? que como cosa de juego va matando enemigos, contando devno hasta mil, contandolos no con pluma sino cõ el hueſſo, instrumento de tãtas muertes, *numerabo vos in gladio*. Y sin temor ni rezelo del resto del exercito arroja luego la quixada y queda desarmado y animoso. *Isai.65.12*

Prosperidad es esta y succesſo casi increyble. Pero crecen las marauillas de Dios en este hõbre, porq̃ hecho esto cõpuso vn cãtar en hazimiento de gracias al q̃ le auia dado tã grã victoria, como Moysen y Debora, y entre Gentiles, quãdo Seon gano la tierra de los Moabitas, cosa, q̃ ni puedẽ ni sabẽ hazerlo los capitanes el dia de la victoria, porq̃ la insolẽcia de la alegria y arrogãcia, rarisimas vezes dexã el ingenio sereno y libre, no digo yo para cõponer versos, pero ni aũ para *Num.21.*

blar concertadamente. Solia pues la antiguedad celebrar los grandes y felices succesos con aquel genero de versos que los Griegos llaman Peanas, y fue este vno de los principales trabajos de los Poetas.

Posthos insignis Homerus,
Tyrtæus quæ mares animos in Martia bella,
Versibus exacuit.

Deste genero de verso, fue vna breue y elegante letra gratulatoria q̃ de repente compuso y canto a Dios author de su victoria y amplificador de su honra, que comprehende la summa del hecho, y pusola aqui el escriptor sagrado, para perpetua memoria del animo pio y agradecido de Sanson. Y esto creo yo mas que lo que Iosepho escriue, que Sanson se ensoberuecio y glorio de este succesſo, en cuya señal dize vn Do or, la Escriptura no dize q̃ Sanson canto a Dios, ni quãdo le introduze començando a cantar, ni acabando. Pero esto no se puede creer de varõ tan religioso y pio, ni viene bien con lo que luego dire que hizo de la quixada, *& ait*, es lo mismo, que dixo, ô canto poeticamente. El verso es *diſcolon idiſticon*, que en su propria lengua, en numero, accentos, y figura, tiene compostura artificiosissima, tal que ni en lengua Latina ni en la nuestra se puede vaziar con todas sus partes y ornamentos. En Latin se dixera ansi, reseruando dos vocablos Hebreos.

Ioseph. Caiet. in comm.

Hamor Hamor Hamorataim,
In maxilla Hamor percussi mille virum.

Cuya sentencia es. Yo Sanson con animo intrepido y sossegado, y como quiẽ se exercita por fiesta y juego en el arena, no como quien pelea, con vna quixada de

de vn asno derribe mil hombres armados, de que se hizieron dos montones de a quinientos cuerpos, cosa que primero propuse en mi animo, auisado del mismo instrumento de la matança, y de su nombre.

Ego vnicus vir mille sigillatim numeratos
Occidi viros vnica asini mala.

Cumque hæc verba canens complesset, proiecit mandibulam de manu & vocauit nomen loci illius Ramath Lechi, quod interpretatur eleuatio maxillæ. En hazimiento de gracias puso nombre a aquel campo donde hizo tal hazaña para memoria perpetua, *Ramath Lechi*, que significa en Latin *mittere, iacere, abijcere, in altum iactare*. Esto hizo Sanson en vltima demonstracion de su piedad y animo grato, que con toda la fuerça de su robusto braço, arrojo aquel hueso hazia el cielo por titulo y tropheo de tã estupenda victoria, como suelen los capitanes vencedores, guardar las armas y vanderas de los vencidos, y dedicarlas y suspenderlas en los templos a Dios defensor. Ansi pusieron la cimitarra del Philisteo que degollo Dauid en el tabernaculo, y los Philisteos colgaron las armas de Saul en los templos de sus idolos. Este fue el intento de Sanson, dedicar a Dios, no armas de muertos, sino aquella con que los mato. *Regum.* *Regum.*

Concluyendo pues esto y boluiendo al punto, que cosa mas parecida a la hazaña de Christo presente, q̃ esta de Sanson? Con vn hueso mata mil armados y pone los demas en huyda, y aunque pudiera desarmar sus enemigos, y tomar lança y espada del primero que derribo para pelear con los otros, no quiso mas instrumento, mas hierro, ni azero que aquel hueso, para que fuesse mas admirable su victoria. Y Christo con vnos liñuelos, vence y tropella innumerables hombres, y los echa del templo, que bien sabemos so

lian

sian juntarse en este dia mas de millon y medio. Si vn hueſſo en manos de Sanſon vale y haze mas que las espadas, que hara vna ſoga en las de Chriſto, a quien el reſplandor diuino que reuerberaua de ſus ojos, y ſu cara radiante dize S. Hieronymo, hizieron este dia respectable y formidable, a quantos alli estauan, aunque los expelio tan ſeuera y ignominioſamente, y harā tremendo el dia del vltimo juyzio a quantos le vierē ayrado, ya no con açote ligero de ſogas, ſino con espada tajante y cortadora, no ſolamente en la mano, ſino en la boca, que ſera la pronunciacion de la ſentencia de muerte.

§. V.

Nolite facere domū patris mei, &c. Enſeña que no baſta para la verdadera reformacion de la Igleſia, ſi con impetu ſolo procuras extirpar los eſcādalos del templo, porque ſe ha de guiſar el zelo con ſciencia, y doctrina de Dios, porque no des veneno en lugar de antidoto. Vees que Chriſto, no ſolamente con açotes haze este negocio, ſino con razon y palabra de Dios le fortifica. Porque authoridad ſola de eſtos dos apoyos deſtituyda, no ſolamēte no corrige pero deſtruye mas y la authoridad de los miniſtros de la Igleſia quiere S. Pablo, que ſea para edificacion, no para deſtruycion. Chriſto pues, vertido el dinero, trabucadas las meſas, dixo á los que vendian palomas, à los que mas por neceſsidad que por malicia peccauan, como eran aquellos que por pobres tratauā tal mercaduria, palomas, ſacrificio tambien de pobres. *Auferte iſta hinc.* Porque aunque à prima facie parece q̄ ſeruia para promouer la gloria de Dios, que no faltaſſe à nadie lo q̄ era neceſſario para los ſacrificios y limoſnas: pero quiere Chriſto, que ſe quitē todas aquellas coſas de que puede ſacarſe eſcandalo. *Non ſum facienda mala vt inde veniāt bona.*

Mira-

Mirauan estos no la gloria de Dios, sino su ganancia, y vientre. A quien pluguiera à Dios que oy no imitaramos muchos, que tenemos mas cuydado de el vientre, que de Dios, à quien grauemente reprehende *Hierem.* 11. *Quid est quod dilectus meus in domo mea fecit scelera multa.* Estos tales todas las cosas que se instituyeron para el culto de Dios, conuierten en su lucro, no solamente los vasos sagrados, sino tambien en quanto pueden los mismos lugares cõmutan en vsos profanos. O enfermedad pestilentissima! Que es, sino es esto hazer la casa del Padre celestial, casa de negociacion. Tales fueron aquellos impios, q̃ con iniquas pẽsiones, muchedumbre de beneficios, concubinatos: los quales son grauissimos escãdalos en la Iglesia, la affeã, tales son hazañas de hereges, o summamẽte peruersos. Da la razõ porq̃ los echa. Porque de la casa de Dios, haziã casa de negociacion. La casa de Dios se hizo para cosas de el culto y honor de Dios, como la de negociacion humana, se hizo para negocios humanos. No cõuiene pues que se truequen las casas, y que lo q̃ es propria de vna se haga en otra. Y pues en la de negociaciõ, no se offre cẽ sacrificios, ansi en la q̃ es de oraciõ y sacrificios no se hã de tratar negocios, y dize muy biẽ, *nolite facere*, como si dixera, esta casa no se edifico para esto, vosotros de vuestra volũtad y auaricia la hazeys tal. Y llamala, *domũ patris mei*, mostrãdo q̃ cõ justicia la defende y zela, porq̃ al hijo tocamirar por las cosas d'su padre. Itẽ fiera casa de su padre, tãbiẽ era suya, porq̃ lo q̃ es del padre es de sus hijos. Lo q̃ hago como hijo lo hago. Esto no solo se lo dixo a ellos sino tãbiẽ a nosotros, y mas a nosotros q̃ a ellos, pues no lo creyerõ. Passada la borrasca y cõfusion acudẽ los Iudios y dizẽ. *Quod signũ ostẽdis nobis?* Diganos el cõ q̃ authoridad y poder ha hecho esta nouedad, que comision tiene? mueſtrelo por algun mila-

milagro. No podian negar sus malos hechos, conuencidos que no eran licitos aquellos tratos en la casa de *Dios*, por lo qual se bueluen contra el, como diziẽdo. Aunque el hecho de comprar y vender aqui sea illicito, no es de todos corregir lo mal hecho, sino de personas publicas q̃ tienen autoridad. Los que preguntaron esto dize S. Mattheo eran principes de sacerdotes y ancianos de el pueblo, los quales como estauã de officio obligados a hazer lo que Christo hizo, y no lo hazian, rabiando de inuidia de que el lo huuiesse hecho, como no pudiessen reprehender el hecho, procurarõ reprehender la autoridad de quien lo hizo. Pluguiera a *Dios*, no tuuieramos oy en la Iglesia semejantes Phariseos no pocos, que como perros en pesebre, ni ayudan ellos a la Iglesia, y a los q̃ la quierẽ ayudar impidẽ a titulo de que no tienen auctoridad. Pidẽ pues a Christo señal con q̃ muestre su authoridad, porque veyan que no tenia officio ordinario de sacerdote, o doctor de la ley a quien tocaua procurar la religion. Y los ministros extraordinarios que *Dios* embia, suelẽ prouar con milagros su authoridad, como leemos que lo hizo Moysen, Gedeon, Phinees, que confirmaron con señales su vocacion diuina. Pero si estos tuuieran sano juyzio, no pidieran señales, lo vno porq̃ harto efficaz señal de su poder y authoridad era auer echado del tẽplo tal muchedumbre q̃ no trataua sino de sus interesses tẽporales como sieruos mal hechores a fuerça de açotes, sin que osasse ninguno resistirle, ni aun los sacerdotes authores de lo que alli passaua. Pero cegolos la auaricia. Lo otro porque pedian señales impiamente a aquel a quien Moysen y los Prophetas todos, dauan authoridad y testimonio. *Si crederetis Moysi crederetis forsitan & mihi, de me enim ille scripsit.*

Los

Los que no creen las escripturas siempre suelen pedir milagros.

Soluite templum hoc. Con razon preguntan algunos, porque les offrece su milagrosa resurrection, que tãto despues ha de ser, y no es a proposito para prouar lo q̃ de presente se trata. Esto pregunta Ruperto, y responde bien. Que entre los milagros de Christo, en ninguno declaro tãto su virtud diuina, y ser hijo de Dios como en su Resurrection. Dize bien, pero quien considera el vso y costumbre de Christo, por ventura hallara otra causa mas probable. Solia el Señor, a los q̃ le pedian milagros con mal animo, no darles otro, sino el de su Resurrection, como diziendo. Sino me creeys esperad al fin. Del fin, y de mi resurrectiõ conocereys la verdad que agora negays, porque como dixo aquel. *Improbus est quisquis ab euentu facta notanda putat*, y esta es comun necedad de los malos que esperan al dia del juyzio por desengañador de su ceguera. Ansi les dixo otra vez. *Generatio mala & adultera signum quærit & non dabitur ei, nisi signum Ionæ, &c.* Esto es de S. Cyrillo. *Ruper. in cõmm.* *Matth. 12. 39.*

Otros preguntan, porque llamo a su cuerpo tẽplo? a su muerte solucion del templo? o como Vigilio dixo *Destructionem*? Y a la resurrection, excitacion? pues pudiera vsar de otras metaphoras, y zelar si queria el misterio, pudiera dezir aquello que dixo en S. Mattheo. *Signum nõ dabitur vobis, nisi, &c.* El caso es. Tratauase de aquel templo de que auia echado los que vendiã y cõprauan, preguntaronle con que authoridad lo hazia, respõdio que con derecho de justicia, como señor del templo. Prueua serlo, porque si le destruyeran, en tres dias le leuantara, porque aquel es señor de vna cosa q̃ puede hazer de ella a su volũtad. En lo qual quiere dezir que aquel templo era su cuerpo, porque con la mis-

ma

ma facilidad quando le dissoluieren cõ la muerte le reparara, porque de vn mismo artifice es, hazer, y rehazer su obra. En todo lo qual mostro ser Dios, y que assi como era Señor de su cuerpo, lo era tãbien de aquel templo de que se trataua, porque lo era su Padre. Por lo qual pudo juridicamẽte echar de el aquellos torpissimos negociadores, como viles esclauos açotados y limpiar la casa de su padre y suya de la vasura immunda de aquellas negociaciones. Y porq̃ llama a su cuerpo templo vsa de palabras mas acommodadas al cuerpo humano, que a la fabrica del templo. Porque desatar, y despertar, mas cõuienen al cuerpo humano que al edificio. Dizese ser desatado nuestro cuerpo, quãdo se rompe el vinculo y ñudo que le ata con el alma. *Philip.* 3. 23 *Desiderium habens dissolui*, dize S. Pablo y otra vez. *Tempus resolutionis meæ instat*, la otra palabra *excitare*, en Griego, es comun a despertar de sueño, ô muerte, ò leuantar edificio, y en este lẽguaje dixo Suetonio. *In indicium victoriæ altissimam turrim excitarunt.* *2. Thim.* 4. 6

Finalmente se pregunta porque les dixo *soluite*, que parece les mãda q̃ le matẽ? Dize *soluite*, no *soluetur*, mostrãdoles q̃ ellos le hã de quitar la vida, como si dixera. Pedisme, q̃ osprueue con señal mi autoridad, vosotros me dareys ampla materia para q̃ yo la de. Desatareys esta anima deste cuerpo, y yo le resuscitare al tercero dia, vosotros ministros de muerte, me põdreys en cruz y yo en la muerte sembrare la vida, ô suprema señal.

Quede pues oy Christianos impresso en vuestro coraçon aqueste sancto zelo con que Christo expurga su tẽplo con diuersos sacrilegios cõtaminado, que aũque agora no toma aquella armadura entera de su zelo q̃ reserua para el juyzio final, *accipiet armaturã zelus illius*, pero el zelo aũ cõ espartos es terrible, y la ver-

dad desarmada tiene grã fuerça para vẽcer. En medio de la furia desta tormẽta nos enseña q̃ los negocios de esta casa, no son los q̃ el hallo. Cõpras vẽtas, cãbios, cõ tratos, ruydo, cosas desta vida tẽporal, y del cuerpo, si no negocios eternos, espirituales, del alma. *Sanctum est templũ tuũ mirabile in æquitate*, dõde se enseña, pureza, justicia, sanctidad, castimonia, Religion. Aqui los negocios proprios son vso de sacramentos, oracion comun y particular, aqui doctrina y consejos, aqui sacrificios, aqui lauatorio y purificacion de culpas, aqui lagrimas y suspiros, aqui hazimiento de gracias, aqui lo que dixo Dauid toda sanctidad, *domum tuam decet sanctitudo*. Todo quanto pertenece a la sanctificacion del hombre y culto de Dios. Aqui son los negocios del publicano tratados con mas lagrimas y golpes de pecho que palabras. Lo que yo querria lleuassedes mas impresso en la memoria es, que aunque la justicia diuina persigue todo peccado, aquellos aborrece mas, que se cometen en los mismos remedios de los peccados, porque esso es mezclar veneno con las medicinas y hazer mortiferos los remedios. Deste genero son los peccados y malos exẽplos del clero. Si los sacramẽtos vasos de nuestra salud se dispensan impiamẽte, auaramente, o negligentemẽte, o si se reciben sacrilegamente, o indignamente. Deste genero es el desprecio de las fiestas en particular de los solẽnes, la profanaciõ de las Iglesias y lugares religiosos. Porque todos estos son remedios para nuestra salud y si se mezclan con tosigo estragan nuestra vida, y vẽden la paciẽcia de Dios, y prouocã su ira y furor. Este linaje de offensas halla Christo en el templo, que las mismas guardas y zeladores de su limpieza le inficionan, que los sacrificios siruen a su auaricia, que el idolo del zelo

Psal. 64.

que

que vio Ezechiel, que mas prouoca a enojo a Dios, (y es como Sant Gregorio declara la cobdicia) es el portero que recibe a los que viuen en ella, y los tiene debaxo de su llaue.

O Señor mio Iesu Christo haz que se cũpla por tu misericordia en tu Iglesia aquel felicísimo vaticinio de Zacharias, con que el remato su prophecia, y yo aquesse sermon, *Non erit mercator vltra in domo Domini exercituum*. No aura mas mercader en la casa del Señor de las virtudes. Auia dicho vn poco antes. *Erit quod super frænum est equi sanctum Domino*, que por beneficio y gracia diuina no solo los hombres estarã dedicados y cõsagrados a Dios, sino tambien sus cosas, y sus cauallos. Suelen ponerse a los cauallos ricos bozales y campanillas de plata en los pechos y frentes, para la guerra, y para las fiestas, y caminos con que los mismos cauallos se auiuan y ensoberuecen, y alegran, y los hombres se regozijan. Todo el ornamento de los cauallos estara dize santificado a Dios, y porque auia dicho, que yriã a celebrar las fiestas a Hierusalem. Los mismos cauallos mostrarian que seruian al culto de Dios, porq̃ entre los ornamentos y campanillas lleuarian esta profession escripta *sanctũ Dño*, para q̃ no solamẽte los hõbres con vozes y cantos le alabassen, pero los caxcaueles y cãpanillas de los cauallos sonassen las mismas alabanças. Oquiere dezir. Que serã tã pios y deuotos los caualleros, que de los bozales y adereços de plata y oro haran acetres y vasos sagrados, calices, y cruces para el templo del Señor, *erũt lebetes in domo Domini quasi phialæ*. Y para remate de toda esta felicidad sancta añade. *Non erit mercator vltra in domo Domini*, no se hallara en el templo abominaciõ como aquella que hallo Christo mercado de bueyes, ouejas, y palomas, dineros, porque cada

Zacha. 14. v. vlti.

cada vno tendra por gracia de Dios hazienda espiritual que offrecer, de oracion, deuocion.

Nolite facere domum Patris mei domum negotiationis. La negociacion propria de la casa de Dios, es Oracion, tanto que la misma que llamo casa de Dios, llamo otra vez casa de Oracion. *Quicunque orauerit in loco isto exaudi Domine de habitaculo tuo & propitiare.* 2. Para. 2. Era el mas amado lugar a los Hebreos antiguamẽte este templo. Aqui aparecia la gloria de Dios, aqui se hazian oraciones, aqui erã oydos los que rogauã, aqui remitidos los peccadores, aqui cumplidos los desseos, aqui cõsolados los affligidos, aqui cõ la lengua y con la mano era Dios bendito, aqui se offrecia los sacrificios, aqui se inmolauan los holocaustos, aqui subia el fuego, aqui se quemauan los encienssos, aqui finalmente mas q̃ en todo otro lugar era Dios protestado de los hombres. *Sanctum est templum tuum mirabile in æquitate.* Palabras dizen los Hebreos de los que morauan en el templo, lleno de equidad. Porq̃ de alli son excluydos los impios, profanos, immundos, peccadores. Alli se enseña justicia, pureza, sanctimonia, castidad, religion. Aunq̃ agora estaua tal que no le conocierã los buenos: señaladamente fue casa de Oracion, porque vna de las primeras y principales partes de la Religion, es oraciõ, y no se si la llamemos primer fundamento de ella. Sabemos cierto, q̃ nunca jamas huuo Religiõ, que no tuuiesse su forma y orden de orar, y todos los que mudaron Religion, mudaron la manera de Oracion. Por lo qual Sant Ioan que quiso apartar los hõbres dela vieja ley de Moysen, y traduzir los a Christo, procuro primeramente prescriuir a sus discipulos nueuo modo de orar. Dixo vno a Christo, *doce nos orare sicut docuit Ioannes discipulos suos.* Luc. 11. 1. No se sabe q̃ forma de orar era. Oxala la tuuieramos, porq̃ aunq̃ no pudo dar nos la mejor q̃ la tenemos, pero de ella conocie-

 ramos,

ramos, que innouo en el modo de orar de los Iudios. Lo mismo rogauan a Christo los Apostoles viendo que instituya nueua Religion, que los enseñasse a orar por ventura con alguna emulacion como Theophy. nota. Imitaron esto herejes vsando mal de los exẽplos de Ioã y Christo. Porq̃ nunca huuo heregia que luego no fingiesse sus preces, y oraciones. Esto escriue a cada passo de los Arrianos Sant Athanasio: de los Valentinianos S. Ireneo: de los Marcionistas: Tertulliano: de los Manicheos y Donatistas, Sant Augustin, y de todos los herejes juntos, S. Epipha. y no ay que buscar exemplos lexos, pues los de nuestros tiempos han sido en esto tan varios y contrarios, como en sus sectas. Por esto se ve como la oracion es vno de los fundamentos dela Religion verdadera, a quiẽ ha imitado la falsa. Ansi lo juzgaron aquellos Satrapas y Principes Babylonios inuidiosos de Daniel, que pretendieron hazerle desamparar su Religion y piedad, prohibiendole el vso y exercicio de la oracion. *Non inueniemus Danieli huic aliquam occasionem nisi forte in lege Dei sui.* Y tampoco hallaron otra arte de hazerle violar su ley, sino prohibiendole hazer su oracion, mandando por edicto Real que ninguno pudiesse hazer oracion a Dios, ni a hombre sino al Rey Dario, sopena de ser echado en el lago de los leones. Pero Daniel contra esta machina no vso de otro remedio sino de la misma oracion. *Nam fenestris apertis, in cenaculo tribus temporibus contra Hierusalem in die flectebat genua sua & adorabat.* Los que argumentauan con Iob, le leuantauan que auia quitado la buena Religion, porq̃ quito la oracion. *Tulisti preces coram Deo, id est, abstulisti.* Siendo pues comovees vna de las piedras fundamentales de esta machina sancta de la verdadera Religion la oracion, para cuyo vso y exercicio se fundo aquella gran casa que el dia de oy vsurpaua la negociacion. Veras con quanta justicia

Theophyl.

Athan.
Irene.
Tertul.
August.
Epipha.

Dã. 6. 5. co.

Iob. 15. 4.

sticia la echa de ella. Supuesto esto sabed, que tanto es hazer mal oracion, como no hazerla, pues muchos como Sanctiago dize, piden y no alcançan, porque piden mal. Ha de ser en summa nuestra oracion pura y limpia, tal q̃ podamos dezir con Iob. *Habemus mundas ad Deum preces*, q̃ eran sus rogatiuas limpias de todo poluo y paja, que suele apegarseles y ensuziarlas, y pone por testigo desto a Dios del cielo. *Ecce in cœlo testis meus & conscius meus in excelsis*, y llamole testigo en el cielo, porque aunque Dios de presente no testificaua en la tierra la innocencia y pureza de Iob, testificauala en el cielo, en el concilio de los Angeles. Era pues su Oracion pura y limpia en los ojos purissimos de Dios, y las manos que cruzaua sobre el pecho, o leuantaua en alto no solo limpias, pero resplandecientes, mas candidas que la nieue, como el dixo, *fulserint (licet) velut mundissimæ manus meæ*. No solo puras pero candidas, no solo limpias sino resplandesciẽtes. En esto dio su determinacion por modo de vltima volũtad S. Pablo en este modo. *Volo viros orare in omni loco, leuantes puras manus sine ira & disceptatione*. Y aunque algunos entendieron esto no solo de la limpieza espiritual, sino tambien de la corporal, porq̃ en la primitiua Iglesia vsauan, como en la ley, lauarse las manos q̃ auian de leuantar en la oraciõ como refiere Clemente en las constituciones, *Christianus lotus oret*. Y este lauatorio llama Tertul. *aquam manualem*, en el Apologia, y en el libro de Oratio. Pero lo que haze alcaso y es digno del magisterio de Sãt Pablo, es de la limpieza espiritual encõformidad de todos los padres. Pide especialmẽte limpieza de dos vicios, el primero es ira. Quã lexos estaua de ira y vẽgança quiẽ oraua por los q̃ le crucificauã, y aquel su discipulo, que hincaua las rodillas pidiendo perdon para los que le apedreauan. Y aunque esta virtud heroyca es propria de el Euãgelio en la ley, Da

Iacob. 3 4.

Iob. 16. 18.

V. 20.

1. *Tim.* 2. 8

Clem. Ro. Const. 8.

Tertu. Apolog. c. 39. & *orat. c.* 11.

uid vestra cilicio ayunaua, y oraua por sus enemigos quã do estauan enfermos. O disciplina Euangelica! o philoso phia, que enseño Dios y no hõbre! *Cum mihi molesti essent in* Psalm. 34. *duebar cilicio.* En el Hebreo esta a la letra, *in infirmitate eorum* BACHOIATHAM, Exemplo de increyble beneuolencia y summo amor. Rogaua por mis enemigos doliẽ tes, aunq̃ ellos eran traydores siruiendo al odio de Saul, como son los ingenios humanos, q̃ se hallan pocos amigos en la calamidad, *induebar cilicio*, singular testimonio de bondad, vestir cilicio de commiseracion, ò de llanto, haziendo por ellos penitẽcia, y rogando por su salud, ves tiame vn saco. Solian los Hebreos en tiempo de tribula cion, ordenar vn ayuno a vezes particular, quando vn amigo padecia graue dolencia, qual fue el de Dauid por el hijo enfermo que tuuo en Bersabee, a vezes publico. Pues esta era rara y prodigiosa virtud hazer votos de ci licios, y ayuno, y orar por alcançar salud a los que leven dian. Ansi lo declara R. Dauid. Cuenta dize los benefi- R. Dauid. cios que hizo a sus malsines, que si alguno enfermaua, to maua tanto dolor que con cilicio y ayuno y oracion ne- gociaua su salud. Tal era la oracion, que dize, *Oratio mea in sinu meo conuertetur.* Plegue a Dios que lo que yo les des seo esso meuẽga, lo que para ellos pido, me de Dios a mi, mi oracion cayga sobre mi cabeça, buelua sobre mi. An si lo declaro primero R. Auen Ezra. Y verifican lo, con R. Auen Ezra. lo que Dauid hizo muerto Saul, aunque enemigo, que orò, ayuno, lloro, y rasgo su vestido. Y procediendo en esta narracion, dize. *Quasi proximum, quasi fratrem nostrum.* Fuy tã manso y apazible con mi aduersario, que andaua con el mano a mano, que le trataua con amor y reueren- cia como a hermano legitimo. *Quasi lugens & cõtristatus sic* Hebreo. *humiliabar*, en el Hebreo. *Quasi lugens matrem tristis adorabã.* Los Setẽta interpretes dexaron el nombre de madre, pe-

ro

ro esta en el Hebreo, y desemboluiendo el sentido de aquestas palabras los peritos en ellas dizen, lo que R. Dauid escriue. Si alguno de mis contrarios enfermaua, no andaua menos triste de su mal q̃ suele estar vn amigo por otro, o vn hermano por otro hermano, ni lloraua menos que suele el niño por su madre diffunta, porque el llanto de la madre suele ser mas graue por el amor y affecto que tiene con sus hijos y la blandura y regalo. *Sic humiliabar*, andaua cabizcaydo, porque los tristes llorosos andan las cabeças derribadas como las flores mustias. Mira todos los officios de humanidad que hazia a sus emulos en casos aduersos, aquel saco, aquel llanto, aquel ayuno, y oracion, tal y tan deuota, y affectuosa, q̃ desseaua para si mismo lo que les pedia de Dios. Esta es la pureza manual q̃ pide S. Pablo, manos puras o sanctas, como lee Ambrosio, limpias dize Theophil. de auaricia, rapina, sangre, flo recientes y llenas de limosna, señaladamente libres de ira y vengança, por no tenerlas lauadas desto vltimo, no osan los Iudios leuantar sus manos en la oracion, dize Tertul. con la conciencia de sus padres hereditaria. *Ne exclamet aliquis Esaias, ne exhorreat Christus.* Porque como Isaias dixo que sus manos estauan llenas de sangre, dize que clama contra ellos.

R. Dauid.

Amb. in cũ. Theoph.

Tertu. li. de ora. c. 11.

Han de estar lo segundo limpias, *sine disceptatione*, Chrysostomo, Theophyl. Theod. ponen en lugar desta palabra, *hæsitatione*, duda la oracion con fe, no duda ni vacila, ni desconfia de la diuina bondad y largueza, si le ha de dar lo que pide, o lo que mas conuiene. Como sera la oraciõ firme y segura? Sino pidiere cosa injusta ni indigna de tã gran Rey, si lo que pidiere fuere dirigido a gloria diuina. Otro interprete moderno, declara esta palabra, *hæsitatione*, conformando con la precedẽte, *sine ira*, del animo, que esta poco sossegado y pacificado con el proximo, como si di-

Chrysost. Theoph. Theod.

Stapelen.

si dixera, leuantad las manos limpias de toda ira y duda
Ambro. de amistad y paz. Sant Ambrosio dio vn muy buen senti
do a esta palabra, por la qual en Griego esta, *dialogismos*.
Esta no significa pensar simplemente, sino raciocinar, cõ
ferir, y juzgar. Quãdo vno disputa consigo mismo, qual
es mejor esto o aquello, acudiendo razones por cada par
te. Estos dialogos y soliloquios suelen offrecerse a nues-
tro coraçon, quãdoora, proponiendose al desseo los bie
nes mundanos. Muchas vezes (dize Ambrosio) el merca-
der viene a la oracion, o el auariẽto piensa en el oro, vno
en el lucro, otro en la honra, otro en su cobdicia, y pien-
sa que *Dios* le ha de oyr. Y ansi quando oras, te conuie-
ne preferir las cosas diuinas, a las humanas. Ansi què
aquellos soliloquios y dialogos, o conferencias que se
atrauiessan en consideracion y desseo de las cosas del mũ
Isai. 1. do, llama *disceptacion*. Y ansi como todas las cosas cria-
das aunque sean estrellas, son tinieblas respecto, de las di
uinas, ansi tambien son maculas y immundicias, respecto
de aquella essencial pureza y supremo candor. De don
de sacareys por clara consequencia, que quien de la ora
cion haze negociacion y ganancia, *non habet mundas ad
Deum preces*, con Iob, ni leuanta puras manos, *sine disce-
ptatione*, como manda Sant Pablo, y sus rogatiuas serã exe
crables y abominables. Tengo miedo de lo que leo en
Isaias, que dixo Dios. *Incensum abominatio est mihi*: estupen-
Deut. 33. da sentencia. Porque ya sabeys, oyentes, que la oracion
tiene nombre de de encienso en la Escriptura. Item ve-
reys, que en toda la materia de los sacrificios y oblacio-
nes tiene el primer lugar el encienso, ò thimiama, porque
offreciendose todas las demas cosas en la primer parte
del templo à cielo descubierto, el encienso se offrecia en
el mas secreto templo, que se llamaua *HECAL*, sobre al
tar de precioso oro, cosa instituyda cõ muy singular sig-
nifi-

nificacion y mysterio. Demas desto, es cosa notable en quanto le estimó Dios: pues quando haze mencion desta offrenda y perfume, luego añade. *In odorem suauitatis.* Sobre todo, à quien no admira lo que Dios dixo à Moysen, que quando el estuuiesse ayrado cõ el pueblo, aplacarian los Leuitas su furia con encienso? Y con ser tantos los fauores deste olor y perfume, eran tales los que le offreciã en tiempo de aquel Propheta, estauan tan estragadas y corruptas las cosas del culto diuino, tan vacias de espiritu y virtud las manos, que se boluieron del todo odiosas y fastidiosas à aquel Señor, q̃ no se sirue, sino de espiritu deuoto, y manos puras, q̃ el enciẽso gratissimo, era abominable, y lo q̃ es mas, la misma abominacion. Cõtraponed vos aora, olor de suauidad, y abominaciõ, y sabed q̃ el poco espiritu del offerente, hazia aqueste trueco. Y como alli se dixo. *Incensum abominatio*, ansi de la deuocion de estos que negociauan oy en el templo, se dirà, *oratio eorum in peccatum*, y, *Religio eorum abominatio.* Al encienso que mado en el desierto fue comparada la sanctidad de la Esposa, porque era deuocion limpia de todo lo que el mundo estima en sus republicas y ciudades. *Sicut virgula fumi*: como palma de perfume, ô como columna de excelente olor, que sube à lo alto, *ex aromatibus, ex suffitibus myrrhæ, MEHVTTERETH, suffiri facta, ò suffita myrrha.* Quien es esta que sube por el desierto, como colũna de humo olorosissimo? Quien està aromatizada, ô perfumada. Adõde và la perfumada? En las quales palabras nos enseña Christo, que su Esposa, tiene sus olores, no de si misma, si no de otro, q̃ es Dios. Porq̃ todo lo bueno y suaue q̃ ay en el hõbre es de Dios, *nequis glorietur.* Para q̃ tu encienso sea grato, y suaue à Dios, y vaya tu oracion derecha alcielo, tã apartada de cobdicia, de bienes mũdanos, como si el mũdo fuesse para ti desierto. pide à Christo te perfu- *Cant. 3. 6.*

me cõ sus olores. Ruegue porti al Padre en el cielo: pues alli haze el officio de orador, *qui etiã interpellat pro nobis. Cui sit honor & gloria in omnes æternitates. Amen.* Andad en paz, y vna sola cosa os pido, q̃ os valga por mil. *Cauete ab omni auaritia*, que esta os quita quanto bien podeys tener. Padeced necesidad en aqueste mundo con esperança de salir algun dia de miseria, y de gozar siempre el Parayso con Dios, Amen.

MARTES DESPVES DEL QVARTO DOMINGO DE QVARESMA.

Jam die festo mediante ascendit Iesus in Templum. Ioan. 7.

PROEMIO.

EL sancto Euangelio de oy, trata como Iesu Christo nuestro Señor subio a Hierusalem a celebrar la fiesta de los tabernaculos que coria por ocho dias, y al quarto se presento en el templo y hizo officio de Doctor como solia. Hasta el quarto estuuo dissimulado, o por dar lugar a que se remitiesse algo la ira inflamada contra si de los Iudios, como Amonio Leoncio, Euthy. escriuen: o por encender con la dilacion el desseo de oyrle, como Theophyl. o porque estuuiessen ya mas quietos y sossegados, porque los primeros dias de la fiesta se les yua en aparejar lo necessario para

Amon. in Cat. Græ. Leonti. ibi. Euthy. in comm. Theophyl. in comm.

para ella, o porque quiso mostrar la flaqueza humana en ocultarse vn poco, y la potestad diuina en aparecer despues intrepidamente en publico, como Augustin. y Beda notan. Finalmente los malsines y emulos Phariseos por no faltar a su calumnia, la pusieron a la doctrina, diziendo, que no eran letras estudiadas, sino sospechosas. Responde, que su doctrina trae principio mas alto, que el ingenio humano, porque la recibio immediatamente de Dios, cuya volũtad si ellos cumpliessen en sus leyes, reconoceriã su sabiduria. Llamole la turba endemoniado, mas el, no respondiendo a la injuria, responde a la calũnia de transgressor de la ley, con razon y con paciencia. Saludemos ala Virgen.

Aug. tra. in Ioã. 7.
Bed. in Com.

Aue Maria.

EN pocas palabras, pero essas magnificas enseña el grande amador de Christo S. Pablo su infinita sabiduria a los Colossenses. *In quo sunt omnes thesauri sapientiæ & scientiæ abscondit?* Para probar que Christo es igual al Padre, dize que tiene escondidos en su pecho todos los tesoros de sabiduria, que es conocimiento de las cosas diuinas, y de sciencia, que es noticia de las criaturas. Desta sabiduria y sciẽcia dize tres cosas. La primera que son tesoros, la segunda, que son todos juntos, la tercera que estan escondidos. A la sabiduria diuina la llama Salomon infinito tesoro, *infinitus thesaurus est hominibus*, tesoro es grandes y copiosas riquezas cõgregadas, tesoros de nieue y granizo llama Iob la muchedumbre que se cria desto en los ayres, y tesoro de agua Moysen aquellos rios que corrian de la peña, *thesaurum tuum fontẽ aquæ*. Tiene Christo en el cofre de su anima riquezas infinitas de sabiduria secretos grãdes è incomprehensibles.

Coloss. 2.
Sap. 7.
Iob.
Num. 20.

Y no tiene vna sciencia sola, ni algunas, sino todas. Ningun hombre alcãço todas las sciencias, sino qual, o qual de ellas, y de essa que sabe, ninguno sabe tãto que se pueda llamar thesoro. Pero las de Christo son todas juntas, *omnes*, y essas tan ricas que son thesoros. Ambas cosas cõ

Chrysost. in comm. prehendio S. Chrysostomo. *Cum dixit thesauros copiam ostendit, cum omnes, ostendit eum nihil ignorare.* Lo tercero dize que son escondidos. Habla al vso de la Escriptura, que llama

Aben Ezra. Isai. Psal. 16.14 a los thesoros, escondidos. *Dabo tibi thesauros absconditos. De absconditis tuis (thesauris & opibus) adimpletus est venter (desiderium) eorum. Abscondita*, llama los thesoros y riquezas que se suelen escõder, y el oro nace escondido, y al dios de las riquezas pusieron los Poetas debaxo de tierra, finalmente a thesoro escondido se comparo el cielo. Estã en Christo escondidos estos thesoros occultos a los ojos de toda criatura. Item, *absconditi*, debaxo del velo de su humani-

Theophil. in comm. dad, con que se occulta la diuinidad, por razon dela qual tiene todos estos ricos thesoros, ò *absconditi*, como Theophyl. dixo. *Quod ipse solus nouerit. Ab ipso igitur sapiẽtia & cognitio petenda est.* Porque el solo lo sabe todo, y a el se ha de pedir la verdadera sabiduria, y quien apeteze estas riquezas, penetre, y escudriñe esta rica vena que no tiene fin. Noto en este lugar el mismo Doctor, que si pareciere a alguno que encarecio mucho esto S. Pablo, sepa que di-

Eccles. xo poco para lo que es, y no dixo mas por acommodarse cõ la capacidad corta de nuestra ignorancia, *Nam is est sapientia ipsa & per se cognitio*. Y aquel Salomon que fue llamado rio de sabiduria, no llama a Christo rico en saber,

Dion. de diuin. nomi. sino sapiencia. Enseño esto Dionysio entre los Philosophos a ninguno segundo, entre los Theologos despues de los Apostoles a todos primero, quando dize. No llamemos a Dios sabio, ni mas sabio, ni sapientissimo, como tampoco le hemos de dezir bueno, ni mejor, ni bonissimo

nissimo, ni santo, ni mas santo, ni santissimo, ni poten te, ni potentissimo. Porque todos aquestos titulos tienẽ comparacion, y Dios esta fuera de todas comparaciones. Mas quanto a la sabiduria, deue ser llamado, *super sapiens, &c.* Mas que sabio, mas que bueno, mas que santo, mas que potente, porque aquestas vozes absolutas y de excesso, como dize S. Thom. no incluyen comparacion alguna, y significan, que Dios en bondad, en potencia, y en santidad excede en todo genero, y sobre toda medida, y sin proporciõ y infinitamẽte todo otro poder, toda otra santidad, y todo otro saber. Cõforme a lo qual, aũ que parece que dixo mucho el Apostol, mas pudiera dezir, pues Christo es mas que sabio, y mas que docto. Doctor de todos. Y dizẽ bien los Theologos, que la authoridad doctoral conuino a Christo propriamente, por razon de la vnion hypostatica, por la qual no solo puede enseñar y illuminar hombres, sino Angeles, porque Christo por razon de esta vnion tiene ser cabeça de todos, y consiguientemente poder influyr en todos a modo acõmodado. Item por esta vnion es summo sacerdote y supremo pastor de la Iglesia, y de su officio, es poder enseñar y illuminar sus subditos. Finalmente siendo Christo Dios y hombre, tiene vno como derecho para saluar y redimir los hombres, y con este titulo tiene tambien el poder los enseñar, en quanto este es medio necessario para nuestra salud. De donde es, que pudo Christo obligar a todos los hõbres a oyr la doctrina que por si y por sus discipulos predicaua. Ansi fue verdadero y proprio Doctor nuestro, y por esta causa se llamaua el mismo, buen pastor, porq̃ con palabra y doctrina apaciẽta sus ouejas.

S. Thom.

S. Thom.

Enseñan lo segundo otra conclusion, que la virtud y facultad de enseñar fue mayor en Christo, que pueda ser en ninguna criatura, porque tuuo mayor sciencia y por

mas perfecto modo, que ninguna dellas sciencia del principio summamente perfecta y cõnatural. De donde tuuo esto proprio y singular, que de tal manera enseño, q̃ nunca aprendio, y de tal suerte es maestro que nunca fue discipulo. Porque si hablamos de el en quãto Dios, assi como tuuo abeterno del padre substãcia, assi con ella tuuo sciencia siendo abeterno Dios, abeterno sabio, juntamẽte Dios, y juntamente sabio. Si hablamos en razon de la humanidad, no fue primero discipulo que maestro, porque en el mismo instãte que fue aquella humanidad criada, fue vnida al verbo, llena de toda sciẽcia y sapiẽcia, de tal manera que nunca ignoro cosa ni la aprendio. En lo qual no solo vence en nobleza de ciencia a los hombres, sino tambien a los Angeles, los quales aunque en la creacion juntamente con la naturaleza recibieron la sciẽcia, pero ignoraron muchas cosas, que despues aprendierõ. Los hombres si vienen a ser maestros, primero fuerõ discipulos, y por esto se admirauan los Iudios oy, de q̃ Christo enseñasse, sin auer estudiado, porque le teniã por puro hõbre. Pero Christo nunca estudio, y si su anima en el primer instante de su creaciõ recibio sciencia del verbo, y por essa razon se pueda dezir que entonces aprendio y tuuo por maestro al mismo Dios, y se pueda entender cõforme a esto lo q̃ aqui dize. *Mea doctrina non est mea sed eius qui misit me*, con S. Augustin. y S. Ambro. pero porque cõpone vna misma persona en el verbo, se dize Christo tener esta sciẽcia de si mismo, como connatural a si, y que no tãto la aprendio, como que toda jũta y perfecta la recibio. Porque aprender, parece que dize vn mouimiento y processo de imperfection a perfection. Dela manera que Christo en quanto Dios, tiene por eterna generaciõ sciẽcia del Padre, de la qual se pueden tambien entender aquellas palabras, *mea doctrina non est mea sed eius misit me*, como

Augustin. l. 1. de Trin. c. 12.

Ambr. l. 2. de fid. c. 4. & lib. 5. c. 2.

como declaran Auguſt. Cyril. Chryſoſt. y cõ todo eſſo no ſe puede verdadera y propriamente dezir, que el verbo aprendio de el Padre, porque por natural generaciõ tiene de el ſciencia perfecta. Deſta manera podemos hablar de la ſciencia humana, aunque no es tan perfecta ni de la miſma manera connatural. Ha ſe pues de entender ſegun vna imitacion: no ſegun igualdad como ſiẽte Ambroſ. Porque deſpues de auer dicho que Chriſto como hõbre dixo aquellas palabras, mi doctrina no es mia, añade. Preguntando los Iudios a Chriſto como hõbre por ſu doctrina diziendo. *Quomodo hic literas ſcit, &c.* Reſpondio Ieſus, *mea doctrina nõ eſt mea.* Porque enſeñando como enſeña ſin erudiciõ de letras, no pareze que enſeña como hombre ſino como Dios, que no aprendio la doctrina ſino que la hallo. *Adinuenit omnem viam diſciplinæ, & poſt hæc in terris viſus eſt, &c.*

Auguſ. 2. de Trin. c. 2. *Cyril. l. 4. in Ioan. c. 42.* *Chry. ho. 48 in Ioan.* *Amb. l. 2. de fid. c. 4.* *Baruch.*

Veſe tambien la eminencia de ſu doctorado por eſta razon. De doctores es proprio, no ſolo ſaber, ſino enſeñar y comunicar ſu ſciencia, y en eſte punto ay gran diffe rencia, que el hombre, enſeña amoneſtando exteriormente, pero no illuſtra intimamente el entẽdimiẽto de ſu oyẽte, y ſino tiene ingenio no recibe la doctrina. Pero Chriſto enſeña illuminando la mente a los rudos y incapaces haze intelligentes, y capaciſsimos, y las lenguas de los ninos eloquentes. A los idiotas perſuade altos myſterios, y a los doctos haze creer lo que la razon con virtud propria no toca. Item los doctores humanos tratan con nueſtro entendimiento, Chriſto penetra el coraçon, y negocia cõ la voluntad. Por lo qual dezian los diſcipulos. *Quo ibimus verba vitæ æternæ habes.* Finalmente tiene otra grande excellencia ſobre quantos jamas enſeñarõ cõ vna extremada pureza de vida y ſanctidad, juyzio de ſus enemigos, quando les puſo el proceſſo de ſu vida en ſus ma

Hebreo 7. Ioan. 6. *Iaan. 8.*

nos y les dixo. *Quis ex vobis arguet me, &c.* Por todas estas razones le llama el Padre doctor, quando dize. *Ipsum audite*, y la insignia que pone sobre su beatissima cabeça, no es humana, sino diuina, el Spiritu sancto en figura de paloma, y en muchos lugares de los Prophetas, le llama maestro, Doctor, en Ioel Doctor de justicia, y el mismo se da este nombre en el Euangelio. Por lo qual Augustin. *Gratias* (dize) *tibi Deus æterna virtus, gratias tibi Deus pater omnipotēs, qui & filium tuum ostendisti, & mihi in doctorem dedisti.*

Isa. 30. *&c.* 55. *&c.* 61 *Ioel.* 2. *Matth.* 23. *Ioan.* 18. *Luc.* 4. *Matth.* 11. *Augu. orat. de quinque hæres ad finem.*

Oy es fiesta en Hierusalem, corre el quarto dia de la solēnidad de los tabernaculos. Va Iesus al templo a exercitar su officio de Doctor a enseñar al pueblo, y aunque no nos dize S. Ioan qual fue su doctrina, pero fue de tal substancia y modo, que sus enemigos los Phariseos todos admirados y inuidiosos pusieron vna gran tacha en ella a su parecer, que no eran letras estudiadas las de el hijo del carpintero, señalando, que por malas artes se auia hecho de repente letrado. Errauan en el principio, porq̄ no creyan que este Doctor era de otra substancia, naturaleza, vida y doctrina de todos los otros doctores, porq̄ nūca estudio, ni tuuo necesidad de estudiar, y fue el mejor de los maestros sin auer sido discipulo, en quiē estan desde su nacimiento los thesoros de sabiduria escondidos. Assi como ignorantes le dan por falta, lo que S. Pablo reconoce por tan soberana excellencia suya, que es auer nacido tan sabio que lo da por argumento cōcluyēte de su natural diuinidad. *Mirabantur Iudæi dicentes, quomodo hic literas scit?* A la cōsideracion del humilde linaje de Christo, abria a los Phariseos los ojos la inuidia, cerraua los de la razō, y doliendoles mucho de ver sus grādezas, confessando a su pessar que sus letras son buenas, ponen dolo y macula en sus estudios. Estas dos cosas juntas les haziā pasmar. Como sabe tanta escriptura, el que no tra

to

to sino carpinteria? Como entiende tambien la Theologia? como declara tan profundamẽte a Moysen? como expone tan altamente los Prophetas el hijo del official mechanico? Donde ha estudiado? nunca jamas entro en nuestras escuelas tal hõbre? en las quales y no en otras se lee la escriptura? como es tã docto? esto es encãtamiento? *An oculos nobis vis eruere?* Como dezian los scismaticos a Moysen, quieres nos sacar los ojos? quieres hazernos ciegos, y que no echemos de ver el embuste de tus letras? Dos cosas notamos en estas palabras, vna que era tal su doctrina que supponia muy perfecta noticia de las escripturas, qual suele tener vn cõsumado letrado, porque a no ser assi, no dixeran, *quomodo hic literas scit?* Otra, que sabian ellos biẽ que Christo no auia estudiado, *cum nõ didicerit.* De dõde cõsta, q̃ estos no erã Galileos, sino Iudios, como dize S. Ioã y entẽdemos q̃ los Iudios hizierõ diligẽte examẽ de su vida y exercicios de la puericia, de la adolescẽcia y juuẽtud, y hallaron q̃ se auia occupado en el officio y arte de Ioseph. *Literas*, llaman la sciencia dela escriptura y diuinos misterios, en Griego se llama *Grammatica*, en Latin *Literæ*. 2. Tim. 2. *Quia ab infantia sacras literas nosti*. Act. 4. *Cõperto quod hominis essent sine literis*. En declaracion destas letras sanctas veyã que excedia todo humano ingenio, no podian negarlo, ni querian alabarlo, sino calumniarlo. *Numer.* *2. Tim. 2.* *Actor. 4.*

Y para mejor entender esta calumnia es de saber, que en el pueblo de los Iudios auia por instituto de Moysen ministros, cuyo officio era enseñar estas letras que dezian no auia estudiado Christo, Deut. 29. A estos llamo S. Augustin, *Grammaton Isagogos*, porque exponian solamente la letra de los libros sagrados, el sentido grammatical y historial, con lo qual introduzian al conocimiento de cosas mas sublimes, cuya sciẽcia professauã los Phariseos. S. Epiph. en el Panario, tratando de esto dize que, *expositores* *Deut. 29.* *Aug. l. 18. de Ciuit. c. 39.* *Epiph. in Panar.*

tores erant traditionum legaliũ Grammaticam quandam scientiam
Iuẽ in Anacephalæosi. *tradentes.* Lo mismo repite en el Anacœphalæosi. Estos se llaman en el Euangelio, *Grammatis. Scribæ.* Iesus, comença a predicar sin ser enseñado, no solo de Phariseos que enseñauan los misterios, pero ni de estos Escribas que da dauan principios y introductiones, y essa fuerça tiene aquella palabra, *literas*, aun no ha estudiado la Gramma tica y rudimentos, y ansi conuenia, que aquella doctrina celestial no tuuiesse cosa comun con la terrena y humana. Veyã pues que sin estudio de letras las tenia sobre to
Ioan. 7. do modo de Escribas y Phariseos. *Nunquam sic locutus est homo*, deziã los alguaziles. Y en la synagoga de Nazareth.
Mar. 6. *Audientes admirabantur in doctrina eius, dicentes: Vnde huic omnia & quæ est sapientia quæ data est illi?* Estas y otras cosas de-
Matth. 7. zian espantados de la admirable profundidad de su scien cia, o como S. Marcos y Sant Mattheo. *Exeplis sonto.* q.d. *animis percellebantur*, quedauan pasmados y atonitos como suelen pasmar y temblar los q̃ son sobresaltados de Christo vn succesſo inopinado. Tal era la doctrina diuina y celestial suya perfecta, efficaz, valiente, llena de vi-
Roman. 1. gor y de espiritu, *Virtus Dei*, muy auentajada aquella agua da, fria, desabrida, y con varios errores corrompida, sabi duria humana. La qual aunque se leuantaua mucho, y cõ graue peso de palabras y sentẽcias y perfecta pericia de las escripturas se vendia, y con mucha y muy varia noti- cia de cosas de que aquel eruditissimo siglo abundaua, parecia solida y que tenia neruios, pero cotejada con la doctrina de Christo, se echo de ver que era del todo va-
Luc. 13. na, enferma, sin fuerça, ni neruios y semejante a sombra. Veras exemplos de esta verdad a cada passo en S. Lucas. En que hallamos quan atajados y confusos quedauan es tos sabios quando disputauan con Christo, y le tentauã. Quando sano aquella muger contrecha en el Sabbado,

indignan-

indignandose el Archisinagogo, enseño que era licito sanar en los Sabbados, y diziendo el esto, añade Lucas. *Erubescebant omnes aduersarij eius: & omnis populus gaudebat in vniuersis quæ glorioſe fiebant ab eo.* Mira como todos sus aduersarios quedauan a la verguença, y eran sabios, y todo el pueblo innocente se holgaua de ver tantas sus hazañas gloriosas. Mira lo que haze la diuersa disposicion de los animos, y quan diuersamente recibe la doctrina de Christo el pueblo senzillo, oyendo la celestial y incomparable doctrina, viendo que en señales era admirable, y en la vista graciosissimo, le recibia y amaua con summa fe y beneuolencia. Los astutos y ambiciosos, oyendo y viendo lo mismo rebentauan de inuidia, y armauan mil trayciones y escondiā lazos, todos los quales descubria el Señor cō verguença de ellos. Enseñando vna vez en el tēplo Luc. 20. le jūtarō los principes de los sacerdotes y Escribas cō los viejos. *Conuenerunt*, en Griego. *Epeſtiſan.* q.d. *adorti ſunt*, todos le emprendieron, le acometieron, innumerables contra vno, preguntandole con que poderes hazia lo q̄ hazia. A vna preguntilla que les hizo, enmudecierō, y no le osaron pedir respuesta. Despues viendo que no podiā nada persiguiendole descubiertamēte procedierō atray cion, y embiaron ciertos Pharisеos con los Herodianos, a saber del, si era licito pagar el censo a Cesar, o no? Fue tan templada su respuesta, que no hallaron de que asir. *Et non potuerunt verbum eius reprehendere coram plebe, & mirati in reſponſo eius tacuerunt*, como Lucas dize. Refutados estos se leuantaron los Saduceos con vna questiō absurda, pēsando sacar absurda respuesta, pero succedioles muy al contrario. Porque enseñando y assentando la verdadera doctrina de la Resurrection, quedo su error descubierto y cōdenado, y resplandecio la sabiduria de Christo, por que como Lucas refiere, conuencidos algunos de los Es-

Luc. 20.

Matth. 22. Marc. 12. Luc. 20.

cribas, dixeron: *Magister bene dixisti: & amplius non audebant*
Luc. 20. *eum quicquam interrogare.* Mira tu agora la fuerça que tiene la verdad, pues aun los que la persiguē, la confiessan. Los Pharisēos sabiendo que auia tapado la boca a los Saduceos juntandose todos, y hablādo por todos vno, y Doctor, pregunto qual era el mayor mandamiento dela ley?
Matth. 22. Lleuaron tal respuesta, que como S. Marcos dize, ninguno le oso preguntar mas. Por todo lo qual vemos como toda aquella iciēcia de Principes, Pharisēos, y Escribas, comparada cō el resplandor de la sabiduria de Christo, desaparecio como las estrellas al salir del sol. Pues q̄ dire de aquella pregunta que Christo hizo a todos los Pharisēos cōgregados en el templo, de Christo cuyo hijo era? *Et nemo poterat ei respondere verbum,* callaron como mudos, por no mostrarse necios hablando, y en summa no supieron que responderle. Finalmēte en esta fiesta de oy recorrierō a lo que parecia vltimo remedio, que fue criminar su doctrina, dezir que era mal sabida, mal adquirida, no por institucion legitima de maestro, sino por arte diabolica. Procurādo cō todos los neruios de su industria, vaziando todos los senos de sus sciencias, quitar la opiniō de la sabiduria de Christo, ya con proponerle questiones exquisitissimas, ya con desacreditarla. *Quomodo literas scit? &c.*

§. II.

Mea doctrina non est mea. Responde cō mansedumbre compañera inseparable de la verdadera sabiduria. Mi doctrina no es mia, sino del Padre que me embio a enseñarla. Profunda question llama a esta S. Augustin.
Augst. tra. 29. in Ioan. Si esta doctrina es mia, como no es mia? Ambas cosas dize Christo, q̄ es suya, y q̄ no es suya. Muchas respuestas dā los doctores, tēgo por verdaderissima la simplicissima, q̄ la llama doctrina suya, porq̄ la sabia, y la enseñaua, no suya

ya, porq̃ no la inuẽto el, sino la recibio del Padre. Porq̃ que pretende, sino prouar, de dõde tiene aquesta doctrina que enseña? Porque esso es lo que principalmente dudã y piden los Iudios. Doctrina suya llama aquella, que enseña y habla, no suya, porque no habla de si, sino por ordẽ y decreto de el Padre. Dize que no es suya, porque no la tiene de si en quanto hombre, sino de el Padre como Ambros. expone, disputando cõtra los Arrianos, q̃ objetauã este lugar para confirmar que el hijo es menor que el Padre, como se colige de Augustino en diuersos lugares. Pues porque no dixo. Mi doctrina no es humana, si no diuina? O mi doctrina no es de hombre, sino de Dios? pues lo vno y lo otro era mas breue y mas claro? Quiso (responden Amonio y Cyrillo) aquella doctrina que pudiera atribuirsela a si mismo como Dios, darla al Padre, para que alcãçasse entre los Iudios mas authoridad: en summa reduze Christo como hijo agradecido su gran saber a la fuente de donde nace que es Dios Padre suyo.

Ambr. l. 2. de fid. c. 4. & lib. 5. c. 3 August. l. 1. de Trinit. c. 12. & lib. 2 cap. 3. Amon. Cyrill.

Pero o sanctissimo Señor mio, acuerdome que es palabra tuya testigo tu Apostol, que, *Beatius est dare quam accipere*, mas bienauenturada cosa es dar, que recibir, y puede se muy bien mostrar con razon: porque dar, es de rico, y perfecto, recibir es de pobre y imperfecto: y tu Señor cõfiessas q̃ tu Padre te ha dado tus infinitas riquezas y perfectiones, que te dio omnipotẽcia. *Data est mihi omnis potestas*, &c. que te dio vida. *Dedit ei vitam habere in semetipso*, que tedio sabiduria. *Pater diligit filiũ & omnia demõstrat ei*. Y en otra parte. *Quæcũque audiui à Patre meo nota feci vobis*, y aqui, *Mea doctrina nõ est mea*. Finalmente, q̃ todo lo que tienes lo tienes de el Padre. *Omnia mihi tradita sunt à Patre meo*. Parece que todo esto pone sospecha en la igualdad natural que tienes con tu Padre, y no parece que respõdera por ti suficien-

Actor. 20. Matth. vlt. Ioan. 5. ibidem. Ioan. 10. Ioan. 7. Matth. 11.

ficientemẽte quiẽ dixere q̃ el Padre da al hijo, pero natural y necessariamente, no libre y gratuyta, y que entõces solamente es mas bienauenturada cosa dar, que recibir, quando el que da, da libremente. Porque tambien el que da naturalmẽte, es mas perfecto que el que recibe, como se ve en la forma y la materia, en el cielo y tierra, y cosas semejantes.

Pero verdaderamente, Señor, entonces solamente es mas bienauenturança dar, que recibir, quando el que recibe, esta en potencia para recebir, y por tanto es pobre y imperfecto. Pero tu hijo del muy alto, de tal manera recibes vida, que nunca dexaste de ser viuo, ansi recibes potencia y sapiencia, que nunca fuyste impotente ni ignorante, porque todo esto recebiste naciendo, y naciste abe
Auguſt. l. 3. cont. Maxi. c. 24. terno, y naciste perfecto, y ansi tu sieruo Augustino, declarando tus palabras dize. *Beatius est dare quã accipere, sed in hac vita vbi est inopia, qua vtique melior est copia.* El mismo Doctor y Chrysostomo declarando otras que dixiste. *Pater omnia demonstrat filio*, dizen, que el padre muestra al hijo, no enseñandole sino engẽdrandole, y que el hijo oye del Padre, no aprendiendo, sino naciendo, y en resoluciõ se dize que el padre muestra, y el hijo oye, porque el Padre cõmunicando su essencia, cõmunica su sciencia. Y ansi dixiste biẽ, *doctrina mea*, por possessiõ, *non mea*, por origen, porq̃ ansi ni el mismo Christo es, *à se sed à Patre.* Luego no es de el demonio esta doctrina, como sospechays, sino de el Padre.

Ioan. 5. Auguſt. & Chryſoſt. in c. 5. Ioan.

Sacamos de aqui que yerran los hombres en pensar q̃ no ay otros medios para saber, sino los que el mundo tiene, y que esta Dios atado a las sciencias y que porque no las auia aprendido en vniuersidades no podia saber, oluidados del magisterio del Spiritu sancto, *Spiritus Domini vnxit me.* Quien enseño a los Prophetas? quien a los Aposto

les?

les? Las academias? o la vncciõ, q̃, *docet omnia*, como S. Ioã dize. Quien veya y oya vna sciencia milagrosa, no estudiada como la de aquellos ministros de Dios, de ay auia de tomar argumento para creerla y tenerla por diuina. El Pontifice Amasias no podia tolerar las reprehẽsiones y amenazas del Propheta Amos, y teniendole por hombre ambicioso le persuadia se fuesse a la ciudad de Bethel, donde los predicadores insignes como el, eran honrados y sustentados. Respondiole Amos. *Non sum propheta, & non sum filius prophetæ, sed armentarius ego sum vellicans sicomoros*. Deshaze sapientissimamente la calumnia diziendo, que ni por ambiciõ ni cobdicia, ni por otra cõmodidad suya, ni respecto humano predicaua, sino por diuino mandato a quien el no podia con qualquier riesgo dexar de obedecer. No soy Propheta, ni hijo de Propheta, yo no he professado desde mi niñez este officio, como Samuel, y Hieremias, y otros, ni recebi esta doctrina de mis mayores ni de maestros Prophetas, como aquellos que se llamauan hijos y discipulos suyos, aquiẽ enseñauan toda virtud de costũbres y buena doctrina, y a vezes el espiritu diuino los illuminaua, como Eliseo y aq̃l su criado celebrado en las historias de los Reyes. Ansi q̃ este no ha sido officio estudiado. Mi officio y arte ha sido de hombre pobre y humilde, *armẽtarius*, vaquero, que cõ innocente ganancia sustẽtaua mi vida, *vellicans sicomoros*, ramoneando, y guardando mi ganado ageno de ambicion, libre de cobdicia, ignorãte de corte. Y no es verisi mil que vn hõbre occupado en tal exercicio, tuuiesse pretensiones ambiciosas, y procurasse el officio que ignorava. Ni es cosa inaudita q̃ Dios saque pastores de los montes, y les cometa grãdes negocios, y les mande hazer embaxadas de grauissimas empresas. Pues tenemos exemplos illustres en Moysen y Dauid. De los quales eligio al

Amos. 7. 14

1. Reg. Hierem.

vno para sacar su pueblo de miserrima seruidumbre, criá dole para esto Propheta, al otro, *de gregibus ouium de post fœtantes accepit eũ. Pascere Iacob seruum suum.* En lugar del caya
Psalm. do le puso en la mano el ceptro de su mismo Reyno. Assi lo hizo Dios con este pastor idiota, que me saco para propheta, *tulit me Dominus cũ sequerer gregẽ, & dixit: vade Prophe ta ad populum meum Israel.* No tienes pues que sospechar de mi que predico cõ otro fin mas que obedecer a mi Dios, que me reuela su voluntad, y me manda reprehender tus graues pecados, y las maldades deste pueblo que cansan su paciencia. Veys aqui como los ministros de Dios q̃ enseñan sana y sancta doctrina, no han de ser tenidos en menos porque no ayan estudiado, como los Apostoles que del pobre officio y redes de su pesqueria, sin estudios humanos fueron llamados a la predicacion y conuersiõ del
Tertul. in Apolog. mundo. El Philosopho dize Tertulliano, es discipulo de Grecia, el Christiano, del cielo, mucho mas el ministro a quien Dios llama para tan gran officio como hazer a los hombres buenos, sera discipulo del cielo.

Verdad sea, que esto no quita que todos los que tenemos este officio seamos obligados a estudiar con porfiado estudio la sancta Escriptura y Theologia, que es vn mar que nũca se acaba de nauegar en esta vida. *Quasi is qui erat, & qui seminat accede ad sapientiam.* Es menester para coger fructo de sabiduria trabajar como quien ara y siembra, y sino sentimos luego el prouecho, *sustine bonos fructus illius*, no por esso hemos de cessar, sino esperar con longanimidad, y porfiar como el labrador, *Ecce agricola patienter expectat, &c.* Y verdaderamente, si la doctrina de Christo no fuera tal, q̃ assegurada su verdad, y la santidad y magestad de la persona que la daua, yo no me espantara que estos le achacaran la falta de estudio, la qual quita la autoridad y credito al predicador y a su doctrina. *Ecce ego*

ad

ad Prophetas (dize Dios) *qui furantur verba mea vnu squisque a proximo suo*. q. d. q̃predicã por cartapacios, sin estudio, sin meditacion ni oracion, hurtando se los vnos a los otros la haziendu la de sus papeles. Mucho agrauian la doctrina y muy sin fructo trabajan los que sin sufficientisimo estudio se ponen a dar la, introduziẽdo en las sanctas palabras de Dios sentidos proprios suyos, agenos del espiritu diuino. *Quid paleis ad triticũ dicit Dominus?* pajas llama los cõmentos y interpretaciones humanas improprias, pueriles que buelã por el ayre. Trigo la palabra de Dios en boca de vn docto y timorato predicador, que primero la esconde en su pecho, y despues la siẽbra y coge mucho fructo con el prouecho que haze. En cõclusion la alteza de la doctrina euangelica es tangrande, q̃ dixo Christo que no es suya, porque no fue inuencion humana, sino cõmunicaciõ diuina. Pues que hara vn miserable como yo, sino deziros que esta doctrina que predico no es mia. Soy vn relator que la refiere aqui como la halla escripta. Christo la hazia suya obrandola, pero si nosotros damos vozes sin obrar, no es nuestra sino de Dios. Aquel podra dezir que es suya, que en la sanctidad de vida la manifiesta, y castiga su cuerpo, y le haze seruir, como hazia aquel summo predicador. Ne *cum alijs prædicauero ipse reprobus efficiar.* 1. Corint.

§. III.

SI *quis voluerit voluntatem eius facere.* Dixo como sabia le tras, porque se las dio su Padre. Agora declara quien son los que conocen que su doctrina es de Dios. Para esto no pide habilidad natural, no grãdeza de ingenio, no curios largos de estudios, ni vigilias continuas, sino sola buena voluntad. *Siquis voluerit.* Si quisiere alguno, y que es lo que a de querer? *voluntatẽ eius facere.* Poner por obra lo que quiere Dios, de manera que el juez incorrupto de la

la doctrina de Iesu Christo, es el justo, el bueno, q̃ no tiene otra voluntad sino la de Dios. Que es, hazer la voluntad del Padre? Respondẽ Augustino, y Beda. Creer, quiẽ hiziere la voluntad del Padre conocera si la doctrina de Christo es de Dios, porque sino creyeremos no entendemos, llamando voluntad del Padre, que todos los hombres crean en el. *Si non intellexisti* (dize August.) *Crede intellectus enim merces est fidei. Ergo noli quærere intelligere vt credas, sed crede, vt intelligas, quoniam nisi credideritis non intelligetis.* Si no entiendes, cree, porque el entẽder es paga del creer. No pretẽdas pues, entender para creer, sino cree para entender, porque sino creyeredes no entendereys. Buẽ sentido pero es apretado, mas amplo y mas proprio es el q̃ ponen Chrysost. Theoph. Euth. Rup. que voluntad del Padre es generalmente todos sus mandamientos, quien estos cumple ama al Padre, quien al Padre ama, necessaria cosa es que ame al hijo que el nos embio, quien amare al hijo facilmente conocera que su doctrina concierne con la voluntad del Padre y le creera, y que su doctrina es diuina y creyble, y que ningun impedimento auia para creerle en los Iudios, sino que tenian mal animo cõ Christo, cegandoles su entendimiẽto y juyzio, el odio. Quiten el odio, amen al Padre, hagan su voluntad, que facilmente despedidas las tinieblas, veran la clarissima verdad de su doctrina. Deponed la ira, la inuidia, el odio que contra mi y contra la voluntad de Dios aueys concebidoy entonces entẽdereys de quien es mi doctrina. Amplissima escuela, patente a todos es sola la buena voluntad. *De doctrina mea vtrum ex Deo sit, &c.* La buena voluntad da al entendimiento discernir la doctrina de Dios, y differenciarla de la que no es suya, porque *spiritualis homo iudicat omnia. Animalis autem nõ percipit ea quæ sunt spiritus Dei.* Como la buena disposicion y sanidad de el gusto, le da q̃ haga

August. in comm. Beda. ibid.

haga differencia entre los sabores; assi la buena disposicion de la voluntad, si de verdad es buena, da al entendimiento conocer qual es, y qual no es doctrina de Dios. Tiene la vna por cõtraria a la buena disposiciõ dela volũtad y la otra por conforme. Dixo esto el suauissimo Doctor, enseñando q̃ en su volũtad estaua conocer si su doctrina era diuina, o si hablaua de su cabeça. O cruel synagoga. Vosotros Iudios, q̃ aborreceys al sancto maestro, y no quereys conocerle, no es marauilla que no entẽdays la qualidad de su nueua philosophia.

Vosotros Christianos con amor entendereys los santos estudios de Christo. No estudio en escuela mundana debaxo de disciplina de preceptor terreno. Su escuela fue el cielo Empyreo, el preceptor el Padre, era y es *fabri filius*, como aquellos sus emulos dixeron sin entẽder lo q̃ deziã como Caiphas. Hijo de aquel gran architecto que hizo la machina del mundo, no con herramientas ni instrumentos, sino con su precepto, el que junto los elemẽtos sin otra liga que su solo querer, el que enciẽde todos los dias el Sol, no con fuego material, sino con calor supremo. El que adorna con varia luz, el aurora, los cielos, las estrellas. Este es *fabri filius*, el hijo del official, y dieron selo por baldon dize Augustino, para mostrar que era ignorante, pues el hijo del carpintero auia de ser carpintero como su padre, pero era hijo de tal artifice, que fabrico los cielos, mas firmes y solidos, que de bronze, o yerro colado, *fabricatus es cælos qui solidissimi, &c.* Tal official como este es sapientissimo, autor de toda sabiduria, de quiẽ Christo tuuo su sciencia, y q̃ sciencia, y q̃ doctrina? sancta estupenda, milagrosa, doctrina que entrando en el mundo, sin fausto, sin armas sin eloquencia le ha sojuzgado, y como rayo del Sol corrido de Oriente a Occidẽte, doctrina que no enseñando sino, padecer, suffrir, obedecer, negar

Augustin.

Iob. 37.

gar la voluntad, lleuar al ombro cruz, la ha abraçado ar dentisimamente, doctrina y semilla del parayso, cuyos sembradores fueron pescadores, descalços, medio desnudos, y el primer Auctor fue cõdenado a publico patibulo como mal hechor y crucificado. O doctrina sin par, por quien en breuissimo tiempo desaparecieron los errores que sembro el diablo, hizo mudos los idolos y demonios, puso fin a los sacrificios profanos, cerro las bocas a los fallos oraculos, vencio el mundo, hizo aborrecibles los vicios, y dignos de despreciar los bienes mundanos. Sacratissima doctrina, virtud de Dios para salud de todos los que te creen y reciben, como el Apostol dize. Que rica copia de cosas contiene, que hermosura, q̃ grandeza de dogmas fieles, y de documẽtos morales enseña? que peso de verdades, como arrebatã todas ellas y cada vna de por si el anima, como la detienẽ, q̃ ardientes amores despiertan de si, como encienden, y inflaman en Dios, como reformã la vida y las costumbres, como hazẽ nueuo vn hombre, con quanta efficacia y admiracion mueuen las cosas presentes, y con quanta esperança consuelan las por venir: finalmẽte quan celestiales, quã diuinas son todas. El estilo de Christo, es senzillo, humilde, por que aborrece todo affeyte y compostura mundana, pero es fuerte, viuo, inflamado, poderoso a mouer los animos con su fuerça, apartar los de las cosas baxas, infieles, fallaces destavida, que irritan siempre y nũca satisfazen el anĩmo. O ley sanctissima, o doctrina saludable la que enseñas Señor, o perfecto maestro, o singular Doctor, para q̃ os desuelays, o pastores de las animas, en estudiar leyes humanas llenas de lites, de cauilaciones, y no estudiays el Euangelio de Christo. Dexad a los hombres las leyes humanas. Vosotros hazeys las vezes d̃ Dios, estudiad su doctrina para desarraygar las heregias, para regularos a voso-

Roma. 1.

vosotros mismos para apacẽtar vuestro ganado, para reformar las costumbres, para saluar las animas.

§. III.

Qui à semetipso loquitur gloriam propriam quærit. Esta es otra razon con que prueua, que su doctrina no es suya, quiero dezir, que no es humana sino diuina, como notan Chrysostomo, Theophil. Leoncio. Porque no busca su gloria sino la de Dios. Haze pues este syllogismo. *Qui à semetipso, &c.* El que es autor y inuẽtor de su doctrina, *suam*, busca la gloria y hõra de su ingenio y inuenciõ. Yo no busco mi gloria, luego no hablo de mi proprio ingenio. *Mea doctrina non est mea.* Este no es argumento necessario, sino moral. Bien puede ser y aun ansi auia de ser, q̃ qualquiera que halla por su habilidad alguna sentencia buena, atribuya la gloria, no a si, sino a Dios. Pero esto ras vezes acaece, lo contrario se vsa. Ansi que procede este argumento de la costumbre mala de los hombres. Dicho esto habla propriamẽte de si mismo. *Qui autem quærit gloriam eius qui misit eum, hic verax est, & iniustitia in eo non est.* Como si dixera. Yo no busco mi gloria, sino la del Padre que me embio, luego no hablo de mio, sino doctrina de Dios que me embio. Habla de si mismo por tercera persona. La disputa era si hablaua de su cabeça, ô de Dios, para sacar en limpio, si su doctrina era verdadera o falsa, este era el intento, porque si por esto no fuera, no importaua saber como hablaua, de si, ô de Dios. Estan pues dos sylogismos implicados, y hã se de resoluer ansi. Quiẽ habla de suyo busca su gloria, yo no busco mi gloria, luego no hablo de mio. El otro es. Quien no busca su gloria sino la de Dios, este verdad dize y no engaña (porq̃ ninguna causa tiene para engañar quiẽ no busca a si mesmo) yo no busco mi gloria, sino la del q̃ me embio, luego predico verdad, y no engaño. Vio este sentido agudamente

Chrysost. in comm. Theophyl. ibid. Leon. in catena Græc.

Ruperto, de ordinario buen Autor. Sacamos de este lugar los ministros del Euangelio, que por grãdes que ayã sido nuestros estudios, por exquisitos que sean nuestros conceptos, por naturales y proprias que sean nuestras interpretaciones, no nos tomemos la gloria, como si fuesse inuencion nuestra, sino que la demos a Dios autor de esta sciencia. Christo mando callar el milagro de la transfiguracion, enseñandonos a callar nuestras reuelaciones y letras, y si llegaren a ser milagrosas, que sepamos callar este milagro y darsele todo a su autor. Y aueys de aduertir bien, que aunque el Apostol dixo, que *scientia inflat*. La sciencia hincha, y comunmente se entiende ansi, porque como la ciencia haze al hombre excellente le da materia de insolencia y soberuia, y parece que se declaro en este sentido añadiẽdo, *charitas vero ædificat*. Como si tuuieran effectos contrarios la sciẽcia hinchar, la caridad edificar y promouer el animo. Pero tengo por muy buena la declaracion de S. Clemente Alexan. grauissimo autor, que aquella palabra *inflat*, tiene muy diuerso y contrario sentido, *magnifice & vere sentire*. La ciencia inspira, alienta magnificos y generosos y altos pensamientos, nobles cuydados y pretensiones. Confirma esto por la escriptura. Sapiencia dize Salomon, *in flauit filios suos*. Por lo qual puso el Latino, *filijs suis vitam inspirat*, inspira altos y nobilissimos pensamientos. Enel Griego, *exaltat euehit*. q.d. dales otro ser, otra estofa, dales nueuo lustre, mudan propositos, demanera que ellos viuen muy de otra suerte de vida, tomando otra manera de estado, *& qui illam diligit, diligit vitam*, quien buscay procura la sabiduria ama la vida, viuidor es sin duda, sabe bien su cuento. Claro esta que son mucho mas graues y nobles los conceptos de vn hõbre docto, que los de vn idiota. Lo mismo dize quiso significar el proprio Apostol quando dixo. *Vt cognoscam non*

Ruper. in Ioan.

1. Cor. 8. 2.

Clem. Ale. Strom. l. 7.

Eccl. 4. 12.

ser-

sermonem eorum qui inflati sunt sed virtutẽ, añade este Doctor, *an magnifice & vere, veritate autem nihil est maius, scripturas intelligatis.* En esto cõsiste la virtud de los hijos, a quien la sabiduria ha inspirado, si sientẽ magnifica y verdaderamẽte de las escripturas. *Sciam an de vestra cognitione vos magnifice sentiatis.* De manera que es proprio de la sabiduria, dar vn animo magnifico, noble, despreciador de la vanidad del mundo y del peccado, infundir honrados pensamiẽtos, respectos, propositos y cõsideraciones dignas de la magestad de la doctrina de Dios, y no es de creer que la sciencia nobilissimo don del Spiritu sancto, sea por si ocasiõ de arrogancia, sino accidentalmente, cayendo en algun vaso soberuio que vse mal de lo bueno, por si misma es vna nobilissima joya, y dadiua del cielo, que inspira en el coraçon el temor de Dios, y cõserua modestia y humildad y emprende hazerle grandes seruicios, oye escucha su voz, y hazese capaz de ella, y pone la en execucion. Al contrario son los pensamientos de los idiotas ignorantes, muy inferiores, los de los necios intolerables para tratar con ellos de las marauillas de Dios. *Qui docet fatuum quasi qui conglutinat testam, qui narrat verbum non audienti quasi qui excitat dormientem de graui somno.* Dos semejanças de el trabajo perdido que se emplea en enseñar a vn necio, es como juntar caxcos de vn cantaro quebrado para echarle agua, pensar que ha de tomar vn buen consejo el necio. Es tambien como hablar al que duerme profundo sueño, que, o totalmente no oye, o si despierta, no esta en si, apenas percibe palabra, porque se buelue a dormir. Quan laboriosa cosa seria, enseñar puntos subtiles y delgados a este insensato, tal es el que passa quiẽ se toma con peccadores necios y porfiados, es pensar lleuar agua en cantaro roto. Tal era el que passaua Christo con estos rudos, indociles, hombres de baxos *Ecclc. 22.*

pensamientos, tan presumidos como ignorantes.

Como sabeys tan poco vosotros los de Hierusalē despues de tantos sermones oydos al mejor y mas suaue de los predicadores mi Christo? tambien trabajados como da a entender S. Lucas, diziendo. *Erat autem diebus docens in templo, noctibus vero exiens morabatur in monte qui vocatur Oliueti?* En las quales palabras muestra, que yua con trabajo cada dia al templo a enseñar, y vosotros tan mal aprouechados que oy sabeys menos que al principio, y dezis, *damoniū haber*, a vuestro maestro. La misma querella tēgo de esta ciudad tan indocil como de aquella, y de ambas podre dezir lo de Abacuch. *Facies homines sicut pisces maris*, lo qual aunque lo dixo el por la mucha fuerça y tyrānia de su gente, que como bestias marinas se comian los mayores a los menores, nosotros lo podemos referir a la poca sciēcia, y mucha ignorancia que tenemos de la doctrina Christiana, como lo aplican S. Clemen. Alexan. y Theodor. Esta differencia ay entre los pescados del mar y de los rios, que aquellos nacen en agua salada, estos en dulce, de la qual parece se auia de seguir otra, que los del rio no auian de saber a sal, y los del mar todos auian de ser salados. Pero no es ansi, sino que los vnos y los otros nacen y mueren libres de toda sal. Cosa cierto admirable. Que los peces del rio nacidos, criados y alimentados en agua dulce no tuuieran sal, es cosa natural. Pero que los del mar que nacen en agua saladissima, viuan, beuan della, y que no tengan ningun gusto de sal, cosa es ami parecer digna de admiracio. Que los Asirios, Medos, y Chaldeos, y otras naciones y pueblos barbaros, adonde auia raros, o nigun Propheta, estuuieran en tinieblas de errores y ignorancias, no me espanta esso, pero que Hierusalem con tantos auisos y vaticinios de Prophetas muertos, con tantos sermones de ministros viuos, y lo que es mas

Luc. 21.

Abac. 1.

Clemen. Alexan. hom. 8. Theod. de proui.

mas, cõ oyr tantas vezes aquel maestro del cielo, al cabo de tantos cursos de estudio, despues de tantos trabajos como en enseñarlos ha passado, en medio del mar salado de aquel templo, de aquella Iglesia, no aya quien tenga alguna sal de sabiduria, y no solo los Phariseos inuidiosos se bueluan contra su Doctor, y digan que su doctrina carece de fundamento, de buenos estudios, pero la turba q̃ solia mostrarse deuota a Christo, dispare oy en tal blasfemia que diga a vozes *dæmonium habet*. Que mucho que falte sal en las poblaciones menores y aldeas de este Reyno, donde vna vez al año aporta vn Propheta, pues falta en ti çaragoça cabeça del, fuente de justicia, mar salado de vniuersidad, entre tantos ministros y Doctores tan sabios, tan graues, donde se oyen tãtos sermones tan Christianos, dõde se juntan tãtos predicadores escogidos, buscados, traydos de otras prouincias como de otro mundo. Dezidme, qual es agora vuestra sabiduria? qual vuestra virtud? qual vuestro desengaño? Donde no se guardan las leyes y pragmaticas de Dios, que saber ay? *hæc est sapientia vestra & intellectus coram populis.* No ay otra sabiduria ni entendimiento en el mundo sino guardar la ley de Dios, vosotros miserables la pisays, la trasspassays, la violays, y la rompeys, como dixo aquel Propheta, *lacerata est lex*, y no guardays vna jota de toda ella. Oydme Christianos, no os parece que esta rota aquesta ley en aquesta Republica? Donde esta el culto de Dios? donde la fe indubitada y firme? donde el amor del proximo? donde la esperança de la otra vida? donde el temor del infierno? donde la obediencia de la Iglesia sancta? donde el buen exemplo que days a los simples? donde la remision de las injurias? donde el honor de los sanctos y de las sanctas? la veneracion deuota de sus casas, sepulchros y altares? donde la obseruancia de los superiores? donde la reuerencia de

Deut. 4. 6.

los

los padres? donde la fidelidad de el marido cõ la muger? donde la pureza de espiritu? donde la mansedumbre de animo? donde estan las palabras castas? los trages honestos? donde la religiõ, sino en ceremonias solas muertas? donde el celibato de los sacerdotes? donde el feruor de la oracion? donde la amorosa correction fraterna? dõde estan las limosnas de los pobres? el remedio, de las dõzellas? las visitas de las carceles y de los hospitales? Donde la templança en el viuir, en el vestir? donde la justicia? dõde la fortaleza en las tribulaciones? donde el macerar de la carne? donde la penitencia de los peccados? donde el vso frequente de la comunion? donde el de la confessiõ? donde el despreciar aqueste mundo? donde el contentarse con poco? *Vere dissipauerunt legem tuam Domine.* Ay de mi como veo pisar tantos preceptos de tu ley, como aueys puesto debaxo de los pies aqueste yugo diuino. *Tẽpus faciendi,* Tiempo es de punir, y vengar Señor, que hagas juyzio cõtra los impios que han violado y destruydo tu ley, como alli declara Chrysost. ô *tẽpus faciendi domino.* Tiempo es Señor de castigar, pues han dissipado tu ley, como si dixera. Negocio tuyo es el que tratamos, a ti teva en el, no es razon menospreciarle, sino leuantarte luego a vengar la preuaricacion de tu ley, ataja los passos a la licencia, corta el hilo de la malicia. Mueran los que no han de ser buenos.

Psal. 118. v. 126.

Chrysost.

§. IIII.

Respondit turba & dixit dæmonium habes. Toma la turba la voz por si y por los calumniadores, rompe en contumelia y blasphemia, y objecta q̃ no guarda la ley, por lo qual no admiten su doctrina por de Dios, sino del demonio, y que Iesus era endemoniado. Responde, *vnum opus feci, &c.* No responde a las injurias sino a la culpa q̃ le imponiã de que curo el paralitico en Sabbado, por q̃ le

Ioan. 5.

le perseguiã como violador del, *& omnes miramini*. Viste me hazer muchos milagros en Hierusalem, y solo este os puso en admiracion, porque os parece que se juntaron en el dos cosas cõtrarias, vna la obra diuina del milagro, porque le cure con vna palabra, otra violar el Sabbado, y porque no sabeys juntar las causas de ambas cosas os admirays. Pero porque no os admireys, *Propterea Moyses dedit vobis legem*, de ver mis obras en Sabbado, y entendays que son licitas, por esto Moysen os mando exercitar la circuncision tambien en Sabbado, o vosotros la hazeys en este dia. Pues si el hombre recibe la circuncision en Sabbado por no faltar a la ley de Moysen que le manda circuncidar en tal dia, como os indignays conmigo, *quia totum hominem saluum feci in Sabbato?* Contrapone a la circuncision, la salud de todo el hombre, porque si la circuncision sanaua el alma en fe de Christo venturo, pero quitaua la salud y entereza de el cuerpo, cortando aquella particula de la piel, y haziendo herida q̃ tenia necessidad de medicina, y por esso dize, *sanum feci*, cõtra la enfermedad de la herida, *totum*, contra la diminucion de la integridad, para conuencerlos, que pues en Sabbado es licito hazer cosa, que daña la salud y corta la entereza del cuerpo humano, mucho mas licito sera hazer vna obra con q̃ se le de enteramente salud, no solamente en el cuerpo, sino tambien en el anima, por lo qual le dixo. *Noli am plius peccare.* Finalmente si se violaua la ley en sanar vn hõbre cõ vna sola palabra sin genero de trabajo, mas se violaria circuncidandole, donde era menester alguna obra de manos y trabajo. Ioan. 5.

Ves aqui de la manera que Christo calla a las injurias que le dizen, y responde a las calumnias q̃ le hazen. Ellos dizen. *Dæmonium habes quis te quærit interficere?* Teniendolo por verdadero endemoniado, arrebatado de maligno

espiritu como entienden Leoncio, Augusti. Ruper. Como sino fuera peor (dize August.) llamarle endemoniado, que matarle? Porque mirad a quien dizē que tiene demonio, sino al mismo que saca los demonios. Que otra cosa pudo dezir la turba turbulenta? O que otro olor pudo dar de si el cieno turbado? La turba se turbo. De que? de la verdad. La claridad de la luz turbo los ojos marchitos de la turba, porque ojos que no tienen salud, no pueden tolerar la lumbre en su claridad. Otros autores piensan que era vulgar modo de dezir, *dæmonium habet*, a quien parecia que deliraua y dezia disfates, como los Españoles dezimos a vn inquieto y calumniador, que esta tomado del diablo, no porque creamos que tiene demonio, sino porq̄ le mueue espiritu diabolico. Lo vno y lo otro es probable. Pero el Señor satisfizo a la calumnia con razon, y dissimulo la injuria con exemplar paciēcia. Y esta es vna de las lectiones que mas hemos de estudiar en vida y doctrina de Christo, dissimular con paciēcia las affrentas que nos hazen, y remitir la satisfaction a aquel Señor q̄ ha de juzgar a sus sieruos, y cumplir aquella su palabra. *Mihi vindictam & ego retribuam*, que como Tertullia no glossa, fue lo mismo que dezirnos. *Patientiam mihi, & ego patiētiam remunerabo*. Dadme a mi vosotros vuestra paciencia, que yo en remuneracion della os dare cumplida vengança.

Leon. in Cate. Græcor.
August. trac. 30.
Ruper. in Ioan.
Deut. 32.
Tertul. de patien. c. 10.

Concluyo con vn bellissimo documento bien digno de tan gran maestro, que da oy a sus oyentes ingratos. *Nolite iudicare secundum faciem sed rectum iudicium iudicare*. O quantos son infamados a tuerto por los juyzios temerarios en aquesta corte? quantos mancebos pierden la honra por las malas lenguas? Quantos religiosos son tenidos por discolos, por la siniestra precipitada y atreuida relacion, de aqueste y de aquel? Quantos al contrario son tenidos

nidos por sanctos no lo siendo, por solas aparencias exteriores? Quantas mugeres tienen nombre de vida angelica, que son ambiciosas, llenas de soberuia y de vana gloria? No seays faciles y prōptos en juzgar hombres, mugeres, ni en bien ni en mal, pero menos en el mal que en el bien. Iuzgad, ventilad, y examinad vuestras proprias cō ciēcias, y obras, dexad las de otros a Dios y a ellos. O santa doctrina. *Nolite iudicare secundum faciem*. Vosotros jueces magistrados, no os mouays por passion, por amor, por odio: no os dexeys corromper y contaminar por dineros, por amistades deshonestas, por temores, por amenazas de poderosos, ni promessas de grandes. Ningū respecto os haga declinar de la justicia, fauorecer aq̄l rico, cōdenara aquel pobre hombre, quitarselo aq̄lla viuda por dar a aq̄l vuestro amigo. No respeteys nobleza, no bella presencia, no vestido pomposo, no bolsa llena, no fauores ni retribuciones de grandes, tened la balança derecha, no declineys a la diestra, ni a la siniestra. No sea todo el estudio Canones y Leyes imperiales, sino acō pañado de la ley diuina. *Videte quid agatis, non enim hominis sed Dei exercetis officium.* Imitad aquella justicia que os ha de juzgar, ansi ella os halle cauales, *in die magni Domini*, a quien sea siempre honor y gloria por todos los siglos de los siglos Amen.

MIERCOLES DES-PVES DEL DOMINGO QVARTO DE LA QVARESMA.

Prateriens Iesus vidit hominem cæcum. Ioan. 9.

PROEMIO.

DE el sancto viejo, y ciego Tobias, dize su sagrada historia, q̃ auiẽdo le el Angel Raphael, protomedico del cielo vngido los ojos con las entrañas de aquel pez desmesurado que prendio su hijo, se le abrieron y cayeron, o las escamas, ô las nubes, ò cataractas, huyeron las tinieblas, y vio la dulce luz, y buelto al Señor a vozes dixo. *Tu castigasti me & ecce ego video.* Mayor milagro haze cõ el peccador viejo en el pecado, ciego en la culpa, cada dia Dios, no cõ coraçõ de pez, sino con el de Christo, y pecho rasgado, de donde brota tãta sangre dentro de los ojos cerrados del peccador que los abre y recobra el ver, y no tiene mas tinieblas, y puede dezir. *Abij, laui, & vidi.* Anſi dize oy el ciego nacido, mas bienauenturado, que todo hombre que vio, pobre, pero rico mas que todo rico, mendigo, pero abundante, mas que todos los abundosos, tenebroso, pero mas lucido que las estrellas. Pero como auia de ser menos, si tu summo Sol le hieres, o Sol sobre todo Sol, que le penetraste dentro y illuminaste cõ tus ojos, para q̃ que dasse lucido, *in facie Iesu Christi*, cuya faz es la misma luz. Anſi

Tob. 12.17

Ansi os sucediesse oy ciegos que venisa oyr, que nunca os rebolueys a aq̃lla lumbre. Hazeldo a lomenos oy, y aunque os parezca peticion estraña, mirad, y creed alomenos que el clementissimo donde la luz, os ha de venir oy por vn ciego. Recorramos pues por ayuda a Maria Virgen, saludandola y diziendo.

Aue Maria.

SAnt Pablo singular defensor de la gracia diuina, para quitar toda occasion de vana gloria a los soberuios, enseñãdoles verdades catholicas dize. *Gratia saluati estis per fidem, & hoc non ex vobis, Dei enim donũ est, non ex operibus nequis glorietur.* Vuestra salud tiene algo de parte de Dios, algo de la vuestra. De la de Dios gracia, de la vuestra fe. *Et hoc non ex vobis.* Dixe q̃ de vuestra parte ay fe, es verdad, pero esta fe no es vuestra, vuestra es, pero no de vosotros. *Dei enim donũ est*, es dõ de Dios, no merito de vuestras obras, sino da diua liberal y gratuyta, *ne quis glorietur.* Cierto si el creer fuera adquisito por merito devuestras obras, tuuierades de q̃ gloriaros: pero no es ansi, porq̃ el creer es dõ diuino por lo qual queda cerrada la puerta a toda jactancia, por que si estays en estado de saluacion, ansi la fe como la gracia con que os saluays, son gratuytos dones de Dios. *Epb. 2. 10.*

Ansi lo declara Sant Chrysostomo. *Ne magnitudo beneficiorum extollat eos dicit ipsos gratia saluatos, deinde ne libera voluntatis facultas lædatur, ponit quod suũ est scilicet fidẽ, atque istud rursum tollit dicens. Et hoc non ex vobis.* Procede y prueua lo dicho. *Ipsius enim factura sumus creati in Christo Iesu in operibus bonis.* Dixe que ansi la fe como la gracia son dones de Dios. La razon es, porque somos hechura y criatura suya en el ser q̃ tenemos de Christianos, criados en Iesu Christo, *Chrys. in comm.*

to, a differencia de la creaciõ en el ser de naturaleza. No habla de la creacion que nos dio ser natural como penso Gregorio Theologo, sino de la regeneracion del baptismo en que nos dio ser Christianos como declaran Chrysostomo, Theophil. Theodor. y el comũ. De manera que la razon que ay para dezir que es de Dios todo aquello con que nos saluamos, es porque en quanto somos y tenemos de Christianos, somos no solamẽte hechura, pero criatura de sus manos, hechos y producidos de nada en este ser Christiano. *In operibus bonis quæ præparauit Deus.* Esta clausula piensa Chrysostomo, que la añadio el Apostol cautamente, por aquello que auia dicho, que nos saluamos por gracia, no por obras, porque no tomasse de ay alguno occasion de viuir sin ellas ocioso, y pẽsar que no ha menester obrar para saluarse, por esso explica, que despues de la fe, y de la regeneracion en el ser Christiano son menester obras buenas. Otros mas especulatiuos, cõcuerdan estas dos palabras de S. Pablo, diziẽdo, que niega las obras y meritos antecedentes a la fe, no las consequentes. Que porque ninguno se glorie, declara como concurren nuestras obras en nuestra salud. Y consiste el pũto en esto, que Sant Pablo excluye los meritos de nuestras obras anteriormente respecto de la fe, y concede las que se siguen a la misma fe: por lo qual auiendo primero dicho, *non ex operibus*, declara q̃ las puede y deue auer consequentes, *creati in Christo Iesu in operibus bonis*, y declarãdose mas, dixo, *quæ (opera bona) præparauit Deus.* Para que ya Christianos andemos en ellas. Piensa Sant Auguſt. que Christo en la cura milagrosa de este ciego quiso significar alguna cosa mysticamẽte, y assi el sentido mystico es en este lugar literal, y es, que no podemos nosotros estando en peccado ver a Christo, mas que este ciego, si el mismo Christo no nos mirare primero para que sanemos,

Greg. Naz. apud Theophil. Chrysost. Theophil. Euthy. in comm.

Auguſt.

como

como miro a este nunca jamas viera si el Señor no le mira ra. Esta es la doctrina de Sant Pablo, *gratia saluati estis per fidem*, que sirue de glossa del Euangelio.

Pero antes que me embarace en el, no cumplire cõ S. Pablo, sino aduirtiere la Theologia de algunas de sus palabras, primero la de aquella, *Ipsius factura sumus*, en su ori ginal puso *Poema*. S. Ambrosio no ignorante de el Griego trasladó, *figmentum*, otros pareciendoles menos latina palabra, *factura*, y no tan propria, *figmẽtum*, pusieron, *opus*, obra y hechura, o manifactura, somos suya. Yo siguiendo oy a S. Ambrosio, y su version que tiene gracia no poca, digo que, *figmentum*, es la obra de vn official que llamamos, *figulus*, qual es el cãtarero, y mas amplamente, qualquiera official que haze su obra, de materia semejante a barro, o cera de que se amassan y forjan estatuas, nombre que como otras vezes he dicho da la escriptura a Dios, respecto de nuestros cuerpos hechos de barro, llamandole, *figulus plastes*, a nosotros, *lutũ vasa*, obras, estatuas. Guardo admirablemente esta propriedad Iob quãdo viẽdose todo caxcado, ô quebrado como vaso perdido, dixo a su criador. *Manus tuæ fecerunt me & plasmauerunt me totum in circuitu*. Metaphora de vaso del barro que se haze con las manos, *in circuitu*, a torno sobre rueda, ô *in circuitu, tãtus quã tus sum*. Conuiene con esto aquel verbo, *formandi*, del cap. 2. del Genes. que en el Hebreo es *Iatsar*, que significa formar, hazer algo conforme al arte del ollero. Parece que en estas palabras reuoca Sant Pablo a la memoria el bene ficio antiguo de la creacion, donde Dios labro el barro de nuestra carne, y este genero de obra pide mucha indu stria y trabajo. De donde es, que conociendo bien Dios quan laboriosa hazienda sea esta, se mouio a cõmiseracion de los gemidos que dauan los hijos de Irael por el trabajo con que labrauan el barro. Exo. 2. *Ascendit clamor eorum*

Ambro.

Erasm.

Iob. 10. 8.

Gene. 2. *Hebreo.*

Exod. 2. 23

eorum ad Deum ab operibus, & respexit Dominus filios Israel, & cognouit eos. Reconocio la gente y el trabajo del officio, como quien auia labrado barro. Este trabajo era jucundissima memoria para los Prophetas, y se le acordauan muchas vezes a Dios, porque se apiadasse de sus criaturas, q̃ le auian costado tal labor, pues es cosa natural amar aq̃llo que nos ha costado difficultad y sudor, como enseña el Philosopho. *Quæ cum labore facta sunt magis diligunt omnes,* y porque se doblasse aquesto amor con el hombre obra y hechura suya, es cosa admirable, que tratando de la creacion del anima que es espiritual, y la parte insigne del hõbre, le dan el mismo nombre de *figmentum*, y a Dios de *figulus*, los Prophetas, porque Zacharias dize. *Dicit Dñs extendens cœlum, & fundans terrã, & fingens spiritum hominis in eo.* Donde luego veras quan gran obra es la creaciõ del anima, pues la pone en vltimo lugar entre otras tan grandes como son la creacion destos mayores cuerpos del mundo, el q̃ estendio el cielo como piel, y fundo la tierra immobil en el centro del mundo, formo el espiritu del hombre dentro del. Mira quan graue argumento de la admirable sabiduria y poder diuino. El espiritu humano de su naturaleza simplicissimo, no distincto en partes, ni estendido en miembros, leuissimo, y tenuissimo, tenerle recogido y incluso en el cuerpo humano, y puesto alli acomodarse a todos los miẽbros, y partes, y particulas, y facultades tã en singular a cada vna, que podemos notar muy bien como esta en todas ellas presente y efficiẽte. De manera que ninguna parte ay en toda aquesta fabrica de carne, viua, y entera, que este destituyda de la presencia de este espiritu, tanto que si en alguna falta pasma el miembro, y queda seco y muerto, como esta escripto. *Lucerna Dñi spiraculũ hominis, quæ inuestigat omnia secreta vẽtris.* Y cierto el Propheta cõ animo de notar el gran milagro, vsurpo vo-

Arist. Ethi. 9

Zach. 12. 2

Pro. 20. 27

po vocablo ageno de la naturaleza de el espiritu, *fingens spiritũ hominis in eo.* Porque diziẽdo se este verbo de las obras que se hazen de arzilla, o cera, le acõmodo a la creacion del anima, para que fuesse argumento del arte excelentissimo diuino, que formo tal anima en los miembros interiores del hombre, como si le diera a ella partes y miembros, y instrumentos de la manera que al cuerpo. Del mismo vocablo vso Dauid del anima. *Qui fingit sigillatim corda eorum*, el que formo las almas de los hombres, vna por vna, y todas. No las engendraron los padres, que no hazen mas que disponer la materia, Dios solo sin otras causas las cria todas, cada vna de por si indiuidua y distincta mente, conforme a los momentos en que los cuerpos estan dispuestos para ser informados. Por lo qual se llama, *Pater spirituum.*

Plin. l. 37. cap. 7.

Psal. 32. 15.

Hebr. 12. 9.

Mira pues tu agora varon docto con quanta profundidad de doctrina aqueste summo Theologo reduxo al compendio de estas breues palabras, *ipsius factura sumus*, &c. Estos y otros misterios y dogmas de la Magestad y soberania de Iesu Christo, y nos le hizo formador de el cuerpo, criador de el anima racional, santificador del espiritu humano. Atribuyole la creacion, y juntamente la regeneracion, el auer hecho al hombre, y auerle hecho buen hombre. *Ipsius factura sumus.* El nos dio el ser de naturaleza, de este lo entiẽde Gregorio Nazian. y lo aprueua Oecum. y no lo reprueua Theophylacto que lo refiere. *Ipsius factura sumus.* El mismo nos dio gratuytamẽte el ser sobrenatural, como interpretan los demas Padres. Y por que no pensasses, que ansi como al ser natural precedierõ como materiales de aquesta fabrica del cuerpo, tierra, y agua, ansi al sobre natural precedian algunos meritos, y virtudes nuestras, añadio, *creati in Christo Iesu*, q̃ ansi como el anima fue criada de nada, ansi somos sin meritos nues-

Greg. Naz. apud Oecum. & Theophi. in comm.

tros justificados. Ves aqui como cuerpo, alma, y gracia, todo lo tenemos de nuestro Christo, y todo aquesto cõprehendio y nos enseño oy en este milagroso beneficio del ciego. Aquel barro en sus manos cõ que remienda el cuerpo falto, de la misma tela, dize, que el fue formador de aquellos primeros cuerpos de nuestros padres. Aquella saliua de su boca que fue como alma que amaso y junto el barro, es el anima humana que salio de la boca del criador y la inspiro en las narizes de Adan, *inspirauit in faciem eius, &c.* Candela interior que alũbra su casa, como Salomon la llama, de donde vinierõ los Theologos Griegos a llamar al hõbre, *phota*, luz, como refiere el Alexandrino. La saliua de su boca es luz, porque, *intus plenus est luminis.* Esta dentro lleno de luz. Puso la en aquellos ojos en que no auia mas que las ventanas ciegas, formo ojos, y de que? de barro, como fueron los de Adan, y ansi vsa de este mismo termino hablando de la formaciõ del ojo la Escriptura, *qui finxit oculum non considerat?* El que labro ojos de barro no vera? Finalmẽte aquesta ceguera immedicable que nunca jamas fuera curada, sino fuera vista y considerada de Christo, que nos dize, y que nos enseña? sino que si el piadosissimo Señor, no nos mira, y illustra su cara sobre los peccadores nunca sanaremos. Todo esto q̃ en el hecho enseña el Euangelio, dize de palabra a lo Laconico Sant Pablo. Las otras palabras, *in operibus bonis quæ præparauit Deus*, declarare cõ mejor sazon quando llegue a aquellas de mi Euangelio. *Me oportet operari opera eius qui misit me.*

Prouer.

Cle. Alex. Pedago.

Psal. 93. 9.

§. I.

1. Reg. 30. 10. *Præteriens Iesus, &c.* Sale del templo donde le apedreauan, y passando por la calle, vio vn ciego, y detuuose a curarle. O Señor que vienen las piedras bramando por el ayre, no es tiempo esse de deteneros. Los soldados de

de Dauid quisieron vna vez apedrearle viendo el saco de sus haziendas y el captiuerio de sus mugeres y hijos, hecho por los Amalechitas. De seyscientos que eran, los dozientos se quedaron, los demas fueron con el en busca y seguimineto de los ladrones, encontraron en el desierto con vn pobre enfermo que no auia comido en tres dias, y estaua ya sin habla, para espirar de hambre. Detiene el passo Dauid, aũque yua a la ligera, dale de comer y de beuer, bueluele el alma al cuerpo, preguntale quien es, y como esta alli? Responde que era criado de vno de aquellos que saquearon la ciudad, y en resolucion le guio dõ de estauã los salteadores, y dio sobre ellos, y cobro su gẽte y hazienda. Quien viera a Dauid, tan apressurado, tan fogoso seguir al enemigo, sus soldados amotinados, todos despechados, con el alma amarga, perdidas sus mugeres, y hijos, y en este feruor detenerse cõ el pobre caydo en tierra, darle de comer, apiadarle, ô Señor q̃ os queria agora el pueblo apedrear. Es verdad, pero nunca se desuarato jornada ni empresa, por ocuparse vn poco cõ el pobre, nunca se corto el hilo a los negocios, ni les falto tiempo por visitar el hospital. Aquellos inhumanos sacerdote y leuita, passaron de largo sin hazer caso del pobre llagado herido de ladrones. Esta crueldad hallo en sus hermanos y amigos, el lastimado Iob, que viendole tan grauemente tocado de la mano de Dios passauan de largo sin mirarle, como arroyos rapidos que corren velocissimamente por los valles en el inuierno. *Fratres mei prætererunt me, sicut torrens qui raptim transit in conuallibus.* El verbo, *prætererunt*, dize vn desprecio de la amistad y fedeuida, vn violar la lealtad, y la conjuncion de sangre y naturaleza; vna malicia tan calificada, que la baptiza la Escriptura con nombre de incredulidad y infidelidad. Isai. 21. *Qui incredulus est infideliter agit.* Los setenta interpre-

Luc. 10. 30.

Iob. 6. 15.

Isai. 21. 1.

tes galanamente atribuyen este desprecio a los mismos ojos despreciadores ley ẽdo ansi. *Propinqui mei non respexerunt me*: declaro esto bien Sãcto Thomas por esta compa racion. *Loquitur ad similitudinem vnà iter agentiũ, cum vno cadente in foueam, alij præcedunt illo dimisso.* Como quãdo caminan juntos muchos, que cayendo vno en vn hoyo los demas passan a delãte congrã celeridad a sus negocios. Assi dize Iob, despues de auer me visto caydo, y despreciado, cayeron a sus cosas y me dexaron, y por no enternecer sus ojos no los pusieron en mi. No lo haze assi Christo Iesus, *sed præteriens, &c.* aũque passa, y camina declinando la ira y furor de sus enemigos, encontrando con vn miserable hombre, le tiene por espectaculo digno de sus ojos, para, y repara, mirale de espacio como si estuuiera ocioso, y curioso dize Chrysostomo, *diligenter intuitus est.* Porque los que estan tocados de el amor de los pobres y de aquel tierno affecto de piedad, les deleyta la misma vista de sus desuenturas. Ven los ciegos, y a los mudos que no piden, responden, assisten, socorren. Pero los que no quieren enternecerse ni condolerse de las miserias de los otros, negãdo todo sentido de naturaleza, despreciãdo baxãlos ojos, passan de largo, y tan lexos estã de ver los ciegos, que hazen esperar en vano, los ojos de la biuda y de los miserables, crueldad que nunca la hizo Iob, como lo jura, *si oculos viduæ expectare feci.*

S. Thom in Iob.

Chrysost. homil. 55. in Ioã.

Iean. 31. 16

§. II.

Magister quis peccauit hic, &c. Entre las heridas que en la primera parte de nuestra anima, q̃ es la mente y entendimiento sacamos de el peccado original, como son ignorancia del vltimo fin y summo bien, ignorãcia de los medios con que se ha de conseguir, difficultad en entender las naturalezas de las cosas, ignorancia de nuestra propria alma, y otras que consideran los Theolo

gos

gos, se cuẽta por llaga grauissima vna curiosidad casi natural. Porque son muy raros los que no miren y obseruẽ con mas gusto y diligencia las cosas agenas que las proprias. Sant Chrysostomo dize, que apenas se halla aun entre aquellos q̃ professan vida mas perfecta, quien no padezca este vicio que es, *videre festucam in oculo fratris, trabem autem in suo non videre.* De donde se tomo occasion para la fabula de las dos alforjas, de las quales la anterior tiene los vicios agenos, la posterior los proprios. *Sed non videmus* (dize aquel) *mantica quod in tergo est.* Grande es esta miseria, porque ansi como siempre es vtil conocer los proprios defectos, y muchas vezes necessario, ansi a penas jamas es prouechoso, y muchas vezes pernicioso escrudriñar los agenos. Preguntan, *Magister quis peccauit?* Somos inclinados a preguntar lo que no nos va nada. Es curiosidad humana, las questiones inutiles euitarlas dize S. Pablo. Que les va a los Apostoles en saber si este pecco, ô sus padres? Quiere Dios que preguntemos lo que conuiene a nuestra saluaciõ, y lo necessario a nuestro estado. *Interrogate sacerdotes legem Domini.* Essa sabed y preguntad. Pero es al reues, dexan de preguntar lo que les toca, y preguntan por peccados agenos.

Chrysost. lib. de compun. cordis.

Tit. 3.

La curiosidad es vn estudio y cuydado de saber males agenos, enfermedad, que parece no esta libre de inuidia. El curioso de mas desto pierde sus proprios negocios, cuydando de los agenos. Muchas vezes no osa salir al cãpo, porque no puede suffrir el silencio de los arboles, y si alguna vez despues de mucho tiempo sale, mas mira las viñas y heredades de sus vezinos que las suyas proprias. Pregunta quantos bueyes, ò ouejas se le murieron al vezino? quãto vino se le hizo vinagre al conocido? y luego da buelta a la ciudad lleno de esto. Salio a la mañana bolnio a la tarde, y entra pregũtãdo, q̃ay de nueuo? Que a de

auer? no estuuiste esta mañana en el mercado? piẽsas q̃ se ha de trocar la ciudad en tres horas? Aquiẽ les da nueuas escucha de espacio y cõ gran gusto, especialmente si son de males y infortunios de otros. Bien dixo Plutarcho, q̃ como en las ciudades suele auer vnas puertas desdic a-
Plutar. lib. de curios. das, infaustas, y de mal agüero, por dõde sacan a justiciar los cõdenados, y echã la vasura, por donde ninguna cosa pura ni sagrada entra ni sale, ansi por las orejas del curioso ninguna cosa buena passa, sino palabras de desgracias
Ariston. muertes y tragedias. Y como Ariston dixo. Ansi como de los vientos aquellos son mas molestos que nos arrebatã las capas, ansi entre todos los que nos dan molestia, ninguno la da mayor que el curioso, que descubre no solo capa, sayo, y tunica, pero rõmpe paredes, abre cerraduras, penetra como viento subtilissimo, lo mas secreto y oculto de vuestros retretes. Discurre por toda parte, juntamente esta en los palacios de los ricos, en las casas de los pobres, en las cortes de los Reyes, en los talamos de los rezien casados, escudriñandolo todo, assechãdo con summa atencion a todo, y escuchando todos los negocios. Cosa estraña. En casa agena ninguno entra sin llamar, el curioso todo lo penetra, y dõde no le es dado poner el pie, pone siquiera el ojo. Acostumbremonos dixo vn sabio quando passamos por puertas agenas a no mirar dentro, ni hazer guerra con la vista, ni manos de la curiosidad, teniendo siempre en memoria aquel buen di-
Xenocrates. cho del viejo Xenocrates. *Qui negauit quidquam referre, vtrũ pedes an oculos inferas in ædes alienas.* Que tanto monta entrar con los ojos como con los pies en casas agenas. De mas de que ni es justo, ni honesto, ni agradable espectaculo.

Hospes videre turpe si quid amintus est.

Con que se encuentra de que se mira de rebato vna casa, sino con descuydos y desaliños, como los trastos y vasijas

sijas rodando, con las alhajas por tierra, con los criados jugando, y con otras tales, en que es gran baxeza poner los filos del ingenio. Que demasias y libertades no hazen los curiosos? abren las cartas agenas, y las otras escripturas occultas y selladas: por lo qual dixo bien vn Philosopho, que el curioso es tenido por infiel, y de mejor gana fiamos nuestras cartas, escriptos y sellos, a huespedes, y passajeros, que a hombres curiosos, aunque sea amigos y familiares. Si le traen vna carta, con los dientes la abre, por vaziar depresto aquel secreto, arrima la oreja a las puertas y paredes del vezino, murmura cõ sus ministros y esclauos, algunas vezes con peligro, pero ninguna sin infamia. Entremetese sin ser llamado en los consejos secretos de los amigos, presume ver los sagrados y religiosos misterios y sacramentos que no son permitidos a sus ojos, y poner los pies en lugares, donde nunca los pusieron hombres, escudriña hechos y dichos de Reyes.

En la historia Apostolica leemos, que aquellos primeros fieles que creyeron, truxeron libros en gran quantidad, de artes curiosas, y los pusieron a los pies de los maestros, y ellos los quemaron, y dize el Euangelista. *Ita fortiter crescebat verbum Dei & confirmabatur*. Guardese pues el ingenio del Christiano, auisado y despierto para la cõsideracion de las cosas de su saluacion, no para vana curiosidad, porque el que en essa se emplea no es de Christiano sino de Athenience. Imita dize Plutarcho a los leones y aguilas reales, que traen recogidas adentro sus vñas quando andan, por no embotarlas, reseruando los azeros de sus armas para la caça. Y guardemos ansi los filos, y agudezas de nuestros ingenios para estudios de nuestro remedio y salud, no para fabulas, nouelas y vanidades, que ni nos tocan, ni nos aprouechan. Como el otro tan ocioso como curioso que va por essos cimenterios leyen-

Actorum.

Plutar.

leyendo los titulos de las sepulturas, y por las calles y casas, quantas letras dexaron escriptas tantos, y qualquiera que encuentran que lleua algo cubierto con la capa, le preguntan que lleua alli escõdido, como lo pregũto vno a aquel Gitano, el qual respondio astutamente. *Ideo obuelatum est*, por esso viene tapado porque no lo sepays vos.

Plutar.

Magister quis peccauit? &c. Dudan algunos de la occasiõ que tuuieron aqui los discipulos de hazer esta pregunta, y no dudaron de llamarla, *absurdam quæstionem*, Ambrosio, Chrysostomo, Theophyl. y añade Ambrosio, *quod debilitates corporum referant ad merita delictorum*. Dizen Chrysostomo, y Euthy. que cõsiderando los Apostoles, que este hombre no pecco antes de nacer, y dudando por qual causa o culpa nacio ciego, preguntan, *quis peccauit?* este, o sus padres para nacer ansi? Como solemos preguntar de los niños que mueren en la guerra, por qual culpa suya mueren? no queriendo dezir que tuuieron culpa, sino antes que no la tuuierõ. Demanera que esto no es pregũtar, por qual peccado cego este, sino, pues no cego por peccado, como nacio ansi ciego. Este parecer tuuieron algunos, pero dire el que es mas llano.

Ambr. Chrysost. Theophyl. Euthy.

Esta question procedio parte de ciẽcia, parte de ignorancia, de ciẽcia, porque los que le preguntan sabiã dos cosas, vna que muchas vezes da Dios enfermedades corporales, en pena de peccados, otra que no solamente las da por peccados proprios, sino tambien por los de los padres, castigando a los hijos con calamidades temporales. Por el adulterio de Dauid arrebato la muerte al niño que del nacio, por los crimines y maldades de Sodoma, tambien los niños ardieron, por las culpas de Datan y Abiron, se trago la tierra los hijos con los padres, porque como el hijo es cierta parte de su padre, es el padre castigado en el hijo, como enseñan Sant Augustin, y S. Gregorio.

2. Reg. 12.

Gene.

Auguſt. lib. 99. vet. teſtam. c. 8.

rio. Y porque no es occasion de prouar esto agora, bastẽ estos exemplos de la Escriptura. En estas dos cosas los discipulos sentian bien, y su pregunta procedia de ciencia. Pero por otra parte padecian ignorancia, porque pensauã, que no daua Dios estas penas, sino por culpas, por lo qual preguntan, qual peccado fue causa de este castigo, proprio, o ageno? porque sin duda creyeron que padecia por peccado, como S. Hieronymo, y Sant Ambrosio dizen, y bien. Por ventura pensaron, que tales calamidades perpetuas, qual esta era, eran penas de peccados, porque otras penas temporales bien sabian que las padecian a vezes los justos, para probacion y merito, pues no ignorauan la historia de Iob.

Greg. li. 15. mora. c. 31.

Hiero. Ambros.

No negare a mi auditorio, lo que acerca de esta pregũta se saca de los libros Hebreos. Aqui tocã los Apostoles vna tradicion Hebrea de el *Misnaioth*, en el libro de las Bẽdiciones, dõde se enseñan y dictan varias maneras de hazimientos de gracias, y suplicaciones, para diuersos argumentos y cosas que se offrecian, de lo qual dize anssi vn capitulo, de Bened. c. 9. *Qui viderit mutilum, cæcum, lato capite, claudum, erisipela affectum, albuginosum, dicat, Benedictus sit iudex veritatis.* Quien encontrare con algun hombre falto de miembros, ciego, la cabeça ancha (fuera de la deuida disposicion y figura) coxo, leproso, o con erisipela, diga. Bendito sea Dios juez de la verdad. Desta oracion se arguyã, que qualquier enfermedad de estas era pena por verdadero juyzio de Dios dada. Pues quando encontrauan con algun ciego que sabian que no auia sido hecho ciego, sino nacido (porque el que sabian que auia sido hecho, abiertamente declaraua su tradicion, que por su culpa le auia succedido) preguntauan por cuya culpa nacio aquel ciego, por suya? Pero suya no parece podia ser antes de nacer, para que fuesse a proposito aquella bẽ

Misnaioth.

dicion, *Benedictus qui iudicat veritatem*, o *iudex veritatis*. Especialmente que los expositores dezian que se auia de interpretar aquello del ciego hecho, y coxo hecho, y de todos aquellos que nacieron de esta manera del vientre. Y por esta suplicacion del *Misnaioth*, dixeron los Iudios despues al ciego, *in peccatis natus es totus*, porque no sabian mas. Y assi a qualquiera ciego que se encontraua, se auia de dezir. *Benedictus Deus qui iudicat veritatem*. Resta saber, si aquel juyzio de verdad fue contra los padres, que procreassen vn hijo ciego. Y porque esto no estaua declarado enel *Misnaioth*, ni expuesto por los Escribas desseã los discipulos saberlo de boca de su maestro. Mas aqui se ha de aduertir, que no preguntan si el peccado original fue la causa de esta miseria. Porque bien sabian esto, y lo que despues enseño S. Augustin, y otros Theologos, y diffinieron los sacros Cõcilios Affricano, y Mileuitano, que *est mortis & morborum causa*. Porque si Adam no peccara no experimentaramos sus hijos, muerte, ni enfermedades ningunas. Muchos nacen ciegos, o sordos, o mudos, o coxos, o de otra manera lesos y enfermos por aquel peccado, y sin duda nunca tal acaeciera si Adan no peccara. Y en los otros animales no vemos estos defectos que lloramos en los hombres. Ansi pues Sant Augustin refiere a pena del peccado original, *quod tam multi orbi, morbidi monstrosi quæ nascuntur*. El nacer algunos, faltos de sentidos, ô miembros, enfermizos, y monstrolos, es pena del peccado original. Pero has de saber, q̃ de la muerte y enfermedades ay otras causas proprias, entre las quales se cuentan, peccados proprios y de nuestros padres. No preguntan los Apostoles si este nacio ciego por el peccado original, pues no ignorauan que el peccado original es causa de todas las enfermedades, sino qual era la causa propria, porque nacio ciego:

Augus.

S. Aug. li. 6. in Iuli. cap. 4.

go: porque si fuera el peccado original, todos los otros que le tienen nacieran ciegos como el. *Respondit Iesus, neque hic peccauit.* La respuesta de Christo se ha de entender acommodada a la pregunta. No quiere dezir que los padres del ciego no peccaron, sino que ningun peccado suyo fue causa de que el hijo naciesse ciego, como dizen Chrysostomo, Euthy. Lo mesmo dizen del ciego Leoncio, Theodoro Mopsuest, q̃ sino pecco antes de nacer pecco despues de nacido, pero no por esso fue ciego. *Chrysost. Euthym.*

Sed vt manifestentur opera Dei in illo. Por ninguna otra cosa fue ciego, sino porque fuesse curado milagrosamente, y en su cura se manifestassen las obras de Dios. Amonestan nos aqui Leoncio, Chrysostomo, Theophyl. q̃ aquella diction, *vt*, no significa causa, sino cuento y consequencia, como quando mas abaxo en este capitulo dize. *In iudicium ego veni in hunc mundum vt qui non vident videant, & qui vident cæci fiant.* Claro esta que no vino Christo para que los que tenian vista la perdiessen, sino porque de su venida, se siguio su culpa. Ansi este hombre, no nacio ciego a fin de que en el se manifestassen las obras de Dios, sino q̃ se siguio, y fue en effecto, que el auer nacido ciego fue occasion para que se manifestasse en el la diuina virtud. Ansi lo dixeron antes Cyrillo, y Theophyl. y es a juyzio de muchos verdadera interpretaciõ. A mi me pareciera biẽ si hallara como acommodar la respuesta cõ la pregunta. Los Apostoles buscauan la causa porque nacio ciego, y el Señor responde, que esto no es peccado, sino la manifestacion de su diuinidad. Y ansi tengo por mas cierto, q̃ la causa final, porq̃ permitio y quiso esta ceguera fue para mostrar su virtud diuina en sanarla. Como en effecto se mostro, pues confessaro sus emulos q̃ era obra diuina. *Leon. Chrysost. Theophyl.* *Cyril. Theoph.*

Pues sino fue causa peccado alguno, sino manifestaciõ de la gloria de Dios, preguntara alguno cõ Chrysost. y Eu- *Chrysost.*

Euthy. y Euthym. con que justicia se pudo dar tanta pena a vn hombre sin culpa? Estad atentos a la respuesta, porq̃ son cosas que cada dia tenemos necesidad en los trabajos y enfermedades, de cõsiderarlas. Muchas razones ay, por las quales no se le hizo agrauio a este ciego.

Laprimera es. Aũque esta ceguedad no vino por peccado, pero no vino sin peccado, por el qual pudiera justamente Dios darle mayores males. Por lo qual aduertid esta doctrina catolica, que por solo el peccado original, puede Dios darnos todas las penas corporales, y por el mismo padecen agora muerte y otras muchas calamidades muchos niños, como enseña Sant Augustin. De donde es, que no castigar a todos, ni embiar mas calamidades, es misericordia, no debito de justicia. Segũ lo qual, quando por la gloria de Dios nacio ciego este no se le hizo agrauio, pues pudiera darle mayores penas por su peccado, y por el de sus padres. Y para que vna cosa se haga justamẽte, basta que sea sin injusticia, aunq̃ no se haga por la justicia, como quiẽ tiene muchos deudores, a quiẽ de pura misericordia no pide las pagas, si algunavez por cosas de su honor, pide a vno parte de la deuda, no le haze injuria, porque le deue mas. De donde sacamos, quã injustamente nos querellamos de Dios en nuestras dolẽcias y infortunios, pues por solo el peccado original pudiera darnos muy mayores males con summa justicia.

Aug̃ust. de ciuita. li. 22 cap. 22.

La segunda razon. Aunque no vuiera peccado en este hombre ni en sus padres, no auia injusticia en cegarle, y para entenderlo, aueys de notar, que quando Dios da ceguedad, o enfermedad a vn hombre, no hemos de entender, que le quita algo de lo que era suyo, y se le deuia, sino, q̃ no le quiere dar aquello, como le dio lo demas, porque todos los bienes q̃ tenemos, son donẽs de Dios, graciosa y liberalmente dados. Pues quãdo a algun hombre

bre no le da ojos o pies, o manos, o salud, o vida larga, no es quitarle cosa que se le deua, sino, no darle lo que podia darle. Esta no es injusticia, sino tassa y termino de su donacion. Como si vn principe diesse graciosamente a vn vassallo reditos y officios, y no le quisiesse dar villas ni lugares como dio a otros, no haria injusticia, sino menos liberalidad. Desta manera se ha Dios con nosotros, a vnos da mas, a otros menos, a vnos salud entera, a otros quebrada, avnos, los sētidos sanos, y viuos, y fuertes, a otros, flacos, y tardos, como mas cōuiene a su seruicio, y a nuestra saluació. Anssi que aunque no vuiera peccado de por medio, no vuiera aqui injuria, como tampoco la haze a los animales brutos quando tienen semejantes males, sin auer peccado.

La tercera. Aunque no vuiera peccado, y fuera debito darle ojos, no era injusticia, sino justicia grande quitar selos. Porque si por el bien publico temporal pierden los hombres bienes y vidas, y los principes por la cōseruacion comun, exponen sus subditos a peligros ciertos dela vida, y les hazen suffrir muchos trabajos y miserias, y esto justamēte: con mayor derecho en este caso es justa la ceguedad que padece este pobre, por el bien comun, q̄ es, no solamente conciliar y ganar fe a Christo, principe de la salud de los hombres, sino tambien dar honra y gloria a Dios en su hijo. Y anssi no solo digo, que no es injusticia, pero que si ser pudiera, que a este hombre se le dixera antes de su ceguedad: esta enfermedad ha de ser para gloria de Dios, y manifestacion de la verdadera fe, estaua obligado de justicia a acceptarla. La razon es concluyente. Mas es la vida, q̄ la vista, y mayor mal la muerte q̄ la ceguera sin cōparació. Los martyres estauan obligados a recibir la muerte por la fe, y gloria de Dios, luego estaualo este a acceptar la perdida de la vista por la

misma causa finalmente. Aunque no interuiniera cosa de estas, no fuera injusticia priuarle de los ojos, pues por esta priuacion consiguio mucho mayor bien, que fue vista del entendimiẽto por fe y vida de su anima. Si el medico hiere el cuerpo, por la salud del cuerpo, que mucho q̃ haga Dios esto por la del alma. El colirio quita por tiẽpo la vista, para sacarla mas perfecta, assi se la quito Dios a este hombre por tiempo, no solo para restituyr sela mejor, sino con muchas medras, pues le infundio fe a su mente, y gracia que es vida del anima. Con esta respuesta se contentan Chrysostomo, y Euthym. que fuerõ los que pusieron esta duda. Satisfaze pues tu agora tu ingenio querelloso impaciente de dolores, y mira con quã tas razones se excluye toda injusticia y injuria deste hecho y otros. Gran misericordia de Christo fue esta, pues por tan breue ceguedad consiguio beneficio tan grãde, por el qual, el q̃ primero fue juzgado por infeliz es agora reconocido por feliz y bienauenturado en el Señor. Cuyo ingenio es, herir para sanar, y como Basilio dize sanar hiriendo: pero de tal manera que es mucho mayor la restitucion que el daño, porque si hiere con vna mano sana con dos, por lo qual puso manos en plural Eliphaz quando dixo. *Percutit et manus eius sanabunt*. No desechos pues hermano la correctiõde la tribulacion, por la qual te cura y mejora. *Increpationem Domini ne reprobes, &c.*

Chrysost. *Euthym.* *Basil. in Psal.* *Iob. 5. 18.*

§. IIII.

ME oportet operari, opera eius qui misit me, donec dies est, &c. Lenguaje metaphorico tomado de la oportunidad del tiẽpo para obrar, porque el dia es tiempo de trabajar, la noche de descãsar. Dia fue para Christo el tiẽpo que hizo presencia visible en este siglo, porque era tiẽpo oportuno de hazer obras de Redemptor, enseñar, hazer milagros, y dar muestras visibles. Pero despues de muerto

muerto y subido a los cielos, no conuersa mas visiblemente con los hombres, ni los enseña ni haze milagros como antes, aunque nunca dexa de hazer estos actos de su gouernacion por sus ministros y predicadores. Habla ua pues sin duda del dia de su vida, no dela nuestra como declaran ambos Theodoros y Cyrillo, citados en la cadena Griega, y Sant Augustin y Beda en los Cõmentarios. *Me oportet*, no es necesidad absoluta, sino como los Theologos dizen, *ex hypothesi*, supuesta la determinacion y decreto del Padre, por lo qual dixo señaladamente, *eius qui misit me*, no *Patris*, para mostrar la obligacion que tenia de hazer este milagro, con el nombre de mision, como legado del Padre que fue embiado para hazer todos sus negocios, entre los quales era este vno, que a poder de milagros y doctrina declarasse a los hombres, quien era. Assi que no le dispone para el milagro por ganar gloria de la gẽte, sino por necesidad del precepto de su Padre. Este era el primero destos cuydados, obedecerle, *legem tuam in medio cordis mei*. Lo que se sigue se entiende no solo de Christo sino de todos los hombres, *venit nox in qua nemo potest operari*. Si en la noche nadie puede obrar porno ser tiempo, tampoco yo en mi noche, que ya viene. No porque no pueda obrar y obre muchas cosas, sino porq̃ no obra officio de Redemptor propriamente aquel que le pertenece, antes de acabada la Redempcion. *Quandiu sum in mundo lux sum mũdi*. Quales han sido y son sus obras? obras de luz. Si vino como lumbre, conuino que no estuuiesse ociosa, no escõdida debaxo de la cama, ò zelamin lugares indignos de la luz, donde ella no haze su officio, sino sobre el candelero donde illustra toda la casa. *Vt illuminaret omnem hominem venientem in hunc mundum*. Esto tẽgo de hazer, este es el fin de mi jornada. *Spartam nactus sum, hanc colam & ornabo.*

Theodo. Cyrill. in ca te. Auguſt. Beda in cõ.

Cice. ad Atticũ. l 4. epiſtol. 6.

Ay dia

Ay dia para obrar. Aqui veras quanto te importa trabajar este dia de la vida, pues el mismo Christo todo lo q̃ merecio para nosotros, fue desde q̃ fue concebido hasta que espiro. Pues si a Christo le fue limitado el tiempo para merecer para nosotros y le tassarõ treynta y tres años, y despues de la muerte no huuo mas merecer, que sera de nosotros si se nos passa el dia de poder obrar. *Sicut merce narij dies eius.* El jornalero trabaja todo el dia, descansa la noche, trabajad vos el dia dela vida y descansareys en la gloria. Para este trabajo nos hizo Dios Christianos, dize Sant Pablo, en las palabras, que toque al principio, y reserue para este passo, que son. *Creati in Christo Iesu in operibus bonis, quæ præparauit Deus vt in illis ambulemus.* No te llamo Dios a ser Christiano para q̃ viuas ocioso, sino para q̃ trabajes en la virtud. Y este trabajo, no fue dispuesto por algun hombre, sino por Dios que señalo esta tarea, no de vn año ni dos, sino de toda la vida, esso significa el verbo, *ambulemus*, que conforme al Griego es, *circum ambulemus*, como Theophyl. dize, y declara, mientras durare el curso y jornada desta vida, ha de durar el trabajo sancto de la virtud, y no has de trabajar en vna, o en otra, sino en todas, *in operibus bonis*, en todas buenas obras, y virtudes, en las que miran a Dios, en las que tocan al proximo, en las que pertenecen a ti mismo, porque en faltando vna, que da la virtud manca. A mucho te pones quando te determinas a ser de Christo, gran premio te prometes, confiesso que no eres llamado a descanso sino a trabajo. Pero mira quan corto, pues le llaman de vn dia, *donec dies est*, y mira quan obligatorio, pues te puso Christo en el, dize su Apostol, *quæ præparauit Deus*. Donde Oecumenio dize. Deudores soys Christianos de obrar bien, y es deuda antigua pues fuystes para esto criados en el, y no solamẽte no aueys ydo pagando, pero aueys agrauado la deuda cõ mu-

Iob. 7. 1.

Theophil. in comm.

muchas vsuras que crecen con el tiempo, salud, y beneficios que recebis de su mano. Necesidad teneys de mucho esfuerço y diligencia para pagar. *Custos quid de nocte? custos quid de nocte?* dize Isaias. Guarda nuestra aque venis a la noche? quiere dezir. A Señor que vendreys denoche quando nadie podra obrar, a dar premio a los buenos. Dulce Iesus. Responde, *venit mane*, tambien vino de dia, de mañana, al amanecer del viuir, y os dio tiempo para trabajar. Si trabajaredes el dia, yo os lo pagare quando venga la noche. A Señor, que venida sera aquella de noche? *si quæritis quærite*. Como me buscays quãdo anochece porq̃ no me buscays quãdo amanece? Si quereys hallarme en la muerte, buscadme en la vida, y como clamays en aquel vltimo trabajo del arrancar del alma, buscadme en la prosperidad del viuir. *Conuertimini & venite.* O quiere dezir, que los que piden sin tiempo el diuino socorro, quando se ven atribulados, señaladamente en el vltimo trance, les dize el Señor, vino la mañana y gastastes la en vuestro gusto y libertad, quando tuuistes dia y estauades en prosperidad, no os acordastes de mi agora os atribulara la noche de la anguſtia postrera, *nocte opprimit vos tempestas*. Si me buscays en el trabajo, buscadme en el descanso. Agora hermanos teneys tiempo y luz para conuertiros y enmendaros, bẽdito Dios que nos le dio. Imitad a la esposa que dize, *dilectus meus mihi, & ego illi, donec aspiret dies & inclinentur vmbræ*. El amado es todo mio, y yo tambien soy toda suya, mientras aspirare el dia y hasta que se inclinen y caygan las sombras de la muerte, hasta aquel dia en que las sombras de muerte occupẽ estos ojos, hasta que venga el dia del juyzio y consumacion del siglo. Entonces sera vn dia clarissimo y parecerã las noches y sombras mortales, como declaran nuestros expositores, y Rabi Salomon.

Isai. 21. 11

Cant. 2. 17.

§. V.

HAEc cum dixisset expuit in terram. Llegado hemos al pũto. Auiendo Christo illuminado a sus discipulos como verdadera luz q̃ illustra almas y cuerpos, pone luego mano en hazer el milagro y obra de Dios. Haze vn poco de barro de su saliua y poluo, y vnge los ojos ciegos. Tres cosas haze. Vna escupir, otra amassar barro como materia de que formar ojos, otra ponerselo en ellos, digo en los ojos, en aquellas partes imperfectas, y concauidades donde suelen estar los ojos.

Pudiera, quien duda? darle vista con sola vna palabra, como la dio al otro ciego en Sant Lucas cõ aquel *Respice*, pero dasela a este con todo aquel aparato. Dize altamente Sant Augustin, que los milagros de Christo erã obras y palabras, hechos y dichos. Obras porque en ellos hazia algo, palabras, porque por ellos, nos enseñaua muchos misterios como fue este milagro, obra porque dio vista, palabra, porque en el nos enseño como si nos hablara muchas cosas. De las quales la primera y principal, fue prouar q̃ sus obras erã de virtud y poder diuino, y conuencer de falsos a los que las atribuyan al demonio. Y mostrolo de dos maneras en este caso. Vna vez cõ el mismo hecho. Porq̃ ninguna virtud natural pudo sanar vn ciego de nacimiento como este, luego no pudo sanarle el demonio, que no haze sus marauillas sino aplicando las virtudes naturales de las criaturas, como nos enseño S. Augustin. 3. de Trinit. Pues como no aya virtud natural que pueda restituyr la potencia visiua, por ninguna via pudo ser illuminado del demonio. Assi lo enseña S. Athanasio sobre aquellas palabras de Sãt Matheo. 12. *Qui peccauerit in Spiritum sanctum.* Diziẽdo que este ciego, por ninguna via pudo ser illuminado del demonio. De otra manera probo esto mismo, en el modo de curarle, poniendo medi-

Auguſt. in comm.

Auguſt. 3. de Trin. c. 8.

Athan. in illud. Matth. 12. qui peccauerit.

medicina cõtraria. Porque dado caso que pudiera el demonio restituyr la vista a vn ciego, esto lo vuiera de hazer sabiamente, aplicando alguna virtud acommodada a la vista, pero no por medio de virtudes contrarias. Esto es lo que haze Christo, que con lo que era proprio para cegar, le da vista, mostrando nos claramente en esto que obra con virtud sobrenatural y diuina. Y esta es la causa de curarle, assi como propone Chrysostomo.

Chrysost. ho. 4. in 2. epist. Corin.

La segunda razõ de hazer esta cura, fue mostrar cõ ella que era el mismo que al principio hizo todo el hombre: pues repara la parte falta, con el mismo barro, de que hizo todo el cuerpo. Como si vn grãde artifice hiziesse vna insigne estatua, y porque creyessen que era el el auctor, dexasse vna parte, como si dixessemos los ojos imperfecta, y la pusiesse a los otros maestros, para que la acabassen, a fin de que no hallandose quien la cumpliesse aquel defecto, conforme al cuerpo todo, tomando el la mano y perficionandola, probasse con aquella perfection, que el era auctor de toda. Assi procedio Christo en la formacion deste hombre. Dexõ imperfectos los ojos: los quales ninguna fuerça natural pudo perficionar, aunque esperõ muchos años assi imperfecta. Sobreuino el mismo artifice y diole cumplida perfection, vsando de la misma materia que auia vsado al principio, y mostrandose con este hecho auctor de todo el hombre. Esto dan por razõ de este mysterio Sant Ireneo, Sant Ambro. y Sant Chrisost.

Iren. l. 5. c. 15. Ambr. Epist. 75. ad Bellitiã. Chrysost. ho. 56. in Ioan.

Hasta aqui aueys oydo las razones, porque vsó del barro, para alumbrar este pobre. Resta saber, porque no le hizo de agua, sino de su saliua. Podria alguno respõder simplemẽte, porque no auia a mano agua, y la saliua para cosas tales, es muy socorrida, como para aparejar las manos a la labor se las humedecen con saliua los officiales, y el otro para boluer la oja del libro, tiene a la mano saliua, y

quien ſella la carta con ella humedece la oblea. Veras tã bien que ſirue a las que hilan, y a otros miniſterios tales. Pero ſin duda, anſi como vuo myſterio en el vſar de el barro, anſi le vuo tambien, en hazerle de ſaliua, como todos los buenos autores ſienten, aunque en dar la razon differẽciẽ. Chryſoſto. Leoncio, Euthym. Theophilacto. *Chriſt. Leon. Euthim. Theophil.* Reſponden tambien ſimpliciſsimamente, que levngio cõ ſu ſaliua, porque la ſalud no ſe atribuyeſſe a las aguas de Siloe, adonde le auia de embiar a lauar, ſino a ſi, cuya parte aunq̃ tã minima, como aq̃lla q̃ ſalio de ſu cuerpo, tocô los ojos del ciego, hizo la marauilloſa operacion de la viſta. A eſte propoſito, dize Cyrillo en la Catena, que nos quiſo enſeñar, que ſu carne tambien es medica, y ſaludable: pues aũ ſu ſola ſaliua ſana ciegos. Peroeſto mejor lo moſtrarà cõ el tacto. Pienſo q̃ vuo mas myſterio, y plazeme lo que ſaco de Theophyl. aũque parece, que el no lo acaba de dezir, y es lo que yo dixe al principio, ſobre S. Pablo, q̃ dixo. *Ipſius factura ſumus creati in Chriſto Ieſu, &c.* q̃ el poluo es el cuerpo humano formado de poluo, y la ſaliua de ſu boca ſignifica el alma, la qual inſpiro al principio en el cuerpo de Adam formado, como con ſu boca. Moſtrando Chriſto, como el fue el formador del cuerpo, y criador del anima. Eſto tengo por mas cierto. Y no dixo mal Sant Ambroſio, que quiſo con ſu ſaliua enſeñarnos. *Chriſtum intus eſſe plenum luminis.* Que Chriſto de dẽtro todo es luz. En reſolucion, nos quiere hazer entender, que en ſu cuerpo no ay coſa ſuperflua, y que ſu ſaliua baſta para dar viſta, y ſi eſto baſta, que hara la ſangre ſacratiſsima de ſus venas y coraçon. Bien dixiſte Apoſtol. *Quod infirmum eſt Dei fortius eſt omnibus hominibus.* Lo que es mas flaco y de menos cuenta en la humanidad de Chriſto, eſſo aprouecha, y es mas fuerte que todos los hõbres. Barro amado, barro ſancto, barro precioſiſsimo, lodo q̃ vences

Theophyl. *Ambr. epiſt. 75.*

vences todo oro, *cenum quod vincis cælum.* Lodo donde nacio tal joya como la vista, lodo en quié esta nuestro theso ro, digna te de passar de aquessas manos tãbié por esto s ojos, no pido por los corporales, sino por los espirituales de aqueste pueblo, y tu Señor que libraste los ciegos de larguissima noche, como Theodoreto habla, libra tantos ciegos de la noche tenebrosa de la culpa, y de la ignorancia. *Theodor.*

Muchos ciegos veo Señor en esta tu Iglesia, que siẽdo mas agudos que linces para los negocios de aqueste mũ do, son mas ciegos que topos, para los de su saluacion. Quantos ay aqui a quien compete la doctrina de Didimo, que como los perros teniendo ojos paren hijos ciegos, anssi ay muchos que se tienẽ por muy sabios yagu dos y paren cõsejos y determinaciones ciegas en perjuy zio de sus animas. Pareceme que veo en esta tu Zaragoça aquella milagrosa ceguera de Sodoma, cuyos ciudadanos en pena del agrauio que hazian a sus huespedes, fueron de su mano heridos de ceguedad. *Percussérunt eos cæcitate à minimo vsque ad maximum, ita vt ostium inuenire non possent.* Y la marauilla es, q̃ no perdierõ la vista de todas las cosas, sino de aquella sola q̃ mas desseauan ver que era la puerta de Loth, q̃ querian rõper. Este genero de ceguera llaman los Griegos, *Amaurosia*, en Latin se dixera si se vsara, *auidentia*, Sant Augustin pone, *inuidentia*, quando vno ve todas las cosas excepto aquella q̃ mas busca y dessea como estos. Dela misma milagrosa ceguera fuerõ heridos los soldados q̃ el Rey de Syria embiaua a prẽder a Eliseo, porq̃ viẽdole no le veyã, y teniẽdole delãte no conociã, q̃ era aq̃l, a quiẽ cõ tãto cuydado buscauã. Estraña ceguedad. Biẽ dixo S. Augu. q̃ si los de Sodoma fuerã del todo ciegos, no se fatigaran mas en buscar la casa de Loth, antes viẽdose heridos de tã fuerte calamidad buscarã guia *Didimus. Cat. in Iob.* *Gen. 19.* *Aug. qq. in Gen. q. 43. & li. 21. de Ciuitate.*

que los lleuara a sus casas. Este linaje de ceguera veo en ti auditorio mio. Hombres intelligentes de negocios deste siglo, agudos, astutos a marauilla, en entablar vn pleyto, en seguirle, siguenle y gananle, o quantas agudezas ay en los tratos, quantas versucias en las permutas, en el renunciar, en el auisar. O negociadores con mas ojos q̃ Argos, con vosotros hablo los que teneys mas vista que serpientes y aguilas, odiosos a la tierra y al cielo, impios a Dios, temerarios a las cosas sanctas, sedicioso siẽpre entre vosotros, emulos a vuestros vezinos, inhumanos con los agenos, que por acõmodaros a vosotros, no teneys temor de hazer mil homicidios, mil despojos, mil assaltos, ni dezir mil juramẽtos, mil testimonios falsos, infidelissimos en cumplir, lisonjeros blandissimos, mordaces detractores, simples a la vista para dissimular, malignos para engañar, sabios para hazer mal, *bene autẽ facere nesciũt*. Los mas agudos en guiar el agua a vuestro molino, en salir cõ vuestra pretension, en engañar a la Republica, a la patria, al Rey. Soys ciegos y torpes del todo, en todos los negocios de vuestras almas, y siendo lo tanto, escogeys guias mas ciegas, el consejero mas apassionado, el confessor menos docto. O miserables, sabed que anssi como es imposible mirar con vn ojo la tierra, y con otro al cielo, anssi lo es, ser subtil y agudo en los negocios del siglo mal uado, y en los de vuestra saluacion.

Tob. 2. 11. Lo contrario se nos enseña en aquel exemplo de ciegos Tobias, pues no viendo Sol ni mundo, vio y anduuo derecho el camino de el cielo. Oyo balar en su casa vn cabritillo, olio el ciego sagaz que era hurtado, y dixo, *vide te ne sit furtiuus?* Mirad no sea hurtado, no es esta casa de cabritos, ni regalos, dize S. Augustin. *Nec sonum furti audire patiebatur.* O admirable ciego, aun no tenia paciencia para suffrir el sonido del hurto. Quan bien suena a vuestras

Auguſt. de tempore.

orejas

orejas tanto rugir de sedas y tafetanes, tantos relinchos y bufidos de caualos, tã.o balido de carneros, gemidos de terneras, tãta grita de criados, de esclauos, tãto estruẽdo de coches, de perros, *videte ne sint furtiua?* Oyd, q̃ clamã las piedras labradas, y las maderas cubiertas de oro d'vuestras salas regaladas. La rica mazoneria, medallas, estatuas, vuestros jaspes, y porfidos: *lapis de pariete clamabit, & lignum, &c.* Vozes son de vuestros hurtos, de vuestros cãbios y tratos iniquos. Pero quãto a la ceguera de Tobias, dize Ambrosio, no se querellò de Dios, no gimio, no dixo. Este es el pago de mis seruicios, y trabajos? Mas sintio verse defraudado de las obras de piedad que hazia, q̃ de el officio de los ojos, y no tomo aquella enfermedad, por pena, mas sintio la como impedimento de las misericordias, que hazia. En fin no viẽdo palmo de tierra, acerto el campo de el cielo, llamaua a su hijo y deziale. Teme a Dios hijo mio, que no perderas nada. Huye la soberuia principio de todo pecado, dà de lo que tuuieres al pobre, nunca le bueluas la cara, obedece a tu madre, acuerdate de los dolores con que te sacô a estos ayres de vida, dà gracias a Dios en todo tiempo y euento. O que luzes estas deste ciego! El hijo, dize Sant Augustin, guiaua al padre, para que anduuiesse por la tierra, el padre enseñaua con el dedo al hijo, para que caminasse al cielo. Quan buen dar de manos. *Mutuum auxilium, oculus fui cæco & pes claudo*, dezia Iob. Da la mano el moço al viejo para que ande por la calle, da la el viejo al moço para que camine à Dios, qual te parece tiene mejores ojos, y goza mejor sol. Quien viera a Tobias, aunque viejo y cano, consumido de trabajos, graue en años, la figura del rostro desfigurada, q̃ no le amara, que no le besara las manos, y pidiera consejos, y bendicion? Pues que amamos en aquel viejo, sino aquella luz en la nuue de la vejez ciega? aquel tesoro

Habac. 2. 11. *Ambr.*

Augu. de temp.

Iob. 30.

de

de claridad, *in vasis fictilibus*, aquella prudencia santa en
2.Cor.4.7. aquella vejez virtuosa, aquella virtud enuejecida, y aque
lla gran perseuerãcia. Mira como la luz del alma no pier
de su valor aunque falte la del cuerpo.

Tull.Tusc.5 Con tanta doctrina como eloquencia dize a este pro-
posito el Philosopho Romano. Aunque no tẽgamos ojos
podemos de muchas maneras tener contento, hablo del
hombre docto y erudito, *cui viuere cogitare est*. Porque el
pensamiento del hombre sabio apenas se ayuda de los
ojos para contemplar y inuestigar verdades. La casa de
C. Druso, siempre estaua llena de consultores, y los que
no veyan sus proprios negocios tomauã por guia vn cie
go. Siendo nosotros niños Gn. Aufidio pretorio, ciego,
dezia su sentencia en el senado, y no faltaua en las consul
tas y deliberaciones de sus amigos, y escriuia la historia
Griega, *& videbat in literis*, y veya en las letras. Dizẽ de As
clepiades noble Philosopho de los Eretrios, que siendo
preguntado que auia sacado de la ceguedad. Respõdio,
que tener perpetua compañia de vn mochaho. Pero esto
es donayre. Democrito, auiendo perdido los ojos, no po
dia juzgar entre lo blanco y lo negro. Pero descernia, lo
bueno y lo malo, lo justo y lo iniquo, lo honesto y lo tor
pe, lo vtil y lo inutil, lo grande y lo pequeño, y sin varie-
dad de colores le era dado viuir bienauenturadamente,
lo que no fuera sin noticia de las cosas, y no viendo otros
con sus ojos lo q̃ teniã entre los pies, aqueste discurria y
peregrinaua por toda la infinidad, q̃ no tiene extremo.
Tambien ay tradiciõ, que Homero fue ciego de nacimiẽ
to, mas con todo esso vemos su pintura, no su poesia.

Que tierras? que regiones? que mares? que lugares de
Grecia? que diuersidades, y especies de cosas? q̃ batallas?
que campos? que exercitos? que armadas? que nauegacio
nes? que indignaciones de hombres? que mouimiento de

fieras

fieras,no esta tan propriamente pintado,que lo que el no vio,hizo que lo viessemos nosotros. Lo dicho es de Tullio. Pero que ciego tuuo el mundo tan illuminado como Tobias? Dichoso aquel que tiene luz en los ojos del coraçon,aunque sea con falta de los del cuerpo,los quales hã sido a muchos causa de gran ruyna, pues como dixo aq̃l Sabio,menos mal es caer con los pies, que con los ojos. *Plutar.*

§. VI.

Fecit lutum. Bueluo me a este sancto barro, y en remate de este sermon, os quiero hazer saber, que no vngio con el barro Christo los ojos de el ciego,sino que los formo de nueuo. O grandezas tuyas Señor mio. Dos maneras ay de ciegos. Vnos que tienen el organo de la vista entero, pero la potencia visiua ciega por destemplança del organo impedida,o destruyda. Otros ay que se les ha secado del todo el organo,y se les han cerrado los parpados. A este ciego no solo faltaua potencia visiua, sino el mismo sensorio y instrumento de ver,y se le cerraron del todo los parpados. Por esto no le preguntan,como recibiste vista? sino como se te han abierto los ojos? De manera que el organo fue con el barro restaurado, conforme a lo qual dize S. Cypriano, que Christo cõ barro formo los ojos,cosa que engrandece el milagro, o verdaderamente admirable Señor! *S. Cypri.*

Oyd os ruego aqueste mi discurso. El bendito Christo, no solamente sanaua los leprosos,paraliticos, lunaticos,endemoniados,hydropicos,sordos,mudos, ciegos, los contrechos y tullidos,sino tambien daua los miembros que faltauan,pies,manos,braços. O alta cosa,ó diuina potencia! Oyd a Sant Lucas. *Quotquot habebãt*, plagas, en Griego,*masligas*,*quæ in corpore erãt imperfecta*, se perficionauan,y las faltas todas del cuerpo se añadian,y los miẽbros faltos se criauan del todo. Qual hombre no se admi *Luc.13.*

ra oyendo esto? que medico del mũdo aun de aquellos q̃ fueron tenidos por dioses, pudo suplir en vna mano vn dedo falto? Pues aquel hombre que tenia la mano seca, se le restituyo enteramente. Y que esto sea certissimo consta de otros lugares del Euangelio. S. Mattheo escriue: *Et accesserunt ad eum turbæ multæ, habẽtes secum multos cæcos, claudos, debiles, & alios multos: & proiecerunt eos ad pedes eius, & curauit eos.* Donde se ha de notar que por aquella palabra, *debiles*, puso en Griego el Euangelista, *cilois*. Dizẽ Euthy. y Theophyl. autores Griegos, y S. Hieronymo, *cilois*, se llaman lo que no tienen manos, y esto se prueua claramẽte de otro lugar de Sant Mattheo, donde esta voz, *cilos*, por la qual en el Vulgar leemos, *debilis*, se opone a quien tiene dos manos. Allise dize, mejor es, *cilõ manibus carentẽ*, sin manos entrar en la vida, q̃ con ambas manos ser echado en el fuego eterno. Y por S. Marcos. *Bonum est tibi cilon.* Mejor te sera entrar sin manos en la vida eterna, que con las dos manos ser echado en el infierno. De estos lugares entendemos, que los enfermos que venian sin manos se las criaua de nueuo Christo con aquella immensa potestad con que reuoco a la vida a Lazaro hediondo y de quatro dias muerto, y seco la higuera floreciente, cõ aq̃lla misma que multiplico los cinco panes y dos peces. De manera que bastaron a hartar cinco mil hombres cô otras tantas mugeres y niños, cosa que no era menor que criarlos de nada con aquel poder con que troco los elementos de las cosas, como quando de agua hizo vino y otras cosas de este genero. Hazia todo esto, alterando immediatamente, criando, mudando, acrecentando, dando incremento a las cosas. Item corrompiendo, y boluiendo a enterar lo corrupto, fuera de orden de naturaleza, fuera de todo concurso de causas naturales, obras de solo Dios, que por ningun arte del demonio pueden hazerse.

Matth. 12. *Matth.* 15. *Matth.* 18. *Ioan.* 11. *Matth.* 21. *Matth.* 14. *Ioan.* 2.

Los

Los demonios dize S. Augustí. pueden mouer localmente y immediatamente, tambien puedē alterar por medio de causas segundas, applicando las virtudes de las cosas. Pero en ninguna manera pueden criar, ni mudarlas substancias de las cosas, ni hazer estas que he dicho. Estas erā aquellas obras por las quales la turba dezia. *Nunquam sic apparuit in Israel.* Estos eran aquellos hechos, quales ningu no otro hizo, fuera de aquel cuyo nombre es admirable en toda la tierra, dispuestos por Dios abeterno, para que los incredulos le conuirtiessen a la fe. Lo que mas os deue admirar es lo dicho. Las manos secas, o mancas, o cortadas, quedauan fuertes, llenas, perfectas, restituydas subitamente por aquel summo poder, los dolientes dejarretados de pies y piernas, salian de su presencia con pies y piernas formadas subitamēte, sin seruirse para este effecto de materiales. Ansi hemos de entender lo que se nos dize que sanaron todos los coxos que truxeron a Iesu. Porque aquella voz, *colos*, no solo significa los mancos, q̄ tienen los pies o piernas torcidas, quebradas, pasmadas, o debiles, sino tambien destroncadas, y cortadas, y esto se prueua abiertamente por Sant Marcos y S. Matheo, en quiē dize el Señor. *Si pes tuus scandalizat te amputa illum, bonum est tibi claudum (Græce Colon) intrare in vitam æternam, quam duos pedes habentem mitti in gehennam.* Aqui manifiestamente se llama, *colon*, aquel aquien falta vn pie. Todo genero pues de coxos sanaua en vn punto, como tambien los mudos, aquellos que nacieron faltos de instrumētos necessarios para formar la voz, o ya que la formassen en alguna manera, no distinguian ni pronunciauā bien. *Cofe mogilale.* Como si dixera, *ijs subito instrumenta concinnata, vel creata sunt.* A los sordos tambien dio instrumentos con q̄ oyr las bozes y sonidos, sin aplicar materiales ni cosa alguna, o immēsa potencia, o infinita bondad, o gracias sin

Augustí. l. 3. de Trin. c. 8. & 9. to. 3.

Vide Petr. Pompanat. l. de incantat. Matth. 9. Psal. 8.

Mar. 9. Matth. 18.

Mar. 7.

gulares. ¶ Cõtrapongamos nosotros a esta summa bondad la mente maligna de los Iudios que con tales beneficios se empeoran, se irritan y encienden en furor, le injuriã y dizen determinadamente. *Hic homo non est à Deo, qui Sabbathũ non custodit.* Mirad como a la verdad euidente repugna la malicia del detractor. Acuden al ciego, preguntanle el caso, conjuranle por la gloria de Dios, que diga la verdad, aunque no pretenden dize Augustin. sino que la niegue. Acuden a sus padres, a que le reconozcan y digã si es su hijo, bueluen a preguntar vna y otra vez al ciego como suelen los juezes preguntar a vn reo por muchas y diuersas instancias, con designo de ver si tiene constancia en lo dicho, ò si varia, para sacar si dixo verdad o mẽtira, y para engañarle hazen le a el juez. *Tu quid dicis de illo qui aperuit oculos tuos?* Tiene emphasi aquel, *tu*, y adulacion como diziẽdo. Nosotros litigamos, sobre si el que te abrio los ojos es hombre de Dios ò peccador: y estando de diuersos pareceres te constituymos juez, aunque le estas obligado por el beneficio que te ha hecho, cõ todo esso estaremos a tu juyzio. Bueluen, rebueluen, cercan y tientã lo todo, como el capitan dize Cyrillo, que sitio la ciudad, que tienta la muralla por vna parte, y hallãdola fuerte a sasiesta a otra, y no pudiendo cõ esta, se buelue a la primera, ansi batieron primero al ciego, hallandole constante fueron a los padres, no pudiendo de ay sacar nada boluieronse al ciego, y no haziendo effecto tampoco con este, por bien, dizenle injurias y hazense las. *In peccatis natus es totus*, lo qual simplicissimamente parece quiere dezir lo mismo que, ninguna cosa aprendiste desde el viẽtre de tu madre hasta la ora de aora sino peccar, y presumes enseñarnos a nosotros? *Et eiecerunt eum foras.* Echaronle del templo dize Teophil. ò del lugar de juyzio en que a la sazon estauan, dize Theodoro Heracle. ò de la sinagoga

Aug. in comm.

Cyril. in com.

Theophyl. Theo. Hera.

goga, descomulgãdole como Leoncio. Yo no oso dezir mas de lo q̃ se puede entẽder de las palabras, y pues no se haze mẽciõ del tẽplo, ni dela sinagoga, ni del lugar de juyzio, ni ay rastro desto, simplemente interpreto, que llenos de indignacion le echaron de el lugar en que estauã, como hombre necio indigno de que disputassen con el tan grandes maestros, y este lugar por ventura era alguna casa particular. *Leont.*

Nota el ingenio maligno de los Pharisẽos. Vsan primero de toda mansedumbre preguntando al ciego fingidamẽte y con adulacion para sacarle algo, porque como Chrysostomo, Leoncio, y Cyrillo notarõ, miẽtras tuuierõ esperança de sacarle alguna cosa cõ diuersas interrogaciones para acriminar a Christo, tratarõ con el cõ mucha blandura y mansedumbre. Pero quando vieron que le defendia abiertamente, y que de mas desto se boluia contra ellos y los reprehendia, rompieron con la modestia fingida, y escupieron contra el injurias: y lo que mas les escocio como notaron ambos Theodoros, Cyrillo, y Euthy. fue no poder responder a los argumentos de el ciego. Ansi suelẽ hazer oy los herejes viẽdose atajados y cõuẽcidos de las razones de los catolicos, echar mano de affrentas y injurias cõtra nuestros doctores y sanctos, y teniẽdo trauada la lẽgua para responder, tener la suelta para injuriary blasphemar. Sobre todo sintierõ estos, ver q̃ aquel ciego, hõbre vil, abatido, imperito, que no sabia sino peccar, enseñasse a hõbres tã excellẽtes, en opiniõ de sanctidad y ciencia, y para dezirlo en vna palabra, Pharisẽos, lo mismo q̃ egregios, segregados de la imperita muchedũbre. Esto es lo q̃ respõden, esto es de lo q̃ se quereIlã. *Tu doces nos?* Biẽ mostraste dichoso ciego, q̃ podias enseñar a essos soberuios, pues demas de auerles enseñado cõ tu exẽplo todo agradecimiẽto, les enseñaste de pala *Chrysost. in comm. Leoncio. in Catena. Cyril. in cate.*

bra lo q̃ ellos ignorauã. A la primera pregũta q̃ te hazẽ so bre la persona q̃ te sano dixiste. *Ille homo qui dicitur Iesus*, di zẽ Theophyl. y Euthy. q̃ le llamaste hombre a secas, porque aun no sabias que era Dios. Cosa es verisimil, pero pudieras tratar de el mas honorificamente, mas no lo hi ziste porque hablaste de el como de hombre para ti estra ño, no conocido sino de nombre, simplemente, sin demo stracion de agradecimiento, por hazerte mas creyble. A la segunda que sobre el mismo punto te preguntaron, re spondiste, *quia propheta est*, quisiste dezir, sancto, diuino, porque ansi llamauan los Iudios a los tales varones, aunque no prophetizassen, como nota aqui S. Cyrillo. Y aũ que este testimonio fue menor de lo que era razon, pero fue mayor que el primero. *Propheta est*, con el qual dixis te todo lo que de sanctidad, todo lo que de honor puede en vn puro hombre comprehenderse. Que dire, quando aquestos tus contendores te dixeron, Nosotros sabemos que Dios hablaua cõ Moysen, *hunc autem nescimus vn de sit*, no sabemos quiẽ le embio, *o qualis sit*, si es peccador o justo, quan modestamente rearguyste su ignorancia, af fectada o dissimulada, o su mentira. *In hoc mirabile est, quod vos nescitis vnde sit, & aperuit meos oculos*. Mucho me admiro, que vosotros ignoreys la qualidad de quien me curo, pues de tan gran milagro, puede ser bien conocido. La palabra, *mirabile*, es modesta, pero efficaz, como si dixera. Apenas se puede creer que vosotros ignoreys quien es es te hombre, porque es ignorãcia muy agena de vosotros que professays tanta ciencia. Porq̃ abrir los ojos, a quien se los cerro naturaleza, es obra que claramẽte dize, quiẽ y qual es el que los abrio? *Et*, es lo mismo que, *quia*, porq̃ abrio mis ojos, es cosa de admiracion que vosotros no se pays quien es, tiene singular fuerça, *aperuit meos oculos*, co mo si dixera. Hauiendo hecho milagro tan illustre, tan mani-

Theophil. Euthy.

Cyril. in cara. Gre.

manifiesto, no en lugar remoto ni oculto, sino en mi, en mi persona, en esta cara, en estos mis ojos: estos que vosotros vistes tantos años ciegos, y aora veys sanos. Oprudẽte ciego, quanto exagerauas el milagro quan a proposito dezias. *A seculo non est auditum, quod quis aperuerit oculos cæci nati*, porque como nos enseñan Cyrillo, y Leõcio, en dezir, *à seculo*, tacitamente incluyste a Moysen, que nunca hizo tan gran milagro, haziendo a Christo mayor, q̃ el, contra lo que los Pharisеos auiã dicho, prefiriẽdole a Christo quando maldixeron al ciego y le dixeron, *tu discipulus illius sis, nos autem Moysi discipuli sumus*. Y otra vez, nosotros sabemos que Dios hablaua con Moysen, deste no sabemos quien es. Por esta constancia y agradecimiento mereciste que te buscasse Christo y te hallasse. Y aunque no dize expressamente S. Ioan que te busco, dalo biẽ a entender en lo que dize antes, *Audiuit Iesus quod eiecerunt eum foras*. Oyo que le auian echado fuera, y no lo dixera, sino mostrando que por esso le busco. Gran beneficio auer recuperado la vista, mayor ser echado de entre Pharisеos para ser buscado, y hallado, recebido de Christo, y enseñado de todo lo que te faltaua para la salud. Gran interes y ganancia nuestra, que nos persiguen Pharisеos, q.d. herejes, scismaticos y que el mundo nos eche fuera de sus puertas, porque entonces nos busca y acoge Christo, q̃ mientras eramos amigos dellos no nos visitaua ni consolaua, como notarõ aqui Augustino, Beda, Chrysostomo. Aquel pronombre, *tu*, quando le pregunto, *tu credis in filium Dei?* Tiene emphasi, segun aduierten Cyrillo, Chrys. Euthy. como si dixera. Los Pharisеos q̃ te echarõ de si, no creẽ en el hijo de Dios, tu q̃ dizes, crees en el? Auiate Christo dado medicina del cuerpo, ya te la offrece del anima, alumbro tu cuerpo, y alumbrara tu espiritu, que es beneficio mayor. *Lauerat faciem corporis* (dize Augustino) *modo*

Cyril. Leon. in Catena. Græca.

Aug. in com. Beda ibid. Chr. eod. co. Cyril. in cat. Chri in com. Euth. ibid.

do lauat faciem cordis. O que misterio! Responde nuestro ciego. *Quis est Domine? vt credam in eum.* Dize, que a media palabra que diga, y por su sola autoridad creera, como confidera Theodoro. De tanto valor y momẽto es para persuadir los mas difficiles mysterios de la fe, la sanctidad y opinion del Doctor que los enseña. *Et vidisti eum & qui loquitur tecum ipse est.* Ya le has visto, y es este que habla contigo. Mas peso y gracia tiene esto dicho assi, que si le dixera claramente como a la Samaritana. *Ego sum*, porque mas vehemente y efficaz es la oracion figurada, que simple. Y es muy probable lo que algunos aqui aduirtieró, que en aquel verbo, *vidisti*, le quiso reuocar a la memoria el beneficio de la vista, el auer visto a Christo, no antes, si no agora, porque antes nunca le auia visto, porque se fue con el barro a la piscina. *Et vidisti eum.* O buen ciego, al fin le has visto. Respõde. *Credo Domine & procidens adorauit eum.* Cõ palabras y obras muestra q̃ cree ser Christo hijo de Dios, y Dios verdadero. No le reuerencia como a propheta, no como a varon sancto, no como hombre benemerito de su cortesia, y vrbanidad, sino como a verdadero Dios le adora. Sabia antes que era Propheta, varon sancto y benemerito de si, y cõtodo esso no le auia adorado. *Vis videre* (dize Augusti.) *qualem credat, & procidens adorauit eum.* Notable lugar contra Arrianos, ò alma deuota, o espiritu fiel, o soldado constante, o animo agradecido. Danos Señor este ciego por guia, alũbra los ojos de nuestro hombre interior, para que te crean, y adoren, corrige los del exterior para que se sanctifique con toda pureza, y lean en tus escripturas, maestras de toda castidad y sanctimonia. Pon en tus fieles aq̃llos ojos amables y loables, que loauas y amauas en tu esposa. *Oculi tui columbarũ*, ojos de paloma, simples, puros, sinceros, prudentes, sin lagaña ni macula de malicia, *absque eo quod intrinsecus latet*, ojos

Theod. in Cate. Gr.

Auguſt. in eumm.

Cant. 4. 1.

ojos tan honestos, que no se descubrian, sino transparentes por entre las guedejas de cabellos, lo qual dize mostrando la insigne castidad que tenia, continētes los ojos, cubiertos con la cabellera, no vagos como los de las malas mugeres. Aya velo delante de estas lumbres, porque no se desmanden. *Auerte oculos meos ne videant vanitatem*, con tu mano, que aun para cerrarlos la hemos menester como para abrirlos. *Psal. 118. 37.*

IVEVES DESPVES DEL QVARTO DOMINGO DE LA QVARESMA.

Ibat Iesus in ciuitatem quæ vocatur Naim. Luc. 7.

EL encuētro y vista de Christo nuestro glorioso Señor siēpre ha sido fausto y felicisimo a los q̄ le alcançarō. Occurrio a innumerables enfermos en la region de Genesaret, y curolos. Hallo a Pedro y Andres pescando y hizolos pescadores de hōbres: topo cō el publicano Leui, y hizo le Apostol y Euangelista: encōtro en la probatica piscina vn paralitico, y diole salud. Vio al ciego de nacimiento, y diole vista. Miro en el palacio a Pedro, y mouiole a penitencia. Anssi oy occurriendo a vna biuda, y viendo la llorar vn hijo diffuncto que lleuauan a enterrar, y mouer a lagrimas a quantos los acompañauan, resuscito el muerto. La biuda rogaua calladamente, *& desiderium pauperum exaudiuit Deus, præparationem cordis eorum audiuit auris tua.* Mas pide, quien pedir no osa, y mas da, quien da antes de ser roga- *Matth. 14. Matt. 4. 18. Matth. 9. 19 Ioan. 4. 1. Ioan. 9. Matth. 26. Psal. 10. 17*

do. Apiadose de la biuda, como quien tiene especial cuydado de ampararlas, y con palabras y obras consolo, a la que no tenia consolador: y el que solia hazer sus milagros mouido de fe y oracio de quien los pedia, aora haze este estupendo y misericordioso, mouido de sola misericordia, qual fue la cura del paralitico de la pisçina. Saludemos a la Virgen.

Aue Maria.

1. *Timo.* 5. Scriue y manda aquel prouido Apostol S. Pablo, a su discipulo Thimotheo, que honre y subuenga a las biudas, que son verdaderamente biudas, y enseñando quales viuda verdadera, por su diffinicion, dize ansi. *Quæ vere vidua est & desolata, speret in Domino, & instet in orationibus, & obsecrationibus nocte, & die.* Biuda verdadera, es muger destituyda, *desolata*, porque en Griego, *chira*, se dize de, *viro*, que es, *destituo, desolo, orbo.* Los Latinos dizẽ, *vidua*, de este verbo, *viduando, orbando*, y *viduitas*, es lo mismo, q̃ soledad y desamparo, claramente S. Pablo alludio a la Ethymologia de la voz Griega, y la palabra q̃ añadio, *memonome, desolata*. q.d. *sola relicta*. Vna muger que no solamente perdio marido, pero quedo destituyda de todo abrigo y consuelo de hijos, y nietos, y en vna palabra, de todo hombre. Theophyl. *Quæ nullum habeat curatorem, non filium, non nepotem.* Esta tal *speret in Domino*. Sant Ambrosio lee en presente, *sperat*, como q̃ S. Pablo, no aconseje qual ha de ser la biuda, sino describa y diffina qual es la verdadera, como tambiẽ entiende Chrysostomo y otros Griegos y Latinos. Tãbien esta de presente en el Griego, *instat*, ô, perseuera, como lee Ambros. Ves aqui dos officios de verdadera biuda, vno como de samparada del mundo, colocar toda su esperan

Theophyl. in comm.

Ambr. in cõ.

Ambro.

ça

ça en el Señor, no en segundo marido, no en riquezas ni otros bienes mundanos. Otro ocupar todo su tiempo, en oraciones, cosa q̃ no la puede hazer biuda atada al cuydado y criança de sus hijos menores. Quieres tu que yo te pinte las verdaderas biudas? Aquella que se contenta de las primeras bodas, de vn marido solo como Iudith. que ayudan a los pobres de su hazieda como la Sarepta na de Helias: que siruen a los enfermos, como hizo Febe Corintia cõ S. Pablo. Que se mantienen castas, pudicas, como Susanna: que dã al mundo todo exemplo de sancta vida, como la biuda de los dos minutos del Euangelio, q̃ estã perseuerantes en oraciõ, qual fue, aquella sancta biuda Anna en S. Luc. q̃ tan frequẽte y familiarmente assi stia en el templo, que dixo con hyperbole Sant Lucas, que *non discedebat ê templo*, no porque morasse en el, q̃ no era consentido a las mugeres, sino porque passaua alli lo mas de la vida orando y contẽplando, y ayunando. Por lo qual no sin razon dixeron Origen. y Euthy. que por esto se le dio el Spiritu sancto, porque frequentaua el templo. Anssi que la diffinicion de la verdadera biuda es, muger dexada sola del todo, que espera en el Señor y perseuera en oraciones denoche y de dia. A la verdadera biuda contrapone la viuda regalada, como si dixera la falsa, muchas escojen la biudez dize Theod. para tener mayor autoridad y licencia de hazer lo que no conuiene. Desta dize. *Que in delicijs est, viuens mortua est.* Este participio, *viuens*, se puede referir a lo precedente desta manera. La biuda que viue en delicias, à lo siguiẽte como lo refieren los Griegos, y S. Augustin, y desta manera haze mas agudo sentido, como si juntara dos cõtrarios, y dixera. *Viuens non viuit*, viue y no viue, o porque viuiendo segun el cuerpo no viue para Dios, sino para si, y su vientre, y las delicias le tienen ahogada la razon, y sumida en el cuerpo como

Origen. Euthy. in comm.

en sepulcro, o porque viue en aquel estado, y esta muerta a las obras de viuda verdadera, y ansi es mõstruosa biuda, viua, y muerta. Son tales las delicias que no solo en la obra, sino en el proposito son mortales, pues basto aql que tuuo el rico del Euangelio que hablando con su anima, le dixo, Come, beue, huelga, para que le quitassen la vida aquella noche. Diremos pues desta biuda. *Nomen habes vt viuas & mortua es.* Y porque no se tenga esto por cosa ligera añadio S. Pablo. *Et hoc præcipe vt irreprehensibiles sint.* No dexare de dezir, que en Iob se llama la biuda, *eradicata*, que no tiene rayz ni tronco de donde produzir, ni reuerdecer. Por esta palabra puso el vulgato, *sterilis*, porq̃ en tiempo de biudez lo es, y deue ser abstiniendose de todas delicias y ser como muerta para viuir como verdadera biuda. Haziẽdo lo cõtrario, no viue vida de biudez mas como Amb. dize es genero de embuste, *aliud agere, & aliud profiteri*, y Cypriano, *quæ autem delicata est, &c.* esta palabra, *delicata*, se dize dela que tiene algun hombre, como consta de Isaias. *Audi hæc delicata quæ dicis in corde tuo non sedebo vidua, & ignorabo sterilitatem.* Ansi que la biudez no solo ha de ser contraria a las delicias pero a la vida, pues se reputa por cierta muerte, como se ve en este lugar de Iob, porque el nombre, *vidua*, quando dize, *viduæ non benefecit*, se deduze, *ab obmutescendo.* Deste verbo, que es callar, palabra que se toma por muerte en la escriptura, que la nõbra, *silentium*, la misma rayz desta voz significa, ligar, atar, como si dixera, quiẽ dize biuda dize, *muta & colligata*, ambas cosas quadran al muerto, la primera mas a la biuda q̃ ha de estar atada al rincõ de casa, que parezca no se mueue y nunca sale della, y q̃ calla como muerta, cerrada la boca y encerrada en casa. A estas dos virtudes de biudas contrapone Sant Pablo dos vicios de muchas. *Discũt circuire domos non solum otiosæ sed & verbosæ, & curiosæ loquentes*

Apoc.

Ambro. Cypr. l. 3. ad quiri. c. 74.

Isai. 47. 9.

1. Tim. 5. 12.

tes quæ non oportet, andariegas, trotonas, enemigas del reposo, charlatanas.

Boluiendo a la biuda verdadera, es aquella q̃ no espera en otro sino en el Señor, como la sancta Iudith, noble, hermosa, moça y rica, encerrada, ayunadora perpetua, excepto las fiestas, vestida de silicio, famosissima por su sanctidad, *& erat hæc in omnibus famosissima quoniam timebat Dominum valde.* Dixose de ella por singular loa, que, *post virum suum alium non amauit*, siempre guardo el amor y ley al marido diffuncto, como se le guardauã aquellas biudas, que no tenian nombre sino el de sus maridos, *mater filiorũ Zebedæi, &c.* A este proposito se pregunta, porque la Iglesia no admite a las Ordenes al que se casso dos vezes, aun que sea ya biudo? Dize Tertul. que no se las niega, porq̃ fuesse culpa casar dos vezes, ni porque sea pena, sino por mulcta. Porque como el en el segundo matrimonio, priuo a la primer muger de la memoria que le deuia, anssi sea priuado y multado en esto. No osa el que casso segunda vez, tomar delante de la muger en la boca el nombre de la primera por no enojar la. Y de las biudas dize S. Pablo cap. 5. & 6. que consiste su nobleza Christiana en guardar fe al primer marido. *Viduas adolescentiores deuita.* No te ayudes del ministerio de algunas biudas mas moças para cosas de la Iglesia, *cum luxuriatæ fuerint in Christo volunt nubere.* Es palabra difficultosa, y parece buen sentido, q̃ auié do ya sido casadas, y gozado de los regalos del matrimonio licitos, y consentidos, con bendicion de Christo (esto es *luxuriatæ in Christo*) *habentes damnationem, quia primã fidem irritam fecerunt*, tienen sobre si esta condenacion no de Dios sino de los hombres, que todos abominan de la tal, porque quebro la fe que deuia a su marido, en casarse con otro. Porque dezilde a esta, que ose suspirar por el diffuncto, o que cubra su sepultura, o que le ose hazer

Matth. 20.

Tertul.

Tim.

zer los sanctos, o mandar dezir vna missa, si el segundo lo entiende. El padre omnipotente me hunda a las sombras de el infierno (dezia Dido) antes que quiebre la fe, a aquel a quien di mi primer amor. *Ille me habeat seruetque sepulchro.* Esta como he dicho parece buena exposició. Aũque la legitima, literal y comun de las palabras referidas de Sant Pablo, *habẽtes damnationẽ, &c.* Es que habla de los que se casan auiendo hecho voto de castidad, y desposadose por el con Christo, que este voto es lo que llama el Apostol, *primã fidem.* Verdad sea, que aquella proposició Griega, *cata*, por quien puso el Latino *in, in Christo*, significa *contra*, y se ha de tomar en mala parte, es lo mismo que *in iniuriam Christi lasciuire*, y desta manera lo declaran Chrysostomo, y Theophyl. quererse otra vez holgar y casar cõ injuria de Christo, y expressamente S. Hieronymo. *Propter has* (dize) *quæ fornicatæ sunt in iniuriam viri sui Christi.* Porque la biuda, que la recibia la Iglesia para sustentarla toda la vida, en cierta manera se dio y entrego a Christo esposo, si esta trata entonces de casarse, quiẽ dira que no haze de sũ parte affrenta a Christo? Y aquel verbo *luxuriæ*, en Griego significa, *lasciuire, ferocire*, metaphora tomada de las bestias, que quando con el pasto abũdoso se enfierecen, rompen frenos, y riendas, y obediencia, y corrẽ a su antojo. Y verdaderamente es ansi, que el pasto, y las riquezas haze a las tales feroces, libres, amigas de su gusto, oluidadas de buen respecto, decoro, de honor, y ley, asperas, odiosas, pertinaces, que todo esso entra en aquella palabra, *lasciuierint*, o *luxuriatæ fuerint.*

Plutar. in Proble.

Exemplo es de buena viuda esta del Euangelio, *desolata*, sola, dexada. Primero le falto el marido, luego el hijo que le quedo por amparo. Pregunta Plutarcho, porque ordinariamente los padres aman mas a las hijas que a las hijos? Las madres al contrario, quieren mas a los hijos, y pare-

parece que no auia de ser ansi? Responde, que los padres aman las hijas como a personas necesitadas de su fauor y amparo, para hazerles bien. Las madres a los hijos, por que como mugeres quieren valerse de ellos, como varones, y que tendran necesidad de su fauor y socorro, como acaece de ordinario, y este socorro no se le puedē dar ansi las hijas, mugeres flacas como ellas. Pues quando la madre embiuda, entonces comiença a amparar se de su hijo, a ponerle con mas atencion sus ojos, a amarle con mas esfuerço, y es amor de necesidad. Hallá en ellos ser uicio y agradecimiento, si son bien nacidos y disciplinados, pues naturalmente estamos obligados y inclinados a honrar aquellos de quien nacimos, y que nos criaron, y dieron las primeras costumbres, particularmēte a las madres, aquien deuemos mas regalo y affecto. En fin, no paro el trabajo desta desconsolada en la muerte de su marido, passa adelante y quitale aquel vnico aliuio, y compañero de su soledad, la centella de su vida y de su linaje, como dezia aquella sabia biuda q̄ rogaua a Dauid no permitiesse le matassen vn hijo solo que tenia, *quærunt extinguere scintillam meam*, quieren apagar vna sola centella de mi vida, en que se auian de conseruar, mi sangre, y mi memoria. O graue perdida. He aqui la cētella de nuestra biuda muerta, que la lleuan a sepultar, y con ella su alegria, q̄ desta vez queda viuda, *desolata*, del todo sola. Mas agora que estas sola, estas mas dispuesta para pedir misericordia, pues por este titulo la pedia la Reyna Esther. *Domine mi qui rex noster es solus, adiuua me solitariam, & cuius præter te non est auxiliator alius.* Señor mio y solo Rey nuestro, ayuda esta muger solitaria q̄ no tiene fuera de ti otro valedor. Es Antitesis, tu Señor solo Dios, yo sola miserable, a ti solo, mira esta sola. Y Dauid. *Respice in me & miserere mei quia vnicus & pauper sum ego.* Pon Señor los ojos de tu blādura

2. Reg. 14.

Esth. 14. 3.

Psal. 24. 16

en

en este infelice, pues es indicio de beneuolencia, quando los principes nos miran con alegres ojos nos regozijamos, y lo cõtamos por singular fauor a nuestros amigos. Que sera quando con dulces ojos nos miras Padre? y sin duda nos miras, principalmẽte quando nos desamparan todos. O refugio de miserables, y puerto que recibe las naues enteras y saluas, mirame agora, *quia vnicus*, porque soy huerfano y solitario, y desamparado de todos. Llamose Dauid solo, respecto de Absalon a quiẽ seguia multitud de gente, y este tiene por titulo vrgente para conuẽcer la misericordia de Dios. Este toma tu biuda sola, abre los ojos y mira como te sale al camino acompañado de innumerable gente, el padre de toda misericordia, vierte lagrimas en abundancia, que essas recibe con gusto, y enxuga con toda consolacion.

§. I.

Ecce defunctus efferebatur. La ciudad de Nain aunque de suyo bella y hermosa, ansi por la gracia de su edificio, como por la fertilidad, que le daua el torrẽte Cyson que la bañaua, y duro hasta los tiempos de Hieronymo, quedo conocida y estimada en el mundo, por el milagro que oy hizo Christo en ella, reslucitãdo a su puerta al difunto hijo de esta biuda. Christo viene a la ciudad, y el pueblo sale con el muerto, que le lleua a enterrar al campo. Los lugares de los sepulchros se fueron mudando cõ los tiempos. Porque antiguamente procuraron los hombres desterrar de sus ciudades la memoria de la muerte, echãdo fuera de ellas los cuerpos, y sepulturas de sus difunctos, a los cãpos mas remotos, mõtes, y soledades. Pero despues con vn sentido mas pio, y humano, acercaron algo las sepulturas, y ya que no las hizieron en los pueblos, donde podia occurir a la memoria la ymagen de la muerte a las ciudadanos, erigieron tumulos en los caminos

nos publicos, para que esta memoria salieſſe a los caminantes de traues como salteador, y la letura de aquellos epitaphios les dieſſe doctrina, y consejo saludable. Corriendo mas el tiempo, y cayendo en la cuenta, de que el despertador de la muerte y ayo de nuestra vida, labraua cada vno su sepulcro en su heredad, cerca del pueblo, en su viña, en su huerto, adonde era necessario salir muchas vezes. A este fin compro Abraham vn campo *cum spelunca duplici*, con vna cueua que tenia dos calles, en la vna se enterraron los varones de aquel linaje, en la otra las mugeres, en la vna Abraham, en la otra Sara, como Chrysost. dize. Itẽ el sepulchro de Christo nuestro Señor, *excisum erat*, en peña, en vn huerto. Tullio da testimonio de q̃ se hazia lo mismo en Roma. *In agris quisque suis sepulchra & loculos quibus cineres suorum conderent, habuerunt.* Finalmente llego tiempo, en que fue permitido enterrar los muertos en la ciudad. Plutarcho dize, que Lycurgo permitio a los Lacedemonios sepultarlos junto a los templos de los idolos. Otros passaron mas adelante, y queriendo tener por perpetua maestra de su vida la memoria de la muerte, enterraron los en sus mismas casas, como fueron los Gitanos, y los Persas, y otros segun refieren Mela, Herodoto, y Tullio. Realmẽte no puedẽ tener los viuos mejores maestros de quien aprender, que los muertos, y deuriamos imitar a los Nasamones, cuya Philosophia moral fue admirable, porq̃ visitando frequentemente los monumentos de sus defunctos, echandose a dormir sobre sus arcas, el sueño que alli soñauan, ò el pensamiento que sacauan de la memoria de el muerto, tenian por sancto y diuino. Esto escriue Herodoto y cierto nunca hõbre de ver los hueſſos de los muertos saco pensamientos de ambicion, ni auaricia, ni luxuria, sino contrarios a todo esto.

Gene. 23. Chrysost.

Plutar. in Lycurgo.

Pomp. Mela. li. 1. c. 9. Herod. l. 1. Cice. Tusc. 1

Astucia fue de la serpiente antigua, echar los muertos

de nuestras poblaciones, por quitar su memoria de nues-
tra alma con quitar su vista de nuestros ojos, suya fue aq̃
Genes. 2. lla mentira, *nequaquam moriemini*, y oy nos la dize a todos
quando informamos, por boca de los nuestros y de los
que nos visitan. Este mal no es de muerte. No ay quiẽ ose
dezir a su hermano que se muere, porque es tan aborreci-
da, que aun su pensamiento y memoria nos es intolera-
Psalm. ble. Plinio dize que la summa felicidad de esta vida es mo-
rirse de repente y subito, y pretende prouar con muchos
exemplos que es natural. Iuliano Emperador, en Marzeli-
no, muriendo de vna herida dixo que veneraua al sum-
mo Dios, que no salia desta vida atormẽtado con larga as-
pereza de enfermedades, sino de rebato. De Iulio escri-
Plutar. ue Plutarcho, que disputandose ante el sobre cena qual
era la mejor muerte, respõdio, *inspectata*. De puro temor
del morir desseauã estos y otros como ellos, no verlo ni
sentirlo, ni acordarse dello, sino que primero fuesse he-
cho que sentido. Mas esto que ellos tenian por felicidad,
que era vna muerte improuisa, da la escriptura por desdi-
cha y pena de grauissimos peccados, *qui sublati sunt ante tẽ-*
Iob. 22. 16. *pus suum*. Porque hablando de vn tyrãno dize en Iob. *Au-*
feretur spiritu oris sui. Sera arrebatado de esta vida bueno y
sano, pudiendo respirar, alegre, y gozando deste ayre vi-
tal, porque los tales las mas vezes no mueren de enferme-
dad, sino de traycion y affechança, y como dixo aquel,
no mueren muerte seca, y essa muerte les da el Psalmista.
Vos autem sicut homines moriemini, morireys como plebeyos,
de cuya muerte no se haze caso, ni la lloran, ni la honrã,
& sicut vnus de principibus cadetis, cayreys de vn golpe, co-
Psal. 62. 4. mo los principes que mueren de repente y a traycion. *Nõ*
est respectus morti eorum. Vieneles la muerte tan repentina
que no es oyda ni vista, no tienen tiẽpo ni lugar de verla.
Psal. 63. 10 *Sagittæ paruulorum factæ sunt plagæ eorum*, los niños hazẽ sus

cosas

cosas subita y repentinamente sin consideracion, ni preuencion. Quiere dezir por esta semejãça, que ansi sus saetas son repentinas, ligeras, sus muertes arrebatadas. *In punto ad inferna descendunt*, sin confesion se mueren, sin hazer penitencia de sus muchos peccados, dan consigo en la sepultura, como aquellos Gigantes que anego el diluuio, *quæ non exorauerunt pro peccatis suis*, que se murieron sin dezir vn Dios valme. Los justos al contrario siempre contẽplan en la muerte, y la traen por espejo en que se miran para lauarse de sus culpas, y componerse, temen mucho la muerte repentina y dizen con Iob. *Si repente interroget, quis respondebit ei?* Si preguntare Dios a vn hombre de repente quien le podra responder? Es interrogacion judicial, de quien dize Salomon, *in cogitationibus impij interrogatio erit:* aura examen y pregunta de los pensamientos de el mũdo. Preguntar de repente es lo que nosotros dezimos coger de repente. En el Hebreo esta, *si rapuerit*, si nos salteare la muerte y juyzio, *quis respondebit?* quien sepodra purgar de los crimines que le hara cargo, y mostrarse innocẽte. Pregũto de repẽte aquel Rey al q̃ vio mal vestido a su mesa, como entraste aqui a affrẽtar me tan mal vestido? *obmutuit*, no tuuo que responder, y subitamente fue arrebatado por los ministros. Ansi que interrogacion repentina y salteada sera vn rapto del hombre descuydado al tribunal diuino, vna questiõ juridica, y examẽ judicial, y muerte no pensada. Esta temẽ todos los que sabẽ temer, y siẽpre ruegan a Dios les de muerte preuenida. Nota S. Thomas sobre este passo de Iob, que dixo bien. *Si repente interroget*, porque quãdo al hombre se le concede espacio de penitencia, puede tomando el saludable remedio dela penitencia, responder constãtemente a la interrogacion de qualquiera peccado, como lo hizo aquel prudẽte mayordomo, que auiendole su señor dado tiempo para respon

Iob. 21. 13.

Eccles. 16. 8

Iob. 9. 12.

Matth. 22. 12.

S. *Tho. in Iob.*

der y dar quentas, dixo entresi. *Scio quid faciam*, tomãdo cõ sejo de penitẽcia y buenas obras y limosnas, y fue su prudencia loada de su amo. Gran prudẽcia es caer en la quẽta aunque sea tarde, pues vale mas que nunca, y a la hora que Dios auisa con la enfermedad, aueriguar las quentas del alma, si antes no estan como es razon miradas.

§. II.

Eccle. vlt. *Cvm autem appropinquaret*. Parece que lo cuenta el Euãgelista como si llegara Christo a la puerta de la ciudad a caso, y no llego sino con diuino consejo, porq̃ quiso resucitarle de tal manera q̃ pareciesse le encõtraua a caso, crecia la grandeza del milagro, no resucitandole antes que le lleuassen a la sepultura, porque no dixesse alguno, que no era verdaderamente muerto, y no en su casa delante de pocos, sino en la puerta de la ciudad donde ay entrantes y salientes. Entre Iudios estaua la corte y tribunal a las puertas, y alli tambien se hallauan de ordinario los nobles. *Aduersum me loquebantur qui sedebant in porta*, y, *non comfundetur cum loquetur inimicis suis in porta*. Ansi solia Absalon sentarse a la puerta de la ciudad para juzgar al pueblo. Iuntose la turba que seguia a Christo, y la que salia de la ciudad con el diffuncto, que se encontraro̅ en la puerta, para que vuiesse muchissimos testigos que alabassen a Dios, como dixo Beda, y para commouer toda la ciudad con el Euangelio, cõuino que viessen a la entrada tal milagro, y recibiessen tal beneficio.

Psal. 68. 13
Psal. 126. 5
2. Reg. 15. 2
Beda in cem.

Filius vnicus. Quatro circunstancias pone del muerto q̃ todas fueró motiuos para q̃ Christo le resuscitasse. Que era mancebo en edad florida, que era vnico de su madre cuya muerte le daua mayor dolor, que si tuuiera otros hijos. No solo vnico, sino vnigenito, no todo vnico es vnigenito, mas todo vnigenito es vnico, era vnigenito que nunca tuuo hermano, esta significacion siguieron S. Ath.

lib. de

lib.de synodis y Gre.Nisse.lib.de creatio.cuyas palabras son. *Partus extiterat viduæ singularis solum hunc in doloribus nouerat solum suis lactauerat vberibus*, y siendo vnigenito no que daua nombre de su marido sobre la tierra, que la madre era biuda, y quedaua desierta y desamparada sin marido ni hijos,como noto Grego. Nisse. q̃ era rica o noble pues la acompañaua gran gẽte como el Euangelista dize, y no le quedaua a quien dexar despues de sus dias heredero, q̃ suele ser gran consolacion de los ricos en la muerte, y la herẽcia salia de su linaje, todas estas cosas quẽta tan por menudo el Euangelista, para enseñar que causas mouieron a Christo para resucitarle sin auerse lo pedido, y para dar fe a la historia del milagro que a no ser verdadera, no pudiera pintarse con tantas circunstancias de lugares y personas, como noto S. Ambrosio. *Ecce defunctus efferebatur.* Como si dixera S. Lucas, ô hombres, ô mugeres, ò circũstãtes, ò vosotros todos los de Nain, ò forasteros, sus, sus, nueuas marauillas, nueuas grãdezas. *Ecce.* Abrid los ojos, no para ver vn coxo subitamente correr como vn cieruo, no para ver vn paralitico caydo subitamente leuantarse y endereçarse, no para ver vn enfermo mudarse en sano, *in non tẽpore*, no para ver vn sordo oyr, vn ciego ver, vn mudo hablar, mas para ver vn muerto resucitar. Vuestro comũ amigo y ciudadano, esperança de la posteridad de vuestra patria, por su nobleza y mocedad mal lograda conocido y llorado, vereys sentado sobre la silla d̃ la muerte viuo. *Ecce defunctus efferebatur. Circuibunt in platea plangentes.* Acompañan al muerto por las plazas conforme a su qualidad, vistẽ lutos, y lloran. Quien aqui haze el duelo y sigue las andas es la biuda descõsolada. Si mi hijo fuera niño infante, en las faxas, en aquella edad, en que no se gusta de su dulçura, y los paños siruieran de mortaja, no fuera tanto mi dolor, si fuera viejo menos mal,

Greg. Nisse. lib. de creati. ho. c. 26.

Ambr. in comm.

que anſi lo lleua el curſo de la naturaleza. Mas jouẽ, mas en la flor de ſus años, mas en el principio de las eſperanças, mas en el verde de la edad, mas hijo, jouen, hijo vnico, de vna biuda ſin cabeça, ſin guia, ſin gouierno, que con el pierde ſu bien en vn punto, que en ſu ſepulchro entierran todo ſu conſuelo. *Marceſcebat, proh dolor, flante auſtro lilium, &c.* Como ſe marchito, ay dolor, al ſolano de la muerte el lirio, y la purpura de la roſa ſe troco por amarillez mortal. O muerte que diuides los padres de los hijos, y a los que el amor junto, tu cruel y dura los apartas. O ſol de mis ojos con tinieblas de muerte eſcurecido. Eſtas y otras razones q̃ el dolor ſuele dezir en ſemejãte caſo, diria la tierna madre, y todos ſaben el amor de padres a hijos y el dolor de perderlos. Solia Antonino llamar a ſus hijos, *Reges regũ*, y como le nacieſſen dos de vn parto, alvaron llamo Sol, a la muger Luna, la madre que no tiene ſino vno, en el tiene ſu ſol y luna, *lumen oculorum noſtrorum*, dezia la madre de Tobias, y finalmẽte le puſo Dauid, por el mayor amor de todos, quando encareciendo el que tuuo a Ionathas dixo, *ſicut mater vnicum amat filium, ita ego te diligebam, & hæc vidua erat*. No le baſtaua la muerte de ſu marido, ſino agora la de el hijo. La tierra que no ha de lleuar fructo no la aran ni cauã. Anſi Chriſto no trabaja ni ara ſino las animas de los juſtos que hã de dar fructo, *in patientia*, y anſi dio trabajos a eſta biuda para q̃ dieſſe fructo de paciencia. Hiere. 30. *Nolite timere Iacob, quia diſperdam omnes gentes*. Mira amigo: mira hombre en quiẽ tẽgo pueſtos los ojos, no temas porque mis enemigos no ſe ſubjeten a mi ley, y diſsimulo agora cõ ellos, porque los tengo de deſtruyr. No les doy agora trabajos, todo les ſuccede a ſu guſto, porque eſtan deſechados de mi caſa. *Te autem non faciam in conſummationẽ, ſed caſtigabo*. A ti no te deſtruyre para ſiempre, porque te amo mucho, darte he traba-

Beroal. in Sueto. Otta. Augu. c. 16.

Hier. 30.

trabajos. Castigare te en esta vida, *vt tibi non videaris innoxius*, porque no pienses que eres sancto. Por esso alaba a Dios, que te dize, *Nolite timere*, tu bien procura. Al reues a los malos, y ansi Hier. 51. *In calore* (dize) *eorum ponam potũ eorum*. En teniendo sed les dare a beuer, en desseando los malos alguna cosa se la dare, qualquier apetito que tengan le cũplirã, *inebriabo eos*, emborracharelos, y no me buscaran. Ellos descansaran aqui, mas despues dormiran sueño eterno, *& non resurgent*, para siẽpre, porque entendays, como trata Dios a los buenos y a los malos en este mundo. La suerte de la biuda fue la de los buenos, esta plegue à Dios sea la nuestra. *Hiere. 51.*

§. III.

QVam cum vidisset Dominus misericordia motus. Christo q̃ ya se auia mostrado Señor de la vida y de la muerte, y lleno de virtud diuina, y agora quiere dar vna insigne muestra de esto, es llamado de S. Lucas, Señor, porque para significar este dominio suelẽ los Euangelistas y Apostoles llamarle, *Dominus*. El Señor vio la biuda y mirola como Señor, y como tal mando y fue obedecido. Y no solamẽte se mostro Señor, sino misericordioso, *misericordia motus*. El que tiene tal virtud y efficacia, no espera que le ruegen, mas el de antemano mouido de misericordia offrece tan gran beneficio, porque aquel su poder no le truxo de el cielo, sino para exercitarle en misericordias. *Deus optimus maximus*, llamauan los antiguos a Iupiter, y primero optimo beneficientissimo, que maximo, porque como elegantemente refiere Tullio, mas celebre y agradable cosa es aprouechar a todos, que tener muchas riquezas. O Christo fuente de caridad, padre de misericordia, Dios de toda consolacion, que por tu bondad natural y infinita riges y gouiernas, y con tu omnipotencia cubres y defiendes, y con tu gracia tocas y aspiras, y con tu liberalidad *Tul. de nat. deor.*

ralidad paces y sustentas, y con tu sabiduria conduces y guias, y con tu prouidencia juntas y vnes, y con tus gracias hinches y llenas de todos bienes las almas. Entre las admirables señales de tu misericordia, quã singular es la que esta mañana vsas con esta biuda affligida. Quan bien se dixo de ti. *Quia apud Dominum misericordia.* Si leo todo el curso de tu sancta vida, veo el pielago de tus misericordias. Con quan efficaces exemplos inflãmauas nuestros animos, con quan saludables preceptos nos instruyas, cõ quan estupendos milagros nos despertauas, con quan dulces persuasiones nos atrayas, cõ quan viuas palabras nos arrebatauas, cõ quãtos beneficios nos enamorauas, como todo eras nuestro, y para nuestro remedio nacido. Todas aquestas cosas, porque las hazias, sino por tu gran misericordia? O misericordia viua, infinita, o dulce y suaue condicion. Qual es el hombre, o animas mias que no prueua cada dia en si la misericordia de Dios? vnos en el anima, otros en el cuerpo, otros en los hijos. No veys todos como nos tolera quãdo peccamos? cõ quan alegres ojos nos recibe quãdo nos boluemos a el? como nos corrige con vara de padre? como nos atrae con las prosperidades? como nos aspira dentro? como nos mueue con señales de fuera? como no ay cosa que dexe de hazer para defendernos, para mantenernos, y hazernos bienauenturados? Quan verdadera professiõ de humildad Theo-
Gene. 32. 10 logica fue aquella de Iacob. *Minor sum cunctis miserationibus tuis.* Menor soy que tus misericordias, no soy digno de alguna de ellas, ni de vna sola, porque la menor de tus misericordias es mayor q̃ todos mis meritos. Mas en el Hebreo tiene mas admirable sentido. *Meminoraui.* Yo me he hecho menor de lo q̃ piden tus beneficios, soy muy desigual a tus gracias, y esta desigualdad yo mismo la he hecho, lo vno preparãdome y disponiẽdome menos de loq̃ deuia

deuia para recebirlos, lo otro respondiẽdo mal despues de recebidos.

Noli flere. Anſi como la riſa y parleria ſon proprias de la biuda falſa y delicioſa, laſciua y amiga de eſcandalo, q̃ viſte ſedas, y trae anillos y arrebol, y haze tiros con los ojos, como los arcabuzes, y trae çarzillos en las orejas q̃ le ſiruen de candados para que no las penetre el buen cõ ſejo: que eſcriue villetes, y tiene paje de ſemejantes recaudos. Anſi el llanto y lagrimas es como propria paſsiõ de la biuda verdadera, dexada y ſolitaria, cuyos joyeles y oros ſon amarillez, y flaqueza, deſpues que lauo cõ agua de ſus ojos, el affeyte y alcohol ſobre la ſepultura de ſu marido, como S Hieronymo eſcriue a vna ſancta biuda. La tortola biuda llora mientras viue, y gime ſu biudez. Mira quan proprio es de la biuda llorar. *Nõne lachrymæ viduæ ad maxillã deſcendunt*. Son las biudas faciles en llorar, porque no tienen otra coſa a q̃ acudir ſino a las lagrimas, las quales aunque calle la boca, claman à Dios por vengança, *exclamatio eius ſuper deducentem eas*, piden juſticia, cõtra aquel que ſe las haze derramar, y aunque parece que corren de los ojos por las mexillas y tocas, pero realmente ſubẽ al cielo y llegan al acatamiento de Dios. *A maxilla enim aſcendunt vſque ad cælos*. O agua marauilloſa que tiene mouimiẽto contrario a la que cae del cielo y de los montes, q̃ corre naturalmẽte para baxo, porque eſta cayendo al parecer en tierra, ſube haſta el cielo, y la cauſa es, porq̃ Dios se bnignisimo cõ el amor q̃ tiene a quien las vierte, las eleua para ſi, anſi como el Sol ſuele leuãtar los vapores y exhalaciones de la tierra y mar con ſu calor. No es eſta lluuia, la que corre de las nuues, ſino q̃ las penetra. Al cielo llegan las ferulentes lagrimas de los pios, y en el cielo eſtan, y alli alaban a Dios, *aquæ quæ ſuper cælos ſunt laudent nomẽ Do* qual lo entendio deſtas aguas S. Pedro de Rauena, pue-

Hieron.

Eccle. 35. 15.

Pſal.

Petr. Chryſ.

stas pues delante de Dios, que dize el Sabio? *Dominus nõ delectabitur in illis.* Ansi esta en el vulgar, y en muchos exem-
Raba. plares de mano, y en Rabano. Pero algunos tienen affirmatiuamente, *delectabitur*. El sentido de esta lection sera, Dios se alegrara de ver la piedad de las biudas que llorã, porque no queriendo vengarse a si mismas, se contentan con testificar su dolor con lagrimas. Con todo esso acude Dios à hazer justicia: y dela manera que los vapores leuantados de la tierra se quajan en nuues y bueluen a caer en tierra, ansi las lagrimas q̃ suben al cielo bueluẽ a caer no sobre el que las lloro, sino *super deducentẽ*, sobre la cabeça que agrauio à la biuda, y contristo al justo.

O como reyna muy poca piedad y compassiõ en nuestros pechos Christianos. Se yo muy bien Señoras vuestras miserias, que como faltaron vuestros maridos, cada vno os maltrata, cada qual os pela, todos os injurian, vuestros bienes, los muebles, y los estables, y sitios, vã en ruyna y diminucion. Viuis en pobreza tanto que dixo S. Chryso. *Furnus est paupertatis viduitas.* Quiẽ os auia de dar, os pide, no ay quien no pretenda sacar algo, ni se halla pariente que os defienda, essos son los primeros que os tienen inuidia y os ponen pleyto. Perdido se ha todo parentesco, toda amistad. El ciudadano poderoso muestra sus fuerças cõtra vos, en tragar vuestra casa entera, como de
Iob. 24. 21. vno dellos se dixo en Iob. *Pauit enim sterilem & quæ non parit, & viduæ bene non fecit.* Pascere entre Hebreos à vezes es deuorar, tragar y comerse, y dela misma manera habla el Latin. *Et miseros depascitur artus.* En este sẽtido se dize aqui
R. Leui. *pauit* (*deuorauit absumpsit*) tragose la pobre muger biuda q̃ no paria, que ni tenia marido, ni le quedaron hijos, afligida, vexada, comiosela el lobo rico. Ansi lo declara Leui Gerson. Tened paciencia Señoras y consolaos, que todo el mũdo esta lleno de aquesta crueldad. No ay piedad

Christia-

Christiana, todos sõ leones crueles fieros, rabiosos, vnos con otros. No aueys leydo en el Euangelio de aquel siervo descomedido, a quien su principe cortes perdono aq̃ lla gran deuda, y despues el traydor fue cruel con el otro criado? O villania! Todo hombre es ansi en nuestro tiempo. Ay de quien pone su cabeça en manos de otro. Si muriesse de hambre el pobrezillo, si por necessidad se fuesse aquella muger al canton, si fuesse menester que el frayle y el clerigo vendiessen los calizes, y las cruzes, no piensso que en nuestra edad se podria impetrar remission de las deudas de los principes. Que digo remission? ni dilaciõ. Era Dios aquel principe, que por infinita misericordia gusto de ser rogado por el perdon. Perdona a todo deudor, a qual cinquenta, a qual ciento. Quando agrauias al pobre, y a la biuda suben sus querellas y clamores al cielo, piden justicia. Que hara este principe? *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* Muerto estaua Abel, y toda via se dize que clamaua su sangre de la tierra al Señor. Que os parece que hara el alma amarga de los que viuen, miẽtra q̃ sudã debaxo de el peso dela afliction? Sãctiago Apostol hablando de aquellos que solamente por auaricia detenian el jornal a sus obreros, quan terriblemete exclama contra ellos, diziendo. Ateseraſtes ira contra vosotros para los vltimos dias. El jornal de vuestros trabajadores, y segadores que segaron vuestros panes q̃ aueys defraudado, clama, y su clamor a entrado en las orejas de el Señor Dios de los exercitos. Pues que se puede juzgar de aquellos que no solamẽte no pagan deudas, pero robã tãbiẽ lo ageno, y por fas y por nefas posspuesto todo respecto de equidad, cõuierten en su peculio toda la substancia de los pobres? *vidi lachrymas innocentium & neminem consolatorem.* Vi las lagrimas de los innocentes, sin tener a quien boluer los ojos que los consuele, y daua me esto

Matth. 18.

Gen. 4.

Iacob. 5.

Eccles. 4. 1.

tanta pena, que, *laudauí magis mortuos quam viuentes*. Semejantes razones haze dezir a los sanctos la vehemencia del dolor. Por este modo de dezir significa el Ecclesiastes, quan indigna, quan miserable, quan intolerable cosa es, ver semejãtes lagrimas y oppresiones de pobres, y tãtos
1. Mach. 2. males como se hazẽ debaxo de el Sol. De la misma manera hablo Mathathias aquel glorioso zelador de la ley diuina, quando lloraua su nacimiẽto, y la vida que en amargura de su alma passaua. Ay de mi para que naci? para ver la destruyciõ de mi pueblo y de la ciudad sancta? y de alli a poco. *Quo ergo nobis adhuc viuere?* Y cada dia ay hombres que viendo los males grandes y muchos q̃ padecẽ ellos, y los que bien quieren, conciben tedio de esta vida en q̃ tanto se suffre, prefieren la muerte a la vida, y predicã por bienauenturados a los que nunca nacieron. Para que buscamos otros exemplos y dichos, pues el Señor yendo a
Luc. 23. 28. la passion, dixo a las hijas de Hierusalem. No lloreys por mi, sino por vosotras mismas y por vuestros hijos, porq̃ vendran dias en que diran, Bienauenturadas las esteriles, y los vientres que no engendraron, y los pechos que no criaron. Porque diran, que fueron bienauenturadas las esteriles, sino porque no parieron hijos para tantos males? Ves aqui porque Salomon tenia por mas dichosos los muertos, que los viuos que ven a los pobres padecer tales agrauios.

Finalmente acerca destas palabras. *Quam cum vidisset Dominus misericordia motus*. Aduierte que la compassion y commiseraciõ fue de la madre y de sus lagrimas y calamidad, no del hijo, que ya estaua exempto de las miserias de el siglo. Y aquella palabra, *quam*, no solo refiere la persona de la biuda, sino su qualidad, sus lagrimas y miseria. Dize, *motus misericordia*, porque en la misericordia ay dos cosas: voluntad de socorrer a la calamidad del proximo, que

perte-

pertenece a la parte superior de el anima, y el dolor q̃ de lla recebimos, q̃ reside en la parte sensitiua, que nos induce y impele a que queramos socorrer. Este affecto como todos los otros tomo Christo a su voluntad, no como nosotros, en cuya potestad y volũtad de ordinario no está. Dizese pues, *misericordia commotus*, porque no solo quiso remediar, sino porq̃ desperto en si dolor y cõpassiõ de la afflictiõ y miseria de la biuda. Por lo qual las lagrimas de la madre impetraron la vida al hijo, como dize S. Ambros. Y no solo tuuo interior compassion de animo, mas tambien socorrio con palabras consolatorias. *Noli flere*, que tambiẽ tocan a la misericordia, y pues le prohibia el llanto, significaua que auia causa de consolarse. No vedo sus lagrimas como si fuera malo llorar la muerte de vn hijo, pues es licito cõtristarse y llorar la muerte de los nuestros moderadamente. Eccles. 22. *Super mortuũ plora, defecit enim lux eius.* Sino porq̃ ya cessaua la causa de llorar, pues le auia de resucitar luego al hijo. Prohibe dize Sant Ambro. llorar aquel aquien se deuia ya la Resurrection. No dixo pues Christo ansi, no llores, como nosotros solemos con algunas razones consolatorias que no puedẽ quitar la causa del dolor, dezir, no lloreys, porque Christo de tal manera dixo *noli flere*, que quito la causa del llanto restituyendole su hijo viuo. O quantos consolauan esta muger con muchas razones y palabras: y ella no hazia sino llorar, hasta que oyo esta palabra, *noli flere*. Bien puedes dezir Señora aquello de Iob. *Verbosi amici mei ad Deum stillat oculus meus.* En Hebreo *MELIZIM eloquentes differentes, nugaces*, o quam parleros y burladores son mis amigos, es ironia, los que auian de ser mis patrones son aduersarios, como se dize en el Psalmo. Donde nosotros tenemos *cathedra de pestilencia*, tiene el Hebreo *LEZIM derisorum*. No quiere dezir Iob interpretes, como

Ambro.

Eccle. 22.

Ambro. in comm.

Iob. 16.

Psal. 1.

Burgen.

penso el Burgense, sino burladores, palabreros. Siendo pues mis amigos burladores del afligido, que resta sino que mis ojos se bueluan a Dios vnico refugio de los miserables, y lloren. Hablad a vuestro aluedrio: tienen vna cosa los verbosos, que son molestissimos, especialmente a los enfermos, parlã neciamente, dañan la verdad, y son con su loquacidad importunos. O amigos fingidos, hartaos de darme consejos vanos, q̃ yo a Dios bueluo estos ojos llorosos. El mire mis lagrimas, a el manifiesto mi llãto, conozca mis gemidos y lamentos, y dixo en singular *oculus meus*, por ventura como noto vn Hebreo, porque seco ya de llorar, apenas tenia materia de lagrimas para vn ojo, como fuente que corriendo por dos caños, en la sequedad del verano apenas da agua por vno. Lo proprio es que *oculus* es, ambos ojos, lloraua Iob quãdo veya los consuelos de sola palabra, especialmente imprudẽte, *ad Deum stillat*, metaphora tomada de la lluuia y goteras muy vsada entre profanos autores, y esta en el Psal. 118. *Dormitauit anima mea præ tedio*. Dõde lee S. Hieronymo, del Hebreo cõ Orig. y Amb. *Distillauit anima mea*, lloro a Dios y pidio misericordia al benignissimo Señor, Padre de de sconsolados. Todos nos consuelã con la lẽgua en nuestros infortunios, no ay sino quitar la confiança de hombres, y ponerla bañada en lagrimas en la presencia d̃ Dios

Apud Caiet.

Psal. 118.

§. IIII.

Accessit & tetigit loculum. Esta es misericordia perfecta que no se cõtenta con sola compassion de coraçõ, ni con solas palabras, sino con effecto y obras. Christo quiso juntar estas tres cosas, coraçon, lengua, mano, porque ninguno si quisiesse, careciesse de imitaciõ suya. Porque el que no puede hazer misericordia de palabra, ni de obra, tiene aunq̃ imitar en Christo, en compadecerse si quiera de solo coraçõ. Y el q̃ puede tambien de palabra si lo

si lo haze sera mas semejante a Christo. Sobre todos sera mas parecido si tambiē con effecto apiadare al necesitado. Llegose pues al diffuncto y toco las andas en q̄ yua, significando a los que le lleuauan cō aquel toque que se detuuiessen. Gran clemencia por cierto, y muy de Christo es esta, que sin esperar ruegos, da auxilio a los afligidos. Oyda la palabra del Señor con que consolo la biuda. *Noliflere*, y vista la señal de tocar las andas, detuuierō el passo los que las lleuauan, porq̄ ya auia hecho muchos milagros, y su fama bolaua por Galilea, y ansi esperando milagro, pararon.

Mando detener las andas, aunque pudiera resucitarle andando, pero era negocio tambien de almas. Ansi como estos lleuan a enterrar este cuerpo lleuā muchas animas los hijos de perdiciō, no solo los demonios, sino los malos, de los pobres innocētes a enterrar al infierno. Isai. *Populos in domibus càrcerum*. Pueblo desuēturado es el mio porque todos los lazos de mancebos que los enlazan en culpas y maldades los lleuan a las occasiones de peccar, y por esso esta mi pueblo destruydo, porque vee el hijo el mal exemplo del padre y le sigue, lleualos el demonio, y no ay quien diga, dexa la pressa que no es tuya. Y lo peor es, que ninguno les dize *Redde*, ni quiē los aparte del mal, y si alguno se lo dize cō autoridad de Dios no obedecē. Estos obedecierō a Christo y ansi comēço la obra de la Resurrection. Mas los hijos de perdiciō, aunq̄ Dios les diga, que cessen, y se detengan, no quieren, sino atropellan a Christo. Que veys que conuierte Dios a la peccadorcilla, y el hōbre perdido le pone miedo. Traydor dexala, no ves que cōtradizes a Dios, que resistes a Christo que te dize, para que lleuas essa alma al infierno, q̄ la quiero yo para mi. Ansi como estos lleuan aqueste moço a la sepultura quatro a vno, ansi malas cōpañias lleuan cada *Isai 42.*

cada dia moços al infierno, y son no quatro sino ciẽto para cada vno. Si no mira lo que à vn mancebo escriue Salomõ. *Fili mi si te lactauerint peccatores, ne acquiescas eis. Si dixerint veni nobiscum insidiemur sanguini, &c.* Hijo mio, si los pecadores te dieren leche, quiero dezir, si te acariciaren cõ blandas razones y promessas, y te quisierẽ hazer vno de su compañia, tahur, deshonesto, acuhilladizo, no cõsientas con ellos, y para espantar a este moço, y retraerle mas efficazmẽte desta mala compañia, pone exemplo en vna quadrilla de salteadores y foragidos, que saltean por los caminos, y matan innocentes. Propone este exemplo de aquellos que por hazer gente para su officio, persuaden a hombres moços cosas pessimas y abominables, mostrãdonos con este exemplo, quan impias cosas suelen pedir los tales a los moços senzillos, como son muertes de hõbres, estupros, impiedades, crueldades, robos, traziones, y esto con razones, que parecen poderosas y efficaces, de las quales pone aqui quatro. Vna, que su maldad sera secreta, porque es muy natural el empacho y verguẽça en aquella edad, no experimentada. *Insidiemur sanguini, abscondamus tendicula contra insontem*, nuestros lances han de ser secretos, celadas, emboscadas, contra aquel hombre innocẽte que no nos ha hecho mal, y por esso no se guardara de nosotros, ni nadie lo sospechara, *frustra*, hombre inculpado que no merece muerte. La segunda, que su negocio sera facil de hazer, porque la difficultad suele a muchos apartar los devicios y malos propositos, *integrũ quasi descendentem*, persigamos al hõbre senzillo y recto, que estos facilmente son engañados, sera cosa facil, porque no viue mas el leal de quanto quiere el traydor. La tercera razon, es la ganancia y interes, q̃ suele ser ceuo de mancebos. *Omnem pretiosam substantiam reperiemus.* En breue tiẽpo juntaremos lo que otros no puedẽ en largos años im-

Prouer.

men-

mensas riquezas para vida larga. La quarta. *Sortẽ mitte nobiscum*, sitate juntamente con nosotros de la fortuna, y probemos todos juntos el dado comun de la ventura, tengamos vna bolsa comun, y partamos ygualmente la ganancia. Y porque los capitanes de vãdoleros y ladrones suelen ser mejorados en el espolio, dizen estos caudillos que no quieren ser ellos mejorados, sino que sea la pressa de todos, pro indiuiso, la gozen y partan ygualmente, *sortẽ mitte nobiscũ marsupium vnum, sit omnium nostrum.* Lo que fuere de nosotros sera de ti: vna ha de ser nuestra suerte, vno nuestro peculio. Anſi que nos pone Salomon este exemplo de malos hõbres, que enseñan y persuadẽ delictos tã atrozes, como son homicidios, trayciones, robos, asechãças, para que entẽdamos, que se enseña y que se aprende en malas compañias. Mira tu que no enseñara quien esto enseña a vn moço. Mira que leche se mama de pechos de desalmados y perdidos? muertes, aleuosias, latrocinios. Esta es la leche de estos padres, huye de ella jouen, *si te lactauerint peccatores*. Llama leche su doctrina y persuasion, porq̃ adormece, y encanta con su dulçura y regalo. Quãdo el capitan Sisara huyendo de la rota de la batalla, cansado, poluoroso, sediẽto, y aporto al tabernaculo de Iael astuta muger, dize la historia, que pidiendole agua para recrearse y reposar vn poco, le offrecio vn cuerezito de leche fresca, de la qual el beuio, y al pũto se durmio, porque la leche concilia profundo sueño, el qual jũtò con el de la muerte. Porque Iael, auiendole cubierto con su mãto, y embriagadole con aquel liquor, no teniendo arma ninguna cõ que hazer aquella hazaña, valiendose de presto de lo que pudo, tomo el clauo del tabernaculo q̃ era muy grande, y vn martillo, y entrando con gran silencio puso la punta con buen tiẽto sobre vna sien, y dio tal golpe que la saco por la otra, y la enclauo en tierra. *Qui soporẽ* *Iudit.*

morti socians defecit, & mortuus est. Murio como necio pues en tiempo de guerra se fio de su enemiga, beuio lo que le fue veneno, y se le subjecto como esclauo, y ella le mato como a vn puerco embriagado de leche. Ves aqui la leche que te offrece la mala y infiel cõpañia en que para, *ne ergo acquiescas eis*, que telleuan a sepultura del alma eterna, de mala muerte muerto.

Adolescens tibi dico, surge. Mostrãdose *Dominus.* Señor de la muerte, no solo dixo al diffũcto *surge*, sino *tibi dico*, yo te lo mãdo, que soy tu criador, y hize el cielo y la tierra. Si no es que digays que le señalo, *tibi dico*, como tambien a Lazaro por su nõbre, y a la donzella, porque sino los señalara todos los muertos se leuãtaran, porque su voz era poderosa para ello, como el dia de el juyzio. Habla con el muerto, porque es Dios, cuya voz sola puedẽ los muer
Ioan. 5. 25. tos oyr. *Veniet hora & nunc est quando mortui audient vocẽ filij Dei, & qui audierint viuent.* Assi te mãdo en persona d' Dios
Ezec. 37. 4. a Ezechiel hablar a los muertos y a sus huessos secos. *Ossa arida audite verbum Domini. Hæc dicit Dominus de ossibus his. Ecce ego intromittam in vos spiritum, & viuetis.* Es verdad que S.
Act. 9. 40. Pedro à aquella donzella muerta Tabitha dixo *surge.* Pero no le dixo, *tibi dico surge.* Yo te mando que te leuantes, porq̃ no se lo mandaua con autoridad suya, sino de Christo. Noto S. Cyrillo en el lib. 1. de fe a las Reynas, q̃ aqui
Cyril. lib. 1. de fide. se cumplio lo que Isaias dixo. Veys aqui a vuestro Dios,
Isai. 40. 10 veys aqui a vuestro Señor que viene con fortaleza. Aqui noto yo quanto mas facilmente resucita vn muerto corporal que de el alma, quantas vezes te dize Dios, Peccador *tibi dico surge*, y no te leuantas de las andas. *Exurge qui dormis & exurge a mortuis, & resedit qui erat mortuus.* Este dize el Euãgelista fue el effecto de las palabras de Christo. No dize, Resucito el muerto, sino dixo lo que era mas efficaz para la fe, *resedit & cœpit loqui*, en las quales palabras

junta-

juntamente dixo y probo, que no fue resurrection aparẽ te, sino verdadera, como noto Tito Bostreno en S. Tho. juntamente mostro, que no solo tenia vida, sino vigor de animo, pues hablaua. Leuantose y comẽço à alabar à Dios, porque no quiere gente ociosa, sino que el que esta en su casa, este despierto y trabaje, y q̃ el peccador a quié ha sacado de peccado le alabe y de gracias, como Dauid. *Qui exaltas me de portis mortis, vt annuntiem omnes laudationes tuas in portis filiæ Sion.* O palabras dignas de Dauid, o sentẽcia natural de animo agradecido. Ponderalda bien Christianos para saber reconocer a Dios la Resurreciõ de vuestras almas. Tu Señor me libras de las puertas de la muerte, y yo celebro con hymnos y versos tus alabãças en las puertas de las ciudades. Puertas de muerte son vmbrales y entradas de muerte: mas claro, peligros proximos a la muerte, las gargãtas dela muerte, articulo de muerte peligro extremo, tras el qual se entra enla muerte. Y mira que no dixoq̃le libro, *de porta*, sino *de portis*, como noto S. Chrysost. porq̃ no le saco de vn peligro solo de muerte, sino de muchos, y no dixo, *qui liberas*, sino, *qui exaltas*, como aduirtio el mismo Doctor, porq̃ no para la grandeza del beneficio diuino, en librarnos de los males, aunque esso es mucho, pero passa adelante, a ensalçarnos y hazernos insignes y famosos. *Vt annuntiem omnes laudationes tuas.* Tu has hecho esto, yo en reconocimiento, cantare tus victorias y alabanças todas. Mucho prometeys Dauid, porque quié ay que pueda cantar todas las alabanças diuinas, y todos sus beneficios? *Quis auditas faciet omnes laudes eius?* Es hyperbole: quiere dezir q̃ alabara todas las misericordias que a el le ha hecho, aũque imperfectamẽte y a su modo? Y lo que luego dize es admirable. *In portis filiæ Sion.* Lo qual sabe a la saliua Hebrea, porque los Hebreos en las puertas de las ciudades hazian sus conuentos y jũtas, y concilios

Titus Bostr. in Cate. S. Thom.

Psal. 9. 14.

Chrysost. in Psal.

Psal. 130. 2.

solennes, en ellas ponian sus tribunales, alli eran los concursos, las predicaciones solennes de Hieremias, Amos, y otros prophetas. En estos lugares tan publicos y celebres alabaua Dauid à Dios, y tiene singular gracia esta antithesis como amonesto Aben Ezra. Tu me libras de las puertas de la muerte, yo te engrãdecere en las puertas de las ciudades. En estas solennes puertas, cantare yo que me sacaste con victoria de las tristes puertas de la muerte. En estas puertas me acordare de aquellas puertas. Estas palabras quadran a nuestro mancebo resucitado, que hablo, sin duda dando gracias a quien le restituyo la vida, y saco no solo de las puertas, sino de los senos de la muerte, en aquella puerta de Nain en medio de innumerable gente, le bendize, *in portis*, o Señor que me sacaste de la muerte, a ti solo subjecta. *Misericordia tua magna est super me, & eruisti animam meã ex inferno inferiori.* Aquellas puertas de muerte dizen los Padres Griegos, que son peligros del alma, y pues destos nos libra cada dia el misericordiosissimo Señor, no aya aqui ingrato, que calle, y no cõfiesse su bondad. Confessola este dichoso moço, salto de las andas y allegose a Christo para seguirle y seruirle. Mas el Señor le entrego a su madre para que le lleuasse por su pie a su casa viuo, el que quatro hombres auian poco antes sacado muerto. Diriale aquella palabra que dixo a su madre en la Cruz, quando le dio por hijo a S. Ioan. *Mulier ecce filius tuus.* Y aunque Christo pudiera detener en su casa este moço resucitado con justicia y derecho, pues le auia dado la vida que no le dio la madre, no quiso sino darsele a aquella por cuya commiseracion le resucito. Por lo qual dixo bien el Euangelista, *dedit illum*, porque ya no era suyo, si por benignidad de el Señor no le fuera de nueuo dado. El entregarle a su madre no fue restituycion de cosa suya sino dadiua liberal de quien le resucito.

Aben Ezra.

Ioan. 19.

Mucho

Mucho consolaua el buen Rey Iob à las biudas, pero quien como Christo? dezia aquel sancto, *cor viduæ consolatus sum*. El coraçon triste y amargo: muy biẽ dize, *cor*, por que la biuda de pura afflictiõ y dolor no osa quexarse, ni hablar sino en el coraçõ como Anna, *cum multiplicaret preces corã Domino loquens in corde suo, & vox penitus non audiebatur*. Dixo se esto por la grandeza de la pena y dolor, no echaua la voz del cuerpo, hablaua con el coraçon, es mi ferrima la suerte de la biuda, condoliase Iob como Dios juez y vengador y marido suyo. Elias, defensor de la biuda auiẽdo de rogar por su hijo, dize, *Domine Deus meus etiã ne viduam apud quam vtcunque ego sustentor, afflixisti, interficiendo filium eius*. Como si dixera, no le bastaua su biudez, sin que añadieras la orfandad de su hijo, ambas cosas miserrimas. Los Setenta dizẽ. *Hei mihi Domine testis viduæ*. Llamase testigo, no solo por dezir q̃ vee las injurias de la biuda, sino porque el es obligado à ser juez y vengador. Iob alegraua y llenaua de cõsolacion el coraçon de la biuda, y la que reprimia en el pecho su dolor, con vozes y jubilos declaraua su increyble alegria, esso es *consolatus sum*, en Hebreo cantar con alegria *exultare*, mayor era el consuelo que la tristeza passada, como noto Chrysost. Quan alegre quedo el coraçon desta biuda, que vozes daria de gozo y agradecimiento, aunque suelen las biudas ser ingratas, dize este sancto por su pobreza. Esta rica, y dicho sa alabaria mas a Dios que todos los presentes, de quien se dize que le magnificaron.

Iob.29.13.

1.Reg.1.13

2.Reg.17. 20.

Septuag.

Chrysost.

Accepit autem omnes timor. O fructo admirable que cogio Christo en aquesta Galilea, en aquestos confines de Nephtalin, donde se esparce la fama de aqueste estupendo milagro, donde todos los vezinos, y Galileos, comiençan a loarle, a magnificarle como a verdadero Messias, Propheta de prophetas, Dios de viuos y muertos

de la tierra y del mar, del infierno y del cielo. Esta era la prophecia de Moysen. *Nephtalim abundantia perfruetur plenus erit benedictionibus Domini*. Y mirá quan general fue la deuocion, *accepit omnes timor*, ninguno de tanta muche-
Gen. 49. dumbre de circunstantes oso negar ser aquella obra diuina, no solo con la lengua, pero ni con el coraçon, pues temierõ todos, *accepit omnes timor*. Desto primero nacio lo segũdo, que fue llamarle Mesias. Pero diras, q̃ obra era esta para temer? echo mano a la espada? o al açote como en Hierusalẽ? o viene echãdo fuego como quando baxo a Moysen? no, antes a hecho vna obra de grã misericordia y piedad para todos, y cõ esta temen. Creed que si tuuiessemos seso, que auiamos de temer aun recebir las misericordias de Dios, viendo que es ygualmẽte misericordioso y justo, y que si agora vsa de tãta misericordia, por que es tiẽpo de ella, que tambiẽ vsara rigor y justicia a su tiẽpo, y nos castigara justamẽte, si nos halla culpados en la guarda de sus mãdamientos. Esto enseño Iosue al pueblo quando entrarõ en la tierra de promissiõ. Cumplido ha Dios su palabra como aueys visto y vsado ha de misericordia. Entẽded pues q̃ si le quebrantays su ley, y le prouocays a justicia, os castigara asperamẽte. Hermano mio has experimẽtado la misericordia de Dios, quãtas vezes te ha perdonado, bueluete a el pues sabes q̃ es justo. Y en nõbre de Dios y de Christo, *tibi dico surge*. No te llamo por tu nõbre, sino por el de mancebo, quiero dezir, tu a quiẽ la juuentud desenfrenada ha conducido a la muerte del anima, a ti digo esta mañana. Escuchame, alça los ojos, leuanta, harto has estado apegado a la tierra, bastantemente has dormido en los vicios, y tenido la cabeça baja, assaz has estado embuelto en la luxuria, en la carnalidad. Agora es tiempo que te leuãtes, leuanta miserable y infelice, leuanta ciego, hechizado, embriagado, del peccado

cado a la virtud, de muerte a vida, leuãtate a amar a Dios a combatir con el diablo, a pensar en la muerte, a confessar tus peccados, a hazer penitencia, à darte à Dios cuyo eres criado para aquella vida bienauenturada donde el Reyna *in sæcula*.

VIERNES DESPVES DE EL QVARTO DOMINGO DE LA QVARESMA.

Clamauit voce magna, Lazare veni foras.
Ioann. 11.

PROEMIO.

Stupendo milagro, y de todos los que hizo Christo celebre corona. Lazaro sacado de la sepultura viuo en anima y en cuerpo. Lazaro principal exemplo de la Resurrection, dize Tertul. Lazaro a quien la muerte lleuo de treynta años, y restituyo para viuir otros treynta, como por antigua tradiciõ dize S. Epiph. en el catalogo de los Dogmas de Manicheo. Lazaro cuyo monumẽto de marmol quiso Dios quedasse para consolacion de los fieles como la Pyramide de Iob, y alcanço a la Reyna Helena tan deuota que le ciño con vn sumptuoso templo, el qual es piamente visitado no solo de Christianos, pero con gran deuocion hõrado, de Sarracenos y Turcos. Lazaro enfermo, muerto y resucitado, a gloria de Dios, para que el mundo entienda que Christo es vnigenito de el Padre, auctor de la vna y de la otra Resurrection nuestra, del anima, del peccado, del

Tertul. l. de Resur. car.

Epiph. in catalog. Manı.

Bruc. Itin. 6 Breid. ibid. Iul. Salig. to. 9. c. 4.

del cuerpo, de la muerte. Gracioso espectaculo de ver, con los ojos, amable materia de oyr con los oydos, espectaculo de vida y Resurrecion, comũ esperança, y desseo de todo el mundo, materia de la gracia y poder de Christo, que solo saca de las gargãtas de la muerte. Caso en fin admirable, y si admirable delectable, pues las cosas de admiracion causan delectacion, y no menos vtil, que delectable. Ansi plegue a nuestro Dios, darnos gracia para q̃ en lo por venir huyamos todo peccado q̃ es causa de toda muerte. Ayudadme con vuestras oraciones.

Aristot.

Aue Maria.

ENtre los nõbres dignos de eterna memoria de aquellos grãdes Sanctos, que por la diuina virtud de la fe hizieron insignes hazañas, pone S. Pab. vnas mugeres sin nõbre, tan valerosas en fe, que hizierõ a la muerte rẽdirles sus despojos. No les dio nõbre, porque su fe las hizo tã conocidas, que no han menester otro en el mundo sino el de sus grands hechos. *Fide acceperunt mulieres de resurrectione mortuos suos.* Aunque el sentido llano es, que mugeres por fieles alcançaron ver sus diffuntos resucitados, dixo lo por este modo. Recibierõ de la Resurrection sus muertos, cosa que como suena se acõmodara muy biẽ a la biuda de Nain, a Martha y Maria que recibierõ sus muertos, viuos, de mano de Christo que es la misma Resurrection, como les dize oy. *Ego sum resurrectio.* Sin duda hablaua S. Pablo en comun sentencia de los Interpretes, de la biuda Sareptana, y dela matrona *Sunamite*, de las quales la primera recibio su hijo resucitado de mano de Elias, la segunda de la de Eliseo, historias tan solennes, que sin duda habla de ellas, pues en todo aquel catalogo de sanctos, haze mencion solamente de los del testamento viejo. Ambas

Hebr. 11.

3. Reg. 17.
4. Reg. 4.

bas pintan se aqui no como ellas merecen, sino como yo supiere. Quando a aquella piadosa biuda Sareptana se le murio su hijo, estando a la sazon hospedado en su casa el grande Elias, dize la Escriptura, que se fue al sancto y le dixo. *Quid mihi & tibi vir Dei, ingressus es ad me vt reme morarẽtur peccata mea & interficeres filiũ meũ.* Palabras nacidas de dolor y sanctidad. Parece se puedẽ entẽder ansi. Si fuera vn hõbre malo el que entro en mi casa no me espantara que me castigara Dios, pero como por recebir vn ministro suyo me castiga? Mas el verdadero sentido es. Tu varõ de Dios eres Israelita, yo Sydonia, nunca nos auiamos visto ni comunicado antes, quien te truxo a esta casa? Por ventura veniste a ella para que con la luz de tu sanctidad viesse Dios mis peccados para castigarlos? los quales dissimulaua antes, y agora contrapuestos a tus virtudes han parecido dignos de tal castigo como la muerte temprana y en flor de mi mal logrado hijo. A esto parece que veniste como ministro de Dios summo juez, para q̃ yo fuesse castigada. *Nunquid non sum tibi famulata pro officio?* por ventura no te he seruido como he podido Estas palabras proceden de sanctidad, pues reconoce sus culpas y atribuye a ellas la muerte de su hijo, y le parece que ve en Elias la justicia diuina. Toma le Elias el niño diffuncto del seno, y subese con el a su camara a solas, tiendele en el lecho y prostrase sobre el cuerpezillo, *expandit se & mensus est super puerum*, y ansi puesto, oro tres vezes. Desta manera le resucito, y este fue el primer muerto que resucito en este mũdo. Aqueste hecho de Elias se entẽdera mejor por el otro semejãte de su discipulo Eliseo. Era este sancto huesped de aquella noble matrona Sunamite, a quiẽ el cõ sus oraciones auia alcançado vn hijo, muy desseado en aquella casa llena de riquezas. Dentro de pocos dias estando absente el varon sancto se murio el niño con grãdissimo

dolor de la madre. Mas ella prudente y fiel, teniẽ dolo secreto, y dexando el hijo diffuncto de baxo de llaue, pidio a su marido compañia y licencia y vna mula en que yr a ver à Eliseo. Respondio el marido. Para que quieres yr aora? *Hodie non sunt Chalendæ neque Sabbatum.* De dõde sacamos que en los dias sagrados acudian los fieles à consultar los prophetas y oyr la palabra de Dios. Respondio la muger. *Vadam*, en Hebreo. *Pax*, buena causa me mueue, esto dixo para assegurar el pecho de el marido, que le pregunto aque yua? *boni causa illum adire cupio.* Viola de lexos Eliseo, y embio alpunto à preguntar le con Giezi, si teniã salud ella y su marido, y su hijo? y si les yua bien? Responde. *Recte*, en el Hebreo. *Pax*, q̃ les yua muy bien, y no mintio en esto, porque lo dixo vẽciendose a si misma, y el entimiento de madre, porq̃ la sancta muger venciẽdo el afecto, interpreto, y tuuo a biẽ la muerte de su hijo, por la diuina prouidencia ordenada, y assi hablando segũ alteza de razon y fe, dixo verdad, en dezir que le yua biẽ, dissimulando el dolor materno. En fin como se dixo de Iob. *Nec stultum quid contra Deũ locutus est*, o como otros leen, *nihil sine sale*, no dixo palabra q̃ no tuuiesse sal y gracia, no hablo desabrido, guiso su coraçon, su lengua, y palabras con sal, no dixo cosa aspera, ni amarga, ni ingrata al gusto de Dios, ni al suyo, marauillosa tẽplãça la de esta muger, no dixo palabra necia, como suelẽ las madres apretadas de semejãte dolor. Fuesse al Propheta, arrojose a sus pies y abraçose de ellos. Esto se dezia, *ad genua accidere*, echarle a las rodillas de aquel a quien suplicauan, porque como Plinio dize. *Genua supplices attingunt, hæc vt aras adorant. Inest enim genibus hominis quædam religio, ex obseruatione gentium.* Los que suplican tocan las rodillas, estas adoran como altares, y en las rodillas del hõbre puso la opinion y vso de las gentes cierta religion, especialmente en las de los sanctos

Iob. 1. v. vlti.

Plinio.

ctos. Llego Giezi a apartarla, pero dixole, Dexa la, *anima eius in amaritudine est, & Dominus celauit à me.* Tiene el alma llena de dolor, y yo no alcanço la causa. De las quales palabras sacamos claramente que el dõ de la prophecia no esta siẽpre en los prophetas para vsar de el a su voluntad. Señor mio, dixo la madre, pedite yo hijo? antes offreciẽdome le tu, te supliq̃, *ne illudas me.* Tãto piẽla q̃ es auerle perdido por muerte, como no auerle nacido, y por esso llora, que le profetizaron falso, quando le dixeron. *Habebis filium.* Luego al punto da su baculo a su criado, mãda le q̃ ponga faldas en cinta, y porque vaya no solo mas ligero, pero mas deuoto y recogido, mãda que no atrauiesse palabra con nadie en el camino, ni salũde, ni responda. De tan gran milagro, lleua este cuydado, que vayas via recta al niño sin distractiõ de tu mente, presto, callado. Toma este palo, diosele por señal sensible porque solian vsar de ellas en los milagros, como vso de la sal para sanar el agua amarga. No se satisfaze desto la muger, antes jura q̃ no yra ella sin el propheta a su casa. *Viuit Dñs & viuit anima tua si dimittam te.* Dio la llaue del apolento à Giezi, y creyẽdo que no bastaria para tan grã milagro, quedose importunãdo a Eliseo, el qual como cortes y piadoso se puso en camino, y para este effecto, como noto agudamẽte vn interprete, traya la muger mula, no para si sino para que fuesse en ella el propheta. Cerrose Elias en su apolento cõ el cuerpo del niño, para que nadie le embaraçasse en sus oraciones, y cõseguir tan gran milagro. *Et mẽsus est super puerũ*, oro a Dios, no arrodillado, sino prostrado, y medido con el niño. En este acto, se declara el modo de orar que tuuo su padre Elias en la resurrectiõ del otro niño, porque lo que alli no se explico, se expone aqui, *posuit oculos suos super oculos eius.* Puso ojos sobre ojos, boca con boca, manos con manos, *& incuruauit se super eum*, sin du-

da Eliseo imito à su padre Elias. Aquel juntar sus ojos cõ los del muerto parece que era vn hecho affectuosissimo, que le quisiera dar luz y vista, y con todos los otros organos darle sentido y vida, y cõ el tacto de todo el cuerpo calor vital, como le da vna paloma a sus hueuos. Finalmẽte de esta manera resucitarõ el vno y el otro, *& accepe runt mulieres de resurrectione mortuos suos.*

En alta mar estamos, pero el Spiritu sancto, es el viẽto q̃ haze prosperos estos viajes. La mayor de las difficultades q̃ aqui ay es saber a que fin se prostrarõ sobre los diffuntos estos tã grandes Prophetas, pidiẽdo à Dios su resurrectiõ. Hablemos en particular de Elias, porq̃ lo que en esto fuere de el, sera de su imitador Eliseo. Parece que pretẽdio hazer alguna cosa tocãte à la resurrectiõ. Sabia que el calor es instrumẽto del anima cõ q̃ obra en el cuerpo, porq̃ todas sus operaciones tienẽ rayz del calor, y dado que el anima estuuiesse en el cuerpo, y estuuiesse del todo frio, no podia exercitar operaciõ en el. Por esto queria Elias en la mejor forma que podia, hazer algo en esta resurrectiõ. Sabe q̃ es menester q̃ el anima buelua de dõde esta, à aqueste cuerpo, y q̃ en esto el no puede ayudarle sino cõ su oraciõ, por ser obra puramente diuina y sobre natural, pero porq̃ el anima puesta ya en el cuerpo, auia de tener operaciones vitales, y estas no podia tener las sin calor, y para este podia ayudar algo, jũtãdo sus miẽbros calidos cõ los de el cadauer frio, se prostro sobre el para calẽtarle, y por esso se midio todo para calẽtarle todo. Y q̃ este fuesse su fin, prueuase en el hecho de Eliseo, porq̃ despues de auerse medido y commensurado con el otro diffuncto dize el texto, *& calefacta est caro pueri*, como si dixera, he aqui el fin que en este auto pretendia. Diras, que Dios resucitãdole, lo hiziera todo, ansi calẽtar el cuerpo, como vnir el anima. Quien duda que lo podia ha-

zer?

zer? pero quiso Elias hazer lo q̃ le era posible, que fue ca
lẽtarle: y pudo tener dos motiuos, el primero que aũque
no ignoraua el que Dios podia hazer ambas cosas, no mi
ro lo que Dios podia hazer, sino lo que solia. Cõsideraua
que Dios infunde el anima en el cuerpo del niño para q̃
viua, pero esta antes el cuerpo sufficientemẽte dispuesto
naturalmente con calor, y humor templados, cõ harmo
nia requisita para que el anima pueda vnirse con el cuer-
po, como forma, y obrar por el como motor, y si Dios
agora restituya esta anima, no auia calor en el cuerpo q̃
es lo que principalmẽte se requiere, por esso quiere suplir
esto, calentando la carne elada del niño, para que se reu-
niesse el anima, y no fue culpa esta en Elias ni defecto de
fe, ni prudencia, porque no significaua en este hecho lo q̃
Dios podia, sino lo que acostumbraua hazer, y pẽsaua q̃
queria lo hiziesse el, como quiere que naturalmẽte se di-
spõga el cuerpo en el vientre de la madre con calor, para
que el solo infunda el anima.

Iuzguen los Philosophos esta manera de interpretar.
Põdre otra que parecera mejor a los Theologos. El pro-
strarse estos Prophetas sobre los cuerpos diffunctos, tu-
uo otro mysterio, y fue, q̃ de la manera que solemos esten
der y poner las manos sobre las cosas q̃ queremos bende
zir, o sanar, cõforme a lo qual dixo Christo, *super egros ma* *Mar. vlt.*
nus imponent, estos Sanctos estendieron no solo manos so-
bre los cuerpos que eran la materia, y subjecto del mila-
gro, sino sus cuerpos enteros, ajustando todos sus miem
bros a los de aquellos muertos, como quien emprendiã
vna cosa que ellos tenian por grauissima y ardua, y para
insinuar quan difficil obra era la que intẽtauan. Item, por
reuelacion diuina vsauan de sus cuerpos como señales
sensibles de el milagro: no hincan las rodillas como so-
lian, mas prostrados oran. Y lo que se dize en el hecho

de Eliseo, *quæ calefacta est caro pueri*: no seas tan rudo dize vn Escholastico, q̃ entiendas que del calor de la carne de Eliseo, se calẽto la carne del niño, pues esta escripto, q̃ era muerto. Pero no era rudo, quiẽ sobre aq̃lla palabra, *calefacta est caro pueri*, escriuio, *subaudi calore Prophetæ*, ni el Abulense autor de la sentẽcia passada. Dexando agora esta cõpetencia, digo q̃ aquel calor (siguiendo mi explicaciõ) fue el primer effecto de vida, porque este milagro no fue perfectamẽte hecho y cõsumado en vn punto como otros, quãto a todos los effectos de vida, sino poco a poco, y el primer affecto aparente de vida, fue el calor de la carne. Lee a S. Marcos veras que vn ciego fue illuminado de el Señor, poco apoco, al passo de la fe q̃ el tenia, como dizen Chrysost. Theophyl. Euthym. y no te marauillaras de oyr, q̃ la obra milagrosa, a vezes no se haga toda de vn golpe enteramente, sino poco a poco. Eliseo en sintiendo el calor se leuãto, y dio dos bueltas por el aposento, mostrãdo el alegria y renouacion de su espiritu, de hauer ya visto la resurrectiõ del niño en carne caliẽte, ya certificado del milagro desseado y alcançado, y assi cõ mucha mayor cõfiança oraua por la perfectiõ del milagro, y no se detuuo mucho, porq̃ no dio sino dos bueltas, *bis deambulauit*, porque vsando segunda vez de su proprio cuerpo, como de sensible instrumento de la diuina operacion y humilládose otra vez sobre el niño en oracion, *oscitauit puer septies*, en el Hebreo, *sternutauit*, yuã procediẽdo y mostrandose los effectos de vida, y luego abrio los ojos. Dio le a su madre. *Mulier ecce filius tuus*. Arrodillase ella junto a sus pies. Mira la differencia. Quãdo lloraua la muerte del hijo, asio los pies del Propheta, agora alegre por su resurrectiõ, no le toca los pies, sino prostrase en tierra, junto a ellos, cõseruãdo su acostũbrada modestia, cõ que no osara tocarle, la qual le auia hecho oluidar el dolor. *Tulitque filium*

Caiet.

Vatab.

Mar. 8. Chrysost. apud D. Tho. Theophyl. in com. Euthy. ibi.

filium suum, & egressa est. No se detuuo mas en la camara de Eliseo, mas en recibiendo su hijo, salio dádo exẽplo à las mugeres que tratan con varones espirituales, quã breues han de ser en tratar sus negocios, por graues q̃ sean.

En resoluciõ, estos Prophetas resucitarõ los muertos orando, prostrãdo se y sudando, por disposiciõ de Dios, para que se viesse la differencia que auia de ellos à Christo, y las ventajas q̃ les haze en el poder, quiẽ mandando boluia las animas à los cuerpos, y por esto ordeno, no solamẽte q̃ passasse ansi, pero que se escriuiesse, para los venideros, porque siẽpre se supiesse que ellos como siernos alcançauã de su Señor estos milagros a puro ruego. Christo los hazia como Dios cõ imperio. De aqui es q̃ aun los Hebreos q̃ sin inuidia podiã entẽder los hechos de Christo, se admirauã de su doctrina y milagros, y deziã q̃ no enseñaua como sus Phariseos y legisladores, q̃ solamente enseñauã, sino, *tãquã potestatẽ habens*, porque mãdaua, a enfermos, a muertos, à los viẽtos, y mares, y hazia lo q̃ queria. Sino mira q̃ señorio, *Lazare veni foras.* Iuliano apostata llamo hõbre liuiano a S. Mattheo, porq̃ à vna voz de Christo, sin auerle visto milagros, dexo officio y haziẽda y se fue empos de el, lo mismo de los Apostoles, q̃ porque los llamo, sin mas ni mas dexarõ sus barcas y le siguierõ. Pero respõde le agudamente S. Hierony. Si fuerõ ligeros y faciles Mattheo y aquellos pescadores en leuantarse por sola la voz de Christo, llame liuiano à Lazaro, porque a otra voz q̃ le dio salio de la sepultura, sin esperar a que le desatassen, y tãbien puede llamar liuiano à Iob que tiene prometido leuãtarse de su sepulchro, en dãdole otra voz. *Vocabis me & ego respondebo tibi?* Es la voz de Christo voz de virtud y fortaleza, imperio a quiẽ esta subjecta la muerte. *Lazare veni foras*, Dize Cyrillo. *Deo dignum & regium imperium est Lazare veni.* Imperio verdaderamẽte real y dig-

Luc. 4.

Hierony.

Iob. 14. 15.

Cyril. in Ce te.

no

no de Dios. Es cosa admirable, y bien agudamente vista
Chrysost. por S. Chrysost. que Christo habla con el muerto, como cõ
viuo, porque à el como à Dios viuẽ los muertos. porque
estas palabras, *veni foras*, no quierẽ dezir, resucita, sino vẽ
fuera, como viuo ya y resucitado: sal de el sepulchro, por
que para el dẽtro estaua viuo, solamẽte le manda salir. A
este mismo proposito no menos agudamẽte põdero Cy-
Cyril. rillo, que quãdo Christo dixo manifiestamẽte. Lazaro es
muerto, *eamus ad eum*, vamos ael, como si dixera vamonos
a ver cõ el, hablãdo del muerto como pudiera hablar de
vn viuo, vamos à su casa à verle, porque para Christo aũ
que muerto viuia, pues le podia tan facilmente resucitar.
Mira quã como Señor y Dios trata con los muertos, cõ
todo señorio. Pero veamos la historia aunque a la ligera,
por orden.

§. I.

ERat quidam languens Lazarus. Enfermo Lazaro herma-
no de Martha y Maria, descriuese la persona de Laza
ro, por las de sus hermanas, como personas mas conoci-
das por la familiaridad de Christo, como suelen las mu-
Leon. geres ser mas religiosas, dizẽ Leoncio y Theophyl. y a
Theoph. Maria describe por aquel publico y insigne hecho de la-
uar le los pies, y enxugarlos con sus cabellos. Embiaron
le mẽsajeros, no vno sino mas, como se ve en aquella pala
bra del Señor. *Audiens dixit eis. Domine, ecce quem amas infir-
matur*. Simplicissimo y modestissimo ruego lleno de fe,
esperãça, caridad. Fe, porq̃ creyerõque aulente podia ata
Cyril. in Ca- jar la enfermedad, como dizẽ Cyrillo, y Ruperto. Esperã
te. *Ruper. in* ça porque cõfiaron, que no era menester mas larga ora-
cap. 11. cion. Caridad, trayendo le a la memoria el amor q̃ tenia
a Lazaro: por esso no dixeron. *Ecce Lazarus*, sino, *quẽ amas*
Euthy. como Euthymio noto. No dizen nuestro hermano, sino
tu amado, porque no cõfiã en meritos proprios, ni de La-

zaro

zaro, sino en su amor y beneuolẽcia. Por derecho de amistad le solicitan ingeniosamente. O efficacissima razon! El amor dize S. Gregorio despierta las almas perezosas para que obren, y no tiene necessidad de espuelas. *Amanti tãtummodo nuntiandum fuit* (dize August.) *non enim amas & deseris.* Si amaua no auia necessidad de mas que darle noticia dela enfermedad. No amas Señor, y desamparas. Al amigo son superfluas muchas palabras, basta dezirle tu necessidad. De aqui es, que Christo que haze profession de amigo verdadero, no quiere razonamiẽtos largos en la oracion. *Nolite multũ loqui.* Tan breue y substãcial fue aq̃sta embaxada, como aquella de la esposa enferma. *Nuntia te dilecto, quia amore lãgueo.* Dezid aquel, que es mi amor, y mis delicias, que estoy enferma de amor. No hallo razon la esposa cõ que aplacar al esposo que se auia ydo enojado, sino esta, que le parecia era la q̃ el mas desseaua, que era estar enferma por su amor, porque no ay mejor negociar con Dios que con amor. Finalmente notaron bien Cyrillo y Leõcio, que las palabras de este recaudo se hã de leer con admiracion, como si dixeran, como pudo ser que quien amas enfermasse? Respondio el Señor. *Infirmitas hæc non est ad mortẽ.* Este no es mal de muerte. Dize muy bien S. August. la enfermedad, no fue de muerte, aunque murio, pues ni la misma muerte fue de muerte, porque muerte de quatro dias no fue muerte. Enfermo para que en el se viesse la gloria de Dios y de su hijo. Y entre muchas declaraciones de esto, el simplicissimo sentido es de S. August. Que estuuo puesta la gloria de Christo, en que resucitado Lazaro, muchos auian de conocer su diuinidad, como declara en el verso 45. el Euangelista. Dichosos nosotros en nuestros trabajos y enfermedades, quando hã de resultar en honor y gloria de nuestro Redemptor.

Greg. Mor. l. 6. c. 17.

Matth. 6.

Cant. 5. 8.

Cyril. in Ca te. Leonti. ibid.

Aug. in eũ.

August.

Diligebat autem Iesus Martham, & Mariam sororem eius, & Lazarum. Muchos interpretes pregũtan, porque añadio aqui esto S. Ioan. Algunos piensan, que porque el Señor se detuuo alli dos dias, porque no pẽsassemos, que lo hazia, por no tener amor al enfermo, ni a las hermanas, pre-

Cyril. in Cate.

uino con dezir, que los amaua a todos, nõbrando a cada vno por su nõbre. Pero S. Cyrillo piẽsa, que nos quiso enseñar, que no es marauilla si castiga Dios a los que ama, pues affligio con enfermedad a su amigo Lazaro. Antes creo que da razõ calladamẽte, porq̃ no yendo luego, fue despues, como si dixera, no podia oluidarse de los que tã to amaua, muy fixa le quedo en el animo la nueua de su dolẽcia. Y amaualos singularmẽte, amãdo a todos los hõbres comũmente, por la singular piedad de aquellas mu-

Theo. Hera. in Cate. Euthym. Theophyl. Ruper.

geres, como Theodoro, Heracl. Chrysost. y Euthy. escriuen. Detuuose alli dos dias dizẽ Theophyl. y Ruperto, porque quiso, tener mas copiosa materia para que el milagro fuesse mas illustre de lo q̃ las hermanas le pedian, porque ellas le queriã de enfermo sano, Christo queria de muerto, y sepultado, de quatro dias, ya hediondo, darse le resucitado. Passados dos dias dixo a los discipulos, vamos otra vez a Iudea, dize, otra vez, porq̃ no auia mucho q̃ vino de alla, quãdo le quisierõ los Iudios apedrear. Piensa Cyrillo, que aquel *iterum*, tiene esta fuerça. Aunq̃ los Iudios son indignos, cõ todo esso vamos y hagamos les beneficios, porque el tiẽpo lo pide. Dizẽ a esto los discipulos, espãtados de oyr el nõbre de Iudea. Maestro, aora te querian apedrear los Iudios, y vas otra vez alla? Por lo menos auia ya dos meses, que le quisieron apedrear, y con todo esso dizen los discipulos, que aora, *nunc*, como suelẽ los medrosos exagerar las cosas, *nunc*, por poner mayor miedo à Christo, como si en aquel mismo dia huuiera sucedido. Aũ suena el ruydo de las piedras en nuestras ore-

orejas. Apenas escapamos de el peligro y ya tornamos a entrar en el. Hablan como hombres, dize Cyrillo, no entendiendo aũ bien que no podia Christo padecer sino de su voluntad, y aunque auiã por experiẽcia sabido, que todas quãtas vezes, quiso salio libre de manos de sus enemigos, dize Theodoro. Hablan de modo, como sino tuuieran cuydado sino de la persona de Christo, aũque no solo le teniã de el, sino tãbien de si, y mas de si mismos, q̃ de el, segun notaron Chrysost. y Euthim. Cosa es esta que passa de ordinario entre nosotros, que debaxo de especie de caridad cõ el proximo hazemos nuestras proprias cosas, y otros à titulo de defender a Christo, hazen sus negocios. Auiendo Dauid escapado de vna peligrosa pelea que tuuo con vn Gigante. *Tunc iurauerunt filij Dauid dicentes iam non egredieris nobiscum ad bellum. Ne extinguas lucernam Israel.* Viose Dauid en gran trabajo, por ser ya viejo con aquel monstroso Gigante, dixeron sus criados, con juramento, porque no osasse yr cõtra el. No entrara nuestro Rey mas cõ nosotros en batalla, no muera la candela de Israel. O buenos y fieles soldados, candela llamã a su Rey, por la luz de su sabiduria y resplãdor de su Reyno, diziẽdo, que todo Israel que estaua debaxo de su imperio, estaua debaxo de luz, auiẽdo viuido antes en tantas tinieblas de peccados y de enemigos por largos tiempos, y todos los ojos atendian a Dauid, como le dizen li. 3. c. 1. *Domine mi Rex in te oculi respiciũt totius Israel.* No entraras mas en batalla, no perezca cõtigo la gloria y esplendor de Israel. O leales Israelitas, O fieles soldados. Por Dios, q̃ no hemos de consentir mas que entres en tales peligros, ni que salgas a la guerra en persona. Que para dezir verdad, el mayor mal sera la perdida de tu vida sola con que quedara, si dezir se puede, en tinieblas, y priuado de su resplandor todo Israel: documẽto militar para el principe, que, o no

Cyril. in Cate.

Theo. Mopsu. in Cate.

Chrys. Euthy.

2. Reg. 21. &

3. Reg. 1.

vaya a la guerra en persona, o alomenos, que no se ponga en peligros, dõde no pueda ganar, sino por vno, y perder por todos. Y para todo buẽ caualiero, que es obligado a procurar saluar la vida del Principe con peligro de la suya propria, como en este caso hizo Abisai, que socorrio a Dauid, y mato el Gigante. De semejante amor y fidelidad parece que sale este cõsejo. Maestro acuerdate que los Iudios tomarõ piedras para matarte. *Hæc tempestas propter te orta est.* No andan por matarnos a nosotros, todo el odio es cõtra ti, a ti solo buscã, a ti solo quieren echar del mundo. Moriras a sus manos, porq̃ nosotros, pocos, flacos, y desarmados no podremos defenderte. Que vida sera la nuestra despues sin ti? Tẽ piedad Señor de tu vida, sino por ti, por nosotros. *Ne extinguas lucernam nostram.* Dexamos los padres, las madres, las mugeres, los hijos, y a nosotros mismos por ti, guardate solo por todos nosotros. En ti solo esta puesto todo nuestro biẽ, de ti solo põ de toda nuestra felicidad, tu solo eres nuestro thesoro, nuestra vida, porq̃ quieres q̃ quedemos solos dulce maestro? *O grex pusille*, que temes que la muerte ha de preualecer contra la vida, timidas ouejuelas, q̃ el temor de el morir os haze presumir menos de mi. Simplicissimos Apostoles, que quereys dar luz al Sol.

Nonne duodecim sunt horæ diei. Por este enigma vsado en aquel tiẽpo les enseña, que el va sin peligro a Iudea. Habla de el diavsual. El dia tiene sus ciertas horas, y espacio que no se le puede acortar la noche, dẽtro de essas horas quien camina seguro de tropeçar, porque con la luz ve las piedras y malos passos, y mira donde asienta el pie, y camina seguro, aunque aya tropieços, y si camina a la vltima hora de el dia, tambiẽ va libre en essa como en las otras. Pues si la luz de este mundo assegura de caydas y tropiezos, que hara la luz de la intelligẽcia y cõsejo diui

no,

no, quan seguramente caminara quien por ella anduuiere, y ansi como el dia tiene sus horas ciertas, ansi tengo yo tiempo cierto señalado, y constituydo, en que hazer el oficio encomendado de mi Padre. No ay pensar que la noche peligrosa puede acortar mi dia, y aunque camino ya en la vltima hora y falta poco tiempo para mi pasion, seguro voy, como lo he estado en todas las horas de la carrera de mi vida. En todas las horas de la luz se camina al seguro, y en todas las de mi vida lo estoy yo de todos enemigos: ninguno le puede criar peligro ni armar lazo, miẽtras anda de dia, antes que vẽga el tiẽpo demorir por su Padre constituydo. Esta exposicion descubrio primeramente Ruperto, aunque mucho antes que el la entendieron y dexaron por facil Chrysost. Theophyl. Euth. y los dos Theodoros, como consta de la declaracion que dan a lo que le sigue. *Chrysost. Theoph. Euthy. Theod.*

Lazarus amicus noster dormit. Enseñoles, que no corria riesgo en yr a Iudea, porque no era llegada su noche, sino que toda via era de dia, y auia como dizen sol en las bardas. Aora dize que es menester yr alla todos, porque Lazaro, aquel su comun amigo dormia y yua a despertarle, y porque se animassen todos a hazẽr esta jornada, no dize Lazaro, ni Lazaro mi amigo, sino nuestro amigo y familiar de todos duerme, para mouerlos a cõmiseracio. Si pregũtares porque no les dixo claramẽte, q̃ era muerto y q̃ yua a resucitarle, pues cõ esto los mouiera mas a hazer este camino. Es muy probable que fue modestia de Christo, que no quiso pronũciar claramẽte q̃ yua à hazer tan illustre hazaña, y con dezirlo ansi, dixo mas q̃ si lo dixera expressamẽte, pues no solo dio a entender q̃ le yua a resucitar a buenos entendedores, pero tambien que le resucitaria tan facilmente como despertar vn dormido, reteniendo su acostumbrada modestia y moderacion. Noto

esto Theophy. y deuemos notarlo nosotros, hablãdo mo
destamẽte de nuestras colas, que nũca la modestia perdio
pũto de valor en la persona. Respõdieron los discipulos.
Domine si dormit saluus erit. Senzillos Apostoles, verdade
ramente que aũ no saben la vlança Hebrea, que al morir
3. Reg. 11. llama dormir a cada passo. *Dormiuit cum patribus suis. Dor-*
Ioan. 7. 5. 6. *mierunt somnum suũ, &c.* Y mas que senzillos fuerõ, en pre
sumir que tan grã Señor se partia a posta a tierra odiosa
a este solo effecto de despertar vn dormido, y de mas de
esto, que el sueño de Lazaro auia de durar dos dias para
hallarle Christo dormido, porq̃ dos dias poco menos de
camino auia menester para llegar de aq̃lla parte del Ior-
dan dõde estaua, a Betania, caminãdo a su modo. Tãbien
son senzillos, pues sin distinguir de sueño, y de enfer me-
dad, dizen en general. *Si dormit saluus erit*. Vemos aqui la
cortedad de nuestro ingenio dexado a si mismo. Vemos
la fuerça de nuestra opinion, pues del mismo argumento
que Christo vso para hazerlos boluer a Iudea, de el mis-
mo vsan ellos para diuertirle de su intẽto, y hazerle mu-
dar proposito, y no dizẽ *si dormit saluus est*, si duerme bue-
no esta, sino *saluus erit*, quiere dezir, buẽ pronostico de la
sanidad futura es dormir, mejor esta, ya esta fuera de pe
ligro. Suele el sueño a los que enfermã grauemẽte traer
sanidad, de dõde concluyẽ que no es necessario yr alla a
despertarle, pues antes se le ha de desear q̃ duerma mas
y mas para que cõualezca mas presto, como aqui dizen
Cyril. Cyrillo, Theodoro, y Augustino. Veys aqui como el in-
Theod. genio humano, quiere traer a su desseo y proposito los
August. cõsejos diuinos y celestiales, y las mas vezes somos nimia
mente ingeniosos en deshazer y trastrocar las razones,
que nos enseña a vezes el Spiritu sancto. Nuestra verdade
ra sabiduria Christianos, sea no discrepar pũto de lo que
nos mãda Dios. Aquellos son eminentissimos ingenios,
que

que adoran los cõfejos y documentos q̃ el nos da a ojos cerrados. S. Hieron. sobre aquellas palabras de Habac. *Quadrigæ tuæ saluario*, quales son dize estos cauallos en que camina Dios? pienso no son otros sino las ánimas de los sanctos, en quiẽ camina la palabra diuina para saluarlas, y a otros por ellas. Põgamos exẽplo de estos cauallos en los canticos. *Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilauite, o amica mea*, porque toda cõparada con Dios aũque sea santa y sabia, es como carro de Pharaon y jumento. Mira aquel grã Moysen (eloquẽtissimo dize Iosepho y criado en toda sabiduria de Egipcios, que por auer hablado cõ Dios, dize que tiene impedida la lẽgua: en el Griego esta. *Ego sum alogos*, que es, *irrationalis*, despues que te he oydo, o summo saber, no soy racional. Y Dauid dezia, *Vt iumentũ factus sum apud te*. No soy jumẽto cõparado cõ otros, sino contigo solo. Que cosa mejor puedẽ hazer los ignorãtes que peleã con Satanas y contodos los demas peligros, de errores, de ignorancia, de ceguedad, y de la noche, sino dexarse regir y enseñar de Christo. Hablan pues como hõbres los discipulos, *Domine si dormit saluus erit*. Era esta vna sentẽcia vulgar en aquella tierra enseñada por los antiguos, escripta en el Misnaioth, en el tractado de las bendiciones. c. 9. desta manera. *Pulchrũ signũ ægroto, ex vna sex rerũ obseruatur, & sunt, sternutatio, sudor, solutio alui, & fluxio, somnus & somnium*. Pero esto que dizen de el sueño no es regla general ni dicho de hõbres expertos. Porque vezes ay que el sueño es indicio de muerte, sino es que digamos. q̃ de los mẽsajeros de la enfermedad, entendierõ su qualidad, aũque no lo dize el Euãgelista, y entẽdida dixessen esto, por auer como ay enfermedades en q̃ el sueño es indicio de salud. Quiso Christo q̃ nos constasse la imperfection y rudeza de sus discipulos, porque se viesse quan ilustre fue su diuina virtud que los perficiono.

Hab. 3

Cant. 1.

Ioseph.

Exod. 4.

Psal. 72

Misnaioth.

Tuue

§. II.

Vnde ergo dixit eis Iesus manifeste. Lazaro es muerto y huelgo me por vosotros, porque creays en mi, pues os lo digo, no estando alla, ya creyan los discipulos, pero creyerõ mas como Augustin. explica. Porque auiã de creer mas? porque estãdo ausente dixo lo q̃ passaua, cosa propria de Dios, y como noto biẽ Ruperto creyerõ mas, por q̃ si Christo se hallara a la enfermedad de Lazaro, o por misericordia propria, o por ruegos y lagrimas de las hermanas, le sanara, o le resucitara luego rezien muerto vencido de tan largo llãto. Pero no auiẽdo estado alli, y auiẽdo tardado dos dias, y caminado otros dos, fue necessario resucitarle de muerto de quatro dias, sepultado, y hediondo. Lo qual anssi como hizo mas illustre el milagro, anssi confirmo mas la fe de los discipulos. Hablo como hõbre quando dixo, *non eram ibi*, porque como Dios estaua en todo lugar como nota Euthymio. *Sed eamus ad eũ*. Aunque esta muerto vamos a verle. Los hombres suelen visitar a sus amigos enfermos, en muriẽdo dexarlos, porque ningun prouecho les pueden hazer con su visitacion. Pero Christo tambiẽ visita muertos como viuos, porq̃ le es tan facil dar vida a los muertos, como salud à los enfermos. *Sed eamus ad eum*, en estas palabras, insinua Christo q̃ le quiere resucitar como despertamos àvno de sueño a vigilia.

Augustin. in comm.

Ruper. in epiman.

Dixit Thomas ad condiscipulos. Eamus & nos & moriamur cũ eo. Passo es este escabroso: piẽsan algunos Auctores Catolicos que aqueste *pronomen eo*, se ha de referir no a Christo, sino a Lazaro. Vamos y muramos con Lazaro, como si Thomas todo temeroso y descõfiado, dixera. Vamos à Iudea, q̃ tã muertos vamos como Lazaro muerto. Esto tuierõ por agudeza algunos ingeniosos. Yo como no lo soy no puedo entẽderlo, menos lleuar a paciencia, q̃ se le haga

haga tan grande injuria a este Apostol sin causa, pues no es menos que hazerle, no solamente infiel, pero mofador de la palabra que Christo auia dicho, que yua a resucitar al muerto, pues creya q̃ yuan todos a morir cõ Lazaro, y que no auia mas que dudar en la muerte de Christo y de los discipulos, que en la de Lazaro. Otros dizen, que estas palabras de Thomas son ironia, y que no era su intẽto exhortar a los demas para que fuessen, sino lo cõtrario, como si dixera. A que proposito hemos de yr alla? por vẽtura, a que muramos todos cõ Lazaro? Todos los que fueron de este parecer se fundã en vna razõ de la qual sacare yo lo cõtrario. Dizẽ que Christo auia dicho, *Eamus ad eum*, salio Thomas y dixo, *Eamus & nos & moriamur cũ eo*. Y q̃ an si el pronõbre *eo*, de quevia Thomas se ha de referir el pronõbre *eum*, que auia dicho Christo. Christo señalo con el a Lazaro, luego del se ha de entẽder lo de Thomas. Christo dize vamos alla a Lazaro. Luego Thomas añadiẽdo, vamos y muramos cõ el, entiende de Lazaro. Pero de lo dicho antes se ha de sacar lo cõtrario. Porq̃ Thomas quãdo dixo esto no hablaua cõ Christo, sino cõ sus cõdiscipulos para que siguiessen *eum*, a Christo, y ansi no puede el pronõbre *eo*, acommodarse a Lazaro sino a Christo. Porque si hablara Thomas con Christo, y dixera, vamos y muramos cõ el, refiriera se a Lazaro, de quiẽ Christo hablaua. Pero hablando como hablaua cõ sus cõdiscipulos, y tratãdo de seguir a Christo, necessaria cosa es que el pronõbre *eo*, se refiera a Christo. Añado, que quando dize, *Eamus & nos*, aquella diction & tiene fuerça relatiua, porque es lo mismo que si dixera, Vamos nosotros ansi como el va, o vamos con el, y al mismo se ha de referir el pronõbre *eo*, a quien se refiere la particula &, que es a Christo, si el estilo ha de correr bien. Esta razon me cõuence a mi. Demas de esto si ponderamos la fuerça y pro-

priedad de las palabras, aquellas, *moriamur cum eo*, dizē, q̄ no es muerto, sino que ha de morir aquel, con quien el y sus cōdiscipulos juntamēte auian de morir, segun Thomas dezia. Pero Lazaro ya era muerto, luego no hablaua de el sino de Christo. Este parecer fue de todos los Antiguos, y no creo que a alguno de ellos passasse por pensamiento el otro sentido.

Theoph. Sabido ya como se hā de entēder las palabras de Thomas, pregūtan los antiguos, cō que animo las dixo? Imagina Theophyl. que no fue su intencion animar los compañeros a yr en compañia de el Señor, sino dezir ironicamēte. Vamonos con el a meter por los filos de la muerte desarmados, despreciemos nuestras vidas como el sin causa despreciala suya. Si el quiere arriscar su vida, para que la hemos de auēturar nosotros? no ay mas de yrse amorir cō el? *Chrysost. Theoph. Euthym.* Chrysost. Theodoro, Euthym. por vētura dizē a proposito, que aūque estas palabras tienen especie de grāde audacia, cō todo esso, no erā de hombre animoso, sino timido, pero amador de Christo, a quien no podia el impedir aquel que tenia por peligro cierto de muerte. Suelen parecer los peligros a los timidos, mayores de lo q̄ en efecto son. Pero aū esto me parece que se dize sin causa de este Apostol, porque si las palabras dizen que fue hombre audaz, porque hemos de interpretar que era timido? cosa que en qualquier otro hōbre vulgar no la hizieramos, ni era razon hazerlo. Vna cosa sola colijo de este lugar, o que no creyo tan sufficiētemēte como era justo, como dizen Andres Cretense y Cyrillo en la catena, o lo que es mas verisimil, que no entēdio bastantemēte lo que Christo auia dicho veo que no auia para su vida peligros ni tropieços. Dize en conclusiō que van a recibir la muerte por no desamparar a su Señor, acto sin duda de grande amor. Y esta por ventura fue la causa porque el Euange-

And. Cret. in Cat. Græ. Cyril. ibid.

lista

lista nos escriuio esto por loar la caridad que tuuo con Christo aqueste discipulo, cuya incredulidad auia de escriuir despues.

Ansi que estamos en esto, que como bueno y fiel soldado, no solo le determino, a yr, y morir con Christo, pero exhorto à los cõdiscipulos a hazer lo mismo. Tiene grã fuerça y sangre esta palabra, *moriamur cum illo*, que aũque la muerte sea odiosa, terrible: pero muerte cõ el, no sera si no amable y apetecible. Este es debito d' buẽ sieruo offrecerse prõpto à seguir à su Señor en toda fortuna. Esta es perfecta virtud y firmissima ley de amigos, ser en todo biẽ y mal indiuisibles. Este es cõpañero eterno en vida y en muerte. Este es para sus hermanos como carbõ encẽdido, que enciẽde y viuifica los que estã muertos. Que verguẽça puede auer mayor cõpañeros mios, soldados de aquesta cõpañia (dize Thomas en presencia del capitan) que mostrar miedo y pauor de la muerte en su seruicio? q̃ mayor gloria q̃ morir con el? El nos va delãte y quiere que le sigamos, quiẽ podra retirarse? Sus valiẽtes que conquistays la eterna vida pospuesto todo quanto ay, venid y seguilde cõmigo, porque q̃ quereys hazer de aquesta vida sin el? *Eamus & nos & moriamur cum eo.* El es verdadera vida, no podra estar mucho muerto, porque viuo y muerto tiene cõsigo la vida. Que muerte mas feliz puede sucedernos que morir por el y delãte de sus ojos? No tenemos jamas seguridad de viuir vn hora, pues porq̃ no haremos de necessidad, virtud? de necessidad de muerte virtud de vida? Esta nuestra vida toda es perdida sin el. ganemos la todos muriẽdo por el. Felicissima es aq̃lla muerte a quiẽ se sigue immortal vida. No ganaremos tãto en mil años de vida, quanto en vn solo momento, por aquesta muerte. *Eamus & nos, & moriamur cum illo*, lo que fuere del sea de nosotros. Y en suma yo dire Señor mio lo que

Ethai Geteo dixo a Dauid, quando salio huyendo de su hijo. *Viuit Dominus & viuit Dominus meus rex quoniam in quocunque loco fueris Domine mi rex, siue in morte, siue in vita, ibi erit seruus tuus.* Deziale Dauid. *Heri venisti & hodie compelleris no biscum egredi.* Que pues no auia gozado los regalos de su corte, no passasse cõ el las asperezas del desierto: pues no gusto con ello dulce de la paz, no gustasse lo amargo de la batalla. Esto dixo porq̃ era estrãgero, y a penas auia seruido a Dauid vn dia. Respõdio, viue Dios, y viuas tu mil años Señor mio Rey, que me he de hallar cõtigo en todo lugar, o seguro, ò peligroso, ô en vida, ò en muerte, y seruirte en ambas fortunas. Quan glorioſas palabras le dixo el Rey. *Dũs faciat te cũ misericordiam & veritatẽ, quia ostendisti gratiam & fidem.* Y pueden se le dar dos sentidos. Vno, cõtigo mora la misericordia y la verdad, y yo tẽgo bien conocido tu animo agradecido, y fiel. Otro. Contigo estara despues la misericordia y la fe, como si dixera. Yo te lo agradecere, despues fielmẽte acordãdome de el beneficio q̃ me has hecho, y dela fe, q̃ cõmigo has tenido, pues me has querido seguir aũ huyẽdo sin saber adõde voy. En este peregrino hallo fe, el que yua huyẽdo dela infidelidad y fiera ambicion de su hijo. No ay premio con que pagarle en estavida, anſi como no se halla pena que yguale a la culpa de los que rõpen la fe. Anſi que el elogio de S. Thomas es oy. *Quia ostendisti gratiam & fidem.* Y para assentar esto en vuestros pechos sobre todo lo dicho añado, que partiendose Iesus para Bethania. *Venit ergo Iesus & inuenit eũ.* No dize el Euang. que fueron con el sus discipulos, aunque realmẽte fueron, porque de las palabras de Thomas que daua entendido que auian ydo con el. De donde se vee quan falsa es la opinion, de los que piensan, que no exhorto a los condiscipulos para la jornada, sino que los procuro retraer y desanimar. Vese en esto ser falso, y ver

2. Reg. 15. 12.

dade-

dadero, aquello. *Ostendisti gratiam & fidem.*

§. III.

Inuenit eum quatuor dies in monumento habentem. Nueua opinion parece, pero tengola por mas apazible que la vieja, que Lazaro era muerto cinco dias auia quando Christo llego a Bethania, porque de industria parece que dize el Euangelista. *Inuenit eum quatuor dies in monumẽto habentem*, no dize de quatro dias muerto, sino, de quatro dias sepultado, porque el quinto dia antes es creyble q̃murio, y no fue el mismo dia sepultado, porque es vso general casi de todas las gẽtes, guardar vn dia los cuerpos de los diffunctos, por no enterrar alguno medio viuo. Y de mas desta razõ comũ ay otra especial en Lazaro, que es muy verisimil, auerle entretenido las hermanas vn dia sin sepultura esperãdo la venida del Señor, y ver si le resucitaua antes de sepultarle. Euthy. despues de Chrys. dize q̃ el mismo dia que llego la nueua de la enfermedad de Lazaro, murio, despues se detuuo alli dos dias Christo, antes de dezir a sus discipulos. q̃ era muerto. Esto me parece probabilissimo, porq̃ quãdo el Euangelista dize. *Tunc mansit duobus diebus in eodẽ loco*, dize, aunq̃ obscuramente, q̃ ya Lazaro era muerto, pero q̃ Christo no quiso dezir lo hasta q̃ passassen dos dias, porq̃ fuesse mas illustre el milagro. Otros dos tardo en yr, porq̃ en razõ de geografia cõsta, q̃ de Bethabara, dõde Christo estaua, a Betania, a lo mas, ay camino de dos dias, y este le puede andar aũque sea vn hõbre tardo y camine a pie. Desta manera se cõputan los cinco dias, aunq̃ no fuessen cauales, y en fin tiene gran fuerça aquella palabra, *quatuor dies in monumento habentem.* *Euthy.* *Chrys.*

Martha autẽ vt audiuit. Martha fue la primera que salio a recebir a Christo, oporq̃ como mayor de edad cuydaua de la casa, y le dierõ a ella primero la nueua de su venida, como a mayor, y cabeça de familias. Pregũtara aqui *Gen. 18. 2.* *Gen. 19. 1.*

alguno. Porq̃ no le espero en casa? Respõdi, q̃ porq̃ era mayor caridad salir al camino, como Abrahã y Loth hizierõ cõ los peregrinos. Itẽ pregũtaras, porq̃ no llama a su hermana para q̃ jũtas le recibiessen? Porq̃ saliẽdo ella, *sedebat domi*, estãdo en visita toda la gente saliera cõ estruẽdo, o porque sabia dize Leoncio, quã iniquos erã los Iudios cõ Christo. Tengo por mas verisimil que Martha se quiso lleuar aquella loa de auer recebido primero a Christo hõradissima jactancia, o que ella por si sola quiso prouar si hallaua en el Señor remedio para su hermano, como se entiende de el verso. 22. *Sed & nũc scio quia quæcunque poposceris à Deo, &c.* Sancta prudencia es, sin esperar hermanos ni padres, ni curar que lo sepã, salir a recebir y a buscar a Christo, porq̃ antes impidẽ, q̃ ayudã para esto. Y si Christo no conoce parientes en negocio de Euãgelio, no los respectemos nosotros en presencia de Chro, *Dñe si fuisses hic.* Comun sentẽcia es de los autores q̃ Martha en estas palabras mostro fe, y cõfiança de la caridad de Christo, pero imperfecta. Mostro fe, de q̃ su hermano no muriera si Christo se hallara presente a su enfermedad, pues le podia sanar. Pero no creyo que podia hazer lo mismo absente, porque aũ no le tenia por Dios, mas presumia de el como de varõ de insigne sanctidad, y singular gracia y cabida cõ Dios. *Sed & nunc scio, &c.* Ansi lo dizen Chrys. Theophy. Euthy. Tienen estas palabras cierta manera de reprehensiõn, cõ reuerẽcia, querellandose de Christo, como si su absencia huuiera sido causa de la muerte de Lazaro, como dizen Cyrillo y Ruperto. Hallo en estas razones vn exordio rhetorico y artificioso, cõ q̃ quiso en cierta manera obligar a Christo a resucitarle, pues por su causa, y tardãça auia muerto. Y si esto no satisfaze, porq̃ como dixe, el mismo dia que llego la nueua de su enfermedad murio, quiso Martha professando la potẽcia de Christo,

Leonci. in Cate.

Cyril. Ruper. in comm.

sto, y el amor q̃ tenia a su hermano auiuar la misma potẽcia y caridad, para que le resucitasse. Bien se que es tal tu poder Señor, que si estuuieras presente, fuera remedio de el enfermo: y de tu caridad, que quisieras librarle. Lo q̃ no hiziste entõces, por no estar aqui, haz lo agora, pues has venido. Assi solemos nosotros loar mucho la liberalidad de aquellos que queremos seã cõ nosotros liberales, y es vno de los preceptos del arte. Tãbien Dios se dexa mouer, y conuencer del arte de orar, quando el arte nace de affecto. Es discreta Martha, y mostrose aqui tambiẽ como Chryso. nota, modesta, pues no dio clamores, ni vozes, ni gemidos importunos, como otras mugeres suelẽ hazer en casos semejãtes, ni le fue à abraçar por los pies, como aquella muger los de Eliseo, por la muerte de su hijo, y llego Gieci su criado a quitarla, mas con toda tẽplãça mostro el dolor que era justo tener en la muerte de vn hermano, y nos enseño a moderar el nuestro, y tener gran respecto a los sanctos. *Sed & nunc scio quia, &c.* Cosa notable. Parece q̃ Martha quiere enseñar a Christo, que puede mas de lo que por vẽtura el mismo piẽsa. Aun no auia hasta agora resucitado, muerto de quatro ô cinco dias hediondo: pẽsaua por ventura Martha, que por esso no auia intẽtado resucitar à Lazaro, por pensar q̃ no podria. Dizele que tẽga buen animo, que no le pide mas de que lo intẽte, porq̃ sin duda tendra effecto, porque sabe ella, que Dios no le negara cosa que le pida por difficultosa que sea. Pensaua dize Cyrillo, que no venia mas q̃ a visitarlas y consolarlas, y pidẽle que haga, lo que el venia a hazer. Quiere Dios ser rogado aũ en aquello que sin ruegos tiene determinado hazer. No dize determinadamente Martha que ruegue à Dios por Lazaro, sino q̃ sabe que quãto pidiere se lo cõcedera Dios, y esto atribuye S. Augusta que Martha en todo se quiso remitir al juyzio de Chri-

Chryso. ho. 61.

Augustin. tra. 49.

Christo, el qual sabia si cõuenia que su hermano resucitasse, o no. Mas probable parece lo que Cyrillo escriue, que Maria procuro persuadirle que en todas maneras conuenia resucitarle, pues podia, y era amigo. Diras, pues por que no lo pedia claramente. Responde Bernardo. Que a vezes oramos mejor, quando parece q̃ no oramos, y cõfiamos mas efficazmente como descõfiados, mostramos nuestra fe, y nuestro affecto. Sabe aquel Señor lo q̃ desseamos, a quien no es necessario dezir le cosa alguna de nuestro desseo. Mayor fe es esta que la passada. Mas era ya cõfessar q̃ Christo podia resucitar muertos, que sanar enfermos, y hazer que no mueran. Pero cõ todo esso era fe imperfecta, pues aun no le confiessa por Dios sino por hombre puro, que no lo puede hazer cõ propria virtud, sino con peticiones y oracion, impetrandolo como nota Chrysost. *Resurget frater tuus.* Muy bien aduierte Aug. Leoncio, Beda, Ruper. que Christo responde ambiguamente, y la causa desta ambiguidad dizen Andres Cretẽse y Leoncio que fue su modestia. Porque siẽpre acostũbro Christo yr mansa y modestamente en sus milagros, no vẽderlos con palabras soberuias, expressas y hinchadas, como se ve en lo de arriba, que no dixo, voy a resucitar, sino a despertar a Lazaro. O Dios quã humilde y modesto fue siẽpre Christo en sus palabras, y quã pocos imitadores tiene oy en el mundo, donde muchos por ganar opiniõ de letrados y eruditos dã riẽda a la lengua arrogãte, lẽguaces, no tanto mentirosos quantos soberuios, q̃ osan dezir en el Propheta. *Linguam nostram magnificabimus.* En nuestra lengua esta nuestra esperãça, *roborabimus prœualebimus*, con nuestra lengua preualeceremos, peritos en el arte del dezir, persuadiremos qualquier cosa al Rey. *Labia nostra, apud nos sunt, o nobiscum*, como esta en el Griego y Hebreo. Con nosotros esta la eloquencia la persuasiua la victo-

Ber. in Apolog. de grad. humi.

Psal. 11. 4.

Greg. Hebr.

victoria. O insigne insolencia! Esto q̃ dixo Dauid por los lisonjeros de Saul, que le persuadian cõtra ello que querian y pensauã, que teniã en su lẽgua las riendas del entẽdimiẽto del Rey, y el Chaldeo lo entiẽde de los Atheos, que niegã a Dios (porque a ellos llama, *negantes radicem*, la rayz de todo es Dios) toca principalmẽte a los herejes, que piẽsan conciencia y eloquẽcia, borrãla verdad de la Iglesia, llamãdo ignorãtes a los catholicos, y poniẽdo toda la esperãça de su victoria en su facũdia, o por mejor dezir en su lo quacidad y parleria, como si dixerã: tenemos labios cõ que escurecer la Religiõ. Misterio de los Apostoles y de otros sanctos idiotas fue, vencer cõ la simplicidad de la palabra de Christo, la soberuia de los Philosophos y Rhetoricos. Y encõclusion nuestras palabras dize S. Cypri. no son galanas, sino fuertes. Pero mucho me he diuertido en Euangelio tã occupado, bueluo al punto.

Chald.

Cypr. ad dona.

Scio quia resurget. Illustre lugar es este señores Theologos, para prouar el articulo de la Resurection general, porque ansi habla de el esta Señora, como de cosa publicamente creyda y notoria entre Iudios en aquel tiẽpo, y aunque Theophyl. piensa que lo pudo auer aprẽdido de Christo, y lo mismo dize Euthym. no se puede negar, q̃ las palabras no den a entender auer lo dicho como cosa tenida en publica fe y platica, por notoria, *scio quia resurget* parece quiere dezir esso Señor yo me lo se, aũque muger y ignorãte, que ha de auer resurrectiõ general y otra vida, y no lo dixera cõ este termino, sino cõ otro mas blando si lo supiera solamẽte por doctrina de Christo, como Martha vio que la palabra de Christo era ambigua, quiso entenderla. Penso por vẽtura, que le daua vn cõsuelo general, con que en casos semejantes cõsolamos a los tristes acordãdoles la resurrectiõ, especialmente viuiẽdo entonces la secta de los Saduceos que la negauan, y en tales

Theoph. in hoc com. Euthy.

casos la da S.Pablo por consuelo. *Nolumus vos ignorare de dormientibus vt non contristemini sicut & cæteri qui spem non ha-*
1. *Thess.* 4. 12. *bent.* Ansi que penso que la cõsolaua Christo, con este cõ mũ consuelo. Aunque cierto parece que fue artificio para entẽder del si queria resucitarle. Ella concibio alguna esperança, pero porque era dudosa y escura quiso certificarse si hablaua dela resurrectiõ proxima desu hermano, y para esto finge que la promessa de Christo la entiẽde de la Resurrection final, y que en esta, ni a ella, ni a su hermano seles haze particular beneficio. Destamanera solemos a vezes fingir que entendemos otra cosa differente de lo que se nos dize, para que la persona que nos la dize corrigiendo nos si entendemos mal, diga mas claramẽte lo que dixo con ambiguidad.

O Martha, *Ego sum resurrectio & vita.* No es menester esperar a la resurrection general para que resucite Lazaro, porque yo soy resurrectiõ y vida. Quien en el dia vltimo ha de dar vida a todos los muertos, no puede resucitar a todos los que quisiere y quando quisiere? *Ego sum resurrectio.* Ninguno puede resucitar sino por mi, y si los del dia del juyzio han de resucitar por mi, podre por mi aora resucitar tu hermano. Ambas palabras son de gran significacion y emphasi, *Resurrectio, vita.* Auia dicho Martha yo se q̃ quanto pidieres te lo cõcedera Dios, a este dicho cõ trapone Christo este pronombre, *ego*, como si dixera. No con ruegos, ni por agena virtud, sino con la mia propria puedo yo resucitarle, *Resurrectio:* mas dize, q̃ si dixera puedo resucitar, porque dize, que no solo puede sino q̃ ninguno otro sino el puede, ò por el, porque ninguno puede resucitar sino por la resurrection, ni viuir sino por la vida. De manera que cõprehende todos los hõbres muertos, y viuos. De los muertos dize que es resurrection, de los viuos vida, como si dixera, por mi los muertos resuci

tan

tan y los viuientes viuen. Todo esto aunque no tã claramẽte dizen Chrys. Augusſt. Beda, Euthy. Ruper. Finalmẽte dize Theophyl. *Quia mulier adhuc erat mulier, excitat eã Dominus & tanquam mortuam eius fidem ſuſcitat.* Porque esta muger siẽpre se esta muger, despiertala el Señor, y resucita su fe como muerta. Prueua el Señor en dos versos siguiẽtes como es resurrection y vida, y en cõclusiõ pregũta à Martha, *Credis hoc?* Respõde. *Vtique Domine, &c.* Es palabra de hõbre que cõ vehemencia y admiraciõ affirma. No solamẽte affirma Martha que cree, mas muestra que se admira de que le pregunte Christo como dudoso de su fe, y con no menos fuerça dixo en preterito, *ego credidi*, y no se puso en esse tiẽpo por presente, como pensarõ algunos doctos sino de proposito en preterito, significãdo Martha q̃ no solamẽte agora, pero mucho tiẽpo antes auia creydo lo que confiessa, como dixerõ Aug. y Beda, y esto tiene mas emphasi, q̃ dezir, que creya agora, lo que no auia creydo antes, *quia tu es Chriſtus.* Cõfesso en breue todo lo que podia cõfessar de Christo no menos que Pedro, quãdo por su cõfesion fue llamado por el mismo bienauenturado, y le prometio fundar sobre el su Iglesia. Y aũ añadio Martha, *qui in hunc mundũ venisti*, como noto Rupert. que enseñada de los Prophetas no le tenia por hijo de Dios como los otros sanctos, sino tal y tan auẽtajado a todos como ellos le pintaron en las tablas de sus vaticinios.

Chryſoſt. Auguſt. Beda. Euthy. Ruper. Omnes in comm. Theoph. eo dem lo.

Auguſt. in comm. Bed. eod. lo. Matth. 16. 16.

Ruper.

Fue con diligencia Martha, y auiso à Maria su hermana secretamente, o porque los Iudios enemigos de Christo, no se fueran tras ella sabiẽdo que yua a verle, ô por q̃ no traçassen algun peligro, especialmẽte viendo le hazer milagro como Cyrillo, Leoncio, y Ruper. dizẽ: y Maria era tal que es verisimil cosa que cuydaua mas de la salud de Christo, que no, de que el milagro tuuiesse testigos. *Magiſter adeſt & vocat te.* O llama vocacion de Christo su pre-

Cyril. Leon. Ruper.

presencia, como Theophyl. piensa, porque no ay mejor
Theoph. llamar de Christo que estar presente y venir el a buscar al al alma, o lo que es mas literal. Christo la mando llamar, aunque entonces no lo dixo S. Ioan. *Illa vt audiuit surgit cito*. No ay duda sino que el Euangelista quiso declarar el amor de Maria, que al punto que supo que Christo la llamaua no comunicandolo con los presentes, oluidada de el llanto, oluidada de la vrbanidad, oluidada de el decoro, se leuãto, y en vn momẽto vino. Este su hecho deue ser documento nuestro. Quando nos llama Christo, porque nos detenemos? porque nos assentamos a pensarlo? porq̃ fingimos escusas? porque queremos ser demasiadamẽte sabios? para que lo tratamos cõ nuestros padres? con nuestros amigos, por vẽtura lo hazemos buscãdo, quiẽ nos reuoque del buẽ proposito y pẽsamiento con especie de prudencia, y nos diga. Mirad que es cosa difficultosa, q̃ no se ha de hazer temerariamẽte, y que se ha de pẽsar de espacio, y por mucho tiẽpo lo que vna vez se ha de hazer. Porque no nos leuãtamos calladamente con Maria? y corremos a Dios. *Anima mea liquefacta est vt dilectus locutus est*, en el Hebreo, *exiuit*, el alma se me salio en llamandome mi amado, porq̃ preuiniẽdo al cuerpo tardo, quiso llegar de presto. Sale Maria de casa, y tras ella los Iudios que estauã con ella creyẽdo yua al monumẽto a llorar, arrebatada de algũ impetu de dolor: para consolarla alli dõde auia de ser mayor el llanto, o para reportarla si quisiesse hazer alguna cosa graue, como dize Theodor.
Theodo. Heracle. ta. Mopsu. Pero esto dirigia a otro fin la prouidẽcia de Dios que es para que esta gente sin querer fuessen testigos del milagro, como notan Cyrillo y Augustin. Piensa Theodoro, que Maria quando salio de casa fingio de industria q̃ yua al monumẽto a llorar, por encubrir la venida de Christo, desta gente aborrecido. Lo contrario muestra el Euã

gelista

gelista, q̃ esta fue sospecha de los Iudios, *quia vadit ad monumentum.*

En llegando y viendo à Christo, *videns eum cecidit ad pedes eius.* Quiere dezir. Luego que le vio, sin dilacion alguna, sin respecto de la gente que la seguia cõ grandissimo affecto se arrojo à los sagrados pies, y dixo las mismas palabras de Martha. *Domine si fuisses hic, &c.* Porq̃ ambas juntamẽte las deuiã de auer dicho muchas vezes. Miserables de nosotras, q̃ si el Señor se hallara aqui, nuestro hermano no fuera muerto. Esta desgracia se junto con la enfermedad de nuestro hermano, faltar de aqui el Señor en este tiẽpo. Como suelen las mugeres lamentarse. Mariaven cio a su hermana en dos cosas: vna, en q̃ se echo a sus pies, en aquel lugar y tiempo en que parece auia de tener menos libertad para hazer lo, por respecto de los Iudios presentes, como Cryso. y Theophyl. notan. Otra, que no pidio cosa à Christo, porque le parecio, q̃ basto lo dicho, o porque la impidieron las lagrimas. Anſi que lo que no pudo rogar con palabras, rogo (dize Rupert.) con lagri- *Ruper.*
mas. No ay oraciõ mas potente, ni efficaz q̃ las lagrimas, pues al fin lo q̃no pudieró palabras, que fue hazer q̃ Christo se turbasse y lloraſſe, hizieró lagrimas. La primera persona q̃ aqui lloro, fue Maria baptizada primeramẽte en lagrimas, cuyos ojos no sabiã otro officio sino verter rios de ellas, como los de aquel tã sancto como affligido, q̃ dezia, *In amaritudinibus moratur oculus meus.* Amarguras llamã casi todos los interpretes Latinos las lagrimas saladas y *Iob. 17.*
amargas. *Moratur*, en Hebreo, *pernoctat.* En la noche se agraua mi llãto, porq̃ la enfermedad y el temor solicitã mas en essa hora al paciẽte, crecẽ los tristes pẽsamiẽtos. No solamente lloro de dia, pero a mis solas de noche quãdo todos tomã quietud. De noche lloro, y perpetuamẽte morã las lumbres de mis ojos en lagrimas, velo en lagrimas:

tan continuo era en este exercicio de llorar aquel sancto penitente q̃ escriuia, *Poculum meum cum fletu miscebam.* Ver so bien sabido, pero no biẽ entendida su fuerça, ni sentida su gracia. No auia intermision en mis lagrimas, y aun que cõ el vino se despidé cuydados, con el mio no menguauã sino creciã. Mi vino era de lagrimas. O Maria, cuyos ojos velan en lagrimas amargas: espera, que oy veras que a lagrimas amargas se concede el mayor milagro.

Psal. 101. 10.

Infremuit spiritu. Lo mismo dize despues, *fremẽs in semetipso*, no es otra cosa, sino cõgoxarse en lo intimo de el animo, y mostrarlo con señales exteriores, o cõ algunas palabras de mucho sentimiẽto, como quãdo de puro dolor dezimos. Ay, ay, o otras vozes semejantes. Repite lo dicho. *Turbauit semetipsum*, como si dixera, en si mismo se turbo, no solo de fuera, sino alla dentro no fue turbaciõ disimulada, sino verdadera. Y porq̃ se turbo? El Euangelista lo dize, *vt vidit eã plorantẽ & Iudæos.* Clara mẽte dize, q̃ por esso se turbo, y cõdolio, porque vio llorar a Maria, y los que cõ ella estauan, porque lagrimas sacan lagrimas, y no ay cosa mas natural, que enternecernos las lagrimas de los presentes. Buen sentido es este. Pero porque *fremere* no solo significa cõgoxarse sino indignarse, parece legitima declaraciõ de estas palabras *fremens in semetipso*, q̃ esta indignaciõ de Christo, no fue cõ los circunstantes, como se dize en S. Marcos, que se indignarõ los discipulos contra la Magdalena, *fremuerunt in eam*, porque se boluierõ cõtra ella con manifiestas señales de indignacion. Pero Christo *infremuit spiritu*, en si mismo tuuo la indignacion, no cõtra los presentes, y aunque fue interior, tãbien tuuo muestras exteriores. Indignose cõtra los que fueron causa de esta muerte que a tantos hizo llorar. Como quãdo vemos lleuar a justiciar vn innocẽte, nos indignamos primero cõ quiẽ fue causa de aquella injusticia, y luego nos con-

condolemos de quien la padece, ansi se indigno Christo cõtra la perfidia Iudayca de Escribas y Phariseos, por la qual se dispuso, que a gloria de Dios muriesse Lazaro, y fuesse tan llorado, este fue *fremitus*, despues se enternecio hasta llorar.

Et lachrymatus est Iesus. O quan verdadero es aquel proverbio. *Boni viri lachrymabiles.* Por el qual juzga vn Doctor por muy bueno à Timotheo, de cuyas lagrimas tenia tã particular memoria S. Pablo. *Memor lachrymarũtuarum.* Sacan de esta regla a los principes, conforme al otro prouerbio q̃ refiere S. Hiero. *lachrymari Regi non licet*, que no dizẽ biẽ lagrimas en ojos de Reyes, y entiẽden de las publicas, porque ensecreto muchos Reyes llorã. Pero sin embargo de esto, escriue Iulio Capitolino de Gordiano Emperador, que era hombre de tan insigne bondad, que aũ viendo en las escuelas açotar à vn mochacho, no podia cõtener las lagrimas, sin las quales, no viue, sino es vn Estoyco rigido, o por mejor dezir vna bestia cruel, y por dezirlo todo, el infierno, y los demonios, por lo qual llaman à Plutõ *illachrymabilem*. Rey era Iob, y pone en cronica de sus hazañas, que lloraua quando veya el affligido y pobre. *Flebã quondam super eo qui afflictus erat, &c.* Con todo esso se admirã mucho los Iudios de que hõbre q̃ professa tãta grauedad como Christo, llore, y lo dã por muestra del grãde amor que tuuo al diffuncto. No se admirarã (dizen S. Cyril. y Leoncio) si vierã llorar a qualquiera otra persona, admiranse de que llore aquella tã graue y insigne. No lloreys sanctas hermanas, q̃ en vuestros ojos se rasgã las lũbres de los de Christo, se muda el color del rostro sancto, y cõ vuestros tiernos lamẽtos se conturba su espiritu, y puesto que estas passiones las admite por su voluntad, cõ todo esso vuestras lagrimas, son causa de las suyas. Ojos graues, ojos sanctos serenos y alegres, quien

2. *Tim.* 1.

Hier. in Epist. Nepoti.

Iul. Capitol. in Gord.

Hora. lib. 2. *carm.* 14.

Iob.

Cyril. in Cate. Græ. Leon. ibid.

os

os ha trocado en nuues de lagrimas tristes? Siendo como
Greg. Nisse. de opi. si. Greg. Nisse. dize, las lagrimas sangre de el alma (porq̃ an si como el cuerpo herido del hierro brota sangre, ansi el alma atraueſſada de dolor deſpide lagrimas) q̃ golpe cru do ha ſido eſte Señor que anſi os haze llorar en preſencia de amigos y enemigos? No falta quié diga q̃ Chriſto llo-ro, porq̃ boluiaa Lazaro a eſte mũdo, y le ſacaua del lu-gar de quietud donde eſtaua a eſte lugar de miſeria, y del puerto adonde auia llegado ſeguro, le reuocaua al mar profundo y lleno de tẽpeſtades, coſa que la deſcriue ele-
Iſid. Paluſi. in Cat. Græ. gãtiſsimamente Iſidoro Paluſiota, enla Catena Griega, y Ruperto, aũque lo pone en duda. Lomiſmo dize el Con-cil. Toletano. 3. Can. 22. *Dominus non fleuit Lazarũ mortuũ, ſed ad huius vitæ ærumnas plorauit reſuſcitandum.* Otros dizen q̃ no lloro a Lazaro, porque, para que auia de llorar al que auia de dar luego reſucitado? Yo no dudo que lloro a La zaro como los Iudios no malos Auctores en eſto, declara-rõ. *Ecce quomodo amabat eum.* Y no ſe como ſe puede ne-gar eſto pues el Señor no quiſo engañar à las hermanas, ni a los Iudios, todos los quales juzgarõ que lloraua a La
Auguſt. l. 1. Hypogноſt. con. Pelagi. zaro, de la manera que le lloraua ellos. Ayudo a eſto ver el ſepulchro, y lo que es veriſimil que ſuccederia enton ces, que las hermanas alçarian la voz del llãto, coſa que mueue mucho a llorar, aunque el Euãgeliſta no lo diga. Pues anſi como antes por ver llorar a Maria y a los Iudios *infremuit ſpiritu*, anſi agora cõ ſu llãto, y con ver la ſepultu ra, *lachrymatus eſt.* Preguntas, porque no retuuo las lagri-mas, pues era Señor de ellas y de los affectos? Reſpondo, que no ſolo vſaua de milagros para moſtrar la gloria de Dios, ſino tambié de lagrimas. Reſucitando muertos mo
Euthy. in com. Bern. ſer. 26 in cõ. ſtraua que era Dios, llorãdo, que era hõbre, como dizen Euthy. y Bernardo. Fueron dize verdaderamẽte aquellas lagrimas teſtigos de la naturaleza, no indicios de deſcon

fiança

fiança. Dio rienda al llanto para abonar las lagrimas que se vierten por los diffunctos. Y si su Apostol veda el llanto, no veda, sino aquel en que se imita, *à gentes quæ spem non habent*. Porque el excessiuo llãto es tã affrentoso que de el solo, como se quenta en el libro de la Sapiencia se dio principio a la infame vsança de la idolatria. El llanto moderado es licito. Este viene a offrecer a la sepultura de Lazaro todo amoroso, y diziendo aquel responso, *Pater gratias ago tibi*, y echando le agua bendita no con hyssopo de azetre, sino del coraçon, distilada por los ojos, resucita al amigo. O caras lagrimas, de donde nace la vida al muerto. Bienauenturado muerto, sobre quien llora Iesus. O lagrimas que conuierten las de aquellas hermanas en gozo y fiesta, y mudan las exequias funerales, en alegria de vn jucundissimo nacimiento.

Tollite lapidem. Muy grande era esta piedra pues mando a muchos que la bolcassen. El monumento era cueua honda, como muestran aquellas palabras, *lapis superpositus erat ei*, como tapa de pozo. Quitada la piedra, todos podian ver el cadauer, y sentir el hedor, y quedar certificados de que era verdadero muerto. Especialmente, que Martha dixo a fin de que no quitassen la piedra, porque no offendiesse las narizes de Christo, que hedia como de quatro dias muerto. Y añade, que quien esto dixo, *erat soror eius qui mortuus fuerat*, lo que no suele dezir quando trata de ella, porque no la llama hermana de Lazaro, significando aqui la grandeza de el milagro, porque estaua ya tan corrompido, que aun su propria hermana no podia suffrir el mal olor. Piensa Ruperto, que Martha no entendio la causa porque Christo mandaua descubrir el sepulchro, que no era resucitarle, sino ver el amigo muer-

Ruper. in comm.

muerto, por lo qual le auisaua, q̃ si por ver le, queria quitar la piedra, era cosa perjudicial, porque hedia, como de quatro dias muerto. Cyril. dize, q̃ dixo esto de verguẽça. Porq̃ suelẽ los hõbres tenerla de los muertos q̃ les tocã, si cõ la muerte quedã feos y torpes y hiedẽ, por lo qual no vẽ la hora de sepultarlos, pues como Seneca dixo, no los enterramos tãto por ellos, quãto por nosotros, *non illis sed oculis nostris parcimus*. Leõcio, y Andres Cretẽse, escriuẽ, q̃ fue pura desconfiança, de que tan muerto, y tan hediõdo pudiesse resuscitar, y esto parece muy probable en la respuesta y reprehension que le dio Christo.

Cyril. in Cate.

Leon. in Cate. Græ. Andre. ibid.

Quitada pues la piedra y puesto el Señor à la boca del sepulchro. *Clamauit voce magna. Lazare veni foras.* Lo que pudiera mandar con voz moderada mando con gran voz, por muchas causas. Vna porque la gran voz respõdiesse à la grandeza del hecho, y la gran voz, fuesse argumento de la grã virtud con que obra. Otra, porque la gran voz mostrasse que traya aquella anima de lexos y la llamaua del otro mundo. Dizẽ Leon. y Thophyl. contra el error de los que dixeron que las animas estan junto a las sepulturas de sus cuerpos. Ansi declara S. Chryf. las palabras del Sabio. *Iustorum animæ in manu Dei sunt.* Contra la opiniõ de las viejas que piẽsan que las animas de los muertos andan vagando sobre la tierra. Otra para verificar lo que el mismo Señor auia dicho. Presto vẽdra tiempo en que los q̃ estan en los monumẽtos oyrã la voz del hijo de Dios, y viuiran. Otra porq̃ la grã voz mostrasse aquella vltima trõpeta de Dios y voz del Archãgel que resucitara todos los muertos, como Ambrosio dize: otra, porq̃ si hablara quedo, pudiera tomar alguno occasion de calũniarle, de que con palabras magicas le resucito. Otra, llamole con grã voz, en cũplimiento de lo que auia dicho que venia a despertarle, como quien despertaua al dormido, y llamaua

Leon. Theophyl.

Chryfost. homil. 28. in Matth.

Sap. 3.

Ambr. hom. de fide resur.

maua al que dormia profundo sueño, a quiẽ solemos dar vozes. Con voz grãde finalmente acommodandose a la opinion y costũbre de los hõbres. Ninguno ay que si huuiesse de tratar cõ vn muerto, no le hablasse a gritos, con gran voz, como quiẽ habla al sordo, y por ventura con tã to mayor, quãto huuiesse mas tiẽpo que fuesse muerto, como si estuuiera mas muerto, y por tanto oyesse cõ mas difficultad: y esto tẽgo por mas sencillo y llano. Llamole por su proprio nõbre. *Lazare, amicitiæ symbolũ est*, dize Leõcio. O porque no presumiessen que era otro el resucitado, ò q̃ la resurreciõ auia sido fortuyta, no mãdada. Aquella palabra, *veni*, es de imperio, y mando, y no dize *in nomine Patris*, como nota Chrysost. sino como quiẽ tiene poder ꝓprio mãda, *veni*. O virtud inaudita de aquesta voz omnipotente. *Statim prodijt qui fuerat mortuus.* En vn instante hizo todas estas cosas: traxo el anima del lugar dõde estaua detenida, dispuso perfectamẽte el cuerpo para recebirla, reunio ambas partes cõ vida, y en aquel solo momẽto hizo que reuocado a vida obedeciesse al mãdato diuino y saliesse fuera. *Ligatus manus & pedes.* Este es otro nueuo milagro distincto del passado, como doctamente noto S. Basi. Cubiertos los ojos, atadas las manos, presos los pies, sin auxilio humano sale de la cueua. O hecho lleno de admiracion! Atados estauan los pies con faxas, pero no fuerõ impedimẽto al resucitado. Mas fuerça tiene cõlos impedimẽtos. Todo esto fortifica la fe del milagro, pues aũque estuuiera viuo no podia salir del monumẽto tan presto, estando como estaua impedido, sino fuera cõ la virtud diuina.

Leon. *Chrysost.* *Basil.*

Mira tu pues agora cõ quan prudente dispociõ succedierõ todas las cosas en este milagro, en que mas q̃ en todos los otros quiso mostrar su virtud diuina, porque todo se ordeno de manera, que no le queda al incredulo

occasion de calumnia. Las hermanas hazen saber a Christo ausente su enfermedad. Ausente Iesus muere Lazaro, es sepultado, guardado hasta estar ya hediondo. Lloran Iesus hermanas, y solẽne frequencia de muchos amigos y cõsoladores. Ellas le dizen la muerte, y estãdo la gente presente le muestran el monumento. Manos agenas buelue la piedra, y manos agenas le quitan las ligaduras y mortajas. Que lugar ay aqui de embuste, de arte magica, ni sospecha. Inuocando claramente el nõbre de Dios se haze el milagro cõ poquissimas palabras y essas oydas y entendidas de todos. Y ansi como antes de hazerle huyo todas palabras de ostentaciõ, ansi tãbien despues de hecho. No dize de si palabra magnifica, no da en cara a las hermanas cõ su desconfiãça, ni a los Iudios que presentes estauan cõ las calũnias de sus milagros, ni manda a Lazaro que le siga y acõpañe, para manifestaciõ de aquella estupẽda hazaña, mandale que se vaya, y en todo lugar y occasion dexa exemplos de humanidad y modestia, de q̃ nosotros aprendamos a no gloriarnos en nuestras buenas obras. Pero no por esso carecio el milagro de su fruto, porq̃ muchos de los Iudios q̃ aqui se hallarõ, creyerõ, y le tuuieron por Messias. Aunque no faltaron ingratissimos hõbres que de este hecho tomarõ motiuo para vẽderle y perseguir a aqueste Christo que vino principalmẽte por ellos, aquien deuiã adorar como a su Redẽptor y amar sobre todas las cosas, obedecer como a verdadero Dios y consagrar sus animas y cuerpos a su culto. Infieles, ingratos, iniquos, impios, y verdaderamente rebeldes y pertinaces a Dios, en si incurables, los quales empeorados con tan estupendo milagro, determinaron darle la muerte. Desdichados aquellos a quien el bien haze mal. Dichosos los que conocen a Dios y le glorifican como a Dios, y hazen gracias, como a autor de vida y salud, y verda-

de-

dadera resurrection. Esta tened siẽpre delãte de vuestros ojos. *Fiducia Christianorum Resurrectio mortuorum.* Dize Tertuliano enla primer linea de su libro de Resurrectione carnis. La esperãça toda del Christiano es la resurrection de los muertos. Quita esta esperança, y quitas todo el Christianismo. Haz q̃ sea vana y sera toda vana su religion. No huuo jamas tan misero è infeliz hõbre como el Christiano, sino ay otra vida mas q̃ esta. Despreciala hõras, huye los plazeres, refuta el oro como tierra vil, abomina los pestiferos deleytes de la carne, como venenos, no se cura de las grandezas del mundo, tiene masplazer de sus vituperios, q̃ de sus alabãças, macera cõ ayunos la propria carne, esta siempre en llãto por sus peccados, mortificase quanto mas puede, con mil fatigas y trabajos. Pudo pues auer mayor infelicidad jamas, sino se resucita de muerte a vida, que el ser Christiano, pues pierde aqueste mũdo y no gana otro. Ansi dize S. Pab. cõ aquel su magnanimo espiritu. *Si in hac vita tantum in Christo sperantes sumus, miserabiliores sumus omnibus hominibus.* Mas q̃ los Israelitas carnales, a quiẽ hizo Dios promessas tẽporales, y se las cũplio: mas que a los Gẽtiles, que sin esta esperança mezclã lo sagrado con lo profano, *quippe nec præsentibus fruimur, nec futura bona sumus cõsecuturi*, sino ay resurrectiõ dize Theophy. Esto declara cõ mucha mayor significacion Oecum. si en esta vida sola durã nuestras cosas, y en ella se encierrã los bienes q̃ esperamos, miserables somos, pues todo lo perdemos, si perdemos lo futuro, y q̃ es lo q̃ digo, que esperar en esta vida nos haria miserables? *Nã si etiã in Christũ speramus in hac tantũ vita, hoc quoque modo miseri sumus.* Si la esperãça q̃ tenemos de Chro parasse en sola esta vida, aũ esta esperãça nos haria miserables, porq̃ si despues de tãtos trabajos y peligros no huuiessemos de possecr otros bienes sino los deste mũdo, no tẽdriamos otro premio ni pago

Tertul.

1. Cor. 15. 19.

Theophyl. in com. Oecum. in comm.

de

de nros sudores. Muy grã verdad de S. Pab. porq̃ los q̃ en esta sola vida esperassen en Christo, no tienẽ otra cosa de prometido en ella sino suplicios, prisiones, tormẽtos, carceles, &c. Y seriã mas miseros q̃ los otros hõbres q̃ gozã si quiera los bienes desta vida, careciẽdo nosotros de los bienes futuros y presentes. Ansi q̃ el Christiano no tiene en q̃ alegrarse, sino en la esperãça firme y indubitada de su resurrection, cuya causa sera Christo. Porq̃ como dize aquella gran trõpeta del Euãgelio, si Christo resucito, *& nos resurgemus*. Lazaro es prueua y muestra de esta catholica verdad. Dia vẽdra hermano, o quando sera, en que cõ vna sancta soberuia podras insultar a la muerte y dezirle en la cara. *Vbi est mors victoria tua? vbi est mors stimulus tuus?* O muerte bienauenturada la del buen Christiano, a quien se seguira tan cara vida. O muerte que no tendra tanto de muerte, quãto de puerta para la verdadera vida. Animo Christiano, con el buen testimonio de la conciencia. Teman con horror la muerte los impios que jamas piensan en la otra vida. Tema el auaro que aqui amontona thesoros que no puede lleuar consigo. Tema el ambicioso que en muriendo el acaban sus designos. Tema el vsurario q̃ va a dar quenta de la crueldad que ha vsado cõ el pobre, y sabe q̃ en aq̃lla llama ardiẽte, no podra alcançar vna gota de agua por refrigerio entre diablos del infierno. Teman los golosos, y luxuriosos, y carnales, cuyo Dios ha sido el vientre, porque muriendo pierden la vida. Vosotros buenos Christianos, y sanctas mugeres, que aueys renunciado el hombre terreno, y abraçado el celestial, y soys cõpañeros en su muerte para serlo en la vida. Qual dia de aqueste mũdo, no esta lleno de mil hieles, y affanes. Yo cõcluyo con que todos los bienes que hizieredes en esta vida, los hallareys en la muerte con Christo, *qui vos benedicat*. Amen.

SABBA-

SABBADO DES-
PVES DEL DOMINGO QVARTO DE LA QVA-RESMA.

Ego sum lux mundi. Ioan. 8.

PROEMIO.

DE L arca de Noe que fue el primer instrumento para el vso de la nauegacion, por enseñamiento de Dios dado, porq̃ *TEBA*, que es la voz con que Moysen la nõbro, no es propriamẽte arca, sino vaso apto para nauegacion, como dize Beroso en Iosepho, aũque no tenia la forma ni remo de nuestros baxeles, dizen algunos Doctores de los Hebreos, que tenia ventanas de cristal, seguras de las aguas, y ministras de la luz. Parece muy conforme a razon, pues lo primero q̃ se procura en toda fabrica es el Sol. Mas S. Chryso st. tiene cõtraria sentẽcia, que estuuieron vn año que alli moraron en tinieblas, y põdera que el mayor de los trabajos q̃ passaron, entre tantos alborotos de aguas, entre tantas bestias, y aues, y cõ tan malos olores, fue este, estaren carcel escura, y triste mazmorra sepultados en vida, entre sombras de muerte, hasta que se abrio la vẽtana a la luz. Desta manera aueys de figurar al mundo. Carcel horrenda escurisima, entre bestias, hasta que vino el que es *lux mundi*, Pidamos le su gracia.

Ioseph. Auen Ezra Gen. 6.

Chryso st.

Aue

Hebr. 1. 2. HIjo de Dios, y heredero del vniuerso, y figura de su substancia llama (entre otros titulos) el diuino Theologo Pablo, à Christo en propria, formal, y rigurosa Theologia, Hijo que es nõbre proprio del Mesias segun su naturaleza verdaderamente diuina, aunque los Hebreos no penetrãdo el misterio dela Trinidad admitẽ el nõbre de Hijo como proprio epiteto del Mesias, por lo qual los Põtifices de los Iudios le acusauã, *quia filiũ Dei se fecit.* Este nõbre pues q̃ se admitia por proprio de Christo puso S. Pablo en primer lugar. En segũdo, *hæredẽ vniuersorum*, es Hebraismo. *Dominũ omnium*, como Theophyl. declara, y los Griegos. En tercero pone. *Splendor gloriæ*, y es vna metaphora muy desigual a lo q̃ quiere dezir. Faltarõ le aqui las vozes al Apostol para exprimir cosa tan grãde, como faltaran siẽpre, porque excede à todos vocablos, y palabras. Por resplandor enel Griego esta, *apagasma*, que es *resplendentia*, *relucentia*, la luz que reuerbera y resurte del cuerpo luciente. Haze al Padre Sol, al Hijo, emanacion y refulgencia, en que ninguna otra cosa, segũ Chrysost. quiso significar, sino el diuino modo de su origen, que el hijo es del Padre, como el rayo del Sol, y q̃ como este Sol quãdo esparce y arroja sus rayos es sin trabajo y sin mudança suya, ansi el Padre engendra y produce, sin passion, ni diminucion propria, quedando tan grãde y poderoso, como siẽpre. Pero demas desto significa la eternidad del hijo, que nũca huuo padre sin el, ansi como no huuo Sol sin resplandor, segun enseña Cyril. ansi que es coeterno. Theodore. *Ex quo gloria, ex eo etiam splendor, semper autẽ gloria, semper ergo splendor.* Que tiene toda su essencia y substancia Dios de infinita auctoridad, omnipoten-

Theophyl. Adamus.

Chrysost.

Cyril. Theodor.

potente, criador: y todo lo que tiene el Padre fuera de ser Padre tiene el. Agudamẽte dixo Oecumenio, que por esta semejãça se enseña que no es hijo adoptiuo, por gracia sino por naturaleza. *Per splendorẽ ostendit naturalem filij progressum ex Patre siquidem nunquã omnino cuiusquam splendor per gratiã aut adoptionẽ procedit nec à Sole, nec ab igne.* Que ansi como los resplandores del Sol y del fuego no son gracia, adopcion, ni dadiuas volũtarias, sino naturales, ansi el hijo que mana como resplãdor, mana naturalmẽte. Por esto vso de la misma voz el author del libro de la Sapiẽcia, *Candor est lucis æternæ & speculũ sine macula Dei maiestatis*. Finalmente aqui se enseña que nunca esta el hijo sin el padre, pues el resplandor, no tiene en si solo subsistencia dize Theodor. *Minime per se subsistit*, persona verdaderamente distincta, pero nunca separada de su padre. Entre estas excellencias es mucho de notar aquel natural imperio y señorio que exercita en el mũdo a quien todos aunq̃ no quieran obedecen, *omnia seruiunt tibi*, y este señorio tiene, *ante secula*, esto es ser heredero de todas las cosas, y auer formado los siglos, porq̃ el author del tiẽpo lo es de quãto en el se hizo. De las marauillas que este Señor hizo, y sobre que tiene dominio, y en q̃ mostro su saber y poder, dire discurriendo de passo por sus criaturas.

Oecum.

Sapien. 8.

Theodo.

Psalm.

Que dire de la tierra, centro y bassa, y fundamento del mundo subjecto y receptaculo de la virtud de el cielo, q̃ cõtiene en si juntas todas las cosas y razones seminarias, los minerales, lo vegetatiuo, los animales, yeruas, plãtas, flores, de sus entrañas nacen perlas, piedras, centellas, metales, venas de aguas, es pia madre, y de nuestra resurrection y creacion, primera y final materia, y de nuestra salud mientras viuimos en miembros mortales verdaderissima medicina. Dela tierra passa al agua y marauillate de la virtud seminaria, sin la qual ni plãta produxera, ni ani

mal viniera, deuora la tierra, apaga el fuego, cõ cuyas nu
ues y vapores y generaciones se venga el cielo, cayendo
en lluuia son origen de todas las cosas que nacen, princi
pio marauilloso de la vida espiritual del hõbre. O grãde
za de Christo! Que dire del ayre que como espiritu vital
penetra, mueue, inspira y passa toda cosa como vincu-
lo y ligamento de todos los elementos, y da vida y consis
tẽcia a todos. Todas las especies de las cosas sensibles re
cibe como deyfico espejo, retiene con serua, y en vigilia
y sueño representa al hombre: ô q̃ cosa admirable es esta
del ayre, con los nublados obscuro, con las lluuias hume
do cõ los vientos rapido, cõ los relampagos lucido, cõ el
granizo frio, cõ el resplãdor y estio calido. Sube ya al fue
go custodia de la naturaleza, siempre motiuo, y siempre
mobil que escondidamente sin materia de si solo va cre-
ciẽdo toda hora en toda cosa sensible, en la tierra humea,
en el mar bulle, en las piedras de donde se saca, en las fuẽ
tes que hieruen, en las plantas, en los animales, q̃ del fue-
go del calor natural viuen todos. Grande admiracio nos
puede causar la Luna, tierra celestial, o cielo terreste, la
qual como cõ fin y termino de nuestro mũdo, receptacu
lo de todos los influxos del cielo, y inuisiblemente preña
da y fecunda, pare tantos fructos. En veynte dias o poco
mas da buelta a todo el Zodiaco, donde esta vn año el Sol
de la belleza. Pues q̃ dire de tãtas estrellas q̃ son como ha
chas en el techo desta grã machina, ardiẽtes para illumi
nar en la noche al mũdo. Quiẽ no se espãta del ordẽy dif
ferencia de aq̃llos doze mõstruos en el circulo obliquo,
aqui veynte y vno a la parte del Septẽtrion, aqui quin-
ze a la del Austro. Quiẽ no pasma viẽdo esto, quiẽ no glo
rifica al author y conseruador de tantas cosas, que con
solo palabra crio los elementos, los mixtos calidos, los
frios, los graues, los ligeros cõ tanta simphonia y musica
intelle-

intellectual, en los mouimiētos, en los influxos, en las virtudes, en la grandeza, en la luz, en el calor, en la distancia de las estrellas errantes y fixas, sobre todo esto tiene imperio Christo, *hæres vniuersorum.*

Alça los ojos hombre, fixalos en aquella silla de Dios, en aquella machina de sacros cuerpos celestiales, aq̄l resplandeciēte Rey de los planetas, señor de toda virtud elementar, desi mismo lleno de lumbre celestial, que no solamente los cielos, los ayres, el agua, los cuerpos diafanos, mas la tierra cuerpo d̄ naturaleza opaca, sus escurissimas entrañas, y el mas profundo abismo alūbran sus rayos a guisa de espiritu diffundiēdo por todo vida, y sentido, y mouimiēto a todo el vniuerso. Fuēte de vida y vigor, coraçō del cielo, lūbrera del mūdo sale entre todas las estrellas, imagē d̄ aq̄lla sanctissima Trinidad, sobre el mūdo, representādo al Padre con su essencia, al Hijo cō su resplādor, al Spiritu sancto con su calor ineffablemente, de cuya virtud quanto bueno ay se deriua. De quien todos los mouimiētos de los otros planetas toman nōbre, disposicion y regla. Esta es la mas hermosa, y expressa imagen de Dios y de Christo, dizē los Theologos. Y en la escriptura tienē este nōbre, y oy se le da S. Pablo, de *splēdor gloriæ*, donde dize Theophyl. *ad ipsum Dei filij maiestate fastigium transit*, passa adezir lo summo y encūbrado de su Magestad, llamādole resplandor de la gloria, para q̄ aprēdas que es de su substancia, *lumen de lumine*, porque el illumino nuestras animas, y nos mostro al padre, y por esso dixo, yo soy luz del mūdo, porque junto con el luzia, *ab eterno*. Esto es de Theoph. Lo que el mismo Christo Señor de todo el vniuerso ha dicho tomādo el nōbre de la mas noble de todas estas criaturas corporales, luz de todo el mūdo. Que fuera de todas ellas aūque seā tales como has oydo si les faltara el alma y espiritu y gracia del Sol, ansi el mū- *Theophyl.*

do, que es el linaje de los hombres sin este summo bié. Solo es como el Sol, pero basta y sobra para todo el mũdo: y esso quieren dezir essas palabras. *Lux mundi. Videbit eum omnis oculus.*

§. I.

EGo *sum lux mundi.* No es el sol corporal luz del mũdo, pues aunque ninguno se escõde de su calor, como dize la sancta Escriptura, pero muchos cuerpos del mũdo se escapan de su luz: pero quien ay que no sienta no solo la efficacia deste sol sancto y vea su luz, y goze sus beneficios, de manera que sino son impios como aquellos reprobos que se querellarõ del Sol de intelligencia que no les amanecio, confiessan esta verdad. Que va de sol a sol? *Quid lucidius sole? & hic deficiet.* Es sieruo ministro aquel, de nuestro eterno Sol. Considerad aquel milagro del Sol y Luna detenidos en medio del cielo por mandado de vn sieruo deste Señor, y ya que he tocado en esta marauilla, sabed q̃ entre Hebreos R. Leui agudo Philosopho entre su gẽte es de parecer, q̃ no se mudo el ordẽ acostũbrado del cielo, como tampoco le mudo Moysen, aũque en gloria de milagros excedio a todos, como dize la historia sagrada. Y que no parasse el Sol, conjecturalo de aquellas palabras, *& non maturauit occumbere*, las quales parece que no le quitã su mouimiẽto, ni Iosue le mando parar, sino detenerse en Gabaon, y quié mãda a vno que se detenga en vna ciudad, no dize q̃ no se mueua, dize que lo q̃ Iosue desseo y pidio, fue, q̃ pudiesse en aquel dia y noche acabar cõ los enemigos de Dios, y que este solo milagro fue el de aquel dia q̃ a la oracion de vn hõbre hiziesse Dios tal matança en tãras gẽtes. Lo mismo affirmo mucho antes Moyses Maymonio Egypcio. Pero que dirã estos ciegos Iudios de aquellas doze lineas por dõde retrocedio el Sol en gracia del Rey Ezechias. Mas tãbien niegan esto

R. Leui.

Moys. Egyp.

to como ſino lo confeſſaran los Gẽtiles Babylonios, que embiarõ embaxadores a informarſe del portẽto. Y Ieſus hijo de Syrach en aquel libro de oro Eccleſiaſtico loando a Ioſue dize. *Nonne per eum ſubſtitit, Sol, & dies vnus eua ſit in duos. Inuocauit altiſsimum præpotentem.* Los Caldeos, que vacaron a la Aſtrologia confieſſan auerſe mudado el orden del cielo algunas vezes. Dexo a Diony. Areopa. cuyas coſas todas me parecẽ admirables, y venerãdas por mageſtad de antiguedad, teſtigo de la eſcuridad del Sol quãdo murio el de juſticia. Dexo a Nemeſio, en toda philoſophia, eruditiſsimo Chriſtiano q̃ refiere a Dion. dize q̃ Apolophanes ſophiſta cayo en la cuenta y ſe admiro de la grande y inexplicable potencia de Dios. Piẽſa vn auctor Chriſtiano q̃ no ſolo el Sol y la Luna, pero todos los demas globos celeſtiales ſe fixaron, porque no ſe turbaſſe todo el orden del cielo parãdo los dos ſolos. Pero mas admirable es, que el ſupremo y extremo cielo y toda la machina corrieſſe como ſolia, y eſtas ſolas dos partes ſe eſtuuieſſen fixas. Lo q̃ noſotros dezimos es, que de nueſtras Eſcripturas no cõſta quanto tiẽpo eſtuuo el Sol parado, aunque eſcriuẽ los authores de las homilias Hebraycas en Midras Ioſue, que ſe detuuo ſeſenta y ſeys horas, por razones agudas. No rehuſo el Sol, ni tuuo por inconueniente obedecer a vn hombre, mas eſtuuo parado de buena gana, y hizo aquel dia el mayor de todos los ſiglos y años, y el ſol de quiẽ ſe eſcriuio q̃ *cognouit occaſum ſuũ*, aunq̃ le conocio, aq̃l dia le dexo. Vnico exẽplo, qual nũca huuo, ni jamas aura. Porq̃ en las aguas, en el fuego, en las tierras, enlas nuues, y en toda naturaleza, q̃eſtadeba xo del cielo, ſe hizierõ antes y deſpues muchos milagros illuſtres en occaſiones oportunas, las quales ſe puede eſperar q̃ ſe repetirã y haran otras vezes, pero q̃ ſe mudaſſe el perpetuo ordẽ del cielo, y el mouimiento del Sol por los

3. Reg.

Chald.

Dionyſ.

Nemeſ.

And. Maſ.

Midras.

hõbres, nũca fue oydo, ni visto, ni se ha de esperar q̃ sera, como esto q̃ vna vez se hizo por el pueblo de Israel. No se espãte nadie de q̃ las historias Gentilicas no hagã mencion de este succesſo, porq̃ estas no escriuen lo que passo antes de la guerra de Troya, excepto algunas cosas pocas que tomarõ de la Escriptura, y cõ sus vanidades maculaɾõ, y las de Iosue fuerõ cerca d̃ mil años antes, si creemos a S. Theophilo Patriarcha de Antiochia, quinto despues de S. Pedro, author probado. Pero dexemos esto y boluamos a nuestro Sol.

Theophyl. ad autol.

Ego sum lux mundi. O Christo esplẽdor eterno. O luz del mundo. Pero tu o Ioan Euãgelista, verdaderamẽte Agui la, recogeme debajo d̃ tus alas, como a tierno parto tuyo, porque pueda mirar al Sol sancto, *Ego sum lux mũdi*, tu lo dizes y nos mandas creerlo, que eres la luz misma, o Verbo eterno, no ay duda oyẽtes, q̃ Christo es Sol. Al sol llama Homero, *Acamata*, que es *infatigabilem*, el que corre a hazer biẽ sin cãsarse jamas de socorrer, ansi nuestro Christo *pertransijt benefaciendo & sanando*. El sol tãto mas caliẽta las cosas quanto mas vezinas le estan, y Christo tãta mas gracia da quãto mas proximos estamos. El sol es summamente lucido, Dios summamẽte verdadero, el sol es summo influyente entre las causas, y Dios el summo biẽ, comunicatiuo. El sol es solo, y Dios solo y summo. El sol no se ve sin daño sino es en sus rayos, y Dios no se conoce sino por sus obras. O sol, o Christo, o Dios, tu eres luz, y tu gracia luz. Resplandece y enciende la luz espiritual, y adorna con resplandor el entẽdimiento, y llena de ardor la volũtad la diuina gracia. De mas desto la luz dõde no halla resistẽcia adorna, dõde la halla abrasa. Exẽplo, al vidro penetra y no le enciẽde, pero enciẽde la yesca jũto al vidro, porq̃ le resiste: la gracia a quiẽ la accepta ayuda, a quien la refuta agraua el peccado, la luz viene à todos,

dos, el vidro la accepta, el marmol la resiste. Vosotros, ò buenos, soys como vidros, diafanos cristalinos, transparentes acceptays la gracia, y vosotros, peccadores como piedras y guijarros, la echays de vuestras animas. En suma es muy verdadero q̃ la gracia es luz. Dulcissima materia es esta para nuestros entẽdimiẽtos, detengamonos en ella, y tomemos otro principio.

Quãdo el Criador del mundo saco de no ser a ser esta gran machina, dela tierra hizo cẽtro, del cielo circũferẽcia, y todo esto era, inuisible, indigesto, tosco, cõfuso como vn Chaos, ninguno por lince que fuera, pudiera distinguir la tierra del agua, el agua del ayre, el ayre del vapor, este del humo, el humo del fuego, el fuego del cielo, ni vn cielo del otro: no se veya en aquella confusion, sino vna cara desfigurada de toda naturaleza, mas sombra, q̃ figura. Pues para quitar esta horrẽda cõfusiõy hazer lo inuisible visible, hablo el Señor palabras de luz, conq̃ illumino la grã casa, huyo la tiniebla del abismo, el nublado del ayre, el humo dl fuego, subtilizose el vapor dl agua, purificarõse los elemẽtos, serenaronse los cielos, formo y me joro este palacio demanera q̃ le dexo no solo habitable, si no amena y suauissima morada. La luz fue luego dela misma boca que la crio abonada, canonizada primero que otra cosa, por *hermosa bona*, porq̃ en la lẽgua Hebrea natural al hombre bueno y hermoso tienen vn nombre TOV. Quedo bẽdita la luz, y justificada, para q̃ lo que Dios bẽ dixo no maldiga el hõbre, hijo de tinieblas, cuyas obras no la merecẽ, *qui male dicunt diei*. Ninguna cosa ay mas honesta, mas compuesta, mas hõrada, y celebrada, sancta luz dizẽ los Poetas, de oro, de rosas y flores, y claueles, y corales jacintos y rubies matizaday esmaltada. Qual estaua el mundo sin voz, *alma lux*. No sabeys hermanos que las cosas lobregas y escuras, son mas cueuas q̃ casas, no veys

Gen. 1. 2.
Iob. 3.

que

que es epiteto de las carceles ser tenebrosas, y q̃ sellamã tinieblas exteriores y extremas en el Euãgelio. Ninguna cosa ay en las corporales, mas grata a nuestra vista, mas efficaz para nro cõsuelo, màs fecunda o poderosa para nuestros fructos, y mas bella para el decoro, y ornato, ni mas propria para las sciẽcias y disciplinas. Quando vos luz diuina amaneciste a este mundo hecho, *lux mũdi*, que era todo el en su vida y costumbres, sino à vn Chaos, mas confuso que el que diximos, tinieblas mas espessas q̃ las
Sapien. las de Egypto sacadas del infierno, como dize el Sabio.
Gene. 1. De aquel Chaos se dixo. *Terra inanis & vacua*, dõde doctos Hebreos aduirtieron q̃ las dos palabras Hebreas *TOHV & BOHV*, que està en lugar de las Latinas, la primera significa mas que la segunda, q̃ es tanto como *funditus vacua*, q.d. que la tierra fue criada pobre, vazia de todos bienes, no solo fuera, pero dentro, como elemento puro, q̃ no solo no estaua vestido en la superficie de flores, yeruas, matas, plãtas, ornato y vestidura suya, pero ni dentro tenia cosa viua ni vegetable, ni venas, ni fuentes, ni minerales, en poco ni en mucho: fuera marchita esteril, dentro, mas esteril y infructuosa. Este era el estado de aqueste fertilissimo cuerpo, hasta que el criador la bendixo, y fecũdo para que fuesse pia madre de los viuientes, habitaciõ y dessẽsa, de aues y animales, cõmercio y emporio rico de todo lo necessario, meson y aluergue de todas las gẽtes. Assi que señor, quãdo vos lucidissima aurora manifestastes vuestra luz, toda la generaciõ humana era *inanis & vacua*, de fuera descompuesta, como dize otra letra, dẽtro vana de toda virtud, ni auia fructos del parayso, ni plantacion de justicia, ni yerua buena, y lo peor era, que ni aun rayz ni semilla de temor de Dios, ni respecto de los hombres,
Hiere. 4. como cõtemplaua su miserable siglo el diuino viejo Hieremias. *Aspexi terram & ecce vacua erat & nihil*, en lugar de aque-

las dos dictiones estã en el Heb. las dos dichas por Moysen, *Tohu*, & *Bohu*, q̃ le parecio aqueste sancto se auia buelto el mundo al principio rudo y indigesto, Chaos, o como de la cõfusissima monarchia de Babylonia, dixo Isai. *Extendetur super eam mensura, & redigetur in nihilũ*, en el original *Tohu*, & *Bohu*. Era el mundo Babylonia, *mons caliginosus*, como de Roma dixo S. Pedro. Anssi que loq̃ fue la tierra en su principio natural puesta en obscurissimas tinieblas, cubierta de profundissimas y temerosas aguas. Era la tierra maluada, quãdo Christo vino, estragada, escura, horrenda en costũbres, sin buẽ exẽplo, sin culto de Dios, poblada de Idolatras, llena de Idolatrias, sacrilegios, blasphemias, supersticiones, hechizerias, tyrannias, homicidios, monstruosos ayuntamientos, desafueros, agrauios, chaos general, behetria. Y aunque es verdad que aquella suprema misericordiosa prouidẽcia, nunca oluido su cõdiciõ, y en la escura noche, encendio faroles de fieles Patriarchas, sanctos Prophetas, justos Reyes, diuinos hombres, Abel, Seth, Enoch, Noe, Dauid, Moysẽ, y otros Prophetas, pero destas lũbres se puede dezir lo q̃ se dixo en la Sapiencia de las Estrellas, q̃ no pudierõ alũbrar la noche de los Gitanos. *Neque syderum limpida flamma illuminare potera illam noctem horrendam.* Menos pudierõ ellos illuminar los coraçones, aunq̃ eran limpias lamparas, hasta que el Padre dixo, *fiat lux*, y cõforme à aquella celebre prophecia de Zacharias lleno de Spiritu sancto, *Per viscera misericordiæ Dei nostri*, es Hebrayssmo por aquellas entrañas llenas demisericordia, no fingida, novana, sino nacida de las entrañas de Dios mas intimas, como las llama S. Pab. por las quales nos visito. *Oriens ex alto*, el nacimiento del sol de lo alto. *Oriens*, no es participio, o nõbre adjectiuo sino substantiuo, como, *ortus, ortus*, lo qual me parece q̃ tiene mas emphasi, porque calladamẽte llama a Christo Sol, como

Isai. 34. *Isai.* *1. Petr. 5.*

Sapien. 17

Luc. 2.

Philip. 1.

Malachias, y Sap. 5. y su venida, venida del Sol, como Isa.
Mal.4.2. y lo q̃ añade, *ex alto*, muestra que entre Christo sol nues-
Sapien.5.6. tro, y este Sol del mundo comun, ay differencia, que este
Isai.60.1.2 no nace de lo alto sino que parece nace de la tierra, ô del Occeano, como suelẽ los Poetas hablar: pero Christo, *exalto*, porque en cierta manera como por lineas rectas, descẽdio del cielo, hasta nosotros. Significa Zacharias que el primer origen de Christo no es de tierra sino de el cielo, porque no fue concebido de varon sino de Spiritu sancto, y no era hombre solo, sino juntamẽte Dios, Dios del cielo, hombre de la tierra, nacido de Virgẽ. Anssi interpre-
Psal.84. tan los autores antiguos aquello del Psal. 84. *Veritas de terra orta est & iustitia de cælo prospexit.* Anssi que diziendo *ex alto*, no solo a este Sol comun, pero a todos los otros hombres, que quãto al cuerpo tienen origen de tierra sola, tacitamẽte, opone a Christo. *Illuminare his qui in tenebris*, como el sol alumbra este nuestro hemisspherio, anssi nos alũbro, no solamente por su doctrina q̃ nos mostro el camino de la salud, como S. Ioan, que era cãdela, sino mucho mas por la salud que truxo, y vna vida redundãte en toda abundancia de bienes espirituales, *& in vmbra mortis sedent.* q.d. que no solo estaua el mũdo en grande ignorãcia sino tãbiẽ en miserable estado de sus cosas afligidas, qual
Grego. es el estado del peccado como S. Greg. expone. *In vmbra mortis sedere est à diuini amoris notitia in obliuione latere.* Suelen los Hebreos llamar la figura y estado tristissimo de las cosas sombra de muerte, tomada la semejança de los sepulchros vmbrosos, que no se puede ver cosa mas triste, y el verbo, *sedere*, es lo mismo que, *iacere*, proprio de los cadaueres. *Hic iacet*, se dize, del muerto. Tal era nuestro estado quando este sol oriente del alto cielo nos visito, pero quãtos bienes produxo cõ el influxo de su gracia, quãtos sanctos y sanctas ha auido y ay, quãtos verdaderos cultores

de

de Dios, las historias lo dizẽ, y la experiẽcia lo muestra, el Sol como esposo a engendrado tantos buenos hijos, *tanquam sponsus, procedens.* Oygamos lo q̃ nos dize esta luz.

§. II.

Qui sequitur me non ambulat in tenebris. Dize sus calidades. Vna que es sin succesiõ ni vicissitud, dia sin noche, eterno oriẽte sin occidente: de dõde infiere, q̃ el q̃ le sigue nũca encuẽtra tinieblas, como las passa cada dia quien sigue a este. Otra, que es lumbre de vida, a differencia de las lumbres que no son necessarias para biẽ viuir, q̃ no enseña philosophias seculares, sino disciplinas de virtudes cõ q̃ se alcãça eterna vida. Otra, q̃ ha de ser seguido del que ha de ser illuminado, metaphora del q̃ sigue la hacha de noche, no dize quiẽ me goza, ò ama tiene luz devida, y no da passo en tinieblas sino quiẽ me sigue. Seguirle es imitarle, obedecerle, caminar sin tinieblas, es viuir sin errores y vicios. Otra, q̃ansi como en llamarle, *lux mũdi*, se separa de todo Doctor hõbre, ansi en dezir que el que le sigue no va en tinieblas, muestra q̃ todos los discipulos de otros maestros, no vã fuera de errores, aunq̃ aprẽdan verdades naturales, y morales, pues carecen de luz de vida. En cõclusiõ solos los de Christo son, *filij lucis, vt filij lucis ambulate.* Aq̃l anda como hijo d' luz y la sigue dize Cypria. que insiste en sus preceptos, el que va por su huella, insiste en su mansedũbre, obediẽcia, y proheja a la perfection. Esta sequella es la que importa cõ tal perseuerãcia qual fue la del pueblo de Israel, siguiendo la columna de fuego que con la luz los guiaua, con el calor los abrigaua, con aquella propension q̃ la yerua del Sol le mira y sigue en todo tiẽpo, symbolo de aquella Illustrissima Reyna cõ esta letra. *Non inferiora secuta.* Oye lo que se dixo de aquel pueblo Hebreo en nõbre de esposa. *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi, ex aromatibus myrrhæ,* Cant. 2. 6.

&c. Vnos entienden esto de la Iglesia, otros de la synago ga, otros de ambas que hizierõ vna esposa. Admiráse los amigos del esposo de ver su forma, dotes, riquezas y gra cias, y con todo esso va ya vagando por desiertos intrepi damente. Quien es esta sola que sale del desierto tan ador nada de gracias y dones, cuya fama y celebridad tan am pla, y largamente se esparce y huele, a mirrha, encienso, y otros poluos aromaticos, que se esparcen y vierten co piosamente. Por ventura no teme las fieras y ladrones? o no tiene otro lugar dõde seguramẽte acogerse? o no tie ne amigo hermoso, y illustre como ella, q̃ se despose con ella, y la ponga en su familia? *per desertum*, el mũdo es el de sierto vazio de toda gracia y bẽdicion de Dios y rocio es piritual, como los mõtes de Gelboe, *qui aruerunt prophe tico maledicto, sicut virgula*. En Hebreo *sicut palmæ fumi*. q.d. *columnæ*, de humo oloroso que se leuanta en alto. Trasla dãdo de verbo ad verbũ, es: *aromatizata o suffita myrrha*, mo strando que la esposa tiene su olor de otro, q̃ es Dios, por que suyo es qualquier biẽ que el hõbre tiene, porque na die se glorie. La perfumada. Esta pregũta se haze a la espo sa que va por asperezas siguiẽdo a su esposo. Este es el ca minar, *tollat crucem suam & sequatur*, el mundo llama à re galos y blanduras, gula, ocio, y sueño, y a esto combida uan luego a la esposa. *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt, &c.* Porque, ò Señora, pues que es de noche no os vays a la descansada cama de Salomon, porque no de xays este desierto? Alli esta aparejado, alli sereys bien re cebida y descansareys. No esta la veneranda sabiduria en lecho blando y regalado, ni hallo enel la esposa a su espo so aunque le busco, no vna noche, sino muchas, *per noctes*, hallase en la vigilia, en la soledad, en la oracion y medita cion, en la dureza de vida, y penitẽcia, *non in terra suauiter viuentium*, donde reyna el principe de tinieblas, sino en se

Iob.

gui-

guimiẽto de Christo, por mõtes y valles, caminos difficiles, arduos y laborioſos, *vias duras*, ſiẽdo las de los vicios fecundas y delicadas. *Pſal. 16. 6.*

Qui ſequitur me, &c. Sed, *habebit lumen vitæ*, Christo dize que es lumbre de vida para los ſuyos. S. Ioã, q̃ *vita erat lux hominum*, moſtrãdo como eſta en el verbo nueſtra vida, y como nos la comunica. No dize en el eſtaua la vida y la luz, aunque eſtauan ambas, ſino *in ipſo vita erat*, y la vida era luz de los hõbres, enſeñando, que para alcançar vida de gracia, es neceſſaria ſu illuminaciõ, ſin la qual, ni es el verbo conocido, ni da vida à nueſtra vida. Eſto es lo que agora dize el Señor. *Lumen vitæ*, ſoy vida de quiẽ ſoy luz. Eſta palabra *lux*, es mas preñada de lo q̃ parece, porque en la Eſcriptura ſignifica fauor y protectiõ eſpecial, diuina, como ſe ve en Iob, que lamentaua entre ſus calamidades y difficultades, la luz y candela perdida, que Dios en los tiempos proſperos paſſados tenia pueſta ſobre ſu cabeça. *Quando ſplendebat lucerna eius ſuper caput meum, & ad lumen illius ambulabã in tenebris.* Admirable cuſtodia de Dios propicio, y amigo, y dueño ſancto, como aquella colũna de fuego y llama ſublime que puſo a ſus peregrinos. *Super caput*, quando me daua luz del cielo y hazia fauores increybles defendiendo mi cabeça, amparando mi vida, *A ſagitta volante in die, à negotio perambulante in tenebris.* Y de todo incurſo enemigo. Metaphora, de quien quiere guardar a otro cuydadoſamente que le puſieſſe la luz en la cabeça. O alude, como Philippo dize, a las candelas y faroles penſiles que ſe ponian antiguamente ſobre las cabeças. *Lucerna eius*, ſu beneuolencia, ſu fauor, ſu preſencia y roſtro jucundiſsimo, que confirmaua mi anima guardaua eſta cabeça. Eſto de guardar la cabeça, es ſumma protection, que vale tanto como aquello, *animam illius ſerua*, conforme â aquel hazimiẽto de gracias de Dauid, *Domine Domine, virtus ſalutis meæ*. Señor Dios defenſor de *Iob. 18.* *Pſal. 9.* *Caiet. Philip.* *Pſalm. 139*

de mi salud, *obumbrasti super caput meum, &c.* Cubriste mi cabeça con tu escudo, o con celada, o lo mas cierto con tu presencia y sombra de luz, me defendiste en el dia de las armas, y no solo esto, pero como Euthym. declara, *non tantum à sagittis, sed à solaris etiam impetus molestia*, no solo le guardaua de las saetas de los enemigos, sino de los rayos del Sol, que tambien llaman saetas. Ansi guardaua Dios à Iob con cãdela, como fingieron tomãdo lo de aqui los Poetas, q̃ Pallas guardaua cõ vna luz en la mano a aquel su principe Griego. *Homer.* Desta prouidẽcia trataua el Psalmista. *Psal.* *Tu es lucerna mea, illumina tenebras meas, illustra faciem tuam.* *Greg.* Haz q̃ aparezca tu rostro (declara Greg.) tu rostro jocundissimo que destierra las tinieblas, de la tristeza, mostrandose, huyrã los nublados, escaparã las furias, reyra y alegrarase toda criatura. *Caiet.* Este es el primer dõ dela gracia, dize vn Theologo, illuminaciõ no a los pies, sino a la cabeça, assiento de la razõ y sentido para alumbrarla en lo que ha de dezir y hazer. *Olympi.* Las tinieblas en q̃ le guiaua esta luz de que habla Iob, entiende Olimpiod. las ciegas olas desta vida, en que Iob reboluia los ojos a Dios, como a vnica estrella. Otros declarã las tribulaciones de su mocedad, pero yo no hallo que las tuuiesse, antes viuio en summa felicidad, mejor es dezir q̃ la luz fauorable diuina preuenia, y preseruaua, aclaraua todas las tinieblas antes que cayesse en ellas, haziẽdo le dichoso, entre cosas obscurissimas y difficilimas, que para entẽder y hazer occurrieron, como expone S. Tho. y otros Latinos, el Caietano le atribuye a la estulticia y ignorancia, y poca luz de aquel crepusculo y entre dos luces de la puericia, de que se escriue, *ignorantias meas ne memineris.* *S. Thom.* *Caiet.* *Psal.* *Hiere.* 31. 19. Y Heremias dize, *Confusus sum & erubui, quoniam sustinui opprobrium adolescentiæ meæ.* Ves aqui como esta luz se pone por amparo, y protection diuina, y summo consuelo, como esta escripto. *Lux*

orta

orta rſt iuſto & rectis corde lætitia. Oygamosla objection de los Phariſeos, y como los concluye el Maeſtro del cielo.

§. III.

Tv de te ipſo teſtimonium perhibes. Aquellos mal ſuffridos amigos de Iob, cõuẽcidos de ſu ſaber y juſticia, rematan ſus diſputas con oprobrios, como hazẽ los por fiados, necios. Dizẽ vna vez que ſe haze maeſtro abſoluto de todo el genero humano, como otro Adã. *Nunquid primus homo tu natus es, &c?* En el Hebr. *Primus Adam homo.* La ſabiduria de Adã fue la mayor que huuo, porque anſi como auia de ſer el primer padre de todos los hõbres, anſi tãbien el primer maeſtro, porque el primer hõbre naturalmẽte es doctor de todos los otros. De ſu grã ſabiduria trata el Eccleſ. 37. Sino es que *primus homo*, quiere dezir el mejor de los hõbres, mas bien nacido, que quãdo entraſte en el mũdo, *nõ traxeris ſtultitiæ colligatã in corde tuo*, como los demas mortales. O eres tu el primer hõbre en dignidad, ſabiduria, lugar ſuperior a todos a quiẽ deuamos oyr, reuerenciar y honrar, como Ioan dixo de Chriſto, nueſtro Señor. *Ante me factus eſt ideſt me prior*, va delante de mi en ſabiduria, lugar, dignidad. Los Griegos no ſin propoſito refirierõ eſto a la antiguedad. Chry. Polychro. por ventura vences a los demas naturales en edad, para que la largueza de tiẽpo, y el vſo de muchas coſas te aya enſeñado: y parece q̃ friſa con lo ſiguiente, *ante omnes colles formatus*. Porque lo que la Eſcriptura quiere llamar antiguo, o eterno, algunas vezes, o lo nõbra montes, ò lo compara à ellos. Gen. 46. *Deſideriũ collium æternorũ*. Hab. 3. *montes ſæculi: & colles mundi*, de larguiſsimo y antiquiſsimo tiempo. Baruch, *rupes perennes*. Deſta manera pues como los amigos de Iob burlauã del, como quien preſumia de muy Sabio, anſi eſtos Phariſeos de Chriſto, diziendo, *tu de te ipſo teſtimonium perhibes*. Biẽn te alabas, mucho preſumes,

Iob. 15. 7.

Prouer.

Ioan.

Chry. Polychr.

mes,

mes, mayores son tus brios que de ninguno otro hõbre, porque ninguno ay q̃ presuma ser creydo en materia de su proprio abono, por su solo testimonio: tu solo eres tal, que lo pretẽdes, entre nosotros, tu, tiene desprecio esta palabra, tu hombre humilde, desconocido, que no has estudiado, quieres ser maestro de hõbres tã doctos? Hablã a su parecer como letrados de comun presumpcion del derecho, que no cree al que dize en juyzio por si mismo, no porque lo de por mẽtira, sino porque es muy facil de zirla, en causa propria. A esto respõdo, mal sines, q̃ aquel Paralitico que subitamente sano, es testimonio bien authentico, y los otros infinitos milagros, que son sino fide dignos testigos. Y aunque lo que vn hombre dize de si puede no ser creydo, pero si es legado y ministro diuino aũque de testimonio de si, deue ser creydo, como Ruperto dize. Scio vnde veni & quo, en esto dize que es hijo natural de Dios, como entienden celebres Authores. Chryſ. Amon, Auguſt. Beda, Theophyl. Euthy. que vino al mũdo, embiado de Dios, no como los Prophetas, sino como hijo de Dios: esso es, *ſcio vnde veni*. Finjamos pues nosotros, que no dixo lo que dixo, sino lo que quiso dezir. Si doy testimonio de mi proprio, es verdadero, porq̃ soy Dios, en tal caso probaua biẽ que era verdadero, pues de la misma manera lo prueua quando dize, *quia ſcio vnde veni & quo vado*. Replicara alguno a esto, porque no dixo expressamente, *quia Deus ſum*, porque se acõmodo a las personas, las quales no pudieran lleuar a paciencia que se llamara Dios. Dixo pues la verdad necessaria al proposito, pero de manera que burlo a sus emulos cõ ambiguas palabras. Parecen estas palabras à aquellas otras que la misma boca dixo a vn buẽ Phariseo, *Spiritus vbi vult ſpirat, & neſcis vnde veniat aut quo vadat*, como si dixera, tu ignoras al Spiritu sancto y tambien el designo y razon de sus he-

Ruper.
Chryſoſt.
Amon.

chos

chos, p̃rafi en que da a entender que el ſabe bien quien es, y el fin de ſu venida, y que ellos ignoran ambas coſas. *Vos neſcitis*, eſto les dize, aũque Chryſoſto. y Euthy. interpretan, *neſcire ſimulatis*, fingis que lo ignorays aũque realmente lo ſabeys. Veys como el Señor que deſſea, *omnes ad agnitionem veritatis venire*, refuto la calumnia con dezir les manifieſta verdad. De mas deſta da otra razon.

Vos ſecundum carnẽ iudicatis. Voſotros no mirays mas de lo que veys en mi exterior, hõbre ſolo, humilde, pobre, y no preſumis mas, ni me reputays porđfe. Anſi dizẽ Amonio presb. Auguſt. Theophyl. ſolo Chryſoſt. parece interpretar, *ſecũdum carnẽ*, no mia ſino vueſtra, juzgays no lo q̃ pide la razõ, ſino lo que dicta vueſtra carne, no por equidad de la cauſa, ſino por paſsiõ. Mejor es el primer ſentido, que es juyzio de carne el ſuyo, que no alcança coſas de Dios. Noſotros dexemos eſtos en ſu paſsiõ y dureza, y oygamos lo que Chriſto nos pide, que le ſigamos ſi queremos gozar luz de vida, que illumine nueſtros ojos.

§. IIII.

QVi *ſequitur me*. Tratemos en lo que falta deſta hora, del modo de ſeguir a Chriſto. Gran dolor es ſeñores, ver que anſi como deſpreciamos aqueſta luz corporal aũque precioſiſsima, por ſer comuniſsima, anſi tenemos en poco la eſpiritual, porque la tenemos en abũdãcia, y aunq̃ es dulce mãna, nos da en roſtro como a los enfadoſos Iudios. Mas ſi nos ſuccediеſſe lo que a los Gitanos, que por tres dias continuos no nos vieſſemos los vnos a los otros, ni el marido a la muger, ni el hermano al hermano, ni el padre al hijo, ni el hõbre a ſi miſmo, conoceriamos la neceſsidad de la luz, y quãdo aſſomaſſe, pareceria que comẽçauamos a viuir. Si ſomos del numero de los deſengañados, pidamos ſiẽpre eſta luz con las palabras y affecto de aquel deuoto ſieruo y temeroſo

que dezia a su Dios. *Respice & exaudi me Domine Deus meus. Illumina oculos meos ne vnquam obdormiam in morte. Ne quando dicat inimicus meus prævalui adversus eũ.* Querellauase Dauid que Dios le auia escondido su rostro, pide le buelua, para que serene cielo y tempestades, que en el esta toda serenidad y deleyte insaciable, y como el viẽto Cierço echa de todo el cielo las nuues, assi la cara diuina disipa todas las anxiedades y tristezas, descubre me pues tu faz y diuinos ojos, alumbra los mios, y llena los de tu resplandor y claridad diuina, offrece a estos ojos aquella suauissima luz, que vierõ los Apostoles en el mõte, con cuya vista lle-

Matth. 17. naron sus coraçones, y dessearon ver la eternamẽte olui dados de todas las cosas mucho mas q̃ si comierã el, *loto*, oluidadizo. Esta te suplico veã mis ojos, de mi alma, buelue mi espiritu vigilante y circunspecto, para que te contẽple a ti, y vea lo que es necessario para mi salud, *Ne vnquã obdormiam in morte*, quando tẽgo de morir. Perseuera en la metaphora, no sea vẽcido de las agonias, y ansias de la muerte, y en aquella vasca no este sin fe, pẽsamiẽto, y dessseos tuyos, porque bienauenturados los muertos q̃ mue-

Apoc. 14. 1. ren en el Señor, *morir in Domino*, es morir en su conocimiẽto, en su fe y confessiõ, y consideracion de las cosas q̃ pertenecẽ a nuestra salud, *obdormire*, en la muerte, es morir seguramente, sin miedo ni pensamiẽto, amodorrido, sin pẽsar cosa pia. En el Heb. esta, *dormiã mortẽ*, y el Chald. lo declara, no duerma la muerte, sueño de muerte, sueño eterno, del que se escriue. *Inebriabo Babylonios vt sopiãtur, & dormiant somnum sæculi (sempiternum) & non consurgant dicit Dominus.* Sueño es este mortal, sueño del infierno como declaran los Hebreos, sueño de hierro.

Hier. 51. 39. Hebreo.

Olli dura quies oculis & feriens vrget,
Somnus: in æternam clauduntur lumina noctem.

Homer. Por semejante figura llamo Homero al sueño herma-

no

no de la muerte, y Catullo. *Nox est perpetua vna dormienda.* Pero aqui mas se significa muerte eterna, muerte *gehẽnæ*. *Ne quando dicat inimicus*. De mas de que es cosa miserable ser vno vẽcido, mayor calamidad es la insolẽcia, y fiereza, y befa del vencedor. *Qualem meruit Pallanta remitto*, y aquella burla que se hizo de Maxencio. *Vbi nunc Maxentius illa Esse ra vis animi?* y respondio el vencido. *Hostis amare quid increpitas?* Este enemigo R. Rimhi dize que es la concupiscencia fomes del peccado: otro Hebreo que el mismo peccado, yo digo q̃ es Satanas, q̃ en el pũcto dela muerte pelea mas crudamẽte, que sera en aquella hora, el que en todas fue crudo leõ. Dize pues Dauid, alumbrame, y ayudame Señor, porque no me pueda justamente acriminar en tu tribunal, acusar, y ser superior enla causa, no aya triũphos en los reales de mis enemigos q̃ son los infiernos, ni tropheos de mis despojos, por tu gran misericordia, *illumina oculos meos*.

Catul.

R. Himb.

Buen animo Christianos, cõfiad en Christo. Luz indeficiẽte que no faltara en la necessidad al que muere en su fe, cõ dolor de sus peccados. Mira quãto hizo por ti en toda su vida, quãto se canso caminãdo, sudo predicãdo, suffrio siendo injuriado, quanta sangre, y quãto balsamo distilo para tus llagas de las suyas, quãto velo, y oro porti, *pernoctans in oratione Dei*. Injusta cosa sera que pues el velo por ti tanto, y no daua sueño a sus ojos, tu no duermas, y pues se desuelaua por guardarte, no te duermas tu para perderte, Christo por ti trabajo, padecio, *nobis relinquens exemplum*: dize S. Pedro, no solo fue exemplo para los imperfectos que agora viuimos, sino à los Apostoles, porq̃ de ellos habla, *nobis*, y no se nos puso por exẽplo de admiracion, sino de imitacion y seguimiento, *vt sequamini vestigia eius*. De la esposa se dize q̃ yua por el desierto sola, sin guarda ni defensa, y ansi se lee con admiracion, *quæ est ista*

Canti. 2. 6.

quæ ascendit de deserto, &c. Offrecenle el lecho preciosissimo y riquissimo del esposo Salomon. *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt.* Dizen los Hebreos agudamente que es vn argumẽto a maiori, y que es reprehẽsion que se da a la esposa, porque osaua caminar por el desierto sola, diziendo. Salomõ puso guardas de varones fortissimos de su cama, para assegurar su esposa, no se la robasse o violasse alguno, y tu sin mirar esto osas vagar sola por los desiertos solitarios. Salomõ teme d' los casos q̃ succedẽ denoche infelices, y tu no temes d' andar sola y denoche. Alma esposa de Christo, el te guarda y vela, porq̃ te estima, porq̃ no miras por ti, ni temes a Satanas q̃ no perdona el desierto, y todo lugar llena de peligros, errores y ignorancia y ceguedad de la noche. No vaguees, cama tienes segura, firme con buenos presidios, dõde descanses y halles a Salomõ espiritual, no se ha de buscar Christo en desiertos que es fuera de la Iglesia Catholica, todos sabẽ que en ella mora y cria sus hijos, y los ensalça, solos los ciegos dudan desto. Ciertas notas y señales considera de sto la Theologia, que nadie puede negarlas.

Las almas puras y sanctas señor que te conocen, te siguen. Las que te llaman, *adolescentulæ*, en los cãticos, y corren tras tus vnguẽtos, que eres, *oleum effusum*. En Hebreo. *Alma*, es Virgẽ, que es oculta, si miramos la cosa, significa donzella, si la etymologia, cosa oculta encerrada, no solo escondida al vso, pero a la vista, imagen propria de justos recatados, virgines que se zelan a si mismos de olfacto sagaz cõ que de lexos huelen à Dios, porque como en el olfacto corporal, vnos huelen mas, otros menos, ansi en el del anima, en el conocimiento de Dios, vnos se auentajã mucho, otros poco, y esta differencia que ay en el conocerle, tãbien ay en el amar. En oler este vnguẽto vertido ningunos son mas sagaces, q̃ los que como virgines entre

ros

ros y puros buscã á Christo, porque la pureza de animo huele mas, como los espejos de cristal quanto mas puros y tersos, tãto con mas viueza representã las imagines, assi los que tienẽ animos virgines, castos, como S. Pablo dize en cuerpo y espiritu. Dõzellas, no animas viejas, dize Orig. que tienẽ rugas del viejo hõbre, sino aquellas q̃ con juuẽtud de espiritu corren al crucificado. Esto no lo puede hazer el hõbre por si solo, sino preuenido y ayudado de la gracia, por esto la pide la esposa luego. *Trahe me post te curremus*, el principio de la justificaciõ es de Dios solo, el obedecer y correr es del anima, *curremus*. En justificãdome tu correre yo, y no yo, sino los dos, tu y yo, no dixo, *currã*, sino en plural, *currem°*. Mira tu agora docto, en quã pocas palabras resumio el ordẽ de la justificaciõ la esposa maestra en esta doctrina. El primer grado es la atractiõ diuina. El segũdo nro cõcurso. Pero es d' notar aqui, que este verbo, *trahere*, no significa violẽcia, sino attractiõ, que aũque tiene gran desseo la esposa de alcançar a Christo, como le faltan las fuerças, essas pide y dessea, y de essas tiene necessidad, no de voluntad, porque sabe que aũ para pensar bien hemos menester ayuda de Dios, quanto mas para obrarle. Anssi declara esto Bern. *Non omnis qui trahitur inuitus trahitur*. Porque el flaco enfermo q̃ no puede andar, no solo no le pesa q̃ le lleuẽ al medico, al baño, o recreaciõ, pero lo pide y ruega: pero al facinoroso pesale que le lleuẽ, porque va a juyzio y al palo. Pide pues esta alma que la lleuen, y no lo pidiera si por si sola pudiera seguir a toda su voluntad, a su amado. Anssi has de rogar tu hermano, por buen desseo que tengas te de la mano y con ella el refresco y aliento de deuocion, y la delectacion de coraçon que has menester para correr, con la qual corria por el camino de sus mandamientos aquel que dezia. *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.*

Origen.

Bernar.

Psal. 118. *Psal.* 33.

meum. Y el mismo en otra parte nos aconseja. *Accedite ad eum & illuminamini*, dõde el verbo Hebreo, *Naharu à Nahar*, es *flumen*, Rio, como si dixera, *confluite*, en este sentido lo puso Hierony. *Aspicite ad eum & confluite*, y R. Dauid, dize que es, el verdadero, correra Dios cõ la ligereza de vn rio rapido, y a buen seguro que no caygays enverguença, como suelẽ los mal despachados y burlados. Isai. *fluẽt ad eum omnes gentes*, yran a Christo gentes como agua. O quando verãmis ojos, que todos corran. Quien viera renouada agora aqlla disciplina tã Christiana como seuera, de los primeros hijos del Euangelio, de aquellos Apostoles, y Apostolicos, sanctos, y venerables, por ventura mas admirables que imitables, de amar de todo coraçon a Christo, y seguirle de veras: de no dar mal por mal, de llorar continuo sus peccados, de estar a poder de ayuno, vigilia y mal tratamiẽto enfermos siempre, teniẽdo por mejor viuir poco, que mucho en este mundo maluado, de no pẽsar oy que auia de ser mañana, dessear todos los trabajos por Christo, de huyr toda mala cõpañia, de escusar toda cõuersacion vana, de no hablar con su hermana, ni con su madre, solo, con sola, de no mirar muger jamas, ni hablarla sino de passo y cõ los ojos baxos, de no tener mas de vn vestido solo, de andar los pies descalços, de dar quanto les sobraua de limosna, de no dezir jamas vna mẽtira, de nunca ayrarse, de no jurar eternamẽte, de no tomar vn plazer ni commodidad en este mũdo, de comer pan con tã poco gusto como ceniza, de beuer lagrimas por vino, de estar siempre en exercicios espirituales, por la salud del proximo, de orar la noche entera por los bosques, de mirar de noche las estrellas y llorar, de açotarse sin remisiõ a qualquier minima tentaciõ de carne, de dessear bien a sus enemigos, de huyr el ocio como la muerte, de suffrir cõ animosa paciẽcia todo affã, soles lluuias,

Hieron. R. Dauid.

Isai. 2.

uias, yelos, nieues, ondas, tẽpestades, trabajos de guerras dudosas, golpes, heridas, destierros, y otros trabajos, de macerarse en ayunos y peregrinaciones, de no dezir vna palabra ociosa, de estar siẽpre en el animo cõtento cõ todo succesſo, de tomar qualquier caliz dela mano d' Dios por mejor seguir y imitar à Christo, q̃ dezia, *calicẽ quẽ dedit mihi pater non vis vt bibam.* Ioan. 18. Siẽdo de mano de tal padre, de huyr toda curiosidad vana, de saber cosas q̃ exceden nuestra capacidad, vicio semejante a la auaricia y que merece aqueste nõbre: de estar siempre apercebidos para quãdo viniesse la muerte armada, de contentarse con el testimonio suaue de la cõciencia, en medio de las resistẽcias, contradiciones y empellones de los enemigos, suffriẽdo miserias, trabajos, açotes, hãbres, y persecuciones, despeñados, ahogados, muriẽdo mil muertes cada dia, y todo esto suffrian, *in patientia multa*, como S. Pablo dize, que tengamos prouision de mucha paciencia, no para vn trabajo solo, sino para todos, venga el q̃ viniere y dure lo q̃ durare. O vida verdadera de Christianos, o siglo de oro, triste deste nuestro donde no hallegado de todo esto mas q̃ la memoria. El mũdo hecho vn Egypto, a quiẽ llamo Dauid pueblo barbaro, impio, cruel inhumano, no ay ley entre proximos, ni hermandad entre hermanos, *fraternitas deperijt*, Sapien. 14. ni amistad entre los que la professan, *perijt sanctus de terra, & rectus in hominibus non est.* Gula, deshonestidad, caças, musicas, jardines, representaciones, y otros ciẽ pecados pegados al alma. La innocencia alli donde se defiẽde se agrauia mas, no se hartã los malos de serlo, añaden peccados a peccados, verdadero es aquello de Iob. *Concepit dolorem & peperit iniquitatem & vterus eius præparat dolos,* Iob. 15. 35. estudiasse oy en violencia, rapina, o presion de pobres, y que poco pueden, *& vterus.* Es metaphora sacada de vna muger fecundissima y paridera, q̃ apenas ha parido, quan-

quãdo luego esta otra vez preñada, y se alcança el vn hijo al otro: porq̃ ansi quãdo la cõcupiscẽcia pario vna trayccion que auia cõcibido, luego prepara otra, *præparat*, propriamẽte es, forma, finge, otra fraude. Maluado ingenio que no vale para otra cosa, sino para engaños, y agrauios y vexaciones, y no se harta de peccar oy, sino mañana, y essotro dia, y sin fin, vn adulterio dispone para otro, quãdo sale de vn peccado, dexa hecha la cama, para el siguiente.

Notad finalmente boluiendo a la Esposa, que no pide *trahe me ad te*, q̃ si esto dixera, pẽsaramos que queria descãsar ya de los trabajos desta vida, en los braços del esposo, *dissolui & esse cum Christo*, sino *trahe me post te*. Aun quiere correr y merecer y seruir à su Señor, para esso pide doctrina y ayuda. Se muy biẽ, o esposo mio que no puedo llegar a ti sino corriendo tras ti, por esto te pido, *trahe me post te*, porque se que es bienauẽturado aquel, *cuius est auxilium abs te*, subira deste valle de lagrimas al mõte del consuelo. Pero, o quan pocos exclama Bernardo, Señor Iesus, quieren yr tras ti, desseãdo todos llegar a ti y reynar contigo, porque saben q̃ todos los deleytes eternos estan en ti. Todos quierẽ gozarte, pocos imitarte ni merecerte, desseã descãsar contigo, no padecer tus dolores. Destos eravno aquel maligno que dezia. *Moriatur anima mea morte iustorũ, & fiat nouissima mea horum similia.* Muera yo como los buenos, cõ ellos me entierren, mi alma cõ la suya. Queria los fines de los sanctos no sus medios: tambien los carnales desseã la muerte de los espirituales cuya vida siẽpre aborrecen, sabiendo que *preciosa est mors sanctorum in conspectu Dei*, porque quãdo diere a sus amigos aquel sueño (q̃ no es muerte) *Ecce hæreditas Domini*, posseerã la heredad de Christo, y al contrario que, *mors peccatorum pessima*, partẽ deste mundo con llanto, passan a tormentos, dexan de si execra-

Bernar. in Canti.

Num. 23.

Psal.

Psa. 33. 22

execrable memoria, *& qui oderunt iustum delinquent*, errarõ el blanco, quedaron frustrados de su esperança, assolados, y prostrados. O temerosa amenaza. *Mors peccatorum pessima*, de la Ethymologia Griega saca Euthy. *praua*, labo rioſa, molesta, entonces comiençan a conocer las penas q̃ aca no creyeron. Ea pues almas Christianas, pedid siempre a Christo no os dexe de la mano hasta dar en ella el vltimo aliento, pedilde para entonces con oracion continua su socorro, *qui docet manus meas ad prælium*, buenas armas dize aqui vn Doctor, son las manos leuãtadas a Dios para aquella y para otras batallas, es seguriſsimo modo de pelear, y esso es enseñar Dios las manos de su sieruo para la guerra darle gracia que las leuãte en deuota oraciõ, como Moysen. Sobre todo, os encargo la paciencia de Christo, que es la que prueua la caridad, descubre la prudencia, haze al hombre templado, humilde, obediente enseña humildad, guarda la paz, humilla, purifica, affina, fortalece coraçon y alma del que padece, gouierna el seso, rige la carne, vence las tentaciones, guarda el espiritu, imita a Christo. *Recogitate eum, qui talem sustinuit à peccatoribus*, pẽsad, y repẽsad vna y mil vezes lo que padecia Christo de peccadores, porque no desmayeys, temed a Dios, *terribilis in consilijs super filios hominũ*, en sus machinaciones, dixo Symacho, en sus inuenciones, en sus consejos vsa de grandes artificios quando le plaze, venciendo siempre los conatos y astucias humanas de los peccadores, como se vio en el castigo de los Gitanos. Temed su mano justa y sancta, y pedilde siempre que no perdays esta luz, y candela de su hijo. Sea esta la del morir, y para que la halleys entonces sea agora la del viuir por su misericordia y gracia.

Euthym.

Psalm. 17.

Heb. 12. 13

Euthym.

(.?.)

DOMINGO QVIN. TO DE LA QVARESMA IN PASSIONE.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Ioan. 8.

PROEMIO.

Ila maluada y perfida Iudea, siempre sorda a las vozes de Dios, quando mas obligada era a creer la doctrina y admirarse de la vida innocentissima del Saluador Mesias Christo, que cõ nõbre inefable fue a sus Patriarchas reuelado, y les descubre oy de su boca, que es verdadero Dios, son tan desconocidos y proteruos, que tomã piedras para apedrearle: que mucho que Christo se escõda, y los castigue cõ que no vean su cara. *Iesus abscondit se & exiuit de templo.* Aparta Dios el rostro quãdo le desagrada la vista de hombres impios. Argumẽto graue de su ira, escõderse avn iniquo y cruel hombre, òpueblo. Ansi como por el cõtrario, mostrar beneuolo su rostro, es señal de amor y fauor. *Hoseæ. Viuemus in cõspectu eius.* La misma seria de Cain fue esta. *Ecce eijcis me hodie, & à facie tua abscondar.* Moyses escondio su cara llena de magestad, cubriò sus rayos, velò su resplandor, aunque no leo que le quisiessen entonces apedrear. Christo no pudiẽdo suffrir tãto desagradecimiento, esconde su aspecto benignissimo. Ay. Ha ya cubierto su cara, mi luz, yo como verè? Ha velado su claridad mi estrella, yo como andare? En fin çara goça, donde son tantas las bocas que blasphemã, a Christo,

Gene. 4. 14

Exod. 33.

sto: donde veo tantas manos armadas de piedras, tantas miētes llenas d' ceguedades, tātos coraçones enconados con odio, tantas volūtades tomadas de perfidia, no es razon q̄ se dexe ver aqueste mi Christo. Por esto se nos escō de. Ay dexad las piedras de tanta obstinacion, y estad atē tos. Acudamos primero a saludar a la Virgen.

Aue Maria.

SAnt Pablo legado de Christo, cuya memoria esta llena de bendiciones, escogido, *non ab hominibus*, porque no fueron hombres electores, ni autores principales de su legacion, *neque per hominē*, porque no le escogio Dios por ministerio de otros hombres, como a S. Mathias, sino immediatamente, *per Iesum Christum*, y por su eterno Padre, y por Christo, no en el estado de calamidad como los otros Apostoles, sino en el de gloria constituydo en vida libre de todos males, y miserias, como aduirtierō por prerogatiua de S. Pab. Chrys. Hierony. Anselm. que no solamente defiende su autoridad, pero q̄ la amplifica este grā de Apostol, pues que pudo con verdad dezir, *gratia eius in me vacua non fuit*, porque la llenaua de agradecimiento, que es quien solo puede llenar el vacio de la gracia, ninguna cosa mas de veras cuydo en sus escritos, que acreditar en mundo la Magestad y sanctidad de la persona de Christo, de quiē recibio la gracia y Apostolado dela Fè. Es la memoria, oyentes, madre del agradecimiēto, pues quien biē se acuerda del beneficio, bien le agradece, y la lengua testigo fiel de la memoria. pues lo que muchas vezes sale por la boca, son sobras del coraçon acordado. Pues quā reconocido esta ua à Christo, quien tāta memoria hazia de el, y que memoria tenia, quien siē pre le traya

Chrys. Hier.

2. Corin. 15

en su boca, porque en solas sus cartas se halla el nõbre de Iesus quinientas vezes, como cõputan hõbres sanctamẽ te curiosos, cũpliendo aquella prophecia de Christo. *Vas electionis est vt portet nomen meum.* El verbo, *portet*, tiene cier ta jactancia, como quando dize de las señales de Christo,
Galat. 5. *Stigmata porto*, las traygo en mi cara, y me precio y honro de lleuarlas por insignias de honra, como los que lleuan los blasones y estandartes reales. Ansi, todo vfano y agra decido lleuaua en la lengua el nombre de Iesus. Pues con quanta gracia le predicaua? No faltauan palabras a S. Pa
August. blo, ni lo quiere cõceder su deuoto Augustino que le po ne por singular maestro de la oratoria sancta, aũque el di xo. *Et si imperitus sermone non tamen scientia*, porque essa es fi-
2. Cor. 11. gura que llama la Rhetorica, concesion, como si dixera. Dado caso que yo fuera corto en el dezir, no lo soy en sa- ber. Pongo vn exemplo tratãdo de la Magestad del sacer
Hebr. 4. 14 docio de Iesu Christo: dize. *Habentes Pontificem magnũ qui penetrauit cœlos Iesũ.* Grã Põtifice le llamo, cõ el mismo espi
Zachar. ritu q̃ Zacharias, *Iesum Sacerdotẽ magnũ*, como hablãdo de su diuinidad, le nõbro gran Dios. Quan altamente sentia del, quien le dixo, *Magni Dei*, tratando aora de su Ponti- ficado, officio de hombre, le llama grã Põtifice, como di ziendo. No solo es innocentissimo, sino tambien poten tissimo, pues auiendo visitado su tierra para sanctificarla, y morado este mũdo para dexar le lleno de honra, subio al otro mundo, y penetrãdo a fuer de victorioso monar cha, los muros de los cielos, que S. Diony. llama velos de
Diony. la diuinidad, y Pablo, *vsque ad interiora velaminis*, como triũ phante victorioso, por lo qual dixo, *penetrauit*, y mas cla-
Heb. 6. 19. ramẽte Theodor. *vicit cœlos*, vencio los mismos cielos, lle
Theod. go a occupar el trono paterno, de donde aora glorioso nos haze tantas mercedes, quantas estando aca en este va lle de miseria nos merecio. O Augustissimo Pontifice, q̃

como

como Dios, aunque con sangre humana vencio la muerte, triumpho del mundo, supedito la carne, ligo a Satanas, destruyo el imperio del diablo, rompio las puertas del infierno, saco sus prisioneros, encadeno los demonios, mato a quien daua vida a la muerte, y muerte a la vida, abrio la clausura del Paraysо, a todos los mortales cerrada, passo cielos, y abrio camino a sus sanctificados. De todas sus grandezas vna señaladamente celebra, que quan grande es en magestad, tanto lo es en misericordia. Los Pontifices y Principes que tienen su felicidad en este mundo, como ignoran la miseria, desconocen la misericordia. Mas este gran Pontifice, en la escuela de sus desuēturas, y en la experiencia de sus trabajos, aprendio a condolerse de los agenos. *Sciens infirmitatē*, le llamo Isaias, ciētificoy docto en materia de tribulaciones, por largos cursos y estudios de ellas. Item. *Virum dolorum*, curtido en penas, probado en males. Camino a pie, suffrio hābrey sed, sudoy sudo sangre. Lloro muchas vezes, *vir lachrymabilis*, riyo ninguna, y herniēdole dentro del pecho, el zelo dela hōra de su padre, no podia dexar de arder en dolores de ver sus desprecios, el vltraje y agrauio de sus leyes, reynar la maldad, y tener la hypocresia la rienda del gouierno en la mano. Por esto suspira y se affligе el varon de dolores, como si dixera, el hombre, nacido para dolores, expuesto a ellos, desarmado, que no tenia con que resistir a los males que le cercauan. Todo esto con breue encarecimiento dixo Sāt Pablo. *Tentatum per omnia*. Muchas son las tribulaciones de los justos, dize vn Propheta, varias sus tentaciones, dize vn Apostol, las de Christo fueron varias, y de varias especies, y figuras, y manjares, de las quales vnas eran contra la honra, otras contra la fama, otras contra la vida, contra la salud, contra el cuerpo, contra el anima, eran no solamente muchas, pero todas,

Isai. 53.

Iacob. 1. 2.
Psal. 24. 10

per omnia, porque no huuo prueua, ni juyzio, ni examen, ni tela de penas por donde no passasse. *Pro similitudine*. O diuina sentencia. Padecio en todo, como pueden y suelẽ padecer los otros hõbres, que son hõbres puros, y peccadores. O quiso dezir, como declarã otros. Que aũque sus passiones fuerõ prodigiosas no fueron fabulosas, no fantasticas, y solamente aparentes, sino penas verdaderas sentidas al viuo, y con valor siẽpre viuo, que affligian realmente su carne y su anima, *pro similitudine*, como suelen affligir a los otros hombres.

Este oyentes mios tẽgo por el mas proprio sentido de aquellas palabras que dixe de Isaias, *Sciens infirmitatem*, como declara S. Ambr. Que sintio los trabajos todo lo que podian sentirse, y supo a que sabian las fatigas y dolores. Y de la misma manera se ha de interpretar aquello. *Vere languores nostros ipse tulit, &c.* Porque demas de que *vere*, es asseueracion, o forma de juramento, que tiene fuerça de affirmar, que fuerõ dolores verdaderos, no aparentes, el verbo, *tulit*, y *portauit*, son tãto como *ad se transtulit*, que tomo sobre si, traslado, y traspasso en si mismo todas las culpas y penas agenas, para padecer las todos en persona, de tal manera, que no contento con quitar la carga de ombros agenos, la tomo sobre los proprios, y supo y probo quan graue carga es el *peccatum mundi*, esso quiso dezir S. Ioã, q̃ este innocente cordero es el que asio, y se abraço de todos los peccados del mũdo, el que apechugo cõ todos. Y en la misma sentẽcia alego S. Mattheo lo de Isaias, *Infirmitates nostras accepit*. En Griego, *assumpsit*, significa tomar vna cosa como vestido de q̃ hombre se cubre. Cerco se de nuestras miserias como de vestido, por todas partes. Por todo lo qual veras quan viuo y caual tuuo el sentido para padecer, y quan puras fueron las amarguras de sus hieles, *pro similitudine*, al fin como de hombre semejãte a los

Ambros.

Ioan. 1.

Matt. 8. 17.

a los otros paſsible. Veras que ſu carne, era verdaderiſsima. Quan impiamente dixo Valentino, valiente hereje, q̃ la carne de Chriſto era eſpiritual, incapaz de dolores. Por lo qual le llama S. Polycarpo en la carta ad Philippen. Antichriſto. *Omnis qui non confitetur Ieſum Chriſtum in carne veniſſe, hic Antichriſtus eſt, qualis fuit Valentinus.* Anſi le tratan tam bien Epiph. Damaſ. Honorio y otros muchos. Quan falſamente quita el ſacrilego Marcion a eſte Señor, los verdaderos dolores, cõ la verdadera carne, a quien digo yo con Tertul. *Interfector veritatis. Sceleſtiſsime hominum qui interemptores excuſas Dei.* Matador de la verdad, maluado mas que todos los hõbres, que parece que no pretendes mas que eſcuſar a los matadores de Dios. No padecio nada Chriſto de ſus manos, ſino padecia verdaderamẽte, y no padecia con verdad, ſino tenia verdadera carne ſenſible. *Parce vnicæ ſpei totius orbis qui deſtruis neceſſariũ decus fidei.* Perdonaras ſi quiera entre blaſphemias a la vnica eſperança de todo el orbe, que es la paſsion de Chriſto, que en quitarla deſtruyes todo el decoro neceſſario de nueſtra Fe. Mas ò que fatiga es Chriſtianos acordarnos de aqueſtas lenguas impias. Loado Dios que nos dio aquellas de los ſuyos que anduuierõ por todos los confines de el mũdo. *In omnem terram exiuit ſonus eorum.* Y nos dixeron eſtas verdades, *Chriſto paſſo in carne. Tentatus per omnia pro ſimilitudine*, y ſobre ellas ſembraron ſu ſangre, deſpreciarõ ſus vidas, ſuffrieron la muerte. Pero vengamos a la vltima palabra de S. Pablo en las grandezas de Chriſto, que es el ſubjecto de mi Euangelio.

Polycar. ep. ad Philip. Epiph. hær. 31. Philaſt. Auguſt. Theod. Damaſ. Honor. Iſido. Rabanus, qui de hæreſi ſcripſerunt.

Tert. l. 6. de carne Chryſ.

Pſalm. 18.

Abſque peccato. Auia dicho que en el ſuffrir penas fue ſemejãte a los puros hombres, y porque de la ſemejança de penas no arguyeſſe mal alguno la ſemejãça de culpas, añade oportunamente, *abſque peccato*. Su cruz fue comun con la de los ladrones, pero ellos miſmos confieſſan enel

tor-

tormẽto, la differẽcia grande q̃ ay entre los crucificados. Porque de si dizen. *Nos iusta patimur.* O confessiõ verdadera, de Christo dizen, lo q̃ de el solo puede dezirse. *Hic nihil malifecit.* O dogma catholico y pijssimo! Bienauẽtura do confessor, *quia caro & sanguis non reuelauit tibi.* Veys le herido, y desangrado, *peccatum non fecit, Non nouit peccatum,* dize Pablo. *Vt sagittent in occultis immaculatum,* dize Dauid en
Psal. 63. 4. aquel Psalmo, en que acusa las trayciones de los Iudios contra Christo. Traydoramente y como escondiendo la mano, y de lexos le hirierõ como con saetas, cõ armas Romanas, a quien? *immáculatum*, aquel mas puro y bello que Absalon: aquel que de la planta del pie, hasta el remolino de la cabeça, en cuerpo, en alma, no tenia vna mancha, o lunar, que siquiera pudiera tocarle la punta de la saeta, ni
Aug. Enar. in Psal. del aguja. *Qui nec tantum habebat maculæ,* dize S. Augusti. *quã tũ potest pungi à sagittà.* Dignissimo titulo de Christo, *immaculatus,* a el solo cõpete, porque quien ay que lo sea entre
Iob. 15. 14 todos los hõbres pregunta Iob? *Quis est homo vt immaculatus sit?* Diuino elogio el de Sant Pedro. *Agnus immaculatus, & incontaminatus:* el de Sant Pablo. *Absque peccato.* Sancto por admirable y estupenda manẽra. En quien esta la diuinidad, la piedad, la pureza, la innocencia, la misericordia, la bondad, y todas las otras virtudes. No tuuo fomite ni inclinacion alguna al mal, no tuuo ignorãcia el que fue dotado de todas las ciencias: no tuuo malicia el que fue lleno de todo bien humano y diuino. Solo sin pecado, y que solo puede en juyzio preguntar lo que oy pregunta a sus emulos y enemigos. *Quis ex vobis arguet me de peccato?*

§. I.

Quis ex vobis arguet me. Dezid me por vuestra fe, o doctos, o deuotos, o perlados, o señores, o hombres y mugeres, pues con todos hablo, quien ay que pueda entre todos dezir, limpio esta mi coraçon? puro de pecca-

do?

do? Ay en este mundo, cosa mas facil, que incurrir en culpas? No veys, que no solamente los que de proposito son malos, pero aun los q̃ pretendẽ ser buenos, y yr por el camino real de la virtud, muchas vezes dan en el vicio? Aquel mancebo noble, tira por el sendero del arte militar, para seruir a Dios y a su Rey, y trabuca infelizmente en las blasphemias, en las rapinas, en los homicidios. Quãtos de la liberalidad, dan en la prodigalidad? quãtos de la tẽplança caen en la auaricia? quantos de la prudencia, paran en el temor? quantos de la fortaleza passan a la temeridad? quãtos de la abstinencia desuarã en la hipocresia? quantos de la oracion en la vanagloria? quantos de la limosna en el aplauso de el mundo? y por acabar, quantos, de los campos espaciosos de la virtud, dan en los intricadissimos labirintos de vicios, concupiscẽcia, ira, hurto, y embriaguez? O quãtas y quã diuersas son las sendas en que se pierde el camino Real de la virtud? Acõtece q̃ vn hõbre quiere subir a vn monte muy alto, encaminase por vna senda, y a penas a andado vn rato, quando por la vereda que penso llegar arriba, se halla buelto al mismo baxo, de donde partio. Ansi considerad, que el monte es la virtud, el vicio, el llano. O quãtos emprendieron a dexar este llano del vicio, y se encaminaron al monte sancto, y huyendo vicios pretendierõ ser buenos. Los quales apenas anduuieron los primeros passos, quando aquellos q̃ pensaron los auian de lleuar a la cumbre, los boluieron al mismo llano de la vida primera de donde auian partido. O quantos y quantos senderos de aquestos se ven en este mõte, quantas vias, quantos caminos, vnos que parecen seguros y son peligrosos, otros que aũque lo son, no los saben los caminãtes seguir, y se vienen a perder. Estan los escandalos junto al camino dize el Propheta, y es tan facil y subtil la naturaleza del mal, que por donde quiera *Psal. 139.*

nos entra su contagio, porque por todas partes nos cer-
Hebr.12.1. ca, *circunstans peccatum*, por todos los sentidos de nuestro cuerpo y facultades y potẽcias de nuestra anima, nos rodea el peccado facil, como dizen los Griegos, declarãdo essa palabra, *circũstans peccatum*, porq̃ se cuela como agua como dize Iob, y porque facilmente nos coge, sino nos guardamos diligentissimamente.

Psal.18.13 Aora señores oyd, aquel diuino Poeta, quã temeroso estaua de los peccados de q̃ se le podia hazer cargo, que pide perdõ y misericordia, no solo de los suyos propios, manifiestos y occultos, sino aun de los agenos, de quien tambien se temia y sedolia. O sacro Philosopho, mira tu quan rezeloso estaria de sus culpas, quien tenia miedo de las agenas. *Delicta quis intelligit, ab occultis meis munda me, & ab alienis parce seruo tuo.* De tres generos de peccados pide perdon, de los delictos, he aqui vno: de los encubiertos, he aqui dos: de los agenos, he aqui tres. Y con esta exclamacion, muestra quanta necessidad tiene de la misericordia de Dios. *Delicta*, es propriamente aqui, *errores*. Dõde lo primero enseña, que los peccados de los sanctos y innocentes varones, mas son ignorãcias que malicias. Y que los mas justos temierõ cõ razon, que en la summa innocencia, ay algunos peccados de que pedir perdon, y ser limpios y absueltos. Lo segundo pide misericordia, *ab occultis*. Lo qual aunque como Hierony. y Augustin. declaran, pueden dezir los peccadores, q̃ mientras moran en tinieblas, no pueden ver sus peccados, porque aũque entienden que el homicidio y adulterio son peccados, con todo esso no los ven, porque no piensan quã grandes males son, quan graue daño hazen al alma, como lo comiençan a conocer quando se conuierten al Señor, que entonces, como si fuera la primera vez que los vieron, tiemblã dellos, y tratan de curarlos, aunque esta es verdaderissi-

Hier. in Ps. Aug. ibid.

ma

ma doctrina, ſin embargo della, propriamente los juſtiſsimos y ſanctiſsimos ſean quien fueren, pueden pedir perdon, *ab occultis*, temiendo por ventura, no ſean peccadores y ciegos, en eſto miſmo que es no conocer ſus proprios peccados. Porque cierto Dauid ſancto era, y cõ todo eſſo dezia. *Ab occultis meis munda me Domine.* Y el miſmo S. Aug. en el ſegundo ſermõ ſobre eſte Pſal. por ſi, y por todo ſu pueblo dize. *Ab occultis meis munda me Domine.* Y la auctoridad de eſte autor ſummo puede ſatisfazer, pues como vn ſancto Papa dize, *Fuit ſemper habitus à Romana Ecclesia pro Magiſtro optimo, & nunquam em fuiſſe rumore ſiniſtræ ſuſpicionis, aduerſum.* Fue Auguſt. tenido en la Igleſia Romana por muy buen maeſtro, y nunca huuo contra el, ni rumor de ſoſpecha ſinieſtra. Y aquel vniuerſal Maeſtro aun que innocẽte y ſancto, dixo de ſi miſmo. *Nihil mihi conſcius ſum, ſed non in hoc iuſtificatus ſum.* No eſtimo los juyzios agenos de mi, porque no ignoro quan inciertos ſon, ni aũ de mi proprio juyzio no fio, porque aũque no me acuſa mi cõciẽcia, pero no por eſſo ſoy juſtificado. Quiere dezir, no ſoy juſto, porque tẽgo buena cõciencia. Por ventura Dios ve en la conciencia tuya, lo que yo no veo en ella. *Qui autem iudicat me Dominus eſt.* Solo Dios es juez verdadero, el ſolo lo conoce todo, y entõces me tẽdre por verdadero juſto, quando el Señor me pronunciare por juſto. Luego bien podia orar Pablo con Dauid, *Ab occultis meis munda me.* Y ſi eſtos piden perdon de lo que no ſabẽ, quãto mejor noſotros, pues como Euthy. dize, los peccados ſecretos, tanto mas difficiles ſon de vencer, quanto con mas ſeguridad de ſecreto poſſeẽ nueſtra alma. Porque los manifieſtos facilmente ſe curã, ſino es que el hombre ſea de coſtumbres del todo perdidas. Finalmẽte en tercer lugar, pide perdon de los peccados agenos, *ab alienis.* Es neutro, *aliena*, y puede ſer, ſi os plaze, que llame, *aliena*, los crimines

Augu. in Pſal. 18. Conci. 2.

Celeſt. epiſt. ad Epiſ. Gala. c. 2.

1. Cor. 4.

Euthim.

mines y maldades, como cosas agenas estrañas, y estupẽ
Euthym. das. Pero tãbien tengo por buena declaracion la de Euthymio, siẽpre buen autor. Que esto particularmente hã de pedir a Dios los Reyes, los Pontifices, los padres, y los señores, q̃ estẽ cargados de los peccados de sus plebeyos, de sus vassallos, de sus hijos, y de sus siervos y familias, quando por su negligencia delinquen. Cada qual puede y deue dezir. *Ab alienis parce*. Perdoname señor peccados agenos.

Ves aqui hermano tres flotas de enemigos, que dan assalto a la nauecilla desarmada de tu anima, vnos manifiestos, otros ocultos, otros agenos. Que gracia te parece q̃ es menester de parte de Dios, y de la tuya, quanta diligencia, quanta resistencia, quanta porfia para defenderte de tantos corsarios? O tres y quatro y mil vezes bienauẽturados, los que se recelan, se velan, los que claman y lamẽtã, y obtienẽ de Dios, que no les impute peccados de tal manera, que en la hora postrimera, quando vea cercados de su lecho aquellos espiritus rabiosos, les pueda animado del testimonio de sancta cõciencia dezir. *Quis ex vobis arguet me?* Ay alguno de vosotros que me sepa algũ peccado, de los publicos? de los secretos? de los agenos? de los proprios? de que yo no aya hecho penitencia Christiana? O Christo sancto, tu dixiste, y pudiste dezir a tus enemigos, hombres esta pregunta. *Quis ex vobis?* y tambien a los demonios. Tuyo es y no es de otro, aquel sancto blason. *Venit Princeps mundi huius & in me non habet quidquam. Sed vt*
Ioan. 14. 30 *cognoscat mundus quia diligo Patrem, &c.* Ya viene a hazer su hecho el demonio, pero ningun derecho tiene sobremi. Porque no tiene derecho ni potestad, sino en peccadores. Anssi lo declaran Chrysost. Augustin. Beda, Theophyl. y quantos autores me ha acaecido ver. No puede el diablo adscribirse cosa. En mi exercitara su rauia el princi-

Chrysost. Augustin. Beda. Theophyl.

pe

pe deste mundo, con potestad de tinieblas, y yo la suffrire por la saluacion de los hõbres q̃ me cometio mi Padre. Ansi conocera el mundo, que amo ami Padre, y cumplo su mandamiento, pues no deuo nada, para que el enemigo execute enmi su crueldad. Solo Christo pudo de si dezir. *In menon habet quicquam*, ningun peccado por minimoque sea. Plegue a su passion, q̃ por su gracia, muramos con tanto animo y fe, que podamos desafiar a los demonios presentes en aquel trance, como meditaua y desseaua para si Origenes, y dezir. *Nihil nunc damnationis est his qui sunt in Christo Iesu Domino nostro.* Origen.

Yo cierto para dezir verdad (pues es este lugar de verdades) no se que aya auido otra ciudad jamas, que velasse menos en defenderse de estos enemigos, faciles en assaltar y vencer, y que mas necessidad tuuiesse de velar que tu Zaragoça mia, altiua, soberuia, sobre todas las soberuias y altiuezes del mũdo. Tomalo como quisieres, que yo no puedo callar la verdad. Viues descuydada en el sueño y negligencia del peccado. No ay quien te despierte, quien te mueua, quien te haga velar sobre tus hijos. Miserable que auiendo tenido mil trompetas de predicadores excellentissimos, que cõ vozes diuinas te hã llamado, tu siempre sorda, tu siempre dura como piedra, tu siẽpre aspide, has cerrado tus orejas a la voz de Dios. Duermes en el sueño de la auaricia, de la inuidia, de la pereza, de la luxuria, y de mil otros vicios, en que yazes, como en apacibilissimo sueño, sin que amanezca el sol de entendimiẽto para ti. Duermen señaladamẽte los que auian de velar por todos, y cargãse sin remordimiẽto de sus cõciencias de aq̃llos peccados q̃ se llamã agenos. No os acordays lo q̃ el P. S. Aug. dezia, q̃ los vicios son otros tãtos lobos, q̃ velan por deuorar las ouejuelas de las almas? Pues q̃ otra cosa desseã los lobos, sino q̃ los pastores duermã? por des- Augnst.

troçar cõlicẽcia, por degollar, por deuorar, por engullir los corderos. O corderos desãparados. Quãtos destos lenzillos se tragã los lobos de los vicios, por faltarles los misterios espirituales, el gouierno y exemplo de sus pastores, cumplida veo en ti aquella amenaza fulminada a Israel por Oseas. *Nunc pascet eos Dominus quasi agnum in latitudine*, apacentar los ha Dios, como a cordero en el yermo. Diuina comparacion de las que tiene aquel Propheta. No ay animal mas flaco ni timido que la oueja, si se pierde es imagen de summa miseria, porque no ay error, que lo sea tanto como el de las ouejas. *Vidi vniuersum Israel sicut oues sine pastore, & dixit Dominus. Non habent isti Dominuo.* Y Dauid. *Errauí sicut ouis quæ perijt*. Y S. Pedro. *Eratis sicut oues errantes*. Pero en el linaje de las ouejas, lo mas timido y triste es el cordero, timido, como la madre, pero es mas flaco que ella por la edad y terneza. Pues que imagen se pudo poner a los ojos de mayor temor y perturbacion, que vn corderillo solo en vn amplissimo desierto, sin madre, sin pastor, sin perro, sin compañia. No tiene consejo, no sabe correr, faltan le fuerças, no se acuerda de las yeruas y pasto, vaguea, y discurre, por aqui, y por alli, bala, llena el ayre de clamores, todo lo teme, de todo huye, y en todo esto, mas busca su peligro que su salud. Infeliz y miserable espectaculo, q̃ quiẽ quiera que le vea se cõdolera, como esta escripto de aquel Padre de misericordia, *Et videns turbas viscerum dolore tactus est super eas, erant enim dispersæ tanquam oues non habentes pastorem*. En esta semejãça veras, tu docto, de passo, quanto mas elegantes son los autores sagrados, que los profanos. Porque los Poetas, suelen poner por imagen desto vn ceruatillo, o vn gamito. Pero estos animales, aunque son en el temor y guales al cordero pero en la velocidad con que escapan de los peligros son muy superiores, porque los corderos, carecẽ de este presidio

Ose. 4. 16.

2. Para. 38.

Psal. 118.

Matth. 9.

fidio vnico. Ves aqui pues tu hermano mio, el natural hieroglifico de vn hombre oluidado de Dios, dexado a si mismo y a su gouierno lleno de error. Y por aqui entẽderas la miseria de vna ouejuela innocẽte dexada por sus pastores a sus anchuras, y libertad, *in latitudine*, desierta de toda guarda y protection. Quando no le assiste el pastor, y falta el perro q̃ son naturales custodios. Quãdo el Theologo no da consejo, ni el Ecclesiastico exemplo, ni el predicador doctrina, ni el prelado cõsuelo, ni el ministro los sacramentos, antes todos dexan viuir al cordero, *in latitudine*, a su aluedrio. Assi como en lo temporal y ciuil, quãdo el letrado engaña al pobre, el juez no le oye, el podero so le agrauia, el mercader le roba, el vsurero le beue la sãgre, el escriuano y ministro le vende y le dexan solo, que no sabe donde boluerse, *in latitudine*, bala, clama à Dios. O corderos del Señor dexados!

Prelados, potentados, Ecclesiasticos, dignidades, imitad este supremo Pontifice que os ha puesto S. Pablo, santo, innocẽte, limpio, apartado de peccadores, trabajado y suffrido, sin peccado, cuydadoso de su rebaño, compassiuo de sus ouejas. Oyd al mismo Doctor, que os dize en persona devn Obispo. *Ne communicaueris peccatis alienis.* 1. *Tim.* 5. 22
Los peccados de los subditos consentidos, o dissimulados de los superiores, llama, cõmunicar en peccados agenos, y de agenos hazerlos proprios. No põgays vuestro coraçon en estas cosas terrenas, no penseys en solo ser ricos, grandes, en agradar al Rey, en crecer en rentas, en subir en honras, y ascender a mayores Iglesias. Mas poned vuestro pensamiento en aquella infinita bondad del Principe de los pastores Christo, en seruir a Dios. Dezidme, dezidme, donde estan las dõzellas que de vuestras prebẽdas aueys casado? donde los huerfanos que sustentays? donde estan las Iglesias que fabricays? Quantos hospita-

les

les aueys instituydo? quantos hombres doctos teneys en vuestras casas? como esta vuestro rebaño de sermones, de exhortaciones? de amonestaciones? de buen exẽplo? quãtas vezes le visitays? como les declarays la sagrada Escriptura? Quien viera del todo cumplidas las obligaciones deaqueste estado, q̃ los Obispos vayan a sus Iglesias, que sigan a Christo q̃ es su principe: q̃ seã hermanos de Moysen, y tengan la ley tan familiar como hermana, que estudien la sagrada escriptura, q̃ la tengã de memoria, que se lauen de toda immundicia, que se vnjan con el olio de la sangre del cordero. Ay señores, considerad de quãto daño son causa los malos exemplos. Considerad a vuestro Pontifice Christo quanta honra os ha dado. Con la bondad vuestra, con la vida sancta, cõ la doctrina Catholica, con las costũbres religiosas, sera bueno, sancto, Catholico, y y religioso todo el mundo, y no comunicareys, *peccatis alienis*. Y con todo esso, os conuendra siẽpre rogar al Señor con Dauid, que tenia vassallos. *Ab alienis parce seruo tuo Domine*. Vamos ya al templo, assistamos a la disputa de Christo con los Phariseos.

§. II.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Es tan necessario para la buena gouernacion del vniuerso, que aya juyzio y examẽ de culpas, que a vn el mismo juez vniuersal, quiere ser juzgado y justificado. Christo se presenta en el tribunal de Sacerdotes y Phariseos. Entre las virtudes de Iob, se quenta, q̃ se ponia en foro de juyzio cõ sus esclauos, y esclauas. O manssissimo principe. *Si contẽpsi* Iob. *subire iudiciũ cũ seruo meo & ancilla mea, cũ disceptaret aduersum me*. Y esto dize q̃ hazia el, porq̃ de otra manera, no osara parecer en el juyzio de Dios. Veys aqui al Señor del mundo, no solo litigar como Iob, pero poner el processo de su vida en las manos de sus enemigos capitales, pedir su censura,

sura, y dezir. *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Aquel Dios tan grande a cuya immẽsidad son angostos los cielos, ante cuya pureza las estrellas no son limpias. Considerad aquella potencia, aquella grandeza, aquella Magestad, aquella sabiduria, y bondad, la belleza, el orden, y la immortalidad, y la ineffabilidad, y la production del verbo, y del Spiritu sancto, y las obras, y infinitas otras cosas, mas esta que digo q̃ por nosotros no solo se hiziesse hombre, y hombre subjecto a hõbre, y hombre que esta a juyzio de otro hõbre. O summa y sola propria justicia! *Domine memorabor iustitiæ tuæ solius.* *Psalm. 71. August.* *O solius*, exclama Augu. mas es para considerarlo, que dezirlo.

Quis ex vobis, &c. No se de quien me valga entre los sagrados autores, para tratar de la justicia y innocencia de Christo, oyentes mios, mejor que de aquel illuminadissimo Dauid, el qual dixo a Dios estas sẽtidas palabras. *Iudica me Domine secundum iustitiam meam, & secundum innocentiã meam super me.* *Psal. 7. 9.* O sancto y summo juez del mundo, juzgad me conforme a mi justicia. Oydme doctos subtilmente, y perdonadme los que no lo soys, que luego sere con vosotros. Esta peticion que haze este sancto Rey a Dios, fuẽte y autor de toda justicia, puede padecer vna, o dos calũnias como aduirtio S. Basilio. Vna es, que parece, q̃ no siẽte del todo bien de la justicia de Dios, pues le pide que le juzgue segun su justicia, que es pedirse la guarde, cosa q̃ a penas se pide a vn juez hombre, pues no ay juez, que no queria parecer justo. Otra, que parece presumpcion y la mayor que puede ser, osar pedir a Dios, que le juzgue cõforme a su innocencia, por rigor de justicia, y punto crudo, no auiẽdo sancto tan confiado, q̃ no eche mano de la misericordia, y diga. *Si iniquitates obseruaueris Dñe, Dñe quis sustinebit?* *Basil. in Psal.* *Psa. 126. 3.* Si examinares Señor por menudo nuestros peccados y los pusieres ante tus ojos, quien quedara en pie,

ſtabit? conſiſtet. Como ſi dixera ninguno. Segun eſto vltimo parece eſta a la oracion del Phariſeo, que blaſonãdo de ſu juſticia alego ſus ayunos, ſus diezmos pagados, q̃ ni era ladron, ni adultero, ni publicano, &c. Qualquier incõueniente de eſtos dos es grauiſsimo para Dauid vnico Doctor de oraciõ. Reſponde por el S. Baſilio, y dize. Que antes fue peticiõ por vna parte cõfiadiſsima de la juſticia de Dios, y por otra modeſtiſsima y humiliſsima. Suponed ſeñores, q̃ay tres maneras de juſticia. Vna de Dios, otra de Angel, otra de hõbre. Eſtos tres ſon buenos, y virtuoſos, Dios, Angel, Hõbre, pero cõ grandiſsimas differencias y ventajas. No ſabeys que Dios es bueno por bõdad propria, natural, inuariable, indeficiẽte, eterna. Que nunca falto, ni pecco, ni peccara jamas, ni puede, ni podra. Tan impeccable naturalmẽte como inmutable, y como no ay en el ſombra de mouimiẽto, *viciſsitudinis obumbratio*, anſi ni de peccado: y por el miſmo caſo que pudiera mudarſe, o peccar no fuera Dios. Tres vezes ſancto le llaman ſus Serafines, que es ſummamẽte ſancto. Eſta es la juſticia de Dios ſolo, que llamo Dauid. *Iuſtitiæ tuæ ſolius*, de quien ſolamẽte ſe acordaua quãdo ſe trataua de juſticia, juſticia de Angel, que pudo algunavez faltar, y en effecto quebro, en aquellos, q̃ cayeron del cielo, como cayeron de la rectitud y juſticia, *inquibus Deus reperit prauitatem*, hallo que torcieron de la rectitud gratuyta y natural. Pero los cõſtantes y obediẽtes a ſu criador, confirmados ya y glorificados no pueden peccar, aunque de ſuyo mudables y peccables. Anſi, q̃ pudierõ peccar, pero ya no pueden. Falta la tercera juſticia que es de hõbre, que eſtuuo, y eſta, y eſtara haſta la muerte ſubjecta a mudança. Nace cõ el ſu peccado recõcentrado en ſu naturaleza. O Dios, o Dios, y quan temeroſa ſentencia es aquella ſegun el Hebreo. *Figmentum cordis humani malum eſt ab adoleſcentia ſua*, dõ

Luc. 18. 11.

Iacob. 1. 17.

Ezech. Pſal. 70. 15

Iob. 4.

Geneſ. 8.

de

de la misma massa del coraçon, quiero dezir la substãcia, parece, se dize que es mala. y en otro lugar. *Figmentum cordis tantum esse malum.* Gene. 6. No porque el mal sea viua substancia, ni porque la substancia del coraçon sea mala, sino, *cogitatio*, lo que finge el coraçon, la imaginacion que no es substancia sino accidente, como se declara mas en el cap. 6. *Figmentum cogitationum. IETZER MAHASEBTH*, Porque ansi leemos palabra por palabra. *Et omne figmentũ cogitationum cordis eius tantum malũ omni die.* c. 6. versu. 5. Todas las traças y pensamientos de su coraçon, no son sino mal todos los dias. Verdad es que sin duda ninguna tambien esto es hyperbole familiar en las Escripturas, porque en el mismo capitu. leemos. *Omnis caro corruperat viam suam*, y con todo esso en el mismo lugar se dize, que Noe fue varõ justo y perfecto en su generaciõ y siglo. Mas sin perjuyzio de esto, se arguye, quan mal inclinado es nuestro coraçon despues del peccado. De mas de su inclinacion padece mil tentaciones, *per omnia*, no como Christo *absque peccato*, porque no sale de todas con victoria como el, y porque las suyas muchas vezes, o son penas, o motiuos de peccados. Tiene tambiẽ el hombre vna como sed y ansia de peccar, por la qual se dize en Iob, que beue la maldad como agua, y llamase esta sed en S. Pab. *auaritia.* Iob. 15. 16. *Tradiderunt semetipsos impredicitiæ, in operationem immunditiæ in auaritiam*, donde, auaros, es lo mismo, que sediẽtos, desseosos, insaciables de peccados, como auarientos que mientras mas tienẽ mas desseã. Abraça el peccado como agua besale, beuele, y llena del las entrañas, mana su anima en malos pẽsamiẽtos. La noche y el dia, y la vida toda. Seria nũca acabar, querer dezir esto como ello es. En summa nadie puede dezir de si quẽ esta libre de peccado. Pero jũtamente con esto es cosa cierta que puede vn hombre cõ gracia de Dios por lo menos por breue tiempo estar li- Eph. 4. 19.

bre de todo peccado, aun venial, pero porque Iob dize. *Si iustus fuero hoc ipsum ignorabit anima mea*, por tanto ninguno puede affirmar de si mismo, que no tiene peccado. Por lo qual admirablemente S. Ioan, no dixo, si dixeremos q̃ alguno no tiene peccado, mẽtimos. Sino, *Si dixerimus quia peccatum non habemus, ipsi nos seducimus*. Esto nadie lo puede dezir de si mismo sin reuelaciõ. Resumiendo pues lo dicho, y acommodando lo al intento de Dauid, su oracion es llena de modestia. Señor y juez del mundo, quando en la hora de mi muerte juzgueys mi vida, no mireys mi justicia con el espejo de la vuestra, pues ante vuestra Magestad diuina y sanctidad, aquellos purissimos y clarissimos cuerpos celestiales, y aq̃llos espiritus nobilissimos angelicos no son limpios. Tãpoco me cotexeys cõ el Angel, que si pudo peccar, ya passo aquel poder, ya ni pecca ni puede. Miradme como a hombre corruptible y contẽptible, *abominabilis & inutilis*, hediondo y podrido, cuyas justicias son como paño feamente manchado, contrapuestas a las vuestras. Flaco hombre, deleznable, mudable a todo viento, nacido de muger, lleno de mil miserias. Tomad mi justicia por lo que es, puesta en vaso fragil, *& secundum innocentiam meam*. Esta palabra no significa lo q̃ suena, sino ignorancia y simplicidad, subjecta a muchos errores, y engaños. Considerad Señor mi poca firmeza en la virtud, y mi sobrada ignorancia, quãdo juzgaredes mi vida con vuestra censura diuina.

Iob. 6. 21.

1. Ioan. 1.

Iob. 15. 16.

De estas tres maneras de justicia, oyentes tomad la primera y diuina, que essa es la de Christo, q̃ se da oy a prueua de enemigos. Y notad deuotos y doctos, q̃ no solamẽte nunca pecco aquel q̃ era idea de toda virtud, pero del todo y por todo era impeccable. Y probarlo he por dos razones. La primera, porque era Dios, y el peccar no es de la naturaleza, sino de la persona, dize el Theologo,

pues

pues como aquella fuesse diuina, y este hombre verdadero Dios, en ninguna manera imaginable podia peccar. Aquesta causa de su impeccabilidad enseñaron S. Atha. S. Cyrillo, S. Damas. S. Ansel. La segunda. No podia peccar, porq̃ su anima era bienauenturada y veya a Dios desde aquel felicissimo instante de su encarnaciõ principio de nuestra salud, y los bienauenturados aunque sean puros y hombres, no puedẽ peccar, como enseñan S. Aug. y Alcuyno. Luego Christo en quanto hõbre ansi por la vnion cõ el Verbo diuino, como por la bienauẽturada vision de la diuinidad, no podia peccar. Y vna sola de estas causas bastaua, y en el concurrieron ambas, por las quales al seguro pregunta. *Quis ex vobis, &c.* Donde es necessario aduertir, que no solamente quiso el sanctissimo Señor dezir, que no tenia realmente peccado, pero ni aparencias, por las quales le pudiessen arguyr de el. Muchos ay, y los veys cada dia, que en el hecho estan limpios de culpa, pero el poco recato en actos exteriores no los ha librado de sospecha probable, y no basta ser casto, sino tã bien recatado y cauto. Y sabiendo esto S. Pablo, enseña al Obispo, que sea irreprehensible, que no de occasion de poderle arguyr. Tal era el decoro y magestad venerabilissima de Christo, tan exemplar, tan graue, y tan conueniente, a quien el era, que los ojos ponçoñosos de sus emulos, no hallauan cosa para arguyrle. Sancto de los sanctos, cuya sanctidad, cuya vida, cuya conuersacion, y cuyos milagros les sabẽ los cielos, los mares, las piedras, los muertos, los elementos, las estrellas, que todos han conocido su infinita virtud y sanctidad. Y finalmente aduierto a los no letrados que esta palabra, *arguere*, no es simplemente reprehender, o acusar de algun delicto, sino conuencer del, con razon y probança legitima, porque desta manera arguyra el Spiritu sancto al mundo, dize Christo, *pec*

Ath. l. de Ioan. Christi & corpor. eius adu. Cyril. l. 10. in Ioa. c. 40 Damas. l. 3. de fid. c. 21. Ansel. l. 2. cui Deus. c. 10. & 16. Augst. l. 4 de Consec. Euan. c. 10. Alcui. l. 2. de Trin. c. 11.

cato, &c. Con euidentes argumentos y razones. Y Sant
Ioan. 16. Pablo enseña al Obispo como ha de arguyr de peccado, *Potàs sit eos qui contradicunt arguere*, y en este sentido vsan de
Tit. 1. 9. este verbo autores profanos, maestros del bien hablar, y entre ellos Aristo. Ya entendereys que he dicho esto, por que estos maluados muchas vezes acusaron a Christo de blasphemo, de violador de la religiõ del Sabbado, otras de otros crimines falsos, de que nũca pudierõ (aũque malignos) cõuencerle. A todo esto passado haze relaciõ el justo diziendo. *Quis ex vobis, &c.* Qual de tãtos como soys presumede poderme conuẽcer de algun peccado, *Arguere*, con razon, conforme à ley, no con indignacion y inuidia, passiones enemigas de juyzio. *Argue*, dize el Apos-
2. Timot. 4. 2. tol, *In omni patientia & doctrina.* Sea vña accusacion juridica, zelosa, verdadera. Pondero aqui S. Greg. la gran man sedũbre de Christo, q̃ el que vino a relaxar los peccados,
Grego. no se dedigna de mostrar con razones q̃ no es peccador el que por virtud diuina y suya puede justificar los peccadores. O summa clemencia. O ineffable innocẽcia. Remite el juyzio y examen, no de vna, o de otra, sino de todas sus obras y palabras, en mano de tantos, y essos persegui-
3. Esdr. 3. dores. Pudierõ dezirle affrentas, pero no arguyrle de peccado. *Vincit veritas*, de la qual dize.

§. III.

Si veritatem dico vobis, &c. Por vna de tres razones suele el pueblo negar fe a quiẽ dize. O por su vida poco honesta con que se haze indigno de credito, o por su doctrina falsa, o improbable. O verdaderamẽte por malicia de los oyentes incredulos y indisciplinados. Remueue aqui el Señor las dos causas primeras, y de ay infiere la tercera, para probar que no es creydo por la peruersidad de sus coraçones apassionados. De la primera dize. *Quis ex vobis, &c.* Dixe os, que no creays mi Euangelio. No tengo

go yo la culpa de vuestra incredulidad, yo os conuengo, y aũ os hago juezes. Conuẽcedme de alguna culpa. Se q̃ me aueys llamado y no pocas vezes trãsgressor de la ley diuina, probadmelo, o qualquier otro peccado, no digo yo error, y mentira, sino otro menor. Cessen palabras apassionadas, y calũnias vanas, la venga a luz verdad, y hecho. Ninguno puede probarme esto. Luego no traua de ay el arado. Esto es quanto a la primera causa Reuencida esta procede a la segunda, que es de parte de la doctrina, *Si veritatem dico vobis.* Tampoco podeys atribuyr vuestra incredulidad a mi predicaciõ, pues es pura y verdadera. Donde nota, que no significa el Señor, que el dize simplemente la verdad, porque no todas verdades son probables ni creybles, sino que la dize cõ demonstracion, como si dixera. Digo os verdades probadas y demõstradas, con muchas fuerças de señales y argumentos efficacissimos, para q̃ quiẽ tuuiere buenas entrañas la conozca y entiẽda ser verdades y palabras de Dios. Esto es dezir y enseñar verdad. Que causa pues aueys tenido para no creerme? sera sin duda porque, *qui ex Deo est verba Dei audit*, por vuestra malicia. No oys a Dios porq̃ no soys de Dios, cuyas son mis palabras. Los que son de Dios mueuen se por su instincto a toda su voluntad. Rom. 8. 1. Ioan. *Qui nouit Deum, audit nos, qui nõ est ex Deo non audit nos.* Ser de Dios es gouernarse por Dios, no ser de Dios es lo mismo que ser del diablo, y porque soys deste no oys la voz de Dios, *non auditis.* Oyr, llama recebir cõ fe, y responder con obediẽcia a la doctrina. De aqui sacamos, que anssi como los q̃ son del diablo escuchan y oyen sus palabras falsas y consejos errados libentissimamente, anssi los que tienen a Dios por verdadero padre, oyen de buena gana sus palabras, porque que hijo ay que no oyga con buena volũtad a su padre. Vltra de esto lleuays vna cierta señal, con

Rom. 8. 1. Ioan.

que

que conocer qual es el padre de vuestras almas, Dios, o el diablo del infierno: pues os dize Christo, que quien ama verdades, es hijo de Dios, quien cree mentiras y gusta de llas lo es del demonio. Oyd discipulos de la mentira, los que os ceuays de vanidades, quiē es vuestro padre, y maestro de boca de Christo q̄ se detuuo de proposito en exagerar la malicia del demonio en mentire, en las palabras antecedentes a la lection Euangelica de oy. *Ille in veritate non stetit.* El demonio no estuuo enla verdad, no duro, no perseuero, porq̄ como sabiamēte noto Augu. fue criado y hecho en verdad, aquel espiritu ingrato, pero no perseuero. Porque a no ser criado en verdad, no se dixera del, *non stetit*, y en Iob. 4. *non fuit stabilis*, no se conseruo en tanto bien. *Cum loquitur mendatium ex proprijs loquitur.* Quando el diablo miente, y miente de ordinario aūque no siempre, sino a vezes. Cōforme a aquello. *Egrediar & ero spiritus mēdax*, miente, *ex proprijs*, de su propria cosecha, habla como quien es, su palabra es como quiē la dize, es vn mentiroso, y ansi le es proprio el mentir, porque como lo es del escriptor escriuir, y del Doctor enseñar, ansi es del mentiroso mentir. No haze sino sembrar mentiras, el las penso y las hallo, y mintio a Eua, y para mejor mentir desmintio su persona enmascarādose en aq̄lla bestia q̄ podia subir por el arbol, como a cathedra de mal, no de biē, aunq̄ el arbol era del biē y del mal. *Ex proprijs loquitur.* Habla de si de su pecho, de suyo, de su propria inuēciō. Plazeme lo q̄ Origenes dixo aqui, q̄ en estas palabras quiso Christo significar, que teniēdo el diablo todo quanto tenia bueno de mano de Dios, la mentira no la recibio de Dios, si no que el por si mismo la penso y hallo. Ansi que quando dize mētira, no selacomunico Dios ni otro, que de suyo selo ha el mentir. *Quia mendax est.* Es mendaz porque tiene habito de mētir, *& pater eius.* No basto dezir nos del, que es

Ioan. 8. 43. Augustin. Iob. 4.

3. Reg. 22. 22.

Origen.

es mentiroso, porque muchos hombres ay que mienten de costumbre. Son mentirosos, pero no se dize que hablan, *ex proprijs*. Pero el demonio tiene propriedad en mẽtir, es mendaz, y padre de la mentira. q.d. primer autor y inuentor de falsedades, como si en cierta manera pariera ella la mentira, por lo qual se llama la mẽtira, cosa suya propria, y hija vnica. Ansi lo declarã Chryso. Augu. Theophyl. Euthy. Amonio, y los dos Theodoros en la Catena Græ. En conclusiõ dize el Señor. (O tremendo dicho) que porque no son de Dios, sino hijos del demonio, padre de mentiras, teniendo como tienen sus orejas hechas a ellas, no son capaces de sus verdades sanctas, y no quieren conocerle por Dios. *Chryso. hom. 53. in Ioã. Aug. tra. 42*

Ay de mi Christianos, pareceos que podra tener Christo la misma querella justa de aquesta ciudad de çaragoça, que tuuo de Hierusalem, y de toda aquella Republica de quien dize. *Filij alieni mentiti sunt mihi?* Los hijos del ageno me han mentido. Ansi llaman los Hebreos a los espurios, y illegitimos, y aquella palabra *Alieni*, esta en segundo caso, *filij alieni viri*, los hijos del hombre ageno, que no es marido verdadero, o padre, bastardos mal nacidos, Iudios, que son llamados en los Euangelios, generacion adultera, maluados en fe, y costũbres, por viuir en libertad, *mentiti sunt mihi*, me han negado la fe deuida y la obediencia dada. Quebraron la fe dada solẽnemente. Prometierõ sanctamẽte de tener me por Rey el dia de mi vnciõ Real, aora dizen. *Nolumus hunc regnare supernos. Non habemus regem nisi Cæsarem*. En esta deslealtad han perseuerado pertinazmente, en sus maldades se han enuejecido, *inueterati sunt*. Erraron del camino que anduuieron sus padres, y por tradicion les enseñarõ, desechando a Christo prometido, *claudicauerunt a semitis suis*. Esta querella juzgaldo vosotros, oyentes mios, si la puede hazer Christo a esta *Psal. 17. 49*. *Matth. 12. 39. Luc. 11. 19*. *Luc. 19. 14 Ioan. 19. 15*

ciudad? Si sus ciudadanos son hijos del ageno? espurios? si creen al demonio padre de mentira, y del tienen aprendido a mentir a Christo, *mentiti sunt mihi*. Dõde oy se professa tan poca virtud, como verdad. Dezidme, dõde esta el culto prometido a Dios, donde la fe indubitada y firme? donde el amor del proximo? donde la esperança de la otra vida? donde el temor del infierno? dõde la obediẽcia de la Iglesia sancta? donde esta el buẽ exemplo q̃ days a los simples? donde la remission de las injurias? donde el honor de los sanctos y de las sanctas? dõde la obseruãcia de los superiores? donde la reuerencia de los padres? donde la fidelidad de los maridos con las mugeres? donde la pureza del espiritu? donde la mansedumbre de animo? donde estan las palabras castas? donde la Religiõ, sino en ceremonias? donde el celibato de los sacerdotes? donde el feruor de la oracion? donde la amorosa correction fraterna? donde estan las limosnas de los pobres? donde la tẽplança en el viuir? en el vestir? donde la justicia? donde la fortaleza en las tribulaciones? donde el macerar dela carne? donde la penitencia de los peccados? donde el confessarse frequentemente? donde el despreciar de aqueste mũdo? donde el contẽtarse con poco? Estos son preceptos jurados a Dios dize el Sabio, el que no los cumple miẽte a Dios. Quien falta en el debito y obediencia a Dios hijo adulterino es, *filij alieni inueterati sunt*.

Eccle.8.2.

§. IIII.

Nonne benedicimus nos quia Samaritanus es tu, &c. He aqui las furias cõspiradas y atreuidas armadas de fieras palabras y piedras contra el mansissimo cordero, perdida la verguença y temor, osan dezir y hazer insolencias. Podemos dezirte Señor con Dauid. *Inimici tui sonuerunt, & qui oderunt te extulerunt cãput*, sonarõ, bramaron tumultuosamente, superbamente amenazando, leuantarõ clamor

mor como los exercitos quãdo la multitud clama. *Osonuerunt*, como Euthymio dize. q.d. que los que secretamente hazian enemistad, y no osauan hablar sino entre dientes, susurrando, ya osaron y sonarõ, y tomaron animo, y leuantaron cabeç. Helos aqui todos claman, llamanle endemoniado. Toman luego piedras, para dar rociada, suenan y braman por el ayre las piedras duras, y mas duras palabras.

Apenas ay autor bueno que diga, que los Iudios llamarõ a Christo Samaritano, en sentido proprio, pues no le tenian por tal, sino que no le llaman Samaritano, no por origen, mas por alguna semejança de costumbres, y ansi preguntan, que similitud fuesse esta. La mayor parte siẽte que los Samaritanos teniã como herejes mezclada su Religion con muchos errores de Griegos y otras gentes, y no guardauan la Iudayca entera y incorrupta. Parecia-les que Christo violaua el Sabbado, y introduzian nueua Religion, y por esto le dã este nõbre, como vniformes, dizen. Orig. Amonio, Leõcio, Theophyl. Euthy. Demas desto los Galileos erã vezinos de los Samaritanos, de dõde era, que a vezes, les trocauan los nombres llamando a Samaritanos Galileos, y al contrario. Y es verisimil dize Ruper. llamar a Christo Samaritano, porque cõuersaua con ellos, y estuuo entre ellos dos dias en su tierra. Ioã. 4 De la otra palabra, endemoniado, luego dire.

Orig. Amo. in Cate. Theophyl. Euthy.

Ioan. 4. 4.

Piensan casi todos los cõmentadores, que estas dos cosas, *Samaritanus es, & Dæmonium habes*. Se las dixo la pertinaz y desuergõçada turba de los Phariseos por affrẽtas, y injurias. Pero bien mirado, no parece ser ansi. Lo que tẽgo por mas verisimiles, que selos objectarõ por crimines y delictos. Porque como Christo les dixo. *Quis ex vobis arguet me de peccato*, prouocãdolos, a que vaziassen su pecho malicioso, ellos porque no se gloriasse de q̃ los auia

puesto en silencio y confusion, no dandose por vẽcidos le acusan de dos atrozes peccados, vno, que es Samaritano: otro, q̃ es endemoniado, y esso denota aquella particula, *ergo*, con que encadena S. Ioan de ordinario la historia. Porque Christo dixo aquello, Responden ellos esto, *quod Samaritanus est. Nonne bene dicimus.* Desto te hemos reprehẽdido muchas vezes, y aora por lo que acabas de dezir, nos ratificamos en lo dicho. Notã Orig. y Chrys. que los Iudios muchas vezes hablãdo en sus corros, y jũtas auiã dicho entre si que era Samaritano y endemoniado, aunque el Euãgelista no auia hecho mencion dello, fuera de lo que en el c. 7. dixo. *Turba dixit, dæmonium habes.* Notã mas, que aquella palabra, *nonne*, tiene vna tacita illacion. Destas tus palabras deducimos y confirmamos, que eres Samaritano, y endemoniado.

Origen.
Chrysost.

Esto supuesto, digo, que no le dizen estas dos cosas, como affrentas sino como delictos graues. Dizes, que quiẽ ay que te pueda arguyr de peccado? nosotros te arguymos de dos, que son estos. *Samaritanus, &c. Dæmoniũ habes.* Echase de ver esto en la respuesta d' Christo, q̃ si fuera simple affrenta y contumelia, dissimulara y no respondiera. Pero respõde y repele la objectiõ. Y en esto anduuo muy prudente Origen. que los Iudios, objectarõ a Christo estos dos crimines, y que crimines son? Primero, que en vida y costumbres era Samaritano, porque les parecia que adulteraua los dogmas y la ley, la obseruancia del dia santo, despreciaua las tradiciones de los viejos. El segũdo, que tenia demonio, lo vno por la doctrina sublime q̃ hablaua al parecer sobre la capacidad humana, como Origenes expone. Con esto va S. Greg. Nazian. que le llamaron endemoniado, como arrepticio, mouido y agitado del demonio: y esto tambien es de Orig. Euthym. porque les parecia que vsurpaua la honra diuina, diziendo y enseñan

Origen.

Greg. Nazora. 1. con Iul.
Orig.
Euthy.

señando q̃ el era Dios, cosa que hazẽ los demonios. Añade Theophyl. que como les descubria los pensamientos creyan q̃ por operacion del demonio podia hazerlo. Finalmẽte dizẽ otros, que era modo de hablar, con q̃ significaua, no que tenia verdadero demonio, sino, *mota esse mẽtis & insanire*, q̃ deliraua, como los arrebatados de el demonio. Ansi en el c. 10. Vnos dizẽ, *dæmoniũ habet, & insanit.* Ves aqui todas las injurias y agrauios, q̃ entẽdieron los doctores en estas palabras, quisieron dezir estos enemigos de Dios. Es cosa familiar a los impios perseguir la verdadera doctrina, y pios Doctores, y acusarlos de sacrilegos, y locos. Los sieruos de Ichu llamauã a Eliseo, *insanũ*, y a S. Pablo tuuo por loco aq̃l Principe, *insanis Paule*, pero no por los juyzios humanos de los impios se ha de dexar la verdadera doctrina, sino perseuerar en la vehemencia y correctiõ. Yentõces, señaladamẽte se hã d' rebatir las injurias quãdo derogã a la gloria de Dios, verdad Euãgelica, dignidad de los sacramẽtos, mas q̃ quãdo tocã en la estimaciõ propria, y porq̃ estas blasphemias dichas a Chro derogauã a la gloria de su Padre, y predicaciõ de la palabra. Poresso resiste Christo cõ dignasseueridad. Oxala imitẽ esto los q̃ tienẽ publica potestad, como son magistrados Ecclesiasticos, Obispos, pastores, predicadores, politicos, Reyes, Duques, Principes, y finalmẽte todos aq̃llos a quien toca defender la dignidad de Christo y su Iglesia. Los quales vemos en causas priuadas muy seueros, en negocios de Dios remissos, y tardos.

Theophy.

Ioan. 10. 20

4. Reg. 9. 11

Actor. 12. 15

Ego Dæmoniũ nõ habeo, &c. Aqueste pronõbre, *ego*, se puso emphaticamẽte dize Leõcio, como si dixera. No tẽgo demonio yo, vosotros si. *Sed honorifico.* Viene biẽ esto cõ los q̃ declararõ, q̃ le dixerõ endemoniado, porq̃ vsurpaua la gloria d' Dios. Ref. muy cõmodamẽte: no vsurpo la gloria diuina como dezis, antes, me ocupo y desuelo en promouer-

Leon. in Cate. Græ.

mouerla, y manifestar su nõbre sancto, por lo qual vezino ya a la muerte dixo, *Pater manifestaui nomẽ tuũ hominibus. Sed honorifico Patrẽ.* No dixo, *Honorifico Deum*, sino *Patrẽ*, no solamente para mostrar que es hijo de Dios, sino que le hõra de buena gana como a Padre. Al otro crimen no respõde, que no es Samaritano. Estos dezian que realmente tenia demonio, por esso R. *dæmonium non habeo.* Pero no dezian que propriamente era Samaritano, sino en sus costũbres, y abusos. Por esso no responde, negando ser Samaritano en la naciõ, sino en la vida, y secta, y assi considerãdo el Señor no las palabras, sino el sentido formal. Resp. *Honorifico Patrem*, cosa que no haze quien es en costũbres Samaritano. Tambiẽ en esto muestra que no tiene demonio, porque el que le tiene no honra al Padre. Assi que a ambas objectiones satisfaze en esta sola palabra, y dixo *Patrem*, a differencia de Samaritanos, porque ellos juntamente con Dios verdadero adorauan dioses agenos. Pero Christo teniendo al verdadero Dios por Padre, como se podia creer que veneraſſe otros dioses contra el proprio Padre que le dio su misma diuina substancia, naturaleza y vida, reyno y gloria.

Ioan. 17. 6.

§. V.

Amen, amen dico vobis, siquis sermonem meum, &c. No busco mi gloria dize Christo, y assi dexando la vengãça de ella, bueluo a proseguir mi doctrina y exhortacion. *Si quis sermonem.* Esto dizẽ algunos autores. Pero a mi me parece, que porque no pensaran algunos, que por auerle dado en rostro con estos delictos auia el Señor amaynado y dexado la doctrina, y sentencia, quiso confirmarla vna y otra vez y manifestar su fructo y effecto, y esso da a entender aq̃lla asseueracion repetida, *Amen, Amen.* Quiẽ oyere mis palabras con fe, y a la fe añadiere obediẽcia, no vera muerte eterna. Ver muerte, o gustar muerte es Hebrays-

brayſmo en S. Luc. c. 9. en S. Ioan. 1. en S. Pablo Heb. 2. *Sunt quidam de hic ſtantibus qui non guſtabunt mortem.* Aunque los Hebreos mas ſuelen vſar, *videre mortem*, Pſal. *Quis eſt homo qui viuit & non videbit mortem?* Prouar, experimẽtar, paſſar por la muerte, habla de la del anima dize Augu. y puede ſe entender tambien de la del cuerpo, no porque los q̃ guardaren eſta palabra nunca ayan de morir, ſino porq̃ muerẽ de manera, que mas parecera renacer que morir. Donde ſe nos offrece notar mucho, que ya el Señor promete a los que guardan ſus preceptos, lo miſmo que auia prometido, a los que dignamẽte comen ſu carne, porque ſepamos que la palabra de Dios ſe iguala en eſta parte a la Euchariſtia. Ambos ſon pares, que nutren y viuifican el alma del hombre, aunque en differente manera. Otro notable pone S. Cyrillo, y Leõcio, que en eſtas palabras abiertamente declaro Chriſto ſu diuinidad, porq̃ auiendo dicho, *qui ex Deo eſt verba Dei audit*, aora dize, *Si quis ſermonem meum ſeruauerit*, porque ſu palabra es la miſma de Dios, y quien a el oye a Dios. Yo finalmente os aduierto que ſi ay lugares expreſſos que deſtruyan la ſentencia de aquellos q̃ dizẽ, que ſola la fe baſta, es ſeñalado eſte, que con tanta ſeueridad pide obediencia de la ley, que niega poder ſer bienauenturado, quien no guardare los mãdamientos. Eſta doctrina es contra Phariſeos hereticos, Sardanapalos, Epicureos, cuya ſecta hypocritica y diabolica niega, que la verdadera juſticia de obras buenas aprouecha, o que los pueda redemir de muerte, contra manifieſtos teſtimonios de la Eſcriptura. Todas las machinas de aqueſtos fieros Gigantes arraſa por tierra, eſta palabra de boca de Chriſto, *Si quis ſermonem meum ſeruauerit.*

Luc. 9. Ioan. 2. Hebr. 2. Matt. 16. 7 Pſa. 88. 49 Auguſt. in Pſalm.

Nunquid tu maior es patre noſtro Abraham, &c. Anſi como la Samaritana oyendo de aquella agua celeſtial, que quita para ſiempre la ſed, exclamo. *Nunquid tu maior es patre noſtro*

Cyril. in Cate. Græ. Leon. ibid.

Ioan. 4.

stro Iacob. Anſi los Phariſeos como atonitos deſta promeſ ſa de oy de la vida eterna, *mortem non videbit*, &c. Rompen envozes. *Nunquid tu maior es patre*, &c. Aueys jamas oydo, oleydo en las hiſtorias de aquellos nueuos Indianos, q̃ con tanto honor de la edad paſſada, han venido a la fe de Chriſto, q̃ no auiendo aquellos hombres por tãtos años ſeparados de noſotros, oydo debaxo del cielo coſa igual como quando al arribar de las armas Eſpañolas, vierõ aquel cañon, o de hierro, o de bronze, que noſotros llamamos bombarda, tiro de artilleria, tormento belico, y vieron vn inſtrumento de tal hechura, que en tocandole vna cẽtella, ſubitamẽte relampagueando en contorno a modo de rayo, yeſcupiẽdo de lexos, no ſolo arrojaua de ſi el globo de plomo, que deſpedazaua los arboles, que traſtornaua las peñas, que ardiendo, bufando, tronando, a ninguno perdonaua, deshaziẽdo, y deſmenuçãdo quã to ſele ponia delante y adonde quiera que boluia la frente orgulloſa, atemorizaua con aquel trueno y bala tan furioſa, que las ſiluas parecian batirſe y leuãtarſe de ſus lugares los montes, tremer las murallas, vacilar la tierra, y retumbar el cielo, a tan horrible ſonido. No os acordays digo, que oyendo aquellos Indios tan deſuſado trueno, temian, temblauan, paſmauan, huyan, y al fin reſueltos, en q̃ aquellos hombres erã mas que hõbres, andauan preguntando ſi por ventura eran Dioſes que huuieſſen venido de el cielo, y juntamente traydo cõſigo el relampago y el trueno? Anſi me parece pũtualmente que ſuccede oy a los Phariſeos, que no acoſtũbrados a promeſſas tã grãdes, quando a la venida de Chriſto (o que rayo, o q̃ trueno) en lugar de leche y miel que prometio Moyſen, comiençan a oyr promeſſas celeſtiales. Reyno de los cielos y vida eterna. *Mortem non videbit in æternum*, es forçoſo que ſe marauillen, y que no preguntando ſi es mas que hombre

bre por lo menos pregunten a gritos, si es mas q̃ Abrahã. *Nunquid tu maior es patre nostro Abraham?* Eres mas que los Prophetas? *quem te ipsum facis?* Quien es este que promete eterna vida? No auian entẽdido estos misterios y sacramentos por los Prophetas, ni caydo en la quenta, que como el padre da a su hijo en la niñez vna mançana, vn dinero, y despues siendo hõbre la espada y el libro, ansi Dios en la ley auia prometido tierra, sanidad, para dar despues dentro del Euangelio cielos y vida eterna. Como si finalmente ellos (o Christo mio) no deuierã conocer de sus escripturas la plenitud de los tiempos, y saber ya de tu boca como era de oy mas tiẽpo q̃ resonassen los truenos y se oyesse aora. *Qui sequitur me*, no anda en tinieblas, mas tẽdra lumbre de vida, aora venid benditos, poseed el Reyno, aora vuestra paga es copiosa en los cielos, y otras cien promessas: y finalmẽte esta de oy, *mortẽ nõ videbit in æternũ.* *Ioan.* 8. 12.

Abraham mortuus est. Mostrando en fin su incredulo coraçon, dizen que Abraham y los Prophetas murieron y pagaron la deuda natural. Como puede cõpadecerse cõ esto, que el pueda librar de muerte? Notad almas doctas, y eruditas, porque no dixeron: Todos los hombres murieron y siempre mueren, pues era argumento de mas fuerça? sino Abraham y los Prophetas murieron. Responden Cyrillo, Leoncio, Chrysostomo, que por quanto Christo auia mostrado, que los que guardassen sus palabras no moririan por auer las guardado, ponen exemplo ellos (agudos como demonios) de aquellos que se esmerarõ sobre todos los demas en obedecer la palabra de Dios, Abraham y Prophetas, que al fin murieron. De donde coligen que Christo se haze mayor q̃ Dios, pues puede su palabra preseruar de muerte, lo que no hizo la de Dios, quanto mas mayor que Abraham. Pues porque gẽte tan acumuladora no dize expressamẽ te *Cyril. in Cate. Græ. Leon. ibid. Chrys. in cõ.*

Chrys. Theophyl.

te que se haze mas que Dios, como preguntan Chrys. y Theophyl. sino mas que Abraham? Respondē, que porq̄ tuuieron por mas que absurdo hazerse vno mayor que Dios. Notaron todos aqui la prudencia y mansedumbre de Christo, y aquel animo de enseñar y atraer, que tā benignamente les enseña que es mas antiguo que Abrahā, segun su diuinidad, y que segun la humanidad fue muy amado del, porque se regozijo en su espiritu viēdo su encarnacion, y el publico beneficio del vniuerso, en que les dize dos verdades. Vna, que Abrahā era su inferior pues tāto se regozijo, *exultauit, gestiuit*, y desseo verle. Otra que ellos no eran verdaderos hijos del Patriarcha, como escriue Amonio, pues se entristeciā de aquello mismo que Abraham se auia consolado y alegrado. O amor infinito, que ansi los alumbra, y este no solo no quieren conocerle, mas le contradizen no solamente cō palabras injustas, mas con piedras aora, y despues con hierros, con espinas, con clauos, con lança, con cruz. Muestrā su furor, en que sin sentencia de juez, arremeten a apedrearle, sin tener aun consideracion al lugar sagrado. Pero el Señor, como mostro su diuinidad con palabras, la muestra con hechos boluiendose les ante sus ojos inuisible. Escōdiose el que esconde a sus sanctos de los malignos. Psal. 82. *Cogitauerūt aduersus sanctos tuos*, tu Señor no los dexas violar, gardas los como cosa sancta. En Hebreo esta, *absconditos tuos*, los que tu escondes de sus enemigos, no los roben. Escondes los en ti y a su tiempo los recibes en el cielo como en theoro, cuya vida aora esta, *absondita cum Christo in Deo*, perifrasis de sanctos, *absconditi*, y tu Señor por honrar los tambien te escondes de los malignos.

Amon in Cat. Græ.

Psal. 82. 2.

O cruda y inhumana Iudea. Quiē vio jamas tanta sed de sangre, tan gran rabia, tanta hambre de carne humana, quanta vosotros teneys de la sangre de Christo. Como blas-

blasphemos le injuriays, y le echays vuestra culpa apedreãdole como a blasphemo, y tu entre yerros y piedras y blasphemias, benigno y de larga espera, contentas te Señor con dar lugar a la ira, y quitarte delante, porque reuerberando en ti no se auiuen mas sus fuegos. Dõde esta Señor aquella tu justicia aora dissimulada. Iusticia q̃ tiene epiteto de *Sola*, Psal. 70. *Memorabor iustitiæ tuæ solius*, por que solo tu y no otro ha de juzgar, ansi no me acuerdo de la justicia humana, sino de la diuina. Euthy. Dõde esta esta soberana justicia, como callas. Como estas sordo a aquella justissima demanda de tu sieruo zeloso Dauid, en que te pide destruyas los impios. *Quæretur peccatũ illius & non inuenietur.* Donde esta en su fuente. *Quæres peccatum illius & non inuenies.* Escuchad oyentes mios a los interpretes Hebreos, aquien yo aqui assiento, que dan esta declaracion. Ansi seã destruydos los impios y blasphemos de Dios y de los hõbres despreciadores: ansi sean extinguidos y acabados, que si tu los buscares no parezcã. Sea tãta y total su destruycion q̃ ninguno mas los vea, y de tal manera sean borrados, que no solamẽte los mortales que los buscarẽ no los hallen donde estan: pero ni tu mismo Señor que eres todo ojos, y campeas todas las cosas, y no se te esconde lugar, en qualquier assiento del mundo que los busques, cielo, tierras, ayre, tartaro, no los halles, del todo assolados, cortados, abominablemente perdidos, echados de toda luz. Pero dexemos Phariseos y rabia Iudayca, q̃ no son ellos solos los blasphemos, aũque siẽpre fuerõ notados de este peccado, q̃ manchauan el nombre de Dios, y hazian blasphemar su nõbre, en que se encierra el pielago de todos los peccados, como el se querella por Isaias. *Iugiter tota die nomen meũ blasphematur.* Y a estas palabras miro S. Pablo, como juzgo vn Docto, quando confiessa que fue blasphemo, aludiendo al vicio de su gente

Euthy. 5

Psal. 9. 36.

Isai. 52. 5. 1. *Tim.* 1. 13.

gẽte. Hablo de Chriſtianos, y çaragoçanos, de ricos ociosos, q̃ en ſus tablas y juegos, y caſas francas de hurto y tahureria, que ſon muy muchas, ſe blaſphema no pocas vezes el nõbre de Dios. Maldito ſea el juego, q̃ por ſolo eſſo auia de ſer aborrecido, por eſſo abomino de el, y ſi los q̃ gouiernã eſtuuieſſen en mi pecho, le auian de cõdenar a perpetua infamia y deſtierro. Dime tahur blaſphemo, adõde ha de llegar eſta tu furioſa audacia? quãdo tendra termino de hazer inuectiuas a Dios miſmo, eſta tu deſenfrenada lẽgua? Es poſsible q̃ ſolo acordarte que ereshõbre no te detenga de tan maluado vicio? Que la juſticia de Dios no te eſpãta? que el temor de las penas no te perturba? q̃ las leyes de la naturaleza, y de los hombres, y de las ciudades no te cõmueuen? Que las criaturas todas las quales tienen horror de oyr palabra cõtra el criador no te hazẽ tener miedo? Que no te acuerdas q̃ Chriſto te enſeño a ſanctificar el nõbre de Dios, en la oraciõ ordinaria, *Sanctificetur nomen tuum*. O coſtũbres, o tiempos! Eſtã corrõpidas las coſtũbres, alterado todo buen viuir, y profanada aqueſta edad. La grãdeza de Dios ha venido a deſprecio, deſpreciadas tãbien las penas, y tenidas por viles las leyes, y la miſma naturaleza violada, pues en todo lugar, en todo tiempo y negocio ſe blaſphema el ſanctiſsimo nõbre de Dios. *Sanctum nomẽ eius*. Venerable, adorado y digno de ſer celebrado Aug. Nõbre ſancto, eſta cõ ſanctos, con ſanctos ſe gloria, ſanctos le bendizen, peruerſos le blaſpheman. Y eſta tã recebido eſte vicio que oyen las blaſphemias los juezes, vẽ los blaſphemos los prelados, y viue aqueſta mala raça de hõbres. Que digo yo viuen? gozan, triunfan, alcançã fauores, y vienẽ a eſtos miſmos tẽplos con los deuotos, ſon admitidos a los officios ſacros, ſon participes de la ſancta predicaciõ, y miran cada dia con aquellos ojos nefandos, las imagenes de aquellos ſan-

Auguſ. in ſom.

sanctos, que han mil vezes blasphemado. Ay que justicia es la q̃ no castiga al que vitupera el sancto nõbre de Dios. *Sanctum nomen eius.* Tiempo huuo en q̃ se hazia justicia seuera de esto entre hõbres sanctos, q̃ acordãdose de la ley de Dios matauã subitamẽte a quiẽ blasphemaua de Dios. Faltan por ventura exemplos? Blasphemõ el hijo de la biuda en el Leuitico, y subitamẽte fue apedreado viuo. Blasphemaron los sieruos de Senacherib, y fueron muertos ciento y ochenta y cinco mil. Blasphemo Holofernes y fue descabeçado de vna muger. Blasphemo Andronico y fue herido de plaga notable. Iudas saco la lengua al impio Nicanor y hecha tajadas la echo a las aues. O justicia sancta como has faltado. Nosotros tenemos el precepto. Leuit. *Qui blasphemauerit nomen Domini morte moriatur.* Y sin embargo ay entre nosotros no pocos blasphemos y viuẽ, y viuẽ cõ animo no de emẽdarse, mas de perseueraren su atreuimiẽto. Ay, salga vna vez, vna voz del pecho digna, del habito que visto digna, digna de la seueridad que requiere el pulpito, digna de el officio que yo hago. He la aqui, hela aqui ciudad ingrata. Mueran, mueran los blasphemadores de aquel sancto nõbre de Dios. *Sanctum nomen eius.* Señores charissimos, sobre la blasphemia, cõdenalde a muerte. Cielos cogedle debajo: rayos traspassal de: abismos tragaos le: tierra engullidle: Dios muda tu paciẽcia en seuera justicia, castigale cõforme a sus demeritos. Se que es cruel aquesta palabra, mas es piedad el ser cruel, y crueldad ser piadoso con los blasphemos.

Leui. 24. 14
Mach. 7. 41
Iudich. 13.
2. Mach. 15 33.
Leui. 24.

Andad a vuestras casas, que la justa indignacion me haze acabar interrũpidamente.

LVNES DESPVES DEL QVINTO DOMINGO DE LA QVARESMA.

Misserunt principes & Pharisæi ministros. Ioan. 7.

PROEMIO.

Psal. 64. 10
Psal. 35. 9.

ANsi como la diuina Escriptura trata de la embriaguez del vino, trata d̃ la del agua. *Visitasti terrã & inebriasti eã.* Y, *Inebriabũtur ab vbertate domus tuæ, & torrẽte voluptatis tuæ potabis eos.* En la primera embriaguez pone contradicion del Spiritu Sancto. *Nolite inebriari vino in quo est luxuria, sed replemini Spiritu sancto*, como cosas contrarias, replecion de vino, y de espiritu de Dios. El agua regala y mitiga y amansa las entrañas, el vino las enciende y altera, como escriue Plutarch. *Aquæ humiditas placida est & quieta, cum vini humilitas impetum habeat multum.* Y en ella se pone el espiritu diuino. Rios de agua viua brotan del coraçon q̃ cree en Christo y tiene sed de su gracia, *hoc dixit de spiritu quem accepturi erãt.* Es cosa notable, q̃ a q̃sta palabra *BATSAR* Hebrayca, que segun los Hebrayzantes, se deduze de la rayz *BATSAR*, que es, *munire*, reffirmar, fortalecer, significa, viña, vino, y jũtamente, oro. Vino y viña porq̃ se suele guardar mucho, tiene la viña seto, torre. Oro p rquees para los ricos, *vrbs fortitudinis*, o porque tiene tambien grã necesidad de municion y guarda. De dõde sacamos por buena consequencia, que si la misma voz significa viña vino,

Plut. li. de sanit. tuen.

no, oro, tantos embriagos aura, quantos sedientos y bebedores ay de oro. De aquella sed, y embriaguez de vino y oro que abomina Dios, nos quiere passar Christo a la de su agua en que esta el Spiritu sancto lleno de gracias, *Hoc autem dixit de spiritu, &c.* Saludemos a la Virgen.

Aue Maria.

PIntando vn prelado y predicador Euangelico aquel principe de predicadores, en la segunda carta que escriue a su Timotheo, entre otros requisitos, pide que trate bien la palabra de la verdad, *Recte tractantẽ verbum veritatis.* Tratar y predicar les parecio lo mismo a S. Ambr. y S. Cypria. grandes Latinos, y a S. Augusst. que sus sermones sobre S. Ioan intitulo, *tractados.* Pero las palabras Griegas con propriedad son, *Recte secantem.* Y la Escolia antigua amonesta que es metaphora, tomada del cuchillo, o sierra con que se corta lo inutil y superfluo. Y de los Griegos, Chrysosto. haziendo fuerça en la misma palabra, y sentido, dize, que pide al predicador que corte todo lo adulterino, q̃ nace, y todo lo impertinente que occurre, con suma vehemencia, incumba en que se cercene como en las cuerdas y correas, todo lo que es nimio, con la predicacion y cuchillo del espiritu. A Chrysost. sigue Theophyl. *Circuncide*, todo lo inutil, y corte con la espada de la doctrina todo lo ageno y indigno del Euangelio. Theodo. toma de otra parte la metaphora. Como son (dize) loados entre labradores aquellos q̃ en las aradas rompiendo la tierra lleuan sus sulcos derechos, ansi es loado entre prudentes el predicador que lleua derecho sulco por la linea de la verdadera doctrina. Entre los Latinos Ambros. docto en Griego, vio el espiritu de aquella pala-

2. *Ti.* 2. 15.

Amb. epi. 33 *Cyprian. Aug. in Ioã.*

Chry. incom.

Theoph. ibi.

Theod. ibid.

Amb. incom.

palabra, y la interpreto en conformidad de los dichos. *Qui amputat contẽtiosa & relinquit vtilia & placida*, el q̃ quita questiones inutiles, y enseña doctrina vtil y apazible. A vezes reuela Dios a los nueuos lo q̃ no alcãçaron los viejos, y pienso que lo mas senzillo desta metafora es lo que vn moderno dixo, de los asserradores, que como estos van serrando por linea recta señalada, sin declinar punto a diestra ni a siniestra, ansi el predicador ha de caminar por el campo de la Escriptura tan derecho, que no tuerça del medio de la verdad lo negro de la vña, por no dar en inconuenientes absurdos, ni falsedades.

Caiet.

Peccan derechamente contra este documento dos generos de ministros por extremo cõtrarios, vnos que descuydados de estudiar y cuydadosos solo de dezir, cõ nueue de palabras ahogã los oyentes, offenden los deuotos gustos, embian esteriles los espiritus que tienen hambre y sed de justicia y pidiendo los pequeños pan, no se lo parten, y lo que es peor, defraudan de su esplendor el Euãgelio. *Superfluos natura*, llamo aquel Philosopho a los hermosos, que los echo como amapolas que para nada son buenos, predicadores hermos, officiales inutiles, *à fructibus eorum cognoscetis eos*. Deuẽ estos saber, que el pulpito tiene su hermosura, pero de casta matrona, no de adereçada ramera, como Basilio dixo, y que ansi como es muy differẽte la eloquencia de vn cuerdo viejo, que la de vn niño, y querer trocar la vna por la otra seria trocar los frenos, *flagellũ equo & chamus asino*, ansi dize S. Augusse differencia la oratoria ecclesiastica y sagrada, de la profana del mundo, querer cõmutarlas, es summa peruersion. Dauid dançaua delante del arca. Samuel aunque de uotissimo no dançaua. El vno seglar, el otro Ecclesiastico dize Ambrosio, differentemente honran el arca y diuino despojo el Rey y el Sacerdote. El demonio tiene enel mũ

Basil.

Prou. 26. 3
August.

2. Reg. 6. 14.
Ambro.

do

do su oratoria, su poesia: su pintura de palabras encantamento de vanos, su caliz de oro en mano de Nabuchodonosor, con que embriaga toda la tierra. De su vino beuen los principes, los cortesanos, las cortesanas. Ved a Origenes sobre este passo. Pero Christo quiso q̃ tuuiessemos este tesoro del Euangelio. *In vasis fictilibus.* Lamento y pido yo à Dios remedio deste abuso, que es intolerable ver, q̃ los q̃ visten xergas echē por la boca flores. Vea se si estos cortā bien de vestir al Euangelio, *recte secantem.* *Hier.* *Orig. hom. 2 in Hierem.*

Otros descuydan del todo de toda buena erudicion, y hablan en el lenguage grossero que mamaron, porque nunca estudiaron otro, y no les falto escudo de su rudeza, con dezir que los Euangelistas escriuierō en estilo humilde. Sacan a luz a S. Pablo, predicador de las gentes, q̃ parece reprueua la eloquencia. Yo les dire el mas insigne lugar, que es el Achiles. 1. Cor. 1. *Non in sapientia Verbi.* En Griego, es. *Nō in eruditione sermonis*, porque, *Sophon*, llaman no solo lo sabio, sino todo lo elegante y erudito. Es el caso, que a los Griegos aplazia la erudicion, como a los Iudios los milagros y los prodigios, y por ellos, dize S. Pablo, que no predicaua a lo Rhetorico del mūdo. *Vt non euacuetur Crux Christi*, porque no pierda punto de su valor la cruz de Christo. Bien es de notar, quā solicitamente procuro S. Pab. que el Euangelio de Christo fuesse purissimo, libre de todas ayudas humanas, porque no pudiesse dezir este mūdo, que tenia alguna parte en el, tanto q̃ no quiso jūtar cō el eloquēcia ni erudiciō humana. Esto es assi. Pero en estos tiempos cargando nosotros a Christo de riquezas, negocios seglares, Reynos, imperios, exercitos, solo abominamos algunos de la eloquēcia. Y en esta parte siquiera procuramos adelātarnos a los Apostoles. Es verdad que ellos hablarō simplemēte: pero cuerdamē te sin affeytes: pero tambien sin immundicias, sin porten- *1. Cor. 1. 17*

tos. Hablaron no affectadamente: pero prudentemente, doctamente, y para dezirlo en pocas palabras. Assi como de otra manera erã potẽtes, ricos, de otro modo, nobles y inclitos, assi de diuerso modo erã, lo vno eruditos, lo otro eloquẽtes. Finalmẽte, no estan excluydas dela predicacion Euangelica, la Philosophia ni el arte del bien dezir, y oratoria, sino quando se tomã por substancia de la predicacion. Sacrilegio seria hazer subjecto de la predicacion la philosophia, o poner toda su fuerça en el arte de dezir. Pero vsar de la Philosophia, y otras disciplinas, y de la Rhetorica para seruicio de la doctrina Euangelica prudentemente, en tiempo y lugar, no es cosa prohibida, sino decẽte, y importãte. Pero esta materia requeria mas largo tratado, y otra occasiõ. En resolucion ha se de cortar cuerda y rectamente la palabra de Dios, para prouecho de los oyentes, *Paruuli petierunt panem, & nõ erat qui frã geret eis*. Tanta falta es no auer cuchillo, ni quien parta el pan a los niños, como no auer pan, tãto es no auer quiẽ sepa repartir y distribuyr, y cortar bien la escriptura, como no auer escriptura. Este es el documento de S. Pablo. *Recte secantem verbum veritatis.*

Tre. 4.

Ninguno de todos quantos predicaron la doctrina de la verdad la dio tambien cortada y aparada como Christo. *Potens in opere & sermone.* Testigos son amigos y enemigos, pues los vnos y los otros, aunq̃ con diuersos fines y ademanes: pero con vn conocimiento, se admiran de las palabras de su boca, llenas de gracia y efficacia, conocen que son letras no estudiadas, porque nunca se adquirierõ por estudio humano semejantes. Y entre mil exẽplos desta grande admiracion, es insigne el de oy, en que los iniquos principes y iniquissimos ministros pasmã de oyrle. Los sacerdotes oyen su doctrina, y aunq̃ persiguẽ al maestro, siguen su escuela por gozar de la verdad amada,

Luc. vlti.

da, aun de quiẽ se aparte della. Los ministros confiessan. Que, *nunquã sic locutus est homo*. Nunca hombre hablo como este habla, sus palabras se calan hasta las entrañas y se hazen dueño de los coraçones. A prenderle fuymos, presos quedamos, fuymos por lana, y boluimos trasquilados. Allà le dexamos los coraçones. O que cõceptos tã verdaderos, o que razones tan sabias, tan raras, o que palabras tambien cortadas y pronunciadas, que se inxierẽ en las animas. *Nunquam sic locutus est homo*. O palabra de Dios biẽ cortada, que vẽces los satelites, y ministros de de la maldad. O boca preciosa, boca beata, boca sancta, que viertes rios de gracia. Era la boca de Iesu Christo vn paraysо, las razones que por ella salian, erã todas perlas, todas joyas, todas gracia, y remedios, eran espiritu y vida, como el dixo. Boca q̃ nunca jamas se abrio en vano. Sacrosanctos labios que no pronunciauan jamas sino palabras sanctas, y sanctificãtes, que al abrir de vosotros parece q̃ se abria el Paraysо, oraculo diuino, de quien procedian no tanto palabras, quãto llamas que deshaziã coraçones obstinados, y de diamãte, porque no se desmenuza aqueste mi coraçon, ay de mi quan duro, quã de piedra, quan de diamante es? Pues donde los corchetes y alguaziles confiessan esto, no ay que espantarnos de lo que S. Pedro: en gran occasion, lleno de fe y feruor, confessо de la palabra de Christo. *Ad quem ibimus verba vitæ æternæ habes*. Donde protestã dos cosas, vna que era fuente de todos los bienes que puede el hombre desfear de vida eterna, adõde todos calladamente aspiramos, esto es, *verba vitæ æternæ habes*. O bien incomparable a quien todos los q̃ creyeren, si quisieren tendrã vida eterna. Como si el gran Pedro ceuado de la palabra de Christo, como en el Tabor de su gloria dixera otra vez. *Bonum est nos hic esse*. Alude, dize Chrysost. a lo que auia dicho el Señor. *Verba quæ* *Iob. 6. 18.*

locutus sum vobis spiritus & vita sunt, palabras espirituales, vi uificas. Como si dixera, verdad es lo q̃ en esto dixiste. Otra, que quãdo quisiessen dexar a Christo, no auia sancto, ni Propheta, a quien yr, en quien hallar vida eterna. Dixeron algunos, *durus est hic sermo*: por esto Pedro recomenda da la persona de Christo por incomparable, alaba la doctrina de Iesu, que da vida no temporal sino eterna, y en
Aug. tra. 27 persona de todos teniendolos por tan buenos como el dixo, *& nos credimus & cognouimus. Repellis nos à te* (dize Augustin.) *da nobis alterum te, si à te recedimus ad quem ibimus?* Parece dezir Pedro. Si nos despides de ti: danos otro como tu: pero quien sera este padre, quien nos dira palabras de vi
Psal. 72. 28 da eterna? Vayan se los q̃ quisieren, *mihi adhærere Deo bonũ est*. Exemplo illustre de constante perseuerancia en la escuela de Christo, que aunque la dexen otros, como Chrisost. escriue, nosotros aũq̃ pocos, dize Pedro, aunq̃ solos,
Chrysost. aunq̃, *pusillus grex*, perseueraremos en ella. Entremos pues en el Euangelio donde predicando Christo en presencia de los principes, se determinaron de embiar a prenderle, y veamos la fuerça de su predicacion.

§. I.

Miserunt principes & Pharisæi ministros. Tenemos aqui vn juyzio seuero contra el impio magistrado de Hierusalẽ. El qual procuraua oprimir la palabra de Christo, la doctrina de la fe, y gracia del Euangelio, finalmente los milagros hechos en confirmacion desto. Reprehẽdeles con agrias palabras, con las quales deuieran arrepentirse, sino estuuierã entregados a reprobo sentido. Como el officio del magistrado ansi ciuil como Eccleſiastico sea regir la Repub. defenderla, apacẽtarla, enseñarla, no tãto cõ armas, cuchillo, y guerra, quanto cõ prudẽcia, justicia y equidad, apacẽtarla y enseñarla, con obras,

pala-

palabra de Dios y exemplo. 1. Petri. 5. porq̃ las ouejas de ſtituydas de eſte paſto perecẽ, como vemos en Ezechiel, y Hierem. Eſtos impios magiſtrados en viẽdo miniſtros de q̃ auiã de vſar en defenſa de la Repub. para quitar ſedi cioſos, malhechores, homicidas, ladrones, hechizeros, a eſtos cõ mano armada embiã contra Chriſto hijo de Dios autor de paz, cõtra aq̃l q̃ a ninguno hizo mal, que para todos fue bueno y exorable, modeſto, y a todos aprouecho, mouidos de ſola inuidia, porque oyeron a la turba q̃ murmuraua del. El murmurar del vulgo fue cõferir lo q̃ muchos oyendo a Chriſto dixerõ. *Chriſtus cũ venerit, nunquid plura ſigna faciet?* No dudauã q̃ era Chriſto, mas hablauan deſta manera, como ſi dixeran. Supueſto lo q̃ todos dizẽ, q̃ Chriſto ha de venir, demos q̃ vẽga, puede hazer mas milagros q̃ eſte? Cierto no parece poſsible pues eſte los ha hecho innumerables y eſtupendos. Luego eſte hemos de tener por Meſsias. Anſi que murmurar aqui no ſe toma propriamente por murmuracion contra Chriſto, ſino por aquellas honorificas razones que tacitamente, y como entredientes paſſauan entre populares. *Chriſtus cum venerit*, las quales aunque con voz baxa pronunciadas, los Phariſeos agudamente oyeron y obſeruaron. Aunque tambiẽ os parecera veriſimil lo q̃ dize Euthy. q̃ la turba que como pia creya en Chriſto, murmuro de los principes y Phariſeos, porque a quiẽ tambien interpretaua y predicaua las ſanctas letras, y hazia coſas tan milagroſas queriã matar por inuidia. Quan clara era ſu paſsion. Los q̃ eſtauan obligados a dirigir y illuſtrar la turba para que conocieſſe la diuina miſericordia en Chriſto, la remueue y aparta de la verdad, moſtrãdo verdadero lo q̃ dixo de ellos el Señor. *Væ vobis Scribæ & Phariſæi, qui clauditis regnum cælorum ante homines, & vos non intratis, neque introeuntes ſinitis introire*. El officio del magiſtrado, es quitar de la

Ezech. 33. 34.

Hier. 12. 23

Euthy.

Matth. 23. 13.

Repu-

Republica sediciones, y tumultos pernicioſos, pero no impedir el curſo y augmento de la verdadera fe, y pia doctrina, qual era la que Chriſto truxo al mũdo. Oxa la no huuiera oy muchos que imitando la temeridad de eſte impio magiſtrado, perſiguen la doctrina de Chriſto, la que la Igleſia Romana ſiẽpre ha abraçado. Notaras de paſſo en eſte lugar, cõtra aquellos que quieren, pertenezca al magiſtrado ciuil conocer las controuerſias de la Religion, que eſtos miniſtros fueron embiados del ſenado eccleſiaſtico, no de el ciuil, cõforme al precepto del Deuteronomio.

Deut. 17.

Dixit ergo eis Ieſus adhuc modicum tempus vobiſcum ſum. Sẽtencia es de todos los autores, que auiendo entendido Chriſto con ſu diuino conocimiento, los conſejos ocultos de los Phariſeos y Sacerdotes, dirigio a ellos ſu razõ. Eſtauan eſtos en el ſermon, donde oyan, anſi lo que Chriſto predicaua, como lo que la turba dezia, aunque no eſtauan cerca de Chriſto en lo publico del auditorio, ſino algo apartados por no parecer oyentes, ſino que aſſiſtian como juezes zeloſos como tambien hazen oy los que ſe tienẽ por grandes maeſtros. Pues de aquel lugar donde eſtauã mal contentos de lo que oyã echaron aquellos miniſtros que deuiã de aſſiſtir, para que le prẽdieſſen, o por que no oſaron ellos yr en perſona temiendo alguna borraſca del pueblo que le amaua, o temiendo alguna reprehenſion aſpera de Chriſto, que ſolia hazerles con gran de ignominia ſuya, o porq̃ no ſe dignaron de llegar ellos por ſi miſmos a hazer la priſion. Pienſa pues Euthy. que eſtas palabras yuan a los alguaziles embiados, pero mucho mas probable es lo que caſi todos los Interpretes ſiẽten, que las dixo a aquellos que no eran miniſtros mãdados, ſino autores y promotores de aquel mal conſejo. Y ſi parece que contradize eſto a lo que ſe dize en el verſo

Euthy.

45.y 46.que los ministros boluierõ a los Põtifices y Pha riseos, mani vazios, y pregũtados, como no le trayã. Respondieron. *Nunquam sic locutus est homo.* Dedonde parece se infiere, q̃ Pontifices y Phariseos no estuuierõ en el sermon. Es de saber que solamente se colige, que quãdo bol uierõ, los ministros estauan en sus casas. Creyble es q̃ luego que los embiarõ se fueron a sus casas, o algũ lugar publico para esperar alli la presa a Christo, que le auian de traer los ministros atado, como esperauan los Philisteos a Sanson, a quien trayan tres mil Iudios ligado. Puede tãbien ser, que en el mismo sermon tomassen cõsejo de prẽder a Christo. Sabido esto, al pũto dirigio a ellos su palabra, *Adhuc modicũ*, luego se fueron a casa, de dõde embiaron sus ministros. Aũque S. Ioan por anticipaciõ diga primero que los ministros fueron mãdados. Todo esto persuade el ingenio y costumbre de los Phariseos. *Iudic.15.9.*

Antes que declare las palabras que les dixo Christo, aduiertan los grandes, quan graues impedimẽtos son para la salud del anima, el principado, la grandeza, la riqueza, la dignidad del mundo, sino caen en vaso temeroso y religioso. La experiencia lo muestra, sin que yo lo prueue. Sõ los primeros en las fiestas, en los torneos, en la mõteria y caça, y muchas vezes tambien en las blasphemias, en las mercancias, en las ganancias iniquas, en los plazeres de la carne. Pero no son primeros de ordinario en las limosnas, en los ayunos, en las oraciones, en las deuociones, en los sermones. Tu lo ves, no es menester q̃ yo me cãse, ciegos en la hõra, en la opulẽcia, en el juego, se tienẽ por Dioses terrenos, y piensan q̃ no tienen necesidad de oyr predicadores q̃ los dessengañen y digã verdades. Parecelles que saben todas las cosas, desdeñan se de oyr vn frayle en el pulpito, dexarse ver en la Iglesia. Pareceles que no les toca el dar limosna. Nunca son los primeros en el

el bien. Estan a la mira de lo que haze el resto del pueblo, y por verguença despues donde auian de ser carneros q̃ guian el rebaño, ellos saltã los postreros, como el Rey de Niniue, que ya toda la ciudad hazia penitencia, quando, *peruenit verbum ad regem Niniue*. Ser principes poco deuotos de la palabra de Dios, testigos erã los que auia en Hierusalem en este tiempo, testigos otros principes que los acusan sin querer, de su poca deuociõ. *Nũquid ex principibus aliqui crediderunt in eum, aut ex Phariſæis?* Algunos principes creyeron, pero eran tan pocos y occultos, q̃ se dize, que ninguno. No hallaron otro argumento los Phariseos para conuẽcer a los ministros q̃ no se auia de creer en Christo, sino que ninguno de los principes aquien toca el cuydado y juyzio dela Religion creya en el. Pẽso que es argumẽto del vso comun, porque siempre fueron pocos dados a sermones. Pero dado q̃ ninguno oyera ni creyera, no se seguia, que no se auia de creer en Christo, pues hõbres plebeyos senzillos, desapassionados, libres de inuidia y amor creyã, y si los principes no creyan era por estar tomados de estas passiones. Anſi que en esto se acusan mas a si y a su incredulidad que a la turba, que ignorãdo la ley, de su doctrina y milagros cõuencida creyan. Ellos oyda la celestial doctrina, vistas las diuinas obras, y sabiẽdo la ley, aunque podian ver la verdad, no la quisieron, como dizen Auguſt. Chryſ. Beda, Leoncio. Sõ obras de principes ser ingratos a Dios? affrentarle sus embaxadores? prender los predicadores de la verdad? Si, pero de Achab, de Herodes.

Ionæ. 3.

Ioan. 7. 48.

Auguſt. Chryſoſt. Beda. Leon.

Son obras de Rey, no attẽder sino a viuir, y darse buẽ tiempo? son obras de grande ser cruel con el pobre, y dexar enfermar a Christo de hambre, por las calles, por las plazas, por los hospitales? Son aquestas obras de señor no acordarse jamas que ha de morir, mas pensar solo

solo en esta presente vida? vestir preciosamente, purpura y olanda como aquel Tãtalo? O principes de quãtos de vosotros procede la ruyna del mundo. O principes, o principes, tened la condicion que soys obligados y calla ra S. Ioan Baptista, y no reprehendera a Herodes, callare mos todos nosotros, en reprehenderos. Si los Principes Christianos quisiessen, creedme, como se hazen obede cer del pueblo en sus executiones, en las tercias y deci mas, en las honras y plazeres, ansi serian obedecidos, o por respecto, o por temor, si mandassen de veras que no se blasphemasse Dios, q̃ no se hiziesse injusticia a hõbre, que no se alargassen los pleytos, que no se agraviasse el pulpito, aquella biuda, aquel huerfano, no se comerian los hospitales, los lugares pios, no se harian tantas pom pas de la persona Ecclesiastica, no moririan de hambre tã tos pobres virtuosos, las Religiones estarian quietas. La Germania no estuuiera inficionada, la plebe no vacilaria, ni el vulgo mouedizo, q̃ se muda cõ el principe. O princi pes, o poderosos, huyd la imitació de aquestos Phariseos y Escribas, cuyas supersticiones y tradiciones, y las ini quas leyes que ponian al pueblo, atendiendo solamente al torpe lucro, a todos son notorias, y lo seran mas leyen do a Isai. en el c. 5. y. 10. Finalmente en el 52. dize de ellos. *Dominatores eius iniquæ agunt.* El verbo Hebreo es lo mismo que, *vlulare fecerunt*, por la fuerça y violencia que hazian, y las injusticias que vsauan. Por lo qual el Vulgato, segun costumbre de Hebreos, puso la causa por el effecto. Pue dese dezir muy bien. *Dominatores eius vlulant*. Es similitud tomada de las fieras, como lobos, que buscando su presa de noche aullan de hambre. Notando en esto harto fuer temente a los magistrados de crueles, como capitales ene migos del pueblo, andã a caça como bestias. Veamos ya que responde Christo. *Isai.* 5 2. 5.

§. II.

Adhuc modicum tempus vobiscum suum. O fuerça dela palabra de Dios, quanto puedes, quanto sabes, quanto hazes, puedes, sabes, hazes, cosas estupẽdas, aun en coraçones tã fieros y saluajes como estos. Noteneys que daros priſſa en buscarme para la muerte, porque no hareys effecto antes del tiempo que mi Padre tiene señalado. El tiempo es breue, el plazo esta cerca, q̃ no ay plazo que no llegue, llegado podreys prẽder y matar como leones desencadenados. No acelereys los terminos del cielo, la espera sera poca, porque presto llegara la hora en que yo de mi voluntad, me entregue en vuestras manos y en las de la muerte. Ansi lo explican Chryſost. Leon. Augu. Beda, Theophyl. Rup. Semejante caso al que succedio quando los Phariseos le quisieron poner temor de Herodes, porq̃ le queria matar. A quien respondio el Señor. *Ite & dicite vulpi illi. Ecce eijcio dæmonia, & sanitates perficio hodie & cras, & tertia die consummor. Veruntamen oportet me hodie & crás, & sequenti die ambulare.* Dezid a Herodes, que yo he de morir, quando quisiere, no quando el lo procurare. Ansi es aca. Pero preguntara alguno y bien, porque no dixo esto por palabras claras, para que le entendieran. Pudiera dezirles. No trateys aora de prenderme, porque no podreys. De aqui a poco me prendereys no solo de mi volũtad, pero por mi offrecimiento, como dixo ambas cosas vn misſmo Propheta. *Oblatus est quia ipse voluit.* Ansi es: pero tienen las palabras que dixo mayor emphasi, porque diziẽdo. *Adhuc modicum tempus, &c.* No solo muestra que no le pueden prender, porque no quiere, pero da la razõ, porque no quiere ser aora preso, porque le conuiene llenar el tiempo, que el y su Padre tienen determinado que viua para suffrir injurias, padecer trabajos: finalmẽte morir crudelisſima muerte, del qual tiempo restaua ya muy poco

Chryſoſt. Leõ. in Cat. Græ. Auguſt. Beda. Theophyl. Ruper.

Luc. 13. 32

Iſai. 53. 7.

poco. Y aquel pronombre, *vobiscum*, tiene particular emphasi, como sabiamente obseruaron Ruperto y Theoph. Porq̃ como toda el ansia y conato de los Phariseos, fuesse remouer de su presencia a Christo, *nam grauis erat etiam ad videndum*, y porque no podian suffrir los nueuos acrecentamientos de su gloria que veyã cada dia, como ellos dizen en la Sapiencia de Salomon. *Circumueniamus iustum, quoniam inutilis est nobis, &c.* Queriendo pues ellos echarle muy lexos de si, oportunamente les dize Christo. *Adhuc modicum tempus vobiscum sum.* Hasta que mi tiẽpo que ya es breue se cumpla, no solo viuire, no solo no me pondreys en prisiones, pero aun andare entre vuestras proprias manos, sin que seays poderosos para prẽderme, por mucho que machineys y hagays, y me persigays. Sino es que *vobiscum*, tenga mas benigna significacion queriẽdo dezir, aunque me buscays para darme cruel y affrentosa muerte, no me lleuareys aora, porque aun me he de detener algũ tiempo con vosotros, para predicaros y alumbraros como hasta aqui, y procurar con mi presencia vuestro desengaño, como a sus discipulos dixo. *Ecce ego vobiscũ sum.* Esto he visto aduertido por Theophyl. diziendo que es palabra de prouidencia de Christo. Llamole *modicum tẽpus*, porque a la pascua que era de alli a seys meses, auia de morir. Breue tiẽpo por cierto para concluyr tan gran de hazaña como predicar el Euangelio, y cõuertir el mũdo. En lo qual tambien predica su diuinidad, q̃ querays que no querays he de estar estos seys meses. O promessa glorioſa si supiessen entenderla los hõbres. Esta es la verdadera ventura, este el verdadero gozo y alegria, tener a Dios, *nobiscum*, a Christo nuestro Señor, nuestro Redemptor, nuestro bien, nuestra salud, que aũque sea, *modicum*, no sera poco el prouecho de su presencia. Mientras dura la vida le tienes en el confessionario para tu remedio, en

Ruper. Theophyl.

Sapien. 2. 12. 13.

Mat 28.20

Theophyl.

el altar para tu vida y refection. Ay Christiano conoce este bien, alegrate desta assistencia. Pero ay misero quieres echar a Christo del mundo, como los Phariseos, y te entristeces cõ su presencia, alegras te en lo que el aborrece, en la muerte de tus enemigos, en los engaños d' tu proximo, en la sangre del pobre, en la desgracia de tu hermano, en los peccados que hazes, en las obras execrables q̃ cometes cada dia, en las offensas de tu Señor. Ay muger misera, tu no consideras la presencia de Christo, la espera larga con que te aguarda a penitẽcia. Alegras te en los colores cõ que pintas tu cara, en las aguas con que lauas tu rostro: en el cabello enrizado, en los vestidos ricos y superfluos, que arrastras por tierra, en los anillos, en las cadenas, en los joyeles pendientes. Ay hombre, Ay muger Christo contigo, este poco tiempo que tienes de vida, corrige la, reforma tus costumbres, humilla tus altiuezes, recoge tus imaginaciones, y como has puesto tu cuydado en toda otra cosa q̃ no fuesse Dios, dexalas aora todas por Christo. Aunque le quieras echar de ti, no quiere yrse sino esperar aũ mas a tu puerta, en tu casa, *vo biscum, tecum.* O fauor señalado, o don no conocido, o gracia singular. Pero oygamos a Christo.

Vado ad eum qui misit me. Despues de auer estado este poco tiempo con vosotros, yre a mi Padre. Esto tiene su singular fuerça, pudiera dezir. Aun tengo de estar vn poco con vosotros antes que muera, o antes que me mateys, como desseays, y parece mas acommodado al designo y consejo de los Phariseos. Pero no dize esso, sino. *Adhuc modicum, & vado.* Para declarar mas lo que nos importa mucho saber, y ponderar, que su muerte auia de ser voluntaria, y contrapone la à la violenta que ellos procurauan darle, que su muerte', no auia de ser tanto morir, quanto por voluntaria muerte passar al Padre que le auia embiado

biado, ni auia de dexar su anima, *in inferno*, ni permitir q̃ su sancto cuerpo passasse por la corrupciõ que los otros. Tocaron este sentido Leoncio, y Theophyla. Esto es lo que expressamente enseño en otro lugar. *Ego pono animam meam, & iterum sumam eam. Nemo tollit eam à me, sed ego pono eam à me ipso, & potestatem habeo ponendi animam meam, & iterum sumam eam.* Mira que expressamente lo dize, y repite como dogma importante. Poner su anima, no solamente significa morir espontaneamẽte, como Augustin. y Leoncio vieron, sino a lo que yo imagino, morir de tal manera que dentro de poco, aya de boluerla al cuerpo y vida, como se dize, *ponere vestem*, poner el vestido, que le desnudamos, y despues de poco tiempo le boluemos a vestir, y ansi añadio, *vt iterum sumam eam.* Donde el pronõbre *Ego*, como S. Augustin. aduierte es emphatico. Con gran peso dize puso, Ego, *quia ego pono animam meam*. Que es, yo la pongo. No se glorien los Iudios incredulos, si pudieron encruelecerse, tener potestad no pudieron, sean fieros quanto pueden, si yo no quisiere poner mi anima, que haran con toda su fiereza? *Nemo tollit tollere*, dize violencia y coaction, nadie me la puede quitar, yo la pongo, y la doy, y la tomare luego, como el que tiene su espada en la vayna, y la saca quando quiere, puede quando quiere boluerla a embaynar, porque se tiene en la vna mano la espada, en la otra la vayna. Tuuo siempre el hijo de Dios su humanidad vnida, en la muerte aparto el anima del cuerpo como cuchillo de la vayna, quedando ambas partes vnidas con su persona, en la resurrection boluio a vnir el anima al cuerpo. Lo qual no hiziera vn hõbre puro, porq̃ en la muerte dexa de ser la persona de hõbre q̃ antes era, por lo qual le hade resucitar otro. Pero Christo se resucito a si mesmo. Este poner Christo su anima por sus ouejas, para auerla de tomar luego en la resurrectiõ, es tã

Theophyl. Leon.
Ioan. 10. 17 18.
Augustin. Leon. in Cat. Græc.
Augustin. tract. 4.

digno de ser estimado, q̃ dize el mismo Christo, q̃ por esso le ama su Padre. *Propterea me diligit Pater, quia ego pono animã meã.* No porq̃ antes, y por otras mil causas no le amasse el Padre, sino, porq̃ tambiẽ le amo por esta, como Euthy. y otros breuemẽte dizẽ. Aquesta palabra nos sea, hermanos, perpetuo estimulo y despertador de nuestro amor, considerando a Christo tomar voluntaria y cruda muerte por nosotros, para bendezirle, para magnificarle, y igualmente bendezir al Padre criador de todo: por lo que aqui se dize que ama à su hijo por razon de que pone la vida por los peccadores. Amo a su hijo eternamẽte, y viẽdole dispuesto de su volũtad a poner la vida en cruz por sus ouejas, conoce en el aquella como natural señal del mismo padre, que como el las ama, tãbien el hijo ama las ouejas, y ansi le ama mas y mas, si mas puede ser, como inducido con nueuos vinculos de semejãça, como dizẽ Cyrillo y Theophyl. O amor generoso, o caridad rarissima, nimia dize S. Pablo, que el Padre ame al hijo, porque le vee resuelto d' dar su vida por ouejas, y essas perdidas. Si este fuego no engendra fuego, qual podra engendrarse en nuestros coraçones? Aquiẽ estas llamas de amor no abrasan, quien podra inflamarse en amor de Dios? Arde todo en caridad nuestro Christo. Que cosa hizo por nosotros que no fuesse caridad. Que no le hizo padecer de su voluntad? Hambre, sed, calor, frio, cansancio, huyda, destierros, fatigas. Por caridad conuersaua con Publicanos, y peccadores, quiso ser tentado, y por caridad nunca jamas desprecio hombre ni muger que se valiesse del. Por caridad viuio vida comun, no riguroſa, no delicada, por ser imitado de todos. Por caridad se dexo prender, atar a la columna, açotar, crucificar, y al fin morir. O caridad inmensa de Iesus!

Euthy.

Cyril. Theophyl.

En conclusion, mira quan en tu memoria quiso Christo

sto quedasse impresso este incõparable beneficio de auer tomado de su voluntad la muerte por ti, q̃ demas de auer lo dicho otras muchas vezes, expressamente, y breuemẽte te lo dixo para socorro de tu memoria otras tres. Vna aqui. *Ego vado*, otra en el. c. 10. de S. Ioan. *Ego pono animam meam*. Otra estando ya vezino a la muerte dixo al Padre, *In manus tuas cõmendo spiritum meũ*. S. Eusebio Emisseno tratando este vltimo passo, lee, *depono animam meam*, refierelo Theodoro. en el Dialogo, *impatibilis*. En este verbo, *depono*, significo el Señor dos cosas, vna, que su muerte era deposito, que se encomienda para tomarle luego, como quien va camino suele depositar la joya, o thesoro, hasta la buelta. Assi dize Christo a la hora de su muerte. Padre, en tus manos deposito esta anima, donde estara guardada como merece, dentro de tres dias la tomare. Otra, como moria de su libre voluntad, *depono*. No pongo esta anima Padre, en las manos de mis enemigos, como ellos piensan, atribuyendose la victoria falsamente, tampoco la doy a los hierros instrumentos de mi passion, clauos, espinas, cruz, como los que mueren a hierro, dan su alma a las lanças y espadas, y quando penetra el cuchillo parece q̃ va a buscar y sacar el alma. Pero põgo de mi libre querer, esta anima en essas manos todo poderosas y sanctissimas q̃ solas la merecẽ. Essas dos cosas significa el verbo, *depono*, y por todas nos auisa y amonesta nuestra obligaciõ a seruirle, y amar a tan buen Redemptor. Veamos lo que se sigue en el orden del sagrado Euangelio.

Ioan. 10. Matth. 27. Euse. Emis. Theod. in dia.

§. III.

Quæretis me & non inuenietis, & vbi ego sum vos non potestis venire. Tuuieron por muy difficil este lugar los autores, y toda su aspereza es, como los sacerdotes y Phariseos a quien dize esto Christo, le buscaron despues

spues de ydo y muerto. Pues cõsta que no solamente no le buscaron, pero siempre persiguieron en su nombre, en su fama, y en la vida de sus discipulos, y en su doctrina. Dexadas las declaraciones remotas, digo que esta busca y inquisicion de Christo, fue reprehensible enemiga, nacida y acompañada de infidelidad, por lo qual no hallaron ni pudieron. Confessaron y confiessan a Christo prophetizado y prometido solennemẽte en su ley y Prophetas, pero nieganle venido, esperanle, buscãle aora, y es imposible hallarle, porque en balde se busca por venir el q̃ ya vino y murio. Buscan pues y no hallan porque buscã sin tiempo. Otra declaracio da Ruperto. Que despues de la ascensiõ buscarõ a Christo, no para creer, sino para perseguir su nombre y memoria, pero no le hallaron, porq̃ no pudieron borrarle. El que me parece proprio y germano sentido, solo le aduirtio entre todos los Germanos autores. *Adhuc modicum tempus.* Presto morire, con breuedad passare de los viuos al cielo. Ansi aunq̃ me busqueys no me hallareys, porque adõde estare yo, no podreys yr vosottos. Pero has de aduertir, que esto no lo dize el Señor, porque realmente los Iudios le auian de buscar, sino porque aunque le buscassen, no le auian de hallar. Ninguna otra cosa pues significa este trasi, sino que Christo de tal manera auia de ser eleuado de este mũdo, que no auia de poder ser hallado entre los viuos. Suelẽ hablar de este modo los Hebreos, porque este es notorio Hebrayssmo, quando significan, que vna cosa desaparecio, y no esta en la tierra, dezir que buscando la no la hallaran. Psal. *Quæretur peccatum illius & non inuenietur.* Psal. *Quæres locum eius, & non inuenies.* Isai. *Quæres eos & nõ inuenies viros rebelles tuos, erunt quasi non sint.* Ose. *Sequetur amatores suos & non apprehendet eos, quæret eos & non inuenier.* Ansi pues le ha de entẽder esto, que aunq̃ le busquẽ despues, no le han de hallar, por

Ruper.

Psal. 9. 35.
Psal. 36. 10
Isai. 41. 12.
Ose. 2. 7.

que

que no esta en la tierra, y ellos no pueden subir al cielo. Triste annũcio de su perdicion y obstinacion, que nunca ellos entraran en los cielos, mas baxaran con los condenados a los infiernos. Y es de considerar aquella palabra *venire*. No dize donde yo estare no podreys estar, sino *venir*, porque aquel se dize venir, que cõ su diligencia y virtud llega a algun lugar, o premio. Por lo qual el Señor en esta sentencia que dize agora a los Iudios, y despues a los Apostoles, enseña, que el es de naturaleza mas poderosa que todos los hombres, pues puede por si mismo yr donde los demas no puedẽ. Y porque los Apostoles tampoco podiã yr por si solos al cielo, les promete el Señor que los llenara como sobre alas. *Si abiero & præparauero vobis locum. Iterum veniam ad vos & accipiam vos ad me ipsum, vt vbi ego sum & vos sitis.* Ves como aun los Apostoles que cõ todo coraçon buscauan a Christo, no podian sin sus braços subir al cielo, quãto menos estos, que con ansias rabiosas le buscaron, podian alcançarle, ni hallarle.

Es pues el cielo proprio lugar de Christo, adonde ha de bolar quien quisiere hallarle para nũca mas perderle, y gozarle siempre bienauenturado. Attended oyẽtes desseosos de Christo, como hã de ser buscado, con quãta ansia, en lo q̃ dize Iob, como se busca la sabiduria, despues de auer tratado de las ricas minas dõde se hallan las cosas estimadissimas, oro, safiros, piedras preciosas, trata de la preciosissima entre todas, que es la sabiduria, el summo bien de el hombre, cuyo vnico autor es Christo, de los lugares donde se busca, para sacar donde se halla. *Sapientia vbi inuenitur? & quis est locus intelligentiæ? Abscondita est ab oculis omnium viuentium.* Ni el lugar, ni el camino de la sabiduria saben los viuos, porque como es vn bien sobrenatural, es de su naturaleza oculto a los hombres, y lo que es mas a los Angeles. *Volucres cæli latet*, a los quales llama

aues respecto de los hombres, significando por esta metaphora, la ventaja que nos hazen, y porque es sobrenatural don el lugar de la sabiduria y el camino para ella, aun las substãcias espirituales, no la sabẽ hablãdo de ellas segun su natural noticia. El abysmo dixo. No esta en mi la mar, no esta conmigo la tierra, no se halla aqui. Todo lo qual acommoda a Christo, elegantissimamente S. Amb. lib. de Incar. Domini, sacram. c. 5. & lib. de interp. Iob. in fine. El abismo del infierno dixo, *non est in me*, porq̃ si estuuo su anima; ya no esta. Psal. *Non derelinques animam meam in inferno.* La tierra habla, no esta cõmigo, porque al fin el Angel dixo. *Quid quæritis viuẽtem cum mortuis.* Para que buscays al viuo en la casa de los muertos. Boluiose Iob al mar y preguntole. Mar diuino, elemento grandissimo y admirable, que quando estas abonançado me representas la seueridad de mi Dios, y quãdo fiero y brauo, su ira y saña, dime esta aqui mi Dios? Respondele, *non est mecum*, y biẽ dixo el mar no esta cõmigo porq̃ estuuo sobre el, anduuo sobre sus olas subjectas, hizo que Pedro anduuiesse, y si titubeo, no fue por falta de quiẽ le mãdo, sino por enfermedad de quien obedecia. Buscado pues Christo por todas estas partes de el mũdo, y no hallado, dize Ambrosio. No le halla quiẽ no le busca dõde esta, q̃ es el cielo. *Non dixit cœlum non est in me.* Alomenos el cielo no dixo no esta en mi, como lo dixo el abismo. Quãdo murio no encomendo su alma al abismo, mas dixo al Padre del cielo. *In manus tuas commendo spiritum meũ.* Alli pues ha de ser hallado y gozado. En estas criaturas hallaras vn rastro de su Magestad, en el cielo esta la vision y participaciõ perfecta de ella. En el seno del Padre le pone S. Ioan despues de su Resurrectiõ. *Vnigenitus qui est in sinu patris.* En el cielo era necessario que fuesse recebido aquel gran Rey, dize S. Pedro. *Quem oportet quidem cœlum suscipere vsque ad tempus restitutionis*

Ambro.

Psal. 15.

Luc. 24.

Act. 3. 21.

tutionis omniũ, &c. Segũ los sanctos Prophetas dize Pedro, no conuino que Christo estuuiesse siempre en el mundo cõ aquella presencia corporal, sino cierto tiempo, mien tras hazia officio de ministro, y que luego le recibiesse el cielo y se sentasse a la diestra de su Padre. Este es su lugar proprio donde le hallaran, los que en sus braços subierẽ como sus discipulos, y no le veran para siẽpre los que co mo Pharisеos, no se dispusieren con penitencia y buenas obras a subir al cielo. Pero mira que respuesta tan descor tes dieron al Señor.

§. IIII.

Vnquid in dispersionem gentium iturus est. No entẽdiendo el sentido de las palabras de Christo, sacarõ de ellas motiuo de escarnio y calumnia, como suelen hazer los que no entienden las razones de quien sabe mas que ellos. Por ventura yrase de aqui por el mũdo a las gentes estendidas y derramadas por todo el vniuerso, y dexando esta tierra feliz, pueblo de Dios sancto, enseñara con summos trabajos y caminos a las gẽtes impias y propha nas. No le faltã a estas palabras locura y soberuia. Locura, porque del dicho del Señor, *Nõ inuenietis me, & vbi sum non poteſtis venire*, entendierõ que se auia de yr entre Gentiles, como sino pudierã yr ellos alla en seguimiẽto suyo, cuyos parientes en gran parte estauã por diuersas naciones gentilicas distraydos, y fue justo castigo, q̃ lo que estos por oprobrio dixeron, viniessen a padecer ellos, por que lançados como ingratos possessores de la tierra sancta, estan desperdiciados y derramados, desterrados por diuersas gentes. Esta digo fue su soberuia tenerse por tan dueños de la tierra sancta, que no podian ellos perderla, ni dexarla, y venir a tal suerte, q̃ se acogiessen a gẽte paga na. Dizen, *dispersionem gentium*, Hebrayſmo, *Gẽtes dispersas.* En lo qual quieren tãbien dezir q̃ Christo andaria vago

de gentes en gentes, sin tener en ninguna dellas cierta silla ni domicilio, errando, y discurriendo por gẽtes diuersas, porq̃ aunq̃ le buscassen los Iudios no le hallassen. Ved quan torpe pensamiento. No entendieron el intento de Christo, aunque no ignoraron que era cõminacion. No se acuerdan de el cielo, casa y corte de Dios, lugar adõde ellos sin penitencia no podian encaminarse, sino a la dispersion de las gentes, destruyda Hierusalem, y assolada tierra y Republica por los Romanos, vẽgadores de las iurias de Dios y sangre de Iesu Christo, auiã de yr mal de su grado. Escriue destos vn autor. Este pueblo estuuo dẽtro de los cõfines estrechos de vna prouincia sola, conseruando el solo la verdadera Religiõ. Pero fue pueblo de durissimo ingenio, inclinado a supersticiones, desseoso del oro, derramado en plazeres, insolẽte en las cosas prosperas, impaciente en las aduersas, oluidado de los beneficios, ciego a los premios, terrestre, incorregible sin açotes, despreciador de las costumbres de los otros, y preuaricador, y poco tenaz de su Religion, y con todo esso quiso Dios que ninguna Republica durasse tãto. Pues lo q̃ es de marauillar, en sola la tribu de Iuda, duro larguissima succesion de Reyes, hasta que al fin vencida de suma licia la paciencia de Dios, fue del Imperio Romano destruydo.

Terrible, pero justa comminacion Señor fue esta. *Quæ vetis me & quo ego vado non potestis venire*, porque ninguno se prometa impunidad en sus peccados, Ay de aq̃l a quiẽ no le es dado llegar a la gloria, al Padre, a la justicia. A este tal aparejada esta sin duda aq̃lla terrible expectatiua del juyzio venidero, y fuego zeloso que ha de cõsumir a los aduersarios de Dios. Pero esta es la naturaleza de la carne ciega cõ el vicio, no conocer, no temer, sino reyrse de la seuetidad del juyzio de Dios. De donde es que los impios

Heb. 10. 2. *Pet.* 2.

pios preguntan. *Quo iturus est, quia non inueniemus eum? Nunquid in dispersionem, &c.* Que razon es esta, que dize que no le auemos de hallar? En lo qual bastātemēte declararō la nimia ceguera de su mēte, por la qual no les lucia la palabra de la verdad, ni la illuminaciō del Euāgelio? *Cæcitas ex parte contigit in Israel*, pidiēdolo ansi sus meritos, porq̄ nunca Dios dexa, sino dexado, pero los q̄ el desampara sondados a reprobo sentido, entregados a los desseos de su coraçō, en passiones ignominiosas, como se puede ver, no solo en estos Iudios, que eran antiguamente, *populus Dei. Adoptio, gloria, testamentū, legislatio, Obsequiū, promissa*, de todo lo qual han ya caydo: pero tābien en todos los impios Christianos, q̄ de palabra cōfiessan conocer a Dios, y con los hechos lo niegā, estraña palabra, *factis negant*, y en los Herejes, q̄ detienē la verdad de Dios en la mentira, adulterādo aquella palabra, *quod est vere verbum Dei*. Nosotros pues, carissimos, temamos a Dios en sus amenazas, creamos le en sus palabras, obedezcamos le en sus mādamiētos, estemos firmes en creer, q̄no ha de faltar palabra suya, antes faltarā cielos y tierra, acordandonos siempre de aquello de Dauid. *Fidelia omnia mandata eius*. Dōde hablando S. Chrysost. pregūta. Que quiere dezir, q̄ sus mādamiētos son fieles. Resp. firmes, permanētes. Porq̄ si los quebrāta el hōbre, sigue se el castigo, y este no puede faltar, y si el peccador traspassa, Dios vēga. No digas pues q̄ son amenazas y hiperboles. Ninguno haze ley para solo amenazar, sino tābiē para castigar y corregir, y sino crees firmemēte las cosas futuras, las passadas te harā creer: q̄ diluuio fue aq̄l del tiēpo de Noe, q̄ incēdio el de los Sodomitas: q̄ destruycion de Pharaon y sus gētes: q̄ fin y muerte de los Iudios, que captiuerios y batallas, pararon en amenazas? o probarō la ira de Dios por experiēcia? Pues si aquellas cosas que eran figuras tuuieron tales effectos,

2. Cor. 4. 2. Rom. 10.

Rom. 1.

Rom. 8. 15.

Tim. 1. 16. Rom. 1. 6.

2. Cor. 2. 17

Psal. 110. Chrysost. in Psal.

mucho mas los tendrã, las verdades, quanto es mayor la maldad de nuestros peccados, despues de tanta medicina y correctiõ. Lo que los Iudios ganaron en no creer las prophecias de Christo, fue su ruyna y destruycion total, y lo mismo adquiere para su alma y cuerpo quien no le cree y obedece. Cree tuy obedece hermano, cõ aql amor y gusto, que del varon justo dixo Dauid, *In mãdatis eius volet nimis.* No dize que haze, sino que quiere, pretendiendo mas que es? con estudio diligente, y alegria de animo, ser grande amador de los mandamientos, hazer los con vehemencia, amar los, no por las mercedes propuestas en ellos, sino por Dios que los ordeno y estatuyo, como alli tambien noto Chrysosto. este tal es pio y juntamente estudioso de la virtud, *nimis*, obedece cõ admirable alegria de animo.

Psal. 112. 1

§. V.

IN nouissimo autem die, &c. En el vltimo dia de la festiuidad, que era el octauo y celeberrimo, quando era grandissima la frequẽcia de la gente. Christo en el templo, en pie, clamando, oluidado de toda injuria, no dexo de cõbidar a los sedientos, a los suauissimos rios del Euãgelio, de misericordia, de bondad, de clemẽcia. Con la qual, no queriendo que alguno se pierda, *sed omnes in agnitionem veritatis venire*, cõ insigne metaphora propone todos los beneficios del Spiritu sancto, con q̃ es efficaz en los creyentes, y muestra de que manera se puede obtener, si sedientos, trabajados, cargados, acudẽ a Christo, depuesto el fausto de su propria justicia, y conocida la enfermedad de su naturaleza, q̃ tiene necessidad de medico, porque no esta sana. Pide pues Christo por tan grande beneficio, no oro, no plata, sino fe, buena voluntad, obediencia de sus mandamientos, y aunque nadie puede tener esto, sino lo recibiere de el mismo: porque como el principio de la fe,

1. Tim. 2.

Matth. 9.

fe, que es lo q̃ primero se da, por la qual se impetrã las demas no le tenemos sino de Dios, ansi ni el principio de la buena voluntad. Pero porque tenemos libre aluedrio, de donde es que muchas vezes recusamos estos bienes, porque no parezca que haze fuerça a alguno, dexo a nuestra libertad acudir a el, diziẽdo. *Qui sitit*, quien tiene hambre y sed venga no cõ passos de cuerpo sino cõ affectos de coraçõ, no caminãdo sino amando, y beua, y coma. Pues si afflicion, pobreza, muerte, conciencia, juyzio de Dios apremia, beua por fe de la fuẽte de las sagradas Escripturas. *Cum ipso sum in tribulatione. Scit Pater vester quod his omnibus indigetis. Ego sum resurrectio. Eum qui venit ad me non eiiciam foras. Non misit Deus filium suum in mundum vt iudicet, &c.* Cõ estas aguas tendra su anima reposo. *Psal. 90. Matth. 7. Ioan. 11. Ioan. 6. Ioa. 5.*

In nouissimo die. Porque se buelue la gẽte a su casa, quiere darles vn viatico de la fe Euangelica, y consagrar el dia vltimo con aquel gran sermon. Chrysosto. dio exemplo a los predicadores, que principalmente en la vltima parte del sermon, digan algo señaladamente vtil, de que como de vltimas palabras se acuerden los oyentes, que luego se han de yr. *Scrupulum abeunti*, dixo aquel. *Stabat*, puesto en lugar alto para q̃ le viessen, *clamabat*, para que le oyessen todos. Item porque vean que no enseña ocultamente, y q̃ habla de los intimos sentidos de su alma. Ambrosio que clama aora, porque llama los hombres a cosas grandes, q̃ son el reyno del cielo. Ilai. *Clama ne cesses*, clame el predicador quando es menester, vease que habla de animo, dize Chrysosto. y Euthy. que clamo en señal de q̃ no temia a nadie, aunque le venian aprender que tenia gran animo. Documento de predicador Christiano, dezia Hieron. in Ezech. Lo que pedia Pab. *vt sibi daretur sermo in apertione oris cum fiducia notum facere misterium Euangelij*. Ansi q̃ quando le quieren matar los Iudios, sus ministros presentes *Ioan. 8. 26. Amb. in Psal. 118. ser. 19. Isai. 58. 1. Hier. 117. Ezech. 3. 8 Eph. 6. 29.*

para

para prenderle, muestra que en el mayor peligro esta intrepido, y quãto ellos mas procuran que el calle, clama mas como quien triumpha de ellos.

Qui sitit, &c. Muchas vezes vso Christo desta metapho ra, pero no se ve aqui, a que proposito la truxesse. En el c. *Ioan. 4.* 4. le llamo fuente, a proposito de la fuente de Iacob, don de estaua, donde auia pedido agua a la Samaritana, y ella se escuso, porque era Iudio. Mas aqui que occasion ay? La causa es, enseñar, que estaua publicamente propuesto para beneficio de todos los hõbres, por esso se comparo a vna publica fuente, de donde pẽde la salud y vida del pueblo. Que cosa mas patente, ni de mayor beneficio general que la fuente de donde todos beuẽ? *Fons patens*, le llama la Escriptura, porque esta esperando con sus aguas a todos. Otra causa es, que el estaua manifiesto para hombres, que ni repugnan ni cõtradizen, sino para los que le quieren y desean vehementemente, el qual desseo grãde se significa por la sed. Por la qual no dize. *Venite omnes ad me*, sino, *qui sitit*, como notaron Chrysosto. Euthy. Amon. *Chrysost. Euthy. Amo. in cat. Græ.* Hierony. Theodoreto. En dezir, *si quis sitit*, significa, *Hier. l. 1. adu. Iouin. Theo. in c. 3. ad Thessal.* que ni despide al que quiere sus aguas, ni compele al que no quiere, pero que esta a punto, para comunicar sus bienes espirituales, doctrina y salud verdadera. *Qui credit in me, &c.* Para continuar su metaphora, auia de dezir, quien beuiere, y no dize sino quien creyere, para declarar, q̃ el venir y beuer es creer. Correran rios de su vientre, es la razon y voluntad, dize Elias Cretẽse, o es *Elias Cret. Gre. Nisse. hom. 14. in Cant.* cor, dize Greg. Nisse. o lo que vale tanto, *conscientiam*, como Aug. y Beda. Pero puso, *venter*, porque hablaua de la beuida, que se recibe primeramente en el vientre, y va de alli por las venas a regar todas las partes del cuerpo como por acequias y rios. Quiere pues dezirnos el Señor, que el anima que en el creyere como deue, abũdara en to-

da

da copia de gracia. Esta abundancia se declara en dos palabras, en que la llama *flumina*, no solo rio, sino rios en plural como notan Orig. y Amb. Chrysost. mira quanta copia de agua, y en que dize, *fluent*, rios corrientes caudalosos, en lo qual como Amonio aduierte significa que el q̃ tuuiere esta fe, con caridad que le piden, no solamente tẽdra de las aguas de esta fuente de gracia y bienes del cielo, quãto le bastare a el, pero q̃ abũdara de manera q̃ pueda comunicar de estos thesoros cõ los proximos, como vemos q̃ lo hazẽ muchos zelosos y desseosos, q̃ ninguno se escuse de ser de Christo, ni falte a la gracia de Dios, como dize el Apostol. Esta es la summa desta doctrina. Y si quereys considerar la mas subtilmente, podemos dezir que Christo se llama a si mismo con Dauid, fuente, porq̃ quien creyendo beuiere della, la gracia que beuiere y recibiere en su anima crecera y abundara de tal manera, q̃ de aquella pequeña fuente que beuio, parezca que brotan muchos y muy grandes rios de gracias y beneficios de Dios, como aquellos del Parayso. Como vemos que muchas vezes, poderosos rios traen su origen de pequeñas fuentes, y muchos sieruos de Dios, de pequeños principios han venido a grandes discursos y fines, haziendo gran fruto en la Iglesia en fauor de sus proximos. Finalmente veamos el lugar de Isaias que toca Christo quando dize.

Orig. ho. 12 in Num. *Amb. l. 10. Epist.* *Chrysost.* *Heb. 12. 15* *Psal. 35. 10*

Qui credit in me sicut dicit Scriptura. Dizelo este Propheta ansi. *Omnes sitientes venite ad aquas.* Las aguas son muchas, y differentes en estimacion. Los Physicos y medicos dan el principado al agua lluuia cogida en tiempo y conseruada con limpieza, para beuer. *Bibe aquam de cisterna tua*, por que en la tierra sancta la beuian de cisternas, dõde la guardauã. El segũdo lugar dã à las fuentes, tercero a los rios. La lluuia no solo para el vso del hõbre es buena, pero para

Isai. 55. 1. *Pro. 5. 15.*

los sembrados y huertos es la mejor entre todas, porque no solo cria los fructos, pero enmienda y cura el vicio de la tierra como esta escripto. Psal. *Pluuiam voluntariam* (copiosa, liberal) *segregabit Deus*. Deuter. *Aperiet Deus thesaurũ suum optimum cælum vt tribuat pluuiam terræ tuæ, in tempore suo, benedicatque cũctis operibus manuum tuarum*. Es el agua tan facil de contentar que se guarda mejor en vasijas de barro simples, y pobres, que en oro, plata, metales. Es de larguissima duracion, porque ninguno de los cuerpos liquidos se ha visto durar tanto como el agua por su simplicidad, mayormente si es pura sin mezcla de otro cuerpo, tanto que esta sola fue tenida por eterna. Tiene entre otras dos notables excelencias. Vna, q̃ ningun otro de los cuerpos que llamamos elementos, ni otros liquidos, tienen epiteto y sobre nombre de vida, sino el agua sola. Testigo es la Escriptura, en que ay frequente mencion de este titulo de vida, y no solamẽte la dan las aguas a los animales, sino tã bien a las plantas, con otras grandissimas cõmodidades para crecer y fructificar. Psal. *Et erit tanquam lignum quod plãtatũ est secus decursus aquarũ*. La otra excellencia y qualidades, que ningun hombres por graue y principe insigne q̃ sea ay en el mundo, que teniendo sed no pida agua sin empacho ninguno, aunque sea al mas minimo pastor, como quiera que naturalmente tenga el hombre verguença de pedir qualquier otra cosa, aunque sea vn bocado de pan. Assi leemos que el mayordomo de Abraham, rico y acõpañado Eliezer pidio vn jarro de agua a vna donzella, y lo que es mas, que Christo Iesu, que en toda su vida pidio casi nada a nadie, pidio y rogo a vna Samaritana le diesse vn poco de agua. Estas dos excellencias dieron nõbre de agua señaladamente a la gracia de Dios, que es dadora de vida, y que es tal que quiso el Señor, que sin color de verguença por el mismo caso que vn coraçon tenga

Psal. 67. 10 Deut. 4.

Psal. 1. 3.

Gen. 15. 2. Ioan. 4. 7.

ga sed, pueda pedir vn jarro d' agua del cielo, el qual se cō uierta en fuente y madre de rios de mil beneficios y gracias y virtudes. Son demas desto los prouechos del agua muchos. Beuida mitiga el destemplado calor, como enseña la experiencia, que ardentisimas fiebres que nacē de sangre hiruiente y encendida se han curado cō vn golpe de agua fria. Itē recebida en el estomago, cueze el mantenimiento, atenua y destribuyele por los miembros, cosa que sin agua no se haria tan facil y cōmodamēte. Tiene demas desto el agua viua fuerça presentissima, para refectionar y recrear los cansados y fatigados, como experimentan todos los animales propriamente los syluestres y fieras cāpesinas en lugares ardientes. *Potabunt omnes bestiæ agri expectabunt onagri in siti sua*, en particular haze mencion del onagro animal domestico en aquellas regiones floxo, temeroso, solamente asno, a quien recrea Dios cō su agua. Esto alaba la santa Philosophia, por testimonio de la prouidencia. *Quemadmodum desiderat ceruus ad fontes.* Y por esta propriedad de aliuiar el calor fogoso, y fiebre, quadra el nōbre de agua a la gracia que apaga las fiebres del anima, cosa q̄ ansi como la prometio aquel cordero diuino, ansi la vio cumplida en su admirable Apocalipsi S. Ioan. *Nō esurient, neque sitient amplius, nec cadet super illos Sol quoniam agnus qui in medio throni est, reget illos, & deducet illos ad vitæ fontes aquarum.* Ea pues hermanos, sedientos, *venite ad aquas.* O sitiētes dixo, porque en el Hebreo esta affecto de commiseracion, venid, tendreys en vosotros mismos fuēte de vida y de salud, y de justicia, de tal manera, que notēga mas dominio la muerte sobre vosotros, no la concupiscencia mala, madre de la muerte, ni hagays obras muertas, sino viuas, y gratas a Dios, porq̄ habitara en vosotros el Spiritu sancto con su virtud y efficacia en vuestras animas. *Et qui non habetis argentum, &c.* A las orejas de los Lati

Psal. 103.

Psal. 41. 1.

Apoc. 7. 16.

nos se contradizen estas dos palabras, *non habere argentum, & emere*, si se estiman por su sola significaciõ sin cotejarlas cõ el exẽplar. La primera en el Hebreo es. *CHEZZEPH*, que propriamente significa cobdicia y desseo del verbo *CHAZZAPH*: y porq̃ la plata es materia y irritamiẽto del desseo vulgar, vino, que no por la naturaleza del metal, sino por el abuso de los hombres, se le diesse nombre de *CHEZEPH*, que en su lengua dicho, primero significa cobdicia que plata. La segunda palabra es, *SABAR*, por la qual el Latino puso, *emere*, que propriamẽte significa, *frangere, impertiri*, y se acõmoda al pan. Isai. *Frange esurienti panem tuum*, puedese interpretar, *fractionem panis*. Lo que entre nosotros se dize repartimiento. Entẽdidas pues estas dos palabras, es facil la declaracion. A la letra se dira ansi. *Quisquis non illi desideriũ. Venite, frangite, & comedite*. Los que por tener menos conocimiento deste bien, teneys menos desseo, soys aqui cõbidados: Dios os combida. Baste a moueros ver si quiera que sin precio, sin dadiua, ni paga, podreys gozar este grã bien, con tal, que le conozcays, y querays venir a estas aguas, a esta mesa, como vendran muchos, de Oriente y Occidẽte segũ la prophecia de Christo. Gran culpa sera de los llamados, recusar tan gran beneficio sin ningun precio. Porque no ay precio con que se paguen los diuinos dones. De manera que lo que aqui falta es la sed, y el desseo de beuer el agua de Dios.

Isai. 58. 7.

Y ya que tu hermano mio, distraydo cõ los gustos del mundo no tengas esta sed de Dios, si quiera por la que tienes del mismo mũdo, te has d̃ tener por llamado en aquesta palabra, *Qui sitit*. Porq̃ tambien habla de tu sed de concupiscencia, cuyda de tu necessidad, y cõbida aun a los q̃ anhelan a cosas terrenas, y cõ sudores y trabajos buscã honras, riquezas, deleytes. Porq̃ si estos vinierẽ y beuie-

ren

rẽ del cõstado de Christo, extinguiran aquella rauiosa sed, porq̃ hallarã verdaderas hõras, verdaderas riquezas, otros gustos y deleytes, que los q̃ puede dar el mũdo, espirituales consuelos. Ansi pues Isaias y Christo dizẽ vna cosa, y lo de Isaias haze Christo suyo, y en Isaias con nõbre de sedientos, igualmẽte se cõprehenden ansi los que tienen sed de cosas terrenas, como los que la tienen de las celestiales, como se vee en lo q̃ añade el Propheta. *Quare appenditis argentũ vestrum non in panibus?* En que reprehende a los que a peso de plata buscan desentrañandose cõtentos terrenos, q̃ no pueden verdaramente saciar la sed del anima. Dize el Señor en resolucion, que es fuẽte de todo bien, vnica, diuirtiẽdo los de los sabios deste mũdo, y Phariseos, cuya doctrina no mata la sed, como ni las cosas vanas deste siglo. Venid y beued. Viene quien cree, beue quiẽ por caridad le encorpora en si. Pues como el que tiene sed corporal ha menester, no solamẽte yr à la fuente si no tãbien beuer, ansi has de yr a Christo creyendole, beuer, amãdole. Ven, y beue de Christo, cuya misericordia *cõfirmata est super nos*, Chrys. *roborata*, cada dia haze misericordias y nũca se cõsume, como fuẽte perpetua y viua. O piedad grãdissima de Dios cõ nosotros, q̃ansi nos atrae, y nos espera. *Psal.* 116. 2

§. VI.

ABre pues aora hermano mio con deuociõ tus orejas a la voz de aq̃lla anima desseosa desta fuẽte, q̃ con lagrimas copiosas ora y te enseña a ti a dessear. *Sitiuit anima mea ad Deũ fontẽ viuũ.* O fuẽte de vida eterna, o vena primera de toda gracia vital, desseo cõfortar y refocilar esta alma cõ tus aguas vitales. Desseo beuer d' aq̃l caudaloso rio relplãdeciẽte como christal, q̃ procede del trono d' Dios y de el cordero, q̃ no ay otra biẽauẽturãça, sino conocer a Dios verdadero y a tu hijo y Señor nr̃o Iesu Chr̃o. Dess *Psal.* 41. 2.

seado he siẽpre las aguas desta viua fuẽte q̃ salẽ de golpe. Mas no digo Señor que tẽgo sed, sino que la tuue, *sitiuit*, porq̃ la prolixidad del tiempo aqui no mengua la passiõ, si tal nõbre puede conuenir a tan razonable pena. Otros trabajos el tiẽpo los mitiga, este cada hora es mayor. Las cosas naturales, quãto mas cõ su mouimiento se allegan a sus terminos, lleuan mayor priessa, como vemos en la piedra q̃ cae de lo alto. Y ansi el alma que a ti camina con el amoroso desseo, quanto mas a ti se llega mas querria caminar, y con la congoxa del camino crece mas su sed. De manera q̃ quanto la sed de ti es mas antigua, tanto es mas crecida. Por esto para mayor muestra de mi pena: digo, *si tiuit*, que tuue sed. No por dar a entẽder que ha passado, que quien vna vez te desseo, sino pierde el tino y el gusto nunca perdera el desseo, porque es tan sabrosa el agua de esta fuente que con dar hartura no mata la sed. Segun lo que tu sabiduria dixo, *Qui edunt me adhuc esurient*. Los que me beuen, aun tienen sed. No hiziera mucho el alma si solamente desseara à Dios, porque como dize S. Diony. todas las cosas conuertiste en ti de tal manera que muchos te buscan sin saber lo que hazen, y rematan todo su apetito en parecerte en algo, porque no tienen mas ser de aq̃l en que tu quisiste que te pareciessen. Mas el alma racional y enseñada porti, desea a Dios fuente viua, caminã el, cõ conocimiento que tiene de que Dios es su principio, camina como a su termino. Anssi como las aguas viuas, que salen del mar nũca parã hasta tornar a juntarse cõ el principio de su vida. Mi alma que de tu infinito poder tiene vida, no puede parar hasta la viua fuẽte. O señor, si como es cõmun al entendimiento creer que eres solo el auctor de los bienes, anssi tambien se comunicasse a la voluntad algun pequeño gusto de tus regalos, quã solos se quedariã los falsos plazeres q̃ el mũdo offrece, à quan pocos engañã-

Sap. 24.

Dionys.

ñaria aq̃lla mala muger del Apocaly. con su copa de oro, que con vna engañosa dulçura les da a beuer ponçoña, y tantos lleua tras si las bocas abiertas. Si vna gota de esta fuente viua tocasse la lengua para que se pudiesse gustar tu suauidad, no era menester mas azibar para tener por amargo, todo lo que a ti no sabe. Vna conforme differencia veo, en los tuyos, y en los que van tras el mundo, que todos tienen sed, y todos buscan agua con que sossegarla, mas digo q̃ todos te buscan, aun los que no te quieren, porque aquello tras que andan no tiene otra razon para ser desseado, sino alguna sombra de tu bondad, que tu pusiste, no para que por ella te dexassen, sino para q̃ por ella fuesses mas conocido. La differencia es tan grande, q̃ los tuyos buscan tus aguas en la fuente viua, y los agenos se ceuan del agua turbia de las lagunas que tã presto la pierden. Alla en el cielo beuen tus escogidos en abundancia poniendo la boca a la fuẽte, aca apenas se suffre bañar la boca, pero queda de tu dulçura tan sabrosa la lengua, q̃ la sed que de nueuo cobra de ti, haze oluidar la sed q̃ en algun tiempo tenia del mundo, y parece que conoce por experiẽcia lo que tu hijo enseñaua a la Samaritana. Quiẽ beuiere del agua que yo le dare no tendra mas sed, entiendese de la que antes tenia, porque el gusto del bien verdadero lança fuera los falsos sabores de las aguas mũdanas, mas no perdera la sed, sino mudara la causa del desseo. O fuente de agua viua quales son aquellos bienes que se hallan en ti? Mas pregunto Señor, que si aqui yo los quisiesse saber no serian tantos como yo piensso. Eres fuente q̃ de nadie recibes, y a todos das largamente como a tu magnificencia conuiene. Viua, porque nunca menguan tus tesoros, por mucho que enriquezcas a otros: tienes aguas de vida para hazer inmortal aquien a ti llegare. Agua de sabiduria eterna para glorificar el encendimiento q̃ te viere,

re, aguas de inestimables deleytes, para hartar la voluntad que contigo se abraçare. Suspirando pues Señor por la presencia de tus bienes, siempre estoy diziendo. *Sitiuit.* O fuente viua, o celestial hermosura, quando quitaras el velo de mis ojos, y me mostraras tu rostro para que vea yo aq̃lla luz inaccesible. Suffre Señor bienauẽturança mia que te manifeste siempre este desseo, hasta q̃ tu me le cũplas con tu vista en el cielo. Amen.

MARTES DESPVES DEL DOMINGO QVINTO DE LA QVARESMA.

Dixerunt ad eum fratres eius, transi hinc & vade in Iudæam. Ioan. 7.

PROEMIO.

Amos. 7.

POR metaphora natural y elegãte del agua lluuia suele significar la escriptura la penetraciõ de la palabra de Dios: porque como la lluuia que cae de las nuues sobre las tejas, y de ellas gota a gota sobre los marmoles durissimos, los caua, y rõpe, ansi las razones y documẽtos de los Prophetas suelẽ imprimirse en los coraçones de los hombres si ya no los tienen escurecidos y reprobos como S. Pab. dize, quales eran los de aquestos Galileos, con quien estaua nuestro Saluador, illustrando su tierra con su presencia, illuminando sus almas con su doctrina, y llouiendo con su pluuia volũtaria sobre aquel pueblo, entre los quales

Roma. 1.

les sus deudos, dando agrauios por gracias, le notan de ambicioso, y le embiã a Iudea como tal. Esta es a vezes la suerte de los predicadores. *Qui docet fatuum, quasi qui conglutinat testã, qui narrat verbũ nõ audienti, quasi qui excitat dormientẽ de graui somno.* Dos semejanças del trabajo inutil que se toma en enseñar a vn necio, es como juntar caxcos de vn cãtaro quebrado, para echarle agua, pensar hazer capaz de sabiduria a vn necio. Es tãbien como hablar al que duerme profundo sueño, como letargo, que si despierta apenas percibe palabra y se buelue a dormir. Tal era el trabajo de Christo con estos, y tal suele ser a vezes el nuestro. Dios es el que abre la oreja, como maestro efficaz, y junta el vaso roto, y despierta al dormido. Pidamos socorro de gracia por intercesion de la Virgen Maria. *Eccle. 22.*

Aue Maria.

ALaba S. Pab. escriuiendo a los Philipẽses (dize Theo.) las verdaderas virtudes de su discipulo Timotheo, el zelo de predicar, y como por exercitar este ministerio no perdonaua caminos ni trabajos. Llama le *vnanimẽ*, porque los dos tenian vn anima y volũtad. Y Timotheo se disponia a yr a predicar a los Philippẽses, virtud rara, porque todos buscan sus intereses, no la gloria de Christo. *Omnes quæ sua sunt quærunt, non quæ Iesu Christi.* Declaran esto despues de S. Chrysost. Theoph. y Oecum. porque todos buscan su quietud y sossiego sin quererse fatigar por la salud del proximo, ni por el honor de Dios, como Timotheo, q̃ se offrecia y disponia a largos caminos por predicar el Euangelio. Muestra pues S. Pabl. en estas palabras la penuria de discipulos perfectos que tenia, porq̃ todos buscauã sus proprios commodos, no los incremẽ- *Chrysost. Theoph. Oecum.*

tos y mejoras de Christo, ni el augmento de los meritos en los proximos. Estraña y vituperable sentencia. Todos se buscan a si mismos no a Iesu Christo. Pero para entenderla como se ha de entender, suponed, que en la sancta Escriptura ay algunas proposiciones que llamã vniuersales, que muchas vezes piden cõmoda declaracio y a vezes excepcion cierta, como conocen los peritos en ella, y como nos obliga a confessarlo la misma cosa, porq̃ aun que hablan con todos en general, no puedẽ cõuenir a todos. *Omnis caro corruperat viam suam.* No se ha de entender como suena, que no huuiesse hombre bueno en todo el mundo, como ni aquella. *A minimo vsque ad maximum omnes auaritiam sequuntur*, pues auria algunos que no fuessen auarientos: ni aquella. *Omnes conuersi sunt ad cursum suũ, quasi equus in impetu vadens ad prælium*, que no serian todos tã desenfrenados como cauallos furiosos. Lo mismo digo de aquella. *Omnes quotquot ante me venerunt fures fuerunt*: y aquella. *Illuminat omnem hominem venientem, &c.* y la del Psalmo. *Omnes declinauerunt. Omnia trahám ad me ipsum*, ni otras ciẽto como estas. Muy verdadera y cierta es la regla de S. Fulgẽcio, q̃ en la Escriptura es muy vsado y familiar, poner a vezes, vna vniuersal, que no conuiene ni puede conuenir a todos, y como Phocion Patriarcha Constantinopolitano noto, muy muchas vezes ay figura vniuersal, pero la sentẽcia no puede verificarse en general. Por ventura S. Pab. quando dixo. *Omnes quærunt quæ sua sunt*, hablaua de sus discipulos y deuotos? No tenia cõsigo a S. Lucas, y Epaphrodito, y otros semejantes, como S. Thom. dize? claro esta esso. Pero porq̃ erã muchos los q̃ le busca uã por su prouecho, dixo essa proposicio indiffinita y general, porque muchos le desampararon, como el dize. *Demas me dereliquit diligens sæculum & abijt Thessalonicam. Crescẽs in Galatiam, Titus in Dalmatiã, Lucas est mecũ.* De manera que aun-

Gene. 6. *Hiere. 6.* *Hiere. 8.* *Mar. 14.* *Ioan. 1.* *Psal. 13.* *Ioan. 12.* *Fulg. l. de incar. & gra. Iesu Christi.* *Boci. in resp. ad Amphil.* *Thom. in comment.* *2. Tim. 4.*

aunque no es general, buscar todos sus emolumentos y ganancias, pero son tantos los que lo hazen, dexando y oluidando las de Christo, que se dize como si fuessen todos.

De aqueste abuso y peruersion tan comun, tomo occasion el calũniador infernal Satanas de acusar delante de Dios a Iob, q̃ no era verdadero seruo y cultor suyo gratuyto, no amigo, sino mercenario conduzido, interessado, que le honraua por su lucro y premio. *Nunquid frustra Iob timet Deum?* Por vẽtura sirue de gracia y debalde, y no por los innumerables bienes que le has dado? De la misma manera que calumnio a Dios delãte de los primeros hõbres, diziendo que no les vedo comer del arbol por su bien y vtilidad, sino por ser el solo Dios sabidor de todas las cosas, ansi calumniaua a Iob delante de Dios de q̃ no le seruia con verdadera religion, sino con falsa y vil, que no es amigo verdadero, sino de aquellos muchos de quiẽ dize el Sabio. *Amici dona tribuentis*, lo qual se ha de entẽder en sentido formal como dizẽ los Logicos, tienẽ por amigo a quien les da, no siempre, sino quando les da, y en no dando no le tienen por amigo, ni le miran a la cara, ni saben su nõbre. Vereys los muy cercados de lisonjeros, pero dize dellos Seneca. *Prædam sequitur turba ista non hominẽ.* Es falsa la piedad de Iob, no graciosa, no se contenta con la misma virtud, aũque ansi como a la impiedad sigue su pena, *pœna iniustitiæ comes*, dixo Platõ, ansi a la sanctidad su premio. Lo vno y lo otro dixo vn mismo Sabio. *Peccatores persequetur malum, ac iustis retribuentur bona.* Propriamẽte quiere dezir, *peccatores persequitur, perpetuo insequitur*, el mal va tras ellos, como perro, y los sigue y persigue, *malũ*, el mal que hazen, *iustis retribuentur bona*, porque las mismas buenas obras son buenas, y el Ecclesiast. *Qui diligunt eum replebuntur lege ipsius*, porque la misma ley bien guardada sa-

Iob. 1.

Gen. 2.

Pro. 14. 6.

Seneca.

Pro. 13. 21.

Eccles.

tisfaze no solo a la voluntad del hombre, sino a sus trabajos, y la ley es premio de las honestas actiones. Deuiera se Iob contentar, y dar por pagado, con la misma virtud, pero no te sirue sino por lo que le das, *nonne tu vallasti eum?* traes le engastado, cercado, y guardado en caxa como vaso quebradizo, embuelto en riquezas deste siglo y cõtentos. Mira Señor, q̃ te sirue por su interesse. Desta regla general, *Omnes quærunt quæ sua sunt*, saco Satanas motiuo para esta acusacion de Iob falsa. Todo esto he dicho por estos parientes de Christo, que le exhortan y animan vaya a la corte de Hierusalem a hazer alarde y demõstracion, ansi de sus letras raras, como de sus señales y milagros estupẽdos, y se manifieste al mũdo. Quiẽ dira, que no les mouia el negocio de Christo, su credito y fama, que vna persona tal no auia de estar en Galilea, en pueblos cortos, y humildes, sino en las cortes, academias, y ciudades Reales, pero no lo haziã sino por sus intereses proprios, que era por el acrecentamiento y medras que ellos como parientes esperauan, si Christo conocido en el mũdo subiesse, y medrasse en dignidad. De manera que no solamente la gente comũ, *quærunt quæ sua sunt*, no lo que toca a Christo, pero aun sus mismos deudos, su carne, y sangre, y propinquos, no quieren a Iesu Christo, que aun cõ el mismo Dios somos interessales, y lo son sus primos mismos. Iacobo, y Ioã, piden las dos mejores sillas y dignidades de su Reyno, porque son primos. Pero bien mostraste Señor q̃ lo primero en ti es Dios, y q̃ hazes mas caso del Euãgelio que de primos y madre.

Matt. 20.

Verdad es, que Dios no quiere q̃ nadie le sirua sin merced q̃ es largo remunerador de seruicios, y ningun generoso quiere ser seruido debalde, pues aun Laban dezia, aunq̃ nada liberal, a su sobrino y yerno. *Nũquia frater meus es gratis seruies mihi?* Muchos bienes temporales daria a sus

Gen. 29. 15

sieruos, si les huuiessen de ser de prouecho. Enel cielo remunera, y en la tierra. *Benedictio Dei mercedem iusti festinat,* no espera con el jornal a la noche, porque no se quede en casa, sino antes q̃ anochezca, *cũ sero factũ esset,* a la tarde, antes de ponerse el Sol. *Et in hora veloci processus illius,* enla misma hora de el trabajo y de la sementera, nace y medra, y madura el fructo, y se coge el premio. No es como los mesjores padres de familia, q̃ si pagã, pero no lleuã cõsigo el dinero del jornal, sino en casa le tienen en el arca, alli vienen los jornaleros a recebirle. Pero Dios consigo trae el premio de nuestro trabajo, a la mano. *Ecce merces eius cum eo, & opus illius coram illo.* No es menester que el mercenario se canse en yr por el salario, el le viene a dar, *festinat,* y quãto Dios es masprõpto en hazer mercedes, tãto sus sieruos deuen ser desinteressados, como aquellos fieles sieruos que dezian, *Possederunt nos Domini absque te, tantum in te recordemur nominis tui.* Esto solo queremos y humilmente te rogamos, que libres de todos los tirannos, no tengamos otro nõbre sino el tuyo, no seamos sieruos del peccado, no del mundo, ni del demonio, ni esclauos de la carne, sino sieruos tuyos, que este solo nombre sera nuestra merced, este nuestro premio verdadero. Miente pues el demonio que dize que el sieruo de Dios, como Iob sirue por la paga, pues la verdad la dixo en vna palabra el verdaderissimo Dios, *Miserebor cui voluero,* con aquella voz de misericordia que procede de mera gracia y voluntad gratuyta explicandolo todo. No vende Dios sus beneficios por precio de nuestro seruicio, mas dalos de gracia. *Miserebor cui misertus sum.* Seruilde hermanos con toda el alma, y oluidados vuestros intereses, procurad en todo su diuina gloria, no por medrar como estos sus deudos indignos deste nombre.

Eccl. 11. 24

Matth. 20.

Isai. 40. 16.

Isai. 26.

Exo. 33. 19

Rom. 9. 15

§. I.

Augu. in cō. AMbulabat Ieſu in Galilæam. Apartoſe el Señor de la ira y malignidad de los Iudios, y recogioſe a Galilea, porq̄ como dize Auguſt. El valentiſsimo que tenia poteſtad de vencerlos a todos, quiſo declinar la perſecucion por ſus fieles que no tienen ſemejante poder, para q̄ aprē dan a hurtar el cuerpo a los enemigos, y no ſe metā temerariamente en los peligros. Pero aduirtamos, q̄ de tal manera euito el peligro que en eſte intermedio, no dexo de dar doctrina, ni hazer beneficios y milagros. Bien es procurar defender la vida para ſeruir cō ella a Dios, con tal que huyendo el peligro, no huyamos de dar gloria a ſu Mageſtad. *Ambulabat*, quiere dezir, reſidia en Galilea, en Hebrayſmo, aunque puede ſignificar diſcurſo, que no ſe detenia mucho en vn pueblo, mas acudia a muchos para hazer mas fructo. *Erat autem proximus dies feſtus tabernaculorum*, en Griego ſe llamo *Senophegia*, *Fixio tabernaculorū*. Vna de las tres fieſtas ſolemnes del año en que ſubian todos a Hieruſalem inſtituyda por anniuerſaria celebracio, para que ſe acordaſſen de aquellos quarenta años que quādo ſalieron de Egypto y paſſaron a Paleſtina, habitaron en el deſierto en tabernaculos. Celebrauan ſe en los cāpos, armando ſus tiendas y pauellones y enramadas, por ſiete dias enteros, para repreſentar en el hecho la antigua hiſtoria. No aueys leydo en Nehemias aqueſte rito de los tabernaculos, porque es tan lleno de hermoſura, que ninguna coſa mas. *Egredimini in montem & afferte frondes oliuæ, & frondes ligni pulcherrimi, frōdes myrthi & ramos palmarū, &c.* Gozoſa y alegre fieſta, ver como de ciento en ciento, de millar en millar, ſalian cantando los hombres y las mugeres, y los niños, y los viejos. De aqueſta puerta de la ciudad vereys ſalir vna eſcuadra de dōzellas, de aquella vna caterua de jouenes, por aqui padres de familias, por acu

lla

lla matronas, y lo que acrecētaua el alegria, q̄ ninguno de todos estaua sin su ramo verde en las manos, vno d̄ oliua otro de vn arbol bellissimo, otro de box, qual de palma, otro de myrto con iguales pausas sobre aquel mōte, y hechos de aquellos ramos, pauellones, por siete dias velauan, y dormian, hasta que passado el seteno baxauan del monte y boluiā a la ciudad. Basta que subir monte, tener ramos de arbol bellissimo, d̄ mirtos, de palma, de box, aq̄ ste era el aparato de la fiesta. Tambien lo hazian en memoria de los patriarchas q̄ viuieron en tabernaculos, mudā do assiento, venia gran concurso de gente a esta fiesta de toda Syria y regiones comarcanas, por el tēplo, cuya Religion era tambien venerable a los Ethnicos. *Dixerunt autē ad eum fratres eius.* Hemonos de guardar aqui de el error de algunos Griegos, q̄ no oso por su honor nombrar, q̄ *fratres Christi*, se llaman hijos de Ioseph. Mucho mas del dislate del impio Heluidio que fuerō hijos de la Virgen despues q̄ nacio Christo. Ni se ha de dezir, que *fratres*, aqui eran de los doze Apostoles. Conuengamos con los que dizen seguramente que se llamā hermanos, los demas parientes, como S. Augu. dize, q̄ verdaderamente eran parientes segun la carne de la Virgen, o de padre, que si verdaderamente no eran parientes, eran tenidos por tales, como Ioseph, por padre, *vt putabatur filius Ioseph*. Vese que estos que se llaman *fratres*, no eran del numero de los doze, por que predicando Christo en vna casa llena de gente, dixo vno a vozes, *Ecce mater tua & fratres tui foris stant quærentes te*, luego auia hermanos fuera del numero Apostolico, porq̄ los Apostoles siēpre seguian y assistian a Christo y no ellos. Yen los Actos donde se nombrā los Apostoles, y entre ellos Iacobo primo de Christo, Simon y Iudas, se añade. *Hi erant omnes perseuerantes vnanimiter in oratione cū mulieribus, & Maria matre Iesu & fratribus eius.* Luego estos erā

Augus.

Matth. 12.

Act. 1.

Hier. ad Gala. 1.

otros

otros hermanos differentes de los Apostoles, y ninguno era del numero de los doze. Assi lo tiene Hierony. de Iacobo hermano del Señor, que era vno de los hermanos, a quien excluye fuera de los doze; affirmando que otros fuera de los doze se llamaron tambiẽ Apostoles, y este parecer tienẽ a mi ver S. Augustin. y Chrysost. y conforme a Hierony. hemos de entẽder a Cyrillo, lib. 4. don de dize, q̃ algunos destos hermanos fuerõ despues Apostoles, no cierto del numero de los doze, sino del numero de aquellos q̃ despues se llamaron Apostoles. Porq̃ bien muestra Cyrillo que estos hermanos no fuerõ de los doze, pues dize, q̃ fueron despues Apostoles, porque no lo eran entonces, quando ya los doze lo eran. Assi que todos estos Padres son en esta concordia, que estos hermanos no entraron en el sacro numero de los doze discipulos.

Aug. tra. 28 Chrys. hom. 47. Cyril. l. 4. in Ioan.

Transi hinc & vade in Iudæam. En estas palabras no solamẽte le amonestã que vaya a Iudea, pero le reprehenden de pusilanime, y de persona, que tiene menos pensamientes que meritos y ventura. Notan su poco animo y brio, vn hombre tã famoso en milagros se este en lugar obscuro a scuras de la luz de la fama del mundo, y ponga la antorcha de su doctrina debaxo de vn celemin, y no salga y adquiera toda la gloria de los hombres. Esta fuerça tienen essas palabras. *Transi hinc, & vade*, como si dixeran. Vete a busca reterna fama. Que hazes aqui obscuro, sal de casa, y da a entender quien eres. Animate, se hõbre, q̃ a los osados ayuda la fortuna, no seas timido, sal a essa Hierusalẽ, especialmente en esta fiesta, donde ay cõcurso general de todos, Iudios, y Gentiles de todas naciones del mũdo, por los quales se esparça tu fama mas presto por todo el vniuerso. Sin duda ninguna pidieron esto solicitos de su propria hõra y gloria, porq̃ querian en aquella occasion darse

darse ellos a conocer haziendo Christo marauillas, para q̃ los señalassen a ellos todos cõ el dedo, y dixessen. Veys aqui los deudos de Christo el que haze tantos y tales milagros. Aquella partezilla, &, y el verbo *quæ facis*, no persuadẽ que haga milagros, pues los hazia notables en Galilea, sino que como los hazia alli los hiziesse en Hierusalem, metropoli de el Reyno, donde mas luziessen. Assi q̃ los parientes de Iesu, rudos y confiados en derecho de propinquidad, con mas confiança que razon, quierẽ verle en medio de Hierusalem, en medio de la luz del mũdo, en Iudea florentissima parte del Reyno. Pinta se nos en ellos el ingenio de parientes, que ninguna cosa suelẽ querer de nosotros sino su honra y vtilidad. *Si hæc facis*, puede tener dos sentidos, vno de duda, si es verdad que hazes lo que de ti se dize, o si lo hazes cõ la virtud y poder que tu te alabas, o assertiuamente *quandoquidem hæc facis*. Al primer sentido quadra lo que se sigue. *Neque enim fratres eius credebant*, en que parece se da la causa, porq̃ preguntaron dudando, *vt discipuli tui videant opera quæ facis*. Para dissimular su ambiciõ, y soberuia dan este color, por razon, para que confirme los discipulos que en Iudea tiene. Alli juntaras tus discipulos. Si descendiste del cielo y puedes tanto, date a conocer. No te admires dela peticion de los parientes de Iesus carnal y arrogante y aun impia, *neque enim fratres eius*, dize se que no creyan, *quia non satis*, porq̃ creyan poco. Auguſt. Chryſoſt. Theoph. dizen, que no creyerõ, porque eran parientes, y dizen verdad, porque no suele auer mayor impedimento de creer y de seguir mejor vida que parentesco, carne, y sangre. *Loquebatur*, dize S. Auguſt. *caro carni sed caro sine Deo, carni cum Deo*. En fin, *mundus quod suum est diligit*. Y para depeler de si el crimen de la ambicion, porque no se viesse que buscauan su gloria propria, tomã este achaque de los discipulos de Hierusalem. *Auguſt. Chryſoſt. Theophyl. Roma. 8.*

Y como S. Pab. dixo, *prudentia carnis inimica est Deo*, como hermosamẽte muestra esta historia, malos amigos, o por mejor dezir, grandes enemigos, suelen ser parientes. Otro motiuo aun mas malicioso piensan, y no van fuera de razon algunos que tuuieron los parientes de Christo, en esta peticion. Y es, que realmẽte ellos dudauan, si verdaderamente era Christo, y porque en Hierusalem auia Pharisеos, Doctores de las escripturas y peritos en la ley, y principes de los Iudios, que podian hazer y dezir recto y legitimo juyzio en este caso arduo, a ellos le remitiã. Veyã sus obras milagrosas no podian negar su gran doctrina, y en Iudea auia doctos, en Galilea rusticos, y ignorantes, procuraron persuadirle fuesse alla, poniendo esse respecto, de q̃ sus discipulos viessen sus señales. De manera, q̃ dizen no les mouio ambicion, ni inuidia, sino incredulidad. No porque dudassen de sus obras, sino porque estauan inciertos si era Christo, y a esta exposicion fauorece lo que se sigue.

Mas lo que yo tengo por mas cierto, y no lo dixera, sin autoridad de nobles Autores, es, que quisieron notar a Christo de ambicioso y vanaglorioso, y como a tal le dixeron, que pues queria luzir y hazerse famoso en el mũdo, se fuesse a las Cortes y lugares insignes donde los predicadores eran bien oydos y estimados en lo que son. De manera que le succedio con sus deudos al Señor, lo que al Propheta Amos con el Sacerdote Amasias, q̃ por aquesto lugar se declara el nuestro. Predicaua Amos en Bethel,
Amos. 7. 10 reprehẽdia las supersticiones, idolatrias, y vicios graues. El sacerdote Amasias no podia lleuar a paciencia sus sermones. Escriuio al Rey Hieroboan cõtra el, *reuelabit contra te Amos*, que aquel pastor pauperrimo conspiraua cõtra el Rey, *non poterit terra sustinere sermones eius*, q̃ sus palabras eran tales, tan duras, tan maleuolas, que era imposible,

que

q̃ los animos no se irritassen. No le respõdio el Rey, por que deuio de conocer su passion, por lo qual tento Amasias atajar por otro camino la predicaciõ que llamaua rebelion, y dixo al Propheta. *Qui vides gradere, fuge in terram Iuda, & comede panẽ & prophetabis ibi.* Finge dolerse mucho de q̃ vn Propheta tã grãde, no predique libremẽte, y prophetize en ciudad indigna de su ministerio, en vna corte donde reyna vn Rey, que mas se rige por su volũtad que por consejo. Pidele dexe el templo de Hieroboan, su corte, dõde no es accepto, donde muere de hambre, donde es aborrecido, como lo son los que annũcian amenazas y males publicos, que esto concilia odio en los principes. De dondevino a ser Achab enemigo declarado de Elias. *Viuit Dominus Deus tuus, quod non est gens aut regnum, quo nõ miserit Dominus meus quærens te, & respondentibus omnibus non est hic adiurauit regna singula & gentes, &c.* Pues como aqui no ayas de ser de prouecho, vete a Iuda, donde demas de tener de comer, *comedes panem*, haras fructo y prouecho, que en esta corte no quieren sermones, *in Bethel non adijcias vltra vt prophetes quia sanctificatio regis & domus regni est.* Quien reprehende la Religion y ceremonias de Bethel, impugna al Rey y sus consejos, y el Rey fundo y establecio esta religion, cuya voluntad y disigno, sigue facilmẽte el pueblo. *In luce facierum, regis vita, & voluntas eius sicut nubes serotina.* Toda la exhortaciõ pues del sacerdote cõsiste en esto, que el alaba el zelo, y espiritu que tiene de reprehẽder con tantos azeros los vicios publicos. Mas que auia tomado vn officio y cargo que no podia libremente executar, y que aunque predica por mocion y inspiracion, pero que la election del lugar y puesto, esta en su arbitrio: y aunque cõ palabras blandas y lisonjeras le dezia esto, pero en su animo sentia de Amos como de hõbre ambicioso, y muy ganoso de predicar, de manera que no es zelo

3. Reg. 18. 10.

Prouer. 13.

del bié publico, sino de su honor, y gloria: por lo qual se queria estar en aquella corte de Bethel, por ganar y sustẽtar nombre y fama, por lo qual le exhorta vaya a otros mayores y mas populosos. Cõ este designo y cõsejo los parientes de Christo le enseñã como ha de ganar nõbre popular. *Ostende te ipsum mundo*, teniẽdole por ambicioso, soberuio, porque al fin todas las palabras de hõbres maligno y falaces, es malicioſa y afeytada. Amos no hizo caudal del auiso, ni salio de la corte, antes amenazo cõ muerte al sacerdote de parte de Dios, y con otras grauissimas penas a la ciudad, al Reyno, y a la casa del sacerdote. Menos caso hizo Christo del cõsejo malicioso de los suyos.

O Señor, Maestro de humildad, a que aueys llegado. *Ioan. 8. 50* Quien dize verdad vuestros deudos, o vos, que dixistes, *Non quæro gloriam meam*. Si ya no es ser ambicioso y vana glorioso, quien siendo Dios se haze hõbre, de Señor siervo, de immortal, mortal. Si ya no es ser ambicioso, y buscar gloria mundana, el nacer en vn pequeño establo, en humilde pueblo, en Iudea no en Roma, el reclinarse en vn pesebre, en casa agena. Ser circuncidado en la misma cueua donde nacio, como escriue S. Epiphan. en el Panario. El no tener vna vẽda con q̃ faxarse. Si ya no es ser ambicioso, el no tener dõde reclinar la cabeça, el no tener seguidores, sino desnudos, descalços, el querer ser siempre mendigo y pobre. Si ya no es ser vno ambicioso y buscar su propria gloria, el querer morir en cruz, condenado en publico patibulo y crucificado entre ladrones. O Christo gloria del cielo, *repletus ignominia pro gloria*, q̃ tuuiste la ignominia en este mũdo, en vez de la gloria, *pro gloria*, q̃ era tan grãde que respondia quanto podia a tu gloria, q̃ no pudo ser mayor. Vẽga aora, el q̃ en el mũdo es mas glorioso y vano, y mirete attẽtamẽte en el trono de la cruz, y sea despues vano si puede. Como sera vano, el q̃ querie do le ha

Epipha in Pana. l. 1.

Nahum. 3. 5.

zer

zer Rey, huye a los mõtes. O temerarios, q̃ viſtes jamas en Chriſto, q̃ tuuieſſe ſombra de ſoberuia, de ambiciõ, deva nidad, de pretẽdencia. Anſi os parece a voſotros los mũ danos ambiciõ la del humilde Chriſtiano, no curar de el mũdo, deſpreciar las injurias, veſtir ſimplemẽte, no ad mitir hõras, padecer deſgracias, huyr toda cõmodidad, habitar ſolo, comer pobremente, macerarſe todo, poner la vida a peligro, ſuffrir la cruz cõ paciẽcia, y tener en deſ ſeo la muerte, *diſſolui & eſſe cum Chriſto*. Dixe que autores graues eſcriuẽ q̃ *fratres Chriſti*, le notarõ de vanaglorioſo, dizen lo S. Chryſo. y Euthy. q̃ ſin duda notarõ en el eſta cobdicia de gloria, y ambicion de ſer celebre en el mun do, y anſi hazẽ eſte argumẽto. *Nemo quippe in occulto quid fa cit*, ninguno q̃ affecta gloria y celebridad de fama, haze ſus obras excellẽtes en lugar occulto: las quales palabras ſe hã de entender anſi: tu affectas gloria, luego no deues hazer los milagros en lugar occulto, que hazes. *Nemo in occulto quid facit*, aquel *quid*, no ſignifica qualquier coſa, ſino coſa grãde y ſingular, como quãdo ſe dize, q̃ la madre de los hijos del Zebedeo ſe llego a Chriſto, *vt peteret aliquid ab eo*, quiere dezir, vna grã coſa, vna notable merced. Aq̃- lla palabra *palam*, q̃ en Griego es, *parriſia*, es libertad de ha blar, y tomaſe aqui paſsiuamẽte, hablarã de ti libremẽte, y celebrarte hã cõ toda libertad. Anda ve dizẽ a Iudea, y haz alli las obras q̃ aqui hazes, para q̃ los diſcipulos q̃ alli tienes las veã, y libre y ſeguramẽte te celebren, y ganes la voz y volũtad d' todos. Porq̃ ſi quieres celebrar tus obras, es bien q̃ ſeã a todos manifieſtas. Eſta es comũ expoſiciõ, y puſo biẽ el interprete *in palã eſſe*, aunq̃ menos latinamẽte, porq̃ lo q̃ ſe haze en publico y ſe dize libremẽte, ſe haze y dize. Por lo menos quãdo mas piadoſamẽte ſintamos de ſu intẽciõ de eſtos, ſon dignos de reprehẽſiõ, q̃ quiſierõ auiſar a Chriſto ſu officio, y reprehẽderle q̃ no procedia pru-

Chryſoſt. Euthy.

Matth. 20. 20.

dētemēte, pues dessi ādo serā todos conocido, no se yua a lugar celebre. La razō da luego. *Nec enim fratres eius credebāt in eū.* Algo creyā, porq̄ si nada creyerā no le persuadierā q̄ podian de sus milagros coger alguna gloria, y tienē por cierto la adquiriran si va. Euthymio piensa creyeron en Christo, pero no como en Dios. Esto tened en la memoria que no eran de los doze Apostoles, porque como argumenta bien Ruperto, ya en el c. 6. de S. Iuan, todos los Apostoles, exceptando Christo a solo Iudas, auian respondido por boca de Pedro. *Domine ad quem ibimus verba vitæ æternæ habes.*

Euthy.

Ioan. 6.

§. II.

Tempus meum nondum aduenit, &c. Digna es aqui de considerar la humildad de el Saluador. Pudiera reñir los y reprehenderlos de que no tenian verguença de amonestarle, imperiosamente y con desprecio, y auisarle de su officio, como si ignorara lo que auia de hazer. O pudiera negarles respuesta como a incredulos y audaces, pero no haze esto. Mas da la razon, porque no yua entonces, enseñandonos modestia y paciencia, y no responder, *stulto iuxta stultitiam suam.* El verdadero sentido es el de Chrysost. Euthy. Theophyl. Leoncio. Que no auia llegado el tiempo de morir, señalado por su Padre, porq̄ este suele Christo llamar su tiēpo y aun su hora, y por esso no se queria hallar en Iudea, porque, *quærebant eum Iudæi interficere.* Pues porque tenia conocidos los animos de los Iudios, y sabia que si yua le auiā de procurar matar (por lo mismo tiene yr a Hierusalem que a la muerte) y porque no se auia llegado el tiempo de morir, dize que no puede yr a Hierusalem. Piensa Leoncio otra cosa peor q̄ todas las dichas destos pariētes, que inflāmados de inuidia tratauā de entregarle en manos de los Iudios, y que por esso respondio, *tēpus meum nondum aduenit.* Que pretendeys, forçarme a que mue-

Chrysost. Euthy. Theophyl. Leon.

Ioan. 7. 30. Ioan. 8. 20. Ioan. 13. 1

muera antes de tiempo? Pero direys, despues fue alla? Es verdad, pero quiso aqui significar lo que como hombre auia de hazer, declinar con fuga el peligro que por otro camino no podia. Despues yẽdo declaro, loq̃ como Dios podia hazer, hallarse en el medio del peligro, sin peligro. Y que es lo que se sigue, *tempus vestrum semper est paratum.* Amonio, Chrysost. Theophyl. Euthy. dizen, que su tiempo siempre estaua dispuesto, porque siempre era oportuno, porq̃ a ellos no les esperaua peligro ninguno en qualquier tiempo que fuessen: mas podian en qualquier tiempo y en qualquier lugar estar en el mundo, pues ellos erã del mundo, y Christo no podia por ser enemigo del mũdo. Anssi como en el exercito, los amigos en todo tiẽpo, de dia y de noche, a la mañana y a la tarde andan seguramente, no los enemigos. Y esto es lo que luego añade. *Nõ potest mundus odisse vos me autem odit.* Anssi toma en differente sentido, su tiempo y el de ellos, el suyo es de padecer, el de sus parientes de yr a Hierusalem. Contienen en summa estas palabras, vna muy aguda y callada reprehensiõ. Los pariẽtes reprehendieron a Christo, porque no queria yr a Hierusalem, Christo los reprehende a ellos al cõtrario, de que pueden yr quando quisieren al seguro, por que este era argumento de que eran hombres mũdanos, quales el mundo y los Iudios amauã. Aduierte biẽ Chrysost. que alludio Christo a lo que sus hermanos auian dicho. *Manifesta te ipsum mundo.* Que porquanto le exhortauan, que declarasse al mundo quiẽ era, respondio, q̃ ellos lo podian hazer seguramente, porque eran de el mundo, y no podia aborrecer los. Mundo, como notã Amonio y Cyrillo llama los Iudios, *qui mundana sapiebant.*

Amon. *Chrysost.* *Theophyl.* *Euthy.*

Ioan. 7. 7.

Chrysost.

Amon in Cate. Cyril. in com.

Muchos documẽtos auia q̃ digerir, si fueramos de espacio, aduertire algunos. Vno, q̃ saquemos de estos hermanos de Christo, quanto deroga la familiaridad y conuer-

uerſacion, a la autoridad y reuerencia que ſe deue a vna perſona inſigne, y haze inclinar a inuidia y deſprecio, pues eſtos anſi ſe deſcompuſieron cõ Chriſto a titulo de parenteſco y familiaridad. En el hecho del Señor hemos de aprender a ſuffrir con paciencia el deſprecio de nueſtros domeſticos y ſus deſcorteſias. Demas de eſto que en los negocios del Euangelio y honra de Dios, no hemos de ahorrarnos cõ parientes ni hermanos. En las palabras de Chriſto tãbien ay que aprender otra doctrina, quanto hemos de procurar y con quanta diligencia proceder de manera que no ſalgamos de los limites y tiempos q̃ Dios nos preſcribe y ſeñala. Finalmente que la amiſtad del mũdo no nos puede defender, ſino cõſentimos con el en ſus malas obras teniendo el odio con nueſtro Dios. Finalmente ſe ha de aduertir aqui quan malos amigos, y quan finos enemigos ſuelen ſer parientes. Socolor de no venir en odio de los Phariſeos por auer recebido a Chriſto en ſu tierra, o con titulo y pretexto de ſu honra le embian al matadero, y ſon crueles con ſu ſangre, y traydores a quiẽ tanta honra daua a ſu linaje. Triſte de quien tiene neceſſidad de parientes. Chriſtianos ſuffridos con paciencia ſi ſon inſolentes, y ricos, ſi os deſpreciã y deſconocẽ. Voſotros teneys exemplos no quiero dezir mas. No huuo genero de perſecucion, que no ſuffrieſſe con exemplar pa-
Iob. 31. ciẽcia el ſancto Iob, vna de ellas y de las mas intolerables y de que el haze expreſſa mencion, es el deſprecio y burla que de el haziã ſus parientes, anſi quando eſtaua proſpero, como de que le vieron pueſto en el muladar, de que el habla anſi. *Si deſpectio propinquorum terruit me, & non magis tacui, neque egreſſus ſum oſtium.* Eſto ſe puede entẽder, que teniendo parientes magnates y poderoſos, y nobles, cuya inſolencia y impetus Iob reprimia, amoneſtándolos y reprehendiendolos quãdo era neceſſario, aunque a ve-

zes

zẽs suelẽ los Principes y Reyes dexar de hazer lo que deuen por miedo de los grandes y magnates, como aquel Rey que echo de su casa a Dauid q̃ se auia acogido a ella por misericordia, diziendo, *Viuit Dominus quia rectus es tu in conspectu meo, sed satrapis non places. Reuertere ergo & vade in pace.* El que tengo por legitimo sentido, es que sus pariẽtes hazian burla de el, quando se occupaua en obras de piedad, y gastaua su hazienda con tanta misericordia cõ los pobres, que no por esso se entibio, ni dexo los officios de pio y limosnero. Acaece que en la casa mas Christiana, y en la familia mas hõrada y virtuosa, bien y sanctamẽte instituyda, no falte quien murmure del padre de familias, si no los sieruos, los parientes y propinquos, o la misma muger, y concierto color o sombra de caridad quierẽ diuertirle de sus obras pias. Ansi a Tobias occupado en obras de misericordia, *arguebant omnes proximi eius dicentes: iam huius rei, causa interfici iussus es, & vix effugisti mortis imperiũ, & ite eũ sepellis mortuos?* Y otra vez, *vbi est spes tua pro quo elemosinas & sepulturas faciebas?* Y algunas vezes la muger enojada, de muchas maneras *exprobrabat ei*, y porq̃ no piensses que por sola calamidad y pobreza estuuo subjecto al oprobrio de los suyos, ay veras a Michol que desprecio en su coraçon a Dauid, que baylo y danço delante de Dios, y con amarga y mofadora ironia, procuro aũque en vano, apartar a su marido de la piedad y culto religiosissimo de Dios. *Et non magis tacui nec egressus sum ostium*, dize Iob, lo qual refiere Philippo, al tiempo de sus tribulaciones, quãdo le dixeron graues injurias, y fue indignissimamẽte despreciado, y como sordo no oya. Los demas interpretes lo entienden del tiẽpo de su prosperidad, y no ay de que admirarnos, porque tãbien a vezes vn muy buen padre de familias, *seruum male dicentem sibi audit*, oye vn sieruo de scorte sissimo, y vn hombre vil murmura de vn principe

1. Reg. 29. 6.

Tob. 2. 8.

Tob. 2. 22. 23.

2. Reg. 6.

Philip. in Iob.

y le maldize como Semei a Dauid, Iob pues con excelen
te sabiduria y paciencia y longanimidad, *dissimulabat se au*
1. *Reg.* *dire*, como Saul quando era cuerdo, se estaua quieto en ca
sa, no mirando lo que en el zaguan del palacio hombres
ociosos, que no saben sino murmurar, de los nobles par
Iob. 3. 26. lauan, y porq̃ supo dissimular, tuuo libertad en su anima,
y en su boca para dezir en loa suya. *Nonne dissimulaui? non*
ne silui? non nequieui?

Grandissima fue la descortesia destos pariẽtes de Chri
sto, y no faltaua ya sino que sus deudos le tentassen. O Se
ñor por quãtas affrentas y trabajos guias a los justos, por
quantas calamidades y agrauios a los Patriarchas, como
Psal. 105. canto Dauid. *Vocauit famem super terram & omne firmamen-*
tũ panis contriuit. Misit ante eos virum in seruum venundatus est
Ioseph. Prometio Dios la tierra de los Cananeos a la fami
lia de Abraham, pero antes que les cũpliera esta promes-
sa, a fuerça de hambre huuieron de huyr a Egypto, y ser
uir durissima y larguissima seruidũbre entre Barbaros,
y a su descendiente Ioseph, le embio delante a aquella re-
gion para que alcançando dignidad proxima al Rey, no
solamente alimentasse su famila, pero a todo Egypto, y
los librasse de la muerte. Pero mirad con quã duros prin
cipios, y discursos y caminos guio a esta honra y potẽcia
aquel mancebo que le era carissimo. Entendiendo pues
esto qualquier hombre piadoso, a quiẽ esta prometida la
vida immortal y bienauẽturada, entõces ha de tener ma-
yor esperança, y animo, quando se ve mas calamitoso y
desdichado. Porque suele aquel Summo Padre derribar
a los infiernos, a los que quiere dar los cielos, y a los ma-
los al contrario leuantar por breue tiempo a lo mas subli
me, para que con cayda mas graue caygan en misse-
rias sempiternas. *In seruum venundatus est Ioseph.* Memora
ble exemplo, en que entendemos, que a los buenos todo

seles

se les buelue en bien. Venden le los hermanos a vn hombre barbaro, que cosa mas miserable, pero esta calamidad fue causa y medio no solamente de prosperidad grãdissima para el sancto, sino de la salud de toda la familia y remedio de todos los Gitanos. Quãtas affrentas, quantos testimonios, quantas prisiones y cadenas padecio, *ferrum pertransijt animã eius.* Al fin pidiẽdo le sus hermanos perdon y seguridad, oyeron de el esta hermosissima respuesta. Perded el miedo, que no podemos resistir a la voluntad de Dios. Vosotros me trataste la muerte: pero Dios conuirtio vuestra culpa en bien, para ensalçarme a la dignidad que veys, y por mi consejo y diligencia librar de la muerte tanta gente. El hijo de Dios passa por tãtos agrauios y injurias para conseguir su gloria. Sigamosle cõ paciencia y perseuerancia y passemos al punto que se sigue en el Euangelio. *Psal.* 104. 18.

§. IIII.

Vos ascendite ad diem festum, &c. Aqui han sudado los interpretes, señaladamente latinos, como dize que no sube, o q̃ no subira a la fiesta, pues subio despues? Objectaua Porphyrio esto a Christo, por mentira, o por poca constancia, como refiere Hierony. De la difficultad de el lugar, nacio la variedad de lectiones, porque doblãdo la cada vno a su proposito, vno quitaua y otro ponia. Pero porque estas difficultades tratadas aqui, dan mas confusion que edificacion: el caso es, que Christo, no niega que del todo no subira, sino q̃ no yra por entõces cõ ellos, sino que esperara oportunidad de tiẽpo, y cumplido el yra, y porque no se escandalizen de ver que no queria yr, no lo niega absolutamente, sino dize que aun no es tiempo oportuno, insinuando que tambien el yra a la fiesta. Esta declaracion legitima y verdadera es de Chrysosto. y Euthy. que no fue absoluta negacion, sino restricta y limita- *Hier. l. 2. ad Pelagi.* *Hieron.* *Chrysost.* *Euthy.*

mitada con partes de affirmaciõ, lo que en latin dezimos *nondum*, aun no, como otras vezes conuierte el interprete que por la voz original Griega, *nondum tempus meum est impletum*. Y otra vez. *Nemo iniecit in illũ manus, quia nondum venerat hora eius*, y otra vez, *non dum erat spiritus datus*, y en el c. 2. *Nondum venit hora mea*, en todos estos y en otros lugares la diction Griega es la misma. Assi que el sentido es. Vosotros subid, yo aun no subo, o no subire con vosotros aora, pero subire despues. Con este sentido cõcierne lo que se sigue, *quia tempus meum nondum est impletum*. Si preguntaredes, porque no fue en su compañia. La razon esta en la mano, no quiso confirmar la mala opinion que del teniã. Porque si entonces fuera con ellos, pareciera consentir con sus desseos, y que subia por adquirir gloria humana como ellos desseauan. Però subio despues por satisfazer a la ley, y para que viessen que subia por su designio y voluntad, no por su consejo. Pues porque subio, *non manifeste, sed quasi in occulto*, encubriendose no solo en el camino, pero aun en Hierusalem, siendo como era Dios, que subiendo en publico y en secreto estaua libre de todo peligro? Respon. No queria vsar de su diuinidad y milagros sino en cosas precisamente necessarias, donde faltaua la industria humana, de q̃ vsaua quando bastaua. Como hõbre pues subio ocultamẽte, quando ya no se puede encubrir y se hallo en medio del peligro, se escapa como Dios. Los parientes fuerõ primero, despues Christo el primer dia tambien, porque ellos yriã vn dia antes para preuenir lo necessario en tan gran solẽnidad, y assi assistio Christo el primer dia de la solẽnidad, como significo el Euangelista diziendo, que subio al dia de fiesta *in occulto*, a distinction de quando subio despues al templo a enseñar, manifiesto.

Iudæi ergo quærebant eum in die festo. Porque estaua occulto,

to, por esso pregũtauã *vbi est ille?* Como no le veyan haziã lo q̃ hazẽ los q̃ buscã y desseã hallar, q̃ es pregũtar a muchos, *vbi est hoc?* Los q̃ haziã esto erã sus enemigos y perseguidores, q̃ le buscauã para procurarle la muerte, como affirmã Chryso. y Cyril. Dize Chryso. q̃ de summo odio procedia esta pregunta, *vbi est ille?* no pudiendo con el pronunciar su nombre. Cyrillo dize que de pura arrogancia, despreciandole, le llamauan ansi, *ille*, y esta sentencia prueua la palabra del Euãgelista, *Iudæi*, porque no llama Iudios a todos los de Israel, sino los que eran de Iuda y de Hierusalem, de quien poco despues dize, *propter metum Iudæorum*, porque estos eran los que primeramente le perseguiã. Estas eran vozes de principes de los Iudios y Phariseos, y llamauanse Iudios a distinction de los Galileos: estos eran los que le armauan lazos y assechanças, como Leoncio y Theophy. obseruarõ, porque el pueblo era quien dezia *Bonus est*. O le buscauan para que hiziesse algun milagro, dize Leõcio, de donde arrebataron occasion de calumniarle, como hizieron en el paraliticosano. Pero esto es remoto argumento, respecto de lo que luego se dize. *Nonne hic est quem quærunt interficere*. Notaron rectamente Chrysost. Theoph. y Euthy. la summa maldad q̃ esta falsa gẽte quiso cometer en dia tã festiuo y solẽne, q̃ tanto deuiã honrar y sanctificar, quitãdo la vida a Christo en el dia en q̃ principalmẽte le auian de buscar, para creer en el, para oyr vn sermõ de aq̃lla boca gracioſa despues de tãto silẽcio, para verle y gozarle y cõtẽplarle, le buscauã para acabarle. Lo mismo oy en este dia hazẽ muchos Christianos, q̃ las fiestas mas sanctas y obligatorias q̃ auiã de emplear, enreuerẽciar a Dios en su tẽplo assistiendo a los diuinales officios, alabãdole en su casa, y venerandole en su altar orãdo, y oyẽdo su Euãgelio y palabra de vida. Estos dias gastan en blasphemar, en offender

Chryſoſt. Cyril.

Leon. Theoph.

Chryſoſt. Theoph. Euthi.

de mil maneras, en crucificar a Christo. Para estos dias se reseruan las libertades de sus lasciuias y torpezas, se apiazan sus juegos y tahurerias. En estos son sus huelgas prophanas, sus vistas y visitas mal curiosas y mal seguras, sus passeos y discursos, discurriẽdo calles, perdiẽdo el tiẽ po, sus galas y vestidos bládos y regalados. Las calles publicas, las lonjas, y plaças, y encruzijadas llenas de mil gẽ tes, en que se encuentran los vnos a los otros, y todos ha llã con quien auer plazer, y murmurar. Las puertas de los templos, y los caminos por donde van a ellos, como pinto Hieremias, los de Hierusalem y su templo, llorando, eficacissima prosopopeya, cõ mucho affecto dicha, los caminos que carecen de anima tienẽ sentido de dolor, porque auiendo sido tan trillados de diuersas gẽtes que venian a las solemnidades estan agora solos y ciegos, llẽnos de yerua, el templo desierto, *via Sion lugent, eo quod non sit qui veniat ad solẽnitatem.* Nuestras Iglesias estan tan solas todo el dia, como el mismo Hieremias pinta el templo despues de saqueado, y distruydo y la ciudad assolada. *Sedet. Quomodo sedet sola*, quiere dezir, como leprosa apartada de cõmercio y comunicaciõ de los sanctos, separada, como tocada del contagio de peccado, como mandaua Dios q̃ el leproso estuuiesse fuera de el real solo, hasta q̃ sea limpia de lepra. Esta sola, para que llore y lamente su inmundicia sola. La soledad conuiene mucho al llanto, porque quando estamos tristes, huymos todo comercio de hombres. Ansi pintaua el mismo su llanto y tristeza. *Non sedi in concilio ludentium, solus sedebam, quoniã amaritudine replesti me.* Finalmente este verbo, *sedere*, significa estar caydo de su dignidad y deturbado, *quasi vidua*, sin Rey, o por mejor dezir sin Dios, que por merito de su peccado la auia dexado. Ansi se pinta aquella ciudad y tẽplo desechado y olui dado, y ansi veo yo y lloro tanta casa de Dios tã desierta,

Thren. 1. 4.

Leui. 13.

Hiere. 15.

ansi

anſi las ſolẽnidades, como los dias de labor. Cada qual ſe cõtenta cõ vna miſſa rezada la mas ligera. O ſanctas fieſtas, eſpirituales inſtituydas para recreo, y conforta cion del eſpiritu, tan peruertidas como os veo en ellas, aueys abierto puertas al demonio, y en ſuma en celebrar las ay oy entre Chriſtianos mas abuſos que los Gentiles tenian en ſus turpiſsimas fieſtas, que no las oſaua tomar en la boca Dauid quãdo dezia. *Non congregabo conuenticula eorum de ſanguinibus, nec memor ero nominum eorum per labia mea.* Bolua mos a las fieſtas de eſtos, en cuya boca no cabia el nõbre del Señor, que no preguntauan donde eſta Ieſus. O Chriſto, que es honorifico, ſino alguna ignominioſa palabra diſsimulada que querian dar a entender. Donde eſta aq̃l engaña mũdos? donde aquel violador de la ley? como dizen luego aqui. *Non ſed ſeducit turbas*, y en S. Matth. *Recordati ſumus quia ſeductor ille dixit.* Pſal. 15. 4. Matt. 27. 63.

Nemo tamen palam loquebatur de illo. Los q̃ hablauan de el como notan Auguſt. y Beda, no oſauan dezirlo en publico, porque los que dezian biẽ temian a los Iudios. Los q̃ dezian, engaña la turba, ſonauan claramente: los que dezian, *bonus es*, dezian lo entredientes ſuſurrando, dize Auguſt. Eſto no ſolo ſevio en Chriſto, pero ſe ve cada dia en los varones juſtos y ſanctos, ſi vno dellos es eminente en alguna gracia y eſpiritual aprouechamiento, vnos dizen que es bueno, otros, no, ſino que engaña el mũdo. De dõde prouiene eſto, ſino de que, *vita noſtra abſcondita eſt cum Chriſto in Deo.* Cõſta pues de aqui, que ſolos los Principes Eſcribas y Phariſeos, y ſi algunos otros eran eminentes en el pueblo, ſe llaman aqui Iudios, porque aqui ſe oponen Iudios, y pueblo, o turba. Porque los que dezian, *non ſed ſeducit turbas*, ſin duda no erã de la turba, porque la turba dezia, *Bonus eſt*, los principes, no ſino engaña, como Chryſoſto. aduierte. Los principes a vozes clamauan, la Auguſt. Bed. Coloſ. 3. 3.

turba

turba no osaua dezir claramente, *palam, propter metũ Iudæorum.*

Finalmẽte ansi como Christo mostro su caridad en su biry predicar y procurar traer esta gẽte en su conocimiẽto, ansi al contrario ellos como animas reprobas, resistieron siempre a la verdad, y despreciarõ la lumbre que les offrecio de fe, ciegos con el odio y ambicion, tanto que no le queriã oyr nombrar, lo qual no podemos creer sucedio sin justo juyzio de Dios, porque eran indignos de aquel sacrosancto nõbre, que no ay otro debaxo del cielo, ni mas sancto, ni mas diuino, *vbi est ille*, es proprio del odio el horror del nombre del enemigo, como se vio en
1. Reg. Saul enemigo de Dauid, que dezia, *vbi est filius Isai*. Mas en este hecho suyo nos enseña Christo, que sus fieles ministros no se han de apartar lo negro de la vña, de la fe y verdad, por el odio de los malos. Quiero en conclusion deste sermon, tratar en summa estas palabras de Christo.

§. V.

NOn potest mundus odisse vos, me autem odit. Natural cosa es a cada vno amar lo que es suyo, y ansi es natural al mũdo amar los mũdanos. Porq̃ los hermanos de Christo hizieron mencion del mundo, *manifestate mundo*, por esso hizo Iesus mencion tãbien del mundo. *Non potest mũdus, &c.* mundo no llama aqui la vniuersidad de las criaturas, sino la vniuersidad de los affectos y cosas desordenadas, no de la regla de la naturaleza, sino de la regla de la razon. Que sea este mundo, declarolo bien S. Ioan. *Nolite di-*
1. Ioan. 2. *ligere mundum.* Y quiẽ le amare, *non est caritas patris in eo*, por que Dios aborrece al mundo, y el mundo a Dios, *me autẽ*
Oecum. in com. August. *odit*, dize Christo. Que es el mundo, dize Oecumenio? *vilem turbam.* Responde, vna vil canalla de hombres malos. S. Auguſt. llama mundo, *amatorem mundi*, al amigo del mũ
3. Ioan. 2. do. *Quidquid est in mundo*, (quiero dezir en el que le ama) *est*

concupiscentia carnis, concupiscentia oculorum & superbia vitæ. Conforme a esta declaracion de S. Augusti. sera el sentido, en el amador del mũdo en quanto tal, no ay sino estas tres cosas, porque todos los peccados se reuocan a estas tres fuentes, luxuria, auaricia, soberuia. Porque no niega S. Ioan que aya enel hombre por muy peccador q̃ sea muchos bienes naturales, cuerpo, anima, intelligencia, volũtad, porque habla del amador del mundo, no en quanto es hombre hecho de Dios, sino en quãto es peccador hecho por si mismo. Pero si declaramos a S. Ioan por otros expositores, entendiẽdo por mũdo, esta vniuersidad que vemos de cosas, sera el sentido, q̃ ninguna otra cosa ay en el mundo, sino objectos de luxuria, auaricia, soberuia, y q̃ por esso no se ha de amar la criatura, sino el Criador en quien esta el objecto de la vida y felicidad. Y como noto vn Theologo de nuestras passiones desordenadas, saco los objectos apetibles desordenados, porq̃ ay muy gran respondencia entre los apetitos desordenados, y entre las cosas que apetecemos. *Concupiscentia carnis*, es todo lo q̃ desordenadamẽte apetecemos segun el sentido. *Concupiscentia oculorum*, es todo lo vtil desordenado, y como vn docto dixo es ostentacion de linaje y nobleza, *superbia vitæ*, toda gloria desconcertada, todo honor y fama, y dignidades humanas. *Superbia vitæ*, en Griego es *fastus*, propriamente *strepitus vitæ, seu facultatũ*, porque *Bios* significa ambas cosas. *Bios*, significa no la vida cõ que respiramos, que se llama *Zon*, sino el victo y toda la hazienda y facultades pertenecientes al vso de la vida, al genero y modo de vida. Pues si lo que ay en este mundo es esto, y los mũdanos son tales que hazen todo el empleo de sus personas y vidas en el cumplimiẽto destas concupiscencias y vicios, como puede el mũdo quererá Christo, ni Christo al mũdo, pues tanto se contradizen.

Caieta.

Y no se contento S. Ioan para intimarnos este mandato de no amar al mundo, poniendonos ante los ojos que es enemigo declarado de Dios, aunque esto solo bastaua para hazernos le aborrecible, pero añade otra razon de parte nuestra, y consiste en esto. *Mundus transit, &c.* Nuestra condicion y la del mundo son differentes, porque el mundo con toda su concupiscencia y gusto es transitorio, y nosotros los amigos de Dios somos eternos, y no deuemos degenerar siendo eternos, a lo transitorio. Que la concupiscencia del mundo passe, es cierto, pues se acaba en la muerte y del todo en el dia del juyzio. Que nosotros seamos eternos nos consta, porque el amor de Dios perseuera para siempre. Y mira la fuerça de aquel verbo *transit*, en que se allude al nombre Syriaco, *GALMA*, q̃ tiene su significaciõ deste verbo, *absconderet latere*, en latin se puede dezir, y en romance muy claro. Todas las cosas mundanas son instables, corrientes, caducas, que nunca hartan al cobdicioso, y siempre le burlan mas que le satisfazen, y ansi su concupiscencia passa como rio, nũca se detiene. Pero al contrario, el amor de Dios es firme estable,
Psal. 72. 15 muy lleno, harta vnicamẽte como esta escripto. *Quid enim mihi est in cælo, & â te quid volui super terram?* Esto dixo de toda la gloria mundana pero del que ama a Dios añade. *Qui autem facit voluntatem Dei manet in æternum*, por virtud del Spiritu sancto que tiene en si, ansi en el cielo como en la tierra dura eternamente, ni puede ser con fuerça alguna pequeña ni grande mouido segũ esta escripto. *Quis nos*
Rom. 8. 35. *separabit a caritate Dei? &c.* Saca tu de aqui aora quan miserables son los amigos del mundo, pues por amar lo que Dios desama, dexan bienes eternos, y estan en desgracia suya. Que prouecho sacaran de esta amistad?

Que cosa es el mundo, digo esta multitud de hombres mundanos carnales? sino sentina de deshonestidad, offi-

cina

cina de maldades, camino de ira, escuela de engaños, muerte de viuos, infierno de muertos, fuente de dolores, pozo de odios, lago de inuidia, cadena de costũbre, canto de Sirena, mordedura peligrosissima, edificio instable, fundamento podrido, mouimiento sin fin, rueda que siempre corre, falaz amistad, lisonjeros engaños, dissimulada virtud, escusada malicia, fraude loada, grato frenesi, honrada verguença, velada ignorancia, pomposa vanidad, peligrosa tentacion, laborioso conflicto, vida muerta, muerte immortal, infinita miseria, miserable infelicidad. O mundo, o mũdo, en todo lo que he dicho dixe menos de lo que Sãt Ioan en aquella palabra, *concupiscencia*, que significa el encantamento engañoso de la luz y pompa mũdana, no es possession de bien alguno, sino desseo, *concupiscencia*, ansia rauiosa del gusto que se busca y nũca se alcança, y si viene el cõtento viniendo fenece, *& extrema gaudij luctus occupat*. Que sacas de tus galas, de tus sedas y telas? que hartura tienes del discurso de tus baldios y vida vaga en varia luxuria? *quem fructum?* dize S. Pab. todo se fue en flor, y figura, y maxcara pura? de las sillas, y mages y blasones de tus linajes y dignidades que tienes, en la bolsa, para pagar por tu anima? *Quam commutationem dabit homo pro anima sua?* con que rescatara su anima perdida y condenada en sus peccados el dia tremendo, *quam fructum?* Ay amistad mas infructuosa que la del mundo, *totus mundus positus est in maligno*, armado sobre falso, rodeado de lazos y perchas, y fosas secretas, y lazos temerosos, *formido, & fouea, & laqueus, &c.* Prou. 14. 13. Rom. 6. 21. Matth. 16. 1. Ioan. 5. 19.

Oyd amigos y amados del mundo, como se auia cõ el S. Pab. y con S. Pablo el mundo. *Mihi absit gloriari nisi in cruce D. N. Iesu Christi, per quem mihi mundus crucifixus est & ego mundo*, facil cosa es gloriarse en la cruz de Christo, pero no cõ este effecto que el mundo este muerto para mi, y yo Galat. 6.

muerto al mundo. Muerto esta para mi el mundo, en que ninguna cosa me da el mũdo, ninguna cosa apetezco del, y yo estoy muerto para el, porque ninguna cosa mia doy al mundo, y en que el no la espera de mi. Y como los mundanos me tienen por vn crucificado. q.d. por hõbre despreciable y contemptible, y por hõbre digno de suplicio de cruz, ansi yo a ellos los tengo por miseros y juzgo por dignos de muerte infortunada. Solo a Christo tẽgo por digno de precio.

Que cosa es aqueste mundo? O miserables de vosotros que le amays y respetays, sino vn infierno verdadero con maxcara, y antifaz de Paraysso. La voz de Sirena, las entrañas de Hyena y Tigre, canta y encanta, da a beuer leche y mata, jura promete y no cũple sacramento ni juramento. Bienauenturado dize el que tiene honra, el q̃ posee bienes. O fabulas. Toda cosa es vana, fuera del temor de Dios: quien este tiene, tiene todas las cosas, quiẽ no le tiene, ninguna tiene. Los plazeres de la carne estan llenos de falsedad, porque abraçan al hombre, solo por ahogarle con sus trayciones. Las dignidades no son sino engaño suben al ambicioso a grado muy alto, porque cayendo de en tierra mayor golpe. Los thesoros grandes y facultades estan llenos de aparẽcia vana, son aguas que beuidas nunca hartan. La fortuna esta llena de malignidad, porq̃ con sus fauores lleua al hombre a eterna ruyna. El saber demasiado, no es sin peligro, porq̃ muchas vezes las sciẽcias por culpa nuestra, quãdo nos auian de illuminar nos ciegan. Toda grandeza en fin es dañosa, que quãdo se busca atormẽta, adquisita engaña, perdida causa dolor, quãto bien se ve en el mundo es finito, es phantasma de noche, es sombra de dia, y bienauenturado y feliz aquel solo que teme a Dios. Finalmente todos los bienes de fortuna y del cuerpo, si estan en las manos de vn hombre

sin

sin virtud, y vicioso, son como vna espada en mano de vn furioso que no haze sino mal. Summo Señor y benignissimo que nos has criado a todos a fin que caminando en la tierra por las sendas de la justicia, podamos arribar a la eterna gloria que esta aparejada en el cielo, embia sobre aquestos coraçones y sobre aq̃stas animas tuyas criadas por ti y redimidas, tanto de tu espiritu que huyendo con odio mortal todo peccado, suban a tu Magestad, cõ todo affecto de coraçon, en justicia y sanctidad, en todos los dias de su vida.

Vn memorial eterno quiero daros, tal que aunque os predique muchos años no os podre dar consejo mas vtil, auiso mas sancto, ni mas necessario, que para reportar toda concupiscencia del mundo os acordeys siempre de aquella vltima sentencia de los mundanos, del suplicio que les esta aparejado. *Discedite à me maledicti in ignem æternum*. Oque dura y aspera sentencia pero justa, irreuocable. Penlad vn poco en cada vna destas partes, imaginad aquesta partida. *Discedite*, penlad en aqueste viaje, *Ite*, aduertid, en aquesta cõdiciõ *Maledicti*, consideradd en aqueste termino, *in ignem*, contemplad en aqueste tiempo, *in æternum*, penlad en aquesta cõpañia, *cum diabolo*. Mas cruel es que todo esso, mas fiero que toda tigre, quien no se reuelue por su salud y por euitar tan desastrada suerte, en huyr todo peccado, en aborrecer este mũdo. Que es aq̃ste mũdo, sino vn mar de peligros, vn labirinto de errores, vna laguna anegadiza, vn valle escabroso y espõjoso, vna tajada sierra y peñascosa, campo pedregoso, prado de yeruas, en que estan serpientes escondidas, fuente de affanes, rio de lagrimas, dulce veneno, quieta ansia, vana esperança, fabula fingida, verdadero dolor, cofuso orden, solicitud perpetua, suspirar continuo, guerrear siẽpre, fatiga inefficaz, extrema pobreza, enfermedad com

Matth. 25. Mar. 15.

plicada, gloria sin gloria, obscura claridad, cobdicia infinita, ventosa prosperidad. O mundo, en fin siempre degeneraste de Christo, bienauenturado quiẽ de ti huye, quiẽ no solo te aborrece, pero te crucifica. Todo lo que se puede dezir con trati lo dixo Christo oy, que eres su enemigo, y el es tuyo, al modo que refiere Plutarcho que dixo aql Poeta de vn hõbre muy malo, encarecidamente. *Odit hunc insignis Vlisses*, era tal que el gran Vlisses le queria mal, principe que nunca aborrecio cosa buena. Vando y enemistad declarada ay entre el mũdo malo y Christo, y quiẽ milita al mũdo, *inimicus Dei constituitur*, dize vn sancto Apostol, es declarado enemigo de Dios.

Plutarch.

Ivco. 4.

Dime Christiano, como no temes estar mal con Dios, a quien todas las cosas temen? dẽtro de nosotros le teme la razõ, la ley de naturaleza, impressa en nuestro coraçõ, dicta que temamos a nuestro Padre, nuestro Señor, nuestro maestro, nuestro Rey, nuestro Dios. *Quis non timebit te Domine & magnificabit nomen tuum? Quid Dominus requiret à te nisi vt timeas Dominum.* Que dire yo de la conciencia? no grita siempre? O maluado, tu seras presa del fuego eterno, que has hecho mil offensas a tu Señor. Todos los buenos y sanctos hombres, que otra cosa claman, *Dominum tuum timebis?* Si los enfermos por los dolores que suffren, padecen y toman medicinas amargas, y mucho mas quã do se ven en peligro de muerte, porq̃ tu temiendo la eterna muerte del anima y separacion de Dios, no soportaras las medicinas de la abstinẽcia y penitẽcia? Y si el temor de perder la vida en el combate haze al soldado diligente en el assalto, y le da confiança en la batalla con esperança de victoria, porque tu no te esforçaras a vencer a este enemigo y conquistar el cielo? Amad hermanos aqueste sancto temor de Dios q̃ os hara dichosos en el otro siglo. O quã bien dixo aquel escriptor de Dios, *Beatus cui datum est habere*

Deut. 6.

Mich. 6.

bere

bere timorem Dei. O buen Ionas que temiendo a Dios espõ taneamente sin temer el mar, acceptaste ser presa de las ondas brauas leuãtadas, desseosas de tocar las estrellas, y tragado de la gran bestia miseramente fuyste (puedo dezir) sepultado y precipitado, pero hallaste quietud y vida en la muerte, mas feliz en el sepulchro q̃ en la naue. O temor sancto y fertificador, y esfuerço. Pedro camino sobre las ondas como viador y caminante, no como ahogado, y tuuo temor el mar de tragar al que no tenia miedo de sulcarle, los martyres no se mostrauã assombrados en el tormento, y no temiendo a otro que a Dios despreciaron las inuenciones de sus suplicios, estando en medio de sus terribles cruzes, no como miserables sino como admirables. O necessario temor de Dios que a otra cosa no miras, sino a facilitar las difficultades. No veys la marauillosa conuersion del hijo prodigo, de donde nacio, sino de temor que el infeliz jouen tuuo de morir de hambre? por que dezia. *Ego hic fame pereo,* començad, os ruego, todos a temer, que despues respirareys con mucha esperança en Dios, y correreys a el llenos de sanctos pensamientos, como hizo aquel peccador, *surgam & ibo ad patrem meum.* Comẽçad a temer, que por aqueste temor de Dios y de sus açotes vendreys a enamoraros de el, y ansi viureys en esta vida quietos, y sanctos: en la otra hartos y felices. *Quod vobis concedat qui viuit & regnat in secula seculorum,* Amen. *Eccles.* *Luc. 15.*

MIER-

MIERCOLES DES-

DESPVES DEL DOMIN-GO QVINTO DE LA QVARESMA.

De bono opere non lapidamus te, sed de blasphemia, quia te homo cum sis Deum te ipsum facis. Ioan 10.

PROEMIO.

CON çãpoña pastoral templaua el gracioso jouen Dauid, el calor ardiente de la siesta, y entretenia sus ouejas: pues, como los Sabios dizen y la experiencia enseña, aun los irracionales gustan de la musica, y con vn baculo pastoral, mataua las bestias q̃ robauan sus corderos. O que çãpoña, o que cayado! Figura fue esta de Christo, valeroso pastor, que con la musica de su doctrina suaue consuela sus ouejas, y con el baculo y vara de su prouidencia, mata las bestias y las defiende de tal manera, que ninguna se pierde por falta del pastor. *Non rapiet eas quisquam de manu mea.* Ioan. 10. O que mansedumbre de Christo! ô que valentia immensa! Mas que desgracia es la mia, çaragoça, pues en materia de pastores, no se suelen ver, sino prados floridos, pastos amables, ondas de chrystal, aguas de plata, flores y rosas, y sombras apazibles, y arboles, delicias de natura, y fructos de la tierra, bellas y alegres y frescas. A mi me conuiene entrar en esta materia de pastor y ouejas, en el mas espesso y intricado bosque que ay en todas las

las escuelas. En la generacion y emanacion eterna del verbo glorioso, en la ygualdad que tiene con su padre sempiterno, en la vnidad de essencia y perfection diuina, en la santificacion eterna, y en la mision temporal. Trata se aqui tambien de la predestinacion de los santos, de la prouidencia pastoral de Christo, de las qualidades de sus ouejas. Dulces materias de hablar, proprias para consolar nuestra fe. Materias en summa tales, o Señor, que sino es cõ tu ayuda diuina es imposible razonar en ellas. Mas vosotras benditas ouejas estad atétas al siluo de su doctrina que bien es menester. Rogad pues a Dios por mi y comencemos.

Aue Maria.

PRopone S. Pablo a la santa Iglesia Catholica, a Christo por exemplo de humildad, y obediencia en la carta de los Philippenses por estas palabras. *Hoc sentite in vobis, quod & in Christo Iesu, qui cum in forma Dei esset non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo, sed semetipsum exinaniuit formam serui accipiens in similitudinem hominum factus, & habitu inuentus, vt homo. Humiliauit semeptisum factus obediens, vsque ad mortem, mortem autem Crucis.* Esta palabra, *Sentite in vobis*, declarã los Griegos por otra, *Is affectus sit in vobis*. Hermanos sentid en vuestros coraçones, y mouedlos a exẽplo de Iesu Christo, del qual sabeys, q̃ siẽdo natural hijo de Dios y gual a su Padre, no por rapina, sino por naturaleza se abatio a si mismo, tomando forma de siervo, semejãte a los hõbres, al talle de los otros se humillo a si mismo obedeciendo hasta la muerte, y muerte de Cruz. Esta sentencia, como profundissima tiene muchas declaraciones, de las quales todas he escogido tres por las mejores. *Philip. 2.*

La primera es de vn graue Theologo moderno, que dize assi. Christo nuestro Maestro muchas vezes nos enseño y predico que era ygual a su Padre, especialmente en aqueste Euangelio de oy, donde dize, que en el ser, y en el poder, eran el Padre y el vna misma cosa. Y en dezir Christo esto, no dixo cosa contra verdad, ni vsurpo, ni quito nada a su Padre, porque realmente era y es tan bueno y tã Dios, como el. Y assi si se humillo hasta ser sieruo, y hõbre como los otros, y hasta morir, y morir en Cruz, leño infame, y infeliz, aquel suplicio y aquella humiliacion, no fuerõ restitució de alguna cosa que huuiesse robado a su Padre, quãdo se hizo tan bueno como el, y gual en todo y por todo, sino pura dignació, humildad y obediencia. De los soberuios arrogantes, sieruos tributarios del demonio, dize S. Augustin. que son, *Diuinæ gloriæ fures*. Ladrones de la gloria de Dios, que se alçan con sus dones y gracias. Y assi quando hazen penitencia y se humillan como el Rey Achab aquella humildad, es restitucion de lo que hurtaron a Dios, quando se enseberuecieron que es su gloria y hõra. Pero la humildad summa de Christo no fue restitucion, sino virtud no deuida. Imitad pues vosotros a Iesu Christo, y quanto mayores, tanto aueys de ser mas humildes, imitadores de Christo. O humildad, quan cara eres al Padre! quan apazible al Hijo. Aprẽded de mi, dize, aq̃lla diuina boca, *quia mitis sum, & humilis corde*. No a ser virgines, no a ser sabios, no a ser pobres, no a ser justos, no a ser pios, no a ser clementes, no a ayunar, y orar, no a macerar la carne, ni a cõtemplar el espiritu, ni a sojuzgar el cuerpo, mas a ser humildes. Aun que todo lo dicho se aprende de Christo, la humildad es lo que se da particularmente a su magisterio y exẽplo.

Augus.

3. Reg. 21. 29.

Dion. Alex. epist. contra Samosa.

La segunda exposició es del antiquissimo Doctor Sãt Dionysio Alexandrino en aquella su carta que escriuio contra

contra Paulo Samosatense hereſiarcha, tan celebrada y encarecida de S. Hieronymo, el qual dize, que esta differencia notabiliſsima ay entre Chriſto y todos los hõbres juſtos, que todos ellos son hijos de Dios por rapina, por ella alcançaron este nombre, y esta gracia, como dixo el maestro de la verdad. *Regnum cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Los que dan sacomano al cielo y le roban, essos son juſtos y saluos, hijos de Dios. Son lo porque lo robaron. Pero Chriſto, no por rapina y violẽcia, sino por naturaleza propria es hijo vnico del eterno Padre, *non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo.* Bien sabia Chriſto, q̃ era superior a todos los sanctos, en q̃ su filiacion de Dios, su sanctidad, y virtud eminentiſsima, no era auida por rapina, sino por generacion y sanctificacion eterna, de que habla oy. *Quem Pater sanctificauit & misit in mundum.* Las palabras de S. Dionyſ. son estas. *Ait Apoſtolus. Cum in forma Dei esset, &c.* Id est, *non sic quemadmodum qui per studium virtutis & labores ac certamina regnũ Dei rapiunt, & scriptũ est regnum cœlorum vim patitur & violenti rapiunt illud, non sic in quam Chriſtus laboribus & studijs virtutum comparauit, vt esset æqualis Deo, quin potius operuit cœlos virtus eius, & laudis eius plena est terra qui vere est semper in patre inquiens, ego lux mundi, id est, Dominus mundi, habens in se ipso Patrem & viuificum ac Dominum spiritum, &c.* Philip. 2.

La tercera es de S. Chryſoſt. Theoph. Oecu. y los demas sanctos Griegos, que en substancia ponen la differencia que ay entre la nobleza verdadera y la hurtada, que la verdadera facilmẽte se humilla, porque el noble verdadero, sabe que por humillarse no pierde su valor, ni viene a menos de lo q̃ es. Pero la nobleza falsa y robada, no osa humillarse, ni demandarse, porque como cosa hurtada no se buelua a su dueño verdadero. Vereys en la corte del Rey, y del Papa vn hõbre humilde, que llego cõ vna escri Chryſoſt.

uania en la cinta, entra a seruir, assienta con vn ministro, a pocos años valiendose de prudencia y industria, madre de ventura, llega a ser secretario, y aun sube a mayor dignidad. Este que ayer era vn descalço, y oy se ve rico y acauallo, todo el mundo no le hara humillar, en todas occassiones pretende el mejor assiento, anda en carroça, acõpañado de muchos criados con estruẽdo, quiere q̃ lo preuengan con las cortesias, finalmente se ase quanto puede a las crines, y procura no caer del cauallo dela honra: porque como tiene nobleza presa con alfileres, no impressa en las entrañas y persona, ni nacida con la sangre, piensa que en haziendo algun acto de modestia y humildad, hã de dezir que no sabe suffrir la honra, q̃ sabe al peçõ, y a la cepa de donde se corto su persona, y se buelue al natural. Como quiera q̃ vn serenissimo Principe guste de andar a vezes por la calle solo, entra en casas humildes de sus vassallos, se allane y humane, y condescienda de mil maneras, porque sabe que no por esso pierde su nobleza natural. Esta misma differencia hallamos entre el Rey, y el Tyranno, q̃ el Rey no duda a vezes de humillarse, y salir solo, pero el tyranno siẽpre anda cuydadoso y apercebido y acompañado. Absalon y Adonias trayan carros y cauallos, como tyrannos, pero su padre Dauid como legitimo y natural Rey passeaua a vezes en vna mula. Anssi que porque el falso noble nunca se humilla, os da S. Chrysostomo licencia de tener por hombre vil y baxo al que vieredes andar siempre puntuosamente, procurando y defendiendo el mas preeminente lugar, y os da señal de conocer al verdadero hidalgo y bien nacido, en que en las occasiones se humilla, y dissimula, segũ aq̃lla sentẽcia, *quãto magis es humiliate in omnibus*, quanto mayor y mejor fueres, tanto mas te has de humillar. Queriendo dezir, que el humillarse no es de viles, sino de grandes y generosos.

3. Reg. 1. 5.

Chrysost.

Eccles. 3. 20

El

El hijo de Dios, cuyo origen y emanacion es de la eterni dad, como conocia bien que su generosidad, no hurtada sino natural, no agena sino propria, no se auia de perder por dissimularse, libentissimamente se humillo, hasta tomar forma de siervo y aun de mal siervo. *Hoc*, pues, *sentite in vobis*. Este sea vuestro affecto y sentimiento, imitarle, y rogar a Dios. Haz Señor q̃ yo camine por aquella senda, porque caminaste tu treynta y tres años, por modestia y humildad, que me persuada yo que todo mi bien es tuyo, que no confie en mis proprios meritos, ni presuma de ser bueno, justo, sancto sin la influencia de tu diuina gracia, que tenga siempre en la boca aquel dicho de Sant Pablo. *Quid habes quod non accepisti?* Que repute por superiores a mis proximos, como aconseja el mismo Maestro. 1. Cor. 4. 7.

Esto pues es lo que nos enseña Christo oy, como es ygual al eterno Padre, no por rapina sino por naturaleza y essencia en aquestas expresissimas palabras. *Ego & Pater vnum sumus*. O summa de la confession catholica del misterio de la Trinidad. Aqui esta la pluralidad de personas cõ la vnidad de la substancia, lo vno contra Sabelio que no concede mas que vna persona, lo otro contra Arrio que diuide las essencias, *neque Sabelij contractio, nec Arrij diuisio*. Sabelio junta las personas, Arrio diuide las substancias. *Ego & Pater*, he aqui muchas personas, *Sumus*, numero de muchedumbre, porque no son vna sola. *Vnum*, he aqui la essencia y naturaleza vna, vnica, en todas las personas, y no habla de vnidad de voluntad y amor, como dize el hereje, sino de naturaleza y substancia como entendio a vn el Iudio, el qual como Augu. nota, entẽdio mejor a Christo q̃ Arrio, pues le quiso apedrear porq̃ se hazia Dios, ygual en todo al padre en estas palabras. En las quales es mucho de cõsiderar la preuẽciõ de Chro, cõtra estos im- *Gre. Naz. de Theolo. ora.*

pios, que siendo el como era dechado vnico y exemplar de cortesia y reuerencia con sus padres, como se vio en q̃ hablando de Maria y Ioseph, dixo el Euãgelista q̃ les era subdito y obediente summamente honrador dellos, tratando aqui de si y de su padre, se puso a si primero, al Padre segundo como vemos. *Ego & Pater*, cosa que ningun hijo ingenuo y morigerado hiziera, pues aun entre dos amigos se dan el primer lugar el vno al otro, ninguno dize yo y vos, sino vos y yo, si son corteses. Y Christo maestro de todo decoro y reuerencia el q̃ se rendia a los padres deste mundo, se pone primero que al Padre del cielo. Esta dubda es de S. Ambro. y tambien la respuesta, dize que sabiẽdo Christo que Arrio auia de dezir que era inferior al Padre, no se puso en segũdo lugar, porque no tomara occasion de confirmar su error, sino en primero, y en ponerse a si primero, no se daua occasion de errar a ninguno, en que el padre fuesse inferior al hijo, porque eso ningun hereje huuo tan absurdo que tal dixesse. Ves aqui porque se pone Christo a si primero que a su Padre por mostrar su igualdad. Lo mismo enseña en dezir, que tiene el mismo poder que el, arguyendo del poder al ser, para que veamos q̃ es vna la essencia, pues es la potẽcia. Item, en dezir que las obras q̃ haze son de su Padre muestralo mismo, pues son en numero las mismas. Finalmente en dezir que el Padre le sanctifico y embio al mundo muestra su misma diuinidad. A todolo qual parece a estos miseros Iudios que contradize y repugna ser hombre, como sino pudiesse ser lo vno y lo otro, Dios y hõbre. *Quia tu homo cum sis, Deum te ipsum facis.* Doctamente S. Athan. en vna Epistola, tratando este lugar dize. Murmuraron los Iudios diziendo. Porque tu siendo hombre te nos hazes Dios, *Stulti & animo obcæcati, quippe oportuit eos inuertere ser monem, in hunc modum tu cum esses Deus homo factus es, nam &*

Ambros. de fid.

Athan. Epis. con. omnes hæres.

opera

opera Deum esse declarabant. Que objectauã a Christo? que siendo hombre se hazia Dios. Locos y ciegos de animo, boluieran su razon por passiua y dixeran. Tu siẽdo Dios te has hecho hombre como tus obras muestrã, porque si era imposible el hombre hazerse Dios, no lo era q̃ Dios se hiziesse hombre, y S. Ioan no dixo que la carne se hizo verbo, sino al contrario. *Verbum caro factum est*. Ansi q̃ no digays lo q̃ dezis. *Homo cum sis, Deum te ipsum facis*, sino lo contrario. *Deus cum sis te ipsum feciſti hominem*, que essa es la verdad, que deuia de ser de vosotros eternamente reconocida, no con piedras como blasphemia remunerada. Arguye pues Christo en este Euangelio la horrenda ceguedad de los Phariseos, y muestra que es verdadero hijo de Dios Padre, embiado por el al mundo, para librar de la potestad de las tinieblas sus predestinados y escogidos. *Ioan. 1.*

§. I.

Facta sunt enzenia in Hierosolymis. La fiesta presente es de la renouaciõ de el templo, instituyda en memoria de su restauraciõ hecha por los nobles Machabeos, despues de la transmigracion de Babylonia. *Enzeniare*, es lo mismo que *renouare*, y en tiẽpo de S. Augu. se dezia, *enzeniare*, quiẽ se vestia d' nueuo. Sube Christo a la ciudad de Dios a honrar le en su templo. Llamauase hermosura perfecta del mũdo. *Hæccine est illa vrbs perfecti decoris*. Este era el nõbre de Hierusalem. *Ex Sion species decoris eius*. Tambien la llamauan, el gozo y alegria de toda la tierra. *Fundatur exultatione vniuersæ terræ*. El principal decoro de aquella hermosa ciudad y todo su ornamento era el templo edificado con admirable riqueza y primor, casa llena de veneracion y Magestad diuina, cuya religion era tambien venerable a los Ethnicos y Gentiles. En summa enseña, q̃ estos lugares sacros no hã de ser temerariamente profanados *1. Mach. 4.* *Theoph. Psal. 49.* *Psal. 47.*

dos, pues cõ su palabra expressa los consagro para offrecer oraciones y sacrificios, y profanados los purgo, y cõ su assistencia los santifico y honro muchas vezes.

Et hyems erat, & ambulabar Iesus, &c. Passeauase el Señor en su templo, no en los atrios ni lugares sagrados, sino en aquella lonja de Salomon. Consienten todos los autores que este portico se llamaua de Salomon, pero en la razõ no cõsienten, ni ay quiẽ la trayga congruente. Vnos dizen que porque assistio alli Salomon en la dedicaciõ del templo. 3. Reg. 8. Otros adiuinan que oraua en ella y puso vna columna de metal. Otros que la labro Salomõ, apartada del templo a la parte de Oriente, como escriue Iosepho, y llamose d'Salomõ a distinctiõ de otras lonjas, que el pueblo Iudayco hizo en otras partes de el templo, y cõseruo este nombre, o porque assolado el templo quedo este portico libre, o porque a la buelta de Persia el pueblo edifico en el mismo lugar otro semejante. No tengo por ageno de probabilidad lo que otros dizẽ, que solia Salomon en este lugar enseñar al pueblo, y por esso quedo con el nombre. Era dichosa aquella Republica que alcanço vn Rey tan sabio. En el lib. de la fortuna de Alexãdro escriue Plutarcho que afficionado de la philosophia de Diogenes dezia. Que sino fuera Alexãdro quisiera ser Diogenes. Mejor dixeras añade Plutarcho, antes porque soy Alexãdro querria ser Diogenes, porq̃ ninguno tenia tanta necessidad de la philosophia de Diogenes como Alexandro, y ninguna junta ay mejor que de Rey y philosopho. Aqui pues haze officio de maestro el que es *plus quam Salomon*, aqui da doctrina digna de tal Espiritu, enseña los misterios de la beatissima Trinidad, summos sacramentos, y mysterios, trata de su verdadera diuinidad, de su omnipotencia y gual al padre de su prouidencia, de su santidad, doctrina que no se enseña en las escuelas de

3. Reg. 8.

Ioseph. l. 6. de bello Iud. c. 6.

Plutar.

Estoy-

Estoycos ni Peripateticos, *sed nostra sapientia de porticu Salomonis est* (dize Tertulliano) Aqui se enseño la suprema sabiduria, aqui se sembro el mejor grano, aqui se rompierō los arroyos y torrētes de la Theologia, *& hyems erat*, y era inuierno, dizen algunos, q̄ se dixo, para diffenciar esta fiesta, de otras de el misimo nōbre que se celebrauā en diuersos tiempos del año. Pero poca necessidad auia de añadir essa circunstancia. Y lo que tēgo por llano y senzillo, es, que da la razō S. Ioan porq̄ se passeaua Christo, *hyems erat & ambulabat*, porq̄ era inuierno se passeaua. Passeaua se de puro frio, para remedio del frio, esse es remedio natural y proprio del pobre, a quiē falta la chimenea, y la ropa afforrada. No son estufas, ni casas abrigadas de inuierno las q̄ remediā el frio de Christo, sino el exercicio. Pues to q̄ tābiē el passearse del hōbre cuerdo, suele ser meditaciō, discurso y pēsamiēto, qual era aq̄l triste d'Dauid, quā dollorādo se passeaua *vadēs*. Aora ya no son las lōjas y porticos de los templos, el campo de nuestro passeo, sino las naues y cruzeros, dōde en presencia de Christo andā, haziendo cōlos pies ruydo. Las ropas leuātando poluo, los ojos campeādo, y desseando, la lēgua mintiēdo, Christo espera, y de frio se passea, y juntamente pienssa lo q̄ le ha de succeder. Y q̄ fue? Cyrillo dize, que el templo estaua descubierto, el portico cubierto, y por esso Christo salio del templo, y fue al portico, porque era inuierno, o auiā frio, o por vētura llouia, y que la causa fue el frio. Creo q̄ la causa no fue por tener techo, sino porque no era licito andar en el tēplo, en el portico soliā cōuenir, à confabular, en el estio para estar à la sombra, en el inuierno, por estar abrigados. *Tertul.* 2. *Reg.* 18. 33.

Circūdederūt ergo Iudei Iesum. Alcançādo cōmodissima occasion los Iudios por hallar le passeando se en este portico, donde auia concurso y frequencia de gente, para q̄

respondiesse lo que desseauan oyrle dezir delante de muchos testigos, si era Rey, le preguntã, si es Christo? porq̃
Hiere. 50. Christo auia de ser Rey. Pues como se passeasse, cercaronle por todas partes, cogieronle en medio, hizieronse vna gran muela. Esta fuerça tiene aquella palabra *ergo*, porq̃ se passeaua le cercaron, para que no anduuiesse mas, sino atendiesse y respõdiesse, *Iudæi*, pienso que llama no al pueblo, sino Escribas, Sacerdotes y Principes. *Præparamini contra Babylonem, per circumitum omnes qui intenditis arcum debellate eam, non parcatis iaculis.*
Hier. 50. 14 Cercalda en contorno, gastad saetas y municiõ sin duelo, por todas partes, ande la bateria, ansi cercan a Christo con animo enemigo, no perdonan injuria. O dissimulados. Cercaronle al parecer como discipulos a maestro para oyrle, pero a la verdad, como lobos a cordero para degollarle, o como gauilanes a paloma. De Christo ansi cercado y assediado son aquellas pa-
Psalm. labras. *Circundederũt me sicut apes*, cõ aquella auenida y ruy-
117. 12. do con que suelen las ouejas cercar por todas partes a vn hombre, desseando con sus punçones y lanças matarle y quitarle la vida, *& exarserunt sicut ignis in spinis*, con aquella promptitud y estruendo con que las llamas prẽden en las
Eccle. 7. 7. secas espinas. *Sicut sonitus spinarum ardentium sub olla*, cõ estrepito y tumulto infinitos a vno. *Circundederũt me canes multi.* Es el perro simbolo de la desuerguença, aquella esquadra militar de moços Romanos que se preciauan de ella, y se llamauan *Petulantes iuuenes*, trayan vn perro en su vandera en campo colorado, y de estos piẽsan algunos autores eran aquellos milites Romanos de la cohorte de Pilato, tan desuergonçados que no dudaron escupir la sacrosanta cara del Señor, fixar corona de espinas en su real cabeça, y herirla muchas vezes con vna caña. Son tambiẽ los perros imagen del odio comun. Veras muchos perros reñir entre si y morderse rauiosamente, pero si entra vn hõ-

bre

bre donde estan, todos y cada vno oluidados de su particular contienda, arremeten a el. Ansi son los viciosos, q̃ aũque entre si riñen, y contienden hasta morderse y comerse sobre sus pretensiones y intereses, como son honra, y hazienda y deleyte, como S. Pablo habla. *Quod si ad inuicem mordetis & comedetis.* Pero cõtra Dios todos se vnẽ y mancomunan, ayudandose en las maldades de sus juegos, hurtos y torpezas. O maldita concordia, *conuenerunt in vnum aduersus Dominum.* Gẽtes y pueblos enteros, Reyes de la tierra y principes conjuraron contra Christo. *Dirũpamus vincula eorum, & proiciamus iugũ ipsorum. Vincula* y *iugũ*, es lo mismo. Las ligaduras y coyundas cõ que se ata el yugo a las ceruices y cuernos de los fuertes toros, ansi estã atados y ligados en iniqua concordia cõntra Christo, y como vinculados, y jũtos en gauilla. Veras como los malos se dan las manos y armas para perseguir y offender a Christo, cõfederados y ligados contra la virtud. Rompamos esta liga, y diuidamos esta junta. Psal. 2.

Considerad a Christo entre tantos hombres, mas enemigos q̃ amigos, el grito de los vnos, la mofa de los otros, el apretura y alboroto de todos, el estender las cabeças, y ponerse sobre las puntas de los pies para mejor verle y oyrle, çumbar como ouejas, bolar como aues de rapiña, ladrar como perros, y bramar como toros, rugir como leones, aullar como lobos, y gruñir como puercos. Iuntarse para vencer con su muchedumbre, al que no podiã subjetar cõ razones. Preguntã dela vna parte y dela otra, todos vna misma cosa, si es Christo? Quan de otra manera cercauã de todas partes en las lonjas y plaças, al sancto y sabio Iob su pueblo y vassallos. Quando *procedebam ad portam ciuitatis, & in platea parabant cathedram mihi.* Quando yo salia a las puertas de la ciudad, donde estauã los tribunales y consejos, *in platea, ideſt, in loco lato*, concurria la mu- Iob. 29.7.

chedũbre del pueblo, rodeauan me por todas partes, hazianse vna grau muela, y en medio della en lugar amplo, *in platea*, me poniã vna silla, dõde todos con atencion me escuchauan. *Videbãt me iuuenes & abscõdebãtur, & senes assurgentes stabant.* Los jouenes bien disciplinados y vergonçosos, no osauan parecer delãte, escõdianse de mi cõ respecto y reuerẽcia, *& senes*, y los viejos y antiguos leuantãdose d' sus assiẽtos sus cabeças canas desnudas, estauã en pie en mi presencia. *Principes cessabãt loqui, & digitum superponebant ori suo.* Los principes y ricos hombres de mi Reyno, si estauan hablando, en viendome, callauan, y ponian el dedo en la boca, auisandose con este gesto los vnos a los otros, que no chistassen. *Vocẽ suam cohibebãt duces & lingua eorũ gutturi suo adhærebat.* Aun los capitanes y soldados q̃ suelen ser mas habladores, ansi como son mas orgullosos y licencioſos, enfrenauan su lengua, como si se les pegara al paladar. *Auris audiens beatificabat me, & oculus videns testimoniũ reddebat mihi.* Callaua todo el mũdo, escuchaua, y oya, y oyẽdome y viẽdome alabauan a Dios. Las orejas q̃ me oyan me beatificauan, y los ojos que me mirauan me alabauã. *Si quando ridebam ad eos nõ credebãt.* Si alguna vez, mostraua el rostro risueño, apenas podiã creerlo, pero mi risa era tan acompañada de grandeza, que, *Lux vultus mei nõ cadebat in terram*, que nunca perdi la grauedad y mesura y serenidad de mi rostro, *si voluissem ire ad eos sedebam primus.* Donde quiera que me hallaua entre ellos me dauan la primera silla, *cumque sederem quasi Rex circunstante exercitu, eram tamen mœrentiũ cõsolator*, y estando sentado en medio de todos lleno de Magestad como Rey, cercado de su exercito, era tã benigno, y grato que consolaua a todos los tristes. Psal. 108.3 Cercã por todas partes los Iudios a Christo, como lobos a cordero. Psal. 17. *Sermonibus odij circundederunt me*, no como fieles desseosos de oyr la verdad, no como aquellos

leales vaſſallos a Iob, ſino como infieles y malignos, para cogerle alguna razon, con q̃ acuſarle, y porq̃ no ſe pierda palabra, cercanle por todas partes, no le ponẽ cathedra como a Iob, mas impidiẽdo como deſcorteſes ſu paſſeo le detienẽ en pie y preguntã. Deſtas irreuerencias ſe querella Dios quãdo dize. Si yo ſoy padre, dõde eſta la hõra de hijos? Si ſoy Señor, dõde la reuerẽcia de ſieruos? Pues aunq̃ no fuera por otra coſa, ſino porq̃ le veniã a interrogar ſobre pũto de tãta grãdeza como ſi era el Meſsias, deuieran venir cõ acatamiẽto, como es de creer q̃ comẽçarõ ſu embaxada los ſacerdotes y leuitas que fuerõ de parte del ſenado de Hieruſalẽa pregũtar lo miſmo a Ioan, aũ que luego ſe deſcõpuſierõ, arguyendole de q̃ no podia baptizar, cuya arrogancia y deſmeſuramiẽto toco el Euangeliſta diziendo en eſta occaſion lo q̃ antes auia callado, *qui miſsi fuerant ex Phariſeis*, como ſi dixera. No ay q̃ eſpantaros de q̃ ſe atreuã â Ioã Eſcribas y Phariſeos. Lo miſmo digo deſtos q̃ ſe deſcõponẽ cõ Chriſto, porq̃ aunq̃ preſumidos de diſcretos, erã grandes necios, y como tales hablã. *Stultus fatua loquetur & cor eius faciet iniquitatem vt perficiat ſimulationẽ, & loquatur ad Dominum fraudulenter.* Eſtodixo Iſaias deſta gẽte maligna, impia, necia, q̃ como necia dize locuras, como impia forja en ſu coraçõ trayciones, y no para haſta effectuarlas. Y no ſolamẽte cõ los hõbres, pero aũ con Dios, como maligna trata fraudulentamẽte. Pues q̃ tretas, o q̃ tiros ſon los del fraudulento? *Fraudulenti vaſa peſsima ſunt.* Pero no por eſſo Chriſto dexara de hazer como quiẽ es, no pierde la ſerenidad de ſu cara, la grauedad cõpetẽte a la grãdeza de ſu perſona, ni piẽſa, ni habla menos que principe generoſo. *Princeps vero, quæ digna ſunt principe cogitabit, & ipſe ſuper duces ſtabit*, como ſuperior a todos los principales del mundo. Oygamos la demanda de eſtos. *Iſai. 32. 6.*

§. II.

Quousque animam nostrã tollis, si tu es Christus, &c. Este pleyto y persecucion que mueuen oy los peruersos Iudios a Christo, mouierõ entre los herejes, el primero Arrio furioso que esto significa su nombre, dize Greg. Nazian. *Arrius à furore nomen habet*, entre los tyrãnos, Neron que tuuo al parecer mas de demonio que de hombre, estos fuerõ imitadores de Escribas y Phariseos, primeros enemigos de Christo. De todos los quales dire lo que de Neron dize Tertulliano, que la persecucion de tales personas es honor y credito de nuestra fe. De los de mas callare y dire de Neron bestia fiera, ingenio feroz, q̃ fue el primero que ensangrento la fe, en Roma rezien nacida, como el mismo autor dize. *Orientem fidem primus Romæ cruentauit.* Tacito y Suetonio entre los escriptores Gẽtiles, y entre los nuestros. Euseb. Auguſt. Seuero, Orosio, Beda, y los otros Christianos coronistas son en esto conformes, que Nerõ fue el que primero vertio sangre Christana. Digno es de ser oydo Tertul. en la defensa que haze de nuestra Religion al senado Romano. Reuolued vuestros cõmẽtarios hallareys que el primero que persiguio la fe Christiana fue Neron, y nosotros nos gloriamos que fuesse esse el dedicador y autor de nuestra condenacion, porq̃ no podia dexar de ser grã bien lo q̃ el perseguia. Mato los principes de la familia Christiana, clarisimos ciudadanos Romanos, familiares amigos, y a su madre, la qual conociẽdole como quien le auia parido dixo, a los sayones. Herid este viẽtre que engendro tal mõstruo. Mato al buen Seneca su maestro. Considerando esto vn autor, dize que no se admira que Nerõ fuesse tan fiero discipulo, pues fue tan fiero marido y amante, no es tanto hazer morir al maestro de quien estremadamente era aborrecido, quanto es que a la amiga que con extremo amaua,

Gre. Naz. de Theol.

Tacit.. Sueton. in Nero. Euſd. 2. hiſtor. Aug. 2. de ciuitat. Seue. Oroſius. Bed. omnes. in Cron. Tert. Apol.

ua, hizieſſe lo miſmo. Hablo de Popea Sabina, a la qual en el miſmo tiempo, aunq̃ preñada de ſi (cruel marido y padre) o ſin cauſa, o por ligera occaſion le dio tã gran pũtillazo en el vientre, que haziendo a la madre y al hijo las vltimas offenſas, hizo que ella ſalieſſe de eſta vida, y a el no dexo que entraſſe en vida.

Deſpues Domiciano pedaço de Neron, aunque tuuo otro de hombre por la parte que tuuo de hombre, reuoco nueſtros deſterrados. Germanico feremedio por Chriſtianos, y los reduxo a Roma. Adriano aunque muy curioſo no los perſiguio. Veſpaſiano enemigo d̃ Iudea, ni el ni otro de los Principes pios, y ſeueros perſiguio la fe. Nosſotros, como verdaderos y fieles ſieruos ſiempre defendamos a Chriſto y le honremos, oygamos le como ouejas, y en todo lo q̃ oy dize eſtemos preuenidos de aquella voz celeſtial. *Ipſum audite*. Que es oyd le dize Ambro. *vtique dicentem omnia quæ habet Pater mea ſunt*. Oyeron eſta voz los Apoſtoles y cayeron de cara. Pues ſi los que le cõfeſſaron cayeron vencidos, que haran los que le negarõ. Abrieron cõtra mi ſu boca, como leones embraueçidos dize Chriſto, y en otro lugar. *Sermonibus odij circundederunt me*, con palabras nacidas de odio, o porque reſpondieſſe yo alguna palabra odioſa con que pudieſſen hazer me odioſo y aborrecible al mundo, ninguna mas odioſa, que dezir vno que es Rey. *Omnis qui ſe regem facit contradicit Cæſari*. Dizenle. Haſta quando nos tienes colgados, dubios y ſuſpenſos, entre diuerſas opiniones. No lo preguntan por ſaber lo, ſino por calumniarle. Quieren que llanamente confieſſe que es Chriſto, por acuſarle, que ſe hazia Rey, pues es Rey Chriſto. A eſte blanco encaminan lo q̃ hazen, y lo que dizen. Cercanle para que todos le oygan ygualmente, y aya multitud de teſtigos conteſtes. Pregũtãle con dolo. *Quouſque*, ſignificãdo que no ſolamẽte eſtã dubios

Amb. l. 2. de fid.

dubios y suspensos como todos dizen, pero tãbien grandemente desseosos, de que se declare por Christo, y que si hasta agora no le hã tenido por tal, el tiene la culpa, por que no lo ha dicho expressamẽte, que lo diga ya claramẽte sin prouerbios ni parabolas, *palam*. Danle animo. Dilo libremẽte sin miedo alguno, pues no ay cosa de nosotros mas desseada, q̃ oyrte dezir esto, porque lo sepamos de tan buen origen como tu lengua. Necia demanda llaman esta Chrysost. y Theophyl. pues le auian reprehendido y dado en rostro, con q̃ Christo se abonaua a si mismo. *Tu de te ipso testimonium perhibes* (conuiene que el mentiroso sea memorioso) aora los fingidos le piden, que se abone y califique cõ su proprio testimonio, y que los descuelgue de aquesta pena exagerandola tãto, que dizen los tiene puestos en peligro de la vida, esso significã aquellas palabras. *Quousque animam nostram tollis*. Hasta quando nos has de tener anxiosos con tãta pena, que tememos perder la vida, Dinoslo ya, *palam*, quitada toda amfibologia de palabras? Tiene demas desto esta pregunta vn gran desprecio, *Si tu eres Christo*, entre aquella palabra *tu* y *Christus*, tu Christo, *tu* hombre humilde, pobre, solo, *tu* muerto de frio: como burlando de el, de que sin prẽdas ni requisitos humanos se hazia Rey, *tu* hijo de vn pobre official, *tu* maestro de vnos descalços mẽdigos, pescadores, eres Christo? Quiẽ *tu* para Christo? mirad que Christo, grã befa. Desta manera escarnece la malicia humana de la bõdad diuina, y quãto Dios es mas largo, tanto es el hombre mas atreuido.

Chrysost. Theophyl.

Ioan. 8.

Loquor vobis & non creditis, &c. Responde, no a sus palabras, sino a sus pensamientos, manifestando que les entiẽde los coraçones, y que le preguntan con fiction. *Loquor*. Con testimonio y autoridad de diuinos oraculos de Prophetas ha mucho que os tẽgo dicho quien soy, y demas de esto con obras, y milagros y portentos lo he confirmado

do, affirmando que lo hago en nombre y con autoridad de mi Padre. Y esta es la summa del examẽ de esta verdad q̃ Dios por Moysen y Prophetas enseño. *Loquor*. Antes no hago otra cosa sino dezir y manifestaros lo que pedis. En Griego esta en preterito, *dixi*, muchas vezes lo he dicho. Donde confiessa ser Christo, aunque no lo expressa de palabra. Que quereys que os diga claro, pues quando os lo digo no me creeys? Enseñareos cõ obras, no con palabras. Considerad mis obras que ellas os pueden enseñar bastantemente. Con gran diligencia procura Christo mostrar quan conforme es con su Padre, porq̃ sus hazañas tengan mas autoridad, por lo qual no dize absolutamente, *opera quæ ego facio*, sino, *in nomine Patris mei*, con su volũtad, autoridad y decreto. Como verdadero y natural hijo reconocido, por lo qual dize luego. *Multa bona opera ostendi vobis ex Patre meo*, no son obras con ayuda de demonio, no doctrina desnuda de obras. *Sed vos non creditis quia nõ estis, &c.* La causa de no creerme no esta en mi, sino en vosotros. No en que yo lo digo con ambiguedad, si no porque no soys de mi rebaño. *Oues meæ vocem meam audiunt*. Mis ouejas oyen mi voz. *Audiunt* (dize Basil.) *non disputant*, porque la fe, pide obediencia, *ad obediendũ fidei*. La summa destas palabras para aqui, que no creen, porque no quieren, y no quieren porque no son ouejas, sino lobos. La oueja toda es oreja y desto la loa, *vocem audiũt*, como dixo aquella. *Aures perfeciſti mihi*, no ay orejas perfectas sino aquellas que Dios abre, y abriẽdo perficiona en obediencia de la doctrina del Señor, qual era aq̃lla otra, de quiẽ se escriuio, *In auditu auris obediuit mihi*. No espera el buen sieruo para poner por obra lo que le manda Dios, a que su entendimiento lo examine y apruene, sino en dando el ayre del precepto en la oreja, obedece. *Auris audiens beatificabat me*, dezia Iob, oueja guardada de Dios, esta

Basil. Rom. 1.

oreja mia por ser buen oyente y obediente, me hazia biẽ auenturado. Dichoso yo, porq̃ tenia alerta la oreja a los mãdatos de mi Dios. Aquella en cõclusion, es oueja de Christo, que le da oydo, porque la fe es de el oydo, segũ enseña el Theologo, *fides ex auditu*. O quan duras orejas de mercaderes tienen oy los hõbres a la palabra de Christo, quan general, quan repetida. Quan justa querella es la q̃ Dios haze por sus Prophetas, de los peccadores obstinados en su culpa. *Aggrauauerunt aures suas*, que agrauan sus orejas para q̃ no las penetre la voz del predicador, q̃ amenaza al coraçon con el temor diuino, con los castigos de su justicia, con el horror del infierno, con la duracion de las penas sempiternas. Dize que estã sordos por este modo de dezir, *aggrauare aures*, porque los viejos quãdo con la seca vejez se les endurecen las orejas empedernidas oyen menos, o porque creciẽdoles las orejas se les caen sobre el orificio del sentido, y les quitan el oyr, como vemos en los perros de grandes orejas caydas, q̃ oyẽ menos. Verdad es, que mis sieruos son sordos voluntarios, y no oyen porque no admiten mis consejos y preceptos, y tãbien es verdad lo que enseño aquel Doctor, que en vano las cosas externas entran por los ojos y sentidos, si con diuino espiritu no se illustra el animo. Sordos oyd alguna vez si quiera como Christo cõdena en los Iudios vuestra voluntad obstinada, vuestra deliberada malicia, y auersion de mente, con que hazeys resistencia manifiesta, a la verdad reuelada, por no querer creer, ni ser ouejas de Iesu Christo. Porque aunque de la predestinacion no aya causa, sino la diuina misericordia sola, pero de la reprobacion es justissima de mas de la culpa original, en los adultos la impia voluntad. Mal pues de aquestas palabras. *Non creditis quia non estis ex ouibus meis*, vnos infieren, q̃ Dios es autor de la incredulidad, y reprobacion humana,

Rom. 10. 17

Auguſt. lib. 6. 15. de ciuit. c. 6.

na, *neque enim Deus volens iniquitatem tu es*, sino juez summo en justicia, ante quiẽ ningun peccado queda sin puniciõ. Su malicia, pues haze, que no seã ouejas, porque desechã la gracia como siempre, *rebelles lumini*. Pero boluiendo a mis ouejas.

Ego vitam æternam do eis, &c. Yo les doy la vida eterna, y no perecerã para siẽpre, y nadie me las sacara de las manos. De tal manera reprehende Christo a los Iudios, por que no le oyen ni le siguẽ (dize Chrysost.) que juntamente los afficiona, y pone desseo de oyrle y seguirle, enseñãdoles quan incomparable ganancia consiguen, los que le oyen y imitan, que es la vida eterna, bien, que no sepuede imaginar mayor, entiende lo S. Cyrillo de la Resurrection de los justos, porque la de los peccadores mas tendra de muerte, que de vida. Pero si miramos bien, q̃ no dize, *Ego vitam æternam dabo eis*, sino do, hallaremos que habla de esta presente vida segun lo que ya auia dicho. *Qui sequitur me habet vitam æternam*, porque el que sigue a Christo tiene la vida eterna, en la gracia como en simiente, y en la caridad como en prenda. Aqui se comiença la vida eterna por gracia, despues en el cielo se perficiona por gloria. Y como señalo por premio del oyr su voz, el cuydado q̃ tiene d̃ sus ouejas, ansi puso por premio de seguirle y imitarle la vida eterna, que comiença y esta en esta têporal en simiente y prenda cierta. *Et non peribunt*. No pereceran para siempre, lo qual se puede entender de dos maneras, vna, que quanto es de parte de la protection y potẽcia de Christo que las guarda, no pereceran, pues ninguno ay mas fuerte que el, ningano mejor custodio. Si algunas perecen por su voluntad parecen como el hijo de perdicion Iudas, no por descuydo de Christo. O puede entenderle ansi. No pereceran por enfermedad, passion, o negligencia ni otras ocasiones interiores, *in æternum*, aun-

Chrysost.

Chrysost. in com. Cyril. in Ca te. Gra.

que por tiẽpo pueden como hõbres caer, como se ve en Pedro, Pablo, Moysen, Dauid, y otros. Y no solo no pereceran por passiones internas, pero ni por violẽcia, y fuerça exterior. *Non rapiet eas quisquam de manu mea?* Auia dicho el Señor, que el ladrõ entra por las paredes, salta las bardas, hurta, mata, destruye las ouejas. Si algũ ladrõ dize, acometiere, no podra lleuar oueja de mi mano saluadora, de mi potestad, de mi cuydado, de mi possession. En estas palabras parece que se funda la sentencia de Sãt Augustin, que Christo llama aqui ouejas a los predestinados, porque de estos solos es verdad que vltra de la gracia y caridad y virtudes del anima, son tãtos y tales los auxilios gratuytos que no perecen, *in æternum*, que no los arrebata la violencia de qualquier crueldad, de qualquier pena. Pero muy buen sentido es el dicho. Que quanto es de parte de la gracia y del pastor, ninguna oueja se perdera. *Euthy.* Piensa Euthymio que alludio Christo a los Pharisеos, y los otros principes de los Iudios que procurauan robarle sus ouejas, que erã sus fieles, enagenarlas, y echar de la synagoga a los que le confessauã, tambiẽ se pueden entẽder aqui todos los enemigos de Christo, que sean hõbres, que sean demonios, que como ladrones de su gloria, le roban sus hijos, y escandalizã los pequeños, los quales aunq̃ seã Reyes y tirãnos, o Gigãtes poderosos, no le podrã sacar vn cordero de su mano. La substancia pues de esta doctrina es, q̃ Christo, es harto fuerte, harto poderoso para guardar su rebaño y introduzir sus ouejas en la vida eterna de el Parayso, y que *non peribunt in æternũ.*

Ves aqui pues aora hermano mio la summa de esta doctrina del portico de Salomon, sigue como inocente oueja a Christo, tendras bienes eternos. Seguirle es caminar por sus passos cõtados, con fe, cõ esperãça, con caridad, con misericordia, con deuocion y oraciones continuas,

con

con vida inculpable, con costumbres santas, con abengacion de ti mismo, con desprecio de las cosas terrenas, con tolerancia de cruz, con desseo de Christo, con la cõuersacion en el cielo. Los premios que te esperan son excellentissimos. Recebir de Christo vida eterna, custodia de su omnipotente mano, no perecer para siẽpre, ver a Dios en la eternidad. Estos son inestimables tesoros traydos por Christo, los que el mundo no tiene, ni puede adquirir, porq̃ no conoce a aquel q̃ los preparo desde el principio del tiempo, y aun antes de la constitucion del mundo, como enseña su Apostol, para sus escogidos, a quien vio y hizo cõformes a la imagẽ de su hijo, a quiẽ llamo tambien por su vocacion santa, para que fuessen santos y limpios y innocentes ante sus ojos. A quien finalmẽte justifico, concediendoles remission de sus pecca dos, auxilio de su gracia. De dõde es q̃ todo lo q̃ les succede para en bien. *Cooperatur in bonum.* Porq̃ los justos si caen no se quebrãtan, ni lisian, porque Dios les pone la mano debaxo. Oyen a Christo que los llama, siguenle, cuelgan todos de el, fian de su palabra, y a este como a pastor q̃ los apaciẽta en juyzio y justicia con palabra de vida y pasto de sacramẽtos, en pastos abundosos de la Iglesia abraçã, y siguen. No al ageno, mas huyẽ de el, porq̃ a este solo conocen por señor de muerte y vida, q̃ guarda a los suyos, *ne pereant in æternum.* Rom. 8.

§. III.

Pater quod dedit mihi maius omnibus est, & nemo potest rapere de manu Patris mei. Ego & Pater vnum sumus. Aplica la magnitud paterna, para anihilar toda potencia criada pues ninguna puede prevalecer contra la mano del eterno Padre. Pues porq̃ no creyesse alguno q̃ estos tã immẽsos beneficios eran sueños o imaginaciones, para hazer cierta fe a lo dicho, enseña que estas grandezas no se han

de esperar de aquella su humanidad sola que veyan humilde y abatida, sino de la potencia de su diuinidad ygual a la del Padre, aquien ninguna potencia contraria puede preualecer para sacarle a Christo sus escogidos, aunque sepa el diablo mil artes de engañar, deleytes, miseria, pobreza, destierros, horcas, cruces, muertes, con las quales como con machinas procura engañar (si pudiesse) a los escogidos, pero trabaja en vano. Porq̃ Christo vencio el mundo, y saco de las gargantas de el osso, y leon como
1. Reg. 18. Rom. 8. Dauid susouejas, a sus escogidos, digo de potestad de las tinieblas, y traslado, *in regnum filij dilectionis suæ*, para que no sin razon digan con el Apostol. *Quis nos separabit à caritate Christi?* Qualquiera pues que perece, por su culpa pe-
Tertul. l. de Trinit. Hilar. Ambro. August. rece, no por enfermedad de su protector. Psal. *Dominus mihi adiutor nõ timebo.* Mira el ordẽ de las palabras, *Pater quod dedit mihi maius omnibus est.* Tertulliano, Hilar. Ambro. Augst. y Beda entienden esto de la naturaleza y potestad diuina, que el Padre dio al hijo engẽdrandole. Porq̃ esta naturaleza y poder es mayor que todo, queriendo dezir q̃
Conc. Late. no ay naturaleza ni potestad que se pueda comparar cõ ella. De donde es: que no ay quié pueda robar sus ouejas de su mano, y desta manera lo interpreta el Concilio General Lateranense. y esta interpretacion contiene mejor la substancia deste negocio. Pero aduierte muy doctamẽ
Ruper. in comm. te Ruperto, que se haze comparacion aunque obscuramente entre la naturaleza humana de Christo, y la diuina. Admirauanse los Iudios de que Christo dezia. *Non rapiet eas quisquam de manu mea*, pensando que era solo hombre, y no considerando en el cosa mayor de lo que veyã. Enseñales pues Christo que aquello visible que ellos en el considerauan, y su madre le dio era flaco y enfermo. Pero que lo que le dio su Padre, que no se podia percibir con ojos de cuerpo, era mucho mas que todas las cosas,

mas

mas que toda fuerça y potencia criada. Concluye diziendo. *Ego & Pater vnum sumus.* Y si esperauas que concluyera. *Manus mea & manus Patris mei est vna*, porq̃ anssi se prueua su intento que nadie las puede robar de su mano, habla con mayor vehemencia, no diziendo que son vno, en vnidad de vn miembro, qual es la mano, sino en vnidad de essencia y naturaleza, aunque distinctos en hypostases. Sera pues el argumẽto. Yo y el Padre somos vna misma cosa, ninguno las puede robar de la mano de mi Padre, luego ninguno las puede arrebatar de mi mano. Dize que el y su Padre tienen la misma potẽcia, y mano, porque tienẽ la misma essencia, y son vno, no solo en cõcordia y consentimiento, como dixo Arrio, sino en naturaleza, como entendierõ los mismos Iudios aduersarios de Christo, de quien pudierõ aprender los Arrianos, que Christo significa ser vno con su Padre, no por sola voluntad, sino por naturaleza y potestad, pues arremetieron a las piedras como aduierte S. Athan. y Cyrillo añade. *Lapides isti clamant aduersus Arrianos.* Y no solo con el hecho si no con sus palabras declararõ la causa porque le queriã apedrear, *de bono opere non lapidamus te, sed quia tu homo cũ sis, facis te ipsum Deum.* Finalmente Christo no responde, que el no se llama Dios, sino prueua que con justa razon, tomo este nõbre, porq̃ tiene la misma naturaleza, essencia, potencia, voluntad, aunque segun la humanidad se diga menor que el Padre. Ves, como vencieron los Arrianos la ceguedad y la impiedad de los Iudios? *Sustulerunt ergo lapides.* Arremetieron a las piedras, pero no se las tiraron, porque por la potencia de Christo, aquella misma por quien le querian apedrear fuerõ prohibidos, como Theodoro Mopsf. nota. Sin processo, sin juez, arrebatados de furor, acometen tan iniqua hazaña. *Multa bona opera ostendi vobis, &c.* No se esconde esta vez como la otra, ni se haze

Athan. lib. quod Deus de Deo sit verbum.

Cyril. li. 12 Thes. c. 15.

ze inuisible, pero por otro modo muestra la virtud de su diuinidad, pues aunque los Iudios quanto en ellos era le apedreauan, *me lapidatis*, los reprimio cõ su diuino poder de tal manera, que queriẽdo, o no queriendo, cessaron, y le oyeron todo lo que les hablo y reprehendio. Quieren oprimir la verdad con piedras. Pero el triumphador de Israel no cede, sino con grã potencia resiste, para mostrar en el hecho la malicia, y tirannia, ansi de los demonios como de los hombres, no puede acometer a los escogidos, porque son refrenados con la prouidencia y potencia, porque no hagan el mal que quierẽ, como se vio en Abraham, Iob, Dauid, Elias, los Apostoles y Martyres en sus persecuciones, las quales les vinierõ segũ el arbitrio y disposicion de Dios, dizen las Escripturas. Despues con suauissima oracion y razones efficacissimas, cõuence y muestra su ingratitud, pues no auia hecho cosa digna de pena pues todas sus cosas auiã ydo dirigidas a vtilidad y commodo de aquella Republica, lo qual ellos aunque locos y inuidiosos no podian negar.

Descubrio Christo aqui la blandura de su manso ingenio, respondiendo benignamente, y quebrando la dureza de la ira con blandas palabras. *Sermo mollis frangit iram.* O q̃ doctrina digna de todo Christiano, no repeler vna fuerça y agrauio con otro, sino cõ dulçura y terneza de razones. Quan mansos nos pinta la Escriptura a los mas heroycos sanctos. Dauid propone a Dios el merito de mansedumbre y le pide la tenga en memoria. *Memẽto Domine Dauid & omnis mansuetudinis eius*, y esta tenia y conseruaua en el exercicio de las armas. Esta le ensalço del gouierno de las ouejas al Reyno. Quien fue Ioseph humilissimo y como cuerpo que no tenia sentido ni mouimiento, se dexa ligar, echar en la carcel, vender a mercaderes estraños, lleuar a Egypto. Hele aqui ensalçado al

Psalm.

gouier-

gouierno de toda aq̃lla tierra. Mirad si Moysen fue mãso en medio de exercitos armados. *Vir mitissimus super omnes qui morabantur in terra.* Sublimado a tanta alteza, q̃ obro mi lagros bastantes a cõuertir el mũdo. Al qual por reuerencia las aguas hizieron seguro camino en medio del mar, y toda naturaleza presto obediencia. O mansedũbre virtud de grandes, prẽda singular de Christo, mira quã tiernas palabras dize a los sacrilegos. Num. 12

Multa bona opera ostendi. Ostendere bona, es lo mismo, q̃ hazer beneficios, tomase este verbo en bien y en mal, y significa lo mismo que *facere*, entre Hebreos. Psal. 4. *Quis ostendet nobis bona?* Quien nos dara los bienes desta vida. Psal. 70. *Quantas ostendisti mihi tribulationes multas & malas?* Por quantas tribulaciones graues y penosas me aueys hecho passar? Psal. 59. *Ostendisti populo tuo dura*, trataste duramẽte a tu pueblo. Pero mayor emphasi tiene *ostendere*, q̃ *facere*. Por que *ostendere*, dize que de tal manera les hizo mil beneficios y mercedes, que los que las recibierõ, las vierõ, y conocierõ, y tocaron con las manos, sintieron, y experimẽtaron, el bien que les hizo, de manera que ni puedẽ ignorarlo, ni negarlo. No es tan graue culpa no agradecer el beneficio no conocido, pero es grauissima la ingratitud que llega a pagar con piedras la buena obra y officio de caridad recibido y conocido. Anssi que aunque con mala manera, se notan aqui dos vicios de los Iudios, y de los que somos con Christo como ellos. Ceguedad voluntaria, que no ven en si las buenas obras, ni las entienden, aunque las traen entre sus manos. Ingratitud, que teniendo experiencia de sus beneficios le apedrean, auialos enseñado su doctrina, sanado sus enfermos con mil milagros, librado muchos de la fiereza de los demonios con admiracion y loa publica, y auiendolo visto con sus ojos no lo ven. O ciegos, o ingratissimos hõ- Psal. 4. Psal. 70. Psal. 59.

bres. Añadio a lo dicho, *ex patre meo*. Muchas buenas obras os he hecho de mi Padre. Lo primero por exẽplo nuestro de modestia que no nos gloriemos quando recibimos algo de Dios, sino que siempre confessemos que los bienes que hazemos son del Padre, como nota Cyrillo. Lo segundo, para significar que todos los milagros q̃ dize, no los hizo por curiosidad, menos por ambiciõ alguna, ni por proprio y priuado cõsejo, o decreto, sino por disposicion y orden de su Padre. Lo tercero por enseñar que eran obras libres de toda calumnia, pues eran del Padre eterno. Occasion, y razon suele auer a vezes de calũniar obras de hõbre, pero las de el Padre no puedẽ ser calumniadas, son obras cauales, cumplidas, buenas, perfectas, *Dei perfecta sunt opera*. Gen. 1. *Bona valde*, en Hebreo, *TOB*. Todas las criaturas salierõ de sus manos, perfectas en su genero, quiero dezir en su estado, integridad, perfection, vigor. No crio põgo por exemplo al hombre en la cuna, infante, o niño, o decrepito, rudo, o indocto, sino en edad sabiduria, y ciẽcia y virtud perfecto. No hizo los arboles en simiẽte, vara, sino crecidos cõ braços, ramas, y fructos. Itẽ las cosas muy vtiles y acõmodados al mũdo. Itẽ hermosas bellas, llenas de decoro y gracia segũla razõ de la essencia de cada vna. Todo esto significa la voz original. Lo quarto y vltimo nos enseña, que quando nosotros hizieremos algun officio de caridad y misericordia a nuestro proximo, digamos. Esto me dio el padre que yo os diesse. La limosna que hazeys al mẽdigo, Dios os la dio a vos primero, para que de vuestra mano, como de ministro y dispensero passasse a la del pobre. El saludable consejo que days al ignorante de Dios es: que os inspiro y mouio. Finalmente que tienes hombre que no ayas recebido de Dios? Christo reconoce al Padre por auctor y fuente de los beneficios que haze

Deut. 32.
Gene. 1.

ze a los hombres, reconozcamos le nosotros.

Reduzeles pues a la memoria los hechos passados, y pide, le muestren alguno solo si quiera, porque le puedan apedrear. Forçoso es q̃ me apedrecys por alguna buena obra pues mala no la he hecho. En aquesto has de tener cuydado ciudad mia, considerar, el admirable artificio del Saluador. El hombre ayrado no considera los beneficios que recibe sino el mal que le hazen, y ansi se embrauece contra quien le haze mal aunque sea bien hechor. Por lo qual es vnico medicamento de la ira, poner al ayrado ante los ojos los bienes recibidos. Pues por tẽplar el furor destos, el Señor les representa y acuerda los beneficios que les ha hecho. Que responden a este argumento?

De bono opere non lapidamus te. Multa bona opera, dize Christo q̃ les hizo, ellos en singular diminuyẽdo las, dizen. *De bono opere.* Pareceles a Leõcio y Euthy. que los Iudios cõ fiessan de plano, que Christo les hizo muy buenas obras. Pero esta confesion yo no la veo, ni es verisimil que lo confessassen, pues calumniaron siempre aquellas mismas buenas obras de que el les haze cargo, la cura del paralitico en Sabbado. La vista restituyda al ciego. Pero aquellas palabras, *de bono opere non lapidamus te*, quieren dezir. No te apedreamos por obra buena que ayas hecho, porque ninguna sabemos buena porque apedrearte, o si por ventura hiziste alguna buena, cosa que agora no disputamos, no te apedreamos por ella, sino por blasphemia. No por buenas obras q̃ hagas, sino por malas palabras blasphemas que dizes. Blasphemia llaman, que Christo se llamo Dios, teniendo zelo (dize Cyrillo) pero no de ciencia. Pero con argumento concluyente les prueua Christo que en llamarle Dios no blasphema.

Leon. in cate. Cyr. Euthy. in com.

Ioã. 9.

Cyril.

Nonne scriptum est in lege vestra. Prueuales por su misma

ley que no blasphema. Llamala *vestra*, no mia, ni solamente, ley para significar lo primero que fue dado para ellos, y a ellos obliga, y la deuen creer y seguir, dize Augusl. Lo segundo para que sepan que el no esta ligado con la ley, q̃ no es suya porque es legislador, sino de ellos como no
Rup r. to Ruper. Lo tercero, porque era ley de estos mas propriamẽte que del pueblo, porq̃ professauan su ciencia y obseruãcia, y se gloriauan en ella, *lege vestra*, y ansi estauã mas obligados a gouernarse por ella. Toca pues su ignorancia en la ley, q̃ tanto professauã y da fuerça a su argumẽto, diziendo. En esta ley vuestra esta escripto que algunos hombres q̃ no eran mas q̃ hombres, porque les comunico Dios su palabra, fueron llamados Dioses. *Dixi Dij estis.* Pues si los que ninguna cosa diuina tenian, por solo hablarles Dios, alcançaron este nombre, luego con mucha razon yo que soy su hijo puedo llamarme Dios sin blasphemia ninguna. Es argumento *à minori*. Pero has de notar, que esto mismo de ser hijo, no lo dixo abiertamẽte sino, *quem Pater sanctificauit*, o por hablar mas moderadamente, o por dezir que era hijo no como nosotros en la tierra, sino en el cielo, de donde fue embiado al mũdo. Puede ser Hebrayſmo aquella palabra, *sanctificauit*, q̃ significue lo mismo que *destinare*, señalar, ordenar para algũ officio. Hier. 15. *Prius quam te formarem in vtero noui te, & ante quam exires de vulua sanctificaui te, &c.*
Hila. l. 7. de Trin. Pero a quiẽ esto no agradare dira con S. Hilar. Augusl. y Beda. *Gignendo sanctificatum fuisse.* Piensan demas desto S. Augnst. y Beda, que la fuerça del argumento esta en que dize. Si a aquellos q̃ fueron participes dela palabra de Dios solamente por testimonio de la Escriptura que no puede mẽtir, *nõ potest solui scriptura*, no puede ser irrita o falsa, o como falsa negarse, con razon se llaman dioses, quanto mas yo q̃ no soy oyẽte de la palabra de Dios, sino la misma palabra, pue-

do

do ser llamado Dios. Agudo pẽsamiento es este. Pero no parece que argumenta Christo ansi, sino como queda dicho. *In lege vestra.* En los libros de vuestra Religion y doctrina del Spiritu sancto, por boca del Propheta, el qual entendia y obseruaua la ley, esta escripto a juezes y magistrados que exercitan por su voluntad su officio *à Deo, Deos esse appellatos*, y esto cõsta en la misma ley, de Moysen, con quanta mayor razõ y justificaciõ sera llamado Dios su hijo. O incredulos y imperfuasibles animos.

Si non facio opera Patris mei nolite credere. Lo que ha prouado con testimonio de la Escriptura, cõfirma por experiẽcia. El argumento es este. Aquellos cuyas obras son vnas mismas, son entre si vna misma cosa. Mis obras y las de mi Padre son las mismas, luego *ego in Patre & Pater in me est*, que vale tanto como lo que auia dicho, *Ego & Pater vnum sumus.* como Cyrillo, Theodoro Mops. August. Beda, notaron. Ansi que por la experiẽcia de sus obras quiere q̃ conozcan su ser diuino, pues la diuinidad no puede por si ser conocida como es, como Chrys. y Euth. dizẽ. Y tiene mayor agudeza la concesion que les haze. *Si non facio opera, &c.* q̃ si simplemẽte dixera. *Operibus credite.* Ansi como tiene mas efficacia, *operibus credite*, que *mihi credite propter opera.* Porq̃ habla de tal manera como q̃ no quisiera que le creyerã a el sino a sus obras. Calken bocas y hablen obras. Pero tratemos ya en el vltimo tercio deste sermon, el punto de mayor consolacion de este Euangelio, de la protection y cuydado que Christo tiene de sus ouejas. *Cyril. Theod. Auguſt.*

§. IIII.

OVes meæ vocẽ meã audiunt, & ego vitã æternã do eis, &c. Quã seguros y guardados estã los justos en las manos todo poderosas y piadosas de Chro (materia de todo cõsuelo) es el sẽtido de estas palabras. Los guardados

son ouejas, pueblo desarmado, caro, y grato a este pastor. Que no se comparan los escogidos a toros, bueyes, caualllos que tienē fuerça cō sobrauia, sino a ouejas y corderos animales flacos y innocentes, por su modestia y simplicidad. Cosa que el mismo buen pastor enseñandola dezia. *Nolite timere pusillus grex.* Siendo ouejas y corderos sin cuernos, sin armas, ni defensa, muestra se mas en su custodia la bondad de Christo que pastoralmente las defiēde de los lobos y ossos del infierno, y su prouidencia en guiarlas y apacentarlas. De la qual trataua Isaias por estas palabras. *Sicut pastor gregem suum pascet, in brachio suo congregabit agnos & in sinu suo leuabit, fœtas ipse portabit.* Officio es de buē pastor, regir todo el rebaño, pero a las ouejas debiles particularmente, las quales o por edad, o por enfermedad no pueden igualar las demas con mayor cuydado y aū amor, y benignidad proueer y regalar. Gen. 33. *Nosti Domine quod paruulos habeam teneros, & oues & boues fœtas mecum, quas si plus in ambulando fecero laborare morientur vna die cuncti greges.* Promete Isaias vna prouidēcia humanissima y cuydado con los simples, pequeñuelos, pobres, humildes en gouernarlos, sustentarlos, y defenderlos. Lo qual el hijo de Dios professa, quando dize q̄ tiene sus ouejas en sus manos, de donde ningun ladron las sacara, que mira por ellas como buen pastor, que pone por ellas la vida con todo affecto de amor mira por los flacos. Este estudioso cuydado de sus ouejas pinto aquel Poeta.

Isai. 40.

Tibul. l. 1. Eglo. 1.

Non agnam ve sinu pigeat fœtum ve capellæ
Desertum oblita matre referre domo.

Y aquel otro pastor en el Poeta.

Fœtus ipse portabit. En la misma figura que el Poeta dixo. *Hanc etiam vix Tityre duco.* Porq̄ las ouejas sanas y fuertes lleua el pastor delante de si, pero a las preñadas y flacas, sue-

suele, yendo delante guardarlas, esto es *ducere*. *Ecce merces eius cum eo, &c.* Va contentissimo el pastor de seguir su ganado, y verle delãte de si medrado, aquessa es la merced y paga del verdadero pastor que por amor y zelo de sus ouejas tiene esso por merced, a differẽcia del mercenario, que espera su paga y mereed de otro, porque no es suyo el ganado, y ansi mira mas por si que por las ouejas, como Iesu Christo dize, no mira por el trabajo, ni por el officio, sino por la merced. *Merces eius cum eo.* O buen pastor que se tiene por pagado de su cõtinuo trabajo, en ver delãte su ganado luzido, *opus illius coram illo*, aq̃lla es su haziẽda y su interes, ver la medra y prosperidad de sus ouejas, como la veya Iacob quãdo boluia de Mesopotamia, cõ tãhermosos rebaños. Tãbiẽ estas palabras admitẽ este sentido, como si dixera a las ouejas de Christo. O dichosa grey gozate d' tener tal pastor. Seruid justos a Christo, que de contado os lo pagara, *merces eius cum eo*, presente tiene la merced, que da a los que le creẽ por sus buenas obras. En las manos tiene apunto sus tesoros de immortalidad y gloria, para pagar al justo, *in die obitus*. Quan guardada y premiada fue aquella oueja Ioseph, de quien se dize en el Psal. *Qui deducis velut ouem Ioseph.* Porque le lleuo a Egypto como oueja delarmada mãsa, no sabiẽdo el adõde le lleuauã, le guardo en Egypto por casas agenas y carceles le defendio y ensalço, y hizo principe para remedio de su gente, por lo qual el dize despues. *Pro salute vestra misit me Dominus ante vos in Ægyptum.*

Isa. 40. 10.

Psal. 80.

Genes. 45.

Non rapiet eas quisquam de manu mea. Oyd charissimos al mismo siempre Euangelico Propheta Isaias, quan ampla mente trata de esta prouidencia y tutela q̃ tienen las ouejas sanctas en Christo. *Quomodo si rugiat leo, aut catulus leonis super prædam suam, cum occurrerit ei multitudo pastorum, à voce eorum non formidabit, & à multitudine eorum non pauebit: sic descen-*

Isai. 31.

scen-

fœndet Dominus exercituũ super montem Sion. En este verso, y en el siguiente que luego referire, trata dos cosas, vna es la fortaleza, otra la suauidad y dulçura cõ que Dios guarda los suyos de demonios y todos sus enemigos. La primera cõ admirable metaphora de vn victorioso leon. La segunda por otra tomada de las aues. El leõ en haziendo presa, con animoso pecho, y feuero aspecto, suele rugir como triumphante, y dar vozes espantosas, parece q̃ame nazãdo a las bestias para que ninguna ose llegar a robarle la presa. Por lo qual el rugido desta fiera se tiene por señal cierta de que ha caçado. Amos. 3. *Nunquid rugiet leo in saltu nisi habuerit prædam? Nunquid dabit catulus leonis vocem de cubile suo, nisi aliquid apprehenderit?* Amos. 3.12

Estas vozes quando las oyen los pastores suelẽ juntar se, y dar vozes y clamores muy de lexos, y tratar de recuperar la presa en balde, porque no dexa de ella quando esta harto, sino lo que le sobra, como esta escrito en el mismo lugar. *Quomodo si eruat pastor de ore leonis duo crura, &c.* Es verisimil q̃ estos rusticos maldigan al leõ y le digan mil injurias, todo lo qual el desprecia, sin temer sus vozes, ni hazer caso de sus affrentas, ni reputacion del numero de los que clamã. *Non formidabit, non pauebit*, no se cõmueue por su tumulto, ni se amansa nada. Esta es imagen de la fortaleza diuina, que no tiene aquien temer en el mundo, q̃ haze presa quando y como quiere, q̃ su voz tremenda atemoriza demonios y tyrannos. Que las vozes de sus enemigos, y las injurias que le dizen son irritas, y vanas de que no haze caso, aora trata del amor y voluntad con que ampara los suyos.

Sicut aues volantes sic proteget Dñs exercituũ Hierusalẽ protegens, & liberans, trãsiẽs, & saluans. Entre todos los generos y naturalezas de animales, las aues son mas amantes y curadoras de sus hijos, de que tenemos mil muestras y argumentos. Dexemos aquella solicitud y diligencia cõ que Isai. 31.5.

buscan

buscan pastos singulares y regalados para sus hijos, la vigilancia cõ que guardan y defienden sus nidos, como nosotros experimentamos. Y hablemos de aquel cuydado y anxiedad, de aquel conato y estudio, conque apartan todo peligro q̃ les viene, o puede temerse, como lo muestran aquellas vozes y gemidos lastimeros, señales del dolor interno. Quando ven robar su nido es mas notable su amor y su dolor, acuden cõ tal fuerça que espantadas a vezes las fieras dexan la presa, y ya que tienẽ poca fuerça, a puros gritos, y con su cõcurso y multitud las espãtã. Visto hemos aues de rapiña turbadas de la muchedumbre de tordos desesperar de la caça, y huyr. Visto he yo aues saltar a los ojos al caçador, cosa q̃ no la hizierã por defenderse a si mismas. Pues si fueren aues robustas, no les yra bien a quien tentare sus nidos, cuyo exemplo es el aguila, que con caridad exemplar, no solo defiende sus hijos pero los enseña a volar. Deut. 32. *Sicut aquila prouocãs ad volandum pullos suos.* Exemplo de la pijssima prouidẽcia de Dios cõ su pueblo. Ambas cosas dize Isaias tiene Dios para defensa de los suyos. Terror de leon horrendo cõ que espantar los ladrones, bondad admirable de amor y prouidencia de madre, no de qualquiera sino de aue, no de vna solamẽte, sino de muchas, *sicut aues*, no de aues perezosas, sino diligentes voladoras, *volantes. Proteget*, el verbo *GANAN*, que aqui pone Isaias no significa qualquier protection y auxilio, sino vna tutela efficacissima nacida de vn cuydado grandissimo, vna promptitud de animo, vn socorro cierto, proximo y presente, qual suele ser el que da el escudo, el qual no defiende de lexos, como otras armas sino de cerca embraçado, fixo al pecho, arrimado al coraçõ, cõ que se defiende la cabeça del golpe que baxa, y todo el cuerpo, porque a todo acude. Los Hebreos llamã al escudo, *MAGEN*, y se deduze de aql

Deut. 32.

mismo verbo. Thre. 3. *Dabis eis scutũ cordis laborẽ tuũ*. q. d.
Thre. 3. 65. No tendran estos adonde boluer su coraçon, sino al trabajo q̃ tu les embiaras. Assi, *MAGNATH*, significa en aquel lugar anxiedad y dolor. Vn genero de enfermedad penosissimo aquien los Arabes llamaron, lo mismo que los Latinos dizẽ rabia canina. Hieremias lo llama anxiedad y dolor de coraçõ. Esto he dicho para significar qual estudio y cuydado pone Dios en defender los suyos, pues se significa por esta anxiedad y dolor. Y que tenga esto bonissimo succesſo, vese en aquellos quatro verbos. *Protegens, & liberans, transiens, & saluans.*
Matth. 23. Tenemos imagen de aquesta grande afficion en aquella que ella de Christo en su Euangelio. *Quoties volui congregare filios tuos quemadmodum gallina congregat pullos suos subalas.* Todas las aues buelan con cuydado de sus nidos por defender sus hijos, pero no todas pueden librarlos, sino mostrar sus affectos, y piadoso conato. Pero aquel Señor q̃ tiene por vna parte autoridad y potẽcia de Leõ, y por otra cuydado y amor de aues, cubrira y defendera sus hijos, y passara. Pero que es passara? *transiens Phase*, la palabra de aquel transito celebradissimo, en que muertos los primogenitos de los Gitanos, confistio la salud y libertad de los Israelitas. A aquel exemplo, quiso q̃ atendiessemos el Propheta, amonestandonos en el de la eterna salud, como Euãgelista, de la protection segura de los justos de que oy trata Christo. *Non rapiet eas quisquam de manu mea.* O custodia, o defensa inexpugnable. *Sperantes in Domino misericordia circundabit.* Como muro y valladar, y si Satanas cerca y da bueltas, echa de ver el muro q̃ no puede penetrar. Zach. 9. *Circundabo domum meam ex his qui appropinquant mihi.*
Zach. 9. 8. Cercare mi casa donde mora el justo, de mis soldados, *militant mihi, euntes & reuertentes.* Donde se ve la diuinidad del justo.

Materia es esta de la prouidẽcia que Dios tiene de los jus-

justos que siempre se ha de traer en la memoria, y lengua. Tiene los Dios engastados y metidos en caxa, porq̃ son quebradizos, como en la guerra pon̄ las personas flacas y mugeres en medio del exercito con el bagaje, ansi los pone en seguro y libre del tropel y baybenes del mũdo. *Psal. 26. 1.* Dios solo puede hazer esto, a quien aquel fauorido dezia, *Dominus illuminatio mea* (para el alma) *& salus mea* (para el cuerpo.) O illuminacion mia en las tinieblas de las afflictiones y errores, salud mia tutela, presidio, defension, prosperidad. De dos maneras nos defiẽde, vna immediatamente por si, otra por medio de sus Angeles: la primera *Iob. 1.* conocio el inuidioso espiritu quãdo dixo de Iob a Dios, oueja guardada. *Nonne tu vallasti eum.* Tiene emphasi, aq̃l *tu.* O que custodia, o que potencia, yo la experimente, en la defensa que pusiste para que yo no le tocasse. Cercaste le (dize) y es verdad, lo que Satanas dize, que ansi como el pueblo de Israel cerco como reales de exercitos el santo tabernaculo, y Dios estaua en medio de el como en custodia, como Rey circunstantes sus huestes, ansi el cerca y corona en contorno al justo, y se pone por muro, cõtra nuestros enemigos. *Ego* (dize) *ero murus, ignis in circuitu* *Zach. 5.* *eius*, sere muro suyo inexpugnable inaccesible, y terrible a todo enemigo, el que osare llegar sera por su mal. Entre las criaturas mas actiuas y efficaces deste mundo, ninguna mas accelerada, ninguna mayor, ni mas vehemente, que el fuego, que suele hender y aun desmenuzar los durisimos peñascos, como esta escripto en Nahum, *indignatio eius effusa est, sicut ignis & petræ dissolutæ sunt ab eo.* *Nahũ. 1. 6.* Demas desta propriedad tiene otra que es recrear, y reparas cõ su calor templado, alumbrar, y ser instrumẽto de *Isai. 47.* muchas vtilidades al hombre. *Prunæ quibus calefiant, & fo-* *14.* *cus vt sedeant ad eum.* Promete pues Dios que sera fuego ardiente para los malos, refrigerante para los justos, muro y defensa, de que huya el leon infernal, como se dize del

leon, animal que huye de qualquier fuego, luz templada q̃ alũbre y caliente como la colũna del desierto, para los
Zach. 9. 8. buenos. La otra custodia es mediata de Angeles, *Circũda bo domũ meã ex his qui militant mihi euntes & reuertentes*, dõde verã los justos quãto los precia su Dios pues los tiene cercados de Angeles ansi como lo esta el, porq̃ esse es el officio de aq̃llos dichosos espiritus, assistir *in circuitu throni*. Ceñir por todas partes y coronarle como soldados à su
Psal. 88. Rey, como se dize en el Psal. *Deus qui glorificatur in cõsilio Sanctorũ magnus & terribilis super omnes qui in circuitu eius sunt*, esta Dios formidable, verẽdo, amable, admirable, entre tãtos exercitos de Angeles. Cõ esta põpa, guarda, y milicia cer
Heb. 1. ca Dios al justo, y aunq̃ el Angel custodio es vno. *Omnes*
Orige. *sunt administratorij*, por nuestra salud sin excepciõ lo dixo, por todos los q̃ son embiados. Origenes pẽso q̃ cada vno de nosotros tiene muchos Angeles para custodia de nuestras animas y cuerpos, entẽdiendo esto en aq̃llo del Psal.
Psal. 102. 1 *& omnia quæ intra me sunt nomini sancto eius*. Vnico es el custodio fiel y esse basta, pues como dize Euthymio vn solo Angel puede resistir a todo vn exercito. *Cum vnus numero tantum sit vniuerso atque integro exercitui resistit*, Como se vio en aq̃l q̃ destruyo en vna noche todo el exercito de Sena
Chryso. cherib. Chryso. lo sube mas y dize. *Vnũ Angelũ plus posse quã omnes simul mortales*. Mira pues Christiano lo q̃ deues a tu Dios q̃ cõ tãtas veras te guarda y ampara, y se le muy agradecido, muy obediẽte, muy aprouechado, porq̃ no te haga mal el bien, y te alcance aq̃lla sentẽcia de Isaias dada a los ingratos. *Ne dimittas eis*. La misma manoq̃ haze es-
Isai. 2. 9. tas mercedes tã extremadas, castiga tãbien a los ingratos asperay rigurosamẽte: y castigara a todos los peccadores cõ tãta seueridad, cõ quãta cortesia se abrio para dar los sus bienes y tesoros, y se estendio para leuantarlos y ayudarlos. Oyd, oyd aquella gran palabra del Eterno padre.

Leua-

Leuabo ad cælum manum meã & dicã viuo ego in æternũ. Si acuero vt fulgur gladiũ meũ eum & arripuerint iudicium manus meæ, red dam vltionẽ hostibus meis, &c. Quiẽ jura leuãta la mano, co mo juramos nosotros, y lo hazia Abrahã, y aquel Angel q̃ tenia vn pie en el mar y otro en la tierra. En el Apoc. leuãto su mano y juro por el que viue en los siglos de los siglos. Que juro? q̃ tẽgo de aguçar mi tajãte espada, de manera q̃ nadie pueda resistir mi ira. O Christianos q̃ palabras son estas, no sabeys q̃ aunq̃ no castiga Dios cada dia vr̃os peccados, el se acuerda, y aguça y azicala su espada? y mientras vosotros jũtays peccado a peccado, iniquidades vna cõ otras, no hazeys otra cosa sino dar bueltas a la piedra para q̃ la saque Dios mas aguda cõ q̃ corte, hiera de muerte, y os haga menudas tajadas, para q̃ seays tãto mas terriblemẽte castigados, quãto mas largamente os ha esperado. Miserables de nosotros, q̃ hazemos mas agudo el cuchillo, q̃ nos dara la muerte como los Philisteos hizierõ las espadas y lãças a los Hebreos, cõ q̃ fuerõ muertos, y como algunos maluados Christianos passan a los Turcos el hierro de que labrã sus armas con q̃ nos matã, cõ q̃ nos despojã, cõ que nos affrentã: ansi Dios no tuuiera lança ni saetas ni espada cõtra nosotros si nuestra maldad no la hiziesse de nuestra mano tajante, y cortadora. Si esto cõsiderassen los peccadores, no serian tan desaforados el dia de oy, como vemos, q̃ los peccados, como Oseas dixo, rebosan, inundã, y salen de madre, no vereys sino ingratos que cõ los beneficios offenden a su Señor y criador, vna muger hermosa y viciosa, que escãdalos nada? q̃ males nos haze. Vn poderoso, colerico a quãtos offende aquiẽ no haze insolencia? Vn rico, aquien no haze agrauio? Vn ingenioso y letrado suele ser instrumẽto del enemigo. Dios por su misericordia os mire del cielo y os conuierta y de gracia.

Deut. 32.

Gen. 14.22

Apoc. 10.6

1. *Reg.* 13. 19.

IVEVES DESPVES DEL DOMINGO QVINTO DE LA QVARESMA.

Ecce mulier quæ erat in ciuitate peccatrix.
Luc. 7.

PROEMIO.

Dan. 4.

DE vn Emperador barbaro Chaldeo escriue el sancto, y sabio Daniel, q̃ en pena de sus grandes peccados le quito Dios el coraçõ de hombre y le puso en su lugar coraçõ de bestia, y como tal morô en el campo entre las alimañas, comio heno, cubrioſe de su cabello como aguila de sus plumas, crecierõ sus vñas como de aues de rapiña. Pero que despues de algunos años humillado cõ el trabajo, Dios misericordioso le quito el coraçon de bestia y le restituyo en su lugar coraçon de hombre. Y la primera cosa q̃ hizo fue leuãtar los ojos al cielo. En el Euãgelio de oy tenemos vna muger, q̃ por sus peccados merecio y tuuo coraçon de bestia, pero la misericordia de Christo le quito el coraçõ de bestia y se le dio de muger, pero que digo de muger? dioſele de Angel, y aun de Seraphin, q̃ son aſquas de caridad, son eſpiritus inflamados en amor de Dios, pues sedixo del. *Dilexit multum.* Leuanto sus ojos mas llorando que mirando al cielo, y alcãço la justificacion de su alma. Muchas y muy subidas son las excellencias de esta sancta peccadora, pero la que luego en el

en el principio se me viene a la boca por singular qualidad suya y loa propria, es auer sido esta la primera persona que busco a Christo en este mundo para remedio de su anima, buscandole innumerables, para remedio y sanidad de sus cuerpos como pondero Chrysost. Notable deuocion y Religion, y no solo no buscaron otros a Christo por medico de sus almas, pero ni a los Prophetas. Suelto el cabello, humido el rostro, con alabastro en mano a los pies de Christo obra tanto, que las culpas huyen, los peccados son remitidos, perdonadas las penas, el coraçõ sanctificado. Aquella Magdalena, o Señor, que mas auia de ser imitada con llanto, que loada con cantos, y sermones. Y yo buelta la voz en suspiros y lagrimas sin arte, sin facundia, ni oratoria, narrare su conuersion simplemente, pidiendo en fauor de la penitente socorro a la innocente Maria Virgen. *Chrysost.*

Aue Maria.

ALaba aquel gran Doctor de penitentes Sant Pablo en la carta de los Hebreos, los sanctos antiguos a quien el llama viejos, q̃ armados de la fortissima virtud de la fe, y con valor siempre viuo, hizieron hazañas dignas de eterna memoria en la conquista de el cielo, y en conclusion del catalogo haze mencion de algunas valerosas mugeres, y en remate de Raab muger peccadora de la ciudad de Hierico, y dize. *Fide Raab meretrix non perijt cum incredulis, & quid adhuc dicam?* Por esta virtud de fe, Raab la publica peccadora, no perecio con sus ciudadanos infieles. Y que mas quereys que os diga en loa de la fe? Sobre las quales palabras dize S. Chrysost. No digas mas Apostol, leuãta la pluma, porque anssi como tu no tienes mas que dezir, *Hebr. 11.* *Chrysost. in comm.*

dezir, anſi no tenemos noſotros mas q̃ deſſear, ni ſe pue-
de dezir, ni ſe puede oyr coſa mayor de la fe, de que ella
purificaſſe vna tan indigna perſona. Toca S. Pablo vna hi-
Ioſ. 2. 2. ſtoria del lib. de Ioſue, deſta Raab, a cuya caſa ſe acogie-
rõ las eſpias del pueblo Hebreo. La palabra original que
alli eſta en ſu fuente es, ZONA, que ſignifica dos coſas,
meſonera, y ramera, y aunque algunos la tuuieron por
meſonera, porque las eſpias ſiendo quien eran fuerõ a ſu
caſa como a meſon, y no fueran, ſi ella era ramera, pero
los Apoſtoles Pablo y Iacobo, parecẽ ſentir que era pec-
Hiere. Auguſt. cadora, y entre los ſanctos Hieronymo, y Auguſtino, y
podia ſer lo vno y lo otro, como ſuelẽ ſer mugeres de po-
ſadas, que ſolicitadas de yentes y vinientes, ſuelẽ ſer ho-
ſpederas, y rameras. Coſa marauilloſa que quando ſe pre-
gono el aſſalto, incendio, y ruyna de la ciudad, y ſe echo
aquel crudo, pero juſto vãdo, que las coſas paſſaſſen por
fuego, los hombres y animales por cuchillo, ſolamente
ſe excepto Raab y ſu caſa. *Sola Raab meretrix viuat.* Y aqui
ay por aora que aduertir, que dando le vida en medio de
tantos muertos no le quita el nombre de peccadora, *me-*
Chryſoſt. hom. de pœni. *retrix*, coſa que le hizo preguntar a S. Chryſoſto. en vna
Homil. de Peniten. *Si meretrix quære viuat? & ſi viuat quare*
meretrix? Qui mortui ſumus peccato, quomodo adhuc viuemus in
illo? Si ha de viuir porque la llamã la peccadora? y ſi es pec-
cadora para que ha de viuir? pues dixo S. Pablo, que los
que murierõ en el peccado como pueden viuir en el? Di-
ze eſte Doctor que eſto era figura de lo que Chriſto dixo
a los Phariſeos. *Publicani & meretrices præcedent vos in Reg-*
Matth. 21. 31. *num Dei.* Eſta peccadora del viejo teſtamento euidente fi-
gura fue de aqueſta del nueuo. La qual aunque viue vida
bienauenturada, conſerua aun en eſte mundo el nombre
de peccadora para, gloria de la gracia, y para exemplo y
aliento nueſtro, y verificaciõ de la palabra dicha de nue-
ſtro

tro maestro. *Publicani & meretrices, &c.* Las quales, porque hazē a nuestro intento declarare summariamente. Reprehende alli el Señor a los Pharisēos por dos causas. Vna, porque no se mouieron con la vida y doctrina de S. Ioan. Otra porque conuirtiendose publicanos y peccadoras, aun a estos no imitaron. Pone dos maneras de hō bres, que eran en opinió de Iudios infamissimos, vna en el linaje de los hōbres, *publicani*, otra en el de las mugeres *meretrices*. Destos dize, *præcedent vos*, van delante de vosotros, no porque los Pharisēos con quien hablaua, huuiessen de seguirlos, o entrar algun dia en el cielo, sino porque siendo como eran Doctores eran obligados a preceder, pero no solo no precedian, mas ni seguiā ni seguiriā: y aquellos que parecian vltimos y alexados del cielo, lle uauan la delantera. Y sino me engaño el sentido proprio es, Publicanos, y peccadores os enseñan el camino, y os dan exēplo. Summa pertinacia y obstinacion, que viendo despues de Ioā, a publicanos y peccadoras creer, ellos no creyeron: y esto es lo que dize. *Nec pœnitentiam habuistis postea.* q.d. aun despues de auer visto exemplos tā fuertes de su penitencia, no quisistes mudar parecer. Peccadores manifiestos, hombres llorados no han podido con su cō uersion vencer vuestra tardāça, y incredulidad, aunque van delāte de vosotros, por esso no dixo, *in regno Dei*, sino, *in regnum Dei*. *Matth. 21. 27.*

Aqui pasmo anima ingrata que no te cōuiertes cō exē plos de peccadoras, y digo que los q̄ no os moueys con el de la Magdalena, no soys hombres, no mugeres, no animales de sentido y mouimiento, sino arboles, troncos, plā tas, o piedras, o mōtes, o escollos. Ay dureza inaudita. Abrid vuestros ojos, a mirar esta dichosa peccadora, que va delante, *præcedit vos*, como Farol, vna muger y essa jouen, en la flor de la edad, en el Abril de todos sus años,

Magdalena de nõbre, como concluyen todos, noblemẽ te nacida, adornada de aquel caduco biẽ, de aquella pro porcion, o de colores, o lineamientos, o modos, que el li naje de las mugeres estima en tanto. Auia no solo expẽ dido, mas disipado todos los años passados de su juuen tud, en deshonesto mirar, y con rapinas infames de mil animas de otros, auia conduzido y conduzia siẽpre en lasciuia y vida peccadora, su vida. Quãdo oyẽdo el true no de las obras de Christo, como despierta de profundo sueño abre los ojos del coraçon, mira a todas partes, y auiẽdo estado primero ciega, aqui ve la fealdad de su pro pria vida, aculla el error del peccado: en vna parte los be neficios de Dios, en otra su ingratitud. De aquella vanda la vanidad de el mundo, de aquesta la justicia de Dios: con vn ojo los premios prometidos, con otro las amena zas eternas. De dõde cõfusa en si misma, teme, treme, suspira, cubre su rostro ya de color de purpura, ya de amari llez de muerte, yelase, arde, muda pensamiẽto, y despues torna. Busca lo seguro, y no lo halla, muda lugar y no re posa. Pone la cabeça sobre el braço, quedase como pie dra por vn rato, y al fin (o fuerça de vn coraçon, que co miẽça a sentir el calor de la gracia de Dios) haziẽdo vio lencia a si mismo con desusada fuerça, salta en pie, haze con las manos injuria al pecho, arroja los anillos, rompe las joyas, desprecia los vestidos, desenlaça el cabello, cõ funde sus guedejas, toma el alabastro de vn fino vnguen to en mano, y sin acordarse que es hija, sin pensar en el mũ do, de su casa sale a la plaça, va por las calles, oye q̃ Chri sto reposa en casa del Pharisco, busca su Señor, y maestro, de quien quiere ser sierua y discipula. A la puerta el te mor y la verguença le hazen guerra. Alli la ocupa vn te mor elado, pero donde amor comiença (como sol entro al alma elada) a herir con sus rayos, lo derrite de manera

que

que resuelto por las canales de los ojos, corre en lagrimas, y prostrada en tierra abraça aquellos pies amados, besalos, y con calidissimas lagrimas los baña, rebuelue-los en las madexas de oro, y enxugalos. Abre despues el alabastro, y vnge los con vnguento. Perseuera, y calla, hasta que con diuina voz siente marauillada de tanto amor la marauilla misma exclamar. O muger, perdonados son tus peccados. Exemplo Dios mio el mayor y mas efficaz que se puede proponer para arrebatar esta gente a penitencia. *Præcedit nos in regnum cœlorum.* O, muger feliz y bien auẽturada, espejo de mugeres, que de merito, que de premio, que de gracia, que de gloria tienes en el cielo, senos interceſſora a los que estamos en este valle de infinitas miserias, como nos eras exemplo. O hõbres no perdays de vista esta guia. *Matth.* 22. 31.

§. I.

Mvlier quæ erat in ciuitate peccatrix. Vna muger moça, a quien la concupiscencia hizo feroz, y la vida libre mucho mas feroz, domesticada y purificada por Christo. Quando me pongo a leer en el libro de la vida, y considero aquellas sacrosanctas palabras llenas de grãdeza y Magestad, que dixo Dios a aquel Propheta antes sancto que nacido, primero amigo de Dios, que criatura de el mundo, primero predicador que hõbre. Hieremias tan amado de Dios, tã fauorecido de los Angeles, tã agradable a los hombres, lleno de austerissima penitencia, de costumbres angelicas, y de espiritu diuino, escriptas en el principio del. c. 18. de aquella su misteriosa profecia, se me representa subitamente en el entendimiento, vn retrato al natural de los dos estados tan famosos como cõtrarios de la Magdalena. Dios autor nosolo de aqueste pequeño mundo que es el hombre, mas de aqueste grande vniuerso, que contiene el ornamento del cielo, la fertili- *Hier.* 18

dad de la tierra, la fecundidad del agua, la diafaneydad del ayre, la ligereza del fuego, el curso de los cielos, el mouimiento del firmamento, la substancia de la luz, las corrientes de los rios, los terminos del mar, la alteza de los montes, la profundidad de los valles, la vtilidad de los collados, la amenidad de los prados, la copia de las plantas, la hermosura de las hojas, de las flores, de los fructos, la virtud de las yeruas, y secretos de las piedras, la vtilidad de los metales, las estaciones del año, la vicissitud de los tiempos, los influxos de las estrellas, de la luna, del sol, la diuersidad de los peces, la velocidad de los paxaros, la multitud de los brutos, el imperio de los hombres, y la sanctidad de los Angeles, y por dezirlo en vna palabra, quanto se halla criado de su omnipotentissima mano, de baxo, y sobre el Sol. Oyd os ruego con attenciõ las palabras de la profecia, y considerad con juyzio el misterio, y ved despues si me alexo de el verdadero. *Descende in domũ figuli* (dize Dios a Hieremias) *& descẽdi, & ipse faciebat opus suum supra rotam, & dissipatum est vas quod ipse faciebat manibus suis conuersusque fecit illud vas alterum sicut placuerat in oculis eius.* Esta es la letra, aquesta la profecia. Mas oydme, notad el secreto, el misterio, el sacramẽto, que como parto, procede de aquesta madre preñada. Quiẽ es este official de vasos? quien el barro? quien son los vasos? que quiere dezir hazer la obra sobre vna rueda? q̃ mueestra quebrar el primero? que significa de aquella misma masa hazer otro tan bello? Toda cosa es misterio, todo es sentido, todo significacion. No ay duda que Dios hablaua aqui de su immenso poder, y de aquella promptitud y facilidad de sus obras, porque quan facilmente el official del barro de vn vaso roto haze otro bellissimo, ansi Dios haze las obras de su prouidencia sobre natural y santifica vn pueblo, immundo y prophano, y de aquel q̃ por natura-

Hiereri.

leza

leza es hijo de ira, haze vn hijo de gracia, d' vn Saulo Paulo, de vn perseguidor martir, de vn ladron saca vn confessor de su gloria. Esto muestra el mismo texto y declaran los Doctores. Llama S. Pablo a los malos hijos de ira, a los justos hijos de misericordia, a aquellos vasos de affrenta, à estos vasos de honra. Pero es tan facil a su immensa potencia hazer al vaso de ira vaso de gracia, al de deshonra y ignominia vaso de honor, quan facil le es al artifice del barro quebrado hazer otro mejor y mucho mas. Aora sus Magdalena bendita y sancta, siendo vos loada de el mismo Dios, assaz temerario sera el que cõ el desdeñoso Pharisco pusiere, *in cœlum os suum*. Pero para hõra de Christo, quiero començar con vuestra buena gracia a tratar en este razonamiento como primero fuystes vaso de deshonra, hasta que el soberano artifice os hizo, *vas admirabile opus excelsi*. *Psal. 72. 9.* *Eccle. 43. 5*

Mulier quæ erat in ciuitate peccatrix. En que sentido la llamasse peccadora dudaron algunos, entre los quales ay quiẽ diga, que todos los q̃ no son insignes en virtud se llamã en la Escriptura peccadores. Pero cõstante opiniõ de los antiguos es, q̃ fue ramera, *vulgo prostitura*, muger q̃ viuia poco castamẽte S. Amb. Greg. Beda, como lo muestra el Euãgelista, y Simõ, q̃ ambos la llaman peccadora, nõbre q̃ no se suele dar sino a mugeres impudicas, cõ el mas honesto vocablo se declara la cosa menos honesta, figura q̃ los Griegos llamã, *Hypocismon*. No se admirara Simõ q̃ Christo se cõsintiera tocar della, si fuera infame en otros vicios q̃ impudicicia. Y los q̃ la tienẽ por pudica, no augmẽtan tãto su honor, quãto diminuyẽ el de Christo. Tãto mayor es la gloria del medico, quãto es mas peligrosa la enfermedad del doliẽte a quiẽ sana. Aqui se vio el solido y perfecto don de la diuina misericordia, en purificar vna hembra impura, y hazer de este vaso de deshonor, *Ambr. Greg. Beda.*

Vas in honorem sanctificatum & vtile Domino ad omne opus bonũ præparatum. O misera que ansi la auia occupado el peccado, que por emphasi se llama *peccatrix*. *Parum erat dicere* (escriue S. Greg.) *vana, superba, immunda, vnum nomẽ est quod exprimit omnia peccatrix*. Quanto tiene en el coraçon, en la mente, en el affecto, quanto sabe, quanto quiere, quanto dessea todo es peccado: el cuerpo, la hazienda, los amigos, los dias, las noches, todas las cosas llena de peccado. La belleza, las riquezas, las adulaciones, los fauores del mundo, toda cosa le sirue al peccado, el alegria, el juego, la pompa, la temeridad, le fomentan el peccado, peccadora por emphasi, prima, maestra, eminente, notoria, infame, escandalosa.

Gregor.

Mulier quæ erat, &c. El estado primero de la Magdalena, se ve en la desuerguença que significa essa palabra *peccatrix*, conforme a aquella reprehension de desuergonça dos que haze Oseas. *Maledictum & mendacium, & homicidiũ & furtum, & adulterium inundauerunt super terram*. Maldiciones, mentiras, homicidios, hurtos y adulterios, han rebosado y salido de madre sobre la tierra. Metaphora de vn rio q̃ tiene dos riberas. Vna desta parte, otra de aquella, que son claustros y terminos naturales de las aguas. Quãdo crecen y llenan su canal, mas no passan las riberas, no se dize inundar, ni salir de madre, pero quando es tal el auenida que las sobrepuja, y lleua las presas, los molinos y puentes, dize se inundar, y salir de madre. Al peccado puso Dios como a rio dos riberas, vna es el temor de Dios, otra la verguença del mundo. Quando el peccado se contiene en estos terminos no sale de madre, pero quãdo llega a tanto augmento que se atreue a Dios, y a la publica verguença de los hombres, sale de madre sin ningũ reparo, y rompe con todo, esso es *inundare super terram*. Y tal era el estado desta peccadora, que ni temia a Dios ni respeta

Ose. 4. 1.

spectaua a los hombres, conocida y señalada, por este nõ bre *peccatrix, frons meretricis facta est tibi noluisti erubescere.* Los mismos que la seruian, la infamauan. O mugeres que no recebis mayor alegria que quando soys loadas de vn hõ bre, los quales, no os loan, mas os adulã, y en salçan vue stra beldad por hazeros feas, os honran por deshonraros, muestran preciar vuestra honestidad, por hazeros deshonestas. O malicia humana. En resolucion oy quedays con nombre, y con merito de peccadoras, sin virtud ni honra. *Hiere.* 3.3.

Mulier quæ erat. El estado de la Magdalena y de las que como ella soys erradas, es vn extremo desprecio y abatimiento, como vercys por aquella elegante semejãça que Oseas trae, para mostrar el desprecio que de Israel hizieron los Gentiles. *Deuoratus est Israel nunc factus est in nationibus quasi vas immundum.* Israel procuraua el amistad y alian ça con Egypto, y con otras naciones para el tiempo de la necessidad, comprandola con grandes talentos de oro y plata, fiando mas en hombres que en Dios. Pero estas gẽ tes ingratas, despues de auerle deuorado toda su substancia, alçauanse con la amistad, y despreciauan al pobre Israel: y esto pinta por hermosa comparacion, *factus est quasi vas immundum.* Quando a vn hambriento le ponen vn aue en vn plato, tomale con dos manos, y piensa comerse hasta el plato. Pero despues que comida la carne, se satisfizo, y ve el plato suzio lleno de huessos, sacudele de si con hastio y enfado, y dize que le haze tanto asco, quãto apetito le auia dado primero. *Deuoratus est Israel, &c.* Este es el succesſo de vna muger de mundo, que al principio la apetecen los hambrientos de la carne, la siruen, la passeã, la regalan. Pero luego que aquella flor y verdor de su hermosura vana (tyrãnia de muy poco tiempo) se marchita, es despreciada y asquerosa a los mismos que con ansia la *Ose.* 8.8.

cob-

cobdiciauan, como plato fuzio despues de comida la carne. Y aun la palabra Hebrea tiene mayor horror, porque es lo que en Latin dezimos, *matula*, vaso de deshonra en que se purga el vientre, en que para la mas exquisita y preciosa vianda. Porque veas, quan bien dixo el Sabio, que la muger fornicaria es, *quasi stercus*, como tãbien dixo del manjar mas curioso aquel sancto antiguo, *præparatorium latrinarũ*. Mira pues si era la Magdalena vaso de deshonra y contumelia. O muger para ti misma enemiga cruel!

Eccle. 9. 10

Clem. Alex. pedago.

Mulier quæ erat. O como es notable verdaderissimo en las tales mugeres lasciuas, lo que Hieremias dixo al pueblo de Dios escarnecido de muchas gentes (en quien puso su confiança) y de mil maneras descalabrado. *Ab Ægypto confunderis, sicut confusa es ab Assur, & manus tuæ erunt super caput tuum.* Fiaste te de los Gitanos, como te auias fiado por tu mal de los Assirios, ellos te daran el pago q̃ merecen los no escarmentados, y tu saldras cõ las manos en la cabeça, frasi castellana, de quien sale perdido y descalabrado. Comentando este passo S. Hierony. dize. Ruegote lector en este lugar, que antes q̃ procedas, te acuerdes de aquella historia de Tamar hija de Dauid, mas hermosa que dichosa, que auiendo padecido tan grã deshõra, por violencia mas que barbara de su hermano Amõ, y sido luego despreciada, y lançada con ignominia fuera del aposento por mano de vn criado, con ansia mortal, gimiẽdo, el cabello desplegado, y cubierto de ceniza cõ las manos en la cabeça, salio por aquel palacio llorãdo su extraordinaria desuentura. *Manus tuæ erunt super caput tuum.* O infelices y mil vezes malauenturadas, si hablays de la feria como os ha ydo en ella, que cõtareys, sino naufragios? pobreza? deshonras? desprecios? y mofas de todos? El Parayso perdido, el infierno abierto, el cielo cerrado, Dios offendido y aparejado para tomar vengança.

Hier. 2. ver. vlt.

Hiere. in Hierem.

2. Reg.

No

No sabeys que ha punido grauissimamente los delinquẽtes en este peccado? No esta ay la escriptura q̃ lo clama? No creeys q̃ por el peccado de la carne vino el diluuio? y por el mismo fueron abrasadas las cinco ciudades? No fue por el castigado Dauid, como claman sus Psalmos? y aquellos dos viejos de Babylonia fueron por la misma culpa exemplarmente punidos? O sorda y adormecida, sino te retraen las penas temporales, aquel salir cõ las manos en la cabeça, como no te espantan las eternas? Miseras que sentis el golpe, y no veys el braço. *Gen. 6. Gene. 19. Dani.*

Mulier quæ erat. El estado miserrimo destas desdichadas, pinta cõ rara propriedad el eloquente Isaias, tratando de la restitucion de Tyro assolada, despues de setenta años. *Post septuaginta annos erit Tyro quasi canticum meretricis.* Dize que Tyro arruynada, sera despues de setenta años restituyda, y la manera de su restitucion seria, que se auia de humillar, yr por puertas agenas, y con humildes y dulces palabras rogar a muchas gẽtes la fauoreciessen. Qual suele vna peccadora muger dexada ya de todos, tañer y cantar, y rogar para atraer los mancebos a su gracia. Esta es la comparacion. Y ansi hablando Isaias cõ Tyro, le dize, no sin irrision, las mismas razones que los moçuelos desuergõçados suelen dezir a la peccadora conocida ya y dexada. *Sume cytharam, circui ciuitatem meretrix obliuioni tradita, bene cane, frequenta cãticũ, vt memoria tui sit.* Toma en manos la guitarra, passea toda la ciudad ramera oluidada, cãta bien, muda letras, para que aya alguna memoria de ti. Pues mira tu a qual estado mas infeliz puede llegar vna muger, a quien Dios doto de verguença, que a rogar a aquellos mismos que la rogaron, y hazer todos aquellos autos y inuenciones de ganar voluntades, que para atraer mugeres suelen vsar los torpes y impudicos jouenes, affeytarse con tormentos, pulirse y engalanarse con *Isai. 23. 15*

costa, salir fuera con vituperio, passear con desuerguença, hablar como charlatana, dançar, tañer, cantar, como vilissimo matachin, lisonjear, dar su hazienda, y rẽdir su torpe ganancia, à rufianes tyrannos y desalmados, q̃ las acocean, despojan, hieren, matan, roban, y disipan en jugar, y embriagarse quanto les hurtan.

Finalmente este titulo *peccatrix*, esta peor en la Magdalena por ser muger principal que en otras mugeres de menos cuẽta como suelen ser las q̃vienẽ a tal estado, pobres, seruiles, moças de mesones y vẽtas. *Trimphabũt de te sordida nobilis, grãdis interitu*. Põderad esta jũta de palabras, tã arrebatadas y fulminadas, suzia, noble, grãde en la cayda, como aquellas de Salomon, a la ramera, *garrula, & vaga, quietis impatiens, &c.* Quien juntò suzia con noble, la junta propria era noble, limpia, graue, recatada. Pero suzia noble, es tan fea y indigna copula, como aquella, *Virgen loca*. Es de viles y mal nacidas este vicio, de esclauas y seruiles. Y sieruas eran las concubinas. Quien vio illustres y generosas, seruir a este infame tyranno? Miserable cayda seria esta, *grandis interitu*. Quien cae de muy alto da gran golpe, y suena mucho. No ay cayda de muger noble, que no escandalize el mundo. *Grãdis interitu*. Sino es que ya el abuso, quite la nota en semejantes mugeres, como en las otras comunes. Ved pues si la Magdalena era vaso de deshonra y ignominia? Pero aqui mostro el artifice soberano la fuerça desu gracia, en fundir y reformar aquesteva so y hazerle sanctificado y honrado, *& vtile Domino ad omne opus bonum præparatum*.

Ezech. 22.

Matth. 26.

§. II.

VT cognouit quod Iesus accubuisset. Muestra Christo en Maria para doctrina de todos los peccadores, que el reforma vasos, transforma injustos y viciosissimos, en justos y sanctos, haze que abunde su gracia, donde abun

do

do el delicto. Enseñonos esta misma Theologia Isaias por hermosa metaphora. *Si fuerint peccata vestra vt coccinam quasi nix dealbabuntur, & si fuerint rubra quasi vermiculus, velut lana alba erunt.* En los colores el blãco es simplicissimo, el colorado vehementissimo, y el vno y el otro se descubren de lexos. El colorado cõ muy gran difficultad se laua y saca de los vestidos, especialmente estando dos vezes teñidos, lo qual llamauan los antiguos *diaphabas*, cunde y tiñe se de manera, q̃ ni por vejez se pierde, ni por diligẽcia de lauadores se puede sacar. *Nec amissos colores lana refert medicata fuco*. Habla Isaias de aquel roxo ardentissimo que se haze de cochinilla, *coccineus color*, en Español grana, entre Italianos y Occidẽtales llamado escarlata, cogese en España en campos de Seuilla. Los peccados del pueblo Iudaico que eran muchos y muy graues, noto el Propheta con nombre de sangre por el color purpureo, que de lexos parece sangre como nos enseña la historia de los Moabitas, q̃ viendo de lexos el agua roxa la tuuieron por sangre. Esta translaciõ sigue el Propheta, y promete a los penitentes verdadero y legitimo lauatorio y expiacion, enseñandonos a todos que solo Dios puede hazer tal hazaña, como lauar maculas de peccados: y prueualo cõ dos exemplos de dos cosas que ningun arte humana puede hazer, vna es, lauar la grana fina dos vezes teñida: otra, q̃ despues de lauada se ponga tan blanca como la nieue, *qualem nullus fullo facere potest super terram*. Dize pues Dios que el penitente q̃ implorare su misericordia, no solo alcançara remission de sus peccados, sino vna admirable pureza y integridad, vna restitucion por obra de Spiritu sancto, que si los peccados fuessen tan roxos como *vermiculus ipse*, que por quãto el da color a los vestidos es mas roxo que el mismo vestido, o por mejor dezir es cuerpo y origẽ del color roxo, pero por misericordia de Iesu Chri

Isai. 1.

Hora. Car. lib. 3.

4. Reg. 3.22

sto seran blãcos como lana, *quasi lana*. Lana en la Escriptura, es vellocino puro, antes que le den ningũ color, o se en suzie. Psal. *Qui dat niuem sicut lanam albam*. Ansi aquella simple y candida materia se llama lana. Quiere en summa dezir. No solo qualesquier peccados seran lauados, pero los atrocissimos crimenes que son como tinta en lana, se bolueran en candidanieue, quedareys albos como ella. Y no os admireys de que al mas cruel peccado responda mayor blancura, porque los mayores peccados, aunque sean peores, suelen ser quãdo se lloran occasiõ de mayor gracia, como seve en Saulo, Mattheo, y Magdalena. O potentissimo Dios! No puede otra potencia sino la tuya hazer obras tan grandes, como lauar vn peccador tinto en lana, y ponerle tan albo como el copo de lana, y aun dela nieue, y *super niuem*. Maria la peccadora, cuya desuentura no tenia termino, victima de publica deshonestidad como Tertulliano y Cypriano hablan, salio de las manos mas pura que estrella. Creedme animas mias que ninguna culpas vuestras pueden vẽcer la liberalidad de Dios. He ay a Manasses, al ladron, y aqui a la Magdalena oy recibida, y apiadada, porque no te recibira a ti si le llamas? *Vt cognouit*. A buenos entendedores dize el Euangelista, que esta muger despertada por la fama de Christo, auia antes buscado occasion de arrojar sus peccados a sus diuinos pies. Porque como quien estaua puesta en espera y assechança, al punto que alcãço a saber, que estaua en casa de el Pharisco, lugar idoneo para el officio que desseaua hazerle, corrio alla.

Tertul. *Cypria.* *2. Para. 33.* *Luc. 23.*

Pero qual fuesse el principio de su desengaño, comunmente se dize, que algun sermon de Christo, el qual con las saetas ardiẽtes y agudas de sus razones traspasso por el coraçon esta enemiga, y la hirio tan saludablemente, q̃ la hizo amiga suya y de toda honestidad y virtud. Escri-

uen los Philosophos, y refierelo Sant Ambros. de Polemon mancebo lasciuo, delicioso, que viniendo vna mañana de vn banquete que auia durado toda la noche, pasSo por la escuela de Xenocrates varon graue y virtuoso que leya Philosophia moral. Entro en su general con animo de escarnecer de los oyentes, o de la doctrina: lleno de vino, cozido en vnguētos, oliendo no a nobleza sino a lasciuia, la guirnalda marchita, el vestido prophano, el palio descompuesto. Dirigio a el sus razones el Philosopho, trato de la nobleza de la honestidad y decoro, del vicio feo de la lasciuia, de la vileza de la gula, de la torpeza de la luxuria, dela deshonra de los deleytes, con palabras tā fuertes, q̄ el deshonesto moço rēdido, y auergonçado, mudo el animo y el sembláte, arrojo la guirnalda, cōpuso el habito, baxo los ojos, y se offrecio por discipulo, y començo a ser vno de los buenos y disciplinados de aquella escuela. Pues si tanto como esto puede la voz muerta de vn Philosopho que te parece q̄ podra la de aquel maestro que tiene palabras de vida eterna, en el coraçon timido de vna muger. Y lleuareys de aqui oyentes, si escuchassedes affectuosamente la voz de Christo, quanto os doleriades de los peccados passados, en que os complaziades tanto, de que tomastes tanto deleyte, y recibiades tanto gusto. Sentiriades los cuchillos, los puñales y espadas agudissimas de vuestros peccados, que os penetrauan hasta el coraçon, traspassauan el alma, y herian el espiritu. Ay de mi diriades, que auia sido piedra, hierro, diamante a las heridas de las buenas inspiraciones. Conoceriades la enfermedad graue en q̄ cō todo peligro de la vida de el anima, auiades caydo en crudelissima fiebre y diriades. O sanidad cara, o salud dulce, o tesoro precioso, escōdido, dichoso el q̄ da todo loq̄ tiene por posseerle.

Ambr.

Pues Maria a la hora que oyo a Christo, viene sobre-

ſaltada de vn temor grandiſsimo, teme el alma, tiembla el cuerpo, vacilan los miembros. Comiença à arrojar de ſi todo ornamento vano, haze inuectiuas contra ſi miſma, tiene por vil la belleza de ſus ojos, grita diziendo. O techo que me cubres, como no caes ſobre mi y me hazes pedaços. Echa de ſi las joyas los anillos, los oros, deſcompone el tocado, hiere las manos, y buelue a hablar. O tierra porque no te abres y me tragas. O apoſento ſabidor de mis hurtos y de tãtos males mios, porque no ſirues de inſtrumento a Dios para caſtigarme. O caſa porq̃ no te hundes y me entierras viua? No podia ver con paciencia las paredes de aquel nido, que cubrieron y encerraron ſus laſciuos hechos. Sale fuera con temor, aborrece ſu morada, toma el alabaſtro. Señoras de çaragoça q̃ tanto os agradays de las flores para adornar aqueſtos vueſtros hilos de oro del cabello, que con arte a deſpecho de la naturaleza las hazeys parecer en el mas frio inuierno, tomad a Chriſto por vueſtro ornamento, por vueſtro decoro, y belleza. No plaze a Dios tãta vanidad, tantas laſciuias, tanto fomite de deshoneſtidad. Es gran verguẽça la vueſtra, que toda la mañana perdays el tiempo en adornaros el cabello, en lauaros la cara, en pulir el cuerpo, y nunca gaſteys vna hora en adereçar el anima, y mientras componeys el cuerpo perdeys la miſma y la hazeys perder a vueſtras mugeres, y criados, y murmurays de los religioſos, de los ſacerdotes, que no os eſperã con la Miſſa, haſta deſpues de nona. Son lazos, y redes, los ornamẽtos del mundo mugeres mundanas, y quien en ellos ſe enmaraña, no ſe libra facilmente. No caẽ tan facilmente los paxaros en la red eſcondida en la yerua, como los hombres en las redes de vueſtros ornamentos. No es tan tenaz la liga en que caen las auezillas que buelan por el ayre, como ſon tenazes vueſtras vanidades. No veys cõ los ojos, y to

cayẽ

eays con las manos, quantos peccados se hazẽ oy en el mũdo por vuestra vana belleza? quãtas riñas en las casas? quãtos disparates entre padres? quantas malas satisfactiones entre familias? quãtos diuorcios entre casados? quantas casas se llenã de hijos mal nacidos? quãtas muertes de cuerpo entre hõbres? y quãtas cõdenaciones de almas entre todos. Aquestos no son verdaderos ornamentos, sino lazos para prẽder, y si son ornamẽtos, sõ ornamẽtos q̃ no hõrã, sino vituperã: y si adornã, adornã el cuerpo mas no el anima. El cuerpo quiẽ no sabe que tiene mil fealdades naturales? y ansi es feyssimo de ver sin ornamẽtos. El anima esta subjecta a mil vicios, de modo que sin el ornato de la virtud, no puede parecer biẽ a los hombres, ni a Dios. Tu miserable apareceras delãte de Dios, priuada del verdadero ornato, despojada de todo bien, desnuda de toda virtud por el peccado. Pon tus ojos en esta peccadora penitente, que abomina, *vestimenta gloriæ suæ tanquam pannum menstruatæ*, y como quiẽ huele mal a si missma, y no se puede suffrir, lleua cõsigo la poma, y determinada de ser toda sierua de aq̃l alto Señor, y con las proprias lagrimas salidas del fogoso pecho, hazer vn baño, a quien no tiene necessidad de lauarse, porque *est mundus totus*, y el lo permitira por beneficio de ella. Isai. 64.

Ansi pues como cierua herida sale de su casa anxiosa por la salud, camina para casa del Pharisco, diziendo semejantes razones à aquellas de Dauid. *Expandi manus meas ad te, anima mea sicut terra sine aqua tibi?* Mi coraçon desseoso de salir fuera de su lugar y ponerse en presencia d'Dios da latidos, abrense los braços, no para ponerse en talle de oraciõ, sino para dar lugar al coraçon que salta como si estuuiesse en parrillas, para que rompa el pecho y salga, y se ponga a los pies de Dios, como S. Chrysost. declara. *Anima mea sicut terra.* Dela manera que la tierra sedienta y aduста Psal. 14.4. Chrisost.

adusta, rota por mil grietas pide su refresco al cielo, ansi mi coraçon anhela, suspira y gime porti, como adusto. *Velociter exaudi me Domine, &c.* Parecen proprias palabras de hõbre que lucha ya con el extremo de la muerte. Presto Señor, presto, que muero. Esto suelen dezir los que tarde aduierten su peligro. *Tibi dixit cor meum exquisiuit te facies mea.* Mi coraçon Señor te habla, y mis ojos desseã verte. *Tibi dixit, cor meum.* Quiere dezir, contigo habla mi coraçon. Aqueste coraçon mio que para todos es mudo y no sabe hablar, contigo solo habla, *velociter exaudime.* Socorro Señor, socorro: *similis ero descendentibus in lacum.* Oyeme, socorreme, porque si tardas sere como los que caẽ en vn hondo pozo, que si no los socorrẽ de presto mueren ahogados. Ansi presumia Maria que estaua en extremo peligro, como quando da el agua a la boca, y como tal busca el remedio, *vt cognouit*, q̃ no se ha de dilatar la medicina de la penitencia de oy a mañana. *Hodie si vocem eius audieritis*, no lo dilateys para otro dia, que es de coraçones duros. O Dios, o Dios deuia dezir la Magdalena, que el lodo me parecia oro, el estiercol perlas. Miserable adonde he colocado mis esperanças? en la nobleza? si, mas si la verdadera nobleza es la del anima, misera para que quiero adereçarme? porque no me acuerdo que con la suzia y deshonesta vida mia me he buelto infame. En los amigos? Si. Mas quien no sabe que todos ellos presos de mis artificios aquello solo aman en mi que es mas caduco, y no se acabara tan presto mi belleza, como huyran ellos. En nuestras riquezas? Si. Mas si son adqueridas cõ deshonestos modos, quien no sabe que no duraran, y si fueran perpetuas, como podia yo hazer, mi summo bien vn me tal? En los plazeres del cuerpo? Si. Pero ay misera, que plazeres huuo jamas que la cõciencia no los boluiesse en tormentos, y que no tuuiessen a su mano derecha los dolo-

Psal. 94. 8.

res?

res? En la juuentud hermosa? Si. Mas que cosa ay mas breue? En esta forma que llaman en mi, belleza? Si. Mas si yo no muero subitamẽte y en pocos dias caera aquesta flor, se secara esta rosa, se arrugara aquesta cara, se mudarã estos humores, cegaran aquestos ojos, caerã estos cabellos, se gastaran aquestos dientes, se enfriara aquesta sangre, se desproporcionaran aquestos lineamẽtos y faciones, misera y loca juntamente, mirad adonde se me ponia el summo biẽ. Tarde te conoci hermosura antigua, bõdad eterna. O ansias mortales, a fuera, a fuera mundo, que entro a ver el bien.

§. III.

Vade retro secus pedes, &c. Inaudito y nueuo genero de sacrificio y oblacion por el perdon de sus peccados, sin duda ninguna inspirada del Spiritu sancto offrece oy esta bienauenturada peccadora, baño, vnguẽto, ojos, boca, cabellos, manos, coraçon, lagrimas, suspiros, sollocos, besos, olores, limpiezas, regalos, actos de animo y feruores de espiritu, fe, amor, dolor, son los materiales de su sacrificio. Supongamos lo que Christo dize. Que aũque es de grande aparato y estimaciõ lo que exteriormẽte offrece, pero lo que en el secreto de su mente trataua, aquello que solo Christo veya, era mas feruiẽte y precioso. O que offrenda, o que holocausto. De aquellos primeros fieles que començaron a brotar como pimpollos del tronco de la primitiua Iglesia, se escriue, que luego que recibian la fe eran humildes, se haziã de Señores seruos, de ricos pobres, de honrados despreciados, se priuauan de todo plazer mundano, vendian sus possessiones, trayã el precio a los pies de los Apostoles, dauan grãdes limosnas, y viuiendo despreciados, fueron tan ensalçados que tienen las primeras sillas en el Reyno celestial. O que noble sacrificio, o que illustre premio. Quien piensa sin sacri

Chryſoſt. hom. 6. de pœnit.

ficio, tener parte en el cielo grandemente se engaña. Pero q̃ es esto para el sacrificio de la Magdalena. Las especies desta offrẽda, no son dinero, hazienda, possessiones, sino boca, ojos, cabellos, alma y cuerpo echado en hogue
1. Cor. 13. 3 rade caridad. *Si tradidero corpus meũ ita vt ardeam*, cuerpo y anima, abrasados en amor. Tu ciudad mia, y todos los que aqui estays, cõsiderad en este sacrificio, por orden estas cosas, el puesto que toma para offrecerle, que es, los pies sanctos del Señor. Luego aquel rio de lagrimas, despues aquel lauatorio de pies, tras esto los besos q̃ les daua, el vnguento precioso: finalmente aquel enxugarlos con tan extraordinaria toalla, hõrando a Christo sobre todo modo humano, como quien sabia que era mas que hombre. Tu Christo sancto en el sacrificio desta tu discipula, dame te ruego fuerça, para poder, sino pintarlo cũplidamente en la bella tabla de aquestos coraçones que me escuchan, de bosquexarlo almenos en sus entendimiẽtos, para que se persuadan, que ha de despreciar este mundo, y a si mismo, quien aspira al cielo. *Stans retro*. La primera consideracion deste sacrificio, es el lugar en que se offrece à los pies de Christo, no de cara, sino a las espaldas, claro indicio de su empacho y corrimiento, parte de sacrificio, y de la confession, pues tanto plaze a Dios la verguença, la qual dizen es vna passion de *re turpi in conspectu honestorum*. Y que cosa ay mas torpe que la vida passada de la Magdalena? De los otros cõbidados no haze quenta, mas de Christo tiene grande confusion, pues qualquier peccador se confunde delante de aquella suma
Psal. 118. pureza. Y de ay salio aquella oracion, *fiat cor meum immaculatum in iustificationibus tuis vt non confundar*. La naturaleza misma en la verguença embia la sangre al rostro para encubrirle, por esso la peccadora escõde su cara de la de Christo, y no sola la Magdalena, pero qualquier pecador reco-

reconocido, haze esto, y no esta conuertido de coraçon, el que no tiene verguença de sus peccados, que naturalmente traen empacho, segun aquello. *In quibus nunc erubescitis.* Adã despues de su peccado, *Fecerũt sibi perizomata, & absconderũt se.* Manasses dezia q̃ no era digno de mirar la alteza del cielo, por la muchedumbre de sus culpas, y assi de la Magdalena reconocida, no me marauillo yo Señor q̃ te mire de espaldas, y no ose fixar sus ojos en tu rostro. ¶ Vna de las condiciones de la verdadera conuersion del peccador es la verguença, q̃ haze los ojos virgenes, cõtrarios a aq̃llos de los desuergõçados q̃ son no solo adulteros, sino llenos de adulterio y delicto incessable como S. Pedro dize. Aquel es vergõçoso q̃ no osa mirar lo que quiere ver, como Iob, confederado con sus ojos para no mirar la donzella que mas desseau ver los deshonestos. En Griego se deduze esta voz *pudor*, de el Sopian, que significa difficultad, porque el vergonçoso mira con difficultad. Son ojos virginales, por lo qual como Plutarcho refiere, dixo bien vn Orador de vn desuergonçado, que tenia en los ojos, no *coras*, sed, *pornas*, palabras Griegas, son latinas, *non pupillas*, sed, *scorta*, no niñas de ojos, no virgenes, sino rameras, jugando de la ambiguidad de la voz, que suena ambas cosas. Virgẽ y la pupila, o niña del ojo. Exemplo de verguença, fue aquel publicano, cuyos ojos no osauan mirar. *Nolebat nec oculos ad cœlum leuare, nolebat*, es *non audebat*, sin duda, que no quiso mirar porq̃ no pudo, y lo que dize, *nec oculos*, muestra que mucho menos oso hazer cosas mayores, como si dixera, no solo no estaua con cuerpo leuantado como se piensa oraua el Phariseo, ò leuantò las manos al cielo como nosotros, pero ni aun leuanto los ojos. O lo q̃ tengo por mas cierto, es oposicion, que se haze a la jactancia sin verguença de el Phariseo que auia pintado, como si dixera. No solamente no

Rom. 6. 21.

Gene. 3. 7.
4. Reg. 20.

2. Pet. 2. 14.

Iob. 30. 1.

Plut. l. de vitio. vere.

Luc. 18.

dezia de si cosa loable como hizo el Pharisco, pero ni aũ osaua leuantar aquellos ojos, que la verguença por vna parte, y la reuerencia de la diuina Magestad por otra le auian hecho fixar en tierra. Ad *cœlum*, a Dios pienso quie
Luc.15.13. re dezir al modo Hebreo, como hablo el prodigo penitẽ te, *peccaui in cœlum & coram te*, porque los que orauan en el templo no leuantauan los ojos al cielo, sino al arca, donde se les representaua Dios, y esto es lo que aun no osaua hazer el vergonçoso publicano.

Que dire de aq̃lla miserabilissima enferma enel cuerpo que por doze años auia padecido fluxo de sangre, mu
Chrys. Theop. in eum. chos le hazen *fluxum feminis*, que por honestidad se llama *sanguinis*, como notan Chrysost. y Theophyl. y auia gasta do su hazienda con medicos sin prouecho, en que se pinta la antiguedad del mal, y que era incurable. Vino al me dico Omnipotente, y no oso ponerse delãte como a los otros, sino detras, contenta con solo tocar el hilo de su ro pa. El suauissimo Señor hablando como hombre dixo. *Tetigit me aliquis, nam & ego noui virtutem de me exijsse*, habla del modo humano como si saliera del virtud, como suele salir de la vena cortada del cuerpo salir sangre, y buelto a la vergonçosa muger dixo. *Confide filia*, en las quales palabras parece que ella estaua muy temerosa oyendo a Chri sto preguntar quien le auia tocado, *quis me tetigit?* Como si huuiera cometido sacrilegio, y alcançado la sanidad a
Chrysost. hurto, como Chrysost. dize, y huuiera de pagar las pe-
Mar.5.33. nas de su temeridad como Marcos y Lucas declararon.
Luc.8.47. *Mulier timens & tremens sciens quod factum esset in se venit pro cidit ante eum, & dixit ei omnem veritatem*, por esso le manda que confie y tenga buen animo. Ya oso la muger ponerse delante viendo se sana, para dar gracias, y confesso toda la verdad. La que no oso antes, sino estar a las espaldas, co mo la Magdalena. Puso despues vna estatua a Christo de

lan-

lante de su casa, para memoria de el beneficio recebido en la ciudad de Cesarea *Philippi*, como refiere Euseb. Sozomeno, y haze mencion dello Theophylacto. Y ansi es menos probable lo que escriue Ambr. en el lib. 5. de Salomon, que esta muger fue Marta hermana de Lazaro. Diuertido me he aunque no mucho, ni sin prouecho, poniẽdo estos exemplos, de los que humilde y vergonçosamẽte negocian con Dios con silencio y esperança, que salen bien despachados, como vemos en Maria la peccadora. *Stans retro*, y por dezir aqui vna palabra de la otra Maria la que fue sin peccado, fue tan dotada desta verguença como nota Bernardo por estas palabras. *Amatores verecũdiæ sumant exemplum de matre Domini, quæ quamuis esset mitissima tamen præ verecundia salutantem se Angelum non resalutauit.* Lo mismo auia dicho mucho antes S. Ambro. que siendo humilissima, no resaludo al angel, dexando la cortesia vsada por responder callando con su honestidad y verguença: finalmente la primera virtud de la muger que ha de orar es verguença, *volo mulieres orare in verecundia & sobrietate.* O Maria quantas vezes oyste dezir a tus adulteros, que la lumbre de tu cara los auassallaua. Locos, he aqui la lumbre sola que rinde los ojos que la miran con su hermosa luz. Demas desto, no auiendo pedido Christo igual en la vida austera y penitente (por lo qual no dixo quié quiere venir *ante me*, o, *mecũ*, sino *post me*) razonable cosa era q̃ auiẽdo puesto a esta penitẽtela esperãça tã cercana a Christo, el temor en tierra, la verguẽça la põga a las espaldas, como la humildad hizo su officio en hazerle abraçar los pies *secus pedes*. En lo qual fue por ventura figurada por aquella antigua Ruth, q̃ para impetrar la gracia de Booz, le abraço, no por la cabeça sino por los pies. Oyd mas. La sangre de Christo de quien nace la remission de nuestros peccados, corrio especialmente de las manos, y pies, y costado

Euse. l. 7. c. 8.
Sozom. l. 5. c. 21.
Theoph. in comm.
Amb. l. 5. de Salom.
Augus. l. de virginit.
Bernar. l. de ordine vitæ.
Ambr. lib. 3. de virgi.
1. Time. 2.

ſtado del cordero, y baño el ſancto altar de la cruz. Aora quien ſabe ſi la Magdalena con vn hablar mudo pedia el ayuda y ſocorro de aquella ſangre que del ſancto cuerpo auia de manar? y con modeſtia de penitente, no corre al pecho, porque ni ſe reputa digna, y le dexa a Thomas: Tã poco va a las manos, que le parece mucho, mas acogeſe a los pies, y abraçando los y beſandolos, parece que los cõjura, por aquella ſangre que han de verter para lauar los peccados del mundo, y para detener a Chriſto que no ſe aparte, que mejor coſa pudo hazer q̃ abraçar le los pies? y tenerle preſo, como dizen por el pie.

Lachrymis cœpit rigare, &c. Prudentemente començo la peccadora ſu ſacrificio y conuerſion por lagrimas. No ay tal exordio, ni oratoria para inclinar à Dios, como, que el peccador llore. Grãdiſsimo es el fruto de las lagrimas, dize Chryſo. pues llorãdo el ſieruo deſenoja a ſu Señor, con lagrimas el hijo mitiga a ſu padre, y el niño ablanda la dureza de la aſpera madre. Anſi el peccador cõ abũdo ſo llanto remueue la ira de Dios, reformado en el. Deſſea ua ver a Timotheo S. Pablo, que ſabia que lloraua. *Cupio te videre, memor lachrymarum tuarũ.* Dauid dize. Venid adoremos al Señor, y lloremos delante del que nos crio. Y otra vez. Mis lagrimas me eran pan de dia, y de noche, y aguaua mi beuida con lagrimas, y cada noche regaua mi cama con lagrimas. Y en otra parte. *Deus vitam meam annũciaui tibi poſuiſti lachrymas meas in conſpectu tuo.* Como ſi dixera. Recibe Señor mis lagrimas, porque lagrimas ſon las que ama la penitencia, y prouocan a indulgencia. Lagrimas ſon las que llaman a la puerta del cielo, y borran los crimenes, deſagrauan la conciencia, hazẽ ſoñar en la boca palabras de penitẽcia, y mueuen en el coraçon perdõ de piedad, llenaſe la cabeça de agua, hinchanſe los ojos, rieganſe las mexillas, corren arroyos, y Dios de indulgencia

Chryſ. Hom. de pœnit. hom. 2.

2. Tim. 1.

Pſal. 55.

Pſal. 55.

cia regozija el alma. Las lagrimas son las que reconcilian con Dios, y redimen el anima de peccados, y sanã sus enfermedades. El vestido del anima manchado con lagrimas se laua, y recibe el cãdor y blãcura de remisiõ. Esto dize alli S. Chrysost. Y en otra parte, magnificãdo esta penitencia dize. Ansi aquella peccadora, vẽcio en castidad a las mismas virgenes, tocada de aqueste fuego. Que por quãto perfectamẽte estaua inflamada de penitencia, *perci ta est furore, ceu Bacchico in posterum amore erga Christum.* Porque luego desato los cabellos, y regando los sanctos pies con abundosas lagrimas, y limpiandolos con su propria cabellera, agotô aquel precioso vnguẽto. Christianos yo os digo en pocas palabras. Para limpiar las manchas de nuestros errores, ninguna agua vale sino lade las lagrimas. Las quales nuestro misericordioso Dios estima en tã to, como se nota en aquellas palabras que acaba de referir, que Dauid dixo por su boca. *Posuisti lachrymas meas in conspectu tuo, sicut & in promissione tua.* Donde los Hebreos leen. *In vtre tuo*, que es lo mismo que dezir, *in cõmẽtario tuo*, o como otro Interprete lee. *In libro rationum tuarum.* Escriue Señor mis lagrimas en tu libro racional, pon las en tu presencia, consideralas, enxugalas con el sudario santissimo de tu clemencia. En aquel deposito en que se suelen guardar las cosas mas amadas, las guarda, alli repon todo esto, mis lagrimas, mis gemidos, mis vagos discursos, mis suspiros fastidiosos, en tus comentarios, en tus escriptos, porque nunca vẽgan en oluido. Ansi fue, como desseo Dauid, cuyo llãto, siempre esta en la memoria, no solo de Dios, sino de los hombres, como cosa eterna, y cada dia mas nueua. Sello su peticion con dezir. Que lo pide porque lo tiene Dios prometido, *sicut in promissione tua.* Prometiste tener misericordia de miserables, y por cumplirlo tẽdras mis lagrimas escriptas, para socorro d' la memoria.

Chrysost.

Hom. 6. pœnit.

Hebræi.

Campen.

moria. Hermosa figura. Pero yo me bueluo a la Magdalena y digo que si en la vida passada con sus desdenes y disfauores pudo sacar de los ojos de los hombres alguna lagrima, y la tenia como altiua por trofeo de su belleza, aora vierte tantas, q̃ bastan a lauar los pies, en trofeo de sus peccados, vencidos y anegados en ellas, como los Gitanos en el mar. Pero o lagrimas bien logradas, que tocaron aquellos sagrados pies, en cuya presencia no tienen parecer las estrellas, cuyo estrado es sancto, o lluuia santa. Natural cosa es dize S. Pedro de Rauena, que el cielo llueua sobre la tierra, pero en este caso, la tierra llueue sobre el cielo, y llega al Señor de el, y estas aguas dize que son aquellas de quien cantaua Dauid. *Aquæ quæ super cœlos sunt laudent nomẽ Domini.* Porq̃ quales otras son las aguas que estan en aquellos altos cielos, sino las lagrimas de los humildes penitẽtes, que son alegria de los Angeles? Quiẽ pensara, que de consideraciõ de cosa tan abominable como peccados, auia de salir destilada agua tan olorosa, q̃ fuesse suaue a Dios y a sus Angeles, sino huuieramos visto exemplo claro en naturaleza, porque de vapores de muladares, y exhalaciones de tierras cenagosas, se engẽdran nuues que distilan dulcissimas y clarissimas aguas, como liquor del cielo. Anssi quando de consideraciõ de las culpas y errores suben vapores y lagrimas del coraçon a los ojos, y destos suben al cielo, son tan puras que alegran la ciudad de Dios, *& gaudium est in cœlo, super vno peccatore pœnitentiam agente.*

Petr. Chrysol.

Luc. 15. 7.

Mas aqui has de notar, que anssi como son las lagrimas agradables a los Angeles que las ven, anssi suelen ser dulcissimas a los mismos que las derramã. El llorar y gemir no consumia a Dauid, antes le dauan aliento. Como el profundamente dixo en aquellas palabras. *Fuerunt mihi lachryme mee panes die ac nocte, &c.* En que enseño que de todos

Psal. 41. 1.

dos los exercicios, ninguno hallo mas sabroso, y q̃ le fuesse como ordinario mantenimiẽto sino llorar, con este como con pã se mantiene (dize) mi espiritu. Donde es muy digno de aduertir, que a las lagrimas llama, no agua, como era natural comparacion sino pan. Y si preguntare alguno, porque despues de tanta sed como auia dicho que tenia. *Sitiuit anima mea ad Deum, &c.* no se aprouecha de sus lagrimas para bañar la boca, y beuer algun trago, como quando, *poculum fletu miscebat*, sino para comer? Ansi que para la necesidad que tenia, y para la naturaleza del humor, es mas a proposito, que se beuan, y no que se coman? Respondera a esto, que las lagrimas siruen de lo vno y de lo otro, como en otro lugar escriuio. *Cibabis nos pane lachrymarum, & potum dabis nobis in lahrymis in mensurâ*, mantenernos has con pã de lagrimas, y daras nos las à beuer con medida, porque es tan regalado mantenimiento para los tuyos, que aun no les das todo lo que querriã. Mas aora Señor digo que son pan. Porque ansi como el q̃ tiene sed, quando come pan, sustenta la vida, mas no pierde el desseo de beuer, ni se diminuye la sed, ansi cõ llorar por ti, y con tu dulce memoria, passare y entretendre la vida, pero no se cumplira el desseo, el qual es tan cõtinuo que no se parte con la luz del dia, ni mengua con la escuridad de la noche, *panes die ac nocte*. Ouerdaderamente quiere dezir que mientras mas lloraua, tenia mas sed de lagrimas. Esta differencia ay entre el pan, y el agua, que el agua mata la sed como fria y humida, el pan da sed como calido y seco, quien come pan tiene sed, quien beue agua la apaga: de manera que la sed que mata el agua, auiua el pan. Pues para dar a entender, que sobre vn caso como este, de tal manera lloraua, que mientras mas lagrimas y llantos, tenia mas sed, comparò sus lagrimas, no al agua, que remedia la sed, sino al pan, q̃ la acreciẽta. Y llamale pã, no

Psal. 101.

Psal. 79. 6.

solo quotidiano, sino tambien de la noche. Los hombres
August. in Psal. 41. dize S. Augusti. comen este pan corporal de dia, duermē, no comen de noche. Pero este pan de llanto era tan suaue a Dauid, que le comia no solo los dias, sino las noches. Demanera que se cōsolaua Dauid quando daua muchos sospiros, y se resoluia en lagrimas, como se alegra el hambriento, quādo halla pan, y que las lagrimas como el pā confirmā el coraçō. En fin Señor, de todos los exercicios ninguno hallo mas sabroso y que me sea como ordinario mātenimiento sino lagrimas.

De tal rayz como el amor de Christo la amargura del llanto se torna sabrosa, prēda es de purissima alegria, esti
Prouer. 14. mar en mucho tal tristeza como esta d' Maria, por lo qual dize el Sabio. *Cor quod nouit amaritudinem animæ suæ in gaudio eius non miscebitur extraneus.* El coraçon que conoce la amargura de su anima, en su gozo no se mezclara el estraño, no sabē el precio de sus passiones, los que sin causa se alegran o entristecē. Mas el que ha caydo en si, y entēdiēdo el valor de las cosas, trueca por lagrimas todos los solaces temporales, segura prēda tiene del eterno consuelo. Esto Señor por tu gracia a vezes cōsiderando, sintiendo la sed que porti padezco, no querria que tā honroso suffrir se contentasse con lo de aca, sino mantenerme de lagrimas como de pan de dia y de noche. Tal mantenimiēto conuiene a quien viue en valle de lagrimas, y con este fresco, se templa el calor del camino, y en cessando de manar los ojos, paran los pies, porque el verdadero caminar es llorando, el derramar lagrimas es el verdadero andar, y el que tu presencia no busca gimiendo, parado ha.
Isai. 26. *Domine in angustia quæsierunt te.* Tāta grandeza y magestad, tanta bondad y gloria, buscarla con medida es merecerla perder, yr de espacio a ver tanta hermosura pudiendo correr y bolar, es torpeza: yren busca sin dar a entēder lo

que

que va en hallarte. No puede nadie buscarte sin tu espiritu, el es el norte que nos guia, y el prospero viento q̃ nos lleua, y el que haze llouer lagrimas, *flauit spiritus eius & fluent aquæ.*

§. IIII.

DE las lagrimas passemos a los besos, que como Hieronymo dize, fixaua en los pies sagrados, *oscula figeret.* Esto no era costumbre, porque no besauan los pies a los que querian regalar, pero hizo lo con singular humanidad, y excellentissimo amor que tuuo a Christo. Hecho sanctissimo. Por ventura na beso mas de vna vez? no sino muchissimas, tantas que el mismo Christo dize. *Non cessauit oscularipedes meos.* Pieso yo que a la memoria de cada peccado distincto, daua a aquestos sanctissimos pies vn distincto beso. Doctrina para el que se confiessa, que a cada vno de los peccados de que se acusa, de vn especial sospiro, y tengavn particular dolor. Tambiẽ era justa razon, que en las pazes que se hazian, interuiniesse beso de paz, y pacificandose con Christo la peccadora a quien dixo. *Vade in pace, oscularetur pedes eius.* Y quien sabe si en este hecho figuro la Magdalena en Christo aquello q̃ se auia de vsar en su vicario que es el sanctissimo Pontifice, cuyo pie besan y adoran hasta los Monarchas del mũdo. Finalmente Maria toma el cõsejo que Dios Padre da a los que le han offendido si quisieren hazer penitencia, y aplacarle, q̃ besen a su hijo, que los redimio con su sangre, y mitigo a su Padre, *osculamini filium.* Besad y adorad ami hijo, por quien yo os he perdonado. Pero este beso la humilde penitente daua a los pies, y adoraua la tierra que ellos pisauan, como prometen los Prophetas de hazerlo. *Adorabimus in loco vbi steterunt pedes eius.* *Psal. 2.* *Psal. 131.*

Et capillis capitis sui tergebat. Bastaua dezir, con los cabellos, sin añadir de su cabeça, pero añadiolo por dar em-

phasi, y oponer cabeça, a pies. No ay duda sino q̃ aquesta feliz peccadora tenia algun lienço con que poder enxugar los pies de Christo, pues por lo menos trayria sobre ellos la toca, y quãdo todo le faltara se le pidiera a los cõbidados, ó ellos se le dieran, pero fue mayor humildad, y caridad enxugar con los cabellos, que con lienço. Quiso ansi mismo dar a entender, que lauaua los pies al Señor, no tanto porque tuuiessen necessidad ser lauados, quanto por declarar en este hecho en quanto estimaua a Christo, y quanto le pesaua de la vida passada, quando hazia ostentacion de su preciado cabello. Ansi como el peccador penitente, despues de la cõtriciõ y del dolor y amor, tiene deuocion y gusto. Ansi la Magdalena despues de lagrimas y sollocos, y besos, no solo por deuociõ riega los pies sanctos, mas por mostrar la satisfaction y gusto, con los proprios cabellos los limpia. Alegre y honrada toalla, despues que sirue a los pies de Christo, q̃ auia sido primero deshõrada y vil. Basta dezir, que aquellos cabellos, se pusieron en razon, y vinierõ a la parte en la peniteneia que hazia, los quales suelen ser por vẽtura la mayor parte en las culpas, de las mugeres mundanas. Dezildo vosotras señoras, que cosa ay, que os haga perder mas tiempo que los cabellos? mientras los lauays? mientras los cõpartis? quando los añudays, de que los encrespays y dorays, en poner al cabello la flor, à la flor el velo quantas horas perdeys, en essas infamissimas redes, vituperables laços. Ansi lo hazias tu Magdalena, adereçaste el pelo, y aguçaste las puntas de tus saetas. Mudança ha sido esta de Dios, *capillis suis tergebat*. Aquesse cabello que fue estãdarte y vandera del amor mundano, es aora arrastrada, por el amor diuino vencedor. Es el cabello en la muger vnico ornato, insignia y decoro, como es al gallo la cresta, al caballo las crines, al arbol las hojas, al soldado las plumas

de

de su celada, y ansi dio a los penachos nõbre de cabellos aquel Poeta.

Comantem, Androgei galeam, capitique insigne decorum. Virg.

Quan grato y suaue es este ornato de la cabeça dize Ambro. Que hermosa cabellera, quan reuerenda en los viejos, quan venerable en los sacerdotes, quã terrible en los soldados, quan decora en los mancebos, quan atauiada en las mugeres, quan dulce en los niños? De las plãtas cargadas de hoja estimaremos la gracia de la cabellera de la cabeça humana. En la cabeça y cumbre esta el fructo del arbol, con toda su hermosura, la qual à nosotros nos defiende de la lluuia, y nos cubre del sol. Quita al arbol su cabellera, todo queda ingrato, quanto mas el ornato de nuestra cabeça y nuestro celebro, assiento y origen de nuestros sentidos, a quien ampara y viste el cabello, porque no le affligxa el frio, ni el calor. Sobre todos adorna la cabeça de la muger, el cabello, mãto y velo natural, defensa de verguença, como S. Pablo dize. Ansi le ha de tener siẽpre compuesto, como el de la esposa, y si agora le desata y descompone la Magdalena, esta sola vez le solto castamente dize Clemente Alexand. sacrificando a Christo lo mas estimado de su belleza y gala. Tertul. *de cultu mulierum.* Y Greg. Nazi. *aduer. mulieres.* S. Cyprian. y ciento otros dizen los peccados de vuestros cabellos, o mugeres. Y S. Pablo os encomienda que traygays velos. Quando los dorays y en crespays enfigura y color de llamas dize S. Cypriano, que adiuinays algo del fuego del infierno. Por medio de cabellos hallaron al fin los Philisteos ordẽ de ligar a Sanson, y de preciosos cabellos que do preso Absalõ, y en redes de los mismos se prendẽ oy muchos tan liuianos en el ser como en el dezir, pues no tienen empacho de cõfessar, que estan presos de vn cabello. Passemos ya al vnguento.

Ambr. Hexam. l. 6.

Cos. Clem. Alex. Tert. de cul tu muli. Naz. aduer. mulie. Cypr. de disc ipli. & habitu virg.

Et vnguento vngebat. De las vnctiones de la Magdalena tratare el Lunes sancto. Solo digo aora, que este vnguẽto era precioso, como se ve enel vaso precioso. Suele el vnguento vil y vulgar ponerse en vasos viles, el precioso en preciosos. Alabastro es vaso vnguentario hecho de piedra Alabastrite, de genero de marmol, que por otro nõbre se llama, *Onychen*, en que se cauan y labran semejantes buxetas. Plinio lib. 36. y lib. 13. c. 11. Por esso dixo elegãtemente, *Alabastrum vnguenti*, como Horatio, *nardi parvus Onix*. De aqui se puede bastãtemẽte colegir, que esta muger no era plebeya como algunos dixeron, pues tenia para su regalo preciosos vnguentos. Sacaran los peccadores de este hechoque no han de venir a Christo manivazios, sino con vnguento con que vngir sus pies: quiero dezir, con limosnas con que recrear sus pobres.

Plin. li. 36. & lib. 13. cap. 11.

§. V.

AOra lo mas substancial y religioso q̃ yo hallo en este sacrificio, y de que mas me admiro, es de la vniuersidad de cosas que en el concurren, porque veo que en todas, y en cada vna de las cosas en q̃ peccò, quiere esta caual penitente dar competente castigo. Peccaron los ojos llora. Peccaron los labios, besan los pies sanctos. Peccarõ los cabellos, limpian: peccarõ las manos lauan. Pecco el cuerpo, todo se humilla, si no es q̃ digamos, q̃ lo quiere Christo honrar todo, siruiẽdose de todo, y que es mas premio, que castigo, o Señor llorar por ti, besarte, lauar, y tocar tus pies de los Serafines adorados. He aqui vn holocausto todo encendido que la maestra de penitencia offrece, enseñando que el penitente, no en vna parte sola, sino en todas cõuiene que satisfaga, y se de todo como ella. El coraçon da suspiros, los ojos dan lagrimas, la cabeça da cabellos, la boca da besos, las manos dan vnguẽto. No haze mas, porque no sabe mas: no da mas, por

que

que no tiene mas que dar, y no ha de parecer a nadie que da poco, la que todo lo que puede dar offrece. La inuentora de peccados, *inuentores malorum*, es inuẽcionera de officios y sacrificios. La que auia seruido, *iniquitati ad iniquitatem*, de peccado en peccado, agora sirue, de virtud en virtud, *iustitiæ in sanctificationem*. Quiere Maria santificar sus miembros y sentidos cõ el tacto de aquella purissima carne de Christo, q̃ dio virtud regenerativa a las aguas, boca, ojos, cabeça, manos. Quiere armar los de virtud y fortaleza, para que por ninguna parte quede lugar descubierto al golpe del enemigo. Muy bien dixo S. Chrysost. que de la manera que vn soldado, si tuuiere todo el cuerpo vestido de armas, y dexare desnuda vna sola parte, no le aprouechara auer estado todo lo de mas guarnecido, si por aquella sola parte le halla la saeta, y cae, como si todo estuuiera desnudo: ansi el Christiano que hiziere justicia, si peccare en vna cosa sola, sera peccador, como si en todas peccasse. Por esto lo guarnece todo Maria, sacrificandolo todo. O que sacrificio de espiritu contribulado, de coraçon contrito y humillado, que nunca desprecia Dios. O baptismo de lagrimas, como le llama S. Hieroymo, en que sus peccados quedarõ anegados. En esta agua hizo arder el fuego amoroso de que dixo el Señor, *dilexit multum*. En razon de lo qual.

Rom. 1.

Chrys. hom. 15. oper. imperfect.

Hieron.

Oyd vna historia q̃ esta en el 3. de los Reyes, de aquel gran Carmelita Elias, quando todo zeloso, lleuo al Rey Achab y a todo el pueblo al monte Carmelo, juntamente con los Prophetas de Baal, para aueriguar, qual era el verdadero Dios, Baal, ô el de Elias. Pidio Elias, q̃ les diessen dos bueyes, vno que los Prophetas fallos offreciessen a Baal, otro que sacrificasse el a su Dios, que ni ellos, ni el pusiessen fuego, y que el Dios que abrasasse el sacrificio, fuesse tenido por verdadero. *Deus qui exaudierit per ignem*

3. Reg. 18.

nem, ipse sit Deus. Respondio todo el pueblo. *Optima propositio.* Prudentissima prueua y experiencia sera esta. Dieron les a ellos primero, por ser muchos vn buey, el qual sacrificaron a su modo, y de la mañana hasta medio dia llamaron a Baal, *Baal exaudi nos, & non erat vox neque qui responderet.* Siendo pues tan tarde, y no teniendo respuesta, hazia burla de ellos Elias, vno, de quatrocientos y cinquenta, y dezia, llamad con mayores vozes, *Deus enim est & forsitã loquitur.* Quiça vuestro Dios tiene visitas, negocia, ô va camino, o esta en algũ meson, o duerme despues de comer. Dad vozes y despertalde. Pero ni estas, ni las heridas que se dauan hasta bañarse en sangre fueron de effecto. Hecha esta burla, vino a las veras Elias, reparô el altar del Señor que estaua mal parado, puso doze piedras segũ el numero de los Patriarchas, cõpuso la leña, diuidio el buey, por sus miembros, y pusolos sobre ella por orden. Hizo en cõtorno del vn conducto de agua como dos sulcos, y dixo: traed quatro cantaros de agua, y derramalda sobre el holocausto, y la leña. No contento cõ esto mando. *Etiã secundo hoc facite*, y aun no parò aqui, *etiam tertio id ipsum facite*, echaron doze hydrias y corria el agua en cõtorno, baño el sacrificio y llenose la fossa. *Mirabilis Deus in sanctis suis.* Què pretẽde Elias en el aparato deste sacrificio? sino que Dios embie fuego visible sobre el, que le consuma como le embio sobre el de Abel a vista de su hermano? Pues para esse effecto, para que echa sobre el agua? sino leña sazonada? Gran milagro en gran coyuntura. Señor Dios de Abraham de Isaac y Israel (oro Elias) muestra Señor ay que tu eres Dios de Israel, y yo tu sieruo, que por ordẽ y mãdato tuyo hago todo esto. Oyeme Señor, oyeme, para q̃ sepa este pueblo, q̃ tu eres Dios y Señor, q̃ puedes cõuertir sus coraçones. Aun no auia acabado de dezir esto, *& cecidit ignis Domini & vorauit holocaustum, & ligna, & lapi-*

Gene.

des,

les, puluerem quoque & aquam quæ erat in aquæductu lambens. Cayo fuego del cielo el qual a vista de todos abraso y cõsumio el holocausto del buey, la leña, las piedras, y tambien se estendio por el fosso, y lamio el poluo, y el agua. O que fuego tan goloso, que no se contenta cõ comer la carne, la leña, las piedras, pero lame el poluo, yaũ el agua. Como vn cõbidado goloso, que come lo assado, y lo cozido, y dize, que todo le dio gran gusto, pero que aquel plato del açucar y canela le dio mayor, y sino fuera poca grauedad, le lamiera, plato, y poluo, y manos. Lo q̃ mas gusto dio a este fuego comedor, fue aquella agua que anxiosamente la lamia, ardia en ella como hambriento, y assi vsa del termino *deuorare*, todo lo tragaua, pero el agua lamia, *Ignis in aquam valebat supra virtutem & extinguentis naturæ obliuiscebatur.* O fuego encendido en agua. Poned los ojos en esta santa peccadora, arrodillada al altar a los pies de Christo, offrecer su holocausto viuo, *hostiam viuentem.* La victima compartida, y desmembrada con la razõ *rationabile obsequium*, cada cosa de por si, ojos, boca, cabellos, manos, coraçon, sobre la leña de sus peccados puestos en orden cõ su memoria, todo lo qual baña, y ahoga en lagrimas. Que pretendes cõ tanta agua señora? q̃ arda en fuego de amor aq̃ste mi holocausto, *cecidit ignis de cœlo*, el qual deuoro toda la offrẽda, y la comio, pero señaladamente lamio aquella agua de lagrimas. El fuego es el amor, y esse tan caudaloso, que le parecio mucho a Christo. *Dilexit multum.* Este fue su sacrificio, aora veamos, como la defiende el Señor del Pharisco. Sapien. 19. 19.

§. V.

Videns autem Pharisæus, &c. Assi como en esta muger se declara la fuerça de la penitẽcia viua, assi en este Pharisco la arrogãcia y sobrecejo d' los Pharisecos, q̃ agrãdados de su justicia, fastidian y desprecian los peccadores.

res. Porque estando el Pharisco obligado a fauorecer esta muger, q̃ con tanto affecto vino, y con tanta modestia se humillo, y con tan claros indicios mostro la penitẽcia de su vida primera, y amar la mansedumbre de el Señor, que a ninguno repele, y tan estupendo exemplo de conuersion hizo. Fue prouocado a calũniar y condenar a ambos, a la muger, diziendo, que aun era peccadora, a Iesus juzgando que no era Propheta, como pensaua el vulgo, porque no sabia la qualidad de la muger. Pensaua el que si supiera quien era, no se dexara tocar de ella. Pensaua q̃ el justo se contamina del coloquio y contacto de el peccador. Pero mirad la iniquidad deste juyzio. Como podia contaminar al justo el tacto del peccador, pues la inmundicia espiritual nace de la voluntad sola? O como es peccadora, la que tales señales ha dado de no vulgar penitencia? Y dado caso, que ella pudiera cõtaminar, y que toda via fuera peccadora, como podia inficionar a Christo, que con el toque de su carne limpiaua toda inmundicia, y desterraua todas las enfermedades? Dime superbo imprudente, como hazes el argumento por parte de la inmundicia, contra la limpieza: porque no le hazes al cõtrario, por la limpieza contra la inmũdicia? Que mas parte sera la inmũdicia para macular la limpieza? que la limpieza para purificar la immundicia? especialmente aquella limpieza essencial por quien la tienen todos los que estan limpios. *Quis potest facere mundum de immundo conceptum semine nisi qui solus es? (mundus?)* Quien puede mundificar al hombre concebido de principio no limpio, sino tu, que solo eres naturalmẽte limpio? y la limpieza por essencia? *Speculum sine macula Dei maiestatis*. Item, porque dizes que no es Propheta? porque no conoce quien es esta muger? Por ventura es dado a los Prophetas saber todas las almas? y discernir los malos de los buenos? No sabian los

Iob. 14. 4.

Sapi. 7. 26.

Prophe-

Prophetas todas las cosas, ni en todos los tiempos, sino lo que les cõcedia Dios. Pero como juzgas tu, que no sabe quien es esta? porque se dexa tocar de sus manos? Antes por esto auias de sentir lo contrario. Porque en admitir la manera inaudita y portentosa con que esta muger procedio en este acto, y no turbarse con tal nouedad ycõ aquel fluxo de lagrimas, declaro Christo, q̃ sabia el muy bien quien era esta muger, y que venia apedir.

Luego no por ser peccadora, ella deuia no venir, ô el Señor la auia de repudiar, sino al contrario. Porque ella era peccadora, el Señor que era medico, no de sanos, sino de enfermos. Iuzgò que la deuia admitir, y ella sintio que deuia tocarle para dexar de ser peccadora.

Respondele el Señor y prueua, que fue mas justo permitir a la peccadora que le tocasse, que entrar el en su casa a su combite, pues siendo ambos deudores, ambos necessitados de su misericordia, la muger dio mas y mayores muestras de amor que el. Muestra pues que la admitio justamente, buelue por ella, libra la de aquel iniquo juyzio, cura su soberuia diziendo, que tambien el era necesitado de perdon, finalmente q̃ ella le vence en amor. Pero no responde como enojado al Pharisco que le cõbido, mas honrandole ciuilmente, le propone vna parabola, para que el mismo se cõdene, y absuelua a Christo, y a la muger: dando en esto doctrina de vrbanidad a los Ecclesiasticos, y enseñando los a conuencer a los errados de su propria boca, encubriendoles el lazo de la verdad, como hizo Natã a Dauid. La parabola es, del acree- 2. Reg. 12.
dor, que perdono al que le deuia quiniẽtos, como al que 12.
cinquenta, preguntando, qual de los dos le amaria mas. Respondio que aquel a quien perdono quinientos. Fue aprobada la respuesta por Christo y acommodandola al caso dize. *Vides hanc mulierem*. Palabras emphaticas. Ves

esta muger. Vesla, pero no la conoces, despues que yo la he tralquilado. Aborreces la tu como peccadora, juzgas la por indigna de tocarme, porque no la conoces, mas si la conocieſſes, y cõparaſſes los officios que tu me has hecho con los ſuyos, verias quantas ventrajas te haze. No la ves cubierta de lagrimas? eſparzido el cabello? prodiga d' ſu vnguẽto? prodiga de ſus beſos? y en todo el habito y figura de ſu cuerpo vna viua imagen de penitẽcia? Aduierte con quãtos indicios manifieſta el amor que me tiene, cõ que te vence a ti. Como pues la tienes tu por indigna de tocarme, pues no te tuue yo a ti por indigno de recebirme a tu meſa, y comer contigo? *Vides hanc mulierem*. Simon, tu hombre, tu Phariſeo, tu juſto en tu opinion. Eſta no hombre, ſino muger, no Phariſeo, ſino peccadora, por publicos peccados infame (no dize que es mejor que el, pero mueſtralo en el caſo, moſtrando lo que ella hizo y el dexo de hazer) *Intrani in domum tuam, &c.* Acumula el diuiniſsimo Rhetorico en defenſa judicial de la Magdalena elegantiſsima y vehementiſsima mente, antiteſsis muchas, y muy ſubtiles. Elegante y vehemẽte antiteſi. Tu hombre, eſta muger, tu Phariſeo, eſta peccadora: tu en tu caſa, eſta en la agena: tu a tu combidado y hueſped, eſta a vn eſtraño: tu no me diſte agua, eſta me ha lauado con ſus lagrimas los pies: donde ay contraposicion, no ſolo entre agua y lagrimas, pero entre, *nõ dediſti*, y *lauit*, no ſolo no me lauaſte, pero ni me diſte agua, para que otro de los tuyos, o de los mios me lauara, ella me lauo con lagrimas, *& capillis*, y con ſus cabellos enxugò los pies, con coſa, cuyo ornato buſcan ſobre todo las mugeres, y menos ſuffren affear, tu no me diſte beſo de paz en el roſtro, ella, *ex quo intrauit, non ceſſauit oſculari pedes meos*. Tu no vngiſte mi cabeça aun con azeyte, ella vertio todo el vnguento odorifero en los pies. *Propter quod dico ti*

vi,

bi, remittũtur ei peccata multa, &c. Esta palabra *propter quod*, haze relaciõ a todos los actos y officios de amor q̃ acaba de dezir, lauarle cõ lagrimas, vngirle, &c. Pero pregunta ran aqui algunos, como dize Christo que le perdona sus peccados, porque amo mucho, pues no podia tener cari dad quien estaua en peccado mortal. Respõden algunos doctos, que es verdad, q̃ no pudo esta muger tener verda dera caridad antes de la remission de sus peccados, pero que pudo tener officios de caridad, nacidos de caridad humana, quales eran las oraciones y limosnas de Corne lio. Anſi fueron los officios desta muger. Los quales an si como por no ser obras de caridad verdadera y diuina, no merecian propriamente, remisiõn de sus peccados, pero merecian la como disposiciones, no en derecho su mo, sino, *ex æquo & bono*, y como los Theologos hablã de cõgruo, no de cõdigno. Si juntamente digamos q̃ estos actos los hizo cõ auxilio sobrenatural y gracia actual de Dios. Porque Christo da a entẽder, que algun tiẽpo pri mero, (*non natura solum*) aquella muger le amo mucho, an tes q̃ le fuessen sus muchos peccados perdonados, pues primero desde q̃ duro el cõbite hizo aquellos officios de caridad con el, y los peccados no le fueron perdonados sino al fin, quando oyo de boca de Christo. *Remittuntur ti bi peccata*. Luego antes no tenia caridad. Actor. 10. 4

Buelto pues el diuino rostro a la muger, callada, dixo le aquestas dulcissimas palabras. *Remittũtur tibi peccata*. O feliz, o en hora buena nacida muger, y en mejor aquí lle gada, que taloyste. Y no solamẽte a esso, pero notando el Señor a los cõbidados de poca fe, enq̃ murmurauã en sus coraçones del, porq̃ perdonaua peccados, y leãdo la fe de la Magdalena, cõ cuyos pies entro este dia, le dixo, *fides tua te saluã fecit*. Y si pregũtare el nouicio Theologo, porq̃ atribuye Christo la justificacion a la fe? la razon es fa-

cil,

facil,y muchas vezes explicada por los Catholicos, por que la fe fue principio de su salud. La fe, la truxo a Christo,y sin fe nunca le amara tanto,que lauara sus pies cõ lagrimas,y hiziera los demas actos y officios de amor dichos. La fe començo la salud,la caridad la consumo, & *pœnitentiæ stimulus*(dize Tertul.) *Per pœnitentiã ex fide iustificata abeo audijt, fides tua te saluã fecit*. *Vade in pace*: Vete en paz. Dizen Thephyl.y Beda que es lo mismo,que viue biẽ de aqui adelante,no quieras mas peccar,como dixo al Paralitico en S. Ioan. Pero mas senzilla declaracion es. Vete en buẽ hora,libre sin temor de las penas de los peccados passados. Es vna manera de despedir con salutacion acõmodada a lo que precedia. Vete con animo quieto y tranquilo,tu que por tus peccados,has estado herida de mucho dolor. *Vade in pace*. Veniste enguerra que tus culpas te hazian, vete en paz. O felicissimo despidiente! Plegue a Dios animas mias,que al partir deste mundo, y arrancar la vida de las carnes,oyga cada vna de vosotras. Vete en paz alma piadosa, *vade in pace*,en paz con Dios, en paz cõ los Angeles,en paz con tu conciencia,que es lo que pide la Iglesia, *vt requiescat in pace*,muere suauemente sanctamẽte. O Maria luz de penitentes, intercede por este pueblo deuoto,o fiel amiga,sino es que nos engreymos con este nõbre. Ruega a Christo tu amado,que en el fin del viuir, *nos dimittat*,como a ti *in pace*. Y tu Maria espejo de innocentes virgen santissima se curadora de nuestra flaqueza. A ti encomiendo el anima mia siempre,mas particularmente en la hora de la muerte,donde no muere en paz quien no muere en el Señor. Quando estare junto a aquel passo extremo, dõde no podre boluer atras, donde no aura escusa alguna,donde no podre huyr,dõde no valdra defensa,donde los demonios estaran presentes,donde el libro de mi conciencia sera abierto,donde vere todos mis pec-

Tertul. l. q. ad Marcio.

Theophyl. Beda. Ioan. 5. 14.

peccados, dõde se me vẽdrá a la memoria todas las offen sas que ha Dios è hecho, donde sera forçoso rẽdir estre-cha quenta de todas mis obras, en aquella hora. O Virgẽ, ò Madre sacrosancta, pido tu ayuda, tu gracia, tu fauor. Ay de mi que hare yo aquella hora sin ti, miserable? como podre ver la fea cara de mi conciencia peccadora? como suffrir el horror de aquel extremo juyzio? como tole rar aquella diabolica presencia, que estare siempre dudã do, porque estaran muchos contra mi, esperando mi ani ma, y diran. *Da ei Domine secundum opera sua.* Castiga, casti-ga Señor a este atreuido despreciador de tus preceptos, destruydor de tu ley, preuaricador de tus mãdamientos. Ay madre de piedad, piedad te mueua quando agonizã do. *Recogitabo omnes annos meos in amaritudine animæ meæ*, y rue ga a tu dulce hijo, y mi Señor, que por su misericordia, *proijciat in profundum maris omnia peccata mea*, para que oyen do yo aquella cara voz que no merezco. *Remittuntur tibi peccata*, cesse el dolor increyble del agonizar. Mas no por mi solo te ruego, ò Reyna del cielo, sino por todo aque-ste tu deuoto pueblo, que con tanto espiritu y deuocion concurre a esta casa edificada a tu honor. Todos los hom bres y mugeres te suplicã, ò madre sanctissima, por aque lla agonia que padecio, y por aquella sangre que derra-mo en el huerto, quando se despidio dando paz a la tier-ra tu amado hijo, que en aquella hora vltima, no nos de-xes sin tu ayuda, no nos niegues tu socorro, y mucho fa uor, para que salgamos desta vida y milicia sobre la tier-ra en paz. Tu eres terrible a los demonios con tu grandis sima humildad, y formidable a aquellas superbissimas y diabolicas harpias, espãto de espiritus malignos, no nos falte la fortaleza de tu virtud. Ruega a tu caro hijo, man-de a los sanctos Angeles, tomen la pelea por nosotros, y librando nuestras animas, las lleuen seguramente al Pa-

Isai. 38. 15

rayso.

rayso. Ansi se lo suplicad çaragoçanos deuotos de Maria, ansi elperad y creed que lo puede hazer, y ansi os yd en paz, y hazed virtud hasta gozar de aquella *quæ exuperat omnem sensum*, de Dios, *cui sit honor & gloria.*

VIERNES DESPVES DEL DOMINGO QVINTO DE LA QVARESMA.

Collegerunt Pontifices & Pharisæi concilium aduersus Iesum. Ioan. *11.*

PROEMIO.

DE la boca profana del impio Cayphas tenemos oy vna sentẽcia graue y misteriosa, de la necessidad que huuo dela muerte de Christo, por la salud de los escogidos, que como ouejas sin pastor andauan errados, referida por S. Ioan Euangelista sabidor de los secretos de su Maestro Iesus: el qual nos aduierte que esta sentencia no fue suya sino de Dios, porq̃ este fue vn sucesso semejante a aq̃l q̃ se escriue en los Numeros del mal Propheta Ba-
Nu.22.5. lã, q̃ cõduzido por dinero, estãdo ya apũto de mal dezir el pueblo de Dios, erigidos los altares, sacrificadas las victimas, abriẽdo su boca para fulminar maldiciones, estuuo tã lexos de pronunciarlas, q̃ antes bẽdixo el exercito hermoso de Israel, cõparo sus reales y pauellones, a los valles amenos y opacos, a los campos floridos nemorosos, a los huertos y viñas, su propagaciõ a los cedros y aguas cor-

corrientes, su fortaleza al Rinocerõte, su audacia a la leonesa: y en summa ninguna cosa huuo preciada y cara, q̃ no profetizasse al bendito pueblo. Ansi se pone oy Cayphas maldito, a maldezir a Christo, pero hecho contra su volũtad propheta, no solo no le execra, pero mal su grado, pronũcia la sentẽcia mas bella, mas verdad, era mas conuiniente que jamas oyo cielo, ni tierra. *Expedit vobis, &c.* He aqui el panal en la boca del leõ. A algunos les parecio que no era cosa agena de naturaleza nacer alli la miel, pues leemos que muchos generos de estas besteçue las se crien de varios generos de cuerpos de animales corruptos, y por experiencia lo hemos conocido, nacer de perros moxcas, de asnos abispas, y de las entrañas de toros enxambres de auejas, criarse, y sustẽtarse, enseño Virgilio doctissimamente. Georg. 4. Pero aqui por gracia y reuelacion porphatiza Cayphas, vna sentencia misericordiosissima, y crueliſsima juntamente, pia y impia, sacra y prophana, religiosa y abominable, justa y injusta, justa misericordiosa, y pia, y religiosa y sacra, por la determinacion de ti que la espiras, ô summo Dios, que no espiras, sino amor y piedad, impia por quien la pronuncia, lo qual entẽdereys mejor, si recorremos por ayuda a Maria Virgen, diziendo ansi. *Virgi.*

Aue Maria.

AVer sido la gente Iudayca de su proprio ingenio y condicion inuidiosa, cosa muy notoria es a quien ha leydo a S. Pablo, que tambien la tenia conocida, y los escriptos de los Propheras, de tal manera que como los Romanos, aunq̃ bellicosos y soberuios, estauan libres deste vicio, como el autor del libro de los Machabeos testifica. *Non est inui-*

dia neque zelus inter eos, ansi los Iudios estauan del tocados mas que de otro ningun vicio. Por lo qual dize el Apostol, que aprouechandose Dios de su misma emulacion y inuidia, los procuro atraer por ella a la fe, *Illorum delicto salus est gentibus vt illos æmulentur.* No ay que desesperar (dize) de la conuersion de los Iudios, porque los Gentiles fueron llamados a la fe y Euangelio para que viendo los Hebreos la insigne sanctidad y dotes de la gente, estimulados, de inuidia, o mordidos como Theophyl. habla, y zelo, a porfia y emulacion de ellos vengan a Christo. El antiguo Isaias, los llama, *zelantes populi*, y declaralo Theodo. del zelo y inuidia con que hizieron guerra a Christo y le crucificaron: y el mismo Pablo da testimonio en forma de sus inuidias. *Testimonium illis perhibeo, quod æmulationem Dei habeant.* Donde dize Procopio, y Cyrillo, q viendo los Israelitas a los Gentiles llamados y traydos a deuocion de Christo, *æmulatione confusi sunt*, conforme a aquella de Moysen. *Ipsi me prouocauerunt in eo qui non erat Deus & irritauerunt in vanitatibus suis, & ego prouocabo eos in eo qui non est populus, &c.* Ansi lo dize tambien Isichyo, y declara que esta inuidia, no era zelo de la virtud, sino emulacion y odio della. *Zelantes non vt imitentur virtutem, sed vt illam impediant*, peccado grauissimo, que llaman los Theologos, *inuidentia fraternæ gratiæ.* Este era el espiritu de compuncion q dize el Apostol les dio Dios en pena de su desagradecimiento, como declaran buenos auctores, y esta tuuieron a Christo hasta la muerte, como dixo el mismo juez, *sciebat quod per inuidiam tradidissent eum.* Oy tenemos vna junta y consistorio donde preside la inuidia, madre de los homicidios, como S. Pab. dize, *plenos inuidia homicidio*, de que diuina y elegantissimamente trata el propheta Isaias, cuyas palabras refiere, y tratare de proposito si me prestays atentas y pias orejas.

Rom. 11. 11. *Theophyl.* *Isai. 26. 11* *Theodor. in com.* *Procop.* *Isydor. lib. 4. in Leuit.* *Roman. 1.*

Confi-

Confidunt in nihili & loquuntur vanitates, conceperunt laborem & peperunt iniquitatem. Oua aspidum ruperunt & telas aranea Isai. 59.
texuerunt. Qui comederit de ouis eorum morietur, & quod confo tum est erumpet in regulum. Telæ eorum non proderunt eis in vesti-mentum, &c. Toda la summa de las traças y embustes, y pensamientos de Pontifices y Phariseos conspirados cõ tra Christo, y el miserable fin y paradero dellas y de ellos, pinta aqui al viuo este excelente Propheta. *Confidunt in ni-hili*, esta en el Hebreo, *super THOHV*. Es *Thohu*, aq̃lla vani dad que dizen era la tierra en su creacion, *terra inanis*, en Hebreo, *tohu*. Porque ansi como aquella nada y vanidad no era cosa de forma, de figura, o genero, pero Dios le dio ser y figura, porq̃ es el que da ser a lo que no lo tiene, *vo-cat ea quæ non sunt tanquam ea quæ sunt*. Ansi se les assento en la cabeça a hombres maluados, hazer de la injusticia ju-sticia, de lo que no es derecho, derecho, y de lo que no tie ne ser, cosa que tenga ser, por industria y sabiduria huma na, y si preguntaredes como hazen esto, Responderan q̃ imitando a Dios, a quien suelen estos tales traer en la bo ca, y con esto alcançar y posseer tierra, y riquezas de tier ra, Reynos, possessiones, y sus compañeros los deleytes, no porque puedã alegar alguna promessa de Dios, sino alegãdo algunas palabras sacrosanctas, traydas por fuer ça y torcidas a su sentido, y gusto, como veremos en el cõ sejo y decreto de Cayphas, que dixo en mal sentido lo q̃ Dios en bueno auia inspirado. Mas ay esta difference en tre la palabra de Dios y la de estos, q̃ por la diuina se cria ron los cielos y tierras, y todo su ornato, pero por la de estos, que es del padre y maestro de mentira, procedẽ tri stes successos y partos, de que luego trata Isaias.

Conceperunt dolorem & pepererunt iniquitatem. Dos verbos notables son estos, concibierõ, y parieron, el primero es en su fuente *GAMAL*, el segundo. *AVEN*. El prime-

ro es en su fuente *GAMAL*, el segundo *AVEN*. El primero siempre significa cuydado y trabajo, pero quando se junta con el segũdo, significa peruersidad y malicia. De manera que se ha de declarar por estas palabras, cõcibir vn peruerso, y penoso cuydado, con ansia y solicitud, de spues del qual preñado, se sigue el parto que llama en sulẽgua, *AVEN*, la qual voz significa todo aquello que aũque por defuera parece q̃ florece, y tiene lustre, mirado y examinado se halla que es nada, por lo qual tomarõ de esta palabra los Latinos el nombre de la esteril, *auena*, y no sola esta, pero esta otra *Vanum*, *Vano*, trasp uestas las letras, se deduze de *AVEN*, de dõde salio aquella contraposi-

Ose. 4. 15. cion de dictiones, en Oseas. *Bethel Auen*, casa de Dios vana, y *Bethauen*, casa de vanidad, casa de Dios, sin Dios. Digo pues, que mirando Isaias toda la machina, y traça deste concilio, fabulosa y mentirosa, en quatro palabras la resume, que son. Confian en nada, hablan vanidades, conciben trabajo, y paren maldad. Y si quieres verle el fin y remate a esta fabula, es, q̃ de todas las artes, y mañas y cuydados y actiones y negocios, y causas ambiciosas con cobdicia traçadas y seguidas, no son mas q̃ meras fraudes, q̃ llueuen sobre las cabeças que las forjan infelicissimamẽte. Ansi como aquesta maxcara deste concilio paro en tal destruycion y acabamiento de los consejeros y Republica. Pero antes que passe adelante.

Psalm. 7. Aduertid, que Isaias vio esta doctrina primeramẽte dicha por el excellentissimo Propheta Dauid. *Ecce parturit iniustitiam, concepit dolorem, & peperit iniquitatem.* El sentido q̃ muestran las mismas palabras y declarã los Doctores Hebreos, es, dezirnos como los vanissimos conatos de los malos paran en nada. Todo lo que fabrican, con grãdes cuydados es vano, es nada, cae luego, o porque lo derriba Dios, o ello se cae de mal fundado, o poco solido. En

el

el Hebreo esta la palabra que puso Isaias, *Auen*, que significa, vanidad, iniquidad, por la qual puso el Chaldeo, *mẽdacium*, como si dixesse el verso, concibio vanidad y mentira, pensó vanidades, llenó supecho de vanos pensamiẽtos, y como el grano sembrado en tierra se hincha, ansi el coraçon del malo, se viene a hinchar tanto que rebienta, como el que se rompe de inuidia. Hinchãse de vanos pẽsamiẽtos. Estos desseos llama, *Gamal*, *laborem*, porque hieruen en el pecho, y dan basca y congoxa: y los desseos les atormentan y hazen rebentar, de los quales por ser tã penosos dixo S. Pablo. *In passione desiderij*, passiones dize que son, que hazen morir y rauiar, y por lo mismo se llaman, *curæ*, porque, *vrunt cor*, queman el coraçõ, en Griego, *Meledone*, porque comen y pacen los tuetanos y medulas. Al fin qual es su parto? en que paran sus traças y conceptos? *Peperit iniquitatẽ*, en el Hebr. *peperit SHACHAH*. Mentira, vanidad, deuaneo, nada, este es su fructo, y aqui para la cobdicia de los malos, como de los Poetas dixo Horacio. *Parturient montes, & nascetur ridiculus mus*. Finalmente en estas palabras de Dauid has de aduertir, que lo mismo es parir injusticia que concibir dolor, porque sepas que la injusticia no es otra cosa para el injusto que se empreña della, sino dolor del alma. Pongamos siquiera vn exẽplo en Cain, que ardia en odio y inuidia de su hermano, a quien Dios dixo. *Quare iratus es, & cur cõcidit facies tua*. Cayosele la cara conuertida la inuidia en odio, como si le cargaran graue peso sobre la cabeça, porque siempre miran la tierra, los que meditã cosas crueles, dize Ruperto. El peccado es diabolico, porq̃ imita al diablo, q̃ tiene inuidia de la gracia de otro. Mustio andaua, cabizcaydo, flaco, desfigurado, no por su peccado, sino de inuidia como Theo. dize por estas palabras. *Angebat nõ quod ipse peccasset, sed quod videret fratris successum*. No ay furias infernales

1. Tim. 4. 5.

Hora.

Gene. 4. 5.

Theod. in q9.

les mas fieras que estas passiones cõcebidas, hasta brotar en effecto de traycion y maldad.

Bien se que algunos interpretes, declarando aquestas palabras. *Conceperunt laborem.* Lo interpretan actiuamente del mal y vengança que los malos meditan y traçan a los buenos, como si dixera, ninguna otra cosa machinan en su coraçon, sino como hagan mal y daño y causen dolor, iniquidad, fuerça y violencia al justo: y assi como lo pintan lo hazen, y aunque esto se puede entender assi, y presumir de los apassionados y inuidiosos que como enemigos del genero humano le procuran a muchos, pero el sentido mas suaue y corriente es, que ellos quando machinan sus maldades y trayciones conciben dolores, y congoxas, y temores, *vt est timida nequitia*, y esto particularmente se ha de entender de los inuidiosos, como largamente prueua S. Basilio, poniendo por fundamento la diffinicion de la inuidia, que es, *dolor de prosperitate aliena*, porque en ninguna manera puede la inuidia diffinirse sin el genero, que es, *dolor*, ni el inuidioso serlo, sino tiene dolor de alma, por dõde la llamaron llaga interior, y otros dixeronqes vicio injustissimo y justissimo. Lo primero, porque no ay cosa mas iniqua que dolerse vn hõbre del bien de otro, pues no son injurias suyas, lo segundo porque el mismo vicio le castiga, carcomiendole el alma, cõ dolores, y gusanos roedores, señal q̃ es graue pecado, pues tal castigo toma de si mismo, y es verdugo el mismo que offende. Muy bien se comparo el animo inuidioso a vn coraçon puesto en vn brasero sobre parrillas, donde salta y hierue abrasado, y por lo mismo dixo S. August. que la pena mas propria de el inuidioso fuera ponerle en el cielo donde viera tantos bienauenturados como alli ay, para que tuuiera pena caual y tormẽto de partede todos aquellos dichosos. Porque al inuidioso todo

Sap. 17. 11

Basi. hom. de inuid.

August.

le

le es dolor de ojos. La hermosura de la muger, la prosperidad y riqueza de el vezino, la ganancia del mercader, el fauor del priuado, la salud del moço, la honra, la dignidad, la gracia, y todos los otros bienes que ve, que hasta los cabellos ruuios de sus pajes eran occasion de inuidia a Neron, y esta vn inuidioso bien comparado por S. Basilio, a vn hombre desnudo merido en medio de vn exercito, donde à la diestra y a la siniestra vea contra si mil espadas desembaynadas, porque todo quãto bueno ve, es para el punta de espada, la casa alta, el buen cauallo, el ganado grueſſo, el ingenio y las letras, los hijos, y la familia copiosa, y todas son picas y lanças, que le cercan, porque en todo halla materia de dolor. *Basil.*

En fin es vna manera que Dios tiene de castigar hidalga y noble. Los Reyes castigan haziendo mal, y castigando al delinquente, pero Dios premiando y enriqueciendo de sus fauores a vnos, atormenta con inuidia a otros. Al sacerdote Heli: amenazo, *videbis æmulum tuum*, que se le saltarian los ojos, en ver vn moçuelo en el tẽplo a quiẽ Dios auia de hablar y comunicar sus illuminaciones, q̃ fue Samuel, apenas destetado, que le llamaua Dios de noche. *Samuel, Samuel*, y el pensaua que le llamaua el sacerdote, y yua a su cama, que mandays padre? Entendio el viejo q̃ era Dios quiẽ le llamaua, y mãdole que respondiesse a Dios y le oyesse. Pues que necessidad auia de que esto se hiziesse de manera q̃ lo oyesse y supiesse el viejo, sino para que padeciesse pena graue de inuidia, y con sus ojos viesse la higa que le dauan en pena de sus culpas. Mira pues quan propria diffinicion de la inuidia sea, *dolor de prosperitate aliena*, y que por esso Isaias dixo destos consulentes, *conceperunt dolorem*. Este concepto y preñado compara S. Basil. al parto de la viuora, que nace rompiẽdo el vientre de la madre, porque ansi suele la inuidia, roer al *1. Reg.* *Basil. ibi.*

ani-

anima que la concibe como nũca falta al inuidioso ansia y çoçobra. Es vno fuerte, otro famoso y claro, otro excellente en eloquencia, aquel en prudencia prestãte, vno liberal en riquezas que da sus facultades a los pobres, y destribuye sus bienes magnificamẽte, y es alabado de todos aquellos a quien haze bien, todas estas cosas hieren el animo maligno, y como no osa, ni puede murmurar, dissimula y finge contento, y rompen se le dentro las entrañas, en la cara trae el alegria, en el alma tiene el veneno de la inuidia. Vio Cain el honor que Dios hizo a su hermano, y mato al que vio hõrado de Dios por irritar a Dios que le honro. Porque como se veya desigual a Dios para hazerle guerra, dio en matar a su hermano. Por lo qual, hermanos amantissimos, huyamos de la inuidia, *pugnæ in Deum magistram*, la que enseño al hombre a hazer guerra a Dios, madre del homicidio confusion de la naturaleza, enemiga de cõfederaciõ y amistad, calamidad absurda, genero de enemistad intratable y muy insuperable. Que dire de algunos ingratos que tienẽ inuidia a vn a sus biẽ hechores, maldizen, y mal piensan, y mal hazen. Tal fue
1. Reg. 18.7 Saul a quien los muchos beneficios de Dauid fueron causa para perseguirle. Lo primero, porq̃ cõ su admirable y diuina musica le libraua del mal de mania, y le tiro en pago vna lança lo otro q̃ auiendo le librado a el y a su exercito de las affrentas de Golia, porque en los triumphos las donzellas saliendo al encuentro le dierõ la mayor parte de la victoria siendo suya toda, *Saul percussit mille, Dauid decem millia*, por esta sola voz, y testimonio de la misma virtud, procuro primeramente matarle por si mesmo, y lo tẽto con assechanças, luego le desterro, y no puso aqui fin, mas cõ tres mil hombres le seguia en persona por los mõtes, y no huuo otra causa de la guerra si alguno quiere saberla, sino los succesos y gloria de Dauid, que fue de su natu-

natural tan manso, que en medio de sus odios y persecuciones hallandole dormido y pudiendole matar le dexo saluo, y el ingrato dexado en vida, no se enternecio, mas armo otro exercito cõtra el. Otra vez fue vẽcido y preso, y dexado libre, y mostro la crueldad y perfidia de Saul.

O inuidia cruel. Vna cosa sola tienes loable dize Basil. que quanto mas vehemente te encrueleces contra el proximo, tanto mas hieres al inuidioso, assi como las saetas despedidas con gran impetu y fuerça, encontrando cosa dura se bueluen facilmente contra quien las dispara. O mal inuidioso, piensan algunos dize el mismo Padre, que no solamente con sus hechos el inuidioso, pero aun con sus ojos, haze mal, y lo sienten en su salud, y experimentan en su daño los cuerpos hermosos que lo padecen. Pero esto reprueua y tiene por narracion de viejos, y dize, que los demonios enemigos de los hombres, en conociẽdo que los inuidiosos conforman con ellos en su voluntad, toman sus ojos y los hazen instrumentos para su ministerio y seruicio. Pues como no tienes horror, de hazerte instrumẽto del demonio destruydor. Huygamos pues hermanos tan intolerable mal. Precepto es de la serpiente, inuencion del diablo, sementera del enemigo, arra de perdicion, impedimento de la piedad, camino del infierno, priuacion de el Reyno del cielo. Cõ el mismo rostro confiessan este vicio los inuidos. El aspecto aridoy obscuro, las mexillas tristes, el sobrecejo caydo, el aliento enfermo, el anima, sin prudencia. En el inuidioso noveras action virtuosa, ni sus palabras son graues, ni gratas, ni se vecosa circunspecta, ni honesta. *Basil.*

Tiene otra propriedad vil y abatida, q̃ como los buytres passan por vergeles y prados hermosos y matizados de mil flores, sin tocar en ellas, ni gozarlas, se van a los cadueres, y lugares hediondos, a las llagas podridas, y ma-

raduras de las bestias, las moxcas suzias si encuentran cosas sanan passan de largo y acuden a lo podrido y contaminado. No ven los inuidiosos el resplandor de la buena vida de los buenos, ni contemplan la grandeza de sus hechos, sino lo manco y lo fragil, y si ven algũ error (que no se escusa en esta vida) esso solo obseruã, esso diuulgã, y por solo esse defecto quieren sean conocidos, como algunos maliciosos pintores, que retratando a alguna persona, ponẽ lo feo del rostro, lo torcido de la nariz, la berruga, o la mutilacion y falta de miembro, y dexan aquella nota fea. Quãto mejor hizo aquel pintor, que retratando vn principe a quien faltaua vn ojo: por no descubrir este defecto le pinto de lado. Iniqua cosa es lo virtuoso y loable callarlo en vn hombre, por descubrir las faltas, y calumniar la virtud por la vezindad del vicio si ay alguna. A la fuerte antes la llama audaz, al modesto hombre insensato: al justo cruel, y nimio y seuero, al prudente astuto, al magnifico, roto dissipador, al liberal prodigo, al domestico moderado que tiene frugalidad, auaro, finalmente las especies de todas virtudes conuierte en nombres de vicios vezinos, nunca faltandole calumnia para las cosas loables. Pues que haremos para no suffrir en nuestra anima al principio esta peste, o ya que la tenemos para librarnos della. Lo primero, si ninguna cosa de las humanas tuuieremos por grande ni sobrenatural, ni la potencia, ni la gloria, ni las riquezas, ni la buena disposicio̅ del cuerpo, sino pongamos el bien en cosas perecederas ni caducas: pues somos llamados a la participacio̅ de verdaderos bienes. Anssi que el rico no ha de ser emulado por sus riquezas, ni el poderoso por la cumbre de su magestad y magistrado, ni el fuerte por la valentia del cuerpo, ni el Rhetorico y bien hablado por la facultad del dezir. Instrumentos son estos de virtud, a los q̃ vsan

bien

bien dellos, que no tienen en si parte de verdadera felicidad. Lo segundo que has de hazer, es, que quando vieres bienes en tu proximo, aora infusos, aora adquisitos, aora de naturaleza, aora de gracia, aora de fortuna, alabados de otros, no lo lleues mal, ni lo contradigas, ni te põgas ni muestres triste, pues no te haze injuria, en q̃ su campo sea fertil, su viña cargada de esquilmo, su muger fecũda, porque tu te podras aprouechar de aquellos bienes, que en tu hermano amares: pues es proprio de la charidad, *non quærere quæ sua sunt*. Mira que no ay persona tan inuidiosa, que ciegue la fuente rica, que ve arrojar y verter sus cristales por los cãpos, ninguna quiere cubrir el Sol, que diffunde sus rayos, ninguno lleua mal que se cõmuniquen, ni tengan aquella abundancia: mas cada vno vsa dellas, conforme a su comodidad, ansi te has de auer con tus proximos.

Muchas doctrinas de los tesoros de los sanctos me fuera licito traer aqui en detestacion deste vicio que tuuo origen en el cielo en aquel Angel que *vidit & inuidit*, y q̃ tãtos males y estragos ha hecho en la tierra, sino huuiera de passar cõ mi Euangelio, solo os dire acerca desto vn pũto encarecido de sanctos, que me parece vale por todos. Quereys ver quan iniquo, quã odioso, quan vil, y infame es este vicio de la inuidia, quan maligna esta enfermedad, que no ay, ni ha auido, ni aura para siempre jamas hombre que ose cõfessar ni pronũciar que es inuidioso. Cada dia vereys hombres que cõfiessan sus iras, sus coleras, y precipitaciones, y llamas, y fuegos, otros que dizen de su misma soberuia como de Lucifer, el otro no tiene empacho de cõfessar lo que deue callar por verguença de su lasciuia y mala inclinaciõ, aquel dize de su cobdicia, y el otro de su gula: pero nũca vistes hombre q̃ osasse en burlas ni en veras dezir que tiene inuidia. O porq̃

es vicio tan feo y tan diabolico, que se tiene el hõbre por infame, o porque como se dixo bien en Iob. *Paruulum occidit inuidia*, el niño muere de inuidia como experimẽtays, que sino quiere la mãçana, y si la days al negro, luego llora por ella, vicio de chicuelos, porq̃ el inuidioso da firmado q̃ es menor y menos, y esclauo inferior de aq̃l por cuyas qualidades, se perece de inuidia. Animo, animo caualleros pũdonorosos, y acordaos q̃ no soys tã chicos como os hazeys, sino pẽsad que recebimos *gratiã pro gratia*, cada vno la suya, por la que te dieron a ti, me dieron otra a mi, cada vno tiene su don de Dios, esto es de los dos buenos hermanos. Basi. Greg. Nis.

Iob.5.

Basi.
Greg. Nisse.

Torno a repetiros el lugar de Isaias, y acabarse de declarar por caminar a este concilio, que alli veremos la inuidia en los estrados, y trono, que fue la grande y suprema inuidia, que se metio en el mayor negocio, en pechos insanos de Iudios contra nuestro Saluador, como Basil. dixo. *Confidunt in nihili*, porque pensaron estos consejeros con su designo y acuerdo sustẽtarse en su gouierno y dignidades, ampararse en su Reyno y dominio. *Loquuntur iniquitates*, tuercen las palabras de Dios en mal sentido, por que lo que Dios dixo, q̃ *expedit vt vnus moriatur homo pro populo*, ellos lo interpretan, que es licito matar a vn innocente, solo porque haze milagros y beneficios, *conceperũt dolorem*, este dolor fue su inuidia y maligna voluntad con que eran sus coraçones atormentados, pues es tan grande el de la inuidia que no le hallaron mayor los tyrãnos de Sicilia, y qual fue el preñado tal el parto, *pepererunt iniquitatem*, parieron en vna gran traycion, qual fue matar al heredero de la viña por alçarse con la heredad, como Achab a Naboth, pero ni el la gozo, ni ellos, porque fue traça que paro en mentira, *non fuit eorum hæreditas*, antes por ay se perdieron, y negociaron su muerte. *Oua aspidum*

ruperunt.

ruperunt. Cõfirma cõ esta comparacion su profecia, rom per huevos de aspides, es ser pestilencia para otros y cau sa de muerte. Significa esta metafora, vn enagenamiẽto de humanidad q̃ se desnudaron de los affectos de natu raleza, y erã enemigos del genero humano, que dauã au xilio a los malos, y no teniã ingenio sino para pẽsar frau des como estos. Acaecerles ha, lo que a vn hõbre que en cuentra huevos de aspide, y teniendolos por de gallina, o de otras aues prouechosas, los quiebra y salta vn basi lisco a los ojos, donde penso hallar sustento y comida ha llo su muerte como declara Hierony. En matar a Christo pensaron consistia su total reparo, y alli estuuo su ruy na, y todas quantas telas vrdieron y texieron, fuerõ inu tiles como de araña, de q̃ nadie se viste. O verdaderamen te lo dixo, como algunos notan, por las leyes, que son co mo telarañas en q̃ caẽ las moxcas menudos animalejos, pero los mayores si caen en ellos las rompen. Ansi dõde no ay justicia, las leyes justissimas y sanctissimas, son telas de arañas y no cõprehendẽ sino a pauperrimos. Aunque lo cierto es, que aqui tratã del vano trabajo, estudio, y co nato, y consejo que les seria inutil y irrito, como declara S. Cyrillo, acõmodandolo a este iniquo concilio. Pero veamos ya el Euangelio.

§. I.

ALgunos emulos de Christo q̃ vierõ el milagro de la resurrectiõ de Lazaro, hõbres de animo tan obstina do, q̃ no quisierõ creer lo q̃ cõ los ojos vierõ, a Lazaro no solo muerto, mas enterrado, mas deuorado de las gargã tas de la muerte, con vna grã piedra cubierto, quatridia no hediõdo, reuocado a la vida, fuerõ a los Pharisеos cõ animo maligno. Y a q̃ fuerõ? Dize Cyril. q̃ fuerõ a cõgra ciarse cõ ellos, mostrãdoq̃ no sentiã biẽ del. Otros dizẽ q̃ le quisierõ acusar de sacrilego, porq̃ desenterro el cuerpo

Cyril. in Cate. Græ. Theo. in Cate. Græ. Leon. ibid. Theophyl. in comm.

del muerto. Theo. Mopſ. Leon. y Theoph. Otros q̃ le acuſarõ de encãtador. Euthy. Otros q̃ pretẽdierõ cõ eſte nueuo milagro encender mas la inuidia y odio de los Phariſeos. Rup. Yeſto es mas probable, porq̃ luego jũtarõ cõcilio. Repreſenta pues el Euãgeliſta quan prouidos y quã diligentes fueron en el mal, que al punto juntaron concilio y conſulta, para cortar el curſo a la gloria de Chriſto que ſe augmentaua cõ nueuos milagros cada dia. La propoſicion del cõcilio fue eſta. *Quid facimus quia hic homo multa ſigna facit?* Acuſan ſu negligencia y tardança, incitanſe, y eſtimulanſe los vnos a los otros: que hazemos, y como ſomos tan negligentes? porque no miramos adelãte. Dõ demueſtran bien q̃ la campana que los jũto, fue el odio, pues dizẽ, *quia hic homo*, que no le llamã Dios, ni Chriſto, ni el nombre proprio, Ieſus, como notan Chryſoſt. Cyril. Theophyl. que no le tienen por digno de que tenga nombre entre ellos.

Raper. in com.

Chryſoſt. Cyril.

Caualmente quẽta S. Ioan, la qualidad deſte ſenado. El concilio, las perſonas que conuocan, y las cõuocadas, la cauſa, y el fin. Concilio es conuento que ſe haze en negocios graues, y caſos difficiles, es coſa recta y juſta de ſuyo. Quanta neceſsidad tenemos de buenos cõſejeros, *Sine gubernatore populus perijt*, no ay gouierno ſin conſejo, porque conſejo y ſenado no ſolamẽte es como Tullio dize. *Ratio & intelligentia Reipublicæ, ſed etiã fundamentũ.* De aqui es que en la lengua ſancta eſta voz, Iacad, que ſignifica fundar, ſignifica tambien juntarſe a tomar conſejo, y aconſejarſe, es poner fundamento. Por eſto ſe dize Pſal. 2. *principes conuenerunt in vnum*. Heb. *principes conſultant*, Otros *fundati ſunt*, porque los conſiliarios y conſejos ſon fundamẽto de lo que ſe ha de hazer, conuiene que ſean viejos, porque la prudencia es compañera de la vejez, y del prudẽte dize Ariſt. *maxime munus arbitramur recte conſulere*, y cõmo

Proner. 11.

mo Plutarcho dize lib. *Num seni sit administrãda respublica.* Entõces esta salua la ciudad, *vbi consilia senum, iuuenum arma obtinent.* Lanças de moços, consejos de viejos. Las personas que llaman son Pontifices y Phariseos. Los Pontifices, porque tenian autoridad y doctrina de cosas Ecclesiasticas, a cuyo cargo esta cõuocar. Los Phariseos, como instigadores, tambien conuocaron los Doctores y principales entre los Iudios. Esto es jũtamente cosa justa, que los que tienen autoridad y ciencia se cõgreguen a tratar los negocios Ecclesiasticos, porq̃ en esto no se hã de mezclar seglares. Los Ecclesiasticos disciernen y diffinen cosas de la religion, qual era esta, de conocer al Messias y Christo verdadero. La causa de esta jũta dize aquella palabrilla, *ergo.* Porque oyeron que Christo auia hecho tan gran milagro, y que muchos creyan en el, deliberan como caso graue entre si, porque los negocios graues se han de considerar en la Republica, y tomar comun consejo, porq̃ si se desprecia no padezca la comunidad. Pero aqui el fin si se cõsidera, es tal, que las tres cosas dichas se viciã y hazen tanto peores, quãto ellas en si eran buenas y loables. El fin de la junta es proceder contra Christo, como se ve en la consultacion que se sigue. Y tanto peor es juntar concilio contra Christo, quanto se deuiera cõgregar en su fauor, y tanto mas dignos de condenacion son los Doctores que se vnen contra Christo, quanto eran mas obligados a conocerle, recibirle, y acreditarle cõ el pueblo. Tambien la causa los condena. *Collegerunt ergo.* Quié vio consulta mas iniqua? Porque resucito el muerto de quatro dias, jũtemos consejo cõtra el, auiendo de ser cõ ellos poderosa esta sola causa, para recebirle y venerarle. Si huuiera hecho vn homicidio fuera justa causa de conuenir contra el. Pero cõdenarle, porque le reuoco a la vida ningunos lo tentarã, sino aquellos que estauan llenos

de

de malicia diabolica, a quien se dixo con razon. *Vos ex patre diabolo estis. Vasa iniquitatis bellantia*, armas, o instrumẽtos de violencia. En breues palabras comprehende S. Ioã todo lo dicho. *Collegerunt*, he ay el concilio, *Pontifices & Pharisæi*, essas son las personas conuocantes y conuocadas. *Ergo*, essa es la causa como illacion de lo precedente, el fin muestra lo que se sigue, el decreto, y senatus consulto.

Ioan. 8.
Genes. 49.

Si dimittimus eum sic omnes credent. Tollent locum. Vendran Romanos contra quien no bastara a esta ciudad bastimẽto copioso, preuẽciõ, defensas, reparos, prouisiones, municiones, pertrechos, ni aparatos. Nada resiste ala furia de aquellos guerreros tan vsados en el exercicio robusto de la guerra. No sabe la inuidia lo que se habla. Gran mal, q̃ creeran todos en el y haran lo que ellos estauan obligados a hazer los primeros. O inuidia escarnecida, que queriendo sobre todo escurecer la fama de los milagros de Christo, los illustras grandemente, cõfessando, que si passan adelante sera forçosa cosa que todos creã en el. Pues que inconuinientes se seguirã, de que le crean? *Venient Romani & tollent, &c.* Mala prouidencia es la de la inuidia. No vendran los Romanos si todos creen en el, mas ántes vendran sino creyeren. Porq̃ si creyeren no rebelarã, antes aprenderã de el, a obedecer a los magistrados y principes aũque barbaros, como despues enseñaron sus discipulos doctrinados por el S. Pedro, y S. Pablo. Y si quisieredes hazerle Rey, huyra y se escondera en los montes, como por exemplo tiene enseñado. Al contrario (como se vio por obra) porque no quisieron hazerle Rey espiritual como el era, y creer en el, vinieron los Romanos y destruyeron su tierra y gente. Desta manera declaran lo dicho Chrysost. Cyril. Theodo. Augũst. Beda. Theophyl. Ruperto y Euthy. *Tollent locum. Locum*, entiende Chrysost. su ciudad, o todo el Reyno, mas probable parece q̃ lo digan

Ioan. 6. 16.

gan por el templo en que ellos grandemente confiauan y llamauã su lugar, como cosa cometida a su cuydado, que riendo mostrar, que eran prelados y custodios del templo, y de las cosas sagradas, y de toda la Religion. Honesto velo, y no podia auer razon que valiesse cõ todos mas, que aquesta, que pertenecia a vtilidad de todos. Y temo no aya aora en alguna parte algunos Pharisеos, que encubran su inuidia cõ especie de publica vtilidad, y prefieran su lugar, y gente a Christo. O ciegos, perdereys por ay el estado, el reyno, la patria, todo el mundo creera en el, y todo conjurara contra vosotros, por vẽgar esta maldad. En quarẽta años faltara la synagoga, verã la sobre si gẽte de Italia como profetizo Balaã (o q̃ honor a q̃ste dela gente Italiana) y te castigaran por este peccado tan grande. *Nunc stent & saluent te si possunt concilia tua.* Iudea incredula, Iudea obstinada. Señor mio, Dios mio, yo no se q̃ me diga, sino las palabras de Habachuc. Considere tus obras y temi. O Dios grande, o Dios tremendo y justiciero. *Tradentur in manus gladij, partes vulpium erunt*, parte de ellos moriran a cuchillo, parte seran pasto de brutas bestias fieras, y de aues suzias cerniceras.

Por lo dicho parece como esta fue cõsultacion ciega, aora mostrare, como fue impia y peruersa. Porque o estos consulentes tenian la fe de Christo por verdadera, o por falsa. Si por verdadera, fueron impios, pues estimaron en mas la conseruacion de su reyno temporal, que la fe verdadera: y sus palabras harã este sentido. Hagamos que el pueblo no crea en el, aunque dize verdad, porque nuestro Reyno no sea destruydo. Y si la tenian por falsa, estauan obligados a dezir. Si le dexamos ansi creeran todos en el, y sera destruycion de la verdadera Religion, y de los fieles, porque el daño espiritual, es mayor que el tẽporal. Pero ellos no curarõ de las cosas espirituales, sino

de las temporales, como si entre nosotros dixera vn Rey. Atajemos esta heregia, porque no se pierda nuestra juridicion y potestad, estimando en mas esto que todo lo demas. Pero si fuera buen principe dixera. Remediemos este error, porque no se pierda el culto de Dios, y perezcan las almas. De Ethnicos es ordenar las cosas de la fe y Religion a las del mundo, como de fieles Christianos al contrario ordenar todo lo temporal a seruicio y cõseruaciõ de lo espiritual de Religion, y fe, a cuyo detrimento se ha de posponer toda perdida temporal. De lo dicho sacamos, que aora tuuiessen por verdaderas las cosas de Christo, aora por fabulosas, fueron impios, porque prefirierõ lo temporal a lo espiritual, y juntamente peruersos. Y cõfirmamos lo dicho, que fueron ciegos, porque la Religiõ verdadera y fe, no es causa de la destruycion de los Reynos temporales, sino de su augmento y multiplicacion. Y ansi fueron por este peccado justamente castigados, por que como S. Augustin. dize. *Quia temporale regnum spirituali prætulerunt, vtrunque amisserunt.* Porque estimaron en mas el reyno temporal, que el espiritual, perdierõ el vno y el otro. No vieron estos ciegos, que en la sancta historia, nũca sus padres fueron castigados, quãdo guardaron el culto verdadero, y mandamientos de Dios, sino quando los menospreciaron, como S. Chrys. prueua, y de sola aquella historia de Achior, pudieran facilmente saberlo. Mira pues quan ciegos consejos dan los doctos deste mundo, y veras quan bien comparo Didymo sus consultas a los hijos de los perros, que teniẽdo los padres ojos, ellos nacen ciegos.

Augu. trac. 49. in Ioan.

Chrys. hom. 64. in Ioan.

Iudith. 5.

Cũplida esta ya la prophecia rigurosa de Isaias. Que Dios despojaria esta Republica, de todas las cosas q̃ pertenecen al magnifico y honorifico estado. De los fuertes hombres y bellicosos: de los Doctores de la ley: de los q̃ con-

Isai 3. 2.

conjeturan y con summa prudencia ven, y dizẽ las cosas futuras (en buena parte) los que con larga experiencia alcançaron sabiduria, los hombres espectables de autoridad, que tienen gracia con el pueblo, y el pueblo los respecta: los peritos en eloquencia, oradores facundos, q̃ son tambiẽ necessarios en la Republica: los acutissimos, y muy ingeniosos, para inuentar todas machinas y instrumentos belicos. Entre estos presidios espirituales y temporales, amenaza, que les quitara el consejero y senador que auia de guiar el pueblo. Y todo esto falta oy en *Iuda* y *Hierusalem*. Faltan los belicosos, porq̃ sobra la malicia q̃ de leones haze ciervos, *cum sit timida nequitia*. Faltã los doctores de la ley, pues enseñan a despreciarla. Los hõbres de conjetura, pues tanto erraron estos en la suya, diziendo. *Si dimittimus eum sic venient Romani.* Faltã los Sabios y expertos, pues de todos sus capitulares dize Cayphas que son ignorantes. *Nescitis quidquam.* Los hombres de respecto y autoridad, pues todos se dexan lleuar del torrente, los bien hablados tambien faltan, donde no ay quien tome la mano para defender la causa justa. Consiguientemente faltaran las armas faltando el seso y prudencia, *in Prouer. bernaculis tractanda sunt bella.* Mira como, *Dominator Dominus* 20.18. *exercituum*, les quito, *validum & fortem*, que es, *sustentaculũ*, ò *columen*, priuo a Hierusalem de todas las fuerças, letras y armas, y dexo este miserable imperio desarmado. O cõcilio impio, ò generacion peruersa, ò viejos maluados. Condenays al innocente, no os puedo dezir otra cosa, sino la que dixo Daniel jouen, a aquellos locos viejos que *Dani.* 13. condenaron a Susanna. *Species decepit vos, & concupiscentia subuertit cor vestrum.* Estays tan enamorados del mundo, y tan consagrados a sus grandezas y bienandanças, que os ha mudado la vista, y hecho parecer las cosas otras de lo que son. Estimar el bien por mal, y el mal por bien; *dicitis* *Sapien.* 17. 11.

bonum malum. Amar lo q̃ auiades de aborrecer, y odiar lo que auiades de amar, *hostes iusti*, enemigos capitales de ju-
Amos. sticia. Os persuade, que alli esta todo el bien, donde consiste todo el mal. No os dexa conocer otra felicidad, sino aquesta terrena, q̃ es infelicissima. No os muestra otro paraysso sino aqueste mũdo, otra beatitud, sino sus fauores. No ay peccado mayor que vuestra superba ambiciõ, de quien nacẽ como frutos de plantas, todos los otros. *Ar-*
Hiere. 49. *rogantia tua decepit te & superbia cordis tui.* La ambicion y soberuia, q̃ aun a Dios no conoce os engaño. Es vna ramera descarada esta vuestra soberuia, que ha perdido toda verguença, y todo el mundo es suyo. No tiene respecto a tiempo, ni consideracion a lugar, ni a estado, ni a condicion, ni a persona. Los otros peccados tienen no se q̃ verguença, aquesta siẽpre fue desuergonçada. Los otros peccadores estan escondidos de dia como murciegalos, no querriã ser vistos, pareceles q̃ tienẽ el fuego al lado, y se les abrasan los vestidos. Aquesta en medio de las plaças en el mayor concurso de gentes, a cabeça alta se dexa mirar. Vn peccador que tiene vn poco de temor de Dios, esta timido, reputase por vil, pusilanimo, el soberuio como animoso alça la cresta, sin temor alguno, y da de cabeça por salir con la suya. El peccado de estos era soberuia y ambiciõ, que por amparar sus dignidades y preemiñẽcias, no dudan cõdenar al innocẽtissimo biẽ hechor. Triste Republica por tales cabeças gouernada y guardada, q̃ leche mamariã los subditos de tales pechos? q̃ defensa tẽdriã cõ tales custodios? Zeuxis pintor famoso, pinto vn mochacho, q̃ lleuaua vna cesta de vuas. Sucedio q̃ viẽdolas las aues baxarõ a comerlas. Viẽdo el pintor lo que passaua, conocio y cõfesso, q̃ auia pintado bien las vuas, pues se engañaron las aues teniendolas por verdaderas y baxarõ a ellas, pero q̃ no pinto al viuo el mochacho, pues

no temieron las aues de venir por las vuas q̃ tenia en la mano, que sin duda no osaran acudir a ellas, si el moço q̃ las lleuaua estuuiera bien pintado. Dixo agudamente, y viene bien a proposito de los Pōtifices y Phariseos, que si ellos fuerā los q̃ auian de ser, no se lleuarā los demonios las vuas, q̃ son las animas q̃ estauan a su cargo. Pero no son guardas viuas, ni verdaderos prelados, sino pintados, imagenes de pastores. *pastor & idolum.* Pedirules Dios q̃ēta estrecha de las vuas de su viña, el robo y perdiciō de las animas, como les dize por Ezechiel. *Sanguinem eorū de manu vestra requiram.* Aquestos soberuios consultores llenos de viento, de ambiciō, no curan de las almas, ni haz̄ caso del amor ni del temor, viuen a su modo, no se subjectan a otros fueros q̃ a los de su voluntad, ni creen que ha de auer dia de vengāça, en que les pidan la sangre de los q̃ con su escādalo mataron. Piensan los iniquos que amenaza Dios mas no castiga, que truena si, mas no llueue, q̃ relampaguea, mas que no assaetea, q̃ desembayna su tajante espada si, mas q̃ no hiere, q̃ alça la mano si, mas que no descarga el golpe, q̃ flecha el arco si, mas no dispara, que dize si, mas q̃ no haze. Estos son los que dizen en sus coraçones, *non est Deus.* Elohim, no ay prouidēcia en el cielo. *Dixit insipiens,* esto dixo el necio, y como lo dixo? *in corde suo. Est vbique sed nō est in corde insipientis* (dize S. Chrysost.) En todo lugar esta Dios, pero no en el coraçon del necio, y ansi hablando su lengua lo q̃ auia en su coraçon dixo, *non est Deus.* Esto le haze soberuio, desordenado, intratable, iniquo, inhumano, apassionado, cruel, corrupto y abominable. Muy lexos esta Dios de aquestos consultores necios insipientes, como los llama, quien los tiene conocidos Cayphas su Pontifice. *Vos nescitis quid quam.*

Zachar.

Ezech.

Psal. 13.

Chrysost.

§. II.

Vnus autem ex ipsis Cayphas, &c. Del cuerpo deste concilio subamos a la cabeça. Cayphas Pontifice, cuyo decreto fue seguido. Todos los miembros del cuerpo humano acuden a la cabeça, como a su consultor dize Sant Ambro. Y en el cuerpo de la Republica los subditos a su prelado a pedir consejo, y en fin cuerpo sin cabeça, no solo no tiene ser, pero, como aquel Poeta dixo, ni aun nombre.

Amb. l. 6. Hexam.

Auulsumque humeris caput, & sine nomine corpus.

Pero esta cabeça es tal, que se podra dezir della, lo que dixo la raposa de aquella cabeça de oro, que encontro. Preciosa cabeça si tuuiera seso. Hermosa dignidad si cayera en vaso temeroso de Dios y prudente. *Pontifex anni illius.* Cabeça mouediza. Verdadera veo que es aquella vieja sentencia. *Omnes bonos principes in vno annulo posse perscribi.* Este q̃ tan obligado estaua a ser sancto, es tan perfido, no quiero meterme en el profundo de los exemplos de malos principes, q̃ no sabria salir. Impresso esta en los ingenios, porque el summo sacerdocio duraua toda la vida segun la ley Exo. 28. y los hijos succedian a sus padres, pero la auaricia y ambicion auia mudado esto, y se daua cada año, aora a este, aora a aql, a arbitrio de los principes y presidentes, como Iosepho refiere. Por esto se llama Cayphas pontifice de aquel año. En tiempo de Caligula vsauan en Roma tener las cabeças de los dioses sueltas y de por si, y ponian las a diuersos cuerpos de estatuas, de modo, que a vn cuerpo, ponian oy la cabeça de vn dios, mañana la de otro, y assi seruia para fiesta de diuersos dioses, ya a Mercurio, ya a Marte. Aprouechãdose de esto el Emperador vano hazia poner la cabeça de su misma estatua, oy en el cuerpo de vn Dios, otro dia de otro, baptizandose de diuersos nombres de dioses, que cierto fuera mejor,

Exod. 28.

Ioseph. l. 18 Antiqui. c. 3

Sueton. in Calignl.

mejor, le cortaran la suya, y la pusieran alli a la verguença, como cabeça sin cerebro: ansi en el cuerpo desta Republica auia cabeças por diuersos años mouedizas. Quien mas pagaua se sentaua mejor, y tirannizaua mas, mejores eran estas para cortadas, que para consultadas. Pero aunque Cayphas era iniquo y maluado, la dignidad era sancta, y aduierten lo bien S. Augustin. y Chrysost. *Non tolli dignitatis sanctitatem, per virum malam ea fungentis.* Y ansi era respetado y lo deue ser qualquier ministro, aunque su vida sea contemptible. *Augus. trac. 49. in Ioa. Chrys. hom. 64.*

Piensan muchos que todo el torrente del concilio fue contra Christo. Parece dura cosa, pues por lo menos se dize de Nicodemus, que *non erat consentiens consilio & actibus eorum.* Que no aprouaua los cõsejos y actas de los Põtifices, por lo qual S. Hieron. lo aplica a aquello del Psal. que se dixo del justo. *Nõ abijt in consilio impiorum*, y de aquel noble senador Ioseph, como Gregorio Nisseno habla, q̃ fue deuoto de Christo. Y si no me engaño parece, que no solamente tuuo Christo algunos votos en su defensa, pero muchos, y aun los mas, de manera, que el caso estaua en mucha duda, o las mas voluntades de su parte, como parece dan a entender las palabras del Pontifice. *Vos nescitis quidquam*, porque hablando los a todos, por la mayor parte inclinada a Christo les dize. Vosotros soys ignorãtes, sabeys poco. Que quiere dezir en esto, sino que no se determinauan contra Christo, que auia muchos, que defendian su causa, o no la osauan condenar. Duda grande parece que supone, y gran perplexidad, y differencia en los votos, aquesta sentẽcia del Pontifice. Toda la difficultad de aquestos era, que no hallauan camino por donde cõdenar a Christo, por no hallar en el culpa alguna. Porque si supieran alguna porque poderle juridicamẽte matar, no auia necesidad de tan gran concilio, y consulta *Luc. 23.* *Psal. 1.* *Nisse.*

cion,

cion, ni dixera Cayphas que estos eran ignorantes. Pero como Christo fuesse notoriamente innocẽte, incõtaminado, irreprehensible, y por otra parte tuuiesse tãtos enemigos que querian crucificarle, no hallauan razon, ni color con que poder hazerlo, estauan perplexos y diuididos. Y este es insigne testimonio contra Iudios de la innocẽcia de Christo, ver, que los mismos, que cõ furiosa colera le llamauan endemoniado, engañador del mundo, blasphemo, transgressor de las leyes, ninguna cosa de estas osaron dezir aqui el dia, que entre si mismo tratauan con acuerdo, en tan gran senado y juyzio, porque veyã, que destos ni de otro crimen ni delicto podian conuencerle. Y ansi no hallauan medio en este negocio, ni acabauã consigo cõdenar a muerte al inculpado. Solamente Cayphas parece que acordo vn buen medio, que cõuenia matar a vn hombre aunque fuesse innocente, porque no pereciesse la gente y naciõ de los Iudios. Este fue el intento, y sentido, de esta cabeça. *Vos nescitis quidquam.* Dixo S. Ioan, que era Pontifice de aquel año, porque en virtud desto dixo estas palabras, vosotros ni sabeys ni pensays lo que conuiene, como si dixera, vosotros hombres priuados, no entẽdeys lo que conuiene hazer, yo Pontifice, cuyamente mas illustra Dios, facilmente veo, *quod expedit vobis.*

Aqui veras como a vn juez apassionado nũca le falta color cõ que justificar sus passiones. Aũque este hõbre no ha cometido peccado digno de muerte, basta que se atraviesse el bien publico, para que le podamos condenar. Vn animo determinado de peccar, siẽpre halla razones aparẽtes con que consolarse. Encõtro la raposa cõ el gallo, dize el Apologo de los antiguos, dixole que le queria matar, por crimines, q̃ del sabia, dignos de muerte. Vno era que inquietaua con su cantar los hombres de noche.

Respon-

Respondio el gallo, que antes aquello era en prouecho y seruicio del hõbre, porque el es el relox de la noche, centinela perpetua, luz de los caminãtes, despertador de los estudiosos, el que leuanta los trabajadores para sus labores y tareas. Dixo la rapossa, de otro crimẽ eres acusado, que tienes muchas mugeres. Respondiole el gallo, q̃ esso era vtilidad euidente de los hõbres, pues por esso gozauan de los hueuos de sus gallinas. Viẽdo pues la determinada rapossa, que tan buenos descargos daua el gallo, cõcluyo diffinitiuamẽte con dezir. Si tu tienes tã buenas respuestas y satisfaciones, yo tengo gana de comerte, y executando su sentẽcia, echo la mano y degollo al gallo. No ha de faltar a la rapossa achaque con que sacar sangre. No halla este concilio titulo, ni color de justicia para quitar la vida a Christo, ven y cõfiessan que haze mil milagros, cõtra lo que falsamente dieron a entender, que hazia pocos, quando se los pidierõ. *Magister volumus à te signum videre.* Dize el Pontifice. Si faltan crimines dignos de muerte, no faltã vtilidades publicas, porque podamos matar vn hombre innocente. Assi aquel Rey Gentil, para echar de su casa y compañia a Dauid, dezia. Viue Dios, que en mis ojos eres bueno, y justo, pero no agradas a mis Satrapas, y por bien de paz te despido, de mi casa. *Expedit vobis, &c.* Ofiero Pontifice, o juyzio atentado, temerario, loco. O hõbre terrible y horrible. De ti y de tu juyzio dire lo q̃ de los feroces y iniquissimos Chaldeos dixo Abach. *Gentem amarã & velocem*, amarga. q.d. enojadizos, iracũdos, atentos a hazer mal, que no puedẽ tener otro gusto sino llenar de tristeza y amargura a muchos, lenguaje fraquente en la Escriptura en esta significacion, como Psal. 63. *Intenderunt arcũ, rem amaram.* y S. Pab. *Viri nolite amari esse ad vxores vestras.* y assi hablan los Poetas Latinos. *Qui tunc leges reuocarat amoras.* Horrendo y odioso genero de gen-

Matth.

Habac. 1.

Psal. 63.

Coloss. 3.

te, Chaldeos cuyos animos no intentauan sino amargar las vidas de los rendidos. Ingenio de los Indios q̃ no solo eran consigo mismo amargos, pero con el mismo Dios lo fueron desde el desierto hasta el Caluario. En el Hebreo en lugar de aquello del Psal. 77. *quoties exacerbauerunt eum*, le limitaron esta, *quoties dolere fecerunt Deum*, porq̃ quanto en ellos fue rebelãde se, le dieron dolores, limitaron, y diffinieron el poder de Dios. Y puede se interpretar por ventura mas rectamente como aduirtio vn Docto, y me admiro que otros no lo ayan notado. *Crucifixerunt*, aludiendo al genero de muerte con que al fin mataron a Christo, porque *Tau*, no solo significa limite, sino tã bien cruz. De donde es, q̃ Orig. Hierony. Tertul. Cypri. muestran, que en *Tau* de los Hebreos fue *effigie* de la cruz, como entre Griegos, y casi todas las otras lẽguas oy muestran bien su amargura.

Caiet.
Genes.
Orig. in Ecclc.
Hieron. in Epistol.
Cypr. contra Iudæos.

La otra condiciõ de los Chaldeos es, *velocem velox*, en la Scriptura, es lo que los Latinos dizẽ, temerario desuergonçado, de crudelissimo animo, de consejo precipitado, cuyos negocios primero son hechos q̃ pensados, y ponderados. En Isaias. *Festinant vt effundant sanguinem*. Salomon, *pedes eorum ad malum currunt*, los Españoles le llaman trauiesso. Horribles y terribles dize q̃ son los Chaldeos, ligeros y promptos en obedecer a su hiel y amargura, y toda su fiereza la pone en el injusto juyzio, *ex semetipsa iudiciũ eius & onus eius egredietur* superbos, sin ley de naturaleza, ni de gentes, sin consejo de nadie, sin justicia, sin lo que se dize, *æquo & bono*, y por solo su juyzio da sentencia, esso es, *onus*, como escriue el Chaldeo. O ingenios temerarios como el de aquella muger encendida en desseo de vengança que dezia. *Sic volo, sic iubeo, sit pro ratione voluntas*. Considerad aqui la fiereza y crueldad, y juntamente la precipitacion, *velocitas*, destos barbaros juezes, que ansi

Isai. 59.
Prouer. 1.

sentencian a su juyzio cõtra razon, y justa ley, *terribilis & horribilis, ex semetipsa judiciũ & onus egreditur*, de su cabeça, y de su coraçon vno lleno de locura, otro de odio y inuidia, condenã y crucifican, al Señor. Y miremos nosotros hermanos no incurramos en la misma culpa y infamia, *Iterum crucifigentes, & condemnantes filium Dei*, con nuestras culpas.

Expedit vobis vt vnus moriatur, &c. Estas palabras son en parte de Cayphas, en parte del Spiritu sancto, con grande arte compuestas. Dize *Expedit*. Conuieneos, para commouer luego a todos con la primera palabra de su razon, con la vtilidad que les propone. No dize, que Iesus, ô este hombre muera, porq̃ no pareciesse q̃ se mouia por odio particular, sino, *vt vnus moriatur homo*, como sino hablara de este ni de aquel, sino de qualquiera, fuesse quien se fuesse, como conuiniesse, y fuesse tal el caso, que fuesse necessario, o morir vno, o todos. Pues que, si el tal fuesse hombre sin ley? y sedicioso? qual pensauan ellos era Christo? No dize, porque no muerã muchos, ò todos, sino mas encarecidamente, *vt nõ tota gens pereat*. Con ambas palabras exagera la cosa, en dezir gente, nombre que comprehende todos los Iudios, sin exceptar vno, por lo qual dixo *tota*, y que con solo oyrle, engendra cierto affecto natural a todos, con que cada vno ama su gente, como a si mismo. Pero quando hablaua de Christo, no dixo, *vt vnus pereat*, sino, *vt vnus moriatur*, para diminuyr la cosa: porque menos es morir, que perecer. Mas quando habla de su gente, no dize, porque no muera toda la gente, sino, porque no perezca, *vt nõ tota gens pereat*, para exagerar el mal y daño. Este fue el artificio de Cayphas. El de Dios fue, q̃ pudiendose dezir mas claramente. Conuiene os a vosotros que vn hombre muera, mas que todo el pueblo, no lo dixo de essa manera, sino de esta, *vt vnus moriatur homo propo-*

pulo, porque esto declara mas lo que auia de ser, q̃ Christo auia de morir, *pro populo*. q.d. por los peccados del pueblo. Pero como dixesse esto Cayphas, ninguno lo interpreta mejor que el mismo Euangelista.

Theo. Hera. & Mopsin. Caten. Græ. Cyril. ibid. Leonci. ibid.

Hoc autem à semetipso non dixit, &c. Estas palabras, *à semetipso non dixit*, interpretan los dos Theodoros, Leoncio y Cyrillo, que no dixo lo dicho de propria ciencia y voluntad. Esto si se entiende la profecia, es verdadero, porq̃ ni prophetizo de su voluntad ni entendia que prophetizaua. *Aliud dicere volebat, & aliud significabat*, dize Amb. Pero si hablamos de el sentido humano, es falso dezir, que no entendia lo que dezia. Porque aunque erraua, sabia y queria dezir, lo que dixo, q̃ cõuenia que Christo muriesse, porque los Romanos no acabassen todo el genero de los Iudios: o porque, à lo que yo mas creo, fingio sentirlo assi, para quitar con este color la vida a Christo, que tan cõtrario era a su gloria y a la de todos los Phariseos. Assi que esto, en quanto era vaticinio de Christo, q̃ auia de morir por los peccados del pueblo, *à semetipso nõ dixit*, no lo dixo con espiritu proprio y humano, sino por espiritu diuino. No porq̃ el fuesse digno de que hablasse por su lengua el diuino espiritu, sino porque era Pontifice de aquel año. Assi que no a sus meritos, sino al officio sacer dotal fue dado que prophetizasse, como declaran Cyril. August. Leoncio, Theophyl. Euthym. Aqui somos enseñados, dize S. Aug. q̃ tãbien hõbres malos dizen las cosas venideras cõ el espiritu de prophecia, cosa, que la atribuye el Euangelista a Diuino sacramento. Confirman esto Chrys. y Theophyl. con muchos exẽplos, de Pharaõ, Nabuchodonosor, y de Saul, de quien se escriue, que despues que le dexo Dios, *In cuneo prophetarum prophetauit*, y Balaã en lo de mas falso y infiel propheta, dixo la verdad. Nu. 24. Iudas hizo milagros quãdo creya a Christo, por

Ambr. in Psal. 118. serm. 15.

Cyril. in Cate. Augus. in com. Leonci. Theophyl. Euthym. August. tra. 49. Gen. 41. 2. 3. 4. Dan. 4. 2. Num. 24. 1. Reg. 19. 24.

que

que recibio poder cõ los otros. Matth. 10. y se gloria con los de mas de q̃ se le rendiã los demonios, y cõ todo esso era ladron, *& loculos habebat*, y aqui se ha de notar q̃ aquellos prophetas de quien hablaua el Señor Mat. 8. y dezia, que en el dia del juyzio le diran. *Domine nonne in nomine tuo prophetauimus*, prophetizauan verdad, y hazian milagros verdaderos. Porque si fueran falsos, no fuera mucho que les dixera que no los conocia, *nescio vos*. Pero es marauilla grande, que a los que hizieron milagros verdaderos, responda esso. Item, no fuera mucho que nos amonestara, que no creyeramos a los que hazẽ falsos milagros, pero es cosa grande y admirable, que nos auise que no creamos a fallos Prophetas, aun quando hazen verdaderos milagros, y que no solamente por los milagros, sino tambiẽ por sus frutos, quiero dezir por sus costũbres, discernamos los verdaderos y falsos prophetas. Cayphas hõbre iniquo prophetiza, y en aq̃lla triste boca de Leõ se hallo el dulce panal. *Et ex eodem foramine fons emanat dulcẽ & amaram aquam*. Agua dulce y amarga, dulce quanto a los intẽtos de Dios, amarga, quãto al fin de Cayphas. Sentencia santissima, y sentencia peruersissima. Santissima porque determina la mas sancta cosa que se pudo oyr jamas. *Expedit vobis &c.* peruersissima, porque se determina con con la mas fraudulenta y cruel intencion que se pudo jamas imaginar. Pero tenga Cayphas la intencion que el quisiere, que su maldicion es bendicion nuestra. Oyd a este proposito vna notable historia.

Matt. 10. 1 *Ioan.* 12. 6. *Matt.* 8. 22 *Iacob.*

Fue cõducido cõ altas pro messas, de el Principe Amorreo a maldezir y execrear la gẽte de Israel Balaã el viejo. Quãdo estãdo ya los altares edificados, las victimas degolladas, abriẽdo su boca para fulminar maldiciones, estuuo tã lexos de maldezir, q̃ viẽdo los realesy pauellones Hebreos, les dio mil hermosos nombres, llamolos valles

Num. 24.

opacos, campos, y huertos, y viñas. Comparo su propagacion a las plantas del Lybano, altissimos cedros, a las aguas corrientes. Su fortaleza a la del Rinoceronte, su audacia a la leona, y en suma no dexo cosa preciada y amada, que el no prophetizasse luego al bendito pueblo. De sta misma manera oy conducido de fiero desden y de rauiosa inuidia a maldezir a Christo nuestro Señor vn maluado Pontifice, es contra toda su volũtad hecho prophe ta, y no solo no execra, mas sin querer ni saber, dize la mas bella, la mas justa, la mas verdadera, y mas conuenie te sentencia, que jamas sintio el cielo. *Expedit vobis, vt vnus moriatur homo, &c.* Sentencia justissima y injustissima juntamente, misericordiosissima, y tambiẽ crudelissima, pia y impia: religiosa y abominable: sacra y profana apazible y horrenda. Mas horrenda, profana, abominable, impia, cruel, y injusta por el animo de quien la pronuncia: justa empero, y misericordiosa, pia, y religiosa, sacra, y apacible por determinacion de ti q̃ la inspiras, ô summo Dios. Porque inspirandola, que inspiras sino piedad y amor? q̃ nos das, sino justicia y fe? que con concluyes sino salud y vida?

Pero boluiendo a la razon que da S. Ioan, de propheti zar Cayphas, *cum esset pontifex anni illius*, me admiro de ver con quanto cuydado, por dos vezes nos dize, que fue põtifice de aquel año, pues bastara dezir, q̃ prophetizò, por que era pontifice, sin que añadiera, *anni illius*. Ansi pues sospecho, que no lo hizo para declarar solamente la costũbre de aquel tiempo en criar los summos sacerdotes, q̃ no solian ya hazerse por legitima succesion de Aaron, sino que, ô por precio, ò gracia, se solia auer aquella dignidad de los Romanos. O q̃ era añal, como Augusto. y muchos piẽsan. O que a arbitrio de los Romanos se quitaua a vnos y se daua a otros, como consta bien de Iosepho.

No

No pienso pues que el Euãgelista quiso significar esto solo, como parece pienlan todos los interpretes. Porq̃ no trataua S. Ioã aora de declarar la costũbre q̃ auia, en dar, y mudar el sacerdocio, sino q̃ añadio, *anni illius*, para significar, que no solamente prophetizo porque era Pontifice, sino, porque lo era de aquel año en que se auia de cõgregar este concilio contra Christo. Como si dixera. Diuina prouidencia fue, que el Pontificado de aqueste hõbre que estaua inclinado en esta sentẽcia, cayesse en aq̃l año, en que auian de tratar de quitar la vida a Christo, para q̃ se cumpliesse por el el decreto diuino, en que por el Padre eterno estaua constituydo, q̃ muriesse Christo por todos. No dexare de dezir, que tambien pudo significar el Euangelista, que Cayphas no tuuo perpetuo espiritu de prophecia, sino conjunto con el sacerdocio. De manera que si otro año en q̃ no fuera sacerdote dixera su parecer, no prophetizara. Pero lo dicho tengo por mas verisimil.

§. III.

HOc à semetipso non dixit, sed cum esset Pontifex, &c. Enseñanos aqui S. Ioan, el orden de la prouidencia sobre natural que cura el cuerpo ciuil por medio de la cabeça, dandole virtud que influya en los miẽbros. Cayphas prophetiza, no por si, sino por su officio de Pontifice y cabeça, y en S. Pedro puso Christo mas gracia, porque de el, como de cabeça quiso diffundir sus bienes en todo el cuerpo. *Vt ab ipso quasi quodam capite, dona sua velut in corpus omne diffunderet*, dize S. Leõ Papa. Es excellẽte prueua de esto lo que dixo Christo a Pedro. *Ecce Satanas expetiuit vos vt cribraret, sicut triticum. Ego autẽ rogaui pro te, &c.* Pedro, Satanas os desafia, porq̃ el verbo Griego, propriamẽte es, *exsposcere*, ô *postulare*, como declarã Autores antiguos. Tertuli. Cypria. Prosper, y Ambro. *expostulauit*, metapho-

Leon Ser. 3 de assump. sua ad Pontifi.

Luc. 22. 31 Luc.

taphora del enemigo q̃ pide al Rey, le de tal soldado con quien hazer campo, como leemos lo hizo aquel Golia, y como Satanas pidio à Iob. Anſi os ha pedido a todos, *vt cribraret*, para vexaros y tentaros. Cypriano lee, *vt vexet vos. Ego autem rogaui pro te.* Moſtroles el peligro, mueſtrales el remedio. Enſeñoles de que auian de temer, enſeñales de donde han de eſperar. Dize, que ſi el diere licencia al demonio de pelear, hara de manera que no vença. *Ego rogabo pro te.* Pues Señor, ſi la tentacion es para todos, como vos dezis, *expetiuit vos*, porque ha de ſer la oracion para ſolo vno? Porq̃ Pedro era cabeça de todos los otros, y anſi como el auiſo que dio a Pedro le dio a todos los otros, como S. Leon dize, anſi la oracion que hizo por Pedro hizo por los demas. Y en razon deſto eſcriue deſta manera. Comun era el peligro de la tentaciõ a todos los Apoſtoles, y ygualmente tenian neceſsidad del auxilio de la defenſa diuina, porque el diablo a todos deſſeaua acriuar, a todos herir, y cõ todo eſſo toma el Señor cuydado eſpecial de Pedro, y por la fe de Pedro propriamente ſuplica, porque vio que auia de eſtar mas ſeguro el eſtado de los de mas. Si la mente del Principe no fueſſe vencida. En Pedro pues ſe fortificã las fuerças de todos, y de tal manera ſe ordena el ſoccorro de la gracia en la firmeza que por Chriſto ſe da a Pedro, que por el ſe confirma en los Apoſtoles. Porque el Señor deſpues de ſu Reſurrectiõ, y de auer dado las llaues a S. Pedro y de aquella profeſsion hecha tres vezes de eterno amor, con miſterioſa inſinuacion le dixo. *Paſce oues meas.* Lo qual ſin duda el haze aora, y cumple como paſtor pio el mandato de el Señor, confirmandonos a noſotros con ſus exhortaciones, y no ceſſando de orar por todos, para que de ninguna tẽtacion ſeamos vencidos. Y ſi eſte pio cuydado tiene en todas partes, quanto mayor le tendra de ſus hijos en Roma en-

1. Reg 17. 8

Serm. 2. de nata. Apoſt. Pet. & Pau.

Eſta fe tienen ſus ſucceſſores. No ſin miſterio grãde la ſombra de S. Pedro tenia la miſma virtud q̃ el cuerpo. Muchos ſucceſſores del no tienẽ la miſma ſanctidad, pero cõ todo eſſo tienen ſu fe y autoridad y repreſentã ſu perſona.

entre los quales en la cama sagrada donde duerme, repo sa, en la carne en que presidio. Hasta aqui es de S. Leon.

De esto tenemos otro insigne exemplo en el mismo Pedro en los Actos. Donde estādo en la carcel, oraua la Igle sia toda por el. *Petrus seruabatur in carcere oratio autem fiebat, sine intermissione ab Ecclesia ad Deum pro eo.* Por lo qual fue li brado con insigne milagro. Sabemos que antes de aquel tiempo estuuo S. Esteuan en peligro, y despues fue apedreado, Iacobo tambien estuuo en la misma carcel, y despues fue muerto con la espada de Herodes. Pero no leemosq̄nsi oraſſepor el la Iglesia, *sine intermissione*, como oraron por el peligro de Pedro. Que otra razon se puede señalar, sino que ay gran differencia, de estar vn particular miēbro enfermo, à estar la cabeça en peligro? Ansi pues dize alli S. Chrysost. *Magni amoris inditiū, oratio, Patrem omnes quærebant.* Por esta razō la Iglesia ora por sus Prelados y Principes, enseñada por la doctrina de Apostoles y Prophetas S. Pablo escriue y ruega a Timotheo, que aya oraciones interceſsiones, y hazimiēto de gracias, por Reyes Principes, y Potentados, *vt quietam, & tranquillam vitam agamus*, para que viuamos vida apazible, quieta, o callada como significa el Griego, cō toda piedad y honestidad. Para q̄ su regimē sea justo, de donde nace este fructo, de viuir vida quieta. Mira cō quanto affecto pide esto, quiē pudiendo lo mandar, lo suplica. *Obsecro.* No menos encarecidamente pide y escriue Hieremias a su gente captiua en Babylonia, que haga sacrificios y oraciones por la vida del Rey y del Principe, por estas palabras. Rogad a Dios por la vida de Nabuchodonosor, Rey de Babylonia, y por la de Balthasar su hijo, para que sus dias sean como los dias del cielo, y porque Dios nos de virtud, y alūbre nuestros ojos, para que viuamos de baxo de la sombra de Nabuchodonosor, y a la sombra de Baltasar su hi-

Actor. 12.

Actor.

Chrysost. in Actor.

1. *Tim.* 2. 2

Baruch. 1.

jo y les siruamos muchos dias, y hallemos en sus ojos gracia.

§. IIII.

Euthy. Chrysost. Cyril.

A Billo ergo die cogitauerunt, &c. Aqueste verbo, *cogitauerunt*, no significa, que consultaron, como algunos nueuos interpretes, no mirando bien la sentencia pusieron. En el Griego propriamente es, *decreuerunt, statuerunt*, como puso el interprete de Euth. y ansi lo declarã Chrysost. y Cyrillo. Cõ aquel Senatus consulto, dieron fin a la consultacion, y cõfirmaron cierta sentencia, y decreto fixo, de matarle, de donde procedio aquel mandamiento. *Vt siquis cognouerit vbi sit indicet, vt apprehendant eum.* Esto aduierte el Euangelista a miparecer por dos causas. Vna, para enseñar, que quando Christo fue despues llamado a juyzio, y por sentencias de todos condenado, no fue por alguna causa verdadera condenado, porque ya antes, *in audita causa*, por prejuyzio deste concilio auia sido condenado. Y si despues le preguntaron por su doctrina y discipulos, fue color que los maluados Iudios dieron a su concilio, como si procedieran legal y juridicamente, y no le huuieran condenado, antes de conocer la causa. La otra razon es. Para dar la causa, porque de alli adelante no andaua Christo manifiesto entre los Iudios, como luego auia de dezir, porque sabia por si mismo lo que en el concilio se auia decretado.

Bernar. ad Eug.

Cogitauerunt. Resoluieronse conforme al decreto del Pontifice de ser todos contra Christo. Malos colaterales y coadjutores de vn principe, son su total ruyna, como escriue S. Bernar. a vn Papa. No te tengas dize por sano, si te duelen los lados, quien puede dezir que esta sano cõ dolor de costado. q. d. no te tengas por bueno, si tienes ruynes consejeros, quales fueron estos, que todos ayudaron a Cayphas. La Sabiduria de Dios tiene senado de excellen-

cellẽtes viejos veynte y quatro a quiẽ ella preside. Pro. 8. *Ego sapientia habito in cõsilio, & eruditis interfam cogitationibus*, esta en trono, y en cõtorno, estan veynte y quatro viejos sentados vestidos de blanco, con coronas de oro en sus cabeças. Apoc. Tiene 24. consiliarios. No ay presidio ni ornamẽto mayor para vn Principe, ni mayor seguridad que muchos consejeros. Pero quales han de ser, viejos, vestidos de blanco, candor de animo, para que no manchẽ el consejo ni sentencia. Corona Real, porque tengã libertad de Reyes, libres de lisonja, y seruicio vil, que aunq̃ siruan al Rey, ellos parezcã mas Reyes, porque no puede ser buenos juezes, si siruen a la voluntad del gouernador, y no responden sino a su voluntad, y como dixo Tacito. 11. Anna. *Veri copiam non faciunt, sed suspensa & quo ducã tur, inclina iura respondent.* Osa y tiene libertad el buen consiliario digno de su officio. Aqui parece q̃ los mas siguieron al fin al Pontifice apassionado, injusta y apasionadamente. Ansi como ay a vezes guerras intestinas entre los malos, segũ sus diuersas concupiscencias, como Sanctiago enseña, ansi ay a vezes paz, peor que toda discordia, en que conspiran y se conjuran contra la virtud. Conspiraron contra Dios aquellos Gigantes q̃ edificauan la torre. Cuya paz deshizo riendose dellos desde el cielo, como de burla confundiendoles aquel instrumento de la lẽgua, por el qual viuẽ los hombres en compañia. Iuntarõ se todos los hermanos de Ioseph contra el innocente. Y no era buena liga la de aquellos a quien S. Pab. escriue *In deterius conuenitis*, quales la compañia de los jugadores, ladrones, y otros tales, que aunque en sus volũtades son contrarios, en el proposito que toman son vnos. Esta liga de Principes y Phariseos, de que hablo el Psalmista. *Conuenerunt in vnum aduersus Dominum & aduersus Christum eius*, es conuenticulo contra la verdad y justicia. Cosa admi-

rable, que todos se echen con sus votos en el de tan mal Pontifice, y que sean tan iniquos enemigos de justicia, q̃ al que no pueden cargar otra culpa, sino los estupendos milagros en beneficio de su gente hechos, barbara y inhumana y diabolicamente condenen a muerte, conformes en tal impiedad. Lo que passa en este concilio contra Christo passa en otros tribunales contra muchos innocentes, como hermosamente dixo Isaias por estas palabras.

Manus vestræ pollutæ sunt sanguine, & digiti vestri iniquitate:
Isai. 59. *labia vestra locuta sunt mendacium, & lingua vestra iniquitatem fatur.* Quatro generos de officios pone este Propheta en la Republica, y tribunales, semejantes, a quatro partes de nuestro cuerpo, que son, manos, dedos, labios, lengua, los quales estauan con injusticia peruertidos. Manos llama las palmas. La mano es la cosa mas poderosa para juntar los hombres en cõpañia y cuerpo de Republica que ay, porque con las manos se ayudan los vnos a los otros, edifican, plãtan, y se defienden. Tienen las manos la primera prerogatiua en obrar y hazer. Formolas y pusolas de tal modo naturaleza, y en tal lugar, que alcançan a socorrer a qualquier parte del cuerpo. Estan como diuididas en palmas y dedos, palmas para tener y guardar, dedos para expedir, diuidir, doblar, y cortar. La tercera parte es en la boca los labios, elegante en el cuerpo y cabeça humana, con que pronunciamos las palabras, y notificamos nuestros pensamientos, formados para el vinculo de la compañia humana, que sin hablarse no se juntaria. En los labios y lenguaje, y diuersa pronunciacion, se diferencian los vnos de los otros como en los rostros diuersos. El quarto lugar tiene la lengua en esta quenta, cuyo officio es interpretar. En estas partes se ve la ventaja que haze nuestro cuerpo a los de los animales, que no tienen

instru-

instrumẽtos para formar palabras, y comunicarse, ni aq̃ lla habilidad, agilidad y virtud de hazer delas manos. De sta manera, en el cuerpo ciuil de la compañia humana, ay para su conseruacion estas quatro partes, de las quales dan todos a los juezes nombre y officio de manos, porque estos tienen mano y poder para gouernar, y beneficiar. Estos dize la Escriptura tienen mano. *Ponam in mari manum eius.* Y en Iob, *terra tradita est in manus impij*, y son tan largas, que alcançã a todo el cuerpo, porque del mayor al menor les son todos subditos. Ha de tener el juez limpias manos, casto ingenio, coraçon justo, rostro modesto, vestido de justicia, como Iob. Despues destas son los dedos, y anssi como estos estan conjuntos a las palmas, anssi son immediatos a los juezes, notarios, escriuanos, secretarios, porque todo lo que han de hazer los juezes se dirige, y dispone por diligencia de escriuanos. El tercer lugar tienen en orden los testigos, que son llamados labios, porque dan testimonio en la causa, los quales en esto tambien son como los labios, en que no permite ley ni justicia, que sean menos que dos. En el quarto lugar estan los abogados de los litigantes, letrados, que oran, informan, defienden, interpretan. Resumiendo esto, la facultad de la palma de las manos atribuymos al officio del juez en la republica, la agilidad de los dedos a la diligencia de los escriuanos, la pronunciacion de los labios al testimonio y deposicion de los testigos, la interpretacion de la lengua al officio de los abogados. Destas quatro partes principalmente consta el cuerpo, y el juyzio, las quales quando se juntan en bien, ay summa paz, entera bienauenturança, absoluta sanidad por misericordia de Dios. *Ecce quam bonum & quam iucundum, habitare fratres in vnum, sicut vnguentum, &c.* Porque el genero humano

Psal. 88.10
Iob. 9.24.
Iob. 30.
Psalm. 132.

nacido de vno ama vnidad, y quando tiene concordia al
ança grandes fauores y felicidad de Dios, como esta es-
cripto. *Delicia mea, esse cum filijs hominum.* Esta paz se conser
Prou. 8. 31 ua mediante la justicia. Pero en este tiempo de Isaias, to-
dos auian desdicho y preuaricado, el juez, el escriuano,
los testigos, y el abogado: esso es lo que dize la mano, los
dedos, los labios, y la lengua. Reprehendiendo los jue-
zes y magistrados dize, *Manus vestræ pollutæ sunt sanguine,*
notando los homicidios, y todos los otros generos de in
Isai. 1. jurias y rapinas, que significa esta voz *sanguis.* Isai. 1. *Ma-
nus vestræ sanguine plenæ sunt*, llenas dize por la muchedum
bre de robos y homicidios. *In alis tuis inuentus est sanguis pau
perum & innocẽtium.* Como aues de rapiña andays teñidos
en sangre de pobres y de innocentes, a quien quitays vi-
da y hazienda. No fueron menos culpados los escriua-
nos, *digiti vestri iniquitate.* Pintalos tan mal affectos y torci
dos, como dedos de vn hombre gotoso retorcidos, añu
dados. Vnos encoruados, otros endurecidos, derechos
como clauos, sin tener hueso ni coyuntura en su lugar
ni mouimiento. No hazen cosa aderechas, ni a tiempo,
no acuden en la coyuntura, no se mueuen a tiẽpo, no dã
el escripto, ni le hallan, sino les dan luz de oro con que bu
scarle, esconden el processo, cortan quando ay precio la
hoja, no se contentan con los aranzeles de sus derechos.
Finalmente aquellas sus plumas hazen mas mal que las
espadas. Mas aqui es digno de notar, lo que esta boca de
oro Isaias dize deste officio, y officiales. *Opus iniquitatis in
manibus eorum*, donde esta en el Hebreo. *Opus iniuriæ in palmis
eorum*, en que pinta al viuo las fraudes, engaños, auaricia
de los escriuanos, que con los dedos torcidos como arri
ba dixo, machinã fraudes, y inchir sus manos de dinero
ageno con injuria. Imagina el Propheta vn escriuano q̃
con los dos o tres dedos primeros escriue apriessa y mal,

por-

porque va volando con la pluma, y con los otros dedos aprieta el dinero que le han dado, y assi tiene toda la mano occupada, parte en texer fraude scō la pluma, parte en defraudar robando al negociante, y cerrar el dinero en la mano. De la infidelidad destos, passa a la falsedad de los testigos, *Labia vestra locuta sunt mendatium*, los testigos mienten, y mienten en materia grauissima, hazen yerros grandes, en grandes occasiones, quitan y dan haziendas, honras, vidas. Finalmente el letrado, lengua injusta, *iniquitatem fatur*. Da peruersos entendimientos a las leyes, esperanças a los litigantes que no tienen derecho, ni justicia, tuercen el sentido legitimo de las pragmaticas y fueros, y ningun pleyto tienen por injusto si bulle el dinero. Este era el triste estado de la justicia en tiēpo de Isaias, de que ay muy mucho en este nuestro. Vistes peor conjuracion que esta, en que todos conspiran contra la sancta justicia, donde los que la defiendē son los primeros q̄ no la guardan, y que la agrauian. Finalmente lo que en este concilio vencio, que fue la mentira de boca de Cayphas, que conuiene matar al innocente, essa vence y predomina oy en el Reyno, señaladamente en esta corte. Vn espiritu de mentira se offrecio de ponerse en boca de todos los prophetas de Iezabel, para que engañassen al Rey Achab, y dixole Dios, *decipies & prævalebis*. ¡Engañaras y prevaleceras, yo hallo que en todas partes se miente, y se engaña, y se pisa la justicia, pero en la corte prevalece la mentira, y el espiritu mentiroso para engañar y prevalecer ponese en las bocas de los Satrapas y Magnates, porque essos mienten con mas perjuyzio, en sus consultas, y pareceres, engañan al Rey y al Reyno, y prevalecen, como se puso en la de Cayphas y de estos cō sulentes en quiē no solo hizo effecto el engaño, pero prevalecio. Aqui prevalece la mentira, en todo estado, en todo

Isai. 59. 3.

3. Reg. 22.

do

do officio, en todo lugar. *Corruit veritas in plateis*, ni en palacios, ni en lonjas, ni en plazas, ni en mercados ay verdad, *& iustitia non potuit ingredi*, no halla puerta la justicia para quexarse. Rematemos este sermon con aquellas palabras.

§. V.

Venient Romani. Infelice concilio, los otros se juntan contra hombres que hazen mal, este cõtra Christo, porque haze bien, porque, que otra cosa fue dezir. *Quid facimus quia iste homo multa signa facit?* sino matemos le, porq̃ sana a los enfermos, limpia los leprosos, resucitalos muertos? Ved quanto puede la inuidia, ceguera de todo ojo sano. Buscaron razon y color, y hallaron este *Venient Romani.* O juyzio humano, como yerras a menudo, antes porque le mataron, *omnes crediderunt*, y los Romanos a poquisimos años, *tulerunt gentem & locum.* Exemplo para nosotros, oyentes, que ninguna cosa deliberemos jamas contra el seruicio de Dios, por prudencia humana pensamos nosotros miserables acommodarnos y perpetuarnos y damos en cien despeñaderos. Mas yo con todo esto me alegro mucho con vuestra memoria Romanos, que fuystes vengadores de las injurias de Christo, tan tremẽdos en armas que poniades en pauor a estos que dezian, *venient Romani.* Grandissima Roma en todo. Si se habla de fe
Roman. 1. dize S. Pab. *Fides vestra annuntiatur in vniuerso mundo.* Si de Religiõ, ay se coloco la sede della. Si de armas, no era apenas nacida Roma, quando estendiendo los tiernos braços a los Volscos y Falisco daua en que entender. En poco tiempo ocupaste a Italia y te hizifte tan tremenda que hasta Palestina destruyste por tantas tierras, y por tantos mares, y subjetaste tantos pueblos. *Venient Romani.* O enfrenadores de Reyes y de ciudades, vosotros *tulistis gentẽ & locum.* Y ya no Romanos nobles, sino barbaros Turcos lo

poseen.

posseen. Razõ seria se acordassen los Christianos q̃ aque llos maluados perros, *tulerunt gentem & locum*. Que el se pulchro de nuestro Christo esta en manos de lobos. O no ble Iudea regiõ y gente sacra. Ay de mi como caysteflor de las tierras, princesa de las prouincias, señora de nacio nes, sol y sal de las gẽtes. A penas ha quedado almena ni nõbre de pueblo en ti. Fuiste sumida en mares de males, en pena de tan enorme culpa como esta.

Sea pues el documento vltimo y conclusion principal deste sermõ, que nos rindamos a Dios, y no pẽsemos po der contrauenir a su voluntad, ni huyr sus manos, y ten- gamos por proposiciõ infallible aquella del Sabio, que *Proner.* no ay prudencia ni consejo contra Dios, el qual quando quiere poner en execucion algun designo, dõde nos pa- rece a nosotros que ay gran difficultad, alli seguramẽte halla camino abierto, y por las cosas mismas que noso- tros juzgamos contrarias, por essas suele executar su vo- luntad. Las raposas, y sabios del mundo, los astutos que se tienen por prudentes, y potentes, se engañan presumiẽ do oponerse y resistir con sus consejos, os dexa Dios ha- zer vuestros cõsejos, fabricar castillos al viento, dar tra- ças, vrdir y tramar a vuestro modo, porq̃ en aquesto con fiste la libertad de vuestro aluedrio, y nunca jamas la qui ta, pero por vuestras mismas artes haze contra vuestra voluntad lo que quiere. El hombre propone y Dios dis- pone, el consejo es vuestro, mas la execucion no es siẽpre vuestra, no, no, sino de Dios. Oydme de gracia. Sueña Io- *Genes.* seph, q̃ el sol y la luna le adorã y q̃ las gauillas de la mies de los hermanos se inclinan a las suyas. Cuentalo simple mente. Los supersticiosos piensan, temen, hazẽ mil chi- meras, porq̃ no sea Señor, y vengan a inclinarsele. Vẽden le a Ismaelitas, para que le lleuẽ a Egypto. O locos, porq̃ le vendẽ, porq̃ no sea Señor? pues por esso lo sera porq̃

le vendē, y entre aquella gēte barbara, cō la sabiduria que Dios le dio vino a ser Señor de Egypto, y fue necesario a los hermanos adorarle y echarse a sus pies por no morir de hambre. Que os parece? por no adorarle le vendē, y porque le vendieron le adorā: quierē resistir al sueño, y resistiendo le cumplen a su despecho. *Vos cogitastis de me malum* (dize el a ellos) *sed Deus vertit illud in bonū*. Saul primer Rey de los Hebreos tuuo temor de que Dauid le quitaria el Reyno, y determino de hazerle morir. No supo la raposa mejor arte, que la del amor, ordena que por amor de Michol su muger a quien en extremo amaua, combata solo con cien Philisteos: y en premio de la victoria que el tenia por imposible, se la promete astutamēte por muger. O loco Rey q̄ quiere combatir con Dios! Mirad como quedo preso en sus redes. Combate Dauid animoso y mato dozientos. Saul es priuado por Samuel del Reyno, y Dauid vngido por Rey, *quod timebat impius venit super eum*, por el camino que pēso extinguirlo, por aquel le ensalço. Ionas Propheta, no quiere yr a Niniue, dōde le mādaua yr Dios, temiēdo no ser compelido a yr huye a Tarso, y entra en el mar. O paloma q̄ en esta hora fuyste raposo, y como tal fuyste preso en el lazo. Porque en vna repētina fortuna fuyste lançado en el mar por suerte, y juyzio, donde te trago vna vallena, y despues de tres dias te echo a tierra de Niniue. Que mas hermosa arte quieres tu que esta? Va al mar por no yr a Niniue, y porque entra en el mar, se halla en Niniue. *Perdam sapientiam sapientium, & prudentiam prudentium reprobabo*. Mucho he dicho para el tiempo, y poco para la necesidad, porque ninguna cosa se auia de predicar tanto como esta, porq̄ oy cada vno se fia de su celebro y prudēcia, como si Dios no fuesse en el mūdo, y no tuuiesse pūto de prouidēcia de las cosas humanas. Aprended, aprended, con peligro de otros a ser cau-

Reg.

Prouer.

Ioan.

cautos, no seays soberuios con Dios, andad humilmente y simplemẽte en sus cosas. *Qui ambulat simpliciter ambulat confidenter.* Si fiassedes enel, no envuestras astucias, prouee ria vuestras necesidades, castigaria vuestros enemigos, aunq̃ sean tan grãdes como ellos quieran. No aueys leydo en Dauid, que dize, que Dios se rie de aquestos grandes maestros que a la iguala quierẽ justar con el. *Qui habitat in cœlis irridebit eos. Dominus subsanabit eos.* Preguntad a Adam que quiso parecerse a Dios, como le trato aquesta omnipotẽcia diuina y infinita, que le desterro del Paraysso y embio al valle de miserias, de manera que de vn gran Rey, y tan gran monarcha del mundo, en menos de seys horas, quedo hecho vn pobre labrador, que tenia necessidad de grãjear cõ el arado y con la açada el victo quotidiano. Preguntad a Lucifer que era sino vn noble Angel, el mas bello, el mas digno de la grã corte del cielo, en vn momento le echo a plomo en el infierno, y de Angel tan raro, le troco en su manera en tan fiera serpiente. Pregun tad selo a Antiocho q̃ presumia encerrar las estrellas en el puño, y pesar la tierra con sus manos, o infeliz como serio Dios del, quando improuisamente le hizo tan misserable, que viuo se vio comido de gusanos, y por el gran hedor de sus carnes podridas, el mismo soportar no se podia. Ansi serio de Senacherib, que blasphemaua a boca abierta del Dios de los Dioses, y amenazaua de quitarle el cielo, no solamente el templo de Hierusalem. En vna sola noche le destruyo todo su exercito de ciento y ochenta y cinco mil hombres, y irrito a sus proprios hijos contra el, y le sacarõ los ojos. No te parece que serio Dios de Pharaon, que con tantos carros falcados lleuaua de corrida las timidas y peregrinas gẽtes de Israel? Ay de ti infelice. De vna ojeada sola que dio el omnipotẽte Dios sobre aquel Rey soberuio, luego inunda el mar q̃

Psalm. 2.

4. Reg. 19.

antes estaua seco, y quedarõ los Gitanos por mãjar de peces. Aquel tu Celar o Roma de quien tomaron el nombre los otros Cesares, no fue el tambien escarnecido de aqueste Señor, quãdo penso enseñorear el mundo, quando desarmado en la curia de Põpeyo, se ve con tantas heridas crueles cõduzido a muerte. Mas tu Iudea de quien hablo oy, gẽte soberuia de dura cabeça y ceruiz, que yo no quiero dezir oy mas oyentes. Tu digo synagoga desarada, aquien dio tãto fauor del cielo, qual pueblo fue mas justamente escarnecido y castigado que tu, que queriendo a despecho de Christo cõ su muerte permanecer en tu impia libertad, cõ tus armas mismas, cõ tu proprio consejo, te heziste misera y captiua, desterrada, huyda, aborrecida de todas las gentes. La sabiduria de Dios ha confundido tu malicia, su paciencia tu pertinacia, y la bõdad suya tu iniquidad. O potẽcia infinita, ô sabiduria infinita, ò bondad infinita, *attingens à fine vsque ad finem fortiter, & disponens omnia suauiter*, fuertemente Señor, porque ninguna cosa te resiste suauemente a mi, a quiẽ por todos caminos das exẽplo, y erudicion. Que nueua manera y burla es aqueste Señor, que tu has hallado, de cõfundir a tus calumniadores, y vencer a tus enemigos, dexãdo los hazer lo que quieren, y quando han biẽ hecho su volũtad, al fin no han hecho nada, antes han hecho contra si mismos quãdo pensarõ hazer cõtra ti. O iniquo Cayphas, o perfido Iudeo. Iudeo cõtumelioso, Iudeo hijo d' viuora. *Et ex patre diabolo. Dicunt se Iudæos & non sunt sed synagoga Satanæ.* Vosotros deziades. *Venite occidamus eum, & habebimus hæreditatem eius, hic est hæres.* Haueysle muerto, pero no por esso es vuestra la heredad. *Hæreditas vestra versa est ad alienos, domus vestræ ad extraneos, regionem vestram coram vobis alieni deuorant.* O misera Iudea, o infelice, o mil vezes infelicissimo pueblo. O iniquo Pontifice. Este es aquel q̃ por agra-

Ioan. 8.
Apoc. 12.
Matth. 21.

Thre. 5.
Isai. 1.

uar

nar mas a Christo, y hazer creer que era blasphemo, hizo vna cosa iniquissima q̃ fue romper sus vestidos, cosa prohibida a los sacerdotes en el Leuiti. c. 21. y a lo que sabemos fue este el primer sacerdote que contra el mandamiẽto diuino se las rasgo.

SABBADO DESPVES DEL DOMINGO QVARTO DE LA QVARESMA.

Cogitauerunt Principes sacerdotum, vt Lazarum interficerent. Ioan. 12.

PROEMIO.

PVestos ya en pũto de desesperaciõ, cõfiessan oy los principes de los sacerdotes, q̃ no puedẽ resistir a Christo, ni cõ su autoridad ni cõ su sabiduria, ni cõ su eloquẽcia, ni cõ su disuasiõ, ni cõ todos sus machinamẽtos, para q̃ dexe de crecer y propagarse cada dia su doctrina mas y mas. Porq̃ ya (dizẽ) no solamẽte los nuestros, q̃ son los Iudios, pero los agenos, q̃ son las naciones Gẽtiles, le buscã y siguẽ. Antes tenia pocos discipulos, aora todo el mundo le busca, nos dexa, y se passa a el, sigue su vãdera, frequenta su escuela, y ya no nos es cosa segura, poner al descubierto en el las manos, y ansi, *cogitauerunt*, no emprenden esta hazaña, sino con gran consentimiento de Phariseos, Escribas, Sacerdotes, y ancianos, con el del pueblo mobil encẽdido de las mismas furias, jũtãdo cõ todo esto la autoridad de Pilato Presidẽte, y la traycion de

el discipulo. Era en esta sazon tanto el fauor del pueblo cõ Iesus, que los Syrophenisos vezinos de Galilea, le venian a ver a su casa. Cego pues tanto la inuidia, y odio q̃ le tuuierõ, que ya no le parecia poco a su malicia matar a Iesus, sino tambien a Lazaro, en quien no podian intẽtar aun especie de algun crimen, fiados en la sentẽcia de Cayphas, *expedit vt vnus moriatur*. Hasta aqui le echarõ de la synagoga porq̃ patrocinaua fuertemente a Iesus, aora crece tanto la inuidia y soberuia, que al que no les auia prouocado, tal y tan puro, que no pudieron fingir del cosa mala, determinan matar, porque es exemplo de sus grandes milagros. Ansi es, q̃ despues que el malo da cuerda a la maldad, no ay para el terminos en que cõtenerse. Ayudadme cõ vuestras oraciones a Maria Virgen.

Aue Maria.

DE la ceguera de los ojos del anima, y de la dureza del coraçon, males que lo peor dellos es no sentirlos quien los padece, penas graues, de culpas muy graues, habla el Apostol S. Pab. Rom. 1. dõde tratando de vnos Philosophos ingratisimos a su Criador, dize que los castigo con estas penas, las quales comprehende en estas palabras, *Tradidit illos Deus in reprobũ sensum*. Y porque oy tenemos vnos Phariseos enemigos de la gloria de Christo, no menos ingratos, quiero declarar el estado infeliz, y la pena miserable del hombre que tiene (como el Apostol habla) cauterizada la conciencia, y endurecido el coraçon. Dios manifesto su diuinidad a los Philosophos, no por reuelaciones especiales, sino por las especies de las cosas criadas. Porque auiendo dicho. *Deus illis manifestauit*, declara el modo con que se las manifesto. *Inuisibilia ipsius*

Roman. 1.

per

per ea quæ facta sunt intellecta conspiciuntur, como exponen Amb. Chrysost. y otros en el cõmẽ. y Augu. en muchos lugares. Y no solo conocierõ q̃ ay Dios, sino que obra, y prouee las cosas humanas libremente. Porque a no ser ansi, no los reprehendiera de ingratos. *Non sicut Deum glorificauerunt, aut gratias egerunt.* Pues no se deue hazimiẽto de gracias al que por necessidad de naturaleza obra, como al Sol, porque alumbra, sino al que haze beneficios, siendo libre, y estando en su potestad no hazerlos. Condena pues S. Pablo a los Sabios de este mundo, porque fueron ingratos, y pronuncialos absolutamente por *inexcusabiles*: y dize q̃ en pena de su idolatria y de otros peccados graues. *Tradidit illos Deus in reprobum sensum*, y este reprobo sentido es en substancia, la ceguera de ojos y dureza de coraçon de que tratamos. Quanto mas dignos de condenacion fueron estos Pharisеos enseñados de Dios, no por naturaleza, sino por gracia, y boca de Christo. No por el orden de las criaturas, ni por los milagros con que rige todo lo natural, sino por reuelaciones, milagros sobrenaturales, y prodigios, y por infinitos medios y beneficios, a todos los quales ingratos, y duros, quedaron *inexcusabiles*. *Traditi in reprobum sensum*, ciegos, duros, obstinados, aquien el bien hizo mal, pues del insigne milagro de la resurrection de Lazaro, hecho para abrir sus ojos al conocimiento de Christo, sacaron su ceguera, y de tal beneficio su extrema dureza, y no solo quieren quitar la vida a Christo, sino a Lazaro resucitado. *Tradidit illos in reprobum sensum.*

Ambr. in cõ.
Chryſ. ibid.
Aug. mult. lo.
Roman.

Supongamos para declaracion de estas palabras, que es comun sentencia de todos los Padres, que Dios no es causa de la ceguera y dureza del coraçon, positiuamente (por dezirlo ansi) sino negatiuamente permitiendo, dexãdo, y no vsando de su misericordia, y que esto sea cosa

justa,

justa, no se puede negar, pues Dios no dexa sino dexado, y porque es justicia, que los que desamparã sean desamparados, y los que oluidan oluidados, como S. Augus. dize l. 1. de natur. & gratia, y enel tract. segũdo sobre S. Ioã. Supongo lo segundo, que la ceguera del coraçõ de q̃ hablamos, no es vna simple priuacion de lumbre, sino vn affecto malo, con que vn peccador repele las illuminaciones diuinas, ô pone impedimento para no ser alumbrado, por lo qual en S. Mattheo, se llamã los tales *videntes*, y se dize de ellos, *videre & non videre*. Porque ven aquello de que pueden ser illuminados, pero por su malicia no quieren aduertir, y assi los ciega su malicia. Por la misma razon, dureza de coraçon, es vn affecto malo, con q̃ vno desprecia las amoneſtaciones diuinas, o interiores, o exteriores y siẽpre mas, y mas resiste, hasta llegar a estado de no sentirlas. De donde se llama el coraçõ, duro, de piedra, graue, crasso, estupido, quando no se mueue a los castigos y reprehensiones de Dios, porque las cosas que tienen esta dureza, ni sienten, ni ceden. Como al contrario se dize, coraçon blando, tierno, de carne, quando se rinde facilmente a Dios, o al hombre que le amoneſta. Porq̃ la carne blanda y tierna facilmente se penetra, y siente las menores picaduras. El coraçon duro dize Bernar. no tiene horror de si proprio, porque no se fiẽte a si mismo, no se mueua por ruegos, no cede a las amenazas, y endurece se mas con los açotes. Supuesto esto has de notar lo primero, que para esta ceguera y dureza de que hablamos, no basta que vno no vea, ni se ablande, mas se requiere, que moralmente hablando, no pueda ver, ni ceder. Esto muestran los nombres de excecacion y obduracion. No se llaman ciegos los que pueden ver, aunque no vean, y aquellas cosas se llaman duras, que ni ceden aunque las hieran, ni pueden ceder, y antes quiebran que ablandan.

Augusti. l. 1. de natu. & grat. c. 26. & tract. 2. in Ioan.

Matth. 13.

Bern. l. 1. de consid.

Por

Por esto leemos en S. Ioan, de vnos obstinados. *Ideo nõ poterant credere, quia iterum dixit Isaias, Excæca cor populi huius, & aures eius aggrãua*, y en el Eccles. *Considera opera Dei, quod nemo possit corrigere quem ille despexit.* Ansi que aquella permission, y desamparo se llama excecacion y obduracio, de parte de Dios, en que se haze por justo juyzio de Dios que castiga peccados passados, que sea el peccador destituydo del auxilio diuino, y que moralmente no pueda dexar de caer. Lo qual hermosamente muestra la semejãça que trae Chrysost. del capitan que desampara los soldados en la guerra. Ioan. 12. Eccle. 7. Chrysost.

Ha se de aduertir lo segundo, que esta impotencia del peccador ciego y endurecido, que no puede ver lo que ha de ver, ni hazer lo que ha de hazer, ni ay quien le desquicie, ni desencaxe del peccado, ni saque de las barati-jas desta vida, ni aun en el vltimo tiento de la muerte, no es absoluta, sino condicional. Porque, aunque en tãto q̃ esta ciego y endurecido no puede ver, ni ceder, pero absolutamente puede, porque puede con gracia de Dios remouer la ceguera y dureza, las quales quitadas podra ver y ceder. Nunca Dios desampara de manera que por lo menos dexe de ayudar a impetrar gracia y fuerças cõ que se pueda quitar la dureza quãdo el hombre esta obligado a conuertirse a la fe, y justicia, y pecca sino lo haze. De aqui es q̃ en el Exo. y en otros lugares de la Escriptura, son reprehendidos los duros, porque por su culpa incurrieron tal dureza, y perseueran en ella. Y S. Ioan, que dixo de vnos. *Nõ poterant credere quia dixit Isaias, Excæca cor populi huius.* El mismo dixo en otro lugar hablando de los proprios. *Excusationem non habent de peccato suo*, y Augustin. tratando aq̃stas palabras. *Propterea nõ poterant credere*, &c. Amonesta, que ninguno ose por esta impotẽcia negar el libre aluedrio, ò escusar el peccado, mostrando la razon, Exod. 8. Ioan. 12. Augustin.

de esto. Porque aunque los ciegos no pueden ver, pero pueden de ciegos, *fieri videntes*, con gracia de Dios, y creer.

Lo tercero que se ha de notar, es, que las Escripturas, a este desamparo dan algunas vezes nombres de accion, aunque realmẽte no es sino omissiõ. En el 2. de los Reyes
2. *Reg.* 12. se dize, que Dauid mato a Vrias, *occidit Vriam Hetheum*, aũ que no le mato por si, ni le mando propriamente matar, sino solamente mando al capitan Ioab, que le pusiesse en lugar donde fuesse peligrosa la guerra, y le dexassen alli, porque fuesse vencido y muerto. Assi pues se dize bien, q̃ Dios *tradidit in reprobum sensum*, induze en tentacion, en durece y ciega, aunque no haze esto, sino permitiendo, y dexãdo. Y no se sigue de aqui que Dios sea causa de peccado, o que peque, dexando a los hombres en tentaciones, aun q̃ Dauid pecco y fue causa de peccado, mãdãdo dexassen a Vrias en la batalla. Porque Vrias era innocẽte y no pudo ser justamente muerto de Dauid, ni Ioab, y assi pecco Dauid, que mando le dexassen en la batalla para que muriesse. Pero si Vrias mereciera la muerte, podia Dauid dar se la de aquella manera. Y aunque entonces se dixera tambien cõ verdad, que era causa de la muerte de Vrias, pero no peccara, ni fuera causa del peccado de los Amonitas, a cuya espada el perecio. Porque Dauid no mando a los Amonitas que le matassen, mas como ellos fuessen de su voluntad arrebatadamente a matar los hijos de Israel, quiso Dauid vsar de su impetu para la muerte de Vrias a quien mando dexar, pero no para que matassen a los otros que con el estauan, pues mando que los sacassen del peligro. Assi pues quando Dios por su justo juyzio dexa a algunos, ciega, y endurece, no pecca, porque justamente dexa, ni es causa de peccado, porque no despierta el a Satanas para tentar, ni al hombre para consentir

sentir (sino es que llameys despertar el no impedir) mas, vsa de la malicia del vno y del otro para castigar al que es digno de tal pena. Como los medicos vsan del veneno de de la vibora q̃ ellos no hizieron para curar los cuerpos, como S. Basilio dize en el libro que intitula, *Quod Deus nõ est auctor malorum.* *Basi. Quod Deus nõ est est author mal.*

Lo quarto y vltimo es de notar, que algunas vezes la Escriptura da este officio y acto de cegar y endurecer, a aquellas cosas, que mas son occasiones, que causas de cegueera y dureza. Anssi se dize q̃ las dadiuas ciegã los ojos de los cuerdos, y que las criaturas se hizieron para lazos de los malos, y que el vino y las mugeres hazen renegar aun a los sabios. Y S. Pab. que la paciencia de Dios en alguna manera endurece. Pero ha se de aduertir mucho, q̃ quando los hombres se ciegan, o endurecen con occasiõ de estas cosas tales, no se dize que Dios los ciega, ni endurece, sino fuere por ventura accidentalmente, sino los mismos hombres vsando mal de las cosas buenas se ciegan y endurecen a si mismos. Y anssi digo en conclusion, que quando se dize que Dios ciega, o endurece, o entrega al hombre a sentido reprobo, como aqui dize S. Pab. se ha de entẽder q̃ lo haze como juez justo, y anssi no pretende la conuersion y penitencia, sino la pena y ruyna de los obstinados. Pero quãdo espera con paciencia, o dissimula los peccados, no pretende su pena y ruyna, sino su conuersion y penitencia. *Exod. 23. Eccles. 20. Sapien. 14. Eccle. 19. Rom. 2.*

Dissimulans peccata propter pœnitentiam. Ignoras quoniam benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit? *Sap. 11.* Por lo qual la paciencia de Dios atrae a penitẽcia, y quiẽ de ella toma occasion de cegarse, no le ciega Dios, sino su malicia. Sap. 5. y realmente es anssi, por q̃ si cegar nos Dios no fuesse otra cosa, sino esperarnos pacientemente, a-uiamos de rogar a Dios que nos cegasse como agudadamente infiere S. Augustt. Como se entiendan estas pala- *Rom. 2.* *Sap. 5.* *Augustt. l. 5. con. Iuli. c. 3*

bras de S. Pab. *tradidit illos Deus in reprobum sensum.* De los Philosophos, no importa aueriguarlo aora, solo digo q̃ los Principes de los sacerdotes y Phariseos, dieron en este estado infeliz, endureciendose cõ los beneficios y mercedes de la benignidad de Christo, como Pharaon cõ los fauores de Dios. O gẽte peruersa a quien el biẽ haze tãto daño y la blandura de la condicion de Christo haze mas rigidos y empedernidos, y como tales se resueluen en tan diabolica determinacion, como matar a Lazaro por escurecer el glorioso milagro. Estos son como vnos mochachos indisciplinados y de mal natural, a quien el regalo y caricia de los padres haze insolentes y rebeldes.

§. I.

Cogitauerunt principes. Llamanos Dios immortal y bendito a todas horas con aquella su voz potentissima y juntamente dulcissima y suauissima, para que hagamos penitẽcia, toca en lo intrinseco, y en lo extrinseco con abundante gracia y copiosos beneficios por leuantarnos de tierra al cielo. Pero estan tan obstinados los coraçones humanos, que despreciando la gracia y oluidando los beneficios y los ruegos, y dexando al dador de todos los bienes se entregan del todo a las cosas transitorias y mundanas. O cosa digna de vozes, lamentos, y gemidos, o miserable y lastimosa obstinacion, cuyos clamores hinchen el ayre y concauo de el cielo. Oye ingratissimo peccador. Que halcon ay que llamado de su señor, persuere en huyr, y no buelua? que loco ay tan desatinado que cierre puertas y ventanas al sol, y maldiga la lumbre cara? y se quede en tinieblas? que enfermo tan porfiado, que recuse toda medicina y se dexe morir? El aspide dura al encantamento, porque quiere ser sorda? Y con todo esto ni el halcon al siluo, ni el loco a la luz, ni el enfermo a los consejos, ni el aspide jamas es tã duro y sordo,

como

como son tercos y enuegecidos, ô Señor los peccadores. Materia y campo auia aqui para que desocupados predicadores noche y dia tratassen. Buen exemplo es el de oy, donde si biẽ es Lazaro siluo y reclamo de la Resurrectiõ. *Lazarum vocauit de monumento.* Y la voz y magnificas aclamaciones de la turba, *acceperunt ramos palmarum & processe runt obuiam ei*, y el grito mismo de la voz de Dios. *Venit ergo vox de cælo dicens & clarificaui & iterum clarificabo*, con todo esso los obstinados Principes de sacerdotes, *Quærebãt interficere Lazarum*, los endurecidos Phariseos, dizen. *Ecce nihil proficimus*, los tercos Iudios todos claman. *Nos audiuimus ex lege quia Christus manet in æternum*. Tanto pudo la dureza del coraçon, animas mias aquella dureza que como nieue o yelo os rinde, o peccadores en el amor de Dios. Ioan. 12.18

Escuchadme con cuydado. No se puede pintar mejor la dureza y rebeldia del coraçon humano, que por este exemplo de los Principes que se resoluẽ de matar a Lazaro milagrosamẽte viuo. Traed a la memoria lo que ya aureys oydo, que vnos hombres impios, que introduze Salomon en el libro de la sapiencia, se aconsejaron, y cõspiraron contra toda virtud y honestidad, y determinaron de viuir dissolutamente, y gozar del mundo con toda profanidad, y la razon que para esto hallaron en su consulta, es vn error fuente de todos los errores, que las animas humanas son mortales como las de los brutos. Y este error prueuan por experiencia que tienen de que todos mueren, y salen deste mundo, y ninguno buelue a el. *Non est qui agnitus sit reuersus ab inferis*. Dizen que no tienen relacion ni nueuas de otra vida, que solamente pudieran dar las los que de alla boluieran, como las dan del nueuo mundo los q̃ vienen de el, y pues ninguno buelue de alla, señal es que no le ay. De esta resolucion que alli Sap. 2.

tomã para ser impios, y desonestos, entendemos aquella peticion del rico gloton que estando en los tormentos del infierno hizo a Abraham su padre, que embiasse a Lazaro al mundo, para que diesse cuenta de lo que ay en el a cinco hermanos que tenia viuos, porque erã tales qual el auia sido, y porque no viniessen al miserable paradero de tormentos que el vino por ignorar esto. Y si pregũtaredes porque señalo el numero de cinco, pues lo que es este punto es parabola, y pudiera poner otro. Digo, que fue tanto como dezir, tengo muchos hermanos, porque cinco es numero de multitud como siete, y diez. En Isai. *In die illa erũt quinque ciuitates in terra Ægypti, &c.* q. d. muchas queriendo con este numero persuadir a Abrahã que embiasse a Lazaro a sus hermanos, pareciendole que mas facilmente le persuadiera a embiar socorro a muchos que a pocos, pues se deue tener mas cuydado de muchos que de pocos, y era mayor daño perderse muchos hermanos que vno o dos.

Isai. 19. 18.

No es razon que ignoreys lo que graues Autores dixeron acerca desta demanda del rico. Ambro. Chrysost. Theophyl. parece que dizen, que tuuo buen animo como hombre a quien tales penas auiã abierto los ojos, aũque tarde, y queria mirar por sus hermanos, quien por si mismo no auia mirado, quando era tiempo. Y realmente ansi parece que le introduze Christo pidiendo con buẽ animo, ansi como auia por si mismo rogado con buẽ animo poco antes. Por lo qual lo que S. Greg. y Beda dizen y tiene lo el vulgo recebido, q̃ no rogo por causa de sus hermanos, sino por la suya, porque si se cõdenauã ellos, crecerian sus tormentos en ver las penas que por su mal exemplo merecieron: o por tener algun aliuio en sus dolores, si aunque el se condeno sus hermanos se saluaran, como otros dizen, pero esto no conuiene bien a este lugar.

Ambr. Chrysost. Theoph.

Greg. Beda.

gar. Otros preguntan porque pidio mas a Lazaro para esta predicacion que a otro? Pienso que por la misma razon, q̃ pidio viniesse a tocarle en su lengua con el dedo mojado en agua: ô por ventura Christo lo compuso ansi, fingiendo en la parabola que pedia a Lazaro, para mostrar que el rico de cuyo auxilio auia tenido necesidad, en la otra vida la tenia de Lazaro. Pero añaden Chrysost. y Theophyl. pidio que fuesse Lazaro, porque era conocido de sus hermanos: para que viessen en el, de quanto mejor condicion es el pobre en la otra vida que el rico, y diessen mas fe a hombre conocido. Esto es lo que dize, *vt testetur illis*, que como testigo ocular, diga lo q̃ aca passa, para que se guarden. *Chrysost. ho. 4. de Laza. Theoph. in com.*

Boluiendo al punto principal, del intento que tuuo el rico en pedir predicador del infierno, para sus hermanos, lo que siento es, que habla de la comun opinion de los malos. Los quales como no creẽ por el testimonio de las Escripturas todo lo que se escriue de los premios y penas de la otra vida, dizen, que no creeran sino se lo viene a dezir algun muerto, que lo confirme, y por ventura el rico sacaua por buena conjectura que sus hermanos erã de esta misma opinion que el auia sido, porque el quãdo viuia dezia lo mismo, como Chrysost. y Theophyl. dizẽ, y en resolucion dize Chrysost. que este hõbre se perdio por no querer creer las Escripturas. Fue tambien sentir cortamente de la prouidẽcia de Dios sobre natural, que no ha proueydo bien al mundo de illuminaciones, pues no les da predicadores del otro mundo. Como lo dizen tambien los herejes de este tiempo, los quales niegan el purgatorio en la otra vida, y fingen que lo creerian, si alguno viniesse de alla y lo affirmasse. Mas quales se puede responder lo que al rico responde Abraham como merecia su impiamente. *Habetis Moysen & Prophetas*. Teneys *Chrysost. Theophyl.*

testi-

testimonios de las Escripturas, sino creeys esto no creereys a los muertos. A las escripturas nos remite Isaias, y que no llamemos los muertos. *Nunquid non populus à Deo suo requirit visionem? Pro viuis à mortuis? ad legem magis & ad testimonium.*

Este es hermosissimo lugar, declararele por seruiros aũ que a la ligera. Toca Isaias y reprehende el abuso de algunos Idolatras y Iudios incredulos, que persuadian al pueblo senzillo, que en los negocios importãtes, cõsultassen encantadores y se informassen de los successos, estos llamauan Pythones, de Apollo Pythio, los Griegos, los Hebreos *DERASIM*, porque dormian sobre los sepulchros, y pensauan que durmiendo les enseñauan las sombras de los muertos, quando estos hablauan pronunciauan las palabras de sus encantos con voz submissa y entredientes, como suelen los que quieren engañar, esso es, *qui stridenti in incantationibus suis*. Auisa el Prophera al pueblo, que les responda. *Nunquid non populos à Deo suo requirit visionem?* Si no ay pueblo en el mũdo, que en casos dubios no consulte a su proprio Dios, no a los estraños, ni a encantadores, quanto mas deuemos nosotros que tenemos al summo y solo verdadero Dios, a cudir a el como a solo oraculo en nuestros negocios y necessidades? *pro viuis à mortuis?* Esto puede tener dos sentidos, ambos competentes. Primero. Quien sera tan necio que trueque al viuo por los muertos. Viuo es epiteto de Dios. *Regi sæculorum immortali. Sitiuit anima mea ad Deum fontem viuum*, pues quiẽ llama al muerto y dexa a Dios viuo. Segundo. Tonto es y insipiente quiẽ en negocios de viuos consulta a muertos que no entienden. Luego necio es quien cree y consulta encantadores: y con todo esso dize Isaias que los ay y lo jura. *Si non dixerint iuxta verbũ hoc*, es forma de jurar Hebrea, como aquella de Satanas. *Nisi in faciem benedixerit tibi*, jure

Isai. 8. 19. 20.

Psal. 41.

Iob. 2.

juro dize Isaias que aura quien sea tan tonto y sin juyzio que crea a encãtadores. Vno del colegio destos burladores, dixo que se admiraua de que quando se veyan juntos dos destos encantadores no se reya y burlaua el vno del otro. Esto es lo que el Propheta dize. *Non erit eis matutina lux.* La luz de la mañana en el primer crepusculo es la mas minima de las luzes, ni aun essa luz tendran destos encãtadores, essos mẽtecaptos, ningun conocimiẽto ni noticia. Dexad los muertos dize, y si quereys saber el verdadero oraculo, *ad legem magis & ad testimonium.* Preguntad a Christo luz viua, el que es vuestro exemplo para ver, y testimonio de la voluntad diuina. En resolucion dize que vamos a las Escripturas y consultemos la ley de Dios, *in qua scriptum est de me* dize Dauid, no al muerto sino a la ley. Lo mismo q̃ respondio Abraham, al rico que pedia vn difuncto. *Habẽt Moysem & Prophetas*, este es el verdadero magisterio, y sino vease, en que auiendo resucitado Lazaro, predicador de la Resurrection, le quieren matar los Escribas y Phariseos. *Luc. 16.*

Embialos Abraham para vellacos, porque no cõuiene que les prediquen los muertos por muchas razones. Vna porque quien a los viuos no cree, no creera a muertos. Otra, porque si con sus mismos ojos viessen los hombres los suplicios de los condenados, no por esso se yrian a la mano en sus peccados. Cada dia dize Chrysost. vemos lleuar ladrones y otros malhechores a la horca, pero no por esto escarmẽtamos de cometer las mismas culpas dignas de muerte por justicia. Otra, porque si continuassen las animas a venir con el tiempo serian despreciadas, y no nos mouerian mas que los viuos, como en el mismo lugar dize este sancto. Finalmente esto seria causa de muchos yerros, porque el demonio fingiẽdose anima de algun defunto, engañaria en occasiones de importancia, y persuadiria mentiras como artifice y padre de ellas. Y *Chrysost.*

anſi Tertulliano, Athanaſio, Chryſo. y Theophyl. niegã, que las almas bueluan, y pueuan por muchas razones q̃ no conuiene vẽgan. Pero no ſe ha de poner ley a Dios para que no las embie a los viuos quando y como quiera, y yo me perſuado que lo haze algunas vezes: y dize S. Auguſt. que no ſe puede negar eſto con verguença, porque las animas de Moyſen y Elias en la tranſfiguracion no ſolo aparecieron al Señor ſino tambiẽ a los tres diſcipulos, y lo que entonces ſe hizo para teſtificar la paſsiõ de Chriſto, es de creer que ſe haze a vezes por otras cauſas que puedẽ occurir muchas y graues. Y anſi no reſpõde Abraham, que no pueden ni ſuelen boluer muertos a eſta vida como antes auia reſpondido. *In his omnibus inter nos & vos chaos magnum firmatum eſt, vt hi qui volunt hinc tranſire ad vos non poſsint*, ſino reſponde. *Habent Moyſem & Prophetas*. Pero no ſiempre el q̃ aparece, y dize que es el anima de aquel, ô de otro ſe ha de creer ligeramente, ſi no con gran diſcrecion examinarſe, porque muchas vezes pienſo que es demonio, que finge ſer anima.

Luc. 16.

Es pues la reſoluciõ de Abraham, que quien no creye re las Eſcripturas diuinas, no creera a los muertos, en las quales palabras euidentemente reprueua la opinion de los que dizen, que en el viejo teſtamento no ay mencion de la vida eterna, pues Abraham embia a la ley, y Prophetas a los q̃ han de ſer enſeñados de todo el eſtado de la vida venidera, o por mejor dezir, no Abraham ſino Chriſto, que tomando la perſona de Abrahã habla. Pues quiẽ no las cree no creera animas de la otra vida, porque quiẽ cõ infidelidad y ſoberuia de animo ſe rie de las letras ſanctas o las interpreta y tuerce a ſu guſto, aunq̃ ſe ponga vn muerto a predicarle no le mouera, porq̃, o le tẽdra por fantaſma, como los herejes dizen, o no le creera. Eſto ſe ha probado por experiencia oy en eſtos duriſsimos peccadores

dores Principes y Phariseos, pues auiendo Dios concedi doles, lo que nego al rico, y lo que pediã los mas impios y abominables Atheos, que es predicador de los muertos, para desengañarse sobre tener escripturas en las manos, y traerlas en los ojos y en la lengua, perseueran en su maluada intencion, y en el odio que tienẽ a Christo. Vienen a ver a Lazaro, reconocen al defuncto venido de aq̃lla estraña region, oyen las nueuas que de alla trae, ven q̃ el mundo va a ver el milagro, y se conuencen, y ellos que auiã de ser los primeros en hõrar a tã peregrino predicador dela Resurrectiõ yomnipotencia de Christo, tratã de matarle, *cogitauerunt*, acõsejarõse, y cõfirieron el caso, y resoluieronse en matarle. Tan lexos estuuieron los que no creyan a Christo de creer a Lazaro, que le quierẽ matar, como Chrysost. y Euthy. aduierten. Experiencia tam bien tenemos en Christo, como notan Greg. y Beda, q̃ siẽdo poco despues muerto por Escribas y Phariseos por quien tantas cosas dezia, y resucitado, no le creyerõ mas despues de la Resurrectiõ, que antes. Y aquellos blasphemos que dezian, *Descendat de cruce & credimus ei.* Viendole despues leuantado de la sepultura, que es mucho mas (dize Bernardo) que apearse de la cruz, no solo no le creyerõ, pero cõ fuego de odio mortal le perssiguieron. Es vna resoluciõ tan de hierro la de vn hombre desalmado, que *quasi equus in impetu vadens*, rompe todo freno de justicia y verguença y temor de Dios. Los mismos que dezian, *expedit vobis vt vnus moriatur homo pro populo*, dando se por contentos con la muerte de vno, ya quierẽ matar otro, y quisieron passar acuchillo a todos quantos vieron de parte de Christo como hijos de aquel insaciable homicida. O coraçones duros, que duro castigo os espera. *Reges eos in virga ferrea*, vn ceptro da el Padre al hijo de yerro, rigido, duro, inuicto, cõ cuyos agudos golpes os deshaga. *Reges*

Chrysost. Euth. Greg.

Hier. 8.

eos. Ellos hijo mio, dize el Padre no te quieren por Rey, dizen, *nolumus hunc regnare super nos*, escogen a Cesar, repudiante a ti. Rigelos, como a duros duramente, rigidamente. Este es el nôbre de la potente justicia y vengança diuina, ceptro duro, de la medula del yerro, de azero, y por duros que ellos sean, seran para tu espada, *tanquam vas figuli*, el vaso de barro, con barra pesada de hierro quebrado, no tiene reparo, rotura es la suya irremediable. Los Reynos y Reyes mũdanos, y los que se arman cõtra Christo, son semejantes a vasos que no han de durar mucho, y serã molidos y desmenuzados por fuertes y reparados que esten, mas el de Christo estara eternamente, y consumira y dissipara sus enemigos. Esta fue Prophecia dizen los Doctores Griegos y Latinos, de la vẽgança que se tomo de los Iudios por mano y armas de los Romanos, cuyo imperio por su inuincible fortaleza llamo Daniel, hierro. Este destruyo las fuerças y riquezas de los Iudios, oprimio con duras guerras la gente y puso debaxo de su yugo en pena de la iniquissima muerte de Christo, y assi como los Romanos fuerõ varas de hierro, assi los Iudios fueron vasos de barro, vasos reprobos fragiles. No ay cosa mas fragil que vasos de barro, que se despedaçan, y desmenuzan, porque assi fueron molidos y dissipados a puros golpes duros de Romanos. *Malos male perdet*. A los q̃ fueron tan malos, justo fue destruyrlos malamente, y acabar con duras penas a los duros de coraçon, y que Dios que nunca fue duro, lo sea con ellos. Veamos ya el Euangelio. §. II.

Cogitauerunt Principes, &c. Qual fue la causa deste cuydado en q̃ se ponen los Principes, y de tan mala resolucion como matar a Lazaro, dize lo S. Ioan. *Cognouit turba multa ex Iudæis, &c.* que no solamẽte de los ciudadanos de Hierusalẽ, pero de los q̃ concurrieron de todo el

Rey-

Reyno a la fiesta, se junto vna gran multitud de gẽte y vinieron a Betania, donde auian oydo que estaua Christo, no solo por ver a Christo, sino tambien por ver a Lazaro recien resucitado de entre los muertos. O quan subtil es la curiosidad del ingenio humano, q̃ en todas cosas, buenas y malas se entremete. Vienen adonde esta Christo, cuya vista desseará̃ Reyes y Prophetas, y no vienen tãto por verle, quãto por ver a Lazaro. Curiosidad (dize S. Auguſt.) los truxo, no caridad. Queriã curiosamẽte escudriñar, si era verdadera la fama publica de su resurrectiõ, verle, oyrle, y por vẽtura pregũtarle, si era verdad q̃ auia venido del otro mũdo, informanse de todo lo succedido, y de q̃ nueuas traya de alla, q̃ vio y hallo en la otra vida? como interpretan Theodo. Cyril. y Leon. Pero quien se hallara alli que no quisiera ver, y preguntar cosas, al que auia resucitado? Si preguntares, porque no vinierõ estos antes q̃ Christo estuuiera alli, à ver a Lazaro, pues morauа en Betania? Creyble cosa es, aunq̃ el Euangelista no lo diga, q̃ Lazaro despues de su resurrectiõ, no se aparto del lado de Christo, y ansi antes q̃ Christo viniera̅, Lazaro no estaua alli, porq̃ seguia a Christo como su hermana Maria. Pues como oyerõ dezir que estaua alli Christo entendierõ q̃ necessariamente tambien estaria Lazaro, y ansi vinierõ por verle. O q̃ ansi como no vinieron por solo vera Christo, ansi tãpoco por solo Lazaro, y por esso no vinierõ antes, porq̃ no los pudiera̅ ver juntos como aora, q̃ de vn camino los vieron a ambos. Este concurso de gentes auiuo la inuidia y el odio de aquellos pechos apassionados, y luego trataron de echar de el mundo a Lazaro, testigo fiel de la Resurrection. *Cogitauerunt*. A Christo dize Euthymio, querian matar so color de que quebrantaua las fiestas, y se hazia ygual a Dios, y porque creyan en el muchos. Pero a Lazaro porque? Porque

Auguſt.

Theodo. Cyril. Leon.

Euthym.

auia resucitado? pues que crimen es resucitar? en fin todo este negocio es inuidia. Tenian la no solamente del autor del beneficio, sino de aquellos que le recibiã: por lo qual al ciego alumbrado descomulgaron, y echaron de su cõpañia, y querian matar a Lazaro. Mordia sus coraçones ver que en vispera de aquella grã fiesta, gran copia de gẽte los dexaua a ellos y se yua corriendo a Christo. Aunq̃ yo mas pienso, que no era tanto por la fiesta, quanto porque quisieron extinguir la memoria de tan grã milagro, con matar a Lazaro despertador de ella, viendo que por Lazaro se hazian grandes concursos y venian a Christo, y creyan en el por su causa, como dize luego el Euangelista, que los Phariseos confessauan, que todo el mundo se yua empos de el. Gran locura cierto era esta, pero siempre es loca y ciega la inuidia. O locos pensamientos, y ciega fiereza (dize Augusto.) El Señor Christo que pudo resucitar los muertos de enfermedad, no podra resucitar al muerto a hierro? Quando dierades la muerte a Lazaro quitauades por ventura a Christo la potestad? Si os parecen differentes cosas resucitar al que muere muerte natural, y al que muerte violenta, mirad que la vna y la otra hizo el Señor que resucito a Lazaro de la primera muerte natural, y assimismo de la violenta de Cruz. Lo mismo escriuen en Griego S. Cyrillo y Theodoro Mopsu. En fin toda passion es ciega.

Augusto. tra. 50.

Cyril. Theodo. Mopsu.

Testimonium ergo perhibebat turba. En esta occasiõ fue Christo recibido con pompa triumphal como veremos mañana. Podia alguno marauillarse de que auiendo venido tantas vezes el Señor a Hierusalem, ninguno le salio a recebir, sino aora, que subitamente y con nueuo consejo, todo el pueblo se vertio por los campos, y le salio a ver y recebir cõ magnificas vozes y aclamaciones, y demõstraciones de amor. Desta nouedad dize el Euangelista fue cau-

causa, que aquellos ciudadanos de Hierusalem que se hallaron presentes a la resurrection de Lazaro, affirmauan que lo vieron, y llenaron la ciudad de la fama de tan gran milagro. Por lo qual en diziendo se en Hierusalem, que Christo que resucito a Lazaro venia, salio toda la ciudad a recebirle con tanta gloria y aplauso. Ved quan differente coraçon tienen los populares, y quanto mas pios y bié affectos son que los principes y magnates. El pueblo sencillo, y manso le honra, le adora, y feste ja, los ricos y potẽtes tratan de matarle a el y a Lazaro. Oyd a los Phariseos.

Pharisæi autem dixerunt ad semetipsos. Videtis quod nihil proficimur. Con gran sobrecejo y autoridad pronũcian otra vez contra Christo. Verdaderissimo es lo que exhortã los Griegos, dize Hieron. que la impericia da confiança, la erudicion cria temor. O necios, *Vos nescitis.* Tocase aqui segunda vez el delicto atroz y ciego error de estos principes, y Phariseos, de quitar la vida a Christo, por no perder su Republica, traça inutil, como los mismos traciſtas y consultores confiassen sin entender lo que se dizen. *Videtis quod nihil proficimus.* Confiessan la verdad, que no sacan ni sacaran prouecho de estas sus machinas y trayciones, pero auian de confessar vltra desto, que no solo no sacaran prouecho, sino daños y perdidas extremas de sus ciudades, castillos, almenas, y riquezas, Reyno, y sacerdocio captiuerio, y muerte. De ti o pueblo ciego, dixo Isaias. *Nõ poterit auolare de anguſtia ſua.* Dõde *auolare* tiene grãde energia, aunque te hagas paxaro no escaparas del cerco de Tito, porque como Iosepho escriue, no solo fueron cercados de valladares, sino inclusos y encerrados en fuerte muro de piedra.

Hiero. ad Euagr.

Isai. 8.

Iosep. debel.

Dela misma culpa y pena de ambos pueblos Iudio y Israel trata con grande espiritu Amos. La culpa era suma

Amos. 6.

ma peruersion de la justicia y juyzio, sin temor de Dios, assegurandose de toda guerra en la fuerça de sus ciudades, situadas en cumbres de sierras y montañas sin via cercadas, y inaccesibles, trayendo en la boca este prouerbio. *Nunquid currere queunt in petris equi, aut arari potest in bubalis.* Este es argumento, *ab impossibili*, vsado en la Escriptura y tenido por muy fuerte, como vemos en Hieremias. *Si mutare potest Æthiops pellem suam & pardus varietates suas, &c.* dize Hieremias, q̃ los duros de coraçõ, no mudan la vida ni puedẽ, como ni el Etiope su pellejo, ni el pardo sus varios colores. Como este es el argumento que hazen estos pueblos, en que ponen dos imposibles, vno que bueyes aren, otro que cauallos corran entre riscos y peñascales. En lo vno significan, que nadie les puede mouer guerra, ni cercar, en lo otro, que tampoco pueden vencerlos, porque donde no pueden discurrir cauallos mal se puede pelearcõ cauallos, en los quales tenian todo su valor los Assyrios. Prouerb. *equus paratur ad diem belli*, tampoco pueden correr los bueyes o bufalos entre peñas, quierẽ dezir que no puede ser su tierra ganada y arada tocando la costumbre de algunas gentes, que quando ganauan alguna ciudad desmãtelauanla, y arrasauan los muros y arauan con bueyes, señal de consumada victoria y total destruyciõ, que la dexauan de poblacion hecha barbecho y campo de pan. Tal pinta Virgilio en vna palabra de mucha põderaciõ a Troya destruyda. *Et campos vbi Troya fuit.* Aq̃lla inclyta ciudad, no tenia vestigio de lo que fue, era cãpos de pãlleuar, arados. Y Horacio mas claramente.

Hiere. 2.

Prouer. 21.

Virg. Æne.

Imprimeretque muris hostile aratrum
Exercitus insolens.

Teniendo Alexandro cercado vn castillo situado sobre vna altissima roca, los cercados teniendose por seguros le embiaron a dezir, si tenian sus soldados alas, teniendo por

por imposible ser assaltados. Realmente entre hombres, ansi es, que ni pueden bolar a lo alto, ni vsar del cauallo entre riscos, pero para Dios ni para los exercitos q̃ el embia, no ay montes asperos ni castillos roqueros, todo le es llano, patente. *Nisi Dominus custodierit ciuitatem*, en vano velan sus guardas, y que demas desto puedan correr caualos prueualo, porque no ay que admirarse desta marauilla, pues ellos hã hecho milagros o mõstruos mayores, y prodigios, que son peccados enormes, exorbitãtes de injusticias y agrauios, tropellando toda equidad, ornamento y vinculo de la ciudad, no es mucho que veamos otros monstruos menores. Dado vn inconueniente que se siga otro. *Quoniam conuertistis in amaritudinem judicium & fructũ iustitiæ in absynthiũ.* Puso dos cosas q̃ son extremos de amargura, hiel, y axenxos, la santa justicia, la mas dulce de todas las cosas cõuertistes en amargas passiones y agrauios, sembrastes en la flor veneno, en la miel hiel, no es mucho que corran caualos y aren bueyes, y vençan lo que era inexpugnable vuestros enemigos, como instrumẽtos de la diuina justicia. Propuesto vn absurdo grande no es mucho se den otros. Graue argumento, de que vsan los Autores eloquentes. *Psal. 26.*

Mopso Nissa *datur, quid nõ speremus amantes.*
Lungeatur Griphes.
Miraris cum tu argento post omnia ponas,
Si nemo præstet quem non merearis amorem. *Virg. Egl. 8. Hora.*

Ves aqui hermano la culpa destos Principes ebrios de sangre violar la santa justicia, ahelear su dulçura, boluerla en furor y rabia, romper sus fueros y ñudos diuinos, que son mas que los naturales. Oye a Iacob, en aquellas sentidissimas y confiadas palabras. *Respondebit mihi cras iustitia mea.* Hizo concierto con su suegro, que le diesse carneros y ouejas de vn solo color, o blanco, o negro, y que *Gene.*

toda la cria que salieſſe de color vario, y remẽdado, o ro jo, fueſſe de Iacob. Lo que nacieſſe de vn color, de Labã. Pareciole al ſuegro buena elecion, porque natural coſa es de padres de vn color, nacer los hijos de vn color, como lo es nacer vario y libreado, lo que es de padres de varios colores. Pues como haze Iacob eſta propoſicion? bien ſe vio que fue prudentiſsima, pues lo moſtro el ſucceſſo, que todo quanto nacio fue de vario color. Eſto toco y reſoluio S. Hierony. en vna palabra en las queſtiones. *Rem non difficilem poſtulo tecum facit natura pecorum vt alba ex albis: & nigra naſcantur ex nigris, mecum erit iuſtitia mea.* Aunque es natural que el color de los hijos ſalga al de los padres, de blancos, blanco, de negros negro, no ſe me da nada, q̃ por mi hara mi juſticia, como ſi dixera: ſi ſon muy fuertes los fueros y leyes de naturaleza, mucho mas ſon los de la juſticia ſancta y incontaminada. No conociã eſto aqueſtos enemigos que Iſaias llamo ladrones, cõpañeros de ladrones. Oydme ſeñores, o oyd a Dauid. Iuzgad al pupilo y humilde porque no ſe engria el hombre ſoberuio y perſiga a los buenos. En otro Pſal. Iuzgad al mẽdigo y pobre, y juſtificalde en ſus pleytos. Hieremias, no juzgarõ la cauſa dela biuda, ni encaminarõ el pleyto del pupilo, ni juzgarõ el juyzio de los pobres. En eſte tiẽpo, muchos *eſuriunt iuſtitiam*. Lo que Chriſto nueſtro Señor dixo por bienauenturança. Declaralo en eſte ſentido al parecer bien Ruperto, que aquellos ſe dizen tener hambre y ſed de juſticia, a quien no ſe adminiſtra juſticia, como ſon pobres y viudas, y pobres, cuyo juyzio Dios tãtas vezes y tan diligentemẽte nos encomiẽda. Eſtos pues ſe dize tener hambre y ſed della, porque teniẽdo neceſſidad de la adminiſtracion del derecho y pidiendola, ninguno ſe la da, como tienen hambre de pan los que pidiẽ dolo no ay quiẽ ſe lo de. Danos Señor juezes rectos, bue

Hiero. qq. in Gen.

Pſal. 9. vlt.

Raper.

nos

nos padres, que den pan a sus hijos de justicia, no como estos lobos, que deguellan el ganado. Vnos a otros se exhortan estos leones y animã contra el innocẽtissimo cordero. No veys q̃ no nos aprouechã nuestras diligencias, pues le sigue el mũdo todo? Como si dixeran. Bien veys y experimentays, que es precisamente necessario cumplir el decreto de Cayphas, de quitar este hombre de la vida. De ninguna otra manera, aora sea persiguiẽdole, aora, calumniando sus dichos o hechos, aora sea exhortãdo al pueblo contra el, aora sea amenazandole que echaremos como adescomulgados de la Synagoga a qualesquiera que le sigã. *Nihil proficimus*, todo sera ayre, y conato vano, trabajo sin effecto ni prouecho: vn solo remedio ay, que es matarle. Bien dan a entender que no auiã dormido ni sido cortos en hazer diligencias cõtra Christo, y buscar medios para descomponerle y desautorizarle, y hazerle odioso. Acusan pues su poco cuydado, en q̃ no hã muerto a los dos amigos, a el y a Lazaro, como S. Cyrillo di ze, o de q̃ no son tan diligentes que le maten sin dilacion, como muestran Theodoro y Euthy. *Mundus totus*, dizen por hyperbole, y porque les crecia el ojo con la inuidia, porque todos sin excepciõ parecia que seguiã a Christo, no solo gran turba y gente como antes. Porque ansi hõbres como mugeres, Iudios y Gentiles, como luego se dize le seguian, y los niños le llamauan Rey, como noto biẽ Ruperto. Semejante es a esto lo que dize S. Cyrillo. Que los Phariseos dixeron, q̃ todo el mundo se yua tras Christo, y sin saber lo que se dezian prophetizaron, que todo el mundo, Iudios y Gentiles auian de creer en el, y solemos vulgarmente a vna grande y innumerable muchedumbre, llamar la por exageracion el mundo todo.

Cyril.

Cyril.

§. III.

Cogitauerũt *Principes, &c.* Este verbo, *cogitauerunt*, acõmodado a los malos, significa en el Hebreo, sus pẽsamiẽtos dañosos, malignos, y casi nũca (como noto vn Doctor) se toma en buena parte. Psal. *Cõprehendũtur in consilijs quibus cogitant.* Y en otro, *Cogitauerũt vnanimiter simul aduersum te testimonium disposuerunt.* Gen. *Vos cogitastis de me malum.* Sap. *Dixerũt impij cogitãtes apud se, &c.* Significa, las traças, machinas, y fraudes del malo cõtra el innocẽte, quales sõ las de estos Principes y Escribas, que se desuelan en traçar vn homicidio calificado de matar a Lazaro pregonero de la Resurrectiõ. O ciegos, ô impios, q̃ no mirays a Dios q̃ registra vuestras intenciones y pensamientos. Pensays peccadores q̃ porq̃ disimula de presente su potestad y seueridad q̃ nove vuestras entrañas venenosas? No se enoja aora, no se indigna, no se enfierece, ni arrebata los peccadores a los suplicios, y vosotros duros de coraçon, y faltos de sentido, teneys la clemẽcia y blãdura, por ignorancia y negligencia. A lomenos ansi lo muestrã vuestros atreuimientos. *Cogitauerunt*, conspirauan, conjurauan cõtra Christo, *& meditati sunt inania*, traças vanas, y sin effecto, pero maluadas, mas el morador del cielo, *irridebit eos.* No aueys leydo aquel Psalmo, en que Dauid con admirable magnificencia de razones, predica la prouidencia y conocimiento diuino, a quien todos los dichos, y hechos, y pensamientos son notorios. *Cognouisti sessionem meam & resurrectionem meam.* O Señor mio, a quien todas mis cosas son notorias, las que sentado y en pie, y andando y acostado hago y pienso. *Intellexisti cogitationes meas de longe.* Aun estauan mis pensamientos muy lexos de ser obras, quando tu los tenias censurados (como declara vn Hebreo.) O a *longe*, quiere dezir, *ab æterno.* Antes que mis imaginaciones nazcan, antes que tengan effecto, estan preuistas,

Psal. 10. Psalm. Gene. Sap.

Psal. 138.

uistas, no solo las presentes, sino tambien las futuras, y esto en toda eternidad, tanta es la perspicacia y agudeza de tu vista. *Semitam meam & funiculum meum inuestigasti.* En el Hebreo, *& accubitum meum cinxisti*, elegante metaphora de el montero, q̃ cerca la fiera. Assi tu conmigo el camino que ando, el lugar en que me reclino cercas, y no me dexas, o andãdo, o acostado, a todas horas, y en todos lugares, me prẽdes y ciñes de prisiones porque no huya de tu acatamiento. *Funiculum meum.* Puso el sancto interprete Latino, que puramente quiere dezir, miras por el hilo de mi vida, que nuestros Poetas dizen, *filum*, aquel hilo q̃ dizen ellos hilan las Parcas, y despues le cortan. De las quales dize Aristo. que significan la diuina y ineuitable Prouidencia de aquel summo juez, que ve y guarda para la quenta las cosas passadas, las presentes, las futuras, *Nemesis*, porque da a cada vno su merecido. *Adrastria*, porque no se puede huyr de ella, y siempre esta junto à las fuertes: y concluyendo el dize, no son otra cosa sino el mismo Dios, a quien siempre acompaña la justicia vengadora de agrauios y injusticias, y premiadora de la virtud y bõdad. Semejante es a esto lo que escriue Homero a quiẽ llamaron espiritu de las Musas, que los Dioses en habito de peregrinos andã por nuestras ciudades y Republicas, viendo lo que passa en ellas. *Aristo.*

Spectantes hominum facta iniusta, aut probitatem
Namque execratur Deus impia facta beatus.
Iustitiamque colit: rebus lætatur & æquis.

Son, ò Principes y Phariseos vuestros conatos contra Christo irritos y vanos, y como Dauid dixo, *inanes*, sactas de niños quantas tirays, y pueriles plagas, guerra loca, porque al fin se hà de tomar de vosotros tan horrenda vengança, quanta el mas deuoto y zeloso de Christo puede desear. Por donde pensastes conseruaros

ordenastes vuestra destruycion. Y si os parece que en esta vida no corren las penas yguales a las culpas, y que Dios por mucho tiempo dissimula, al fin fin la dilacion que ha tenido recompensa con la terribilidad del castigo. Pensad que la justicia inuisible que ve vuestros pensamiẽtos, y traças, anda vagando por todo el mundo que crio, sin dexar por reconocer cosa. Dia vendra en que entren volando espadas Romanas, vẽgadoras de la sangre de Christo, dexẽ vuestra tierra desierta, vuestras ciudades assoladas, vuestra gẽte muerta a yerro, fuego y sangre.

Y hablando con vosotros, oyentes mios, escarmentad en los Principes de los sacerdotes, que piẽsan cõtra Christo, *cogitauerunt*, de los Pharisẽos, que se animã para echarle del mũdo. *Videte quia nihil proficimus*, y sacad de aqui, quã astutos y diligẽtes son los hijos de perdicion en sus empresas. Velan, traçan, quitan el sueño y sossiego a su cuerpo, hasta hazer la suya. Expectaculo es no solo de admiracion pero aun de horror (vosotros aduertildo) quan solertes, quan prudentes, diligentes y solicitos son los malos hombres para todas las cosas de sus interesses, y vtilidades de la vida presente, para deleytes y hõras que pertenecen al mundo, ansi para adquirirlos, como para amplificarlos, y posseerlos, despreciando todo amor y cuydado del cielo sin respecto ninguno ni pensamiento de la vida venidera, todos sus consejos, votos, cuydados, trabajos, para solo adquirir, defender y acrecentar, ygozar este siglo, y no esperar biẽ ninguno, ni temer mal despues de esta vida. El primer hombre que edifico ciudad en la tierra fue Cain, y de sus descendientes Lamech homicida y sanguinario dize Hierony. por sensualidad se caso con muchas mugeres, el primero. Tres hijos que este tuuo descubrieron y inuentaron diuersas artes, cõ que huuiesse abundancia y cõmodidad de lo que los hombres

han

han menester para esta vida. Porque el vno de estos hallo el arte de pastor, otro la musica, otro la herreria. A Cain imitaron sus nietos y descendientes en maleficios y delictos, como escriue Iosepho diziendo, que aũ en vida de Adam era la descendencia de Cain maluada, porque cada vno que nacia era peor que su padre, y no solo imitaua los vicios de sus mayores, mas con otros que inuentaua, era mucho peor que ellos, no apartandose de guerras y latrocinios, y si algunos se abstenian de homicidios, passauan auara y soberuiamente su vida. O Principe celestial a quien se humillan todas las coronas de cielo y tierra. Que de el cielo tiendes los ojos sobre estas Republicas, quã viuos, quan agiles, quã bullicioſos y agudos son oy los hijos deste siglo en offenderte, en vrdir sus telas de arañas como dize Isaias, en traçar vsuras y mohatras, poner y seguir pleytos injustos, perseguir vn enemigo de muerte, en engañar al proximo, en armar vn lazo y traycion, en destruyr la tierra, en robar a los miserables y biudas, en engañar a sus mayores, y mẽtir a su Rey, los vnos por hazer sus mayorazgos los otros por acrecentar los, todas sus mientes y intentos en guiar cada qual el agua a su molino, en salir cõ su negocio, en quitar la honra a su hermano, en escurecer vidas y virtudes agenas. Este mũdo va anſi, y casi desde sus principios todos estauan corruptos desde los pensamiẽtos hasta las obras y palabras. Socorra tu prouidencia buen Dios a tantos males, y tratemos todos de hazer penitencia, reformar nuestra vida y ennoblecer nuestras costũbres (como Nazian. habla) y tratemos otro poco del Euangelio.

§. IIII.

Erant autem Gẽtiles. El temor que Escribas y Phariseos tenian de que Christo se auia de lleuar el mũdo, y lo q̃ sin entenderse prophetizauan, veys como se comiença a cum-

a cumplir. Porque vnos Gentiles vienen a buscarle. Pero que gente era? Dizen algunos, que eran Iudios aunque los llaman Gentiles, porque morauan entre ellos, por dos razones. Vna, que si fueran Gentiles no los permitieran los Iudios entrar en su templo, porque vno solo que entrara pensauan contaminaua templo y sacrificios, y sa
Act. 21.28 bemos que quisieron hazer pedaços a S. Pablo, pensando que auia introduzido a Trophimo Ephesio Gentil en el templo. *Viri Israelitæ adiuuate, Hic est homo qui aduersus populum & legem, & locũ hunc omnes vbique docens, insuper & Gentiles induxit in templum.* La otra porque aunque los Romanos dexauan viuir a los Iudios en sus leyes, no por esso consintieran que vn Gentil dexasse sus idolos y se hiziera Iudio. Pero mas peso tiene vna palabra de el Euangelista que estas razones. El dize, que eran Gẽtiles, porque hemos de dezir nosotros que Iudios? pues por ser Gentiles se valieron de Philippo, por tener licencia de hablar a Christo, y no tuuieran necessidad de terceros si fueran Iudios como el. Sin duda eran Gẽtiles y vinieron a ver aquel templo de tanta celebridad, y a la fama de su Sancti dad, como dizen Leõcio y Theophyl.o a la publica voz de los milagros que auiã oydo de Christo en aquella tierra, como Theodoro, y Cyril. piensan vinieron religiosamente. O como Cyrillo y Leoncio dizen, estos seguian la opinion de Platon, de que no ay mas de vn Dios, y sabiendo que los Iudios adorauan vn solo Dios, en aquel templo, venian a adorarle tambiẽ. Y es creyble de los Iudios, que no solamente no se indignauã de que Gentiles honrassen a su Dios y templo, mas antes se holgauan mucho, de que de remotissimas tierras viniessen diuersas gẽ
Act. 8.27. tes, y entrassen en aquella casa de Dios llenos de admiracion y reuerencia. Aquel Eunucho de la Reyna de Etiopia, Gentil era. Tampoco los Romanos prohibian a nadie

die hazerſe Iudio, eſpecialmente reteniendo el culto de ſus dioſes, coſa que creo hizierõ eſtos de oy, que ſiẽdo paganos venian a Hieruſalem a adorar alli ſegun penſauan vn nueuo Dios. Porq̃ en aquel tiempo era tãta la cõfuſiõ de religion, y tan grãde la ſuperſticion, que aquel era tenido por mas religioſo, no el que adoraua a vn Dios y eſſe verdadero, ſino el que no dexaua de adorar ninguno de qualquier nacion y gente que fueſſe. Eſto no ſolo no lo prohibian, ſino alabauã mucho los Romanos: y anſi dixo ſabiamente Leon Papa de aquella Roma. Siendo ſeñora caſi de todas las gentes, ſeruia a los errores de todas ellas, pareciendole que era grande ſu religiõ, porque no huuo falſedad que no admitieſſe. *Leon. ſer. 1. de nat. S. Petri & Pau.*

Los Gentiles hablaron a Philippo, diziendo, Señor ſi ſe ſuffre querriamos ver a Ieſus, *videre*, no quiere dezir lo que ſuena, verle ſino viſitarle, porque verle facilmẽte pudieran quãdo ſalia y no fuera meneſter vſar de medianeros. No oſaron por ſi ſolos viſitar a Chriſto, dizen Cyrillo y Leoncio, por ſer Gentiles y ſaber que los Iudios no cõmunicauan con ellos, y tanto mas quãto mas ſanctos eran, y auiã oydo q̃ Chriſto era ſanctiſsimo. Por eſto buſcarõ fauor, para alcançar por gracia, lo que por coſtumbre no podian, como nota Chryſoſt. Otros dizẽ mas ſimplemente, pero con menos probabilidad, que no hablarõ a Philippo para que intercedieſſe, por ſer Gẽtiles, ſino porque el cõcurſo de la gẽte era tan grãde, y tãta la apretura, procurando cada qual llegar mas cerca a ver y contemplar a Chriſto, q̃ huuieron meneſter quien los apadrinaſſe. Hablaron pues a Philippo, o porque le conociã de otra parte, o porque encontrarõ con el primero q̃ cõ otros. No oſo darles entrada Philippo ſolo, ſino comunicolo cõ Andres, los dos lo cõfirieron entre ſi y juntos ló dixeron al Señor, pareciendoles caſo de conſideracion y *Cyril. Leõ.*

memento, introduzir aquellos Gentiles, contra la costũbre y sin derecho, de mas de que parecia ser contra aquel precepto que poco antes tenian suyo. *In viam gentium ne abieritis.* Destos Gentiles aprendemos nosotros la inuocaciõ de los sanctos, cuyo officio es ser padrinos y terceros para con Dios, interpretes fieles y amigables de los miserables, para con Christo, los que van delante y hazen officio de grandes en la corte del cielo, y hablan por nosotros, ruegan, y intercedẽ, doctrina catholica. Y de los sanctos discipulos aprendamos á ser buenos fautores, y jũtamente cuerdos y reportados para no hazer cosa sin cõsejo de varones prudentes por buena que sea. Ansi se acõsejaron los discipulos. Philippo se lo dixo a Andres, como Cyrillo y los de mas autores aduierten, porque era mayor en edad, o de mayor autoridad con Christo, por auer sido primero llamado a la fe.

Matth. 10.

Cyril.

Iesus autem respondit, venit hora vt clarificetur. &c. Viẽdo Christo por vna parte la cõtradicion de los principes de los Iudios que en publico concilio auian determinado matarle, de otra que los Gentiles se le entrauan con tanta voluntad por sus puertas, coligio estar cerca el tiempo de su muerte y Resurrection. Coligio esto, no como cosa antes no sabida, sino para enseñar a sus discipulos por este argumento. Esto es, *venit hora vt clarificetur filius hominis.* No dize S. Ioan, si en effecto estos Gẽtiles le hablaron, ni hallo autor que lo diga: y si algo vale la cõjectura en cosa del todo incierta, tẽgo por mas probable que los admitio, y le hablarõ, y parece que Christo en su respuesta les dio licencia humanissimamente de verle, porque de tal manera respõde, como si dixera a los dos discipulos. Ya no ay para que prohibir la venida de los Gẽtiles, porque viene la hora en que *clarificetur filius hominis*, en que no solamente Iudios, pero mucho mas los Gentiles le conozcan,

can, y reciban. O luz de las gentes, o salud de Dios hasta los extremos de la tierra, como declaras luego Señor, porque la hora de tu muerte tan esquiua como santa, la llamaste tiempo de gloria y clarificacion, porque de ella se esperaua copiosa gloria y fructo. Porque como el grano de trigo sembrado en tierra y muerto da gran fructo, y aquel es como su gloria, ansi por la muerte auia de conseguir para si Christo gran gloria, y fructos de conuersiõ de tantos hijos de Dios que estauan por el mundo esparcidos. Y como el grano no se arroja en tierra sino para que nazca y de fructo, ansi Christo no vino a este mundo a estar ocioso sino para dar rico fructo a los hombres, razon sera pues que ellos no viuan ociosos, y sean muy agradecidos Señor a tanta caridad como les tienes.

Verdaderamente si el grano no se siẽbra, el solo queda, porque no da fructo, pero permanece poco tiempo, no siempre. Pero Iesus significado a la letra, sino muriere el solo permanecera en todo el genero humano, sin ningun acontecimiento eternamente bienauenturado, porque a ningũ hombre saluara sino muriera, no porque no pudiera saluar de otra manera, sino porque estaua ansi diffinido, y ansi la cõdicional es verdadera. Pero si muriere, *si autem mortuum fuerit* sembrado. Nota que de talmanera murio Iesus como simiente, como quien tiene virtud seminaria, como productiuo de fructo, y aun por esto murio, para renacer multiplicado, como el grano hecho espiga. *Multum fructum affert*, mas que cẽtesimo. Murio vn Iesus, y produxo fructo de innumerables hombres, y cõ gran significacion dize, *affert*, porque entendamos la diferẽcia grande que ay entre el, y el grano sembrado. Porque el grano de trigo que murio en tierra, no resucita el para traer fructo cõsigo, *non affert*, mas el fructo nace del mismo. Pero Iesus, de tal manera murio, que resucito el

mismo numero y saco y produxo fructo de innumerables hõbres. Dize pues Christo que su cayda en la muerte es incremento de todos los q̃ creyeron. Porque si esto se haze en el grano, mucho mas sera en mi, como Theophyl. dize.

Pero en este poco tiẽpo q̃ falta, no es razõ passar en silencio aquesta rogatiua q̃ Christo haze a su Padre. *Pater clarifica nomẽ tuũ.* Padre hõrese cõ mi muerte tu nõbre. Antes lo declarã Auguſt. y Euthy. clarifiquese con mi cruz y passiones tu nõbre. Llamãdo clarificaciõ de Dios su martirio, como de S. Pedro dixo el mismo Euãgelista. *Hoc autẽ dixit, significans qua morte clarificaturus esset Deum*, como el mismo Augu. enseño. O quiere dezir, clarifica tu sancto nõbre, clarificandome a mi, y mostrãdo que soy tu hijo, como Theod. Heracle. declara. Dicho esto, vino vna voz del cielo, *& clarificaui, & iterũ clarificabo*. Aqui aduertid oyẽtes mucho vna cosa q̃ no he visto notada, y declara este pũto, q̃ por lo mismo se ha de tomar aqui, ser clarificado el nõbre del hijo, y el nõbre de el padre. Porq̃ auiẽdo dicho el hijo, *Pater clarifica nomen tuũ*, el Padre respõde, *Et clarificaui & iterũ clarificabo*. Todos los autores q̃ me acuerdo auer leydo, lo interpretã del hijo. Y ha se de notar biẽ la moderaciõ con q̃ ambas diuinas personas hablã: porq̃ siẽdo lo mismo ser clarificado el hijo, y ser lo el nõbre del Padre, el hijo no dize clarificame a mi, sino, *clarifica nomen tuũ*, y el Padre al cõtrario, no dize, *clarificaui & iterũ clarificabo nomẽ meũ*, sino, *clarificabo te*, ninguno de ellos se da a si mismo la gloria, cada qual destas diuinas personas se la da a la otra, conociẽdo la ygualdad de su diuinidad y magestad. Si pregũtays, qual fue la primera clarificaciõ, *clarificaui*, qual la segũda, *iterũ clarificabo*? Dizẽ Chryſ. Cyril. Theod. Mopsu, Leõ. Theoph. Euthy. quiero dezir todos Griegos, q̃ aq̃lla primera se entiende de todos milagros q̃ Christo

Auguſt. Euthy. Ioan. 21. 19

Auguſt.

Theo. Heraclcota.

Chryſ. Cyril. Theod.

Christo hizo en el curso de su vida. La otra sera, todo aq̃llo q̃ en su muerte auia de succeder. Pide Christo que de talmanera se halle su Padre cõ el en la muerte, q̃ todos entiendã que es su verdadero hijo. Responde el Padre, que siẽpre el lo ha hecho, y adelãte siẽpre lo hara. Pone exemplos del tiẽpo passado, para que de ellos entienda y confie, que el que en ninguna cosa le falto, nunca le faltara, especialmente quãdo mas es menester en la muerte. Este es (sino me engaño) el verdadero sentido. Anssi que, *Iterum clarificabo*, fue dezir. Si antes de aora no te huuiera clarificado, aora que es menester mas que nunca te clarificara. O, *Iterum atque iterum, etiam atque etiam*, vna vez y otra vez, y mil vezes te clarificare.

Turba ergo quæ stabat & audiebat. Marauilla es, que la turba que tan cerca estaua oyendo vna voz tan clara y tan distinta, con palabras ciertas y significatiuas, *clarificaui & iterum clarificabo*, la tuuiesse por trueno, que es vn sonido muy confuso, y no significatiuo. Theodo. Mopsuest, parece dezir, q̃ no fue voz tã distincta y clara, q̃ la gente pudiesse oyr la biẽ, y entender el sentido. Heracleota dize, que no entendierõ el sentido de las palabras, sino que pẽsaron era trueno, por ser voz desacostumbrada differente de las vozes humanas. Otros dizẽ q̃ los oyentes tuuieron la culpa, que tan estupidos se mostrarõ, q̃ vnos tuuieron la voz por trueno, otros por de Angel, auiendo sido harto distincta y articulada. Chryſ. Cyril. Leon. Theop. y verdaderamente este es el ingenio y costumbre de los hombres, que quãdo Dios nos habla, y quando nos amonesta q̃ nos cõuirtamos por hãbres, por pestes, y por guerras, y nos enseña y auisa como misericordioso, vnos dezimos q̃ es trueno, cosas naturales, otros q̃ tienen algo mas de espiritu y sabiduria, q̃ es voz de Angel. q.d. q̃ de aq̃llas cosas ay causa alguna del cielo, pero q̃ellos ignorã el porq̃

Theod. Mopsu. in caso Græ.

Theod. Heracle. in cate.

Chryſ. Cyril. Leon. Theophyl.

y el fin. A estos dize Christo. *Non propter me hæc vox venit sed propter vos.* Por este exemplo somos enseñados que la fe es dõ de Dios, que no podemos sin su gracia creer los misterios diuinos, que deliramos tambien en percebir y interpretar sus clarissimas vozes, pensamos que son truenos, esto es subir con nuestra mente y intelligencia hasta el ayre, y que philosophamos como hombres de las cosas diuinas, como del ayre y del trueno, y quando como agudissimos bolamos altissimamẽte llegamos alos Angeles, pero al mismo Dios no llegamos. Esto mas es para nuestras costumbres que para intelligencia deste passo.

Ruper. En el qual pũcto solo Ruperto toco el verdadero sentido, que todos entendieron todo lo que la voz dixo, pero por la grandeza de la voz, no se pudieron persuadir q̃ era verdadera voz, sino, o que era trueno, y que ellos se engañauan en pẽsar era voz humana y articulada, o si esto no, voz de Angel, y que el Euangelista hizo menciõ de esto para enseñar que no fue voz callada, o obscura q̃ solo Christo la oyesse, y no fuessen otros testigos, sino tan grande y tã clara, que no solamente la oyerõ todos, pero de tal manera la oyeron que vnos la tuuierõ por trueno, otros por de Angel, ninguno la juzgo por humana. Y esto mismo que era tener la por trueno, mostraua ser voz diuina, porque los truenos se suelẽ llamar vozes diuinas, porque suele quando habla hazer tal estruendo, que parece que se estremece toda la tierra. Por lo qual su voz se

Apoc. 1.13 compara a la voz de las muchas aguas Apoc. 1. y a la voz

Dan. 10.6. de gran muchedumbre. Dan. 10.

Finalmente hablando en cõclusion con vosotros oyẽtes mios. *Hodie si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra*, no seamos como estos duros Phariseos, que endurecieron siempre sus orejas. De nuestro padre Adam se dize. *Cum audisset vocem Domini Dei deambulantis in paradiso abscon-*

condit se. Y esta voz que le hizo esconder, no fue quãdo le pregunto, Adam ubi es? como algunos pensaron, porque quando dixo esto, ya el estaua escondido, y poresto lo dixo, y tã lexos estuuo de esconderse por esta voz, que antes oyendola salio de lo escondido. Es verisimil que aquella voz, no fue sino vn terrible estruẽdo y fragor cõ que Dios quiso como cõ mensajero de su venida mostrar su indignacion, porque ansi suele la Escriptura los grandes ruydos y estrepitos llamar las vozes. *Vox aquarũ, vox cataractarum, vox nubis.* Dios pues q̃ antes hablaua cõ Adã mansa y blandamente, entonces se presento terrible y formidable, y como quien venia de lexos lleno de ira, con su llegada estremecio la tierra, y los mismos arboles del Parayso, para que turbado y temeroso Adam conociesse su peccado. Pero no le conocio como deuia, aunque conocio la diuina voz y reprehension. Tu voz oy dize Señor en el Parayso, y temi, porque me vi desnudo. No dize q̃ la causa de su temor es el peccado, sino la desnudez de su cuerpo, mostrando bien, que aũ no auia conocido la graue dad de su culpa, por la qual se auia mas de auergonçar y esconder, que por verse desnudo. Ansi nos acontece q̃ nos cõgoxamos de los peccados que hemos cometido, no tanto por la offensa de Dios, y por la perdida de los bienes celestiales, quanto por las incõmodidades, y males de fortuna, o cuerpo, que succeden de los peccados, o por alguna publica infamia, o por auer incurrido en desgracia de aquellos a quien pretendiamos agradar, o por detrimento de la hazienda, ò algun daño corporal. Esta amargura de desconocimiento traen toda via los ramos de el genero humano, de aquella amarga rayz de Adam, que, ò no conocen la voz de Dios, y en caso que la conozcan, no sienten los vicios y peccados vergonçosos, que han hecho, sino las penas y daños tẽporales que dellos

dellos se siguen. Vosotros amantissimos hermanos, gene racion sancta de la chatolica madre a quien en la escuela de la verdad enseño el Spiritu sancto, oyd como ouejas la voz de Christo, reconoced vuestros peccados siẽpre, particularmente en este tiempo dela Quaresma que es de penitencia, mansedumbre, paciẽcia, encerramiento, y escuchad las palabras de S. Leon, y oylde de su boca. Para merecer (dize) la misericordia de Dios, aparejaos con obras d' misericordia: apagad la ira, deponed los odios, amad la vnanimidad, y ganaos por la mano en officios de sincera humildad los vnos a los otros. Sed señores de vuestros sieruos y vassallos con equidad, no los atormenteys en carceles ni prisiones, cessen las vengaças, remitãse las offensas, mudese la seueridad en blandura, la indignacion en mansedumbre, la discordia en paz. Todos os sientan y vean modestos, todos agradables, todos apazibles, todos benignos para q̃ sean a Dios aceptos nuestros ayunos aquien offrecemos sacrificio de verdadera abstinencia y piedad, si nos abstenemos de toda malicia. Mas con los enemigos de la cruz de Christo no tengamos comunicacion, porque no se contamine la sanctidad de los fieles con la compañia de los impios. Aparte se la luz de las tinieblas, y los hijos de la verdad huyã de los hijos del diablo. En el tẽplo de Dios, q̃ es la Iglesia de Christo, no conuiene admitir cosa contaminada, ni prophana, para que desterrando de la morada de nuestro coraçon, toda immundicia, sea sanctificado nuestro ayuno, y seamos eterno domicilio del Spiritu sancto, que hallandonos limpios de toda inmundicia de peccado, se digne de posseernos siempre y regirnos Amen.

Leon. ser. 4. de 40.

(.?.)

DOMINGO DE RAMOS.

Dicite filiæ Sion: Ecce Rex tuus. Matth. 21.

PROEMIO.

LEGADO hemos a la vltima semana de la Quaresma: y aunque no ha auido dia en toda ella de que no aya podido sacar espiritual dulçura, quien sabe sacar miel de la piedra, y olio del pedernal durissimo, pero en magestad y reuerencia esta amada semana vence a todas las otras, que no sin razon fue antiguamente llamada por excelencia la sancta, y la mayor, como aquella que es fecunda de tanta salud nuestra, llena de tanta gloria nuestra, rica de tantos sacramentos, bienauenturada por tanta esperança, y alegre por tãto fructo como aporta a todo el genero humano. Vereis el mistico pan del cielo que a pocos dias se pondra en la mesa real del altar, y la vendimia de la vua que se pisarà en el lagar de la Cruz para hazer el vino que poner en el sacro caliz, y embriagarse de diuino amor los justos. O dias verdaderamẽte sanctissimos, todos venerables, todos dignos de

Deute. 32. 13.

a honor,

honor, todos colmados de deuocion. Y como el mũdo tuuo por mejor tiempo el Otoño, tiempo de la mies, y de la vendimia, por lo qual Ceres por la vna, y Bacho por la otra, fuerõ contados entre los dioſes Gẽtiles, anſi eſte es el mas gracioſo felize tiempo de los Chriſtianos. O Çaragoça ciudad mia, aquellos nueſtros padres, q̃ en ſeruicio de Chriſto ordenarõ aq̃ſtos officios, porque juntaron oy proceſsiõ, y paſsion? La proceſsiõ con razõ ſe celebra oy, porq̃ ſe hizo oy (dize Ber.) pero la paſsion porq̃ ſe canta oy, que fue la feria ſexta? Pero oportunamẽte a la proceſsion ſe juntò paſsion, porque aprẽdamos a no tener confiança en ninguna alegria deſte ſiglo, ſabiendo q̃ los extremos del contento ocupa el llanto. Y porque quiſo Chriſto proceſsion, a que ſe hauia luego de ſeguir paſsion, como el ſabia? Por ventura porque fueſſe mas amarga la paſsiõ hauiẽdo precedido tã ſolene proceſsiõ. El miſmo pueblo, en el miſmo lugar, en el miſmo tiempo, poquiſsimos dias interpueſtos fue primero cõ tãto triũfo recebido, y deſpues crucificado. O quã cõtrarias coſas ſon *Tolle, tolle, Crucifige*, y bendito ſea el q̃ viene en el nombre del Señor, ſalua nos! quan differentes *Rex Iſrael*, y no tenemos Rey ſino a Ceſar! quan diuerſas, ramos verdes, y cruz, flores y eſpinas, y a quiẽ tendiã veſtidos agenos, deſnudarle y ſortearle los ſuyos! Ay de ti amargura de nueſtros peccados, para cuyo remedio es neceſſaria tanta amargura de Chriſto, mayor que las de Iob: *In amaritudinibus moratur oculus meus.* Eſto es de Bern. Noſotros pidamos al Rey gracia por interceſsion de la ſacratiſſima Reyna.

Bernar.

Iob. 17. 2.

Aue Maria.

TRATA el ſancto, y ſabio, y grã paſtor de la Igleſia S. Pab. en la carta 1. de los Cor. de la Monarchia vniuerſal y reyno perpetuo de Ieſu Chriſto, con tan magnificas palabras como el ſuele, quãdo trata de ſus grandezas; y entre otras dize eſtas: *Oportet illum regnare donec̃ ponat omnes inimicos ſub pedibus eius. Nouiſsimè autẽ inimica deſtruetur mors.* Las quales declara S. Greg. Theol. Que el reynar de Chriſto ante del juyzio final, es hazer que le reconozcan, y ſele rindan los hombres, y que deſpues que todos eſtemos ſujetos a ſu imperio, ceſſara eſta manera de reynar q̃ aora tiene Chriſto, que es el

1. Cor. 15. 25.

Gre. Naz. apud Theo.

conato,

donato ỹ efficacia q̃ pone en su gouernacion, y en procurar nuestra conuersion. Porque ánsi como el architecto edifica, y leuanta hasta llegar a la cúbre, y poner el techo a la casa, y puesto alça mano de la obra, ansi el Hijo de Dios haze officio de Rey, hasta q̃ le recibamos por tal, despues cessarà desta manera de regimen y gouierno. Esto refiere Theophyl. Casi de la misma manera lo declaran los Griegos, porq̃ Oecumenio q̃ juntò sus sentencias, dize sobre este lugar. El reynar de Christo, aqui no se ha de entender vulgarmẽte, sino q̃ reynar es exercitar obras de Rey, como son debellar sus enemigos, dar socorro a sus vassallos, destruir a aq̃llos, librar a estos. Di zẽ estos Padres, que el reyno presente de Christo, es sujetar sus enemigos, y congregar sus hijos y escogidos, y hecha esta hazaña digna de su regimẽ, cessarà desta manera de reynar, y tendra otra con sus glorioso, dichosa y bienauenturada para todos en el cielo. De manera que aquella palabra *donec*, no quiere dezir que reynarà hasta la resurreccion general, y no mas, pues es cosa clara que despues serà su imperio mas glorioso, mas *donec* es lo mismo que *etiam*, en escriptura y lengua Hebraica, con que se afirma lo que podia estar en duda. *Oculi nostri ad Dominum Deum nostrum, donec misereatur nostri, q.d.* tambien hasta que tenga misericordia en el tiempo difficil, y ageno: y Christo: *Vobiscum sum vsque ad cõsummationem sæculi.* Aun hasta el fin del mundo estare cõ vosotros, antes del qual os puedẽ suceder cosas aduersas. En el dia de la Resurrecion, *Ponet inimicos suos sub pedibus eius.* Palabras del Psalmo, que en lugar de *pedibus*, tiene *scabellum pedum tuorum.* En las quales se nos enseña la differencia de sujecciõ que haura entre los vassallos de este gran Rey: porque los amigos, y justos estaran sujetos, y muy sujetos, y en sujeccion perpetua, pero como hijos que estan sujetos a sus padres con dulce, con voluntaria, y noble sujeccion, como los hijos del Rey al Rey, y como al primogenito entre muchos se sujetan sus hermanos. No se dize de estos, que estaran a los pies como estrado hollados, sino cosa muy differente. Quien venciere dize el Rey, le dare q̃ se siente cõmigo en mi trono, como yo me sentè en el de mi Padre, y por S. Lucas: *Ego dispono vobis regnũ.* Yo os mando mi Reyno (es manda de testamẽto) como

Oecu. in C.

Psal. 122. 2.

Matt. 26. v. vlt.

Psal. 9.

Apoc. 1. Luc.

me le dio a mi mi Padre, para que os senteis en el a mi mesa. Esto se promete a los amigos, y aquello que vio S. Ioan en el
Apoc.4.10 Apocal. que los Sanctos viejos se quitavan sus coronas, y se prostrauan ante el trono real, y luego se sentauã: que de buenos criados es en el palacio diuino sentarse a la mesa, porque hizieron lo que su Señor les mandò. Esto que se promete a los amigos, quã de otra suerte es que lo que se amenaça a los enemigos, que serán puestos como escabelo, que de pisa a su volũtad el que està en la silla, para significar su extremo abatimiento y desprecio, cõtrapuesto a la suma exaltaciõ de los otros. Entonces resplandecera la gloria deste Rey, de quien escriuio David: *Tecum principium in die virtutis tuæ, &c.* Contigo està el principado y reyno. No significa aqui *principiũ*,
Basil.ho.10. Hexam. Euthym.in Ps.109. Ter.aduer. Hermog. al Padre, como Basil. y Euthym. entienden, *principium & origo filij*, sino *principatus*, como en otro Psalmo: *Initium (principium) sapientiæ timor Domini.* El principado, y lo principal de la sabiduria, es temor de Dios. Tertul. despues de hauer dicho, que aqui se puede tomar por principio y origen, dize assi: *Principium aliter interpretari, non est abire, nam & in Græco principij vocabulum, quod est archi non tantum ordinatiuum, sed & potestatiuum capit. Vnde & archontes dicuntur principes, & magistratus, &c.* Que es buen sentido *tecum principium.* El reyno y el Imperio del mundo està y estara con tigo Señor, en el dia en que mostrares tu inuencible fortaleza con rayos y resplandores de sanctidades, con tu sacratissima Magestad, gloria y resplandor refulgente y diuino. Obtendras tu hermoso principado en este dia en que reluzira tu potestad esplendidissima en sanctidad, sanctissima en esplendor, llenissima de gloria y veneracion. O pintura elegante de vn Rey lleno de sacra magestad! Este es el dia de la Resurrecion, quãdo començara a reynar mas gloriosamente, y tener las gentes por heredad, y possessiõ los terminos de la tierra. Tu imperio estara todo jũto, cõ tigo estarà el magistrado, a ti seguirã los capitanes, y todo el reyno, y todo el imperio, con tigo toda la muchedũbre, todo el cuerpo del imperio. En ti todas las prouincias, y todos los gouiernos, y nobles triũphos, põpa gloriosa. Vendras acompañado cõ las legiones de todos tus Angeles, y ciudadanos celestiales, resplandecerã cõ lũbre

todas.

todas las cosas admirable triũpho, mageſtad, ſplendor, gloria, que no puede ſer con lengua humana declarada. O grandeza! o eſtupor! Señor tu manſo y humilde has vencido el mundo, has eſparzido tu nombre por donde calienta el Sol. Naciſte como pobre, veſtiſte como mendigo, moriſte como infame, y con todo eſſo no ay nacion que no te adore, enemigo que *non terram lingat*, vaſſallo q̃ no eſtè preſente, y rẽdido te adore. Dime con que arte lo has hecho? He aqui el Texto: *Dicite filiæ Sion: Ecce Rex tuus venit tibi manſuetus, &c.* En ſumma nueſtro Chriſto entra oy triumphante en Hieruſalem, donde dentro de pocos dias ha de morir, por ventura para que ſus enemigos con eſto acaben de encenderſe en ira, y le den la muerte, como algunos dixeron; o por moſtrar quan conjuntos ſon en eſta vida la felicidad y la miſeria, dizen otros; o por dar a entender quan cara deue ſer la muerte a quien la buſca, dizen muchos. Viene finalmente como animoſo a vencer al demonio en el vltimo trance, y tras el a la muerte, pues eſte le pone S. Pablo por ſu vltimo enemigo: *Nouiſſima inimica deſtruetur mors*. Anſi ſe ha de leer, no *nouiſſimè*, mas como declarò S. Hieronymo, *nouiſſimus inimicus, &c.* Lo miſmo S. Auguſtin: En la reſurreccion ſerà la muerte deſtruida, la qual ſe cuenta entre los enemigos de Chriſto, porque tambien a Chriſto acometio. Lo otro, porque tambien a ſus miembros eſcogidos, y a todos los hombres ſus hermanos, ſegun la carne, emprende y vence. Y ponela S. Pablo en vltimo lugar entre los enemigos *nouiſſima*, porque realmente fue el vltimo que tuuo Chriſto, y es el poſtrero de todos los eſcogidos, y el final de todos los hõbres entre nueſtros aduerſarios deſta vida preſente. Porque todos los demas que ſean demonios, que ſean hombres, que ſean guerras mortales, que ſean enfermedades, dolores, y tormẽtos, o peccados que ſon los mas enemigos que nos acometen primero, mas la tirana muerte es el vltimo guerrero, y enemigo final y capital inexorable.

Hier. in Cõ. Auguſt.

BOLVIENDO a la declaracion q̃ dio deſtas palabras de S. Pablo Gregorio Nazianzeno, digo, que entonces reyna en noſotros Chriſto, quando nos rige con ſu vara, quando nos mueue con ſu eſpiritu, y nos apacienta con ſu ſancta doctri-

na. Por lo qual Isaias resumio en vna palabra toda nuestra felicidad Christiana en tener a Christo por Rey. *Regnabit Deus tuus.* Palabras tan amplas en sentencia, quan cortas en letras. Y por no dar el sentido imperfecto con palabras destroncadas, las tomaré de su principio: *Ego ipse qui loquebar, ecce adsum. Quam pulchri super montes pedes annuntiantis, & prædicantis pacem, annuntiãtis bonũ, prædicantis salutem, dicentis Sion regnabit Deus tuus.* Habla Dios de su Encarnacion, y dize: Veis me aqui presente en naturaleza humana, *quam pulchri, &c.* Mas notad, que antes que Christo apareciesse embiò predicadores mensageros de su venida. Porque si viniera el, y no viniera delante quien le predicara, pregunto, quien le creyera? Como creyerã sin predicador? dize S. Pablo en la carta de Roma: donde trae en comprobacion este lugar, *quam pulchri, &c.* Alaba los pies de los que Euangelizaron la Redempciõ de Christo, quando caminauan a pie, y lleuauan de Reyno en Reyno las nueuas felizes del Redemptor. *Pedes.* Pies ha de tener segun esto el predicador Euangelico, no menos que lengua erudita, para quanto es de suyo estè dispuesto a predicar en Roma con S. Pablo, y lleuar hasta los fines de la tierra el nombre de Iesu Christo. Vean los que vsan del officio de predicar para sus delicias, y notẽ que con no hauer cosa menos agradable y decora en el hombre que camina a pie, que los pies, pero destos de los predicadores se admira tanto Isaias, para enseñarnos, que no solo tienen hermosura los embaxadores del Euãgelio, pero que tienen tanta, que hasta los pies corre su belleza. Y nota mucho, que la voz Hebrea que està en lugar de *pulchri*, significa gracia, y suele dezirse de cosas tã hermosas, que eõbidan y atraen a amarlas, como de las mexillas de la Esposa. Mas porque no pareceria gracioso, y gratissimo vn hombre, que tã buenas nueuas pregona, como que Dios se ha reconciliado cõ los hõbres, q̃ el Hijo de Dios reyna en la tierra, donde reynaron hijos del demonio? que ha ganado muchos hermanos? y concedido perdones, y remission de peccados? dado adopcion de hijos de Dios? y de todo esto dize el predicador q̃ es testigo de vista, *Quia oculo ad oculũ videbunt.* Agradã sus palabras, su rostro, y aun sus pies parecen muy graciosos, y no falta sino tenerlos por dioses. O

Isa. 52. 7.

Rom. 10.

Cant. 1.

pies

pies sanctos! De aqui piẽso nacio aquel rito de lauar los pies de los sanctos en la primitiua Iglesia de que habla S. Pablo.

TRES cosas dize que anuncian estos legados, *Pacẽ, bonũ, salutẽ*, en los quales tres nombres se encierra toda la felicidad assi de los cuerpos, como de las animas, q̃ abraça la predicaciõ Euangelica. Que se ha reconciliado Dios, y vertido sobre nosotros su diuina bondad, con cuya participaciõ se destierran los vicios, y las virtudes se renueuan interiormente. Que ay mas que desear? en vna palabra lo comprehenden todo. *Sion regnabit Deus tuus.* De aqui nace la paz, el bien, la salud, o por mejor dezir, aquesto es todo el bien que Dios hizo passar delante de Moysen, porque le reuelò la diuinidad en el hõbre, pero no vio sino sus espaldas, o porque esto hauia de ser en los tiẽpos postreros, o porque Dios no podia por la parte anterior ser visto de vn hombre: Esta pues es la substancia del Euangelio: *Regnabit Deus tuus*: No el diablo, no el peccado, no la muerte, ni el infierno, no juez, o otro qualquier Rey semejante a aquellos que tuuiste, sino tu Dios mismo, que es la misma sabiduria y justicia, y sanctificacion, y redempcion. Este es el Euangelio, que todo contiene vn misterio, que Dios aparecio en carne, fue manifestado a los Angeles para que le adorassen, predicado a los hõbres para que le conociessen, y en todo el Orbe recebido y creido, y al fin con gloria lleuado al cielo. Y si te acuerdas aqui de vna historia antigua, entẽderas mejor la grandeza deste bien. Quãdo los Israelitas pidieron a Dios les diesse Rey, dixo Dios, q̃ el era el agrauiado, y despreciado, pues no querian que reynasse sobre ellos, aunque hasta aquel tiempo les hauia regido y administrado por sus juezes, capitanes, y ministros. Pero que pues eran ingratos, el queria alçar la mano del Reyno y gouierno. El Euangelio que piensas que es, sino vna restitucion de aquella gracia, que aquella gente rustica perdio? en que perdio tal Rey y protector, como aquel que gouierna el cielo. *Dicite Sion regnabit Deus tuus*, las proprias palabras y sentencia tiene S. Mattheo en su Euangelio de oy: *Dicite filiæ Sion: Ecce Rex tuus venit tibi.* Tratemos de proposito este ducissimo vaticinio, como està en Zacharias, y le comenta S. Mattheo.

Exo. 33. 19

1. *Thim.* 3.

1. *Reg.* 2. 8.

§. I.

Exulta filia Sion, iubila filia Hierusalem: Ecce Rex tuus, &c. Alegrate, jubila y salta de puro gozo, o Sion y Hierusalem, pueblo amado, con la nueua que te traygo del ministro, y Auctor de tu redempcion; *Ecce*, cosa admirable, desacostumbrada, fuera de todo vso, de toda esperança, pero cierta que la veràs con los ojos, y tocaràs con las manos. Ansi se dize esta palabra de cosas no vistas. *Ecce virgo concipiet. Ecce pono in Sion lapidem, &c.* A esta republica se dize: *Ecce Rex tuus.* Tuyo dize, no estraño, no alienigena, que ni le entiendas, ni te entienda, no enemigo que por fuerça, o engaño alcance el Reyno, sino Rey natural, proprio, y legitimo, a quien por derecho diuino se deue, y se da el Reyno, *tuus*, Rey y Señor natural, a quien sola esta republica reconocera por suyo, aunque no es electo por su suffragio, ni ensalçado con sus riquezas. El viene de su voluntad, con todo el aparato y prendas que estan bien a vn Rey diuino, rodeado, y preuenido de virtudes, y para su pueblo vtilissimo y felicissimo; vn Rey de tu sangre, de tu lengua, de tus costumbres, no forastero, es de tu carne, y de tus huessos, *communicauit carni & sanguini. Venit tibi*, el se viene, porque tan gran Rey, ni le merecieras, ni le recibieras si el espontaneamente no se viniera: dessearle y pedirle pudieras, mas nunca alcançaras a recebirle con tus artes, ni riquezas humanas. Con el qual modo de dezir significò, que venia por diuina prouidencia. Dicho de su venida, trata de las soberanas virtudes de que viene preuenido y adornado, para el gouierno de su gente, *iustus & saluator.* Dos artes son proprias de vn buen Principe para la buena direccion y conseruacion de su Reyno. Vna es justicia con que conseruar la paz, otra es fortaleza, con que hazer guerra para defender sus vassallos. Destas la primera es calidad mas antigua, y mas perpetua, porque siempre se ha de administrar justicia: la segunda no es menester sino en tiempos oportunos, quando el Reyno padece injuria. En lo vno y en lo otro es señalado este Principe: es *iustus*, porque con su diuina justicia justifica los suyos con sanctissimas costumbres, escriuiendo justas leyes en sus coraçones: otra *Saluator*, porque los libra y defien-

Isai. 6. & c. 28.

defiende del yugo y seruicio del infierno, y defiende de la potestad de las tinieblas. Pero el titulo de *iustus*, se puso primero por la razon notada, porque primero hauia de dar exemplo de justicia perpetua, despues de fortaleza. Y assi se mostrò justo en todo lo que hizo en su vida, despues vencedor fortissimo y potentissimo en el conflicto que tuuo cõ el diablo, y muerte, y en aquel clarissimo triumpho de su Resurreccion. Y este fue el argumento de aquel coloquio que tuuieron con el Moyses y Helias, como grauissimos testigos aduirtieron, *De excessu quem completurus erat in Hierusalem.* El qual exceſſo llama S. Lucas *exodum expeditionem*, jornada y empresa de Rey. Quien pudiera conocer antes la fortaleza deste Rey, quando primeramente se dio a conocer en especie y traxe de humildad, blandura, mansedumbre, pobreza? pues aunque todo esto hauian escripto los Prophetas, con todo esso no lo entendian sus discipulos. Porque quien sabe que la potencia humana se alcança y sustenta con fuerças y riquezas, como pudiera creer tantas grandezas de vn hombre pobre, humilissimo, mansissimo, si no estuuiera por los Prophetas aduertido. *Matth. 17.*

Et ipse pauper. Tiene particular aduertencia esta palabra, *& ipse pauper* Gran cosa que con las virtudes de Christo dichas, conuẽga esto, que segun el juyzio y saber humano tanto dissiente. Parece gran repugnancia ser Rey justo y guerrero vn hombre pobre y humilde, ageno de todo fausto y ambicion. Pero este Señor a quien el Propheta haze justo y saluador, es pobre, en Hebreo GHANI, que significa pobre y humilde, como consta del aparato, y pompa humilde con que oy se representa a los suyos, *super asinum*, animal inepto para la guerra, y pelea, y en aquellos tiempos tenido por vil y baxo, y humilissimo para Principes y ricos hombres, y tanto mas vil, quanto menos vale para la batalla y gallardia. Y si yr cauallero en vn asno se tiene por cosa humilde y abatida, yr en vn pollino flaco y mas debil forçosamẽte ha de ser tenido por cosa mas indigna de nobles, *pullum filium asinæ*, que por la flaqueza y terneza de su edad, aũ no se apartaua de la madre, assi llaman al bezerrillo de leche *filius vaccæ*, en Hebreo, con la misma significacion. Y con este fausto

y pompa dizen los Euangeliſtas entrò Chriſto Rey en Hierusalem, no en cauallo guerrero moſtrandoſe tremendo, y feroz, ſino en vn manſo aſnillo, para yr mas alto que toda la gente, y dexarſe mejor ver de ella, ſereno, y placido, ſuaue, y manſo, y conocer de todos, moſtrando que los medios de hazer tan gran negocio no hauian de ſer de potencia y prudencia humana, ſino de virtud de Dios, pobreza, profeſsion de ſummo deſprecio de los bienes del mundo, cosa para ſus vaſſallos vtil, y para nadie difficil, ni graue. Veis en el mundo vn Rey todo terrible cõ ſus titulos, con ſus ceptros, con ſu guarda, con ſus purpuras, con ſus coronas, con ſus tronos, y con ſu caualleria, *Ecce Rex ipſe pauper*, no en caualos, no en carros, no en triumphos, no en tropheos, mas *ſuper aſinum*, por ſu profunda humildad. Y no me eſpanto yo de que los Iudios de aquel tiempo, corruptos en fe y coſtumbres, aun teniendo eſta ſeñal y eſpectaculo del Propheta, no acceptaſſen eſte Rey tan ſeñalado: y conocido, pues ni aun ſus diſcipulos no le conocieron como era juſto, antes de ſu reſurreccion, aunque vieron eſta ſeñal de oy, como S. Ioan eſcriue: *Tunc recordati ſunt, quia hæc erant ſcripta de eo, & hæc fecerunt ei.* Entonces ſe deſengañaron, que la traça y diſcurſo de aquella guerra, de aquella victoria, y preſa y triumpho, venia muy bien con aquella humildad, blandura, y ſuauidad, y pobreza de Chriſto. Lo qual por el vicio de eſte tiempo y ſiglo malo, y por la ignorancia que ay de la virtud diuina, no es aora eſte exemplo menos eſcuro a los Chriſtianos, y aun tambien a los Principes para imitar a ſu Rey Chriſto, que fue antiguamente a los Iudios. Chriſtianos mios, que ceguera es la de vueſtros ojos? Abrildos, *Ecce Rex tuus venit tibi iuſtus ſaluator manſuetus.* Venid, venid todos a recebir aqueſte Rey de Reyes, no quiere cenſos de oro, ni vueſtra plata, no, ſino ramos de arboles verdes, teſtimonios de piedad, ramos, flores, oliuas, palmas. Traed, traed la oliua de la paz, la palma de la victoria propria, los ramos verdes de la eſperança, las flores del buen exemplo, las hojas de ſanctas palabras, la violeta de manſedumbre, la roſa de amor, los lirios candidos de pura fe, y los mirtos de alegria eſpiritual, los cipreſes de buena fa-

Ioan.

na fama, los narcisos de limpieza, los pampanos de las vides de buenas obras, los salzes palidos de penitencia, el amaranto de virtud incorruptible y inmortal. Pacificaos con Dios, y con vuestros proximos, venceos a vosotros mismos, vuestros affectos, vuestras passiones, esperad no en vuestras fuerças, mas en la gracia deste Rey. Dad del pie al mundo todo, y reformad esta ciudad, no con ceremonias de fuera solas, sino con la vida interior. Humillaos vnos a otros, y no mireis en puntos de honra, q̃ es el principio de discordia, sed faciles en perdonar las injurias, como es facil Dios en perdonaros a vos. Vuestro cuerpo sea casto, y limpio, ageno de todo adulterio, fornicacion, y todo peccado de carne, de quien nunca jamas nace sino corrupcion temporal y eterna. No atendais tanto al dezir bien, quanto al hazer mejor. O Çaragoça aquestos son los presentes que te demanda aqueste gran Rey, si quieres ser de su Reyno, y tener tan buena suerte como ser su vassallo! El diablo quiere tu anima, el mundo quiere tu hazienda, la carne tu vida. Christo quiera que lo tuyo sea tuyo, y el te quiere dar sus bienes, no quiere sino tu amor. Ay como seràs imprudente, y poco cauta, si no echares de ti aquestos tres Reyes, o por mejor dezir tiranos, y no clamas: *O sanna, benedictus, &c.* Tu solo eres el Rey legitimo. *Veni & super nos regnum accipe.* Bendito seas dulce IESV, sea glorificado tu nombre, todo hombre te alabe, toda nacion te celebre, todo el vniuerso te adore. Prospera Dios eterno aqueste Reyno de Christo, que es Reyno tuyo. Tu se le has dado por Rey, haz que reyne sobre todos nosotros por su gracia, y despues nos lleue al de los cielos donde se manifiesta su Magestad, y ay vision clara y amor perfecto de tu bondad. *Matth. 21.*

§. II.

Ecce Rex tuus venit tibi. No haueis visto oyentes dentro de vna espessa cambronera amassada, por dezirlo ansi, y intricada mucha quantidad de rosas, las quales aunque entre aquellas espinas naturales, y ramos intricados parecen a las narizes, y ojos olorosas, y bellas: pero si con

mano

mano maestra se sacan, y dilatan, y esparzidas adornan la mesa, o recaman vn lecho, quanto mas hermosas se muestran? Ay infinitas rosas de misterios bellos en la clausula del Propheta: *Ecce Rex tuus*, y no es otra cosa sino vna hermosa cambronera espessa, ansi como el Euangelio de oy de S. Mattheo; y mas que cogidas las rosas de aquel monte, y puestas en este llano, o quanto mas olorosas y bellas quedaran! Aun en el Comento parecen mejor las bellezas del Texto, y yo lo juraria que a la profecia de Zacharias, ha hecho el Comento el Euangelio de Mattheo. Ved quantas flores, *Rex tuus venit tibi*, otra, *iustus & saluator*, otra, *pauper*, declarala Mattheo, *mansuetus*. Vamos gustando del olor y hermosura de cada vna. Digo de la primera.

Venit tibi. Toda la sustancia de vn buen Rey consiste en ser todo de sus vassallos. El Reyno no se hizo por el Rey, sino el Rey por el Reyno, pensar lo contrario es error tiranico. El viene para ti, y trae consigo todos los tesoros del parayso. Sus riquezas todas seran tuyas mundo, porque no viene a recebir, sino a darte, pues no viene por si, sino por ti.

Psal. 50. *Venit tibi.* Principe, propriamente significa liberal, alegre, magnifico, dador: porque ha de ser tal el que ha de ser Principe verdadero. Por esto pide Dauid ser confirmado con el spiritu *principali*, magnifico, bien hechor, para hazer bien a todos, y no hazer de alli adelante mal a nadie, como hizo a Vrias, que le dè animo verdadero de Rey benefico. Viene por ti si tu fueres fiel, y bueno, y deuoto, contra ti si fueres ingrato, y rebelde. Item essa palabra *venit tibi*, a proposito de la entrada que oy haze, es dezir que viene a buscar la guerra, y chocar con el enemigo final, que es la muerte por su persona. He aqui el officio de buen Rey, yr delante en el exercito. Y quando Dios se preciaua de serlo de Israel, salia delante de el capitaneando, como canta el

Hab. 3. admirable Habachuch: *Egressus es in salutem populi tui, in salutem cum Christo tuo* (id est *Moyse*.) Con gran significacion se dixo *egressus*, como quien se apercibio, y partio para la guerra, en el mismo lenguage que hablo Dauid, Psal-

Ps. 43. 12. mo 43. *Et non egredieris in virtutibus nostris*. Ya no salis Señor delante de nuestros exercitos. Que aunque yua

Moysen

Moyſen por capitan, Dios yua delante para guarda del, y del pueblo. O gran jornada y expedicion, donde Dios ſale delante de la batalla! Todas las criaturas ſe armaron a hazer guerra a todos los Gitanos. De la mar dize el miſmo Habach. *Altitudo manus ſuas leuauit*, que el mar leuãtò las aguas de ſus playas y riberas que ſe llaman manos, o braços de mar, amenaçando y maquinando la muerte a los Egypcios, deſſeando emboluerlos en medio de ſus olas. Es phraſi de la Eſcriptura *leuare manus*, por amenaçar, *Incluſit Deus homines qui leuauerunt manus ſuas contra Dominum meum Regem*. Quan felice eſtado gozo aquel pueblo con tal Rey, cuentelo la miſma Synagoga, temida por vnica y amada, y cara hija de ſumo Padre: Dios la fauorecia, Angeles la guardauan, ſeruian la los cielos, obedecian la los elementos. No ſabeis que mudaua la naturaleza de las coſas por ellos? abria el centro de la tierra, ponia ley a los vientos, hazia correr y parar al Sol, eſconder la Luna, refirmarſe la milicia del cielo, ſecar las corrientes de los rios, diuidir el mar, inclinar las rocas, manar fuentes de las piedras, bullir en tierra ranas, conuertirſe las aguas puras en langre, quitar la llama al fuego, diſtilar Manà el ayre. O bienauenturado pueblo con tal Rey, que te prouee en paz, y te defiende en guerra! Y cõ todo eſto rebelo Iudea de Dios, y pidio vn Rey hombre, que fueſſe delante dellos en la guerra, como ſi no les baſtara Dios: *Conſtitue nobis Regem*. O quan diffe rente fue el eſtado deſta gente con ſu Rey Saul, que no ſupo regirſe a ſi, ni a los ſuyos, de lo que hauia ſido antes! Que merece quien tanto bien tiene, y tanto mal eſcoge? Quien podra comprehender ſus calamidades infinitas? ſus guerras continuas? ſus victorias raras? ſus tiranias? ſus peſtilencias? ſus captiuidades a tierras barbaras. Los portentos del cielo, el ayre como de azero, el cielo cerrado años enteros, que no embiò ſu lluuia, la tierra de hierro, que no ſe labraua y perdia lo ſembrado, las viñas que dauã agrazones, los arboles eſteriles, diez enemigos ponian en huida ciento, y ciento mil Iſraelitas. O locos que os auiſò vueſtro Dios! (merced de ſu gran piedad.) *Clamabitis à facie Regis veſtri quem elegiſtis vobis, & non exaudiet vos Dominus, &c.* Noſotros Chriſtianos, q̃ en aqueſta expediciõ contra la tirania de los infier-

Hab. 3.

2. *Reg.* 18.

1. *Reg.* 8.

nfiernos, donde pretendemos vencer al demonio, y remouerle del imperio tirano, animemonos debaxo de la vandera esclarecida de aqueste Rey, que se viene à la batalla. O Rey cortes! Rey clemente! que oluidado de las injurias recebidas de nuestros peccados, mouido a piedad de tus regnicolas, no solo no te has desdeñado, sino humanado, y como tu Apostol dixo, abatido, *exinaniuit*, y pobre y humilde vienes a redemirnos. O sacro y sancto Rey! o mundo bienauenturado, quando tu Rey benigno tornaste a reynar sobre nosotros! O Rey amabilissimo, que no quieres tanto ser temido, como amado! vienes humilde como hermano, no como Señor. Pues en peccado mortal no puede hauer paz contigo, tu gracia es la que quita el peccado, danos la oy para que te recibamos.

Venit tibi. No es buen Rey el que huye y desampara su Reyno. El bueno y legitimo defiende su dignidad peleando hasta vencer o venir a ser preso, o morir fuertemente, a exẽplo de muy buen pastor, que pone la vida por sus ouejas. Oyd vna admirable historia que està en la de los Iuezes, de vn crudelissimo y potentissimo Rey llamado Adoni Bezech, que huyò en guerra, y desamparò su Reyno. Alcançaron le los del exercito de Iudà. *Fugit Adoni Bezech quem persecuti comprehenderunt, cæsis summitatibus manuũ eius ac pedum*. Cayò en manos de sus enemigos, los quales le sentenciaron a destroncar de pies, y manos; y el viendose castigado de la mano de Dios, y conociendo por el suplicio su culpa, dixo estas palabras: Setenta Reyes coronados que yo captiuè, y cortè los pies y las manos, estauan a los pies de mi mesa recogiendo los huessos, y reliquias della: *Sicut feci ita reddidit mihi Deus*. Conoce el desdichado que la culpa siempre es fuente de la pena. O sancta y justa prouidencia, que en todas edades has dado illustres muestras de que no duermes, pues a capitanes notablemente crueles, siempre (como es justo) les das infelizes fines! Aqui vemos que fin y remate espera la soberuia, fausto, y arrogancia, insolencia, y luxuria. Fue este Rey opulento, soberuio, hinchado, por successos prosperos que tuuo, tales que pudo vencer y captiuar setenta Reyes, no en vna, sino en muchas batallas, y

Iud. 1.

diuer-

diuersos tiempos, con los quales hecho insolentissimo, se vengò dellos con famoso y detestable exemplo, con aquel continuo espectaculo de su ventura, y de la deshonra y cobardia de los Reyes vencidos, dexandolos ineptos para la guerra, y para que los demas temiessen tomar armas. Estaua tan oluidado de toda humanidad, que a la hora de comer en que quiso naturaleza que descansassen los miembros corporales del trabajo, y el anima de cuydados, este se gloriaua de ver aquella gran miseria de los Reyes, prostrados por aquel suelo, y hazia fiesta de tan extrema desuentura, y les arrojaua los relieues y huessos de su mesa, para que como perros, o monas anduuiessen a la rebatiña. Vemos demas desto la gula y luxuria deste quan grande seria, de cuya mesa bastauan las reliquias para sustentar setenta Reyes. Pero el successo de tan desaforado tirano nos enseña, que no tenia Dios oluidado su peccado, pues le dio tal castigo, y el mismo se condenò con manifiesta confession de la justicia del cielo. Porque vio su Reyno y honor perdido, sus pies y manos cortados, y con estimulo de la propria conciencia, era pregonero de la justicia diuina, y dezia: *Sicut feci ita reddidit mihi Deus.* Bien me està aquesto, lo que yo hize como barbaro a mis enemigos captiuos, se me aya hecho a mi. Hecha esta confession, no pudo sustentar mas aquella miseravida: porque herido del verdugo de su propria conciencia, de tal manera se agrauò el dolor de sus heridas (aunque de suyo no eran mortales) que le dio muy presta muerte. Los vencedores le lleuaron al campo que estaua sobre Hierusalem, para muestra del juyzio de Dios, que castiga la insolencia y soberuia de los tiranos, por tan justos modos. He referido esto tan por extenso, por parecerme memorable demostracion de la justicia diuina. Y el punto principal porque lo he traydo, es, porque haueis de notar, que aunque comunmente se piensa, y dize, que a este Rey le cortaron pies y manos por sentencia de juyzio de guerra, no es anfi, porque no le cortaron sino los dedos, y essos no todos, sino los pulgares solamente, en vituperio y castigo de su vil temor y fuga, porque huyò de la batalla, y desamparò su Reyno, y exercito. Los dedos pulgares son entre todos

Arias Mõta. in Iud. Caiet. ibid. Vatab. Nicol. Abulens.

todos los otros firmissimos y acomodados, y en significaciõ humana honestissimos. Sõ los extremos de las manos, y pies, y se llaman *pollices*, porque *pollent*, porque valen y pueden, y tienen fuerça y valor: por lo qual fueron simbolo de fortaleza y virtud, y cõ razon, pues en la mano el pulgar la cierra y guarda los otros dedos, y les da fuerça, y firmeza, como vee quien mete mano a la espada o lança, y la empuña valerosamente, que el pulgar haze mas que todos los otros dedos, y los recoge y aprieta. Por esto los capitanes y consejo de guerra de la Tribu de Iuda sentenciaron a este Rey cobarde, y huydo, que no tuuo coraçon para esperar a morir con su gẽte, a cortarle los pulgares, para que quedasse impotente, como a vil y triste soldado, indigno de muerte de Rey, o cauallero. Porque huyò le cortaron los dedos de los pies, y porque
3. *Reg.* 22. 30. no quiso pelear los de las manos. Del Rey Achab le escriue, que para entrar en batalla cõtra el Syrio, *mutauit habitũ suũ*, por dissimularse, y esconderse, hizo al Rey Iosaphad salir a la batalla con aparato de Rey, a titulo de que fuesse suya toda la honra, pero a la verdad era, que el Syrio hauia mandado a los capitanes de los carros, que no peleassen contra mayor ni menor, sino contra Achab. Pero porque Rey cobarde no huye la muerte, no faltò vn soldado que tirò vna saeta a bulto, y le hallò, y passò por los pechos el tiro demandado.

TODO esto he dicho para que contẽpleis a nuestro Rey, que aunque no trae en cõtorno cuchillos resplandecientes, ni los otros ornamentos de terribles armas, sino ramos verdes, testimonios de su misericordia, aunque no viene en caballo amigo de discordia y guerra, sino en vn asnillo, *mansuetus mansuetum portat*, dize Chrysost. pero no le falta colaide buẽ Rey y *Saluador*. El viene en busca de sus enemigos, y de salud la muerte. O gracia sobre toda gracia! o charidad incomparable! o dulcissimo IESV Nazareno Rey, Saluador! Tã grande era la llama del amor que ardia en el sacro pecho, que se và en busca de la Cruz, y escogio la guerra, pudiendo viuir en paz.
Chrysost.
Heb. 12. 2. Ponderacion sancta del Apostol. *Qui proposito sibi gaudio sustinuit crucem confusione contempta.* Que siendole licito viuir en este mundo con gozo y alegria, segun el dixo: *Potestatem habeo*

beo ponendi animam meam, &c. Pudiẽdo pues escoger vida apazible escogio muerte, en que no solo hauia tormento, sino tambien ignominia: como declaran los Griegos, en Oecum. Añade Nazianz. *Proposito sibi gaudio.* Que estando en libertad de Christo permanecer en la propria gloria de su diuinidad, no solo se abatio a si mismo hasta tomar forma de sieruo, pero aun hasta suffrir la cruz, despreciando la confusion y ignominia de tal muerte. Y como notò Theophyl. no dixo: *Tristitia contempta*, porque aunque tuuo mucho deshonor y confusiõ, tristeza no la tuuo, sino mucha alegria, y animo en el padecer, como verdadero Saluador, y copioso Redẽptor, con esta dio el alma por nosotros crucificado, consumãdo el sacrificio, terminando la ley, saluando la generaciõ humana, con aquella voz grande (señal que moria pudiendo viuir) embiò fuera su espiritu, que ha mouido el mundo todo a piedad de su muerte, y testificado su diuinidad. El Sol con el Eclipsi, la tierra con el terremoto, las piedras con despedaçarse, las sepulturas cõ abrirse, el infierno con abrir su carcel, y dar sus prisioneros, el templo con romper el velo, las mugeres con llantos, los soldados con batir el pecho, aquel Capitan con clamar, *Vere filius Dei erat iste.* Este Christo assi muerto, que dentro de quarenta horas resuscitarà con infinito triumpho en tierra, y en cielo, verdaderamente es la propria esperãça, la propria alegria, toda la verdadera reputacion y honor del nombre, y del pueblo Christiano, de donde depende todo el fundamento de la Fè, y de nuestra Religion, nuestro natural Rey y Saluador. O dulcissimo IESV, quien no se humillarà delante de ti? quien no te adorarà? quien no te seguirà? quien no llorarà sus peccados? quien no te amará con todo coraçõ? y quien no padecera voluntariamente qualquier pena por amor de ti? yo quiero crucificarme contigo, sepultame en tu sangre, escondeme en tus llagas, traspassame con tus clauos, con tus espinas, con tu lança, haz q̃ yo me conforme y transfigure con tigo, y con tu sancta muerte.

Oecum.

Gre. Naz. apud Oecu.

Theoph. in Comm.

§. III.

Ipse pauper. Otra virtud y flor de nuestro Principe es ser pobre, o como S. Mattheo, siguiendo a los Setenta lee mãso,

sin injuria del Propheta, porque la vna palabra y la otra en el Hebreo nacē de vn mismo verbo, y los pobres son mansos, y quietos. Este es blason proprio, y ornamento de su corona y yugo, la mansedumbre, y ansi lo quiso assentar en la fe de sus vassallos, quando les dixo: *Discite à me quia mitis sum, & humilis corde.* Lo qual muchissimos interpretan: Aprended con mi exēplo a ser humildes. Chrys. Aug. Verdadera sentencia, pero no interpretaciō propria. Quiere probar Christo q̄ su yugo es suaue, y su carga ligera: y el verdadero sentido me parece es el que aduirtio el Auctor del Imperf. *Discite à me, &c.* Probad mi yugo y experimentad como soy manso y humilde de coraçon. Combida los a que vengan a si, porque no es tirano, sino Rey benigno, y manso señor, y humilde de coraçō. Y no quiere q̄ le crean, sino que probādo el yugo lo experimenten: *Iugum meum suaue est.* Manso llamò su yugo, epiteto acomodado a sus costumbres, porque en Griego està *Christos*, que es lo mismo que bueno, benigno, suaue. Como si dixera, mi yugo no es de hōbre cruel qual suele ser el que los Reyes deste mundo ponen a sus subditos, sino de benigno, suaue, y clemente padre. Vio y testificò esto el mismo Zacharias, porque interpuestas no se quantas palabras a las dichas, trata del manso Reyno deste Señor. dize: *Loquetur pacem gentibus, & potestas eius à mari vsque ad mare.* El verbo Hebreo MASSAL de que vso significa presidir, y enseñar con parabolas y exemplos, gouernar dulcemente, regalar, y fauorecer: cuya significacion se verà en dos insignes exemplos, que son Sol y Luna que gouiernan este inferior mundo, porque hablando dellos Moysen dize, que preside el vno de dia, el otro de noche, y puso la misma voz Hebrea MASSAL, que està aqui. Mira tu pues q̄ presidencia es la destos cuerpos, tan cūplida, tan prouida, tan regalada, vital y benefica. Su presidir es seruirnos, embiarnos su luz, y su calor, su virtud y influencias, y criarnos en la tierra tantas riquezas y regalos con tāta efficacia y virtud, y por aqui sacaràs qual serà la de Dios, quan vigilante, quan regalada, quan paterna. Porque entiendas esto, y no desmayes en tus trabajos, te pone delāte estos exemplos, porque de dia con la presencia de la luz del Sol tā illustre, y de noche con la claridad templada de la Luna, te acuer-

Matt. 11. 29. *Chryf. homil.* 39. *Aug. serm.* 10. *de ver. Domini.*

acuerdes de la ptesidẽcia y gouierno de Dios todo benigno, y prouechoso para ti. Tambien pone otro mas vsado, pero no menos admirable, de la madre que tiene dos hijos, vno nacido, otro en el vientre, entre los quales reparte su coraçõ, y su piedad, por el nacido mira mucho, y adõde quiera que està le assiste, acude a darle el pecho. El q̃ està por nacer se haze mas tener en memoria, porque la auiua el vientre hinchado, y el ver quanto ha menester alimẽto donde no le puede pedir, come la madre por el, dessea verle salir a los ayres de vida. Con difficultad se oluidarà la madre del hijo q̃ cria, con mayor del q̃ trae intimamẽte, y siẽte en el viẽtre. La palabra Hebrea q̃ està por la Latina *infantis vteri sui* REHHEM significa entrañas maternas, y en ellas la misericordia nacida, y assi se haze vna hermosa significacion de que se saca vna antitesis impossible: porque dezir *filiũ vteri*, q̃ aun se està en las entrañas ser oluidado de la misericordia, es tanto como dezir, que las entrañas se enagenẽ de si mismas, se oluidẽ de si proprias. Quiẽ se oluida de si. Por cosa mõstruosa, se dixo: *Oblitioni detur dextera mea*, oluidese de si misma, cosa imposible. Vsurpò este vocablo Dios, para encarecer la inmensidad y vehemẽcia de su piedad, quãto pudo declararlo para q̃ lo alcançasse el entẽdimiento humano, ya que no se puede declarar como ella es. *Isa.49.*

ESTA es vna promessa que Christo Rey haze a su Iglesia con nõbre de Sion de nũca oluidarla, de honrarla y ensalçarla siempre, y acordarse della, no menos, sino mucho mas que la madre se acuerda del infante que tiene en las entrañas. Por esso tomò aquel vocablo, y el mismo Dios se llama tambien entrañado, porque Moysen saludandole le dixo: *Dominator Domine Deus misericors & clemens*. El Hebreo palabra por palabra vertido en Español haze este sentido. Poderoso, entrañado, entrañable, y gracioso. Que lindas calidades de Rey! Y Dauid dixo lo mismo: *Coarctor nimis, sed melius est vt incidam in manus Domini: multæ enim misericordiæ eius sunt.* En Hebreo: *Multa viscera illius.* Lleno de entrañas, como se dize del cruel lleno de ira, de colera, de entrañas de fiera. Al grande y vehementissimo amor, llama el Italiano *fuisserato amore*, entrañable, cordial. Y si *illa oblita fuerit, &c.* El sentido del Original. Estas se oluidaràn. pero yo no. *Exo.34.6.* *2.Reg.*

Si damos à las madres la mayor memoria de sus hijos, nacidos y por nacer, puede succeder que los oluiden, o por enfermedad, o por sueño, o por algun succesſo. Pero mi amor serà perpetuo, y mi memoria inmortal, cuya perpetua duracion y constancia quiero probar con estos exemplos, q̃ entre los hombres se tienen por certissimos. *Ecce in manibus meis scripsi te.* Los buenos artifices que quierẽ edificar vna casa, primero hazen la planta, en que ante todas cosas traçan el suelo. Los que son muy diestros, suelẽ en breuissima tabla dibuxarla tan bien como en grande, y quedan tan informados, q̃ describiendola a vezes en la palma de la mano, està por sus partes y numeros distincta, y muestra a quien la vee toda la obra. Pues para hazer este dibuxo, y tenerlo en memoria ningun quadro ay mejor que la palma, porque el artifice nunca anda sin ella, ni dexa a cada ocasion de mirarla. Por lo qual lo que queremos mostrar que tenemos presentissimo dezimos que lo tenemos en la mano, a punto, y promptissimo para exponerlo, como hablò el Propheta significando que su vida estaua puesta en continuo peligro, *Anima mea in manibus meis semper.* Y proponiendo vna imagen de perpetua memoria, dixo el Satirico: *Tanquam vngues digitosq; suos.* Ves aqui aora la bondad y benignidad deste Rey, que promete acuerdo eterno a su esposa, como amor eterno, y para socorro de su memoria, como si en el cupiera oluido, que la trayrà estãpada en la palma, no en vna sola, aunque bastaua, sino en dos, *in manibus meis.* Donde dio a entẽder, que la haria mas ampla y Augusta que el cielo, pues este le midio cõ vn solo palmo, como oy muestra Isaias, pero este cielo de la Iglesia en dos se escriue, como mejor cielo, ciudad sancta y perpetua, que ha de perseuerar en eterna seguridad, y felicissimo estado.

Psal. 118.

Iuuena. Sa tir. 7.

§. IV.

Venit tibi mansuetus. El Elephante fue puesto por imagen de Reyes, y no sé si por otra qualidad, que ser con tan tremendas fuerças mansissimo con todos los animales. Entre las mayores obras de Dios en la tierra, se pone el Elephante en Iob, por robustissimo y fortissimo animal, excellente

Iob. 40.

espe-

espectaculo, ansi de la potencia, como de la sabiduria diuina, mayor que todos en cuerpo, valentissimo en fuerças, perfectissimo en sentido, agradabilissimo en costumbres, sagacissimo, y docil, y muy viuidor. Su grandeza trae escrita en su nombre BEHEMOT, numero de muchedumbre, que significa muchas bestias juntas, monton de bestias, porque tanto es verle, como ver muchas bestias, el mayor de los animales, bestia de bestias, entre todas las quales ninguna tan grandiosa y portentosa. Pero aunque es enorme, naturaleza corrigio su deformidad con tantos dotes, que en el modo y tenor de vida, es la que mas imita a aquel sancto animal (como hablã los Poetas) que es el hombre. Deste dize Dios a Iob, *quem feci tecum*. Esta gran bestia hize yo contigo. Y escriuieron algunos que fue hecha con Iob, porque el dia que fue criado el hombre, lo fue el Elefante. Pero esto es yr fuera de proposito, porque todos los animales fueron el mismo dia criados, y de todos se pudiera dezir lo mismo. Lo senzillo es, *quẽ feci tecum, q.d. tibi proximũ, & similimum*, porque es el mas semejante al hombre, que parece tiene instincto de razon, por la admirable docilidad con que precede a todos los brutos. Y por esta qualidad por ventura fue hecho imagen de Rey. El mayor de los animales (dize Plinio) es el Elefante, y mas cercano al sentido humano. Por lo qual falsamente algunos le tuuieron por bestia estupidissima, solo por la enorme grãdeza del cuerpo, entre ellos fue Tertuliano, que la llama *insulsissima*, y Theophoro, que dize: *Elephanti nihil esse cum lixa*, como se dize del asno, y Plauto, *Meus herus Elephanti corio tectus, non suo est, neque plus habet sapientiæ quam lapis*. Pero la esperiencia, y la historia dize lo contrario, y Eliano le llama, y dize que le llamauan entonces Animal philosopho. Dexo de ponderar con Theod. la inmensidad de sus fuerças, pues con el golpe de aquella nariz suele arrancar vn grande arbol de raiz, y lleua sobre sus espaldas vn castillo en que van hombres armados. Trato solamente de aquella singular propriedad que entre todos los animales tiene, en que es propria de la imagen de Rey, que nunca dobla las piernas para hincar la rodilla, porque naturaleza que le dio cuerpo tan cargado, le prouey ò de piernas como columnas inflexibles, porque si

Tert. lib. de resurr. car.

Theod. de prou.

las doblara y cayera no se leuãtara, y el Rey no ha menester hincar de rodillas. Y cõstando esto por vista de ojos, no será
Arist. verdad lo q̃ Aristotele les dize: *Elephantem Regem adorare genua flectere.* De manera que la fortaleza, la sabiduria, si ansi se puede dezir, la estatura, y la auctoridad, son en este animal prendas de Rey. Pero lo que sin duda ninguna le califica propriamente es su notable mansedumbre y blandura en fuerças tan tremẽdas, symbolo de vn ingenio facil y blando. *Disciplinam ãsuetum, & tractabilẽ,* (dize Eliano) *ad morum facilitatem eruditius, nihil mitius.* Por lo qual dize Dios, que todas las bestias del campo, aun hasta las ouejas y corderillos timidos se llegan a el seguros, y le festejan, y juegan en su presencia, *Omnes bestiæ agri ludent ei.* Que será ver la gran machina desta bestia entre corderos, y admitir el sus fiestas y regalos. Y la razon de hazer esto, dala el mismo Dios, que no es bestia carnicera como el lobo y leon que viue de rapiña, y muerte de otros animales. *Fœnum quasi bos comedet.* Come yerua, cosa que ansi como en el es señal de benignidad y mansedumbre, y no la ignoran las ouejas, ansi es para ellas vn seguro de su vida. Viene Christo tan rico de mansedumbre, tan benigno y llano como muestra su caualleria, y tan misericordioso como prometen los ramos. Salen le a recebir los naturales y estraños, los que le conocian, y no le conocian, hasta los corderitos *ludent ei,* los niños le hazen fiesta, y cantan, y hazen lo que veian a sus mayores. Corderos llaman a los niños los
Cle. Alex. in Pedag. Griegos, dize Clem. Alex. in Pedag. O que gloriaso que triũpho tan inaudito! Tambien los niños fueron del fauorecidos, *Sinite parvulos ad me venire.* Acariciaua y regalaua su simplicidad y innocencia. *Iuuenes & virgines, senes cum iunioribus laudent nomen Domini.* Todo sexo y edad recibe a Christo. Mira aquel semblante diuino lleno de mageſtad sacrosancta, adonde le buelue miran todos, rostro placido, sereno, y de leche, que nunca se mostrò triste, y siempre junto seueridad cõ esplendor. Los instrumentos belicos que se hizieron para destruycion del hombre, nunca son buenos, sino quãdo se aplican a sola defensa de la Fè, y conseruar la republica, y administrar justicia. Ansi Salomon Rey pacifico tenia grã copia de caualios distribuidos en diuersos lugares, no para hazer guerra, sino

ra, sino para assegurar la tierra de los vezinos. Las armas y guarda de Christo son ramos, y vnos pobres pescadores. Viene pues manso, porque no le teman por la potencia, sino le amen por su mansedumbre.

§. V.

Sedẽs super asinũ, &c. La diuina historia refiere parte por parte la magnificẽcia del Reyno d'Salomõ, los tributos, las rẽtas ordinarias, las fabricas, las naues, las mercancias, las armas, la corte, los cauallos, los carros, la abundãcia de oro, y de plata q̃ hauia en Hierusalẽ, como piedras, los embaxadores de naciones estrañas q̃ venian a visitarle, las amistades peregrinas q̃ con Reyes estrangeros tenia, los presentes que le embiauã de tierras remotas, las honras que le hizo la Reyna Saba, la belleza del tẽplo, los cãtores, los musicos, los jardines y bosques, las pesqueras y estanques, sus mesas, y baxillas, y cortesanos, la extẽsion de su Reyno desde el rio Eufrates hasta los terminos de Egypto. Y concluye despues: *Magnificatus est Rex Salomon, super omnes reges vniuersæ terræ præ diuitijs & gloria, omneſq; reges terræ desiderabant videre faciẽ Salomonis.* 3. *Reg.* 10. Pero o Reyes mũdanos, quã vana es vuestra gloria, quã perecedera la figura y imagen de vuestra felicidad. *Velut somniũ surgentiũ Domine in ciuitate tua imaginẽ ipsorum ad nihilũ rediges.* *Ps.* 72. 21. Como el sueño del hombre dormido, que en vn punto desuanece, y es vano, aunque parece que deleytò quãdo dormia, como esperimentò Micillo en Luciano, q̃ despertando echò de ver q̃ toda la felicidad q̃ en el sueño hauia concebido era vana: assi los grandes Reyes en su ciudades dõde florecian y erã mirados *in ciuitate*, se bueluen en sombra *imaginem*, fenece su imagen vazia y vana, su estado hecho de sombra, porq̃ Dios anichila su potencia y fortaleza. *Imaginem ipsorum ad nihilum.* A ellos y a sus imagines, sus escudos, y targetas, y sus empresas buelues en nada, y muestras que su imaginaria felicidad era ninguna. Esto declara el Chaldeo del dia del juyzio, diziẽdo: como el q̃ despierta del sueño, resucitaràn de la casa del sepulchro en el dia del gran juyzio, y con grande ira despreciaràs su imagen. Quan llano y humilde pinta S. Mattheo el Reyno de Christo, con todas las circunstancias de oy. Dize que es Rey, de donde viene, adonde va, en q̃ tiẽpo, de su triũpho,

de la gente de su compañia, el pueblo que le recibe, el jumento en que viene, los seruicios que le hazē los hōbres, las aclamaciones populares, los cantares pueriles; trata de sus virtudes, como es pobre, humilde, māso, apazible, gratisimo, y todo digno de desear, que sus armas son ramos, los jaezes de su caualo palios de los pescadores.

Ber. ser. 3. in Ramis. TODOS los hechos de Dios tuuieron tiempo y sazon, y todo lo hizo con razon, señaladamēte, dize Bernardo, lo que se hizo el tiempo que Christo viuio en este mundo, porque quanto en este hizo, dixo, padecio, lo dispuso de modo que no huuo momento sin misterio, ni jota sin sacramento. Y ansi en lo primero que dize Mattheo, que es la entrada de Rey, pregunto, porque el mismo que quādo supo que la turba le venia a alçar por Rey, huyò al mōte, aora sin ser llamado se viene, y entra como Rey, y despierta la gente para que le admita y apregone? Pero esto mismo mostrò en la pasiō, que vnas vezes se escondio de los Iudios, otra quando supo que llegaua su hora, como quien tenia potestad se offrecio a la pasion. Conuenia, dize este Sancto, que nuestro Pontifice fuesse tentado por todo sin peccado, y que las prosperidades y aduersidades de los hombres oportunamente ya las euitasse, ya las admitiesse, y en ambas nos diesse exemplo saludable.

Chry. in Cō. Auct. Imperf. SVBIO en vn asnillo en cumplimiento, dize Mattheo, de la Prophecia, y realmēte este fue su fin, porque como Chrysostomo, y el Auctor del Imperf. en esta parte disputan, no se puede creer que Christo temerariamente, y sin ninguna significacion de misterio entrasse aora en la ciudad sobre vn jumento, no hauiendo jamas entrado de essa manera. Y la principal causa deste consejo, piēso que fue, forçar a los Iudios, acordandoles del testimonio de Zacharias, a conocerle por Rey y Mesias. Porque qual otro Rey de los Iudios, co-

Chry. in Cō. mo Chrysostomo argumenta, entrò jamas en asno en Hierusalem, de quien pueda entenderse el vaticinio dicho? Otra razon da el dicho Chrysostomo, para dar a los Apostoles, y a nosotros exemplo de humildad, y verdaderamēte parece que Christo quiso ponerles delante la especie y imagē de su reyno, que no es como la de los otros, que consiste en fausto y

destruy-

destruycion, sino en humildad, suauidad, y mãsas obras, y go uierno. Pero quanto ay que considerar en este jumento. Lo primero es ageno, traele prestado como pobre, pero sirue al Señor de todo, que como tal le pidio, *quia Dominus opus habet*: es zerril, no està domado, en quien nadie hauia subido, en que declarò su virtud, como algunos escriuen, porque hallò obediencia en el animal indomito, y fue a passo quieto en la procession. Aqui se verificò el prouerbio en bonissimo sentido: *Asinus portat mysteria*.. Califica Dios quando se sirue ignorãtes, y pone en ellos misterios. Hallò S. Bernardo, que de tres seruicios que oy se hizieron a Christo: vno, de aq̃llos deuotos que desgaxauã ramos: otro, de los que con mas deuocion tendian por alhombras sus vestidos para que los tocasse el jumento, quiẽ mas dio a Christo fue este pollino, por que los otros dieron de lo que les sobraua, no tomarõ a Christo en ombros, sirvieron sin grauamen, pero este le lleuò sobre si, domestico, y grato: el qual si ansi como dio su cuerpo, tuuiera anima que dar, y la diera, hauia hecho mas que todos, y cũplido lo que el Apostol manda: *Glorificate & portate Deũ in corpore vestro, & in spiritu vestro*. Los religiosos recogidos y personas dedicadas a Dios, dize S. Bernar. son como este jumẽto, en cuya comparacion los Christianos que viuen en el mundo, no dan sino lo que les sobra, que es limosna, como quien derriba ramos, y no hazẽ poco si, como los otros, llegã alguna vez a dar la capa, pero estos cuerpo y voluntad, despues de la hazienda y libertad han sacrificado a Christo. En fin el mas propinquo a la persona de Christo en la processiõ es el jumento, a quien aquellos bienauenturados discipulos cercauan y guiauan.

Ber. ser. 1. in Ramis palm.

2. Corin. 6. 20.

Al fin Dauid tan prudente y bien entendido se hizo y llamò jumento para con Dios: *Vt iumentum factus sum apud te*, jumento oprimido con carga, pero entretanto *ego semper tecum*, nunca me apartè de ti, siempre perseuerè en tu fe, y culto. Como si dixera por ningunos successos difficiles y aduersos, he dexado de seruirte: o *vt iumentum*, como hombre sin juyzio mientras mas agudamente cõtemplo tus juyzios, los entiendo menos, porque delãte de ti soy muy bruto. O quiere dezir (y es el sentido mas lleno y neruoso) aũque entre los

Ps. 72. 22.

otros hombres como yo me precio de cuerdo, y hombre de razon, pero puesto delante de ti, o summa razon, soy vn jumento. Finalmente en esta sentencia lo declara Theodor. en

Theod. ser. 5. de Proui.

yas palabras son estas: Assi como el jumēto sigue a vn hōbre, assi te sigo yo a ti, no procurando como curioso saber por que camino me has de lleuar, si breue, si largo, si laborioso, ni pregūto sus aspereças, ni angustias, si tiene malos passos, cuestas, y despeñaderos: porque estoy yo muy persuadido, que siendo tu como eres bueno, tambien seràs buena guia para el caminante. Por lo qual en todos los otros negocios soy inquisitiuo, y quiero juzgar con razon las cosas, alcanço lo necessario, y se huir lo que me es dañoso: pero quando tu me lleuas y guias, dexando el juyzio de mi razon imito la naturaleza subdita y obediente del jumento, y yo que puesto con otros soy racional, en tu presencia me conozco por jumento. Por lo qual no me aparto de tu compañia, mas siempre estoy contigo, sigo tu huella, obedezco al freno, y como quiera que me lleuas me dexo lleuar, aora sea por camino llano, aora por montuoso, aora por senda angosta, aora por calçada llana. En tu sabiduria creo, de tu bondad me confio, porque todo lo que tu quieres veo que es razonable y bueno. Tanto prouecho como este sacan aun de los brutos los que saben sacarle.

Los Apostoles emparamentan el jumento con sus mantos para honrar a Christo, y para que vaya mas apazibleméte sentado: para que sepamos que con vestimentos Apostolicos ha de estar adornada el alma, para que esté de asiēto en ella el Saluador, o la salud, que nunca se asientan en alma desnuda, que no ven vestida con doctrina y costrumbres de los

Ber. ser. 27 in Cant.

Apostoles, dize S. Bernar. serm. 27. *in Cant.* Fue honra señalada esta, como la que los Iudios le hizieron, adornando el suelo con sus capas, y vestidos, y ramos. En el quarto de

4. Reg. 9. 13.

los Reyes se escriue, que quādo Eliseo vngio por Rey a Iehu por mandado de Dios, los cortesanos de palacio le preguntaron: *Quid venit insanus iste ad te?* Loco o mentecapto llamā al Prophcta, porque los tales predicauan vida venidera, y desprecio de esta, en que se verifica lo que està escrito en la

Sapien. 2.

Sapiencia: *Nos insensati vitam illorum estimabamus insaniam.*

Sabien-

Sabiendo pues que le hauia vngido por Rey, todos se quitaron de sus ombros las capas, y las echarõ en tierra a modo de tribunal, y clamarõ, viua el Rey Iehu. *Festinauerunt itaque, & vnusquisque tollẽs pallium suum posuerunt in similitudinẽ tribunalis, cecinerunt turba atque dixerunt: Regnabit Iehu.* Quisieron luego a la hora ganar su gracia, y assi como pudierõ depresto, en caso subito le aparejaron aquel tribunal y triũfo. Dize vn Doctor q̃ este era modo de honrar sumamente a vn Rey, desnudar la ropa, y ponerla a los pies para q̃ se sentasse sobre ella, o anduuiesse: y assi no supierõ cõ que honrar mejor a su Rey, que con este auto. Assi los discipulos quisieron honrar a Christo, adornando con sus mãtos el jumento, y los Iudios con vestir el suelo con sus ropas, para que las pisasse el pollino en que venia. A estos deuotos imitad Amigos, que si no hallaron a mano en caso tan repentino doseles, ni tapetes, ni palio rico para recebir al Señor como era justo, alomenos offrecieron con toda voluntad aquello que pudieron. Y si no pudieremos dar a Christo lo mucho que le deuemos, no le faltemos en lo que pudieremos. Si nõ podeis estar dos horas en oracion al dia, como está obligado el religioso, dize vn Doctor, estad si quiera media hora. Y sino podeis dar el oro, ni la plata, ni carmesi para el altar del Señor, dad siquiera la cera y el lienço, a exẽplo de aquellos pobres, que entre los preciosos dones de los ricos, offrecia para el tabernaculo pieles de cabras. Por esso viene en tan pobre caualleria el gran Rey, y con tan pobre gente, por no desdeñar a pobres. *Caiet.*

Si multum tibi fuerit abundãter tribue: si exiguum tibi fuerit, etiã exiguum libenter impertiri stude, dezia Tobias a su hijo. Adereçad tambien vuestra anima con vestidos Apostolicos para que se assiente en ella Christo: de la fè de S. Pedro, de la charidad de S. Pablo, de la paciencia de Andres, de la castidad de Ioan, de la justicia de Iacobo, de la obediencia de Simon, de la humildad de Tadeo, del zelo del otro Iacobo, de la pureza de Bartholome, de la esperança de Thomas, del desprecio de Mattheo, de la simplicidad de Matthias. En fin los Apostoles fueron los que mas se señalaron, porque ellos dieron principio a este triũpho, como mueſtra S. Lucas. *Cum appropinquaret ad descensum montis Olineti cœperunt omnes turbæ* *Tob. 4. 9.*

Luc. 19. 37

discí-

discipulorum gaudentes laudare Deũ voce magna. Anſi eſtà en el
Caiet. Griego, aunque en nombre de diſcipulos no ſolo ſe entienden los Apoſtoles, y los otros Setenta y dos, ſino muchos otros, que amauan ſu doctrina, todos los quales ſiendo teſtigos de innumerables milagros que hauia hecho IESVS con ocaſion de tanta grandeza leuantaron la voz, aunque la gente que le ſalio a recebir ſe mouio por la reſurreccion de Lazaro.

EAPVES Chriſtianos redemidos por eſte Rey, ſalid a feſtejar aqueſte triumpho con alma limpia, y boca fiel, que ſo-
Pſal.16.2. los pueden clamar y dezirle con Dauid, *Percipe orationẽ meã non in labijs doloſis.* No es oracion de hypocritas Señor la mia, tu lo ſabes, que mis labios ſon mouidos del coraçon. Dezid viua el Rey. Pero como creere yo que ſalen a recebirle, y a clamarle tantos como aqui eſtan, que aun no ſe han confeſſado? porque tardais tanto en ganar la gracia del Rey? y darle la obediencia? *Rex tuus.* Rey de tu carne y ſangre, porque no vienes a verle? a offrecerte a ſu ſeruicio? Iuſta querella de Da
2.Reg.19. uid a los del tribu de Iuda embiada. *Fratres mei vos, os meum,*
12. *& caro mea vos, quare vos nouiſsimi reducitis Regem.* Quanto mas juſtificada es la de Chriſto, ſiendo vueſtro hermano, y vueſtra carne, y ſangre, porque ſois los poſtreros en recebirme? Cauallero porque tu confeſsion ha de ſer tan tardia, que mas parece fuerça, que virtud? O ſacroſancto Rey, quien no viene a verte! Por los muros, y por los valcones ſaliã las mugeres a ver la gentileza del caſto Ioſeph. *Filiæ diſcurrerũt per*
Gen.49. *murum.* Salid hombres y mugeres, y ved que eſpectaculo tan hermoſo, vn Rey de mageſtad tan imperial ſentado no en carro de oro, ni marfil reſplandeciente de precioſa purpura aderezado, no ſobre cauallo barbaro, ſuperbo, amigo de guerra y ſangre, q̃ patea al eſtrepito de las armas, relincha al ſon de la trompeta, alça las crines y buſa. No van delante trompetas ni atambores, que incitan a las armas, ni ciñen ſus lados principes y varones que le hagan corte, no lanças, ni eſpadas, deſcalço, humilmẽte ſentado con doze peſcadores en ſu compañia, y ramos en las manos, teſtigos de ſu humildad. Aqueſtos ſon los triumphos, aqueſtas las pompas de nueſtro Rey. Salid, venid y vedle, q̃ temeis los juſtos, y los peccadores,

res q̃ *nouissimi reducitis Regẽ*: Vereis esta junta de humildad y grandeza, humilde y glorioſa põpa. Tã humilde, q̃ el triũfan te es vn pobre Galileo, el cauallo vn pollino, los arcos triũfales ramos, los coloſſos oliuos, los pajes niños, y quã glorioſa q̃ el triũfante es Dios y hõbre, reſuſcitador de muertos, el jumento ſeñalado por vn Propheta, la põpa aq̃llas oliuas, q̃ no deſdeñaron los Ceſares, el aparato ropas pobres, el cielo y el mũdo ſirue de teatro. Y el fin de todo procurarle la muerte.

Esto has de mirar hermano en eſte dia, y contẽplar en eſta ſemana Sancta, en que tendras ſangre ſagrada que beuer, *pulli eius lambunt ſanguinẽ*. Yo remato eſte ſermõ con lo q̃ te aconſeja S. Leõ muy retorica y copioſamente diziẽdo: Mira alma fiel q̃ es debito tuyo eſtar aparejada a cõpadecerte de aquel que padecio por todos, porq̃ la vida piadoſa de los Sanctos, nũca es agena de la cruz de Chriſto, porq̃ con clauos de continencia enclaua los deſſeos de la carne, y con virtud del Eſpiritu ſancto, que en el mora, deguella las concupiſcencias corporales. Difficultoſa coſa ſerà hallar vn hombre que no tenga que matar en ſi miſmo, ha de morir la yra, mortificarſe la ſoberuia, y ſer deſtruida la luxuria, y tambien ha de ſer deſtruida y ſacada de quaxo y raiz la auaricia, para que faltando la raiz y nutrimento de todos los males, puedan ſer cortadas las ramas dellos. Mitiguẽſe los ſeueros imperios de los ſubditos, ceſſe la vẽgança de la offenſa, de tal manera, que los reos y culpados ſe huelgũ de hauer llegado a eſtos Sanctos dias, en los quales los ſanctos y pios Principes remiten la auſteridad aun de las publicas venganças. Vayan fuera los odios, ceſſen los vandos y enemiſtades, y multipliquenſe los affectos de paz y beneuolẽcia: y el que pudo cõtaminarſe cõ la malicia, procure purgarſe cõ la benignidad. Porque el juyzio de Dios, anſi como ſerà vehemente con los crueles, anſi ſerà con los miſericordioſos clemente, y echados en el fuego infernal por ſu inhumanidad los malos, recibirã la eterna bienauenturança del Reyno celeſtial los buenos, loados de la boca del juez por la piedad de ſus limoſnas. Las culpas pues de otros tiempos redimanlas las obras de piedad, y cueçã las los caſtos ayunos en eſte tiempo ſancto de penitencia, manſedumbre, oportuno para alcançar la diuina gracia.

Iob.

Leo. ſer. 7. de Quadra.

LVNES

LVNES SANTO.

VNCCION DE LA Magdalena.

Ante sex dies Paschæ venit Iesus Bethaniã. Io. 12.

PROEMIO.

Y SE AVEZINA el nuestro capitan Christo al campo de su batalla, y camina por sus passos contados contra la muerte, a offrecerse a si mismo por nuestros peccados en sacrificio cruẽto, y suauissimo holocausto, tan precioso en la estimacion de Dios, tan oloroso y grato en su acatamiento sancto, que aplacò la antigua ira, y remitio la vengança venidera. Comiença la jornada por fiesta y cena amigable en Bethania, donde Maria Magdalena, aquella muger que pocos dias ha le vngio con vnguento amargo de contricion, oy le vnge con vnguento suauissimo de deuocion. Y si ella la primera vez fue vngida de Christo en remuneracion de su buen zelo con vnguento de reconciliacion, oy la vnge con el de copiosissima sanctificacion. Dichoso comercio y negociaciõ, vngir con vnguẽto terrestre, y quedar vngida del celestial: y no solo vngida, pero honrada y celebrada por todos los siglos y tiẽpos en que se predicare este Euangelio por el mundo. *Dicetur quod hæc fecit, in memoriam eius.* Con seguro de la palabra de Christo, y cumplimiento del Christianismo Catholico en que ninguno ay que no te alabe, o bienauenturada, sino es que por imposible alguno no te conoce.

Ane

Aue Maria.

En desobediencia y en obediencia puſo todo nueſtro mal, y nueſtro bien S. Pablo en la carta de Roma, donde hauiendo Theologicamente tratado del delicto de Adã, cauſa primera de nueſtros males, no ſolo de pena, ſino de culpa, y de la juſticia de Ieſu Chriſto, cauſa de nueſtra juſtificacion, declara que delicto fue aquel en eſpecie, y que deſobediencia, y que juſticia fue la de Chriſto, y determina que obediencia: *Sicut per vnius inobedientiam peccatores conſtituti ſunt multi, ita & per vnius obeditionem iuſti conſtituentur multi.* Rom. 5. Poniendo en eſtos dos poderoſos contrarios toda nueſtra deſuentura, y felicidad. Trata S. Pablo del peccado de Adã mas q̃ del de Eua, porq̃ en Adã, *omnes moriuntur*, y *per vnũ hominem*, entrò el peccado como enemigo en eſte mũdo, y trata de aq̃l primero, no de los demas, porq̃ en aquel perdio la gracia de Dios, y juſticia original, cuya priuaciõ es en todos ſus deſcẽdientes peccado original. Propriamente le llama deſobediencia, porque no fue peccado de ſu objeto, ni materia, pues aq̃l comer no era de ſuyo malo ſi no fuera prohibido, y por eſſo ſe atribuye a inobediencia. El primer acto de ſoberuia en vn hõbre, es no quererſe ſujetar a imperio, y preceptos de otros, que es lo q̃ propriamente ſe llama inobediencia: como al cõtrario es proprio de la humildad ſujetarſe a imperio y leyes d̃ otros, q̃ propriamẽte ſe llama obediencia. Eſto enſeña el Eccleſ. *Initiũ ſuperbiæ hominis apoſtatare à Deo.* Eccleſ. 10. Lo qual no ſe ha de entẽder anſi: q̃ la apoſtaſia ſea primero que la ſoberuia, mas ſignifica q̃ la primer parte, y el primer acto d̃ la ſoberuia, fue no q̃rer obedecer a Dios, como interpreta S. Tho. cõforme a lo q̃ Hiere. dize: Deſde el principio del ſiglo quebraſte mi yugo, rõpiſte las coyundas y ligaduras, y dixiſte: no ſeruire. S. Aug. por lo miſmo tiene ſoberuia q̃ deſobediẽcia, y humildad q̃ obediencia. Buena coſa es, dize, que tengas tu coraçon arriba no en ti miſmo, que es ſoberuia, ſino en el Señor, que es obediencia, la qual no ſe puede hallar ſino en humildes. Y en el miſmo lugar dize: Mejor pudieran los primeros padres ſer dioſes ſujetandoſe a Dios por obediencia, que eſtimandoſe a ſi por ſoberuia. Dõde ves q̃ pone eſte Doctor por contrarios obediencia y ſoberuia, porq̃ la inobediẽcia es vna

S. Th. 2. 2. q. 262. art. 7. ad 2. *Hier. 12.* *Auguſ. 14. de Ciui. 13.*

cierta

cierta soberuia, y la obediencia es humildad. Considerò pues el Apostol, que el peccado de Adã começò por oculta inobediencia, con que eleuado en soberuia, no quiso rendirse al imperio de Dios, sino estarse en su potestad, y de ai rompio en inobediencia cõ q̃ quiso gustar del fructo vedado: y por esso propria, y aptissimamente dixo, que por la desobediencia de vno fueron constituydos muchos peccadores. *Constituti*. Dõde clarissimamente se explica el peccado original, porque diziendo que por la desobediencia de vno, somos cõstituydos peccadores, abiertamente significa, q̃ por aquella inobediencia fuymos concebidos peccadores, porque diziendo *constituti sumus*, manifiesta que sin obras nuestras fuymos constituidos peccadores por su inobediencia, q̃ es tener todos peccado original. En el Griego està *constituti sumus*, y assi se cuẽta S. Pablo entre la muchedumbre de los hombres comprehendidos en este peccado. Considerad pues aora, y calificad esta desobediencia de Adam, que a penas hauia sido formado de la diuina mano, que por amor de vna muger rebelo contra Dios: que amò mas la carne, que el espiritu: mas la criatura que al Criador: mas al demonio que a si mismo: mas al sentido que a la razon: mas aquella mançana que a su vida: mas las lisonjas mugeriles, que el precepto diuino: mas las persuasiones serpentinas que las palabras Angelicas: mas el plazer del gusto que la salud de su anima: finalmente mas el mal que el bien. Aquella desobediencia digo q̃ acarreò la muerte eterna, y temporal, corporal y espiritual, los despojo de los dones gratuitos de la justicia original, los vistio de infelicidad, y de miserias. Porque despues que el cayò, perturbò a todos con su peccado, preualecio la muerte desde el hasta Christo: la tierra execrada y maldita, el infierno abierto, el paraiso cerrado, el cielo enemigo, la corrupcion y el diablo contra nosotros, como habla S. Athan. Todos estos males son ramos de la raiz de la desobediencia de Adam. S. Aug. en la exposicion del Psalm. 68. tratando aquellas palabras: *Quæ non rapui tunc exsoluebam*, escriue que los primeros hombres quisieron robar la diuinidad, y perdieron la felicidad. Lo qual no se ha de tomar de manera que pensemos quisieron mudar naturaleza, y de hombres boluerse dioses por essencia. Porque el

Athan. in illud. Omnia mihi tradita sũt.

Auguſt. in Pſal. 68.

el mismo Aug. en muchos lugares explica, que la soberuia de los primeros hombres estuuo en desear ser dioses por imitacion y semejança, que ansi como Dios sabe el biẽ, y el mal, y no tiene necesidad de rector, ni gouernador, ni està sujeto a potestad de otro: ansi ellos supiessen del bien, y del mal, no tuuiessen necesidad de la prouidẽcia de Dios, ni estuuiessen sujetos a su imperio y potestad. *Aug. li. 2. de Gen. cõt. Man. c. 15. In Enchir. cap. 14. Lib. 8. de Gen. ad lit. cap. 13. Lib. 14. de Ciu. c. 13.*

DIZE pues S. Pablo, que ansi como la inobediencia de vn hombre nos hizo peccadores, ansi la obediencia de otro nos hizo justos, porque la obediencia de Christo fue causa efficiente, no formal (hablando como en escuela) de nuestra santificacion, como se ve en la antitesis q̃ pone. Porq̃ la inobediencia de Adã nos constituyò peccadores efficientemente. Desto trata S. Aug. *de peccatorũ meritis & remi.* Menester huuo el mundo tal restituidor de su vida. *Factus obediens vsque ad mortem.* Y porque la obediencia es hija legitima de la humildad, dixo primero, *humiliauit semetipsum.* No padece cõtra su voluntad la muerte IESV bendito, sino espontaneamente, y padece por estas razones. Vna, por obedecer al Padre: otra, por dar exẽplo de perfecta charidad: itẽ, por saluar al mũdo: por satisfazer al debito de Adam: por redemir todos los hõbres: por cumplir las profecias: por despojar el infierno: por escarnecer al demonio: por restaurar los Angeles: por abrir el cielo: por hazer nueuo testamẽto: por mostrar el amor de Dios: por hazer vn baño de sangre a nuestras llagas: por dar nos la vida con su muerte: por aplacar la ira: refrenar la vengança: detener los dardos, y saetas, que con tanto furor descẽdian de los arcos del cielo, como habla el Sabio. O amabilissimo Rey! o obedientissimo Hijo! o dulce IESVS! *Augu. l. de pecca. mer. & rem. c. 9 Sapient.*

ESCONDESE IESVS quando sale el decreto del Concilio cõtra su vida, vase a vna tierra jũto al desierto, q̃ es Ephrẽ, no anda libremente entre Iudios, detieneſe hasta el plazo de la Pascua, en que ha de celebrar la suya, con el sacrificio de su muerte, pero quando llega el plazo, que ninguno ay que no llegue, seis dias antes *venit in Bethaniam*, acercandose a la ciudad cruel donde le espera la cruz, como diziendo: El Senatusconsulto ha de tener effecto, porque le decretò mi Padre: la muerte està cerca, occurramosla, abracemosla, combide-

bidemosla, desseemosla, ganemos por la mano. El temor ceda al amor, la carne al espiritu, el sentido a la razõ, la naturaleza a la volũtad, el cõmodo a lo justo, el apetito al debito. En suma sabe Christo q̃ ha de padecer, sabe la determinacion q̃ ay, los aparejos q̃ se hazẽ cõtra el, y cõ todo esso se va allà, porq̃ se vea q̃ muere de su libre querer. O q̃ misterio! IESVS Hijo de Dios, Señor del mũdo, admirable, tremẽdo, fuerte propugnador, justissimo reparador, legissador doctissimo, a quiẽ los Angeles del cielo adoran, los mõstruos horrẽdos del infierno tremen, el vniuerso sirue, viene a Bethania, cuyo nõbre quadra cõ el motiuo de su jornada, q̃ es obedecer a su Padre, porq̃ Bethania significa casa de obediẽcia. O sancta Bethania! o casa de verdadera obediencia! En Bethania toda cosa obedece a Christo; hasta la muerte, que se haze obedecer de todos a su mal grado fue obediente a Christo, y rindio a Lazaro a vida. Fue obediente el infierno, que desencarcerò aquella anima, y la dexò salir libre a aqueste mundo. Fue obediente la sepultura que le echò fuera ansi ligado como estaua aquel cuerpo. Lazaro obedece y se dexa desatar de los Apostoles. Solo en Bethania ministra Martha, contempla Maria, come con Christo Lazaro. Ansi fue justo, que muriendo por obediencia, honrasse sobre todos los otros lugares a Bethania donde la obediencia reynasse, y tuuiesse su ceptro. Obedeced Christianos a Dios, y obedecer os han sus criaturas. O verdadero, y raro exemplar de perfecta obediẽcia! El Saluador del vniuerso, que nos salua de la potestad del diablo, de la captiuidad del infierno, de la malignidad del peccado, de la persecucion de los enemigos, de las afflicciones temporales, de peligros continuos; el que os libra temporalmente de las miserias humanas, espiritualmente de las cadenas interiores, eternamente de los suplicios infernales; a quien solo se deue la esperança, por quien solo triunfamos: este tan grande y poderoso, no descanía hasta obedecer como hijo, y padre de la obediencia.

Isai. DESTA obediẽcia, y volũtaria muerte trata Isai. *Tradidit in mortẽ animã suã*, en el Hebreo *denudauit*. El vaziar vna cosa lla

Gen. 24. mã los Hebreos desnudarla, y vsan poner este verbo *effundere*, q̃ es verter. *Effudit hidriã suã in canale*. Lo mismo se puede dezir

zir del anima: Vaziò su anima en la muerte, q̃ es lo mismo que dio su anima, vertio su vida, derramo su alma en el mar de la muerte para q̃ la tuuiesse alli, y el fuesse destituido della: como los Latinos dizen, desnudar el pecho al cuchillo, q̃ es tanto como dezir, ponerse de buena gana al vltimo peligro, y no resistir a la muerte. Esto hizo Christo, desnudo su alma de su cuerpo, vertiola hidalga y liberalmente, rompio el vaso, para que saliesse sangre y vida, sacrosancto bañamo de nuestras heridas. Y no solo hizo esto, pero *cum sceleratis reputatus est.* Este cierto fue exemplo inaudito de consumadissima virtud, y obediencia, que el justo, y justificante quisiesse ser muerto como impio, y contado y reputado entre mal hechores, y no solo no lo recusasse, pero lo quisiesse, *Ideo fortium diuidet spolia, &c.* Por este hecho, y por estos meritos se le dio potestad vniuersal para dar reces dones a sus capitanes los Apostoles, y les sujeto el Orbe vniuerso, como ellos cantan: *Subiecit populos nobis, & gentes sub pedibus nostris. Et ipse peccata multorum tulit.* Aunque le contaron entre malhechores, y le entresacaron de ellos, como si ellos fueran justos, y el con su compañia los inficionara, tan lexos estuuo de ser transgressor, como sus enemigos dezian, que por la muerte que padecio, y porque le entresacaron como oueja enferma, porque no contaminasse las otras, quitò los peccados de muchos, y borrò las culpas de los que le creyeron, y por aquellos que actualmente eran tranigressores, que cometian summa, y inaudita transgression en darle tal muerte, el mismo hizo oracion, *pro transgressoribus orauit*, o como està en el origen *obuiauit*, occurrio a Dios, salio al encuentro, y se puso en medio intercediendo por ellos, (ansi llama la Escriptura al interceder, Genesis 32. *Occurrite pro me in Ephron, id est, intercedite*) y diziendo: *Pater ignosce illis, &c.* O Christo, o Christo potentissimo, sapientissimo, y benignissimo sabien sabes tu lo que se machina contra ti en Hierusalem, y con saberlo seis dias antes te pones en camino. Quien no entiende que Christo con aquel entendimiento diuino que es mar de mares, y abismo de los abismos abraçaua toda cosa, y todo lo comprehendia, sabia lo que traçauan sus enemigos, y aun esso es lo que le lle- *Psal.49.4.* *Gen.32.*

ua por su pie saber que le esperan y buscan los ministros de la muerte.

Iesus venit in Bethaniam. Fue medio cõueniente la muerte de Christo, no necessario, y que esto sea verdad, la comparacion lo muestra, porque diziendo: *Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto ita exaltari oportet filium hominis*, ya se vee que assi como no fue necessario el curar aquel pueblo de las mordeduras de las serpientes con la exaltacion de la serpiente de bronze, mas fue conuenientissimo: assi no fue necessario que Christo muriesse por librar el genero humano del antiguo veneno de la sierpe infernal, mas fue importantissimo. Assi que si muere es de su voluntad, por obedecer. Esto testifica aquella grã voz que dio quando espirò, porque moria voluntariamẽte, de que pasmò el Centurió viendo tal pecho en el que estaua ya casi muerto. De lo mismo se admira Pilato quando entendio que hauia acabado. Aquel inclinar la cabeça, gesto de obediente, y luego dar el alma, al contrario de los otros hombres, que primero mueren, y despues se les cae la cabeça, era dezir, que no era muerte violenta, sino acceptada por obediencia. Que dire de aquel *Consummatum est*, sino que expedidos los negocios muere, y no quiere morir antes? Y por confirmar esto ninguno de los Euangelistas en la descripcion de su muerte vsa del termino de violencia, ninguno dixo: *Occisus est*, *Deus illum rapuit*, o *interfectus est*, sino el vno *emisit*, el otro *tradidit spiritum*. Mira hombre lo que deues a tan voluntarioso Redemptor, que de tan buena gana se entrega por redimir tu alma. O inclito Rey! o Redemptor mio! Fiel palabra, y digna de toda acceptacion y agradecimiento, *oblatus est quia ipse voluit*. No solo quiso, y se offrecio, sino porque quiso. Quando recibio el vinagre dixo: *Consummatum est*. No resta que cumplir, ya no ay mas que esperar, y inclinada su cabeça hecho obediente hasta la muerte, entregò su espiritu.

Ioan. 3.

Ber. ser. 4. heb. pœnos.

Quien muere tan facilmente, quando quiere? dize S. Bernar. Gran flaqueza es morir, pero morir desta manera cierto es virtud inmensa. Al fin lo flaco de Dios, es lo mas fuerte de los hombres. Puede la locura humana tomar la muerte con manos desesperadas, pero no es esto, *ponere animam suam*, sino

fino compeler el alma, y romper violentamente el hilo de la vida, no ponerla de su voluntad. Tu impio Iudas tuuiste miserable facultad, no de poner tu anima, sino de colgarla, y de venderla al enemigo, y aquel tu maluado espiritu, no dādole tu, sino sacandole el lazo, salio fuera, no embiandole, sino perdiendole tu mismo. Solo aquel entregò su vida a la muerte, que con virtud propria boluio a la vida. Solo tuuo potestad de ponerla, el que solo tuuo facultad de tornarla a tomar libre, con imperio de la vida y muerte. Digna charidad tan inestimable, humildad tan admirable, paciencia tan inuēcible; digna cierto tan sancta, y tā pura hostia, tan acceptable, digno es el Cordero muerto de recebir fortaleza, hazer aquello a que vino, quitar los peccados del mundo. Dios bueno, siēdo esto assi, como ay peccados en el mundo? O diablo del infierno, que nunca dexas de exhortar, y combidar a los hombres a vender a Christo con tus promessas, plazeres, delicias, juegos, felicidad mundana, riquezas, potencias, dignidades, superioridad, prelacias, gloria, y todos los reynos del mūdo! Quien ay Señor que ose peccar acordandose de tan grandes beneficios como estos? Potētissimo vinculo enseñò Dios ser este por Oseas, en aquellas palabras: *in funiculis Adam traham eos in vinculis charitatis.* Que es *trahā eos?* cō violencia? no por cierto, sino mouerlos con efficacia: harè que sin duda vengan a mi, y se apeguen a mi, como en vna Oracio dize la Iglesia: *Et nostras ad te rebelles compelle propitius voluntates.* Que es *in funiculis Adam?* con las cuerdas y cadenas que suelen dexarse lleuar los hombres, estas sogas y ligaduras son amor y beneficios, por lo qual anade *vinculis charitatis*, como tābien dezimos nosotros: obligado y atado me teneis con amor y beneficios. Y si Ioseph por algunos beneficios q̄ hauia recibido de su señor, se tenia por tan obligado y preso, q̄ de todo coraçō dezia, q̄ no podia offenderle, *quo modo possum*, cosa es dize del todo imposible: quāto mas imposible nos hauia de parecer offender a Dios q̄ nos obliga cō tantos beneficios passados, presentes, futuros, en quiē viuimos, nos mouemos, y somos, cuyo beneficio es todo bien que en cuerpo y en anima tenemos? Quāto tu eres ingrato es Dios solicito en tu bien, y aū como Seneca dixo, curioso.

Ose. c. 11.

Gen. 39. 9.

Seneca.

Y HABLANDO contigo hermano mio en particular, di me como eres ingrato a tan largo bienhechor? como rompes las cadenas de oro de amor con que te ha querido prender, y ligar a si mismo? O desuenturado peccador! de quiē te piensas valer si Christo te falta? quien te santificarà si huyes del Sācto? si huyes de IESVS Nazareno de quiē pende todo nuestro bien? IESVS (oye) muere por ti de aqui a seis dias: cuyo espiritu haze huir los demonios, sus carnes santifican las aguas, sus vestidos sanan los enfermos, sus ojos conuierten los peccadores, con vn ademan enfrena los vientos, su palabra resucita los muertos, y la saliua da ojos a los ciegos. O felicissimo Nazareno, que vas a la muerte por mis peccados! O infelizes nosotros! Y como muere? En la flor de su vida, en lo mas bello de su edad, con muerte affrentosa, cū crudelissimos suplicios. No ay en el miembro, ni parte alguna, que todo no este lleno de incomparables dolores. Ay de mi! haria compassion a las tigres ver vn ioven tal y tan grande, y de tanta virtud, de tāta belleza, de tanta inocencia, vendido en tan poco precio, entregado de vn discipulo, presso como vn ladron, atado a vna columna como malhechor, herido en las mexillas como infame, escarnecido como indigno, maldito, blasfemado como enemigo de Dios, açotado, herido de espinas, traspassado con clauos, harto de oprobrios. O ossos crueles! o toros feros! o fieras de rostro humano! Como os suffrio el animo matar vn hōbre tal, tan florido, tan graciosso, tan raro, tan vnico en el mūdo? A la gracia de su rostro serenissima siēpre Neptuno, q̄ desdeñado alborotaua el lago, se aplacò subito; y vosotros haueis escupido aquel rostro, le haueis herido y ensangrentado. Como sintio el mar sus pies se alegrò de ser hollado de aquellas sanctas plantas, mitigò sus olas: y vosotros le haueis enclauado en vna cruz. A vn ademan de su cabeça huian voluntariamēte las importunas fiebres por obedecerle, y vosotros le haueis ceñido de espinas penetrantes. Ay de mi, aquellos ojos sanctos dulze IESVS Nazareno, que vēcen al Sol en luz, te son cubiertos de velo. Aquella boca que distila miel, y leche, es amargada. Aquellas manos que hā fabricado el mūdo, estan fixas en cruz. Aquel costado lleno de todo tesoro, es abierto con lança. Aquellas orejas promptas

a oir

a oir a todo hombre, son llenas de blasfemias y de verguença. Aquella frente serena honrada es herida de todos. Aquel cuerpo todo hermoso no tiene forma de hombre. Aquella anima beata, oy es affligida de dolor.

§. 1.

Fecerunt ei cœnam ibi. Venido a Betania adonde podia esperar el tiẽpo necessario con alguna quietud por tener amigos, fue combidado a vna cena, y no se dize por quien. Congregauanse los amigos para comunicacion de la religion, y hazimiento de gracias, como solian hazerse estas cenas al vso antiguo de los Iudios, en que no se podian juntar menos de tres, y no eran admitidos Gentiles, profanos, ni inmundos, al numero de los combidados. Offrecian vnguentos los que los tenian, y dauan a Dios gracias de todas las viandas, y regalos, y de todas las otras cosas jucundas y vtiles que vsauan. Todos los ritos destas cenas leemos en las repeticiones antiguas, *tract. de Benedictionibus*, por muchos capitulos. Piensan Chrysostomo, y Euthymio, que por las hermanas de Lazaro, y es probable, sin embargo de que se hizo en casa de Simon Leproso, porque esto pudo ser por la comodidad de la casa, porque la cena fue solene, como Theop. dize, y ampla, en que hauia de hauer muchos, y es verisimil, que buscarõ lugar capaz, y graue. Puedese dezir tãbien probablemente que los moradores de Betania de comun consentimiento le apararon esta cena en casa de Simon, por la amplitud y comodidad, como da a entender S. Ioan diziẽdo, que vino a Betania, y le aparejaron vna cena. *Et Martha ministrabat.* En aquellas cenas no se contauan mugeres, niños, ni sieruos, entre los cõbidados, y conmensales, y benedicentes: puedense contar entre los ministros, que tãbien hazen sus partes en semejantes combites. *Et Martha, &c.* De donde se puede inferir que ella assistia al cõbite. Lazaro estaua a la mesa por testigo de la resurreccion, no solo de palabras, sino de obras, comiendo con todos, y perseuerando en vida, testimonio viuo, potẽte, inrefragable de la virtud de Christo. Verle cõ los ojos proprios, no fantasticamente, verdaderamente, comer, hablar, el que tãto hauia estado en la sepultura, que mayor testimonio

Rep. Hebr.

Chrysost. Euthym.

Iudio contra tu perfidia? Las hermanas deuotas y gratas no pudierõ dexar de hallarse al combite, aunque de hombres, la vna para seruirle, la otra para vngirle.

Maria ergò accepit libram vnguenti nardi pistici prætiosi. Fue costumbre entre Iudios, y otras naciones Orientales, en los celebres combites regalar con vnguentos olorosos los combidados. A lo qual alude Christo, quãdo dize: *Tu cum ieiunas vnge caput tuum.* Quãdo ayunares finge que has comido lautamente. Y de aqui es que esta muger no vngiò sino en combite. Anssi interpretan algunos aquello del Psalmo: *Parasti in cõspectu meo mensam, impinguisti in oleo caput meum.* Y aquello: *Oleum peccatoris non impinguet caput meum. q.d.* Más quiero ser pobremente tratado en casa del justo, que ricamẽte en la del peccador. Estos vnguentos principalmente se empleauan en las personas por quien señaladamente se instituia el combite. Hallamos tambiẽ en Marco Tulio rastros algunos desta costumbre. Esta pues hizo que esta muger no solamente osasse hazer esto, pero se lo offreciesse como officio deuido, y acostumbrado a Christo. Solia hazerse por ministerio de mugeres, las quales mas que los hombres solian, y suelen tratar semejantes regalos, y delicias, como cosa propria de mugeres, y regalo a ellas dado. Y anssi en el primero libro de los Reyes, dize Samuel a los Iudios, q̃ si porfian en pedirle Rey, y le alcançan, el Rey les quitara las hijas, y las harà vnguentarias. Viendo pues Maria a Martha seruir, y a Lazaro comer a la mesa de Christo, juzgò por cosa indigna estar ociosa, y solicitamente apresto el seruicio y regalo que pensaua hazer. Esso significa aquella particula *ergò*, que como veia a los hermanos tan bien empleados, con zelo sancto quiso ella ocuparse en seruicio de aquel comũ Señor, y estar al officio y deuda. No està ociosa la que vence a todos en amor, antes los quiere vencer en officio, y agradecimiento. Y pareciendole poco todo lo q̃ podia emplear en regalar al Redẽptor, toma vna libra entera de nardo precioso, cõficionado de nardo pistico, y con el vngio los pies fatigados del camino esta vez, que fue la segunda, despues de hauerlos lauado, y refrescado con agua pura. *Nardi pistici.* Que sea Nardo Medicos y Physicos lo tratan. En Plinio y Dioscorides hallarà quien leyere

Mat. 6. 17.
Ps. 22. 5.
Ps. 140. 5.
i. Reg. 8. 13
Plin.

leyere lo que puede dessear. De las escripturas sacamos que era vna mata o yerua de admirable fragrãcia. Cant. 1. *Nardus mea dedit odorem suum.* Y en otro lugar: *Cypri cum nardo, nardus & Crocus.* El nardo de que vsó la Magdalena se llama aqui pistico. Piensa Augustin. tiene este sobrenombre de la tierra dõde nacio: pero los que de proposito hã aueriguado varias especies de nardo, que tienen nombre de las tierras en que se crian, no hallan este lugar. Y en fauor de S. Augustin. tambien Theophyl. haze relacion desta exposicion. Lo que se tiene por mas proprio es lo q̃ el mismo Theophyl. y otros con el dizen, q̃ *pistiçe*, o *pistici*, es lo mismo q̃ fiel, germano, sincero, no viciado, ni depravado, vnguẽto de nardo no depravado, ni adulterado cõ mixtura alguna. Propercio le llamò puro; Plinio sincero; otro Auctor, capital, prestãtissimo, porque la dicciõ Griega *pistis*, de quien se deriua *pistici*, significa fe. Llamase nardo, no solamente la yerua, sino tambien el vnguento nardino. De su confeccion y modo trata Dioscor. y del dize Tibullo: *Iam dudum Syro madefactus tempora nardo, id est, vnguento de nardo:* y Horacio: *Nardi parvus onyx.* Y aqui se ha de tomar por el vnguento, no por la yerua, por añadir *pistici*, porque al vnguento conuiene ser pistico, fiel y sincero, no a la yerua que no se puede adulterar. No dexaré de dezir lo que otro Auctor refiere en declaracion desto de Athenco y Plinio, que se vsaron antiguamente dos generos de vnguentos. Vnos espessos, y mas solidos, que no se podiã derramar facilmente, como suelen ser oy todos los que se ponẽ en las llagas. Otros liquidos y potables, que eran proprios para derramar y rociar. Y que el Euangelio quiso significar que este vnguento era liquido, y casi potable, y ansi pudo facilmente verterle en la cabeça y pies, porque se llamò vnguẽto de vna palabra Griega, que es *potare.* Dizé mas el Euangelista, que era precioso, de graue precio, lo qual no se ha de referir solamẽte a la calidad del vnguẽto, sino tãbien a la copia y abũdãcia, q̃ no solo quiso dezir q̃ el vnguẽto era tã bueno, q̃ poco era de grã precio, sino q̃ lo vertio en tãta copia, q̃ era de mucho precio, como Iudas en esto bonissimo interprete dixo: *Vt quid perditio hæc? potuit vnguẽtũ istud venũdari multo.* Quiso mostrar esto S. Ioã, diziẽdo, q̃ vertio vna libra de vnguento.

Cant. 1. 12.
Cant. 4. 13.
Augustin.
Theophyl.
Propert.
Plin.
Dioscor. l. 1. c. 64.
Tibul.
Horat.
Mat. 26. 9

RAZON es considerar aqui quan caual y cũplido anduuo el bendito Euangelista en cõtarnos el officio y sacrificio que haze Maria, nacido de aquella pia, y pura anima, a quien llamas de amor diuino abrassauan. Aduertid lo primero, como a solo Christo haze esta hõra, porq̃ solo el es digno della, y de tan deuoto regalo. Ponderad lo segundo, que escogido y regalado seruicio, porque si mirais en ello, tiene este vnguento muchas calidades: vna, que en cãtidad es mucho *vna libra*, de confeccion de tanto valor: otra, que es pistico, fiel, simple, limpio, puro, buscado entre muchos para tal empleo: otra, q̃ es precioso, *pretioſi*. Su perfecciõ y precio mostrolo el effecto porque vertido llenò toda la casa, aũque se escogio por grãde, del olor y fragrãcia, de donde tomo el maligno Iudas ocasion de su indignacion, porque del olor conocio la perfecion y precio, y juzgò que se podia vender por trecientos reales. Finalmente que le dio y vertio tã de gana, que no solamente bolcò la poma, pero porq̃ no quedasse gota la quebrò, y no la reseruò para otro vnguẽto, ni guardo para memoria desse hecho. Enseñanos esta buena maestra, que nuestras offrẽdas y sacrificios, y actos de anima seã cauales, escogidos, ricos, llenos de agradecimiento, nuestra oracion deuota, nuestra penitencia caual y entera. La sancta Esposa saliẽdo a recebir al Esposo, yua muy preuenida de vnguento: *Manus meæ ſtillauerũt myrrham, & digiti mei myrrham probatiſſimam*. Tan rica va de vnguentos, que a las manos les cabe tanto q̃ copiosamẽte le van distilãdo sus dedos, y la myrrha no era vulgar, sino singular, probada y probadissima: dõde el Griego dize *plena*, el Hebreo *tranſiẽs*, y todo haze vna misma sentẽcia cõ la palabra q̃ puso Hiero. porq̃ la myrrha probada es llena de valor y olor, y la misma cõ razon se llama *tranſiens*, por razõ del olor q̃ se diffunde y embia lexos de si. HOBER, entre Hebreos significa moneda probada, y assi puso por ella biẽ el interprete *probatiſſimam*. La myrrha hermano es amarga, pero odorifera, y preciosa, symbolo notorio de la mortificacion de la carne, y penitẽcia. Desta especie aromatica hã de estar tan proueydas nuestras manos y acciones, q̃ parezca distilar por todos los dedos, de manera q̃ en cada vna d̃ nuestras obras resplãdezca la penitẽcia, y huela a mortificaciõ d̃ la carne, y no qualquier

Cant. 5.

Hieron.

myrrh

myrrha, sino probadissima. Ay alguna myrrha no probada, vna penitẽcia y mortificacion solamẽte aparente, hecha por sola gloria y pretensiõ, qual era aquella myrrha de los Phariseos, que buscauã opinion en sus ayunos, en sus oraciones, en sus limosnas, oluidados de la gloria de Dios, la qual no solo no huele en su presencia, pero hiede de abominablemẽte, y fue con rigor reprehendida primero de S. Ioan despues de Christo. Myrrha probadissima es aquella penitencia y mortificacion del cuerpo que se haze por solo honor de Dios, por reprimir la furia de la sensualidad, y ingerir virtudes en el cãpo del anima, y aumentar la gracia, y deste vnguento han de distilar las manos y dedos del que huuiere de salir a recibir al Esposo en el hospicio de su coraçon. Mira que cũplida vncion en cantidad, porque le distilaua por entre los dedos; en calidad, porque era myrrha cendrada y pura, suauissima: quan ganosa estaua de verterla quiẽ la lleuaua ya vertida. Dichoso aquel que se prouee de lagrimas quãdo quiere hallar a Dios en el confessionario, que essa es el agua de Angeles que mas le agrada.

Sean pues tus oraciones, y sacramentos, sacrificios enteros, que no les falte parte en quanto en ti fuere, proponiendo con Dauid aquellos propositos de animo agradecido: *Holocaustа medullata offeram tibi*, con escogidas, y entresacadas victimas testificarè Señor el agradecimiento de mi anima. *Holocaustа.* Solian los pios y deuotos sacrificar a Dios lo mas pingue y escogido de sus ganados. Dio principio a tan buen vso Abel pastor de ouejas, que offrecio a Dios, como dizen los sacros Annales, de los primogenitos de su ganado, y de lo mejor y mas gruesso. Y aludiẽdo a esto dize este Propheta, que offrecera los escogidissimos, y pingues y delicadissimos bueyes y corderos en holocausto, llenos de medulas y grossura, lo selecto, y precioso, el mejor bocado a Dios. Y en otro Psal. *Reddã tibi vota mea quæ distinxerunt labia mea.* Distingue bien (dize alli S. Augustin.) quien se tiene por nada, y a Dios por todas las cosas, y que tiene necesidad de Dios, no Dios del. Este purissimo rito de sacrificar, y de religiõ, no se si le entendio Cain aquel mal labrador, offrecio sacrificio, si, pero no distinguio bien, porque dãdo, se quedò lleno de si, sola-

Pſ.65.14.

Gen.4.5.

Aug.inPſ.

solamente sacrificò cosas terrenas, por lo qual no mirò Dios sus dones, porque no tenian espiritu. No sacrifica a Dios como deue quien no le offrece primero el coraçõ, domicilio de su vida, donde està el verdadero templo racional, donde el altar, donde la victima, donde el encienso, y los olores, donde el fuego, donde el amor. Este dio primero Magdalena, y assi fue liberal, y magnifica, aun de los preciosissimos vnguentos.

§. II.

Et vnxit pedes Iesu. Esto que S. Ioan dize, que la Magdalena vngio los pies del Señor, ha se de entender despues de hauer vngido la cabeça. Y aunque S. Lucas tratando de la primer vnccion, dize que le vngio los pies, es creyble que le vngio primero la cabeça. Porq̃ siẽdo costũbre en aq̃lla tierra vngir en los cõbites, no pies sino cabeça, no parece creyble que la pia y discreta muger dexando la cabeça de donde hauia de començar, vngiesse solamente los pies. Esto mismo quiso aqui dezir S. Ioan, porque consta de S. Matthẽo, y S. Marcos, que la misma muger fue la que le vngio ambas vezes, la segunda la cabeça cerca de la passion. Y si S. Ioan no dize mas de que le vngio los pies, es porque no pensaua que hauia hombre de tan poco juyzio, que entẽdiesse que le vngio los pies, no la cabeça. Nombraron pues Lucas y Ioan aquella parte del cuerpo, que no se solia vngir, para que desta vnccion se entendiesse estauan ya vngidas las demas que solian vngirse, y para declarar al mũdo aquel hecho de su singular charidad, y estudio con Christo. Y a este mismo fin pertenece lo que dize, que con sus cabellos enxugaua los pies de Christo, como cosa singular y desacostumbrada. Y esto es lo que Christo objecta a Simon en S. Lucas: *Intraui in domum tuam, oleo caput meum nõ vnxisti, hæc autem vnguento vnxit pedes meos.* Como si dixera: Tu no me vngiste la cabeça, q̃ suele de ordinario vngirse, esta no solamente cabeça, sino los pies, que no suelen vngirse. *Luc. 7. 44.*

Cosa nueua os parecera lo q̃ quiero dezir, pero es verdadera, o muy verisimil, que la Magdalena, que sin duda no fue mas de vna, vngiò a Christo tres vezes. La primera

vnccion

vnccion hizo en los pies, y esta vncci- era delicias y regalo nueuo no conocido antes, porque no se vngia sino la cabeça, como vemos en que Christo no da en rostro a Simõ, que no le vngio los pies, sino de q̃ no se los lauò, y de que no le vngio la cabeça como se vsaua. Y la Magdalena hizo vn seruicio nueuo, y por quitar si hauia algun escandalo vngio luego la cabeça, assi la vna vncciõ, y la otra fue suya, y con razon se dize assi, porque aqueste estilo de vngir los pies era rarissimo. Apenas Atheneo lo atribuye a algunos deliciosissimos en Athenas: y en Roma el primero que lo enseñò fue Othõ a Neron, de manera que vna cosa de si tan extrauagante, no se presume que la hiziessen mas mugeres de vna. Resta pues que la Magdalena verdadera enamorada de aqueste Señor inuentaua nueuas delicias de sancto amor, nueuo baño, nueua toalla, nueua vnccion de pies, que quadrauan con su nueua alma, vida, y sentido. Que cosa fuesse el alabastro se puede ver en Plinio, y en S. Epiphan. lib. de *Mensuris*. Y quan precioso fuesse muestra lo Herodoto diziendo de Cãbisses Rey de Persia, que por cosa preciadissima embiò en don vn vaso al Rey de Ethiopia.

Athæn.

Plin. l. 36. hist. c 8.

Epiph. l. de Mens.

Herodo. in Thalia.

Et extersit pedes eius capillis suis. Aqui se ha de notar, que aũ que S. Ioan dize que vngio los pies, y los limpiò con los cabellos, se ha de entẽder, que primero los lauò y enxugò, despues los vngio, porque no los vngia para limpiarlos. En S. Lucas, primero los lauò, luego los enxugo con el cabello, finalmẽte los vngio. Aqui faltaron las lagrimas con que alli se lauò, porque no se conuertia aora de sus peccados a Dios, como primero, pero limpiò los pies del poluo para vngirlos despues. Si la vnccion de la Magdalena quedò en memoria, como lo dixo Christo, tambien sus cabellos han quedado en recordacion y estimacion del mundo. Escriuen de vna Reyna de Egypto llamada Beronice, que en vna ausencia larga del Rey Ptolomeo su marido, offrecio muchos sacrificios a sus dioses por la prospera venida del Rey, y en remate y cõclusion de todos por el mas rico y preciado offrecio sus cabellos. Esta offrenda fue estimada, no por los dioses, como falsamente dezian, sino por los hombres, y no solo vulgares de aquel Reyno, sino por los sabios, en tanto (o por mejor

Luc. 7.

dezir

dezir quisieron ser tan lisongeros) que fingieron que aquella cabellera fue tan grata a los dioses, que la llevaron al cielo, y en llegando allà la convirtieron en estrellas, y de este embuste nacio, que como se pusieron otros falsos nombres de falsos dioses, estrellas, y planetas, cierta constelacion del cielo, se llama hasta oy dia, *Capilli Beronices.*

NO DEXARE de preguntar aqui de passo, porque mandò Dios a los Nazareos criar cabellera? Vnos responden que fue misticamente instituido para que criando cabello se acordassen de crecer en virtudes, porque lo vno, y lo otro nace de la cabeça. Otros, que para transferir a nuestro Dios el rito Gentilico de offrecer el cabello a los idolos. Assi hallo que lo enseno Cyrillo. Las naciones locas de los Gentiles (dize) siguiedo sus costũbres a modo de bestias mudas, offrecia su cabello al demonio despues de hauerle dexado crecer, vno a las nimphas que llamauan Oreadas, otro a vn rio, y teniase esto entre ellos por cosa muy religiosa. Assi que el sapientissimo Moysen, o por mejor dezir Dios por Moysen, conociendo el ingenio y condicion de los Hebreos, que con mucha difficultad oluidauà los errores q̃ beuieron en Egypto, instituyò semejantes ritos, apartandolos poco a poco de los antiguos errores, para que empleãdo aquellos sacrificios y ritos en culto y honor de Dios todo poderoso, no los empleassen mas en los demonios, sino en Dios debaxo de sombra y figura. Esto es de Cyrillo. Yo diria otra cosa, que los Gentiles, assi como tomaron muchas cosas de la S. Escriptura, assi este rito de dedicar a los dioses los cabellos, o de la ley de los Nazareos, Num. 6. o lo aprendieron de la gente Hebrea. Y el diablo procurò tambien, que lo que se offrecia piamente al verdadero Dios, se le offreciesse a el impiamente. Ay innumerables motiuos para creer esto, porque todos sus sacrificios son por la mayor parte tomados de los libros de la ley de Moysen. Pienso que se pueden dezir ambas cosas. Nosotros creemos que casi todo lo que el Leuitico ordena para el culto diuino, era symbolo y imagenes de mayores cosas: por lo qual no se hà de entender simplemente, y segun la corteza, y que otras instituyò Dios con fin de transferir los

S. Cyr. adu. Iulia.

Num. 6.

los ritos antiguos a su culto sancto, o del todo se acabassen. Prohibio la carne de puerco, enseñandonos a apartar nuestro pensamiento de las cosas terrenas; porque el puerco es animal en todo terrestre, que no tiene cosa de razon, ni diuina. Mandò fuessen tenidos por contaminados los que tocassen el cadauer de los diffunctos, porque era costumbre no tanto entre Gitanos, como entre otras naciones, vsar su Nigromancia, y otros errores abominables, y perniciosissimos, mirando y desentrañando los cuerpos. Para quitar ocasion desto mandò que fuessen tenidos por polutos los que tocassen diffunctos. Todos los demas institutos se han de declarar y referir a causas semejantes, morales, y honestas. Lo qual se deue sentir del instituto Nazareo de criar el cabello. Sanson que lo era dixo, que todas sus fuerças estauan en los cabellos, las quales todas perdio en cortandoselos. Y esto por ventura succedio, no porque aquella fuesse fuerça de los cabellos, sino porque mientras no les tocaua nauaja guardaua el precepto diuino, y no faltaua aquella consagracion con que los tales se hauian offrecido a Dios.

Entre las marauillas de los Gentiles, y de los Christianos que se hallan en las historias, no ay mas de aquesta diferencia, que las de aquellos son mentiras, las nuestras verdades. Mentira es que las estrellas son cabellos de Beronices, como lo es, que la otra es estrella de Marte, el otro Planeta de Mercurio, mentira que los dioses se agradauan de la offrenda del cabello. Pero verdad es lo que de los de Sanson y Absalon cuenta la Escriptura; en los vnos estuuo tan inmensa fortaleza, en los otros se hallò tan rara hermosura. Verdad es q̃ la Magdalena consagrò su cabellera antes preciada, y hizo della lienço delicado para enxugar los pies de Christo, y que estos cabellos fuerõ y son mas preciados, y en mayor veneracion tenidos, q̃ estrellas, pues no solo subierõ a los cielos, pero llegarõ al Rey dellos q̃ le puso a los pies la vandera y gallardetes con q̃ hauia seruido al vano y profano amor. Que pudo tãto, y merecio tãto fauor cõ esto, q̃ alabò el hecho Christo, y q̃dò para memoria sempiterna este como trofeo en su Euangelio, y para dezirlo en suma, q̃ prẽdio a Christo por el pie, y el

gustò

gustò de las redes de cabellos, que aunque al principio parecian llamas del infierno, ya lo son del cielo. Encarecimientos de deuotos desta sancta fueran estos, sino estuuiera ya escrito y dibuxado en la sancta Esposa, cuya cabellera sancta y bella pinta el Esposo a este modo: *Comæ capitis tui sicut purpura Regis tuncta canalibus.* Para cuya declaracion aduertireis dos puntos. Vno, que en tierras Orientales y Palestina donde esto se escriuio, era tenido en mucho el cabello roxo encendido como escarlata, o grana, y mientras mas encendido, era maspreciado. Otro, q̃ como está la cõstruccion Hebrea, puede esta letra tener dos interpretaciones: vna, la que hizo S. Hieron. otra, la que dan los Griegos: *Comæ capitis tui sicut pur pura. Rex ligatus in canalibus.* Y es casi la misma sentencia de ambas versiones, sino que esta postrera se llega mas al lẽguage, y encarecimiento amatorio. Declaremos las ambas. En la primera se loan los cabellos de la Esposa de aquella fineza de color purpureo que se estimaua en aquella tierra. Dize, que le parecen tales como lana teñida en purpura, y para encarecerlo mas añade, que son como tela y purpura real, que acaba de salir del tinte, y está junto a las canales. En que da a entẽder dos cosas: vna, que es purpura preciosissima como de Rey: otra, que no es vieja, ni gastada, sino reciẽte, que acaba de salir de la tintura. Pero lo que en la segunda interpretacion significa, amplifica grandemẽte la hermosura de la cabelladura, tal que el Rey mismo, y Esposo está tan inflamado en su amor, que los cabellos le son vinculos de q̃ vsa el amor para prenderle y enlaçarle, *capilli tui sicut purpura*, hermosissimos, graciosissimos. *Rex ligatus in canalibus*, enlaçado y enredado en el amor de los mismos cabellos, a los quales galanamente llama canales, tomando la semejança del agua, que quando corre por conductos y canales apresurada, se encrespa como los cabellos muy largos, esparcidos por ombros, y espaldas de la muger, y dize se hazer ondas con palabra y semejança trasladada de las aguas. Por esta metafora nos enseña el Espiritu sancto, que los perfectos siẽpre se ocupan en pensar en Dios, y en amarle, y tener gloriosa noticia de sus grandezas y magestad, y apenas se apartan desta meditacion, y estudio, sino constreñidos de la necessidad, porque viuen

Cant. 7. 5.

Hier.

viuen en la tierra vida celestial, y tienen su conuersacion en el cielo; toda su ansia es abraçarse con Dios, y estarse con el; para esto se adornan de sanctas virtudes, y buenas costũbres. Aquesta meditacion es tan accepta a Dios, que por esso anade *Rex ligatus*, que el mismo Dios viene al hombre que ansi se emplea, y se entremete y mezcla entre sus pensamientos, como la misma Sabiduria dize: *Ego sapientia habito in consilio, & eruditis interfum cogitationibus.* Ama a quien le ama, y piensa en el, y prenden las voluntades con vinculo sanctissimo de charidad, y por dezirlo ansi, se vnen y mezclan, como està escripto: *Qui adhæret Deo vnus spiritus fit cum eo.* En lo qual consiste la summa de toda virtud y piedad. Esto nos han dado que considerar los cabellos de la Magdalena, cuyo sacrificio fue muestra de su coraçon rendido de amor, y todo dado y ocupado en Christo, ansi como el adereço vicioso dellos es senal en las mugeres mundanas de la liuiandad y distraimiento de sus almas. Dize vn graue Auctor, que el vio nacer de los cabellos de vna muger muerta culebras: yo diria que se crian serpientes de las guedexas enrizadas y encrespadas, hechas lazos de la serpiente infernal: y que traẽ estas como se escriuio de Cleopatra la ponçoña en los cabellos.

Prou. 8.

1. Cor. 6.

§. III.

De los vnguentos y cabellos de aquesta deuota de Christo, hermosa y feliz, passemos a sus besos y abraços, como suelen los caçadores y monteros, que siguiendo vna fiera, si encuentran otra en el camino, dexar aquella y dar caça a esta. Pocos son los que osan pedir aquel beso de la boca, que la sancta Esposa pidio, y apenas se atreue, sino el que ya le ha recebido de boca de Christo, porque a este la experiencia propria le solicita y da animo: porque esta gracia tiene tal propriedad, que solo tiene sed della quien ya la ha beuido: *Qui bibunt me adhuc sitient.* Y aquel experimentado dezia: *Redde mihi lætitiam salutaris tui.* Ninguna alma si es como la mia (dize S. Bernardo) toda dia sugeta a las passiones de su carne, ose pedir tal beso. Mostrare yo a quien es tal el lugar que le conuiene. Tres besos del Esposo se han de preten-

Cant. 1. 1.

Eccles. 24. 29.

Ps. 50.

Bernar.

der. No se leuante el alma temerariamente a la boca del serenissimo Esposo, sino allegueſe a los pies del seueriſsimo Señor, y alli estè temerosa conmigo, y con aquel Publicano, mire temblando la tierra, no el cielo, porque no le succeda que confusa con sus lumbres la cara acostumbrada a tinieblas sea oprimida de la gloria. No te parezca a ti aquel lugar vil y despreciado donde la sancta peccadora dexò sus peccados, dõde la Etiopissa muda la piel negra, y queda como la nieue,

Cant. y dize a quien la pone tacha, *nigra sum* (suy) pero ya soy hermosa. Si te admiras desta mudança, y los meritos con que alcançò esto, yo te lo dire en pocas palabras, *flenit amare*, sacando grandes suspiros de lo intimo de las entrañas, y haziẽ do saludables soliloquios dentro de si, vomitò los humores de hiel. Ojos mios verted corrientes de aguas, mi cara cubra verguença, y mi rostro confusion y escuridad. Acabese con dolor mi vida, y con gemidos mis malos y mal empleados años. Ay dolor que fructo tuue entonces en aquellas cosas de que aora tengo verguença! Si sembrè en carne, no cogerè sino corrupcion; si en el mundo, *mundus transit*, y toda su concupiscencia perece. Quan caducas, quan vanas eran las cosas, y de ningun ser! Ay infeliz, porque troquè la fe deuida, y no tuue verguença de preferirla al amor y honra de mi Padre y Dios! El Medico celestial occurrio luego, porque corre velozmente su palabra a curarla. Por ventura no es purga la palabra de Dios? Si por cierto fuerte y vehemente, que escudriña coraçones y medulas, viua y efficaz, penetrante mas que espada de dos filos tajante y cortadora, que diuide el anima del espiritu, las coyunturas y ligamentos del cuerpo, cala se hasta lo mas puro del alma, a los senos del coraçon. A exemplo pues desta beata penitente prostrate tu, ò misera anima mia, si quieres dexar de serlo. Abraça los pies aplacalos con besos, riegalos con lagrimas, con que laues, no a el, sino a ti, y seràs como vna de las ouejas trasquiladas, que suben del lauatorio. O quan trasquilada buelue la Magdalena, quan otra! *Videns hanc mulierem.* No es la que solia, ni la que parecia. Ven tu tan lleno de verguença, el rostro caido, que no oses leuantarle antes que oygas: *Dimittuntur tibi peccata.* Leuanta, leuanta captiua hija de Sion, leuanta, sacude-

te

te del poluo. Ves aqui hermano si desseas hazer penitencia el puesto a los pies de Christo, a quien fixes besos de amor, y laues con lagrimas de dolor: y este es el primer beso de paz.

Del beso de pies no has de presumir ascender al de la boca de buelo, sino por sus grados. Otro beso tienes que dar en medio, que llamamos beso de mano, porque si sabes has de hazer esta cuenta. Recebida la primera gracia tienes necesidad de perseuerancia, para no boluer al peccado, porque como dezia aquel buen paralytico, el que me sano me dixo: *Vade iam noli amplius peccare ne deterius tibi contingat.* Ioa. 5. Quien dio voluntad de hazer penitencia, es menester que nos dè duracion en la virtud. Conuiene demas de esto hazer fructos dignos de penitencia, y no boluer como asqueroso perro al vomito. Esto se ha de pedir, y esto se ha de alcançar antes de subir a lo alto y sagrado, porque quanto desagrada a Dios la desuerguença del peccador, tanto le plaze la confusion del penitente. Presto le aplacaràs, si guardares tu medida, y no quisieres bolar sin alas. Largo y arduo salto es del pie a la boca, y no es conueniente al que està rezien limpio del poluo, ponerse ante el rostro de la gloria. Passa por la mano, ella primero te limpie, ella te leuante. Como te leuantarà? dandote de que presumas, fructos dignos de penitencia, que son obras de piedad. Recibiendo aqueste don besa la mano de quien te le da, no tomandote para ti la gloria, sino dandosela a Dios vna y otra vez, y millares de vezes, assi por el perdon de los peccados, como por la gracia de las virtudes que infunde en ti. Assi se leuantò la Magdalena besando aquellas manos que llenan de bendiciõ con que la sacò del infierno, del lago de la miseria, y de la hez del lodo de sus peccados. 2. Pet. 2.

Finalmente alcançado esto con muchas lagrimas, entonces por ventura osaremos llegar a la misma boca gloriosa, alçar la cabeça (con temor y temblor lo digo) y vnirte con Dios en beso sancto, qual le pedia la Esposa, q̃ era vna familiarissima cõjuncion, por amoroso cõtacto ovniõ de su espiritu, cõ el espiritu de Christo, desseãdo q̃ se toquen y abraçen por vniõ actual de amor, el espiritu diuino, y el espiritu humano,

anſi como en el oſculo carnal ay comũ contacto, y comũ jun ta de dos carnes eſpoſo y eſpoſa. Eſto es beſar el roſtro diuino, y eſto deſſeaua ſiempre aquel gran deuoto que dezia: *Tibi dixit cor meum: exquiſiuit te facies mea: faciem tuam Domine requiram.* O amoroſiſsimas y dulciſsimas palabras, nacidas de animo que hierue en deſſeo de gozar de Dios, que no le dexan dezir lo que ſiente! *Tibi dixit cor meum.* Y no declara mas, ſino toma otro principio: *Exquiſiuit te facies mea.* Y eſto tampoco lo dexa perfecto. Y añade: *Faciem tuam Domine requiram.* Mas quanto menos dixo lo que ſentia ſu animo, tanto mas deſcubrio los fuegos de charidad que le abraſſauan. Poco ama, el que puede libremente dezir lo que ama. Aquel arde, que començando a hablar ſe queda a media razon, el que rompe el hilo, y inſtituto de ſu oracion, el que no ſe explica, ni puede, mas confunde y mezcla las coſas que el amor le dicta, que ſon innumerables. En vn punto de tiempo, y aun en vna ſola palabra quiere dezirlo todo: y aunque ninguna coſa explica bien, pero todo lo dize, porque en aquellas palabras como interrumpidas con ſollozos aunque ſe le queda por explicar lo que en el coraçon tiene, ſe da a entender con aquel no ſaber deſemboluerſe: *Tibi dixit cor meum.* A ti ſolo ſuſpira, contigo habla perpetuamente, y mi coraçon, que para todos los demas es mudo, nunca deſiſte de clamar por ti. A ti ama, y de tal manera, que no halla nombre con que llamarte competente para declarar ſu ardor. Tu eres ſu Padre, y por el conſiguiente mio, tu guia de la ſalud, tu lumbre, tu vida, tu ſolo Dios, y Principe de toda mi felicidad. En ti ſolo pienſo ſiempre, a ti vno ſuplico, y nũca ceſſo de cantarte: y no ſolo mi coraçon te apetece, pero eſtos ojos mios tambien buſcan en todo lugar tu cara, los quales adonde quiera que miran, porque no te ven, no pienſan que ay coſa digna de ſer de ellos mirada. Eſtas, o como eſtas eran las conſideraciones amoroſas de Maria, quando ſe vio a la cabeça de Chriſto, y la vngio con el nardo, y la abraçò y beſò con ſu coraçon. Dichoſa el alma que a tal llega!

Pſal. 26.

§. IV.

§. IV.

Quare hoc vnguentum non venijt, &c. Facilmente los malos cubren sus vicios con capa de virtudes, y se disfraçan cõ pieles de ouejas los lobos. El mayor de los auaros y ladrones, finge entrañas de misericordia con los pobres. Tiene verguença de descubrirse, y la ira, y rabia del coraçon, de ver perdida la ocasion de su ganancia, viste con zelo exterior de charidad. O maluado so apostata! o hypocrita! Impio y ingrato discipulo que estimas el vnguento en trecientos reales, y a tu Maestro vendes en treinta, oye que te dize Ambros. O Iudas traydor el vnguento de su passion estimas en trecientos dineros, y la passion vendes en treinta; rico en la estimacion, vil en la maldad; en conclusion tu guiauas la cohorte para prenderle, y a ti te guiaua la auaricia para ahorcarte. *Ambr. l. 3. de S. Sancto. 18.*

Dixit autem hoc, non quia de egenis. No consintio el Señor que dasse secreto lo que iniquamente Iudas ocultò, porque el Euangelista abriò la malicia en su animo encerrada. No dize que Iudas dezia esto, porque *de egenis pertinebat ad eũ*, no por que le tocasse a el cuydado, o affecto de los pobres, sino por que estaua acostũbrado a hurtar de lo que se embiaua a Christo en limosna, porque el tenia la bolsa y officio de guardar lo que traian, y de conseruarlo, y ministrarlo. Esperaua robar buena parte del precio, pero viẽdo frustrada su esperança cõ el vnguẽto vertido indignado ladraua. Con el mismo animo que los nueuos herejes suelen murmurar de ver en la Iglesia vasos de oro y plata, y preciosos ornamentos, diziendo eran mejores para los pobres, diziẽdo que son templos viuos de Dios, como si no lo fueran en tiempo de Christo: el y S. Ioã nos quitaràn trabajo de responderles. Aqui ves como Christo recibio limosna, y tuuo dinero para comprar lo necessario, porque andando como andaua con muchos discipulos, por no ser graue y oneroso a los huespedes, guardaua lo que le embiaua gente deuota para las expensas ordinarias, y diose en confiança a Iudas, el qual lo hazia infielmente, hurtando lo que el guardaua. Extraordinario genero de hurto, dize Nisseno, hurtarse a si mismo, pues el se tenia el dinero. Y si me preguntare alguno, porque el Señor sabiendo que este era ladron le dio la bolsa? responde S. Hieronymo, que *Nisse. Hier. l. 3. cõt. Pelag.*

Dios mira lo presente no, lo futuro en estas cosas. Eligio a Saul aũque supo que auia de ser malo, y a Iudas porque entonces era bueno. Euthy. dize, que le dio el dinero en consideracion de su flaqueza, para q̃ entreteniendose en el su auaricia dexara de caer en la traycion, como se suelen permitir menores males, por euitar los mayores. Lo mismo dize Chrysost. que quiso el Señor quitarle toda materia de traycion, pues tenia sufficiente dinero para satisfazer a su codicia. Antes que todos Origenes, que el Señor conocia su codicia, y porque cessasse le dio aquella possessiõ; pero el no sanò con la medicina.

Eut. in cõ.

Chryſ. hom. 64.

Orig. ho. 4. in Cant.

Mat. 26. 8. *Mar. 14. 4.* *Augu. 2. de cõſen. Euã. c. 69.* *Calui.*

S. Matheo, y S. Marcos parece dan a entender, que todos los demas Apostoles murmuraron por la effusion del vnguento. S. Aug. piensa pudo ser que con tal auctor y guia como Iudas, que començo la murmuracio; los demas, o dissen consentimiento, o ellos tambien murmurassen, pero con differẽte animo que Iudas, ellos con charidad de los pobres, aquel con auaricia. No se contentò vn hereje destos tiempos con esta interpretacion, aunque algo dura, sino q̃ llanamente dize que todos murmuraron, y segun es prudentissimo a todos los llama necios. Por S. Ioan manifiesto es que solo Iudas murmurò, como notan Chrysostomo, Euthymio, Theophylacto, Hieronymo, Augustino, Beda. Si los otros dixeron en plural fue figura *ſileptſi*, que entre ellos es muy vsada. Como Matth. 14. los discipulos preguntaron de donde haurian panes para hartar cinco mil hombres, S. Ioan dize, que solo Philippo hizo esta pregunta. Clarissimo exẽplo es aquel. Matthẽo escriue, que los ladrones crucificados con Christo blasfemauan del, *ſi filius Dei es, &c.* siendo cierto por S. Lucas, que lo hizo vn solo ladron. Ni pienso yo negarà esto Caluino, porque no quisiera hazer tanta injuria a los ladrones, como a los Apostoles, de quien suele cada passo hablar peor que de ladrones. Pero tal sea de el.

Chryſoſt. Euthy. Theophyl. Hieron. Auguſt. Beda. Matt. 14. Ioa. 6. 7. Matth. 27. 44. Luc. 23. 39

In diem ſepulturæ meæ. Solian los Iudios vngir los cuerpos de sus difuntos con vnguentos aromaticos. Y en esto significa Christo que su muerte estaua tan vezina, que aquella muger como sabe diuinando, su sepultura le vngia para ellas no

no porque ella lo supiesse, que por ventura no le passo por pensamiento, sino porque le vngio a tan buen tiempo, q̃ parece lo sabia. Significa tambien que ella le vngio agora, porque no hauia de poderle vngir despues de muerto, como dixo en San Marcos: *Quod habuit hoc fecit. q. d. quod potuit.* Hizo lo que pudo, y como pudo, vngiendome como quien prepara para la sepultura. Assi se ha de entender lo que dize aqui Christo: *Sine illam in diem sepulturæ meæ.* Porque en el dia de mi sepultura no tendra vnguento (*postea emerunt aromata.*) Y assi ella muger estuuo despues desseosissima de vngir el cuerpo muerto: porque entre las mugeres que desearon vngirle, y no pudieron, porque se acelero la Resurreccion, ponen los Euangelistas por primera y principal a Maria Magdalena, cierto no por otra causa mas probable que para mostrar que se cumplio en ella lo que aqui el Señor dize: Dexale guardar y assegurar esse vnguento para aquel dia. Esto dize en aquella palabra *seruauit.* De tal manera lo ha empleado en vngirme, que ya no lo podra perder, como quien hauiendo guardado su dinero, para assegurarlo cõprasse con ello vna heredad, y dixesse: Ya no me hurtarán mi dinero, como pudieran teniendolo en el arca, ya está empleado, y gastado. Quiso Christo escusar el hecho de aquesta muger, que no parecia necessario con el vso y costumbre de vngir los muertos, y con la piedad que vso con el, y proferirla al murmurador, pues tratando el de venderle, ella tratasse de vngirle, y en cierta manera sepultarle, no por que ella por ventura lo entendiesse, sino porque parece que lo hazia por impulso secreto del Espiritu sancto. Por lo qual no se hauia de reprehẽder aquel hecho, que por si mismo era pio, y necessario al muerto, y por el Espiritu sancto mouido y incitado. Pondera aqui la memoria de la muerte en medio de los regalos con que Christo templa este del vnguento, y modera tu con ella los tuyos.

PREGVNTAN aqui algunos como admitio Christo estas que parecen delicias, q̃ en toda su vida, y en toda su doctrina aborrecio. Chrys. respõde q̃ si pidierã primero cõsejo a Christo, no lo aprobara, ni admitiera, pero escusó lo ya hecho. Esto cõ reuerẽcia no me agrada, porq̃ de tal manera defiende-

Christo esta obra despues de hecha, que si antes se la consultaran parece que la aprobara. Y porque antes que la muger le vngiera Christo no pudo ignorar lo que queria hazer, no por esso lo impidio, porque ya otra vez se hauia dexado vngir della: y no solo no recusò el hecho, pero le alabò, y por ello le perdonò los peccados. Admitio pues Christo las delicias, no porque eran delicias, sino porque eran officios, y actos de charidad. Colige de aqui aquel infiel que dixe arriba, que no se ha de imitar este hecho, porque fue raro, ni quitarse a los pobres nuestros bienes por otras obras pias. Aun se duele toda dia segun pienso del vnguento vertido. Pobres tendremos siempre con nosotros, y no se han de despreciar, pero menos delicada, y honradamente han de ser tratados q̃ Christo. Y no fue este hecho tan singular, que en tres años le hizo dos vezes esta muger, ni deue dexar de ser imitado, pues es officio de charidad y piedad, y siempre celebrado de Christo con muchas alabanças. Nosotros nos resumamos en dezir dos cosas. Vna, aũque lo que se haze por los pobres Christo lo recibe por suyo: *Quandiu fecistis vni de his fratribus meis minimis, mihi fecistis.* Pero ay gran differẽcia entre la persona misma de Christo, y los pobres, y es de mayor merito y piedad sustẽtar o vestir a Christo, que a los pobres, como Theophylacto notò en este lugar: *Confundantur hoc loco qui pauperes Christo præferunt.* Mirad a que estado, y ceguedad llegò Iudas, que tuuo por mejor dar el vnguento a los pobres, que a Christo. Otra, que ay muchas cosas que a juyzio de hereges, y profanos hombres son absurdas, y ridiculas, que son pias, y llenas de charidad a juyzio de Christo, quales son los edificios sumptuosos de las Iglesias, y los ornamentos ricos, que a honra suya ay en ellos. Altares pomposos, calices de plata, encensarios de oro, cruzes de perlas, lamparas que arden siẽpre, q̃ la impiedad, y la indeuocion y heregia llaman superfluydad. De todo lo qual mofan estos, como antiguamente se reian los Gentiles, segun tambien escriue Theophylacto.

Luc. 7. 58.

Matt. 25. 40.

Conclvyamos con lo que Christo despidio a Iudas: *Vbicumque prædicatum fuerit hoc Euangelium in toto mundo, &c.* Adonde quiera que se predicare este Euangelio en todo el

Matt. 26. 13.

el mundo, se alabará lo que esta ha hecho. Lo que me parece es, que a la murmuracion, y reprehension de vn Iudas, contrapone Christo el juyzio vniuersal, y defension y alabanças de todo el Orbe de la tierra, como si dixera: lo que tu reprehendes malignamẽte, todos los hombres de todos los siglos celebrarán con grandes alabanças. Esto es lo que antiguamente cantó Dauid: *In memoria æterna erit iustus, ab auditione mala non timebit. q. d.* Nadie hablará mal del. Y el Sabio: *Memoria iusti cum laudibus, & nomẽ impiorum putrescet.* Dize que se cantara, y quiso que se cantasse en todo el mundo. Lo vno, porque fue obra de singular fe, charidad, y deuociõ. Lo otro, porque fue obra prophetica, que para mayor recomendaciõ de su deuociõ y piedad en esta muger el Espiritu sancto prophetizó por ella la muerte cercana de Christo. Y cierto ya vemos cumplido lo que dixo Christo, porque adonde quiera que se predica este Euãgelio, se refiere y alaba este hecho, y se bendize. Y de la predicacion celebre deste hecho prophetizada por el Señor, se puede muy efficazmente probar, que esta muger fue Maria Magdalena: porque este hecho a cada passo se atribuye a ella, y nunca a otra. Por lo qual hauiendo dicho el Señor, q̃ no solamente se ha de publicar por el mũdo el hecho, sino el nombre de la que le hizo *in memoriam eius*, nunca permitiera el Espiritu sancto que este hecho se atribuyera a otra, sino a aquella que por este hecho el quiso fuesse celebrada. *Pſ.* 111. 7. *Prou.* 10. 7

O CHRISTIANO! o Christiana! mira quan de veras defiende Dios de los los lobos vna oueja que se fia de su amparo, en el que Christo hizo a la Magdalena siempre que tiene del necesidad. Quando el Pharileo murmura y la llama peccadora, y calla, toma por ella la mano, dize que es mejor que el, y que está llena de charidad. Quando Martha la quiere quitar de su quietud de los pies amados, y calla, responde por ella, da sentencia en su fauor, y dexa segura y en possession. Aora que Iudas la reprehende por el vnguento, y calla, quan caualmente la defiende y honra. Lo que tu llamas perdicion, llamo yo pura piedad y religion, qual suele vsarse con los sanctos Prophetas el dia de su sepultura: de manera, que de parte della no ha sido officio sensual, como ni de mi *Luc.* 7. *Luc.* 10. 35

parte delicias, pues recibi el vnguento como si me huuieran de sepultar luego. A todo calla la humilde Magdalena, y Dios pelea por ella: *Dñs pugnabit pro vobis, & vos tacebitis.* O infinito mar de la bõdad y misericordia de Dios! o bienauẽturada anima de Maria! Pechos da la Esposa a Christo: *Vbera tua fra grãtia vnguentis.* Pechos de muger para darle leche, y officios de madre, y dale lo que no tienen pechos, q̃ es vnguẽtos preciosos. Leche y vnguentos, dize Bernardo, porque no solamente sustenta Christo a los presentes con la dulce leche de su gracia, pero atrae los ausentes con el rocio de sus vnguentos, que es el olor de su fama, y opiniõ que tiene de benigno y piadoso. Tienes Señor leche dentro, y vnguento fuera, porque ninguno se criará con tu leche, si primero no le llamaras con los olores de tu misericordia. Este es tiempo Señor de apiadarte de ausentes, y presentes, y recebir no solo justos, sino pecadores a tu gracia.

MAR-

MARTES SANTO.

CONVERSION DEL buen Ladron.

Tunc crucifixerunt cum eo duos alios, latrones, hinc & inde. Luc. 23.

PROEMIO.

CHRISTO nuestro Señor y Rey, crucificado en el Caluario, lugar de muerte, donde se justiciauan los facinerosos, puesto entre dos ladrones, como caudillo dellos, no hauiendo el robado sino coraçones, ni despojado sino al demonio que los robaua, está elegantemente comparado por la elegantissima Esposa a vn mançano entre arboles siluestres y riscos de vn monte: *Sicut malus inter ligna syluarum, sic dilectus meus inter filios hominum.* Como vn camuesso en medio de los bosques, y alcornoques de seluas, y montañas, tal es mi amado entre los hõbres, y tal vẽtaja haze a todos los nacidos. Vn mançano cargado de fruta, inclinado con el peso a tierra, aun puesto entre mil arboles frutales de vn huerto haze raya, y llena los ojos de Eua, con la amenidad de sus hojas de finissimo verdor, y hermosa vista de las mãçanas blancas y doradas, quanto mas si se viesse en vn bosque y selua entre enzinas y robles arboles rigidos y incultos? Pues si Christo entre los Seraphines del cielo tanto campea, que los priua de luz, como el Sol a las estrellas, que hara puesto entre ladrones? *Cant. 2. 3.*

drones? Si todos los buenos por buenos que seã son arboles esteriles comparados con Christo, que seran salteadores? si entre todos los lirios es Rey el Nazareno florido, la flor del campo, y lirio de los valles, flor de buen año, y de hartura, que hará entre espinas? Por donde pensaron los Iudios escurecer este arbol de vida, le dieron nueua gloria, poniendo le entre mal hechores, para que pareciesse mejor. Sombra y fructo dize la Esposa que tiene, y el ladron lo experimenta oy. Inuoquemos a la Virgen.

Aue Maria.

Ber. in Cãt. S. Pablo, de cuya maestra boca dize S. Bernardo era fuente de sabiduria, por lo qual la traia siempre patente, como el mismo confiessa a los Corinthios: *Os nostrũ patet ad vos.* *2. Cor. 6. 11.* en la primera carta que escriue a aquel grã Timotheo, a quiẽ no solo virtudes, y bienes espirituales, pero tambien profecias precedentes canonizauan, como el proprio Apostol testifica, abrio aquella boca y fuẽte para enseñarnos qual es la verdadera, la Christiana, la Euangelica doctrina. Y dexando digressiones, dize, que la cabeça y summa de toda doctrina sana es esta: *Fidelis sermo, & omni acceptatione dignus, quòd Christus Iesus venit in hunc mundum, peccatores saluos facere, quorum primus ego sum.* *1. Tim. 4. 9* Desta prefacion *fidelis sermo*, suele vsar quando quiere dezir, que es doctrina cierta y indubitada. S. Hieronymo dize, que algunos leen *humanus*, lo mismo lee y declara S. Augustin. pero la interpretacion vulgar responde al Griego, y haze bonissimo sentido, seguido del comun de los Interpretes. Teniendo el alma del hombre dos partes principales, que son potencia cognoscitiua y apetitiua, entendimiento y voluntad, dize S. Pablo, q̃ esta doctrina es para ambos: para el entendimiento que come verdades es *fidelis*, verdadera, cierta, indubitada doctrina, y agena de toda mentira: para la voluntad que ama el bien, bonissima, apazible, digna de toda acceptaciõ. Que mayor biẽ que este, que Iesv Christo vino a este mũdo a saluar los peccadores. Buenas nueuas, verdaderas, y agradables que ay algunas verdades duras, y esta verdad consuela, y ha de ser bien recebida. Diziẽdo que vino a este mundo nos enseña, que su persona es diuina, pues dize *Hier. epist. ad Marc. August. de verb. Apo. ser. 10.*

que

que es sobre el mundo, y està fuera del vniuerso, cosa propria de Dios. Entrò en el mundo haziendose vna parte del, quãdo se hizo hõbre, y diziendo: *Peccatores saluos facere*, explica el fin de su venida a saluar peccadores, a differẽcia de la ley, que entrò para castigarlos. No le truxeron del cielo a la tierra nuestros meritos, dize Augustino, sino nuestros peccados: porque se vea el bien de su venida, por el mal de que nos libra: si ya no dezimos, que en el mũdo no hauia peccados, error de los Libertinos, cuya desuerguença no ha de ser impugnada con argumentos, sino con supplicios y tormentos, como vn Doctor dize. Este es el officio que trae curar enfermos. *Quorum primus ego sum.* Este relatiuo *quorum*, no refiere todos los peccadores absolutamente, sino los que saluò Christo en este sentido. De los peccadores que se saluan por la venida de Christo, yo soy el primero, quiere dezir, el mayor, o como Augustino dize, el peor, *minimus Apostolorum*, se llamò S. Pablo, pero mayor entre los peccadores. *Primo*, como llamamos protomedico, y entre los artifices se llaman primos los excellentes y peritos. Pues como estos son primos en el arte, era Pablo en la maldad, yo soy el primero, y el mas perdido. De los peccadores que se saluaron entonces huuo dos generos, vnos que peccauan de enfermedad, como aquella peccadora de la ciudad, y Pedro que negò de temor, y otros semejantes. Otros, que por ignorãcia, como los que crucificaron a Christo: los quales despues de venido el Espiritu sancto hizieron penitencia. Y aunque los peccados de ignorancia y flaqueza muchas vezes son puros mortales, pero por hauer en ellos algo que diminuye la maldad de la culpa, y por razon de que el que peccò està mas vezino a la indulgencia, son mas faciles de perdonar: del qual genero de peccado habla el Apostol: *Quia ignorans feci in incredulitate mea.* Dize pues que era primero, o el mayor que todos los que se saluaron: lo vno, porque fue blasfemo y perseguidor, y violento, lo otro, porque ni por la venida del Espiritu sancto, ni por la predicaciõ de los Apostoles, se conuirtio como otros. Como fue primero dize Augustin.? acuerdate de Saulo y verlo has. Miras a Pablo, y estàs oluidado de Saulo. Miras al pastor oluidado del lobo. No es este aquel que para apedrear:

Augu. ser. 10. de ver. Apost.

Act. 2. 38.

1. Thi. 1. 13.

Augu. ser. D. Pau.

Act.7.58. drear a Esteuã no le bastaua vna mano, y para apedrearle por las de todos, guardaua a todos los vestidos. No es este el q̃ sa cò cartas y prouisiones de los Principes de los Sacerdotes para ir a prẽder los Christianos ausentes, no cõtento cõ los presentes? No es este el que caminando, espirando, y anhelando muertes fue del cielo herido, y oyò la voz del Señor, para su salud fulminado? quando andaua fue prostrado, y para que viesse hecho ciego: por todo lo qual entre todos los demas que entonces se saluaron, se llamò primer peccador. El Co-

S.Francis. mentario de S. Francisco era que dezia sinceramente, no con ironia Socratica, que el era el mayor peccador de todos, porque si los ladrones (dezia) y otros facinorosos tuuieran el dõ de gracia, que yo tengo, vsaran del mucho mas sanctamente que yo. Esto ha de pensar cada vno de si mismo, y no solo esto, sino que no ay peccado tan horrendo en que no cayesse, sino fuesse por la gracia de Dios guardado. Miro pues S. Pablo en esto, al ardor con que perseguio el nõbre Christia-

Aug.lo.ci. no, por lo qual dize Aug. *Nemo acrior inter persecutores, nemo ergo peior inter peccatores.*

Sed misericordiam consequutus sum. Este admirable lugar pedia tratassemos de espacio de la nobilissima misericordia de Dios. Mas reseruandolo para otro demas espacio dire breuemente que aquella se llama con razon nobilissima misericordia, que con tanto vigor y impetu de espiritu sancto combate a vna alma rebelde, que la rinde tan efficazmente como a S. Pablo, con tropellarle, cegarle, vozear del cielo, y las demas cosas estupendas que succedieron. O misericordia sobre todo pensamiento humano! A esto se allega aquellas entrañas con que espera a los desesperados, sin la qual no tuuiera su Iglesia tantos Sanctos, sacados de

Matth.13.30. peccadores. Insigne parabola es aquella del Padre de familias, que sembrò escogido trigo, y quando creciò la yerua hallarõ sus criados zizaña. Dixeron lo a su señor, y respondio: *Hoc fecit inimicus homo.* Vino de noche como enemigo, sobresembrò esse mal grano, y nacio con el essa mala yerua. Dixeron los criados: *Vis imus, &c.* Si dais licencia iremos a escardarle. Responde: No por olos ojos que en la cara teneis. *Ne forte eradicantes zizania, eradicetis cum eis, &c.* Comunmen

te

te piensan en este lugar que la mata de la zizaña era differente de la de trigo, y no es ansi, porque si fueran differentes bien se pudiera escardar la vna, y dexar la otra, como se haze aora en nuestros panes. Aqui mostrò su ingenio el dissertissimo Origenes diziendo, que la misma mata de zizaña viene a ser de trigo. Como si dixera: No es mucho que yo de trigo saque trigo, sino que de zizaña haga trigo, y tal trigo, que sea excellentissimo trigo, que de vn hombre iniquissimo saque vn Sancto, de vn Saulo vn Paulo, de vn perseguidor vn Martyr, de vn Publicano vn Apostol, de vn Ladron vn Martyr, de vna muger publica, vna estrella del firmamento en pureza, y hermosura de castidad. O potencia y misericordia yguales, pero la que mas reluze es la misericordia en la conuersion de tales. Lo mismo digo en la acogida que les haze a vn Thomas, a vn Pedro, a otros tales como el hijo Prodigo. Porque los recibes Señor? Responde, porque si se me fueren se me bueluan, como quando se buelue el xerifalte a la mano no le repela el caçador, sino le da vn pecho de aue, porque si huyere se torne. Esta misericordia celebra S. Pab. *Sed misericordiam consequutus sum, vt in me primo ostenderet Christus omnem patientiam ad informationem eorũ, &c.* Aqui *primo* no es aduerbio, sino nõbre. Hauia dicho antes, q̃ la razon porque alcançò perdon y misericordia fue por la calidad de su peccado, aora da otra que es, el exẽplo que quiso Dios dexar en el a otros peccadores. Alcancè misericordia, porq̃ en mi el peor de los peccadores, quiso Christo mostrar toda su paciencia. Saluòme Christo para probar su espera. Aqui ganò nombre y fama su paciencia, porque de blasfemo hazerme Apostol, de perseguidor de la Iglesia Doctor de las gentes, de vaso de ira vaso escogido, que paciẽcia bastara a hazer esto, sino fuera paciencia de Dios? S. Aug. lee *longanimitatem.* S. Ambr. puso dos palabras, *magnanimitatẽ & patientiam*, longanimidad puso tãbien Chrys. porque de animo largo fue tã misericordiosa espera, y põdera que no dixo solo esso, *sed omnẽ longanimitatẽ.* Insigne longanimidad fue, pudiendo con vn abrir de ojo hundir a Pablo furente, sufrirle tanto tiẽpo *ad informationem*, en Griego *hypotiposis*, figura, quando la cosa se representa tan al viuo, y tan expressa a los ojos, que parece

se

se vee. Puso Dios en S. Pedro exemplo, y exprimio figura, de como se ha con los peccadores, para que ya ninguno por oprimido q̃ este de peccados graues, desespere, antes presuma con este exẽplo de alcançar venia y remissiõ. Quiere informarnos que tanta es su paciẽcia, que de enemigos nos haze amigos escogidos. *Informacion* es forma exemplar, quiso mostrar en mi su longanimidad, para informacion, consolacion, y exhortacion exemplar del camino de la penitencia, que ay de la culpa a la gracia. *Omnem patientiam.* Hauiendo yo peccado inmensamente, tenia necessidad de toda la paciencia y misericordia de Christo: *Vniuersa eius clementia non parte* (dize Theophylacto) como aquellos que en parte delinquieron. Mira quan humilmente habla de si (dize Oecum.) pues yo que pequè mas que todos soy saluo, nadie de aqui adelante desconfie de su salud. Y cierto como notò Theod. llamarse el mayor de los peccadores, passa de los terminos de toda humildad.

Theophyl. Oecum. Theodor. in Cate.

AQVI tenemos oy exemplar viuo y estupendo de aquesta gran misericordia de Christo puesto en el trono de la cruz, en este sancto ladron, en quien quiso manifestar la abũdancia de su suauidad y bondad. Poneos delante de los ojos vn facinoroso ladron vilissimo, criado en latrocinios, y homicidios, q̃ padecia por sus hurtos, y aquel dia hauia de passar deste mundo al infierno, en quien hizo prueua de su efficacia la sangre de Christo, tal y tan feliz, que aquel dia estuuo con el en parayso. Que podemos dezir a esto, sino lo de S. Pablo: *Vbi abundauit delictum superabundauit & gratia?* Si mucho tirò la barra la culpa del hombre, mucho mas braceo la misericordia de Dios. Quien pensara que peccador tan rematado hauia de ser tan bienauenturado? Bien dixo el Sabio, que *Sapientiam non vincit malitia.* Aunque sean nuestras maldades las mayores que se puedan imaginar, incõparablemente las excede la misericordia de Dios. O que doctrina aquesta para meditarla de dia, y de noche! Hõbre de tan mala vida al fin della, quando no sonaua aquella benigna voz: *Ecce sponsus venit*, sino aquella tremenda: *Ecce iudex venit*, supiesse por gracia diuina negociar su saluaciõ. O quanto puede el mas baxo de los hombres con el fauer de Dios! La pena que comẽ-

Ro. 5. 20.

Sap. 7. 30.

Mat. 26. 6

çò

çò en ladrõ dize Eusebio, despues por admirable modo parò en Martyr. Mira quan prouechosa cosa es hablar con Christo crucificado, y que exemplo te pone a su lado Christo, para que confies de su piedad. En este hizo la primera demostracion de la virtud de su sangre vertida: *Vt in me primo ostenderet, &c.* De la manera (dize Theod.) que vn gran medico, que entra en vna casa de muchos enfermos desesperados, y pone los ojos en el mas incurable de todos, y a esse cura, y trae a perfectissima salud, haze que todos los otros cobren animo, y esperanças de sanidad. Assi Christo medico de nuestras almas, hecho hombre por la salud de los pecadores, mirò a vn peccador iniquissimo, el peor de todos, como este, y no solo le librò de los males passados, pero le hizo mas mercedes que el desseò, enseñando su paciencia y clemencia a todos, para que ninguno de los delinquentes viendole tan bien librado, desespere de su saluacion. Pues que resta sino dezir con S. Pablo: *Fidelis sermo.* O que doctrina tan verdadera! o que Theologia tã admirable para todos los que han de creer! Y añadio: *In vitam æternam*, que a mi parecer es modo de rogatiua, con que S. Pablo pide a Dios la vida eterna para los que se animaren a salir de peccado con su exemplo. Aora tratemos de espacio la conuersion del Ladron, que es el sugeto deste sermon.

Euseb.

Theodor. in ep. 1. ad Thi mo. c. 1.

§. I.

Despves de aquellas grandes tentaciones que Christo baptizado padecio, no quedando la crueldad del demonio satisfecha, dize vn Euangelista que *receßit ad tempus*, que no se despidio de la lite que tenia, sino que se fue para boluer sobre el, y tentarle a su tiempo. Y assi el vltimo assalto y mas apretado fue tentar a Christo por sacar en limpio si era Hijo de Dios, con tormentos y affrentas, que es lo que prometen en el libro de la Sap. los Iudios: *Contumelia, & tormento interrogemus eum.* Pongamos le a question de tormento, y preguntemos le quien es, que reuerencia es la suya, experimentemos su paciencia. Con este designio alesto el demonio todas las maquinas, y trabucos del infierno, in-

Sap. 2. 19.

uentando tormentos y affrentas. Mas porque como dize
Eccles. 28. 21. el Sabio: *Flagelli plaga liuorem faciet, plaga autem linguæ comminuet ossa.* Que el golpe haze en el rostro cardenal a vn hombre, mas la mala lengua le haze en el coraçon. Para vn hombre honrado no ay mas rezio golpe, que vna mala palabra: es golpe de rezio palo, que quebranta los huessos, y haze grauissimas, e incurables heridas. Por esso el enemigo quando no hallò ya dolores para atormentar a Christo, guardò para vltimo trançe las injurias, y como con arco arroxò tantas saetas, quantas blasfemias salieron de aquellas bocas descorteses, y profanas de Principes y Pharisseos. Los ancianos, las canas, los que se tenian por santos, soldados, y passageros. Y porque este fue vn remate de Cruz tan amarguissimo, tratemos le mas de espacio.

QVATRO generos de gentes fueron insolentissimos en dezir affrentas a Christo crucificado. Primeramente los Iudios, que passauan *prætereuntes*, no vno, ni dos, ni pocos, sino todos quantos yuan y venian, sin yrles a ellos nada le arrojauan affrentas, en señal de alegria y irrision: *Vah qui de-*
Marc. 15. 30. *struis templum Dei, & in tribus diebus reædificas illud, salua temetipsum descendens de Cruce.* Donde verás quan semejante es a si mismo el diablo, que siempre solicita a caer. Assi le
Mat. 4. 9. hauia dicho en el monte: *Si cadens adoraueris me.* Y en el pinaculo: *Mitte te deorsum.* Por boca destos: *Si filius Dei es, descendat de Cruce.* O impias vozes! o sacrilegas affrentas! bramad, espumad como fieras. Quan maligna sugestion! No por ser hijo de Dios hauia de decender, sino perseuerar hasta morir, y no hauia de declarar su valor con baxar de cruz, sino con leuantarse de el sepulchro, cosa que conuiene a tal persona, y declara su potestad.

EL SEGVNDO genero de mofadores fueron Principes de
Matt. 27. 42. Sacerdotes cõ escribas y ancianos, q̃ no dezia a Christo, sino a si mismos: *Alios saluos fecit, seipsum saluũ facere non potest.* Grã vituperio, poder para otros, y no para si: *Medice cura teipsum.*
Ps. 21. 9. Refirieron alli aquellas palabras del Psalmo: *Confidit in Deo liberet eum si vult*, en Griego: *Si vult eum.* Librele Dios aora si le quiere bien. A si mismos se acusan, pues confiessan

que

que hizo beneficios, y dio salud a otros, pues siendo ansi, no deuia ser punido como mal hechor, sino honrado como benefico, y vtilissimo al pueblo. Nosotros dezimos a los Iudios. A otros quiso saluar, y por esso no quiso librarse a si. Mostraron tambien su ignorancia, que alegaron las palabras que la Escriptura refiere de boca de vnos impios enemigos de Dauid, que no solamente quitauan la diuina prouidencia, sino tambien a Dios, y hazian befa, y escarnio de Dauid, porque fiaua en el. Tambien estos le dan en rostro con el titulo Real, y con el nombre de Christo: *Si Christus Rex Israel est, descendat de Cruce*. En que cometen dos culpas, y merecen dos penas: La primera, que nunca leyeron ser señal Real, baxar de la cruz. Por lo qual escarnece de estos S. Leon, diziendo: De que fuente de errores, o Iudios, beuistes el veneno de tal blasfemia? que maestro os enseñó, o que doctrina os persuadio, que el que hauia de ser tenido por Rey, y hijo de Dios, no se permitiesse crucificar? o si fuesse crucificado se baxasse de la cruz? Ni dizen esto los testimonios de la ley, ni las bocas de los Prophetas. Leistes: *Dominus descendat de Cruce?* o *Dominus regnauit à ligno?* La segunda, que prometen falsamente de creerle si baxa de la cruz: pues no le creyeron en lo mas poderoso, y mas conueniente al Mesias que fue resuscitar. Dale demas desto en cara con aquella confiança que tenia en Dios: *Confidit in Deo, liberet eum si diligit*. Peccado grauissimo: lo vno, porque le reprehenden lo que hauian de alabar: *Consilium inopis confudistis, quoniam Dominus spes eius est*. Es apostrofe que haze el Propheta a los impios. Vosotros que por vuestra increyble soberuia vituperastes al justo, y tuuistes por vana y engañada la esperança que tenia, y el consejo sapientissimo de tenerse por seguro con Dios; los que escarneceis del bueno por este su titulo, que espera en el que le crio, y pone en el los fundamentos de sus consejos, su consejo se verà que era prudentissimo, y el vuestro desatinado. Ansi que los impios toman occasion de su irrision de la simple confiança que tiene el justo en Dios: *Confidit in Deo liberet eum, &c.* Iudio sacrilego, Iudio contumelioso, que dizes. *Confidit in Deo libe-*

Matt. 27. 42.

Leo. ser. de Passio.

Ps. 95. 10.

Matt. 27. 43.

Ps. 13. 6.

ret eum. Esta es la mayor blasfemia, perfido, que tu hechaste por la boca jamas, porque no fue cõtra Christo solo, fue contra Dios, como si no huuiera podido librar a Christo de tus manos. Y que cosa peor pudo dezir el impio Nabucodonosor quando dixo a los tres jouenes santos, *& quis est Deus qui eripiat vos de manu mea?* Su, su Iudea tu te veras confusa, que Dios le librara mal tu grado de tus manos, no mas muerto sino viuo, y lo que es mas para nunca mas morir. Item es gran error pensar que Dios necessariamente ha de librar de la Cruz, y tribulacion temporal a quien de el se fia hauiendo tantos Sactos y Prophetas muerto a manos de tiranos, *in occasione gladij mortui sunt*. Por lo qual exclama Chrysostomo, y dize a estos. O locos y maluados, los Prophetas no eran Prophetas? los justos que matastes no eran justos? pues porque Dios no los libro de vuestras manos?

Dan. 3. 15.

Heb. 11. 37. Chrysost.

LOS TERCEROS que mofaron de Christo fueron soldados Italianos, que burlando del titulo que puso Pilato sobre la cruz, dixeron: *Si tu es Rex Iudæorum saluum te fac.* Estos fueron los de la guarda del Presidente, que despues de açotado le desnudaron, reuistiendole por befa de vna sobreuesta de purpura, hizieron vna corona de espinas, y se la pusieron sobre la cabeça, y le dieron vna canautra en la mano, y despues burlandose de el se arrodillauan delante, y dezian: Dios te salue Rey de los Iudios: le escupian aun en el rostro, y con la caña quitando se la de la mano le herian la cabeça, y le dauan bofetadas. Aquestos mismos despues de crucificado, de vnos de sus vestidos hizieron muchas partes, y los partieron entre si, de otro porque era texido no le diuidieron, pero jugaron le a los dados cuyo hauia de ser. Finalmente capitan de aquestos era aquel Centurion, el qual despues de la muerte de Christo viendo las señales que se siguieron, dixo: Verdaderamente aqueste era hombre justo, y Hijo de Dios. Esta cohorte tomò por tema burlar de el Reyno de Christo. Soldados tambien oy le persiguen en gran parte en su nombre, y en sus deuotos. Quando vn soldado (como occurre muchas vezes) despoja vn pobre, acuerdese que imita a aquellos soldados que despo-

Matt. 27. 54.

despojarõ a Christo. Y crean me los soldados que cõ sus pecados pungen cada dia mas à Christo, que no aquellos con su corona de espinas. Escupe en la cara à Christo aquel soldado, que remordiendole la conciencia no quiere sentir el remordimiento. Y si por su desgracia se atreuiere el soldado à robar cosas ecclesiasticas y hazer daño a las Iglesias, acuerdese que desgarra la ropa de Christo. Y no es marauilla que vsen los soldados el juego de dados, como lo vsaron aquellos q̃ crucificarõ à Christo. Y para dezir verdad hauia menester los soldados, q̃ Christo no tuuiesse en la mano otra cosa sino vna caña que ellos le pusieron, pero tiene para castigar los hierro y fuego. Bien ha menester aquel predicador valeroso Ioan que los puso en voluntad de hazer bien, o a lo menos de no hazer mal a nadie, *neminẽ concutiatis*. Pluguiesse a Dios *Luc.* 3. 14 que muchos soldados fuessen tan valerosos contra el enemigo como lo son contra el huesped, y el pobre labrador. En mal concepto tenia S. Ioan à los soldados, pues tenia por vicio ordinario suyo las acusaciones falsas, la injuria y la maledicencia son frequentissimas en ellos. Pero a mi me parece que con las manos se hauian de mostrar valerosos y no con la lẽgua. Y si es malo dezir mal de el proximo, que serà blasfemar y maldezir a Dios. Con todo esso aqueste vicio publico en los exercitos nunca es castigado. Concluyo señores con deziros, que a todos los soldados conuiene abstenerse de cosa fea, pero principalmente a los nobles. No puede hauer mejor titulo de vn soldado que dezir del que teme à Dios. Bien pueden temerle, y bien pueden ser sieruos del Señor, que si no fuessen gratos a Dios los soldados, no embiara a vn soldado Angeles. Finalmente si soldados algu- *Acto.* 10. nos deuen dar exemplo de religion y de piedad, deuen ser 22. los Italianos, y principalmente Romanos, a imitacion de aquel Cornelio Centurion de la cohorte de Italia, *vir religiosus ac timens Deum cum omni domo sua, faciens eleemosynas.* *Acto.* 10. Y alegrense los capitanes y soldados con vna cosa que les dire para que miren lo que deuen, que despues de la muerte de Christo nuestro Señor los primeros que le confessaron justo y Dios fueron vn capitan y sus soldados.

En quarto lugar estan los ladrones. *Idipsum & latrones*

Matt. 27. 44. *trones, qui crucifixi erant cum eo improperabant ei*, dize San Mattheo; lo mismo dize S. Marcos. Muchos antiguos, y grandes Auctores pensaron que ambos ladrones al principio dixeron injurias a Christo, y que despues el vno viendo los milagros que padeciendo Christo se hazian, su singular paciencia, y mansedumbre creyò en el, y reprehendio al compañero que perseueraua en lo començado. Origenes, Athanasio, Hilario, Chrysostomo, Theophylacto, Euthymio, Iuuenco, Beda, tienen esto por probable. Pero mucho mas lo es lo contrario, que vn solo ladron fue blasfemo, Cypriano, Cyrillo Hierosolim. Hieronymo, Augustino, Ambr. Pues como S. Matteo, y Marco dizen en plural *latrones*? Responden Hieronymo, Augustino, y Ambrosio, que es figura *silepsis*, en que solemos poner el numero plural por el singular, como se pone en el Psalmo: *Astiterunt reges terræ, & principes conuenerunt in vnum.* Dixo Reyes en plural, no hauiendo sido mas de Herodes contra Christo, como declara S. Pedro. Y S. Pablo: *Obturauerunt ora leonum*, aunque solo Daniel detuuo las bocas de los leones. *Sancti sunt*, y solo Isaias fue aserrado. Ansi se dize *latrones* por *latro*.

Orig. *Athan.* *Hilar.* *Chrys.* *Theophyl.* *Euthy.* *Iuuenc.* *Bedd.* *August.* *Ambr.* *Psal.* 2. 2. *Act.* 4. 26. *Hebræ.* 11. 33. 34.

§. II.

Luc. 23. 32 *Ducebantur cum eo alij duo nequam.* Dize S. Lucas eran lleuados con el otros dos malhechores, ladrones. No huuo lançe, que la malicia Iudayca, o por mejor dezir diabolica, no buscasse para escurecer la fama de Christo, y ansi no se contentaron con darle muerte cruda, sino affrentosa, acompañandole con dos facinorosos publicos: *alij duo nequam cum eo*, como si fuera el tercero dellos, y el capitan de ladrones, y el principal dellos, y esto fue lo que mas sintio. O Rey de gloria! quien os ha eclipsado? o bienauenturança nuestra! o capitan diuino! quien os ha hecho capitan de ladrones, como aquellos, a quien Isaias llama *socij furum*? O espejo en quien se miran los bienauenturados! quien os ha infamado con tal compañia? O espectaculo estupendo! IESVS entre todos los hombres beneficiëtissimo, benemerito del pueblo, en doctrina y en milagros admirable, puesto entre

Isai. 1.

tre ladrones para que el poblazo y vulgo sin juyzio que a todos mide por vn rasero, pensasse que debaxo de aquel titulo hauia hecho algunos hurtos. *Et latrones*, aunque vno solo blasfemaua, pero dixo lo por este termino el sancto Auctor, para amplificar desta manera la indignidad de la cosa, no tãdo no tãto las personas, quãto la misera cõdiciõ, como si dixera: No solo de Escribas ancianos, y pueblo, y vulgo de inferior nota, q̃ estauan libres de la miserable suerte en q̃ Christo estaua, fue escarnecido y affrentado con oprobrios, sino aun de aquellos mismos que estauan con el en la propria cõdenaciõ, y pena, y por justa causa cõdenados, por lo qual deuian conocerse, como puestos en tã miserrimo lugar, y mouidos a verguẽça de su estado por la cõciencia de sus culpas, y dolor de las penas, siquiera callar. Pero tenian a IESV por mucho mas despreciado y inferior que a si mismos, y despreciandole mas q̃ a si, le dezian, como los otros (essa fuerça tiene aquella palabra *idipsum*) graues baldones. Anssi que el Euãgelista no denota tanto los hombres en si, quanto su condiciõ y suerte, para mostrar q̃ Christo en este tiempo era detestado y aborrecido aun de gente tan desdichada como ladrones ya ahorcados. Anssi se hizo el por nuestras culpas oprobrio de todos los hombres, y abatimiento del pueblo, para que pesen y aduiertan ellos a que punto de detestacion, abominacion, y odio, y desamparo, hauia llegado con Dios el mundo sujeto a peccado, pues el inocente que quiso lleuar sus vezes, fue de tan indignos modos tratado. Esta es la causa porque el Euangelista puso *latrones*. La que huuo para crucificarle entre ellos, dizen q̃ es, porque se cũpliesse la Prophecia: *Cum iniquis reputatus est*. Pero esta causa mouio a Dios, mas a Pilato qual? Que tenia que ver con las prophecias el profano? Mouiole que le parecio velo de su iniquidad, porque si pusiera a Christo solo, quiça dixeran, que fue passion; puesto cõ otros pẽsõ q̃ como las penas erã vnas, hauiã de pẽsar todos q̃ hauia semejãça en las culpas. Creible es q̃ lo procuraron sus enemigos, porq̃ fuesse mas ignominiosa su muerte. Porq̃ en medio? de parte de los Iudios, para que estuuiesse como capitan, de la manera que suelen cõ affrentoso genero de honra ahorcar los capitanes de salteadores en medio de *Isa. 53. 12.*

ellos, y en lugar mas alto: de parte de Dios se puso en medio, para que el que de los ladrones quisiesse, le hablasse, y se valiesse del. Misterio es este que le declarò el successo, en que vno creyò, otro blasfemò. A todos los peccadores llama el q̃ en medio de todos fue crucificado. Y yo dize: *Si exaltatus fuero à terra omnia traham ad meipsum.* Truxo a si todas las cosas no en effecto, sino con su voluntad, porque ambos ladrones, como con la diestra asiendo al vno, y con la siniestra al otro, quiso atraer a si, pero al vno traxo, al otro no traxo, porque el vno se dexò lleuar, el otro no. Hallò Tertuliano otro mysterio en este lugar *Semper* (dize) *Christus inter duos latrones crucifigitur.* Llama aqui, Christo, a su Iglesia y doctrina, como alguna vez la llama el mismo Christo: *Saule, Saule, quid me persequeris?* no persiguiẽdo Saulo a Christo a quiẽ tenia por muerto, sino a su Iglesia y doctrina. Anssi vemos que acaece muchas vezes, como Tert. dize, que està crucificada la Iglesia entre dos contrarios hereges. Enseñauan los Ebionitas, que Christo fue solamente Dios, y no tuuo de hombre mas que la aparencia; la Iglesia està en medio, y junta ambas cosas, enseñando que Christo es verdadero Dios, y verdadero hombre. Dezian los Sabelianos, que Padre, Hijo, y Espiritu sancto, no solamente eran vna naturaleza, sino tambien vna persona; los Arrianos dezian, que no solamente eran tres personas, sino tres naturalezas; la Iglesia està en medio enseñandonos vna naturaleza, y tres personas.

Io. 12. 32.

Tertul.

Act. 9. 4.

CHRISTO en medio destos dos ladrones, que escoge vno y dexa al otro, nos trae a la memoria lo que figuraua el Pontifice Aaron puesto entre dos animales. Mandaua Dios en su mysterioso Leuitico, que quando huuiesse de offrecer sacrificio por el peccado del pueblo, le traxessen dos cabrones, y estando el a la puerta del tabernaculo echasse suertes, para que vno se sacrificasse en el Sãctuario, otro fuesse emissario, q̃ le embiassen por essos desiertos. Al primero llamauan *de sorte Domini*, porque hauia de ser luego en su seruicio degollado. Al otro dezia el Sacerdote a la oreja los peccados del pueblo, como algunos Auctores escriuen, y lo mas llano es q̃ rogauan a Dios, que la pena deuida por los peccados del pueblo se transfiriesse en el. Aquel que sacrificauã era tenido por

Leu. 16. 6.

Abulens. in Comm.

por dichoso, por morir a gloria de Dios; este por infeliz, por que le embiauan a su libertad, en Hebreo le llaman *Capro eunti*. Cabron que se yua para su perdicion, por su mala suerte. Esto significa el lenguaje Hebraico, porque a este le echauan a la perdicion, a lugares yermos donde era forçoso caer en viñas, y dientes de bestias. El Griego le llama en lugar de la voz original *Azael, malorum depulsorem*, porque yua cargado de los peccados del pueblo. Allà irás tu, y todos nuestros trabajos contigo. Esto hizo Orig. figura de Christo entre ladrones, de los quales deputo vno para el paraysо, otro dexò lleuar su peccado al infierno. Cõsiderad (dize) en estos dos cabrones, aquellos dos q̃ en el dia de la cruz de Christo estuuieron pendientes vno a la diestra, otro a la siniestra: ladrones condenados, de los quales aquel que cõfessò al Señor fue de su suerte, y lleuado sin dilacion al paraysо: mas aquel otro blasfemador tuuo la suerte del emissario, condenado al yermo del infierno. Aaron entre los dos cabrones diziendo: este para Dios, este para el yermo, es Christo entre ladrones sentenciando, este para el cielo, este para el infierno. Mira tu aora por esta separacion de aquestos dos para tan differẽtes puestos, q̃ serà ver aquella diuision general de todos los hombres en el juyzio, y los de la diestra ser de la suerte del Señor, los demas cargados de sus peccados, ser desterrados a aquella region solitaria de miseria del infierno, como la llama Iob. *Caiet.* *Orig. ho. 9. in Leuit.*

Y si quieres ver esto figurado en tiempo mas antiguo, y no menos al viuo, ponte con los ojos en la carcel real de Pharaon, donde estauan presos con Ioseph dos criados del Rey, y soñaron vna noche dos sueños de gran tristeza y cuydado. Ioseph de quien dixeron sus hermanos que no le aprouechauan nada sus sueños, y no solo le aprouecharõ los suyos, sino los agenos, començo aqui a ser interprete de los que aquestos tuuieron: y puesto en medio dellos dixo al vno la buena suerte de la restitucio en gracia de su señor, a quiẽ dentro de tres dias daria la copa, al otro la mala q̃ en el mismo termino saldria de la carcel para la horca, y su cuerpo seria comido de aues. Ioseph pues en medio de los dos presos dando a cada vno su interpretacion congrua, y tan cõtrarias, *Rupert. in Gen. lib. 8. c. 37. 38.*

quien nō vee que fue forma y figura de Chriſto Ieuātado en cruz, colocado entre dos ladrones, dando a cada vno cōforme a ſu fè y meritos digna ſentencia. Quanto ſe parecē eſtas coſas. Alli Pharaon mediāte Ioſeph ſaca de la carcel, aqui Dios de la cruz mediante Chriſto. Vno toma, otro dexa. Aquella fue figura, eſte exemplo. Prefigurò la diuiſion del mundo en el juyzio alli, pero aqui ſe moſtrò en effecto: y en todo ay myſterio. Porque anſi como Pharaon reſtituyò ſu plaça al copero, y al paſtelero colgò de vn palo, y como de los ladrones, vno qué confeſſò lleuò Chriſto al parayſo, y otro murio en ſus peccados: anſi el pueblo de los Gentiles fue admitido a miſericordia, el Iudayco dado a la ira, *in iram vos mittā*. Por donde S. Pablo, como pudiera dezir aquel copero dando de beuer a ſu Rey, o el ladron entrando en el parayſo, dize: *Vide ergò bonitatem, & ſeueritatem Dei*. Quien no ſabe que todo el mundo vniuerſo, y toda la maſſa del genero humano eſtuuo, y eſtà en la mano de Dios, anſi como eſtan dos reos preſos en la de el Rey, y de el juez. Dos ſon los reos, *vnus aſſumetur, alter relinquetur*. Y eſto es tān juſtificado en Dios, que no ay quien oſe, ni pueda chiſtar. *Tu ergò homo quis es qui reſpondeas Deo?* Quien eres tu, que preſumes argumentar con Dios, pues no puedes contradezir a Pharaon? Todos ſomos reos de muchas culpas, todos preſos. No tiene poder Dios contra quien ſe cometio el reato, ſiquiera igualmente, como Pharaon, de hazer a vno mercedes, y a otro darle caſtigo?

Ro. 11. 22

Matt. 24.

Ro. 1. 9.

TODO eſto biē meditado es poderoſo hermano mio à poner freno en tus diſſoluciones y libertades. Señaladamēte te acordaràs en eſta diuiſion de ladrones con S. Leon la de final diuiſion de las ouejas y cabritos, y de aquellas dos ſuertes tā diſtantes de todos los nacidos por las de eſtos dos. Dezia S. Auguſtin como verdadero humilde, que ninguna coſa le reuocaua del ſumidero profundo de los deleytes carnales, como el miedo de la muerte, y del juyzio futuro. Otro ſi, dezia S. Hieronymo aquella bien ponderada ſentencia: Quantas vezes conſidero aquel dia, tremo, y tiembla todo mi cuerpo: Aora coma, aora beua, o haga otra coſa, ſiempre me parece que ſuena en mis orejas aquella trompeta temeroſa:

Leo.

Augu. l. 6. conf.

Surgite

Surgite mortui venite ad iudicium. Y si es cosa terrible la citacion sola, que serà aquella diuision a la diestra, y a la siniestra? que serà la sentencia fulminada de la boca de el juez ardiente? *Ite maledicti in ignem æternum*. O horror! o horror! Aquesta es aquella voz dize San Chrysostomo, que si la pensassemos refrenariamos todas las affecciones y laciuias de la carne. Miserable de mi, si estando este Señor en la cruz para dar su alma, con vna voz suya estremecio el mundo, haziendo officio de cordero callado, que serà quando venga hecho leon? Si quando yo estuuiere desarmado, y desnudo, despojado de amigos, abandonado de parientes, acusado de los Angeles, odiado de los Sanctos, y aborrecido del cielo, perseguido de los diablos en presencia de todo el mundo, descubierto de todos mis peccados, y echado a la mano siniestra, y sintiere venir contra mi como vn rayo aquella sentencia: Vete maldito allà dentro al fuego eterno, misero que hare? adonde huyre? donde me esconderè? donde me saluarè? Quando (ay de mi infeliz) delante de tantos millares de pueblos se descubriran mis ficciones, mis hypocresias, mis maldades; quando a tantas escuadras de Angeles seran presentes mis culpas, no solo de obra mas de palabra, y de los mismos pensamientos, donde me ladraràn tantos quantos peccados he cometido, me juzgaràn tantos quantos fueren los que se saluen, tantos me accusaràn quantos aqui me han dado buenos exemplos. Ay de mi, que aun aora la conciencia me afflige, el secreto de mi coraçon me atormenta, lo interior de mi alma me da basca, la auaricia me destruye, la soberuia me acusa, la inuidia me consume, la concupiscencia me inflama, la luxuria me atierra, la gula me confunde, la detraccion me despedaça, la ambicion da testimonio contra mi, la rapacidad me querella, la discordia me reprehende, la ira me insulta, la hypocresia me sentencia, la impiedad me condena. Y en suma quantos son los peccados mios que me vienen a la memoria son (por dezirlo assi) otros tantos puñales que me trasspassan, y perros que me rõpen aqueste infelize pecho. Porque en suma, si oyendo soldados armados aq̃lla voz *Ego sum*, cayerõ de espaldas: ay de mi hermanos! ay de mi hermanas mias! q̃ serà de

Chry. ho. 4. in Gen.

de nosotros si oyeremos dezir: *Ite maledicti*. Mas Dios por su bondad infinita nos libre de tan mala suerte, y nos dè perpetua paz, como al sancto Ladron. De quien ya es tiempo de hablar.

§. III.

Crucifixi sunt cum eo duo latrones. Con extraordinaria inuencion honra el eterno Padre a su Hijo en este dia poniendole en lugar donde facinorosos eran punidos en medio de los ladrones, porque nunca anduuo tan admirable en inuenciones como en la passion de su Hijo, honrandole con des-
Gen.41. honras. Honrar con honra como Pharaon a Ioseph, que le
Esth.6. hizo lleuar en su carroza, o como Assuero a Mardocheo que le hizo subir en su caballo, y q̃ le lleuasse de rienda vn grande, pregonando sus alabanças; esto pueden hazer acà los Reyes de la tierra: pero honrar con deshonra, es solo para Dios, de quien dize S. Pablo que vencio la sabiduria con la ignorancia, vencio con la flaqueza, y ganò mas honra. Quanto ha espantado en el mundo la valentia de Sanson, que con vn hueso de vn animal matasse mil hõbres armados, y si tuuiera la cimitarra de Golias, o la porra de Hercules fuera tenido en menos. Bien pudiera Christo echar mano de la lengua de S. Ioan, que era como vna espada cortadora de rico temple, forjada en la fragua del pecho de Christo, de donde sacò tales filos, que ninguna cosa le resistiera, pero no vsa de essa espada, sino de la quixada de vn asno, y con la lengua de vn buen Ladrõ, condena la injusticia de Pilatos en cõdenarle a muerte, y la ceguedad del pueblo Iudayco. Veamos de que predicador se vale Dios.

NO AY en este mundo suerte mas desastrada que la de vn salteador, q̃ por sus latrocinios para en la horca. Ninguna persona es mas infame, q̃ el ladron, a quien açotan en buẽ dia claro, y todos se huelgan, y le cuelgã de vn palo, y de vn arbol,
Sap.14.7. que nunca lleua mejor fruta, y quando ven el palo dizen: *Benedictum est lignum per quod fit iustitia*. En la doctrina symbolica del Leuitico prohibia Dios animales inmundos a los Hebreos, por apartarlos de vicios, que por ellos significauan. Y
Leu.11.29 entre otras leyes, a este proposito es vna esta: *Hæc inter pol-*

luta

luta reputabuntur de his quæ mouentur in terra, muſtella, & mus, & crocodilus, migale, & camaleon, & ſtellio, & lacerta & talpa. Haueys de abſteneros deſtos animales como inmundos, la comadreja, el raton, el crocodilo, muſgaño, el camaleon, el lagarto ſtellion, la lagartija, y el topo. Aqui ay vna marauilla, y es que ſiendo el crocodillo vn animal grandiſsimo y de enormes fuerças y miembros como luego veremos, le quente y compute la eſcritura, con ſauandijas tan menudas y viles, como ſon comadreja, raton, lagartija, &c. Del crocodilo dizen muchas coſas Iſidoro y Plinio; Solino particularmente eſcriue eſto. El crocodilo beſtia de quatro pies anda en la tierra, y en las aguas del rio Nilo, de noche mora en el rio, de dia ſale y haze ſus correrias por la tierra. Dize Rodulpho Flauiacenſe, que todas las propriedades deſte animal ſon calidades de ladron, como ſe ve en eſta que tambien corre la tierra, y nauega la mar, y todo lo inquieta, ya ſaltead-or, ya coſſario, ſu mordedura es terrible, y mordedura llama la Eſcriptura en Habachuch, la vſura; ſu pellejo tan fornido, y duro, que no le paſſaran con tiros de artilleria; anda de dia y de noche como el ladron que a todas horas y tiẽpos eſtà a punto y no pierde lançe. Tiene vna coſa mas propria de ladron eſta beſtia, que ponderan Solino y Plinio, y es que no pone ſino vn hueuo como anſer, y de hueuo como eſſe, ſe haze tan enorme alimaña: y anſi dize Ariſtòteles, que no ay animal que de tan pequeño origen crezca tanto como el crocodilo, y que mientras viue ſiempre crece. Quien vio coſa mas acommodada al ladron? y no hablo aora del que roba en campaña o monte, ſino de los que moran en nueſtras ciudades, y poblaciones, aquelo el otro, diez, y veynte y ciẽto, que entraron con ſeys reales de caudal, dentro de diez años de tan pequeño principio vinieron a tener los veinte y treinta mil ducados de haziẽda. Que encãramento es eſte? que crocodilo? ayer vn hueuo de anſer, oy vna beſtia como elephante? Entro el otro con las eſcriuanias en la cinta, es ya regidor, jurado, cauallero con dos cuentos de renta. Que dire de latrocinios de mercaderes, vſureros, logreros que no ſolo ſe enriquezen de la ſubſtancia de los pobres pero nunca ſe hartan y ſiempre crecen, como deziamos de el crocodi-

Iſid.
Plini.
Soli. in Poliſt. cap. de Ægipto.
Rodul. Flaui. in Leui. c. 11.
Hab. 2. 7.
Soli.
Plin.
Ariſt.

lo que

lo que hasta la muerte crece, porq̃ nunca el auaro tiene estatura, que no quiera sobrepujar. Pues aora vereis el secreto del legislador, en encorporar en la ley el gran crocodillo cõ las viles sauandijas, porque como es symbolo del ladrõ, y logrero, no solo es odioso, pero vil, contemptible, y despreciado. Todos le desean ver como a Iudas ladron colgar de vn palo. Veis aqui entre quien le pusieron, entre animalejos ladronzillos. La comadreja de mordedura maliciosa y contagiosa aguda en el oler, propriedad de ladron, caça y hurta paxarillos, muda los colores, calidades de ladrones, assechar a la hazenduela de los pobres, disfrazarse. El ratonzillo hijo de la tierra, animalejo asqueroso, goloso, apocado, que le engañan con qualquier vil bocado, de qualquier cosa, y cae en la ratonera: quantos ladronzillos por hurto de vnos çapatos son castigados, y no los crocodilos? El musgano animalejo ponçoñoso, engañoso, por engaño roba lo que encomienda al vientre. Camaleon de quiẽ dize Auicena que muda los colores de temor: el ladron siempre teme, y de ai es el prouerbio: *Fures clamorẽ*: El lagarto estrellado de quiẽ dize la glossa sobre los prouerbios, que es velozissimo, y con habilidad de pies va trepãdo, y penetra las paredes de muros y casas. Esto no cõpete a ladrones? Que dire del topo besteçuela como raton, de quien dize Isidoro, que està condenado a perpetua ceguedad en tinieblas, encerrado (como Plinio dize) en tosco, y sordo elemento de la tierra, encouado, y enemigo de luz, como el ladron. Sacamos de aqui en limpio, que no ay hõbre mas vil, ni mas soez, ni mas aborrecido en el mundo, que el ladron, ni tiene honor, ni credito, ni voz, ni lugar, entre los que le conocen. Y con ser esto ansi, en tranze de tanto momẽto, y al partir deste mundo, dado finiquito a cuentas y negocios, accepta y quiere Christo el abono, y calificacion de vn ladron, y de ai saca reputaciõ y honra, de lo que al mundo pareciera deshonor. Pero veamos como haze el officio que toma de defensor de Christo nuestro ladron.

Gloss. Prou. 30.

Isid. 12. li. Ethym. Plin.

§. IV.

BLASFEMANDO todos como hemos oido, y con ellos el ladrõ que estaua a la siniestra, no se mouio el de la derecha, como suelen otros con el comun mal exẽplo, ni con la aspereza

reza de ſus dolores, a dezir el alguna blasfemia. Pero como hõbre q̃ no tenia memoria de ſi miſmo, ni dolor de ſus tormẽtos, ſino ſentido de las penas de Chriſto mas que de las ſuyas, blasfemãdo los mas, y no oſando hablar por el los pocos, ſolo el ſale a defender en la mejor forma que puede, al q̃ veia de pura manſedumbre no defenderſe, ſin temor de prouocar contra ſi la indignacion, y furor de tantos enemigos. Dize S. Hieronymo, que eſtos dos ladrones eran compañeros, y tenian hecho concierto de partir ſus hurtos por medio, y cõ *Hier.* mo eſte buen ladron hizo aquel hurto famoſo, hurto del cielo, quiſo dar la mano a ſu compañero. Pudiera acordarſe de ſi primero, y no quiſo, ſino auiſa al compañero, porque no lo quiere ſer en blasfemia, como lo hauia ſido en el latrocinio: *Neque tu times Deum.* Que Anas, ni Cayphas, ni Pilatos no temã a Dios pues le han cõdenado, no me eſpanto, y q̃ otros no le teman, no es de marauillar, tãto mas q̃ ni tu, *qui in eadẽ dãnatione es*, q̃ padeces la miſma cõdenacion, y pena q̃ el: la cõpañia de ſus tormẽtos, y el eſtar tu en cruz como el, te hauia de enſeñar q̃ mas es ſu miſeria para mouer a miſericordia, q̃ a blasfemia, y eſcarnio. Demas deſto, q̃ aqueſte ſuplicio te ha de arrebatar luego al tribunal de Dios, donde des cuẽta deſte horrendo oprobrio. Deſta declaracion conſta hauer enfaſi en eſte pronõbre *tu*, que ſe cõtrapone a los Iudios, como diziẽdo: No ſolamẽte eſtos q̃ como no padecẽ penas no ſe conmueuen a miſericordia de las deſte hombre, mas antes oluidados del temor de Dios le arojan affrentas; pero *ni* tu q̃ padeciẽdo la miſma pena no deuias affrentarle, ſino apiadarte del. Anſi q̃ haze cõparacion entre la pena de Chriſto, y del ladrõ, en eſte ſentido. Suffriendo los dos vna miſma pena, y lo que es mas, tu con juſticia, el contra juſticia, no baſta a mouerte, ni la compañia en la pena, ni ſu innocencia para tener miſericordia. Eſte ſentido cae bien en eſtas palabras: *Et nos quidem iuſtè, hic verò nihil mali geſſit.* Es correccion de la ſentencia dicha. Dixo al ladron que eſtaua en las miſmas penas que Chriſto, y porque no pareciera que tambien eſtaria en las miſmas culpas Chriſto que el ladron, corrige ſu dicho declarandole: *Et nos quidem iuſtè, hic autem nihil mali geſſit.* Dos vezes es cruel y inhumano aquel q̃ maldize al que eſtã

en

en calamidad, y es innocente, especialmente el que padece la misma calamidad, y siente la gran miseria, y mas, q̃ ha de ser luego llamado al tribunal de Dios; y para que su correccion sea modesta, cuentase a si, prudentemente con su compañero, porque no le pareciesse que le reprehendia azeda y asperamente el que a si mismo se reprehendia.

A QVE proposito esso? quien os pide essa confession en la cruz, que negauades en la carcel quado os dauan tormento? Aora confessais? Si que estoy a la puerta del cielo, y me enseña el Espiritu sancto con que llaue tengo de abrir: *Introite portas eius in confessione.* Entrad por las puertas de Dios con confession. Por esta puerta entro Dauid, quando dixo: *Peccaui.* Por esta el hijo Prodigo, quando dixo: *Pater peccaui in cælum, &c.* Y por aqui el Publicano: *Deus propitius esto mihi peccatori.* Y con essa llaue enseña a abrir el Sabio quando dize: *Dic tu prior iniquitates tuas vt iustificeris.* Obseruamos en este penitente todas las partes y condiciones necessarias en la penitencia. Porque confiessa los delictos de la vida quando dize que padece dignamente por sus culpas; y en senal de la contricion, y odio dellas, reprehende a su compañero, porque en el articulo de la muerte perseuera impenitente. Hizo fructos dignos de penitencia, y cumplio las partes de la satisfaccion, assi en corregir a su compañero, como en suffrir aquella cruz, como pena justa de sus peccados. Anadio a esto la Fè, que purifica los coraçones, y la confiança que della nace, de alcançar la gracia de Dios, acompañada de humildad y modestia con q̃ solamente pidio, que tuuiesse memoria del en su Reyno, cosa que no la pidiera si no tuuiera junta con la fè grande cõfiança en Christo. Pues quan lleno estaua del temor de Dios vese bien en aquella correccion: *Neque tu times Deum.* Veisle aqui de ladron conuertido en predicador, de maestro de maldades en maestro de virtudes, de malhechor en Martyr. Su baptismo fue de sangre, dize S. Augustin, por auctoridad tambien de S. Cypriano. Entonces su fè florecio del madero, quando se marchitò la de los discipulos. Ellos desesperaron del que moria. Este esperò en el que estaua a su lado muriẽdo. Buelue pues el rostro al Señor, y dizele:

Psal. 99. 4.
2 *Reg.* 12. 13.
Luc. 15. 17.
Luc. 18. 13.
Augu. l. 1. *de anima. cap.* 9.
S. Cypr.

Domi-

Domine memento mei. Demos si os plaze tormẽto a esse ladron, veamos que motiuos tiene para llamar Señor y Rey al que vee morir como mal hechor? Di la verdad, que viste en el para darle esse titulo? si dixeres q̃ esse titulo que tiene sobre la cabeça *Rex Iudæorum*, esse no se lo pusieron por honrarle, sino por affrentarle, como causa sumaria de su cruz: *Posuerunt super eum causam ipsius scriptã.* Pues que te mouio? por ventura aquella corona de su cabeça, q̃ la dexa hecha vn herizo, cercada como rosa de espinas? no, porque essa se la pusieron por oprobrio los soldados, como a Rey de burla, por lo qual Pilatos le puso la ropa colorada, y Herodes la blanca, y resplandeciente, ambas erã traje de Reyes? Pues no viendo tu aqui cosa de Rey, sino de sieruo y esclauo cõdenado, que razones has tenido para tenerle, y pronũciarle por Rey en este passo, contra el publico juyzio de todos? quien te lo dixo? a que Propheta, o Sancto lo oiste? en que libro lo hallaste? Biẽ se que hablo con vn muerto, que si estuuieras viuo me respõdieras con aquellas palabras de Hieremias, o otras tales: *De excelso misit ignem in ossibus meis, & erudiuit me.* Dios del cielo que reuela mysterios a personas indignas quando le parece, ha abrasado mis huessos hasta las medulas en su amor, para q̃ ose hablar deste palo, y patibulo, como de cathedra del cielo, esto que el me ha reuelado: *Erudiuit me.* El Espiritu sancto le truxo, y le illuminò. Y dexada a parte la reuelaciõ del cielo, bastole al prudente hõbre por motiuo aquella increyble mãsedumbre de Christo en sus tormẽtos, aq̃lla soberana paciencia cõ que no abrio su boca para otra cosa sino para hazer beneficios a los amigos, y rogar por los enemigos que le crucificauan: que como tabiamente dize Tertul. si los Phariseos, y Sacerdotes no estuuieran ciegos, quando no vierã tantos milagros de Christo, bastaua ver aquella milagrosa y superabũdante paciencia en tãtas tentaciones, agrauios, y injurias probada para que le tuuieran por Dios: *Talem enim patientiã nemo hominum haberet.* Estanle quitãdo la vida, y estã el intercediendo por los que se la quitan. De dos hermanos Tubal y Iubal dize la Escriptura, q̃ el primero fue inuentor de la herreria, el segũdo de la musica, q̃ sobre el canto llano de las martilladas yua Iubal echãdo el cõtrapunto. Que cosa mas desagra-

Matt. 27. 37.

Thr. 1. 13.

Tertul. de Patien.

Gen. 4. 22.

dable q̃ las martilladas de vn herrero, pues sobre esse cãto lla no va echãdo Iubal el cõtrapunto. Iubal quiere dezir Iubilo, q̃ es significacion de Christo. Vbal, significa possessiõ humana, y cõpete al pueblo Iudayco, que condeno a Christo, porq̃ no le quitassen los Romanos la possession del Reyno: son hermanos Christo, y el pueblo Hebreo, de vna misma descendencia, el pueblo halla la herreria, los martillos, y clauos para enclauar a Christo en la cruz; aunque a los mas de los otros mal hechores atauan cõ sogas, a Christo con duros clauos: pero al son deste martillo entona la voz. Y assi vemos que quando su venerable cabeça traspassada de espinas; sus ceruizes con el peso de la cruz apesgadas; sus espaldas con cinco mil açotes lastimadas, rasgadas; sus pies y manos cauernosos traspassados con duros clauos; sus ombros quebrantados, molidos con el peso de la cruz; su boca aheleada cõ hiel y vinagre, sus oidos con injurias offendidos; su alma entristezida, quãdo la muerte prouocaua a gemidos dolorosos, entõces a estas martilladas entona aq̃lla voz: Padre, perdona los q̃ no saben lo que se hazen. O musica nũca oida en todos los siglos passados! Nunca se oyò tal voz, q̃ estãdole a vn hõbre quitando la vida, y el estè intercediẽdo por los que se la quitan. Zacharias quãdo le matarõ los Hebreos, dixo antes q̃ le acabassen de matar: *Videat Dñs, & requirat.* Vea el Señor este agrauio, y pidasele. Dauid siẽdo tan loado de manso, dize: *Vindicatur me Dominus.* y sea juez entre nosotros, pero no quiero yo vengarme de mi mano, sino dexarlo a la de Dios. Esto es lo sumo adõde llegan los hombres remitir la vengança de sus agrauios a Dios. Pero que Christo estè en medio de los tormentos que le estan actualmẽte dando, y que ruegue por quien se los da, si no fuera verdadero Dios no lo pudiera hazer. Y si otros despues del lo hizieron fue por hauer el dado exemplo, y merecimiẽto a los que le imitaron. Veis aqui de donde sacò el ladron que Christo era Rey, aunque pendiẽte en aquel palo como infame. Oygamos ya lo que le dize.

2. *Paralip.* 24. 22.
1. *Re.* 24. 13

Domine memento mei dum veneris in regnum tuũ. En Griego *In regno tuo.* No quiere dezir, acuerdate de mi quando vinieres a reynar, sino quando vinieres ya reynando, quando buelues no a adquirir el reyno, sino con el reyno ya adquirido,

assi

anſi como has de venir a juyzio. Breue confeſsion, pero llena de ſentencia, porq̃ en pocas palabras confieſſa a Chriſto por Rey y Dios, Rey quando dize: *Cum veneris in regnum tuum*, Dios quãdo le llama Rey, tal que puede perdonar peccados. *Memento mei*. Aqui mueſtra q̃ ha de reſuſcitar, porq̃ no rogara a quien veia ya dar el alma, que ſe acordaſſe del quando viniеſſe en ſu reyno, ſi no creyera que hauia de reſuſcitar, y deſpues de reſuſcitado reynar. Moſtrò que creia otra vida deſpues deſta, y que cuydaua mas della, q̃ de la tẽporal, pues no pide como el otro ladrõ la tẽporal en la cruz, ſino otra deſpues della. Declarò creer lo q̃ delãte de Pilatos declarò y teſtificò el Señor: *Regnum meum non eſt de hoc mũdo*, ſino ſobremundano, celeſtial, y q̃ IESVS inocẽte le hauia de conſeguir por cruz, moſtrando el ladrõ que tenia mas inſigne noticia de Chriſto, y de ſu reyno, q̃ los Apoſtoles, los quales cõ tenerle por Chriſto, algunas vezes ſonauan que hauia de alcançar vn reyno tẽporal. Eſta confeſsion aunq̃ por ſi es admirabiliſsima, es mas admirable conſideradas las circunſtãcias de tiẽpo y perſonas, como pondera Chryſ. y Leon, q̃ hablãdole dize: Que exhortaciõ te perſuadio eſta fe? que doctrina te la enſeñò? que predicador la encẽdio? No hauias viſto los milagros q̃ ya hauia Chriſto hecho, ya hauia ceſſado la cura de los enfermos, la illuminacion de los ciegos, la viuificacion de los muertos, y los milagros que deſpues hizo tãpoco los viſte, y con todo eſſo cõfieſſas por Señor y Rey al q̃ es conſorte de tu pena y ſuplicio. Bien le pudo reſponder el Señor: *Beatus es quia caro, & ſanguis non reuelauit tibi*. Grande fe, y no menor humildad, digna de peccador, no pide compañia, ni conſorcio en el reyno, no dize recibeme Señor en el, ſino ſolo que tenga del memoria. *Memento mei*. Solo te pido que te quieras acordar de mi, y acordandote, ſegun tu beneficiencia y potencia me hagas merced en alguna coſa, y ſi quiera con los perros me hagas participe de las migajas de tu meſa. Pues ſabes de dolores, y ſientes que coſa es eſtar colgado en cruz, apiadate deſte pobre, q̃ aſsi ves padecer cõtigo. No te pido q̃ me lleues a tu reyno ſiquiera para ſeruir a aq̃llos Sanctos tus corteſanos, porque no merece vn ribaldo como yo ſer recibido en tal lugar, ſolamente te pido me tengas en tu memoria,

Chryſ. hom. de cruce, & latro.
Leo. ſer. 2. de Paſsio.

y no te quieras oluidar de quien dignaſte tener por compañero en tal tormento: *Domine memento mei.* O que memorial tan diſcreto! o quan breue peticion! No pido ſilla, ni ſalud tẽporal, lo que pido es: *Ne reminiſcaris Domine delicta mea.* Que no os acordeis Señor de mis culpas, pido oluido para ellas, y el acuerdo para mi. O ſummo Sacerdote! lo que os pido en el memento de eſſa Miſſa ſoberana es, que os acordeis deſte eſclauo pues tanta clemencia teneis, que rogais al Padre por vueſtros offenſores. *Ambroſ.*

CON razon pues põdera S. Ambroſio el merito deſte ladron, q̃ tan altamente ſintio de Chriſto en la paſsion y cruz que a otros fue eſcandalo, eſpecialmente a los Iudios, dize S. Pablo: *Iudæis quidem ſcandalum.* 1. Cor. 1. Bien pues merece el parayſo quien no tuuo por eſcandalo la cruz, ſino por virtud de Dios, ſegũ dize el miſmo Apoſtol, para los eſcogidos: *Eſſe Dei virtutem, & ſapientiam.* O caſo eſtrano! confieſſa el ladron a quien negò ſu diſcipulo; Iudas vende los regalos de la paz, el ladrõ predica las heridas de Chriſto, y le dize: *Memento mei.* O deuocion llena de fè, que viendo manar ſangre de las heridas del Señor, entonces le pida vſe con el de ſu poteſtad quando vee la flaqueza de ſu humanidad, y entonces venera mas ſu diuinidad, quando le vee lidiando con la muerte. No cree que del todo ha de morir, pues dize que ha de reynar, ni que eſtara ſugeto a los infiernos, el que confieſſa ha de reynar en los cielos, ni que le podran tener las priſiones del Tartaro, aquel a quien el pide libertad. Aunque vee palpitando las heridas, y ſalir manando la ſangre, con todo eſſo le tiene por Dios, no por reo; por juſto, no por pecador, como dixo al otro: *Hic nihil maligeſsit.* Conocio que por pecados agenos padecia aquellas heridas: *Et ſciunt quod illa in corpore Chriſti vulnera, non eſſent Chriſti vulnera, ſed latronis.* De alli adelante le amo mucho mas, deſpues que reconocio en el ſancto cuerpo ſus heridas. Eſto es de Ambroſio. 1. Cor. 1. *Ambr. ſer. de bon. lat.*

Et dixit illi Ieſus: Amen dico tibi, hodiè mecum eris in paradiſo. O mi fiel amigo, de verdad te digo, que oy eſtaras en parayſo, y porque no dudes te lo juro a ſe de quien ſoy, *tibi*, a ti, a vn ladron que ſus peccados puſieron en cruz. Palabras dignas.

dignas de tal boca, y de grandissima ponderacion. *Hodie.* Hauia pedido el ladron memoria: *Memento mei.* Perdoname mis peccados. Respondele Christo: *Hodiè mecum eris.* No solamente te perdonarè tus peccados, pero oy en este dia te pondrè en el mejor lugar, que es el parayso, y esto *mecũ*, con migo, a par de mi, donde yo estuuiere alli estaras tu, como en otro lugar dize de sus fieles ministros: *Vbi ego sum, illic & minister meus erit.* Ioan. 12. 26. No pidio el ladron que luego, sino quando viniesse a su Reyno se acordasse de el: Respondele: *Hodiè mecum, &c.* No diferire tanto tus ruegos. Lo que pediste se te diesse despues de muchos siglos, oy te lo dare, no te dexarè de cõ migo. Assi pues aquel *hodiè*, responde a la palabra del ladron: *Cum veneris in regnum tuum.* Esto aduirtio solo S. Augustin. En la otra palabra *in paradiso*, ha hauido grandes interpretaciones de antiguos y modernos. Vnos dizen que el parayso es el cielo. Si les preguntares, como pudo el ladrõ estar aquel dia en el cielo con Christo, pues no subio Christo al cielo hasta los quarẽta dias? Respõden, que Christo en quanto Dios está en todo lugar, y estuuo aql dia en el cielo. Y aunque son grandes Auctores, a mi no me satisfazen, porq̃ me parece veo a los ojos que Christo quiere dar a entender, que no solo el ladron, pero el mismo Christo hauia de estar el mismo dia en el parayso, donde no estaua quando esto prometia. Porque en esta sentencia ay vna cierta semejança de personas, y contraposicion de lugares, como si dixera: Assi como estàs aora con migo en la misma pena, assi estaràs con migo oy en el mismo parayso. Otros entre los quales es Theoph. dizen, q̃ aquel dia estuuieron en el parayso de Adã, mouidos por essa palabra *paradisus.* Pero no se yo a que effecto hauia de ir Christo con el ladron a Mesopotamia, o adõde el parayso estaua? que yua a ver alli despues de su muerte? o que beneficio hazia al ladron en ponerle alli estando assolado y deshecho el parayso? Otros dizen, que no se entiende lugar particular, sino que parayso es donde quiera que Christo està, y donde quiera que se vee Dios: y porque el anima del ladrõ hauia de seguir a Christo, y ver a Dios aquel dia, se dize que estaria en parayso. Muchos interpretes nueuos siguen con gran fauor esta declaracio, y dan por auctor della a

August. Beda. S. Augustin, o a Beda, mas con quanta verdad ellos lo vean. Sea cuya fuere, yo no la puedo aprobar: lo vno, porque Christo hablaua de aquel parayso donde el no estaua a la sazon: lo otro, porque si el parayso no es otra cosa sino lugar donde se vee Dios, quando estaua en la cruz estaua en el parayso, pues veia siẽpre Christo a Dios, como todos los Theologos affirman, y nunca dexò de ser bienauenturado.

MVCHO se engaña mi juyzio si parayso en este lugar no se llama el Seno de Abraham, dõde los sanctos varones estauã detenidos hasta que se abriesse la entrada del cielo. Aquel lugar se tenia por parayso, y lugar de quietud. A este se dize que fue por manos de Angeles lleuado Lazaro, como a lugar deleytoso, o por lo menos de quietud y descanso. Pues porque Christo hauia de baxar aquel dia a este Seno, para manifestarse a aquellos sanctos Padres, y predicar a los espiritus que estauan alli detenidos el Euangelio, como enseña S. Pedro, para boluer victorioso, trayendo consigo los captiuos, y prisioneros, *captiuam captiuitatem*, como S. Pablo habla, promete al ladron lleuarle aquel dia con el allà. Menos me agradara esta sentencia si fuera mia solamente. Aora o me engaño mucho, o fueron desta misma muchos Auctores, Iustino en la Question 76. *ad Orthodoxos*. Athanasio en la epistola *ad Epitectum*. August. en el lib. 12. *super Gen.* Prudencio en el hymno de las Exequias de los diffunctos.

Luc. 16. 22

1. *Pet.* 3. 19
Epheſ. 4. 8.

Iuſt. q. 76. *ad Orthod.*
Athan. ep. ad Epite.
Aug. l. 12. *ſuper Gen. ad lit.*
Pruden. in hym. Def.

Sed dum reſolubile corpus,
Reuocas Deus atque reformas,
Quanam regione iubebis
Animam requieſcere puram?
Gremio ſenis abdita ſancti,
Recubabit, vt eſt Eleazar.
Quem floribus vndique ſeptum,
Dines procul aſpicit ardens,
Sequimur tua dicta Redemptor,
Quibus atra morte triumphans,
Tua per veſtigia mandas,
Socium crucis ire latronem.

SIN embargo desto, libre es por mi cada vno en escoger los

los otros pareceres de los Sãctos. Como quiera que se interprete es suma felicidad la que abraça esse nõbre de parayso: y parayso fue aquel dia, pues donde està el Rey està la corte. Este es el primer hombre que en espirando vio a Dios. Mira la grandeza de Dios. No le llamò Christo Reyno mio, sino *paradisus*, aunque el ladron hauia suplicado: *Memento mei in regno tuo*. Prudentissimamẽte, para enseñarnos que el reduze perfectamente los hombres al parayso, de donde fueron por el peccado de Adam desterrados. Por ventura no le llamò Reyno, porque su sancta Ascension fue propriamente para Christo introito en su Reyno, quãdo la corte celestial aclamò *Rex gloriæ*, y fue eleuado hasta la silla de Dios Padre, y començo de nueuo modo a reynar con el. Notemos aqui nosotros la largueza dadiuosa de Christo, como Ambrosio dize, que da mucho mas de lo que le pedimos, pues a quiẽ no pedia sino memoria, hizo merced de su presencia. Lleuemos en memoria aquella benignidad y humanidad de nuestro Saluador Dios, que aqui se mostrò con los peccadores, pues tã presto perdona a los que tan tarde se arrepiẽten, y tan perfectamente los remedia. Consideremos tambien aquella su potestad diuina en la cruz, que el que primero rogaua a su Padre, como hombre, perdonasse a los peccadores: *Pater dimitte illis*. aora como Dios de igual poder y gloria condena los peccados, y da el parayso. Aquella inmensa bõdad sobre todo deue ser estimada, que no solamẽte no se dedigna de hazer consorte de su gloria, y de su Reyno a vn tal ladrõ, pero se precia de assignarle por possessor primero, y lleuarle por trofeo de sus batallas y victorias. Porque assi como vn Rey (dize Theophylacto) que trae trofeos de la victoria, trae cõsigo los despojos mejores: assi el Señor guardò del saco el mas fuerte vaso del diablo, y le truxo cõsigo a la primer patria del hombre, que fue el parayso. O gracia sobre todo admirable! Primero dize Ambr. llega el ladron al parayso q̃ los Apostoles. A Pedro se dize: Tu no me puedes seguir aora, seguirme has despues, al ladrõ *hodiè mecũ eris*. Pedro como discipulo es detenido, el ladrõ como compañero es combidado. Pedro sigue, este acõpaña. Finalmente en la misma hora q̃ el parayso recibio a Dios, recibio tãbien al ladron. Por aqui nos enseñò el

Amb. in cõ.

Theoph. in Comm.

Ambr. ser. 2. de latro.

Maestro del cielo quanta sea la fuerça de la penitencia, y que ninguno ha de ser abominado, ni desechado si la hiziere, por muy mala vida que aya sido la suya. Que ninguna penitencia *est sera si seria*, no es tardia, si es pensada: que los que vienen cerca de la hora vndecima a la viña, pueden cõ los otros merecer el dinero diurno. S. Augustin tiene por cosa auerigua-
Augusti. da, que como el buen ladrõ estaua a la mano derecha de Chri sto, deuio de ser roziado con la sangre de su costado, y le
Caie. in 23. Lucæ. siruio de baptismo. Ha se de aduertir lo que Caietano nota, que este es el primer lugar en el Euangelio de la plenaria remission, no solo de la culpa, sino tambien de toda la pena. A
Luc. 7. aquella muger peccadora le perdonò Christo *peccata multa*, pero no le dixo cosa tocante a la remission de la pena. Pero al ladron por el mismo caso que le promete la bienauenturãça para aquel dia, no solo le perdonò todas las culpas, sino tambien todas las penas; y viene a ser vn ladron el primero que entra en el parayso, de donde fue lançado otro ladron de
Augusti. la gloria de Dios, como llama S. Augustin al soberuio, q̃ fue Adam. Aqui le pidamos todos arrodillados, que pues no se ha consumido su grandeza, reparta con nosotros, tomando por medianero aqueste buen ladron, pregonero de la indulgencia, y perdon de Dios, exemplo de nuestras esperanças.

Comvn lenguaje es, que este successo del buen ladron, es espejo de confiança en que miren los grandes peccadores, especialmente los que estan en la vltima batalla de la muerte: y es verdad, pero tãbien han de mirar al otro lado de Chri sto, otro exẽplar de su rigurosissima justicia, q̃ es dar la muer te al que està en peccado. Dura palabra, pero justo hecho, pues le haze el Auctor de justicia. Tal fue el fin de aqueste impenitente, y reprobo ladrõ, y de muchos impios de aque-
Ps. 77. 31. llos murmuradores Israelitas en el desierto, que enfadados del preciosissimo Manà, no solo dulce, pero limpio manjar, no guisado de mano de cozineros, sino preparado por Angeles, pidieron carnes: y condescendiẽdo Dios les embiò nubes, y vandadas de aues, que llouierõ sobre sus ojos, y comieron y engulleron por vn mes entero, mas al cabo del creian menos en Dios, aunque no les faltaua el sustento. Y essa pon-

dera-

deracion de ingratitud tienen aquellas palabras: *Adhuc esca eorum erant in ore ipsorum.* Aun con el bocado en la boca murmurauan, y no creian a Dios. O lo que tengo por mas cierto es, que los cogio la ira de Dios engullendo y deuorando, como si dixeramos, con el peccado en la boca, en el delicto fragrãte, y los tropellò, y acabò. *Occidit pingues eorum.* Lo primero fue dexarretarlos en el Hebreo està *incuruauit*, q̃ quiere dezir esso, como declara Kimhi, porq̃ no huyessen la plaga: la qual vino principalmente sobre los pingues, sobre los principales, que fueron auctores del motin y murmuracion, peccado grauissimo, como mas delicados, y mas acostũbrados a deleytes, murieron subitamente: *defecerunt in vanitate dies eorum.* Vanamente, arrebatadamente acabaron por el furor de Dios, como humo; esso quiere dezir *in vanitate.* De la qual voz vsan los Talmudistas para significar el aliento de nuestra boca. Murieron muerte repentina cõ subito horror, y perturbacion. Esto es morir con el bocado en la boca, partir desta vida con su peccado. Suprema justicia. El processo cerrado, concluso, executado con el mal ladron.

IVNTARONSE pues aqui colaterales a Christo misericordia y justicia: y si leeis los exemplos y auctoridades de la Escriptura, a penas hallareis que el sumo Señor mostrasse a los hõbres su piedad, que luego no huuiesse algun exemplo de su justicia. Gran misericordia hizo a Noe en saluarle con su familia, meterle de su mano en el Arca, y cerrarle por defuera a aquel viejo Sancto: mas en esse tiempo mostrò su justicia, que murieron por el peccado todos los hombres, y con ellos todos los animales, y la tierra quedò tal q̃ lo siente aora despues de tantos siglos. De gran piedad vsò con Moysen, y su pueblo, quando le sacò cargado de oro y plata, mal grado del fiero tirano, pero no veis como mostrò su ira, y seueridad contra aquel duro, y incorregible peccador Pharaõ, que con todo su exercito le echò en el mar, y dando rienda a las aguas suspensas le hizo deuorar de la rabia de las ondas en presencia de Moysen, q̃ le hauia oprimido y escarnecido tantas vezes? Veis como es: *Misericors Dominus, & iustus?* Que dire de los fauores que hizo a Dauid tan amado que le sacò de sieruo de ouejas a ser Rey tan grande, y le dio tantas

Gen. 7.

Exod. 14. & 15.

2. Reg. 18.

victorias, tantas riquezas, tantas venturas, tantas glorias, y le prometio hazerle padre segũ la carne de su hijo. Mas q̃ justicia mostrò en el quãdo peccò, q̃ le echò del reyno por la espada de su hijo, y le castigò con grandes trabajos de guerra. Veis como Dios es *misericors & iustus*. Ved el Leuitico dõde son mayores al parecer las penas de su justicia cõ q̃ amenaza a los malos, que los premios q̃ propone a los buenos. Pueblo mio, dize, acuerdate q̃ te saquè dEgypto de aql seruicio, de aquella fatiga, de aquel tirano y continuo afan: si tu guardares mis preceptos, harete fauores, seras pueblo mio amado, abũdaras en todo bien, apenas hauras cogido la mies quãdo hagas la vendimia, aun no hauras vendimiado quãdo siẽbres de nueuo, tendras siempre abundancia, tendras paz, cayran a tus pies tus enemigos. Vno de vosotros hara huyr a ciento, y ciento a mil, guardarete con el ojo de mi fauor que te hara crecer como el aspecto benigno del cielo haze crecer las plãtas, pondre mi tabernaculo en ti, seras pueblo mio caro, yo tu Dios? Bien auẽturados vosotros si fueredes buenos, pero si fueredes malos no fieys de mi misericordia q̃ yo os hare sentir mi justicia, hareos pobres, miseros, sembrareys y cogeranlo vuestros enemigos, armareme cõtra vosotros, y hareos caer debaxo de las armas de vuestros aduersarios, sereis viles y huyreys de vuestros perseguidores. Si no rõpieredes la dureza de vuestra soberuia hare q̃ el cielo sea de hierro, la tierra de azero, q̃ vuestros ganados seã infecũdos, y muerã. Y si no os emẽdaredes aun cõ esto jũtarè la peste, la hãbre, el furor, de manera q̃ os comais vuestros proprios hijos, y vuestras hijas. O quãtas calamidades se os aparejã si quisieredes ser malos! Por todo lo dicho q̃ es lo menos q̃ se podia dezir veis como es Dios *misericors & iustus*, y no q̃rais mejores exẽplos en q̃ estos dos cõpañeros de la cruz, y muerte de Christo señor y padre y Dios nuestro en quiẽ solamẽte podemos hazer el alma bienauenturada, y el cuerpo feliz. O señores moueos de vna honesta embidia deste buẽ ladrõ, y de vn santo y ardiente desseo de robar el thesoro de la Cruz q̃ el robò, pues por malo y poco religioso y dissoluto q̃ vno aya sido tiene en el redempcion si quiere, y gracia: *quam vobis concedat Pater, & Filius, & Spiritus Sanctus.*

MIER-

MIERCOLES SANCTO.

ORACION DEL HVERTO.

Et factus in agonia prolixius orabat, & factus est sudor eius, &c. Luc. 23.

PROEMIO.

GRaciosissima tierra seria aquella, que antes de todo golpe de arado espontaneamente, y de si misma offreciesse abundosos y desseados fructos: Amabilissima fuente aquella que antes de toda arte, y fatiga, en aqueductos, o canales, edificios, o columnas, o otra cosa, en copia grande manasse felizmente agua viua, y pura. Sabrosissimas vuas, y dichosas oliuas, que sin esperar primero la violencia del lagar o molino distilassen olio, como se dize de las de Iob plantadas entre peñas, y vino dulcissimo, y de altissimo gusto. Sanctissima, y limpissima carne de Christo, la qual sin esperar reja, o arado de clauos, o espinas, o lança, o conductos, o canales de heridas, y llagas, o lagares, y exprimidero de cruzes y penas, ya voluntariamente brota fuera sangre en tanta copia, que *decurrit in terram.* O caso estupendo, y marauilloso! o bondad sin yguall! De aqui como de ardentissima hoguera podemos dar nueuo incendio a nuestro amor, viendo que llamas son las que reduzen al Se-

ñor

ñor del mundo a tanta indignidad por nosotros, vilissimos mosquitos viuos, y perros muertos. El Angel de Dios le vino a consolar: y conjectura bien Gerson, que fue Gabriel, *Ioan. Gerf. de Paff.* ansi por su nombre de fortaleza para confortarle con officio della, como porque el hauia sido interprete en los negocios de la Encarnacion. Y quien permitio al demonio que le tentasse, no era mucho que se humillasse a que otro Angel le cõsolasse, porque de tal consolacion y confortaciõ tenia necessidad aora su naturaleza humana, dexada a si misma, destituyda no solo de todo consuelo humano, sino del diuino que podia tener de su persona. Piensan muchos, que a la tercera voz sola aparecio el Angel, pero puedese creer que en todas: de manera, que quando no impetramos somos consolados.

Aue Maria.

Heb. 5. COMIENÇO este sermon como los otros, por palabras del Maestro, que hablando de las oraciones de Christo, dize: *Qui in diebus carnis suæ preces supplicationesq; ad eum, qui posset illum saluum facere à morte, cum clamore valido, & lachrymis offerens, exauditus est pro sua reuerentia.* Christo tiene en el cielo la misma carne que tuuo en la tierra, pero incorruptible, y superior a toda passion de hambre, sed, frio, fatiga, y otros trabajos, porque es cuerpo espiritual, no viue segun los officios de carne, sino segun los del espiritu: *Et si cognouimus Chri* 2. Cor. 5. 16 *stum secundum carnem, sed nunc iam non nouimus.* Los años que viuio en este mundo cõ officios de carne llama S. Pablo, *dies carnis suæ*, porque padecio hambre, cansancio, sueño, &c. En tomar esta carne condescendio conmigo; en tomarla sin culpa mirò por si; en morir satisfizo al Padre; viuiendo en ella, se mostrò amigo dulce, consejero prudente, ayudador fuerte, de quien seguramente podemos fiarnos, que quiere, y sabe, y puede saluar a los suyos.

DOS ADVERTENCIAS Theologicas noto en este lugar: la primera, en estas palabras, *in diebus carnis suæ*, en que se significa el merito de Christo, que mientras viuio en carne siempre nos mereciò todo nuestro bien, pues para padecer y merecer se dignò de tomarla. O carne sanctissima remedio

mio,

mio, que me hauia buelto carne! De Christo pues, *passo in carne*, mano todo nuestro remedio, como de origen, y toda nuestra gracia como de mar. Origen de todos los rios, y fuentes, y pluuias es el mar: origen de todas las virtudes y ciencias, y gracias Christo, dize Bernardo, porque quien es Señor de las ciencias, y virtudes, sino *Rex gloriæ*, como canta Ana? Deste *in diebus carnis*, manaron por sus sacras venas la continencia de la carne, la industria del coraçõ, la rectitud de la voluntad, de aquella fuente mana. Y no solo esto, pero si vno tiene ardor de ingenio, si lustre de eloquencia, si costumbres agradables, de alli vienen; de alli la pericia de la ciencia, y sapiencia, donde estan todos los tesoros dellas escondidos. Que dire de los sanctos consejos, de los justos juyzios, de los buenos desseos, no son arroyuelos de aquella fuente? Pues si las aguas por soterraneos secretos recorren al mar, para salir de alli a nuestra vista y vso, con infatigable seruicio, porque razon los espirituales conductos no bueluen sin fraude, y sin intermission a su proprio origen Christo, para nunca dexar de regar los campos y huertos espirituales del alma? *Ad locũ vnde flumina exeunt reuertuntur vt iterum fluant.* Remitase a su principio la celestial corriẽte, para q̃ buelua mas abundoso a regar el jardin del anima. El Apostol nos enseña como demos gracias *In omnibus gratias agẽtes.* todo lo q̃ conocieres en ti de sabiduria y virtud deputalo a la virtud y sabiduria de Dios, y a Christo. Mas quien es tan loco (diras) que presuma de tenerlo de otra mano? Da hombre la gloria a Christo, que te le mereció todo *in diebus carnis.* Aconsejate con Ioseph, que reconociendo bien que le hauia su señor confiado su casa, y todos los bienes de Egypto que hauia en ella, vio que no le hauia fiado su muger, por lo qual no quiso tocarla: *Nũ est (inquit) ex omnibus bonis Domini mei quod non in mea potestate sit, præter te quæ vxor eius es.* Sabia que la muger era gloria de su marido, y juzgò por cosa iniqua deshõrar a aquel que le hauia a el honrado tanto. Da la gloria a Christo, y no le tengas por menos zeloso della, que aquel Gitano que reseruò solo esso de confiança agena.

1. *Pet.* 3. 21

Ber. in Cãt.

1. *Reg.* 2.

Gen. 39.

LA SEGVNDA aduertencia es, de las oraciones de Christo en estas palabras *preces, supplicationes, &c.* Hizo muchas oraciones,

nes, y suplicaciones, con vozes, con clamores, cõ gemidos y lagrimas a Dios por si y por nosotros. No se nos declarò el Apostol de qual oracion de Christo señaladamente hablaua, si de la del huerto (como algunos dixeron) donde fue puesto en agonia, donde llamò al Padre con vozes repetidas: *Abba Pater*, Padre y mas Padre, dõde llorarõ todos sus purissimos miẽbros sangre, donde fue oido por su reuerencia, porque en lo que pidio absolutamente, que fue cũplirse la voluntad de Dios en su muerte: fue oido, y despachado como lo pedia. O si habla del clamor y lagrimas de la cruz, offreciendo el sacrificio cruento de si mismo, en que tambien fue oido, contestando el terremoto, y aquel general sentimiento de las criaturas todas. S. Chrysostomo pensò si tocaua aqui S. Pablo alguna antigua tradicion de particular oracion del Señor con clamor y lagrimas. Otros piensan que no trata S. Pablo de oracion particular de Christo, sino de todas en general, que fue grandissimo orador, como lo hauia prometido por Dauid: *In diebus meis inuocabo*, mientras corrieren los dias de la vida hare oracion a Dios. A las quales palabras, dize Theophylacto, mirò el Apostol quando dixo: *In diebus carnis suæ preces, &c.* Era exercicio ordinario suyo orar. Orò luego que fue baptizado quãdo se abrio el cielo. Luc. 4. Orò quando multiplicò los panes: *Exijt in montem solus orare.* Matth. 14. Orò quando se retirò a vn monte: *Solus orare, & erat pernoctans in oratione Dei.* Luc. 6. Orò quando se transfigurò: *Dum in montem oraret, facta est species eius altera.* Luc. 9. Orò quando enseñò a orar a sus discipulos: *Cum cessasset orare docuit, &c.* Luc. 12. Orò despues de la vltima cena, quando con los ojos eleuados, dixo: *Pater clarifica filium tuum, &c.* Orò en el huerto quando sudò sangre en la cruz, quando clamò, y dio el alma. Orò al recomendarla al Padre. Luc. 23. Orò quando rogò por los que le crucificauan. Luc. 23. Orò quando *ibat in desertum locum, ibique orabat.* Oraua quando se leuantaua muy de mañana, y venia al templo, quando niño yua con sus padres al templo, y mil vezes acudia a las festiuidades: Vnas vezes rogaua por si: *Pater clarifica me*; otra por nosotros: *Pater sancte serua eos, quos dedisti mihi.* Y otra vez, no ruego por ellos solos, sino por todos aquellos q̃ han de conuer-

Chrys. *Pſ.* 114. *Theophyl.* *Luc.* 4. *Mat.* 14. *Luc.* 6. *Luc.* 9. & c. 12. *Luc.* 23. *ibidem.* *Ioan.*

uertírse por su predicacion. Finalmente su casa y escuela era casa y cathedra de oracion aũ a juyzio de sus emulos. Mirad quando se juntaron Escribas y Phariseos cõ los discipulos de S. Ioan, como Mattheo, y Marcos dizen, y los primados de Phariseos y Doctores, como S. Lucas, a poner vna question a IESVS, y arguirle de que su doctrina era exorbitante de los padres exẽplares, quales eran Phariseos, y el Baptista mayor que toda excepcion, en la indulgencia del ayuno: *Quare discipuli Ioannis ieiunant frequenter & obsecrationes faciunt.* Los discipulos de Ioan ayunan, y hazen oraciones, los tuyos no ayunan: *Tui autem edunt, & bibunt.* Diziendo, que tenian dos virtudes los de Ioan, ayuno, y oracion, dizen que los de Christo no ayunauan, pero no dizen que no orauan, porque entendamos, que aun entre Escribas y Phariseos no eran reprehensibles los discipulos en la oracion, sino antes era cosa tan sabida que orauan, que no osarõ poner lengua en esso los acusadores. Finalmente su oracio fue nuestro socorro, y no solo esso, sino nuestra doctrina, y exemplo.

Mat. 9. 14. Mar. 2.

Caiet.

Exauditus est pro sua reuerentia. Ladraron aqui dos perros contra el anima de Christo con ignorancia no solo de buena Theologia, pero aun de la Grammatica Griega, porque la voz original dixeron significaua miedo, que tuuo Christo de su saluacion. No digo sus nombres indignos de memoria, sino dignissimos de infamia, porque cõtrapuestos a los de S. Chrysostomo, Theophylacto, Obispo de Bulgaria, Oecum. grauissimos padres y Doctores por naturaleza Griegos, que sabian mejor las frasis de su lẽgua, que estos hereges, los quales leen conformes cõ el sancto Latino *reuerentia*, quedẽ cõfusos, y conuẽcidos. Declaranlo estos sanctos de la reuerẽcia que naturalmẽte traia consigo misma la persona de Christo. Era tanta la reuerẽcia que mas necessaria era ella para ser oido, que la gracia de Dios, por la qual le respecto Dios, y movido por este respecto le oyò, y cõcedio lo que pidio, como a persona dignissima de todo honor y reuerẽcia. En particular Oecu. lo dize: *Non tantũ ex gratia Patris exauditus est quãtũ ob propriam reuerentiam.* Otros Auctores leen aquella voz *reuerentia* actiuamente, tomandola por el temor reuerencial, q̃ por otro nõbre se llama piedad q̃ tuuo cõ su Padre en este

Chryf. Theophyl. Oecum.

Oecum.

senti-

sentido. Aunque pudo por derecho justo alcançar lo que pedia, pero era tanta su modestia y obediẽcia, que quiso mas impetrarlo por humildes oraciones. Y porque esta oracion del huerto es la mas solene de quantas el Señor hizo, veamos en particular como ora, y como es por la reuerencia y magestad de su persona oido.

§. I.

Cœpit contristari, & mœstus esse, & dixit illis: Tristis est anima mea vsque ad mortem.

DESPVES de aquella vltima y mysterioſa cena para el Christiano venturosa, para Christo tragica, cuyo leuantar de mãteles fue el trato de su sangre: y de hauer reuelado a sus discipulos, que todos le hauian de dexar aquella noche en la batalla (que esso es *scãndalũ patiemini*, no perder la fè como algunos interpretaron.) Pedro presumido de sus fuerças prometio estar firme quando huyessen todos. A quien respondio ansi el Señor por S. Marcos: *Amen dico tibi quia antequam gallus bis cantet in hac nocte ter me negabis.* Y si va differente Marcos de los otros Euangelistas, es probable cosa que como discipulo de Pedro supo de su boca, no solamente la substancia del annũcio de Christo, pero las mismas palabras, y es de creer, que el Señor vsò dellas como de mas efficazes. Contrapone en ellas vn numero con otro, como si dixera: A Pedro que mas diligente sereis vos en negarme, que el gallo en cantar, porque antes que el cante dos vezes me haureis vos negado tres esta noche. Todas estas palabras significan con enfasi el sentimiento del pecho de Christo, de la poca ley de Pedro su primogenito, primero en los dones, mayor en el imperio, que no perseuerò como piedra: *Sed effusus est sicut aqua.* como dixo Iacob tãbien vezino de la muerte a su primer hijo Ruben. *Amen dico tibi.* Con juramento va, que *in hac nocte*, en esta misma en que te has jactado de hazerme lado: *antequam gallus bis cantet, ter me negabis.* Deziades Pedro que no os hauiades de escandalizar, pues mas graue caso es negar. El escandalo es argumento de miedo y temor, pero

Mar. 13. 35

Gen. 49. 4.

pero la negacion acusa al que niega de enagenacion. *Et hymno dicto.* Cantò como pobre, o recitò vn hymno en hazimiẽto de gracias, como grato, cũpliendo con lo que està escripto: *Edent pauperes, & saturabuntur, & laudabunt Dominum.* Salio de la ciudad y passo el arroyo de los cedros cumpliendose en el en este passage la maldicion de muerte que Salomon echo a Semei para el dia que le passasse, arroyo donde el Rey Assa hundio vn idolo turpissimo, y entrò en el huerto de Gethsemani a começar la guerra, para q̃ recobrassemos nuestra libertad en huerto, dize Cyrillo, perdida en el huerto del paraysо, pues la prision de Christo fue principio de nuestra libertad. Tambien conuino no esperar los ministros de su prision en la casa de la cena, sino en lugar de oracion, porque no pareciesse que le prendian como: esplendido cõbidador, sino como a orador deuotissimo y de tal lugar le arrebatassen al suplicio. Otra razon hallo le esto, porque si le prendieran en casa particular, y a puertas cerradas, tambien prendieran a sus discipulos, de los quales tuuo tanto cuydado, que mandò como gran Señor y Dios a los sayones, *finite hos abire*; por esso los sacò fuera de poblado a campo raso donde pudiessen huir de noche, cuya fuga ya les hauia prophetizado. Cerca de la entrada del huerto se apartò de sus discipulos, tomando cõsigo aquellos tres mas amados, Pedro, Iacobo, Ioan, los quales del principio hauia escogido, y querido fuessen testigos de todas sus acciones, y passiones. Pero porque mas a estos que a otros? Responde Hilario, Chrysostomo, Theophylacto, porque estos solos le hauian visto transfigurado en tanta gloria y magestad: y si los que no vierõ esso, le vieran aora lleno de ànsia y tristeza, pudiera ser que se offendieran de su flaqueza. Puedese mas simplemẽte dezir, escogio a estos, porque se fiaua dellos, y los hazia participes de sus secretos, como tambien de su Transfiguracion. *Cyril.* *Hilar.* *Chryſ.* *Theophyl.*

Cæpit contristari, & mœstus esse. Infelicissimo y miserrimo espectaculo, donde el alegria del cielo se vee entristezida en la tierra, la gloria de los Angeles està desconsolada entre los hombres, donde la fortaleza de Dios treme entre los pecadores, donde la valentia tiene pauor, donde la virtud

enflaquece, donde la vida tiene horror de la muerte, y no solo tiene horror, mas da primero señales exteriores y euidentes, y es forçada aun a confessar su tristeza. Pintanla los Euãgelistas con encarecimiento. Començó a entristecerse. Donde las palabras originales son mucho mas vehementes, porque significan gran congoxa y anxiedad de animo. *Pauere*, dize otro Euangelista, que en Griego es *obstupescere*, o *cum stupore quodam pauere*. Que de tal manera se entristecio, y temio el Señor, que el dolor y molestia le dio vno como estupor de la carne: (todo esto de su voluntad) cosa que declarò el no solamente en lo exterior de su cuerpo, sino con espressas palabras: *Tristis est anima mea vsque ad mortem*. Es tan grande la amargura, y tristeza que tiene mi anima, que le falta poco para la muerte; tan congoxada la tengo, como suele estar vn ãma en el transito de la muerte, como declara Euthymio. *Euthy.* *Vsq; ad mortem*: lo mismo que *sicut in morte*, como dixo Dauid: *Circundederunt me dolores mortis*. Tan cercado me veo de dolores, como los que se estan muriendo. Tambien se puede entender extensiuamente, porque padecio dolor continuamente hasta la muerte. Que dizen pues aquellos que negauan dolor y tristeza en Christo leyendo esto? testigos son deste error Chrysostomo, Ambrosio, y Damasceno, en el qual estuuo Iustiniano Emperador, como Euagrio escriue, que Christo fue impassible. Pero desto que mejor testigo podemos dessear que el mismo Christo, que confiessa: *Tristis est anima mea*. Otros por contrario extremo necios dixerõ, que hasta la diuinidad tuuo tristeza, como S. Thomas refiere. La doctrina Catholica es, que se entristecio como verdadero hombre, y temio, y esto en crecido grado, y como luego diremos todo lo que el quiso, el que en nada sabia dar poco.

Chrysost. *Ambr.* *Damasc.* *Iust. Imp.* *Euagr.*

S. Tho.

PERO desta conclusion assentada y confessada por todos los fieles brotan algunas difficultades; y acaeceme a mi en el caso, lo que a vn labrador, que viendo el rio vezino a su heredad desbocado, o por las lluuias continuas del Inuierno, o porque se distilan de los montes las nieues en el Verano, fortaleze y pertrecha la parte que le toca, hasta assegurarse que por aquella vanda no le hara daño la creciente, ni en las

panes,

panes, ni en los pastos. Pero sucede, que creciendo el rio, y engrosándole el agua con nueuas fuerça, rompe con nueuo impetu sus presidios y reparos, y con muchos braços de agua se estiende por los campos, corre por su heredad por mil arroyos, y hazele vn mar, y destruye el todo. Assi tambien se lee de la Hydra fabulosa, que cortandole vna cabeça, le salian otras siete nueuas, y se abrian siete bocas. Parece que concediendo tristeza y temor en Christo, brotan aqui mil difficultades graues de atajar y de satisfazer muy difficiles.

Si tu eres Dios, o Señor, como caen en ti tristeza, temor, horror, y todas aquellas que son pasiones humanas? Esta es la primera. Y si tu en quanto hombre, desde el instante de su concepcion fuiste bienauenturado, como con la bienauenturança tuya se pueden compadecer tan dolorosos affectos? Esta es la segunda. Si tu mostraste siempre tanta sed de la muerte, quanta suele tener la cierua de las limpias aguas, y mayor, como la muestras aora de huirla? Esta es la tercera. Si fuiste siempre obedientissimo a tu Padre, y nunca dexò de agradarle en todo lo que le agradò a el, como te desplaze aora aquella muerte, que, como tu bien sabes, està por el estatuida y determinada en la eternidad? Esta es la quarta. Si tu has amado tan ardientemente al genero humano, como suffre el amor que te dè desgusto cosa tan vil y necessaria para su remedio? Esta es la quinta. Item si tu mismo mandaste a los Apostoles, y a todos los que los siguen, con tantas veras, y tan especialmente, que en ninguna manera temã jamas la muerte, aunque venga armada de fieros tormentos, porque la temes tu aora? Esta es la sexta. Finalmente, si antes y despues de ti hemos visto infinitos Martyres, y muchos otros que no lo son, y algunos ladrones, y mal hechores sin ningun temor del mundo, darse intrepidamente a fiera muerte, y a mil atrocissimos martyrios, como es possible que en valor, y en ardor te ayan de vencer hombres tan baxos? O brabura! o brabura de Martyres por comentar de aquesta vltima cosa! Oyentes, dexemos aquella constancia que antes de Christo mostraron por su nombre muchos de la antigua ley: Michea herido, Hieremias apedreado, 3. *Reg.* 22. 24. *Dan.* 3.

Isaias aſſerrado por medio; Sydrach, Miſach, y Abdenago jouenes en la edad, mas con ardor varonil, y penſamiento cano; Eleazaro libre no ſolo de culpa, mas de la ſombra de-
2. *Mat.* 14. lla; Raſia loablemente acabò la vida; aquellos ſiete hijos, y aquella cruelmente piadoſa madre, que tuuo mas contento con verlos padecer vno a vno, y ſeguirlos muriendo, que hauia tenido de veros nacer vno a vno viuos y criados en ſu compañia.

PERO no hablemos mas de aquella ley, ſino de la nueſtra de amor dulce, y poderoſo tirano de coraçones, que arma, y haze fortiſsimos los amantes. Que coſa ſe vio mas fiera, ni atroz, que la rabia mas que beſtial de los tiranos cõtra ellos? pero no pudieron vencer, ni la piedad, ni el amor valiente de los Martyres. Mirad bien ſus priſiones, ſus cadenas, y ligaduras, ſus carceles, y bretes, ſus cepos y cormas, ſus cauernas, y poços hondos, ſus horrores, ſus latrinas y hedores, la eſcuridad tenebroſa, ſus llagas, ſus heridas, ſus açotes, ſus golpes, ſus horcas, y ſus cruzes, ſus torturas, ſus potros, ſus varas de hierro, ſus eſpadas, ſus punales, ſus hierros, ſus canas, ſus plomadas, ſus cuchillos, ſus ſactas, ſus laminas fogoſas, ſus braſſas, ſus carbones encendidos, ſus llamas, y fuegos, y hornazas, ollas heruientes, ſu pez regalada, ſu plomo derretido, y potable, las aguas quemadas en que eran echados, los lagos elados en que eran lançados deſnudos, ſus morteros y almirezes, ſus humos hediondos, ſus cenizas ardientes, y otros millares de millares de tormentos inuentados de la rabia de los Emperadores, y Preſidentes Gentiles contra los Chriſtianos pudiera referir, de los quales eſtan llenos no ſolamente nueſtros Martyrologios, pero tambien ſus hiſtorias para mayor credito de los Chriſtianos.

CERCANOS a la muerte eſtauan los Martyres, y como valeroſos amigos de Dios en los mas deſcomunales tormentos, burlauã dellos, y de los verdugos carnizeros. Quãtos ſe paſſeauan ſobre las braſas, como en vn prado amenisimo de diuerſas flores? Quãtos pueſtos en los tormentos deſſearon tormentos mayores? Quantos con ſus miſmas manos tomaron de ſus carnes cortadas, y apedaçadas, y las arrojaron a las caras.

caras de los juezes, y miniſtros que eſtauã preſentes a ſu agonia? quantos ſe cortaron con ſus proprios dientes las lenguas, y las eſcupieron a los enemigos del ſancto nombre de Ieſu Chriſto? quantos entraron en los baños de olio ardiente como en baño templado y ſaludable? quantos enclauados con agudiſsimos clauos en maderos cantauã alabanças al Senor? quantos rotas ſus carnes con peynes de hierro, y heridos cõ planchas de plomo, vnos pendientes de garfios, otros tendidos y trillados con trillas de hierro, otros deſpedaçados con ruedas, otros flaeteados, otros atados a los arboles, quales colgados de horcas atados por los pies, y por las manos a braços de arboles violentamente doblados, para q̃ ſoltandolos, y boluiendo a ſus lugares los abrieſſen por medio? Eſtos anſi atormentados eran tan efficazes en perſuadir a los miſmos ſayones que ſuelen aburrir ſu miſma naturaleza, que muchas vezes ſe conuertian, corrian y volauan a tomar las armas del Martyrio ſiguiendo la vanda de los que por Chriſto morian.

Dios inmortal quanta conſtancia! quanto ardor! quanto y quan intrepido animo y gallardia! Quantos mientras actualmente eran atenazados y rotos con vñas de hierro, o cõ las nauajas de las ruedas, o enmelados y pueſtos a las auejas, o colgados por los pies, o arraſtrados, atados a las colas de caualles, o arrojados en hoyos llenos de clauos, o encendidos, como ſi fueran hachas para alumbrar con ellos el teatro, o crucificados, o de otra manera atormentados. Quantos deſtos digo deſta manera, o de otras martyrizados, o han dulcemente razonado con Dios, o perſuadido efficazmẽte a los pueblos, o rẽprehendido aſperamẽte a los Principes, y blaſfemadores de Chriſto? Nobiliſsimo eſpectaculo ver vn jouen valeroſo en medio del fuego burlar de los carniceros: ver de aquella parte vn Chriſtiano que ſaluda y beſa la cruz donde ha de ſer enclauado; deſta, otro ſoldado que acuſa la tardança de los dientes de las beſtias, porque no le deuoran. En el ſexo finalmente mas fragil hallamos colocada la victoria de el martyrio: la madre exhorta a ſus hijos a la muerte: junto a vna fiera rueda eſtà vna donzella cantando Pſalmos; en los cepos cantan Hymnos. Vna terniſsima Virgen arrodillada

en tierra, y con la espada alçada está suspenso, y perdiente el verdugo; ella con el cuello desnudo, el desnudo el braço: pero muy diuersamente, porque temblandole a este el braço, ella tiene muy firme el coraçon; y mientras el temor del verdugo differe el martyrio, acusa ella el yerro, q̃ tan lento es, y tan tibio, al ardor que ella tiene de morir.

DE AQVI pues se toma la razõ que parece mayor de dudar, y de marauillarse quien considerare que hauiendo hombres puros semejãtes a nosotros despreciãdo por el mil muertes, Christo siendo hombre y juntamente Dios, tenga tanto pauor de morir por sus vassallos. Suele el amor diminuir toda fatiga, y templar qualquier amargura, y nosotros no podemos negar que Christo era enamoradissimo de sus hermanos los hõbres. De manera, que si alguno por amor deuio tener por ligeras todas las penas, el por amor las hauia de estimar por ligerissimas, especialmente en caso en que obedecia a aquel Padre, a quien solia dezir: *Ita Pater quia sic placitũ fuit ante te.* Y le obedecia en cosa tan desseada, que se consumia, porq̃ se dilataua, pues dezia: *Baptismo habeo baptizari, & quomodo coarctor donec perficiatur.* Notable palabra, Almas mias, poderosa para hazeros amar a quien por vuestro remedio desseaua morir! porque baptismo llama su muerte y passion con mucha figura, como todos los Interpretes confiessan, Tertuliano, S. Cypriano, Philastrio contra Nouacianos, segun aquello de Dauid: Saluame Dios, porque han penetrado las aguas hasta el alma. Y otra vez: Librame del lodazar porque no me anegue. Saluame del profundo de las aguas. No me hunda y anegue la tempestad del agua, ni me sorba el profundo, ni cierre el poço su boca hauiendome tragado. De dõde nacio este frasi, no es difficil cõjectura, porq̃ suele el agua, significar affliccion, passion, riesgos y peligros. Ningun discrimen ni peligro ay de muerte mas cierto que el agua, quãdo corremos fortuna en el mar. Del hierro nos defendemos con hierro, vna fuerça repelemos cõ otra, del fuego huimos, rebatimos otros golpes, pero luchar contra las olas hinchadas es cosa difficil, por esso *baptizari*, q̃ es anegarse en aguas se pone, por padecer y morir, y el baptismo se pone por affliccion, por passion, por muerte. Dize pues Christo a los suyos,

Luc. 10.

Luc. 12.

Tert. lib. de Baptis.
Cypr. ep. ad Iubaian.
Philast. cõtra Noua.
Ps. 65. 12.

ſuyos, que no ſolo ſerà participe de ſus peligros, ſino capitã y guia, que el primero ſe verà con la muerte, la qual no ſolamente no teme, pero la prouoca, y lleua mal ſu tardança tan larga: *Et quomodo coarctor.* O quanto me anguſtio! quanto me entriſtezco! quan mal ſuffro la dilacion de la muerte! como declaran Ireneo, Ambroſ. Beda, Theophyl. Euthy. Vea como Chriſto prouocaua y deſſeaua la muerte: pues como la teme tanto quãdo la tiene cerca, que ſuda ſangre, y dize, que tiene triſtezas de muerte? *Iræn. li. 1. c. 18. Ambroſ. Beda. Theoph. Euthym.*

A ESTAS objecciones reſponden los Theologos, que ſi Chriſto temio de tal manera, que no pudo dexar de temer, y q̃ ſe entriſtecio forçoſamente podemos tenerle por mas flaco que muchos hõbres que animoſamente ſe han offrecido a la muerte. Pero no fue anſi, porq̃ no ſe entriſtecio, ni temio, ſino quãdo quiſo, como quiſo, y quãto quiſo. Los otros ſi no temieron la muerte fue, porque Dios les infundio mayores conſolaciones, que las penas que padecian, como a muchos Martyres, o porque el demonio embotaua y hazia eſtupidos los ſentidos de ladrones, y otros hõbres temerarios amigos ſuyos, para q̃ negaſſen fuertemente la verdad en la queſtion de los tormentos, y en la horca; o porq̃ los tales que las ſuffren apartan el animo del penſamiento de las penas, y haze que le fixen en otras coſas, aũque eſtos ſon rariſsimos. Pero Chriſto nueſtro Redemptor pretendiendo q̃ ſu redempcion fueſſe muy copioſa, quiſo entre otras agudas penas padecer tambien aqueſtas de triſteza y temor. Por lo qual ni enſordecio ſu ſentido, ni paſmò ſu carne, ni permitio que de la parte ſuperior redundaſſe gozo, ni conſuelo en la inferior, ni diuertio ſu penſamiento de la muerte que le eſperaua, mas antes de induſtria aplicò oy ſu gran entendimiento a meditar tantos y tan varios generos de tribulaciones y dolores como hauia de lleuar, acto ſin duda ninguna de ſumma fortaleza. Llamò a parte a los tres familiares diſcipulos, y entonces *cœpit triſtari*. Porque començo entonces a entriſtecerſe, ſino porque entonces quiſo? Bien ſabia antes de aora que hauia de morir, pues lo tenia muchas vezes preuenido a ſus diſcipulos, y ha eſtado tan lexos de deſconſolarſe con la muerte, que conſolò a ſus diſcipulos penados della. *Io. 14. & 15*

Cœpit, palabra que es imposible que no sea mysteriosamente, y notabilissimamente puesta, porque ambos Euangelistas la han notado: *Cœpit cõtristari, & mœstus esse*, dize S. Mattheo, *Cœpit pauere, & tædere*, dize S. Marcos, ambos a dos ninguno dize *expauit, timuit*, sino *cœpit pauere, tædere*. De donde es, que acabada su oracion no temio mas, porq̃ no quiso mas temer. Salio noble, y alegremente al encuentro a los que le venian a prender, y en todo el discurso de su passion, no dio mas señal de tristeza, ni temor. Y cierto quien ay que no sepa Señor, que vos desde el instante de vuestra cõcepcion tuuistes siempre presentissima en los ojos del alma la imagẽ de todas las penas y tormentos de vuestra passion? Pues porque temeis en este tranze, sino porque quisistes temer? porque como se dixo de vos *scientem infirmitatem*, que sabiades por experiencia de dolores, supiessedes tãbien de temores. De aquí es lo que de vos dixo S. Ioan, que os turbastes a vos mismo, cosa que ningun objecto pudiera hazer, donde dize August. *Non est dubitandum eum, non animi infirmitate, sed potestate turbatum*. Temistes espontaneamente, y no haueis de ser llamado timido, sino animosissimo, porque no deue ser llamado timido, quien no teme sino quando quiere. Bien dixo al fin Damasceno, que esta differencia ay entre nuestras passiones, y las de Christo, que las nuestras ganan por la mano a la voluntad, las de Christo la siguen y siruen, queriendo dezir, que nosotros aunque no queramos tenemos passiones, Christo no las tuuo, sino queriendo. Demas desto dize, que las nuestras nacen de necessidad, y peccado original, las de Christo, ni de necessidad, ni por peccado, sino de misericordia, porq̃ ansi como tuuo sed y hãbre y fatigas por nosotros, ansi tomo por nosotros tristeza y temor, ansi fue en esto tambien potentissimo, que fue señor de sus affectos. Y aunque es verdad que el hombre glorioso y bienauenturado no padece, y que Dios no tiene passiones, y que Christo es Dios y hõbre juntamente, no solo viador, sino bienauẽturado, que estaua desseoso de morir, que fue obedientissimo a su Padre, grande amador de los hombres, finalmente superior a todos los martyrios, y cõ todo esso en quedando solo con los tres discipulos en el huerto *cœpit contristari*, pẽsõ en el horror de la muerte,

Isa. 53.

Ioan. 21.

Aug. tract. 49. *in Ioã.*

Damas. li. 3. *c.* 20.

te, en las penas que hauia de padecer, en la sangre que hauia de derramar, en los oprobrios y injurias que hauia de oir, luego se muestra flaco como si huuiera perdido aquel su natural vigor, repara, piensa, está pendiente, suspira con ansia, gime, se cansa, y entristeze, se duele, teme, treme, mira a los Apostoles con ojos doloridos, abre la mustia boca, suelta la lengua al fin y dize: *Tristis est anima mea vsque ad mortem.*

O PASSO doloroso y difficultoso! Y verdaderamẽte que el bendito Christo en quanto Dios no se dolia, ni temia, como defienden cõtra Arrianos, los que han impugnado aquella secta. Y en particular, que esta tristeza del huerto no la padecio la diuinidad, como diffusamente tratan Theodor. en el Dialog. *impassibilis.* y Cyrilo en el Thes. Y sacalo S. Ambrosio de aquella palabra *anima mea*, donde aduierte, que no se entristecio la diuinidad, sino la humanidad, entristeciose Christo en quanto hõbre, y no en quanto Dios. Como Dios conocia la fragilidad de la carne, y temia como hombre, Pedro fue al contrario, porque no quiso conocer la fortaleza de la muerte, por esto como vn Dios: *Factus quasi vnus ex nobis*, no quiso temer la fragilidad de la carne pues prometio lo que no cumplio: *Non te negabo.*

Theo. dial. Impassib. Cyril. li. 9. Thes. c. 3. Amb. Luc. 10.

TOMÒ Christo nuestro Señor las passiones humanas q̃ vemos por tres causas principales: por satisfazer, como dize S. August. por dar exẽplo de paciencia, como escriue S. Bernardo, y por mostrar la verdad de su naturaleza humana, como prueba S. Cyrillo. Iunto con esto haueis de saber, que de las passiones humanas, vnas o son peccado, o inclinan a peccado. Estas no las tomò Christo, porque las tales, ni satisfazen, ni dan buen exemplo, ni prueban la naturaleza. Otras no son peccado, y destas vnas tocan a algun hombre en particular, las quales no tuuo Christo, otras tocan a la naturaleza toda, como hambre, sed, muerte, y otras semejantes, aquestas tomò, porque *debuit per omnia fratribus assimilari*, dize Pablo. Aora a proposito. Que las passiones animales, sigan tõda la naturaleza humana, que no se halle hombre que no siẽta affectos, y que a vezes no tenga odio, que no dessee, o aborrezca; o se alegre, o se entristezca, o espere, o desespere; o arda, o tema, o se aire; desto yo no quiero otros juezes, sino

Aug. epist. 141. Ber. ser. 11. in Cant. Cyri. l. 2. in Ioan. c. 28.

a vosotros mismos y a quantos hõbres fuerõ, son, o seran, ja-
Aug. l. 9. de Ciu. c. 4. mas. S. Aug. refiere la opiniõ de los Stoycos, los quales teniã contra los Peripateticos y Academicos, q̃ los hõbres sabios no tenian jamas pasiones, con todo esso refiriẽdo vna hisoria que está en Aulo Gelio prueua por sentẽcia de Estoycos que sintieron lo mismo que los Peripateticos, que los hombres sabios, no dexan sujetar ni oprimir la razon de las pas-
Hier. proe. lib. aduers. Pelag. siones. Lo mismo trata S. Hieronymo. En summa, que aquestos affectos sean pasiones que sigan toda la naturaleza no ay duda. Como tambien es indubitable que aquestas pasiones en si, y estos primeros mouimiẽtos no son peccados, sino es que se junte con ellos el consentimiento, que entonces se hazen peccados. Son aquestos afectos la materia de la virtud y sin ellos no hauria virtud, porque luego que en nuestro apetito nace el afecto, si nosotros le moderamos con la razon, de aquellos actos frequentes, de aquesta moderacion, nace vn habito de moderar facilmente y promptamente la pasion que en nosotros nace. Si el caualio no tuuiesse sus impetus, no podrian gouernarle con el freno: y de gouernarle mucho tiempo nace el habito de caualgar bien, y de manejar biẽ
Augu. l. 9. de Ciu. c. 5. & lib. 14. c. 19. la rienda. Y por esso dize S. Augustin que las pasiones ni son virtud ni peccado en nuestro apetito, sino conforme a aquello, que tu hazes, que, o le enseñoreas con razon, o le dexas a el que la oprima; desta manera nace en ti, o la virtud, o el vicio. Tornando pues adonde parti, basta que el bendito Christo tomò todas las pasiones que siguen toda la naturaleza humana, como no sean peccado. Y el temor de la
S. Damas. muerte dize S. Damasceno sigue a la naturaleza, y aquesto como hemos dicho no es peccado. Potentissimo Señor que nunca tienes pasion por cosa illicita, ni jamas tienes passion sino quando tu quieres, vltra que nunca la pasion te offuscò la razon, ni te hizo hazer cosa que no fuesse razon! Todos los afectos en todos los hombres fuera de Christo son *præter rationẽ*; porque entran que quierã ellos q̃ no quieran. En el peccador son contra razon, porque la sujetan y la hazen preuaricar: en los buenos son moderadas a *ratione*, porque se frenan con la razon. Christo solo tuuo los afectos *à ratione*, porque no entraron sino quando el razonablemente

mente quiso que entrassen, *& secundum rationem*, porque nũ ca la razon se sujetò a ellos. Felicissimos affectos, a quien la razon daua licẽcia, y la razon ponia raya, y termino! Entrauan quando la razõ ordenaua, y se yuan quando la razon mãdaua. Ansi toda cosa estaua llena de orden, en el hazedor del orden.

HAVIA otro orden estupendo en aquesta anima sacratissima, que vna passion no impedia la otra, ni vna potencia a la otra. O cosa estupenda! no porque la parte superior gozasse a Dios dexaua de padecer la inferior trabajos, como si la superior no tuuiesse gozo. La razon no aliuiaua punto el dolor a la sensualidad, y la sensualidad no impedia punto la gloria de la racional, y lo mismo passaua en los dolores, el dolor del mas aspero clauo, no impedia, ni absorbia el dolor de la mas menuda espina. Todos los dolores, y todas las passiones distinctissimamente vno a vno se sentiã tan distinctamente, como si cada vno dellos fuera solo. O milagros! o milagros! He aqui los affectos en Christo, he aqui el temor en Christo, he aqui la tristeza en Christo, temor de la muerte, tristeza de la cruz, porque aquestas son passiones comunes a la naturaleza, y no son peccados. He aqui vn temor y vna tristeza q̃ nacen quãdo Christo quiere, y nacen de cosas licitas, q̃ no perturban su razõ, y q̃ no son impedidas de qualquier otro affecto. Y boluiendo al principio con memoria de lo dicho, serà facilissima aora la respuesta a todas las difficultades que occurriã al principio. Christo es Dios, pues como (deziamos) tiene temor y tristeza que son affectos humanos? No los tiene en quãto Dios respondo, mas como hõbre. Christo es bienauenturado: pues como puede padecer? Porq̃ vna potencia no impide la otra, y con la summa gloria en la parte racional, podia hauer summa passion en la parte sensitiua, y porcion inferior. Christo quiere obedecer al Padre muriendo, pues como se entristeze de morir? Porq̃ los affectos en el, no impiden la razõ, y con el temor y tristeza cõserua en todas maneras la razon, la deliberacion firmissima de obedecer al Padre. Si Christo nos ama tanto, como teme el morir por nosotros? Antes aq̃lle es verdadero amor, temer vna cosa, y entristecerse, y con todo esso por nuestro amor hazerla.

hazerla. Christo mando a los Apostoles que no temiessen, es verdad; pero quiso dezir, q̃ no dexassen al temor crecer tãto, que hiziesse cosa contra razon. Quãtos Martyres han estado menos dolientes, mas animosos en el martyrio, es verdad, pero la razon ayudaua a la sensualidad. Mas en Christo eran cosas distinctas. O lumbre! o claridad! He aqui como son faciles aora las cosas, que parecian muy difficiles.

PERO ya si os parece tratemos en particular aquestas sentidissimas palabras de nuestro Redemptor: *Tristis est anima mea vsque ad mortem*. Esta palabra *vsque ad mortem*, es lo mismo que *propter mortem*, que es significar la mas potente ocasion de su tristeza, porque aquella particula *vsque*, a vezes si pensais en ello significa la mas poderosa cosa de aquellas que tratamos. Como si dixesse yo, temo en este viage descomodos, peligros, y en fin la muerte misma: y muchas vezes callando las cosas menores, y entendiendolas, con esta voz *vsque* pronunciamos solamente la vltima, y la mas efficaz. Como si dixesse: Yo temo en este viage al fin la misma muerte, *q.d.* otras muchas cosas, y tambien la muerte. El exemplo
Phil.2. desto bellissimo en las escripturas es en la epist. ad Philip. y tanto mas proprio, quanto es mas semejante en vocablo de la misma muerte. *Factus obediens vsque ad mortem*. Dios bueno como quadra! Por vuestra fe Doctos, que quiere dezir *vsque ad mortem?* que significa? intension y encarecimiento, que es como si dixera, que Christo fue obedientissimo. Seguramẽte que no es esso, pues que significa? termino de extension exclusiua, como si dixera, que Christo fue obediente hasta q̃ resuscito de la muerte, y despues no mas? no cierto. Que significa *vsque*, sin duda el mas potente objecto de aquella obediencia, esto es, que Christo ha sido obediente en padecer todas las cosas hasta la misma muerte. Y que sea verdad, mue-
Glos. inter. straloaquella amplificacion *mortem autem crucis*. La Glossa Interlineal dize expressamente, no solo obediente *ad iniurias, & conuitia, sed etiam vsque ad mortem*, que fue dezir en suma, que como allà Christo fue obediẽte en muchas otras cosas, y *vsque ad mortem*, esto es, en la muerte misma: ansi acà el anima de Christo teme, y se entristeze, porq̃ ha de padecer muchos

muchos otros trabajos, y en fin la misma muerte: pues para dezir verdad, sin duda fue bien el mas nociuo, y mas poderoso objecto de su tristeza, *vsque ad mortem*.

PERO no por esto faltaron infinitas otras cosas, de que tuuo temor y dolor Christo allà en el huerto. O miserias! o miserias! vna a vna se le representarõ ante los ojos del anima todas las injurias, todas las penas q̃ el hauia de passar de aquella hora horrenda, hasta su muerte, viendose el ya en su animo prender, ligar, lleuar, acusar, calumniar, condenar, crucificar, despojar, escarnecer, y matar. Viendo tambien distinctamente las sogas, las bofetadas, y moxicones, los golpes, las espinas, los clauos, los vinagres, y hieles, la lança, y si hauia otra cosa mas horrẽda y mas terrible, y no solo esto, pero otras cosas: otras cosas juntas con estas, fuerõ los objectos de aquesta grãdissima tristeza. O que dolor, acordarse q̃ vno de sus discipulos era aquel que le vendia! quiẽ ha probado recõpensa de ingratitud lo diga. O que dolor de pẽsar q̃ el mayor y mas fauorido de sus Apostoles le hauia de negar tres vezes, aun con juramento! O que dolor, cõsiderar q̃ todos sus discipulos escogidos del entre todos los hõbres a officio tan illustre, hauian de huir, y abandonarle! O que dolor, mirar q̃ sus mismos Iudios, la su gente escogida, y fauorecida del, hauia de perseguirle, y cõduzirle a muerte! O que dolor el creer, que su prision de aquella noche huuiesse de hazer vacilar la fẽ a aquellos en quien el cõ tanta fatiga la hauia fundado! O que dolor el imaginar que en punicion de aquel hecho tã atroz, aquella sancta ciudad hauia de ser destruida, y andar aquella gente en dispersion! O que dolor el repensar quantos peccados hauia en el mundo, que no podian borrarse, sino con tan pura sangre! O que dolor poderoso de hazer morir, el dolor q̃ por su crudo caso hauia de padecer la dolorida Madre! Y despues sabeis que dolor deuia atrauesarle el pecho? el ver y preuenir con quanto fuego de su amor, quan pocos de nosotros nos hauiamos de encender en el: y tanta sufficiencia de sangre, quan pocos se la hauian de aplicar, y hazer vtil. Me marauillo que tu no rompiesses en grito Señor, y dixesses: *Quæ vtilitas in sanguine meo?* Que vtilidad ay en mi sangre? para q̃ con tan grã dolor he de verter yo tanta sangre? *Psal. 29.*

sangre? si realmente tantos y tantos no se la han de aplicar, sino dexarla quanto a si como inutil y superfluo? O ocasiones! o causas de excessiuo dolor! Y pareceos, como dezia-mos que aun con tantas ocasiones podia el bendito Christo no tomar dolor, ni tristeza alguna? mas en todas maneras lo quiso hazer *turbauit seipsum*, y *cœpit contristari, & mœstus esse*, yen todo caso demas de tantas otras passiones, quiso aun aquesta de el temor, y de la tristeza, por infinitas razones.

Athana. in ora. aduer. Arria. Aug. cont. Iul. c. 9. Iusti. adu. Tripho.

La primera por mostrar la verdad de la naturaleza humana, que era hombre, y tenia anima, como dize Athanasio, y otros ciento. Item, por satisfazer tanto mas, que quanto mas padecia tanto extensiuamente era mayor el tol mo de sus satisfacciones, segun Augustino dize. Demas desto para mostrar quan caro le costamos, y quã necessario era que padeciera por redimirnos, dize S. Iustino. Vltra desto por consolar los Martyres que hauia de hauer, para que por muy doloridos que estuuiessen lo soportassen voluntariamente, nota S. Bernardo. Tambien para quitar nuestra tristeza cõ la suya, escriue Cyrillo. Añado, porque el diablo viendole temer le tuuiesse por puro hombre, y tuuiesse mas animo de darle assalto, ansi Theophyl. Item, porque no temẽdo yo dolor con que remediar mi pecado, cõtricion de su dolor por via del Sacramento se hiziesse junta con mi dolor, y yo de atrito me hiziesse cõtrito, aduierte S. Tho. Sobre esto, porque hauiẽdo de ser grãdes los dolores del parto, Christo que en cruz hauia de parir la Virgen Iglesia, y como Rachel hauia de morir de parto, fuesse lo produzido de dolores de parto. Mas, para que del que se dolio de nosotros aprendamos a dolernos y tener compassion de otros, y para que ansi como el en tan grãde tristeza en todas maneras obedece, ansi nosotros por ninguna cosa dexemos de obedecer: y que ansi como el en tãta tristeza toma el recurso de la oracion, ansi nosotros en nuestros afanes demandemos ayuda principalmente con oraciones: y para que si vieremos algunos Martyres tener temor de la muerte, no nos escandalizemos, hauiendole visto en el mismo Christo. Ay razones a millares, a millares, mas entre todas las otras aquesta es la principal para q̃ viẽdo tu, o anima deuota, quãto Christo padece por ti, y quanto te ama

Ber. ser. 1. de S. Andr. Cyril. l. 10. Thes. c. 3. Theo. in c. 20. Matt. Th. 3. p. q. 46. ar. 6.

ama, tu buelta en ti tẽgas piedad del, y te mueuas a amarle. O Señor, o Señor mio dulcissimo, q̃ es lo que te apremia? yo lo se mi pecado. Que temes? yo lo se, que yo no sabre valerme de tu sangre. O misero de mi para que he ydo buscando tantas ocasiones de tu dolor, de tu temor, y aora hallo que estan en mi proprio, ansi que son yo mismo. Yo mismo infeliz te entristezco, yo te doy enojos: mi culpa te da dolor, y mi dureza te causa temor. Ay coraçõ mio de yelo, o por mejor dezir, de lodo, y de marmol, lauate del barro del pecado, q̃ quitarà el dolor de Christo; quita el marmol de la obstinacion, quitarà el temor. Y si no tienes otro modo de hazerlo, piensa en Christo, imaginalo, figuralo allà en el huerto a penas cõtres discipulos, fluctuando, turbado, dolorido, que se entristezco, que teme, que se duele, que tiene pauor. O bondad infinita, porque no te amo? o potencia infinita, porque no te temo? o misericordia infinita, porque no lauo mis malicias? o gracia infinita, porque no rompo la obstinacion mia? Hagamos lo, almas mias, alegrad a Christo; no ay otro remedio sino dolernos de nuestras culpas. Para quitar el pauor a Christo no ay otro camino como temer nosotros aquellas penas, que si no procuramos de remedio es cierto que serã nuestras. Aora veamos su oracion. Dizen los tres Euangelistas.

Et ipse auulsus est ab eis, & progressus pusillũ quantũ iactus est lapidis, & positis genibus procidit super terrã in faciẽ suã, & orabat vt si fieri posset transiret ab eo hora, dicens: Abba Pater mi, &c.

SANCTISSIMA oracion de Christo, quan bien pintada nos la dan sus Euangelistas! Quien ruega? el Hijo. A quien? a su Padre. En que lugar? en el huerto; apartado vn tiro de piedra de los tres discipulos. Como? arrodillado, y prostrado por tierra. Con que oracion? con palabras puras y repetidas, pero breuissimas. Lo primero que dizen es, que se apartò dellos, siguiendo su mismo precepto, dize S. Tho. *S. Th. cõm. in hũc loc.*

Tu autem cum oras intra cubiculum tuum, & claude ostiũ tuum.

Imitando segun yo pienso la humana costumbre, y por dezirlo ansi verguença. Porque aunque no nos pesa de orar

delante

delante de otros, tenemos con todo esso empacho de dezir en la oracion muchas cosas delante de otros, y mostrar muchas señales exteriores del affecto interior y ardor, q̃ a solas hazemos y dezimos sin empacho. Pero la partida declara-
Luc. 22.41 la con termino extraordinario. *Et ipse auulsus est ab eis.* Bella significacion de cierta manera de violencia. No dize S. Lucas *recessit ab eis*, sino *auulsus*, como si dixera, arrancar, palabra que la da la Escriptura a la violencia con que se des-
Iob 19.10. arrayga el arbol, en Iob: *Quasi euulsæ arbori abstulit spem meam.* Porque consolaua con la compañia de sus discipulos, y parece que se hizo fuerça a si mismo, quando se apartò para pedir a su Padre ayuda. Significò vn vehementissimo sentimiento, y que difficultosamente se separò, o por el amor que les tenia, el qual haze que con difficultad vn amigo se aparte de otro, o por la congoxa de su anima, la qual haze que naturalmente busquemos la compañia de los que nos aman, de quien podemos tener algun consuelo. Pero el Señor venciendo aqueste natural dolor, y haziẽdo en cierta manera fuerça a su naturaleza, se arrancò de la presencia de sus charissimos, para yr a la mas cierta consolacion de su Padre, enseñandonos lo q̃ en semejante ocasiõ hemos de hazer. Puedese entender esto de otro modo, y por ventura mas sentillo, que dize *auulsus à suis*, por la grandissima tristeza que le arrebataua a buscar algũ refugio, y no le dexaua estar mas con los suyos, assi como suele vna aguda pena, hazer huir la compañia, y arrebatar vn hombre a la soledad. Y no se dize que Christo se partio de ellos *auulsit se*, sino que fue apartado, *auulsus*, como si padeciera fuerça de algun gran accidente. Pero apartose *pusillum*, poco trecho dizen Mat-
Matt. 26. theo y Marcos, y esto poco declara S. Lucas, fue vn tiro de
39. piedra. Porque ni el amor, o por ventura la tristeza, no le
Marc. 14. permitian apartarse mas lexos. Alli cerca se puso en ora-
70. cion, porque quiso no perder de vista a los suyos, y que ellos fuessen testigos de su angustia. Assi que Christo viendose triste acude a la oracion: y de este hecho salio aquel dicho de
Iaco. 5.13. Sanctiago: *Tristatur aliquis in vobis, oret.* Està alguno de vosotros triste, no busque huertos, ni vergeles, sino pongase en oracion: està enfermo q̃ no puede orar, *inducat Ecclesiæ presby-*

teros

teros qui orent pro eo, que fue dezirnos que para remedio de coraçon triſte, o cuerpo enfermo no ay otra recepta de Chriſto mejor que la oracion hecha por vos, o por terceros, quãdo vos no podays hazerla.

Poſitis genibus. Mattheo y Marcos dizen que ſe proſtrò, Lucas que ſe arrodillò. De donde entendemos que no ſe proſtrò del todo, ſino q̃ hincò las rodillas, q̃ eſſo es caer en tierra. O podremos dezir que hizo ambas coſas, como orò tres vezes, que vna ſe arrodillaua y otra ſe proſtraua pecho por tierra. Paſſo es eſte de donde aprendamos a beſar de deuocion y amor eſſas loſas, quando venimos a hablar a Dios. Hizo eſto por humildad, y deuocion dizen los expoſitores antiguos, añado a eſto que tambiẽ lo hizo por hazernos eſtimar las ſanctas ceremonias eccleſiaſticas, y cierto q̃ como la deuociõ es el carro (por dezirlo anſi) en que va la oracion haſta dentro de el cielo, o es vn fuego que inflamandola la haze ſubir arriba, anſi la humildad es el ornamento mas grato a Dios q̃ puede lleuar conſigo, porque apenas huuo jamas oracion veſtida de humildad delante de ſus ojos q̃ no le fueſſe gratiſsima. *Oratio humiliantis ſe nubes penetrabit* dize el Eccleſiaſtico. *Reſpexit in orationem humilium & non ſpreuit*, dize el Pſalmiſta. *Humiliũ & manſuetorũ ſemper tibi placuit oratio* dixo Iudith. Con humildad vencieron en la oracion el Centurion y la Cananea y otros, y la diferẽcia toda que huuo entre Phariſeo y publicano, la conſtituyò Chriſto, y la puſo en la humildad. *Qui ſe exaltat humiliabitur, &c.* Demas de eſto que es fee, deuocion y humildad. O quanto agrada a Dios (huid maluados hereges) el hincar las rodillas, el herir los pechos, las inclinaciones, la eleuacion de las manos, el juntar las palmas, y en ſumma las ſanctas ceremonias de la Igleſia! Ay dizen Alexandro, y Hugo ciertas coſas en la Igleſia por las quales ſi bien no ſe recibe principalmente gracia y ſalud, ſe diſpone mucho para ella en quanto por ellas ſe exercita y enciende la deuocion, como ſon, agua bendita, ceniza ſagrada, cãdelas bẽditas, y coſas ſemejantes. Otras, ſon palabras, inuocãdo la Trinidad, o, el nombre de Ieſus. Otras ſon acciones, ſeñalando la cruz reciendo los exorciſmos, cruzar los braços, eſtẽder las manos, doblar las rodillas, y otras tales, las quales ſi ſon ordena-

Eccle. 35. *Pſ.* 105. *Iudith.* 9. *Matth.* 8. *Matt.* 15. *Luc.c.*8. *Alexand. Hug.*

das por la Iglesia en la oracion publica, sin duda son necessarias, y en las oraciones particulares y secretas son vtilissimas, porq̃ acreciẽtan mucho la deuociõ, y enciendẽ grandemẽte el affecto. O santissimo y antiquissimo modo, y gratissimo a Dios de hincar las rodillas ante el! *Viuo ego dicit Dominus quia mihi flectetur omne genu*, dize Pablo, y *In nomine Iesu omne genu flectatur*, y *Flecto genua mea ad Patrẽ*. S. Pedro: *Procidit ad genua Iesu*. Salomõ se arrodillò y leuãtò las manos al cielo orãdo, en presencia de toda la muchedumbre de Israel. Daniel se ponia de rodillas tres vezes al dia. Moysen y Aarõ, se arrodillan. San Bartolome, cien vezes al dia, y otras ciento a la noche. Imitòle Apolonio Abbad, arrodillandose 200. vezes al dia natural. Iacobo de Alpheo tenia callos como de Camello en las rodillas. Miserables de nosotros que no podemos oyr media missa arrodillados! Tertuliano antiquissimo trata efficazmente del ahinojarse. Y Cesario Arelatense que ha que viuio mil años, o poco menos haze vn tratado a posta y dize aquesta bella comparacion: De la manera que el sediento q̃ encuẽtra a vna hermosa fuente en tierra en medio de la yerua, cercada de flores, no beue de ella commodamente si no hinca las rodillas. Anssi quien quiera que viene a ti, o bella y viua fuente de gracia, y no se inclina por humildad a beuer, imposible es que moje los labios. Mas dexando toda otra persuasion, si oy tu te arrodillas quien sera tan duro entre nosotros que non *flectat genua*? Ay de mi; arrodillase la misericordia, y no la miseria; arrodillase la charidad, y no la iniquidad; el medico se humilla, y no el enfermo; el juez se abate, y no el reo. O Señor ante quien se prostran los Etiopes, y tus enemigos besan y lamen la tierra que pisas, dize Dauid; a quien los Reyes prostrados adoraron, y adoran los veynte y quatro viejos del Apocalipsi, tu adoras en tierra, que siempre fue señal de reuerentissima adoracion, como Abraham, *cecidit in faciem*: y con todo esso mi coraçon ha estado soberuio y engreydo. O Christo! o Christo arrodillado, prostrado en tierra! Ay! vesme aqui arrodillado soliuiame, prostrado, leuantame; en tierra dame el cielo.

Ro. 14. *Phil.* 2. *Ephes.* 3. *Luc.* 5. 2. *Par.* 6. *Dan.* 6. *Num.* 20. *Tertul. l. de orat.* *Ceſa. Arel.* *Pſ.* 71. *Mat.* 2. *Apo.* 4. *Gen.*

Tres vezes, dizen los Euangelistas, repitio aque-

llas

llas palabras de su oracion, *Abba Pater, &c.* y fue oracion mental y vocal; razones no solo pensadas con el anima, sino pronunciadas, que esso es *orans & dicens.* Donde luego occurre vna duda, porq̃ orò, no mas, ni menos. Responden Chrysostomo, Euthymio, Theophyl. que este numero suele declarar la verdad, la perfeccion y constancia de la cosa, como por muchos exemplos de la Escriptura vimos. Aquel vaso lleno de animales de todo genero, que Pedro vio tres vezes, vino del cielo. S. Pab. dize, que rogò tres vezes que le quitasse aq̃l spiritu de Satanas. Tres vezes negò Pedro a Christo. Y tres vezes Christo le pregũtò a Pedro. *Diligis me plus his?* Deste modo ora Christo tres vezes, porq̃ lo q̃ tres vezes se haze, del todo se haze, y parece q̃ siempre se haze; y hauianos el enseñado a orar siempre, como en el Prouerbio Español se explica muy bien: A tres va la vencida, como si dixera, no puede parecer, que ha verdaderamente vencido, el que no pecò tres vezes.

Chrys. Euthy. Theophyl. Acto. 10. 16. 2. Cor. 12. 8 Io. 21. 15. Luc. 18. 1.

Pater si possibile est, trãseat à me calix iste. Bien sabia Christo que absolutamente podia Dios librarle de la muerte atroz, como Marcos declara. *Abba Pater, omnia tibi possibilia sunt,* pero supuesto el decreto diuino, en que estaua constituydo que muriesse por nosotros, sabia que era imposible, que el caliz passasse. Pues siendo esto ansi, porque rogaua: *Vt calix transiret?* Es el caso, que dexaua a la naturaleza humana hazer sus partes y vezes, como las hiziera, si no estuuiera conjunta con la diuinidad, ni supiera cosa de el diuino decreto, como se colige cotejando a Mattheo y Marcos, como obseruò San Augustin, que lo mismo es, *si possibile est,* y *si vis.* Porque Christo no hablaua de aquella potencia, que llamamos absoluta, ni dudaua en essa, y ansi por via de caucion y profesion, dize San Marcos, *Omnia tibi possibilia sunt:* porque en añadir, *non quod ego volo, sed quod tu,* muestra que lo que auia dicho, *si possibile est,* no significò otra cosa, sino *si vis,* como si dixera, si sin descomponer los negocios, y salua tu gloria puedes querer. Comiença a orar por esta blanda inuocacion *Abba Pater,* y *Pater mi:* inuocacion que muestra bien el animo pio de quien ora. Luego por loa y recomendacion, *Omnia tibi possibilia,* enseñandonos a

Mar. Augu. l. 3. de conf. Euang. c. 4

no entrar de rondon en nueſtras oraciones luego pidiendo,
Hiero. ſino con pia inuocacion, y alabãças diuinas: fue exordio con-
Rom. 8.15 ueniente para cõciliar gracia como dize Hieron. Las dos pa-
Galat. 4.6 labras *Abba Pater*, juntò dos vezes S. Pablo, y pienſa, S Augu
Augu. l. 3. ſtin, que ſe hizo con miſterio, para ſignificar, que Dios es
de conſ. padre de Iudios y Gentiles. Es reduplicaciõ que ſignifica mu-
euãg. ca. 4. cho affecto.

Calix iſte. Eſta paſsion terrible. *Verũtamen nõ ſicut ego volo, ſed ſicut tu.* Que bien pueſta moderacion! De tal manera mue ſtra la enfermedad de ſu naturaleza, que no paſſa vltra de los terminos de la diuina voluntad. Sacamos de eſte lugar que tu
Syn. Gen. 6 uo Chriſto dos volũtades; humana, y diuina, como en la Sex ta Sinodo General ſe prueua. Por el ſacamos tambiẽ que eſte
Heb. 5.7. hecho no es contrario a la ſentencia de S. Pablo pueſta en el principio. *Exauditus eſt pro ſua reuerentia*, porque aqui aũque no le libraron del caliz, no por eſto dexò de ſer oydo, auiendo orado cõ eſta condiciõ, *ſi poſsibile eſt*, q̃ es, *ſi vis*. Tã ſubdita como eſtoeſtuuo en Chriſto aũ la parte inferior al eſpiritu y diuina voluntad. Y anſi dize biẽ vn Theologo, q̃ eſta oraciõ de Chriſto en que pedia libertad de la muerte, mas fue declaracion del deſſeo natural que abſoluta oraciõ. Ni por eſto ſe puede inferir que el no fue oydo en todas ſus oraciones como realmente fue, y el dize en ſan Ioan, porque no pidio abſolutamente, no morir, ſino, que ſe cumplieſſe la voluntad de ſu padre, lo qual como ſe hizieſſe anſi, abſolutamente fue oydo. Anſi que bueluo a dezir, que Chriſto hablò en eſta ora cion, como ſi fuera otro hombre que no ſupiera la voluntad de Dios, y que no tuuiera baſtante fortaleza para vencer la muerte. Porq̃ dexò la naturaleza humana como ſola repri miendo, o repreſando la diuinidad, para que mas plenariamẽ te hizieſſe ſu officio. Demas deſto entre los hombres, no to-dos los que quieren algo contra la volũtad de Dios, luego peccan; ſino el que quiere, dize, o haze algo contra la vo-luntad diuina, que el ſabe y conoce, pues no peccamos quan do deſſeamos a nueſtros padres larga vida, y buena ſalud, mas antes pecariamos ſi no lo pidieſſemos: y ſi es por ventu ra voluntad de Dios que mueran preſto, porque noſo-tros no ſabemos eſſa voluntad, y ſabemos la otra con que-

quiere

quiere que honremos los padres, les deſſeemos todas las cosas proſperas. Y aun algunas vezes es licito querer algo contra la voluntad diuina ſabida, con tal que no eſtè por algun precepto declarada. Murio mi padre, y no puedo dudar que murio por voluntad de Dios, con todo eſſo quiſiera que no huuiera muerto, y no por eſſo pecco. Añado a lo dicho que eſta voluntad en Chriſto con que recuſò la muerte, no fue llena ni perfecta, ſino como los Theologos dizen, condicional: porque no dezia conſigo miſmo, no quiero morir, ſino, quiſiera no morir ſi fuera poſsible; la qual voluntad no es pecado, poniendo honeſta condicion. Veis aqui al enfermo dize S. Thomas, y veis luego la medicina y ſanidad. Quiere abſolutamente el enfermo la ſalud, pero quiere condicionalmẽte la medicina, como medio de la ſanidad: mas no por eſto dexa de deſagradarle la medicina en ſi miſma. He aqui dize Scoto el naufragio, he aqui la ropa hechada en el mar, pero he aqui la ſaluaciõ de la vida. Deſplaze abſolutamente al mercadante el naufragio, y el echar las mercadurias a fondo deſagradale condicionalmente, porque pierde ſu hazienda, pero abſolutamente quiere lançarlas al agua, por la vida. Anſi Chriſto nueſtro ſeñor aborrece el peccado de el mundo, y la occaſion que tuuo de morir, pero pues anſi es que cõ ſu muerte ſe remedia el mundo, y lo quiere Dios, quiere en todas maneras morir: *fiat voluntas tua*, como ſi dixera: O padre, o padre eterno *tranſeat calix*, *& fiat voluntas tua*. Como hombre de carne, digo *tranſeat calix*, como eſpiritual, *fiat valuntas tua*. Abſolutamente quiero morir, porque *fiat voluntas tua*, condicionalmente *tranſeat calix*: como amargo *tranſeat calix*: como medicamẽto, *fiat voluntas tua*: como perdida de la hazienda *tranſeat calix*, como libertad del naufragio, *fiat voluntas tua*. *S. Thom.*

O ADMIRABLE oracion! fue ſolitaria, porque de noche y en vn huerto; fue deuota, porque hincò las rodillas; fue humilde porque ſe proſtrò en tierra; fue diſcreta, porque *non ſicut ego volo*, *&c.* fue feruiente porque *ſudor eius ſicut guttæ ſanguinis*; fue perſeuerãte porque *tertio orauit*. No perdio alli la memoria de los ſuyos, q̃ a cada vez que oraua venia a verlos. Y eſtando deſſeoſo de partir para la muerte, le detienen

sus hijos. Assi sucede a la ossa que acossada de monteros escõdida en su cueua y assediada dentro del nido donde estan sus caros y tiernos hijos, sale muchas vezes a la boca de la cueua piadosa, y viendose cercada en cõtorno de brauos perros y venablos, los quales con toda su rabia no osan acercarse, mueue mil vezes el pie, vnas por salir fuera a hazer riza cruel en aq̃lla turba vil. Pero al fin como si estuuiera atada cõ cadena o con lazo de hierro, con el amor grande que tiene a su cria, y porque por ventura mientras ella sale a hazer presa no seã sus hijos presa de monteros, buelue a mirarlos y estàse queda. Siente el bẽdito Christo por todo aqueste bosque del mundo ladrar los canes rabiosos, diablos infernales, y queriendo dexar cruel exemplo con su propria muerte se parte muchas vezes para yr a ellos y morir, (porque en su muerte està la victoria y libertad de sus hijos) mas luego reclama el zelo que tiene de sus amados, de los quales auiendo ya vno caido en presa de perros, quiere que los que quedan, *non intrent in tentationem*. Està sobre ellos, buelue, rebuelue, reconocelos. O caros apostoles! *Aquila Aquila prouocans ad volãdum pullos suos. Vigilate, orate, surgite.* O mero amor!

Sic? nõ potuistis vna hora vigilare mecum? Mostro Christo la solicitud q̃ teniapor los Apostoles, y su inefable mansedũbre, q̃ hallãdolos dormidos, lo cõtrario de lo q̃ les auia encargado, no les dixo asperas palabras, ni les dio en cara cõ sus magnificas promesas, ni cõ el trabajo q̃ por ellos passaua, sino mansamẽte les reprehẽde, *Sic? nõ potuistis?* Dõde ay dos interrogaciones, como nota Euth. la vna es *sic?* la otra *nõ potuistis? &c.* por q̃ esta particula, *sic* no se ha de aplicar a lo siguiẽte, sino a lo q̃ precedio versic. 35. quãdo Pedro en primer lugar y despues todos los discipulos dixeron: *Etiamsi oportuerit me mori tecum nõ te negabo*, como si dixera Christo, *Sic?* Ansi estays aparejados a morir por mi, q̃ no pudistes velar vna hora cõmigo. Di
Hierony. ze esto a solo Pedro, porq̃ el primero y mas q̃ todos se jactò,
Chrysost. como Hieronymo, Chrysostomo. Beda, Euthy. notaron. A
Beda. este dixo, segun S. Marcos: *Simon dormis*, ansi te duermes
Euthym. tu q̃ poco ha prometiste entrar por mi en carcel y en muerte? Esto es lo que tacitamente significa esse aduerbio *sic?* Pero lo que a Pedro dezia, como Capitan de los otros, dezia

zia a todos. *Vna hora*. No porque conste que Christo estuuò hora entera en la oracion, sino porque quiso significar breuissimo espacio de tiempo entero. Es Hebrayſmo con que suelen los Hebreos llamar vn momento, o vn breuissimo espacio de tiempo. Quiso Christo para exagerar la negligencia de los discipulos señalar breuissimo tiempo: lo que en latin dixeramos: No pudistes velar conmigo *momentum temporis*: pero no por esso quiere dezir que no orò mas que vn momento, sino habla por exageracion. *Mecum*. Increyble fuerça tiene esta palabra para pungir los animos de los discipulos, como si dixera: Yo no solamente velando, pero orando, sudando, peleando con la muerte; vosotros que quando yo durmiera erades obligados a pelear por mi, no pudistes velar ni vn momento de tiempo: velad y orad *ne intretis in tentationem*, porque no incurrays en la tentacion. Esto es lo que nos manda pedir a Dios como quien conoce su enfermedad y flaqueza, que no solo vençamos los peligros, pero que no vengamos a peligro. Mas seguro es no pelear que vencer: y en este sentido oramos a Dios: *Ne nos inducat in tẽtationem*. *Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma*. Da la causa porque deuen orar, porque aunque no les falte animo y voluntad, faltã las fuerças si no las alcançã por oracion. Espiritu llama aqui no el Espiritu sancto sino la voluntad de los discipulos, como S. Pablo habla, *vt sit sancta & corpore & spiritu*, quiere dezir casta y pura, no solamẽte en el cuerpo, sino tambien en la voluntad. Parece que alude el Señor a aquella jactãcia que tuuieron, mostrando grandes animos y espiritus, quando cada vno de ellos dixo lo que San Pedro: *Etiamsi oportuerit me mori tecũ non te negabo*. No porque Christo abata y repruebe aquel animo, sino porq̃ loado los amonesta de la enfermedad de la carne, para enseñarles, que por grande y prompto animo que tengan, tienẽ necesidad de orar; porque tienen la carne enferma, como dixo San Pablo que traemos *thesaurum in vasis fictilibus*. Dize S. Lucas *inuenit eos dormientes præ tristitia*. Ansi como la tristeza del anima suele sacar lagrimas ansi suele tambien leuantar vapores de donde nace el sueño. Vemos que los niños en llorando suelen dormir profundamente y los hombres

1. *Cor.* 7. 34

2 *Cor.* 4. 7

Lu. 22. 45

hechos, de la misma manera quando estan en llanto son opri
2. Cor. 4. 7. midos del sueño, como Ionas. Mira aqui la mansedumbre del Señor que ansi como da esta por causa de la vigilãcia que les pide, ansi con ella mitiga su nimio sueño, dandolos por dignos de perdon, pues no se durmieron por desprecio, sino por
Theophyl. in Mat. flaqueza humana como entiende Theophyl. Pudiera dezir a los dos. Y vosotros que ardientemente respondistes quando os preguntè si podiades beuer mi caliz, *possumus*. He aquivue
Tertul. stro *possumus*: *Non potuistis vna hora, &c.* Iuntamente nos da a todos documento, de velar en oracion y como Tertul. notò nos auisa qual destas dos partes ha de sujetarse a la otra: que pues el espiritu es prompto y sano, la carne enferma se le sujete, como se sujeta el enfermo al medico y al sano que le cura, y se dexe gouernar y curar de el. Iten saco de aqui que si en el hombre que tiene su espiritu sano y prompto para el bien està la carne enferma, que sera en el que tiene tambien el espiritu doliente y enfermo? El cuerpo corruptible agraua y apesga a la tierra las alas del espiritu que buela: pues si el espiritu huuiere perdido las alas, qual estara la carne? Vltra de esto pueden tener otro sentido estas palabras. Haueys leydo
Origen. periar. l. 1. c. 3 Hieron. in Mich. c. 2. Augu. l. 1. de incarn. ver. en la escriptura que por *espiritu* se entiende el demonio. Origenes, S. Hieronimo, y S. Augustin dizen que quãdo esta voz *spiritus* se halla sola sin adjuncto en la Escriptura deue entenderse del espiritu bueno, y no malo. Toda via la regla no es perpetua. En Oseas, *Ligauit eũ spiritus*, S. Hieron. lo expone del diablo. Y lo de Zacharias: *Spiritus in alis eorum*, el mismo doctor lo expone del espiritu maligno. Y S. Gregorio ha
Hie. in Osse Hieron. in Zacha. 5. Greg. l. 14. Mor. Luc. 9. blando de aquel endemoniado en S. Lucas: *spiritus apprehendit eum*, dize lo mismo. Vosotros discipulos soys de carne, y como tales dormis pero el espiritu malo vela nunca duerme, cõ la flaqueza de la carne se junta la promptitud de el espiritu enemigo, su celeridad, astucia, cuydado y estudio d̃ hazer mal, y de lo vno y de lo otro se os cria gran peligro. Por esta pre-
Iob. 5. 7. steza es llamado el demonio en Iob, aue RESEPH por su nimia celeridad y discurso, *Homo nascitur ad laborem & auis ad volãdum. Reseph.* que como aue esta en este ayre, y Christo los llama *volucres cæli*. Aues nociuas semejantes a aquellas
Num. 21. serpientes fogosas q̃ en los Numeros se llaman SARAPH

que

que con su aliento y dientes abrasauan, y tenian alas con que saltauan a las cabeças del pueblo como sienten algunos, como aquel que llama Isaias *regulus volans*. Ansi que dize Christo. Velad hijos *quia spiritus promptus est*. De la misma manera dixo despues S. Pedro *Vigilate quia aduersarius vester diabolus tanquam leo rugiens circuit quærens quem deuoret*. Pero ya es tiẽpo de passar ala agonia y sudor de sangre del Señor. *Isai. 30. 6.*

Et factus in agonia prolixius orabat: & factus est sudor eius sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram.

EN SEIS AÑOS la perseuerancia en orar el que en poco tiempo ora tres vezes, tantas fueron en san Matheo, y Marcos, vna y muy larga puso S. Lucas. *Prolixius orabat*, orò prolixamente porque orò tres vezes. Su agonia fue aquella mortal cõgoxa y anxiedad de animo, y ansi dize biẽ que la oracion fue prolixa, porque respondiesse a congoxa grande, para que aprendamos quando nos vemos ansiosos, a acogernos a los presidios de la oracion.

Et factus est sudor eius, &c. En esta representacion que hizo Christo en su nobilissima fantasia de todos los trances rigurosos, y penas atrozes de su passiõ fue querer morir otra vez en la imaginacion, y celebrar la fiesta de su muerte con vigilia tambien de muerte. Fue esta representacion tan penosa, quan viua y efficazmente fue pensada; tan expressa, tan natural que pudo mas que la misma muerte, pues la sangre q̃ ella no pudo sacar sino cõ armas, sacò esta imaginacion sin hierro. A los condenados a muerte los esconden la sentencia hasta estar cerca de ella, y cubren los ojos porque no veã la cuchilla del verdugo: pero Christo con codicia de padecer preuino la muerte, y puso los ojos en ella y en todas sus hieles, con tã vehemente atencion, que bastò este trago a hazerle sudar viua sangre. Yo siempre en este passo tuue por buena la sentencia de vn Theologo que siente de la agonia del Señor que no fue el temor el que le abrio las venas y saco sangre. No digo que no temio, que si temio, porque quiso temer, sino que no

son effectos del temor abrir las venas y verterla, pues los que tienen esta passiõ se ponen palidos y cenizientos, y quã do estamos sobresaltados dezimos que se nos fue la sangre al coraçon como fiel amigo a socorrerle. Ansi que no fue temor el que rompio sus venas, ni llamò a fuera los espiritus y la sangre, sino el esfuerço y valor no vencido de su coraçon, cõ que apechugò con la muerte, y los tormentos, que vinieron todos a mano armada cõ increible impetu en esquadrõ.

Isai.53. *Irruere fecit in eũ iniquitates omniũ nostrũ*, dize Isaias. En su fuẽte, cõ impetu de guerra enuistierõ cõ el todas las culpas del mũdo, las vuestras y las mias y de todos los malos, y las penas deuidas todas jũtas, pero distinctas y viuamẽte cõsideradas, le acometierõ, ordenãdolo el cõ solo el valor de su alma y persona, y cõ la fuerça q̃ hizo luchãdo cõtodos a braço partido, (como dizen) reuẽtando cõ la fuerça y conato sangre los vẽcio, como hemos oydo de algunos que queriẽdo prouar sus fuerças en detener vna piedra de molino han reuentado por oydos y narizes sangre.

Dizen los phisicos que naturalmente puede el hombre en lugar de sudor dar sangre como se vee en los que estan tocados de la serpiente Hemorroos. Dizelo tambiẽ Arist. Pero este succesſo parece gran milagro, porque los que dizen que se suda sangre dizẽ q̃ es vna cosa tenuissima. Mas S. Lucas no significa sino muy gruessas gotas; como està en el Griego,

Luc.24. *trõbi*, en latin, *grumus*, grandissimas gotas: cosa q̃ parece no se atribuye bien a naturaleza aun en casos atrozes, y que mejor se dara a cierta dispensaciõ, queriendo Dios sudasse sudor tan estupendo para q̃ se conociesse la anxiedad de su coraçõ, y el excelentissimo amor que nos tenia aun en aquel trago.

Qve cosa, almas mias, se puede cõsiderar mas triste de ver q̃ al hijo de Dios hecho hombre por nosotros estarse en medio de vn huerto, en la temerosa noche, entre sõbras de arboles, q̃ hazia la Luna callada, orando, gimiẽdo, prostrado, afligido, agonizãdo, en tãto temor, en tãto dolor, en tãto horror q̃ sude, y sude sangre. Quien viere este espectaculo, llamarle ha *virũ sanguinũ*, y oyralo dezir, q̃ vengã todos a comer la dl pecalino amoroso y piadoso. Si mi sangre se busca, si se quiere, y cõmi sangre se ha d̃ saluar el mũdo, he aqui, hõbre, mi sangre,

sanguinem

guinẽ ſititis piadoſamẽte *ſanguinẽ bibite*. Coraçõ exprimete co mo eſponja. Venas euacuaos y dad quãta ſangre podeys. Sal ſangre, ſal fuera, moneda y precio de la carne y ſangre q̃ es el genero humano. Hela aqui donde ſale en abundancia; he aqui q̃ todas las venas la ofrecen; he aqui como todos los miẽbros la ſudã; he aqui que todo mi cuerpo llueue; he aqui las gotas, la lluuia, las fuẽtes, y charcos. *Factus eſt ſudor eius, trombi, grumi* Por moſtrar q̃ tãta effuſion de ſangre no la podia hazer natural eza ſola, fuyſte tu ſin duda, o hazedor de la natura miſma, quien milagroſamente lo hizo. La ſangre fue natural, como fue tambien aquella que ſalio del pecho al golpe de la lança, mas las la efuſion fue miraculoſa y voluntaria, como fue dar deſpues de muerto ſangre y agua, y como aquella eſparſiõ de ſangre q̃ fue la vltima en la paſsion fue milagroſa, anſi el mila gro de aqueſta q̃ fue la primera, no ay duda alguna q̃ mirò a grãdes miſterios. He aqui q̃ comiença el baño, y comiença el medicamento; no gota, mas *vnda ſanginis*, dize el deuoto Ber nardo nos ha lauado. En todas las coſas ha guardado peſo y medida el Señor, pero en dar ſangre, obrò ſin medida: toda quãta tiene da. Siete vezes dio ſangre, en la circũciſiõ, agonia, flagelaciõ, coronaciõ, crucifixiõ de manos, y de pies, y lança da en el pecho. O miſterios, o miſterios! penſays q̃ ſin grã cau ſa dauaChriſto ſangre por milagro? Nũca vuoMartir q̃ ſudaſ ſe ſangre, y por conſequẽcia, q̃ moſtraſſe tener el dolor q̃pade cio Chriſto. Eſte dolor eſtaua en el anima, y como ella eſtà en todo el cuerpo, cõ todo el ſudaua ſangre. Y cierto ſi las ofrẽ das q̃ ſe ofreciã a Dios teñidas en ſangre le erã gratiſsimas, q̃ coſa mejor podia hazer el bẽdito Chriſto q̃ deſpues de auer hechovna larga oraciõ teñirla finalmẽte cõ ſangre. El feruor de la oraciõ, la anguſtia, y agonia, y temor de la muerte hauiã hecho correr al coraçõ grã copia de ſangre, dõde eſtaua ya ca liẽte y ſubtil, quãdo vn impetuoſiſsimo amor como peſado martillo hiere a dentro aquel coraçon, y como ſi le deshizie ra en mil partes le haze ſaltar ſangre por todas. Aſsi como de vn lagar ſale la ſangre del coraçon de mi Chriſto: porque el temor eſtà debaxo, el amor eſtà arriba; y mientras que eſtas dos paſſiones comprimen aquel coraçon, el abundo ſamente mana ſangre. Y el miſmo Chriſto como queria

Bernar.

pare-

parecer en las bodas que le haze su padre sin vestido nupcial? la qual en persona Real que otra auia de ser sino de purpura?

Isa.63. *quare rubrum est indumentum tuum?* Sino porque tu la teniste

Aug. no con sangre de pescado, sino con la tuya. Dize S. Augustin que de todo el cuerpo quiso Christo sudar sangre, para dar a entender que de todo el cuerpo de la Iglesia hauian de salir

Bern. en abundancia martirios. Y S. Bernardo, que *membris omnibus*

Greg. Nis *fleuit*, llorò con todos los miembros, y las lagrimas son san-

se. gre del alma dize el sancto Nisseno. Cassiano dize que sobre

Cassian. naturalmente lançó fuera la sangre, por mostrar que era sobre natura aquel amor q̃ embiaua en tãta copia sangre. Esteri lissima tierra era la de mi coraçõ, y de toda la naturaleza humana, tenia necessidad de ser visitada de el cielo, hela aqui se cũda la tierra misma de preciosissima y santissima rociada de sangre. No es verdad oyentes mios que a donde hierue el vaso sale el liquor? o como ardia en amor nuestro el anima de Christo glorioso! buelue todo el sacrosancto vaso de su cuerpo y vierte sangre. Iunto a vna calera viua se suda, y al horno comun se suda sudor, pero a horno tan extraordinario como el amor de el anima de Christo, razon era que sudasse tan extraordinario sudor como el de sangre. Mucho auia crecido nuestra luxuria pues tenia necesidad de otro diluuio. Abren se de nueuo las cataratas sanctas de aqueste hombre celestial hombre y Dios, y sale diluuio de sangre en que hã de ser recreados aquellos que nacieron de tierra. O quan lleno estaua de lepra de peccado aqueste mundo, y para curar la lepra era menester sangre! he aqui sangre. Y que cosa es esta sangre de todos los miembros, sino vn llãto general de todo el cuerpo, en el qual lo que los ojos hazen con el agua hazen todos los miembros con la sangre. Sin anima no ay passiones, y sin

Epiph.hær. cuerpo no ay sudor dize Epiphanio. Christo mostrando la

69. verdad de su cuerpo y de su anima en medio de su agonia suda sangre. Era necessario cumplir la figura de la probatica piscina: pero este es el licor que sana toda enfermedad, sudor de sangre. Y las puertas de el infierno como podian deribarse me mejor que con tan impetuoso torrente de sangre. Quiso que por tãtas vias le sacassen sangre por mostrar que todo se hazia por voluntad suya antes que començassen a sacarse

la con

la cõ los açotes y espinas. Quiẽ no se ablandarà cõ este sudor d̃ sangre? Cõ razõ se quexara Dios de los q̃ no se aprouecharẽ de ella para purificarse, y dira por Ezech. *Multo sudore suda tũ est*. Muy grã sudor de sangre me costaste alma, y no ha bastado a lauarte. Mirad la sangre de Iesus vertida por tierra teñir de color rojo la yerua verde, los corales y rubies preciosos por el suelo. Cielo es este no huerto, no resplãdecen mas los fuegos de las estrellas en la noche serena q̃ estas tus flores purpureas, y resplandeciẽtes. Razon es q̃ cesse ya la maldicion q̃ echò Dios por el peccado, q̃ no lleue mas abroxos de pecados, sino fructos de bendicion. *Terra ne operias sanguinẽ meũ*. O tierra q̃ caias encima de la sangre de Iesu Christo no la cubras mas. Entonces cubre la tierra la sangre de Christo quãdo el hõbre pecca, q̃ esto es echar tierra sobre la sangre, cubrirla, y hazer q̃ no se parezca envos el fructo de ella, pues se despreciа. *Terra* oyeme, dame benigna oreja. Isai. *Auribus percipe terra*, por muy q̃sorda seas dexate vẽcer de mis clamores, no sorbas mi sangre vestigio de mi passion, *neque inueniat in te locũ latẽdi clamor meus*, aunq̃ el cuerpo se oculte en la sepultura, el clamor rõpa a fuera. La tierra q̃ abrio la boca para recibir la sangre inocente de Abel la misma mostrò el lugar, y tiẽpo y causa y cõtestò sinceramẽte. Publiq̃ la tierra esta passsiõ, y no aya para su clamor lugar diffinido, sino por todo el espacio de el ayre, llegue hasta el cielo, y llegue a orejas de todos los mortales. Ojos crueles q̃ a tanta sangre no rendis si quiera vnas pocas gotas de agua, a tanto sudor no pagays con vn poco de llanto, a espectaculo tã funesto no os derretis en lagrimas, como si pudiesse imaginarse cosa mas lamentable. Mas tu coraçõ mio q̃ hazes? porq̃ no corres? porq̃ no lames, y porq̃ no te ablãdas en tã preciosa sangre? O por lo menos, pues sabes quã peligrosa cosa es refriarse el q̃ suda, porque a Christo tan sudado aplicas tu el horrendo yelo de tu ingratitud, y no el calor de tu deuocion?

Ezech. 24. 12.

Animas bẽditas, vna de las principales causas por la qual dizen los doctores q̃ Christo quiso passar tal agonia, fue para daros a entender quan estrecho passo es aquel de la muerte, y quã cuydadosamẽte deuriades prepararos para passarle. *Agonia nostra in morte exprimit* dize S. Greg. Vase Christo a dispo-

Greg. l. 24. mor.

ner.

ner para vn buen morir, a apercebirse cõ las armas de la oracion para aquel encuẽtro, y nosotros no tememos aquel trãce. Aquel es el passo, en que hallarà nuestra anima, o el bien, o el mal que le ha de durar sempiternamente. O passo terrible! o passo peligroso! quando ni haura mas escusa, ni mas fuga, quando occurrirã al alma dize Ephrẽ tantas offensas como ha hecho a Dios, y la certeza de hauer de yr a la hora a dar cuenta. Misero, que harè aquella hora? Si Christo mismo agoniza, que podre hazer yo? si Christo suda sangre, que sudarè yo? que harè? que dire? como podre parecer con la suzia cara de mi cõciencia? quando *peccata mea contra me erunt*, y no tendre tiẽpo, y estarè en lo vltimo, y dudarè si estan alli cien diablos que esperen el anima mia. Ay Señor libra de bocas de leones, y manos de perros infernales mi anima. Padre sanctissimo por el agonia de tu Hijo, y por su sangre vertida te suplico, q̃ en aquella hora no me dexes, que me socorras, que me ayudes, y ansi como embiaste en el agonia vn Angel a tu Hijo, por medio de mi custodio, dame a mi hijo tuyo adoptiuo, aunque indignissimo, tanta fortaleza y tanta gracia, que consolada aquesta hora mi anima por mano suya sea lleuada *in sinum Abrahæ in sæcula.*

Ephrem de Pœnit.

Iob 16.19.

El postre de aquesta amarguissima mesa, q̃ os he puesto oy de las penas y angustias de Christo serà reptar la negligencia que teneis en conocer vuestro mismo bien que nace de Christo. Todo el mysterio de su cruz que tuuo execucion en la del Caluario estuuo aqui en estampa, y mapa, recopilado en aquella nobilissima mente de nuestro Redemptor; fue cruz de anima que redundò en el cuerpo en sudor no visto de sangre. Esta cruz ha de ser nuestra cathedra, y della hemos de passar al Caluario. En esta escuela ha de cursar el anima deuota, la cathedra dõde ha de fixar el ojo, el maestro de quien tiene de aprẽder. La escuela el Caluario, la cathedra la cruz, el maestro Christo. O que maestro, y que cathedra, y escuela! Dellos dezia S. Pablo, que juzgaua no le cõuenia saber, sino a Iesu Christo, y este crucificado. Aqui pasmo yo, anima ingrata. Que por oyr la sabiduria de Salomõ, viene de los fines de la tierra con tantos peligros y fatiga la Reyna Saba, y tu que sabes es Christo mas que Salomon, no sentado en cathe-

1. Cor. 2.2.

cathedra, sino fixo en la cruz con el libro del costado abierto, no te mueues vn passo por yr a oirle. Los enemigos le reconocierõ en ella, vno de los quales dixo: *Vere filius Dei erat iste*, y muchos yuan arrepentidos, *percutientes pectora sua*. Y tu anima Christiana con tan gran Maestro te estàs ignorante; a tanta piedad eres cruel; a tanta seguridad timida; a tanta dulçura amarga con tus culpas; a tantas llamas fria; en tanta lumbre escura, con tan grã Medico enferma; en tan copiosa fuẽte seca; a tan rica mesa hambriẽta. Ay de mi, anima mia, considera tu error, conoce tus pecados, llora tus culpas, entra en aquesta escuela, medita en aqueste libro escripto con sangre del Cordero, piensa q̃ en esta cruz te redimio Christo quando estauas perdida: cree que en la creaciõ te hizo por si, en la redempcion se dio a si mismo a ti. O que doctrina! o que sabiduria meditar en esta passion! He aqui la verdadera ciencia del Christiano: viendo a Christo pobre despreciaràs las riquezas; viendole desechado de todos, no fiaràs del mundo; viendole sediento, huyràs la embriaguez; viendole ayuno, la glotonia; con su desnudez, las pompas; con sus afflicciones, desseàras padecer; viendo a Christo perdonar, remitiràs las injurias; viendo a Christo solo en cruz aprẽderas a apartarte del mundo; viendo como se encomienda al Padre, desconfiaràs del mundo, y esperaràs en Dios; viendo que haze gracias a Dios, le alabaràs tu a tu Señor; viendole herido amaràs el padecer; viendole muerto en cruz, despreciaràs la vida de la tierra; y viendo finalmente que el padece esta muerte por ti, tu voluntariamente soportaràs tus cruzes del mundo, del cuerpo, del anima, y sentido. En esta escuela entrò Maria; debaxo de aquesta cathedra estuuo; de aqueste Maestro aprendio: *Stabat iuxta crucem Iesu mater eius*. O madre clemen- *Mat. 27.* *Ioan. 19.*
tissima, abogada diligentissima alcançadnos gracia para que seamos en ella admitidos, y aprobados por Christo hijo vuestro, y de Dios, *Qui cum Patre, & Spiritu sancto, viuit & regnat.*

IVE-

IVEVES SANTO.

MANDATO.

Ante diem festum Paschæ sciens Iesus, &c.
Ioan. 13.

PROEMIO.

I LAS mesas publicas de los grandes Principes son, quando comen, curiosamente miradas, y consideradas con respecto, quanta mayor razon es Christiano auditorio, que la cena solene, y vltima de nuestro grã Rey Christo, sea de sus hijos con reuerencia y deuocion vista, y ponderada? Vereis que haze dos grandes regalos a sus Apostoles, semejantes a los
Gen. 17. 3. que Abraham, padre de los pobres, y de los fieles, hizo a los Angeles, que tuuo en traje de peregrinos a su mesa: *Lauentur pedes vestri, & apponam buccellam panis, & postea transibitis.* Pues os haueis dignado de la sombra, y posada, hareos dos regalos, que os lauarè los pies, y os pondre delante vn poco de pan, y luego proseguireis vuestro viage. Bien parece hijo de su padre Christo, y que retrae la cepa de que fue cortado, heredero de su misericordia y cortesia. Laua los pies a los discipulos: y que lauatorio? poneles pan delante: y que pan? predicales sobre mesa, porque no falte esto a la mesa, vn sermon, qual nunca hauia predicado, no estando ellos de camino, como los huespedes del Patriarcha, sino el para su Padre: *Vt transeat ex hoc mundo ad Patrem.* Rogad

gad todos conmigo a la Virgen nos alcance gracia para gustar desta cena respectada de los sanctos Angeles.

Aue Maria.

S. Pablo amador grãde de Iesu Christo (como S. Dionysio su discipulo le llama) summo y excellentissimo Theologo (como todos los doctos confiessan) el mayor cuydado que tuuo en esta vida (como otras vezes me haueis oido) fue enseñar al mundo la verdadera diuinidad y magestad de este Señor, como veen a cada passo en sus escriptos, todos los que son estudiosos dellos. Para salir cõ esta empresa, procurò señaladamente mostrar por aquellas obras que los Theologos dan por proprias a solo Dios (las quales Christo solo entre los hõbres hizo tambien en el mundo) q̃ es vnico Dios verdadero, ygual en todo a su Padre, que es lo que nuestro eminentissimo Euangelista trata en la primera parte del Euangelio de oy. Cinco obras dizen los Theologos son proprias de solo Dios, Creacion, Conseruacion, Saluacion, Precognicio de cosas ocultas, Operacion de milagros. La primera obra propria de Dios es Creacion, Isai. *Ego sum Dominus extẽdens cælos solus, stabiliens terram, & nullus mecum.* Iob. *Qui extendit cælos solus.* Pondera en ambos Prophetas aquella palabra *solus.* Criador solo, repetida en el primero, *nullus mecum.* Por esta obra de la Creacion quiso Dios ser distinguido de los falsos dioses del mundo. Psalm. *Dij Gentium dæmonia, Dominus autem cælos fecit.* Hierem. *Dij qui cælum, & terram non fecerunt pereant de terra, & de sub cælo.* Pues si probamos que Christo hizo el cielo y la tierra, probaremos q̃ es vn verdadero Dios con el Padre. Esto es lo que asseuera su Apostol, Hebr. *Et tu Domine in initio terram fundasti, & opera manuum tuarum sunt cæli.* Donde expressamente llama a Christo fundador de los cimientos del mundo, y obrador de los extremos terminos desta machina, que son los cielos. Contestan los Theologos nueuos y viejos. Nueuos, porque S. Ioan dize: *Omnia per ipsum facta sunt.* Y otra vez: *Mundus per ipsum factus est.* Y en otra parte el mismo Pablo: *Omnia per ipsum creata sunt.* Los viejos, porque Salomon dize assi en nõbre de la persona diuina de Christo: *Quando appendebat fundamenta terræ, quando*

Dionys.

Isa. 44. *Iob* 9.

Ps. 95. *Hier.* 10.

Hebr. 1.

Ioan. 1.

Colos. 1. *Prou.* 8.

certa lege, & gyro vallabat abyssos, quãdo æthera firmabat sursum, &c. Cũ eo eram cũcta cõponens. Este lugar no se puede entẽder de la sabiduria essencial, porq̃ essa no es engendrada, q̃ del todo es lo mismo con la essencia de Dios, y esta q̃ aqui habla dize que si: *Ante omnes colles ego parturiebar.*, ni de la sapiencia criada, porq̃ aquella no fue antes del mundo: ni se puede dezir que el libro no es Canonico, pues jamas dudaron del, ni Christianos, ni Iudios, como cõsta de Hieron. en el Prolog. Galea: luego habla de la sapiẽcia genita, que es la persona de Iesu Christo. Con el Padre estaua quãdo criaua el vniuerso, y no ociosa, dize muy bien S. Bernardo, sino obrãdo todo lo que el Padre: *Cum eo eram cuncta componens.* Veis como Christo es Criador.

S. Hieron.

Bern.

LA SEGVNDA obra propria de Dios, es conseruacion del mundo todo, que es como otra creacion, y aun a algunos les parece mas; de la qual se dize en los Actos: *In ipso viuimus, mouemur, & sumus.* Esto mismo enseña S. Pablo, que conuiene a Christo: *Qui portat omnia verbo virtutis suæ.* Y Colos. *Omnia in ipso constant.* Que es como rectamẽte expone Chrysostomo, que la substancia de todas las cosas pẽde del Hijo de Dios, de tal manera, que si ella conserua, consiste, sino perece al punto. En lo qual muestra que es verdadero Dios de quien dependen todas las criaturas, no solo *in fieri*, en que las hizo, sino *in facto esse*, despues de hechas, como la lumbre que está en el ayre pende de la luz del cielo, no solo en hazerse claro, sino en el serlo, y conseruarlo. Con proprio verbo y sentido dixo esto Theophylacto: *Non tantum ipse omnia condidit, sed & continet.* No solo crió todas las cosas, pero las tiene en la mano, y todas penden della: Todas le miran, y el todas las ciñe. Esto no es menos que criarlas, y entre nosotros se tiene por mas cõseruar vna cosa que hazerla, podemos edificar vna gran casa, pero no podemos librarla de fuego, o ruyna. Exemplo de Theophylacto, crió Christo el mundo, y conseruale: *Et subiecta eius manu subsistimus.*

Act. 17
Heb. 1.
Colos. 1.
Chrys. in Com.
Caietan.
Theophyl.

LA TERCERA obra propria de Dios es Saluacion, Isai. *Ego sum Dominus, & non est absque me saluator.* Y otra vez: *Deus iustus, & saluans non est præter me.* Oseas, *Ego sum Domi-*

Isa. 43. 11.
Isa. 45.
Oseæ 13.

Dominus Deus, & Saluator non est præter me. Pero que cosa conuiene a Christo mas que saluar? Hebr. 1. dize esto Pablo: *Qui portat omnia verbo virtutis suæ purgationem peccatorum faciens.* Aunque en la Biblia Latina falta aquella palabra *per semetipsum* que está en el Griego. Esta fue condicion de Christo, segun su naturaleza humana en que padecio, y murio por nosotros, que purgò nuestros peccados por si mismo, dando su diuina persona efficacia para purgar los que hauian caido de la pureza en que fueron criados. El mismo que fue Criador, quiso recrearlos; el que los engendrò reengendrarlos; el que primero posseyò el hombre, despues de enagenado le redimio, y este es el officio que tuuo, y el nombre: *Vocabis nomen eius Iesum, ipse enim saluum faciet populum suum.* Proprio nombre de Christo, con que se declara su naturaleza, diuina, y humana, y su prestantissimo officio de Redemptor. Por lo qual notaron bien algunos, que quando los Euangelistas quieren llamar a Christo por su nombre proprio, no le llaman Christo, sino IESVS, porque Christo es nombre de officio, IESVS de naturaleza y persona, nombre proprio de Christo, y como el Propheta dixo nueuo y singular, aunque otros le tuuieron, porque a ninguno conuino de la manera que a Christo, pues en ninguno otro ay salud.

Hebr.1. *Græc.* *Mat.1.* *Mat.1.* *Luc.1.31.* *& c.3.23.* *& 4.1.*

LA QVARTA obra propria de Dios es saber las cosas futuras, y ver los coraçones de los hõbres, Isai. *Annunciate quæ futura sunt, & sciemus quia Dij estis.* 3. Reg. *Tu solus nosti omnia corda filiorum hominum.* Hier. *Prauum est cor hominis, & inscrutabile, quis cognoscet illud? Ego Dominus scrutans corda, & probãs renes.* Quan magnificamente dize S. Pablo de Christo, que sabe todas las cosas ocultas *discretor (Iudex) cogitationum, & intentionum cordis, & non est vlla creatura inuisibilis in conspectu eius. Omnia autem nuda & aperta sunt oculis illius.* Iuez de pensamientos y designos del coraçon. No ay criatura inuisible a sus ojos, a quien todas estan desnudas y patentes.

Isa.45. *3.Reg.8.* *Hie.17.* *Hebræ.4.*

LA QVINTA obra es, hazer milagros por propria virtud y auctoridad. Psal. *Qui facit mirabilia solus*, y en otro, *Faciens mirabilia tu es Deus solus.* Christo cõ propria auctoridad hazia milagros. Lo vno porque los hazia mandando, como

Psal.1.

Mar. 4. quando mādò al mar: *Dixit mari, tace, obmutesce.* Y otra vez:
Mat. 8. *Surde & mute ſpiritus, ego præcipio tibi exi ab eo.* Lo otro, por-
Ioan. 4. que eſtando auſente con ſola ſu voluntad curaua, como ſe vio en el hijo del Centurion, y en el hijo del Regulo. Finalmente en que como Dios de toda la naturaleza concedio
Mat. 10. tambien a otros poteſtad de hazer milagros. Matth. 10. y a ſu inuocacion los Apoſtoles los hazian, como conſta de lo que ſe dize en los Actos: *In nomine Ieſu Chriſti Nazaræi ſurge,*
Act. 3. *& ambula.* Todo eſto comprehende S. Pablo en vna palabra diziendo que Chriſto es virtud de Dios: *Chriſtum eſſe Dei virtutem.* Braço, poder de Dios.

TODAS eſtas excellencias marauillosas del gran Dios, que ſon tābien de ſu Hijo, reſume aqui S. Ioan, y las atribuye a Chriſto, pintando con eſtas calidades la grandeza de ſu Mageſtad, para venir a tratar de aquel eſtupēdo abatimiento de la humildad, que oy nos pone por exemplo en ſeruir y lauar los pies a ſus diſcipulos, como S. Pablo le propuſo en forma y eſſencia, y naturaleza de verdadero Dios, para dezirnos que ſe abatio haſta tomar forma de ſieruo. O ſummo Reynador del cielo! Vos dize S. Ioan ſois la Sabiduria engendrada ab eterno, antiguo como vueſtro Padre: vueſtra proceſſion, emanaciō, y origen es de los dias de la eternidad, como el Propheta dixo. Dize eſſo S. Ioan: *Sciens quia à Deo exiuit.* Vos fuyſtes Saluador, y ſalud del mundo, y ſaluarle fue vueſtro negocio, el fin de vueſtra jornada, la qual acabada per
Heb. 1. fectamente bolueis a la patria, como Pablo dixo: *Purgationem peccatorum faciens ſedet ad dexterā.* Anſi pues en el miſmo eſtilo dize Ioan: *Ad Deum vadit*, acabado ya ſu negocio de la ſaluacion de los hombres. Sois tambien Dios mio Conſeruador del mundo que vos criaſtes, porque con vueſtras poderoſas manos le teneis y gouernais: y eſto es lo que vueſtro Euangeliſta dize: *Quia omnia dedit ei Pater in manus.* Vos ſabidor de ocultos penſamientos, y de coſas futuras, como lo moſtraſtes en la cena, y dize vueſtro Ioan: *Cum diabolus iam miſiſſet in cor, vt traderet Iudas, &c.* Conociſtes no ſolamēte la trayciō ſecreta q̄ ſe forjaua en aq̄l coraçon encēdido en fuego del infierno, ſino quiē le daua fuego, q̄ era el diablo. Vos tābien Señor, como obrador de milagroſos hechos, poneis oy vue-

vuestro sacratissimo cuerpo y sangre debaxo destas especies de pan y vino, memoria de vuestras marauillas, epitome, y suma de vuestros grandes hechos y proezas. Y vos Señor vnico hijo de Dios, alto y inmenso, obrador de tantas y tan diuinas obras abatis tanto vuestro resplandor, que en este dia solēne os leuantays de la mesa, quitais vuestra ropa real, ceñis vn lienço, para parecer del todo siruo y lauais los pies a vnos peccadores. O baxeza de humildad! o alteza de charidad! inuenciones son estas del amor, llamas son de aquel fuego y incendio que arde en vuestro amorosissimo caraçon.

Este que veys Hermanos en traje de siruo ceñido lauãdo, y tan diestro en este officio seruil, como si en toda la vida no huuiera hecho otra cosa sino esse ministerio, no dexando parte ni ceremonia seruil en toda puntualidad y diligẽcia es el criador de todas las criaturas, el que criò cielos y tierras, cõ cuya palabra se firmaron los cielos, y con el espiritu de su boca se confirmò toda su fortaleza. El lo dixo y se hizieron, el lo mãdò, y se criaron. El que hizo todo lo que ay en cielo, tierra, mar, el que mira los abismos, innocente en manos, limpio de coraçõ, manso y humilde, y pobre de espiritu, sumo, optimo, maximo, bonissimo, suauissimo, potẽtissimo, estable, fuerte, incomprehẽsible, inenarrable, bueno sin calidad, grãde sin cantidad, presente sin sitio, continente sin capacidad, en todo lugar sin lugar, en todo tiempo sin tiempo, en todo mouimiento sin mouerse, ni antiguo, ni nueuo, siempre agente, y siempre quieto, siempre da y nunca le falta, siempre ama, y nunca arde, siempre cela y nunca se altera. Muda la obra, y no el consejo, el que dispensa el orden, peso, especie, numero, duracion, cantidad, virtud, y quanto es: el que engendra, forma, gouierna, rige, dispone, ordena, adorna, hermosea, remunera, castiga, premia, enalza, abaxa, vee, prouee, salua, sana, justifica, viuifica, gratifica, y glorifica. El que todo lo puede, haze, lo sabe, y es el todo. O que marauilla! aquesse se desnuda como siruo, como tal se ciñe y apresta, pide la vazia como Euthimio dize, el agua el la trae, la echa, se arrodilla, laua, y enxuga los pies a vnos pobres descalços, y aquellos particularmente, que se hauian manchado en el tracto de su sangre! O eterno! o omnipotente! o infinito hijo de Dios!

Euthym.

Hijo Dios, viuo Dios, y Dios de Dios! quiẽ te ha hecho sier-
uo de tan humildes hombres?

AQVESTOS dos estupendos hechos, lauar los pies, y in-
stituir el sanctissimo Sacramento le parecieron dos actos de
heroyca humildad, y abatimiento, o exinanicio que Christo
Dio. Alex. hizo al gran Dionys. Alexand. en la carta que escriuio cõtra
Paulo Samosa, que S. Hieronymo llama admirable, tratando
de aqueste graue Auctor entre los Escriptores Ecclesiasti-
cos. Declara este Sancto contra aquel herege que negaua
hauer sido Christo antes de Maria, las palabras de S. Pablo:
Phil. 2. 7. *Cum in forma Dei esset exinaniuit semetipsum, & humiliauit se-*
metipsum formam serui accipiens, y dize, que esta exinanicion,
o abatimiento le hizo Christo señaladamente en dos de sus
hechos, vno en lauar los pies, otro en instituir el Sacramẽto
de su cuerpo y sangre. De lo primero dize anssi: Si se abatio
a si mismo, luego no era sieruo y vil, sino Señor por su natu-
raleza; porque el que es Señor, humillandose se abate, y ha-
ze esta exinanicion, o euacuacion de si mismo. Tomando
pues forma de sieruo Christo Iesu, Señor y Dios de los Apo-
stoles, hecha la cena se leuanta de la mesa, despojase del vesti-
do, y tomando vn lienço, ciñose: esta es la forma de sieruo, el
q̃ por naturaleza era Señor, no natural sieruo, que tomò ha-
bito de sieruo a semejãça de los hõbres. Dixo esto anssi, porq̃
no fue solo el en el mũdo quien laua los pies del Señor sino
muchos. Pues porque no pensassen que hauia tomado per-
sona de sieruo, dixo en numero plural, *in similitudine hominũ*.
Mira pues como se humilla? El sieruo no se humilla, sino el
Exo. 1. dominio de su señor le rinde, y haze seruir, como Pharaõ hi-
zo seruir a Israel. Aqui dize, que se humillò a si mismo. De
donde no queda camino a los blasfemos para negar esto, por
que los conuence quien se humillò a si mismo hecho obediẽ-
te hasta la muerte. Humillãdose Dios para oyr los ruegos de
los suyos, inclinò los cielos, y descẽdio para librarnos como
Dios y Señor de la gloria Iesu Christo. Estas son palabras
deste gran Padre.

EL SEGVNDO hecho en q̃ abatio el hijo de Dios, y eua-
cuò su grãdeza fue en ponerla debaxo de aquellas especies Sa-
cramentales, como entiende y expone diziendo: Quando
Christo

Christo dixo: *Accipite hoc, & diuidite inter vos, &c.* Esta es la euacuacion y abatimiento, que seamos admitidos a recebirle. Este es el tremendo Sacramento, que significa el Apostol quando dize, *seipsum exinaniuit*, no dexando al Padre para que nosotros le recibamos, *absit*, mas sus palabras son estas: *Ego & Pater ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* Poco despues dize: Christo Iesu que se abatio a si mismo, hizo potencia en su braço, y ensalço los humildes, para que pudiesse caber en ellos el Altissimo, y morar en nosotros, por aquella su benignidad con que nos amò, y por su bondad. Esta es la humildad de la diestra del Altissimo: por lo qual esta euacuacion no significa mudança en el, ni tal se diga, sino antes renouacio en nosotros, por la vacuacion q̃ nos dio el que se euacuò. El Espiritu sancto diffuso sobre toda carne permanece lleno, y la sangre tambien sancta y viuifica vertida del profundo del diuino lado està llena, y Christo tambien q̃ se anonadò, y nos vertio su sangre incorruptible, y viuifica. Lo dicho es de Dionysio.

Dos admiraeles y estupendos exemplos se nos muestran de dos exinaniciones, o humiliaciones de Christo despues que fue hombre. Vna es, quando se dio debaxo de especie vil de pan y vino, para que le comiessemos; con la qual se juntò officio de sieruo, y el exemplo de lauar los pies, y lo que dixo: *Si ego laui pedes vestros Dominus, & Magister vester, debetis & vos alter alterius lauare pedes.* Lo qual conuiene bien con lo que alli dixo el Apostol: *In humilitate superiores sibi inuicem arbitrantes.* Otra fue, que quiso morir en la cruz por nosotros, de que luego añade el mismo Apostol: *Factus obediens vsque ad mortem, mortem autem crucis.* Desta euacuacion de la mystica cena haze mencion S. Methodio Martyr Auctor grauissimo, en el combite de las diez Virgines, por estas palabras: *Non potest Ecclesia aliter concipere credentes, & per lauacrum regenerationis regenerare, nisi etiam propter ipsos Christus seipsum exinaniens, vt capi possit rursus, secundum commemorationem passionis patiatur descendens è cælo, & suæ vxori adhærescens, præbeat se, vt ex ipsius latere virtus hauriatur, vt in eo crescant quicumque in eo ædificati sunt.* No puede la Iglesia concebir de otra manera los fieles

Methodius.

y reengendrarlos en el lauatorio de la regeneracion, si tambiē Christo por ella, *exinaniens*, no se vaziasse para que le pudiessen recebir otra vez, y segun la memoria de su passion, padezca otra vez, y se comunique descendiendo de el cielo, arrimandose, y vniēdose a su esposa, para que mane virtud de su costado, y crezcā en el los que en el estan edificados. Esto se entiende de la conuersion sacramental, y assistencia de el verdadero y real cuerpo de Christo, que es, en quanto sacrificio, comemoracion de la passion, como aqui dize. Desta misma humiliacion del Hijo de Dios en la Eucharistia, dize el B. August. *Nisi humilis esset, neque manducaretur, neque biberetur.* Si no fuera humilde, no le comieran, ni le beuieran los fieles. Que cosa se pudo dezir mas clara? Pues aquel Seraf. Francisc. fico padre Francisco en vna exhortaciō que haze a sus frayles dize lo mismo, y la llama humiliacion diziendo: *Ecce quotidie humiliat se, sicut quando à regalibus sedibus venit in vterum Virginis: quotidie venit ad nos ipse humilis apparēs, quotidie descendit de sinu Patris super altare in manibus Sacerdotis.* Cada dia (dize el gran Padre) se humilla, como quando baxò de las sillas reales al vientre de la Virgen: cada dia viene a nosotros mostrandose humilde, porque todos los dias deciende del seno del Padre a las manos del Sacerdote. Conocio la humil- Cyril. dad de Christo el humilissimo Francisco. Cyrillo Alexandrino llama a esta humildad, condescension en aquel su eruditissimo sermō de la Cena del Señor, y del Lauatorio de los pies, por estas palabras: *Sapientia quæ per se subsistit corpus suū veluti panem distribuit, & sanguinem suum viuificum, velut vinum.* Y luego añade: *O tremendum Sacramentum! ò dispensatio inexplicabilis! ò condescensus qui comprehendi non potest! ò misericordia non vestigabilis!* Ansi que en este Sacramento Christo, se euacua, condesciende, se humilla.

§. I.

Sciens Iesus quia venit hora eius, &c. A amor reduze el amado discipulo todo esto, y a cuenta de amor lo hemos de tomar nosotros, para pagarlo en la misma moneda de amor. Pero antes q̄ tratemos del pōderemos todas estas palabras:

Sciens.

Sciens quia venit hora. Sabiendo que se llega ya su hora. No dizen su muerte, o la hora de morir, aunque quiso significar esso, sino como suelen los Euangelistas con titulo honorifico adornar la muerte de Christo, que siẽdo como fue breuissima, no se hauia de llamar muerte, *Sciens quia venit.* Y no lo supo entonces primeramente quando llegò, porque ya lo sabia desde el instante de su Concepcion. La hora fue la que llegò, que no ay plazo que no llegue, no la noticia y conocimiento della. Llamase con razon *hora eius*, porque no fue de necessidad fatal, sino de libre eleccion suya. El solo eligio hora para morir. Ninguno de los mortales escogio la suya. *Nescit homo finem suum.* No supo Isaac su hora. *Hora eius.* Tambien ay aqui anthitesis, como Ruperto notò, a lo que ha dicho antes S. Ioan, que los Iudios acometierõ a poner manos en Christo, y no pudieron, porque se les desaparecio: y la razon era, *quia nondum venerat hora eius.* Pero aora al contrario, no solo no rehuyò la muerte, mas antes se viene a la hora llegada a encontrar con ella. Tambien fue esta la hora de los Iudios sus enemigos, y de las potestades tenebrosas del infierno: hora de su condenacion. Danos Señor por tu sangre buena hora para morir, y para q̃ sea nuestra sea tuya, o por mejor dezir, la misma tuya, dando en las manos del Padre cõ tu espiritu nuestra alma.

Rup. in Cõ. Ioa. 7. 30. & c. 8. 20.

Vt transeat. Tal muerte como esta que fue fuente de toda vida llama transito, passage de vn termino a otro, quedãdo entera siempre la misma persona diuina inmortal, que es el Hijo de Dios. Con dulcissimas palabras explica vna cosa amarguissima, que es la muerte: assi como el Señor mudò su naturaleza terrible, en transito saludable, y aludè a la Pascua de q̃ hauia hecho mencion, *ante diem festum Paschæ*, que es lo mismo que *transitus*, como si dixera, antes de la fiesta del trãsito, sabiendo que se llegaua la hora de celebrar su transito. Pero quan feliz transito, quã dichoso termino, que salto glorioso *ad Patrem*, en quien esta la summa bienauenturança, a reynar eternamente a vida espiritual, impassible, inmortal. Sabia que no moria, ni caminaua *viam vniuersæ carnis*, q̃ han de esperar la resurreccion de sus cuerpos hasta el dia del juyzio, sino de otra manera, tanto mas noble, quanto va de tran-

Ioſ. 23. 14.

sito a muerte, y no solo haze aqui mencion della, y de su prẽsta Resurreccion, sino tambien de su Ascension triumphante al cielo, porque sino subiera, no se dixera propriamente que passaua *ad Patrem*. Y quan hermosa contraposicion ay aqui entre estas dos palabras, mundo y Padre. Deste mundo que tan indignamente le recibio y tratò, deste valle lagrimoso, deste centro de miseria y infelicidad y trabajo, mundo malo, amargo, infeliz, cruel; no dexa a Egypto, sino el mundo todo, con sus peligros y daños; no passa a tierra de Canaan, sino a la de los viuientes, no al seno de Abraham, sino *ad Patrem*, al lugar proprio del descanso, y bienauenturança, para reynar eternamente, en que de camino toca las causas que tenia para no recusar tan corta muerte, porque quien recusarà la mudança y passage de la vida a la muerte por donde hauia de trocar miseria por felicidad eterna? Esto ha de ser exemplo nuestro, en que como S. Augustin dize, se dio a los miembros esperança en su cabeça, que passando el sin duda le seguirian. Pues que serà de los infieles, de esta cabeça enemigos, de este cuerpo agenos? por ventura no van ellos de passo? por ventura duran y permanecen? no mueren con todas sus delicias y glorias? Passan cierto tambien ellos como *transit mundus, & concupiscentia eius*: pero vna cosa es passar del mundo, otra es passar, o passarse con el mismo mundo. Differentes cosas son passar al Padre, y passar al enemigo, pues los Gitanos passaron las aguas del mar Roxo, siguiendo a los passageros Israelitas, pero no passaron por el mar al Reyno como ellos, sino en los golfos del mar, a la muerte sempiterna. Confiessan tarde los malos en el infierno, que todas las cosas apazibles, y gustosas del mundo, juntamente con las honrosas y soberuias, passaron como sombra, y como posta, y como saeta, y como nauio a todas velas, *transierunt omnia illa*. Ellos inutilmente dixeron, *transierunt*, passaron, digamos aora nosotros con prouecho, como nos aconseja Augustino *transeunt*, passan de buelo: *Præterit figura mundi huius*. Y quitando los ojos de sus aguas corrientes, pongamos los en el coraçon, *ad Patrem*.

Aug. tract. 55.

Exod. 14.

Sap. 5. 9.

1. Cor. 7. 31

Cum dilexisset suos, &c. Hauiendo amado a los suyos que te nia

nia en el mundo, amòlos hasta el fin. La misma victima lleua consigo el fuego, llama es cordial, porque es amor centro del coraçon. Suyos, no se puede dudar que son aqui los Apostoles, porq̃ suyos llama a los que luego lauò los pies, comulgò, y predicò; y no lauò, ni hizo estas cosas sino a los Apostoles, por lo qual se vee, que les da esse nombre, *Suos*, sus domesticos, y familiares: llama domestica, del monte sale quien le quema. De muchas maneras suele Dios llamar a los hombres suyos, como notaron Euthymio, y Theophylacto, porque los crio. *In propria venit, & sui eum non receperunt*, o porque los escogio. *Cognouit Dominus qui sunt eius*, o porque son sus domesticos, aunque no sean predestinados, porque no lo era Iudas, aunque se cuenta aqui entre los suyos, porque le lauò los pies entre los demas. *Qui erant in mundo*, dize, no a differencia de los Patriarchas y Sanctos, que aunque eran domesticos de Dios, aunque no estauan en este mundo como dizen Chrysostomo, Leont. y Euthymio, sino para significar con grande ensasi, a lo que yo entiendo, por mũdo vn lugar de peligros, vn bosque de lazos, vn mar poseido de vientos, hiruiendo con olas, vn valle de miserias lleno, como quando poco antes hauia dicho, *vt transeat ex hoc mũdo ad Patrem*. Dize pues, la causa porque Christo principalmente los amò en este tiempo, porque los dexaua en este mundo en medio de peligros, y por esso mouido de conmiseracion les dio mayores muestras de amor aora que nunca. Muestra biẽ aqui el Euangelista, que los Apostoles tenian harta mas necesidad de ser consolados, pues quedauan como hijos huerfanos en tierra agena, que no Christo su padre que se yua a la suya propria, el qual yua al lugar de felicidad, ellos quedauan en medio de las miserias. *In mundo*, quedauan en el mundo, aunque no eran de el, mas ya les hauia enseñado como hauian de valerse en el mundo, y sufrir las incomodidades que hauian de padecer en el. Muestra pues Christo la caridad verdadera y viua que tenia a los suyos, que aqui dexaua, aun en el tiempo que el mundo le echaua de si: *in finem*, mostrando el extremo de amor en el extremo tiempo. Ansi declarã algunos estas palabras *in finẽ dilexit eos*, hasta el fin de su vida, cõtinuo el amor começado hasta morir, y perpetuo de.

Ioan. 1. 11. 2. Tim. 2. 19.

Chrys. Leont. Euthym.

Otros que los amò mas al fin de su vida. Yo apruebo mas la interpretacion de Chrysostomo, Leoncio, Theophylacto, Euthymio, que *finem*, toman por *perfectionem*, y que el sentido es: Hauiendo siempre Christo amado a los suyos, estando ya para caminar a su Padre, les mostrò mucho mayor amor: lauoles los pies, cosa que nunca hasta entonces hauia hecho. Assi que da S. Ioan la causa de hauerles hecho este regalo aora, y no antes; que lo hizo, porque estando de passo para el otro mundo, les quiso mostrar mayor amor. Pues que si cõsideramos la mesa de su cuerpo que les puso, y el supremo sermon que les predicò por postre della: ai se vee la fineza de su amor. Aduierte aqui oyente con quã admirable artificio nos declara S. Ioan el grandissimo amor que tiene Christo a los suyos.

Chryſ. Leon. Theophyl.

El amor de los hijos deste siglo es muy imperfecto, tiene tres imperfecciones; que comiẽçan a amarse tarde; que se oluidan de presto; que se aman poco. Comiençan tarde, porque ya es passada gran parte de la vida quando vienen a quererse. Acaban temprano, porque son muy raras las amistades que duran hasta la muerte: y si algunas llegan, con la muerte se acaban. Amanse poco, porque raros son no solo los que se disponen a poner la vida por sus amigos, pero los que miran por su vtil y prouecho. Pero Christo nuestro Señor, aun en quanto hombre amò perfecta y cabalmente sus amigos y escogidos. Començò temprano, porque desde el instante de su Encarnacion los amò intensissimamente, nunca cessò, ni cessarà de amarlos, porque aqueste amor no pudo tener fin con la muerte. Ama mucho, y sobre toda manera de amor, el que viendo ya a los ojos aquella crudelissima y horrible muerte que passaua por ellos, en aquel articulo en que los padres se oluidan de sus hijos, los amo tan tiernamẽte, que se dio a si mismo en manjar, y perpetuo sacrificio. O bienauenturados aquellos que son amados del Señor! O anima mia, si te tienes por amada, que piensas? que hazes? q̃ duermes? porque no reconoces? porque no alabas y magnificas, a este Dios loable y bendito en los siglos? *Qui dilexit te, & lauit te, & tradidit semetipsum pro te.* No ves que nunca jamas dexa de amarte, y ayudarte? te sana, te aliuia, te mejora,

to

te corona, te conserua, no siendo te criò, estando muerta en el peccado te viuificò, huiendo huydo te reduxo: de condenada, te librò; de vẽdida y captiua, te rescatò, de presa te libertò. O misericordia sobre toda misericordia, tener por cosa mas digna de Dios hazer mercedes a indignos! Alabo y magnifico Señor tu bondad. En el Sancto Cãtico. c. 3. tratando de aquel palacio, o carro nupcial (como otros hablan) que es su Iglesia, a quiẽ enriquecio de todos sus bienes, llegãdo a tratar del amor que es la causa de todo dixo, *media charitate cõstrauit*. Palabra difficil, pero notable. El sentido de esta oraciõ es q̃ lo interior deste palacio real todo está guarnecido y adornado cõ charidad, tanto que hasta el mismo pauimento y suelo está cõpuesto y reuestido de puro amor; tantos son los beneficios que reuierten y manan de la diuina charidad en la Iglesia de Christo, que no vereis sino charidad que lo adorna y atauia todo desde el cielo hasta la tierra, hasta el suelo; perifrasis de abundantissimo amor. O amor immenso! o abismo! o pielago sin suelo ni terminos del amor de Christo! La tierra que es pauimento del mundo bañada en sangre lo sabe. *Cant. 3.*

Es pves tan propria consideracion de este lugar, quanto deuota para qualquier Christiano, ver q̃ Christo nos ama *vsque in finem*, que estando ya tan cercano al trãsito y passo de la muerte tuuiesse tãto cuydado de sus discipulos. Del hõbre q̃ muere dize Iob, q̃ atiende solamente a sus dolores sin acordarse en aq̃l trãce de sus hijos. *Sine nobiles siue ignobiles fuerint filij eius hoc ignorabit. Attamen caro eius dũ viuet dolebit, & anima illius super semetipso lugebit.* Estando el hombre en aquel passo extremo con la candela en la mano espantado y absorto, con el temor del morir, libre de todos otros cuydados y pensamientos, con este cuydado ni se acuerda de las prendas mas caras que son sus hijos, ni de la compañia de su muger, ni de su familia. No corre esta sentencia de Iob, en Christo, cuya charidad fue tan poderosa, que venciendo los dolores de aquella cruda muerte, y los tormentos que padeciã sus sentidos, mostrò el amor que tenia a los hombres, principalmente a los apostoles; porque *sciens quia venit hora eius vt transeat &c.* se leuanta de la cena, y les haze aquel regalado seruicio, de lauarles los pies, confortalos, con el sacrificio combite de *Iob. 14. 15.*

su cuer-

su cuerpo, y enseñales la suprema Theologia en aq̃l final ser-
mon. Y estando pendiente en el cruel palo con increibles do
lores, cuyda de la madre, y de el discipulo, y lleuando a cue-
stas la Cruz no solamente *super semetipsum non lugebat*, pero
encontrando vnas piadosas mugeres que le lloraua, les dixo.
Nolite flere super me. O amor de el anima mia! Señor alabente
Luc. 23. 28. los Angeles, y tu dame a mi deuocion igual a la materia, y pro
cederé en tan dulce sujeto como el de tu sancto amor.

§. II.

Cum dilexisset suos. Es question, mouida entre varones espi
rituales, y digna de ser sabida de todos, porque razon en el
amor de Dios no ay zelos hauiẽdolos en el humano? Tienẽ
los hombres al zelo por crisol y fineza del amor, y no se pre
sume que ama de veras quien no zela, y es dado por naturale
za al hombre y a la muger zelar, y no solo a estos que tienen
razon pero aun las auecitas son zelosas como se vee particu
larmente en las palomas; los animales mansos y brauos, de los
mayores a los menores zelan marauillosamente, sobre todos
el hombre, que demas de el gusto, la honrra (que quando se
atrauiessa, sube las cosas de punto) le mueue y instiga. *Dura si
cut infernus æmulatio.* Que como es inexorable la sepultura, q̃
Cantic. 8. 6 no dara el muerto, ansi no desistira de la vengãça el zeloso ma
rido. *Zelus & furor viri non parcet in die vindictæ nec acquiescet,
&c.* No se amansa ni por ruegos de amigos, ni por dadiuas
Prouer. 6. 34. ricas. Por el mismo caso que vno ama zela, y se rezela aun del
sol que da (como dizen) donde ama. Pero en el amor de Dios
no ay zelos. Quien amò a Dios jamas ardientemente que le
pesasse de q̃ otros le amassen, y siruiessen, y alabassen, y dies-
sen musica de noche? Grãdissimo amante de Dios era Dauid,
musicas le daua a las noches quando reluzia luna y estrellas
Videbo celos tuos opera digitorum tuorum, lunam & stellas. Mira
ua aquellas pinturas y esmaltes del dedo de Dios, y cantaua,
pero no solo no le pesaua de ver a otros hazer lo mismo que
antes cõbidaua a todos a este officio y dezia *Magnificate Do-
Psal. 34. 4* *minum mecum, &c.* Venid hijos todos con vuestro padre y a
vna mano glorifiquemos a Dios. Sea vna nuestra armonia,
magnifiq̃se el nõbre del Señor, su fama, su magestad, su gloria

sea

sea grande en nuestra boca, como lo es en nuestro pensamiẽto, digamos su magnitud sin fin, y celebremos su deidad. Assi lo declarã los Hebreos, y con el mismo espiritu los Griegos; aqui en este amor no ay zelos ni emulacion.

LA differẽcia està en esto q̃ el amor humano es tã finito y limitado, como el coraçõ q̃ es la fuẽte de dõde mana, y si este se reparte en dos o en mas amigos, a cada vno cabe poco, como fuẽte q̃ no teniẽdo agua mas de para vn solo cano, la dividẽ en dos, q̃ por ambos da escasamẽte el agua. Dizen los Mauros, que el Elefante tiene dos coraçones, y q̃ cõ vno ama, y cõ otro aborrece, y q̃ por esto se muestra vehementissimo en la vna passiõ y en la otra, pues no teniẽdo el hõbre mas de vn coraçõ, y este corto, y a corto coraçõ, hauiẽdo de ser corto el amor, si esse se comparte entre muchos, forçosamẽte les cabe muy poco, todo el amor quiere el q̃ da el suyo, y no piẽsa sele paga cõ menos. De aqui nacẽ los zelos, y las discordias y cõgojas penosas. Pero en Dios inmenso no ha lugar esso, porq̃ tiene vn coraçõ de infinita capacidad, de dõde es q̃ el amor sea sin limite ni termino, y pueda amar innumerables hõbres sin hazer a ninguno menos fauor por ser muchos q̃ si fuessen vno solo, como no es menor el calor y influxo del Sol por alũbrar vn exercito entero innumerable, q̃ a vn solo hõbre. De dõde es q̃ el sieruo entẽdido dize a Christo, q̃ su passiõ fue beneficio especial suyo cõ S. Pab. *Qui dilexit me & tradidit semetipsum pro me.* Demas desto como no solo tiene caridad infinita Dios sino bienes y teloros de gloria infinitos para llenar todos los desseos de los suyos de bẽdiciones cõ tãta magnificencia q̃ a ninguno le q̃da mas q̃ desear, *mẽsurã bonã, & cõfertã, & coagitatã, & supereffluentẽ dabũt in sinũ vestrũ.* Ves aqui aora la causa porq̃ el q̃ ama a Dios cõbida a todos a q̃ le amẽ y sirua cõ Dauid *Magnificate Dominũ mecũ*, como alli escriue S. Aug. Quiẽ ama (dize) carnalmẽte forçoso es que ame cõ pestifero zelo, y sea herido de la inuidia quando viere que otro goza de quiẽ ama. No es assi la sabiduria diuina porque viendole cara a cara, todos seran dichosos, todos estaran gozosos, ningũo zeloso. A todos se muestra, para todos està entera y casta. Pues que es lo que dize este grande amador, *Magnificate Dominum mecum*. No quiero engrandezer yo solo

Gal. 2. 20.

Luc. 6. 38.

Auguſ. in Pſal. 33.

solo al Señor, ni quiero solo amarle, ni abraçarle, pues no por que le abraçe yo, faltarà a los otros dõde poner en el sus braços. Ay tanta latitud en la sabiduria, que todas las animas la abraçan y gozan. Y si todos los Corinthios cabiã en el coraçon de S. Pablo, quãto mas cabremos todos en el de Christo?

Ps. 144. 3. *Hiere.* 23. 24. *Bar.* 3. 38. *Augu. l.* 3. *con. Max. c. vlt.*

Atributo proprio de Dios es la inmensidad: *Magnus Dominus, & laudabilis nimis: & magnitudinis eius non est finis.* Y en otro lugar: *Cælum & terram ego impleo.* Este mismo se atribuye a Christo, Baruch 3. *Magnus est, & non habet finem excelsus, & immensus.* Y poco despues: *In terris visus est, & cum hominibus conuersatus est.* Deste lugar prueba S. Augustin. que el Hijo es inmenso. Y no obsta, que parece que habla el Propheta del lugar del gran Dios, no del mismo Dios, porq̃ precedio: *O Israel quam magna est domus Dei, & quam ingens locus possessionis eius!* Y luego se sigue: *Magnus est & non habet finem.* Porque como nota Theodoreto, no habla de lugar material, sino del espiritual de los Sanctos, que es el mismo Dios, ni de alguna possession finita, sino de la possessiõ del infinito biẽ, que es tambien Dios, porque de otra manera fuera falso, que la possession de Dios es inmensa, y no tiene fin. Ves aqui como Christo es inmenso, el lugar de su coraçon inmenso, la possession que tiene para los suyos, que es su diuinidad inmensa: ansi ama a todos los suyos que tiene en este mundo, y ninguno tiene porque tener de esso zelos, porque para todos ay mansiones en aquel amplissimo seno: *In domo Patris mei mansiones multæ sunt.* Pero tratemos mas en particular la grandeza de aqueste amor.

Ioa. 14. 2.

Saluian. de Prou.

Cum dilexisset suos. Quiso Dios (dize Saluiano) que tuuiessemos exemplos de amores humanos, para que viniessemos a conocer el suyo: No quiero tratar de aquella gracia fraternal de los hermanos, ni de aquel vinculo, y cadena amorosa de los casados, ni de aquella piedad charitatiua de padres a hijos, que son las mayores fuerças y cadenas del amor humano, porque aun essas ligaduras rompen muchas vezes la ira, y el odio mortal. Trato solamente del amor mas forçoso y necessario, que es el que se tiene el hombre a si mismo, porq̃ como compuesto de dos partes essenciales anima, y cuerpo, estas se vnen, y se aman con amor sobre todo amor, del qual es

es buena señal el dolor, la vasca, y ansia mortal de ambos, quã do los diuide la muerte, y aparta de yugo y compañia tan lar ga. Vio S. Ambr. llorar vn buey porque vio lleuar al mata- *Amb.* dero a su compañero en el yugo y trabajo. Y dos caminãtes q̃ *Hexa.* caminan dos dias juntos, quando se apartan siẽten dolor, quã to mas sentiran alma y cuerpo esta separacion, y destierro for çoso el vno de el otro? Siendo pues este el mayor dechado de amor pregũtan algunos sabios, qual de estos dos ama mas al otro? El cuerpo al anima, o el anima al cuerpo? y resp onden que sin duda ninguna es mayor el amor del alma, y si pregun tares la causa, la causa es, porq̃ el del cuerpo es amor de neces sidad, el del alma amor de bõdad, y mayor es la fuerça de la bõ dad que de la necesidad. Ama el cuerpo al alma, porque reci be de ella el ser humano, la vida, el mouimiento, el sentido, ca lor y hermosura: porque en yendose el alma, queda el cuerpo como choza sin pastor, que luego se cae: como nauio sin pilo to, que se hunde: como huerto sin labrador que luego se ago sta: como casa sin dueño, que se aruina: y como florezilla q̃ la reja del arado segò por la mañana por la rayz, que al pri mer rayo del sol cae mustia, y pierde el color y gracia jun tamẽte. Tal queda el cadauer corrupto, palido, amarillo, abo minable y hediondo, que por perdonar a nuestros ojos, dize *Senec.* Seneca, le amortajamos y enterramos. El amor del anima es de bondad, para comunicarse a su compañero, a quiẽ da vida, y con ella todas las demas facultades, de sentido, mouimien to, calor, vigor, fuerça, y virtud; en fin es amor de cõcupisce cia. Siendo pues esto assi, que el anima ama y amãdo haze mil bienes al cuerpo, y juntamente cõ esto, que el cuerpo *agrauat animam*, y no solamente esto, sino por los regalos, delicias, y abusos del cuerpo, padece ella, con razon se puede querellar del como de ingrato, y traydor, y dezirle aquellas palabras q̃ dixo el buen Iacob al mal Laban su suegro desconocidissimo *Genes.* 30. hombre: Ay Laban, Laban, y quan mal me pagas: acordarsete deuiera que: *benedixit tibi Dominus ad introitum meũ.* Que ape nas puse el pie en tu casa (*in pede meo* dize el Hebreo) quãdo *Heb.* entraron con migo todas las bẽdiciones de Dios, conque te ha enriquezido y honrado. *Oues tuæ & capreæ steriles non fue runt.* Crecieron tus crias de corderos y cabritos a manadas; te

nias poco, nó sabes aora lo q̃ tienes, y cõ auerte Dios multiplicado por mi, me persigues, defraudasme mi hazieda, y buscasme aqui dõde estoy como enemigo, *benedixit tibi Dominus ad introitum meum.* Ay cuerpo, cuerpo, podia dezir el anima, y quã mal me tratas, por tus delicias, y regalos, en excessiuas comidas, en vestidos soberuios, y regalados, y los demas excessos tuyos padezco yo: *& corpus quod corrũmpitur agrauat animam,* deurias acordarte como *benedixit tibi Dominus ad introitum meum:* q̃ eras tu, hasta q̃ yo entrè en ti, y te di anima y vida: cõmigo entrarõ las bẽdiciones diuinas, y fuiste cuerpo viuo, humano, y tuuiste aptitud para seruir a Dios, y merecer la virtud, y el fauor diuino, y aora te has buelto, y trocado en cruel, con tus abusos, con tus gulas y luxurias.

ALCEMOS los ojos ya de Iacob q̃rellosó de Labã su suegro, y del anima racional agrauiada de su cuerpo, y põgamos los en Christo, q̃ nos amò siẽdo indignos, por pura bõdad, q̃ vino al mũdo, a trahernos la gracia, a perdonarnos, y rescatarnos, q̃ entrarõ cõ el las pazes y las bẽdiciones, *& benedixit nos Deus ad introitũ eius. Benedixisti Domine terrã tuam.* El padre Eterno nos amò en su hijo *in quo sibi bene complacuit.* Entregòle a la muerte por nosotros. *Qui proprio filio nõ pepercit, &c.* Mira quãto deues al Padre, dize Ambro. *vt propter te sustinuerit ob-* *Ambro.* *bitatẽ.* Quãta es la tristeza d vn padre q̃ pierde al vnico hijo? pues esso en su manera suffrio Dios en la muerte del suyo. Puede q̃xarse Christo, y dezir al mũdo ingrato. O mũdo quã mal me pagas! *Benedixit tibi Dominus ad introitũ meũ,* tu tierra diò fructos y bẽdiciones, quãdo entre en ti, cõmigo entrarõ mis bienes, dite a mi mismo, mi vida, mis dotes diuinas, mi anima, mi diuinidad, bien en q̃ se contienen todos los bienes, como colige san Pablo: Quien nos diò a su hijo, *quomodo non etiam* *Ro. 8. 32.* *cum illo omnia nobis donabit,* mi predicacion, mis milagros, mi sudor, mi espiritu, mi sangre, en lo que me pagas es en ofenderme, en crucificarme. O mi señor, y mi Dios, mirad lo que passa esta noche: *in qua nocte tradebatur,* esta noche en que vos tratais de darles vida, por medio de este sancto bocado, tratan los hombres de daros a comer zarazas, *mittamus lignum in panem eius,* matemosle cõ ponçoña, y de venderos a traycion como quãdo Dios escriuia su ley en tablas, y el pue-

blo

blo idolatraua. Vos Señor tã de fiesta, tan alegre, tan de Pascua, q̃ se llama esta vuestra pascua, que ordenais el sacramẽto de vuestro cuerpo: quando los hombres tratan de daros la muerte, y quando dessean ellos comeros a bocados, vos tratais de daros en bocado. No se puede encarecer mas la bõdad de Dios, y la malicia del hombre, que en la misma hora que trata el hombre de quitar la vida a Dios, en essa trata Dios de darsela a el, y a esta hora llama suya, porq̃ en ella se hauia de dar a si mismo, no solo en redempcion para librar al hombre, sino tambien en manjar, para esforçarle, y animarle a no temer la muerte. Tambien se llama hora de los enemigos de Christo. *Hæc est hora vestra*, porque hizieron en ella lo vltimo de su poder, por modos y inuenciones inauditas, atormẽtando al Señor, en la fama, en la honra, en la persona, en la vida, en los sentidos, en los amigos, en los parientes, en su misma madre, que deuio de ser la lastima mas lastimera. Pero cõ todo esso se llama hora de Christo porq̃ al fin hizo mas el Señor cõ su amor q̃ Satanas cõ su astucia. De manera q̃ aq̃l encarecimiẽto. *Fortis est vt mors dilectio, &c.* es corto para Christo. Mas pudo en vos Señor, el amor q̃ la muerte, pues ya moris, no de muerte sino de amor mas duro, mas fuerte, y de mas recio tẽple, el zelo q̃ a nuestras almas teneis q̃ el mismo infierno, pues os haze a vos hazer mas este zelo q̃ quãto el infierno pudo machinar. O mi Dios y q̃ sentiriades, viẽdo delãte d̃ vuestros ojos el cordero figuratiuo! La cena desta noche hauia de ser vn retrato de lo que auia de passar por vos mañana, las lechugas amargas, que significauan las amarguras de la muerte cruel, y la crueldad de sus enemigos, y como aquella noche hauia de yr a coger otras al huerto de Gethsemani: la riza q̃ harian de aquella carne era la que hauiã de hazer de la suya. O quiẽ te viera cenar Rey de gloria! mas o quiẽ pudiera ver lo q̃ pẽsauas mirãdo el cordero! O cordero como veo en ti la imagẽ y pintura de lo q̃ sera d̃ mi mañana. A ti te comẽ aora cõ lechugas amargas, a mi me comerã mañana a bocados, y sera la salsa hiel y vinagre. A tu mesa estamos en pie, y mãda la ley q̃ te comamos apresuradamẽte los bocados enteros y engullẽdo, retrato de la priessa cõ que me cõdenaran mañana a muerte, que en pocas horas passare por quatro tribunales, saliendo de

quatro juezes libre de culpa aunque no de pena, y sin dexarme descãsar vn poco, a las doze del dia estare viuo, y a las tres de la tarde haure espirado. A ti te comen assado al fuego, a mi me assarã puesto al sol desnudo a los rayos del medio dia. A ti comen en mesa ancha, a mi en vna Cruz angosta.

§. III.

Et cena facta. Tres cenas ponen algunos. Primera la del cordero. Segunda la comun, y esta sola era cena, porque la primera no se llamaua cena, sino *Phase*, o *Pascha*. La tercera, que es la Eucharistia, nunca se llamò cena, sino por boca de nuenos herejes. Ansi q̃ la misma propriedad de palabras, enseña que se leuantò de la segunda cena a lauar los pies, y para darles luego la Eucharistia, se boluio a asentar. Y queriendo con este aucto enseñar que han de estar limpios los que reciben la Eucharistia, es de creer, que despues de toda otra cena, antes de darles la comunion los lauò, porque no presumiesse alguien que significaua otra cosa. Con esta interpretacion estã constantes todos los dichos de los Euangelistas. He aqui el rico padre de familias, *qui profert de thesauro suo noua & vetera*, de lo de antaño y lo de ogaño.

Cum diabolus iam misisset in cor. Cyrillo. Chryf. Theophyl. Ruper. declaran esto, que aunque el Diablo hauia puesto en coraçon a Iudas de vender a Christo, y el lo sabia biẽ, no por esso dexò de lauar los pies a todos, y entre ellos a este endemoniado; recomendacion marauillosa de la paciencia y clemencia de Christo. Lo mismo nota Augu. Y aũque otros muchos malos pensamiẽtos inspira y sopla el Diablo, dizese en especial de este, porque tan execrable maldad, y tan nefanda aleuosia, no parece la pudiera fraguar otro que el Diablo, porque ningun hombre se hallara tan facinoroso, y desalmado, que pudiera fabricar en su animo, tal traycion. Por esso el Euangelista haze auctor della al Demonio.

Cyril. *Chry.* *Theophyl.* *Rup.* *Aug.*

Sciens quia omnia dedit ei Pater. Profundas son todas estas palabras del Euangelista. Puestas ya las circunstancias de tiẽpo y lugar, trata de los motiuos q̃ tuuo Christo de hazer aq̃llos tres memorables hechos en gracia de sus amados discipulos: lauarlos, comulgarlos, y predicarlos el mas sublime sermõ

que

que jamas oyeron. De las dos cosas primera y tercera trata S. Iuan, no de la segunda, de que largamẽte auian tratado los demas Euãgelistas. El primero motiuo fue, *sciẽs quia omnia, &c.* saber que su Padre hauia puesto en sus manos todas las cosas, la salud de los hombres. Dize Chrys. que le auia cometido la redempcion de las almas. Adam tuuo su salud y la nuestra en sus manos y la perdio; en las de Christo se repara la de todos. Es admirable consideracion, que la razon porque Christo con tanto cuydado y vehemencia procura el remedio de los hombres, fue, porque se la encomendò, y encargò el Padre, a quien el infinitamente amaua y reuerenciaua. Este fue el motiuo primero ꝺ hazer por ellos estas tres marauillosas obras. El segundo, *quia a Deo exiuit &c.* Perfecto circulo. Quãta cõfiança ay en las obras, donde el principio, el medio, y el fin es de Dios, saber que procedio de el Padre, como hijo vnigenito natural, cosa que le mouio a hazer lo q̃ deuia y podia a tãto amor. Consideraua por vna parte lo que deuia al precepto de su Padre, por otra veiase dotado de tanto poder, que podia hazer cosas dignas del Padre: por lo qual determinò hazer vna hazaña digna de su omnipotencia, en fauor de los hõbres que le dexaron a su prouidencia, que fue dexarse en perpetuo manjar de infinito valor, porque el amor que a su padre deuia, no se contentaua con menos. El tercer motiuo fue verse ya de buelta para su padre, *ad Deum vadit*, y que essa era la occasion y coyuntura de dar effecto al remedio del hombre: leuantase, y laua los pies de los discipulos, dando exemplo de summa humildad, enseñales secretos de su inmensa ciẽcia, y haze vna hazaña sobre todo milagro estupenda, que es dexarseles en perpetuo manjar, y con amable y alto animo camina para la muerte.

Surgit a cœna. Estaua todo admirado S. Ioã, y para admirarnos a nosotros y mouernos a põderar las extremadas mercedes de tan grã Dios; propone el singular exẽplo de Christo, con singular diligencia. No se contentò con dezir que les laua los pies, que era la suma de la historia, mas cuenta especificadamẽte todas las cosas, y cada vna de las que passaron en el hecho, y antes y despues de el: Como se leuanto de la mesa, como se dispuso y compuso para lauar los pies. Quiso segun

pienſo alabar aquella diligencia de Chriſto en eſte auto, que no le hizo como nueuo, y mal exercitado, ſino con tãta arte y pũctualidad, como ſi en toda la vida, no huuiera vſado otro miniſterio ſino eſte, porq̃ no dexò, ni diſsimulò rito, ni ceremonia, ſeruil, requiſita, enſeñandonos en eſte ſu exẽplo a ſer diligẽtiſsimos en ſu ſeruicio. Y es mucho de notar adõde llegò aqui la charidad de Chriſto, q̃ no en qualquier tiempo, ni en qualquier lugar ſe puſo a lauar pies, ſino en la meſa, a la hora del comer, dõde pidẽ otros aguamanos, a cuya limpieza y aſeo ninguna coſa ſe puede imaginar mas repugnãte, q̃ lauar los pies de otros, con las manos q̃ haueis de comer. *Ponit veſtimẽta ſua.* No todos los veſtidos como penſò Orig. haſta q̃dar deſnudo, y ceñirſe por no q̃darlo del todo, aq̃lla tunica texida inconſutil de que haze menciõ el miſmo Euangeliſta, que en Griego ſe llama propriamẽte *taimatia.* Los Romanos llaman toga, o *palium*, veſtido ſuperior a todos los otros. Los Griegos, ſegun Plut. *to imation.* Anſi q̃ el plural es ſingular, como los Eſpañoles, Italianos, y Franceſes, a vn ſolo genero de veſtido q̃ tengan llamã veſtidos. Deſembaraçoſe Chriſto de la ropa ſuperior para eſtar mas expedido, y ſuelto, porque eſta ropa que ſuele ſer mas ancha no le embaraçaſſe, porque quiſo ſeruir tan cabalmente, que no ſolo hizo acto ſeruil, pero el modo tambien lo fue, porque los ſieruos no traian mas de vn veſtido mas corto, y mas angoſto para eſtar mas agiles, y deſembueltos. Todo eſto fue anſi, para que ſe vieſſe cõ quãta verdad dixo deſpues vn ſu diſcipulo: *Formam ſerui accipiẽs.* Con eſto haze lo q̃ dize el Texto, q̃ ſe ciñò vn lienço, y no lo hizo ſolamẽte por limpiar cõ el los pies, o por no enſuziar la tunica al lauarlos, o no cõgoxarſe a ſi, como Nicephoro piẽſa, ſino tãbien para imitar el habito ſeruil. Soliã los ſieruos ceñirſe vn lieço para miniſtrar, como aora en Eſpaña, Frãcia, y Germania vſan las criadas, y en los hoſpitales de Italia tãbien hõbres. Auctor es Gelio, q̃ los libertos ſe llamarõ *lictores*, y refiere lo de Tulio. Quiere ſeruir biẽ, aſeado y puro. No quiere en eſte ſeruicio mãcharſe, ſirue limpiamẽte; no es bueno limpiar a otros, y enſuziaros vos. Noſotros incautos hazemos mil obras buenas con eſcãdalo. Anſi q̃ no eſperãdo ayuda de ageno miniſterio, el trae el agua, y la infũde, y laua,

Orig. in Io.

Io. 19. 23.

Plutar. in Camil.

Phil. 2. 7.

Niceph. l. 1. c. 28.

Aul. Gel. l. 12. c. 3.

no

no manos q̃ es lo que se laua para comer, y q̃ por no lauarlas, los acusarõ los Phariseos, sino pies, y los enxuga cõ lieço, no otro sino el q̃ tiene ceñido. Cierto estupenda humildad, on q̃ no solamente quiso mostrar su amor, sino sacar toda la soberuia y arrogãcia de nuestras cabeças. Tãta es dize aqui Aug. la vtilidad de la humildad humana, q̃ la encomendò con tal exẽplo la sublimidad diuina: porq̃ el hombre soberuio pereciera eternamente si Dios humilde no le hallara: *Venit saluũ facere quod perierat.* Y pues perecia siguiendo la soberuia del engañador, siga la humildad del Redemptor despues de hallado. *Aug. in cõ.*

Cœpit lauare pedes. Orig. Chrys. Theoph. dizen, que comẽçò por Iudas para rendirle con tanta cortesia, y obligarle cõ aquel beneficio, y dexarnos exemplo de aplacar a nuestros enemigos con humildad. Imitando tambien, dize Origenes, a los peritos medicos, q̃ entre muchos enfermos comiençan sus curas por los mas peligrosos. Dos caminos ay para ganar vn coraçõ enemigo y apasionado. Vno es humillarse, y este es para coraçones generosos. Por este pensò Dauid grãgear a Saul, con ser el el agrauiado fue y pidiole perdon, y ansi le cõuirtio, y dixo q̃ el era el malo, y Dauid justo, y llorò, y fue mas sacar lagrimas de aquellos ojos, q̃ agua de la piedra, dize Chrys. El otro camino es por beneficios: *Si esurierit inimicus tuus ciba illũ.* Con dadiuas y presentes q̃ quebrãtan peñas es imposible no ablandar el coraçõ duro. Con este enternecio Iacob a Esau, aunque se la tenia jurada por hauerle robado la bendiciõ. Por este Abigail discreta muger de Nabal Carmelo mitigò la indignacion de Dauid, cõ prouisiõ y presentes: y Eliseo los ladrones de Syria, dãdoles ḋ comer y de beuer, y lo q̃ es mas regalo, vngiẽdolos para el remedio del trabajo. De ambos medios se vale Christo, del beneficio, dãdole ḋ comer, y no menos q̃ su cuerpo, *cibat illũ*, y le da de beuer de su sangre. Que quieres Iudas? si lo has por mi cuerpo, ves le ai, si por beuer mi sangre, beuela. De la humildad, arrodillandose a sus pies, y para limpiarlos refirmalos en su pecho, y todo esto no aprouecha. Desauziado està este enfermo: *Est peccatũ ad mortem.* Toda el agua de la mar no puede lauar vn coraçõ impenitẽte y Satanico. Obstinadissimo animo, traydor, q̃ tienes los pies en el cielo, y el anima en el infierno. Infeliz Iudas, como *Orig. Chrys. Theophyl.* *Chrysost. Pro. 25. 21* *1. Io. 5. 15.*

tãta benignidad no te q̃ma? El Cordero sin mãzilla muere para darte de comer, abre su costado para darte de beuer, y tu siempre fiero, diste entrada al demonio en tu alma, que te ha buelto demonio, *vnus ex vobis diabolus est*. Quando està vno comulgãdo, alli està el demonio, por ver si puede tragarle, como quien sabe lo que les va a las almas en tal bocado.

Aug. in cõ. *Beda ibid.* *Rup. ibid.* *Venit ergò ad Simonem.* S. Augustin. Beda, Ruperto, y los mas de los Latinos dizen, que començò por Pedro: lo vno, porq̃ es cosa cierta que solia Christo dar las primeras partes a Pedro, como a Principe de los Apostoles: lo otro, porque si començara por otros, parece increyble que ellos, y los demas Apostoles no recusassen q̃ los lauasse Christo primero q̃ a Pedro. Quadra tãbien (como vn Auctor dize) cõ el feruor de Pedro, q̃ tãpoco consintiera que Christo tẽtara lauar los pies a los otros discipulos: pero lauando primero despues de aq̃lla larga recusacion a Pedro, y enseñado ya de Christo, que si no se dexaua lauar, no tendria parte en el, no fue marauilla, q̃ los demas condescendiessen en que hiziesse lo mismo en ellos. Y lo q̃ dize S. Iuã *cœpit lauare*, no es dezir q̃ comẽço por otros, y vino luego a Pedro, sino dezir primero en vna palabra en general, que començo a lauar, y luego en particular cõtar el caso, y dezir, como y por quien començò. Vino a Pedro que fue el primero con quien le sucedio lo que luego narra. Ansi lo dize S. Augustin.

S. Aug.

A otros no parece esta buena razõ, q̃ por ser Pedro primero en dignidad, fue primero lauado, porque no guardaua Christo estos puntos y orden, quando actualmẽte daua exẽplo de humildad. Antes esta razon muestra lo contrario, por que enseñaua el Señor, que el que fuesse entre ellos mayor, fuesse como el menor, como lo dixo luego expressamẽte. Itẽ es cosa probabilissima, que en lauarlos guardo Christo el ordẽ que ellos tenian en sus asientos, porque no hauia de lauar vno aqui, y otro alli cruzando. Y en este orden no estaua Pedro primero, y pruebase por argumento cierto: porque estãdo como estaua S. Ioan al lado de Christo, pues se reclinò sobre el, no podia S. Pedro estar al otro, porque si estuuiera, y Christo en medio, no le fuera facil hablar a Ioã, y pedirle pregũtasse al Señor quiẽ era el traydor, luego necessario es que

Pedro

Pedro estuuiesse inferior a Ioã, luego no era Pedro primero en el asiento, y assi no parece fue primero lauado: pero es cierto que estuuo entre ellos Iudas, aunque lo negò Cypriano, pero affirmã lo Cyrillo, Chrysost. Origenes, y el mismo Euangelista harto abiertamente lo muestra, porque diziendo Christo: *Vos mundi estis sed non omnes*, interpreta esto por Iudas, luego estaua alli, porque esto lo dixo a todos los presentes como doctamente notò Augustino. *Cypr. hom. de ablu. pedum. Cyril. li. 9. cap. 7. Chrys. homil. 69.*

Dñe tu mihi? &c. Assi se confunde la humildad en el amor de Christo. Alabo la modestia de Pedro con los Apostoles, y la reuerencia y zelo que tuuo cõ su Maestro, la modestia, en q̃ no dixo: *Tu nobis lauas, &c.* por no parecer que reprehẽdia a los otros q̃ se hauiã permitido lauar, mas sobre si mismo como indigno buelue la palabra, *Tu mihi*, su zelo y reuerẽcia en estas *Tu mihi*, llenas de enfasi, como dizẽ Chrys. Euth. todas tienẽ peso, si quisiere vno cõ perfecta cõsideracion mirarlas. *Tu mihi*, Porque quien podra dezir la differẽcia que ay entre *Tu mihi*, y aquel *lauas pedes*, palabras mejores para pẽsadas, dize Aug. q̃ para dichas, porque lo que dellas concibe el anima no quede corta en explicar la lengua. Tu Hijo de Dios, a mi vilissimo hõbre, en costũbres peccador, con essas manos con q̃ abriste los ojos del ciego, y hiziste tantos milagros? No es alienacion esta de Pedro, sino reuerẽcia, como Theod. y Cyrillo dizen, como el Baptista rehusò lauarle, dize Leoncio. Tiene a mi juyzio vna particular vehemẽcia, *Tu mihi*. Pedro siẽpre se señalò en fee y noticia del valor y magestad de Christo. Quando preguntò a los discipulos: *Quem dicunt homines esse filium hominis*, los Apostoles tomaron la mano en respõder, qual diziendo, que vnos le tenian por Elias, qual q̃ otros por Hieremias, &c. y a todo esto calla Pedro. Callas Pedro, dize Ambr. siendo lengua deste Colegio? cũpliendo cõ lo q̃ dezia Dauid: *Vt non loquatur os meũ opera hominũ*. Pero quãdo el Señor preguntò: Vosotros que sentis de mi, ai toma la mano Pedro, responde, y determina: *Tu es Christus filius Dei viui*. Como si dixera: Yo no curo de opiniones populares, ni respõdo esso, pero en tratãdo de los fieles, yo el primero he de salir a la causa de la Fè, y verdad diuina. Callen aqui todos, y dexen me a mi hablar por todos. Tu eres Christo hijo *Cyrill. li. 9. cap. 7. Chrys. homil. 69. Orig. to. 32 Aug. li. 2. cont. lit. Petil. c. 22. Chrysost. Euthym. August. Theod. Heracl. Cyrill. Leõ. in Cat. Matth. 16. 16. Ambr. Ps. 16. 13.*

de Dios viuo. Hablò por todos como boca de todos, como Chryſ. y Aug. ſuelẽ llamarle. Porq̃ diziẽdo otra vez Chriſto a
Io. 6. 68. todos ſus diſcipulos: *Nũquid & vos vultis abire?* Reſpõdio Pedro: *Ad quẽ ibimus, verba vitæ æternæ habes.* Reſpõde el Señor.

Quod ego facio tu neſcis modo. Penſò ſegũ parece Pedro, que quando le dixo eſto Chriſto no le quiſo dezir mas de que el no por neceſsidad, ni por myſterio, ſino por dar exẽplo lauaua los pies a los diſcipulos. Anſi pues reſpõde, que no lo ignora, pero que no quiere que en ſus pies ſe dè eſte exemplo.

Si non lauero te, non habebis partẽ mecũ. Hebrayſmo; No eres
3. Reg. 12. 16. mi amigo, renuncio a tu amiſtad: *Quæ nobis pars in Dauid?* Como ſi dixera: Tu Pedro por amarme mucho rehuſas eſte hecho, mas yo te certifico, que por ai me amaràs menos, y aũ te apartaràs de mi. No quiere dezir, q̃ no tendra parte en la gracia, o en ſu Reyno, mas el q̃ tẽgo por legitimo ſentido es, que tener parte en Chriſto, aqui es, participar de ſu cuerpo y ſangre, que luego les hauia de dar en Sacramento. Si no te lauo no recibiras mi cuerpo, mediãte el qual yo he de eſtar en ti, y tu en mi: para lo qual principalmẽte os quiero lauar para daros como a limpios y diſpueſtos eſte mãjar, y aya vnion entre mi y voſotros, porque eſte bocado no le doy aora ſino a los que lauo. Enſeñanos eſto que no ha de eſtar lauado menos que de la mano de Dios quien dignamente ha de rece-
Iſai. 4. 4. bir eſte Sacramento: *Ipſe lauat ſordes filiarum Hieruſalem.* Y della deſſeaua ſer lauado aquel dichoſo peccador que dezia:
Pſal. 50. *Lauabis me, & ſuper niuem dealbabor.* Pues que? eſtaua la gracia y amiſtad de Chriſto pueſta en lauarle los pies? no por cierto, pero quiſo ſignificar otra coſa, mas qual ſea eſta, no es fa-
Cle. Alex. Baſil. S. Pacian. Ambr. Greg. Bernar. cil. Atended oyentes. Cle. Alex. y Baſil. dizen, que quiſo dezir, ſi no me obedeces, y permites que te laue, no tienes parte en mi. S. Paciano, Ambr. Greg. Bernar. y los mas q̃ he viſto, dizen, q̃ no quiere dezir Chriſto, q̃ no ſerà amigo por aquel peccado de no permitirſe lauar, ſino por los peccados paſſados, de que ſi no le limpiaua lauandole, no podia ſer participe de Chriſto. Preguntareis pues tenia Pedro algũ peccado mortal? o no eſtaua en gracia? de modo que ſi no le lauaua no podia boluer en gracia? No pienſo yo tal, ſino que en Pedro hablaua Chriſto a todo hõbre, y enſeñaua q̃ ninguno puede

tener

tener parte en su gracia, sin lauarse de sus culpas. O porq̃ los pecca-
dos de la primera vida le fuerõ perdonados a Pedro en virtud del lauatorio de la sangre del Cordero, le dize q̃ si no le laua, no tẽdra q̃ ver cõ el, como si le dixera, q̃ si Pedro renũciaua el lauatorio de su sangre, cõ cuya virtud le fuerõ remitidos aquellos peccados, le seria quitada la gracia q̃ le fue dada. Ansi q̃ jugò Christo como suele del vocablo ambiguo. Pedro dixo: *Non lauabis*, entẽdiendo lauatorio corporal, tomò Christo la palabra, y mudãdo el sentido en espiritual dize: *Si non lauero te non habebis partem mecum*. No hablãdo ya del corporal, sino del espiritual que se lauan las manchas de nuestras culpas. En estas ambiguas respuestas no solo ay ma yor fuerça, sino tãbien mayor gracia, y elegãcia. A mi me parece q̃ Cypriano manifestò el mysterio deste lauatorio diziẽ do q̃ significa el Sacramento de la Penitẽcia, q̃ es vno como segũdo Baptismo, porq̃ en cierta manera nos lauamos cõ nue stras proprias lagrimas. Que deuemos hazer penitẽcia antes de llegar a recebir la Eucharistia: *Probet (enim) seipsum homo, & sic de pane illo edat.* Esto es: *Qui lotus est, non indiget, nisi vt pe des lauet, &c.* El baptizado no tiene necessidad de otro baptif mo, como Aug. y Bern. dizen, *in terra*, miẽtras anda entre cosas humanas en q̃ se pega poluo, o lodo a los pies. De aqui se entiẽde la causa porq̃ la penitẽcia se cõpara al lauatorio d̃ los pies, antes que al de otra parte, porq̃ los pies, dize Cypr. son la infima, y vltima parte del hõbre, y deue cõ penitencia llorar, no solamente los grandes peccados, sino descender hasta las vltimas y infimas partes de su cõciencia, escudriñar, y exa minar y purgar los mas intimos pensamiẽtos de su anima cõ gemidos y suspiros. De la misma manera parece interpretarlo Greg. y S. Paciano tiene por cierto q̃ se ha de interpretar de la Penitencia. Y si desseais saber quãdo conocio esto despues Pedro, como le dixo Christo: *Scies antẽ postea?* Digo q̃ lo conocio despues quãdo entẽdio q̃ Christo nos lauò cõ su sangre, quãdo supo q̃ se hauia de hazer penitẽcia para remisiõ de los peccados contraidos despues del Baptismo. El fue el q̃ a Simõ Mago ya baptizado, relapso en peccado, dixo: *Pœnitentiã itaq; age ab hac malitia tua, & roga Deum, si forte remittatur tibi hæc cogitatio cordis tui.* Fue no solo predicador de peni-

Cypr. lib. de cœna Dñi.

1. *Cor.* ii. 28

Auguſt. Bernar.

Cyprian.

Grego. l. 9. Reg. c. 39. Pacia. ep. 1. cõt. Noua.

Act. 8. 22.

penitencia ſino excelentiſsimo penitente, *fleuit amarè, quando reſpexit Dominus Petrum*. Los ojos de Dios emiendan dize Ambro. Pedro rompio en lagrimas, no en vozes exteriores. Hallo que lloro, no hallo que dixo: lagrimas leo, ſatisfacciones de palabras no leo. Bien llora callado, porque lo que ſe llora no ſe eſcuſa, y lo que no ſe puede defender con palabras ſe puede lauar con lagrimas. Las lagrimas procuran la ſalud, y miran por la verguença, no tienen empacho de pedir, y impetran rogado. Son lagrimas ruegos callados, no pidē perdon y alcançanle, no dizen ſu cauſa y obtienen miſericordia. Son mas vtiles lagrimas que palabras, porque eſtas ſuelen faltar, pero no las lagrimas. Anſi que Pedro que con la voz negò, con lagrimas confieſſa, y el que antes de las lagrimas fue preuaricador, deſpues dellas fue criado paſtor, y tomò a cargo regir a otros el que primero no ſe ſupo regir a ſimiſmo. Quedò de la amenaça de Chriſto eſpantado como de vn trueno, y ſi fue vehemente en recuſar el lauatorio, mas lo fue en admitirle; aquello fue acto de humildad y temor, eſto de amor: offreceſe pues todo al baño, antes que apartarſe vn momento de Chriſto. Vtil fue aquel rehuſar primero, q̄ encendio fuego de tan feruiente amor de deuocion. O quan prudēte y efficaz maeſtro era, el que tan preſto promouio a ſu diſcipulo a tanto acrecentamiento de virtud! Pedro offrece manos y cabeça al lauatorio, que ſon las partes que mas frequentemente ſe lauā. Noſotros ofrezcamos nueſtras animas y cō ciencias cō mil māchas de culpas feas y disformes, y pidamos a eſte cortes y humaniſsimo Principe nos laue de tal manera que quedemos como deſſeaua Dauid, mas blancos que la nieue, y como prometia Iſaias: Si fuerē vueſtros pecados tan colorados y ſangriētos como la purpura fina, y eſcarlata roja, y como la miſma cochinilla cō q̄ ſe tiñe la grana *quaſi nix dealbabuntur*, y como los copos de la blāquiſsima lana, q̄ toda eſta pureza es neceſaria para tener parte en Chriſto, tal parte qual promete a Pedro, y rehuſarla propone por terrible amenaza.

Amb. ſer. 46.

Pſal. 50. 9

Iſa. 1. 18.

§. IV.

PERO YA que ha corrido el tiempo, y nos ha faltado al medio de la jornada de nueſto Euangelio el dia, falte para todas las demas coſas, y no vn rato para oir a Chriſto amoroſiſsimo

rosissimo esposo, q̄ llegò a media noche a su casa, llamò a su esposa de la puerta, con estas dulces palabras: Abreme herma na mia, amiga mia, paloma mia, perfecta mia, porq̄ mi cabeça viene llena d rocio, y mis guedejas mojadas de las goras de la noche. A estas palabras la esposa d alla dētro, respōde: *Tarde venis; exui me tunica mea*, como me boluere a vestir. *laui pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Habla como zelosa y dize en su ma q̄ adōde ha estado hasta aq̄lla hora, esto lo q̄ falta de la noche, poniēdo cō el enojo achaques y escusas de ningū momē to. Esto dize la q̄ tenia primero tā grā desseo de verle q̄ fuera en su busca, por nieues y fuegos. Verdaderamēte este es vno de los passos mas notables de aquel misterioso libro. Aq̄ ven ta llegara vn caminãte, cansado, mojado, que representara su necessidad con palabras tan tiernas como estas, q̄ no le abrie-ran, y dieran posada? y que venga vn hombre a su propria ca-sa, llame, y para q̄ su voz sea reconocida, y respetada, no llame criados, sino a su propria muger, y para obligarla a abrir diga tan blandas razones, y con tātas maquinas y artilleria de blā dissimos ruegos no pueda contrastarla, y saque vna respue-sta tan aceda, qual no se esperara de vn mal acondicionado mesonero.

Santa esposa dezidme si reconoceys essa voz, y sa-beys que el que a la puerta llama es Christo, porque teme-ys enssuziaros en yr a el, pues esos passos no son los que ensu zian los pies, sino que purifican y limpian el anima. Los pas-sos infames, que Sālomō dize de los malos, quales son de los que se hazē corredores de sangre, los que de la casa del juego discurren a la de la dissolucion y luxuria, los que corren por el camino de la maldad, veredas de los impios, son los q̄ man-chan y contaminan los pies, no los q̄ van a Christo. Esta diffi cultad mouio el gran Doctor Augustino, y la propuso en vn Sermon al pueblo; y reseruo la respuesta para otro, para de-zirla sobre mas estudio y meditacion. Y dize que aunq̄ Chri sto està en el cielo, y los que le siguen con amor tienen su cō-uersacion en los cielos, pero que por el mismo caso, que van por tierra contrahen poluos, y lodos, y tienen necessidad de ser algunas vezes lauados. Que officio mas sancto, y justo, q̄ el de los predicadores del Euangelio? que pies tan hermosos

Aug. Tracto. 56 in Ioa.

les

les vio Isaias, *pulchri super montes pedes annũtiantis pacem*, que con ser la parte menos hermosa y limpia del hombre los llamò *pulchros*: pues quantos poluos de vanagloria, y presumpciõ se les suele pegar, nacidos del aplauso popular, o de la gracia de los principes, o lisonja de aduladores, por lo qual es
Io.3.29. mas seguro oyr que hablar. Y S. Ioan Baptista se regocijaua no en predicar tanto, como en oyr la predicacion, del esposo Christo. *Amicus autem sponsi gaudet propter vocem sponsi.* Quantos hauran salido oy de la confesion, y comunion limpios y justos, y en buenos passos, como son las estaciones, sacan los pies poluorosos destra y ẽdo su coraçon, cõ los sentidos, cõ encuẽtros, q̃ el demonio les pone guardados para estas ocasiones? Ay mira la muger, ay es mirada, ay se habla, ay se pierde la delicadeza de la deuocion, y se apaga el nueuo fuego, que se auia encendido a la mañana con la communion, al fin son passos por tierra. Por esso la prudente esposa teme ensuziar sus pies, porque los ha de lleuar por el suelo.

PERO YO hago otra pregunta y argumento a la esposa. Dezidnos señora si sabeis que el que toca a vuestra puerta es aquel que llama a las de todos, porque todos le pueden ref-
Apoca. põder, y abrir, *Sto ad ostium & pulso*, Christo esposo verdadero, de que temeys dexar el lecho y yra el descalça, pues dado caso que tomen poluo los pies sabeys que esse Señor sabe lauar pies, y los laua a sus discipulos? Responderа ella que aunque es verdad, que el laua los pies, y ella lo sabe, pero no quiere pecar en confiança del perdon, ni ensuziar los pies, que sea necessario despues lauar. Que es muy gran villania y desacato, y desagradecimiento grandissimo, offender a Dios, porque es piadoso y benigno. Aquel sier-
Mat.25. uo, que escondio, y tuuo ocioso el rico talento de su señor,
24. dio por razon: *Scio quia durus es* hechando la culpa de su negligencia a su Señor, y escusando su inercia y ocio, con su sequeridad. O falsissima estimacion, o fantasia de delirio! ansi ay aora quiẽ pecca por otro estremo, q̃es por q̃ *misericors est.* Por
Eccles. 5.7 dos cosas dize el Sabio se facilitan a peccar: la dilaciõ del castigo, y la facilidad de el perdon. *Ne dicas peccaui & nihil mihi accidit triste.* No te fies con dezir, ahier me salio bien, luego oy tambien. Yo la hize, y pues no la pagué, no ay que temer,

mer, seguro está el passo de la diuina justicia. *Altissimus est enim patiēs redditor.* Con este nombre proprio de Dios quiso espātar a quien tal dize. Dios, que todo lo ve, aunque dissimula, y tiene paciencia en los peccados de los hombres por la penitencia, pero *est redditor*, o, *vltor*, porque si differe la vengança, no la oluida, ni dexa, mas recompensa la tardança con la grandeza del castigo; dissimula con algunos malos, para despues de muy esperados, y endurecidos, castigarlos. *Et ne dicas, miseratio Domini magna est, peccatorum meorum non memorabitur.* Esto añade, de la facilidad del perdon. No digas grande es la misericordia de Dios, tomando de ella occasion para afloxar en la virtud. Esta es vna mala libertad y presumpcion, de la misericordia de Dios facil, la qual pensando muchos alcançar ligeramente, viuen seguros, añaden peccados a peccados. Los hereges deste tiempo que no solo asseguran a los peecadores el perdon de las culpas passadas, sino de las futuras, trahen en la boca a esta sentencia del Sabio. *Misericordia Domini magna est.* Pero esto no lo dizen en el sentido del Espiritu sancto, que luego se declara, quitando la presumpcion, y loca confiança. *Misericordia & ira cito ab illo appropinquant. Cito. q.d.* mucho. En este sentido. Mucha y muy a mano, tiene Dios la vna, y la otra y tan facil le es castigar peccados, como hazer misericordias y mercedes. *Cito.* i. *repente*, y velocissimamente, muy presto suele Dios trocar las manos, y castigar tan presto como antes acariciaua, o tan presto se truecan y cruzan las manos de Dios como el coraçon de el pecador, en coraçon de penitente, y al reues: como si dixera. Muda sus vsos Dios de su eterna sabiduria, segun los aspectos del peccador, y ansi si presto acude misericordioso a los buenos, muy presto como justo rebuelue sobre los malos. Nadie peque en confiança del perdon, y no porque Christo asista en el confessionario lauando peccados ha de peccar, sino temer y pensar que como atreuido a Dios no ha de alcançar lugar de penitencia, como Esau profano. Esto nos enseña la respuesta de la esposa. *Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Persuadida la limpieza del anima, persuadaos la passion de Christo puesto entre amorçs de Dios y vuestro

ſtro como entre fuegos a meditar aqueſta noche, duriſsima para el, en ella, y en las inuenciones de ſus tormentos. Vereys a la mañana a Chriſto IESV lleno de amor vueſtro, pueſto en aquel horrido leño, y moueos a piedad y no ſeays duros como haſta aqui. El gran Iacob como vio la tunica de ſu hijo ſangrięta, penſando q̃ fueſſe muerto, vertio grã copia de lagrimas por ſus ojos: como podreis voſotros ver la cara ſancta de Chriſto dar torrentes de ſangre, que corren por todos lados? y deteneros y no llorar? como diſsimular el duelo? impedir los ſuſpiros que no ſe oygan? Al planto, al planto, a lagrimas, y ſollozos, ſe mueua cada vno Chriſtianos. Mirad que todas las coſas os combidan a llorar. Las Igleſias eſtan veſtidas de negro, los altares eſtan deſpojados, las cãdelas muertas, las cãpanas no ſuenã en los officios, el dia trocado en noche tenebroſa; no ſe vẽ ſino ſeñales de dolor, ni ſe oye otra coſa ſino eſtrepito en aq̃ſta cruda muerte de Chriſto. Llorad como fue preſo de noche de aquella gẽte armada, ligado, inſultado, apriſionado, lleuado a empellones, como vn ladrõ. Llorad aq̃llos golpes en caſa de Anas, y de Caiphas, que cada vno le heria, todos le injuriauan: el dolor de la bofetada, en aquel Sãcto y delicado roſtro: la deſnudez, el eſpolio de ſus veſtidos, y los diuidieron entre ſi los ſoldados, y la ropa jugaron a ſuertes: el enclauarle en el leño de la cruz: los eſcarnios, las blasfemias, y inſultos, q̃ hazian, y deziã los Iudios crueles entre aq̃llos tormentos: la beuida de hiel y vinagre, q̃ le fue dada en aquella ſu grande ſed, quando pidio de beuer: el ſer abandonado de todos, ſino de el buen ladron. Las ſanctas lagrimas q̃ vertio rindiendo el eſpiritu a Dios, que rogo tãto y fue dexado morir con tãta pena. Oyeronſe jamas tãtos dolores, en alguna muerte? peſaldo en la balança de de vueſtro coraçõ. He aqui la mirra amarga, q̃ preſentaron los ſanctos Magos, como ſi fueran Prophetas. He aqui porq̃ le llamò la eſpoſa *faſciculus mirrhæ*. Condoleos, y compadeceos todos con Chriſto, oyentes deuotiſsimos, mortificaos, y purgaos en ſu ſangre, y ſaluaos en IESV, Amen.

VIER-

VIERNES SANTO.

PASSION DE CHRISTO nuestro Señor.

Recogitate eum qui talem sustinuit à peccatoribus aduersus semetipsum contradictionem, &c. Hebr. 12.

PROEMIO.

NVEVO espectaculo pero lamentable vengo a presentar a vuestros ojos, caros hermanos mios, en que el aparato es tinieblas; el teatro Caluario; el canto blasfemias; la musica trompeta destemplada; los criados alguaziles; los Principes Pilato y Cayphas; la compañia ladrones; las flores cadaueres; y el espectaculo Christo muerto en cruz. En vn palo es atormentado por manos humanas, el que sustenta los hõbres; en cruz muere, y satisfaze a Dios aquel a quien el cielo llamò Hijo de Dios; en cruz llueue sangre, quien en el cielo es Padre de la lluuia; en cruz muere, quien es Auctor de la vida; y el Criador del hombre padece cruel destroço en su purissimo cuerpo. Concurren a tan grande espectaculo los Prophetas, las figuras, los Angeles, los demonios, la tierra, y piedras, y monumentos, y los diffunctos, el velo, y el Centurion, Longinos, Sol y Luna clarissimas lumbreras del mũdo: porque las profecias le miran, y se

acaban, las figuras se cumplen, los Angeles lloran, los demonios temen, los cielos se abren, la tierra treme, las piedras se baten, los sepulchros se abren, los muertos resuscitan, el Cẽturion confiessa, la Luna se confunde, el Sol se escurece, y en summa todo el vniuerso se altera, y mueue. Tu sola Çaragoça, tu sola cruel y fiera lo miras, y callas, y no tienes dolor, ni compassion. Los amigos de Iob viniendo a visitarle, no le conocieron, segun le hauiã trocado sus cruzes, y estuuieron cõ el siete dias en tierra sin hablarle palabra, cubrieron sus cabeças de poluo, y esparcieronlo por el ayre azia el cielo, como quien ponia luto, no solamente a si mismos, sino tambien al mismo ayre. Razon es que no solamente el hombre, por quien Christo muere, llore y vista luto, pero todo el vniuerso mundo le lamente; que se escurezca el ayre claro, y los cielos no den su lumbre. Yo despojado de conceptos, destituido de palabras y acciones, oprimido de lagrimas, impedido de sollozos, ahogado de suspiros, no tengo otro remedio para moueros, sino aquesta santa cruz con el Crucificado. Mientras me ocupo en esto, vosotros no interrumpais mis razones, si ya no lo hazeis con sollozos y gemidos.

Aue Maria.

Ber. ser. 1c. in Cant. NI TENGO tan profundo sentido, ni ingenio tan perspicaz, que pueda hallar de mio cosa tal q̃ baste a dar principio cõpetente a sermõ de tan alta materia. Mas ai està vna fuẽte grãde y perpetua, la boca de S. Pablo patẽte a todos, de quiẽ sacarè yo aora lo necessario para tratar de la passiõ de Chri-

Hcb. 12. 3. sto. *Recogitate eum, qui talem sustinuit à peccatoribus aduersus semetipsum contradictionem, vt non fatigemini animis vestris deficientes.* Todos los hombres que padeceis como Christianos (segun habla S. Pedro) pensad en aquel diuinissimo Señor, q̃ tal guerra, y contradicion suffrio de pecadores en su misma persona, para q̃ no desfallezcais en vuestras cruzes. Porque si los exemplos de personas particulares os mueuen, con mayor razõ os mouerà el de aq̃l supremo Señor. Todas estas palabras merecẽ muy grãde põderacion, la Magestad, del q̃ padecia el odio publico y cruel, de quiẽ padecia, la contradicio

gene-

general, *Signū cui tōtradicetur*, y q̄ los que le perseguiā, y procurauan la muerte, y se la dieron, eran peccadores Ethnicos y Iudios, que son mas crueles, *in manus peccatorum*. Sobre todas aquella palabra *talem*, dize Theophyl. que está llena de significacion, tantas afflicciones, tantos escarnios, y improperios, tantas mofas, y affrentas, tantos golpes en el rostro, contradicciones en su doctrina, clamores ante los juezes, muerte tal que le acompañaron en ella ladrones. Pensad, y repensad esto, *ne fatigemini*, no perdais fuerças, y coraçon, pues no haueis resistido al peccado hasta verter sangre. Ponderan los Griegos essa palabra *restitistis*, porque el peccado aspira con vehemencia, y tiene fuerte, es menester estar siempre apercebidos de paciēcia, a exemplo de aquel Señor que tanto suffrio de peccadores. *Theoph.*

MANDÒ Dios a Abrahā que le sacrificasse su hijo vnico Isaac, y puesto el viejo padre entre naturaleza y fe (dize Theodor.) dio la palma de la victoria a la fe, y fue imagē del mysterio de nuestra redempcion, por la qual dixo S. Pab. q̄ *accepit in parabolā*, o *similitudinem*, porq̄ fue illustre figura de Christo, que hauia de morir por los hōbres. Que semejança dize Aug. fue esta, sino aq̄lla de q̄ dixo el Apostol: *Qui proprio filio suo non pepercit*. Subiendo por el monte dixo Isaac a su padre. Padre veo leña, y fuego: *Vbi est victima holocausti?* Abraham lleno de grandeza y constancia de animo, no negandole nombre de hijo, aunque le hauia de perder luego, respondio: *Deus prouidebit sibi victimam holocausti, fili mi*. Esso a quēta de Dios está proueerlo hijo mio, porque no era aquel el sacrificio que hauia menester el mundo, sino otra hostia que hauia proueido Dios ab eterno, como declara Ambrosio. O nueuo espectaculo digno de Dios, que lo veia, y Abraham prophetizò, que no puede el mundo tener victima para ser perdonado, si Dios no la prouee. El Cordero muerto *ab origine mundi*, es esta, y juntamente sacerdote, el tiene el fuego, y cuchillo: *Et non est aliud nomen in quo oporteat nos saluos fieri*. Mas hizo Dios en dar a su Hijo, que en condenar todo el mundo, como el lo merecia. Cōdena al Hijo justo y innocēte, y cō su sangre laua el mundo para q̄ viua: la misma justicia diuina se laua a si misma, para satisfazerse; laua sus ojos, por *Gen.* 22. 1. *Theod. qq. in Gen.* *Heb.* 11. 19. *Aug. l.* 16. *de Ciu. c.* 11. *Amb. li.* 1. *de Abr. c.* 8 *Apo.* 13. 8. *Act.* 4. 12.

no ver la culpa;laua las manos, por no vengarse; laua el coraçõ por no aborrecernos, tanto enojò el peccado a Dios,q̃ quiso que muriesse Christo,porq̃ el peccado no viuiesse. So
Ber. ser. in Cant. lo al infierno no llegò esta sangre,como S. Bern.dize por estas palabras. No baxò al infierno la sangre vertida sobre la tierra:beuieron todos los peccadores *terræ*, no tienẽ q̃ pedir gota los demonios para extinguir sus fuegos, ni tãpoco los hõbres cõpañeros de sus penas.El demonio vertio la sangre (dize Aug.)pero ni pudo, ni merecio beuer della. Vna vez baxò,no la sangre,sino el anima,a visitar aquella carcel,estãdo el cuerpo pendiẽte en la cruz, la sangre regò y embriagò la tierra,y pacificò al cielo,pero no al infierno. Nunca huuo,ni haurà jamas baño tan vtil al cuerpo,como ha sido a las animas saludable el de la sancta sangre,ni haurà jamas medicina de nuestros males como aq̃lla muerte. Muerte dõde murió la muerte mia,y de todos,la q̃ abrio el cielo,la q̃ borrò la escriptura de obligacion q̃ estaua contra nosotros. O conductos no de agua, sino de sangre de las venas de mi Redemptor,que con vuestro riego se han criado plantas del paraylo! Dios proueyo esta victima sin la qual no huuiera sacrificio sufficiente:ninguno otro tuuo naturaleza, ni sangre, ni virtud para esto. Porque si *contraria contrarijs curantur*, el vicio con integridad,la enfermedad con sanidad,la corruptela con incorrupcion,la impuridad con pureza, la profanacion con sanctidad,la muerte con vida,el torcimiẽto con rectitud, los remedios de las offensas de Dios males irremediables, no se
Isai.53.4. pudieron en otro sacrificio hallar,sino en aquel, *Deus percussus*,como leen los Setẽta,dõde tiene el vulgar por *percussus à Deo*,el las quitò. *Verè languores nostros ipse tulit. Et liuore eius sanati sumus*. O insigne sentencia llena de toda significacion! *Liuor*,quiere dezir Cardenal,en Heb. HHABVRAH,en Latin *liuor*,el que queda en las llagas, o en golpes que ha recebido el cuerpo,donde concurrio la sangre que alli se hinchò, y cõ el ardor se quemò, y dexa la parte como quemada y denegrida,y cardena,ramalazo,o golpe. Es hermosa metafora de lo que haze el medico en la apoplexia, o en otra enfermedad, subita, y aguda, que da garrotes al enfermo en las piernas, fuertes,y de muchas bueltas, o le echa vẽtosas: de las quales

curas

curas quedan ronchas y cardenales, y con este beneficio suele sanar el enfermo, y boluer en si, el que estaua sin sentido; la dolencia desesperada era nuestra, los garrotes, y golpes, y heridas vinieron sobre Christo, cardeno y denegrido, de color de lirio por todo su cuerpo, golpeado de crudos y agrios açotes, de palos y puños: *Et liuore eius sanati sumus*. He aqui la victima que proueyò Dios con diffinitiuo consejo, y tentencia de la eternidad: *Hunc diffinito consilio, & præscietia Dei traditum*. Supo esto mucho antes que sucediesse Isaias, y viendo que esta victima podia, y sola podia perdonar nuestros peccados, dixo: *Si posuerit pro peccato animam suam videbit semen longæuum*. El Hebreo en lugar de *peccato* dize *piaculum*, lo mismo que victima, q̃ se sacrifica para purificaciõ del peccado, Leuit. 5. & 7. *In loco in quo iugulatur holocaustum, ibi & victima pro peccato. q. d.* Alli se celebre el sacrificio por el peccado. En el mismo estilo dixo S. Pablo de Christo, Rom. 8. *Eum qui non nouerat peccatũ, pro nobis peccatũ fecit*. Y 2. Cor. 5. *De peccato damnauit peccatum in carne*. Hizo el Padre a su hijo peccado, que fue dezir, huuose con el, y tratòle tan asperamẽte, como se pudiera hauer con el mismo peccado si le tuuiera delante viuo. Y esta es la manera como aprouechaua al pueblo antiguamente los sacrificios, porque por diuino instituto y misericordia las penas de las culpas se transferiã en aquellos animales que alli passauan a sangre y fuego, como si el Sacerdote dixera al feligres offerente: Veis hermano la carniceria que hazemos deste carnero, que le degollamos, y vertida la sangre le desollamos, y hazemos todo pieças, de ellas quemamos vnas, otras reseruamos para que coman los ministros; esta se hauia de hazer de vos en pena de vuestros peccados y delictos, si Dios no se huuiera apiadado, y se contentara con que esta res padeciesse, figura del Cordero muerto desde el principio del mũdo, porque en virtud de su muerte eran perdonados los peccadores. Pues hazer a Christo piaculo, es lo que el Launo dixo: *Si posuerit pro peccato animã suam*. Ansi lo hizo, y ansi se fue como Cordero callando. O hermano, mirad la victima en el altar ya desollada a açotes, descoyuntada de manera que se le pueden cõtar los huessos, como Dauid dixo, aquella cabeça entre espinas, como el cor-

Actor. 2. v. 23.

Isai. 53. 10

Leuit. 5. & 7.

Rom. 8.

2. Cor. 5.

Psal. 21.

dero que se sacrificò por Isaac, que tenia la cabeça enmara-
Gen.22.13 ñada entre espinas: *Arietem inter vepres hærentem cornibus.* Aquella figura diffuncta de color de lirio, aquella sangre que baña el suelo, aquellos dolores, y agrauios, que todo aqueſto y infierno con ello merecia des, si el Cordero no hiziera por vos de si mismo holocausto. Los clauos, y las espinas, y los rebenques, y varas con que fue abierto a açotes, y todos los otros instrumentos de su esquiua muerte no fuerõ otros, Christiano mio, q̃ tus graues peccados, y los mios: essos fueron los verdugos, essos los soldados que le pusieron en cruz desnudo a publica verguença; los que le dieron hiel y vina-
Isai.53. gre: *Posuit Dominus in eo iniquitates omnium nostrũ.* Y querien do los Setenta declarar mas esto, dixeron: *Tradidit eum Dominus iniquitatibus nostris.* Poniendo Comentario por interpre
Rom.8. tacion. Y esta cita S. Pab. Rom. 8. Y sola esta differencia ay, q̃
Gal.2. S. Pab. dize: *Deus pro nobis omnibus tradidit illum.* Los Setẽta:
Gal.5. *Dominus tradidit illum peccatis nostris.* Y a esto alludio diziendo muchas vezes S. Pab: *Qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me.* Y en otro lugar: *Qui tradidit semetipsum pro nobis.* Y *Sicut Christus dilexit Ecclesiã, & semetipsum tradidit pro ea.* Entregòle el Padre a los peccados del mũdo, como a verdugos, para que le affligiessen, y los vẽciesse, y acabasse, como dize en
Epiph. Pedag.l.1.c.8 el mismo lẽguaje S. Epiphan. *Dñs tradidit eum peccatis nostris, correctorẽ & emẽdatorẽ.* Aqui vereis Christianos quãto deueis a quien tanto por vosotros pagò. Todos aqueſtos suplicios merecias hombre, tu eras el reo, tu el condenado. Todo lo ha tomado sobre si Christo; ha se dexado prender por librarte; herirse por sanarte; açotarse por escusarte de muchos açó-
Psi.31.10. tes de los peccadores: *Multa flagella peccatoris*, ser blasfemado por glorificarte; affligido con espinas por coronarte; morir por darte vida. O dulcissimo IESV Nazareno, quien no te adora, y te sigue? quien no se humilla ante ti? y quien no padece por ti voluntariamẽte? O bẽditos açotes! o santa mano de Dios, que por no açotar a todos, açotaste a vno solo! Esta es la grandeza de Christo, que el se puso ante Dios por nosotros, y cõ justicia satisfizo. O dulce IESV, o caro Rey de gloria, yo misero confiesso, reo de mil muertes, que te he hecho morir, yo te puse en cruz, te hize entregar, y vender, yo te

he

he açotado de pies a cabeça, yo te he dado bofetadas en las mexillas, y escupido el rostro. Yo ingrato maluado te he despojado de tus vestidos, yo te he escarnecido, y despreciado, yo te he herido con la lança, muerto, y sepultado. El reo quando es lleuado al palo, no se ha de quexar del juez, ni del verdugo, sino del peccado que le conduze a muerte. Yo soy el reo, no tu, mas tu por absoluerme has tomado por tuyos mis peccados. O miserable de mi, pues por mi culpa muere IESV! Abre me Señor los ojos de la mente de la Fè, de la deuocion, de la contemplacion. Abreme las manos y el seno, para participar tantos tesoros de tu sangre, y de remission que viertes tan largamente sobre todo el genero humano. Sobre todo abre me la boca para que reciba el sanctissimo espiritu tuyo, que echas por la tuya, porque muerto en mi reuiua en ti. Pero ya es hora de començar a tratar de la batalla de Christo: *Recogitate eum qui talem sustinuit, &c.*

§. L

Del denuedo y valentia de Christo N.S. en la batalla de la Passion, y de la traycion de Iudas.

ANTE todas cosas tratemos del denuedo y valentia con que Christo suffrio tã rezios encuentros y cõbates *aduersus semetipsum.* Quando el valiente Abner murio a manos del traydor Ioab cõ beso y abraço de paz encubriẽdo el puñal traydor, de la manera q̃ Christo fue de vn aleue discipulo vendido, dize la Historia sancta, que Dauid juntò el pueblo para las exequias y pompa funeral, que durò vn dia, y el le passò ayuno, y al pueblo mandò mudar habito, y vestirse de sacos y lutos, y el Rey yua detras del cuerpo haziendo el duelo. Mas quando le collocaron en la sepultura: *Leuauit Rex vocem suam*, porque entonces suelen entre algunas gentes leuantar la voz y el llanto, ansi hombres, como mugeres, quando ponen el cuerpo en la sepultura. Leuantò el Rey la voz, y llorò, y dixo esta lamentacion: *Nequaquam vt ignaui mori jolent mortuus est Abner. Manus tuæ non sunt* 2. *Reg.* 3. 34.

2.*Re.*3.34 *ligatæ, nec pedes tui compedibus aggrauati, sed sicut solent cadere coram filijs iniquitatis corruisti.* Abner flor de la caualleria, gloria de la guerra y milicia de Israel, no moriste como couarde: en Hebreo està, *sicut Nabal*, como aquel que murio de miedo: nadie te pudo atar las manos, ni echar prisiones a los pies. Como si dixera: Pues eras tã esforçado y animoso q̃ nadie pudo jamas rẽdirte, ni prẽderte, como moriste tã desastradamẽte? O quiere dezir, pues no tenias presas las manos, porq̃ no te defendiste? y pues tenias libres los pies, porque no escapaste? pues es parte de fortaleza huir a tiempo? pero que digo yo defenderte, ni escaparte de vna trayciõ, pues no viue mas el leal de quanto quiere el traydor. La de Ioab tuuo siempre en memoria Dauid hasta la muerte, y encargando a Salomon que hiziesse justicia del dize, que *Effudit sanguinem belli in pace, & posuit cruorem belli in baltheo suo, qui erat circa lumbos eius, & in calceamento suo, quod erat in pedibus eius.* Que quando le mato quedò su capa, su talabarte, y su calçado bañado en sangre, para dezir que le matò a traycion: porq̃ quien de bue no abueno cõ armas yguales pelea y mata al enemigo, no se llega tã cerca del que pueda recebir su sangre, como la recibe quien abraçado a traycion con la daga secreta mata, q̃ la sangre del muerto le tiñe todo. Esta lamentacion començó Dauid: *Congeminansque populus flevit.* Todo el pueblo repetia a modo de triste cantilena en que se repiten vnas palabras, como fue en el llanto que hizo el mismo en la muerte de Saul, 3.*Reg.*2.5

2.*Re.*1.27 y Ionatas, en que siempre se repetiã estas palabras: *Quomodo ceciderunt fortes, & perierunt arma bellica?*

CHRISTIANOS deuotos, si tan llorada fue la muerte de vn buen caualiero y esforçado capitan, muerto por vn traydor, quanto mayor razon y obligacion nos corre de lamentar la muerte del Capitan de la Iglesia Christo, vendido por vn discipulo traydor? O Dios de los exercitos entregado a muerte por tan vil soldado! Iudas forja la traycion, y Christo bendito lo sabe, Dios lo vee, y muchos Angeles lo entiẽden: y Iudas viue. Viue? y jubila, y triumpha, y canta el *Pean* de la vezina victoria. Y cierto animas mias, si no es castigado, no es porq̃ Christo no sea valiente, y poderoso para hundirle. Aquel que pudo precipitar a Lucifer del cielo, echar a

Adam

Adam del parayso, que anegò en el diluuio los Gigantes, que abrasò las ciudades de Pētapoli, que hizo engullir el mar vn exercito entero, que mando a las serpientes empoçoñar el pueblo de Israel, y a los leones assolar a Samaria, que captiuò y arruynò tantas vezes los Assyrios, los Egypcios y Babylonios, muy bien pudiera embiar al infierno a Iudas, en vn punto, como lo hizo despues. Pero quiso el Señor seruirse de la traycion, y castigar despues al traydor, para hazer su hecho.

O OBSTINADO! o ingrato! quien dixera q̄ vn beso hauia de ser señal de muerte? Mas de hombre tan peruerso, no era mucho que vieramos peruertido todo orden. Preguntan los Doctores, porque este traydor escogio por señal el beso? Origenes dize, que lo hizo por respecto, y porque tenia algun remordimiento, si no de conciencia, alomenos de verguença. Fuera tenida por desuerguença sobrada, si dixera: Aquel a quien yo hiriere, o hiziere otro semejante insulto: pero, *Retinens adhuc aliquid verecundiæ* (dize Beda) no tomò señal violenta, mas tomò aquesta apazibilissima del beso. Yo para mi, no puedo oyr nombrar virtud donde se trata de Iudas, ni creo que modestia, ni respecto le hizo escoger essa señal, sino pura trayciō, por el grā desseo que tenia de salir con la suya, porq̄ esta sena entre tōdas era mas libre de sospecha, *Aue Rabbi*. *Salue mi frater*, dixo Ioab a Amassà, y saludandole, le dio con el puñal por el pecho. Debaxo de *Aue* esconde Iudas su traycion, cien punales y lanças assestadas a Christo. *Aue*, o fingido! o dissimulado! o traydor, o aleuoso! Iudas necio mercadāte, insano Apostata, cruel capitan de ladrones, sanguinario traydor de tu Maestro, violador de la fè. Felicissimo tu, si de aquel aliento suauissimo que te tocò del beso de Christo, y con aquel purissimo ayre enfriaras el desmesurado ardor de tu codicia. Mas desdichado de ti, que del mismo aliento hezisse fuelles para q̄ ardiessen mas tus fuegos. Con la señal de la paz comienças la guerra, *osculo filium hominis tradis*, mas acabarà en si la guerra cō desesperada muerte. La guerra que otros acaban con beso, comienças tu, y acabarla has con el lazo. Assi serà: y aquessa boca infame, que aora da besos tan crueles, presto serà cerrada de

Orig. tract. 35. in Mat.

Beda in 14. Marc.

da de vn cabestro, que ni pueda dar palabra, ni aliento de vida: y aquesse cuello que aora se estiende para juntar alcuemente boca con boca, presto, presto, de dura, mas justa, soga serà ligado, y tirado del iràs al infierno. Y llamale *Amice*,
Iob 19. condicion de Sanctos, llamar al enemigo amigo, Iob 19. a sus
Isai. enemigos dize: *Miseremini mei saltẽ vos amici mei.* Isaias describiendo la destruycion de Babylonia dize: *Babylon dilecta mea*, de quien hauia recebido exemplos de enemistad, costũ-
Caiet. bre y affecto de Sanctos. Fuyste electo al Apostolado, y aũque no absolutamente sino para ser del sacro numero de los doze: y basta para encarecer tu ingratitud, ver que en numero tan pequeño fuiste vno de doze hijos, hermanos, amigos, miẽbros, ojos, y pupilas de Christo. Fuiste materia de tu ruyna y perdicio, siguiendo al diablo, y dexãdo a tu Señor. Pues quãdo el dixo: *Vnus ex vobis me traditurus est.* para darte a entender que sabia tu conciencia, no quiso confundirte con manifiesta reprehẽsion. Porque, o infeliz Iudas no te abrasa tãta bondad? mira como dissimula tu osadia, y a ninguno reuela quien eres, sino a ti mismo, ni descubre tu nombre, ni persona, mas a tu coraçon solo habla con palabra de verdad, y misericordia. Diote el honor de la dignidad Apostolica (dize S.
Leo. de Pas- Leon) y no te negò la comunion. Mira como tus condiscipu-
sion. los inmaculados, y innocentes tiemblan en oir pronunciar tan atroz delicto, y sin saber quien es el malhechor se temen viendo la incertidumbre y flaqueza de su naturaleza, y tu en aqueste temor y tremor de los Sanctos vsas tan mal de la paciencia de tu Señor, y eres tan temerario.

MAS dexando ya a este incorregible, y boluiendo al punto que dexè de la valentia de Christo en medio de la cohorte de miserias y tormentos: veremos que quando se leuanta de la mesa para el huerto, canta vn Hymno, no tanto en hazimiento de gracias por aquella cena, como solia por otras, quanto porque va a cumplir la voluntad de su Padre, en que le hauia deputado para aquella empresa: y se llegaua ya la hora de obedecer con todo animo y contento. Con el mismo dixo a los discipulos: *Surgite eamus hinc.* Ea vamos a recebir la muerte: y con esta generosidad dixo a Iudas: *Quod facis fac citius.* De la manera que suele vn cauallero esforçado

que

que han de degollar, dar animo al verdugo, que está con el cuchillo en la mano tẽblando, y le dize: Haz presto y gallardamente tu officio, mostrando vn animo intrepido, despreciador de la muerte. Que fue fino animo inuicto salir a recebir al traydor a quien el priuilegio de la perfidia hizo, como S. Leon dize, capitan de aquella cohorte. Dize bien este mismo Sancto, que si padecio Christo en nuestra flaqueza, pero no dissimulò su gloria, de tal manera, que entre las affrentas de su passion no exercitasse obras diuinas estupendas. Porque quãdo el impio Iudas, no ya encubierto con piel de oueja, sino manifiesto con furia de lobo, començò la fuerça de su traycion, con especie de paz, y dio por señal della vn beso mas crudo que todas las espadas, y le acompañaua la muchedumbre furibunda que cõ la cohorte de los soldados hauia concurrido entre hachas y lanternas no vierõ la luz verdadera, ciegos con sus tinieblas: y estãdo entre sus manos, no hallandole aunque le buscauan, les dixo: *Ego sum*. A la qual palabra aquella mano armada cõgregada de ferocissimos soldados, y esbirros, como herida de rayo, cayo desatinada, y todos aquellos atroces amenaçadores, y terribles retrocedieron, y cayeron de cerebro. Que se hizo la conspiracion de la crueldad? donde está el furor de sus iras? donde el aparato de sus armas? El Señor dize: Yo soy: Y a esta voz se turba, y prostra toda la canalla destos impios, priuados de virtud sensitiua, y motiua, q̃ no se pudieron valer, ni regir, como acaece a los paralyticos. Gran milagro! Que podra esta Magestad quãdo venga a juzgar, si tanto puede su humildad siendo juzgada? Da en fin licẽcia a los furiosos cõtra si, y no se dedigna de darles muestra benigna de su diuinidad, porq̃ la oreja del sieruo muerta ya, y cortada, y agena de la vida del cuerpo, la reuoca con su mano, y restituye al assiẽto de su cabeça deshonestada, reformando lo que formò, y obedeciẽdole a su imperio la carne, q̃ era su hechura. Hasta aqui es de S. Leõ. Venirã cargados de armas enhastadas, y hachas encẽdidas, y lãternas contra el ayre, confiados de prenderle, y maniatarle. Pero el Señor cõtra las luzes se hizo incognito, contra las armas los prostrò en vna palabra, con tanta potencia, que no pudierõ boluer las espaldas para huir, mas retrocediendo cayeron:

Leo. ser. 2. de Pas. Dñi

al

al fin como enemigos por la potencia de Christo, como quien derriba de vna puñada a su aduersario, y le trabuca en tierra.

ITEM considera el dominio, señorio, y auctoridad de Christo, que viendo que Pedro le queria defender con vn cuchillo que tenia, o para effecto de degollar el cordero, o como *Cyril.* Cyrillo dixo, para defenderse de las bestias de aquellos campos, le mando embaynar, y dixo: Que si el quisiera pudiera tener en su custodia y guarda no gẽte de a pie, o a cauallo, sino mas de doze mil legiones de Angeles, y dixo doze en proporciõ de doze pobres pescadores de q̃ se hauia acõpanado. Y no solo dixo esto, pero como Señor mandò con imperio a todos aquellos ministros y soldados, que si le querian prender a el lo hiziessen, pero que dexassen a sus discipulos, *sinite hos abire*, en lo qual fue obedecido. Argumento de su diuina *Chryſ. homil. 82.* poteſtad, dize Chrysost. hom. 82. y no reprehenderlos, ni aũ a Pedro, que osò herir al ministro del Principe de los Sacerdotes; cosa q̃ no se pudiera esperar de quien no huuiera concebido tanto temor, como estos, de ver la ruyna que en ellos hauia hecho, porque cosa es comun prender no solo a los capitanes de los facinorosos, sino tambien a sus compañeros, y sequazes. Donde juntamente con su auctoridad manifestò su amor piadosissimo con sus discipulos. No tiene tanto cuydado el pastor de las ouejas, el capitã de los soldados, el aguila de sus pollos, la madre de sus hijos, ni el hombre, ni la muger de las lumbres de sus ojos, y de sus mismas entrañas, quãto tuuo Christo de aquel menudo ganado. El los librò de la rabia del lobo, y saluò de los ladrones, y todos se saluaron, si- *Io. 17. 12.* no fue, *filius perditionis. Quos dedisti mihi custodiui, & nemo ex eis periit.*

QVE diremos de su valentia y denuedo? pues puesto ante los juezes calla como mudo, no ruega, no suplica, no se acuyta, no pide fauor apocadamente, ni ayuda humana, no vierte lagrimas mugeriles poco generosas. *Ita vt miraretur præses.* Que dãdole tiempo y lugar para su defensa Pilato, y desseãdo oirle, y librarle, viendo vn silencio tan porfiado, en ocasiõ de tanta importancia, *mirabatur præses.* No se admira Pilato de ver tanta mansedumbre solamente, aunque era admirable, sino

sino de ver vn desprecio de la muerte tã extraordinario. Fue menester que nos dixesse Isaias, que *sicut Agnus obmutuit*, q̃ si callò, callò no como culpado, o cõuencido, sino como cordero, que calla debaxo de la tixera de quien le desquila, y quita su lana, y del carnicero que le quita su vida: ansi callo este innocentissimo Cordero de Dios delante de los que le quitauan la honra, la vida, la sangre. *Non clamabit*, dize el mismo Propheta, cõ recebir manifiestos agrauios, no clamarà al cielo, como suelen los innocentes oprimidos. Iob cuya paciencia quedò en prouerbio, y es tenida por prodigio, viendose grauemente affligido, clamaua a Dios, y pedia justicia: *Ecce clamabo vim patiens*, dõde Auctores doctos leen del Hebreo, en primer caso *violentia, violẽtia*, como suelen los muy agrauiados clamar al cielo, y dezir: Iusticia, justicia, juyzio. Ansi clama Iob, *Violentia, violentia*, como Ezechias en la enferme dad desesperada, en la muerte en agraz: *Domine vim patior. Clamare*, no es solamente leuantar la voz, sino apelar a juez superior, como si clamando, y apelando a Dios summo juez, no fuera Iob oido. No ay quien me juzgue y absuelua, y libre a vn innocente de aquestos males. Como este fue aquel clamor de los hijos de Israel, por la iniquidad de Pharaõ, que con grauissima tirania los affligia: *Clamor filiorum Israel*. Y el de Dauid, por el odio y assechãças de Saul: *In tribulatione mea inuocaui Dominum, & ad Deum meum clamaui*. Y el de Habac. en persona del pueblo destruydo de Nabuchodonosor: *Vsquequo Domine clamabo vim patiẽs*. Pero de Christo dize Isai. que no clamaria, ni aun abriria la boca: antes callò animosamente suffriendo con valeroso semblante trabajos tan crecidos. No ay cosa mas triste que la contumelia y improperio, pues dize la Escriptura: *Pungens oculum deducet lachrymas, & qui pungit cor profert sensum*. Siendo el coraçon assiento de la tristeza, el coraçon compungido con affrenta, brota copiosas lagrimas, testigos de su increyble dolor. Que grandeza pues es de animo, y que hazaña de generoso pecho no solamente no llorar con el coraçon, ni con los ojos en las injurias, sino *gaudere, & exultare*? *Non ex miraculis* (dize Chrysostomo) *declararunt Apostoli virtutem Dei, sed ex gaudio in contumelijs*. Y ninguna cosa ay mas digna de vn hombre Christiano, que recom-

Isai. 53.

Iob 19. 7.

Exo. 3. 7.

Ps. 17. 7.

Habac. 1.

Eccles. 22. 24.

Chry. ho. 14 *in Act.*

recompensar los oprobrios con bendiciones, y esta señala
Pet.1.3.9. Pedro por vocacion Christiana perfectissima: *Non reddentes malum pro malo, nec maledictum pro maledicto, sed è contrario benedicentes, quia in hoc vocati estis.* Como nos lo enseña este santo Maestro, que cõ tanta paciencia suffrio tantas passiones y affrentas.

QVE otra cosa fue sino alto animo, aquel no querer beuer el vino mirrhado que le offrecieron piadosamente, para que no sintiesse los dolores de la cruz, o los sintiesse menos? De tiempo de Salomon, hasta el de Christo hauia tradicion, y vso de offrecer vino confeccionado a los que morian en el supplicio, de lo qual entienden aquello de sus Prouer-
Pro.31.6. bios: *Date siceram mœrentibus, & vinum his qui amaro sunt*
Amos2.8. *animo.* Y el Propheta Amos entre otras crueldades de los magistrados de su tiempo reprehende, que *vinum damnatorum bibebant*, hablando deste vino confeccionado con especies violentas y poderosas a quitar o suspender el sentido, y era piedad de que vsauan con los crucificados. Presumese que esta piedad vsaron con el Señor aquellas piadosas mugeres que le seguian lamentando, dandole vino mezclado con mirrha, como se solia dar a los que hauian de ser atormentados, para que con el ardor de aquel vino compuesto enagenados los sentidos, no sintiessen dolor, o fuesse menor. Era este vi-
Plin.l.14. no precioso entre los Antiguos; y se prueba de Pli. en el lib. 14. y de Marcial: y otros Auctores, entre los quales se llamaua Mirrhina, y por la semejança del nõbre cõjectura vn Docto destos tiempos, que fue este el que dieron a Christo, segun S. Mattheo. Gustò el vino, pero no lo beuio. Y si vale la conjectura, gustòle por estimar el beneficio, y no despreciar a quien le hazia: pero para mostrar que no tenia necessidad de aquel confortatiuo para los dolores no lo beuio. Ansi solemos nosotros quando no tenemos sed, y nos combida con la beuida vn amigo, para conocer el officio de beneuolencia lo gustamos, pero para guardar la templança gustado no lo beuemos. Este se le dierõ antes de crucificarle, sin pedir el de beuer, como quando cerca de la muerte dixo: *Sitio.* Pero no quiso tomar este defensiuo, sino dexar los sentidos viuos a los dolores, como aquel q̃ era *vir dolorũ, & sciens infirmitatẽ*,

que

que hauia de saber y sentir, que eran dolores. A este proposito dize el excellentissimo Propheta a Dios: *Vides quoniã in laborẽ, & dolorẽ consideras, vt tradas eos in manus tuas.* Tu Señor quãdo quieres rendir los hõbres dasles penas, y dolor y sentimiẽto dellas. Esta differencia ay entre los que pone Dios a question de tormẽto, y los que ponẽ los juezes humanos, q̃ estos pueden dar en el pena, cõ la cuerda, y con los demas gẽneros de tormentos, pero no pueden dar al paciente dolor y sentimiento dellos, porque puede estar preuenido con vino mirrhado, y con otros medicamẽtos poderosos a suspenderle el sentido, con los quales se embota y ensordece, y puede suffrirse, como en effecto muchos han suffrido. Pero quando Dios aprieta la cuerda, y afflige, o con la enfermedad aguda, o con la deshonra y infamia, y otras penas y tormentos viuos, y sentidissimos, con que castiga, y enmienda, da juntamente sentimiento y dolor, *laborem & dolorem*. Y desta manera se huuo con Christo a quien dio no solo penas, sino grã sentimiẽto, y dolores dellos, y esso es, *scire infirmitatẽ*. Y esso quiso Christo, suspendiendo las consolaciones de su diuinidad, y espiritu bienauenturado, tuuo sentido del dolor, sentia los males, los clauos y espinas, &c.

Psal. 9.

Baron. in Anna. Anno 34. Psal.

AL MISMO esfuerço y valẽtia de animo pertenece aquel inclinar la cabeça para dar el alma, que fue como S. Athanasio hazer de señas, y dar licencia a la muerte a que viniesse, y le enuistiesse, porque sin ella no osara. Aunque tambien cabe en este hecho otro pensamiento digno del anima sancta de Christo, que fue señal de obediente, que en aquel passo, como hijo de obediencia inclinò su cabeça, cumpliendo cabalmente con su obligacion *factus obediens vsque ad mortem*. Pero aquello de llamar la muerte con cabeça inclinada, viene bien con lo que S. Ambrosio dize: El Señor IESVS (dize) aunq̃ fue herido por nuestros pecados, pero no durò mucho en aquella flaqueza, mas dio tal buelta que fue muy prouechosa para nuestra salud, su flaqueza se acabò en la passion, su muerte en la resurreccion, y con sus cardenales alcançamos sanidad. Tienẽ este ardid los luchadores que se humillan y abaxan quando estan abraçados con los que luchã, de manera que parece se dexan vencer, mas luego subitamente buel-

Ath. qq. ad Antio. 76.

Ambros. in Ps. 40.

bueluen sobre si, y con artificio y estratagema derriban a los que estauan superiores, y ganan victoria. En esta espiritual estacada y palestra encargado el Señor IESVS de nuestras culpas, en la lucha de su passiõ se sujetò y humillò, y inclinò la cabeça, y con aparencia de enfermedad, para que el aduersario le tuuiera por hombre como los otros, que facilmente podia oprimir, arrimò las armas de la diuinidad, tomò la inuestidura de la humanidad; seguro de la victoria llegò cerca el aduersario tẽtador, hiriole con lança de vn soldado en las costillas del pecho, pensando que podia como Adam por la costilla ser vencido. Pero herido en el costado el Señor IESVS produxo la vida de la herida; euacuò y lauò todo peccado; tropellò al enemigo, a quiẽ sacò de las vñas la muerte del ladron, y en aquella sepultura de su cuerpo, quando pensauan estaua oprimido, se reboluio resuscitando, y cayò el aduersario. Lo dicho ha sido de Ambrosio.

FINALMENTE, que fue fino animo inuicto, valor y fortaleza sobre humana aquella, que para dar el alma a su Padre: *Clamauit voce magna*, dize S. Mattheo: y la grandeza del clamor declarò mas S. Marcos, assi en añadir prepositiõ al verbo con encarecimiento, *exclamauit*, como en poner el epiteto *voce magna*. Esto es lo de S. Pablo: *Cum clamore valido, & lacrymis offerens*. Clamar Christo muriendo es sobre toda virtud de naturaleza, porque suele naturalmẽte faltar lo primero de todo la voz no solamente al que muere, pero al que mucho teme. Christo moria como hombre, pero porque era Dios, sobre todo lo que es hombre clamò cõ gran voz al morir, y no se ha de creer que fue sin graues causas, y razones. Clamò con gran voz, dize Orig. para enseñar, que hauia grãdes mysterios en su muerte, aunque el no los dize. Clamo tã valientemente para mostrar que no estaua debilitado y vencido, y testificar que boluia a su Padre su espiritu voluntario, y espõtaneo: dio vna voz mayor que toda voz humana al parecer, en que probò que tenia potestad de poner su vida y alma, y de conceder a la naturaleza, que con grauissimos dolores atormentada cede a la muerte, y tambien de vencer a la muerte, y tornar a tomar su anima, y reuocar su cuerpo muerto a la vida. Fue verdaderamente grandissima aquella voz,

Matt.27. Marc. Heb.5.6.

Orig.

voz de la grandissima virtud de Christo, y certidumbre suma q̃ tenia de su recomendacion cõ el Padre, y juntamẽte cõ aquel su espiritu que depositaua en sus manos, encomendò juntamente todos aquellos por quien tomaua la muerte. Cõ este gran clamor enseña tambien a los presentes, que està en su mano hazer milagros, que muere voluntariamente, quien tiene tanto vigor expirando, el mismo que poco antes no estado crucificado no pudo lleuar la cruz. Esto fue lo que mas mouio a aquel noble Centurion a conocerle, y cõfessarle por hijo de Dios: y es por cierto gran ponderacion, que vn capitan hecho a ver muertes atrozes y monstruosas, tuuiesse por cosa tan diuina aquella fortaleza en el transito de la muerte, que le reputasse por Dios, y lo confessasse. Pero de su confession celebrissima tratare mañana.

FINALMENTE desde animo grande y magnifico cõ que se entrego a la muerte hablaua aquel su discipulo, quando dezia: *Qui dedit semetipsum pro peccatis nostris.* En quan pocas palabras (o sabiduria diuina) comprehendio la fuerça de el amor que nos tuuo. *Dedit*, dize, diosenos liberalmente, no mouido por precio, ni induzido por merced; no tuuimos nosotros meritos con que prouocarle, antes teniamos grãdes demeritos para que nos aborreciesse. *Dedit*, dize, porque entiendas que no fue el darse caso precipitado, no fortuito, sino con consejo, y examen del negocio, y con buena razon, y discurso, quiso la muerte. Cosa que el mismo Pablo repite a los Ephesios: *Qui dilexit nos & tradidit semetipsum pro nobis*, se entregò con acuerdo y consejo, que aunque no parecia posible ni decente que Dios muriesse, se hiziesse, porq̃ el hõbre no pereciesse. Y que es lo q̃ nos dio, *semetipsum*, vaziandolo S. Pablo todo en vna palabra, no algo suyo, ni parte de sus obras, y trabajos, sino a si mismo todo. No reseruo su vida, no sus dotes diuinos, no su anima, no la diuinidad misma, todo nos lo dio, pues todas sus cosas transfirio a nuestra salud. Por nuestra causa nacio, y peregrinò en esta vida, fue desterrado de ella, y buelto otra vez a ella. Por nuestra causa subio al cielo, y està assistente al Padre, rogando continuamente por nosotros. Y en darsenos como se nos dio, no nos dio algun genero de bien solo, sino vn bien

Cal. 1. 4

Ephes. 5. 2

S. Pab.

vniuersal y substancial en que todos los bienes se contienen, como verdaderamente coligio el mismo Pablo: *Qui proprio filio non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum, quomodo non etiam cum illo omnia nobis donabit?* Y añade: *Pro peccatis nostris:* porque el recibio en si nuestros peccados, y se nos dio a nosotros a si mismo. O cambio marauilloso! o animo misericordioso, y liberal! O Christo vnico y sumo bien hechor!

Rom.8.

Diuidese la Passion en tres partes.

Primera de lo que el Señor padecio en la honra.

DICHO ya del grande esfuerço y coraçõ con que Christo emprendio, y passò los tranzes de su pasion, en q̃ nos dexò probado como padecia por su volũtad, qué es el punto mas substãcial deste negocio, tratemos ya de las tribulaciones *varias*, como habla Santiago, y de diuersas especies y figuras, y manjares y colores que padecio. Y resumiendo cosa tan grande, lo reduziremos para socorro de la memoria a tres partes. En la primera dire de los agrauios q̃ el Señor padecio en la honra, cõ injurias hechas en su despreccio, descortesias, y oprobrios, que essa es propriamente deshonra: y aqui de camino se dira de sus infamias, porque de tal manera quisieron atormentarle, que fuesse quitandole el credito y opinion. En la segunda, de los agrauios que hizieron a su justicia. En la tercera de los excessiuos dolores q̃ padecio, anssi en el alma, como en el cuerpo. Digo de la primera. Supongamos que son cosas diuersas en vn hombre, fama, y hõra: porque fama es el buen nombre, y noticia, y opinion: hõra es el respecto y reuerẽcia que se le deue a su persona, o dignidad. Al contrario, infamar es escurecer el buẽ nombre, deshonrar es atreuerse descortesmente, dezir injurias, y baldones en la cara, y hazerlas. Destas dos injurias la que mas sienten los coraçones generosos es la deshonra, y illusion, y desprecio. Y en este sentido entendemos aqui esta palabra, tratando de lo que padecio Christo nuestro Señor en la honra, aunque no se puede dexar de entremeter parte de la fama,

Iac.1.2.

ma,

ma, por ser como son tan conjuntas la vna y la otra.

Evē exorbitante el atreuimiento con que a Christo trataron sus enemigos, aquella ignominia, y el desacato, cosa q̄ sienten mas que la muerte, los coraçones illustres. Saul mando a su criado de armas que le ahogasse: *Ne veniant incircuncisi, & occidant me illudētes mihi*, o como el Hebreo dize: *vindemiantes me*, temiendo que los Philisteos le hauian de desnudar, y affrentar, como en effecto le deshonraron, y affrentaron quanto pudieron. Descortesia insolente fue la de aquel mal discipulo en atreuerse a besarle, y pensar que podia engañarle: tan ciego estaua, y tan ingrato era. De donde infiere S. Hieronymo, que no hauia creido q̄ los milagros de Christo erā verdaderos, sino falsos por magicas artes hechos, porque de otra manera no presumiera engañarle. Aunque como dixo Cyrillo, la vehemente passion le trocò el juyzio, y esta era porque aun no hauia recebido el precio de su venta, por lo qual procuraua el sucesso de la prision, y aunque no estaua a su cuenta, les dio auiso, *ducite caute*, lleualde con gran cuydado, que se os harà inuisible entre las manos como aue. Diole beso y señal de paz. Traydor, ladron, no era esta la paz que te dexò encomendada esta noche, quando dixo: *Pacem meam do vobis*, ni la que te mandò dar a las casas donde entrares. Vn solo alguazil que viniera se dexara prender, y vienen tantos, y con todo esso los auisa Iudas: *ducite caute*. Affrenta grande procuraron hazerle en no prenderle en el templo, y synagoga, como a Doctor que predicaua alli, sino fuera de poblado, de noche, con mano armada, con armas, y hachas, como lo conocio, y lo dixo el mismo Señor: *Tanquā ad latronem existis cum gladijs*. O Señor! que no solamēte en la prision, sino en la muerte os trataron como salteador en la cruz, en el lugar del suplicio, en la compania que os daran, en la elecciō que haràn de Barrabas. *Erat autem latro. Ne perdas cum impijs Deus animam meam.* Desean los justos morir en compañia de otros tales. *Quotidie vobiscum eram in templo docens.* Muestra Christo que estos le tuuieron por hombre facinorosissimo, pues se compara a ladron. Ladron te hazen, no se como lo seas, si ya no eres ladron de ti mismo, o Señor, quando por amor mio a ti mismo roba-

1. *Reg.* 31. 4

Hier.

Cyril.

Psal.

ſte tu grandeza! *Et temetipſum exinanis.* Mas aqueſte nō es de los hurtos que ſe caſtigan, y no ſe puede negar, ſino que ſon injuſtiſsimos aqueſtos Iudios: vltra que los nota de notabiliſsima ingratitud Chriſto, dize Origenes: *Quotidie apud vos eram docens in templo.* O deſconocimiento! ovillania! Injuriad: mas aquien injuriais? ſino a quien os ha beneficiado ſiempre? no ſolo con innumerables otros beneficios, mas con enſeñaros y moſtraros. Quando los otros hombres beuian en las lagunas de mil errores, a eſtos ſe les dauala fuente viua de la reuelaciō diuina, y el bendito Verbo *Erat docens eos.* Y mueſtra tambien, quan otro hauia ſido, anſi por hauer andado ſiē pre en el templo *quotidie*, como por hauerſe alli exercitado en coſa tan eſpiritual como predicar: tal lugar, y tal ocupacion, ſon muy contrarias a las del ladron, el qual buſca cuevas, y boſques, y montes, y alli matar los hombres, no ſaluarlos, y a las armas, y pertrechos q̄ trae dize, que no baſtaràn eſſas, pues no le hauian podido prender haſta aora; y ſi aora pueden, es por que eſta era ſu hora, y poteſtad de las tinieblas. Por lo qual S. Hieron. mo declara la virtud de las palabras de Chriſto deſta manera. Yerro grande es buſcar con lāças y cuchillos al que voluntariamēte ſe entrega en vueſtras manos, y buſcar de noche, como a fugitiuo que ſe eſconde de vueſtros ojos, por medio de vn traydor, a quien os ha eſtado enſeñando cada dia en el templo. Pero ſi me buſcais en las tinieblas, es porque vueſtra poteſtad es de tinieblas, y eſcuridad. O Chriſto mio, cruelmente injuriado y eſcarnecido! o ſuerte dura la de mi peccado, que a tales terminos te truxo! La primera eſtacion fue en caſa de Anàs, en cuya preſencia: *Vnus aſſiſtens miniſtrum dedit alapam Ieſu.* Porque como los miniſtros que le fueron a prender ſe boluieron maniuazios, los Pontifices preſumieron q̄ eſtauan enganados: *Nūquid & vos ſeducti eſtis?* Eſte por ganar la gracia de ſu Señor le dio bofetada, como lo nota Cyrillo, o quiſo mirar por ſi, porq̄ como Chriſto dixo: *Ecce hi ſciunt quæ dixerim ego.* Queria pues eximirſe de aquella nota, con el Pontifice y Concilio, y moſtrar que no era diſcipulo, ni deuoto de Chriſto. Que coraçō haurà tan de piedra, que no ſe deſpedaze de dolor, de ver, y oir los affrentoſos autos q̄ Chriſto paſſo eſta triſte noche en

Orig. *S. Hier.* *Ioan. 18.* *Ioan. 2.* *Cyril.*

en casa del summo sacerdote Caiphas, quando le preguntò si era Christo hijo de Dios, porque le parecia, que si lo confessaua como solia, le podia declarar, como le declaro. *Reus est mortis*, y como le respondiesse, *tu dixisti*: y tratasse de su segunda venida gloriosa a juzgar el mundo, el pontifice impaciente rasgo sus ropas, ceremonia Iudayca, que se vsaua quando se oian blasfemias, y clamo: *blasphemauit*, este hõbre ha hablado impia y cõtumeliosamẽte cõtra Dios. O sumo Sacerdote como hazes cõtra el orden del derecho, tomãdo officio de acusador, siẽdo juez, y dãdo el de juez a los acusadores? *Tũc expuerunt in faciem eius.* O bocas verdaderamẽte maluadas y blasfemas! q̃ sacrilegio, q̃ temeraria audacia! Mucho ponderaua esta affrenta Iob recibida de vnos viles y abatidos seruos, *faciem meam conspuere nõ verentur.* No puedẽ algunos creer que osasse nadie arrojar sus turpissimas saliuas contra Iob, cuya faz preclara y venerable era a todos gratissima, *lux vultus mei nõ cadebat in terram*, que en viendola, huian los moços de respecto, y los viejos puestos en pie con grañ contento mirauan. S. Gregorio no cree que habla aqui del feo excremẽto y podrida saliua de la boca, sino de las palabras feas, injuriosas, que le dezia. Los que despreciã dize con palabras al justo, *in eorũ contumelijs fluxa verba, quasi defluentes saliuas emittunt.* Y Nicetas. *Sputa & alapæ contumeliæ illæ dici possunt quæ palam ac velut in faciem infliguntur.* Pero que marauilla, q̃ aquellos abominables escupiessen en la cara de Iob, pues se atreuen estos vilissimos ministros, a escupir aquel rostro imperial y diuino de Christo. Era la saliua, arrojada al rostro, senal de ira, y seuera indignaciõ, como enseña Moysen, que tratando de la lepra de Maria dize: *Si pater eius expuisset in faciem eius*, donde compara la lepra conque fue herida la hermana de Moysen, por su murmuracion, cõ la saliua que los padres indignados arrojan a sus hijos, porque ansi Dios ayrado parece que escupio lepra en su rostro. Y fue tambien ceremonia antigua que la muger con quien no se casaua el deudo pariente de su marido defuncto: *Accedebat mulier ad eum, tollebat calceamentũ de pede eius expuebatq́; in faciem illius.* Aquesta muger enojada imprecaua a aquel hombre, destierro, repulsa de su casa por algun mal contagioso, qual es la lepra, de que todos abomina-

Iob. 30. 11.

Gregor. in comm.

Nicet. in Nazianz. orat. 3. de Christi Natiuit.

Num. 12. 14.

Deu. 25. 9

uan, y escupian. Y Plinio tratando de quanto se guardauan
Pli.28.c.4 los antiguos del contagio dize del morbo comicial, *despuimus comitiales morbos*. Lo ordinario es que por desprecio y injuria escupimos las cosas mas abominables, y despreciadas y boluemos el rostro al mas vil rincon para escupir. A extremo de injuria refiere Origines ser escupido; y esto hizieron
Orig. in Iob aquellos viles hombres a Christo arrojando en su hermosissima y authorizada faz sus torpissimas saliuas. En fin estaua
Thren. 3. 36. deste gran Señor escrito: *Saturabitur opprobrijs*, como tambien se quiso (como Tertuliano dize) hartar de paciencia. En Isaias
Tertul. l. de pati. c. 50. 6. dize: *Faciem meam non auerti ab increpãtibus & conspuẽtibus in me*. Alaben Señor los cielos, y la tierra, tu immensa
Isai. c. 50. 6. bondad, mayor que el inmenso mar. Vnos le escupieron. *Alij autem palmas in faciẽ eius dederunt*. En el Griego, *fustibus aut bacillis ceciderunt*, dierõle bofetadas y muchos golpes, de pantuflos, calçado vsado de Iudios, y a esso allude aq̃llo de S. Ioan *calceamẽta portare*, porque se las quitauã a la puerta del tẽplo, y se las guardauan sus pajes. Dieron a Christo muchos pantuflazos en su bendita cara, y cabeça: summa affrenta en opinion del mundo, y gran dolor, extrema deshonra. Y velandole el rostro, porque vulgarmẽte era tenido por *Propheta magnus*, le dauan torniscones, y golpes de sus pantuflos y dezian: adiuina quien te dio. Y porque se llamaua Christo, le embolvieron tambien los ojos por irrision. Esto passo de noche, y a la mañana le hizieron la misma pregunta, si era Christo? a ver si mudaua de dia el parecer de la noche, o se ratificaua. Repara aqui Christiano q̃ me atiendes, y di en tu coraçon. Si Christo con tanta charidad, con tanta innocencia, con tanta sanctidad, y con tan prodigioso sufrimiento ha padecido por mi tantos tormẽtos, y tan crueles, que sera bien que yo padezca por el? Que muerte serà sufficiente? que martyrios se pueden penfar, que no fuessen inferiores a sus meritos? pues quo el fue açotado, yo hauia de ser atenazado; pues q̃ el tuuo vna corona de espinas, yo hauia de tener mil; si el tuuo tres clauos, yo auia de tener en cada coyuntura muchos; si el muere vna vez merezco yo infinitas muertes, y tanto mas crudas, quanto Christo era mejor que yo. O miserable de mi! Christo en anima y cuerpo ha sido tan affligido por mi, pues como no

estoy

estoy obligado a macerarme y afligirme por conformarme con el? porq̃ no he de padecer yo, crucificar mis concupiscẽcias? Ansiarme, entristecerme, y dolerme mucho es necessario por mis peccados, o en esta vida o en la otra, en la otra Christo se goza, aqui se crucifica y muere. Padezcamos aqui pues con Christo, por gozarnos con el en el cielo, imitemosle en todos trances.

Passo a otro genero de insigne deshonor y cõtumelia que se hizo a este Señor, a quien S. Pablo llama Gloria, en casa de Pilatos con grauissimas injurias, donde los soldados no satisfechos de la afrentosa refriega de los açotes proceden a mayor vituperio, y lleuan al Señor al pretorio dõde estaua el tribunal del Presidente, donde concurrian los negociantes. El fin que tuuierõ en lleuarle alli dize el sucesso; colocarle en el tribunal como a Rey por irrision, y como a tal le pusieron corona, y vistieron purpura y dieron por ceptro vna caña, resta ua constituirle en tribunal como a Rey, conuocan la cohorte como a tal con grandissima burla haziendo donayre y escarnio. He aqui la purpura, porq̃ ninguno ignora ser habito Real, no solo entre Romanos, pero aun entre otras naciõnes, y los Reyes a sus allegados por singular gracia, la permitian vsar: la corona fue de espinas texida, y no fue solamẽte guirnalda de juncos marinos de agudissimas puntas, sino vna como cofia o capacete que se encaxò en la cabeça como hemos visto en crucifixos antiguos. Es verisimil que fue ansi; fixaro̅ sela a puros cañaços y golpes de palos, para que no se pudiesse quexar: *Cecidit corona capitis nostri*, estando tan bien enclauada en la cabeça. O horrible diadema castigo de las muchas superbas insignias y coronas de insolentes hombres, y contra las flores, y rizos de cabellos de las mugeres mundanas, y sobre el cabello rosas. Christo lleua las espinas, fructo del peccado, quitando la maldicion de la tierra. Para que maldixistes vos Señor la tierra? *Factus pro nobis maledictum*, assomaua la sangre por las espinas roxa, y en parte denegrida: *Sicut lilium inter spinas.* En las manos caña, porque nuestra liuiandad, dize Ambrosio, no puede tener constancia sino en manos de Christo, *qui fecit ventis pondus*, que a los vientos mas ligeros puso su natural peso. A soldados q̃ poneis

S. Pab.

Thre. 5. 16

Galat. 3. 13

Amb. in Luc.

Iob. 28. 25

poneys a Christo en mano caña, que es lo que vosotros que riades que tuuiesse para heriros, no espada fuerte, dia vendra quando tenga bara de hierro dura y graue con que os desmenuze como vasos de barro. Despues que le tenian armado rey sacaron vna inuencion de injuria diabolica, que para celebrar mas su reyno y coronacio̅ *veniebant ad eũ*. O Dios quiẽ puede sufrir tu paciẽcia deste dia! dexauãle sentado en la silla y apartauãse a la otra parte del pretorio, y venian vno a vno como a pedirle audiencia, como suelen los soldados ante su capitan general; hincaua vno la rodilla, y en lugar del memorial dauale vna bofetada en su faz serena, y de suma magestad; ido aq̃l, venia otro, y otro, y otro, y todos negociauan desta manera. O Dios y Señor mio, quiẽ no se dexa hazer mil pieças por ti: mirando aquessa muerte aspera y horrẽda llena de affrentas dolorosas? Si mil espadas desnudas, y mil cruzes me pusiessen delante yo no te oluidare jamas. O ingratissimo hõbre el que no mantiene aquesta fè a tan benigno Señor!

Pilato remitio a Christo a Herodes, y hizierõ las amistades desechas, por algun punto y interes de juridicion: *Et illusit ei*, vistiendole vna ropa blanca. Pero aqui es digno de aduertencia. Nadie piense que Herodes perdonò a Christo, por auerle parecido hombre vil, contemtible, tonto, o loco como hemos oido dezir a hombres poco prudentes, declarando la passion. Fundanse en muy fragil argumento, que Herodes, *illusit ei veste cãdida*, el qual pienan era traje de hõbres tenidos por tontos. Es verdad que Herodes hizo burla de Christo con todo su exercito, pero no lo hizo porque le tuuiesse por loco, o tonto, sino porque el era burlador como Theophyl. dize, y despreciò a Iesvs, porque parecio que le
Greg. l. 22. Mor. 16. hauia despreciado a el primero. Assi lo dize Gregor. El mismo Iesvs (dize,) porque vio que Herodes no pretendia aprouecharse, sino admirarse de los milagros o ciencia pregũtado por el, callò, y porque callò constantemente, salio de el escarnecido. Burlose de el, que preguntandole muchas cosas y con muchas palabras, no le digno de respuesta ni de satisfazer a su curiosidad. *Erat enim*, dize S. Lucas, *cupiens ex multo tempore videre eum, eo quod audiret multa de eo, & sperabat*
Luc. 23. *signum aliquod ab eo fieri*: y los euangelistas no dizen, que antes

tes le huuiesse despreciado, sino que estuuo dudoso y ancipite, quien era: *Hesitabat eo quod diceretur à quibusdam, quia Ioannes surrexit à mortuis: à quibusdam, quia Elias apparuit, &c.* Luc. 9. Demas desto no le embiò a Pilatos vestido la ropa de tonto con vil vestido, qual suelen traer los tales, como me acuerdo hauer oido dezir a muchos, contra la interpretacion de los Antiguos, porque las palabras de S. Lucas conforme al Texto Griego, no admiten tal sentido, porque passado a la letra Latina, dize assi: *Postquam eum induit veste splendida.* Porque burlò del vistiendole ropa de Rey, como los soldados en el pretorio vistiendole de purpura, diziendo: *Aue Rex Iudæorum.* Este fue orden de diuina prouidencia, que por quanto los Principes de los Sacerdotes la principal causa que pretendian para acusar a Christo, era que affectaua el reyno, le absoluiesse de la sospecha de este crimen, no solo Pilato, sino tambien Herodes, en cuya prouincia fue criado y viuio, el qual puso a Christo vestido de Rey por desprecio, mostrando que no tenia de que temerse del en su tetrarchia. Excellente testimonio de la malicia y calumnia de los Principes, y juntamente de la innocencia de Christo. Assi lo dize Euthymio: *Hæc omnia ei fecit velut Regi Iudæorum.* Y aunque en la edicion vulgata Latina accepta leemos que IESVS fue vestido de ropa blanca, no esplendida, no por esso ay differencia en el sentido. Pareciole al Interprete declararlo de essa manera: porque ordinariamente vsaron de esse vestido Reyes y Principes, porque era resplandeciente y blanco. Assi escriue Iosepho, que el Rey Archelao se vistio ropa candida, o blanca, y despues de hauer combidado al pueblo vino assi al templo, y se sentò en silla de oro. El mismo escriue de Salomon, que solia vsar vestido blanco. Tambien Tacito en el triumpho de Vitelo refiere, que los Prefectos de los Reales y Tribunos yuan delante del Aguila resplandeciendo con vestidos blancos. Y Aulo Gelio escriue que Scipion Africano, acostumbrò vestir ropa candida, de que no podian vestirse los reos. Como quiera que esto fuesse, Herodes remitio a Christo a Pilato vestido de blanco: *Et sicut agnus coram tondente Herode sine voce*, dize Tertuliano, lib. de Resurrectione, cap. 20.

Matt. 27.

Euthym. in Luc. 23.

Ioseph. l. 2. de bell. Iud. cap. 1.

Lib. 8. Anti. c. 2.

Gel. lib. 3. cap. 4.

Tert. lib. de Res. c. 20.

Y yendo por la calle de aquella manera, como se escriue en las reuelaciones de santa Brigida los muchachos le tirauan lodo haziendo burla del. Pero ya es tiempo que dexado el deshonor, y vilipendio del Señor, tratemos de los agrauios que padecio en la justicia.

De los agrauios que Christo nuestro Señor padecio en su justicia.

COSAS manifiesta por muchos indicios, que Pilato cõ pertinacia, buscò todas ocasiones de absoluer a Christo. Lo primero, porq̃ luego que se le presentaron los
Io.18.29. Iudios les preguntò: *Quam accusationem affertis aduersum hominem hunc?* Que fue dezirles: Que podeis objectar a este hõbre justo, y innocente? y no teniendo ellos que dezir, proponen su auctoridad por probacion sufficiente, y como querellandose del juez que no los tenia por fidedignos dizen: *Si non esset hic malefactor*, si no fuera digno de muerte, *non tibi tradidissemus eum*. Nosotros examinamos su causa, hallamos le reo, y juzgamos le digno de muerte. No tienes que aueriguar mas, que a no ser tal no le pusieramos ante tu tribunal. A lo qual Pilato dixo: Tomalde allà vosotros, y juzgalde segun vuestras leyes, como si dixera: Si le haueis examinado, juzgalde, que yo no se causa, ni crimen, porque le aya de condenar, por esso no puedo dar sentencia, vosotros que la sabeis juzgalde cõforme a vuestra ley, que yo no juzgo sin ley. Despues el mismo hauiendole examinado en
Luc.23.4. el pretorio, salio y dixo a los Iudios: *Nihil inuenio causæ in hoc homine.* Demas desto, tan mala vez que oyò que Christo hauia enseñado por toda Galilea, tomò de buena gana
Luc.23.7. ocasiõ de interpretar que era Galileo, y remitirse le a Herodes. Buelto a el por remission de Herodes procura otra vez soltarle diziendo, que no le sabia culpa, ni se la hallò tan po-
Luc.23.16 co Herodes, a quien le hauia embiado. Y porque todo esto no mitigaua las iras de los Iudios le quiso castigar, o reprehendiendole de palabra, o açotandole, y castigado soltarle. Ya les pone ante los ojos la religion de los Iudios que solian perdonar vn delinquẽte, en memoria de la libertad de Egyp-

to:

tò: *Quem vobis vultis dimitti? Barrabam an Iesum qui dicitur Christus?* Antitesis en que se opone el nombre de Barrabas al Mesias Christo, sobrenombre sanctissimo y faustissimo. Y para que si quiera por respecto de la fiesta solene, como solian ser sueltos otros hombres facinorosos, fuesse suelto Christo contra quien no se probaua culpa alguna. Vsò mas de otro artificio, que no les propuso a Christo solo, ni con muchos, sino con vn Barrabas, el peor de todos los facinorosos, para que los Iudios fuessen compelidos a eligir a Christo, si no fuessen o del todo ciegos, o iniquissimos. Porque quien pensara que Barrabas, hombre homicida, sedicioso, ladron publico, hauia de ser antepuesto a Christo, a quien ningun crimen le hauian no solamente probado, pero ni objectado. Pero el odio y malicia de los Iudios vencio la opinion de vn hombre profano. Despues de todo esto pretendio darle libertad; quando apretauan los Iudios: *Tolle, tolle, crucifige.* Respondio: *Regem vestrum crucifigam?* como si mirara por su honra dellos, cuya ignominia seria que su Rey, aunque huuiera cometido grandes males, fuera crucificado. Suelen los Reyes ser muertos con cuchillo, o segur; no ser crucificados. Mucho mas temio quando su muger le embiò a dezir se guardasse de agrauiar a aquel justo, y quando oyò a los Iudios que se hazia hijo de Dios. Primero segun parece mouido de religion, y piedad, despues tambien de temor procurò librarle. Estas cosas es de creer escriuierõ los Euangelistas, para que entendiessemos quan iniquamente fue condenado Christo, a quien vn juez profano y iniquo de sola piedad y equidad mouido, procurò tantas vezes librar. Demas desto para que haziendo comparacion entre Pilatos, y los Iudios, se vea la increible iniquidad, y peruersidad de aq̃sta gente, finalmente para q̃ viẽdo la cõdenacion alcançada por pura importunidad del juez que de mil maneras repugnò, se eche de ver q̃ Christo no fue tanto por hõbres quãto por ordẽ de su Padre puesto en la cruz. En fin se dize del juez que *sciebat quod per inuidiam tradidissent eum.* Acceptò su confesion, de que era Rey: *Ergo Rex es tu.* Y para entẽder bien esto es necessario saber que Pilato creyò que Christo era Rey, pero q̃ su reyno no era contrario al *Io. 19. 15.*

de

de Cesar, sino cosa que pertenecia a vna singular religion de los Iudios. Porque como ellos adorauan a Dios, y obseruauan otra religion differente de los ritos de los Romanos y otras gentes, penso Pilato que este reyno de Christo era cosa de esta manera, no entendiendo perfectamente de que calidad era, conociendo la malicia de los Iudios, que acusauan a Christo como Rey contrario a Cesar, no siendo assi: y que Pilato le tuuiesse por Rey veese claramente en que perseuerò en llamarle assi: *Ecce Rex vester. Regem vestrum crucifigam? Iesus Nazarenus Rex Iudæorum.* Cosa de la diuina prouidencia, porque era verdadero Rey. Y esta es la causa porque aunque confessò que era Rey, Pilato le quiso librar, significando ser Rey en cosas de la religion, como hauia Prophetas, y otros singulares officios, no Rey temporal qual era Cesar.

Ioan.

Pves quando clamaron los Iudios, y dixeron, que segun la ley deuia morir, porque *filium Dei se fecit.* No declararò la pena que era apedrear al blasfemo, porque le querian crucificado. Diabolica y encubierta calumnia, dizen se llamaua Hijo de Dios, pero no que lo confirmo con testimonios de Prophetas, con virtudes y milagros, y otras muestras de su diuinidad, para enganar a vn hombre Gentil ignorante, cõtandole la cosa desnuda, y ayunamente, para hazerle reo en crimen *læsæ maiestatis diuinæ*. Pero enganoles su opinion, y astucia, porque por donde pensaron que Pilato luego se cõdenara, no solo no lo hizo pero temio, y el que hasta aqui no osò proceder contra el considerada su innocencia, aora teme, y tiene horror por no hazer vna impiedad. Porque como doctamente nota S. Cyrillo, creyendo como Gentil la muchedumbre de los dioses, y que algunos tenian hijos hõbres, como dixerõ de Eneas, Hercules, &c. facilmente pudo presumir, que Christo aunque hombre era hijo de algũ Dios: *ideo magis timuit*, temio tomarse con algun Dios. Y entrando otra vez en el pretorio le pregunto: *Vnde es tu?* por no cometer como ignorante y imprudente culpa contra Dios. Quien es tu origen? donde naciste? hijo de que padres eres? Llegole a esto aquello que hauia dicho Christo delãte de Pilato: *Regnum meum non est de hoc mundo.* Este hecho de Pi-

Cyril. l. 12. c. 20.

lato

lato condena la tardança de los Iudios, y su pereza inexcusable, que hauiendo oido tantas palabras, visto tantos hechos milagrosos, clamando tantos Prophetas, despreciaron la verdad de Dios, y con todas sus fuerças procuraron crucificarle. *Iesus autem responsum non dedit ei.* El Señor que desseaua la muerte no le respondio, y dan la causa diuersamente los Sanctos. Vna, que no preguntaua como discipulo humilde, sino juez superbo, lo que no se reuela sino a humildes de coraçon, como se vee en sus palabras: *Potestatem habeo crucifigere te.* Otra, porque su pregunta no nacia de buen principio, sino como de idolatra, y cultor de muchos dioses, y deste error y idolatria procedia preguntar quien era, para saber si era hijo de alguno de sus dioses. Tan vana y impia pregunta, no merecio respuesta. Esta causa tocò Cyrillo, y anadio otra que es de Chrysostomo, porque hauiendo oido la verdad: *Regnum meum non est de hoc mundo, & omnis qui ex veritate est audit vocem meam.* lo despreciò, y no contento con esto, obedecio al furor iniquo de los Iudios. La quarta da elegantemente Athanasio, no respondio, porque no huuiesse quien pensasse que lo hazia de temor, y miedo. Palabras en fin fueron aquellas: *Nescis quia potestatem habeo crucifigere te?* de hombre iniquo. No soy yo como los Iudios, que sino les respondieres, no te importa, porque no està en su potestad tu muerte y vida, como en la mia. Bien te conuence S. Ambrosio de injusto diziendo: Con tu misma voz Pilato te acusas, con ella te condenas, pues entregaste al Señor a la cruz por potestad, no por equidad: por potestad absoluiste al ladron, y al Auctor de la vida mataste. Y vn poco mas arriba dize el mismo Ambrosio: El buen juez ninguna cosa haze por su arbitrio, ni proposito de su domestica voluntad, mas pronuncia segun las leyes y derechos: a la justicia sabida obedece, y no condesciende con la voluntad propria, ninguna cosa trae dispuesta, ni hecha de su casa, sino como oye assi juzga, y discierne conforme a la naturaleza del negocio. Obedece a las leyes, no las contradize, examina los meritos de las causas, no las muda. Esto Ambros.

Cyril. l. 12. c. 20.
Chrys. hom. 83.
Atha. ser. de pass. & cruce.
Ambr. ser. 10. in Psal. 118. v. 4.

QVE dire de la injusticia mas que barbara de los Pontifices.

fices y miniſtros; quando Pilatos deſpues de açotado y coronado Chriſto, le ſacò al pueblo, y dixo, *Ecce homo*, penſando, q̃ aquel roſtro y aſpecto doloroſo y mortal pudiera mouer à piedad los crueles tigres, como Cyrillo dize, pero no mouiò eſtos pechos fieros: pueſto que Pilatos le juzgo tal, que ya no le podrian tener odio, ſino laſtima. *Ecce homo*, ya no Rey de los Iudios, ſino el mas abatido y confuſo de los hombres. Aunque en el miſmo tiempo que Chriſto ſe pone a ſus enemigos por horrendo eſpectaculo; el miſmo Chriſto ſe pone delante de ſu Padre, por ſacrificio acceptiſsimo, por Pilato, y los miſmos enemigos, y todos los hombres. Con razon ſe dize, *Ecce homo*, el q̃ ſolo puede librar al hombre. No podras ya hombre dezir, *Hominem non habeo*. Ves aqui hombre y Dios en tu ayuda. *Homo homini Deus.*

Cyril. l. 12. *cap.* 16.

VENGO à los Pontifices y miniſtros. *Clamabant dicentes, Crucifige, crucifige eum.* Engañoſe Pilato en ſus dichos, porque no ſabia que eran con eſpiritu diabolico agitados, y tales, como quien los mouia, que el demonio es implacable. Nunca ſe mueue a miſeracion, ni ſe harta de ver deſtruyr al hombre. Ven à Chriſto y arden como fuego, cõ azeyte. Lo que mueſtra S. Iuan diziendo: *Cum ergo vidiſſent.* porque le vieron ſe inflamaron y prouocaron con mayor furor, como perros fieros, que con ſolo ver ladrar, anſi claman inſtantemente, *Crucifige*, no vna ſino muchas vezes, porque la repeticion ſignifica el ardor y furor de los animos. Eſtos eran Pontifices y miniſtros. Y calidamente, como nota Cyrillo, porque el pueblo no tuuieſſe verguença de tales hechos, acordandoſe por ventura de ſus milagros, ò ſe mouieſſe de tan miſerable aſpecto. Los primeros claman, y encienden el vulgo, para que ſe cumplieſſe en verdad, lo que dixo Hierem. *Paſtores ſtulte egerunt & Dominum non exquiſierunt, propterea non intellexit vniuerſus grex, & diſſipati ſunt.* No ſolamẽte el pueblo no fue induzido por los principes a creer en Chriſto, mas inflamado para matarle: por eſſo totalmente perecio. Cumpliòſe aqui tambien aquella prophecia, *Facta eſt habitatio mea, quaſi leæna in ſylua dedit contra me vocem ſuam.* Conforme à la expoſicion del dicho Cyrillo, que la voz del leõ proſtra y derriba la caça, y mata antes que con las vñas deſpedace. Por lo qual ſe dize en

Cyril. li. 12. *cap.* 17.

Hier. 10. 21.

ze en Amos: *Leo rugiet quis nõ timebit?* y que el leõ no clama, *nisi cum aliquid apprehenderit*, porque su rugir es derribar el animal. Ansi todo este pueblo loco a vna voz, como leona, clamò, rugio, rugido de muerte, *Crucifige, crucifige.* Tal fue la grita y vozeria que Pilato dize: *Accipite eum vos, & crucifigite.* Palabras de hombre indignado, y que tiene verguença de semejante pertinacia, que no se contente con tal carnizeria, sino con muerte del Innocente. Tambien las dixo cõ temor que tuuo del pueblo tumultuoso, y para refrenarlo, como Chrysostomo dize: Veialos tan sedièdos de su sangre, que no osando negarsela dixo: *Accipite eum vos, & crucifigite*, no porq̃ consentia que le crucificassen, sino como si dixera: Si ay entre vosotros ley que al inculpado dè vltimo suplicio, hazeldo vosotros solos, yo no vengo en ello. Bien aduierte Cyrillo. Admirarse ha quien esto leyere la desuerguença de los Iudios, que no tienen verguença de la justicia de vn Gentil alienigena, y no se acuerdan de la ley. *Labia Sacerdotis custodient scientiam, & legem requirent de ore eius.* El Gentil Idolatra tiene horror de condenar al Innocente, a quiè los professores del verdadero Dios pidè instantissimamente sea crucificado. Llegò la injusticia a colmo, y tirò la barra quãto pudo la iniquidad de los ministros y Iudios, clamando al Presidente: *Si hunc dimittis non es amicus Cæsaris, omnis enim qui se Regem facit cõtradicit Cæsari.* A la qual demanda se rindio Pilato: y a quien el temor de la innocencia y diuinidad de Christo, hasta aqui hauian desuiado de la condenaciõ, el mundano temor impelle, y respetando mas a Cesar que a Dios, cõsiente en el juyzio impio y iniquo. Y hauiẽdo salido del pretorio por librarle, mudada ya por Cesar no la opinion, sino la voluntad, le saca fuera del pretorio para sentenciarle, y pudieron mas con el estas razones de Cesar que no aquellas que hauia oido, y aun temido, *Quod filius Dei esset.* Busque pues Pilato premio de Cesar, no de Dios, a quien le prefirio, conocida tãta y tan abierta impiedad. Fue tanta la grita y confusion, q̃ no pudiendo sossegarlos Pilato, ni hazer que le oyessen, para justificarse, se lauò las manos, y hizo innocente de la sangre de aquel justo, hablandoles a los ojos pues no pudo con su clamor llegar a los oidos.

Amos 3.4.

Chrys. homil. 83.

Cyril. l. 12. *c.* 18.

Mal. 2.7.

FINAL-

FINALMENTE, para rematar este punto de los agrauios y injusticias que se le hizieron a Christo, sabed que *sedente Pilato pro tribunali*, le llego vn recaudo de su muger, en tiẽpo oportuno quando se dispuso a dar sentencia, porque no se atribuya a caso, sino a cõsejo de Dios, por lo qual S. Matheo, que solo cuenta esto, expresso esta circunstancia: *Nihil tibi, & iusto illi.* No te encargues de esse negocio del justo, porque no le cõdenes: llama a Christo justo, assi por la vulgar opinion, como porque en la vision que tuuo la amonestaron de esso: puso esta palabra para mouer a su marido con religion, o miedo. Porque aunque se ha de creer, que fue muger pia, y que creia en Christo, o antes, o aora que tuuo esta vision, con todo es verisimil tuuo algun affecto humano, pero no malo, no le viniesse algun mal a su marido si condenasse vn justo. Opinion fue vulgar, y aun antigua de S. Ignacio y Beda, como se vee en la historia Ecclesiastica, que este fue sueño diabolico, por estoruar los bienes de la passion de Christo. Sentencia a mi juyzio aunque tiene buenos Auctores improbable: porque si el diablo quisiera impedir la muerte de Christo, porque no assombraua antes con estos sueños a los Iudios auctores desta tragedia, que a vna muger alienigena: de cuyo sexo aun las verdaderas reuelaciones se tienen por sueños. Dios pues fue quien le embio aquel sueño, como affirma Origenes, Hilario, Leoncio, Hieronymo, Euthymio, y Theophylacto. Preguntan algunos, porque no dio este sueño a Pilato? Dandos razones Theophylacto, y Euthymio, o porque fue indigno desta reuelacion, o porque los Iudios le creyeran menos, como hombre sospecho, o corrupto juez, que para soltar a Christo fingia sueños. Quiso, segun pienso, Dios, si nos es licito hazer conjecturas de los diuinos consejos, que de tal manera fuesse condenado Christo, que de todas maneras, y por sentencias de todo genero de personas, y cõ vn comun sentido de todos los elemẽtos, fuesse testificada su innocencia. Por esso no solo muchos Iudios, que creian en Christo, no solo el juez que dio sentencia en su causa, no solo su muger antes profana, y testigo nada sospechoso, no solo el Centurion, y los soldados que poco antes dezian affrentas al Crucificado, sino tambiẽ el

S. Igna. *Beda.* *Orig.* *Hilar.* *Leont.* *Hier.* *Euthy.* *Theophyl.*

el Sol escurecido, las piedras despojadas, el velo del tẽplo roto, la tierra estremecida, dierõ testimonio de la innocẽcia y diuinidad de Christo. Y q̃ esta muger se saluasse por aq̃l sueño q̃ tuuo de Christo, probablemente lo dizen: Orig. Chrys. y Theoph. Añadamos a esto q̃ Iudas viẽdo q̃ trataua de matar a Christo arroxò los dineros: de dõde se colige q̃ no le vendio cõ animo de q̃ muriesse, ni pensò que llegara a esse termino como Theophyl. y algunos nueuos Interpretes nos aduiertẽ. En esto fue algo mejor que los Escribas y Sacerdotes que aunque por auaricia y infidelidad vendio a su Maestro, pero no trato de su muerte. *Peccaui*, dize, *tradens sanguinem iustum*, que aunque Iudas no creia que era Dios, como S. Leõ escriue, pero confiessale por hombre justo. Quiso Dios que todo genero de hõbres, cõtra la peruersidad de los Sacerdotes y de los viejos tuuiesse testimonio de su innocencia, aun del mismo juez Pilato, aun de su muger, y aun de el traydor que le vendio.

Orig. Chrys. Theophyl.

Leo. ser. 1. de Passion.

De los grauissimos dolores de la Passion de Christo nuestro Señor.

TRatemos ya de los acutissimos y vehemẽtissimos dolores de el cordero de Dios, y lamẽtemos con Hieremias primeramente su prision, de la qual y del furor y armas de aquellos fieros soldados no escapara viuo, dizen algunos Sanctos, si no se guardara para nueuos encuentros. *Spiritus oris nostri Christus Dominus captus est in peccatis nostris, cui diximus in vmbra tua viuemus.* Entre nuestras calamidades, dize, la que mas se ha de llorar y lamentar es, que Christo Señor nuestro, espiritu y aliẽto de nuestra boca fue preso en nuestros peccados. Llama deuotissimamẽte a Christo espiritu de nuestra boca, porque espirãdole a el viuimos, y morimos en dexandole de espirar, *Spiritus oris nostri*, porque para renouar nuestra vida despues de resucitado, soplò en los discipulos y dixo: *Accipite Spiritum Sanctum*, porque no podemos viuir vida de Christo, si no participamos su espiritu. Item *Spiritus oris nostri*. El que nos era tan caro, prouechoso, y amable como el aliento de nuestras narizes, el huelgo de nuestra boca; sin el qual no viuimos, *Corpus sine spiritu*

Tren. 4. 20

Iacob. 2.

(*respiratione*) *mortuum est*, por lo qual Theodor. llama la respi-
Iacob. 2. racion de el ayre, comun tesoro de todos, porque todos le
Theodor. alcançan, aunque es tesoro rico de la vida. Este gratissimo epiteto dio a Christo su amado Hieremias, y no habla aqui de Iosias, como en sentido literal entienden los Hebreos,
Hierony. y por su autoridad afirma S. Hieronymo. De el qual me admiro como pudo entender esta palabra, *Christus Dominus*,
Septuag. de otro que el hijo de Dios de quien euidentemente lo entendieron los Setenta Interpretes, y el comun sentido de todos los Padres antiguos. Porque aunque el nombre *Christus*, sea comun a Reyes, pero ninguno de ellos se llamò jamas ni pudo, *Christus Dominus*, sino quando mas, *Christus Domini*, co-
2. *Reg.* 1. mo dixo Dauid de Saul: *Quare non timuisti mittere manum tuã*
1. *Reg.* 26. *in Christum Domini?* Y en otra parte, *Propitius sit mihi Dominus non faciam hanc rem Domino meo Christo Domini*, pero lla-
11. mar a vno Christo señor sino es Dios, es blasfemia, porque en este lugar por *Dominus*. es el nombre *Tetragramãton*, nombre proprio de Dios solo. Conocieron pues los Setenta el mysterio de Dios y hombre, como el Angel que dixo a los
Luc. 2. pastores: *Natus est vobis hodie Saluator qui est Christus Dominus*, con el nombre de las quatro letras. Pues de este Christo Señor, espiritu de nuestra vida natural y sobre natural, dize que: *Captus est in peccatis nostris, & in vulneribus nostris*, que en Hebreo es, redes, lazos, hoyos, conque solian caçar leones, a las quales bestias se compara los Reyes en la sagrada Escrip-
Io. 18. 12. tura hablando figuradamente del leon del tribu de Iudà, que fue preso, ligado, como facineroso, en el huerto, dizelo S. Iuan: pero en casa de Annàs, por ventura le hauian relaxado las prisiones, porque creian que no podia huir, y despues
Math. 27. quando le lleuaron a Pilato dizen Matheo y Marco, *vin-*
Marc. 15. *ctum duxerunt*. Le deuieron de poner esposas a las manos, y agrauar las prisiones. Finalmente fue preso, y con dolores de muerte ligado, para que los rompiesse con su potencia como Pedro dize: A quien Dios resuscitò, *Solutis doloribus inferni*: porque era imposible estar sino de passo en aquella prision y carcel.

MAS quando estos fieros ministros tuuieron licencia para enuestir a Christo, con que impetu y furia dieron en el?

Que

Que comparacion hallare acommodada a esta tempestad sino aquella de Saul, a quien en el alcance siguieron los arqueros, *Et omne pondus belli versum est in Saul*, sus soldados huyeron y todo el peso de la guerra se boluio contra el miserable Saul? Por ventura vendra mas a cuento la entrega que hizieron los Philisteos en el fuerte Sanson, a quien todos herian como a toro dexarretado, y el que no le daua golpe no se tenia por buen Philisteo? O compararè a Christo entre estos violẽtos a Iob, cercado de los soldados y lãças de Dios de todos de tropel herido quando dixo: *Circundedit me lanceis suis*, y otravez, *Quasi rupto muro, & aperta ianua irruerunt super me*, Como suelen los soldados cãsados de batir vna ciudad en largo asedio, sin paciencia ni reparo, quando desmantelan el muro y rompen las puertas, entrar furiosamente como leones desatados por las calles y casas con fuego, y hierro matãdo, quemando, saqueando, y assolandolo todo, sin reparo ni misericordia, de edad, ni sexo, ni qualidad, hombres animales, ansi dize Iob: vinierõ de esquadra juntos los soldados de Dios. Sabeos, Caldeos, fuegos, saetas de rayos, demonios, y por todas partes me acometierõ, como pueblo assaltado, que dexã destruydo los vencedores. *Quasi rupto muro.* Es symbolo de vn hombre expuesto a todos males, que carece de toda defensa, como alcõtrario es symbolo d̃ la restitucio de la felicidad primera aquello de Amos 9. *Reedificabo aperturas murorum eius.* Prosigue Iob, *Et aperta ianua*, quãdo el impetu de los enemigos, rõpe las puertas de la ciudad. La palabra, *deuoluti*, significa el mouimiẽto accelerado de vna rueda, que con velocissimo impetu va hazia abaxo. Con este impetu, dize Iob: le despeñaron y le dexaron desgalgar desde arriba. Ansi se han los de la cohorte, los esbirros, alguaziles, corchetes ministros de la curia, y de los Sacerdotes. Admirablissimo mysterio digno de toda compassion, en el qual quien podra reduzir a numero las injurias, los golpes, y desprecios que sportò Christo que no sea contar antes las estrellas del cielo y reduzir a numero las arenas del mar. Quiẽ le prende, quiẽ le liga, quiẽ le aprieta, quiẽ le guia, quiẽ le despedaza, quiẽ le hiere, quien estimula, quien le injuria, quien le maldize, quiẽ blasfema. O paciencia, o paciencia de mi Señor dulcissimo!

1. *Reg.* 29.

Iob 16.

Amos. 9.

o campo, o mar de deuocion donde tãto ay en que eſpaciarſe y anegarſe vn alma deuota! O Señor quererlo dezir todo ſeria abratar el cielo, agotar el mar, tantos tãtos contra vno! Acaeze que vnos lobos horribles han pueſto el ojo robador en vna cordera, y aunque la han cercado en el prado, y la hã eſperado al agua, y aſechado en el corral cerrado, y paridera, y bramado muchas vezes, pero no hã podido enueſtirla, por q̃ o el grito del paſtor, o el ladrido de los perros, o el cerco y cuſtodia de el ſeto, y cerrado no les ha dado lugar, eſtã fieros y ardientes contra la miſera oueja. Pero ſi acaſo algun dia la ven incauta ſin ſombra de el paſtor, ſin guarda de maſtines, ſin defenſa, ſola errada, que con el proprio balido llama los lobos, no ſe puede creer con quanta rabia reſtauran la perdida paſſada, y ſe vengan de los lances perdidos, como la cercã todos por ſi puede cada vno tragarla viua, y no pudiendo cada vno, por ſi juntos la apedaçan, la deuoran y tragan, y alfin en los hueſſos deſnudos, hazen prueua de ſus rauioſos dientes. Qual es la oueja ſino la humanidad de Chriſto, qual el paſtor ſino el Verbo vnido, qual el cerco ſino Hieruſalem, quales los perros ſino la turba, quales los lobos ſino Phariſeos y principes. O quanto tiempo ha que procuran deuorar la cordera, y acabar con la humanidad de Chriſto, pero no han podido haſta aqui, porque *nondum venerat hora eius.* Aora que le dã licencia, aguzan los dientes, para deuorar. Quales fieras, quales furias fueron jamas tan fieras como eſtos? vnos le arraſtran, otros le meſan, otros le golpean, otros le eſtiran de la ropa, qual le aſe del cabello, todos le atan, *Circũdederunt me vituli multi: canes multi; tauri pingues obſederunt me. Circundederunt me ſicut apes, &c.* Atalde, atalde eſſas manos atras. O peccadores q̃ voſottos ſolos podeis atar las manos a Dios para q̃ no os haga mercedes, y os bẽdiga cõ ellos.

Pſal. 22.

En medio deſtas olas y tẽpeſtades cõſidera tu hermano mio amãtiſsimo la ſerenidad de tu Señor, quan entero eſtã, quã ſuyo, quã dueño ſe mueſtra de todo, pues entre aquellos atrozes diſpone, y ordena, q̃ los diſcipulos ſe vayan, pone la oreja cortada en ſu lugar, habla a los enemigos, y dize quien es, ſuffre el beſo, y aquel Maeſtro mio, habla mãſo, quieto en medio de los amenazadores. O firmeza! o piedad! o cõſtãcia! mas

mas o amor como es intrepido, mas como es dulce, quã poco se turba de los insultos q̃ le hazen. Por dezir verdad quãdo el mar està mas turbado, y la naue mas rendida, confusos los ministros y passageros, està el piloto intrepido, en pie y no pierde el color, ni coraçon, es gran cosa: pero que sera si sobre esto animare la gẽte, y les boluiere sus coraçones, y con vna quietud de animo estupẽda, curare de todas las cosas, y solo reparare infinitas necesidades de la desesperada naue. Lo mismo ocurre en la batalla, en la qual sucede que vna parte ceda, y que no pudiendo resistir al enemigo vencedor, vaya de rota vn campo, de manera que desordenadas las esquadras, y rotas las hileras, arroxe vno el escudo, desarme otro la diestra, y todos se pongan en huyda, si el Capitan cõ todo esso en tanto desorden se anima es cosa grãde: pero mayor mucho es, si cõ rostro sossegado, y prudente discurso, reprehendiere a este, perdonare a aquel, reparare el orden, y en suma en tan fiero accidente mostrare la misma composicion de animo que antes. Mas quien se hallò jamas en tan fiera batalla como esta en que se halla aora el hijo de el hombre en el huerto, entre cuchillos, palos, armas enhastadas, lãternas, cohortes, soldados, corchetes, todos en su ruyna. Y que naufragio de mas horror puede padecer vn hombre viuiente q̃ el que mueuen en el huerto las olas y borrasca y vientos de la inuidia de los Phariseos, y rabia de Iudios. Pues aqueste es de marauillar animas mias, q̃ no solo no pierde el animo, mas con quietud y firmeza indizible, cura de todas las cosas. A Iudas habla con caricia, al herido sana, a Pedro enseña, a los soldados manda den libertad a sus discipulos. A todos sus enemigos muestra que no era preso por su potencia, sino por su voluntad, porque a que proposito los prostrò en tierra, sino para que vieran que podia abatir sus fuerças? por que los hizo leuantar, sino porque sepan q̃ en su mano està derribarlos y leuantarlos? En fin atado, preso, y de todos acõpañado, es lleuado a la ciudad, y por el arroyo de los Cedros le passaron por el agua atado con cuerda y ellos passarõ por la puẽte, como se dize en las reuelaciones de S. Brigida, y alli cayò el Senor entre las piedras, y finalmente fue este vn cõflicto terrible para el en medio de tantos traydores.

FVE dolorisima aquella noche en casa de Anas, dõde por hazer escarnio del no dormiã. *Qui me comedunt non dormiunt,* dezia Iob hablando de los gusanos, que comiendo sus carnes no descansauan, ni le dexauan tomar reposo. No durmio Iudas quando durmieron los discipulos, ni aora duermen los verdugos, *dabant ei alapas,* y no solo esto sino *colaphos.* Entre estas dos cosas ay esta diferencia, que *colaphus* es apuño cerrado le dauan muchos golpes en aquella diuina cabeça, *& alapas* a palma tendida le señalauan los dedos en las mexillas. O que injurias! o que desafueros! o bondad inmensa que tal sufrias! puños, y bofetadas, juntamente afrentosos y dolorosos golpes.

Iob. 30. 17.

Hieronym. EN LA de Pilato fue açotado como vil esclauo. S. Hieronymo dize: que los condenados a muerte eran açotados, y si esto se guardara con Christo, no hauia de ser mas de vna vez y despues de dada la sentencia, y algunos piensan que lo fue dos vezes. Y lo mas probable es, que no fue mas de vna, y essa a fin de librarle de el furor de los Iudios, *Corripiam eum & dimittam.* Si estos açotes fueran como disposicion para la muerte fueran ligeros, pero como quiso satisfazer con ellos la rabia de los Iudios fueron agrios y grauissimos, *Congregata sunt super me flagella, & ignoraui. Ignoraui* es dezir *innocens fui,* no sabiẽdolo yo ni pẽsandolo, no entẽdiendo yo la causa, sin merito ni culpa, *flagella,* o *flagellatores,* NECHEM. Cercaron me verdugos que me açotauan, *& ignoraui,* yo no los conocia de cara, tan lexos estaua de ofenderlos, que aun no los conocia. Pero suffri este suplicio, *in flagella paratus,* como rocca puesta a los açotes de las olas, *Multa flagella peccatoris,* muchos y muy terribles açotes esperan al peccador, yo los rcebi primero, porque el pudiesse librarse de ellos. Y no se puede negar que fuessen grauissimos, pues siempre que trataua de su passion, ponia en primer lugar los açotes, *Tradetur Gentibus ad flagellandum,* y de esto se dize: *Fui flagellatus tota die,* y entiendenlo algunos que fue tan cruelmente açotado como si durara la flagelacion todo el dia. Ataronle a vna columna no entera como son nuestras columnas, porque arrimado a ella escusara alguna parte del cuerpo al golpe, sino vna vara de coluna que no se leuantaua del suelo dos palmos, en ella

Matth. 20. 12.

estaua

estaua vn anillo de hierro dõde tuuierõ presa la soga cõ que estaua por el cuello atado, quedando todo el cuerpo desnudo libre y desembaraçado, para que los latigos y rebenques diessen buelta al cuerpo. Esta coluna en la forma dicha hemos visto y adorado en Roma. Mira tu aora Christiano pio que espectaculo tan horrendo ver aquel sacro y venerando cuerpo, admirable y gracioſissimo a la vista, en quien se encubria la diuinidad expuesto a los açotes y vituperios de vilissimos soldados, a la verguença.

De la Cruz de Christo nuestro Señor.

DIRE en vna palabra de las qualidades de aq̃sta cruz sacratissima en fauor de los deuotos curiosos. Pregũtaran de que arbol era, porque lo que los Escriptores antiguos dixerõ, que de quatro: Cedro, Palma, Cypres, Oliua, es mas curioso que verdadero. Las cruzes se hazian de el madero que mas a mano se hallaua. La de nuestro Saluador juzgamos que fue de enzina. Lo primero porque lo afirmã varones fide dignos, y las reliquias que oy perseuerã de este sacratissimo leño representan este especie. Lo segundo, porque este arbol fue en los tiempos passados frequentissimo en Iudea, como tambien lo es aora. Lo tercero, porque es leño robusto proprio para la crucifixion, Silio en este crucifica en su libr. 1.

Quem postquam diro suspensum robore *Silius. l. 1.*
vidit. Iterum.
Erecto suffixum robore mœstis *Ibid.*
Ostentabat ouans populis.

ESTO es quanto a la materia, quãto al altura. Las mas o todas las cruzes eran altas, y ansi Tertul. dize comunmente *crucem excelsam*, para que de todos fuesse visto el que en ella estaua enclauado y por exẽplo puesto, la qual razõ senala tãbiẽ Lactãcio en la cruz del Señor diziẽdo: Porq̃ el q̃ está pẽdiẽte en el patibulo, está visible a todos, y mas alto. Escogio se la cruz antes q̃ otro suplicio para significar q̃ Chſto hauia de estar tã sublime, y de ser tã visto, q̃ hauiã de cõcurrir a conocerle y venerarle todas las naciones del orbe. O inopinado pronostico pero verdadero! como se ha verificado biẽ en *Tertul. Lactan.*

nuestro siglo pues por la grã virtud y gloria de gẽte Espaõla, el nueuo mũdo se sujeto á las Christianas leyes. Era tãbiẽ alta la cruz para mayor ignominia, y haziã la mayor para el mayor culpado. A esto pertenecia aquella irrision de Galba que a vn reo de muerte que testificaua ser Romano, y por tal pedia se la diessen con alguna honra para tener algun consuelo, mandò hazerle vna cruz mucho mas alta, y blanca, mas alta como a persona mas digna, blanqueada como a ciudadano Romano que vsauan ropas blancas, lo mismo hizieron los Carthaginenses con Regulo.

Vidi cum rebore pendens
Italiam cruce sublimis spectaret ab alta.

QVAN alta fue aquella cruz que Aman puso para Mardocheo de cinquenta codos, adonde el hauia de subir. Con la cruz alta conuenia el lugar alto y publico junto a los caminos, porq̃ no sirue los exẽplos si no està dõde pueda conuertir a si los animos, y ojos de los hõbres. Assi en Roma junto
Anna. 15. a la ciudad conoce Tacito, *Locum seruilibus pœnis sepositum*, Quintiliano. Quando crucificamos a los culpados, *celeberrimæ eliguntur viæ*. donde mucha gente puedan verlo, y commouerse por este miedo. Por esso pusieron a nuestro Saluador en el mõte Caluario, donde muchas vezes solia ponerse
Euthym. in Ioan. la cruz. De fee es que la lleuo, *Baiulans sibi crucẽ. Ferebat enim* (dize Euthy) *crucem in humeris strenuus miles, lanceã qua detecturus erat aduersariũ*. Pero no podia passar adelante con ella, y por esso, *angariauerunt Symonem*. Era tanta la ignominia de lleuar en aquel espectaculo la cruz a cuestas, que no se hallò quien quisiesse cargarsela, y esta quiso lleuar Iesus, y Simon,
Plutar. l. de ser. num. vind. no la lleuò sino conduzido y alquilado. Era costumbre que la lleuasse el que hauia de ser crucificado, como Plutarco dize: *Quemadmodum facinerosus quisque vltimo affligendus supplicio corpore suo propriam fert crucem, ita in se ipsa supplicium sibi struit*. Aqui se cumplio la profecia de Isai. *Factus est principatus super humerum eius*. El Reyno de Christo es reyno de Dauid, reyno de trabajos: lo qual significa la cruz grauissima
Ps. 95. 10. puesto a sus ombros, y esta se llama su Reyno, escriuiendo aun Pilato, *Rex Iudeorum*, y en el Psalmo dize Dauid: *Dominus regnauit a ligno*, como leen Tert. Ambr. y el mas antiguo

Iustino

Iustino Martyr, y Isai. *Dabo clauem Dauid super humerũ eius*, la potestad y reyno, porque la llaue adonde quiera es symbolo de potencia y auctoridad. Llaue de Dauid es el reyno de Dauid, que se sustenta sobre los ombros de Christo, porque es muy pesado: lo mismo prosigue en el verso siguiente: *Figam illum paxillum in loco fideli, & erit in soliũ gloriæ domus patris eius.* L. 22. 23. Hazerlo he yo, y pondrele por puente en lugar fixo y firme, en que estriben todas las maderas de la casa, y colgarán del todas las alhajas de la casa de su padre, en quien apoyen todos los hijos y sieruos de su padre, y que en su casa han tenido honra. Desta metafora se diferencia poco otra de Isai. *Pono in Sion lapidem angularem.* Isa. 28. Pondrele por esquina de mi casa, por estribo y apoyo: porque los gouernadores se llaman angulos, en quien se refirma la republica, los Cantones. Ambas las juntò Zach. *Ex ipso (Iuda) angulus, ex ipso paxillus.* 1. Reg. 14. De la casa de Iuda nacera el Mesias que ha de ser estribo y columna de ella, porque todo ha de cargar sobre sus espaldas, nuestros pecados, nuestros dolores, nuestro remedio. Esto significauan aquellos dos Onichinos en el pecho del sacerdote, en el pectoral doze piedras en que estauan esculpidos los nombres de los doze tribus, para significar que a todos los tenia en el pecho, y porq̃ pesauan mucho se diuidieron en ambos ombros. Este es aquel celebre elogio de Heliseo, *Currus Israel & auriga eius.* 4. Reg. Que guia como capitan y lleua el peso del Reyno como carro. Mira quan cargado y fatigado sube aquel ribaço arriba, con todas nuestras culpas. Danle quien le lleue la Cruz, por yr mas desocupados para hazerle injurias; o porque temieron no se les muriesse en el camino antes de ponerle en ella; o porque tardaua mucho, y no veyan la hora de ponerle al sol y al ayre, y confusiõ. Llega Christiano besa los pies a Christo, y como Hieronymo habla lame la Cruz. *Hieron. ad Marcel.*

Para sacarle con ella le quitaron la purpura, proueyendo Dios, dize Ambrosio, que no le lleuassen al palo con ropa real, porque no padecia como Rey y Dios, sino como hombre humilde. Pero como se recentarian las llagas al sacar la ropa al redopelo, pegada como con liga a las llagas, como correria de nueuo la sangre! *Saccum consui su-* *Ambro. in Luc.* *Iob 16.*

per cutem meam, dize el sancto Iob, que como todo estaua herido y decentado de la lepra, se le hauia pegado el saco que tenia vestido a la carne, tan fuertemente que dize, estaua cosido, que como las llagas no tenian emplastos, ni estauan curadas, pegò el saco a las carnes descortezadas. En lugar del vestido real esplendido, y de otro mas delicado que tenia debaxo, no tengo mas de vna vilissima cubierta, vn pedaço de xerga a raiz de las carnes, *& operui cinere carnem meã*, ya estoy casi muerto, y sepultado, enterrado en vida. Lo de S. Tho. es proprio que tenia pegado el vestido. Assi haueis de considerar la purpura de Christo pegada y encorporada con la carne, como ligada, cosida, de la qual tiraron aquellos inhumanos como quien desuella vn cordero, renouando la sangre, y refrescando el dolor, y echando sal sobre las heridas. IESV mio, Señor mio, Dios mio, que gana de padecer es aquesta? grande, admirable, incomprehensible es tu charidad: como te has dignado Señor de ser tan abatido por amor mio? O buen IESV, buelue, buelue aquestos dolores, aquesta muerte que es mia, a quien es la causa: pero ya q̃ quieres tan esquiuamente aplica, aplica, o dulce Señor, tu muerte a la mia, tu carne al alma mia, tu virtud a mi enfermedad, tu gracia a mis culpas, y perdoname; tu misericordia a mis miserias, y sana me; tu luz a mis tinieblas, y alumbra me; tu gloria a mi vileza, y beatificame; dame sentimiento piadoso de tus dolores.

SVBAMOS ya al Caluario donde le desnudan, y le crucifican: passo tan doloroso, que los Euangelistas deuieron de estar tan enternecidos y ocupados de suspiros y sollozos, que no supieron dezir mas que en summa, *& crucifixerunt eum*. Acerquemonos a esta cruz, donde, o Christianos mios, veo las plagas que me sanan, veo los clauos que me afierran con el Crucificado, veo el costado abierto, de donde sale mi vida; en la cruz veo salir el anima, que el anima mia a si llama. No sè otra cosa sino cruz, ni quiero hablar de otra cosa sino de cruz. Si le miro en el huerto suda sangre; en casa de Cayphas le dan bofetadas; en casa de Pilatos le escupen, le açotan y coronan; por el camino el peso de la cruz: y por rematar aquestos tus dolores, qual parte, y qual dimension de ti,

no

no ha padecido grauissimamente esta noche? *a plãta pedis vsque ad verticẽ nõ est in te sanitas.* En la cabeça tienes corona de espinas, en los ojos velo, en las mexillas bofetadas, en las narizes y faz saliuas, en las orejas blasfemias, en la boca hiel, en la garganta soga, en las espaldas açotes, en el pecho lança, en las manos y pies clauos, en las piernas estirados los neruios; no ay miembro que no padezca en ti, y que no dè nueuo dolor. O cruz donde se auuaron los dolores, en cuya presencia las estrellas se confunden, los elementos se turban, la tierra se estremece, la noche cierra el dia, el Sol, porque no le sea forçoso ver la aleuosia de los Iudios retrae sus rayos y ojos, tiẽbla la tierra, y no teme el Crucificado! Pues si Sol y Luna lloran, como no llaramos nosotros? Pues si no tienes lagrimas hombre que verter, imita al velo del tẽplo que se rasgò, la tierra que tiembla, las piedras que se despedaçan, los monumentos que se abrẽ, los muertos que resucitã, el Centuriõ que confiessa, el mismo Christo que aun muerto da sangre y agua. Y si por tanta sangre no verteis vos agua de lagrimas peor que piedra sois. *Isai. 1.*

SAcò Cain a su hermano Abel al campo a matarle, saca el pueblo Iudayco a Christo fuera de la ciudad, *extra portam passus est*, en el Caluario, llamado ansi, como algunos dixerõ, porque estaua alli sepultado Adam cabeça del linaje humano. O tuuo este nõbre propheticamente, dize Cyrillo, porque hauia de morir alli Christo nuestra cabeça. Apruebo lo que Hieronymo y Beda dizen, se llama *Caluarium*, o *Craniũ*, porq̃ alli se justiciauã los facinorosos, y estaua lleno de huessos y calaueras: porque aunque solian enterrar a los crucificados, no sepultauan los que morian a hierro, si creemos a S. Hieronymo: *O montes Gelboe* (dezia Dauid) *nec ros, nec pluuia veniant super vos! O montes mortis* (dize S. Chrysostomo) donde murio Saul, *Quasi non esset vnctus oleo*, como si fuera hombre comun, no Rey vngido. *Aruerunt montes*, dize Ambros. *prophetico maledicto.* No los visitò el cielo con sus aguas, ni rocios, porq̃ se bañarõ en sangre. Pero nosotros antes adoramos el lugar dõde puso sus pies, y las rocas q̃ tiñò cõ su sangre. Mirad Christianos cõ el ceptro y insignia de su reyno a Christo, dize Tert. q̃ es la cruz. *Posuerũt & cauſam ipſius.* Para que *Cyril.* *Hier.* *Beda.* *2. Reg. 1.* *Chrysost.* *Ambros.*

ra q̄ por publica auctoridad supiessen todos porq̄ fue crucifi cado. Y si ansi no fuera, quiē creyera a los Christianos q̄ IESVS fue por esta causa cōdenado de Pilato? Quiē no tomara licēcia de fingir qualquier crimē por causa de su condenaciō de IESVS? pues aū con todo esso osaro algunos fingir cosas dellas en tiempo de Galero, y cōsiderar su dignidad, y valor inmenso, que es Dios, omnipotente, glorioso, monarcha del vniuerso, Sancto de los sanctos, fuente de toda bondad, Mesias bendito, puesto en aquel tronco de arbol todo cruento, sacrificio en aquel indigno lugar, todo mortal y cadauerosso. De algun cuerpo se deuio de sacar la hiel que le mezclaron para darle a beuer, y el vinagre deuia de estar alli en qualque tinajon, para que los que venian a lugar tan abominable se preuiniessen con el. Creo se daua para recrear al que se desmayaua con miedo de la muerte antes de la cruz, como aora se suele dar al que han de justiciar, y a los que abierta la vena, no sale sangre, y porque con vaso no podian llegar a Christo que estaua en alto se lo dieron con esponja mojada puesta en vna caña. Aquella boca predicadora de la verdad ahcleada, los labios que a tantos consolaron rebentados, las mexillas cardenas y de lirio, la barba mesada, la cabellera Nazarea y sancta enmarañada entre espinas, bañada en sangre, q̄
Ps.21.16. distilaua a ojos, boca, y barba: el cuerpo y humor seco como vna teja: *Aruit tanquam testa virtus mea.* La lengua de sed pegada a la garganta, la carne enflaquezida, y los huessos tan estirados que se señalauan y contauan vno a vno con el dedo,
Cant.2.14. *Dinumerauerunt ossa mea*, todo quebrantado, herido, molido. Paloma, alma deuota, discurre, visitalo todo, *in foraminibus petræ, in cauerna maceriæ.* Buela por aquellas roturas de las manos, y de los pies, y acogete particularmente a aquel sanctissimo gazofilacio del costado de las riquezas y tesoros diuinos, donde hallan los reos perdō, los justos gracia, los bienauenturados incremento de gloria. Está abierto todo nuestro Christo, y muestrase todo, porque entremos en sus tabernaculos, y a su sombra nos asseguremos de nuestros enemigos, y en aquellos refugios de sus llagas nos defendamos del Sol, de la ira de Dios, de la lluuia de persecuciones mundanas, del viento de las tentaciones diabolicas, y para que cō

aquel

aquel calor vital resuscite nuestro espiritu, y le mātengamos en vida, y preseruemos de la eterna muerte. La sangre de sus entrañas para calentarnos, el calor vital del cuerpo para recrearnos; el espiritu del coraçon para viuificarnos; su vida tragara nuestra muerte, y de su muerte resucitarà nuestra vida. O desseo de nuestra anima! salud y gloria nuestra, corona de nuestra cabeça!

CHRISTIANOS mios entrad por aqueste Christo que veis patēte, por tantas llagas y puertas, entrad en la cela aromatica, nido secreto de la paloma limpia, entrad en la tesoreria del amor eterno, de la sabiduria infinita, de la inmensa bō dad del Señor nuestro. He aqui las puertas abiertas de las cinco llagas: y quien querra mas salir si entra vna vez? Bienauenturados clauos, y dichosa lança, que hizierō tan patente ingresso, para poder embriagar de amor a los hōbres, y a los Angeles. Vna cosa quiero dezir, dulce Señor mio, pues la dixo tu sieruo Buenauentura: Si yo fuera aquella lança Dios mio, no quisiera jamas salir de aquel tu sancto lado, mas dixera continuamente: *Hæc requies mea in sæculum sæculi: Hic habitabo quoniam elegi eam.* O Señor, o digo mal, o bien, si mal atrauiessa Señor por justicia mi coraçon con aquella misma lança, si digo bien, la misma pena te pido por gracia, y por fauor. O bien, o mal que yo diga Señor, con tu sancta mano, hiere aqueste duro coraçon mio, y si no quieres herirlo, porque es de piedra, y no de carne, a lo menos juntale con el tuyo, que en lugar del mio es tan grauemente herido. Haz que entre Señor aqueste mi coraçon en tus heridas: pues no lo negaste a aquel hierro durissimo, no me lo niegues tampoco a mi, que si yo no soy herido, o alomenos admitido en tus heridas, para que yo pueda entretenerme contigo, no puedo sentir quanta dulçura es amarte. Caro amor, dulce amor, adonde me has trasportado? Essa cabeça que veo Señor inclinada me parece me llama, me espera para recebirme, como Padre. Y como al verdadero amor, nunca le faltan modos y inuenciones para mostrarse, pareceme que baxando la cabeça me dizes a lo que te pregunto, de si. Dime Señor mueres de tal manera por todos los hombres, que en particular mueres por mi como tu sieruo Paulo dezia. *Dile-*

Bonauent.

Ps. 131.14.

xit me, & tradidit semetipsum pro me? Baxando la cabeça dize q̃ si. Estas aparejado a padecer mas si mas fuera menester, por nuestro remedio? baxando la cabeça dize q̃ si. Has te de acordar de mi Redẽptor mio en el cielo, alcãçarme contricion de mis peccados, vna vida sincera, y llana en tu seruicio, vna buena muerte en tu gracia, no q̃ darà por el, q̃ a todo quãto bueno pidieremos para gloria de Dios, otorga con vn si, de cabeça amiga y humilde. Duelẽ mucho Señor aquessa cruz y clauos q̃ prenden en los neruios, instrumentos del sentir, y essa muerte lenta y espaciosa, no como los q̃ muerẽ a vn viẽto de hierro, qual es el cuchillo? baxãdo la cabeça dize q̃ si, pero q̃ todo lo haze facil el amor. Y la cruz del alma, de ver el poco aprouechamiento q̃ se ha de sacar de tan copiosa redẽpcion, y el cuchillo q̃ atrauiessa el anima de vuestra Madre, lastima la mas dolorosa, traspassan tãbien vuestro affligido coraçon? baxãdo la cabeça dize que si. O Christiano miraa Christo en esta cruz injuriado, lleno de heridas, desnudo, traspassado, y mira lo q̃ haze, y lo q̃ dize. Clama: *Dimitte illis, quia nesciũt quid faciunt.* Luc. 23. Y inclina la cabeça como quien quiere besar offreciendo la paz a sus enemigos. O potentissimo Christo, lleno de mansedumbre, aqueste es tu titulo: *Ego quasi agnus mansuetus, Rex mansuetus.*

Luc. 23.

Y REMATANDO ya esta lugubre narracion con esto vltimo, q̃ dolor seria el de Christo, ver al pie de su cruz aq̃lla innocẽtissima madre? y quales estariã las entrañas virginales de ver tan horrendos tormentos como en el anima, y en el cuerpo padecia su Hijo? Que sentiria esta paloma innocẽte de ver a su charissimo y vnico Hijo, no solo desamparado de sus discipulos, sino preso de los soldados, acusado de los Põtifices, escarnecido de Herodes, herido de Pilato, vexado mucho y muchas vezes de los sayones y verdugos, despreciado del pueblo todo, desterrado de la ciudad sancta, contado entre maluados ladrones, destituido de toda ayuda, fauor, tutela, todo el cuerpo quebrantado, de ningun consuelo socorrido, tenido por facinorosissimo, arrebatado a tan horrẽdo suplicio, en tal ciudad, por publicas calles. Que espiritu tẽdria Maria, q̃ cõgoxa, q̃ llãto, o Dios inmortal, viẽdo a su amado, y vnicamẽte querido, tãtas vezes, y tan feamente despojado de

de sus vestidos, puesto a la viciosa volũtad de sayones, y por ellos fixado en cruz, y enclauado, desnudo, estendido, têblando, roto cõ açotes, manãdo sangre, y entre ladrones en medio sulpêso. Y no fue tã sorda, q̃ dexasse de oir las vozes maldiziẽtes de los q̃ insultauan a su Hijo, mas aunque no quisiera las oyera aquellas injurias y affrẽtas con que los infimos, y los sumos le vltrajauã. Quien dira que no fue acutissimo cuchillo el que passò las entrañas maternales, quando oyò al Hijo clamar, y con clara voz testar al Padre, que le hauia dexado? Por ventura no pudo con derecho dezir de si, lo que alguna vez de si mismo predicò Iob? *Flebã quondã super eo, qui afflictus erat, & cõpatiebatur anima mea pauperi*, Y verdaderamẽte, y en todo extremo era pobre Christo en la cruz, donde priuado de todos bienes de fortuna, no tuuo dõde reclinar al morir su cabeça, y no solamente pobre, sino todo sanguinolẽto, y cardeno a sola su Madre hallò en el Orbe q̃ fielmẽte le assistiesse. O anima pura y sancta, no solo en fe, pero tambien en paciencia admirablemẽte exercitada, inuicta entre sumos dolores de naturaleza y animo, en medio de tãtos dolores y lagrimas, acuerdate de estas animas nuestras, q̃ de ti confian. *Iob* 30. 25

ROGAD pues todos, Christianos mios, cõ las rodillas en tierra a aquesta reyna del cielo, q̃ sea vuestra abogada ante el tribunal excelso de la diuina justicia, como aora lo es en el de la misericordia: y a vna dezilde: Mira, o pia Madre, aq̃stos tus deuotos, acepta la protecciõ de aq̃stos hombres y muge res q̃ aora te offrecẽ todos sus affectos, todos sus pensamientos, todas sus obras para aora, y para adelãte, particularmẽte en la hora de nuestra muerte. quãdo el enemigo infernal vse mas vigorosamẽte de sus fuerças: se larga de spẽsera de las gracias celestiales, para socorrer a estos tus deuotos: haz q̃ inuoq̃mos tu sãctissimo nõbre formidable a aq̃l tartareo reyno, y acabemos nuestros dias en sueño sancto, y jucũdo, quãdo despues de hauer recomendado cada vno su anima a nuestro dulce Señor, y a ti nuestra cara Madre acabemos cõ esta palabra, *In pace in idipsum dormiã, & requiescam*. No en las manos de la muerte horrẽda, sino en las de aq̃l Señor, aora crucificadas, despues viuas y victoriosas, que viue en los siglos de los siglos, Padre, Hijo, y Espiritu sancto.

SABBA-

SABBADO SANCTO.

Transfixion de la B. Virgen N. S.

Stabat iuxta Crucem Iesu Maria mater eius. Ioann. 19.

PROEMIO.

EL MYSTERIO que oy predicamos es vna de las espadas que atrauessaron el coraçon de la Virgen N. S. o por mejor dezir vna recopilacion de todas, es tierno, y tiene necesidad de blandos coraçones, pero por duros, y de diamante que sean, se ablandaràn con la sangre copiosa del Cordero: la qual oy tambien os ponemos vaporeando en la lança militar, para que como exhalacion suba a vuestros ojos, y descienda de ellos hecha lagrimas, qual suelè las exhalaciones de la mar, y de la tierra subir a los ayres, y baxar de alli hechas pluuias, y vertientes. Ayudarà a este dolor el de la tortola biuda: *Vox turturis audita est*, que lamẽta su caro hijo. Mandaua la ley diuina en el Exodo, que no se cozieſſe el cabrito en leche de su madre: y quien encontrasse con vn nido, se contentasse con los hijos, y dexasse la madre. Ambas leyes de conmiseracion, en que por estos animalejos, como enseña Theod. *in Quæstionibus*, nos enseña Dios a nosotros, porque en la vna y en la otra nos prohibe la cruel-

Cant.
Exod. 23.
Theodor. in Quæst.

crueldad, pues basta a la cabra que le quiten y deguellen su hijo, sin que le cuezan en su leche, que esso es a su modo matar a la madre, y quererse lleuar los padres cõ el nido; es acabar la casta. El hierro de la fiera lança que oy penetra el pecho de Christo, alançea el anima de la madre que dẽtro descãsaua, y no podremos tratar de la grauissima injuria del Hijo, que no sea lançada en el alma de la Madre. Danos Reyna del cielo deuocion, y sentimiento de tus angustias, lagrimas, y gracia.

Aue Maria.

ALMAS sanctas y benditas criadas para el cielo, y por la sangre de Christo redemidas, salid fuera de la ciudad, venid todas con migo, y subamos al Caluario, monte sacro y celebrado, antes que nos quiten de la cruz el cuerpo sacrosancto, organo verdadero de la diuinidad, y nos le escondan en tristissima sepultura en viua peña cauada. Venid a ver al pio Hijo passar de los duros braços de la cruz, a los tiernos de la desconsolada Madre. Vereis que el Padre del cielo, que hasta aqui se ha mostrado tan seuero con Christo, ya le comiença a tratar como a Hijo amado. Ya ha proueido caualleros zelosos que quieren poner el cuerpo en quietud y honor de sepultura; vn hombre rico que le pide osadamente a Pilato; el Presidente fauorable que cortesmente lo concede, y no tiene respecto al pueblo odioso. Ay varones justos, que le deponen de la cruz, le amortajan en olanda nueua, y le sepultan en vnguentos aromaticos, en sepulchro glorioso, labrado no de pieças, sino en vna peña viua, por mayor magnificencia del difuncto, y porque no tẽga que calumniar la malicia de los Pontifices, que le sacaron sus discipulos: Ioseph noble decurion y senador, dize Gregorio Nisseno, y Nicodemus prudente consejero, como le llama San Hieronymo: *Qui non abijt in consilio impiorum.* *Greg. Nis. Hieron.*

O SI aquellos clauos duros penetrantes que passaron las manos del hazedor del mundo, y aquella aguda lança q̃ abriò el pecho de mi dulce Christo, dexàran en esta lẽgua mia algunas de sus qualidades, alomenos su agudeza, y ya que no

tãta q̃ traſpaſſara, alomenos la neceſſaria para herir vn poco vueſtros coraçones duros, o hõbres y mugeres, eſtuuiera yo alegre preſumiendo hazer algũ fructo, como eſto y aora triſte, conociendo la torpeza de mi bota lengua, y la dureza de vueſtros coraçones. Aqueſta es mi anſia, aqſte mi dolor eſte dia. O dureza inaudita! Eſtà pendiente aculla de vna alta y dura cruz, en medio de cielo y tierra el Criador del hombre, y del miſmo leño no eſtan ſuſpenſos los hombres. Tiene ſu cabeça barrenada con atrozes eſpinas el Rey del vniuerſo, y no ay entre ſus vaſſallos quien de dolor ſe meſe vn cabello. Diſtilan ſus diuinos ojos llamas y rayos y incẽdios de amoroſo fuego, y no diſtilan los nueſtros ſiquiera vna gota de amoroſo llanto. Cubrenſe de ſudor, y ſangre propria aquellas mexillas venerables, y no ſe humedecen de agua de la cabeça las nueſtras. Perdio ſu color de roſas aq̃l roſtro glorioſo, y no veo amarillez en nueſtras caras. Eſpira el alma ſancta deſpues de muchas querellas, y no damos vn gemido de aq̃ſtos pechos crueles. Eſtan las manos milagroſas eſtendidas y enclauadas en el leño, y el mundo no leuanta ni fixa con el las ſuyas. Tiene el pecho abierto, y no nos damos vn golpe en los nueſtros. Offrecefe en ſuma Chriſto en holocauſto, y no ay quien contemple deuotamẽte tan precioſo ſacrificio. Con quanta mayor razon, o gran Señor del vniuerſo, pediſ vos a los paſſageros, que miren, ſi ay dolores como los vueſtros, q̃ la deſtruyda ciudad de Hieruſalẽ, quãdo llorãdo dixo por ella Hieremias: *O vos omnes qui tranſitis per viã, attendite, & videte ſi eſt dolor, ſicut dolor meus.* Voſotros los caminantes por preſtos y ligeros que vais a vueſtros negocios, detened vn pũto el paſſo, bolued ſiquiera la cabeça a ver mi extrema deſuentura, que aun viſta de corrida, puede apiadaros, y no me negueis aqueſta conſolacion de dezirme, ſi viſtes jamas algun dolor que ſe iguale con el mio, *quia vindemiauit me*, o como contiene el Hebreo *reuindemiauit me*, porque me ha Dios affligido, no ſolamẽte vendimiado, pero aun rebuſcado: por la qual metaphora ſuele la lengua ſancta ſignificar total deſtruycion y ruina. Hier. 6. *Vſque ad racemum colligent reliquias Iſrael, Conuerte manum tuam ſicut vindemiator ad cartallum.* Ha ſe hauido Dios conmigo como vendimiador riguroſo,

Thren. 1.

Hier. 6.

guroso, inhumano, que no se contenta con la vendimia, pero buelue a repassar la viña por la rebusca, que Dios quiso fuesse del pobre y huerfano, porque no solamente fue Hierusalem despoblada, pero saqueada. El Rey Saul temio que los Philisteos le hauian de herir y aun desnudar ignominiosamẽte, *illudentes*, en el Hebreo, *vindemiantes*. Ved a Christo en aq̃l lagar de la Cruz, no solamente vendimiado, exprimido el vino de su sangre, el humor de sus lagrimas, sin lustre, sin honra, sin hermosura, robado aun hasta el vestido, y la intima tunica, que se la dexan al muerto, o le dan vna mortaja. *In die iræ furoris sui.* Ira y furor llama las passiones de Christo, como si espirara Dios por las narizes vapor de fuego, de manera q̃ hablo Moysen de la misma ira diuina: *Missti iram tuam quæ deuorauit eos sicut stipulã.* A este espectaculo combida Christo del Caluario a los passageros, porque si habla de los que suelen caminar, estos por hauer corrido muchas tierras, y ciudades, visto cosas notables, y costũbres de gentes, y recogido lo que han encontrado, sabẽ ponderar las cosas de admiracio̅: por lo qual citaua a los que hã nauegado el mundo Iob por testigos de vna verdad notoria: *Interrogate quemlibet deviatoribus.* Y si habla de los que passan por essa calle *viatores*, hombres comunes imperitos, y ignorãtes, como declarã Philippo, y Caiet. dize, que aũ hasta essos la sabẽ, como solemos nosotros. Quantos passan por la calle lo van diziendo. En effecto passo ansi, que fuerõ las cosas desta passion tan admirables a los forasteros y peregrinos que vinieron a ver ansi la magnificencia de la ciudad, y sanctidad del tẽplo, como prodigios de Christo, que ninguno las ignorò, y se tuuo por solo peregriuo, el que dissimulò saberlo, a quiẽ con admiracion dixerõ los dos discipulos: *Tu solus peregrinus es in Hierusalem, & ignoras? &c.* Verdad es que los caminantes, y labradores, que aquella tarde se recogiã a la ciudad con siluo villano le blasfemauan, sin que, ni sin porque, sin irles a ellos, ni venirles nada, mas de ver aquel miserable espectaculo: *Ab impijs egredietur impietas.* Por ventura imitaron el exemplo de impiedad que vieron en los Pontifices, Sacerdotes, y viejos, que se estauan a la mira affligiendo al affligido. Alli los Ancianos, la sanctidad dissimulada, sin

1. Reg. 31. 24.

Exo. 15. 7.

Iob. 21.

Philip. Caiet.

Luc. 24.

respecto, ni verguença, animauan a blasfemar a soldados y villanos.

PONGAMONOS nosotros de rodillas a la parte de la Madre, y del amado discipulo, y pidamos al Crucificado, como a quien tiene en sus manos nuestras almas, nos dè dos affectos y sentimientos de su sancta passion: vno de conmiseracion, otro de indignacion, los quales juntos son necessarios, y como tales los prometio el mismo Christo por Zacharias a los
Zach. 11. deuotos contemplatiuos deste passo: *Effundam super domum Dauid, & super habitantes Hierusalem spiritum gratiæ, & precũ & aspicient ad me quẽ confixerunt.* Esta prophecia que parecia obscura a los antiguos, nos es a nosotros clara con la luz del Euangelio. Los Hebreos antiquissimos esperauan vn Messias hijo de Ioseph, varon acceptissimo, y muy grato a Dios, hõbre belicoso, que en Hierusalẽ hauia de guerrear por la salud de la patria, y morir en la demanda valerosamente. Querer cõtar los motiuos que tuuieron para creer esto, seria entrar en vn mar, y cosa estraña deste dia. Lo cierto es, q̃ ellos creyerõ dos cosas de Christo: vna, q̃ hauia de morir por su pueblo: otra, q̃ hauia de viuir eternamente: de donde nacio aque
Ioa. 12. lla su razõ sabida: *Nos audiuimus ex lege, quia Christus manet in æternum.* Destos dos principios vinierõ a creer que Christo hauia de morir, y luego viuir: en esta forma, q̃ hauria dos Messias, vno hijo de Ioseph, el qual moriria por su pueblo: otro, hijo de Dauid, que hauia de viuir eternamente. Mas la verdad es la que nos enseñan las letras Euangelicas, que Christo fue vnico, y solo Messias, quanto a la estimacion legitima hi-
Luc. 23. jo de Ioseph: *Vt putabatur filius Ioseph*, y juntamente descendiente de la familia y cepa real de Dauid, el qual murio por la publica salud, y despues vencedor de la muerte, ya no muere, mas viue y reyna en bienauenturada monarchia. Cõuenimos pues con los Hebreos los Christianos, en lo demas; differimos en el fundamẽto, que ellos hazen dos Messias, nosotros nunca conocimos mas que vnico, el qual tambien es vn solo Dios, en quien ay dos naturalezas tan distantes como diuina y humana. Siendo este Señor acusado de crimines falsos por Principes y Pontifices, Poncio Pilato mas compelido por importunidad y temeridad, que mouido por causas

causas justas le condenò a cruz, donde le confessaron todas sus criaturas con frequencia, y grandeza de prodigios, los quales a los que estauan presentes pusieron no solo miedo y pauor, sino religion y sentimiento doloroso que los hizo la mẽtar, como nuestro Propheta dize: *Plangent super eum quasi super vnigenitum.* Cumpliendo se lo que hauia prometido, de dar en tanta abundancia como significa el verbo, *effundam* espiritu y sentimiento, *gratiæ, & precum*, por las quales dos palabras estan en su fuente, HHEN y THAHHANVNIM, la primera significa comiseracion, lo que otros llaman compassion, la otra vn affecto de vengança justa, q̃ nace de aquella misericordia primera, y pongo exemplo. Encontrais vn amigo vuestro innocente, muerto a hierro en vna calle feamente destrõcado y herido, rebuelto en su sangre, q̃ por muchas heridas vierte a espadañadas, tras la vista el primer acto de naturaleza y amistad, es conmiseracion de el difuncto, el segundo indignacion y desseo de vengança de el cielo al homicida, *Spiritum gratiæ, & precum*. Aquella terneza piadosa, y aquel pedir a Dios, *videat, & requirat*, el primero es affecto de sola el alma, el segũdo se comunica al cuerpo y le brota en gemidos, Psal. *Exaudi Domine vocem deprecationis meæ dum oro ad te, dum extollo manus meas ad tẽplum sanctum tuum, ne simul tradas me cum peccatoribus*, y aquello. *Benedictus Deus quoniam exaudiuit vocẽ deprecationis meæ.* No puede el instinto humano en vn caso atroz y inaudito cõtra vn innocente dexar de condolerse y lamentar, preguntar tambien las causas de caso tan indigno, como haze en el Poeta Latino vn buen amigo llorando, la cruel carneceria q̃ se hauia executado en Deifobo fidelissimo amigo, a quien rasgaron cruelmente la cara, cortaron ambas manos, despojaron las sienes de sus orejas, y arrancaron feamente las narizes, y pusieron en fin de manera que a penas le pudo conocer, pero ya reconocido le dixo. Psal. 27

Deiphobum vidit lacerum crudeliter ora
Ora manusque ambas, populataque tempora raptis
Auribus, & truncas inhoneſto vulnere nares
Vix adeo agnouit pauitantem, & dira tegentem
Supplicia: & notis compellat vocibus vltro:

Deiphobe armipotens genus alto â sanguine Teucri,
Quis tam crudeles optauit sumere pœnas
Cui de te tantum licuit?

Esto dezia aquel buen amigo cõ lagrimas, tocado de ambos sentimientos, con miseracion y indignacion, que son los dos espiritus que promete en Zacharias. Porque viendo a Christo espirar con vn gran clamor, y cubrirse de llanto las criaturas, el Centurion con mano cruenta, aũque con mente deuota dize Ambros. conocio la vida en la muerte, como nota Bernardo: *Vere filius Dei erat iste.* Y no solamente el, pero la turba, y los soldados vista la comun borrasca, herian con golpes sus pechos, y se boluian compungidos y llorosos: *Et omnis turba quæ simul aderant ad spectaculum istud, & videbant quæ fiebant percutiebant pectora sua & reuertebantur.* Dize mas Zacharias: *Quem compunxerunt*, que es lo mismo que *transfixerunt*, vieron a aquel que traspassaron con fiera lança, no contentos con hauerle barrenado las manos, y pies: pero rõpieron el pecho del diffuncto, porque no solamente quiso aquel soldado hazer burla del estando viuo, sino tambien ya muerto. Y esta es la Escriptura que interpretò S. Ioan, tratando desta lançada: *Videbunt in quem transfixerunt.* Cosa tan notable, que dixo primero: *Et iterum alia Scriptura dicit, &c.*

Ambr. *Bernar.* *Ioan.*

Pves como puedes tu hermano ver en el Caluario a Christo hecho horrẽdo espectaculo, sin mouerte a cõmiseraciõ, y manar en lagrimas? Durissimo eres por cierto, si con tanta sangre no te enterneces, y condueles. Duro es como sabes el marmol, pues contra las injurias de los tiempos y edades cõserua a nuestros ojos las antiguallas, reliquias de los siglos primeros, obeliscos, estatuas, y colossos; con todo esso sabes q̃ vna simple gota de agua, cayẽdo sobre marmoles los caua y penetra. Mas duro es aun el hierro, cuya fuerça domadora de todo, vence en fin el marmol, lo corta del monte, y cõ diuersos instrumẽtos le forma en imagines, y figuras, y cõ todo esso cõ el soplo de la fragua, y fuego, no se como, se enrernece y ablanda como cera, y cõ maestra mano se dexa formar como massa. Sobre toda dureza es duro el diamãte, q̃ resiste al agua, q̃ muele el marmol, q̃ no cede al hierro, al azero, ni al mismo

miſmo fuego. Pues quiẽ no ha leido q̃ es baſtãte vna gota de ſangre para labrarle. Pero qual marmol, qual hierro, o diamãre no es menos duro q̃ la obſtinaciõ de nueſtros coraçones? O ſuma dureza! o fiereza! para mouerte aun en cauſa tã juſta no baſtã gotas, ni lluuias, ni vn diluuio de las aguas de las cataractas del cielo, ni rios de lagrimas de los ojos de Chriſto, pues aunq̃ vertio muchas ſiẽpre eſtà indomito eſte marmol. No es vna ſola braſa, ni vna llama, mas vn horno viuo, vn Ethna, o Mõgibelo el fuego de amor q̃ ha encẽdido Chriſto, para ablãdar eſte hierro, ſin effecto, ni prouecho. Pues q̃ reſta, ſino q̃ para molificar eſte diamante diſtile ſangre de todas ſus venas, y partes de ſu cuerpo, no a gotas, ſino a arroyos y rios, y mares ſobre nueſtros empedernidos animos. Veiſle aqui oy hecho ſangre, mofado, abatido, tenido por vil, penetrado de eſpinas, pendiente de clauos, mantenido de hiel, recreado cõ vinagre, herido, y todo diſtilãdo el balſamo precioſo de ſu ſangre. Eſcriue y firma de ſu nõbre lo que nos ama, con eſpinas en lugar de plumas; con ſangre en lugar de tinta: y a noſotros q̃ ſomos ſus hijos, ſus hermanos, y amigos en medio de tantos Iudios infieles que le injurian y vltrajan, nos dize aquellas razones que Iob en el vltimo deſamparo dixo por eſtas palabras a ſus amigos.

Miſeremini mei, miſeremini mei, ſaltem vos amici mei, quia manus Domini tetigit me. Pues los que de derecho me deuian ſocorrer me han dexado, ſi quiera voſotros amigos mios tened duelo de mi: y no ſolamente los que me eſtauan obligados deuian apiadarſe de mi, pero aun los enemigos, porque eſtos quando ſon nobles, ſuelen condolerſe de ſus contrarios quando los veen caidos, como Alexandro, que lloro la muerte de Dario, y Ceſar la de Põpeyo, y Marco Marcello digno del nõbre Romano, que ganò la ciudad de Syracuſa, y la llorò antes q̃ la arruinaſſe, y antes de verter ſu ſangre, le offrecio ſus lagrimas, como refiere S. Aug. y Chriſto viendo la ciudad (digo la ciudad de ſu ſangre) llorò. Pidoos pues miſericordia: *Quia manus Domini tetigit me.* La razõ que tengo para pedirla, es porq̃ Dios me ha tocado de ſu mano. No aflige Dios a vn hombre para q̃ otros le perſigã, ſino para q̃ le tratẽ piadoſamẽte, aunq̃ el le caſtigue por manifieſto

Iob 19. 22.

Aug. de Ciuita. Iob.

peccado. No nos toca a nosotros vengar delictos, sino compadecernos: y ansi Dauid tiene por peccado perseguir a quiẽ
Ps.68.27. Dios ha herido, y acusa a sus enemigos desta crueldad. *Quoniã quem tu percussisti persecuti sunt.* Pensais que tantos hombres miserables hambrientos, sedientos, huespedes, desnudos, enfermos, presos, como andan por esse mũdo son justos, y que muchos, y los mas dellos no padecen por sus demeritos? y cõ todo esso dize Christo, q̃ quien socorriere a estos le socorre a el mismo. Muchos padecẽ en carceles por sus culpas, y no vsar con ellos de clemencia, es rigor y inhumanidad. Ansi aunque Hierusalem fue castigada por sus abusos y maldades, con todo esso reprehẽde Dios a los reynos vezinos, porque
Thren.1. no tuuieron lastima della. Thren. 1. *Audierunt quod ingemisco ego, & non est qui consoletur me.* Y Obed Propheta diuino, conociẽdo que los Iudios fueron por Dios ayrado entregados a los Samaritanos, los acusa de grande crueldad y insolecia q̃
2.Par.28. vsaron con los vencidos: *Quare persequimini me sicut Deus.* Dios puede perseguir, affligir, y castigar de justicia, q̃ es innocentissimo, pero el hombre sujeto a culpas y penas nó ha de encruelecerle. Y quexauase Iob, que ansi como Dios le fatigaua sin intermission con vnas plagas tras otras, que se alcançauan como olas, ansi ellos con sus querellas, y con palabras asperas q̃ le deziã vnos tras otros, le acossauã sin darle lugar de respirar. *Persequimini.* Perseguir aqui es seguir a quiẽ huye sin darle lugar de reposo, sin cansar, ni detenerse lo que
Isai. en Isaias: *Persequi crudeliter*, o quiere dezir, que Dios castiga como clemẽte, pero el hombre para otro, es lobo. Y si Dios haze a vn hõbre verdugo, no es para que el lo sea, sino para
Isa.10.5. que con humanidad castigue. *Væ Assur virga furoris mei, & baculus ipse est.* Siruiose Dios de Assur, como de vara para castigar a Israel, pero porque quiso ser verdugo, y herir mas de lo que le fue mandado, con cruel affecto: y quiso Dios tomarle por verdugo, pero el quiso ser verdugo, fue seueramẽ-
Ver.5.7. te castigado: *Ipse autem nõ sic arbitrabatur sed ad conterendũ erat cor eius.* Ves como y quanto yerrã del officio de humanidad los que añaden penas y calamidades a los miserables. *Et arbitrantur obsequium se præstare Deo. Et carnibus meis saturamini.* Vuestra refeccion y deleyte es ver los tormẽtos de mi cuer

po,

po, mi dolor, mi carne, y miembros podridos. Contētaos ya con los trabajos passados, y no tengais mas hābre de mis dolores y affrentas. Psal. 26. *Dum appropriant super me nocētes, vt edant carnes meas.* Lo qual interpreta Theodoreto, perseguir a modo de fieras. Origenes dize *interimere*, porque este comer, no le refiere a la boca del hombre, sino al cuchillo, que en la Escriptura se dize tener boca, y deuorar y hartarse de sangre: y ansi comer cō boca de cuchillo carnes humanas *ore gladij*, es matar, o de tal manera perseguir y deuorar, que parezca querer dar muerte. Pero sin embargo de lo dicho S. Hieronymo y otros declarā este comer carne, por detraher, y murmurar: *Rabido dente dilācerare.* S. Augustin. insultar, maldezir, y con rabioso diente deuorar. Y Gregorio: Los que se sustentan de la detraccion de vidas agenas, sin duda *carnibus saturantur.* Periphrasis de suma crueldad, y alegoria vsada en las letras diuinas. *Si inuicem mordetis, & comeditis.* Si os roeis, y deuorais como polilla, y como los cuydados queman y cōsumen el coraçō: *videte ne inuicē consumamini.* Y como cō los diētes, boca, y lengua, q̄ son instrumentos de bien, y mal dezir, mordemos, comemos, y tragamos, y ansi quādo destruymos la fama del proximo detrayendo, parece que la engullimos. Por lo qual Dauid dixo de Doeg grā detractor: *Dilexisti omnia verba præcipitationis.* Hieron. *Verba ad deuorandū.* Lo mismo el Chaldeo. Dize pues Iob a sus amigos, que con vuestras lēguas murmuradoras, y dientes caninos, comeis y deuorais mi estimacion y fama, y mi salud, y vida. Psal. 26. 2. Greg. l. 14. cap. 14.

SVBID hermanos de la cama de Iob, que el la llamaua muladar, a la cruz, que relumbra arbolada en el Caluario, donde està Christo desnudo luchando con la muerte, el mas dexado y miserable de los que nacieron. Con quantas mas justificadas causas se puede querellar del mundo, no solo desconocido, pero violento, y cruel en sus tribulaciones? Que es de los amigos? donde estan los deudos? *& nouem vbi sunt?* no digo de los leprosos, sino de los nueue Apostoles, Pedro por cueuas llora, Iudas corrio a la horca, Ioan solo parece, *nouem vbi sunt?* Callan los nobles y Principes que secretamente le amauan: los populares senzillos, y turba bien intencionada, a quien temian los emulos de su gloria, donde se hallan aora?

los niños q̃ le clamauã, y suelen hallarse a estos espectaculos del mayor al menor, assi como le hauian recebido le han dexado. El sacerdocio y principado assisten a su cruz para mofar, los soldados le despojan, le crucifican, sorteã, y juegã delante de sus ojos sus vestidos, le acudẽ en su sed cõ vinagre, y hiel amarga, hasta los passajeros de passo le dizen baldones. Ay de aql solo, q̃ si quiera al pie del palo no tiene quiẽ le cõsuele. Bueluese pues el desamparado a los Christianos sus amigos, y dize: *Saltem vos amici mei.* Pero si estos tambien le offenden, si son impios, si crueles, sin afficion, sin ley, sin misericordia: si muchos dellos, como aquellos maluados hincadas las rodillas le dauan bofetadas, porque en estos dias de la semana Sancta, como los sanctos la llaman, aun en estos tẽplos enlutados, quãdo se celebran las exequias de Christo, y lloran los elementos, visten y se engalanan, y toman licẽcia de offenderle en su casa. Ay q̃ amigos, los q̃ juegan y blasfeman, y perjuran, y insultan a Christo, y a su nombre. Esto no es comer sus carnes? como dixo S. Pablo, sino que crucificauan otra vez al Hijo de Dios, y le sacauan a la verguença. De os Dios sentimiento deste agrauio, y nosotros põgamos ya los ojos en la sancta Virgen, que cũple las faltas de todos.

§. I.

Stabat iuxta crucem Iesu Maria, &c. Admirable narracion, reseruada para S. Ioan entre todos los Euangelistas, porque solo el se hallò presente a estos tranzes, y fin de la batalla, *& quorum pars magna fuit*, pues vieron sus ojos lo que amargamente lloraron. Huidos los discipulos deste gran Señor, y descarriados como ouejas por diuersas partes los amigos, se hallò la sancta Madre al pie del palo, y perseuerò en el cruel espectaculo hasta el fin. *Stabat*, estaua no desmayada, ni quebrantada con tanta bateria de dolores, sino constante y perseuerante, y semejante a si misma, y a su Hijo, que perseuerò hasta los fines, llena de animo firme en la Fè, no rendida a la flaqueza de muger, vencedora de los affectos, y tal que pudo prestar al que moria este supremo officio, en presencia de crudelissimos enemigos. *Stabat.* Estaua como fiel guarda, y juntamente como affligida Madre, alentandose con se, y cõ-

side-

fiderando que ninguna cosa era fortuita al Cordero sapientissimo, que quiso ser sacrificado por todos, y a su punto y hora se dexò lleuar al matadero, como estaua prophetizado por los oraculos diuinos. *Stabat.* Estaua en pie, reboluiendo en su anima aquella inefable llama en que ardia su Hijo, no exasperado cõ tales oprobrios y injurias, pues se pone a escusar sus crueldades, y rogar en tal extremo por sus enemigos. *Stabat.* Estaua sin estupor meditando aq̃lla inexplicable bondad de Dios, que por sieruos entregò a muerte tan aspera su amado Hijo, por mostrar la equidad de su justicia, ordenando que passasse tan duras penas el innocente por los culpados: y la liberalidad con q̃ dio al mũdo ingrato el tesoro de sangre tan preciosa, y la copiosa redẽpcion que empleò por hõbres tã indignos. *Stabat.* En parte agradecida de ver a su Hijo pelear tã glorioſamente, y saber q̃ en breue rato hauia de ganar victoria eterna de sus enemigos y nuestros, en parte fatigadissima de ver q̃ aq̃l lagar de la cruz de dõde corria abũdosa sangre, Christo solo le pisaua, destituido no tã solamente del fauor humano, pero casi aũ del diuino, todo roxo en sangre, trayendo ya el vltimo espiritu en la boca q̃ solia dar vida, y q̃ le queda en su biudez perpetua materia de dolor en quedar defraudada de aqueste solo tesoro q̃ tenia en la tierra. *Stabat.* Estaua alentada y entera para dar a todos los q̃ nacieren exẽplo glorioso y memorable de aquella virtud y cõstancia que no se prueba sino en el fuego de cosas aduersas, pues ni la tribulacion, ni la anguſtia, ni el peligro, ni la persecuciõ, ni el cuchillo, ni la muerte, ni la vida, ni otra alguna criatura, ni juntas todas, la podriã apartar de Christo, cõ quiẽ tenia su alma vnida. *Stabat.* Sexo flaco, pero animo varonil, intrepida, mas fuerte aun, q̃ los mismos Apostoles en medio de aq̃llas esquadras de impios y crudelissimos enemigos, abrasada toda del fuego del sancto amor, que ardia en el palo de la cruz, q̃ sin miedo del furor de los Iudios, ni por la crueldad de los soldados, ni apretura grãde de los q̃ yuã y veniã, y llegauan, ni por la terribilidad del dolor, pudo ser comouida de su estado, ni perdio aquel puesto q̃ escogio: *iuxta crucẽ Iesu.* Finalmente: *Stabat*, como inmobil atrauesada de nueua saeta, quando oyò aquella voz del Hijo medio diffuncto: *Mulier ecce filius tuus.*

Mulier

Mulier ecce filius tuus. O la dixo muger, porque fuesse menos inuidioso nombre este que el de madre, delante de enemigos, o porque aquellos odiosos y odibles no le hiziessen alguna descortesia por offender al Hijo, o porque el nombre materno piadoso se mitigasse y ablandasse, como dixo el Mantuano:

Talibus & monuit matrem, sine nomine matris
Ne materna pium laniaret viscera nomen.

O porque en ella perseueraua el nombre de muger hõrado, y sepamos que con razon dixo S. Pablo: *Factum ex mulíere*, sin embargo de la calumnia de Porphirio, que no quisiera le diera nombre de muger, sino de Virgẽ, como escriue S. Hieronymo. Tan grande fue el amor que Christo tuuo a su Madre, tanta la piedad, y solicitud (o excellente exẽplo de honrar a padres, digno de perpetua memoria!) q̃ ocupado en sumos dolores, y con vn pie ya en la muerte, mira con clementes ojos a la Madre, llama la con amor, y encomiendala a aq̃l clarissimo y excelentissimo discipulo. Tan lexos estuuo toda su vida, y en otros coloquios que tuuo con la Virgen, de despreciarla, o despedirla sacudidamente, que en aquella extrema agonia en que no se acuerda de si el que muere, tuuo la misma solicitud della q̃ de si, y como aora mirò por esta piedad y charidad materna, ansi por toda la vida: y cõ esta le dexò tal procurador y administrador, o por mejor dezir, hijo adoptiuo en su lugar, como por testamento assignado, como lo mostrò el succesſo, porque sin dilacion, *ex illa hora accepit eam in sua.* Hizo los officios de hijo deuidos a su madre. Argumẽto es este firme de S. Epiphanio, que el sancto Ioseph en este tiempo no viuia, pues como biuda y desconsolada le da hijo: y gran mysterio en que nos enseña, que a todos nosotros nos dexò encomendados a la prouidencia y cuydado desta gran Señora, a quien como a madre amãtissima acudamos en todas nuestras necessidades, como a efficacissimo y seguríssimo refugio despues de Christo: porque S. Ioan aqui nos representaua: *Condebat Dominus domesticum testamentum*, dize Ambrosio, y entre la Madre, y el Hijo diuidia los officios de piedad.

Gal. 4. 4.

Hier.

Epiph.

Ambr.

DIZEN pues los sanctos Doctores, que aquella tẽprana pro-

prophecia del S.Simeon,se cũplio en la Virgen todo el tiẽpo que despues viuio con inexplicables dolores:pero especialmente atraueſò ſu coraçõ eſpada dolorosa, y cuchillo de conmiseracion, y dolor, quando eſtuuo preſente a ſu cruz. Ambro. Ansberto claramente eſcriue. Aunque fueron muchas las paſsiones de la Virgen, pero alli ſe trata ſeñaladamente del cuchillo que paſſò ſu alma quando le vio crucificado. Euthymio dize deſta manera: Cuchillo llamo el dolor acutiſsimo,y muy cortador, q̃ penetra el coraçon de la Madre de Dios, quando ſu Hijo fue crucificado, porque deſte tormento prophetizaua aqui. S.Simeon Metaphr. Conuenientiſsima coſa es dezir,que llamò cuchillo aquel gran dolor que Maria padecio al tiempo de la paſsiõ. Conſiente hermoſamente con eſtos Auctores Beda,diziendo anſi: Tu anima ſerà traſpaſſada de cuchillo, que es el dolor de la paſsion del Señor,porque no pudo verle crucificar ſin affecto de materno dolor,aunque eſperaua que hauia de reſuſcitar, y vencer la muerte. Del miſmo Beda es aquel verſo que cantò a la Virgen madre.

Ansber.

Euthym.

Sim. Met.

Beda in Euang. Luc.

Cuius pium pertranſijt,
Enſis doloris ſpiritum
Natum tuo de corpore
Deum mori dum cerneres.

In nati. B. Virg.

No es differente la ſentencia de Caſsiodoro,y Ladulpho,los quales ambos prueban por la Eſcriptura,que Simeõ tratò de la triſteza de la paſsion del Señor,que affligio a aquella gloriosa Madre. A los dichos ſe allega Io. Damaſ. enſeñandonos clariſsimamente por eſtas palabras: *Ipſa beata ſuper naturam donorum digna effecta,dolores partus quos effugit pariens,illos tempore paſsionis ſuſtinuit ex materna compaſsione viſcerum lacerum reparturiens: & quem Deum per natiuitatem agnouit,illũ vt maleficum interfectum videns tanquam gladio cogitationibus diſcerpitur. Et hoc eſt,tuam ipſius animam pertranſibit gladius, quemad modum ille prædixerat Dei expectator Simeon, Dominum geſtans in vlnis.* Quiere dezir: Aquella Madre bienauenturada a quiẽ dignò el cielo de dones ſobre naturaleza,los dolores de parto,que no tuuo pariendo,padecio en el tiempo de la Paſsiõ, pariendo ſegunda vez con materna compaſsion de ſus entrañas

Caſsiod. Ladulph.

Dam. li.4. de fid. orth. c.15.

trañas aquel Hijo herido y roto: y viendole muerto como Mago, o hechizero, al que en su nacimiento conocio ser Dios, con los quales pensamientos fue como con cuchillo despedaçada. Y esto es: tu anima ser atraviesada con cuchillo, como hauia prophetizado aquel Simeon que hauia viuido en espera de Dios, y le tuuo entre sus braços. Al mismo mo-

Bernar. do Bernardo declara este lugar, y alaba muchas vezes a Maria, por esta cruel espada de dolor que traspassò inhumanamente su alma, porque no solo Christo, sino tambien su Madre, *de torrente in via bibetit passionis.* Porque lo que en la carne de Christo hazian clauos y lança, esto hazia en el alma de la Virgen, la passion de la afficion natural, y la angustia de madre, los clauos y la lança hazian passion, el amor materno cõpassion. Y en otra parte; La Madre sentia los dolores del Hijo: la Virgen que le pario padecia puñal de dolor: las heridas de Christo que estaua muriendo, eran heridas de la Madre, y los dolores de la Madre fueron de Christo, y los dolores del Hijo, penetrauã el espiritu de la Madre como hierro

Ruper. agudo. Ruperto dixo tãbien luzidamente: Estaua la Madre junto a la cruz del Hijo, sin duda llena de dolores, como de parto. Dauale grã tormento su cruz, como dixo Simeon. Y

Anfel. ser. medi. & de cõpas. virg. Ephr. infer. Assumpt. Illeph. ser. 2. de Assum pt. Virg. Anselmo es en este argumento copioso, procurando amonestarnos de la compassion de Maria, y de mouer a los pios, interpretãdo este cuchillo de Simeon, de aquellos dolores sumos q̃ con Christo padecio en la cruz: lo mismo haze el que vence a todos en edad, Ephrẽ Diacono, y Sophronio, y tambien S. Illephonso.

Por lo dicho no queremos dezir, que solo este cuchillo mystico atraviesso el terrissimo coraçon de la Virgẽ. A mas que esto mira Simeõ Propheta, y muchas mas calamidades, angustias, y fatigas, que por su hijo muchas vezes experimẽtò. Y no es difficultoso a los estudiosos, y pios, si querẽ passar los ojos por el Euãgelio hallar muchas y graues causas q̃ atormentaron su anima, y despertaron brauos aguijones de dolor en el blandissimo coraçon, y sacaron del tristes lagrimas, y amargos sollozos. Porq̃ lo que de todos los escogidos

Io. 16. pronuncia Christo *in mundo pressurã habebitis,* cõuiene mucho a Maria, cuya vida fue llena de molestias, peligros, trabajos y afflic-

afflicciones para que su excellẽte virtud fuesse mas recomẽ
dada a Dios y a los hõbres, y en el cielo mas bienauẽturada,
quanto mas ordinaria cruz padecio por su Hijo, y cõ el en la
tierra. Ambos cierto beuieron del arroyo turbio, y por esso
entre todos los celestiales leuantaron cabeça, y trocaron el
estado lloroso por vn alegre, y amplissimo reyno. Por ven-
tura el officio de charidad verdadera, y germana no pide *Gau* *Rom.* 12.
dere cum gaudentibus, flere cum flentibus, como S. Pablo, no so-
lamente enseñò por su epistola, pero comprobò con su exẽ-
plo? No ama Christo stoicos, y estupidos, agenos de toda hu
manidad, sino blãdos, clemẽtes, faciles, semejantes a si, no en
balde nacido de mansissima Virgen, digo sus semejantes, que
fauorezcan de animo, y se huelguen de los buenos sucessos, y
se duelã de los trabajos de los otros, como si fuessẽ proprios.
Y pues era llena de gracia la Madre del Señor era decente, q̃
no cediesse en charidad a otras madres, sino q̃ las excediesse
a todas, y conmouerse grauissimamente de los tormentos de
su Hijo, pues no solo veia, pero sabia q̃ padecia en cuerpo y
anima sobre todo vso y costumbre, varon de dolores, *& sciẽs*
infirmitatem, como le llamò el Propheta, y el conformãdo di
ze al Padre: *Omnes fluctus tuos induxisti super me: Veni in alti-* *Psal.* 87.
tudinem maris. Pues si clamando tantas llagas y calamidades
no se compadeciera mucho la Virgen de ver el dolor de su
cabeça, la muerte de su Hijo, no la conociera el por Madre,
no la amara, ni la tuuiera por verdadera y natural Madre, sino
por Manichea fantastica, y contraria a sus exemplos.

§. II.

Stabat iuxta crucem. Bueluo a la cruz inuocando prime-
ro tu socorro, o Señor, que la consagraste, y de infame leño
hiziste instrumento de publica salud, nueuo y solo Rey de
los siglos, dize Tertuliano: Christo Iesu lleuò la potestad y *Tertu. adu.*
sublimidad de su reyno en sus ombros, que es la cruz, segun *Iud. c.* 10.
la antigua prophecia: *Dominus regnauit à ligno.* Prosigamos
lo començado, y tratemos de su constancia y forraleza: *Sta-*
bat. Anssi como en Christo no se puede dezir que huuo des-
mayo, ni amortecimiento, o sincopa de coraçon, como
S. Ioan

Damaſ. S. Iuan Damaſceno dize, anſi tampoco en la Virgen, mas aũque el dolor fue exceſsiuo, no cayò deſacordada ſin ſentido, ſino aſsiſtio con entereza y deuocion a la offrenda de la ſacroſancta hoſtia. No ay diſcurſo que nos pueda pintar el dolor de vn coraçon, como es el amor: primera de las paſsiones y afficiones, y raiz de donde todas nacen. Tal es el dolor de perder la coſa, qual es el amor della, y nunca ſe pierde cõ dolor, ſino lo que con amor ſe poſſeia. Dolores llamò Iacob eſtando ya el pie en la ſepultura a los hijos, porque hijos ſon amores, quando prophetizando a ſus hijos los ſucceſſos ve-

Gen.49.3. nideros, dixo al primogenito: *Rubẽ primogenitus meus, tu principium doloris meis*, donde los Setenta leen, *principium filiorum meorum*, porque hijos verdaderamente ſon dolores, y quien fue principio de hijos, lo fue tambien de dolores: llamaldos vos como quiſieredes, y diga el otro que ſon dulce amargura, miel deſleida en hiel, por dezir que tienen de lo dulce, y de lo amargo, que Iacob rico de hijos, ſe tiene por rico de dolores. Aora vereis Madre de Dios ſi ſon dolores los hijos, y tanto mayores, quãto fue el amor mayor, y ſi podeis llamar al vueſtro como Rachel al ſuyo Benoni, hijo de mi dolor. Y con ſer eſte grauiſsimo no proſtrò a la Virgen, mas conſtantemente aſsiſtio eſperando el remate de nueſtra redempciõ, *ſtabat iuxta crucem.* Preguntarõ algunos doctos, qual ſea mayor dolor, el que ſuffre vn hombre en ſi, o el que padece en ver padecer a quien mucho ama: Pueſto el caſo en Abraham, pregunto qual fuera mayor anſia en aq̃l pecho, ver la muerte al ojo, o tener la de ſu hijo cometida a ſu mano. Veia aquel Sancto a ſu hijo en el monte cargado de leña, el cuchillo, y fuego en ſus manos de padre, como en las de verdugo: clama el hijo, *Pater mi*: veo las preparaciones para el ſacrificio, y

Gen. no veo la victima: donde eſtà? Qual era clauo mas doloroſo el dolor de morir, o ver morir aquella prenda cara? Reſpõden que mayor pena era verle morir, que ſi el miſmo muriera. La razon es concluyente, porque el que ſiẽte el dolor y pena de ſu miſma muerte, ya ſabe adõde llega ſu pena, mas quiẽ vee morir a quiẽ ama, como no ſabe quanto le duele a el aq̃lla muerte, pienſa que es mucho mas de lo que el preſume, y tienele por vn dolor caſi infinito. De aqui es, que es mucho

mas

mas loado en la Escriptura Abraham, por aquella resolucion que tuuo de ensangrentar en el su espada, que si el proprio esperara el golpe de la muerte. Por lo qual no puede quien ama estar presente a la muerte de la persona amada, como se vee en Agar, que echò a morir a su hijo debaxo de vn arbol, y se apartò, *non videbo morientem puerũ*. No le vea yo espirar. *Gen.* 21. La gloriosa Virgen vee al suyo sobre el arbol de la cruz, dar la sangre, el aliento, y alma, inclinada la cabeça, y aunque sabe que su pena es crecidissima, como quien sentia los peccados del mundo, y el poco aprouechamiento que hauia de sacar de su sangre, con todo esso no alcançaua a conocer del todo pena tan subida, y assi la suya era inmensa, y cõ todo esso sacando fuerças de su flaqueza estaua y perseueraua. *Stabat*, arrimada a la cruz magnanimamẽte confirmãdo dignamente el Espiritu sancto su pecho, y consolandola.

Los otros hombres, oyentes, tuuieron cada vno dos progenitores, padre y madre, y por consiguiente dos curadores de su vida: la madre pare, y cria, trae en braços: el padre alimenta prouee, enseña, ambos aman al hijo, y como son dos *in carne vna*, que es el hijo, lo son tambien *in amore vno*. A ve- *Mat.* 19. zes se descuyda el padre con la madre, a vezes la madre cõ el padre, como ambos tienẽ vn querer. *Duc eum ad matrem suã*, *Reg.* 4.4. dixo vn padre viendo su hijuelo enfermo en el campo. Pero si vna madre tuuiesse vn hijo por milagro, sin varon, todo el amor y cuydado quedaua a su cuẽta. Este es el caso de la Virgen madre de tal Hijo, y sin padre hombre, q̃ sue estremado sin exemplo, como fue Madre sin semejante, y con ser tal el amor: y qual el amor el dolor, *Quasi super vnigenitũ*, y como *Hier.* 6. *sola genitrix*, cediendo el ansia y dolor a la reuerencia y deuocion dura en pie al de la cruz, como valerosa. *Stabat*.

Stabat. Passad mas adelãte, y cõsiderad q̃ el amor de padres a hijos es tã vehemẽte, q̃ las mas vezes es desaforado, y la Escriptura muestra biẽ esto, que no auisa a los padres que los amẽ, porque esse naturalissimo amor impetuoso, mas necessidad tiene de freno, que de espuelas, porque por marauilla se halla quien peque por defecto, y los mas delinquẽ por excesso. Los hijos son bienes humanos, y han de ser amados con tassa y limite. Pero dezidme, si vn padre tuuiesse vn hijo tal,

que en amarle amasse mucho a Dios, donde no ay exceſſo, ni demasia, donde la medida es no tener medida, quanto le amaria? De aqui sacareis quã crecido seria el amor que la Virgen tendria a vn Hijo todo sancto, a quien aman no solamente los rectos, sino *rectitudines*, como está en el Hebreo, todas las virtudes y gracias, dotes diuinas, todo Dios digno de ser amado con el coraçon, todo, y totalmente *totus desiderabilis*, sin que aya en el cosa que echara a mal. Amauale pues lo possible, y porque el amor es como el peso en los elementos, dize S. Augustin, fue dolorosa en summo grado, tuuo su coraçõ en partillas, viendo aquel execrable espectaculo en la cruz, arrimose a ella, quedò colgada de los ojos de su amado, y suspensa del patibulo, y aũque la bateria de los golpes del Hijo rebatia en su anima, no pudierõ hazer desmayar, ni perder de vista a su amado. *Stabat.*

Cant. 1.

Aug.

BIEN dixo aqui vn Doctor cõtemplatiuo. Pensemos en la fee, y fortaleza de la Madre, veremos quanto excede a toda fuerça y valor humano. Que puede compararse con estar presente a tales suplicios de su Hijo, y no morir de dolor? No se puede creer que se hallasse en todo el genero humano, madre que pudiesse hallarse a tal espectaculo. Necessariamẽte hemos de dezir, que tuuo gran socorro, y fortaleza de fe. Acordauase alli la Virgen como le concibio, y sabia los vaticinios de los Prophetas del sacrificio del Messias, y entendialos mejor que los Apostoles, y cõ ver la voluntad del cielo, dezia, *fiat*. No ay palabras humanas que declaren, ni ingenio que conciba los secretos recaudos que en esta vista se embiaron, siendo mensajeros los rayos de aquellos ojos, y lũbreras del cielo, los tiros de amor despedidos de los coraçones, llenados con suspiros. O Virgen so Maria! como pudierais vos ojos ver lo que mirado tanto los escurece, injuriar, maltratar, enclauar al palo, erigir en alto al Crucificado, con quien perseuerasse llena de fe, de obediencia, de religion, de piedad y terneza. En cruz está el Hijo como victima sobre altar, y junto a el como Sacerdotissa está la Madre dando encienso de suspiros, y agua de lagrimas para el sacrificio. Delante del Padre está el Hijo atormentado, y delante del Hijo está la Madre sumamente affligida. Es Madre de Dios, y oye

le

le blasfemar, Madre de hombre, y vele atormentar. Sabe el merito del Hijo, la grauedad del martyrio, la culpa del mundo: y anfi mira ambas cofas, primero el honor de Dios, luego el amor del Hijo: y entre tales agonias no tiene otra confortacion fino mirar al Hijo paciẽte. Con los ojos tienen razonamiento callado, de aqui brotan rayos, de alli refponden retornos de ojos. Y porque no pueden por la alteza de la cruz abraçarfe los cuerpos, alomenos en el ayre encontrandofe eftas lumbres fe abraçan. En los ojos fe condolia ella, y con los ojos la confolaua el; juntamente hablauan, y fe enclauauan, y juntamente fe confolauan, a la par fe dolian hafta que la muerte inuidiofa quitò eſte cõfuelo a la Madre, y muriendo el Hijo bendito, como en amantifsimos fepulchros, dexò a la Madre los vltimos defpojos en los ojos. Mifera Madre, que en los ojos del Hijo hauia vifto cerrar los fuyos! Y aunq̃ en ellos eftaua ya muerta fu luz, con todo eſſo para mayor defuentura fuya (por dezirlo anfi) le quedò luz tanta, que vio abrir al Hijo muerto patentemente el pecho con crueldad inaudita, con impio hierro. Por lo qual mifera, que pudo ya hazer de nueuo, fino tomar fuerça de dolor, y mientras del pecho del Hijo mana agua y fangre defpedir de los ojos y boca lagrimas, y palabras. Ay mifera que me dexa viuir el dolor? quando te vi morir, o vida de aqueſta mia, quedaron abiertas aqueſtas triſtes luzes mias, no por otra cauſa, fino para que aun dentro del pecho, por medio de vna profunda llaga te miraſſe. Mas no es tuya, o Hijo mio aqueſta plaga, fino mia, pues a mi me ha herido y traſpaſſado. Tu, o parto de aqueſte vientre mio, has ya obedecido al Padre reſtituyendole el eſpiritu que te hauia dado, y quedando diffuncto no has podido recibir dolor de aqueſta nueua plaga, dexaſte la a tu Madre, y yo la he recibido en el alma. Tu tienes la ignominia, yo el dolor; en tu pecho fue herido el mio. Lança cruel, que con el Hijo muerto, a la Madre muerta tienes viua! que pues reſta ya, fino que aqueſta alma que has penetrado en eſte cuerpo, te haga camino llano para hallar el coraçon? En fin no es poſsible oir mas las piadoſas querellas de la tortola biuda, y no deshazerſe en llato.

§. III.

Marc. 15. 39. *Cum vidisset autem Centurio, &c. Dixit: vere filius Dei erat iste.* Y no solamente dize esto, sino que todos los que estauã con el Centurion guardande a IESVS temierõ grandemẽte. Y no es difficil de juzgar la causa del temor, porq̃ temieron no se boluiesse contra ellos la diuina vengança q̃ fueron ministros de la muerte iniquissima, conociẽdo que Christo era Hijo de Dios, de quien creian que no dexaria sin vẽgança la muerte de su Hijo. Del Centurion dize S. Lucas, que glorificò a Dios, porque cõfessò la verdad, que era Hijo de Dios, *Io.* 9. 24. frasi Hebraica *glorificare Deũ*, dar gloria a Dios, conocer nuestra culpa, y reconocer su gloria y magestad: los otros se yuã dando golpes en los pechos, como quien conocia su culpa, y abominauan la muerte que se dio al innocẽte.

ESTA conuersion, y confession del Centurion es tan digna de ser pesada, como imitada, testimonio en su modo el mas señalado que tuuo Christo en su muerte: *Verum Dei filiũ Centurio confitetur* (dize Hilar.) *ne quis credentium ambigeret, quod vnus persecutorum nõ negasset.* Creyò sin duda en Christo conmouido de la muchedumbre y grandeza de sus milagros: cõfiessa q̃ es verdadero y natural Hijo, no por adopciõ, sino por verdad y natiuidad. Estaua yo considerando almas mias, quan facil es a Dios hazer de piedras hijos de Abraha, y de fieros perseguidores, sacar predicadores de sus altos mysterios: vn soldado, vn capitan, vno q̃ tiño sus manos en la sangre de Christo, subitamẽte clama, y ensalça su diuinidad. Estaua yo considerando si se hallaria algun hõbre viuo, que osasse en este borrasca, y persecucion tan general, defender y tomar la voz de Christo, quando todos, o le negauan, o le dexauan. Se que los cielos, las tierras, los monumentos, y los muertos, y el velo del tẽplo, q̃ era como vestido del mismo templo se rompio, y como los Iudios en tiẽpo de llãto soliã romper sus ropas, ansi hizo sentimiento, como declaran Euthymio, y Sedulio, todos dieron señales de dolor: solo el hõbre estaua duro. Que vituperio puedes tener hijo de hombre que iguale a este? que en conocimiento de tu Criador, las piedras, y criaturas muertas te vençan: pero oygo que vn hombre clama, y dize: *Vere filius Dei erat iste.* O felicissimo

Hil. l. 3. *de Trinit.*

Euthym. Sedul.

Cen-

Centurion. Biẽ os dixe yo, que el primer Gẽtil q̃ conocio a Chriſto fue vn Centurion: *Puer meus iacet in domo paraliticus, tantum dic verbo.* Y el primer Gentil que le reconoce en la muerte es aqueſte. Decurion fue Ioſeph, que le pidio a Pilato para darle ſepultura, mas Centurion es quien le confieſſa Dios, por ventura por dar a entender, que quanto mayor es vn Centurion, que vn Decurion, tanto mayor hecho es cõfeſſar al Hijo de Dios, q̃ colocar ſu cuerpo en el ſepulchro. Pues que ſi cõſiderais la circunſtancia del tiempo en que lo dize, vereis que es tan noble hecho, quanto fue grande el peligro a que ſe puſo. El ladron confeſſò, y muy bien, pero al fin ya eſtaua pueſto en extremo de vida. Mas en que rieſgo ſe puſo el Centurion, llamando entre Iudios Hijo de Dios quando ellos le llamauan endemoniado, y embuſtero? S. Pedro hizo ſu confeſsion entre onze Apoſtoles, Martha la ſuya entre pocos domeſticos; el Centurion entre toda la turba, tocando en el articulo de importancia, ſobre que le condenaron a muerte: *Quia filium Dei ſe fecit.* Y yo y todos lo dezimos aora dulciſsimo Señor, y lo cõfeſſamos: mas no ſe puede negar, que confeſſarte por tal en medio de aquella nacion mala, y peruerſa, que por eſſo te crucificò, fue acto fiel, y animoſo. Ninguna coſa te faltò, dize S. Leon, o Centurion, ſino que donde dixiſte *erat*, hauias de dezir *eſt*, *vere filius Dei eſt iſte*, porque la verdad es, que en Dios, no ſe halla, era, ni ſerà, ſino perpetuo *eſt*: acto puro, y eterno, pero no arribaua tanto aun como eſto. Dinos Centurion dichoſo, que te mouio a confeſſar en la muerte la miſma vida. Reſpondera S. Bernardo, que la Fè tiene ojos de linze, y como el ladron en la cruz le confeſſò Rey, y no deſte mũdo, tu muriendo le hiziſte Auctor de vida. De tres Euangeliſtas que contaron ſu hiſtoria, Mattheo dize: *Filius Dei erat iſte.* Lucas: *Vere hic homo iuſtus erat.* Marcos: *Vere hic homo filius Dei erat.* En el primero trata de ſu diuinidad, en el ſegundo de ſu humanidad ſancta, en el tercero junta diuinidad, y humanidad, y jũto todo, es todo lo que ſe puede dezir, que Chriſto es Dios, inocente y juſto.

Matth. 8.

Leon.

Bernar.

Mat.
Luc.
Marc.

§. IV.

Vnus militum lancea latus eius aperuit, &c. Innocentiſsimo Señor,

Io. 19.

Señor quando acabaran de destroçarte estos perros rabiosos? en fin aun despues de muerto hazen notomia de tu cuerpo, y te dan lançada en el pecho. Vino te clauarõ las manos, traspassaron los pies, penetraron el cerebro con espinas: que rabia, que rabia es aquesta, que aun despues de diffuncto enristran lança al coraçon? o vil soldado! La estatua de Marte, dize S. Clemẽte, era vna lança, pero no para alançear al muerto, a quien facilmente se da gran lançada. *Vnus militũ.* Cõtra el muerto, ya sangre fria. Escriuen algunos q̃ dize S. Basilio de este que era Gentil, y se llamaua Lõginos, q̃ era ciego, y que de la sangre de la herida sacò vista, que se conuirtio a la Fe Christiana, que fue algun tiempo hermitaño, que fue Obispo de Capadocia, que murio Martyr, que mas? Sus sanctas reliquias estan en el templo de S. Pedro en Roma.

Cle. Alex.

Chrys. Cyril.

Pero esto ni lo he visto en S. Basilio aunque lo he buscado, ni es creible que huuiesse soldado ciego, y mucho menos q̃ siendolo assestara la lança al coraçon, que es muy verisimil buscò quien le alançeò, para acabarle de matar, si por ventura no era del todo muerto, y certificarse el, y assegurar a los circunstantes. Antes Longinos, dizen graues Auctores, fue el Centurion que se conuirtio, y fue despues Martyr. Tiene graue auctoridad S. Simeon Metaphraste de quien lo refieren modernos. Desta herida salieron sangre, y agua, de tal manera, que las vio el Euangelista, y depone dello, como testigo de vista, y no pudiera ver la vna, y la otra sin nueuo milagro, si no salieran distinctas, y cada vna de por si, como siẽte S. Cypriano: *Diuisis limitibus aqua, & sanguis emanant.* Fue particular milagro, que no se mezclassen. O es mas probable, que primero manasse sangre despues agua. Consideran los deuotos, que la hauia dado ya toda, y lo poco que quedaua dio a la lança, luego ya pagado el precio offrecio agua, que tenia virtud de sanctificar de la sangre. Por lo qual dixo Hierony. *Qui ab aquis cœperat, finiuit in aquis*, y tomolo de Tertuliano.

Lypo. to. 3. Sur. to. 2. ex Metaphrast.

Hieron. ad Occea.

O SANCTISSIMO hierro de la lança de Christo, a ti bueluo mi razonamiento. La piedra yman tira el hierro, mas aora el hierro me lleua todo suspenso, la lengua, y todos mis pẽsamiẽtos, y el coraçõ: felicissimo, y bienauẽturado hierro!

Que

Que instrumento de la passion de Christo bẽdito es mas digno de honor que tu? Del contacto de aquel preciosissimo cuerpo nace la dignidad en los instrumentos de la passion. Pero qual instrumento tocò mas, y passò mas adentro en Christo? Los vestidos tocarõ la superficie, y se mojarõ en su sudor solamente; los açotes tocaron la piel, y la rasgaron, y se bañaron en sangre; las espinas es verdad entraron mas adẽtro en el cuero oculto de la cabeça; los clauos passaron al fin los neruios; la cruz se bañò en la preciosissima sangre, pero tu o hierro de lãça, entraste hasta las mas intimas partes de aq̃ste sancto cuerpo, tu fuiste el q̃ *Regis Regũ secreta adijsti*. Bien dizen que lo vltimo en la naturaleza es lo mas perfecto, y tu o lança, entre todos los instrumentos de la passion de Christo fuiste la vltima que hiziste tu operacion. O lança militar! o lança quan adentro entraste! Mas dime lança cruel, en que officina fuiste fabricada? en que hora te forjaron? para que aun despues de muerto huuiesses de entrar en las entrañas del mi Christo? Dime te ruego, lança curiosa, que buscauas alli dentro? Los Apostoles hauian huido; la carne estaua crucificada; la sangre vertida; los vestidos partidos entre los verdugos; el anima està en el limbo; que buscas? si buscas el anima, no està en el cuerpo. Responderà Bernardo, que si no buscas la del Hijo, quieres la de la Madre, que està mas en esse cuerpo, que en el proprio: y el que ama, mas està donde ama, que donde anima. Aora se verifica y cumple la prophecia: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius*, la cuchilla de la lança passarà el cuerpo de tu Hijo, pero el anima serà tuya. O lança, o lança, donde se puede hallar mayor tesoro? que el hierro aya abierto el pecho a Christo, donde se puede hallar gloria mayor? Dime lança otra vez, porque pretendes entrar en el pecho sagrado? Responde el Euangelista, *aperuit*, abrio el pecho. Y es notable cosa, dize S. Augustin, porque se vee que aquesta lança mudò officio, que la que hauia de herir como instrumento de guerra, y muerte, como llaue abriò. De alli sacò sangre, y agua, de donde fabricò su Iglesia, como Cypriano dize: *Percussus in latere lancea sanguis, & aqua missus profusus fluebat, vnde sibi Ecclesiam sanctam fabricauit*. De alli salio el Baptismo, de

Bernard.

Cypr. lib. de mon. Sin.

Ruffin. in symb. alli el martyrio, dize Ruffino. De alli manaron los Sacramentos, vasos de la sangre de Christo, instrumentos de nuestra justicia, remedios y medicinas de nuestros males. Item *Auguſt. in Man. c. 23* *aperuit*, abrio la puerta del cielo. Por lo qual dize Augustino: *Lõginus aperuit mihi latus Christi lancea, & ego intraui, & ibi requiesco securus.* He aqui la puerta abierta para el coraçon de Christo, para el sagrario del Espiritu sancto, para el cofre del tesoro de Dios, sancto gazophilacio de las diuinas riquezas, domicilio y morada de la vida, nido proprio del amor. *Aperuit*, abriò la hornaza donde tu entres a arder, o elado. Abre la vẽtana por dõde te entre luz, o tenebroso. Que mas? *Aperuit latus eius*, aquel lado mismo donde reside la sabiduria eterna. O mysterios! otro he meditado yo. Sabeis que busca la lança, la sangre secreta que hauia quedado en el cuerpo. Oidme. Dizẽ los Philosophos, que la ira, *est accensio sanguinis circa cor*, q̃ corriendo la sangre cõ vn accelerado mouimiẽto y ardor al coraçon, le abrasa, y sube el fuego a las narizes, *Pſal.* lo qual significa aquella descripcion de la ira diuina: *Ignis succensus est in Iacob, & ira ascẽdit in Israel.* Encendiose la sangre, quemò el coraçon, y subiosele el humo a las narizes contra Iacob: *Fumabit nasus Iehoua.* Escriuen los Griegos de Hector el Troyano el mas valiente y esforçado q̃ se hallò en el exercito de Priamo, de quien todos temblauan, que muriendo a manos de Achiles, y trayendole arrastrando, atado a colas de cauallos, se llegauan a verle los Griegos, y le vltrajauã, como suelen las timidas liebres pelar la barba al leõ muerto. Y de- *Plut. l. de cohib. irac.* zian: *O diui, quanto est iam mollior!* O dioses, y quanto le ha trocado la muerte! Este es el que como rayo passaua quemando quanto se le ponia delante, con hauer perdido la sangre, que manso, que callado està. O Señor, y quanto os ha trocado la muerte! Como la sangre vertida os ha hecho manso! Vn Dios tan poderoso, tan terrible con hombres y demonios, estar aora tan manso, tan benigno, *quanto est iam mollior.* Este officio hizo vltimadamente la lança, dexarnos le desangrado, todo abierto, y manifiesto, para que entremos a ver el co- *Bernard.* raçon herido. El qual no sin gran causa dize S. Bernardo no consintio le tocassen en vida, sino despues de muerto, para enseñarnos a guardar el coraçon mientras viuieremos, de

quien

quien procede la vida, el que es la fuente, y principio de nuestro mal, y nuestro bien.

§. V.

AQVELLOS dos piadosos caualleros, dierõ orden de poner en quietud el cuerpo sancto, subiendo por dos escaleras, y desclauando primero las manos con lienços blancos en las suyas, y instrumentos necessarios, y este era modo acomodado de baxarle no quitando la cruz, que por ventura no se permitia tan presto, aunque se quitaua el cuerpo de ordinario, para q̃ durasse algunos dias la memoria, los clauos se deuieron de boluer por orden y prouidencia diuina a sus lugares, por manos de los mismos que los quitaron, pues los hallò en la cruz la Reyna Helena. Al baxarle, y ponerle en braços de la Virgen, no ay que pensar que se amortecio, como dan a entẽder Anselmo, y Bernardo, ni tengo por cierto que son suyos aq̃llos tratados en q̃ lo dizen: pues la sentencia de los mas antiguos, y de los mas nueuos es, q̃ la que tuuo constancia para estar en pie ante la cruz, y ser crucificada cõ el, la tuuo quando se le entregaron en sus braços. Y como dixo bien S. Antonio: *Stabat verecunda, modesta,* llena de lagrimas, çabullida en dolores, pero siempre conforme a la diuina voluntad: porque como Anselmo dize, si conuiniera poner por volũtad de Dios otra vez su hijo en la cruz, la Virgen le offreciera y pusiera, y consagrara a Dios, pues no tuuo menos obediencia que Abraham.

Anſel. dialo. de Paſſ. Ber. l. de la men. Virg.

SIETE cosas dizen los Euangelistas dieron testimonio, y señal admirable de la diuinidad del Crucificado en su muerte, romperse el velo, tremer la tierra, apedaçarse las piedras toscas, abrirse las labradas de los sepulchros, resuscitar los muertos, confessar el Centurion, y la lançada del soldado. Aquestos siete testigos entre otros claman por Christo, y claman nos a nosotros, que le reconozcamos lo que le deuemos.

Y A MI NO me occurre otro epilogo, o Señor mio dulcissimo, que tus sanctos miẽbros, en los quales ay todo epilogo de dolor, de affliccion, de passion, de desuentura, de tormento, y agonia, y de afanes. O Çaragoça! o Çaragoça! los pies, las rodillas, la cabeça, he aqui los lugares donde ha de

buscar el epilogo de todo su biẽ, toda anima deuota. Sanctos pies, he me aqui reconocidissimo a vuestras llagas, he aqui q̃ cõ todo affecto de mi alma beso vuestras heridas, y aquestas vuestras roturas las imprimo yo, y esculpo en mi coraçon. Abraçoos sanctos pies, y ya que con la Magdalena no tengo tantas lagrimas con q̃ pueda lauaros, o alomenos no mereceẽ seruir de esso las mias, por lo menos cõ vuestra sangre me lauarè a mi mismo. Ay sanctos pies, dexadme gozar, y no me huyais; aquestos fueron aquellos que tantos caminos anduuieron hasta tener extremo cansancio.

SANCTISSIMAS rodillas, que por mi anduuistes por tierra en el huerto haziendo oraciones al Padre eterno, a vosotras vengo, a vosotras me inclino. Vacilar parece que las veo, a tanto peso, y en tanta agonia, mas vuestro vacilar es lo que a mi me establece, y la debilidad vuestra es mi firmeza. Quando estais vosotras fatigadas enseñais a las mias, que se hinquen en tierra, y nunca se cansen, y que siempre se humillen en vuestro nombre: *Omne genu flectatur, cœlestium, terrestrium, & infernalium.* Estas son las sanctas rodillas que el ayuno continuo debilitò, *Genua mea infirmata sunt à ieiunio.*

Phi. 20. 10

Psal. 103.

MANOS piadosissimas, que fabricastes el cielo, que labrastes en contorno los orbes, que moueis los planetas, que disponeis el mũdo; manos q̃ sanauades a todos; manos de quien se dize: *Singulis manus imponens, & sanabat omnes.* Y porque tengo yo de creer q̃ estais abiertos los braços, sino por abraçarme? no es hierro, no es hierro, sino fuego de amor, quien os tiene abiertos. Y aqueste dilatarse, que quiere dezir, sino q̃ del vn cabo del mundo al otro se estiendan vuestras obras excelsas? O manos llenas de sangre! mas no es sangre, es leche, y balsamo, es miel; manos llenas de rosas, llenas de premios, llenas de gloria. O glorioso tronco! que fuego, que incendio, que llama sale de aquellos ojos, aluergue de mis pẽ samiẽtos. Ay dulcissimo robo de mi mismo, que dãdome yo a mi mismo, me hallo todo mejorado.

Luc. 4.

HE AQVI en el costado el ojo del cielo, he aqui la puerta del sancto paraiso; bufan mis pensamiẽtos, ay abreme; entrado han mis pensamiẽtos aloxalos pecho charissimo. Aqui es donde aprẽdio Ioan los secretos de Dios. Cõfundanse aora los

ra los impios golpes de traydores iniquos. Coraçon del coraçon mio, siendo tu fuente de dulçura infinita, como ha podido penetrar en ti la amargura de la muerte? o coraçon purissimo, limpia mi coraçon, coraçon humillissimo, humilla el mio, y junta mi coraçon en compañia del tuyo.

AYVDAME tu rostro diuino y glorioſisimo, aũque estàs aora de manera, que yo a penas te conozco. Tu eras el mas bello que jamas vio el Sol, y aora me parece que en ti, *non sit ſpecies eius neque decor.* que saliuas, que poluos, que barros son aquestos? No se podia esperar tal de Barbaros enemigos, ni Piratas, como has recibido de tus hermanos. Eres tu mi cara dulcisima, o estàs mudada? No, no, ella misma es cierto, ella es q̃ aun entre los nublados yo descubro el Sol, y entre tantos oprobrios comprehendo la mageſtad, y la belleza tuya, y no pueden boluerse a otro rostro aquestos ojos, sino a vosotros a vosotros digo, q̃ adonde os bolueis dais vida. Aquestos que tanto han llamado a penitencia, que tanto han combidado a la gloria. O sacros Soles mios lucidisimos, porque me negais? no resplandecia tanto la venerãda faz de las estrellas resplandeciẽtes. Aora al fin, alomenos la cabeça no se me niega, antes me llama, y llamate, o Çaragoça, vella ai inclinada, como si dixera: Ven, ven, venid peccadores, que si bien de vosotros ha recebido los clauos, de vosotros las heridas, los miembros rociãdo sangre, cõ todo esso ciudad amada mia, te quiero no solamente amar, sino tambien bendezir. Bendize nos Senor: *Benedictionibus cæli deſuper, benedictionibus vberum, & vuluæ.* Pues tienes pechos de madre, y te llamã *Deus vberum*, y te da la sancta Esposa pechos con que criar hijos: bendize tus hijos, *quos precioſo ſanguine redemiſti*, para q̃ contigo viuan, los que de ti fueron engendrados de la sangre y agua que corre de essa fuente de tu pecho, y de Espiritu sancto dador de gracias. *Isai.* 53.

DO-

DOMINGO DE PASCVA.

Maria Magdalena, & Maria Iacobi, & Salomæ, &c. Marc. 16.

PROEMIO.

Omo los nauegantes que por los caminos ciegos, y descaminados de el mar, hazē tan largos, y tan peligrosos viages, con ninguna cosa tanto se cōsuelan de dia, y de noche en sus largas fatigas, y vencē los infinitos peligros de las fortunas maritimas, q̄ con cantar vn cantarzico; y los pastores que lexos de las ciudades, y conuersacion de los hombres, viuen triste vida entre sus vacas, y ouejas, no se entretienen tanto en sus rusticos juegos, quanto cō tañer su çampoña, y cantar; todo viandante va con alegria de coraçon por los bosques espesos, y montes agrios, y passos laborioſos cantando solo, y hasta los animales cargados con la musica de sus campanillas se alientan y animan en sus caminos laborioſos. Como pudierades almas sanctas soportar la gran tristeza que haueis suffrido aquestos dias de la muerte dura de nuestro Rey Christo, materia de infinito dolor, si no huuiera sonado en la Iglesia esta mañana aqueste nueuo canto: *Resurrexit Dominus, Alleluia.* Cantò Moysen con los hōbres, y Maria con las virgines y donzellas, despues del transito del mar Vermejo, y de los sacramētos del magnifico mysterio que en el se figurauan, y de hauer visto a sus amos los

Gitanos

Gitanos çabullidos en el mar, echados sus cuerpos traydores a la orilla, comidos de cueruos, q̃ llama el Prophetа pueblos de Etiopia. *Dedisti eum escam populis Æthiopum: Cãtemus Domino, glorioſè enim honorificatus eſt, equum & aſcenſorem proiecit in mare.* Cantemos a Dios, porque se ha glorificado oy honrosamente, que como Origenes declara, aũque en todas las cosas, fue Christo honrado, pero en muchas tuuo vna hõra aguada con deshonra, hasta morir entre viles facinorosos, pero en su Resurreccion, todo fue honor, y gloria, honra gloriosa, victoria triumfal, y gloriosa de nuestro Emperador, destruidor de la muerte, expugnador del peccado, redemptor del hombre, que muerto estos dias con tanto oprobrio, encerrado en tinieblas de sepultura, quando la enemiga Iudea pensaua hauer extinguido su nombre a mal grado suyo, y de la muerte, resuscita a vna tan bella y bienauenturada vida, q̃ sale señor de la tierra, y del cielo, adorado de todas las Gẽtes por el vniuerso. *Cantemus Domino.* Oy Dauid vẽcio a Golia, y le mato con su cimitarra; oy Moysen anegò a Pharaon; oy la vida vẽcio a la muerte; oy triumpha Christo de los infiernos. O Christo marauilloso! Se con nosotros pia Madre, haz perpetua Pascua de tu Hijo, viuo, muerto, y resuscitado, viuo para ensenarnos, muerto para redemirnos, resuscitado para beatificarnos: *Regina cœli lætare, Alleluia.*

Exo. 15. 1.

Orig.

Aue Maria.

VARIOS renõbres, y titulos honrosos ha alcãçado de boca de los fieles aqueste solenissimo dia de la sancta y triumphante Resurreccion del gran Dios Christo, Senor nuestro, dia glorioso, dia feliz, dia sacro, y triumphal, dia sobre todos los otros dias, en que salen tantas luzes del sepulchro, quãtas jamas dieron el Sol ni Estrellas, ni mil Soles. Vnos llaman este dia el Sancto: otros, dia del alegria, qual le dize Pascua, y qual añade, de Flores, porque nacio Christo tan florido, y tan hecho flor, que se alçò este dia con nombre de Pascua de Flores: *Flores apparuerũt in terra nostra.* Pero llamele cada vno como mejor le pareciere, dize Gregorio Nazianzeno, que yo le llamo el Rey de los dias, que tantas ventajas haze a todos

Gre. Naz.

dos los dias del año, quanta reuerencia tiene el Rey a sus vassallos: *Iamque aduenerat dies tertius* (dize Moysen) *& ecce cœperant audiri tonitrua, micare fulgura, & clangor buccinæ vehementius perstrepebat*. Espantanse en este dia los hombres de armas, viendo delante de si los Angeles cõ aspecto de rayos, huyen los Iudios despues el terremoto, y resuscitan tantos muertos con Christo por hazerle fiesta, y corona al subir del limbo. O dia gratissimo, o hora afortunada! Murio al declinar del Sol Christo Redemptor nuestro, en señal que desterraua con su muerte las portentosas tinieblas de nuestros errores, y assi resuscitò al romper del Alua, para enseñar que su resurreccion preparaua la luz de su gracia, y gloria. Dia de consuelo, y gozo la gloria, en el qual la Virgẽ gloriosa fue la primera a quien se manifestò el mysterio, y le dierõ las buenas Pascuas, a quien es mo a Madre se deuian primeras vistas y fauores. Despues a Pedro merecedor desta prerogatiua, por la auctoridad del Apostolado, y tambien porque su testimonio de la Resurreccion, seria tenido de todos por mas autentico, como lo fue, pues quando los dos discipulos de Emaus vinieron al Collegio Apostolico, contando lo que les hauia succedido, al partir del pan, oyeron dellos, que *Apparuit Dominus Simoni*, sin hazer memoria de la manifestacion, que hizo a las sanctas mugeres. Demas desto para dar animo a Pedro, y a otros grandes peccadores, con recomendarles en este exemplo la piedad de aquel clementissimo Dios, que assi se conduele de peccadores. En prueba de lo que enseña Pablo: *Vbi abundauit delictum, superabundauit & gratia*, que si es grande y crecido el rio del peccado, mas caudaloso es el de la gracia: finalmente para remunerar aquel affectuosissimo amor de Pedro, con que entrò en el monumento, adorò, y considerò lo que vio, donde no entrò Ioan, aunque metio la cabeça, y llegò primero que el, en lo qual se parecio a la Magdalena, como en hauer sido peccadora. Por vẽtura le vino a ver el Señor a aquella cueua donde con amarga penitencia y lagrimas lauò su peccado, como vn Auctor dize. O cauerna dichosa! A Maria Magdalena grandissima amante se hizo la tercera reuelacion, la que hauia sido peccadora en la ciudad, habitacion y nido de demonios. La quarta a las

Exod. 19.

Ro. 5. 20.

deuotas

deuotas mugeres: la quinta a Iacobo el justo, segũ siẽte S. Hie- *Hier.*
rony. En este mismo dia apareció a los caminates de Emaus,
y despues a otros, a todos los quales mostró aquel rostro ce-
lestial, y hermoso lleno de gracias y consolaciones diuinas, y
les dio con su presencia tales y tan buenas Pascuas, quales yo
le suplico señores mios os las dè en este Rey de los dias, a to-
dos, el Rey Christo.

Iesus Christus heri, & hodie, & ipse in sæcula. Dize el bendito *Hebr.13.*
Pablo, Iesu Christo fue ayer, y es oy, no de solo nombre (di-
ze Ambrosio) sino de verdad. Bien dize *heri & hodie*, ayer, y *Amb. li.5.*
oy, para borrar la impiedad de Arrio, que leyendo, y no en- *de fid.*
tendiendo aquello del Psalm. *Ego hodie genuite*, dize, que no *Psal.2.*
dize el Padre ayer, que significa eternidad, sino oy, interpre- *Bas. in 1.e.*
tando esto de la generacion eterna, que se dixo de la tempo- *Ioan.*
ral: en fin el tema de Arrio era, este: *Erat quando non erat*, tie-
ne oy, pero dia huuo en que no tuuó ayer. Mas el Apostol
lleno de Espiritu sancto dize: *Heri, & hodiè, & ipse in sæcula*, *.*
ayer por la eternidad, oy por la encarnacio, *ipse in sæcula*, por
toda la duracio eterna. Assi que Christo es, y siempre fue, di-
ze S. Ambros. (cuyo es lo dicho) eterno en virtud, sabiduria, *Ambros.*
poder, que en estos tres tiempos se significa, porque *heri*, es
tiempo passado, sin fin, principalmente en la lengua Hebrea
EMES: *hodiè*, es presente: *in sæcula*, es futuro infinito.

PONDEREMOS estas palabras en Christo, de ayer acà,
Quien vio a Christo ayer, y quien le vee oy? Ayer debaxo
de vna piedra fria, en tin eblas, herido, roto, y descoyuntado,
denegrido, y abullido en vnguentos, amortajado dexado
sicut vulnerati dormiẽtes in sepulchris. Y quiẽ le vee oy, vence- *Psal.87.6*
dor de la muerte, su cuerpo inmortal, hermoso, subtil, pene-
trante, veloz, sin mortajas, rotas las ligaduras de la muerte, sa-
lir del sepulchro, sin abrirle, visitar en diuersas partes, y ca-
mi nos a los suyos, hermoso mas que el cielo, y que el luzero de
la mañana. *Ascendit sicut virgultum coram eo.* Quien vee la *Isai.53.2.*
raiz de vn clauel quan fea vista tiene? quan decrecha y dene-
grida está: quã hecha de tierra? quien pudiera esperar que de
alli brotará vna flor tan graciosa como vn clauel Rey de los
lirios y rosas, y de pur pura matizada enriquezida de olor, y
gracia. Pues como el bello clauel de la fea cebolla, y raiz se-

ca, y

ca, y triste, ansi Christo resuscitò vn clauel de buen año: *Flos campi saturitatis*, de hartura, de aquel cuerpo tan deshecho y
Cant. 2. afeado de la muerte horrenda? Quien vio a Iob en el muladar comido de piojos, y gusanos, con la tejuela en mano, por que no bastauã las vñas para rascar sus postemas, y llagas podridas, cubierto de vn saco, afeada con ceniza la cara, y cabeça, herido todo, cardeno y disfigurado, y le viera luego restituydo de la mano de Dios en esta vida mortal, a su antigua salud, y gloria cubierto de purpura. Quien vio a Iob prodigio y portẽto del vulgo, retablo de miserias, naufrago, y destroçado boluer a tal estado, que fue mayor la restitucion q̃ el dano. Quien vio a Christo la cabeça de herizo, en las manos y pies clauos, en el cuerpo açotes crudos, en el rostro cardenales, contados los hueſſos, desfigurado de la passion y muerte, sin figura ni decoro, y le vee despues vestido de gloria. Ves aqui cumplido lo del Psalmo: *Ad vesperum demorabitur fletus, & ad matutinum lætitia.* a la tarde lagrimas, a la mañana alegria, de la noche, a la mañana trueca Dios las suertes.
Psſ. 29. 6. ¡Acuerdate del dia de la Resurreccion, dize S. Basilio en este
Basſ. in Psſ. lugar. A la tarde el cuerpo en el sepulchro lamẽtable, todos los de Christo descõsolados, llorosos, a la mañana nace el alegria comun del mundo. La tristeza del hombre se trueca en jubilos y gozos; el gozo de los demonios en dolor y llanto; como significaron los temores y penas de los Philisteos, quando supieron que el Arca de Dios hauia venido al Real de Israel: *Væ nobis non erat tãta exultatio heri, & nudius tertius!*
1. Reg. No se alegrauã tanto ayer, ni anteyer los Israelitas, los Christianos. Ayer y anteyer llorauamos todos, y alegrauãse aquellas tenebrosas criaturas, que aora aullan y gritan de pena, y dizen: *Væ nobis non enim erat tanta exultatio heri, & nudius tertius.* Iob illustre imagẽ de Christo, puesto como leproso fuera de la ciudad en vn muladar, como quien pone la candela sobre el candelero, para que alumbre a todos, como San
Cæſarius. Cesario hermano de Gregorio Nazianzeno, dize: *Propter quod instar facis accendi Iob, & extra ciuitatem super candelabrũ stercoreum posui, vt luceat omnibus in orbe terrarũ.* O candelero
Heb. 13. 12 de estiercol! Ansi fue Christo puesto en el Caluario *extra portam passus*, sobre vn madero, entre cadaueres, como antorcha

en

en candelero. Tratò tan seueramente Dios a Iob, que se puso a dezir a su enemigo el demonio: *Tu commouisti me, vt afligerem eum*. Donde el verbo original es mucho mas acre, y vehemente BALAGH, el qual declara muchas vezes el Interprete *deuorare*, tragar, y Aquila interpretò *obruerem, deglutirem*. Pero al fin le sacò del estiercol, *de stercore erigens pauperem*, y le restituyò en su salud, y multiplicò sus bienes. Pero entre otros muchos que le dio, fue muy notable aquel de las tres hijas tan hermosas, que ningunas otras las igualauan en la tierra, tan dotadas de gracias, como significauan aquellos sus peregrinos nombres. *Dies, Casia, Cornustibij*. Hermosissimos nombres de hermosissimas virgines, los quales piensan algunos se tomaron de la felicidad de Iob, como dize *Nicetas*, por estas palabras. A la primera hija llamò *Dia*, porque fue por Dios restituido de la escurissima noche de sus trabajos, como para ver la luz del dia. A la segunda llamò *Casia*, porque ya començaua a gozar de olor, y suauidad, y deleyte. A la tercera la llamò *Cornu Amaltheæ*, porque de alli adelante viuio abundoso en todo genero de bienes. Assi acostumbraron los Patriarchas, y varones sanctissimos imprimir en los mismos nombres de sus hijos la memoria de los beneficios recibidos. Otros dizen, que les puso estos nombres el padre, considerando sus gracias, y hermosura incomparable, de las quales se han de interpretar, como lo enseña S. Gregorio Nisseno por estas palabras. Las letras sagradas admiradas de la hermosura de las hijas de Iob en las mismas vozes muestran este excellente milagro: quando oimos el nombre de Dia, muestra su honestidad, assi como el Apostol llama hijos de la luz y del dia, que viuen vida pura. Con el nombre de Casia denota pureza, y fragrancia de sanctos exercicios. El tercero, que es *Cornu Amaltheæ*, significa las alabanças de todo genero de virtudes. Desta manera Christo en su Resurreccion que fue incomparablemẽte mayor que la de Iob, tuuo otras tres hijas que fueron aquestas deuotissimas mugeres, que no tuuieron par en la tierra, fieles, perseuerantes, y sanctissimas: en ellas se halla la gracia del dia, pues hazen dia de la noche, y se leuantan tan demanana a exercitar

Iob 2.

Psal. 112. 7.

Iob 42.

Nicet. in Cate.

Greg. Nis. homil. vlt. in Cant.

Mat. 28. *Mar.* 16. la piedad con el diffuncto: *Veſpere autem Sabbathi.* Matth. 28. *Valde mane vnâ Sabbathorum, cum adhuc tenebræ eſſent.* El nombre de *Caſia*, vnguento ſuaue, y oloroſo. Veiſlas aqui donde vienen con aparato de vnguento, como a ſancto Propheta de Dios amauan y reuerenciauan, y tenian por digno de aquella honra de ſepultura honeſtiſsima, y de officio de grato animo, y amigo, y pio con Dios, y aquel ſanctiſsimo Pro-

Pſ. 44. pheta: *Mirrha, & gutta, & caſia à veſtimentis tuis.* El nombre de *Cornuſtibij*, les compete a las que tuuieron tantas gracias. O piadoſas hijas, de las quales quiero hablar vn rato, pues ſon tan dignas de ſer celebradas, y tan fauorecidas del Euangelio, y loadas de los Doctores ſanctos.

§. I.

Maria Magdalena, & Maria Iacobi, & Salome, &c. Confieſſo que eſtas deuotas mugeres no fueron perfectas en la fè de la Reſurreccion, pero no ſon dignas de reprehenſion, como las hazen los impios hereges, porque aquella ignorancia o halucinacion que entonces tuuieron, no tuuo culpa, y ſi alguna huuo con aquellos excellẽtes officios de piedad ſe pudo compenſar y refarcir. Y ſi el Angel les dixo: *Nolite expaueſcere Ieſum quæritis Nazarenum*, y lo que ſe ſigue, no ſon palabras de reprehenſion como eſtos dizen, ſino de conſolacion, con que ſus animos pauidos de la viſta y coloquio Angelico, ſe aſſeguraſſen y confortaſſen. Porque co-

Greg. hom. 21. *in Euã ge. fæl. Paſchæ.* *Beda in expoſ. Marc.* *Chryſo. ſer.* 80. *de Chriſti Reſur.* mo Gregorio y Beda dizen, lo que los Angeles dixeron, fue tanto como dezirles: Teman aquellos que no aman a Chriſto, entre los quales eran aquellos guardas del ſepulchro, y todos los enemigos ſangrientos de Chriſto: pero voſotros porque temeis pues veis los que ſon ciudadanos del cielo? De la miſma manera interpreta eſte lugar S. Pedro Chryſologo: A voſotras conuiene gozo, no temor, porque ha reſuſcitado el que buſcauades muerto. Viuo es el que buſcauades diffuncto. Anſi que eſta no es mas reprehenſion, que lo que

Luc. 1. dixo Gabriel Archãgel a nueſtra S. Maria Virgen: *Ne timeas Maria*, y a los paſtores de Bethleem: *Nolite timere.* Las qua-

Luc. 2. les maneras de hablar ſon muy vſadas entre buenos Angeles

les, como á cada passo cuenta la Escriptura para consolar a los mortales a quien hablan, y quitarles el miedo que en la vista y reuelacion de espiritus, y cosas grandes se suele seguir aun a los mas pios, y sanctos varones. De lo qual trata S. Athanasio, hablando en persona de S. Antonio, que da- *Atha. in vi*
ua documentos para discernir los buenos espiritus de los *ta Anton.*
malos.

Pero dexando estas niñerias de noueles hereges, referirè aqui lo que algunos de los antiguos escriptores dixeron de nuestras deuotissimas Marias. Gregorio Magno, *Greg.*
y Beda dizen estas palabras: Las sanctas mugeres que siguieron al Señor, vinieron con vnguentos aromaticos al sepul- *Beda.*
chro, y al que tanto amaron viuo, tambien despues de muerto le siruen con officios de humanidad. S. Eusebio Emisseno. Considera aora, dize, que fuego de amor era aquel que dentro de sus almas ardia, pues oluidadas de la fragilidad del temor de mugeres, no solamente vienen de noche, pero confiadamente entran en el monumento, por esto merecieron aquellas palabras de consolacion (no reprehension) del Angel: *Nolite expauescere Iesum quæritis, &c. Surrexit non est hic.* Vean esto los blasphemos, si es mas razon oir y creer a Emisseno, que a vn Sarcerio impio ignorante, que insolentemente finge lo dicho. Y quando callaran los Sanctos, la historia Euangelica si la miramos de cerca, tiene tan excelentes y varias loas y recomẽdaciones destas bonissimas Marias, que a penas haura otras, que se puedan llamar mas Euangelicas. Estas si otras algunas conocieron mas familiarmente en aquellos principios resplandecientes del Euangelio a Christo, del qual fueron tan desseosas, que partiẽdo de Galilea, y caminando mucho espacio seguiã este Doctor venido del cielo, y le sustentauã con sus haziẽdas liberalmente. Que dire, sino q̃ fuerõ mas cuerdas q̃ los mismos Apostoles, pues viendo al Señor desierto de los amigos todos, tratado crudelissimamẽte de los mismos Magistrados, y al cabo puesto cõ clauos en vn palo, o solas, o las principales le acõpañaron comunicãdo cõ el en sus passiones, como S. Pedro habla, comunicãdo sin duda como fieles amigos. Su piedad reluzio admirablemẽte en curar la pompa funeral, y sepultura de Christo,

pues no perdonarõ a cuydados ningunos, trabajos, expensas, ni gastos, ni vigilias, despreciando la inuidia publica, atreuiẽdose a peligros de vida, y hazienda, para satisfazer al amor que tenian al muerto, tanto perseuero en ellas la charidad, aun mas fuerte que la muerte. Estas buenas hijas de Christo, llenas de dolor de la muerte, y cruz de Christo, aparã sumptuosos vnguentos, velan toda la noche, esperan con solicitud la luz, corren antes que nazca el Sol, passan por medio de la ciudad sanguinaria, y por medio de los reales y exercitos: no reparan, ni se detienen por la fiereza de los enemigos, no por miedo y recelo de los peligros, no por la flaqueza de su cõdicion y sexo, para dexar de llegar y penetrar hasta el sepulchro. Ningun otro desseo tenian, sino llegar y tratar las dulces manos del Maestro, fixar muchos besos amigos en sus sagradas heridas, y vngir el cuerpo con vnguentos, y tãbien regarle con lagrimas, y llenar aquel triste lugar de lamẽtos. Por ventura Christo no remunera en amor a estas amantes? de cuyos officios se mostro tan agradecido, que no solamente les embio vn Angel refulgente, pero por si mismo, acabando de resuscitar de la muerte, las visita antes que a los Apostoles, y las saludo y consolò con amigables razones. Estas quiso q̃ fuessen primero sabidoras de su augusta resurrecciõ, testigos y predicadoras, y como Apostoles de los Apostoles. A estas dio q̃ le tocassen, y besassen los pies en aq̃l reuiuido y glorioso cuerpo. Los pies, los pies, o Iudas, hauias de besar por deuociõ a Christo, como estas sanctas mugeres quãdo se hizo encontradizo con ellas. Entre las quales, dize Tertul. cõtra Marcion estaua tãbien la muger del Vicemperador Pilato, y besaron los pies sacrosanctos. De donde canta la sancta Iglesia: *Videntes eum viuere osculantur pedes Domini.* Y Beda dize, que esta adoracion fue besando el rastro, y vestigio de los pies de Christo, los quales, cõmo escriue Seuero Sulpicio, quedaron impressos en la piedra del Monte Oliuete. Y S. Ioã Baptista no se tenia por digno de besarlos, ni aun de desatar la correa de su calçado. Boluiendo al punto. Estas sanctas hijas escogio por amigas principales en la tierra, y sin duda ninguna honro cõ varios y illustres dones, mucho mas de lo q̃ podemos entender nosotros. Sabida cosa es,

Tertu. l. 4. ad. Marc.

Seu. Sulp. lib. 2. hist.

es que S. Ambros. las llama aguilas cõgregadas junto al cuerpo de Christo, interpretado aquel dicho Euãgelico: *Vbi fuerit corpus ibi congregabuntur & aquilæ.* Ruperto: *Deuotas Christi fœminas.* Beda las nombra mugeres sanctas, que mas apretadamente a Christo amaron. Radulpho Ardenlio las intitula, mugeres muy feruorosas, sanctamente osadas, y oficiosissimas, que pueden ser llamadas tambien Apostolas de los Apostoles. A estas mismas no vna vez, sino muchas, llama S. Damasceno, *vnguentiferas*, vnguentarias, y las ensalça, y entre otras cosas canta de ellas: *Mulieres piæ cum vnguentis post te Christe excurrunt: quem autem vt mortalem cum lachrymis quærebant, eundem viuentem lætis animis adorarunt.* *Amb. l. 8. in Luc.* *Rupe. li. de diui. offi.* *Beda.* *Radul. ser. de fest. pasc.* *Damas. in odis Pasc.*

DE STAS mismas sanctas piẽsan algunos se dixo prophe ticamente aquello de Iob por Christo: *Derelicta sunt tantum modo labia circa dẽtes meos.* Porque en los labios que son mas tiernos que todos los miembros, interpretan aqui el genero feminino, q̃ es mas enfermo y blando que el varonil, el qual vencio a los varones mismos quãdo se arrimò a Christo cruelmẽte atormentado, y le siruio: para q̃ podamos dezir verdaderamente con S. Pablo: *Infirma mundi elegit Deus vt confundat fortia.* Entre estas beatissimas contamos a la Virgen Madre, que si alguna otra muger, fidelissima y constantissimamente assistio a Christo, en los casos aduersos, fue ella, y como Epiphanio dixo: *Individua Iesu assectatrix perpetuo fuit.* No vaciló su fe, ni enfermò, como la de las dichas, muerto ya Christo, y sepultado, mas cõseruò su fe inuiolable, firme, entera. Los Euangelistas pues quando introduzen otras mugeres ocupadas en honrar su sepultura, dexã sola a esta Señora como a ausente, y separada de las demas, y passan en silencio la mejor de todas las Marias. La causa desto muestra S. Bernardo, diziendo: Aquella Madre que tuuo mas piedad, no vino cõ las otras a vngir el cuerpo de Christo sepultado, porque le parecia que en balde vngian al que luego hauia de resuscitar. Esta es verdaderamẽte fuerte muger, y despues de su Hijo digna de ser honrada, y verdaderamẽte se dira *virago* la que nunca se apartò del gran varon Christo, por fortaleza de animo, mas al que vio morir y muerto, creyò ser lue- *Iob 19. 20.* *1. Cor. 1.* *Epiph.* *Bernard.*

go con gloria de inmortalidad sublimado. O Virgen bendita, de todo genero de virtud adornada! honestissima, sacratissima, doctissima, sapientissima, y en toda obra y palabra perfecta, delante de quien puestos las otras sanctas, aunq̃ Marias, y hijas de Christo, illustres hembras, son inferiores: y

Tertul. podemos dezir aquello de Tertuliano: *Si tanti vitrum, quanti margaritum.* Si tanto valẽ las otras Marias, que diremos de la Virgẽ y Madre, que es entre las otras mugeres sanctas, lo que la margarita delante del vidro.

Valde mane, vna Sabbathorum. Domingo primer dia de la semana, hauiendo trasnochado en preparar vnguentos, madrugaron al officio piadoso. Sobre estas palabras: *Valde mane orto iam Sole*, se han dicho cosas harto peregrinas, y improprias, sobre como puede ser que fuesse muy demañana, ya salido el Sol. Alguno dixo, que el Sol se vengò en este dia del agrauio que le hizieron en abreuiarle, y impedirle su luz con aquellas tinieblas, que escurecieron el ayre, y que ansi se anticipò con el Sol que salio del sepulchro, y como salio muy mas demañana, hauia Sol, y era muy temprano, y demañana, *valde mane.* Quedese esta sentencia sin darle Auctor, ni nombrar los que porque lo leen, lo dizen, yo quiero, aunque menos ingeniosamente, seguir la inter-

Montan. pretacion vulgar, que las mugeres se leuantaron, *valde mane*, como dize S. Marcos: *Cum adhuc tenebræ essent ad monumentũ*, como S. Ioã dize, porq̃ morauã en medio de la ciudad huespedes, y que llegaron al sepulchro, *orto iam Sole*, porque todo este tiempo hauian menester mugeres para andar tan-

Dion. Ale. ep. ad Basilidem. to trecho, como declara S. Dionysio Alexandrino, o que llegaron *orto vel oriente iam Sole*, porque el Sol se dize nacer no solamente quando el cuerpo Solar aparece sobre la tierra, sino quando sus rayos deshazen las tinieblas de la noche, como dizen Augustino, Euthymio, Theophylacto, Beda, Lyrano. Ansi que lo mismo es *oriente iam Sole*, y *nondum orto Sole.* Y aunque no huuiera otra cosa que repugnara, yo con difficultad me persuadiera, que en noche escura llegaran a ver el sepulchro antes que el Sol fuera claro. Porque apenas puede ser tan audaz el animo de muger, que pudieran venir a ver el monumento en noche obscura, y en-

Aug. Euthy. Theoph. Beda. Lyra.

trar

trar en el. Y ansi aunque Marcos no dixera *orto iam Sole*, y Ioan dixera, que las mugeres vinieron al monumento, *cum adhuc tenebræ essent*, y San Lucas, *ante lucem*, pensara que se hauia de entender, no del tiempo en que llegaron al sepulchro, sino de el tiempo en que salieron de su casa. Donde se vee que S. Marcos no se contradize, porque quando dize *valde mane*, señala el tiempo en que partieron, quando *orto iã Sole*, mostró el tiempo en que llegaron.

Venit Maria Magdalenæ, & altera Maria. La Magdalena como mas amadora de Christo, y mas deuota, se pone en primer lugar: la otra Maria es muger de Cleophas, madre de Iacobo el menor, y Ioseph, como consta de S. Marcos. *Mar. 16. 1.* Nombra tambien S. Marcos a Salome, esta no se llamaua Maria, y era madre de los hijos del Zebedeo. Sin estas yuan *Lu. 24. 10.* muchas otras: *Erat* (dize) *Maria Magdalenæ, & Ioanna. Erat autem Ioanna vxor Chuzæ procuratoris Herodis*, como el mismo Lucas hauia ensenado, cap. 8. Algunos piensan que la Virgen bienauenturada vino con estas mugeres, como Grego- *Luc 8. 3.* Nisseno y Sedulio. *Greg. Nis. orat. 2. de Resur.*

Hæ luminis ortu,
Virgo parens aliæque simul cum munere matres,
Messis aromaticæ noctu venere gementes
Ad tumulum. *Sedul. li. 5. Carmin.*

Confiesso que la Virgen a ninguna persona en el mũdo dio ventaja en amor, en piedad, ni en diligencia, ni puede ponerse en duda: pero no me puedo facilmẽte persuadir, que viniesse con las mugeres al monumento, viendo que ninguno de los Euangelistas hizo mencion della, y no la oluidaran cierto si viniera con ellas. Vemos que todos los Euangelistas nombraran en primer lugar a la Magdalena, como nobilissima entre todas las que vinieron, y como guia y capitan de todas, y sin duda si la sagrada Virgen viniera, la antepusieran a la Magdalena. Dixo S. Ioan, que Maria madre de Christo, y Maria Cleophe y Maria Magdalena *Ioan.* estuuieron junto a la cruz, donde puso como era justo en primer lugar a Maria madre de Christo, lo mismo hizieran aqui los demas Euangelistas, si viniera con las que vinieron.

Tengo tambien por increible lo que el dicho Gregorio escriue, que quando S. Mattheo dize, *alteram Mariam*, entendio a la Virgen madre de Christo, porque consta de San Marcos, como dixe, quien fuesse esta Maria. S. Ioan de sola la Magdalena escriue que vino, por la razon que he dicho, porque era guia y caudillo de todas las otras, y la mas principal, y porq̃ sola ella, se puso a hablar, y tuuo platica con los Angeles, que era lo qué pretendia S. Ioan contar. Los demas Euangelistas no las cuẽtan todas en vn mismo numero, pero todos dizen fueron muchas, porque tuuieron proposito de dezir, que las tres primeras fueron testigos de la resurrecció de Christo, y conuenia nombrar por lo menos dos testigos, porque *in ore duorum, aut trium testium stabit omne verbũ*. Por esso Mattheo contò dos, Marcos tres, Lucas mas.

Nisse.

Deu. 17. 6.

VENIAN congoxadas diziendo: *Quis reuoluet nobis lapidẽ?* No sabian de la guarda y custodia que hauia en el sepulchro, y sabian q̃ ellas no eran sufficientes a bolcar piedra tã grande como hauian visto tres dias antes, quando se hallaron a colocarle en el sepulchro. Por lo qual dixo Mattheo, q̃ vinieron *videre sepulchrum*, aunque principalmente no venian sino a vngir el cuerpo, queriendo dezir, que vinieron a vngirle, pero que dudãdo si podrian hazerlo, porque sabiã que estaua cerrado con vna gran piedra. Assi solicitas desso venian diziendo por el camino, *quis reuoluet nobis lapidem?* Significò pues Mattheo, que vinierõ a ver el sepulcho si estaua tã cerrado, y preuenido, que no pudiessen entrar, y entradas vngir a Christo. Mas o sanctas, y benditas mugeres, caminad, seguid vuestra jornada, fiad de Christo vuestro amado, q̃ por vuestro amor proueerà quien buelque la grande piedra, como aquel animoso y enamorado Iacob arrebatò otra grande que cubria el poço de Haran, de dõde se abrebauan todos los ganados del pueblo. Vio a la gentil y hermosissima Rachel su prima, y afficionado a su belleza y nobleza, quiso mostrar se cortes, y offrecio abrir el pozo, y diziendole que la piedra era no mañeruela, sino grauissima, y enorme, por lo qual aguardauan junta de pastores para mouerla, el animoso y enamorado, considerando no solamente que las ouejas que traia Rachel eran hazienda de su tio, a quiẽ el venia a seruir, sino q̃ era

Gen. 29. 2.

era seruicio de Rachel q̃ ya amaua, esforçò sus braços, y apechugando con la gran piedra la tumbo, con singular admiracion, y alabança de todos. Vn Angel poderoso tiene Christo en espera, para quitar el impedimento del amor de sus fieruas, que les haga frãco el sepulchro, y les dè nueuas del amado que buscan: exemplo manifiesto de que Dios quita los impedimentos, y las piedras para que procedan y anden libremente los que le aman y buscan. *Cũ lapidibus regionis pactũ tuũ*, dixo y prometio Eliphaz a Iob: Si te cõuirtieres a Dios y le sirnieres de coraçon verdadero, tendras pacto y paz con las piedras, se te apartaran del passo. Aunque de otra manera lo declara el luzido S. Thomas, de los copiosos fructos que cogeria, no solamẽte de la buena tierra, bien arada y cultiuada, sino aun de la salebrosa, esteriles campos, y tierras secas, y pedriscos, fauoreciendo Dios los campos, y bendizien dolos, para que coxa el justo grandes esquilmos, de tal manera, que parezca estan confederados y obligados a darle fructos y cosecha amplissima las tierras de que otros no cogieran sino espinas y abrojos. Assi que el justo se le ablãdan las piedras, como al malo se le buelue la tierra blandissima en dureza de piedras, como amenaza, y manda Dios: *Sit cælum quod supra te est æneũ, & terra quã calcas ferrea.* Y Moyses describiendo la fertilidad de los campos que prometia, dixo: *Constituit eũ super excelsam terram.* Pusolo en tierra montuosa: *Vt comederet fructus agrorum, vt sugeret mel de petra.* Para que cogiesse miel de las cauernas, de las piedras donde la labran auejas syluestres: *Oleumque de saxo durissimo.* Porque entre grandes peñascos crecian las oliuas, y destilauan arroyos de azeyte, como el mismo Iob dezia, contando su perdida felicidad: *Petra fundebat mihi riuos olei.* Esto se ha dicho por esta piedra sancta. *Iob 5. 23.* *S. Thom. in Comm.* *Deut. 18. 23.* *Deute. 32. 13.* *Iob 29. 9.*

Et ecce terræmotus factus est magnus. Esta palabra *ecce*, muestra que el terremoto se hizo por las mugeres, quãdo se acercaron al sepulchro, para que fuessen testigos de que se leuãto la piedra, y de la presencia del Angel, y fuga de las guardas: y bien claro dize el Euangelista, porque se hizo, porque el Angel descendio del cielo, por lo qual vsa de aq̃lla particula causal: *Angelus enim Domini descendit.* Pero porque razõ sucedielle:

cediesse este terremoto a la venida del Angel, porque ningũ Euangelista lo dize, se puede preguntar. Probable razon es la que dan Chrys. Euthy. Theophyl, para que con el estruẽdo y mouimiẽto de la tierra, las guardas que dormian despertassen, y fuessen testigos forçosos de la Resurrecciõ de Christo. Mas no vengo cõ lo q̃ dize Chrys. q̃ tãbien las mugeres despertaron, porq̃ se hauiã dormido oprimidas de graue sueño. Quien podra creer esto de su gran diligencia y charidad? No sabe dormirse el amor. Creo yo, q̃ tãbien se hizo el terremoto por otra causa, para que assi las guardas, como las mugeres entendiessen, que los que parecieron en el sepulchro con vestidos radiantes, y resplandecientes, no eran hõbres, si no Angeles, y celestiales y diuinos mensageros. Porque el mouerse la tierra, hemos por muchos lugares de Escriptura otras vezes mostrado, que significa, o la presencia de Dios, o de alguno q̃ represente la diuina persona. Pues porq̃ las mugeres, y las guardas diessen fe a los Angeles, cõuenia q̃ no solamente con resplandor, sino cõ sacudirse la tierra conociessen que eran Angeles. Pudo tãbien ser causa del terremoto, que las guardas entendiessen q̃ Christo no fue lleuado a hurto, ni por virtud humana, sino por diuina (cuyo era aquel terremoto) resuscitado.

Chrysost. in Matt.
Euthym. in Comm.
Theoph. in Comm.

Angelus enim Domini descendit de cælo. Vna causa de la venida de aq̃l Angel del cielo, se declara q̃ fue reboluer la piedra. Otras cõsideraturas se quedarõ para nosotros. Otras tres razones propone S. Chrysost. La primera, por mostrar los Angeles q̃ hauia estado alli sepultada persona que es Dios, pues ellos assistian al sepulchro, como en el cielo, donde Dios habita. La segunda, para amonestar a las mugeres y ensenarlas, que fuessen luego a dar cuenta desse sucesso a los Apostoles, porque sino se lo enseñaran Angeles, no creyeran, pues consta de S. Ioan, que aun despues de ensenadas, no creyeron bastantemente, mas pensaron que hauia sido hurtado. La tercera para preuenir y desbaratar todas fraudes, para que los Iudios quando oyessen, que hauia resuscitado, no pusiessen otro cuerpo en lugar de Christo, para desmentir su resurreccion. Si preguntare alguno para que effecto mouio el Angel la piedra, en ninguna manera se ha de dezir, que para que

salieſſe

salieſſe el reſuſcitado, como parece dixerõ Hilario, y Leon, porque de las palabras del Euangeliſta es coſa manifieſta, que reſuſcitò primero que el Angel remonieſſe la piedra del ſepulchro, porque S. Matthco dize manifieſtamente, que el terremoto ſe hizo por la venida de el Angel: *Et ecce terræmotus factus eſt magnus, Angelus enim Domini deſcendit de cælo, & accedens reuoluit lapidem.* Y ſi Chriſto no hauia reſuſcitado, no dixera que por la venida del Angel, ſino por la reſurreccion de Chriſto fue el terremoto. Por lo qual S. Marcos mueſtra, que no para que reſuſcitaſſe Chriſto remouio el Angel la piedra, ſino para que las mugeres entraſſen, y vieſſen el ſepulchro vazio: *Et dicebant ad inuicem quis reuoluet nobis lapidem ab oſtio monumenti? & reſpicientes viderunt reuolutum lapidem.* Como ſi dixera: Muy oportunamente vinieron los Angeles, y bolcaron la piedra del ſepulchro a las mugeres que venian dello muy ſolicitas, antes que llegaſſen al ſepulchro. Finalmente, ninguno de los mortales ſupo jamas la hora en que Chriſto reſuſcitò, como enſeñan S. Hieronymo, y Gregorio Niſſeno, y Euthymio, ni lo pudo ſaber. Pero la hora en que ſe mouio la piedra del monumento, cõſta de todos los Euangeliſtas. Porque como el terremoto, ſegun S. Matthco dize, ſuccedieſſe al baxar del Angel, y fueſſe en fauor de las mugeres que venian al ſepulchro, y eſtauan ya cerca de el, como diximos, ſignificaua aquella particula *Ecce*, y el Angel, como el miſmo Matthco eſcriue, reboluieſſe la piedra, ſigueſe que la mouio, quãdo las mugeres eſtauan cerca. Y a que hora eſtauan cerca, todo los Euangeliſtas lo expreſſan *diluculo*, y *cũ adhuc eſſent tenebræ*, como dize S. Ioan, venidas de ſu caſa al ſepulchro, como dize Marcos, *orto, o oriente iam Sole*, llegaron: entõces pues ſe quitò la piedra, luego no ſe quitò para que Chriſto reſuſcitaſſe, y ſalieſſe fuera. Ninguno pẽſò eſto fuera de eſtos nueuos hereges. Porque todos los Antiguos enſeñaron lo q̃ llanamente los Euangeliſtas dizen, que no por Chriſto, ſino por las mugeres, la quitaron de ſu lugar, y no ſintierõ otra coſa Hilario y Leon bien mirados. Enſeñan nos todos los Auctores viejos, que de la manera que Chriſto procedio del vientre de ſu Madre, ſalio del ſepulchro, y entrò a los diſcipulos, de manera que

Hilar. Leon.

Marc. 16. 3. 4.

Hier. Greg. Niſ.

Matth.

Hilar. Leon.

con

con su cuerpo, ni abrio, ni rõpio el de su Madre, ni la piedra de la sepultura, ni las puertas de la casa, y no solo no rompio, ni lo quebranto, ni lo que es semejante a rotura lo ablandò, sino que lo penetro como glorioso. Iustino Martyr en las *qq. ad Orthodoxos*. Chrysostomo, hom. 2. *de Ioann. Bapt.* Gregorio Nazianz. *in Tragœdia de Christo patiente*. Hierony. *q. 6. ad Hedibium*. Augustin. *Serm. de Temp.* 138. y 159. Euthym. en el Commentario. Ya tratemos del sancto sepulchro.

Iust. qq. ad Orthod. *Chrys.* *Gre. Naz.* *Hieron.* *Augustin.* *Euthym.*

§. II.

Qualidades del sancto sepulchro de Christo nuestro Señor.

VIENEN las santas Matronas a visitar a Christo en la casa de los muertos, fue el sepulchro calificado, y sus qualidades quedarõ por pluma de los Euangelistas, en memoria de las quales dire aqui tres. La primera, que fue monumento nueuo, que Ioseph hauia para si labrado. Sepultole dize, en vn monumeto suyo nueuo, que hauia abierto en vna peña, y no le labrò de diuersas piedras, sino le cauò, y abriò en peña viua, que fue cosa honrosa. S. Lucas no solamente dize, que el monumento era nueuo, pero añadio: *In quo nondũ quisquã positus fuerat*. Ponderaron esta nouedad del sepulchro los Euangelistas, en lo qual conocieron algun mysterio los Auctores antiguos, que conuino, que el monumẽto de Christo fuesse parecido al vientre de su Madre, en que ninguno antes del fuesse puesto, y era conuenientissimo a tal persona ser limpiamente concibida, y puramente sepultada. Aprouecha demas desto para confirmar la fe de su Resurreccion, como Beda, Theophylacto, y Euthymio notaron, porque a no ser nueuo el sepulchro dixerã los calumniadores Iudios, que no era Christo el que resuscitò, sino otro cuerpo q̃ alli estaua sepultado: si fuera labrado de diuersas piedras y sillares q̃ los discipulos quitarõ algunas dellas, y le hurtarõ: mas si do labrado en vna viua peña, no pudieron dezir esto, como Hieron. y Beda obseruarõ: no tenia sino vna entrada, y sobre ella

Lu. 23. 53

Beda. *Theoph.* *Euthym.*

Hieron. *Beda.*

vna

vna grande alauda, mejor guardado que la leonera de Daniel cerrada, y sellada. A esto ayuda lo que luego añade el Euangelista: *Et aduoluit saxum magnum ad ostium monumenti.* Porq̃ ninguno pudiera poner achaques de que Christo antes de muerto remouio la piedra, y huyò del sepulchro, o que los discipulos, abierto el monumento, que facilmente podia ser abierto, robarõ el cuerpo, cõmo Origenes nota. Vn hombre solo no podia acometer tal hazaña, muchos no osaran, porq̃ estaua muy guarnecido de hombres armados: y porque las cosas semejantes q̃ se hazen en secreto, no se hazen bien por muchos. Assi preuino las calumnias, y proueyò por todas partes la diuina prouidẽcia, porque los enemigos del Señor no tuuiessen cosa que objectar, ni razon aun fingida con que contradezir, y opugnar su resurreccion. *Orig.*

LA SEGVNDA qualidad del sancto sepulchro es, que fue ageno, dado con piedad por aquel noble caualler o: y con mucha razon dize Ambrosio, no tuuo Christo casa de muerte, *nam impossibile erat teneri*, en la muerte. Quiẽ va a morar a vn pueblo edifica si puede casa; pero quien no va sino por tres dias, contẽtase con vn meson: los otros defunctos, q̃ esperan hasta el dia final en la tierra, labran y fabricã sepulturas, *ædificant sibi solitudines*, donde moran en soledad, pero quien no hauia de estar mas que tres dias, y essos no cabales, bastauale sepultura agena, prestada, porque *mors hæc non est ad mortem.* Reprehende esto la demasia de algunos Principes, que con grandes expensas edifican magnificẽtissimos sepulchros, cõ mucho bronze, alabastro, jaspe, y oro, como antiguamente se edificaron en los campos, con gran numero de columnas. Excedieron en esto los Romanos tanto, que se reformo en vna ley de las diez tablas, como escriue Tulio: *Intelligendum in primis sepulchrorum magnificentiam esse minuendam.* Todo esto se hazia a titulo de honor, en los campos solitarios, por lo qual dixo Iob: *Ædificant sibi solitudines.* A la pompa y tumulo llamauan *supremum honorem*, como se vee en Virgilio, y en Marcellino, *honorem supremitatis.* Cosa rara, que no tiniẽdo Abraham possession de vn pie de tierra, comprasse solamente vn cãpo de los hijos de Hemor a mucha costa de plata. Estos trabajosos y magnificos monumentos estauan antiguamente *Ambr. Acto. Iob 3. Tul. Virgil. Æneï. 11. Gen. 23. 16*

guamente en el campo, como lo estaua tambien este que para si labrò Ioseph. En el desierto tambien estaua el de Eliseo, no respetado, pues pudieron los ladrones esconder en el vn muerto, y de los muertos que resuscitarõ con Christo, se dize, que vinieron a la santa ciudad, como quiẽ hauia morado en los desiertos.

2. *Reg.* 13. 40.

Es la tercera qualidad del sacro sepulchro, ser honradissimo, como lo prometio Isaias: *Sepulchrum eius glorioſum*. Dize S. Mattheo, que Ioseph emboluio el cuerpo santo *in sindone munda*. Donde dize vn Doctor Catholico intelligẽte de costumbres de Hebreos, que todo el aparato de la sepultura era entre Iudios totalmente igual, aora fuessen pobres, aora ricos, mostrando que era igual la cõdicion de nacer, y de morir a todos, y comun; y a esto parece que allude S. Ioan, quando dize: Sepultaron a Christo, *ſicut mos eſt Iudæis ſepelire*. Pero no parece creible, que aunque la llama costumbre, se vsasse entre hombres plebeyos, sino entre principales. El sepultar los cuerpos embalsamados, se llamò *conſuetudo Regũ*, sepultar a modo de Reyes, no entre Romanos, q̃ los quemauã, sino entre los de otras naciones. Cornelio Tacito dize, q̃ Neron por honrar a Popea diffuncta: *Corpus igni non abolitũ, Romano more, ſed Regum externorum conſuetudine differtum odoribus cõditur*. Ansi que era de Reyes conseruar sus cuerpos cõ vnguentos. Otros dizen, que aquesta vsança de vngir no solamente vna vez el cadauer, sino muchas otras vezes cõ vnguẽtos, como oy estas santas, que sobre estar vngido el cuerpo del Señor, veniã a vngirle, la tomaron los Hebreos de los Egypcios, como se colige de Cornelio Tacito, lib. 12. de los Annales, y de lo que se hizo con el cuerpo del Patriarcha Ioseph, Gen. 50. *Conditus aromatibus ſepultus eſt*. Escriue S. Auguſt. ſer. 120. de *diuerſis*, que cõ aquestas artes los Egypcios boluian sus cuerpos como de bronze. Conforme a esto vemos que Ioseph, y Nicodemus, ninguna honra dexaron de emplear en Christo, y su sepultura. Muerto era entonces Christo. O nobles amigos! De donde saco yo que hizieran por el viuo, quien tanto hazia cõ el muerto? O generosos coraçones, no corre por vosotros, q̃ a muertos y a idos no ay amigos. El vno entra resueltamente a Pilato, y no tiene

Isa. 11. 10.

Montan.

Ioã. 19. 43.

Cor. Tac.

Gen. 50.

Aug. ſerm. 120.

ne

ne empacho de pedir vn Crucificado tan infamado, prouee olanda nueua en que emboluerle, da su sepulchro nueuo, y preciado: El otro buen amigo Nicodemus, trae casi cien libras de mirrha y aloes, para sepultarle como a Principe, de tal manera le embute entre vnguentos y especies aromaticas suauissimas, que quedò çabullido, y sepultado en ellas. A ninguno se pierde la fè y lealtad oy en este mũdo, tan presto como al muerto. Quando cierra el ojo el padre, le abre el hijo, no para llorar, sino para gozar el mundo, dissipar su herẽcia: y precia mas el luto que viste, que las telas que le daua su padre. Hijos, acordaos de la educacion y criança de los que os engendraron, de los alimentos de tantos años, de la institucion y doctrina desde la niñez, de las entrañas paternales, dulces y amorosas, de los regalos, y tantos beneficios. Que si los dones de los muertos no despiertan nuestros agradecimientos, sin duda somos ingratissimos. Combidauà Dauid a las mugeres de Israel a llorar la muerte del Rey Saul, poniẽdoles delante las galas y joyas que les hauia dado: *Qui vestiebat vos coccimo in delicijs, & præbebat ornamenta aurea cultui vestro.* Esto he dicho por la buena ley de aquestos nobles amigos de Christo. Pero digo mas, que estos vnguentos preciosos no solamẽte fueron testimonios de su deuotissimo agradecimiento, y honras de Christo meritissimas, que por ellos fue venerado y seruido, pero tãbien fueron prendas para certificacion de la Resurreccion. La razon es, porque las mortajas de Christo quedaron a vn lado del sepulchro, dobladas y compuestas (que no ay en Christo cosa que no sea afeada) prueba por cierto grandissima, y euidẽtissima, de que no lleuaron el cuerpo ladrones, porque los que roban no estan tã de espacio, que sean aliñosos y pulidos a carga cerrada, y sin deshazer los fardeles despojan y roban. Si los discipulos sieran el cuerpo amortajado como estaua, le lleuaran sobre sus ombros. Iuntad aora con esto lo que dize S. Chrys. que aquellos vnguentos aromaticos, son pegajosos como liga, y cosen y prenden las mortajas con el cuerpo, como betun, y engrudo tenacissimo, y esta es vna de las causas porque fue el sacro cuerpo vngido, porque se viera la difficultad que pudiera hauer en detenerse a despegarle, que era tanto como

2. Reg. 1.

Chrysost.

mo desollar, que no osaran parar los ladrones en ocasion tan peligrosa, en medio de tan general alboroto: y pues se hallaron los lienços despegados, repuestos en ordē, y atauio, muy suyo era quien lo hizo: como Señor hazia, y como dueño del tiempo, de las guardas, y de todo, obraua.

Y PVES llegamos a tratar de las santas mortajas y sudario, y felicissimas vendas, que ligarō el soberano cuerpo, dignas de ser puestas sobre los ojos, y cō summa veneracion besadas, y adoradas. No echais de ver oyentes discretos la differentia que se descubre de la Resurrecciō de Lazaro a la de nuestro Saluador: de Lazaro se escriue que salto a la voz diuina del monumento a fuera, ansi como estaua amortajado: *Ligatus manus, & pedes institis*, maniatado con cuerdas y ven-
Ioan. 11. das de pies a cabeça, *& facies illius sudario erat ligata*. De Christo nuestro Señor lo contrario, que todos estos vinculos y ligamentos de la muerte se quedaron en la carcel de la muerte. Si quereis saber la causa, la causa es, que Lazaro sale para boluer a la carcel, y prisiones de la muerte despues de algun tiempo, como en effecto boluio, pues murio: Christo para nunca mas ver la muerte: *Resurgens ex mortuis iam nō moritur*. Sale horro, libre, inmortal, todo diuino y eterno, dexa los miserables despojos mortales a la carcel. No veis quando sacan de la carcel a algun delinquente cercado de alguaziles, preso con cadenas, y esposas, a reconocer algun lugar, como todos dezis, que pues lleua las cadenas arrastrando, boluera a los bretes; pero el que sale absuelto, y libre, para nunca mas boluer, dexa los grillos y prisiones. Lazaro sale aun preso, tu bolueras. Mi Christo libre, dexa los vinculos y ligaduras, faxas sepulchrales, no tornarà. De los quales por
Actor. 2. vētura hablaua S. Pedro, quando dixo: *Quem Deus suscitauit à mortuis solutis doloribus inferni*. Llamando dolores las mismas prisiones de aquella carcelaria del sepulchro, pues si estos no merecen este nombre, que ligaron y prendieron su cuerpo, no passo otros, el que tenia alma gloriosa.

Traça

Traça de la fabrica del ſancto Sepulchro.

RESTA deziros de que forma, y manera era la fabrica dichoſa de eſte religioſiſsimo ſepulchro. Deſcriuirla he aqui breuemente con auctoridad del ſancto Beda grauiſsimo Apoſtol de los Ingleſes, como el lo ſupo de la buena fè de algunos que por religion fueron a verle a Hieruſalem. Del monumento del Senor, dize Beda, refieren los que en nueſtro tiempo y edad vinieron de Hieruſalem, que fue vna caſa redonda labrada a pico en vna peña de tanta altura, que entrando vn hombre en ella eſtando en pie con la mano leuantada a penas pueda llegar a tocar la boueda. Tiene ſu introito a la parte de Oriente en el qual eſtaua aquella piedra grande arrimada. A la parte Septentrional de eſta pieça eſtá el miſmo ſepulchro, digo el lugar que tuuo el cuerpo de el Señor, labrado de la miſma piedra, largo de ſiete pies; la medida de lo alto tres palmos leuantado de el ſuelo. Eſte lugar o caxa no tiene por la parte de arriba la tapa y cubierta como las arcas de piedra de nueſtros diffunctos, ſi no a vn lado a la parte de el Mediodia eſtà todo abierto, por donde ſe colocaua el cuerpo. Era la piedra de toda la fabrica anſi el ſepulchro, como el lugar del cuerpo de color roxo, y blanco, como ſi dixeramos vn jaſpe. Todas eſtas palabras ſon de aquel Doctor ſancto, excepto la vltima, que es como jaſpe, porque eſſe es el temple de blanco y colorado. Eſtà apartado del monte Sion mil paſſos. Del monte Caluario ciento y ocho pies. Fue ſepultado el Señor la cabeça hazia Occidente, de donde manò la coſtumbre que tenemos los Chriſtianos de enterrar en los lugares ſagrados a nueſtros diffunctos, con la miſma diſpoſicion de cuerpo. Los Principes de los Sacerdotes y Phariſeos procurando impedir ſu reſurreccion con cuſtodia de ſoldados velarò ſobre el ſepulchro, y no ſolo eſto, pero ſellaron la piedra que cerraua la boca del ſepulchro, porque no pudieſſen hazer fraude aun las miſmas guardas.

Beda.

Matt. 27. Luc. 23.

GRANDEMENTE eſtoy admirado de que ninguno de

los interpretes de muchos años a esta parte, a lo q̃ yo he visto, ha aduertido, q̃ en el monumento de Christo huuo dos piedras mouedizas, y ambas fuerõ remouidas por el Angel, porq̃ entre los antiguos S. Aug. lib. 3. de *Conf. Euãg. c.* 24. sospecha q̃ el monumento de Christo no solo cõtenia el sepulchro, sino q̃ tãbien tuuo edificio, y aposento, q̃ el llama *masseria*, como es verisimil a modo de boueda, que tenia a fuera vna puerta, y dentro el sepulchro donde poner el cuerpo, q̃ se cerraua con otra piedra. Y que este sepulchro fuesse qual S. Augustin le forjò en su animo, y Beda sobre el capitulo 27. de S. Mattheo, Brocardo, y los que escriuieron como testigos de vista, a vna boca lo confirman. Anssi que dos eran las piedras, vna fuera, que cerraua la puerta de todo el monumento, otra dentro con que se cubria el sepulchro. Ambas quitaron los Angeles, la primera para que entrassen las mugeres, la segunda, para que viessen el arca del sepulchro vazia. El Angel no estaua sentado sobre la primera, sino sobre la segunda. Porque a estar en la primera espantàra a la primer vista a las mugeres, y no osàran entrar en el monumento, y conuenia no estar sobre la primera piedra, sino sobre la segunda, para mostrar que por esso mouio la piedra del sepulchro, para que las mugeres pudieran verle vacuo, y para señalarles como con el dedo el lugar vacante, y desocupado do el cuerpo de Christo fue puesto, como el Angel dize: *Surrexit sicut dixit vobis. Venite videte locum, vbi positus erat Dominus.* Pues quando Mattheo dize que el Angel reboluio la piedra, de ambas entiende, quando dize, que se sentò sobre ella, dize lo por la que estaua dentro del monumento. Porque como no se podia sentar sobre ambas, necessaria cosa era sentarse sobre la vna; o sobre la primera, o sobre la segunda. Mattheo no dize que sobre la primera, Marcos, Lucas, y Ioan, manifiestamente dizen, que sobre la segunda, pues dizen, que se sentò dentro, luego Mattheo diziendo, que se sentò sobre ella, entiende la segunda piedra: de donde se sigue tambien segun Mattheo, que el Angel no fue visto de las mugeres a fuera del monumento, sino dentro. Sacamos de aqui que los Angeles fueron dos, como S. Ioan, y S. Lucas cuentan, mas porque vno solo dellos es creïble

Aug. lib. 3. de Consen.

Augusti. Beda in Matth. Brocar.

ble hablaua con las mugeres (pues no era necessario que el otro hablasse, pues no hauia de dezir cosa differente, sino la misma) S. Mattheo, y S. Marcos, que tomaron a cargo referir lo que los Angeles les dixeron, no hizieron mencion de mas que vno, como al contrario, aunque vinieron muchas mugeres al monumento, porque la Magdalena sola por todas habló con Christo, y con los Angeles de sola ella se acordo S. Ioan. Pero Lucas y Ioan queriendo mostrar que la resurreccion fue mostrada por testimonio de Angeles, fue necessario que declarasse el numero de los testigos: *Vt in ore duorum, aut trium testium staret omne verbum.* Y vemos que por otra causa semejante subiendo al cielo Christo, aparecieron tambien dos Angeles, que testificauã como yua allà, y hauia de boluer de la manera que yua. *Lapides etiã clamant.* Estas piedras grandes quedan clamando su resurreccion, como testifican su muerte las que se abrieron y despedaçaron, de quien escriue Cyrillo Hierosolymitano, que las quebradas tremendas y perpetuas del monte Golgota hazen desto fe. *Cyri. Hier. Cathe. 13.* Que dirè de aquella dichosa piedra en que el Señor fixò sus rodillas para orar en el monte Oliuete, en que dexò impressas señales dellas, la qual se guardò dentro de aquel hermoso templo que se edificò en aquel lugar, como Hieron. y Beda escriuen, que se veia en su tiempo. *Hieron. Beda.* De otra marauilla harè mencion, q̃ fue rasgarse el velo primero, como Sophronio señala, y da testimonio, y es tradicion que era de quatro dedos gruessa la tela, ponderanlo, porque es cosa marauillosa, porq̃ no dixessen era cosa delicada, q̃ facilmẽte la rasgarõ. *Sophro.*

§. VII.

Præ timore autem eius exterriti sunt custodes, & facti sunt velut mortui. Aunq̃ espantò el terremoto a las guardas armadas, pero porq̃ les pudo parecer cosa natural, mucho mas los atemorizo la vista resplandeciẽte del Angel. Y si preguntas. Como los soldados vieron los Angeles si estauan dentro del monumento? Respondere, q̃ es muy creible, q̃ los Angeles luego q̃ llegarõ, y quitarõ la primera piedra del monumento, se mostrarõ fuera, porq̃ los viessen y tẽblassen, y q̃ tãbien pudo ser q̃ por esta causa viniessen, para q̃ las mismas guardas fuessen forçados a ser testigos oculares del milagro. Y tãbiẽ es veri-

simil, que los soldados viendo quitada la piedra entraron dentro antes que las mugeres llegassen, para ver si estaua alli el cuerpo de Christo en el sepulchro que estaua cometido a su fe y custodia, y que entonces vieron a los Angeles dentro sentados: *Et facti sunt velut mortui.* O poder diuino, q̄ de tales ministros se sirue, que son como rayos espantosos: *Ministros suos ignem vrentem.* Desmayaron de temor, como leemos que le succedio a Daniel viendo vn Angel: *Et non remansit* (dize el) *in me fortitudo, & species mea immutata est, & emarcui, neque habui quicquam virium.* Temieron las guardas, no solo cō temor humano, no les pidiessen a ellos como a guardas, y custodios el cuerpo de Christo, y no pudiendo darle fuessen castigados, o como negligentes en dexarle hurtar a los discipulos, o como cohechados con dinero, para permitirsele lleuar, pero mucho mas temieron con temor diuino, de que viendo la resurreccion de Christo hecha diuinamente, en que confirmò su diuinidad, fuessen por mano diuina punidos, y castigados, o cayendo vn rayo sobre ellos, o abriendose la tierra, y tragandolos viuos, como a hombres malditos, que dieron fauor a los Iudios, y los ayudaron en su maluado hecho, de la manera que Pilato, oyendo que era Hijo de Dios *magis timuit*, temio condenarle, y determinar su causa, y buscò ocasiones de absoluerle. Tambien temieron las sanctas mugeres, pero ningun Euangelista da a entender, que su miedo fue como el de los soldados hasta desmayar. Al contrario S. Lucas muestra (y es cosa notable) que el temor de estas guardas mas fue vergonçoso, que temor de peligro, porque dize: *Cum timerent, & declinarent vultum in terram.* Temieron y inclinaron sus rostros en tierra. Inclinar la cara en tierra no era tanto de temor, quanto de verguença y confusion, gesto que suele tener naturalmente el hombre quando ha caido en la cuenta de su yerro, y fealdad. Porque quien no temiera de ver vna cosa tan desacostumbrada como la presencia de vn Angel? temio Daniel, temio Zacharias, temio la misma Virgen Maria, pero de vna manera temen los buenos, de otra los malos. A los malos, la mala conciencia les acrecienta el temor. Temen los malos venir a pagar la pena: temen los

Dan. 10. 8.

Io. 19. 8.

Danie. 10. 8. 16.

Luc. 1. 12.

Luc. 1. 29.

Bue-

buenos como hijos; no parezcan menos vergonçosos, honestos y recatados delante de los sanctos Angeles: temen mas, porque saben que no puede la flaqueza del hombre ver, ni suffrir la diuina presencia y acatamiento. Temen los soldados y desmayan, y pierden el aliento, y caen; temen las mugeres, pero no pierden animo, ni coraçon, porque como S. Antonio, segun refiere S. Thom. en el Commentario, y Hieronymo en este lugar, quando el buē Angel aparece a los buenos hombres, aunque al principio haga temer con el aspecto estraño, y vista desusada, pero al fin, al extremo dexa cōsolacion y tranquilidad de animo. A las mugeres pues, no a las guardas temerosas de los Angeles consuela: *Nolite timere*, como S. Hieronymo, y el Poeta Iuuenco annotaron, por que esta fuerça tiene aquel pronombre *vos*, como luego diremos.

S. Thom. in Comm.
Hier. Mat. 28.
Hier. ibid.
Iuuen.

Nolite timere vos. Como si dixera: Teman los soldados, que vinieron aqui con mal animo para impedir en quāto pudieran la resurreccion de Christo. Vosotros que no veniste a impedir, sino a hazerle officios de piedad y charidad, ninguna causa teneis de temer. Esta es la fuerça de aquel pronombre *vos*, como quien las contrapone a los saldados, como notaron Cyrillo Hierosolymitano, Chrysostomo, &c. De manera que fue embiado este Angel para testificar a los pios la Resurreccion de Christo, y tambien a los impios: Pero a los malos fue causa de temor, cuyo consejo, trabajo, y diligēcia, quiso Dios declarar, que era vano en guardar el cuerpo, y que Dios desde el cielo escarnece y rie de las traças y machinas humanas contra si, y las turba, y haze irritas, como està escripto: *Tunc loquetur ad eos in ira sua, & in furore suo cōturbabit eos.* Assi que a estos que se conjurauan: *aduersus Dominum, & aduersus Christum eius*, de tal modo los turbò, que los hizo testigos de su verdad, enseñados por su mal, con ningun horror, y temblor: mas a los que siguen la piedad y virtud, y conocen, o esperan el consejo de Dios, los consuela en todo temor, y libra de toda sospecha, y los haze, por su biē mismo dellos, testigos de sus grandezas. Lo mismo dezia el Angel: *Nolite timere vos, scio enim quod Iesum quaeritis.* Y los que buscan a IESVS con estudio pio, y zelo de seruirle, mas

Cyri. Hier. cathec. 14.
Chrysost. ho mil. 30.
Gre. ho. 21. in Euang.
Bed. in Cō.
Euthym.
Theoph.
Psal. 2.

hallan que pensauan. Buscauanle las benditas mugeres muerto, y entienden que está viuo, y lleuan esperança de verle cõ sus ojos. Yo hermanos los que sois de Christo, y le buscais, y honrais con estas bienauenturãdas, os digo con el Angel: *Nolite timere, scio enim quod Iesum quæritis*. Dichosos vosotros, cuyos buenos hechos y passos son conocidos y aprobados de Angeles, no temais aunq̃ os veais delãte dellos, pues ellos lo dizẽ, y mucho mas dichosos, q̃ buscais a Iesu Christo crucificado, q̃ era no solo el amor todo, pero la meditaciõ, y vigilia, y predicaciõ de aquel amado de los Angeles q̃ dezia: 1. Cor. 2. *Neque enim iudicaui me scire aliquid inter vos nisi Iesum Christũ & hunc crucifixũ*. Animo, y esfuerço, los q̃ seguis a Christo, q̃ sin duda le hallareis. Esta causa da el Angel de no temer, pues no vinieron con mal animo, sino bueno y pio, para buscar el cuerpo y offrecerle aquel religioso officio de vnciõ, y cõfirma q̃ lo sabe porq̃ aunq̃ seã personas de buena cõciencia, por ventura temã y sospechen q̃ el Angel no les haga mal, no sabiẽdo porq̃ causa vinierõ, o a hurtar el cuerpo, o a hazer otra cosa illicita. Por esto les dize, q̃ biẽ sabe el q̃ venian en busca de Christo. Y aquel nõbrarle por nõbre proprio IESVS, y Crucificado, pertenece a hazer fe, para mostrar q̃ el conoce muy biẽ a Christo, y no ignora q̃ fue crucificado y muerto, y sepultado en aq̃l lugar. Muchas cosas passarõ aqui cõ suma deuociõ q̃ yo passo en silẽcio, porq̃ se acaba la hora. Callo q̃ las mugeres començarõ a llorar quãdo vierõ la boca del monumẽto abierta, pẽsando q̃ hauia lleuado el cuerpo, q̃ es lo q̃ escriue S. Ioã: *Maria stabat foris plorans*, nõbrando a vna sola, pero entendiendolo por todas, despues llorando entrarõ en el monumento, y les dixeron los Angeles: *Quid ploratis?* Y de sola Magdalena, dize Ioan, que Magdalena respõdio por todos: *Quia tulerunt Dominum meũ*. Y que entõces dixo el Angel, q̃ hablaua por si, y por el otro: *Nolite timere vos, scio enim quod Iesum qui crucifixus est quæritis viuentem cũ mortuis*. Como si con amigables palabras reprehẽdia, y con blandura su incredulidad, porque si huuieran dado credito a las palabras de Christo que les dixo quando viuia, y afirmò que resuscitaria al tercero dia, no buscarã al q̃ viuia entre los muertos, mas estuuieran persuadidas q̃ viuia: finalmẽte les dixo: *Nõ est hic*.

§. IV.

§. IV.

Non est hic. Deste santo Angel dize nuestro Euangelista Marcos, q̃ era joue, porq̃ desta manera pinta todos los Antiguos a los Angeles, assi Hebreos, como Catholicos, en forma de bellissimos jouenes dõzeles y gentiles hobres del palacio de Dios, especialmente en este passo donde se trata del estado de la resurrecciõ y vida del cielo, donde no haura vejez, ni edad decrepita, sino juuentud perpetua cõ salud de inmortalidad y perpetuidad. *Sedentem*, es muy proprio de la vida que se viue despues de la resurreccion el descanso y solsiego, lleno de reposo. Sentose a la diestra, porque este es el puesto de los justos, el dia del juyzio, y sentose *super eum*, en la piedra: para dar a entender que Christo no la bolco, ni otro la quitò para que saliesse a fuera, sino que el la hauia acabado de quitar, y como Auctor de aquella obra estaua sentado sobre ella. Sentose en la piedra, como quiẽ estaua esperãdo las mugeres para recibirlas, y no solo por esto, sino como quien estaua alli dispuesto para resistir a las guardas si osasse hazer algo contra Christo, o los que le venian a ver. Item, sentose alli, dize S. Pedro de Rauena, como Doctor de fe, y Maestro de la resurreccion. Sentose, y aun ambos se sentarõ, vno a la cabeçera, otro a los pies donde fue puesto el cuerpo, porque no sospechassen las mugeres que estaua alli; no estauan en pie, sino sentados, significando con esto, que no estaua ya alli el cuerpo, porque si estuuiera presente estuieran en pie los Angeles adorandole, y reuerenciando el cuerpo vnido con la diuinidad presente. Finalmente se sentò como quien venia por testigo de la quietud de Christo, a que hauia llegado resuscitando vencida la muerte, *coopertum stola candida*, con ropas resplandecientes, quales son las que los bienauenturados Cortesanos de Dios tienen. De los Cortesanos, y Palacianos, dize Christo, que *mollibus vestiuntur*, que visten blanduras como hombres regalados, y delicados, cuyas delicias llegan a darles esse nombre *mollibus vestiti*, los de Dios *splendidis vestiti*, como Reyes y Principes illustres, *vestiuntur albis*, como cãdidos y generosos, illustres y esplendidos. Todo el cuydado de las mugeres era quien les desembaraçaria la entrada quitando la piedra, y mirando *Mat. 11.*

el monumento vieronle patente. Anſi ayuda Dios ſiempre a aquellos que le deſſean ſeruir, ayuda, promueue ſus buenos deſignos y propoſitos. Bienauenturado el que ſale de ſu caſa en buſca de Chriſto, dexa el abrigo de la cama, toma ſi es meneſter el camino del deſierto dexado la ciudad, y va a vngir a Chriſto con ſus vnguentos de deuocion, y a regar la tierra cõ lagrimas, que ſin duda le hallarà propicio. He aqui coloquio de Angel y muger ſeguro, differente del que tuuo Eua con el eſpiritu malo en el paraiſo, mejor negocia el deuoto en el ſancto ſepulchro, que en el paraiſo, y mas feliz fue Iob en el muladar, dize Chryſoſtomo, que en el paraiſo Adan.

LAS palabras del Angel fuerõ: *Ieſum quæritis Nazarenum Crucifixum, ſurrexit non eſt hic?* Pomanſe antiguamẽte en los monumentos de los nobles, y ha durado haſta eſte tiempo, poneſſe, aũ en los tumulos de los que no lo ſon, epitaphios, y letras, y ſobreſcriptos: Aqui yaze fulano, aqui eſtà, aqui eſpera el juyzio: *Mihi hodiè tibi cras.* Oy por mi, mañana por ti. El epitaphio del ſepulchro de Chriſto, dictado de Dios, pro nũciado por el Angel es: *Nõ eſt hic.* Eſtuuo de paſſo, pero ya no eſtà. Eſcuchad ſeñores oyentes: Diſputan los Theologos ſobre ſi aquellos ſanctos muertos, q̃ reſuſcitaron en la muerte de Chriſto, reſuſcitaron para nunca mas morir, o para bol-
Hier. uer a la muerte como Lazaro? S. Hieronymo pienſa que nunca mas murieron, aunque deſpues en el ſermon de la Aſ-
Auguſt. ſumpcion lo dexò en duda. S. Auguſtin tiene lo contrario, y con fuertes argumentos prueba que murieron. Refiere S.
S. Tho. 1. p. q. 53. ar. 4. Thomas ambas ſentencias, y ſe reſuelue en que todos quantos reſuſcitaron antes de Chriſto, murierõ otra vez, porque ſu reſurreccion fue imperfecta, con potencia de morir; la de Chriſto fue perfecta, porque cobrò vida del todo inmortal, y fue el primero de los que reſuſcitaron. Contra los que defienden que no murieron haze eſte argumento S. Thomas. Si alguno de los Padres antiguos reſuſcitara, ſeria dura coſa dezir, que Dauid no reſuſcitò, ſiendo Chriſto Reſuſcitador,
Act. 2. hijo ſuyo. Dauid no reſuſcitò, porque S. Pedro lo dize anſi, tratando de aquel epitaphio que el miſmo Dauid parece que hizo ſobre ſu propria ſepultura: *Non dabis Sanctum tuum*

videre

videre corruptionem. No le puso, ni dixo de si, sino de Christo, porque en aquel tiempo de la Resurreccion, estaua, y està el sepulchro de Dauid. Las palabras de Pedro son estas: *Liceat ad vos dicere fratres mei de Patriarcha Dauid, quia sepultus est, & sepulchrum eius est apud nos, & caro eius vidit corruptionem.* Sabeis hermanos que Dauid està sepultado entre nosotros, su carne se boluio en ceniza, y vio corrupcion como los demas cuerpos humanos, por lo qual aquellas palabras: *Non derelinques animam meam in inferno.* Y *Non dabis Sanctum tuum videre corruptionem.* No las dixo de si mismo, sino como Propheta de Christo; no fue epitaphio de su monumento, sino del de Christo. Contra esta razon arguye Caietano, y dize, que para probar S. Pedro su intento, no era menester q̃ Dauid estuuiesse en el sepulchro, pues en caso que huuiesse resuscitado con Christo, corre el argumento con fuerça. Porque S. Pedro no dize, que el cuerpo de Dauid està alli, sino su sepulchro, el qual puede estar sin cuerpo como està el de Christo. Assi que el sentido es. Aqui està el sepulchro de Dauid, donde fue puesto su cuerpo, y fue muchos años conocido, y venerado por suyo. Alli estuuieron sus huessos y cenizas, y fue visitado muchas vezes, y a todos consta que fue muerto. Esto es *sepulchrum*, hablando en termino formal, y Theologo: *Sepulchrum Dauid in quantum sepulchrum Dauid*, ha perseuerado tanto tiempo; luego fue su carne corrupta, y deshecha. Esto basta para probar que Dauid no hablaua de si quando esto dixo. Pues su sepulchro, que hizo officio sepulchral de boluerle en poluo està alli notorio, aunque no huuiera alli del pelo, ni hueso, si resuscitò con Christo. Y mas que no es de creer que Dauid se llamara aqui tan absolutamente sancto: *Non dabis Sanctum tuum.* Este pues es el titulo glorioso del sepulchro de Christo: *Sanctus sine corruptione*, y Dauid que fue sentecioso, y agudo en poner titulos, como se vee en sus Psalmos, puso este mysterioso a su Hijo, y Señor: *Caro eius non vidit corruptionem.* Carne sacrosancta vnido al Verbo, libre era de toda corrupcion. *Act. 2.*

No es menos notable que este aquel otro titulo y epitaphio que el mismo Auctor pone a este sepulchro en el Psalmo 87. *Inter mortuos liber.* Libre y horro entre los muertos. *Ps. 87. 5.*

Aug. ibid. Declarâle de Christo a este propósito S. Augustin, y Euthymio. S. Augustin dize: Quien otro ay que sea entre los muertos libre, sino Christo, que entre tantos peccadores era solo sin peccado? *Factus sum sicut homo sine adiutorio, &c.* Pensaron los Iudios que Christo como todos los otros hõbres murio forçosamente como captiuo y esclauo de la muerte, a pura necessidad. O persona de Christo, aqui se vee tu hidalguia, libre entre pecheros! Pensaron que tu cuerpo en el sepulchro era como los cuerpos muertos a hierro, que duermen en los sepulchros, de quien tu, o Padre eterno, *non es memor amplius*, porque hasta el dia del juyzio no te acuerdas dellos, para resuscitarlos, y que ansi me hauia de estar yo en la sepultura, no saben que soy *inter mortuos liber*, yo herido de muerte me despertè al tercero dia. Hase de entẽder esto como aquello del Psalm. 9. *Non mouebor in æternum sine malo*, como si dixera: *Ego qui sum sine malo*, ansi acà. Yo entre los muertos libre, soy reputado como hombre sin socorro. Euthym. lo entiende tambien de Christo, libre entre los muertos, como el mismo dixo, que tenia potestad de dar la vida, y tomarla, y tambien, porque las prisiones de la muerte no pudieron tenerle preso, al que es *inter mortuos liber*.

Ps. 9. 29.

Euthym.

NOSOTROS no nos vamos de aqui sin poner vna letra a este sepulchro, como se acostumbraua antiguamẽte espatzir sobre los sepulchros de los que amauã rosas y flores. Y digamos, y escriuamos otro epitaphio q̃ para su sepulchro dispo nia el grauissimo Iob, segũ pienso en figura de Iesu Christo: *Sicut palma multiplicabo dies.* Hablãdo de su prosperidad passada, dize, q̃ esperaua buena muerte en paz: *In nidulo meo moriar, & sicut palma, &c.* Morirè en medio de mis hijos, q̃ esso llama nido, viejo lleno de dias cerrarãn los ojos de su padre amantissimo, y cogerãn el vltimo aliẽto, y seran mis dias largos, como los de la palma. La pãlma fue symbolo de vida larguissima, de donde salio la comparacion de la vida y duracion del justo, *sicut palma florebit.* Pero otro mysterio oliò aqui el antiguo Philippo, que lo que los Latinos llaman palma, llaman los Griegos *Phœnix*, vna singularissima aue, que dizen nace en Arabia tan viuidora, que llega a mil anos, los quales acabados ella propria se quema en su nido, y de sus

Iob 29.

Philip.

mismas

mismas cenizas, como de simiẽte renace, otro, del mismo Fenix, para viuir otro curso de años tã prolixo. Los q̃ escriuierõ desta regeneracio̅ dizen q̃ ponian vna letra sobre la estãpa: *Ex meipso renascor*, por este peregrino y estupendo nacimiẽto: y porq̃ Iob esperaua y creia el nacimiento de la sepultura de Christo, dize, que resuscitarà como Fenix de su nido, de si mismo, para multiplicar sus dias inmortales, y años eternos: *Sicut Phœnix multiplicabo dies*. Dize Corne. Tac. q̃ ha hauido quiẽ diga q̃ viue esta aue 1460. Solino refiere de muchos Auctores, que passa de doze mil. Sea lo q̃ fuere, que lo mas cierto es no ser verdad, en fin fue symbolo de larguissima vida, y comparacio̅ hyperbolica. Y no solo promete Iob vida larga, sino honorificẽtissimas exequias y tumulo. Porque se escriue de la Fenix, que ella misma haze su nido de madera de encienso, y arboles aromaticos, donde se abrasa; y ansi su muerte es imagen de supremo honor, y sepulchro honorificentissimo. Los setenta Interpretes leen con el vulgato, *palmam. Sicut truncus palmæ*. Donde por vẽtura dixeron, trõco; lo vno por la firmeza, lo otro por lo que della dizen, q̃ en el tronco se señalan sus años, y ansi se cuentan en ella muchos años. Qualquiera de las dos comparaciones viene bien, y por la de la palma haze aq̃lla palabra: *Radix mea aperta est* por la del aue Fenix aquella *in nidulo meo*, porq̃ dizen muere en el. Acõmodando esto a Christo nuestro Señor, su sepulchro fue glorioso, y honorificentissimo, lleno de olores, y vnguentos preciosissimos, renacio para vida inmortal, cuya imagẽ es la palma, y el fenix: y ansi serà oy este nuestro epitaphio: *Sicut palma multiplicabo dies*. Y sobre todos epitaphios serà el que trae del cielo el Angel: *Surrexit non est hic*.

Tacit.
Solinus.

§. V.

LARGO he sido sin quererlo ser, y he de dexar lo que falta del Euangelio, por acudir a la soberana Virgen, cuyo espiritu reuiuio, y se bolùio a encender en este dia. Pues quando aquesta purissima Madre viesse entrar a su amantissimo Hijo por aquella pobre casa, llenandola de lumbres, y las mayores de sus clarissimos ojos, buelta casa de cielo, que pensaria? que diria? que haria? como podria su lengua hablar?

fuente

fuẽte de mi deſcãſo, principio de mi gloria, vltimo fin de mis deſſeos, alma de eſta alma q te adora, dõde eſtauas alegre luz? dõde me tenias eſcondida tu claridad? como ſufririas las anſias mias? las lagrimas deſtos ojos? los ſuſpiros deſtas entrañas, que te llamauã, y te apreſurauã? Hijo mio, Señor mio, IESV mio, como he viuido eſtos dias ſin ti? O Chriſto mio! o Auctor de la vida! o vida! o Sol! o luz de vida! o almo Sol! ſancto eſplendor de la gloria, que oy has venido al punto de tu eterno Solſticio! O ſolo fuẽte de vida! o braço de Dios, q̃ has moſtrado tu potẽcia! o Hijo q̃ grandezas ſon aqueſtas tuyas? o q̃ hazañas tan de Dios? No ay palabras humanas que puedan declarar el ſentimiento y gozo de la Virgen. Quando al grã padre Iacob fue dada aqueſta nueua *filius tuus viuit*, a que el ya hauia llorado inconſolablemente como muerto, parece q̃ deſperto de vn profundo ſueño, dize la Eſcriptura, y no lo creia, penſando que fueſſe fabula, porque hauia viſto con ſus proprios ojos aquella veſtidura hermoſa de Ioſeph apedaçada, y teñida en ſangre, y le hauian affirmado que le tragò vna fiera. Quando ſupo claramente que viuia, y enſeñoreaua a Egypto con tanta gloria, no ſe puede dezir el alegria que tuuo, y quanto ſe remoçò aquel ſancto viejo. Vaya aora el mundo (dize) como quiſiere, no me curo de coſa del, baſtame que ſea viuo mi hijo Ioſeph, iré primero a verle que yo muera: *Sufficit mihi ſi filius meus Ioſeph viuit, vadam, & videbo eum antequam moriar.* Pues que gozo y alegria ſeria el de la Madre ſacratiſsima de ver con ſus ojos a tal hijo, Señor del mundo, de muerto y ſepultado, glorioſamente reſuſcitado. O Chriſtianos en todos los Patriarchas y Prophetas, no huuo figura mas expreſſa de Chriſto que Ioſeph, bello de cara, decoro de aſpecto, ſancto de vida, prudente en ſus acciones. No le veis inuidiado de ſus hermanos? y no ſolo inuidiado, pero aborrecido como Chriſto? vẽdido como Chriſto? Mas no veis que por inuidia es vendido de los ſuyos? y el por amor remedia los ſuyos como Chriſto? No veis que al modo de Chriſto es affligido? trabajado? apriſionado? y deſpues enſalçado tanto, que es otro Rey de Egypto? Y que mas quereis, pues que fue llamado Saluador del mundo, anſi como Chriſto: O Ioſeph! o Ioſeph! moço caſto, prudẽte, manſo cordero. Digo mas. No

Gen.

Ge. 45. 28.

os

os parece que la incredulidad de Iacob, quando le dixerõ que su hijo era viuo, fuesse semejante a la de los Apostoles, quãdo les dixeron que Christo hauia resuscitado? Nunca dudò la Virgen, siempre estuuo constante en la fe. Vosotros pues, o Christianos alomenos estad ciertos que Christo està viuo, y ha hecho tantos argumẽtos que han quitado todo escrupulo a nuestro animo. Los Apostoles lo dixeron, lo vieron, lo tocaron, comieron con el, no ay mas duda en la Resurrecciõ de nuestro Ioseph. Ay, porque no oygo yo aora de vuestra boca aquesta voz: *Sufficit mihi si Iesus meus viuit*. Con esto està la Virgen en gloria, y ha resuscitado su espiritu affligido. O voz cara! o voz amorosa! o voz digna de verdaderos amigos! o purissimo affecto el de aquel que con Maria dize: A mi me basta si IESVS viue: si el viue, yo soy viuo: si IESVS es muerto, yo soy muerto. No puedo, ni quiero viuir sin IESVS. De IESV pẽde la vida mia; y el es mi verdadera vida; y IESV me es todas las cosas; y si me falta IESVS, yo soy nada: *Sufficit mihi si Iesus meus viuit*. Falteme yo a mi mismo, que no me importa a mi anima, con tal que viua el que es vida mia. Que era Ioseph sino vn sabio interprete de sueños? vn Propheta de Dios? Philosopho natural? vn negociador prudente que supo con prouidencia sustentar el pueblo en abundãcia en los años de la hambre? Que tiene que ver esto con mi Christo Iesu? que era el mismo Oraculo del eterno Padre, q̃ es el Auctor de toda verdadera sabiduria, que no sustentò a Egypto solo, mas el mundo todo con la abundancia infinita de aquel pan viuo, que sustenta para siempre si bien se come. Pues si Iacob puede dezir: Bastame a mi q̃ viua Ioseph, porque no dire yo: *Sufficit mihi si Iesus meus viuit*? Y tu Ioseph, aunque manso, acusaste a tus hermanos delante del padre Iacob; el mi IESVS al contrario, es todo amoroso, y no sabe acusar hõbre ni muger, escusa siempre como verdadero abogado, quãto mas puede a todos nosotros ante el Padre Dios. Ay porque tengo de dessear otra cosa que la vida de mi IESVS. Yo estoy lleno de peccados; soy inexcusable delante de Dios, ninguno me puede defender sino IESVS; el me ha defendido con su sangre, pues porque he de pensar yo en otra cosa, sino en que IESVS viua. Viua IESV, viua IESV. Yo

no

no te veo aora IESV, ni te puedo ver mientras yo viuo, perō muerto te verè, y gozarè. O vida de viuos, y resurreccion de muertos! o amable muerte, la que me harà ver aquesta vida! *Sufficit mihi si Iesus meus viuit.* Que pierda padre, que pierda madre, hermanos, hermanas, muger, hijos, y todos los amigos, basta me a mi que IESVS viua. Por ti Señor ay quien se vaya al desierto, quiē se encierre en los monasterios, los eternos silēcios de los Cartuxos, los pies de palo de los Capuchinos, *ligni pedes*, como habla el Mātuano. O animas mias amadas, quāto desseo ver aq̄ste amor de mi IESVS en vuestros pechos! Viuo es IESVS, y no morirà jamas: mas q̄rria q̄ estuuiesse viuo en vosotros. Viua, viua IESVS en vosotros, y sereis bien auēturados. Bienauēturadas vuestras animas, si hizieredes de manera q̄ Christo resuscite en vosotros. Procurad dize vn Padre ser sepultura de Christo. Pero notad el mysterio: nuestro Christo no quiere sepultura, sino en huerto. Es vna flor Christo, y flor de todas las flores; es vn ramo de rosas con muchos millares de colores; no ay flor en el mundo q̄ no sea en Christo; las mismas flores fuera de Christo no son mas flores. La Esposa por esso le offrece el lecho y apotento lleno de flores, *Lectulus noster floridus*, qual era el coraçon vir
Cant. 1. 17. ginal purissimo de la Virgē, coronado de lirios de todas virtudes y gracias del paraiso. Veo en la bella cāpaña desta ciudad muchos huertos, y muchos bellos jardines, pero yo no se si quāto a las animas sois dētro sepulcros llenos de cadaueres y gusanos, y de todos los vicios. Puede estar vn sepulcro en vn huerto, pero no se si vistes jamas vn huerto en vna sepultura. Sed jardines en los coraçones, y vereis como gusta Christo de estar en vuestra compañia, como con la Esposa, que la sacaua a enseñarla y regalarla a los huertos, y a las vinas.

FINALMENTE honrad mucho esta solenissima Pascua, consideralda vosotros señores Çaragoçanos, que sois magnificos, y tan generosos, que no os apacentais sino de gloria, y la Pascua es viua imagen de la gloria, dignos de que en aquesta vuestra patria habitasse toda la gloria. No Iulio Cesar, q̄
Horat. fue gloria de Roma, como Horacio dixo: *Iulium micare sydus velut inter ignes Luna minores*, porque no mora aqui sino la Virgē glorioſa, colūna firme que la guarda, y susteta en alto

su

su fè, y piedad. Hõrad como hõrados esta Pascua. El antiquissimo Epiphanio llama beato al Emperador Cõstantino, porq̃ tuuo gracia de Dios en el Conc. Niceno, de hazer estas dos obras señaladas, extinguir la heregia de Arrio, y cõcordar el Oriẽte, y el Occidẽte de celebrar vn dia mismo de Pascua. Y noveis cõ quãta seueridad de decretos y leyes se mãda a todo Christiano q̃ a la sancta Pascua se cõfiesse y comulgue, tãto q̃ no es tenido por Catholico, y casi es reputado por herege, el q̃ esta Pascua està sin confessar y comulgar. El nõbre solo de Pascua muestra que es de celebridad, y q̃ se ha de entẽder espiritualmẽte. No es esta Pascua de Hebreos, sino de Christianos, trãsito verdadero del peccado a la gracia, de la ley al Euãgelio, de la figura a la verdad, đ la sõbra a la luz, del cuerpo al espiritu; y lo q̃ es mas, desta vida misera a aq̃lla felice, de aq̃ste siglo sugeto al tiẽpo a aquel de la eternidad, en q̃ cessaran todos los tiẽpos. O Pascua! o Pascua! La de los Hebreos era sombra de la nuestra, aquesta nuestra es sombra de aq̃lla, allí se harà la verdadera Pascua a quiẽ no sucedera mas otra Quaresma, porq̃ no tẽdremos mas necessidad de penitẽcia; no esperaremos otro jubileo; no seremos biudos como somos aora, q̃ nuestro Esposo està en el cielo, y nosotros en tierra; no estaremos mas captiuos en aquesta Babylonia, bueltos a nuestra cara Hierusalẽ, y cantaremos vn *perpetuo Alleluia*, con toda alegria de coraçõ, q̃ aora le cãtamos tan amenudo, por enseñarnos a cãtarlo allà siẽpre sin alguna intermissiõ: *Beati qui habitãt in domo tua Dñe, in secula seculorũ laudabũt te.* O Christo! o IESV glorioso! q̃ oy cõ tu dichoso trãsito del infierno, cõ el anima del sepulchro, cõ el cuerpo de la muerte a la inmortalidad, cõ todo el hõbre has cõsagrado a la Iglesia Christiana aquesta Pascua sanctissima, aquesta beata esperãça, aq̃sta salud del mũdo, aquesta luz de creyẽtes, aq̃sta resurrecciõ de muertos, aquesta adquisiciõ del paraiso, aquesta ruyna del infierno, aquesta alegria de los bienauenturados, aquesta remissiõ de peccados, aq̃sta justificaciõ de peccadores: *Traditus est propter delicta nostra, & resurrexit propter iustificationem nostrã.* Aquesta es la Pascua Christiano: *Pascha nostrũ immolatus est Christus.* Christo mismo es nuestra Pascua, nuestro trãsito, nuestra puente, *per quẽ accessum habemus ad Deũ.* Veisse aqui resus-

Psal. 83. 5.

Rom. 4. 25

1. *Cor.* 5.

resuscitado, asilde por los pies como las mugeres, besad sus rodillas, y pedilde bendicion de sus manos.

Y YO POR no cansaros cierro aqueste sermon con aquel eloquentissimo epilogo con que el summo orador S. Gregorio Nazianzeno rematò el que predicò este dia. Iusto es dize, que digamos ya algo en celebraciõ de aquesta fiesta. Todas las cosas concurren acommodadas para ella, y juntas se regocijan, sino mirad todo quanto se nos offrece a los ojos. La principal parte del año, y el tiempo gracioso en que naturaleza offrece sus riquezas, haze oy põpa, y aparato a este dia Principe de todos los dias, y offrece dones de todo lo hermosissimo, y suauissimo que tiene. Aora el cielo es mas resplandeciente, aora el Sol mas sublime, y mas dorado, aora el orbe de la Luna lampara de plata es mas claro, y el choro de las estrellas mas puro. Aora las ondas del mar conuienen en paz con las orillas y playas, y las nuues cõ el Sol, y los vientos con el ayre, y la tierra cõ los arboles, y yeruas, y estas todas bueluen en gracia con nuestros ojos. Aora corren las fuẽtes mas limpias, aora los rios mas abundosos, porque se han desatado, y desencogido de los frios del Inuierno. Baxan de los montes purissimas aguas, porque se distilan las nieues. Aora el prado huele suauemente, la planta reuerdece, la yerua se pace, y en los prados y campos verdes saltã los tiernos corderos, y los fuertes toros contienden en los exidos. Aora el pastor y el vaquero aparejan sus flautas y çampoñas, y cãtan letras pastoriles, y en los arboles, y piedras gozan de la amenidad del Verano. Aora el que cultiua las plantas, las cura, y el caçador de aues apresta sus cañas, y mira los ramos, y considera las plumas de los paxaros curiosamente. Aora el pescador mira lo profundo del agua, limpia y repara sus redes, y se sienta en las rocas, y piedras, a la lengua del agua de los rios. Ya el aue edifica su nido, y vna se nos viene, y otra se nos va; otras buelan entre nosotros, llenan los bosques de su musica, y alegran al hõbre con su canto. Todas las cosas loan a Dios, y con sus vozes mudas juntamente le celebran. Por todas ellas doy yo muchas gracias a Dios; y ansi su loa se haze mia, pues tomo de ellas materia de alabança. Aora todo genero de animales rie, y nosotros nos recreamos, y apacentamos

Gre. Naz. orat. 43.

tamos todos los sentidos. Aora tambien el superbo caballo eriza las crines, tiene fastidio del establo, y rõpiendo los vinculos, y ataduras, corre por los campos laciuos, salta riberas de los rios, y haze aparato y ostentacion de su loçania. Que dire mas? Aora los Martyres sacan el pueblo a estos campos, hazen pompa, y de las hillas esplendidas del cielo, conuocan el pueblo piadoso, y amador de Dios. De cuyo numero es vno, y esse mio, aquel laureado Mamante insigne pastor, y Martyr, el que primero mamaua las ciervas del yermo, que venian a porfia a sustẽtar al sancto varon de su leche nueua, y desusada, aora apacienta el pueblo desta metrapoli en este dia, con muchos millares de hombres que cõcurren de todas partes. Renueua el Verano, lo vno por las hermosuras de sus virtudes varias y dignas de pastor, lo otro por la predicaciõ de sus triũphos exẽplares. Y para dezirlo todo en pocas palabras, aora es Verano del mundo, Verano espiritual, Verano de las almas, Verano de los cuerpos, Verano visible, Verano inuisible, del qual plegue a Dios gozemos en el otro siglo, hauiendonos sanctamente mudado en esta vida, nueuos, passemos a nueua vida en Christo Iesv, Señor nuestro resuscitado, a quien se dè gloria, imperio, honor con el Espiritu sancto.

Despidome del sepulchro dichoso, y digo: O monumento a quien comparados los cielos son pequeños, el mar estrecho, la tierra poca, honrado cõ custodia de Angeles, como camara secreta del Rey del mundo, grande, que quitaste la condicion cruel de los otros, que deuorauan los cadaueres sin remedio, tu deuoraste la muerte. Sale Christo como flor, planta feliz, flor de flores, rosa en charidad, en humildad viola, en suauidad cedro, lirio en castidad, flor llena de dones, colores, gracias, que enriquezẽ hõbres y Angeles. Que olor de Virgines, que sacramentos, que vnguentos para todas enfermedades! O flor, ornamento del paraiso! Confundete impio Iudio, que dizes: *Seipsum non potest saluum facere.* En tus manos estuuo, en tu casa murio y resuscitò. Gime, y nosotros alegremonos, que *frater noster mortuus fuerat, & reuixit*, para darnos gracia y gloria.

SEGVNDO DIA DE PASCVA.

Nonne hæc oportuit pati Christum, & intrare in gloriam suam? Luc. 24.

PROEMIO.

DOS PANES y ambos preciosos parte Christo nuestro Padre en este dia festiuo de Pascua, a dos de sus hijos, y discipulos, que le combidaron: vn pan del anima, que es la doctrina de la Escriptura, cõ el cuchillo de su lẽgua santa en el camino; otro pã del cuerpo, con sus manos a la mesa de Cleophas en Emaus, y no les aprouechara este segundo bocado, sino los huuiera dispuesto y encendido con el primero. Si como nos dexò el pan, nos dexàra tãbien el cuchillo, no nos lamentara Hieremias, que *Parvuli petierunt panẽ, & non erat qui frangeret eis.* No dize q̃ no ay pan, sino quien lo parta: y para niños tiernos, tanto falta quando no ay quien se lo parta, como quãdo falta pan. Y esto oyentes que se dize del cuchillo para el pã, es como se dize de la llaue para el arca, y de el mismo Señor IESVS se dize, que tiene la llaue de Dauid, q̃ fue dezir, como Ruperto nota, de todos los tesoros y secretos de la Escriptura, pues la tiene de lo mas mysterioso de todo, q̃ es Dauid. Pero no se alçò el padre de misericordias con sus dones, no: q̃ a su Iglesia dexò, ansi la llaue del arca del pã de las almas, como el cuchillo con que se distribuye, para que los hijos tengã pã acomodado a su niñez, y partido. Para el pan del cuerpo tienen

Thren.

Apoc.
Ruper.

nen los ricos cuchillo de misericordia, y oy largamente partiran a los necesitados, y tu Virgen tus gracias y consuelos.

Aue Maria.

AQVEL doctissimo discipulo de Iesu Christo, enseñado de Dios, y Doctor de la Gentes, escriuiendo a Roma ciudad arrogãte, insolẽte, y factuosa, dize Chrys. cõ soberanas razones, y magnificas palabras, trata de la magestad noble de Christo, anssi en quãto es de carne, porq̃ es hijo y successor de Dauid, como en el Espiritu diuino, porq̃ es hijo natural de Dios: *Qui factus est ei ex semine Dauid secundum carnẽ. Qui prædestinatus est filius Dei in virtute secundum spiritum sanctificationis, ex resurrectione mortuorum Iesu Christi Domini nostri.* Dicho esto trata luego de los poderes y comissio q̃ tiene para predicar el Euangelio: *Per quem accepimus gratiã, & apostolatum.* Dize q̃ su Apostolado y suprema dignidad, la tuuo no tan solamente de Christo, sino sin intermedia persona, de su propria mano, *per quẽ*, de quien recibio no solamẽte el Apostolado, sino gracia, como Chrysost. y Theophyl. declaran, porq̃ vna cosa es discurrir por el mũdo para predicar, q̃ es Apostolado, otra cosa es mouer los coraçones efficazmente, y enseñar intimamẽte, q̃ es singular gracia. Esta tenia S. Pab. y della tenemos oy necessidad, para declarar estas palabras suyas, q̃ todas son tan difficultosas, como mysteriosas. La principal y que oy nos toca, es aquella *prædestinatus*. sobre la qual ay diuersos pareceres entre graues interpretes, q̃ se diuidẽ en dos. El primero es de los Latinos, q̃ dizẽ, es lo mismo q̃ *prædefinitus, præordinatus, decretus*, por la eterna predestinaciõ de Christo, diziẽdo, q̃ en quãto hombre y hijo de Dauid, fue predestinado ab eterno, q̃ fuesse Hijo de Dios. En lo qual trabaja y suda entre diuersas sentẽcias el siẽpre lucidissimo S. Thom. Doctor no solo en su siglo magno, sino en todos los que succedieren, a quien ninguno de los Theologos vencio en diligẽcia, ni en solida erudiciõ, varon ingenioso y vigilante (como dize del quiẽ supo dezir poco biẽ) y esta es la sentẽcia mas valida. La otra es de los Sanctos, y escuela Griega, q̃ por *prædestinatus* leẽ *declaratus, ostẽsus, manifestatus*. Y declarãdo este termino S. Chrys. dize: *Quid est declaratus? demonstratus, ostensus, iudicatus,*

Chrys. in c. 1. ep. ad Ro.

Rom. 1.

Chrys. Theoph.

S. Tho.

Eras. Ro. 1. Annot.

Chrys.

confessus, sententia & calculo. Tambien los Interpretes destos
Oecum. Padres leen *definitus*, y declarandolo Oecumenio, dize: *Solemus per diffinitiones cognoscere, quæ firmiter, & nõ ambigendo cognoscimus.* Y los que por diffinicion propria son conocidos, dize que se llaman en su lengua *cogniti*. Dizen, que porq̃ entonces se conoce vna cosa essencialmente quando se conoce por su diffinicion, como quien sabe que el hombre es animal racional, le conoce segun su ser y essencia, y Christo fue conocido por Dios verdadero, criador, y justificador, fue conocido por diffinicion, porq̃ toda criatura en su modo, particularmente el hõbre le conocio por Dios omnipotente, como
Theoph. dixo tambien Theophylacto: *Diffinitus* (dize) *est demonstratus: diffinitio enim est ipsa indicatio, suffragium, siue calculum, & denũtiatio.* Qual de estas exposiciones sea mas probable, dificultosa cosa es pronunciarlo, aunq̃ muchos miradas de proposito las partes, todas les parece mas a proposito la de los Latinos, aunque mas difficil. Dizen que este vocablo de ordinario se toma en la Escriptura por diffinir, y determinar,
Diony. l. de diui. no. c. 5 porq̃ como enseña S. Dionys. *Hoc est verbũ propriũ Theologiæ*, que tiene particular significaciõ en ella, porque en todas partes denota discernir, estatuir, y diffinir. Act. 2. *Hunc definito*
Act. 2. *Rom. 8.* *consilio, & præscientia Dei traditũ*, donde està la voz original,
Ephes. 1. no significa declaracion, sino ordenacion, y lo mismo se vee otras vezes.

PERO sin perjuyzio desto, seguirè oy là de los Griegos, que sin duda sabian bien sus frases, y eran sumamẽte estudiosos y vigilantes en la Theologia de S. Pablo. Declaran que Christo hõbre dio a conocer a este mundo, que era Dios proprio y natural por tres demonstraciones efficaces y concluyentes. La primera, en aquella palabra *in virtute*, donde *virtus*, no es contraria al vicio, sino poder, potestad. Por su vir-
Oecum. tud dize Oecume. no por gracia como otros, hizo milagros, sino por poder suyo cõ que exercitaua y hazia cosas prodigiosas. Que potencia llegò a aquella de sanar los incurables con sus palabras, y aun cõ sola vna, como conocio aquel fiel
Matth. 8. soldado, que dixo: *Tantum dic verbo*. Di vna sola palabra, fuerça, y potestad tan estupenda, que se estendia a sacar los monstruos infernales bramando por los ayres, tan facilmẽte

que

que dixo: *In digito Dei eijcio dæmonia*, que como Tertuliano agudamente vee y declara: *Digitus Dei eſt minimũ Dei.* El dedo menique, y lo minimo de aqueſte gran Señor puede mas que toda la poteſtad de las tinieblas: anſi, como dixo S. Pab. q̃ auentarà al Antichriſto, y le deshará *ſpiritu oris ſui*, cõ ſolo vn ſoplo. Por eſtas obras de ſu dedo le reconocieron los que las vieron, y clamaron: *Qualis eſt hic quia venti, & mare obediũt ei? Vere filius Dei eſt.* *Tert.*

LA SEGVNDA prueba es, *ſecundum ſpiritum ſanctificationis.* Moſtròſe Hijo de Dios, en que pudo dar de ſi el Eſpiritu ſancto, y perdonar nueſtros peccados, no como los Sacerdotes, miniſtros, ſino como Señor de la vida, y muerte, como quien es el offendido, y puede remitir ſus offenſas, Señor ſoberano. *Ex ſpiritu quo ſanctificabat credentes*, dize Chryſ. porq̃ eſtos ſon dones de ſolo Dios. Por el Eſpiritu ſancto q̃ daua, dize Oecum. eſpiritu de ſanctificacion, con que dexaua al hõbre ſancto, puro, juſto, limpio, y hermoſo en el anima, ſacandole la enfermedad y malicia del coraçon y entrañas, como profundiſsimamẽte enſeñò S. Pablo: *Chriſtus ſemel oblatus eſt, ad multorum exhaurienda peccata.* Donde algunos hereges deſtos tiempos dixeron, que el verbo Griego *anafero*, no eſtaua bien interpretado por eſſe Latino *exhaurienda*, y que no hauia de dezir, ſino *auferenda.* Pero verdaderamẽte nunca me acabo de admirar de q̃ veo la prudẽcia y eſpiritu con q̃ interpretò la Eſcriptura, y como hallò las vozes mas ſignificadoras del original, como ſe vee aqui, porq̃ *anafero*, es lo miſmo q̃ *ſurſumfero*, que propriamente es agotar, y ſuele vſarſe en el limpiar de vn poço, que por arriba ſe agota, ſacando el agua, deſpues el legano y hez, haſta dexarle limpio, y eſto llaman con propriedad *mondar*, por ventura del verbo Latino *mundare*, y en eſſa lengua ſe dixera muy bien, *exhaurire.* Anſi ſe monda el pozo de la cõciencia, y ſe ſaca el tarquin de los vicios, pero a eſſa no llega, ſino mano de Dios, que ſaca por los ojos llorando toda la inmundicia, y por la boca confeſſandola, y por los ſuſpiros y gemidos en que ſalen las lagarteznas, y lombrizes de las entrañas; por eſto murio Chriſto *ad multorum exhaurienda peccata.* Otro exemplo aun me parece mas ſemejante. Vn nauio por bien fabricado que ſea, y ſalido de *Chryſ.* *Oecum.* *Heb.9.28.*

las manos del artifice, nueuo, calefeteado, y guarnecido, con todo esso, no se que desdicha es, que en deteniēdose vn poco en el mar, haze agua, y, o se resume por las tablas, o penetra por las junturas dellas, o la humedad se distila, y cala, q̄ al fin en el vientre de la naue se halla tāta agua, que es forçoso hazer bomba, y que ande y buelua con aquēl ingenio el agua adonde salio. Fue remedio este vnico, cōforme al qual mirad que no ay baxel tan gallardo, ni velero, ni bien preuenido, q̄ no se le entre agua amarga del mar de este siglo, por los resquicios, y coyunturas, que penetran nuestros sentidos, y llegan al alma a ahogarla, si Dios no prouee, y no son tan secretas estas hendeduras, que no las vea quien tiene ojos. Preguntaua Iuliano a S. Augustin, porque resquicios, *per quas rimulas*, passa el peccado Original de padres a hijos? Respondele, para que buscas hendeduras subtiles, pues tiene tan abierta puerta por donde entrar, como te descubrio San Pablo? *Per vnum hominem peccatum in hunc mundum intrauit, & per peccatum mors, & ita in omnes homines mors pertransijt, &c.* Mira que puerta tan abierta fue Adam del peccado, y el peccado de la muerte, por donde passò a todos. Dexo las palabras ociosas, y aun las injuriosas, y conuersaciones profanas, *per dulces sermones*, engañan innocentes, los juegos continuos, las fiestas y galas lasciuas, la mala curiosidad: y hablo de las puertas grādes, por donde entra y passa el peccado; tātas comodidades como ay, para q̄ penetre la sensualidad y luxuria al coraçon, tantos terceros y interpretes, y consejeros de la deshonestidad como vemos, tantos malos exemplos consentidos y canonizados en personas insignes, donde son muy mas feos, como las berrugas en el rostro: trato de los hurtos y vsuras calificadas, y de los aparejos que ay cada dia, y conmodidades de corredores de orejas, que las hauian de traer cortadas. Mil portillos, y arbollones tienen las aguas, y auenidas para el alma, no ay remedio, sino que ande la bomba, que Christo *exhauriat*, monde esta sentina, limpie esta anima, y saque el lodo, confessandole tu, y llorandole, esto es, *exhaurire peccata*, y dar espiritu de santificacion, hazaña de solo Dios, y por la qual hauia de ser buscado. Este es nuestro engaño, que buscādo tantos a Christo

Aug. C. Iulian.

Ro. 5. 12.

sto para salud del cuerpo nadie le busca, o q̄al, o qual para la del alma. Curò Christo vn paralitico, por la fè de los que le lleuauan, como todos los buenos Auctores interpretan, Cyrillo Hierosolymitano, Ambros. Hieronymo, Chrys. y dixole: *Confide fili*, dandole buen animo, que alcāçaria mas de lo que pedia, y harto se le daua, pues le llamaua hijo, como a la Hemorroysa: *Confide filia. Dimittuntur tibi peccata tua.* Dōde con razon se pregūta, si este enfermo no pedia sino cura corporal, porq̄ le remite los peccados? Respōden Hier. Euthy. Theoph. que mirò al origen del peccado, y que le quiso quitar primero que la enfermedad. Mas lo que tengo por mas cierto es, que le quiso por aqui enseñar al paralitico, y por el a nosotros, que lo primero q̄ se ha de pedir a Christo no es la salud corporal, sino la remissiō de peccados, q̄ es lo que vale, y importa, y el fin para q̄ vino, *ad multorū exhauriēda peccata.* *Matth. 9.* *Cyr. Hiero. cathec. 5.* *Ambr. l. 5. in Luc.* *Hieron.* *Chrys. hom. 30.* *Mat. 9. 22* *Hieron.* *Euthym.* *Theoph.*

La tercera, y mas efficaz prueba de la diuinidad de Christo toca en aq̄llas palabras: *Ex resurrectione mortuorū Iesu Christi, &c.* Donde no quiere dezir, q̄ Christo resuscitò muertos, aunq̄ fue el mayor de sus milagros, sino que el mismo se resuscitò: *Ex resurrectione Iesu Christi*, cosa sin exēplo en el mundo. Resuscitar vn muerto es imposible por toda naturaleza, como dixo el mas sabio de la Gētilidad Iob, por dos cōparaciones: *Quomodo si recedāt aquæ de mari, & fluuius vacue factus areſcat, sic homo cum dormierit non resurget, donec atteratur cælum non euigilabit.* Compara la vida del hombre que consiste en humido, con el humor de el agua, y la muerte a la sequedad, porque ansi queda el cadauer seco y consumido, y dize, que como si la mar, y el rio se secassen de todo punto, seria imposible repararse por naturaleza, ansi muerto el hombre es imposible por potencia criada, actiua, ni passiua resuscitar. Y declara esto, y que habla de poder natural en dezir, *non euigilabit*, como agudamente vio Caietano, porque el despertar, y velar el que duerme, es cosa natural, pero del sueño de la muerte es imposible naturalmēte despertar, *donec atteratur cælum.* Antes se arruynarà y desharà el cielo, q̄ es caso imposible. La tierra es la cama en q̄ se duerme, della se fia este deposito, y a vezes de la mar, por lo qual se llama la tierra inexorable. *Iob 14. 14.* *Caiet.*

Fortis est vt mors dilectio, dura sicut infernus æmulatio. No boluera los muertos que recibe, por mucho que la rueguen, si no fuere compelida por precepto del Auctor de la vida, y assi resplãdecio la potestad diuina de Christo, en ver que resuscito los que quiso, y la muerte le rindio como a vencedor sus despojos. Pero como digo, no es esto lo que aqui quiere dezir el Apostol, sino que Christo se resuscitò a si mismo. Marauilla señalada por mayor, y mas poderosa para conuencer el mundo, por el mismo que dixo: *Soluite templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud.* Y otra vez: *Cum exaltaueritis me a terra, &c.* Y en S. Mattheo: *Signum non dabitur ei, nisi signum Ionæ Prophetæ.* Cosa singular y propria de Christo, como dixo en su persona Dauid, y declarò magistralmente S. Pedro: *Notas mihi fecisti vias vitæ.* Todos los nacidos supieron los caminos de la vida para la muerte. Solo Christo diffuncto supo los que ay de la muerte a la vida, accelerando su resurreccion, como vn buen Auctor dixo. Y hablando de noticia de experiencia, segun nota vn Theologo, porque ninguno antes de Christo resuscitò a vida inmortal, y por esso singularissimamente, dize: *Notas mihi fecisti vias vitæ (immortalis)* y dize en numero plural *vias*, aludiendo a las vias de el anima, de el cielo, y de el cuerpo, de la tierra, que se reuniràn en la resurreccion a vida inmortal, compuesto de el alma y cuerpo. Y que esta resurreccion fuesse hazaña inmediata de la diuina potencia, bien lo enseña el mismo Pedro: *Quẽ Deus suscitauit solutis doloribus inferni.* Palabra difficultosa, Iren. lee *doloribus inferorum.* Y puede dize S. Augustin, tener dos sentidos: Vno. *solutis doloribus inferni, q. d. irritis effectis*, los dexò irritos, inefficaces. Desatò Christo los dolores del infierno, no los que el tenia, sino los que no tuuo. De la manera, dize Augustin. que *Solui possunt laquei venantium, ne teneãt, non quia tenuerunt*, como se pueden romper las redes de los mõteros, aunque no ayan enredado. Otro sentido, *Solutis doloribus inferni*, las cadenas q̃ tenian presos los otros muertos, los quales el hauia de librar del purgatorio, no porque tuuiessen poder en el. Llama prisiones y vinculos del infierno, o sepultura, los que tienen presos a los diffunctos, que son las leyes de corrupcion, de que està escripto: *Cinis es, & in pulverem conuer-*

Ioan. 2.
Mat. 21.
Act. 2.
Caiet.
Act. 2.
Iræn. li. 3. cap. 12.
Aug. epist. 99. ad Euo.

conuerterùs. De las leyes de esta corrupciõ estuuo libre la carne de Christo, como sanctissima, y agena en si misma de toda corrupcion de carne de Adã. Por esto aquella sentencia, que se fulminò despues del peccado, y por el peccado, *cinis es, &c.* era imposible ligar a Christo. Esta es declaraciõ llana. Pero no passarè en silencio la que tocaron Chrysost. y Oecumen. Que Dios por la resurreccion de Christo librò a la misma muerte de los dolores: *Mors enim quasi dolorem patiebatur cum Christus detineretur*. Como si dixera tenia crueles dolores la muerte, por hauer deuorado a Christo, vida, y no pudo dexar de trocarle, como la bestia del mar a Ionas. *Chrys. Oecum.*

Esta declaraciõ de Chrysost. que sin duda es sutil y elegante, me haze aqui reparar, como cosa en que leuanta el pẽsamiento a vna alegoria galana de la resurrecciõ de Christo. Ya sabeis q̃ en la Escriptura, la resurreccion se llama a vezes natiuidad a vezes regeneraciõ; en el Psal. *Ego hodie genui te*, explicalo S. Pab. de la resurreccion. Y el Señor *in regeneratione, &c.* Y otra vez el Apostol llama a Christo *primogenitus ex mortuis*, porq̃ fue el primero q̃ resuscitò: por lo qual el mismo Señor compara su resurreccion al nacimiẽto de vn niño: *Mulier cum parit tristitiam habet: Et vos igitur nunc quidem tristitiã habetis, iterum autem* (quando sea regenerado y renacido hombre) *videbo vos, & gaudebit cor vestrum*. La alegoria es, que la tierra, y sepulchro es como el vientre de la madre. Iob lo dize: *Nudus egressus sum ex vtero matris meæ, & nudus reuertar illuc*. Chrys. piensa que en ambas partes la tierra es llamada madre, ansi en la primera parte, como en la segunda, y no le desagrada a S. Thomas, donde expressamente el gremio de la tierra se llama madre, como en el Genesis: *Formauit Deus hominem de limo terræ*. Donde parece que juntò el padre, y la madre del hombre, Dios, y la tierra, como quando se dixo: *Genuit Phares, & Zaram de Thamar*, expressando padre y madre: *Et nudus reuertar illinc*. Hieronymo, Gaudencio, Prospero, Cypriano, vniformemente lo entienden de la tierra adonde boluemos. Desnudo (dizen) sali del vientre de mi madre, *nudus etiam ibo sub terram*. La tierra me produxo desnudo quando naci, y vine a esta luz (dize Gregorio) desnudo me recibira quando salga del. De aqui es, que el niño recien nacido *Psal. 2. Heb. 1. 5. Matt. 19. 28. Ioan. 16. Iob 1. 22. Chrys. S. Tho. Gen. Hier. Gaudan. Prosper. Cyprian.*

Varr. apud Marc. l. 2. de vit. Pat. dize Marco Varron, no se entregaua tanto à la madre quẽ le pario, quanto a la tierra, como hijo a madre legitima por manos de la partera que se le offrecia. Por esto en la Escriptura el nombre de sepulchro es comun al vientre materno. El vientre se llama *inferiora terræ*, nombre del se-

Psal. 38. pulchro. Psalmo 38. *Substantia mea in inferioribus terræ.* Formaste me en el vientre de mi madre, lugar tan secreto, officina tan oculta, como las entrañas, y sepulturas de la tierra. Anſi que yendo a mi intento: De la manera que la madre tiene el tiempo requisito para que venga a maduracion el hijo, y luego con dolores le pare, anſi la tierra retiene el cuerpo en si, hasta que se llegue la hora de la resurreccion general, y entonces con terremotos, y vnos como dolores agudos de parto, se estremecerà, *erunt terræmotus*, y como la muger no todas vezes pare hijos viuos, sino algunos rebesados, y abortados, anſi no todos los que naceran de la tierra serán *in vitam æternam*, sino muchos *in iudicium æternum*. Esto pues hallaràs en la resurreccion de Christo, que en el vientre de la tierra està tres dias, mientras sazona y madura el cuerpo, y es tiempo de la generaciõ. Dueleſe la tierra en este parto: *Ecce enim terræmotus factus est magnus.* Y aqui entra la exposicion de Chrysostomo, que la muerte, el sepulchro que llama infierno, que abraçò en si, como en vientre maternal, se dolio mucho, como con dolores agudos de parto, y destos quedò libre en resuscitãdo, y se alegrò el mundo quando nacio tal hõbre en el. Felicisimo parto, dichosa regeneracion, sepulchro glorioso, *& beatus venter qui te portauit!*

NACIMIENTO lo llamò, y nacimiento verdadero, porque le llama anſi la Escriptura, y porq̃ nacio para viuir eternamente, y salio del monumento como quien sale del vientre para viuir siempre, con espanto de la naturaleza, y exem-

Iob. plo nunca visto. O sancta natiuidad! *Cunctis diebus quibus nũc militio expecto donec veniat immutatio mea*, donde Symmacho

Symmach. puso *sancta natiuitas mea*. Pero no fueron las entrañas de la tierra las que le dieron calor o vida, sino el Padre que dize: *Ego hodiè genui te.* Quando salio del tumulo, no le produxo la tierra, ni huuo poder de criatura alguna que le diesse algo,

sino

sino la virtud del Padre eterno, que es diuina, como muestra el Verbo *genui*, que tambien significa parir, como si dixera: Yo como Padre te he reuocado a la vida, yo te he parido, por que he hecho que te pariesse la tierra, y si ella tuuo alguna facultad y virtud fue mia. Los Setenta pusieron por aquellas palabras: *Donec veniat immutatio mea. Donec rursus fiam.* Y el Chaldeo en el dicho Psalmo: *Tu purus ac si die ista creauissem te.* En que significan que la resurreccion es como la creacion del hombre, que fue hecho inmortal, libre de todas miserias. *Septuag.* *Chald.*

ESTAVASE pues el cuerpo de mi Señor Iesu Christo en aquella cueua obscura, tendido en vna losa fria, feo, denegrido, desangrado, roto, y herido por cien partes: *Sicut vulnerati dormientes in sepulchris*, quando se llegò la hora en que la diuinidad hauia de boluerle a vida. Y ansi como la virtud diuina en el vientre de la madre, formò el cuerpo, para que fuesse aposento competente a tal anima, ansi aquel cuerpo deshecho, y sin sangre, sin la qual no se viue, hauia quedado morada inutil del alma, y con el mismo poder, y calor diuino abraçandole, le dio calor vital encendiendole el horno del coraçon de nueuo, en que se boluieron luego a forjar espiritus, que se diffundieron por las arterias palpitando, recogio la sangre en las venas, el calor alçò las costillas de el pecho, que dieron lugar al pulmon para que bulliesse, y hauiendole dispuesto, entrò en el como en propria morada el anima, mas dichosa, y poderosa, que en el primer nacimiento, porque dio licencia a su gloria para que se estendiesse por todo el cuerpo, y le bañasse. Con esto hizo su cuerpo espiritual, dandole condiciones, y calidades de espiritu. Dexole el sentido, pero libre de todo dolor, y conseruando enteras las partes de el cuerpo en el ser que las hallò. De manera que sin mantenimiento corporal tiene viuo el coraçon, y se sustentan los espiritus sin cõsumirse. Sacò todas las raizes de la muerte, y comunicò su gloria a todo el cuerpo, diole claridad, agilidad, subtileza, y salio del sepulchro sin bolear la piedra, que essa despues la quitò el Angel, y se sentò en ella, como quien la hauia leuantado. *Psal.*

Y para que entendais mejor las ventajas que haze este segundo nacimiento al primero, suponed lo que aduirtio vn Theologo moderno, que aunque en el primero huuo milagros, y cosas grandiosas y nueuas, como es ser cõcebido por inmediata operacion del Espiritu sancto, nacer de Virgen, y otras como estas, pero tãbien en otras se guardò el curso natural y comũ, porque la materia de que fue formado el cuerpo, fue la misma de los otros, sangre, y la madre con su purissima sangre, y espiritus, llenò las venas de sangre, y las arterias de espiritus, y con su calor le encendio y abrigò el tierno cuerpo, y de su misma substãcia le nutriò y sustẽto en el viẽtre, como suelen las otras madres, y el crecio en su viẽtre alimentandose como todos los niños. De donde procedio, que como interuino mucho de lo natural, ansi el parto, y hijo, salio con muchos condiciones semejantes a los hombres, que naturalmente son engendrados, como el dixo: *Sum quidem & ego mortalis homo similis omnibus, &c.* Sujeto a dolor, frio, calor, sudor, cansancio, y fatiga, que tuuo necesidad de sueño para viuir y descansar, de mãtenimiento para reparo, y le cõuertia en su substancia, podia ser herido, y lastimado: y esto alaba y amplifica su bondad, querer saber de trabajos, *sciens infirmitatem*, porque como dize Ambrosio, no tienen loa de fortaleza, q̃ los lleuan mejor el estupor, y pasmo en las heridas, que el dolor, conforme a lo de Isaias, supo de enfermedades. Pero en el nacimiento segundo, todo fue milagroso, y diuino, porque ninguna virtud ni fuerça natural pudo disponer aquel cuerpo, para que fuesse domicilio del alma, ni darle calor, elado con la muerte, ni reuocar la sangre vertida, ni darle espiritus vitales, y animales. Solo el poder de Dios sobre toda naturaleza, y la fuerça efficaz de aq̃lla alma dichosa dotada de glorioso vida, restituyò lo perdido, llenò lo vazio, dio calor a lo elado, compuso lo maltratado, y reuniò lo diuidido, con ñudo inmortal, como en la resurreccion general se dize en Iob: *Donec atteratur cælum*, donde los Setenta leen, *Quoad cælum nõ sit consutum.* Y S. Chrysostomo muestra, que esse verbo *consuendi*, se puede referir a las junturas y coligaciones de los miembros, que el juntarlos vno por vno, con neruios, vinculos, tendones, es como coserlos, y cõponer vn vestido,

Sap.7.1.

Amb.in ill- lud Luc. c. 22.

Isa.53.3.

Chrys.ho.

vestido, porque con la misma translació dixo Iob: *Ossibus & neruis compegisti me*, y *pelle & carnibus vestisti me*, como con hilo y aguja, de muchos pedaços me compusiste, huessos, carnes, humores, con lo qual conuiene Ezech. *Et accesserunt ossa ad ossa, vnũquodq; ad iunctũram suã*, huesso con huesso, y pieça con pieça, y luego llegaron neruios y carne, y al fin entrò el espiritu, y viuierõ; no de otra manera que el hombre se viste su ropa. Assi que estando el alma de Christo llena de vida diuina, assi lleno a su cuerpo de vida, y la penetrò enteramente, y le vistio de pies a cabeça de su gloria, y claridad, libre ya de todo dolor, frio, necesidad, pesadumbre, y los otros contrarios, cõ que nosotros miserables gemimos y suspiramos. Esta pues es la resurreccion de Christo, con que dize S. Pab. fue conocido por Hijo de Dios en el mundo, y para intimarla, y persuadirla se estuuo enel mũdo quarẽta dias. Los otros errores contra otros articulos remitio Christo a la Iglesia, para que los refutasse, y confundiesse, dize S. Thomas, pero los que huuo contra su resurreccion: *Per semetipsum dignatus est à mentibus discipulorum excludere.* Mostrandoles su misma persona, dandoles a tocar sus huessos, sus heridas señaladas, q̃ sin duda las tocaron los Apostoles, y dixeron a Thomas que las tocaron, de dõde le salio a el aquella ansiosa querella: *Nisi videro in manibus eius fixuram clauorum, & mittam manũ meã, &c.* Finalmente con mil reuelaciones que hizo a sus discipulos y inuenciones para que se satisfiziessen de su resurreccion: *Per dies quadraginta apparens eis.* De las quales esta de oy es gustosa, y milagrosa a marauilla.

Iob 10.11.

Eze. 37.7.

S. Thom.

Io. 20.25.

Gen. 44.

§. I.

Et ecce duo ex illis. No se sabe en particular quien eran, vno se llamaua Cleophas. Auctores hallo que dizen fue hermano del B. S. Ioseph Esposo de la Virgen, aunque auctores no de mucha cuenta. Mas facilmẽte creere a S. Hieronymo, que fue este morador de Emaus, pueblo adonde yua en cuya casa hospedò a Christo, y le conocio en el partir del pã, y dedicò la casa en Iglesia. Haze esto probable, ser creible cosa, que se yua a su casa triste, porque no sabia que se hauia hecho de Christo

Hier. ad Eustoc. epita. Pau.

Christo despues de muerto, porq̃ las mugeres hauiã dicho q̃ no le hallarõ en el sepulchro. Y el cõbidar a Christo, era señal de q̃ la casa era suya, y si era de otro, la auctoridad de Hieronymo, nos haze antes creer que era suya. Dorotheo en la vida de Cleophas le da por sobrenombre Simon, y dize era primo de Christo, pero de la auctoridad de aquel libro, yo tengo sospecha. Mas duda ay en quien era el compañero, que no tiene en el Euãgelio nombre. S. Ambrosio dize, se llamaua Amaon, por ventura del nõbre del pueblo mismo, y quiça era natural, como de Cleophas dize Hieronymo. Origenes le llama Simeon, Epiphanio Natanael. Pero S. Gregorio, Dorotheo, Theophylacto, Simeon Metaphraste, Nicephoro dizen, que este discipulo fue el Euangelista mismo S. Lucas, que lo escriue, no cõ mas cõjectura de la que se puede tomar de S. Greg. porq̃ no le puso nõbre, y dierasele si fuera otro, pero el de puro modesto no se nõbrò, como suelen hazer los Escriptores sagrados, q̃ quando tratan de si no se nõbrã, y hablan de si, como de otros, como haze S. Ioan muchas vezes. Si por numero de Auctores ha de ganar vna sentẽcia, esta vẽce. Pero del mismo Lucas se colige, que no vio a Christo, demas de dezirlo graues Auctores. Entre las demas opiniones es difficil juzgar. Si por antiguedad se puede resoluer vna cosa dudosa, vencera Origenes. Si por juyzio diligẽcia y grauedad de testigos, Epiphanio varõ erudito, y no ligero en creer. Ambrosio puede mouernos, no solamẽte por la auctoridad suya, sino por la de otros, porq̃ no me persuado, que dixera lo que no huuiera visto y leido en otros, si yo tẽgo biẽ conocido el ingenio de este sancto. Otra cosa se duda aqui, si estos dos eran de aquellos setenta y dos discipulos, porque S. Lucas los da nõbre de discipulos. No quiero dissentir del parecer de algunos, que dizẽ eran dellos, solo digo que no lo tengo por muy cierto, porq̃ otros innumerables discipulos tuuo Christo, y dellos pudierõ ser estos dos. Porq̃ tãbien Ioseph era discipulo, y no era de los doze, ni de los setẽta y dos, pues fue *occultus*, como S. Ioan dize, y no fuera oculto si fuera de los setenta, que tan lexos estuuieron de ocultarse, que predicauan publicamẽte. Dize S. Lucas, que Christo llegò a hablar con estos dos. *Ecce*, como cosa que sucedio a caso a los

Dorõ. in vita Cleophæ.

Ambr. l. 7. in Luc.
Orig. initio commen. in Ioan.
Epiph. hæres. 23.
Sym. in vita Lucæ.
Dor. in vita Cleo.
Greg. præf. in Iob.
Theophy. in Comm.

discí-

discipulos, que al punto q̃ ellos yuã, Christo, a quien tenian por peregrino caminando por alli, se les allegasse sin pensar, aunque para Christo no fue caso, sino prouidencia. Ansi que habla el Euangelista, como en persona de los discipulos, q̃ lo tuuierõ por caso fortuito, *ipsa die*, el mismo dia en q̃ resuscitò, y las mugeres sanctas no le hallarõ en el sepulchro, y lo contarõ a los discipulos. Y como buẽ y fiel historiador, no solo dize el nõbre del pueblo, sino el sitio y distãcia de Hierusalẽ. En tiẽpo de S. Hier. se llamaua Nicopolis, y los estadios q̃ suma el Euãgelista, erã casi tres leguas, jornada breue de medio dia. Fue pueblo noble, vn Presidẽte de Syria la abrasò, como escriue Iosepho. l. 7. Ant. pero despues Romanos la edificarõ. Sozomeno l. 5. hist. escriue, q̃ hauia aqui vna fuẽte q̃ milagrosamente sanaua los enfermos; nacio esta virtud de hauerse lauado en ella Christo los pies en este viage que hizo en forma de peregrino.

Hiero. epit. Pau. ad Eustoch.
Iosepb. l. 7. Ant.
Sozom. l. 5. hist.

Et ipsi loquebantur ad, &c. De la abũdancia del coraçon habla la boca, y como el destos dos discipulos va lleno de dolor de la passion y muerte de Christo brota por sus bocas, y no tienen otro aliuio de su camino, sino rumiar, y conferir de lo que tan sobrado tienen en el alma. Que os parece hermano, diria el vno, de la maldad de nuestro ingrato, y perfido pueblo, que tan atrozmente mataron a aquel publico bienhechor de los hombres, a quiẽ todos generalmẽte deuen amar. Era IESVS no solo Saluador, sino salud: *Dilectus quemadmodũ filius vnicornium.* La palabra *Dilectus*, es epiteto de IESVS, serà amado, y deue serlo como el vnicornio, cuyo cuerno se busca como medicina. Y como el vnicornio emboscado no se vee hasta q̃ Dios a fuerça de vientos y rayos desmonta los arboles, y entõces sale, ansi hasta q̃ Dios quitò los errores del mũdo, no parecio este amabilissimo Vnicornio, y alude por ventura a la forma de cruz, que tiene el cuerno, como escriue Iustino Martyr, y S. Cle. Alexan. *Cornuum vnicornium amatores Dei pueros, vel filios esse.*

Ps. 28. 7.
Iustin. con. Tripho. Cle. Alex. l. 1. Ped. c. 4

ES verdad diria el cõpañero. Pero no notais q̃ quã general hauia đ ser el amor, tã publico fue el odio. Dos personas hallamos que se pusieron a defender a Christo, y essos Gẽtiles Pilato y su muger. Pero esse Pilato fue el mas iniquo de los

jueces

juezes, pues sabiendo que le acusauan por inuidia por respectos humanos condeno al innocente. Que palabras fueron aquellas de juez: *Quid vultis faciam de Iesu?* como si sea hecho de juez tratar al acusado a voluntad del acusador, y poner en su potestad el castigo y juyzio? Y al fin se dize del: *Iesum tradidit voluntati eorũ.* En q̃ mostrò el Euangelista, q̃ no le condenò legitima y juridicamente, sino que concedio al furor, no siendo officio de juez entregar al reo al juyzio del acusador. Al cabo no pudo negar la verdad, y dixo: *Vultis dimittam vobis Regem Iudæorũ?* y este titulo puso en la cruz, aunque Gentil y pretor le llama Rey, como quien tenia por cierto, que no se hazia offensa al Imperio Romano con su Reyno.

PERO de la bondad inmẽsa de Christo, que mayor acto se pudo imaginar? diria el otro: Vistes cõ que benignidad tomò la oreja cortada de Malcho, y le sanò? y como reprehendio a Pedro tan zeloso y feruoroso, que preguntando a Christo: *Domine, si percutimus in gladio?* sin esperar respuesta sacò su espada, y cortò la oreja, porque no pudo suffrir alguna descortesia de aquel insolente, tal como su amo, ministro del Sacerdote. Y notad bien que Pedro no tiraua a la oreja, sino a partirle la cabeça por medio, y hazer golpe mortal, sino que aquel maligno la huyò, y ladeò de manera, que no le alcançò sino en la oreja, porque como dizen Ioan y Lucas, para mayor certinidad de la historia, fue la derecha: y si Pedro tiràra a oreja, no fuera a la derecha, que no le venia a el bien, sino a la yzquierda, que venia proprio a la mano derecha de Pedro, pero el daño con aquella increible benignidad reparò IESVS.

AQVEL espectaculo (diria el compañero) en que le sacò Pilato y dixo: *Ecce homo,* fue el mas lastimero, que vieron hõbres, todo el cuerpo destrozado, como si huuiera salido de poder de alanos, o escapara de vñas de fieras pessimas, como hablo Iacob. Mirad a este hombre, mirad su castigo y abatimiento. Ved que ninguna cosa es menos que Rey, ningũ pensamiento tendra menos que de serlo, que no es otra cosa, ni otra persona, sino vn miserrimo hombre, *nouissimus virorum.* Y el sentido mas verisimil es este: A vosotros se os dize aora Christianos: *Ecce Rex vester.* O gracioso IESV Nazareno, o amo-

amoroso Rey, viendo te cruento a modo de perros y fieras, que gustando la sangre anhelan a deuorar, viendo sangre tienen mas sed de sangre, y dizen al Presidente: *Crucifige*, pon le en vn palo, bien començaste, prosigue, acaba, porque los açotes son camino para la cruz, *Sanguis eius super nos*, y ansi fue, y es, y será, que pagan esta sangre. Los hermanos de Ioseph, viendose en Egypto apretados de el, acordādose del pecado de la sangre que tomaron sobre si, dezian entre si cō rabia mortal, *En sanguis eius exquiritur*. Dios pide la sangre del innocēte hermano, y ella se querella, y se paga: ansi la pagan y pegaran con fuego y sangre la que los Iudios echaron sobre sus conciencias.

DIRIA suspirando algun discipulo de estos, *O quanta malignatus est inimicus in Sancto*. Que generos de crueldad jū taron, quanta malignidad de tormentos y affrētas, de açotes, y irrisiones cōtra el Sancto, como si se vengaran en vn Barra bas. Esto se dixo de los enemigos que asolaron la ciudad sancta, y templo, *Posuerunt signa sua signa*, pusieron sus pēdones y vāderas por trofeos en los chapiteles del templo, y en las altas torres y esquinas sus insignias profanas. Erigieron (Euthym.) sus tropheos en las portadas del templo, *Quasi in silua lignorum securibus exciderunt ianuas eius*, destrozauan y rajauan aquellas preciosimas puertas tan sin duelo como si hi zieran leña en essos montes. Iten el templo de Salomon huuo muchas imagines, y figuras de sanctos, y sanctas, y pinturas, y retratos en el sacro tabernaculo, en las portadas muchos Cherubines, con alas de figura de hermosos jouenes como los Thalmudicos dizen: y R. Salomon, y vltra de los Cherubines, otras sanctas pinturas que llamauan *Theraphin*, imagines, quales tuuo Dauid en su palacio por custodios y tutelares, todos estos simulachros destroncaron y hizieron pieças como si fuera leña de el campo, *Sylua lignorum*: O sumo sacrilegio y profanidad! Mirad vos si huuiera cosa tā profana, ni persona tan indigna que fuera tan feamēte vltrajado tan crudamente perseguido como Christo, tanta espina, tāto açote, tāta bofetada, y tāta saliua de tāto soldado, tanto golpe y vltrage, *Quanta malignatus est inimicus in Sācto!* Que genero de muerte cō tātos ensayes de oprobrios y dolores? Quanto

Psal.73.

Euthym. in Psal.73.

Thalmud. R. Salomo.

suelen sentir personas reales, y generosas la muerte ignominiosa. Quanto la sintieron aquellos dos Reyes Zebel, y Salmana, viendo q̃ Ietro mãdò a vn hijo muchacho q̃ los matasse y no osò, *Quia puer erat*, dixerõ, y pidieron a el que de su mano les matasse, mirando la dignidad de sus personas, porq̃ ya q̃ morian, no queriã morir muerte escura, vil, a manos flacas, sino como hauiã viuido cõ dignidad, morir con honra, porq̃ heridas de niños son affrẽtosas, *Sagittæ parvulorum factæ sunt plagæ eorum.* Y en fin fue sentencia la de estos Reyes tomada de belicosos y celebres varones, que tenian por cosa ignominiosa y miserable, que vn valiente si ha de morir a manos de hõbre no darle a manos de valientes. Por lo qual Abimilech gran Capitã hizo que su criado de armas le matasse, porque no dixessen q̃ hauia muerto a manos de muger. Y Dauid lamenta, que Saul Rey murio de vna saeta escura y no conocida, como si no fuera vngido Rey. La muerte de Christo fue muerte no de Rey, como la causa dezia, sino de ladrõ, como si no fuera *vnctus oleo.* Y cõprehendio su aspereza, y tormento, y ignominia S. Pablo en quella graue emphasis, *Mortem autem crucis.*

Iud. 8.

Psal. 63.

Iud. 9.

2. *Reg.* 1.

Phil. 2.

MVCHAS otras cosas tratarian de la pasion, y al fin lo que los congoxaua que era no parecer el cuerpo de Christo en el sepulchro, esso dize el Euangelista, *Dũ secum quærerent* disputauan esto, *Et ipse Iesus*, de quien hablauan. Esta fuerça tiene la conjuncion *&*, y el pronõbre *ipse*, lo que en prouerbio Latino se suele dezir, *Lupus est in fabula.* Hablauan del, y hele aqui do viene, *appropinquãs.* Dã a entẽder estas palabras, que se apresurò para alcançarlos, porque les deuio de parecer que lo hizo assi, aunque vino subita y repentinamente. Si a los que tratan de Christo, aun con no estar muy firmes en la fee, visita, y acompaña, que hara a los que de tal manera creen, que ninguna cosa dudan, y si hablan, no es para disputar de Christo, sino alabarle y bendezirle?

Aug. epist. 59. *ad Pauli. q.* 8. *& l.* 3. *de cõsen. Euange. c.* 25.

§. II.

Oculi autem eorum tenebantur. Vulgar question es aqui tratada por S. Augustin, si dexaron los discipulos de conocer a Christo, porque Dios les impidio los ojos como muestra S. Lucas, o porque mudò figura en que no le pudieran ver con libres

libres ojos, como significa S. Marcos, diziendoque les parecio *in alia effigie*. Assentemos por firmissimo, que aora no le conocieſſen, porque sus ojos fueſſen impedidos; aora porq̃ Christo mudaſſe forma: pudo Christo hazer ambas cosas, y mudar forma, y hazer sin mudarla no le conocieſſen. Ambas cosas niegan neciamente hereges. Esto sabido preguntemos, en q̃ estuuo la mudãça, en la forma de Christo, o en los ojos de los discipulos? Auguſt. Beda, Theophyl. dizen, que el cuerpo del Señor se mudò, como dize S. Marcos. Porque aunque aquello que dize, *in alia effigie*, lo entienden algunos porque parecio anſi, pero mas cierto es sin duda, conforme al Euangeliſta que se mudò, y desta manera podremos interpretar a S. Lucas, *Oculi eorum tenebantur*, no porque realmẽte fueron sus ojos detenidos, sino porque no le conocierõ mas que si estuuieran impedidos. Digo en resolucion, que pues vn Euãgeliſta dize lo vno, y otro lo otro, nosotros digamos ambas cosas, que Christo se aparecio cõ rostro mudado, y los ojos fuerõ impedidos para q̃ no le conocieſſen: no fue mudado de manera q̃ ojos no impedidos no le pudierã biẽ conocer sino como S. Aug. aduierte, de la manera q̃ se mudò en la trãsfiguracio, en que la effigie, y delineaciones, y facciones, fuerõ las mismas, pero el luſtre y color diuerso, y como vn mismo hombre tiene en la misma cara diuersa forma, en la niñez, en la juuentud, y edad varonil, y vejez. Porque demas de que fue cosa neceſſaria, que el cuerpo de Christo resuscitado, y glorificado, tuuieſſe forma differente, que quando era paſsible, anſi como la forma de nuestro cuerpo, sera differẽte, como testifica Pablo. Vemos tambiẽ que Christo quantas vezes se manifestò resuscitado, se mostrò en diuersa forma que tenia antes, porque la Magdalena le tuuo por hortolano, y los discipulos por espiritu, y no se dize, que sus ojos de ellos ni de ella, *tenebantur*. Y si alguno preguntare, para que eran menester dos milagros, pues bastaua vno? R. no fuerõ dos, sino vno, q̃ los ojos fueſſen impedidos. Porq̃ tener Christo otra forma despues de resuscitado, no se hizo por milagro, sino por natural calidad de cuerpo glorificado.

Caluiniſtæ.
Auguſt.
Beda.
Theophyl.
1. Cor. 15. 41
Ioa. 20. 15.
Luc. 24. 17

Preguntarà aqui algũ docto, deuoto, porq̃ razon impedio Chro los ojos de los discipulos, y quiso q̃ no le conocieſſẽ,

pues se les mostraua? Para que se les manifestaua, si les detenia los ojos? Muchas razones ay; vna es, porque quiso sacar a luz su fe, la qual aunque sabia como Dios, quiso experimentar como hombre. *Qui sunt hi sermones?* El caso es, que nunca quiso que le conociessen sino fieles, porque siempre es verdad aquel primer principio de Isaias: *Nisi credideritis non intelligetis.* Lo qual dixo queriendo tratar de aquel summo mysterio de la virginidad de Maria junta con maternidad, y de la Encarnacion de Christo, hizo este exordio, y entrò con este preparamento: *Nisi credideritis, non intelligetis.* Pondera esto mucho Eusebio: *Dicturus Propheta nostræ fidei fundamentum prætulit oraculo tanto illud quod solum, & primum erat principium doctrinæ supernaturalis. Nisi credideritis non intelligetis.* Ansi se prescriben y asientan sus ciertos principios en las Matematicas, y en otras artes, como enseña Aristoteles, el qual como todos los Antiguos dizen, tomò este, que es solo principio de la doctrina sobrenatural, y le transfirio a las disciplinas humanas: *Oportet discentem credere.* Pues que otra cosa es dezir, si no creyeredes, no entendereis, que dezir, el que quiere saber crea? Esto entendieron los Sanctos. Prospero, de este lugar, dize, se da a entender: *Quod non fides ex intellectu, sed intellectus ex fide existat.* Que no hemos de ver para creer, sino creer para ver: *Beati qui nõ viderunt, & crediderunt.* S. Cyrillo dize ansi: *Subtilis & valde profundus de hoc sermo est, & errantium, cogitationibus incomprehensibilis, nam Isaias ait: Nisi credideritis non intelligetis.* Ves como este principio le llama subtil y profundo, ceer para entender. Y S. Augustin declarando aquellas palabras del Euangelista: *Et nos credimus, & cognouimus.* No dixo (nota) conocimos y creimos sino lo contrario, creimos para conocer, porque si primero quisiesses ver, y luego creer, ni conocerias, ni verias. Finalmente S. Pablo: *Credere oportet accedentem ad Deum.* No escudriñar curiosamente su essencia, sino creer que ay Dios. Vna fè sin contradiccion, *ad obediendum fidei.* No instituyò Christo Apostoles (dize) para que disputen, o hablen artificiosamente, sino para hazer q̃ los discipulos obedezcan sin contradiciõ a la Fè. Pero ya q̃ toquè este insigne lugar, nuestra vulgata tiene: *Si nõ credi-*

Isa. 7. 9.

Euseb. l. 7. de demost. cap. 2.

Prosper. de vita contẽ. cap. 19.

Ioan. 20.

Cyril. adu. Iulia. l. 7.

Augustin. in Ioan. 7.

Heb. 11. 6. Oecum. Rom. 1. Theophyl.

credideritis non permanebitis. En el Hebreo está vna misma palabra, AMAN, que significa creer, confirmar, establezer, como aquella palabra recibida en todas las lenguas, *Amen.* El Latino siguio al Chaldeo, que lee ansi. *Si non credideritis, locutionibus Prophetæ, quia non stabiliemini.* Significa el Profeta, q̃ la fè en Dios es como ancora cõ q̃ asimos a Dios, y nosotros nos refirmamos. Pero si perdemos la fè, somos como naues que con fuerça de viẽtos, y olas van fluctuando: por q̃ q̃ otra cosa puede asegurar el anima en las tentaciones, y casos duros? *Væ dissolutis corde qui non credũt Deo, & ideo non proteguntur ab eo.* Ay de aquellos que tibia y remissamẽte se llegan a Dios desconfiados! no seran defendidos de Dios, a cuyo llamado no acudira Dios faltos de fè y esperança, y de remedio, y amparo diuino. Y este es sentido llano, porque de la fè nace la seguridad de la esperança: y de esta la prosperidad. Echad essa ancora en el agua: yo hare que se affierre, y estè surta la naue de vuestro entendimiento. Pero si os falta hierro dar tiene baybenes el nauio. *Credite Dño Deo vestro & securi eritis.* Ansi pues boluiendo al punto; detuuo Christo los ojos a estos dos caminantes, porque dudauan de su Resurreccion, mientras confabulan, inquieren, disputan, y altercan en la fè, que no enseña Dios sino a los que como ouejas, *vocem eius audiunt.* Mas abrioselos, quando hauiendoles declarado las escripturas creyeron. Quiso enseñarse en traje de peregrino, para que creyendo tuuiessen mas merito. Porque, que gran hazaña fuera si viendo y conociendo a Christo, aunque no les enseñara, no mas que mostrandose le creyeran? Conuenia dize August. para que fuesse el coraçon mejor instruydo, dilatar el conocimiento, preguntarles que hablauan entre si, para que ellos confessaran, lo que el bien sabia. Quiso prepararles los animos, con el conocimiẽto de las Escripturas, porque si antes de enseñarles por las Escripturas que conuino que Christo padeciesse, y resuscitasse, se les pusiera repentinamẽte, aunque reconoscieran su figura, por ventura no creyeran que era el, como leemos que poco despues sucedio a algunos de los doze discipulos, que viendole le tuuieron por espiritu.

Cbald.

Eccles. 2.

2. Para. 20

Io. 10. 27.

Aug. serm. 144.

PVEDESE acomodar esto facilmente a nuestras costũ-

bres, porque de la manera que entonces se huuo Christo cõ aquestos dos discipulos, assi suele aora hauerse cõ nosotros. Muchas vezes, y poco a poco se insinua, y aun se entra con inspiraciones, y motiuos callados en nuestras animas, por vn buen pensamiẽto, y vna aldauada, y recuerdo, y remordimiẽto secreto, de tal manera q̃ nosotros no le conocemos, porque como tenemos tan poco trato con Dios sabemos poco de su lenguaje, y la voz de Dios es tan subtil que como dize Eliphaz se comunica como cosa de hurto que no se puede dezir ni saber: *Iob* 4.12. *Quasi furtiuè suscepit auris mea venas susurri eius*, que era la palabra y voz de Dios tenue, y que apenas con suma atencion se podia percibir, y luego passo y desaparecio la reuelacion, raras palabras, y que huyen velozmente. *Greg. li.* 5. *Mor.* 20. *Venas susurri. Qui susurrat* (dize Gregorio) *occultè loquitur, & vocem non exprimit, sed imitatur.* Y en aquella palabra *venas*, parece que S. Gregorio conoce vna metafora tomada de las canales secretas, por las quales corren las aguas con vn murmurio tã tenue, q̃ si no es inclinãdo la oreja no se siente, por q̃ como las aguas de *Siloe*, assi la voz de Dios va con silẽcio, *Isai.* 8.8. q̃ apenas se siente ni percibe. O quantas vezes nos toca y ase del coraçon, y riñe, y reprehende la conciencia errada, y a penas ay quien le reconozca, ni responda. Cada mañana dize *Isai.* 50.4. Isaias q̃ le tirauа Dios de la oreja: *Erigit manè, manè erigit mihi aurem, vt audiã quasi magistrum.* Cada dia al amanecer, en aq̃l tiẽpo que es mas apto para aprender, no de noche ni por sueños sino clara y manifiestamente de dia, es suma la prõtitud de Dios para enseñarnos, excita nuestra oreja como el Hebraismo dize: de dõde tomã los Latinos *aures arrigere*, como si dixera, por la mañana me haze leuãtar las orejas. Algunos aludiendo a la costũbre de los maestros, que a vezes tiran las orejas a los discipulos poco atentos dixerõ: *Manè vellicat mihi aurem*, me tira de las orejas. Si Dios tiene cuidado y diligẽcia, de hazer officio de buen maestro, tenga el discipulo atenciõ, diligencia, docilidad y fee. Digo pues que muchas vezes viene Christo a vernos, y enternece mas y mas nuestras animas, quando calladamente habla cõ nosotros. Venimos a conocerle quando oymos las Escripturas, quando partimos cõ el nuestro pan; conocemos le quãdo frequẽtamos las Igle-

sias,

sias, oimos los sermones y doctrina sancta, y Sacramentos, quando al que teniamos por peregrino recibimos en el hospicio de nuestro cuerpo y anima.

§. III.

Qui sunt hi sermones? Muestra que antes de alcançarlos hauia oido algunas palabras, pero no hauia bien entendido el negocio, como acaece a los que algo lexos oyē. Sabia biē lo que tratauan, pero por dissimularse peregrino, y por tomar ocasion de enseñarlos dixo esto ansi, y por esso añade, *& estis tristes*, para tocar la llaga y mostrar q̄ tenia algun indicio de lo que hablauan, y les queria cōsolar para q̄ hablassen mas libremente del caso. Mucho pregunta quien pregūta al triste porq̄ llora, o està triste, porq̄ es pedir cuenta de su alma, y se offrece a consolarla, como aquel prudente Ioseph, q̄ viendo tristes a sus cōpañeros les dixo: *cur tristior est hodie solito facies vestra?* Parecece que se obliga a dezir, y consolar con buenas razones. *Animæ ægrotanti optima oratio medicina*, essa es la epitima para la enfermedad de la tristeza, buenas razones, como vemos en Christo q̄ cō ellas los cōsolò en el camino. Respōde Cleophas, y reprehende al Señor: Nadie ay en Hierusalem, aunq̄ sea estrāgero q̄ ignore esto, sino tu. Es sentido emfatico, y no ay duda q̄ quiso exagerar la ignorancia del q̄ tenia por peregrino, y ansi no es falsa ni vulgar opinion que Christo les apareciò como peregrino. Lo vno porq̄ las palabras lo significā propriamente. Lo otro porq̄ Aug. Bed. y Theophyl. graues autores lo dizē: y la misma razon lo pide aparecer en forma de peregrino para q̄ osassen ellos comunicar cō el aq̄l negocio, porq̄ si le tuuierā por Iudio no osaran hablar como hablarō de Christo. Tābien tiene mysterio llamarle *Peregrinus* estrāgero, porq̄ a ellos les tocaua mas saber esto, ansi porq̄ a los huespedes se hauia hecho esta injuria crucificādo a IESVS innocente huesped en Hierusalē, como tambien porque soliā todos los forasteros acudir frequētemēte a su predicaciō en las solenidades, como està escrito: *Quod manè ibant ad prædicationē ipsius quotidie. Tu solus.* Pēsamos q̄ ninguno de quātos huespedes ay en Hierusalē, ignora aq̄sta historia q̄ anda en boca de todos, y nos admiramos

Gen.

Aguſt. Beda. Theophyla.

Caiet.

de que tu la ignores, cosa que es ansi, a ti solo ha sucedido? *Quibus dixit, quæ?* Disimula siempre, y como quien confiessa su ignorancia muestra que desea saberlo, y que oyrà de buena gana por mouerlos a que lo digan, *& dixerunt.* Hasta aqui hablaua solo Cleophas, ya hablan juntos.

De Iesu Nazareno. Responden a aquella pregunta. *Qui sunt hi sermones?* Hablan de Christo con magnificos titulos y elogios, pero humanos, no diuinos, no dizen del, mas de que era varon propheta, o porque aun no hauiã creido del mayores cosas, o lo que es mas probable, porque no quisieron dezir mas de aquel peregrino, que por vẽtura no lo hauia de creer. Porque como hauia de creer que era verdadero Dios Christo, vn hombre forastero, que parecia q̃ no sabia aun si Christo fue, de quien oia que fue crucificado, y que no resuscitò, aunque lo hauia prometido. Llamanle varon, propheta, poderoso en hazer, y dezir, *opere & sermone*, con milagros y doctrina, *coram Deo, & omni populo*, a juyzio de Dios, y testimonio de los hombres; para que sea mas miserable y admirable la historia, que vn varon tal, y tan insigne, fuesse crucificado como facinoroso, tan indignamente por los sumos Sacerdotes, y Principes de los Iudios, que eran los que le hauian de honrar mas. Esta fuerça tienen todas estas palabras.

Et quomodo eum tradiderunt summi Sacerdotes, & Principes nostri. Nos autem sperabamus. En esta palabra *Principes nostri*, dan a entender, que le tienen por peregrino, como si no fueran Principes del como estrangero, sino dellos, como el Español que dixesse al Frances, nuestro Rey, entiende el de España, los que tenian mayor auctoridad, aũque ellos no le crucificaron entregaronle a Pilato. Confiessan q̃ IESVS fue Propheta poderoso en milagros, y doctrina, y dizẽ, que esperauan que era el, el que los Prophetas prometieron por Redemptor de Israel, de la seruitud y captiuerio. En que manifiestan creyeron que IESVS era Mesias, y que en aquella venida hauia de redemir el pueblo de Israel, mucho antes captiuo, q̃ no boluio a su tierra, y por la parte que boluio seruia a los Romanos, y que ya hauian perdido ansi la fee, como la esperança de IESV Mesia. Ansi que pensauan que la cruz pugnaua con la redempcion, pues no hauia mas que vn solo

Theoph. Caiet.

camino

camino de redemir. Donde parece que en los mismos discipulos se verificò lo que S. Pablo dixo: *Crucem Iudæis scandalum.* 1. *Cor.* 1. 23
No bastò hauerles Christo tantas vezes preuenido de su pasion y resurreccion, para no dudar quando sucediesse confirmados con su predicaciõ. Y ya es el tercero dia. Y vnas mugeres que fueron a ver el cuerpo *terruerunt nos.* No eran nueuas para espantar, sino para regozijarse, la palabra Griega es, nos dexaron atonitos, y ambiguos entre infidelidad, y fe, entre miedo y esperança vacilando, quedamos estupidos: porq̃ por vna parte a penas podemos creer, q̃ vn hõbre muerto tan ignominiosamente pueda resuscitar: *Et abierunt quidam ex nostris, & sic inuenerunt.* Confirmacion del testimonio de las mugeres, y gran marauilla, que con todo esso no creyessen, hauiendo tãtos testimonios, porque se vea, que no sin causa Christo, *Exprobrauit incredulitatem eorum, & duritiam cordis.*

O stulti, & tardi corde. O insensatos, y tardos en creer, pues a tales testimonios no se conuencen! La razon porque no creyeron, fue por no parecer insensatos, y tardos. Esta es toda la sabiduria de hereges, no creer facilmente, y no ay reprehension mas conueniẽte para ellos, que dezirles, que por la misma razon que quieren parecer prudentes, son necios, y tardos. Gran locura y tardança de ingenio es creer mas al suyo proprio, que al de Dios. Con todo esto no se les da Christo a conocer, porque haziendo este negocio, no como causa propria, sino como agena, los persuada mejor, y tengã verguẽça de que siendo ellos Iudios y discipulos de Christo no crean del, lo que vn hombre al parecer estrangero, y peregrino, no solamente creia, pero enseñaua y predicaua. Y esto hazia tan cautamente, que no los reprehende de que no creen a Christo, sino a los Prophetas, que trataron del. Porque la duda que ellos tenian, era si hauia Christo dicho verdad, y no se hauia de tomar por argumẽto, lo que estaua puesto en question. Dize: *Ad credendum in omnibus*, porque se inclinauã facilmente a creer lo que de la gloria y magestad del Mesias escriuieron, pero eran muy tardos en lo que dixeron de su humildad y pasion.

Nõne hæc oportuit pati Christũ. Cõ la misma razõ que ellos

alegan para dudar cura Christo su duda. Ellos no creian que hauia de resuscitar, ni que era verdaderamente Christo el que hauia padecido tan ignominiosa muerte de los mismos que hauia de librar. Christo dize, que por essa misma razon les conuiene creer, porque no padecio essa muerte por potestad de los Iudios, sino por su voluntad, y cõsejo diuino, y para cumplir los vaticinios de los Prophetas. Por lo qual hauiendo muerto de esse genero de muerte a manos de Iudios, se ha de creer ser Christo, pues ellos prophetizarõ que hauia de morir de essa manera Christo. Dize *in gloriam suam*, como si dixera, en la gloria que le es propria, y se le deue, segun las prophecias. *Item gloriam suam.* Mostrando que Christo por otra via hauia de alcançar su gloria, que consiguen la suya los Reyes del mundo; con cauallos, carros, incendios, muertes, y sangre, se hazen grandes, y glorioſos. Lo qual hemos de notar nosotros, que si queremos despues de el entrar en la misma gloria, que quiso fuesse tambien nuestra, hemos de caminar por el mismo camino de cruz, segun aq̃llo: *Per multas tribulationes oportet nos intrare in regnum Dei.* Act. 4. Dixo tambien *in gloriam suam*, para darles esperança de el Reyno futuro, de que parece hauian ya desesperado, quando dixeron: *Nos autem sperabamus, quia ipse redempturus esset Israel.* Redemir a Israel, era reynar, y *gloria*, significa reyno y magestad real. En resolucion en essa palabra *intrare in gloriã suam*, como nota vn Escholastico, dize dos cosas: vna, conuino entrar en la gloria por merito de su passiõ: otra, que la gloria alcançada por este merito de cruz, era gloria suya, *suam*, la que de antes tambien por derecho lo era, porque era suya *iure hæreditario*, y la q̃ era suya de vna manera, hizo suya de otra.

Blasfemia, y doctrina falsa ha sido del mundo: *Non oportuit Christum pati.* El pueblo Iudayco delante del Crucificado meneando con irrision la cabeça, y arroxando oprobrios a la sacrosancta de Christo, dezia: *Christus Rex Israel est, descẽdat de cruce.* O lẽgua venenosa, dize Bern. palabra de malicia, doctrina maluada. No es este Cayphas el cõsejo q̃ poco antes dauas: *Expedit vobis, vt vnus moriatur homo pro populo.* Pero aquello como no era mentira, no lo dezias de tuyo, pero esto

ro esto, si es Rey de Israel baxe de la cruz, es tuyo, y mucho mas es de aquel que es mentiroso desde su principio. Porque que consequencia puede tener, que decienda de la cruz, si es Rey de Israel, y no mucho mejor, que si lo es suba a ella? Si no te acuerdas serpiente antigua quan confuso huiste, quando presumiste dezir: *Mitte te deorsum*, y todo este mundo te dare, si cayeres, y me adorares. Y tu Iudio ansi te has oluidado lo que oiste: *Dominus regnauit à ligno.* Mas por ventura no lo oiste, porq̃ este annuncio no se deuia a los Iudios, sino a las naciones: *Dicite in nationibus quia Dominus regnauit à ligno.* Por lo qual con razon el Presidente Gentil, puso el titulo del reyno en la cruz, y no pudo corromperle el Iudio, ni impedirle su passion, ni nuestra redempciõ: *Descendat* (dizen) *si Rex Israel est.* Antes porq̃ es Rey de Israel, no dexe el ceptro de el Imperio, cuyo reyno reclinò sobre sus ombros, como cantò Isaias. No escribas (dixeron a Pilato) no escribas: *Rex Iudæorum*, sino que el dixo: *Rex sum Iudæorum.* Y respõdio Pilato: *Quod scripsi, scripsi.* Palabra de grãdes Prin cipes, donde dize agudamẽte Bern. *Si Pilatus quod scripsit, scripsit, Christus nõ perficiet quod incepit?* Christianos, oid cõtra los Iudios? Si Pilato es hõbre tan de su palabra, q̃ lo que escriuio ha de ser firme, rato, duradero, Christo no acabarà lo que començò? *Ipse cœpit, & saluabit nos.* Oid otra razõ. Si dixo el Señor, que solo el que perseuerare hasta el fin serà saluo, y quien no perseuerare no lo serà, como podra ser Saluador? O diablo del infierno, conoce tu pensamiẽto, no te dara ocasiõ de quitarnos el don de la perseuerancia, que sola se corona: no harà callen las bocas de los predicadores que consuelan los pusilanimes, y dizen a cada vno: *Locũ tuum ne deseras.* Lo qual sin duda se sigue, si pudiera responder que Christo dexò el suyo. Aora el Señor espera, muestra paciencia, encomienda la humildad, cumple la obediencia, y perficiona la charidad. Destas virtudes, como de quatro piedras preciosas, se adornan los quatro angulos de la cruz, la mas eminente es la caridad, a la diestra la obediencia, a la siniestra la paciencia, la humildad en el profundo. De estas enriquecio el tropheo de la cruz, la consumacion de su passion, quando a las blasphemias de los Iudios estuuo humilde, a las heri-

Psal. 95.

Bern. ser. de Resurr.

heridas paciẽte, quãdo dentro era atormẽtado cõ lenguas, fuera con clauos. La charidad es perfecta, en que puso la vida por los amigos; la obediencia consumada, quando inclinada la cabeça dio el alma. Destos dotes procurauan despojar, y desta gloria a la Iglesia de Christo, los que dezian: *Si Rex Israel est descendat de cruce.* Porque se borrarã del Euangelio aq̃llas palabras suauissimas, y mas dulces q̃ el panal de la miel: *Maiorem dilectionem nemo habet, quàm vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* Y a su Padre: *Opus consumaui, quod dedisti mihi vt faciam.* Y a los discipulos: Aprended de mi, que soy manso, y humilde. Item, si leemos, que las obras de Dios son perfectas, como llamaramos a Christo Dios, si dexàra la obra de la salud imperfecta. Pero veamos que responde Christo. Quieres señales Iudio? *Expecta me in die resurrectionis meæ.* Veràs cosas mayores. Por ventura no era mas salir los demonios de los cuerpos, y saltar los paraliticos de sus camas, que saltar los clauos que fixaste en mis pies, y mis manos? Este es tiempo de padecer, no de hazer. Perseueremos en la cruz hermanos, quitẽ nos della manos agenas, no nuestra liuiandad. Manos agenas crucificaron a Christo, y manos agenas le quitaron. Y sepamos, que *hæc oportuit pati Christum*, no solo para nuestro remedio, sino tãbien para nuestro exẽplo. Y concluyamos con ver a Christo a la mesa, como se manifiesta. Mas en vna palabra digo, quan suaue camino lleuaron pues la confabulacion, es tan jocunda, q̃ haze no se sienta la dureça del camino, y que el largo parezca corto. Entre los donayres de Publio es vno: *Comes facundus in via pro vehiculo est.* A cauallo camina quien lleua discreto compañero.

Publ.

§. IV.

Despves de hauerles probado esto por las Escripturas, y dissimulado que queria passar adelante, quãdo llegaron al lugar, compelido de su misericordia, y cortesia, entrò con ellos, y sentose a su mesa donde *cognouerunt eum in fractione panis.* Este passo es difficultoso, y huuo Doctores que le entendieron tan Gramaticalmente, que dixeron tenia Christo gracia de partir el pan cõ la mano, como con cuchillo, en lo qual

qual le conocieron los dos discipulos. Esto no tiene fundamẽto, y mas es para reyr, que para refutar. Otros dizen, que Christo vsaua alguna ceremonia, y rito particular y proprio, en que pudo ser facilmente conocido. Pero ni ellos lo prueban, y nosotros lo podemos mostrar falso con muchos argumentos. Lo primero, porque como se puede creer que Christo tenia particular modo de bendezir la mesa, pues quando instituyò la Eucharistia, cosa totalmente nueua, se acomodò quanto fue posible al rito de los Iudios? Porque aun hasta los mismos Thalmudicos dizen, que era costumbre, que el padre de familias tomasse el pan en las manos, lo bendixesse, y distribuyesse entre los combidados. Demas desto, si tuuiera proprio rito, no lo dissimularan los Euangelistas, ni callaran los phariseos, que en cosas menores, como era no lauarse las manos antes de comer, le acusauan. Finalmente dado caso q̃ fuera ansi, y vsara esta ceremonia, otras cosas tenia mas proprias en que pudieran conocerle, y no le conocierõ. Mas propria su voz natural; mas los proprios lineamentos, y facciones del rostro; mas propria la doctrina; mas propria la razon y metodo de declarar la Escriptura; y en todo esto no le conocieron los discipulos.

S. Hieronymo dize, que Christo dedicò en Iglesia la casa de Cleophas, para significar solamente, que en aquella casa celebrò el sacramento de la Eucharistia; y en fin da a entender, que *fractio panis*, es aqui la comuniõ sagrada de su cuerpo. Y no siente menos que esto Augustin. diziendo: *Nemo putet Christum se agnouisse, si eius corporis particeps non est, id est, Ecclesiæ, cuius vnitatem in Sacramento panis, commendat Apostolus dicens: vnus panis, vnum corpus multi sumus, vt cum eis benedictũ panem porrigeret aperirẽtur oculi eorum, & agnoscerent eũ.* A Augustino imitò Beda, a Beda sigue Estrabo, trasladando sus palabras en sus Commentarios. En la misma sentencia es Chrysostomo, y Theophylacto, en los Commentarios. De manera que *fractio panis*, dizen que es toda la accion de hazer y administrar la Eucharistia, y q̃ es cosa manifiesta, que dando Christo su cuerpo a los discipulos fue conocido. Padres sanctos que por singular alabança de doctrina antigua, y sanctidad, y de auctoridad reuerenda en la Iglesia de Christo merecen

Hier. *Aug.* *Beda.* *Strab.* *Chryſ.* *Theoph.*

merecen credito. Anſi tengo por muy buena ſu declaracion.

SIN perjuyzio de ella, en fauor de los pobres, pues es Paſcua, tiempo en que ſe les deue algun regalo, y porque el Texto me da licencia, y otros lugares de las ſanctas letras le declaran, dire otra expoſicion. Y acerca de la paſſada, ſolo hallo vna razon contraria, y es, que para hauer de conocer los diſcipulos a Chriſto *in fractione panis*, ſi era la comunion, ya la hauian de hauer viſto otras vezes, y no parece la pudieron ver, pues eſtos no eran de los doze, ni aun ſe ſabe que fueſſen de los ſetenta y dos, y ſolos los doze eſtuuieron preſentes a la conſagracion de la cena, tan poco tiempo hauia, que hauia ſido el Iueues, y eſto de oy fue Domingo. Digo pues, que eſte lenguage *frangere panem*, fraſi, y elegancia Hebrea, ſignifica en la Eſcriptura hazer limoſna, partir el pan con el pobre, Act. 2. Donde ſe pinta la breue y expreſſa imagen de la Igleſia de Chriſto reciente, gouernada y mouida por virtud y conſejo de el Eſpiritu ſancto, ſe dize: *Erant perſeuerantes in doctrina Apoſtolorum, & communicatione fractionis panis.* Perſeuerauan en doctrina de Apoſtoles para refeccion del entendimiento, en comunicacion de officios, y coſas de ſu ſeruicio mutuo, que es effecto de interior charidad. *Item in fractione*, en que el pan ſe diſtribuya a todos, a cada vno en particular lo que hauia meneſter. Mas expreſſamente toma eſte fraſi Iſaias: *Frange eſurienti panem tuum, & egenos, vagoſq; induc in domum tuam, &c.* Parte tu pan con el pobre. Tu pan (dize Hieronymo) no el hurtado, ni ageno, ſino el que tu ganaſte, o poſſeias bien: *Honora Dominum de tua ſubſtantia.* Honra a Dios con dar al pobre de tu hazienda. Y Iob dize de ſi: *Pauper de velleribus ouium mearum calefactus eſt.* Sea tuyo el pan, no ſeas como el que hurta el puerco, y da los pies por Dios. Tambien dize, *panem tuum*, no en plural, ſino quando no tengas mas que vno ſolo, que ſea tu victo, y ſuſtento, dale de eſſo, parte de el con el pobre. Eſcucha y imita aquel Sancto con quien nacio la miſericordia: *Si comedi buccellam meam ſolus, & non comedit pupillus ex ea.* El huerfano miſerrimo, que ni ſabe, ni puede pedir era ſocorrido de Iob, nũca le faltò alguno a la meſa.

Act. 2. 42.

Hier.

Iob 30.

Ibid.

Buccel-

Buccellam, declaran algunos *panem vel cibum*, pero mucho mas enfasi tiene *buccellam meam*, que aun no comia vn bocado solo, que no tuuiesse parte el pupilo, no solamente le permitia las migajas. Mira dize Nicetas, quan grande misericordia, que vn bocado de pan parte con el necesitado. *Nicetas.*

Aprendan de aqui los señores dar no solamente el pan de saluado y vilissimo al pobre, y al siruo, sino parte de lo que se sirue en su mesa, del pan que come floreado, y de leche: y alguna vez en señal de charidad le dè de su propria mano, *intinctam buccellam*, como Iob daua su bocado al pobre, que aunque no ha de ser sustentado con regalo, pero alguna vez bien es que se le dè, y se le muestre amor. Y esto parece lo que se nos manda, que los vestidos que tenemos guardados, y los manjares reseruados demos a pobres: *Qui habet duas tunicas det vnam non habenti, & qui habet escas similiter faciat.* *Mat. 4.*

No solo es charidad, sino vrbanidad, liberalidad, llaneza, y modestia grande, lo que dize *buccella*, que en medio de los grandes beneficios que hazia a pobres, les diesse de los bocadillos. Gracioſisimo Iob, no es nada lo que reciben de mi mesa pobres, bocado, y aun no bocado, sino la mitad, o parte del, como legitimo, y digno pariente de Abraham, que hauiendo combidado a los peregrinos con vna hermosissima ternera, y otros regalos, todo lo que tenia mejor y mas delicado en su casa, confiessa que es vn bocado de pan, *apponam buccellam panis.* Esto mandaua Tobias a su hijo: *Panem tuum cum esurientibus, & egenis comede.* *Gen. 18. 5.*

Cũplian los Santos lo que ordenò Christo; *Cum facis conuiuium, voca pauperes, & debiles, claudos, & cæcos, & beatus eris.* Todo esto me ha sido necessario dezir por vuestra dureza con los pobres, cõ ocasion del mandato de Isaias: *Frange*, quiere tambiẽ dezir, que se le partas de tu mano, y lo põgas en la del pobre. Item has de mirar, que habla con vno que ayuna, como verás en el contesto: y de esse pan ayunando, quiere que des vn pedaço. Y no solo quiere des de el pan, sino parte de tu casa, que hospedes al peregrino, como estos discipulos: *Egenos vagosque*, en Hebreo MERODIM, affligidos, y vergonçosos, que padecen molestia, y no la querrian dar de que piden, estos no solamente los recibe quãdo llegan, sino que

los

los busques, los ruegues, y aun los compelas à exemplo de Abraham, Loth, y de aquel loado viejo Ephraita en las hiſtorias antiguas, y deſtos diſcipulos, que a fuerça de braços lleuaron al peregrino. *Cum videris nudum operi eum.* No diſsimules ſi le vieres deſnudo, ni veas menos en el el deſabrigo que en ti: pienſa que la tuya, y la ſuya es vna deſnudez, y pide el miſmo ſocorro, como ſi fueſſe vna miſma carne: *Carnem tuam ne deſpexeris.* *Deſpicere* en el Hebreo es lo miſmo que *diſsimulare*: pienſa que es otro tu, que conſta de los miſmos elementos y carne; y quando llegues a ſer tan agudo curador de la neceſsidad agena, certiſsimamente experimentaràs la diuina prouidencia: *Tunc erumpet quaſi mane lumen tuum.* Aquel verbo *erumpet*, ponderò mucho S. Chryſoſtomo, que ſignifica la velocidad con que Dios acudira al limoſnero. Es metaphora tomada de quien quiere hazer preſto, que no corta cõ tixera, que va poco a poco, ſino raſga en vn punto. Raſgarà Dios los cielos, y no aguardarà a amanecer, y llenarte ha de ſu fauor, y de luz de conocimiẽto, y deſengaño, como vemos en el hecho pio de eſtos peregrinos, que partẽ con Chriſto ſu pan, que recogen el peregrino no ſolo con corteſia, pero con importunidad, *coegerunt illũ*, que le dan ſu meſa, y el mejor lugar della. *Induc in domum tuam.* Que remuneracion tan preſta, pues ſe les reuelò en vn punto, eſſo es, *in fractione panis*, porque partieron con el ſu pan, les dio ſu luz y reuelaciõ, que reſeruò para eſſe punto, y la dio al punto. Pondera bien hermano mio eſtas promeſſas que ſe hazen en Iſaias al miſericordioſo: *Erumpet quaſi mane*, o, *aurora, lumen tuum.* Luz ſignifica en eſtas diuinas letras toda felicidad, entonces ſeràs feliz, y todas las coſas te ſucederan propriamẽte, ſi fueres miſericordioſo. Mira que premios de la humanidad y miſericordia. Saldras de en medio de las tinieblas de calamidades, las quales ſembrò en ti tu inhumanidad; eſta embuelue el cielo como libro, o le cierra: (como habla la Eſcriptura) quita el dia a las tierras, concita tempeſtades, y conturba toda la machina del mundo. Porque veas quãto cuydado tiene Dios de los pobres, y quanto eſtima ſu ſalud, y conſolaciõ. *Et ſanitas tua.* Tus emplaſtos dize el Hebreo: palabra que ſe pone por remedio, y reparo en qualquier coſa. Mientras dura la inhuma

Iſai.

nidad,

nidad, ningun remedio ay para males, ni cubierta contra las tempestades, *Anteibit ante te iustitia tua.* Entodo se parecerà que eres justo; caminarà delante de ti la justicia. Dizelo, porque en tonces se tenia por opinion, que no sucedian aduersidades, sino por culpas, y de ay nacio esse frasis *ante ire iustitiam*, que era dezir apartar todo daño, y allanarlo todo conforme al merito de justicia. De dõde saliò aquello de Iacob, *Respondebit mihi cras iustitia mea*, mi justicia ira delante, y me defendera, ylo de el Psal. *Retribuet mihi Dominus secundum iustitiam meam*, como la injusticia va delante del malo, *Et gloria Domini colliget te.* Si truxeres a la memoria aquella historia, quando los Israelitas quisieron apedrear a Moysen, y el se acogio a Dios, y aparecio su gloria en niebla y cubriò el lugar, entẽderas este passo, porque de alli parece nacio esta manera de hablar: *Gloria Domini colliget te*, que fue dezirte: si se leuantaren contra ti enemigos librarate Dios de toda persecucion y peligro, como libro a Moysen cubriendole con su misma gloria y niebla. Lo mismo prometiò Dauid, *Abscõdes eos in abscondito faciei tuæ.* Esconderas Señor a tus sieruos perseguidos en el conclaue mas secreto de tu palacio, donde tus mismos ojos les guardẽ. De aqui pues sacamos en limpio q̃ los crueles sin misericordia estan expuestos a injurias de todos, y en toda parte temen ruina, porque va delante de ellos la iniquidad y odio q̃ los persigue. Pero los misericordiosos, lleuan su justicia que les ampara y asegura. Gen. 30. 33 Psal. 17. 21

SACAMOS de aqui finalmente, que la misericordia es remunerada cõ milagros, pues *Cognouerunt eum in fractione panis & ipse euanuit*. Quãdo aquellos dos sanctos peregrinos entraron en Sodoma, Loth, discipulo mas que sobrino de Abraham, fue por ellos al meson, offrecioles su casa, y como ellos resistiessen y dixessen, *in platea manibus: coegit illos opido*, a pura fuerça y casi con descortesia y como con violencia los lleuo a su casa, q̃ es lo que Isaias dixo: *Induc in domũ tuam.* Pero quan generosamẽte se lo pagaron. Porque aquella noche viniendo de tropel la ciudad y cercando su casa, para hazerle vn grandissimo agrauio a sus huespedes, los hirió Dios cõ ceguedad estando ya para romper las puertas. Y justa cosa era que quien se cegaua tanto en el alma que queria injuriar

u a pere-

peregrinos innocentes, cegasseo tambien en el cuerpo, para que viessen quan poco valen los ojos de el cuerpo quando faltan los de la razon, y no solamente cegaron, pero desmayaron de manera que les faltò toda la fuerça y vigor de sus miembros, como merecian los que la mejor parte de el hombre que es la mente y razon, con tantas maldades corrõpieron y afeatõ, como dize Chrysostomo, y añade estas palabras. Ansi que los que primero presumian quebrantar y moler las puertas y lo amenezauan fieramente, luego relaxados todos sus miembros, y no viendo las puertas que teniã ante sus ojos desmayaron. Entõces el justo Loth respirò y admirado considerò, quales huespedes, y de quanta potencia dotados tenia consigo. No veis el milagro con que remunerò Dios la misericordia y premiò al hospedero Loth? pues aun es mayor de lo que suena. Porque no quitaron la vista a los Sodomitas del todo los Angeles, mas dexandoles con ella sana para ver todas las demas cosas, solamente eran ciegos, para ver las puertas de Loth, y ansi andauã desatinados y locos palpando, como ciegos, y no viendo lo que teniã delante. Confirmo esto con authoridad de S. Aug. en dos lugares, donde dize, que los Griegos llaman este mal *aoraſia*, quando no se ve vna cosa viendose otras, la qual palabra dize no pudiendo nuestros interpretes passarla bien al Latin, en el libro del Gen. llamaron *cæcitatẽ*. Esta padecieron los Sodomitas quando buscauan la casa del varon justo y no pudieron hallarla. Porque si fuera ceguedad general, que ninguna cosa vieran, no buscaran la puerta de Loth, sino guia que los lleuara a sus casas. Con semejante ceguedad fueron heridos los soldados que embio el Rey de Syria a prender a Eliseo, porque viendo todas las demas cosas, a solo Eliseo q̃ buscauan, viendo le, no le vieron, ni conocieron. Fue conueniẽte pena la de los Sodomitas respondiente a su peccado, que teniendo los ojos del alma agudos y perspicaces, para considerar y juzgar otras cosas, para conocer y detestar la fealdad de crimen tan nefando, llanamente eran ciegos. Por lo qual fueron heridos de corporal ceguedad, de tal manera, que viendo todas las demas cosas, no veian el lugar en que procurauan cometer el vicio execrable. Passan adelante los mila-

Aug. l. qq. in Ge. 4. 42

Et l. 22. de Ciuit.

4. Reg. 6.

milagros, en paga de las limosnas, que hauiendo aquella noche aujsado los Angeles a Loth, que salieſſe con su muger hijas, y yernos a la mañana de Sodoma, porque la hauia de abrasar Dios toda, disimularon los yernos, y disimulo tambien el, y en effecto se le hizo difficultoso arrancar de alli. Mas los Angeles socorriendo milagrosamente en el instante peligro, *Apprehenderunt manum eius, & manum vxoris eius &c.* tomaron por la mano, y mas que de passo asidos los sacaron y echaron de su casa y fuera de la ciudad, dexando se los yernos con su disimulacion para el incendio y vengança, pagando Dios en la misma moneda de fuerça a la salida, q̃ Loth a la entrada de la ciudad le hizo, para hospedarle en su casa. Famosissimo exemplo digno de toda aduertencia y agradecimiento, q̃ se saluo toda su casa por la piedad del padre de familas, como se saluò la de Raab en Hierico por la suya. Como Dios embia sus Angeles a los hospederos, y sanctifica a los misericordiosos, y salua por milagro, vno, y muchos, y se da a ver y conocer *in fractione panis*, y multiplica milagros. Seamos pues Hermanos mios tã curiosos en buscar pobres, que no solo no les hagamos aguardar a nuestras puertas, pero los saquemos de los mesones, como Loth, y como aquel padre de pobres q̃ dezia: *Si oculos viduæ expectare cœpi*, tal y tal me venga, si hize que la biuda miserable que se acogio a mi me espe, rasse, tan lexos estuue de hazer esto, que yo la esperaua y ocurria y daua lo necessario. Aprendio de Abraham su padre, cuyos ojos esperauan los peregrinos a quien hazer bien. Esto es, *Sedenti in ostio tabernaculi cum eleuasset oculos suos apparuerunt ei tres viri, &c.* Ambos lo aprendieron de aquel Autor de toda bondad de quien està escrito. *Expectat Dominus vt misereatur vestri, beati omnes qui expectant illum*, como si dixera, primero espera Dios y dessea hazernos bien, y ocurre a nuestra necessidad y esperança. Con esto cierro este punto, y con daros este cargo de que en esta Pascua seais padres de pobres, y concluyo cõ estas palabras.

Iob. 31.

Gen. 18.

Isa. 30.28.

Non ne cor nostrum ardens erat? Conocido ya Christo, entendieron los discipulos lo que antes no hauian entendido, de donde nacio aquel ardor q̃ experimentarõ en el camino. Ardiã y no sabiã porq̃ ardian, porq̃ estauã cerca del Sol, y no

Isai. 30.18.

le conocian, o confirman la manifestacion de Christo, y dizen, que es verdadero, pues no pudo hauer otra cosa, de que hablando el se inflamasse tanto su coraçon. Assi solemos cõprobar las cosas que creemos por fee, o experiencia cierta, quando los vemos con probables razones cõformadas. Puede ser admiracion de hauer conocido la causa de el ardor, que no entẽdian. No os parece que se mouia nuestro coraçõ mucho y le queriamos conocer, por el alegria y gozo q̃ recibiamos, con verle manifestar las Escripturas, que tanta fuerça tenia de mouernos? Y aunque nuestros ojos se detenia̅, pero nuestro coraçõ se illustraua, *Non ne cor nostrum ardens erat?* Como si dixera. Qne causas huuo para reconocerle tan tarde? Vn sueño ocupaua nuestros animos, su bendicion, el partir de el pan y darnos le, fue lo primero que nos le quitò, porque si no dormitaramos, pudieramos de su coloquio, conjeturar que era IESVS, el que de IESVS nos dixo tantas cosas, y tan admirablemente. Por ventura quãdo por este camino, con familiar coloquio exponia los enigmas y figuras de los Prophetas, no sintiamos vn ardor de animo admirable, qual no suele engendrar en los animos de los oyentes, la doctrina de los Escribas, y Phariseos. Pero tal solia ser la oraciõ del Señor IESVS a los q̃ simplemẽte le oian. Cõpungia, aficionaua, arrebataua, quemaua, inflamaua, dexaua centellas, y aguijones en los animos de los oyẽtes, y del todo expirimẽtauamos, q̃ aora como siẽpre *in potestate est sermo eius*, y lo q̃ dize el Proheta, *Ignitum eloquium eius vehementer esset*. Vemos en este passo, que fuera de la fuerça que en si tiene la palabra diuina que es increible, y fuera de la gracia en dezir, con que solia como leemos admirar los oyentes, tuuo Christo vna singular virtud en mouer, porque era Dios mouia los animos como queria. Esto es lo que le atribuyen aqui sus discipulos, cosa que no puede ser comun a otros hombres. Muchas vezes nos dizen los successos, que es Christo quien nos habla en el anima, y nos aconseja, y riñe, y alumbra, y nosotros no le conocemos, porque no estan aun abiertos nuestros ojos. Abrãse quando oimos su doctrina cõ deuocion, quando recebimos su cuerpo, y hospedamos sus pobres, y tocamos la fimbria de su vestido. Porque aquella

Psal. 118. 40.

misma

misma carne de Christo, que con solo su tacto daua vista a los ciegos, la recibimos aora nosotros, tãto en su manera mas poderosa, quanto mas glorioſa. Si no se abren *aliquando* nuestros ojos, no es porque a el le falte fuerça, sino porque nos falta a nosorros ardor. Los discipulos llenos de el, al mismo punto se partieron a Hierusalem; y aunque les parecio tarde, quando se les quiso ir el peregrino, y le detuuieron diziendole, que era ya inclinado el dia, se les haze aora tempra no para camino tan largo, siendo mas tarde, y dandoles la charidad alas a los pies, fueron a verse cõ los Apostoles, y darles las Pascuas con nueuas tan alegres, y tãtas gracias del Señor, qualesen el las tẽgais todos: *Benedicat vos benedictus Deus, &c.*

TERCERO DIA DE PASCVA.

Stetit Iesus in medio eorum, & dixit: Pax vobis. Luc. 24.

PROEMIO.

Y MVESTRA Christo a sus discipulos su graciosa presencia, y da santa paz, y pone delãte las manos, y pies heridos. No sin mysterio despues de la paz, les manifiesta las llagas, porq̃ de aquella guerra nacio nuestra paz: y si aora la cõsideraſſemos no hauria guerra entre nosotros; y ninguno por agrauiado y perseguido que fuesse se vengaria: y si reynã los vicios, es porque hemos oluidado esta batalla. Imaginad

que oy Christo habla como Maestro, y les lee esta leccion: *Videte manus meas, & pedes meos*. Estudiad en aqueste libro abierto, en estas llagas, en que hallareis remedio de todos los vicios. O caros hijuelos, bolued al reyno y paraiso perdido por vuestro padre. Yo os offrezco el paraiso en aq̃stas vẽtanas y puerta del. Reconoced las señales de vuestro antiguo nido: *Ostẽdit eis, &c.* Aq̃stas son las joyas de nuestro grã Rey, o Christianos, las asperas heridas, y roturas de sus innocentissimos miembros por nuestra salud, aquestos han sido sus rubies, sus perlas, y sus corales, o Principes! o mugeres vanas! estos fueron sus ornamentos, sus recamos, y mas bellas medallas. O anima, bienauenturada tu si te abraçares de Christo, te illustrarà con su luz, te confortarà con su dulçura, te encenderà con su charidad, te apacentarà con su deuocion, te alegrarà con la esperança, te amaestrarà con la fe, te leuãtarà con la humildad, te harà familiarissimo amigo, serà tu muro, defensa, antemural, y roca. Grande Euangelio tenemos, pidamos gracia por intercession de la Virgen.

Aue Maria.

S. Palbo lengua del cielo, pluma del Espiritu sancto, dize, que aquel gran Señor, que es rico en misericordias, embiò su Hijo vnigenito del sublime cielo, y le hizo participe de nuestra carne, para hazernos a nosotros participes de su diuinidad: *Participes Christi effecti sumus, si tamen initium substantiæ eius vsque ad finem firmum retineamus.* Hechura (*effecti*) suya fue, no merito humano participar con Christo, si conseruamos la fe viua, que es fundamento y principio de estar en esta participacion, como algunos Theologos declaran, o como Theophylacto interpreta, porque por la fe tenemos subsistencia y fundamento en la diuina y espiritual essencia y regeneracion: *Per fidem enim subsistimus, & diuina, & spirituali essentia fundati sumus atque regeneratione.* Esta fe nos pide firmeza hasta el fin. Veamos que llama Pablo ser participes de Christo? Parece lo primero lenguage tomado de los mercadantes, que entran en compañia, que hazen vna su hazienda, y su ganancia, porque nuestros meritos, y traba-

Heb.3.

Theo.in cõ.

trabajos juntos con los de Christo, es vna participacion de grandes premios, pues se hazen a su modo de valor infinito. En este lenguage hablò el mismo Maestro quando dixo: *Si qua societas spiritus*, porq̃ la comunion de los Sanctos es en su manera como la compañia de los hombres de negocios, en que se participa de la ganancia, y los acrecentamientos son para todos. Gran empleo haze de su dinero quien trata con el cõ vn seguro, y caudaloso mercader. Dichoso el que entrega su hazenduela, y caudal a Christo, de cuya mano saldra colmado, y medrado, y está seguro, pues Christo no perdio nada de lo que le entregò su Padre, como el dize: *Participes Christi*, dize Oecumenio, es ser miembros de Christo: O *participes Christi*, es estar encorporados cõ Christo. O son participãtes de Christo, los q̃ viuen vida nueua, como dizẽ Hilario, y Amb. Ser participes de Christo en vna palabra es ser Christiano, por cuya participacion nos llamamos Christianos. Pero los Christianos, como dixo bien Tertul. no nacen Christianos, sino hazense, *fiunt non nascuntur Christiani*, y esto repiten Hilar. y Hieron. Participe de Christo es no solo aql que comunica con el, *carni & sanguini*, como hermano de naturaleza, sino el que le imita en la vida, y virtud, y passion, y resurreccion. *Tert. in Apolog.* *Hil. l. 2. de Trinit.* *Hier. epist. ad Letam.*

NADIE piense que Christo vino al mundo por vna sola causa, que es satisfazer con su muerte por nuestros peccados, sino tambien por otra, para que despues de reconciliados participemos con Christo viuiendo nueua vida en santidad, y justicia a su exemplo. Por esto dize Eusebio: *Ad hoc ad nos è cælo descendit, vt non solum redimeret mortis precio, sed etiam vitæ ædificaret exemplo.* Por esto mismo *corpus peccati portauit* (dize Basilio) *vt nos ipsius vitæ conuersationem quantum possumus imitaremur.* Y aquel sancto monje Macharios dixo excellentemente: Dios siendo infinito, inaccessible, por su infinita bondad se abatio, vistio los miembros de este cuerpo, y por dezirlo assi, diminuyò su gloria, y mudando figura por su clemencia se hizo corporeo por vnirse con criaturas visibles, para que fuessen participes de vida diuina, y alcançassen su gloria. Y Faustino: *Factus homo obseruari voluit, quodcunque docuisset, vt cæteros inuitaret; magis* *Euse. ho. 3. ad Mona.* *Basil. de vita solitar.* *Faust. in l. de fid. cõtra Arria.*

Paul. ep. ad Sener. *magis autem dixerit subleuaret.* Paulino tambien coetaneo de S. Augustin. A esto dize, vino Christo, para proponernos su vida en forma y espejo de la nuestra. Y finalmente Gregorio *Nissen. ad Herm.* Nisseno, aparecio (dize) Dios en carne para despertar con sus amonestaciones la vida humana encẽderla con sus exemplos, y repararla con su resurreccion.

DE lo dicho sacamos, que si Christo en su passiõ y muerte fue causa meritoria de nuestra justificacion, en toda su vida fue causa exemplar de ella, porque con summa verdad se dixesse, que por su justicia somos originalmente justos: porq̃ si miramos el merito, por merito de su muerte somos justos, si la misma justicia no la tenemos de otro sino de Christo, que si no se nos hiziera justicia, y nos mostrara con doctrina, y exemplo el camino della, nunca aspiraramos a ella, ni veramos luz, si el resplandor de la eterna gloria no nos illuminara.

EL QVE goza de este resplandor es justo, de manera que no es otra cosa ser justo, sino ser participe de Christo. Y esto es lo que dize S. Pablo: *Participes Christi.* Que quanto mas justo, mas Christiano, y mas participante de Christo. Por esto *Niss. ad Olimp. mon.* dixo Gregorio Nisseno, que la forma de vn Christiano hombre, no es mas que *imitatio Christi.* De dõde se saca lo que Au- *August. de Bapt. 24.* gustino dize, que de dos maneras nos vestimos a Christo, recibiendo el Baptismo, y imitando sus costumbres. Infunde esta participacion todo genero de gracias, mora en el *1. Io. 3.* alma el mismo dador de la gracia. No sin causa dixo S. Ioan aquella notabilissima doctrina: *Charissimi nunc filij Dei sumus, & nõdum apparuit quid erimus, &c.* Aora somos hijos de Dios, y no sabemos quales seremos mañana. Puede ser que el que recibio oy en el Baptismo gracia de adopcion, contriste voluntariamente con algun peccado al Espiritu sancto, quanto es de su parte, y viole el templo, y se haga hijo del infierno, doblado mas que antes de baptizado, esto es, *nescimus quid erimus.* Pero si perseueraremos pacificos y conformes, trayendo su imagen en nosotros, lleuando su cruz, mortificãdo nuestros miembros sobre la tierra, quando apareciere hecho juez, seremos sus semejantes en la gloria; y porque nos compadecimos del en la passion, reynaremos con el en la resurreccion.

reccion. Y que este sea el natural sentido de las palabras de S. Ioan, vease en las siguientes. *Omnis qui habet hãc ſpem in eo, ſanctificat ſe ſicut ille ſanctus eſt.* Palabras que deuen ser diligentemente ponderadas. No dize, quien tiene esta esperança Dios le santifica, o le tiene por santo, y justo, no imputandole los pecados por la fe y esperança, porque no habla aqui de la santificacion y justicia que recebimos de Dios en el sacro Baptismo, sino de la justicia y santidad que exercitamos despues de lauados y santificados por aquel lauatorio, exercitandonos en toda piedad, y vistiendonos de Christo por imitacion de vida, a quien vestimos por el sacramento Baptismal, para que como desseamos ser semejantes a el en la gloria, assi seamos a nuestro modo semejantes a el en santidad y justicia. De la qual escriue en otro lugar el mismo Ioan: *Qui iuſtus eſt iuſtificetur adhuc.* Entonces se justifica el justo, quando despues el que en el lauatorio de la generaciõ, no solo se lauò de las manchas de sus pecados, pero tambien fue justificado y santificado, poniendo los ojos en IESVS, auctor y cũplidor de la fe, a quiẽ professò en el Baptismo, en toda su vida le imita, insiste en seguir su huella, y procura andar como el anduuo. *Benefaciendo.* En estas palabras te dizen hermano, que (*ſanctificat ſe*) el santificarse es no solo conseruar la primera gracia, que se te dio por Christo, sino acrecentarla con obras buenas, imitando a Christo, y participando en sus sudores, y fatigas, y ayunos, con su humildad, y modestia, y paciencia, y charidad, y zelo, y todas las otras obras y virtudes. A esto nos exhorta nuestro maestro S. Pablo: *Eſtote imitatores Dei ſicut filij chariſſimi, & ambulate in dilectione.* Esto es ser justo, esto es vestirse de Christo, participar cõ el, imitar su vida santissima, sin la qual no podemos ser saluos. Esto es lo que escriue S. Dionysio, que Dios desea mucho nuestra salud: *Quæ nobis niſi deificatis contingere non poteſt.* No se saluarán sino los deificados. Deificacion es, vna semejãça, y vnidad con Dios, quãto es posible, porque esta haze la criatura amable, y amiga de Dios. Porq̃ la semejãça es causa de amor, la differẽcia lo es de desagrado, y diuisiõ. Y en resoluciõ Gre. Nis. en viuir virtuosamẽte cõstituye la semejãça cõ Dios, y el Christianismo dize, q̃ es *imitatio diuinæ naturæ.*

Apoc. 22.

Ephes. 5.

Dio. Eccl. hier. c. 1.

Greg. Niſſ. ad Harm.

AVNQVE los Apostoles a quien yo siempre nombro cõ reuerencia participaron las virtudes de Christo, y permanecieron con el en sus tribulaciones, como el testifica, pero al fin con el temor de la muerte, que dio testimonio de que erã hombres le desampararon en el peso de la batalla: y los que como animosos se offrecieron en competencia de Pedro, a estar con el al lado, no fueron mas fuertes que el, ni fueron piedras, sino vasos de barro, ni tuuieron firme aquel fundamento de la Fè, principio primero de la participacion de Christo, sino que enfermaron en ella los mas dellos, contra aquello que escriue S. Pablo en el lugar propuesto: *Initium substantiæ eius vsque ad finem firmum retineamus.* Cõtra lo que alaba el Apostol de Abraham: *Et nõ est infirmatus in fide.* Mas el clementissimo Medico hizo en esta su enfermedad lo que
Ro. 14. 1. despues su discipulo S. Pablo enseñò hazer a los medicos es-
Oecum. pirituales, *infirmum in fide assumite.* Pondera Oecumenio la prudencia, la efficacia, y prouidencia del Apostol, que benignamente cura el enfermo, como le escusa en llamarle enfermo,
Theoph. mostrando su flaqueza, como Theophylacto nota, y que tiene necessidad de diligencia en su cura, porque es grandissima flaqueza la de aquel q̃ enferma en la Fè. Curalde cõ suma diligencia, modestia y fidelidad, ansi cura el Medico celestial. De cuya clemencia està aquella glorioſa loa de Isaias:
Isai. 42. 2. *Calamum quassatum non conteret, & linum fumigans non extinguet.* Ponderad peccadores enfermos estas palabras. Suele ser cõpañera inseparable de Reyes y principes, y grãdes ministros, y de su autoridad y potẽcia la fuerça, porq̃ aun quãdo ruega el Principe, se dize q̃ manda, y hazen las mas cosas no
Luc. 22. por juyzio, sino por volũtad, y imperio, como està escripto: *Reges Gentium dominantur eorum, & qui potestatem exercent inter eos,* NEDIBIM, *benefici, & magnifici vocantur.* Y por muy mãso que sea vno (cosa rarissima) a emulos, y enemigos, pocas vezes perdona, y en fin se precian de aquella sentecia: *Qui nolunt occidere quenquam, posse volunt.* Aun los q̃ no quieren matar se huelgan de poderlo. Pero este diuino Medico, y gran curador de las cosas diuinas y humanas, este diuino ministro, gratissimo, y acceptissimo a Dios, y su ygual, como hijo exercita su officio con suma blandura, mansedũbre juntamen-

tamente con entera fe, y auctoridad, de modo que no solamẽ te no haze mal a hombre, pero ni destruye los peccadores, sino procura reuocarlos, y curarlos: a nadie espanta, aun con la voz *nõ clamabit*, preciandose mas de amonestar, que reñir, de apiadarse, que castigar, de sanar, que de perder. *Venit filius hominis quærere, & saluum facere quod perierat.* Peccadores erã Zacheo el Publicano, y aquella muger q̃ comiẽdo le vngiò los pies con quien comian, y por ello era murmurado, vna parte destos era como caña cascada, otra como hilos, o mechas de lino que humea, pero ni quebrò aquellos, ni apagò a aquestos, sino a todos prouocò a penitencia, y a todos dio salud, aquella que el traia del cielo. Y a los calumniadores dixo: *Non est opus valentibus medicus, sed male habentibus, &c.* Y no vine a llamar justos, sino peccadores. Del qual dicho de su boca cierto sacamos, que qualquier caña hendida, y mecha humosa, que pereciere muere por su culpa, no por fuerça del que procura la salud, y reduccion de los males. Este es el ingenio, estas las costumbres y modos de nuestro Principe, y Padre Christo. Ansi cura oy Christo padre de los Apostoles a sus hijos enfermos, viniẽdolos a visitar, y mostrãdo que no viene de guerra, y que son pacificos sus passos, muestra el ramo en la boca, diziendo: *Pax vobis*, y contento con vna reprehension mansa, por su incredulidad no solo les muestra su cuerpo resuscitado, y las insignias que sacò de la cruz, pero se las da a tocar, y besar, comio con ellos, y cõbidalos con sus regalos, enseñales las Escripturas, y dales sentido y intelligencia de los mysterios, cura su dolencia, y dexalos en la Fe cõfirmados, y hazelos participes de los bienes de su resurreccion. Prestad deuocion, y orejas atentas a tanta Theologia, y doctrina como aqui se descubre, aunque yo no pueda en tã corto tiempo mas que retocarla. *Luc.19.* *Matth.9.*

§. I.

Inuenit congregatos vndecim, &c. Congregados los sanctos Apostoles en vna casa, y con ellos los discipulos de Christo presentes a lo passado, y algunos de los ausentes, como es natural cosa congregarse los amigos en la tristeza, y confiriendo entre si los testimonios de las mugeres, y de Pedro, en el

mismo

mismo tiempo llegaron los de Emaus contando como se les hizo compañero de su camino, como los reprehendio, porq̃ no creyeron bastantemente su resurreccion, como les probo por las Escripturas a Christo, y como se les manifestò en el partir del pan. En esta ocasion llegò IESVS, y a puertas cerradas, como S. Ioan dize, entrò y pusose en medio de todos, subito, improuiso, de manera que primero fue visto, que sentido, sin ruydo, ni aun sombra si quiera. Esta fuerça tiene el verbo *stetit*. Causò esto gran temor a los discipulos, como si vierã vn espiritu, que sin abrir puertas, ni hazer ruydo hauia entrado. Mas quitales el temor con su salutacion acostumbrada, de que vsauan los Iudios quando querian assegurar el animo, de la qual vsaron los Angeles para assegurar a las mugeres al monumento del miedo q̃ tuuierõ de verlos a ellos, y del terremoto, y en los Iuezes: *Pax tecum*. El temor impide al conocimiento, y suele fingir espiritus, fantasmas, monstruos, y otras aparencias temerosas. Y si miramos el hilo de la razon del Euangelio, temieron que era algun espiritu, como lo confirma Christo, quando offreciendoles a tocar sus manos, y pies, prueba que no es espiritu para sacarles la rayz del temor. Pensaron que era espiritu, segun conjecturamos, porque *ianuis clausis* entrò, cosa que no pensauã podia hazer sino espiritu.

Iud.6. 26.

Quid turbati estis, & cogitationes ascendunt. O gran Dios, y q̃ doctrina das tan presto, como te engolfas en tus mysterios! ya muestras sin mas preambulos que eres Dios, pues descubres sus pensamientos, que no los pueden conocer los espiritus. Dizes que ves sus pensamientos que van y vienen en sus coraçones; *cogitationes ascendunt*. Por vna parte presumiã era espiritu, que de improuiso aparecio a puerta cerrada, por otra dudauan si era Christo, como el affirmaua, y algunos cõtauan que le hauian visto. Esto dixo el Señor, porque no hauia bastado su benigna salutaciõ, y hauer dicho que era Christo: *Ego sum*, como reprehendiendo su nimio temor, y incredulidad.

Videte manus meas, & pedes meos. Muchos errores cõtra los dogmas de la Fè Catholica no refutò Christo por si mismo, porque dexò este cargo a su Iglesia, pero el error contra el arti-

articulo de la resurreccion de la carne, el mismo en persona le quiso conuencer. Porque estas son proposiciones indubitables y certissimas, si Christo no resuscitò, los muertos, no resuscitan, y por consequencia Apostolica se saca, que *inanis est fides, inanis prædicatio*, fabula es quanto se dize de Christo, fabulosos los que lo predican, vanos y engañados los que lo creen. Por lo qual se detuuo Christo en el mundo quarenta dias probando esta verdad, *In multis argumentis per dies quadraginta apparens eis*, con mil modos, y maneras de representar esta verdad, ya en tierra, ya enel agua, ya con Angeles, ya con terremoto, ya comiendo, ya conuersando. Y como S. Thomas doctamẽte dixo despues de Tertul. lib. de *Resurrect. car.* otros errores refutò Christo de palabra, pero *hunc errorem dignatus est Dominus à mentibus discipulorũ euellere, dicens: palpate, & videte quia spiritus, carnem, & ossa non habet, &c.* Mostrandoles su carne, sus huessos, aquellos miembros, y facciones, y figura, y delineaciones conocidas, y tratadas las llagas de la batalla, todos testigos autenticos, fidedignos, justos, cabales, *Omni acceptatione maiores, per semetipsum.* Aquellas manos y pies tocados, y besados de sus discipulos, aquella lengua amiga y dulce conocida hablando, aq̃llos ojos consoladores, y todos los miembros diuinos fueron testigos de su resurreccion; y todas estas pruebas no le parecieron demasiadas para enterar al mundo en su resurreccion, y en la general de todos. *Per semetipsum.* Las palabras de Tertuliano son: *Christo seruabatur omnia retro occulta nudare, dubitata dirigere, prælibata supplere, prædicata repræsentare. Mortuorum certe resurrectionem non modo per semetipsum, verumetiã in semetipso probare.* Ves lo que dize, que no solo por su misma persona quiso probar su resurreccion, sino en ella misma, dandola a que tocassen cuerpo y heridas: mira quanto procurò Christo persuadirla.

Este articulo oyentes es tã necessario creerle, que S. Augustin pone en vna cuenta creerla, y ser Christiano, tratando de dos proposiciones que Platon y Porfirio dixeron en diuersos tiempos, tocantes a la resurreccion, que ninguno creyò, ni entendio enteramente: *Singula quædam dixerunt Plato, atque Porphyrius, quæ si inter se communicare potuissent, facti fuis-*

Aug. deciuit lib. 22.

fuissent forte Christiani. Dos cosas dixerõ Platon y Porphirio, cada vno la suya, q̃ si la pudiera cõmunicar cõ el otro, por vẽtura fueran Christianos: *Plato dixit, Animas in æternum sine corporibus esse non posse: Porphyrius dixit, Animam purgatissimã cum redierit ad Patrem ad mala mundi non redire.* Platon dixo, que las animas de los diffunctos no podian estar siempre apartadas de los cuerpos. Porphirio dixo, que el alma purgada quando vna vez va a Dios, no buelue mas a las manos deste mundo. *Dicat itaque cum Platone Porphyrius redibunt ad corpora. Dicat Plato cum Porphyrio ad mala mundi non redibunt, & ad ea corpora redire consentient in quibus nulla mala patiantur.* Diga pues con Platon Porphirio boluerã a sus cuerpos, diga Platon con Porphirio no bolueran a los males de este mundo, y consentiran, que bolueran a cuerpos en que ningunos males padezcan; y si dixeran esto consintieran en la resurreccion, *& facti fuissent forte Christiani.* Ves como a S. Augustin le parece que es lo mas substancial de la religion Christiana creer este articulo de la Resurrecciõ de la carne, pues puso la difficultad de toda ella en creerla, y llamò Christiano al que la cree, y dize, que aquellos Philosophos lo fuerã en la professio si la creyeran.

Tertul. l. de Resur. car. Por esto dize, y muy como sabio Tertuliano, puso Dios maestros muchos, que nos enseñassen, el primero es la misma naturaleza. Mira dize hombre, los exemplos de la diuina potestad. El dia se muere en la noche, y se sepulta a la tarde en tinieblas. Fenece la honra del mundo, y toda su substancia se desflora y ennegrece. Pasman, callan, y desfallecen todas las cosas, porque todas estan en silencio, y quietud. Anssi se llora la luz muerta y perdida. Pero luego otro dia reuiue con todo su ornato, con sus dotes, con su Sol, la misma y entera, y toda, al vniuerso mundo, matando su noche, y rõpiendo las tinieblas que son su sepultura, es heredera de si misma, hasta que la noche buelua a reuiuir con su escuridad. En ella bueluen a encenderse los rayos de las estrellas, que hauia apagado el fuego de la mañana. Reduzẽse las ausencias y destierros de las estrellas, que hauia ausentado el ordẽ del tiempo. Adornanse de nueuo los espejos de la Luna, que hauia causado el numero de sus menstruos. Rebueluense a ve-

zes

zes los inuiernos, y los veranos, los estios, y los otoños, cõ sus fuerças, con sus costumbres, con sus fructos. Porque de la disciplina del cielo aprende la tierra, a vestir sus arboles despues de despojados, a dar color de nueuo a las flores, produzir de nueuo yeruas en la tierra, sacar a luz todas las semillas, que con elada perecieron, y no boluerlas a reparar antes que perecieſſen. Admirable sabiduria, que lo q̃ defrauda conserua, que lo quita para darlo, y lo destruye para conseruarlo, y lo quiebra para ponerlo en entereza, y lo resuelue, y cueze para dexarlo ampliado, pues lo buelue mas abundante, y hermoso que lo quitò, verdaderamente con muerte logrera, y con injuria vsuraria, y con daño ganancioso, para dezirlo en vna palabra, todas las criaturas perecen. Todo lo que tienes, fue, y todo lo que perdieres boluera a ser. Por esso se acaban, para que bueluan a ser, y ninguna cosa perece sino por mejor. Todo este orden y reuolucion de criaturas es vn testimonio de la resurreccion de los muertos. Primero la mostrò Dios en sus obras, antes que en sus letras, primero la predicò en las virtudes naturales, que con vozes. Embiòte la naturaleza maestra delante, para embiarte despues las prophecias: *Quo facilius credas Prophetiæ discipulus naturæ*, para que admitas docilmente quando oyeres esta doctrina, hauiendole visto en el vniuerso, y no dudes que Dios es resuscitador de la carne, pues sabes que es restituydor de todas las criaturas. Y cierto si todas las cosas resuscitan para el hombre, para quien fueron criadas, y que digo para el hõbre, para su carne, que como se puede pẽsar, que ella se anichile, por quien todas ellas se conseruan, y ninguna se pierde. Estas, y otras elegantissimas razones, y palabras, dize Tertuliano, y concluye con el exemplo del aue Oriental Phenix, que renace de sus mismas cenizas, y con lo que dixo el Psalmista: *Iustus vt palma florebit*. Dõde el lee *vt Phœnix*, resuscitara el justo como Phenix. *q.d.* de *morte, de funere vbi iam nemo, iterũ ipse*. Donde no hauia hombre, buelue el mismo hombre, *qui non iam, alius idem*. El que no era, sale otro que es el mismo. Que cosa mas expressa? qual mas abierta? o qual mas señalada?

Dos Prophetas solos pondre aqui dos illustres testimonios

monios para que veamos quan antigua es la confesion, y doctrina de la resurreccion. El primero, y mas antiguo de los sagrados Auctores es Iob: el qual tratando de la resurrecciõ de
Iob.19.25. Christo, y nuestra, dixo ansi: *Scio quod Redemptor meus viuit, & in nouissimo die de terra surrecturus sum, &c.* O gran testigo de esta verdad! Quã asseueradamente lo dize hermanos, *Scio*. Todas las palabras en singular de esta sentencia estan llenas de asseueracion, y oportunamente puestas, pero yo no puedo tratarlas, solo digo de esta primera, porque es el fundamẽto primero de toda piedad, y sanctidad, de la fè de Dios vnico Mediador, y Redẽptor. Ansi conuino ponerse como particular assercion y contestacion, *scio*, es lo mismo que *ego scio*, sèlo con particular ciencia, y bien sabida, tan cierta como si con los ojos lo viera, o por experiencia lo aprẽdiera. El verbo original *sciendi*, o *cognoscẽdi*, excluye toda duda, y pide vn cierto, y firme consentimiento, y assenso sobre cosa cierta, y
Ge.48.19. aueriguada. Exemplo tenemos Gen. 48. en Iacob, que dize a Ioseph: *Scio fili mi, scio*. Pareciale a Ioseph, que por yerro de los ojos ciegos Iacob su padre trocò las manos en la bendiciõ sobre sus nietos Ephraim y Manasses. Pero el viejo que tanto mas veia, quanto mas cercano estaua al siglo futuro, con asseueracion grande, y repetida, dize, que lo sabe, y que vee, y obra tan prudentemente con las manos, como si estuuiera su prudencia, y ojos en ellas. Ansi donde nosotros leemos de Ia-
Onchel. cob *commutans manus*, el Chaldeo dixo: *prudenter egit manibus*. Ansi lo que Dios se dize conocer en las cosas humanas con inmutable, y infalible ciencia, que llaman de vision, se dize que lo sabe por esta voz original, *scire*, *& cognoscere*, como experimentalmente. Psalm. 138. *Tu cognouisti sessionẽ*
Ps.138.2. *meam, &c.* Genes. 22. *Nunc cognoui quod timeas Dominum*. Y
Ge.22.12. lo que el hombre conoce por sobrenatural conocimiento, se
Deuter.4. dize, que lo conoce por esta ciencia. Deuteron. 4. 33. 1. *Reg.*
33. 3.7. De donde saco, que la noticia y cognicion y obscura ciẽ-
1. *Reg.3.7.* cia q̃ tenemos de las cosas diuinas por fè, a sola la visiõ bienauenturada es inferior en claridad, pero igual en certidũbre, y mucho mas cierta y superior a todas las otras ciẽcias. Pues por ser tãta la certidũbre de la fe, llama Iob a la suya ciẽcia, y particularissima noticia, como la q̃ se tiene por experiẽcia.

Y QVE

Y QVE es lo que dize Iob, sabe por esta mesma ciencia? Dos cosas entre otras, ambas graues: vna que su Redemptor viue, otra que el ha de resuscitar por su gracia en vltimo dia. *Redemptor meus.* Entre otras razones que ay para dar a Christo este nombre, la principal es, porque tomò nuestra naturaleza, por la cõsanguinidad de q̃ conmunicò cõ nuestra carne y sangre, como S. Pablo dize. Porque redemir en la Escriptura es sacar del possessor por derecho de propinquidad alguna cosa, como Booz, dixo a Ruth. *Nec abnuo me propinquũ, sed est alius me propinquior, si te voluerit propinquitatis iure retinere bene res acta est, sin autem ille noluerit, ego te absque vlla dubitatione suscipiam.* Donde propriamente leen los Setenta, *Verè Redemptor ego sum*, Christo IESVS hueso de nuestros huessos, y carne de nuestra carne, con derecho de parentesco de consanguinidad, nos redimio con su sangre, y ansi es verdaderissimamẽte, *Redemptor.* Esto hemos de entẽder quando leemos en la escriptura este nombre *Redemptor*, porque en Christo, como dize el Apostol, *habemus redemtionem per sanguinem eius.* De tal manera que la sangre sea, *ius redemptionis.* Admirable justicia de la redemcion humana, por derecho de consanguinidad, de aquel hombre Dios! ad mirable misericordia tambien la de Dios, en verter su sangre por hermanos inmeritos! De este Redẽptor dize que, *viuit*: en cuya vida estaua tan fiado Iob que dezia, *Etiam si me occidat in ipso esperabo*: a mi bastame que me viua Dios. Por esto professa Dios, *se Deum nõ mortuorũ sed viuentium*, para persuadir que sus sieruos viuen con el, y que han de ser participes de la bienauenturada resurreccion. *Ego Deus Abraham, &c.* y habla de la resurrecion, no de sola la vida de las almas, como si dixera: Dios que es siempre eterno y viuiente, aunque muertos resuscitara a sus justos a resurreccion de vida. Para que se consuelẽ, y esperen, bastales saber, *Quod Redemptor suus viuat.*

Rut. 3. 12.

Ephes. 1. 7

Math. 22. 32.

DE QVE su Redemtor viue infiere Iob su resurreccion, porque ha de resuscitar el primero, y en el hemos de viuir, todos: *ipsius enim, & genus sumus.* Por lo qual de este lugar saca S. Hierony. la resurreccion de Christo, y la vida inmortal en la epistola ad Pamach. Aun no dize era muerto el Se-

Hier. epist. ad Pama.

ñor, *Et Athleta Ecclesiæ Redemptorem suum ab inferis resurgentem videbat*, y S. Gregorio induze a Iob hablando ansi. Yo confio con cierta fee que el viue despues de muerto, *Libera voce profiteor, quia Redemptor meus viuit, ui inter impiorũ manus occubuit.* Es pues el argumento que haze Iob para cõsuelo de sus trabajos. Mi Redemptor viue, luego yo por esso he de resuscitar: el viue bienauenturado y feliz, luego yo algun dia viuire alegre, y redimirà esta vida laboriosa de tantos males. No parece sino que Iob vio aquella consecucion de S. Pablo. *Si Christus resurrexit, & nos resurgemus.*

Greg. l. 14. cap. 16.

Rom. 6. 5.

Esta misma Theologia, de que resuscitando nuestro Redemptor, hemos de resuscitar tambien sus patientes, y seruos dixo el mismo Christo por Isaias, y prometiò a su Iglesia para consolarla, con dulces y amables razones: *Viuent mortui tui, interfecti mei resurgent.* Habla en persona Christo, y afirma que los muertos que por el, y en el murieron, viuiran, y resuscitaran, y seran participes de su Resurreccion como lo fueron de su passion, y viuiran verdadera vida. Dize pues de estos muertos *viuẽt mortui tui*, viuiran tus muertos, y luego corrige lo que acaba de dezir, *Interfecti mei*, que digo tus muertos? tuyos son y mios. Porque los llamo tuyos? mios mios son, tendre memoria de ellos como de cosa mia. No os affligais, ni temais aunque murais a manos de tyranos, ni el cuchillo graue, ni la cruz alta, ni la rabia de las bestias, ni los summos tormentos de el fuego, ni el ingenio de los sayones carniceros en el atormentar, que con todo esso no matan mas de el cuerpo, que yo Señor de la muerte, os digo, que viuen en mi y viuiran otra vez. Y es aqui de notar que *interfecti*, es nombre singular, significa cuerpo muerto sin anima, y se ha de tomar como dizen colectiuamente, o distributiuamente por todos los que tienen este nombre. Y es manifiesto que habla de los cadaueres de los diffunctos: y vn varon docto oliò aqui vn mysterio, que a los cadaueres llamò aqui *corpus suum*, cuerpo mio, cadauer mio, porque todos son cuerpo de Christo, como miembros de su cabeça, y han de resuscitar con Christo, por esso al numero singular añadio el verbo plural, *corpus meum resurgent.* Habla

Apud Forerium.

bla

bla pues de todos los fieles difunctos, todos y cada vno de los cadaueres mios resuscitaran : y boluiendo a ellos los ojos y platica, como si viuieran, les dize :*Expergiscimini, & laudate, qui habitatis in pulvere*. Palabras todas de mysterio. Quiere que espere tanto la Iglesia su resurreccion, que no solamente dize a los viuos, que la canten, sino a los polvos y muertas cenizas, pide que despierten y alaben tambien a Dios, que es el argumento mas fuerte de todos. O verdaderamente quiere dezir Christo: Anssi como yo resuscitarè mi cadauer con mi propria virtud, anssi resuscitare con essa virtud misma vuestros cuerpos con grande gloria, *corpus meum resurgent*. Resuscitareis vosotros como yo resuscitare. La resurreccion de mi cuerpo sera de los vuestros, viue vuestro Redemptor y todos os leuantareis de la tierra como esperaua Iob. *Oforius.*

ESTAD aora mas atentos oyentes amigos, y oïd vn argumento que haze Dios, tomado de la materia de que formò nuestros cuerpos, para intimarnos que le es facil ponerlos otra vez en el ser primero. Toda la materia de que se labrò este vniuerso sacò Dios de no ser a ser, como los Philosophos hablan. Quando el hombre muere su cuerpo no se anichila, ni aũ se buelue en materia prima, sino en polvo y ceniza, que es la propria y proxima materia de la carne humana. A estos polvos manda Dios que se junten y leuanten, *Expergiscimini qui habitatis in pulvere*. Fue el primer padre formado *ex limo terræ*, que es polvo y resolviose en el mismo polvo quando murio, y este polvo puede ser otra vez formado de la misma mano, porque el artifice conoce la naturaleza de aquel polvo, y entresacarle de la otra tierra y por esso dize, *Expergiscimini qui habitatis in pulvere*, en Hebreo tiene mas significacion, *Habitatores pulveris*, SOCHEN que propriamente es *Commoratores*, vno es dueño de la casa, otro es morador, porque la alquila, este habitala por tiempo limitado. No es morar perpetuo, sino hasta cierto tiempo, o por particular negocio lo que en el Psalmo *incolatus meus prolongatus est*, y Prouerbior. 7. *nec valens Domi consistere*. Anssi que la palabra Hebrea significa, que el sepulchro no *Psalm. Prouer. 7.*

es casa perpetua de los muertos, sino posada, y casa de dexar.

Ecce mysterium vobis dico. Haueis de saber mas, q̃ entre muchos nõbres q̃ tienẽ en la sagrada Escriptura la tierra, poluo, y ceniza, vno es GHAPHAR que significa tierra no seca, sino algo humeda, que tiene vna humedad y blandura como de harina, que apretada entre las manos se pega, porque el humor es cosa pingue. Esta palabra por la qual los Interpretes Latinos pusieron, *puluis, cinis*, es vna tierra lenta, tenaz, y pegajosa, facil de juntar, no quemada ni del todo esteril, inepta para formar della vasos. Ni significa arena, porque estas cosas tienen sus differentes nombres en el Hebreo. Podemos nosotros llamarla arzilla, de que los olleros vsan para sus obras, como dize Iuuenal, *Argillam atque rotam citius properate*. Considerados estos vocablos, hallamos vna differẽcia notable que ay entre la carne humana, y la de los animales, porque todos ellos fueron hechos de tierra gruessa muy mezclada, no escogida ni entresacada, como enseña la Sabiduria, *Dixit Deus, producat terra animam viuentem in genere suo; iumenta*. y fue ansi que los generos diuersos de animales fueron hechos de aquella tierra mezclada de varias partes y humores, los Poetas la llaman *nigra*, su proprio nombre en el original es AVRETS. Conociẽdo biẽ esta differẽcia el Apostol dezia: *Non omnis caro eadem caro*. Quando los animales mueren sus cuerpos formados de aquella mixtura, se resuelue en aquellas partes entre si disconformes, y ansi son por naturaleza inhabiles para tornar a juntarse, y no puedẽ vnirse ni amassarse sin gran milagro de parte de la materia. Mas porque la carne de nuestro cuerpo, no es mezclada de partes diuersas de la tierra, sino labrada de poluo, y esse selecto y escogido por el Criador de arzilla, que no estando cozida, aunque quiebra, se queda arzilla y puede ser restaurada por el ollero, como mostrò Dios a Hieremias: ay mucha facilidad de parte de la materia que es el poluo para ser el cuerpo reformado. De el vso de labrar vasos de barro hemos de entender el modo que el Propheta pone de nuestra resurreccion. El cuerpo hecho de poluo, muerto el hombre como vaso de barro quebrado se seca y buelue en poluo, en arzilla tenaz, facil y habil para labrarse

Iuue. Saty.

Gen. 1. 24.

1. Cor. 15. 39.

Hier. 18. 2.

brarse, como por diuino juyzio se dixo a Adam: *Donec reuertaris in terram de qua assumptus es.* Y de todo hombre: *Exibit spiritus eius, & reuertetur in terram suam.* Muerto pues el hombre, permanece su espiritu como inmortal, permanece la materia del cuerpo, permanece la virtud y arte del artifice, que con su palabra puede reparar el mundo deshecho, *scio quia redemptor meus viuit*, pues la promessa diuina sobre esto es abierta, no obsta cosa para que dexe de effectuarse la resurreccion a su voluntad, y traça, y sabiduria, en que siempre ay constancia, y la arzilla de la tierra no se buelue en carbones, mas conuiertese en poluo, y no ageno, por lo qual es mucho mas facil de parte de la materia la resurreccion, que la creacion, como Tertuliano prueba, lib. de *Resurrect. car.* Prosigue Isaias. Gen. 3. 19. Ps. 143. 4.

Quia ros lucis ros tuus. Perseuera en su metaphora del barro del ollero, y acabala diziendo, que si lo que el poluo podia desear para ser labrado es rocio, mediante el qual se amassa, que no le faltarà al poluo de nuestros cuerpos, porque tendra rocio de Christo, que es rocio de la mañana efficacissimo para criar, y recrear, y resuscitar: *Ros lucis*, rocio vital, que es el poder de Christo, auctor de la resurreccion. La palabra original, que està en lugar de *lucis*, significa luzes, resplandores, verduras, OROT, y della nacio el nombre *hora*, entre Griegos, y Latinos, y lo que nosotros dezimos *horas*, llaman los Griegos, las quatro partes, o tiempos del año, por quien nacen todas las cosas, que se engendran en la tierra, y se perficiona la naturaleza. O santa Iglesia (dize el diuino Propheta) el rocio que se infundira en ti, para q̃ salgã a vida tus muertos, serà rocio efficacissimo, rocio de luz, qual suele caer en el Aurora, en aquel tiempo, que dezimos *entre dos Aluas.* Entiendẽ los Rabinos por esta palabra OROT, verduras, hortalizas, por aquellas palabras: *Egressus est vir in agrum, vt colligeret herbas agrestes*, donde està en la fuente, OROT, por la qual puso el Interprete Latino, yeruas agrestes, que sin diligencia, y cultura humana, fino por beneficio de los tiempos (*horarum*) luz, y influxo del cielo tienen vida, y frescura. Llamanse ansi estas yeruas, desta palabra *Gratia*, porque las cosas verdes se llaman ansi, como jocundas, y gratas a los ojos. 2. Reg. 4.

OR OT, pues es nombre de refocilacion de gracia, de alegria de vida, finalmẽte de todo bien, y no solamente significa esta luz que vemos, sino verduras y gracias, de manera que se podia aqui interpretar por *ros lucis, ros oleru*, rocio de verduras, rocio que recrea las yeruas, y es gratissimo a los fructos de la tierra. El rocio que sobre ti cayere, y rociare tu poluo, serà como el rocio de la mañana, con el qual resuscitan las hortalizas, y yeruas, y toda cosa verde reuiue. Y para la semejança que tomo Isaias del barro, quan bien viene este rocio que promete de la virtud de Christo, no lluuia, no agua, porque aq̃l poluo y arzilla, no ha menester mucha agua para amassarse, y labrarse, sino humor templado, qual es el rocio: y ansi se dize, que el ollero rocia, no que riega, quando tẽpla el barro de agua y tierra; por lo qual el barro mas se llama en Latin *vdum, quàm humidũ*, fresco, no humido, y fresco se llama lo q̃ està rociado, no lo que està banando en agua, y ansi hablan los Poetas Latinos:

Sit vbi fata vocant vdis abiectus in herbis.

Puede ser que estas palabras *ros lucis, ros tuus*, no las dixesse el Propheta a la Iglesia, sino al mismo Christo: Tu Señor por tu potencia y sabiduria regarás este poluo seco con rocio viuifico, qual suele ser el de la mañana. Ansi Christo al amanecer del dia del Domingo, como S. Ignacio dize, y la comun sentencia de los Padres enseña, resuscitò en aquella hora, en que es el rocio mas grato, mas saludable, y mas copioso, en el Verano, y en aquella hora en que por la venida del Sol es la aurora mas fecunda de rocio, en essa infundio Dios rocio de vida al seco poluo. Veis aqui por quàn expressos y nobles vaticinios quiso Dios enseñar antiguamente el articulo de la resurreccion, pero Christo nuestro Maestro no solamẽte cõ palabras expressas, repetidas, y muchas vezes acordadas, lo dixo y enseñò, pero con muchas reuelaciones, que S. Lucas llama *argumentos*, y dize que fueron muchos, aunque no estã escriptos todos, apareciendoles, y predicandoles resuscitado, *loquens de regno Dei*, dandoles a tocar su cuerpo, para que lo vean, y entiendan, y tengan noticia y certeza matematica, y no quede lugar de dudar, como aora veremos.

Ignat. ad Tralli.

§. II.

§. II.

Et dixit eis: Videte manus meas, & pedes meos. De este passo consta como es verdadera la sentencia comun, que Christo resuscitado tuuo las heridas que recibio antes de la muerte. Pues no por otra causa pudo mostrar las manos, y pies, mas que todo el cuerpo, para que le tocassen, sino porq en estas dos partes fue fixado cõ clauos, como dize en este lugar Euthymio, y Beda en el Commentario, y Cyrillo en S. Thom. y Maxencio, y S. Leon, y S. Augustin, y parece cosa manifiesta de S. Ioan, cap. 20. v. 27. donde manda Christo a Thomas que entre con su mano en el lado. Y anssi lo que escriue S. Augustin en la epist. 49. q. 1. que Christo en la resurreccion no tuuo heridas, sino las señales, y cicatrices, no se ha de entẽder de manera que niegue hauer tenido verdaderas llagas, sino que las tuuo de manera, que mas eran aberturas, y cauidades de manos y pies, que verdaderas llagas, pues no erã vlcerosas, ni estauan sangrientas, sino sanas, pero que cõseruauan las roturas y agujeros que hizieron los hierros. Ved (dize Christo) ved que soy yo: *Ostendit eis manus, & latus.* O dulcissimo Christo! o charissimo Christo! o piadoso Samarytano! que con increible abũdancia de piedad, sobre las llagas de aquel pobre herido vertiste copia, no solo de olio, y vino, sino las venas de tu sangre, y aora las reseruas abiertas, para q̃ mane dellas a todos los peccadores misericordia! Fuyste Señor herido, viuo y muerto, en manos, y pies, y pecho: las heridas de las manos me representan tus meritos, la grande yẽtana del lado, me muestra nuestro premio. Pero no fue abierto el lado, sino despues de muerto, para darnos a entender que si no moria, no se podia jamas entrar por aquella puerta del templo a ver a Dios en el Sancta Sanctorum, aora que es muerto el summo Sacerdote, y se abrio la puerta, *vnus militum lancea latus aperuit.* Vso deste termino no solo porque mas fue abertura, q̃ herida, sino porque fue puerta, y introito para que entrẽ todos los que quisierẽ al sagrario de Dios, al propiciatorio a pedir perdon, y a ver aquella magestad secreta de todos tan desseada. He aqui el tesoro de la piedad, y perdon, por tãtas partes abierto, quantas son sus llagas. Entrad peccadores a gozaros de ver aquel rescate y gran paga,

Euthy. Beda. Cyril. S. Tho. Maxent. Dial. 2. Leo. ser. 1. de Ascens. Aug. tract. 121. in Io.

y hazeos dignos de que se ponga a vuestra cuenta aquel precio de la sangre de Christo, y que os valga aquella muerte de tãto precio, y a descõtar todas vuestras deudas. Si no lo pides y lo desseas, ni hazes de tu parte lo q̃ puedes y deues, no serã tuyas las obras de Christo, no se te aplicarà la sangre de aquella vena, herida de misericordia, si tu no aplicas el caliz a la boca, no beueràs jamas, ni resuscitaràs a vida verdadera, si no aplicas la muerte de Christo. Estas llagas fueron caminos por donde los Apostoles reconocieron a Christo, y beuieron su sangre, alcançando misericordia y perdon, y son nuestro refugio en toda necesidad, y como se las manifesto a ellos, nos las muestra cada dia a nosotros.

Palpate, & videte. Dase Christo a ver, y tocar, tocar el cuerpo, y ver las llagas: en lo vno muestra q̃ no es espiritu, en lo otro, que es el mismo que tres dias antes fue crucificado. Sacase deste lugar, que los Angeles, y nuestras animas estã de el todo libres de cuerpo, ambos comprehẽde cõ nombre de espiritu. Y aun Theophylacto piensa, que los discipulos no pẽsarõ que era Angel, sino alguna anima venida de la otra vida, que S. Lucas llamò espiritu. Porque en dezir, *Spiritus carnem, & ossa non habet*, no solo significa q̃ no tiene carne, ni huessos, pero ningun cuerpo, qual el offrecia a que tocassen. Por la especie entiende el genero. Fue tanto como dezirles, tocad, y ved, que no soy espiritu, porque el espiritu no puede ser tocado, porque no tiene cuerpo. Y si aqui nos arguyere algun subtil Dialectico, que no probò biẽ Christo tener verdadero cuerpo, porque podia el tacto, y juntamente la vista de los discipulos engañarse, como pensauan se engañauan sus ojos quando les parecia que veian cuerpo humano, el que no era verdadero cuerpo, sino vna fantasma, tomada de algũ espiritu, y como Abraham, Loth, Tobias, y otros muchos, no solo viendo, sino tambien tocando Angeles, y lauandoles los pies, y comiendo con ellos, se engañaron, como leemos? Respondo, que no quiso ser tã agudo Christo, sino hablar popularmente, y conuinientemente a la naturaleza. Y esto naturalmente es verdad, que se engaña menos el tacto, que la vista en juzgar vn cuerpo. Porque quando nos parece que vemos alguna cosa que dudamos, si es verdadero cuerpo, llegamos

Gene. 19.
Tob. 1.

gamos a tocarle con la mano, para explorarlo, y examinarlo con testigo mas cierto.

El Evangelista dize, que Christo offrecio sus manos y pies para que los tocassen los discipulos, pero no dize si en effecto le tocaron, y ansi quedò lugar a question. Esta no la hallo ventilada en los Interpretes: pero creo yo que realmente le tocaron. Lo primero, porque el Euangelista cuenta el caso de manera, q̃ dexò de dezirlo como cosa cierta, y entendida, pensando que no hauria hombre que se persuadiesse q̃ alguno, especialmẽte discipulo de Christo, y demas de discipulo, anxio y cõgoxoso, y dudoso, q̃ no tocasse las manos y pies, q̃ le offrecian para tocar. Esto pienso yo, y con razon, y si no meta cada vno la mano en su pecho, haga de si mismo conjectura en los otros. que hiziera el si alli estuuiera, y crea que esso hizierõ los Apostoles. Y porque en S. Ioan, quando dize a Thomas, *infer digitum tuum huc, & vide manus meas, & affer manum tuam, & mitte in latus meum.* No se dize si Thomas entrò con la mano en el lado, pero como alli dizen algunos Auctores con razon se cree que lo hizo, parece que la misma razon corre por estos discipulos. Por lo qual por ventura, porque contando los discipulos a Thomas, q̃ les hauia aparecido el Señor, dixo Thomas: *Nisi mittam digitum meum in locum clauorum, & mittam manum meam in latus eius, non credam.* Lo dixo por esso, porque los discipulos le hauian affirmado, que tocaron cõ sus manos sus llagas. Que dire, sino lo que S. Ioan dize: *Quod fuit ab initio, quod audiuimus, quod vidimus oculis nostris, quod perspeximus, & manus nostræ contrectauerunt de verbo vitæ.* No sin razon y fundamento muchos antiguos y graues Auctores piẽsan que alude a este lugar, en que quiere significar S. Ioan, que el, y todos los demas Apostoles tocaron las heridas de Christo despues de resuscitado, como refiere Didimo Alexãdrino en los Cõmentarios de aquel lugar. S. Leon ciertamente fue desde parecer, escriuiendo en la epistola 97. cap. 3. que Thomas, y los otros Apostoles todos fueron en esto iguales. Cosa que se confirma grandemente por el verso siguiente: *Et cum hoc dixisset, ostendit eis manus, & pedes.* En que no solamente combidò a sus discipulos a verle, y tocarle, pero les offrecio las

Io. 20. 27.

1. Io. 1. 1.

Did. Max Leo.

manos, y pies, y no es verisimil que los discipulos curiosos de ver a Christo, mostrandoselos el no los tocassen y besassen. Añado a esto, q̃ si no los tocarõ, dexarõ de tocarlos porq̃ contentos y satisfechos cõ la vista sola, sin tocar creian. Pero lo contrario desto siente S. Hieronymo, en la epistola cõtra los errores de Ioan Hierosolymitano, que los discipulos no osaron tocarle, pẽsando que era espiritu, y que por esso Christo pidio de comer.

Hierony.

Adhuc autem eis non credentibus, & mirantibus præ gaudio. De tal manera escriue el Euangelista, que los discipulos no creyeron, que aliuia, y diminuye su culpa, mostrando, q̃ no tanto con voluntad obstinada contra la verdad, quanto cõ desseo de la verdad, no creyerõ la verdad. Muchas vezes lo que mas desseamos, menos lo creemos, como vemos en Iacob, q̃ oyendo dezir que Ioseph su hijo viuia, *Quasi de graui somno euigilans*, no podia creer a sus hijos que lo affirmauan. Y en este mismo lenguage se dize del cauallo en Iob: *Feruẽs, & fremens sorbet terram, nec reputat tubæ sonare clangorem*. Y el sentido que se saca de la edicion Hebrea, conueniente con la Latina, es, que el cauallo oida la seña de la guerra, es impaciente de toda dilaciõ, *& stare loco nescit*, y no cree que ha de acabar de sonar la vltima reseña de arremeter. Porq̃ lo que mas desseamos se nos haze mas increible, ansi antes que lo alcancemos, como despues de hauerlo alcançado. Ansi S. Pedro viendose libre de la carcel fuera de su opinion, por mano de vn Angel: *Nesciebat quia verum est quod fiebat per Angelum, sed existimabat se visum videre.* Desta manera interpretan los Hebreos lo que escriue Dauid: *In conuertendo Dominus captiuitatem Sion, facti sumus sicut consolati.* En el Hebreo: *Et sicut dormientes, sicut somniantes.* No lo creiamos, soñauamos, pensauamos mas que eran sueños, que verdad, lo que tanto tiempo, y con tanta ansia hauiamos desseado, que Dios librasse de captiuerio su pueblo. Apenas podiamos creer tan gran bien no esperado. Antes pensauamos que soñauamos nuestra restitucion, y buelta a la patria, que no que la veiamos por los ojos. El Chaldeo: *Sicut valentes, sicut infirmi qui conualuerunt.* Cõ la qual figura, como vemos en Liuio, se dize de los Griegos, que oyendo la voz del pregonero, que mãdaua que por bene-

Ge.45.26.

Iob 39.24.

Act.12.9.

Ps.125.1.

beneficio del pueblo Romano retuuiessen su libertad, y viuiessen en sus leyes: *Maius gaudium (dize) fuit quam quod vniuersim homines caperent, vix satis credere se quisque audisse, alij alios intueri mirabundi, velut somnij vanam speciem.* Fue tan grande el contento de las nueuas de su libertad, que no podia caber todo en los hombres, apenas podian bien creer, que lo hauian oido, mirauanse los vnos a los otros admirados, como si fuera vana figura de sueño. Assi que porque los Apostoles creian, no creian, y porque creian a Christo a quien veiã se gozauan; porque de que se holgauan sino creian? y porque se holgauan de tan gloriosa cosa no la creian. Y porque parece que no puede ser, que creyendo no crean, podemos interpretar que no creyerõ, no porque no creyessen, sino porque quisieron mas, y mas creer. Assi solemos dezir nosotros en vn successo dichoso, grande, y no esperado. Veolo, y no lo creo. Semejantes eran los discipulos a los sedientos, que por mucho que beuan, aunque les baste lo beuido, no piẽsan que es harto, toda dia quieren beuer, siempre tienẽ sed. Assi los Apostoles, como tenian verdadera fẽ, no se hartauan de ver argumentos de su fe. Vieron, miraron, tocaron, y cõ todo esso aun tienẽ sed, aun desean mas y mas certificaciones. Esto es lo mismo que esta escripto: *Sitiuit anima mea ad Deũ fontem viuum.* Y aquello: *Sitiuit in te anima mea.* Y aquello: *Qui bibunt me adhuc sitiunt.* Y cierto si aquella palabra *non credentibus*, se toma propriamente, no se ha de entender de todos los que alli estauan entonces. Porque aquellos que al punto que Christo vino narrauã a los demas que ellos hauiã visto al Señor como Pedro, y otros si hauia, es aueriguado q̃ creian. Y verdaderamente de pios ingenios es presumir lo mejor de los sanctos Apostoles, y no ser seueros censores de aquellos que Christo tan mansamente reprehende. Y aora quanto a esta palabra *non credentibus, & mirãtibus præ gaudio.* Esta palabra *præ gaudio*, dize que creian, sino que el excessiuo contento de aquella magnifica, y gloriosa vision, era tan grade, q̃ no cabia en sus pechos enamorados de cõtento: como la madre que vee derepente delante de sus ojos sano, y saluo al hijo que hauia llorado por muerto en la guerra, que abraçandole le dize con ansia de coraçon alegre: Tengote

Psalm.41. Eccl.24.

entre

entre mis braços, ỹ no lo creo. Significa pues el Euangelista, que era tanta la passion de gozo, que no aplicauan el entendimiento a creer que era IESVS. Assi que segun dizen algunos Theologos, no era dureza de coraçon, sino de vna como extasi, causada del gran gozo de ver y tocar las manos de IESV, no aplicauan su mẽte a creer, mas como en extasi estauan admirados.

Dixit, habetis hic aliquid quod manducetur. No ignoraua Christo si tenian algo de comer, mas habla como hablara otro hombre. Pregunta si tienen alguna cosa de comer, en q̃ quiere hazer otra prueba, y experiencia de su resurreccion. Aqui tambien se ha de templar la curiosidad humana, si le pareciere que es falaz este argumẽto y prueba, pues no prueba bastantemente en comer, que tiene verdadero cuerpo, pues los Angeles comierõ sin tener verdaderos cuerpos en el Genesis, y en el lib. de Tobias. Los Angeles primeramẽte, parecia q̃ comiã, pero realmẽte no comiã, assi como parecia que teniã verdaderos cuerpos, y no erã verdaderos. Pero Christo verdadera y propriamẽte comio, porque como dize S. Aug. *Quod manducauit potestatis fuit, non ægestatis*, cosa que dize serà comun a todos los cuerpos resuscitados, como notaron Euthymio, y el Auctor Griego de S. Thomas, y Beda. Dira alguno, que no podia constar a los Apostoles si Christo comia verdadera, o dissimuladamente; y assi no les probaua si tenia verdadero cuerpo, mas que lo probaron los Angeles, que comieron con cuerpos assumptos. Ya diximos a esto que Christo no trata con hombres que despuntan de agudos, que no aprueban sino lo q̃ es sutil, por falso y absurdo que sea, estimã mas lo agudo, que lo verdadero. En esto prueba Christo que es hombre en que arguye cõ los hombres al modo humano. Con que indicios (dezidme oyentes) y con q̃ experiencias se puede probar el cuerpo humano, sino con color, figura, con hablar, con comer, con beuer, cõ andar. Con esto todo, y cõ otras muestras se prueba el cuerpo de Christo, y quien con estas no contento, busca otras mas ciertas, pidalas tambien en los otros hombres, busquelas en si mismo, y viendo que no las ay, ni las halla, no crea que el, ni otro hombre alguno tienen verdadero cuerpo humano.

Aug. serm. 147. de tẽp.
Idẽ. l. 3. de Ciui. c. 22.
Euth. in cõ.
Græcus in S. Tho.
Beda in cõ.

At illi obtulerunt ei partem piscis assi, & favum mellis. Dierõ le lo que tenian a mano. Y no pienso que ay que buscar aqui otro mysterio, y si alguno ay, solo es, q̃ quiso probar la verdad de su cuerpo no en vna sola especie de manjar, sino en todas las que hauia entre los discipulos, mãjar humilde, testigo de la pobreza y templança de los Apostoles. Esto no es exẽplo de lo q̃ harán los otros resuscitados: porq̃ como Euthymio dize, ninguno de todos los demas despues de la inmortalidad del cuerpo tẽdrá cicatrices, o comerá. Y ansi como sobrenaturalmente comio ansi naturalmẽte lo digerio. De differente manera comio Christo que los Angeles, porque el cuerpo que tomaua el Angel no era cuerpo viuo, o animado, no era verdadero su comer, aunque era verdadera contricion del manjar, y la passaua a lo interior del cuerpo que tenia. Pero porque el cuerpo de Christo verdaderamente era animado, fue verdadera su comida, pues como S. Augustin ha dicho no se les quita a los cuerpos inmortales el poder de comer y beuer: y en la epist. 49. serà de imperfecta felicidad (dize) el cuerpo resuscitado, sino pudiere comer, y de imperfecta felicidad si tuuiere necesidad de manjares. Pero de vna manera sorbe la tierra sedienta el agua, y de otra manera se la beue el rayo encendido del Sol, ella con necesidad, el Sol cõ su potencia. Ves aqui como Christo por todas las operaciones vitales les muestra su resurreccion. *Et cum manducasset.* Qualquiera que esto oye tiene gana de saber, porque dio los relieues de su mesa a los discipulos, y yo me admiro que los Interpretes no pregunten y traten esto. Pienso que quiso Christo que sus discipulos pudiessen cõ verdad dezir lo que predicando despues de su resurreccion dixeron: *Hunc Deus suscitauit tertia die, & dedit eum manifestũ fieri, non omni populo, sed testibus præordinatis à Deo, nobis qui manducauimus, & bibimus cum illo postquam resurrexit à mortuis.* Quiso tambien que de las reliquias que les daua conociessen que hauia comido verdaderamente algo, y que no era dissimulacion. Quisó sin esto mostrarles, q̃ el era, no otro qualquier hõbre, sino Christo, que con ellos solia comer antes de la muerte, y que ansi les comunicaua su manjar, como solia antes de morir. Quiso tambien quitarles con esto el miedo, humanãdose y mostrãdoles

Eut. in Cõ.

Act. 10. 41

doles que trataua con ellos como con amigos y conocidos con quien comia, y beuia. En fin el que siempre los hauia partido, y dado el pan como Padre amantissimo, aora en esta manifestacion de su resurreccion, la haze tambien de su piedad paterna, diziendo con Iob: *Si comedi buccellam meam solus.* Aora los cõbida a los bocadillos, despues los assentarà a su real mesa. Glorificada sea tal bondad, y llaneza, de tan amoroso y glorioso Rey.

§. III.

Hæc sunt verba quæ locutus sum ad vos. Es proceder en infinito contar las pruebas que oy hizo de su resurrecciõ. Aql soplar en ellos, y darles de lo intimo de sus entrañas el Espiritu sancto, como Dios en el paraiso, *insufflauit in faciem Adã*, y le dio espiritu de vida, comunicando a sus discipulos potestad diuina de perdonar peccados. Aquel interpretar las Escripturas, y darles sentido para entenderlas, y espiritu para sentir lo que sintio quien nos las escriuio, para que sepamos sus hijos que sin este espiritu aueriguador de sus secretos no podremos penetrar los secretos, ni sacar los gustos, ni hallar, y descubrir las minas, ni ver las luzes que aqui estan ocultas. Y quan errados van los hereges que dizen no tienen las Escripturas difficultad, q̃ todo se entiende, y lo entiendẽ ellos, y es mas claro que la luz, pues ni a ellos les habla Christo, ni tienen sano el juyzio. Pero ellos entienden la Escriptura con los pies, porque siempre traen en la boca, *lucerna pedibus meis verbum tuum.* Los Apostoles aun hauiẽdo oido a Christo, no entendian las Escripturas: *At illi ignorabant verbum istud, & erat velatum ante eos, vt non sentirent illud, & timebant eum interrogare de hoc verbo.* Muy bien interpretan las Escripturas los sucessos, y euentos, y aun entonces es menester que Christo sea interprete, que nos enseñe como conuenga el euento con la prediccion, y prophecia. Y aun todo esto no basta, es menester demas desto, que nos abra los ojos de nuestra mente. Esto es lo que quiere aqui dezir en rigor de su original: *Tunc aperuit eorum mentem, vt possent Scripturas intelligere.* Expu-

Mat. 9. 55

suso

puſoſe, y offrecioſe para que le vieſſen con ſus ojos, dize Beda, dioſe a que le trataſſen con las manos. Poco es eſto, lee mas, Acuerdales las Eſcripturas: y eſto tambien es poco: abre el ſentido para que entiendas lo que lees. Haſta aqui hauia moſtrado Chriſto que era verdadero hombre el miſmo que antes IESVS con pruebas humanas, aora lo mueſtra con diuinas, haziendo y obrando en ſus mentes. Eſta es obra diuina dar a peſcadores en vn punto q̃ entiendan las Eſcripturas de los Prophetas, no es obra de hõbre, ſino de el miſmo Dios.

Quoniam ſic ſcriptum eſt, & ſic oportebat Chriſtum pati, & reſurgere à mortuis tertia die. Son tantos los oraculos y teſtimonios de los Prophetas que lo dixerõ, que ſeria larga coſa hazer dellos memoria. Todo el Pſalmo 21. y el capitulo 53. de Iſaias, y Dan. 9. hablan deſte negocio. Pero de la reſurrecciõ adonde dixerõ, menos parece, pero della es illuſtre teſtimonio que Pedro y Pablo citan: *Nõ derelinques animam meam in inferno, &c.* y la figura de Ionas, que fue como prophecia, y aun en alguna manera mas que prophecia, porque no dezia con palabras la coſa, pero moſtrauala con hechos, como expone Chriſto. Tratan deſto S. Cypriano en los libros contra los Iudios, Euſebio en las demonſtra. Euang. y Proſpero en el libro de *Prædictionibus*, donde quien quiſiere hallara facilmente mucho a eſte propoſito.

Pſ.21.
Iſai.53.
Dan.9.26.
Ionæ 2.1.
Matt. 14. 40.
Cypr.
Euſeb.
Proſper.

Hæc ſunt verba quæ locutus ſum ad vos. Para confirmar la verdad de ſu reſurreccion, junta con lo dicho y hecho, el teſtimonio de las coſas que antes de la muerte les hauia dicho, para que por todas partes comprehendan, que es el miſmo, que antes fue ſu maeſtro. Y no refiere todo lo que primero les hauia dicho, ſino lo que tocaua al propoſito, declarando, que lo que aora veen en el, es aquello que les hauia tanto tiempo antes dicho, y aduertido: *Cum adhuc eſſem vobiſcum.* Quando viuiamos yo y voſotros vna comun vida mortal, quando conuerſaua con voſotros, ſemejãte a voſotros, paſsible, la qual comunicacion aora no corre, porque ya he paſſado a vida impaſsible, y inmortal. Ved por quantos argumentos prueba eſta verdad, quã aſſentada quiere dexar en nueſtros coraçones eſta reſurreccion, como fundamẽto y baſa de toda eſta fabrica Chriſtiana: por eſto dixo S. Lucas,

cas, *in multis argumentis*, que parece se quiere mostrar demonstratiuo, silogistico racional, argumentoso, y argumentador, probar, y concluir esta summa verdad. Y no os parece que contra la malicia, y mentirosa cautela de sus enemigos los Iudios, que con ingenios, y estratagemas falsissimas, y diabolicas procuraron borrar la fe de la resurreccion fueron menester estos argumẽtos. Oidme, que no quiero defraudaros en este vltimo sermon de vn lugar insigne de Isaias en aquel capitulo 53. donde trata a la letra de la passion, muerte, sepultura, y resurreccion de Christo, cosa que no la pueden negar, ni dissimular sus mismos emulos lo que dize acerca de los argumentos y tretas destos traydores, contra la fe de su resurreccion.

Isa. 53. 9. *Et dabit impios pro sepultura, & diuitem pro morte sua, &c.* obscurissimas palabras, pero abreuiãdo con ellas, y refiriendo aqui el Hebreo letra por letra en facil Latin, serà intelligible y facil. Al pie de la letra està assi del original: *Et dabit impios sepulchrũ eius, & diuitẽ pro mortibus eius.* Entre la muerte, y la sepultura de vn facinoroso, ay esta differencia, que la muerte es prouechosa a alguiẽ, la sepultura a ninguno. Ahorcan a vn delinquente, pregunto, aquella muerte a quien aprouecha? Al verdugo que le quita el vestido, y se paga del. Pero despues que le quitan del palo, y entierran en su sepultura, a quien es de prouecho? A nadie, porque alli no ay despojo, ni interes. Pero Christo nuestro Señor crucificado como iniquo, y hõbre sin ley, en su muerte fue prouechoso a los verdugos, en su sepultura a las guardas, que alli estauan. Lo primero consta de los Euangelios, y preuinierõlo en sus oraculos los Prophetas: *Diuiserunt sibi vestimenta mea, & super ve-*
Psal. 22. *stem meam miserunt sortem.* Ioan. 19. *Et milites quidem hæc fecerunt.* Y esto no aguardando a que muriesse, sino estando aun viuo delante de sus ojos, y de los de su madre. Aqui de passo quiero que sepais que el vestido de Christo fue compuesto sin discrepar de las sanctas costumbres, y doctrina, no vil ni sumptuoso, sino tal qual los Apostoles enseñan por su disciplina. Assi quiere S. Pablo, que las mugeres anden *in habi-*
1. Thess. 2. *tu ornato*, modesto, y q̃ el Obispo sea *ornatus, cosmon*: en habito no exquisito, ni de precio notable, pero no suzio ni desaseado.

seado. Por lo qual creemos que los vestidos de Christo, no eran de grande precio, pero que no fueron de tan poco precio que los soldados por desprecio los rompiessen. Porque estos en hauiendole crucificado no se dize que los rasgaron contemtiblemente, sino que los repartieron entre si, en quatro partes, para que cada vno lleuasse la que le cupiesse, y no tomara cada vno su parte, si descosida no fuera de algun precio, y Ioan dize que los soldados no rompieron la tunica, porque era texida, y partida fuera inutil, porque de otra manera tambien la diuidieran, lo qual declara que los demas vestidos no fueron por desprecio diuididos, sino porque les parecio les era mas comodidad, y si fuera desprecio, parece que primeramente partieran la tunica antes que los demas, para significacion de mayor desprecio. Lactancio dize que los verdugos contendieron sobre los vestidos de IESV. Lo demas que podiades desear saber de los vestidos del Señor, quantos y quales eran, dexo para otra ocasion por ser tan tarde. Bueluo al punto, que los sayones y iniquissimos soldados se aprouecharon de la muerte de Christo en esta manera.

AORA passemos a la sepultura, dõde se vsõ con Christo vn genero de inhumanidad y crueldad extrema, rarissimo, q̃ fue insultar, perseguir, y infamarle muerto, notandole de *Seductor*, enganador del mũdo gastãdo sobre salir cõ esto no poco dinero, para q̃ el suplicio de IESVS no solo en la muerte fuesse prouechoso a los maluados soldados, sino tambiẽ fuesse questuosa su sepultura. Oyd a S. Matheo. Iuntaronse los Principes de los Sacerdotes y Pharisеos ante Pilato y dixeron. *Domine recordati sumus quia seductor ille dixit adhuc viuens post tres dies resurgam*: Mandad pues guardar el sepulchro hasta el tercero dia, no vengan sus discipulos y hurtẽ el cuerpo y digan al pueblo, *Surrexit à mortuis, &c.* Dixoles Pilato id y guardadle como sabeis, y pusierõ guardas. Las quales corruptas con dinero, mintieron, diziendo que sus discipulos hurtaron el cuerpo. Mas algunos dellos fueron a los principes de los Sacerdotes, y dixerõ lo q̃ hauia passado en el sepulchro. Y cõgregados los Principes cõ los ancianos tomarõ cõsejo, *Et copiosam pecuniã eis dederunt, dicentes. Dicite quia discipuli*

y

puli eius nocte venerunt, & furati sunt eum vobis dormientibus. Dize pues Isaias, que Christo fue rico para los verdugos y sayones en sus muertes. Dos muertes murio Christo, vna en el hecho, otra en la opinion; aquella en la cruz, esta en la reputacion, porque le hizieron engañador, malhechor, y estãdo ya viuo otra vez muerto, demanera que aunque resuscitò no fue tenido por viuo sino por robado, que fue matarle segũda vez. Y si la primera verdadera muerte les valio el vestido, esta segunda, *copiosam pecuniam*, que les dieron copioso dinero, no anduuieron en menudencias, de treinta, o quarenta sino copiosamẽte, tomad dineros, dezid que dormiades. No dieran tanto dinero si no lo tuuierã por cosa cierta, porq̃ a no tenerlo por tal, accusarã a los soldados de que hauian preuaricado el officio. O testigos dormidos! o consejeros desatinados! o iniquos Principes! Detestanda malicia endurecida de los Sacerdotes contra la verdad conocida! y con ser auarisimos, con todo esso compran la mentira y su condenaciõ. Pero no puede la verdad ser con dinero vencida, porque aquellos soldados que fueron comprados para mentir como es facil de creer, publicarõ la glorioſa Resurrecciõ de Christo, y la trayciõ de los Sacerdotes, q̃ por escurecerla dieron dineros entre sus familiares. Dixeron pues alos soldados, *Si hoc auditum fuerit à Præside*, si llegare la fama al presidente. Podian los soldados temerse del Presidente, no les castigasse como a preuaricadores, o negligentes. Contra este peligro prometen los Sacerdotes opondran su mentira, y que ansi sera que la mentira passada con otra mentira que añadiran se salue y confirme, y la persuadan al Presidẽte. Que el Presidente facilmente les creeria a ellos en la defensa de los soldados, porque ellos eran los que parece que los hauian de acusar, *Si hoc auditũ fuerit à Præside nos suadebimus ei*: Sabian que el Presidẽte no admitiria este comento y mentira, dizen que se lo persuadiran. *Emitur*, dize Hylario, *à custodibus qui omnia hæc viderãt argento Resurrectionis silentium, & menedacium furti*: Compran de las guardas, que hauian visto lo que passò, el silencio de la Resurreccion y la mentira de el hurto. La mentira destos subtil y elegantemente redarguye Sedulio.

Hilar.

Fare

Fare improbe custos;
Responde scelerata cohors, si Christus, vt audes
Dicere, concluso furtim productus ab antro,
Sopitos latuit, cuius iacet intus amictus?
Cuius ad exuuias sedet Angelus? anne beati
Corporis ablator velocius esse putauit
Soluere contactum, quam deuectare ligatum?
Cum mora sit furtis contraria? cautius ergo
Cum Domino potuere magis sua lintea tolli.
Mentita est vox vana sibi, tamen ista figuram
Res habet egregiam Iudæis constat ademptum,
Quem nos deuoto portamus pectore Christum.

Et diuulgatum est verbum istud apud Iudæos vsque in hodiernum diem. Diuulgose que Christo fue lleuado a hurto por sus discipulos, como Chrysostomo declara in Math. Euthymio en el Cõmentar. Seuero y Rabano en S. Thom. y no hallo quien lo interprete de otra manera. Pero verdaderamente yo no hallo cosa absurda en dezir, que esto que el Euangelista dize lo dixesse en este sentido, que todo este cuento se diuulgò en el pueblo, como los Sacerdotes fueron Autores desta mẽtira, y sobornarõ con gran dinero a los soldados para que lo testificassen. Ansi que toda esta cosa de principio al fin se diuulgò, aunque la quisieron celar los Principes de los Sacerdotes, con aquel embuste que pensaron. Como se pudo encubrir cosa entre tantos hecha, y a tantos comunicada? dõde huuo copiosa paga de pecunia, que muchos soldados recibieron, que no lo encubririan a otros de su cohorte este negocio todo, y tambien quando tratauan del caso cõ el Presidente. Ved como Dios se rie de los consejos de los hombres contra si, y contra su hijo. Esta sentẽcia parece mas probable, que la otra comun, porq̃ parece que tuuo mas razon y causa el Euãgelista de dezir esto, que lo otro. Mas cõuenia a la historia dezir, que la fraude de los Sacerdotes aun no estuuo encubierta entre los mismos Iudios, porque no pensasse nadie que les hauian leuantado testimonio, que no dezir, que los Iudios creyeron que Christo fue hurtado de los discipulos, cosa que no lo pedia la historia. Por lo dicho *Chrys.* *Euthy.* *Seuer.*

y a veis

veis quan solicitos y astutos fueron los emulos de Christo en escurecer su resurreccion, y ansi fue necessaria toda la diligencia que el Redemptor puso en probar este articulo, y dexarle fundado en los animos de los Apostoles, los quales quiso fuessen tan predicadores de la resurreccion que este era su assumpto y officio, tanto, que elegir vn Apostol era hazer y criar vn predicador de la resurrecciõ: *Testem resurrectionis eius nobiscum fieri vnum ex istis*, dixeron los Apostoles quando hu uieron de substituir en lugar de Iudas a otro.

Actor.

Ansi que los Apostoles hazen oy vn banquete a Christo, y Christo les haze otro a ellos, manifestandoles sus llagas, y gracioso espectaculo de su persona en medio de todos, para que se enamoren del. O espectaculo admirable! No le veis resuscitado, y glorioso, inmortal, q̃ ya no tiene comercio natural con nosotros mortales, viue otra vida differente de aquella que viuia primero. No veis lo que dize: *Hæc sunt verba quæ dixi vobis cum adhuc essem vobiscum*, quando viuia cõ vosotros. Pues aora Señor no estais entre ellos, y comeis, y los cõbidais? Si, pero es otra vida ya esta, no tiene ya nada de la suerte nuestra, tiene ya mas de Dios, que de hombre: *Exceptis dijs quibus non est cũ hominibus conuersatio.* Este tan grande, tan diuino, tan señor del mundo, se digna de venir a nosotros affligidos, y descõsolados, no en su grandeza, sino en nuestra llaneza. No veis que le tienen por fantasma, y por mas honrarlos està en pie, y los saluda: *Pax vobis.* No espera que le preuengan con cortesia y salud, como hazen los grandes maestros, de si, de si se mueue para saludarlos. El que los saludò y librò muriẽdo, los saluda aora resuscitando. Saluar es dar salud, y saluar es annunciar la salud, la salud se da, y se dize, dizese saludando, y dase saluando. Aquella salud que hauia dado en la cruz, oy la annuncia de la sepultura. *Stetit Iesus in medio eorũ, & dixit: Pax vobis.* Quando se oyò mas glorioso saludo que esta? No veis que nuestra vida es continua guerra sobre la tierra, con el cuerpo combaten los elementos, y los humores destemplados; en los sentidos los apetitos diuersos y contrarios; en el entendimiento Martha y Maria que difficilmente se concuerdan; en la volũtad el hombre interior y el exterior, el viejo, y el nueuo, que se dan tanto en

Dan. 8.

que

que entender, y gemir. En el tribunal de la cruz ha hecho justicia a todos, a buenos y a malos; de buenos es muestra el buen ladron, a quien dio el paraiso; de malos fue exemplo Iudas condenado eternamente.

RESVMIENDO pues estas maruillas este Rey glorioso, con vna muerte destruyò dos muertes. Con vna luz aluyentò dos noches. O resurreccion mysteriosa! o gloria admirable! prueba la quanto al cuerpo que no es fantastico de ayre, como los que toman los demonios, o Angeles, dandole a tocar a los suyos, *palpate*, y q̃ es humano no de otra especie: mostrãdo la misma effigie no mudada, sino cõ los delineamẽtos conocidos, y que es el mismo numero que estuuo en la cruz mostrando las heridas de clauos y lança: *videte manus*, Luc. 24. Quãto al anima, prueba que estaua reunida, porque viuia, y sentia, y entẽdia, q̃ son las tres virtudes, vegetatiua, sensitiua, intellectiua del anima humana. La primera comiendo como solia, *obtulerunt ei partẽ piscis, &c.* La segunda caminando, hablando, preguntando, respondiendo, segun costumbre y vso suyo. La tercera que es intelectiua, declarando la ley y Prophetas. Que diré de su diuinidad que la mostrò con tres, otros milagros grandes. El primero mostrando que veia los pensamientos de sus coraçones. *Cogitationes ascendunt in corda vestra*. Segundo haziendo venir tanta multitud de peces a la red, como encantados de su palabra hauiendose fatigado los discipulos toda la noche en vano. Tercero quando delante de sus ojos subio al cielo, y vinieron escuadras de Angeles diziendo, *Viri Galilæi quid statis aspicientes in cælum*. Que os parece destos argumentos, o por mejor dezir, demõstraciones mas q̃ matematicas, muy proteruo y pertinaz seria quiẽ lo negasse, ciego y mentecapto. *Virtute magna reddebant Apostoli testimonium resurrectionis Domini nostri*. Con fortaleza grande dauan los Apostoles testimonio de la resurreccion de IESV Christo. Pero como no le hauiã de dar efficazmente si por quarenta dias vieron tan euidentes argumentos? La resurrecciõ de Christo està mas fundada y firme que Olympo y todos los montes. Da nos tu, o piadosissimo Christo a tus fieles dulces sentimiento destos mysterios y saluanos por tu gracia. Act. 4.

DEMAS

Demas desto casi todas las naciones confessaron esta verdad, y murieron muchos por ella, el Imperio Romano y Griego. Entre otras se señalarõ, Italia la imperial, Germania belicosa, Francia Christiana, infinitas otras prouincias, Espaã potente que tãto precia el renombre Catolico, que estima en mas la fe que la carne y sangre, y llenò el nueuo mundo del Euangelio. Y tu Aragõ feliz parte della, nacida y criada en fe y temor de Dios, y deuocion de su gloriosa Madre. Ya que aora señores no teneis guerra cõ enemigos estraños tenelda con los domesticos que son los vicios, llorando los cometidos: como aconseja al Christiano cauallero aquella S. Synodo: *Lacrymæ tuæ arma tua sunt*. Andad en paz, y Dios bendiga vuestras animas, y cuerpos, para que sean felizes en el cielo y tierra.

Amen.

LAVS DEO.

EN SALAMANCA,

En la Imprenta de Artus Taberniel.

Año M. DC. III.

49
68

10.331